

00881

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL PROCEDIMIENTO DESMISTIFICADOR ARGUMENTAL
MARXIANO EN LAS TRES PRIMERAS SECCIONES DEL
LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL
-VALOR Y DINAMICA DEL SISTEMA-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S

que para obtener el grado de
DOCTOR EN ECONOMIA
presenta el Lic. y Mtro.
GUSTAVO LEAL FERNANDEZ

00881
1983

México, D.F.

1983.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	1
PARTE PRIMERA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL DESMISTIFICACION DE LA UNIDAD SALARIO	18
PARTE SEGUNDA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL DESMISTIFICACION DE LA UNIDAD GANANCIA	36
CONCLUSIONES	293
PARTE CUARTA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL DESMISTIFICACION GLOBAL DE LA REALIDAD CAPITALISTA	408
CONCLUSIONES FINALES	789
NOTA FINAL	793
APENDICES	796
BIBLIOGRAFIA CITADA	907
INDICE DESGLOSADO	913



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

No sólo sus respuestas, sino también los problemas mismos, llevan consigo un engaño.

K. Marx.

Separado por muy claras y poderosas razones de orden lógico crítico en la exposición, el libro tercero de El Capital -o libro - de las desmistificaciones- se ocupa del tercer y último gran momento de un extraordinariamente complejo y singular proceso de argumentación que, partiendo del reconocimiento amplio del proceso de -- producción del capital, encuentra en el concepto fundado de "las -- clases" (Libro III, cap. L II) el remate al cuerpo mínimo de pre-requisitos analíticos capaces o destinados a dar cuenta de la operación esencial del régimen capitalista de la reproducción.

Sólo el detenido y cuidadoso exámen del peculiarísimo procedimiento argumental marxiano desarrollado en la confección de su objeto de reflexión crítica, puede otorgarnos la clave para comprender el porqué de la adjudicación de un entero volumen a los problemas que se organizan en torno al programa temático de esta parte -- terminal de su obra mayor.

Y en efecto: la gama de investigaciones reunidas y refundidas por Engels en el cuerpo de este texto fundamental, se estructura por sobre un finalista segmento del proceso argumental particularmente virulento y conclusivo, particularmente concreto: el libro tercero de El Capital resume la descripción reconstructiva de la -- realidad de la producción y reproducción capitalista; su subtítulo-debería ser, por tanto, el de la descripción y exposición del nivel o plano concreto de operación de la misma.

Tal y como consigna Marx desde la primera página del primer capítulo:

"... En el primer libro se investigaron los fenómenos que -- presenta el proceso de producción capitalista, considerado para sí, como proceso de producción directo, y en él se prescindió aún de --



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

todas las influencias secundarias de circunstancias que le son ajenas. Pero este proceso directo de producción no agota la trayectoria vital del capital. En el mundo real lo complementa el proceso de circulación, y éste constituyó el objeto de las investigaciones del libro segundo. Allí se reveló, especialmente en la sección tercera, al examinar el proceso de la circulación como mediación del proceso de reproducción social, que el proceso capitalista de producción, considerado en su conjunto, es una unidad de los procesos de producción y circulación. De ahí que en este tercer tomo pueda ser nuestro objetivo el formular reflexiones generales acerca de esta unidad. Antes bien, se trata de hallar y descubrir las formas concretas que surgen del proceso de movimiento del capital, considerado en su conjunto. En su movimiento real, los capitales se encuentran en formas concretas tales que para ellas la figura del capital en el proceso directo de producción así como su figura en el proceso de circulación, sólo aparecen como fases particulares. Las configuraciones del capital, tal como las desarrollamos en este libro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la forma con la cual se manifiestan en la superficie de la sociedad, en la acción recíproca de los diversos capitales entre sí, en la competencia, y en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción..." (El Capital, Ed. Siglo XXI, tomo III, Vol.6, p. 29-30) (Los subrayados simples corresponden al original, los dobles son nuestros).

Es preciso, pues, detenerse aunque sea brevemente y para la mejor comprensión de lo que sigue, en esta importante y concisa reseñación del propio puño y letra marxiano, sobre su entero proyecto crítico completado.

Toda la vasta empresa teórico-crítica que condensa el libro de El Capital (o momento teórico de la revolución comunista) se vertebró en torno a los siguientes tres grandes momentos argumentales:

- 1) Un primer momento representado en los cuatro primeros capítulos del libro primero, que se caracteriza como la crítica al modo de presentación aparente (pseudo-concreta) de la riqueza en la sociedad capitalista; crítica por tanto, de la forma de la circulación $D - M - D'$, forma paradójica y problemática, y presentación del problema de la esencia de la riqueza capitalista o reconocimiento crítico de la condición de posibilidad de la misma fórmula $D - M - D'$ ⁽¹⁾

- 2) Un segundo momento representado por la totalidad de los conjuntos temáticos que abarcan los capítulos cinco a veinticuatro del libro primero así como el entero libro segundo de El Capital, momento que se define como la reconstrucción crítica del cuerpo imprescindible de las leyes esenciales, abstractas, básicas de la producción y circulación capitalista; o examen crítico del nivel esencial-determinante del modo capitalista de la producción a través del análisis de la "naturaleza interna" del propio capital. ⁽²⁾

- 3) Un tercer momento representado por el libro tercero de El Capital que, desde el arsenal desarrollado a través del reconocimiento crítico del cuerpo fundamental de leyes esenciales, ganadas en el segundo momento argumental-llega finalmente a lo concreto, o a los datos aparencia -

(1) Cfr. al respecto: Bolívar Echeverría, comentarios sobre el "punto de partida" de El Capital, en El Capital. Teoría, Estructura y Método 3, México, - E.C.P., 1979, pp. 29-67. La mayor parte de las tesis centrales de este trabajo, reproducen y toman como su marco general, el contenido de los cursos del Seminario del Capital y del Area de Economía Política, que impartiera el Profr. Bolívar Echeverría A. en la Facultad de Economía de la UNAM, y - quien generosamente nos ha autorizado a integrarlos parcialmente a la presente investigación. Con todo, la forma que ha asumido la presentación y - las conclusiones que de ella se derivan son de nuestra exclusiva responsabilidad.

(2) Cfr. al respecto: Roman Rosdolsky, Génesis y Estructura de El Capital de - Marx, México, Siglo XXI Editores, 1978.

les de los cuales partiera originariamente la entera investigación, para, con ese mismo cuerpo de leyes abstracto-esenciales, desmistificar o reconstruir la empiría aparente, de acuerdo a como ella se constituye realmente. Es un tercer momento argumental que accede no al dato pseudo-concreto o apariencia ideológica empírica, sino a la realidad de la reproducción capitalista tal como ella es y se presenta, sobre la base de la perspectiva de " los muchos capitales " en competencia.⁽³⁾

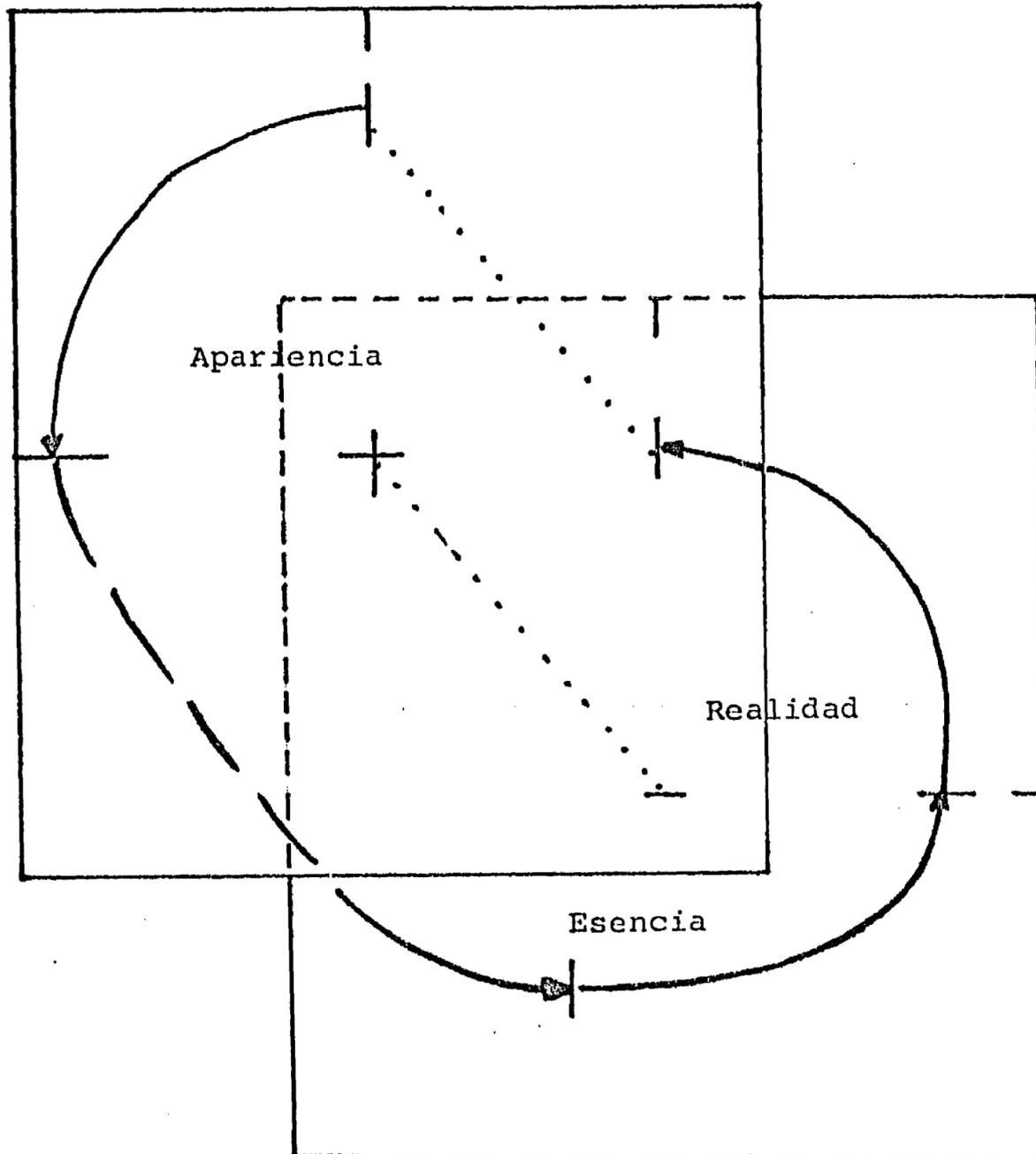
Al decir de Marx, sólo un proyecto crítico-temático de tal envergadura y su correspondiente proceso argumental, sería capaz de fundir el grupo mínimo de pre-requisitos como para establecer la infraestructura de la lucha de clases capitalista y el lugar donde vendría finalmente a morir "toda esta porquería".⁽⁴⁾

Se trata, a todas luces, de un movimiento circular que, partiendo consciente y críticamente de lo concreto caótico, pseudo-concreto o empiria-aparencial, desciende a la exploración, igualmente crítica, del plano o nivel de lo esencial, para luego, enriquecida-mente, arribar a lo concreto pensado o realidad del régimen capitalista de la reproducción; un movimiento circular que toma como su punto de partida y punto de llegada la apariencia, pero que regresa a ella para reconstruirla, en función desmistificadora, tal como es y, por ende, develando la mecánica de su forma de presentación inmediata, su realidad.

El momento argumental que condensa el libro tercero de El Capital, nos introduce en la intención por la reconstrucción concreta de lo capitalista, una vez traspuesto el plano abstracto no inmediato y tangible del mismo, y este encuentro con lo concreto, está directa y positivamente marcado por el mismo argumento circular de El Capital: es ese proceso argumental, nos refiere Marx, que se aproxima sucesiva y progresivamente a lo concreto.

(3) Ibid

(4) Carta de Marx a Engels del 30 de abril de 1868, Marx - Engels, Correspondencia, Buenos Aires, Edit. Cartago, 1973, pp. 201-205



Y aunque la cita apenas reproducida no es particularmente -
 explícita respecto al primer momento argumental, su mensaje es su-
 ficientemente elocuente por lo que hace al tercer momento: "Las --
 configuraciones del capital, tal como los desarrollamos en este li-
 bro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la forma con la --
 cual se manifiestan en la superficie de la sociedad, en la acción-
 recíproca de los diversos capitales entre sí, en la competencia, -
 y en la conciencia habitual de los propios agentes de la produc --
 ción". Luego entonces, ¿qué es lo que entiende Marx aquí por con-
creto? ¿cuál es la acepción en que se emplea este concepto, de a -
 cuerdo al propio "desarrollo" del peculiar procedimiento argumen-
 tal marxiano?

A no dudarlo, dependiendo del tipo de respuesta que podamos levantar frente a esta interrogante, es que se nos permitirá aprehender el tercer volumen de El Capital en sus justos términos y posibilidades, para así no pedirle algo que no puede dar.

El libro tercero de El Capital no reúne el compendio para la práctica concreta. Si en algo se distingue el sistema marxiano del discurso científico económico, ello es, justamente, en la representación de lo concreto: para él se trata, ante todo y fundamentalmente, del tipo o tipicidad del comportamiento determinado del objeto.

Es preciso diferenciar claramente entre saber práctico concreto y saber científico concreto. El primero es el saber de la coyuntura histórica en el momento de su transformación y por quién está transformándola. Marx hace referencia a la actividad política, al arte de la política, como el saber práctico concreto del cual es poseedor el militante revolucionario en la práctica concreta. El saber práctico concreto es el saber de la singularidad. Frente a éste, el saber científico concreto es un saber que se plantea como saber de la generalidad o de la totalidad histórica en su generalidad. El saber científico concreto no es guía inmediato para la acción del militante revolucionario práctico, sino que, la transformación general que los individuos sociales pueden hacer con él, es la transformación del marco o entorno ideológico dentro del cual están inmersos.

El saber práctico concreto es el saber de la totalidad histórica particular, el saber que conoce lo concreto, lo particular en su totalidad. Y eso es propiamente lo concreto para Marx el saber que agota todas las determinaciones históricas de una totalidad. Quién transforma una situación singular, y toda revolución es una transformación de lo singular, posee un saber de lo particular, de la totalidad de la situación en que se mueve. El Lenin de las Tesis de Abril, es el Lenin modificador de una situación concreta. Pero su saber es un saber global de la totalidad concreta particular dentro de la cual trabaja: Rusia en 1917. Lenin es así,

el artista de la revolución gracias al conocimiento de la situación histórico-práctica rusa: es un teórico de la formación del capitalismo ruso.

A diferencia de este saber, el saber científico concreto es también el saber de una totalidad histórica, y por ello mismo es también concreto, pero es un saber de esa totalidad histórica en su generalidad. No se trata más del capitalismo en Rusia, sino del modo de producción capitalista. Este es el saber científico concreto que no puede responder a requerimientos del tipo práctico concreto, como el capitalismo de determinada área regional hoy día. Lo que puede propiamente el saber científico concreto es un fenómeno de orden ideológico: no la transformación del acto revolucionario mismo, sino la transformación del mundo en su estructura ideológica; lo que se logra con él, es transformar un determinado estado de ideologización de las masas, de sus organismos y de sus partidos, en un determinado estado de saber científico sobre esa misma situación en su generalidad.

El saber científico concreto es, pues, la condición del saber de lo particular: del saber práctico concreto. Marx reconoce -- siempre al saber científico concreto, como una producción necesaria para la propia producción posterior del saber práctico concreto: -- sin aquél, éste se mueve a tientas. Ciertamente las revoluciones no son imposibles sin la presencia del saber científico concreto, pero, con él, el desenlace del proceso revolucionario siempre encuentra un camino mucho más seguro y efectivo.

El saber práctico concreto debe fundarse necesariamente en el saber científico concreto, es un saber que permite un conocimiento libre y seguro de la ideología burguesa. La producción real y el cometido del saber científico concreto es, pues, el de la destrucción de la ideología burguesa.

El libro tercero de El Capital orienta sus contenidos temáticos desmistificantes, precisamente hacia este momento del saber científico concreto, saber que al dar cuenta del modo capitalista --

de la reproducción en su ser totalidad histórica general y, en esta medida concreta, funda el punto de partida para el reconocimiento de la realidad de clase que lo totaliza. El proyecto del libro tercero, en su calidad de tercer gran espacio-momento argumental del complejo proceso de argumentación, que para Marx supone el análisis de lo capitalista, constituye así, y con toda propiedad, el punto de arribo al plano de lo concreto, al plano de la realidad capitalista, siempre dentro del proyecto crítico completado por Marx; proyecto que en la máxima expansión concreta -- del esquema mismo, desemboca radicalmente en el concepto de la lucha de clases

El concepto central del libro tercero de El Capital, es el de la desmistificación de las formas transfiguradas del movimiento esencial de la producción capitalista.

La circunstancia misma de que el libro tercero retorne al punto del cual partiera el libro primero (en sus primeros cuatro capítulos), revela ya que su más clara intención es la de desmistificar, la de arrancar los velos ideológicos de una esencia que sólo se lograra percibir fenoménicamente en un estadio previo o inicial. El libro tercero enfrenta la apariencia (como eterno deudor del arsenal ganado en el reconocimiento crítico del cuerpo de leyes -teoremas abstractos y generales reunidos en los libros primero y segundo) desmistificándola, vale decir, desmontando todas las formas aparentes de acuerdo a las cuales el régimen capitalista se presenta como la sociedad, como el crisol de la justicia y la humanidad libre; el libro tercero de El Capital enfrenta la empiría destruyendo sus propias formas de presentación. Sólo por esta vía saltará entonces a la vista por qué y cómo el plano pseudoconcreto es ocultante de algo esencial.

Si tal es la función desmistificadora del libro tercero de El Capital, de ahí también resultará claro el que los títulos de las secciones que lo estructuran se refieran siempre a la transformación, transfiguración o conversión de algo esencial en algo aparente : así el ejemplo ya clásico de la transformación del --

plusvalor en ganancia. En esta conversión, subraya Marx, debemos reconocer un ocultamiento, una mistificación: la ganancia no es - la resultante del capital total, sino que ella proviene exclusivamente del concepto esencial de capital variable. La ganancia, pues, vela el proceso de explotación. Así como el concepto del plusvalor, obtenido en el análisis de lo esencial, es posible enfrentar esta mistificación y enfrentarla desmistificándola, es decir: impugnándola.

La riqueza capitalista se presenta de la manera más aparente, en la "ruidosa esfera de la circulación", dice Marx, de acuerdo a la forma D - M - D'. Si reconocemos de manera más precisa y detallada, observaremos las varias modalidades que ella integra:

- 1) la fórmula D - M - D' describe la forma de la circulación de los capitalistas
- 2) si la descomponemos en las respectivas metamorfosis de su ciclo, tendremos:

D - M y M - D'

- 3) luego, de acuerdo al acto (metamorfosis) D - M y en la diferenciación del término M, podemos reconocer tipos - de capitalistas:

- a) la combinación:

Dinero → tierra → renta

nos describe al capitalista terrateniente

- b) la combinación:

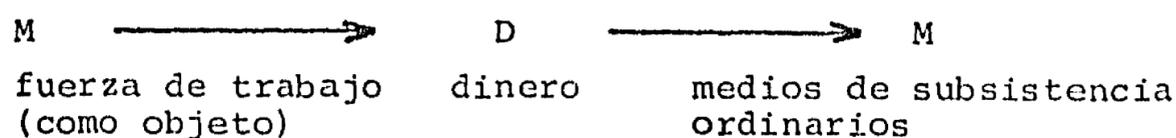
Dinero → fuerza de trabajo y → ganancia

medios de producción ^o beneficio

nos descubre al capitalista industrial propiamente - dicho.

- c) Por lo que toca a los obreros, baste recordar que -- detentan como su única propiedad privada la mercancía fuerza de trabajo. Su forma de circulación co -- responde, pues, al ciclo mercantil simple M - D - M

sobre base capitalista (5)



Esta apariencia es para la economía política la explicación última de la renta que recibe cada una de las clases que integran al régimen capitalista de la reproducción: la tristemente célebre - fórmula trinitaria.

De acuerdo a ella, cada una de las clases detenta en propiedad su "capital": la tierra para los terratenientes, el capital industrial para el capitalista industrial, la fuerza de trabajo para los obreros. Y a cada una de estas fuentes ("capital") corresponde -- uan renta (ingreso): renta, ganancia y salario, respectivamente. Esta "aberración", subraya Marx, constituye la fórmula trinitaria, - vulgarización de las vulgarizaciones que como "fórmula" canoniza y solidifica la apariencia en la esfera de la circulación.

La función desmistificadora del libro tercero de El Capital es la de destruir radicalmente este tipo de apariencia, develando - la necesidad de su constitución mistificante a partir de los conceptos esenciales rescatados de los dos primeros libros.

De ahí también, que la desmistificación de las desmistifi - caciones la reserve el propio Marx, como crítica de la "abominable" fórmula trinitaria, a la última sección de su complejo argumento, a la parte terminal del libro tercero de El Capital.

(5) Cfr. al respecto, El Capital, Tomo II, Vol. 5, Sección tercera, Ed. Siglo - XXI, pp. 429-638 y G. Leal, Primeros apuntes para el establecimiento de - la problemática del capital social global -La ley general de la acumulación capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico del -- "equilibrio"- Nota preliminar, Tesis, 1981, especialmente capítulo II.

"... Mi situación es ahora muy difícil porque no he podido hacer ningún trabajo adicional que me reportara dinero y - por los chicos he tenido que mantener siempre cierto decoro. Si no tuviera que escribir todavía esos dos malditos - tomos (y por añadidura buscar un editor inglés), lo que sólo puede hacerse en Londres, me trasladaría a Ginebra, donde podría vivir muy bien con los medios de que dispongo..."
(6)

De la misma manera que el libro segundo de El Capital, el volumen tercero reúne apenas una serie de manuscritos preliminares no firmados por Marx ⁽⁶⁾ Y cuando nos preguntamos por el orden lógico del libro, esta circunstancia adquiere particular relevancia.

No obstante de la importante carta que Marx dirige a Engels el 30 de abril de 1868 ⁽⁷⁾ y en la que se incorpora un proyecto - guión de lo que él mismo concibiera como su libro tercero, así como del primer párrafo del capítulo primero de la sección primera - del mismo volumen tercero, reproducida páginas atrás, podemos reconocer el siguiente guión:

Verificando un intento interpretativo que reúna el entero contenido temático del proyecto del libro tercero, podríamos organizarlo de acuerdo a las siguientes cuatro partes fundamentales:

Parte primera: representada en la sección sexta del actual libro primero de El Capital, bajo el rubro de conversión o transformación del valor re producido de la fuerza de trabajo en sala--rio. ⁽⁸⁾

(6) Carta de Marx a Kugelmann del 6 de marzo de 1868, op.cit. p. 197. "...Aún - cuando terminado el manuscrito, gigantesco en su forma actual, no podía ser preparado para la publicación por nadie sino por mi mismo, ni siquiera por tí..." Carta de Marx a Engels del 13 de febrero de 1866, op.cit., p. 173; - Cfr. igualmente, carta de Marx a Engels del 31 de julio de 1865 y carta de Marx a Kugelmann del 13 de octubre de 1866.

(7) Cfr. al respecto: Prólogo de Engels al Tomo III, Vol. 6, Ed. Siglo XXI, pp. 3 - 26

(8) Cfr. al respecto el curso de Economía Política del Profr. Bolívar Echeverría op.cit.

Parte segunda: representada en las cinco primeras secciones del actual libro tercero y reunidas bajo el rubro comun de: conversión, transfiguración o mistificación del plusvalor en ganancia.-- Rubro comun que es preciso subdividir a su vez en:

- a) ganancia media (competencia)
- b) la tendencia de la ganancia en el proceso de acumulación
- c) las formas aparentes de la ganancia (conmucho, el punto más desarrollado).

Parte tercera: representada en la sección sexta del actual libro tercero, bajo el rubro de conversión de la ganancia extra en renta de la tierra.

Parte cuarta: representada en la sección séptima del actual libro tercero, bajo el rubro de los réditos y sus fuentes (la fórmula trinitaria) en el marco de la estructura de clases de la sociedad capitalista o conclusión global.

De tal manera que, el orden lógico del libro tercero de El Capital se estructure, entonces, en torno a la desmistificación de las mismas cuatro partes como:

- Desmistificación de
- 1) el salario
 - 2) la ganancia
 - 3) la renta
 - 4) conclusión global

Después de lo cual, y de acuerdo al proyecto crítico contemplado por Marx, debería acometerse el reconocimiento concentrado

en el saber práctico concreto: la estructura de clases y el problema del Estado. (9) (10)

La razón que justifica la inclusión de la sección sexta del libro primero en el argumento del libro tercero y, más precisamente, en su parte primera, es la siguiente: hemos reconocido cómo el libro tercero de El Capital o libro de las desmistificaciones, asume y estudia críticamente la transformación o conversión del plano esencial de la producción y circulación capitalista en un plano de apariencia reconstruida o realidad. Y a esta intención crítica-discursiva corresponden los títulos de las diversas secciones del mismo. Si ahora volvemos al propio título de la sección sexta del libro primero (Transformación del Valor (o en su caso, del Precio) de la Fuerza de Trabajo en Salario), encontraremos que se trata de la misma conversión o transformación de un algo esencial en un algo aparente. De esta manera resultaría que en el libro primero de El Capital se contiene un adelanto del tercer libro. Pero, ¿por qué? Tanto Maximilien Rubel como Roman Rosdolsky han señalado claramente que Marx vislumbró la posibilidad de no poder darle nunca el remate adecuado a su "Capital"; y ello, fundamentalmente, por razón del enorme insumo de tiempo que tal propósito le demandara. A este respecto, la propia correspondencia de Marx con diversos socialistas de la época es inequívoca (11)

(9) Es claro que la jerarquía de las problemáticas que organizan el estado actual del texto del libro tercero de El Capital, no corresponden con las masas de manuscrito que lo constituyen. Muchos de los momentos centrales del argumento operan y ocupan un espacio físico sumamente reducido. El hecho de que grandes fragmentos del manuscrito se expongan en muchas páginas, no significa, que estén agotadas las problemáticas que contienen, ni que sean las más importantes. Ello resulta particularmente evidente para el caso de la tercera sección: Ley de la Baja Tendencial de la Tasa de Ganancia. Es este un problema inmediatamente perceptible al lector atento del libro tercero de El Capital.

(10) En el ordenamiento de marras, y en general para los desarrollos subsiguientes, hemos tenido bien presentes los "consejos" que Engels ofreciera a Victor Adler en carta del 16 de marzo de 1895, op.cit., pp. 423 y 424.

(11) Op.cit - Marx - Engels- Danielson, Correspondencia 1868-1895, Siglo XXI - Ed. Era, México, 1979- pp. 51-80

Pero, teniendo listo en sus manos -como un "todo artístico"⁽¹²⁾ casi acabado, el libro primero y, de la misma manera la sección del salario, aunque no los enteros libros segundo y tercero, Marx habría despreciado la opción de archivar en la gaveta una teoría ya acabada - aunque no en el marco del completo libro tercero- y de tanta importancia para la lucha obrera, como lo es la teoría marxista del salario. Es así como Marx habría entonces incluido la sección del salario, cuyo lugar lógico la haría recaer en la temática del libro tercero, en el propio plano esencial de la reproducción-capitalista representado por el libro primero de El Capital^{(13)(13')}

Piénsese, por añadidura, que el libro tercero nos entrega - la investigación en torno a la conversión del plusvalor en ganancia y del plusvalor extra en renta de la tierra. ¿Dónde se encontraría, entonces, el tercer elemento de la fórmula trinitaria? -- ¿dónde la transformación del valor reproducido de la fuerza de trabajo en salario? Pues, justamente, en el libro primero de El Capital.

Por lo demás, las razones que justifican nuestra hipótesis, habrán de encontrar, en estas notas, nuevas fuentes de demostración. En efecto, es nuestra opinión, la de que el completo entramado desmistificador levantado por Marx a lo largo de todo el esfuerzo que representa el libro tercero de El Capital y mucho más - particularmente, en sus primeras tres secciones, resulta inimaginable

(12) Karl Korsch, Introducción a El Capital, en Tres Ensayos sobre Marxismo, -- Ed. Era, México 1979, pp. 51-80

(13) La ociosa disputa en torno a si una hipótesis como la que aquí se presenta, atenta y disloca el lugar conceptual que le corresponde a la teoría marxista del salario dentro del plan general del libro primero (y que la representa como un corolario o derivación específica de la teoría general del plusvalor), se resuelve en opinión nuestra, si sencillamente se concibe al libro tercero, dentro del proyecto argumental global marxiano, como el gran corolario de la esencialidad rescatada de los primeros dos libros, vale decir, como la reproducción concreta de esa esencialidad o reproducción capitalista.

(13') Cfr. igualmente a este respecto, Bolívar Echeverría, "El problema de la nación (desde la 'crítica de la economía política')", Cuadernos Políticos, nr. 29, pp. 26 nota 2

ble sin la previa y determinante mistificación ("... con referencia al capital variable, dice Marx,- y éste es el más importante, ya que constituye la fuente del plusvalor y porque todo cuanto - encubra su relación con el enriquecimiento del capitalista mistifica todo el sistema-..." s.n.) ⁽¹⁴⁾ desmontada por Marx en la sección sobre el salario.

De toda la vasta empresa que significa el proyecto del libro tercero de El Capital nosotros vamos a ocuparnos en estas páginas, exclusivamente de su presupuesta parte primera (capítulos XVII-XX del libro primero); de las primeras tres secciones de su parte segunda (capítulos I - XV) y, a manera de entorno referencial, de su conclusiva parte cuarta, sección séptima (capítulos XLVIII - LII).

Y nos vamos a ocupar de ellas, con el expreso objetivo de recorrer, junto con Marx, la mecánica de cada una de las desmistificaciones respectivas que enfrenta en la sucesión temática del capitulado referido.

El objeto del presente estudio es, por tanto, el del procedimiento desmistificador marxiano en el libro tercero de El Capital, concentrado, particularmente, en las primeras tres secciones del mismo.

La retorcida y apocalíptica historia del libro de El Capital de Marx -o momento teórico de la revolución comunista- y que es, también, la historia del movimiento comunista internacional, -justifica sobradamente la elección de una hipótesis del tipo que se presenta aquí.

Para tal propósito procederemos a revisar en el siguiente orden la serie de desmistificaciones respectivas:

Desmistificación de la unidad salario (libro primero sección sexta)

desmistificación de la unidad ganancia (libro tercero sección primera, segunda y tercera)
desmistificación global (libro tercero, sección séptima).

La razón misma de este ordenamiento, pretende ser probada en los desarrollos que siguen.

En general y para la mejor aprehensión de nuestro objeto, damos por supuesta y conocida sin detenernos mayormente en ella, la totalidad esencial expuesta críticamente por Marx a lo largo de los enteros libros primero y segundo de El Capital.

De otra parte, en el presente trabajo suscribimos en general, el ensayo de Carlos Aguirre Rojas intitulado El problema del fetichismo en el texto de "El Capital" primera parte,⁽¹⁵⁾ y particularmente el esencial distingo que entre "fetichismo mercantil simple al nivel de la circulación mercantil simple" y "fetichismo del capital a nivel de la esencia de la producción capitalista" en él se establece y tematiza. Es nuestra intención en estas notas, aportar algunos elementos capaces de desarrollar una "segunda parte" del problema planteado en ese trabajo.

(14) El Capital Tomo III, Vol. 6, pp. 215 - 216

(15) Tesis Facultad de Economía, UNAM, México, 1980. Empero desde ahora deseamos dejar claramente establecido lo siguiente: Carlos Aguirre afirma: "... Fuera de este primer esfuerzo (se refiere al trabajo de Georg Lukács "La cosificación y la conciencia del proletariado" incluido en Historia y Conciencia de Clase), el problema del fetichismo presenta una situación especial en lo que concierne a su tratamiento. Subsumido generalmente al problema de la teoría de la alienación y la enajenación en Marx, ha perdido su especificidad particular. Y se ha dado entonces una curiosa inversión: las afirmaciones y el desarrollo del problema contenidos en El Capital se han asumido entonces como un complemento y legitimación de la tesis de la enajenación desarrollada por Marx en sus Manuscritos de 1843-44. Con ello la forma más acabada y desarrollada de la cuestión -la idea del fetichismo- se ha puesto en función de su forma más elemental, inacabada, hipotética y más general -la teoría de la enajenación-..." (pp. 13-14) Y añade inmediatamente en nota a pié de página: "...Aclaremos. Nosotros no pensamos pues, que hay una 'ruptura' entre la teoría de la enajenación y la teoría del fetichismo. Creemos que se trata

de un mismo problema. Pero creemos también que, mientras la teoría de la enajenación es una forma todavía abstracta de plantear la cuestión, la teoría del fetichismo constituye en cambio, su desarrollo sistemático y mucho más acabado. Es ilógico entonces no partir de la segunda, para reconsiderar críticamente la primera. Aunque en nuestro trabajo hemos intentado en algunos puntos hacer esta conexión, un verdadero análisis de esta relación estaría por hacerse y sería el objeto de una nueva investigación..." (p. 14).

En opinión nuestra, la formulación de Carlos Aguirre es la que resulta víctima de "una curiosa inversión", dado que pierde de vista el orden jerárquico y la funcionalidad de una y otra teoría: es la teoría de la enajenación la que funda la teoría del fetichismo, ésta resulta inexplicable sin aquella. La necesidad y utilidad del fetiche mercantil-capitalista, es la de neutralizar y, en esta medida "resolver", mistificada y exteriormente, la propia contradicción o "autodesgarramiento" del proceso de la autoreproducción que, bajo la modalidad mercantil-capitalista se revela como contradicción esencial por enajenación. Sin la cabal comprensión de la estructura del autodesgarramiento enajenado que conforma a la autorreproducción mercantil-capitalista, la funcionalidad de la operación de su nivel fetichista resulta inasible, ininteligible, inexplicado. La necesidad del fetiche, sólo puede desprenderse de la estructura del autodesgarramiento que lo demanda como su "cura". Como dice Marx: "... Feuerbach arranca de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción..." (s.n.) Cuarta Tesis sobre Feuerbach.

Sin duda, la posición de Carlos Aguirre, deriva de su propia interpretación del proceso de la autorreproducción, tal cual lo formulara Marx en el célebre capítulo quinto del libro primero de El Capital.

A este respecto, y para el mejor esclarecimiento de nuestro punto de vista Cfr. Bolívar Echeverría, "El concepto del fetichismo en el discurso revolucionario", Dialéctica, Nr. 4, enero 1978, México y G. Leal, "Contribución a la Crítica de las Teorías sobre el capitalismo Latinoamericano. --Elemento para una tipificación de su concepto de Trabajo" Tesis, FE. 1978, Cap. I. "La Teoría Marxista del Proceso de Trabajo".

PARTE PRIMERA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL
(Sección sexta del libro primero)

- Transformación del valor (o, en su caso, del precio) de la fuerza de trabajo en salario (Capítulos XVII - XX)

Desmistificación de la unidad salario

"... Por primera vez los salarios se -- muestran como la forma irracional en que aparece una relación oculta y esta está exactamente representada en las dos formas de pago de salarios: salario por -- tiempo de trabajo y por pieza. (Me fue de ayuda el hecho de que fórmulas similares se encuentran a menudo en matemática superior..." (16)

Para la cabal comprensión del excursus desmistificador -- practicado por Marx, en el proyecto temático del libro tercero de El Capital, procederemos, primariamente, al reconocimiento de la -- importantísima desmistificación de la unidad salario.

El ejercicio desmistificador practicado por Marx en la -- sección sobre el salario, reconoce que esta forma mistificante -- oculta dos fenómenos: (17)

- 1) Oculta cualitativamente y en general la diferencia entre "trabajo" y "mercancía fuerza de trabajo"; o dicho de otra manera: oculta el hecho de que el trabajo no tiene valor, oculta el hecho de que el trabajo es entre otras cosas formación del valor, y, oculta, entonces, el hecho de que lo único que es pagable o por lo que se puede entregar un valor equivalente, es el valor de los medios de subsistencia o de los medios de reproducción de la fuerza de trabajo del obrero.

(16) Carta de Marx a Engels del 8 de enero de 1868, op.cit., pp. 195

(17) Cfr. Libro I, Cap. XVII, pp. 651 - 660, de la ed. citada.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- 2) Oculta cuantitativamente la diferencia posible entre la cantidad de valor de la fuerza de trabajo consumida en un ciclo de reproducción dado (V') y la cantidad de valor efectivo de la fuerza de trabajo introducida en el siguiente ciclo productivo (salario); - oculta, pues, mistifica, la diferencia entre valor y precio de la fuerza de trabajo.

Entre V' y S , dice Marx, hay una modificación. El capitalista puede jugar con V y entregar al obrero como salario una cantidad muy diferente. Y este proceso sirve para pagar a V' por debajo de su valor. De ahí el concepto ideológico de "precio del trabajo" que permite al capitalista transformar V' en S .

Sabemos que el producto capitalista se compone de los siguientes elementos:

Producto-valor	}	c = valor transferido o V.t.
		V' = valor producido uno o $V.p.^I$ (reproducción de la (F.de T.))
		P = valor producido dos o $V.p.^{II}$ (plusvalor)

Marx va a considerar, entonces, cómo es que se da la transformación de V' en S (salario):

$V' \longrightarrow S$

Para Marx esta transformación no es tan sencilla como parece ser: V' no le es entregada al obrero directamente : V' no es igual a S. Este es, pues, el problema: ¿Cuál es la relación entre el valor que reproduce la fuerza de trabajo y lo que como salario recibe efectivamente el obrero?.

En economía política salario significa "paga por el trabajo" "retribución del valor del trabajo"; así cuando se plantea el problema del salario, ella se plantea el problema de la cantidad de valor con la cual se paga a la clase obrera.

La idea central desmistificadora de Marx, afirma que este salario, que se pretende la "paga del trabajo", no es más que una forma de mistificación u ocultamiento de la realidad explotativa del capitalismo. Este el criterio fundamental que guía la aproximación crítica-marxista al problema del salario, y que titula el propio capítulo XVII del libro primero de El Capital como: Transformación del valor (o, en su caso, del precio) de la fuerza de trabajo en salario; vale decir, como si se tratara de un hecho de magia o de prestidigitación.

Para Marx, lo real-esencial se condensa en el concepto de fuerza de trabajo, lo mistificado en el salario. Este es, ante todo la forma mistificada ocultante del valor de la fuerza de trabajo; y este valor de la fuerza de trabajo se presenta transmutado como la unidad que paga el "trabajo". El capitalista afirma pagar el "trabajo" con el salario, cuando lo que en verdad paga, es la fuerza de trabajo. Bajo la forma salario, de hecho, sólo paga por una mercancía: la fuerza de trabajo.

Desde el momento que el capitalista paga el salario, pretende pagar el "trabajo"; pero en rigor con ello sólo oculta una realidad: el trabajo (concreto) no tiene valor, nadie lo puede pagar, sin la intervención del trabajo la vida misma no "funcionaría",⁽¹⁸⁾ la actividad del trabajo no tiene valor. Lo que el capitalista paga es la reproducción de la fuerza de trabajo. Así, pues, al actualizar el pago del salario, nos dice Marx, se verifica una false dad.

El nivel esencial de la reproducción capitalista revela el proceso de trabajo concreto como un ámbito social determinado de producción y consumo que no puede tener valor; el trabajo aunque forme valor no puede tenerlo él mismo - tiene valor la mercancía fuerza de trabajo. La forma salario, por ende, oculta y mistifica esta esencia a través de la irracionalidad-aberrante que sintetiza

(18) Cfr. El Capital, libro I, Cap. V, "Proceso de Trabajo y Proceso de Valorización", op. cit.

la "paga por el trabajo"; oculta y mistifica, pues, las determinaciones cualitativas fundamentales entre, mercancía fuerza de trabajo y proceso de reproducción en cuanto tal.

La forma salario es mistificadora por esencia: oculta el hecho cualitativo de que el proceso de reproducción no tiene valor; que proceso de trabajo y valor son entidades incommensurables entre sí, y que, por ende, el "valor del trabajo" es una noción absurda e irracional.

Pero la forma salario mistifica también, cuantitativamente la diferencia posible entre valor y precio de la fuerza de trabajo.

Veamos:

La forma transmutada del salario es, pues, mistificación, ocultamiento de dos hechos fundamentales:

- 1) de la diferencia cualitativa entre "valor del trabajo" y valor de la fuerza de trabajo.
- 2) de la diferencia cuantitativa entre valor y precio de la fuerza de trabajo.

O, lo que es lo mismo:

La forma salario es ocultante de dos esencias cualitativas que tienen ambas su ser o atributo cuantitativo. La forma salario-oculta:

- 1) La diferencia cualitativa entre "valor del trabajo" y valor de la fuerza de trabajo, que encuentra su ser cuantitativo (y verdadero interés del capitalista) en la diferencia entre salario y valor producido; y
- 2) La diferencia cuantitativa entre valor y precio de la fuerza de trabajo, que encuentra su ser cuantitativo en la tendencia histórica del capitalismo de pagar a la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Reconozcamos con mayor precisión ambas modalidades del ocultamiento.

- 1) La forma salario hace pasar a su contenido real (el valor de la fuerza de trabajo) por algo cualitativamente diferente de lo que es él. Lo hace pasar (esa es la modificación, el ocultamiento) por valor del trabajo puesto en movimiento por el obrero en un lapso de tiempo dado.- Esta mistificación posibilita la mistificación cuantitativa (que es la que interesa propiamente en la producción capitalista): la diferencia entre salario y valor producido.

$$\Delta < v.p.$$

Lo que interesa ocultar a la producción capitalista es la diferencia entre el monto de valor que representa el salario y el monto del valor producido por el obrero en la jornada de trabajo.

El monto del primero siempre es menor que el del segundo, y el capitalista con la forma salario afirma que paga todo el valor producido; o sea: oculta la diferencia entre el primero y el segundo.

El capitalista, al pasar el salario por equivalente del trabajo vivo ejecutándose en un tiempo dado; al hacer equivaler el valor producido con el salario, oculta, mistifica que el salario sólo paga V' o la reproducción de la fuerza de trabajo.

El capitalista afirma:

$$" \Delta = v.p."$$

pero en el mejor de los casos la realidad es otra; es:

$$\Delta = V'$$

Por tanto:

$$\Delta \text{ no es } = v.p. \quad (vp = V' + p)$$

Sino únicamente:

$$\lambda = V' \text{ (reproducción de la fuerza de trabajo)}$$

El capitalista quiere hacer creer que paga todo el trabajo y que paga el valor producido, siendo que sólo paga V' . Esta diferencia cuantitativa es la que al capitalista le interesa y para ello sirve la diferencia qualitativa, la de afirmar que paga el "valor del trabajo". Al pagar con V' el λ o el valor de la fuerza de trabajo, el capitalista retiene la diferencia de valor p o plusvalor que hay entre V' o reproducción de la fuerza de trabajo y v.p. o valor producido, diferencia que también fue producida por el obrero y que en rigor le pertenece. Este es el despojo que hace el capitalista de una parte -- del valor que produce el obrero.

$$v.p. = V' + (p) \rightarrow \text{despojo, explotación}$$

En otros términos y volviendo al esquema de Marx, reconocamos la afirmación del capitalista: él dice: yo pago el valor de una jornada de trabajo:

tiempo de trabajo = jornada de trabajo = salario = valor de la fuerza de trabajo

$$12 \text{ hrs.} = 3 \text{ chelines}$$

pero, el valor producido por el obrero en la jornada no es de 3 chelines, sino de 6 chelines:

$$12 \text{ hrs.} = 6 \text{ chelines} = v.p.$$

Lo que dice el capitalista es, pues, un absurdo; dice -- que él paga el "valor del trabajo", o de la jornada toda y paga 3 chelines; siendo que en la jornada se produjo un valor equivalente a 6 chelines; el capitalista dice -- que:

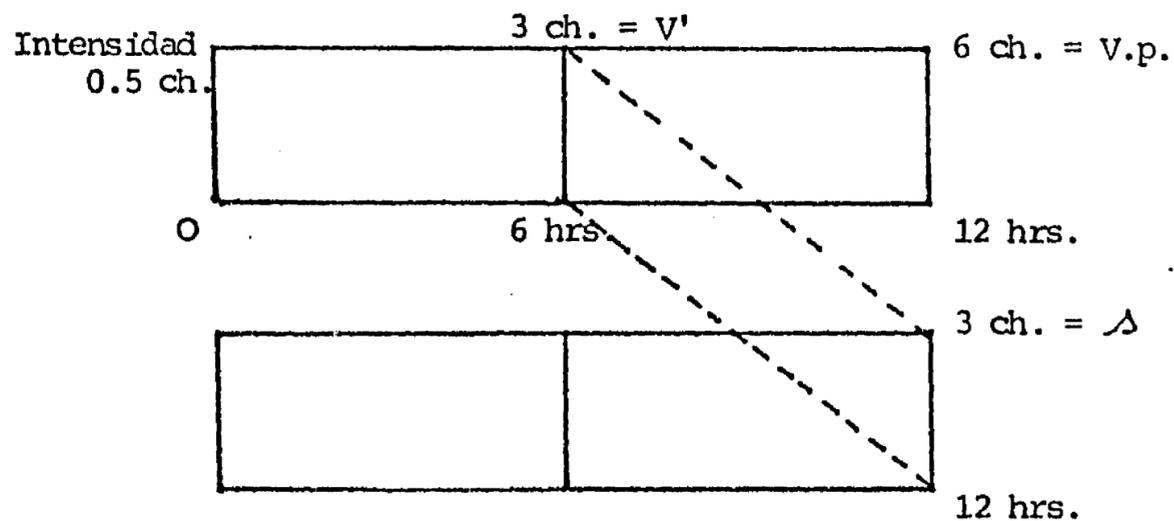
$$6 \text{ chelines} = 3 \text{ chelines}$$

Lo que es un absurdo.

Lo que en realidad está haciendo es despojar al obrero - de 3 chelines por la vía del salario, por la mistificación u ocultamiento de que "paga el trabajo", siendo que lo único que paga es el valor de la fuerza de trabajo, y esto en condiciones óptimas.

Reconozcamos este argumento en un esquema.

grado de explotación de la ft : 100%



El capitalista afirma mediante la forma salario que todo el valor producido = 3 chelines.

El salario se presenta, pues, como el pago de toda la -- jornada de trabajo.

- 2) Consideremos la segunda mistificación del salario, derivada de la primera. La forma salario oculta, mistifica, -- la diferencia cualitativa que hay entre la fuerza de -- trabajo como producto concreto y el valor de la fuerza -- de trabajo como producto abstracto. La fuerza de trabajo, como producto concreto, es una totalidad cualitativa que no puede ser fraccionada o que sólo puede ser fracciona-- da hasta un límite. La reproducción de la fuerza de tra

bajo del obrero es un proceso complejo que se realiza -- día a día y que debe darse de manera completa; no puede, pues, darse a medias. La mitad de los medios de subsistencia no bastan para la reproducción obrera; el obrero no puede reproducirse en un 20 o 30%.

El valor de la fuerza de trabajo, en cambio, o la fuerza de trabajo como simple producto abstracto, es indefinidamente fraccionable; como todo valor, el valor de la fuerza de trabajo puede ser fraccionado sin límite alguno.

Este ocultamiento entre el carácter de la fuerza de trabajo como producto concreto y como simple producto abstracto, da pié al ocultamiento de la diferencia cuantitativa entre la cantidad de valor V' y la cantidad de valor S o salario.

Al capitalista le interesa que el precio de la fuerza de trabajo sea inferior al valor de la fuerza de trabajo; - le interesa pagar al obrero por debajo del valor de la fuerza de trabajo.

Esta es la segunda función ocultante del salario.

El salario se va a presentar como V', pero la tendencia constante en el capitalismo es pagar a la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Esta diferencia cuantitativa tiene lugar gracias a que - el salario expresa sólo indirectamente el valor de V', - lo expresa indirectamente mediante "el precio del trabajo!"

Esta segunda forma ocultante del salario, esta diferencia entre el valor y el precio de la fuerza de trabajo, - es un robo por parte del capitalista al obrero; es una -

forma precapitalista en tanto, que transgrede el intercam-
bio de equivalentes.

Y hasta aquí el ocultamiento de la forma salario; forma --
ideológico-mistificadora que vela el hecho de la explotación capi-
talista.

Con posteridad a estos desarrollos, Marx enfrenta las for-
mas básicas del salario. (19)

En primer lugar el salario por tiempo.

En esta consideración la determinación fundamental se en --
cuentra en la precisión del concepto "precio del trabajo".

El salario, nos indica Marx, se paga como múltiplo del "pre-
cio del trabajo", y con ello el capitalista puede pagar al obrero-
por debajo del valor de la fuerza de trabajo. El "precio del traba-
jo" se determina de la siguiente manera:

$$\text{"p.t."} = \frac{\text{v.f.t.}}{\text{j.t.}}$$

que de acuerdo a los datos de la página 27 quedaría como:

$$\text{"p.t."} = \frac{3 \text{ chelines}}{12 \text{ horas}} = 0.25 \text{ chelines}$$

Si el capitalista desea explotar más fuerza de trabajo en --
su fábrica, sólo necesita pagar el múltiplo del "precio del traba-
jo" (multiplicar). Con ello el mecanismo de la explotación queda --
consolidado.

(19) Cfr. Cap. XVIII y XIX del libro primero. Resulta de suma importancia recor-
dar que para Marx, el salario se paga de muchas formas. Todas aquellas moda-
lidades que adopta la parte variable del capital para hacer llegar al obre-
ro la parte V' del valor producido; todos los gastos que el capitalista con-
puta en bien de la mano de obra o del "factor humano", subjetivo del proce-
so laboral, todas ellas son formas de pago del salario. Esta indicación --
marxiana ha revelado toda su importancia en el Siglo XX. La verdadera explo-
sión de modalidades salariales modernas empieza a ser, cada vez más, objeto
de tratados específicos.

Formulémoslo con mayor precisión.

El salario es básicamente el pago del valor de la fuerza de trabajo, presentado como pago de la ejecución de un trabajo por -- parte de esa fuerza de trabajo en un tiempo determinado; presentado como equivalente del proceso global de esa ejecución, ejecución del trabajo que es considerada como un objeto mercantil.

El salario como pago por el "trabajo" es calculado así como una suma múltiple del precio de una hora de ejecución del trabajo:

$$\begin{aligned} \text{Salario} &= \text{cantidad de trabajo} \times \text{precio de una hora de trabajo} \\ S &= q.t. \times \text{precio de una hora de trabajo.} \end{aligned}$$

Y el precio de una hora de trabajo es calculado dividiendo el valor o precio diario promedio de la fuerza, entre el número de horas de la jornada media:

$$\text{"p.t."} = \frac{V.f.t.}{j.t.}$$

El salario se determina entonces:

$$\Lambda = q.t. \times \frac{V.f.t.}{j.t.}$$

Si la fuerza de trabajo vale o tiene un precio medio de 3 chelines, y la jornada de trabajo tiene una duración de 12 horas, el capitalista que desee emplear fuerza de trabajo por 24 horas deberá pagar un salario igual a:

$$\begin{aligned} \Lambda &= 24 \times \frac{3}{12} \\ &= 24 \times 0.25 \\ &= 6 \text{ chelines} \end{aligned}$$

Llegamos, de esta manera, a una ley en torno al monto del salario que afirmaríamos que: el monto del salario nominal depende de

dos factores, a saber: la cantidad de trabajo requerida y el precio del trabajo.

Marx lo plantea de la siguiente manera:

"...De esto se sigue, como ley general, la siguiente: si la cantidad de trabajo diario, semanal, etc., está dada, el jornal o el salario semanal dependerá del precio del trabajo, que a su vez varía con el valor de la fuerza de trabajo o las desviaciones del precio respecto a su valor. Si en cambio, está dado el precio del trabajo, el salario semanal o el jornal dependerá de la cantidad del trabajo diario o semanal..." (El Capital pp. 663 - 664, Tomo I, Vol. 2, Ed. -- Siglo XXI)

De aquí se desprende una consecuencia importante dentro del marco de nuestra reconstrucción interpretativa:

Una reducción del "precio del trabajo" puede tener como resultado un monto del salario igual e incluso mayor que el anterior.

Marx plantea dos casos:

- a) Un mismo monto del salario puede resultar de una disminución del "precio del trabajo" si la cantidad de trabajo aumenta proporcionalmente:

$$3 \text{ chelines } (\Delta) = 10 \text{ (q.t.)} \times \frac{3 \text{ deV.f.t. (p.t.)}}{10 \text{ hrs.j.t.}} \quad \text{(ecuación origen)}$$

$$3 \text{ chelines } (\Delta) = 15 \text{ (q.t.)} \times \frac{3 \text{ ch. V.f.t. (p.t.)}}{15 \text{ hrs.j.t.}}$$

- b) Un incremento en el monto del salario puede tener lugar sin que ello implique un aumento en el "precio del trabajo e incluso si se da una reducción en el "precio del trabajo"

$$3 \text{ chelines } (\Delta) = 10 \text{ (q.t.)} \times \frac{3 \text{ ch.V.f.t. (p.t.)}}{10 \text{ hrs.j.t.}} \quad \text{(ecuación origen)}$$

$$3.6 \text{ chelines } (\Delta) = 12 \text{ (q.t.)} \times \frac{3 \text{ ch. V.f.t. (p.t.)}}{10 \text{ hrs. j.t.}}$$

$$3.75 \text{ chelines } (\Delta) = 15 \text{ (q.t.)} \times \frac{3 \text{ ch.V.f.t. (p.t.)}}{12 \text{ hrs.j.t.}}$$

Lo importante en estas ejemplificaciones es la idea de que un mismo monto del salario puede encubrir muy distintos "precios del trabajo" o muy distintas relaciones $\frac{\text{V.f.t.}}{\text{p.t.}}$ Especialmente, y este es el interés concreto de la producción capitalista, puede expresar "precios del trabajo" o relaciones $\frac{\text{V.f.t.}}{\text{j.t.}}$ en las --

que el valor otorgado como salario, o la parte variable del capital, no es igual al valor de la fuerza de trabajo, o es inferior al valor de la fuerza de trabajo, o inferior a la parte V' del valor producido.

El "precio del trabajo" y, por lo tanto, el monto del salario puede reducirse cuando la parte variable del capital o el precio de la fuerza de trabajo es inferior al valor de la misma.

Esta reducción de la parte variable del capital por debajo del valor que reproduce la fuerza de trabajo puede darse de dos maneras fundamentales:

- 1) puede darse pagando al obrero menos de lo que necesita para adquirir sus medios de subsistencia, o en otros términos, subocupando la fuerza de trabajo.

(Esta idea se encuentra en las páginas 664-665, del Tomo I, Vol. 2 de la Ed. Siglo XXI)

- 2) Puede darse haciendo trabajar al obrero con un desgaste mayor del que puede ser compensado por el consumo de los medios de subsistencia, o dicho en otros términos, sobre ocupando la fuerza de trabajo u ocupándola más allá de sus posibilidades de reproducción diaria.

(Esta idea se encuentra en las páginas 665-666 del Tomo-I, Vol. 2 de la Ed. de Siglo XXI y también en la pp. 639 de la misma edición)

Así pues, el precio del trabajo es el mecanismo intermedio con el que el capitalista le devuelve al obrero la parte V' o reproducción de V, como salario. Esta modalidad indirecta permite -- que el capitalista pague el salario debajo del valor de la fuerza-de trabajo, gracias al juego que hace con la relación:

$$\frac{V.f.t.}{j}$$

también porque bajo una misma cantidad de salarios pueden ocultarse diferentes precios del trabajo

$$\Delta = q.t. \times p.t.$$

Una misma masa de salarios puede expresar precios nominales del trabajo que oculten precios efectivos del trabajo, resultantes de una relación $\frac{V.f.t.}{j}$ en la que el término V.f.t. es suplantado

por un término V.f.t. - despojo, y gracias al cual la suma efectiva de salario entregada al obrero resulta inferior al valor reproducido de la fuerza de trabajo creado por el obrero en esa jornada.

Este despojo es posible gracias a aquella diferencia cualitativa entre la fuerza de trabajo como objeto unitario concreto y el valor de la fuerza de trabajo como magnitud abstracta indefinidamente fraccionable.

En segundo lugar, el salario a destajo o por pieza.

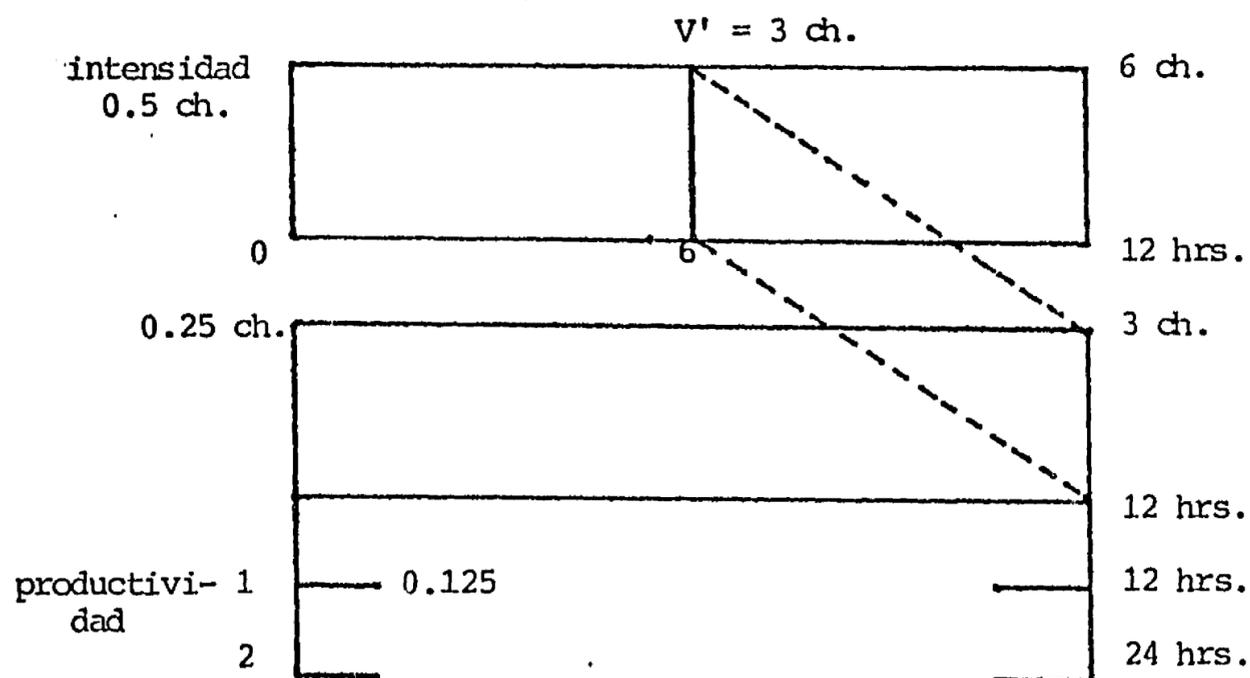
Marx afirma que éste no es más que una modificación del salario por tiempo.

La modalidad del destajo es volver más indirecta la relación $\frac{V.f.t.}{j}$; bajo la forma de $\frac{V.f.t.}{\text{producto}}$; el precio del trabajo se --

determina ahora por la cantidad de productos que se produjeron en un tiempo determinado; ya no se afirma: una hora de trabajo = 0.25 chelines, sino una pieza de producto = 0.125 chelines, de esta manera el precio del trabajo se expresa en productos, el capitalista compra trabajo como trabajo cristalizado en productos:

$$p.t. = q.t. \text{ (número de piezas) } \times \frac{V.f.t.}{\text{número normal de piezas que el obrero produce en una jornada}} \quad (p.t.)$$

t.p. = 100%



Esta modalidad es la más adecuada para el capitalismo, es lo más conveniente, por la razón de que con ella el capitalista puede ahorrarse muchas tareas que en otras condiciones deberían correr de su parte; tareas tales como la calidad, que en esta forma de destajo la tiene dada; lo mismo sucede para la intensidad. Ade-

más el salario por pieza tiende a alimentar la competencia entre los obreros, así como la presencia de intermediarios parasitarios.

En el capítulo XX "Diferencias Nacionales de los Salarios", Marx afirma que podemos reconocer que el salario sufre modificaciones en un solo país, modificaciones que siendo sucesivas en el -- tiempo, pueden aparecer también en el espacio como diferencias entre distintos tipos de salario. Estas diferencias se deben a que -- los factores que determinan el precio del trabajo y, por tanto, la masa de los salarios, son múltiples (Marx hace referencia al capítulo XV del libro primero, "Cambio de magnitudes en el precio de la fuerza de trabajo y en el plusvalor"). De esta referencia se puede destacar la siguiente idea:

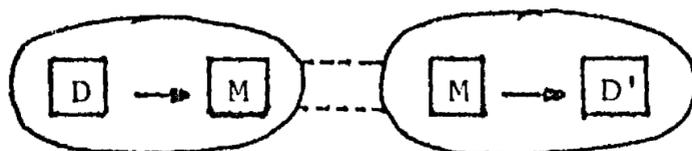
Los salarios pueden ser diferentes en países de distinto -- grado de desarrollo, y estas diferencias sólo en determinados casos pueden indicar diferentes grados de explotación de la fuerza -- de trabajo. Aquí hay una referencia a lo que es el plusvalor extra en términos internacionales.

La idea central del salario, de acuerdo a la teoría marxista, es, en primer lugar, su carácter mistificador y ocultante de -- la explotación capitalista; y, en segundo lugar, como mistifica -- ción de un procedimiento de explotación precapitalista, un procedi -- miento refuncionalizado por el capitalismo.

Ahora bien, ¿qué es entonces y finalmente, lo que mistifica -- propiamente el concepto ocultante del salario?

Volvamos, para ello, a la fórmula general del capital: -- D - M - D' expuesta por Marx en los primeros cuatro capítulos del -- libro primero de El Capital:

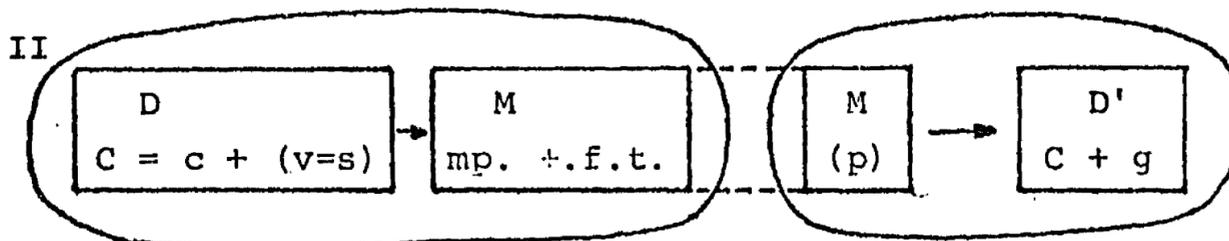
I



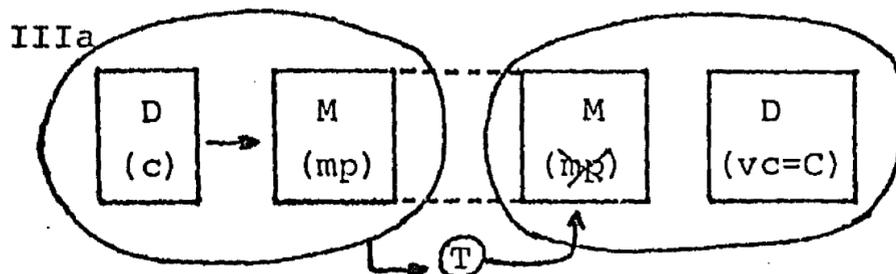
En esta fórmula aparente y mistificadora, donde el dinero -- aparece como incrementándose a sí mismo, nos es posible reconocer el siguiente contenido:

En el primer acto de intercambio, el dinero está constituido por capital constante (c) y capital variable (v), que es igual al salario (s). Ese dinero se convierte en mercancías: medios de producción (m.p.) y fuerza de trabajo (f.t.)

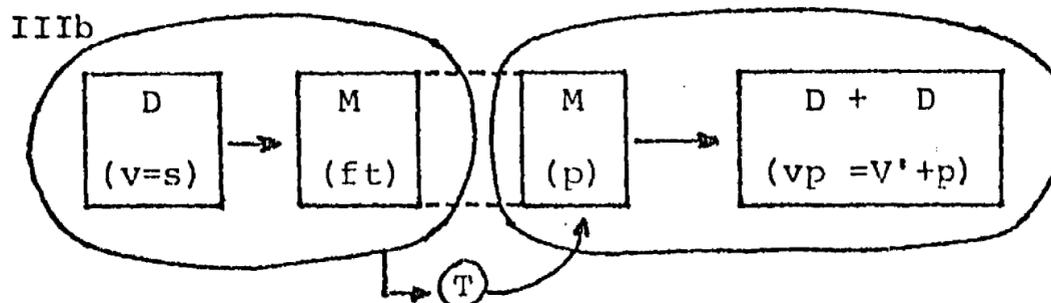
En el segundo acto de intercambio la mercancía, en tanto -- que producto, se intercambia por una cantidad de dinero, igual al capital inicial más la ganancia del capitalista (g).



Desglosemos el esquema anterior, para observar los resultados en dos fórmulas:



Y podemos observar el movimiento del capital constante (donde ~~mp~~ = medios de producción consumidos
vc = valor conservado)



Y podemos observar el movimiento del capital variable.

De todo lo cual se desprende que la parte correspondiente al capital constante no afecta el funcionamiento de la fórmula general del capital, mientras que la parte del capital variable representa el dinero que se paga en salarios: es el dinero del cual proviene el plusvalor.

Por tanto, el salario o la forma del capital variable, mistica la esencia del proceso: quiere indicar que el dinero inicial es igual al dinero final, o lo que es lo mismo, dinero más un cierto incremento. Con ello, el salario quiere afirmar que él paga el trabajo, no la fuerza de trabajo; es decir, todo lo que resulta del trabajo. Pero si se afirma que el salario paga al "trabajo", se -- afirma también, que $D = D + \Delta D$.

La función del salario es, pues, de ocultar lo que acontece con la mercancía fuerza de trabajo en el proceso productivo, ocultar que no paga todo el valor producido. La explotación capitalista, la producción del plusvalor, en el nivel de la esencia de la reproducción capitalista, queda así negada, oscurecida. Y esta función-mistificante, se vuelve todavía más efectiva, en cuanto el salario mismo se representa como proporción, múltiplo o equivalencia de la noción absurda, aberrante e irracional de "precio del trabajo":

"... Es una expresión imaginaria... (pero que) no obstante surge de las relaciones mismas de producción. Son categorías para las formas en que se manifiestan relaciones esenciales.- El hecho de que en su manifestación las cosas a menudo se -- presenten invertidas, es bastante conocido en todas las ciencias, sólo en la economía política... Por lo demás, con la forma de manifestación 'valor y precio del trabajo' o 'salario' -a diferencia de la relación esencial que se manifiesta esto es, del valor y el precio de la fuerza de trabajo- ocurre lo mismo que con todas las formas de manifestación y su trasfondo oculto. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como formas comunes y corrientes del -- pensar; el otro tiene primeramente que ser descubierto por la ciencia..." (20)

(20) El Capital, pp. 653 -654 - 660.

Y hasta aquí la desmistificación de la unidad salario. Preciso es que, a continuación, proyectemos esta desmistificación fundamental contra las sucesivas mistificaciones que enfrenta el proyecto temático del libro tercero de El Capital, para así demostrar cómo sin ella, vale decir, sin su presencia en el lugar conceptual que aquí le asignamos, aquellas devendrían prácticamente inimaginables.

PARTE SEGUNDA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL (21)

(Secciones primera segunda y tercera de libro tercero)

- La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en la tasa de ganancia.
- La transformación de la ganancia en ganancia media
- Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia

Desmistificación de la unidad ganancia

"... Las mejores partes de mi libro son: -
1) El doble carácter del trabajo... 2) El tratamiento del plusvalor independientemente de sus formas particulares... El tratamiento de las formas particulares por la economía clásica, que siempre las mezcla con la forma general, es un buen revoltijo..." (22)

"...Estoy obteniendo algunos lindos resultados. Por ejemplo, he tirado por la borda toda la doctrina del beneficio tal como -- existía hasta ahora. En el método del tratamiento, el hecho de que por mero accidente volviere a hojear la Lógica de Hegel, me ha sido de gran utilidad..." (23)

PRIMERA SECCION

La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia.

I La transformación del plusvalor en ganancia

Para objetos de este reconocimiento, nos valdremos del primer capítulo del libro tercero y preguntaremos: ¿por qué el precio de costo más la ganancia del capitalista constituye la forma mistificada en que se presenta el valor del producto capitalista o valor de la mercancía capitalista?

(21) Ya antes se ha señalado que en el presente estudio no daremos cuenta de esta entera segunda parte, sino, exclusivamente, del procedimiento desmistificador marxiano en sus primeras tres secciones. Cfr. infra pp. 15 y 16

(22) Carta de Marx a Engels del 24 de agosto de 1867, op.cit p. 191

(23) Carta de Marx a Engels del 14 de enero de 1858, op.cit p. 91



Universidad Nacional
Autónoma de México

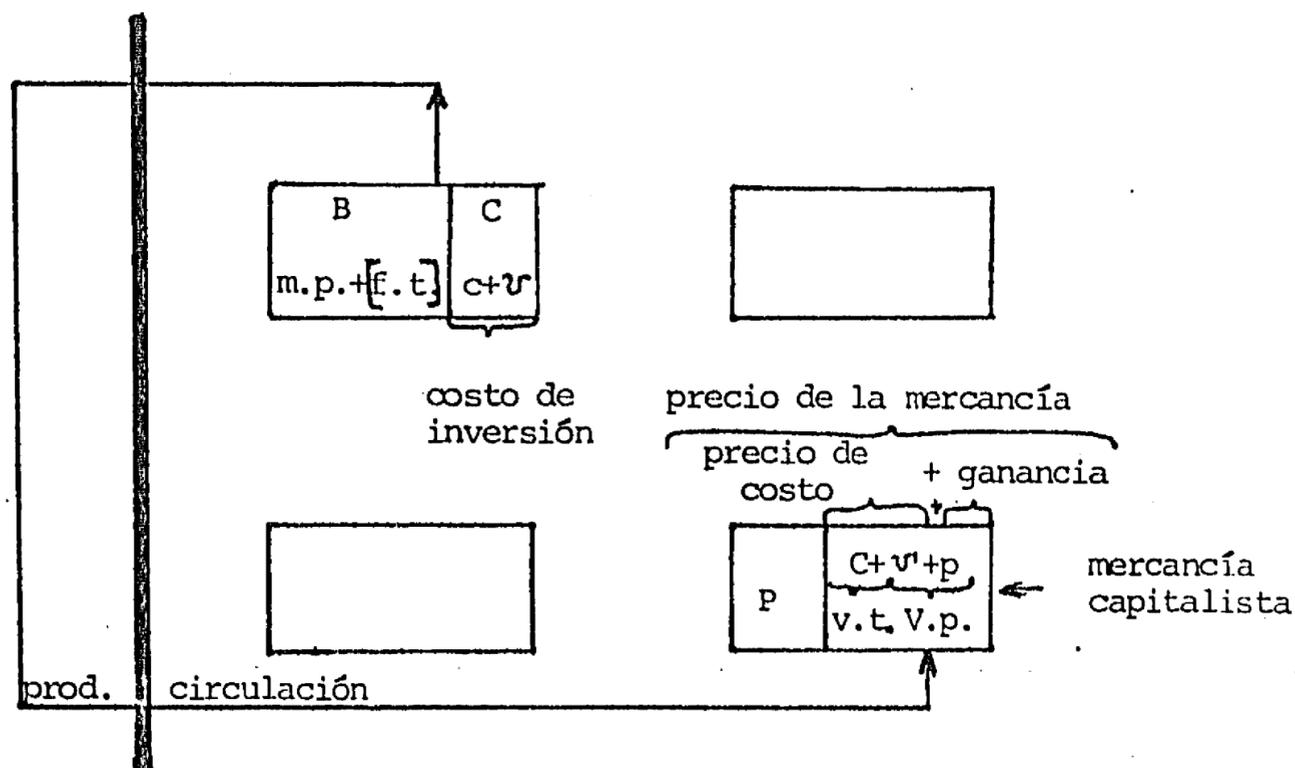


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



donde:

P = producto; C = capital constante; V.t. = valor transferido V.p. = valor producido; v' = valor que reproduce la fuerza de trabajo; - p = plusvalor; m.p. = medios de producción; B = bien; (f.t.) = derecho al uso de la fuerza de trabajo; c = costo de inversión.

Como el esquema indica, el costo de inversión -suma del capital constante y el capital variable-, después de su paso por el proceso productivo, se representa en la mercancía resultante o mercancía capitalista como la suma del precio de costo más la ganancia. La reaparición de los valores originarios (c + v) en la mercancía capitalista, es una reaparición mistificada y lo es, por -- cuanto que la unidad precio de costo (c + v) más la ganancia (pv), oculta una determinada esencia del producto capitalista.

La mistificación consiste en que el costo de inversión se presenta como si su reproducción fuera automática y, por añadidura, en ella se diera vida de forma natural a una cierta ganancia. Al representarse de esta manera las cosas, el capitalista y su "conciencia habitual", no hace sino concebir a la ganancia como el producto y la resultante del mismo costo de inversión: como su fruto. En este peculiar procedimiento de representación, señala Marx, se-

esconde un engaño, un ocultamiento de la esencia de la producción-capitalista, a saber: la representación mistifica y vela las condiciones reales de la producción capitalista. Ellas consignan que el producto resultante del proceso de la valorización sólo se divide en dos secciones: la del valor transferido (capital constante) y - la del valor producido (unidad dinámica del valor que reproduce la fuerza de trabajo y el plusvalor); que el obrero no sólo ha reproducido en el proceso su fuerza de trabajo, sino que ha producido - también y simultáneamente una determinada totalidad de plusvalor.- Entonces, cuando el capitalista se representa como precio de la -- mercancía capitalista a la unidad precio de costo más ganancia, y para lo cual reduce, como precio de costo, a la sumatoria de capital constante más variable, y a la propia ganancia como plusvalor, el capitalista está borrando y disolviendo la diferencia entre valor transferido y valor producido. Por consiguiente, está mistificando la esencia: la explotación de que es objeto el obrero en el proceso de valorización.

Dentro del marco del libro tercero de El Capital y dentro de su función desmistificadora, Marx se dará a la tarea de explorar la propia mistificación: al revelar la necesidad y mecánica de su constitución, simultáneamente la destruirá.

El precio de costo es exclusivamente lo que la producción - de la mercancía le cuesta al capitalista; es, propiamente, el capital inicial o costo de inversión y se compone de capital constante y capital variable. Este es el precio de costo de la mercancía-capitalista. Pero Marx indica de entrada: distingamos a las claras, entre costo real de producción y costo de inversión.

"... Sin embargo, lo que le cuesta la mercancía al capitalista y lo que cuesta la producción de la misma mercancía - son dos magnitudes totalmente diferentes..." (24)

(24) El Capital, op. cit. p. 30

El primero, o costo real de producción de la mercancía, es idéntico al trabajo objetivado, pasado o muerto más el trabajo vivo, necesario y excedente. El costo de la inversión, en cambio, -- consta exclusivamente de dos partes: trabajo objetivado y trabajo vivo necesario. Podemos, entonces, considerar a la fórmula que descubre la composición del producto capitalista como:

$$V = c + v' + p$$

y que, reconocida desde la perspectiva que se constituye como representación en la cabeza del capitalista, será igual a:

$$V = C + p$$

donde C = costo de inversión

Desde este reconocimiento, se levanta la argumentación marxista en torno a este primer nivel de la mistificación. El argumento esgrime como su idea central, la consideración de que bajo C o costo de inversión, se efectúa una reunión de dos elementos de valor cualitativamente diferentes en lo que respecta a su origen.

Así, bajo el concepto precio de costo. " tomado de préstamo acriticamente de la vida cotidiana", se reúnen dos valores diferentes y esencialmente inconfundibles, aunque de hecho se les confunde; se reúnen, pues, el valor transferido y el valor que reproduce el valor de la fuerza de trabajo; se reúnen al capital constante -- como una parte que constituye, desde el punto de vista de su origen, una fracción previamente transferida y que se conserva o re- aparece en el proceso de producción-, con el capital variable -- que como segunda parte, de acuerdo a su origen, es un valor que no -- existía anteriormente, no una fracción conservada o transferida, -- sino la resultante de un proceso de creación de valor: el de la reproducción de la fuerza de trabajo del obrero -, o fuerza de trabajo que puesta en acción desaparece en el proceso productivo.

En consecuencia, frente al argumento representado del capitalista, que concibe a la ganancia como el fruto de su "precio de

costo", el procedimiento desmistificador marxiano afirma que, de acuerdo a los datos esenciales que revela el reconocimiento crítico del proceso de la valorización, es posible identificar la creación de un nuevo valor, la parte plusvalor del valor producido -- --fracción que expropiada al obrero por el capitalista- que aparece en la esfera de la circulación como su ganancia o beneficio. Se -- trata claramente, de la mistificación de un hecho esencial.

El precio de costo confunde en la práctica, dos valores de un origen esencial y absolutamente diferentes: la ganancia no proviene del precio de costo, sino del plusvalor. Y, como resulta claro, el sentido de la confusión consiste en extraer la fracción de valor que reproduce la fuerza de trabajo (V'), de la unidad valor-producido (que, como sabemos, se compone por la sumatoria de los factores $V' + p$); consiste, pues, en eliminar de la unidad valor-producido, uno de sus elementos y reducirlo al valor conservado; en considerar al valor nuevo producido como valor ya producido o valor del complejo agrupado alrededor del concepto medios de producción.

Se trata, a todas luces, de un acto de fetichización que -- tiene como su supuesto la enajenación al factor objetivo del proceso de la reproducción, de un derecho exclusivamente subjetivo: la reproducción de la propia fuerza de trabajo. Se trata, pues, a todas luces, de velar de manera inconsciente, el proceso de explotación.

Y es aquí donde se hace necesario relacionar la desmistificación practicada por Marx sobre la noción ocultante del salario -- --tratada por nosotros en el apartado precedente- con la desmistificación del plusvalor en ganancia que ahora nos ocupa. La posibilidad misma de la identificación como "precio de costo" de dos valores que por su origen se revelan esencialmente diferentes, reposa primariamente sobre la previa y fundante mistificación que condensa el concepto mistificador del salario. Para que el capitalista pueda representarse el "precio de costo", es preciso que previamente

mistifique el propio valor de la fuerza de trabajo en salario. Dado que el "precio de costo" homogeneiza forzada y exteriormente la heterogeneidad C + V, para así, entonces, representarse al plusvalor como ganancia; dado, pues, que la transmutación del plusvalor en ganancia exige previamente la identificación de C + V como "precio de costo", resulta claro que el capitalista sólo pueda identificar C + V si antes y previamente ha convertido, transformando o -- transfigurando al valor de la fuerza de trabajo en salario.

Por consiguiente, para que el capitalista pueda representarse el "precio de costo" y, así, transfigurar el plusvalor en ganancia, requiere previamente transfigurar el propio valor de la fuerza de trabajo en salario, para entonces, representarse el "precio de costo".

La mistificación de calidad⁽²⁵⁾ que significa la conversión del valor de la fuerza de trabajo en salario, revela de esta forma toda su importancia en la constitución de la representación "precio de costo" y en la transformación del plusvalor en ganancia, al tiempo que justifica y explica el lugar conceptual que le hemos -- asignado en páginas previas.

Como dice Marx:

"... Por lo tanto la ganancia, tal como la tenemos aquí nosotros en primera instancia, es lo mismo que el plusvalor, sólo que en esa forma mistificada, que sin embargo surge necesariamente del modo capitalista de producción. Puesto que en la aparente formación del precio de costo no puede reconocerse una diferencia entre capital constante y capital variable, el origen de la modificación de valor que acontece durante el proceso de producción debe desplazarse de la parte variable del capital hacia el capital global. Puesto que en un polo aparece el precio de la fuerza de trabajo en la forma transmutada del salario, en el opuesto aparece el plusvalor en la forma transmutada del beneficio..." (s.n.)^(25')

(25) Cfr. infra, p. 18 y ss

(25') El Capital, op. cit., pp. 40-41

Desde la perspectiva del capitalista, la única diferencia - cualitativa discernible que se puede establecer es la distinción - entre capital fijo y capital circulante. Pero la ejecución de este distingo no hace más que lograr la consolidación de la mistifica - ción del concepto "precio de costo", puesto que lo que así resulta es la identificación, como capital circulante de una parte del va - lor de los medios de producción y del propio valor de la fuerza de - trabajo. Este es el único distingo que se puede hacer desde la -- perspectiva del capitalista. De esta manera, bajo el título del ca - pital ciculante, queda consolidada la confusión entre los dos ti - pos de valor -producido y transferido- que por su origen se reve - lan esencialmente diferentes, y que " irracionalmente " reunidas, - dan vida a la noción aparential del "precio de costo".

Hasta aquí, la primera argumentación de Marx en el camino - por la desmistificación de la transformación del plusvalor en ga - nancia.

El primer capítulo del libro tercero es un capítulo funda - mental. En él, Marx ataca la mistificación que transforma al plus - valor en ganancia en dos momentos: primero, a través de la desmis - tificación del concepto " precio de costo" y, después, desmistifi - cando la parte del precio de venta de la mercancía capitalista que se presenta como ganancia.

Recordemos que en la esfera de la circulación, y siempre -- desde la perspectiva del capitalista, el precio de venta de la mer - cancia es igual a : $V = c + p$, donde C = precio de costo o costo - de inversión. Marx enfrentará esta mistificación por partes: prime - ro desmistificando la unidad C o precio de costo, y , luego, la - parte plusvalor que se presenta como ganancia. Ambos momentos de - esta desmistificación del precio de venta, constituye el primer -- gran elemento aportado por Marx, para la verificación del proyec - to temático del libro tercero de El Capital.

La problemática del capítulo primero puede sintetizarse de

acuerdo a que la composición de valor de la mercancía capitalista-idéntica a:

$$V = C + (V'+p)$$

que se transmúta, se convierte o se transforma en precio de venta:

$$C' = C + g$$

La simbología que usaremos es la siguiente:

V = valor de la mercancía

C' = precio de venta

C = precio de costo = reposición de costo = costos de inversión inmediatos o directos

g = ganancia

g' = tasa de ganancia $(\frac{g}{C+V})$

p = plusvalor

p' = tasa de plusvalor $(\frac{p}{V})$

Ubiquemos ahora cada uno de estos términos en su relación -cuantitativa, empleando para ello el ejemplo desarrollado por Marx en el mismo capítulo primero.

Pero previamente recordemos que en libro segundo de El Capital ⁽²⁶⁾, Marx reconoce la diferencia entre capital empleado y -- capital adelantado, o lo que es lo mismo, que el capital adelantado se subdivide a su vez, en dos partes:

Capital adelantado	(1) capital potencial (costos de inversión-potenciales)
(costo de inversión en general)	(2) Capital empleado o capital en acto. (costos de producción efectivos)

(26) Cfr. El Capital, op. cit., Tomo II, Vol. 4, Sección segunda: La Rotación del Capital.

En las investigaciones del libro tercero Marx habrá de referirse, propiamente, al capital empleado o capital en acto, el cual se subdivide, a su vez, en las siguientes dos partes:

(2) Capital empleado o capital en acto (costos de producción efectivos)

a) costos de inversión mediatos (valor de las instalaciones y de la maquinaria; capital fijo)

En el ejemplo de Marx, con un valor = 1.180

b) costos de inversión inmediatos o directos. Se trata del precio de costo propiamente dicho (capital constante y capital variable)

En el ejemplo de Marx descompuestos así:

capital constante	desgaste de los medios de trabajo	----- 20
	materias primas auxiliares.	380
capital variable	Salario (fuerza de trabajo)	100
por tanto, precio de costo =		<u>500</u>

El capital global en acto, o capital global empleado (unidad de capital constante y variable, más el capital fijo que no está -- siendo desgastado) es igual a:

$$\text{costo total} = 1180 + 500 = 1680$$

Pero Marx indica también la manera cómo se reparten estos valores vistos desde la esfera de la circulación, único horizonte que puede visualizarse desde la perspectiva del capitalista; es decir:

capital fijo =	- costos de inversión mediatos	1.180
	- desgaste de los medios de trabajo	20
capital circulante =	- materias primas auxiliares, etc.	380
	- salarios	20

Toda vez aclarado esto, Marx principia la desmistificación atacando la reposición del precio de costo que, como sabemos, se compone del capital constante conservado más la unidad que reproduce la fuerza de trabajo.

Resulta inferible que para Marx la categoría precio de costo, la realidad de la reposición del precio de costo, resulta un concepto correspondiente a toda sociedad, pero, sobre todo, correspondiente a la configuración de las sociedades mercantiles. Esta reposición corresponde a toda forma social que haya alcanzado cierto grado de racionalidad, a toda forma social donde la reproducción pueda ostentarse como tal. (27)

Para Marx, entonces, la problemática identificada en el precio de costo, corresponde al ya añejo horizonte constelacional que sintetizan las sociedades mercantiles (todo valor depositado tiene que reaparecer en el producto), pero, cuando se trata de la sociedad mercantil capitalista, la categoría del precio del costo adquiere un sentido mistificador por cuanto oculta la diferencia entre precio de costo y costo real de la mercancía capitalista.

La diferencia se pone perceptiblemente de manifiesto si consideramos lo que cuesta producir una mercancía a la luz del trabajo depositado en ella. La mercancía cuesta tanto trabajo vivo como trabajo muerto. Y este es su costo real, el que se confunde con el precio de costo. El mecanismo que posibilita el ocultamiento reposa por sobre la identificación de dos tipos de valor cuantitativamente diferentes entre sí en lo que a su proveniencia toca: el valor transferido o capital constante y el valor producido, unidad del valor que reproduce el valor de la fuerza de trabajo más el propio plusvalor. Gracias a este mecanismo, el precio de costo mistifica esa esencia: los dos tipos de valores cuantitativamente diferentes que dan cuenta de la composición de la mercancía capitalista. Esto en lo que hace al primer momento desmistificador.

(27) Cfr. Greffrath, Roddatz, Kazek: Conversations with Wittfojel, Telos, nr. 43 Spring 1980, p. 143 - 174.

Sin embargo, como ya hemos señalado, el precio de venta de la mercancía capitalista, reúne, tanto al precio de costo, como a la ganancia. ¿Qué es lo que acontece con ella?

Marx dará cuenta de esta segunda parte del precio de venta, afirmando que el reconocimiento esencial de la reproducción capitalista ha revelado al plusvalor como un incremento de la parte variable del capital generado en el proceso de producción. No obstante, esta esencia aparece en la realidad bajo la forma de precio de venta de la mercancía capitalista, como un incremento resultante de la totalidad del capital inicial o como un incremento derivado del precio de costo en su totalidad. Y aparece, no sólo como un incremento del capital inicial inmediato, sino también del capital inicial mediato.

Así, el plusvalor es igual a:

$$V = C + (\underline{v}' + p)$$

Pero aparece como:

$$C' = (c + \underline{v}) + p$$

De ahí que, reconocido desde la óptica del capitalista, el incremento corporizado en el plusvalor parezca provenir de los dos factores del proceso de trabajo por igual, ya que ambos se encuentran representados con igual jerarquía en la composición del capital total. Por sobre este desenlace aparente, es que el plusvalor se representa propiamente como ganancia, considerado como incremento de la totalidad del precio de costo y no como una de sus partes: del capital variable. Es por ello que Marx considera a la ganancia como forma necesariamente mistificada del plusvalor.

Si no se distingue entre valores de tipo constante y valores de tipo variable dentro del capital inicial o precio de costo, la variación del valor que resulta del proceso productivo aparece, con toda necesidad, como una variación propia de todo el capital inicial y no como realmente es: como un incremento exclusivamente -

de su parte variable.

Debido a eso es que Marx organiza y reconoce la desmistificación, del plusvalor en ganancia, de la siguiente manera:

"... El valor de toda mercancía producida de manera capitalista, M , se expresa en la fórmula $M = c+v+pv$. Si de este valor del producto descontamos el plusvalor pv , nos queda un mero equivalente o un valor de reposición en mercancía por el valor del capital $c+v$ desembolsado en los elementos de producción... (la) parte de valor de la mercancía, que repone el precio de los medios de producción consumidos y el precio de la fuerza de trabajo empleada, sólo repone lo que le cuesta la mercancía al propio capitalista, y por ello constituye para él el precio de costo de la mercancía. Sin embargo, lo que le cuesta la mercancía al capitalista y lo que cuesta la producción de la misma... son dos magnitudes totalmente diferentes... entonces, el precio de costo de la mercancía aparecerá para el capitalista como el verdadero costo de la propia mercancía... De ahí que el agrupamiento de las diferentes partes de valor de la mercancía que sólo reponen el valor del capital desembolsado en su producción, expresa por una parte, el carácter específico de la producción capitalista. El costo capitalista de la mercancía se mide por el gasto de capital, mientras que el costo real... se mide por el gasto de trabajo. Por eso, el precio del costo capitalista de la mercancía es cuantitativamente diferente de su valor o de su precio de costo verdadero; es menor... Por otra parte, el precio de costo de la mercancía no es en modo alguno un valor que sólo exista en la contabilidad capitalista. La autonomización de esta parte de valor se hace valer de manera práctica en la producción real de la mercancía, puesto que a partir de su forma mercantil esa parte de valor siempre debe ser reconvertida... En cambio, la categoría del precio de costo en modo alguno tiene que ver... con el proceso de valorización del capital... Sin embargo, la investigación demostrará que en la economía capitalista, el precio de costo adopta la falsa-apariencia de una categoría de la propia producción de valor... (El precio de costo reúne) dos elementos del valor mercantil total y absolutamente diferentes en cuanto a su origen... La diferencia entre esos diversos componentes del valor de la mercancía, que constituyen conjuntamente al precio de costo, salta a la vista en cuanto se produce un cambio en la magnitud del valor del capital constante-gastado, en un caso, y de la parte variable del capital gastado, en el otro... Las dos partes del precio de costo... sólo tienen una cosa en común: que ambas son parte del valor mercantil que repone el capital adelantado. Pero este estado real de cosas aparece necesariamente de ma-

nera invertida desde el punto de vista de la producción - capitalista... La parte variable de valor del adelanto de capital aparece, por consiguiente, como capital gastado - en salario, como un valor de capital que paga el valor o precio, respectivamente, de todo el trabajo consumido en la producción... Sólo vemos valores acabados y ya existen -las partes de valor del capital adelantado que en -- tran en la formación de valor del producto-, pero no un - elemento que cree nuevo valor. La diferencia entre capi - tal constante y variable ha desaparecido... La circuns - tancia de que las diversas partes constitutivas de valor del capital adelantado se hayan desembolsado en elementos de - producción materialmente diferentes, en medios de trabajo, materias primas y auxiliares y en trabajo, sólo trae apa - rejado que el precio de costo de la mercancía deba adqui - rir nuevamente esos elementos de producción materialmente diferentes. En cambio con respecto a la formación del pre - cio de costo propiamente dicho, solo se hace sentir una - diferencia: la diferencia entre capital fijo y capital -- circulante... Esta diferencia entre capital fijo y circu - lante con respecto al cálculo del precio de costo sólo -- confirma el origen aparente del precio de costo... Por -- otro lado, la parte variable...se identifica aquí expresa mente... con el capital constante, consumándose así la -- mistificación del proceso de valorización del capital...(28) (todos los subrayados son nuestros).

Y a continuación señala:

"...Hasta ahora sólo hemos considerado un elemento de va - lor mercantil: el precio de costo. Tenemos que atender -- ahora también a la otra parte componente del valor de la - mercancía: el excedente sobre el precio de costo, o sea - el plusvalor... Ya hemos visto anteriormente que a pesar - de que pv, el plusvalor, sólo proviene de una alteración - de valor de V, el capital variable, y por ello es sólo -- originariamente un incremento del capital variable, cons - tituye asimismo, no obstante, una vez concluido el proce - so de producción, un incremento de valor de $C+v$, del ca - pital total gastado. La fórmula $C+(V+pv)$ que indica que - pv se produce por la transformación del valor de capital - determinado $V...$ se presenta igualmente como $(C+V)+ pv...$ Sin embargo, el plusvalor constituye un incremento no só - lo de la parte del capital adelantado que entra en el pro - ceso de valorización, sino también de la parte del mismo - que no entra en dicho proceso; esto es, un incremento de - valor no sólo del capital gastado que se repone con el -- precio de costo de la mercancía, sino del capital emplea - do en general en la producción... Ahora al capitalista le resulta claro que este incremento de valor surge de los - procesos productivos que se efectúan con el capital, y que

(28) El Capital, op.cit., pp. de la 30 a la 37

en consecuencia proviene del propio capital: dicho incremento, en efecto, existe después del proceso de producción, y antes de éste no existía. En lo que respecta al capital gastado, en la producción, en primer lugar, el plusvalor parece provenir por igual de sus diversos elementos de valor... pues esos elementos ingresan a igual título en la formación del precio de costo. Añaden indistintamente sus valores, existentes como adelantos de capital, al valor del producto, y no se diferencian como magnitudes de valor constantes y variables... Por consiguiente, en tanto crea plusvalor, no lo hace en su condición específica de capital gastado, sino como capital adelantado y por ende utilizado, en general. Por ello, el plusvalor proviene tanto de la parte del capital adelantado que entra en el precio de costo de la mercancía, como de la parte del mismo que no entra en el precio de costo, en una palabra, proviene por igual de los componentes fijos y circulantes del capital empleado... Sea como fuere, en resumidas cuentas resulta que el plusvalor surge simultáneamente de todas las partes del capital empleado..."(29) (todos los subrayados son nuestros).

Para finalmente concluir:

"... Como vástago así representado del capital global adelantado, el plusvalor asume la forma transmutada de la ganancia. De ahí que una suma de valor es capital porque se la desembolsa para generar una ganancia, o bien la ganancia resulta porque se emplea una suma de valor como capital. Si denominamos g a la ganancia, la fórmula $M=c+v+p = pc+pv$, se convierte en esta otra: $M=pc+g$, o sea valor de la mercancía = precio de costo + ganancia (S. en el original)... A partir de esto se explican no sólo fenómenos cotidianos de la competencia... la ley fundamental de la competencia capitalista, que la economía política no ha comprendido aún, la ley que regula la tasa general de la ganancia y los llamados procesos de producción que ella determina, se basa, como se verá más adelante, en esta diferencia entre valor y precio de costo de la mercancía y en la posibilidad, que surge de ello, de vender la mercancía con ganancia y por debajo de su valor... Ya desde este punto de vista el capitalista se inclina a considerar al precio de costo como el verdadero valor intrínseco (subrayado en el original) de la mercancía... Por eso, el excedente de valor o plusvalor realizado en la venta de la mercancía se le aparece al capitalista como excedente del precio de venta de ésta por encima de su valor, en lugar de como excedente de su valor por encima de su precio de costo..." (30) (los subrayados son nuestros)

(29) El Capital, op.cit pp, de la 37 a la 40

(30) El Capital, op.cit pp, de la 40 a la 45

Y con esta "representación conceptualmente vacía",⁽³¹⁾ culmina la primera parte de la serie de desmistificaciones exploradas por Marx dentro del proyecto temático del libro tercero de El Capital.

La fuerza del procedimiento argumental desmistificador -- marxiano que acabamos de reconocer, es suficientemente elocuente -- como para establecer que, cuando de la transformación de los valores en precios se trata, la prioridad determinante corresponde al mecanismo que constituye en la realidad esta mistificación, y que, como advertimos, es la peculiar resultante de la transmutación de una esencia en realidad aparente fundada; vale decir: es oculta -- miento de la esencia explotativa que empapa al régimen capitalista de la reproducción, por medio de su representación en una realidad mistificante, pero enteramente correspondiente a sus condiciones reales.

Así, en opinión nuestra, la transformación de los valores en precios debe ser reconocida y considerada, ante todo y en primerísimo lugar, como la transformación descrita por este salto "embruante" de lo esencial a lo aparencial.

El desarrollo de la exposición marxiana continúa advirtiéndonos, que la reposición del precio de costo es siempre menor (con señaladísimas excepciones) que el valor total de la mercancía, por cuanto dentro del valor de ésta se incorpora una fracción excedente que representa el plusvalor. Por lo tanto: decir que el precio de costo más la ganancia constituye el valor de la mercancía, sólo vale para aquella situación en que la ganancia coincide enteramente con el plusvalor, es decir: partiendo de la igualdad entre ganancia y plusvalor.

Tal que:

$$V = p c + g$$

(31) El Capital, op.cit. pp. 44

Siempre y cuando

$$p = g$$

Empero, la ganancia no debe necesariamente ser igual al plusvalor. En virtud de la propia reducción que significa el concepto del precio de costo, el capitalista está en capacidad de vender la mercancía por debajo del valor y, sin embargo, obtener o -- apropiarse, igualmente, de una ganancia. Esta ganancia es necesariamente menor al plusvalor, pero no por ello menos apreciable.

La posibilidad misma de vender la mercancía por debajo de su valor, es mayor mientras mayor es, a su vez, la parte correspondiente al plusvalor del producto. Y esta circunstancia, subraya -- Marx, adquiere importancia capital cuando de la comprensión del -- problema de la competencia se trata. Finalmente, las posibilidades de los capitalistas para competir, dependen de la posibilidad misma para vender sus mercancías por debajo del valor. Para Marx, todo el estridente fenómeno de la competencia se levanta por sobre -- esta consideración fundamental.

El argumento marxiano culmina señalando que el límite del precio de venta de la mercancía lo constituye la reposición del precio de costo. Obligado el capitalista a competir, la reducción -- que practica sobre el precio de venta de la mercancía, encuentra -- su límite en la reposición del propio precio de costo. Transgredido éste, la producción capitalista pierde su sentido. Y es precisamente por ello que en el precio de costo el capitalista identifica el valor intrínseco de la mercancía, o aquel quantum de valor que se encuentra al margen de cualquier juego actualizado por la competencia.

"... El incremento del valor real en la venta de la mercancía se le presenta al capitalista como la diferencia -- con la que el precio de venta excede al valor de la mercancía y no como lo que es en realidad: como la diferencia con la que el valor de la mercancía excede a su precio de costo..." (32) (s.n.)

(32) El Capital, op.cit., p. 42

Es por ello que para la economía política el problema del origen de la ganancia es inexplicable y resulta permanentemente relegado a la esfera de la circulación. La ganancia aparece así como el producto de un sobrecargo en el precio. Pero esta ilusión no es de exclusiva propiedad de los capitalistas: se trasmina igualmente a las clases dominadas. El pequeño propietario, por ejemplo, tiene también a considerar que el valor de sus productos sólo corresponde a la reposición del precio de costo:

"...Dentro de un régimen social dominado por la producción capitalista, también el productor no capitalista se halla dominado por las concepciones capitalistas. En su última novela, Les paysans, Balzac, en general excelente por su profunda comprensión de las situaciones reales, describe acertadamente cómo el pequeño campesino, para conservar - el favor de su usurero, realiza para éste en forma gratuita toda clase de trabajos, creyendo que con ello no le -- regala nada, porque su propio trabajo no le cuesta a él - mismo ningún desembolso en efectivo..." (33) (s.n.)

Pero no solo ellos. La representación errónea de acuerdo a la cual el precio de costo es igual al valor de la mercancía, es compartida también por socialistas y representantes del movimiento obrero. Tal es el caso de ese "hermano postizo" llamado Proudhon, quien "con su habitual charlatanería pseudocientífica", con su consideración del banco de trabajo, reproduce la mistificación específicamente capitalista encarnada en la reposición del precio de costo como la determinación última y exclusiva del valor.

II La transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia

En el capítulo segundo del libro tercero de El Capital -- serie de notas intituladas por Marx como "Observaciones complementarias" y bautizado, por Engels como: La Tasa de Ganancia-, Marx enfrenta la constitución de la mistificación respectiva, de la si -

(33) El Capital, op.cit, p. 44

guiente manera: (34)

"... El producto que interesa en realidad al capitalista no es el propio producto palpable, sino el excedente de valor del producto por encima del valor del capital consumido en él. El capitalista adelanta el capital global sin tener en cuenta el diferente papel que desempeñan sus componentes en la producción del plusvalor. Adelanta de igual manera todos esos componentes no sólo para reproducir el capital adelantado, sino para producir un excedente de valor por encima del mismo. Sólo puede transformar en valor mayor el valor del capital variable que adelanta, si lo intercambia por trabajo vivo, si explota trabajo vivo... (los subrayados son nuestros)

... Al capitalista le da lo mismo considerar que él adelanta el capital constante para extraer del capital variable una ganancia, o que adelanta el capital variable para valorizar el capital constante... pese a que sólo la parte variable del capital crea plusvalor, lo crea con la condición de que también se adelanten las otras partes... Puesto que el capitalista sólo puede explotar el trabajo mediante el adelanto del capital constante y como sólo puede valorizar el capital constante mediante el adelanto del capital variable, uno y otro coinciden en forma equitativa en su representación, y ello tanto más por cuanto el grado verdadero de su ganancia está determinado no por la relación con el capital variable, sino con el capital global, no por la tasa del plusvalor, sino por la tasa de la ganancia..." (35) (los subrayados son nuestros)

(34) El completo rigor y claridad de la exposición del fragmento marxiano resuelve, por la vía de la mera reproducción, el problema referido al procedimiento argumental desmistificador, para el momento del manuscrito de que ahora nos ocupamos. Frente a un argumento expuesto de manera tan rotunda (sin olvidar jamás que apenas se trata de un material en proceso), nunca será excesivo reiterar la enorme sorpresa que percibe todo aquel lector atento, y, sobre todo, mínimamente familiarizado con el proyecto crítico completado, cuando, revisando la literatura "especializada" intra y extramarxista, descubre la suerte de objeciones que, como "contradicciones de su propia teoría-sistema", se levantan frente al excursus marxiano.

(35) El Capital, op. cit. pp, 47 y 48

Para inmediatamente establecer la siguiente fundamentalísima conclusión.

"... De la transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia debe deducirse la transformación del plusvalor en ganancia, y no a la inversa . Y de hecho se ha partido históricamente de la tasa de ganancia. El plusvalor y la tasa del plusvalor son, relativamente hablando, lo invisible y lo esencial que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia, y por ende la forma del plusvalor en cuanto ganancia, se revelan en la superficie de los fenómenos..." (36) (subrayados nuestros)

Difícilmente podríamos encontrar un párrafo más adecuado para expresar y sintetizar el peculiar procedimiento argumental -- desmistificador marxiano dentro de el proyecto temático del libro tercero de El Capital: el plusvalor y la tasa del plusvalor como esencias mistificadas " que hay que investigar" (objeto de la -- "ciencia", dice Marx al culminar su desmistificación del salario); la tasa de ganancia y la forma del plusvalor en cuanto ganancia, -- como los conceptos de la realidad : " de la superficie de los fenómenos"; apariencias que en este libro tercero, resultan explicadas, resultan fundadas.

Pero al capitalista, continúa Marx:

"... La relación determinada entre ese excedente y los -- componentes particulares del capital , así como su conexión interna con ellos, no sólo no le interesa, sino que está interesado en engañarse a sí mismo acerca de esa relación determinada y de esa conexión interna.

Aunque el excedente del valor de la mercancía por encima de su precio de costo se origina en el proceso directo de la producción, sólo se realiza en el proceso de la circulación, y adquiere la apariencia de emanar del proceso de la circulación tanto más fácilmente por cuanto en la realidad, dentro de la competencia, en el mercado real, depende de las condiciones del mercado el que este excedente se realice o no, y en que grado...

... el tiempo de circulación y el tiempo de trabajo entre cruzan sus trayectorias, y de ese modo pareciera que ambas por igual determinan el plusvalor; la forma originaria, -- en la cual se enfrentan el capital y el trabajo asalaria-

(36) El Capital op.cit. p. 49

do, resulta encubierta por la intromisión de relaciones - aparentemente independientes de ella; el propio plusvalor aparece no como producto de la apropiación del tiempo de trabajo, sino como excedente del precio de venta de las mercancías por encima del precio de costo, por lo cual éste último se presenta fácilmente como su valor intrínseco ..., de modo que la ganancia aparece como excedente del precio de venta de las mercancías por encima de su valor-inmanente.

Sin embargo, durante el proceso directo de la producción- la naturaleza del plusvalor entra permanentemente en la conciencia del capitalista, como ya nos lo mostrara su -- avaricia de tiempo de trabajo ajeno, etc., cuando consideramos el plusvalor. Pero: 1) El proceso directo de la producción mismo es sólo un factor evanescente que se mezcla constantemente con el proceso de la circulación, tal como éste se mezcla con aquel, de modo que la noción acerca de la fuente de la ganancia efectuada en el proceso de producción, esto es, acerca de la naturaleza del plusvalor -- noción que durante el proceso de producción surge con -- mayor o menor claridad- aparece a lo sumo como un factor en igualdad de condiciones junto a la idea de que el excedente realizado provendría del movimiento que no depende del proceso de producción, que surge de la propia circulación y que en consecuencia pertenece al capital independientemente de su relación con el trabajo... (pues así el capital, en su mera existencia de cosa, al margen de -- esa relación social con el trabajo en la cual es precisamente capital, constituiría una fuente autónoma de plusvalor además del trabajo y al margen de este..."(37) (subrayados nuestros)

Tal que, concluye Marx, y todo lo cual viene de nuevo a -- justificar las consideraciones que hemos realizado antes, en torno al lugar conceptual de la desmistificación marxiana reunida en la teoría del salario:

"... De esta manera, la explotación del plus-trabajo pierde su carácter específico; se oscurece su relación específica con el plusvalor; y esto se fomenta y se facilita mucho, como se demostrará en el libro I, sección VI, mediante la representación del valor de la fuerza de trabajo bajo la forma de salario..."(38)

(37) El Capital, op.cit., pp. 49 -50 - 51

(38) El Capital, op.cit., pp. 52

Para entonces, y finalmente, concluir:

"...Al aparecer todas las partes del capital como fuentes por igual del valor excedente (ganancia), se mistifica la relación del capital.

Sin embargo, la manera en que, mediante la transición a través de la tasa de ganancia, el plusvalor se convierte y adopta la forma de ganancia, no es más que el desarrollo ulterior de la inversión de sujeto y objeto que ya se verifica durante el proceso de producción. Ya hemos visto allí cómo todas las fuerzas subjetivas del trabajo se presentan como fuerzas subjetivas del capital. Por una parte, el valor, el trabajo pretérito, que domina al trabajo vivo, se personifica en el capitalista; por otra parte y a la inversa, el obrero aparece como una fuerza de trabajo meramente objetiva, como una mercancía. De esta relación distorsionada surge necesariamente, ya en la misma relación simple de producción, la idea correspondientemente distorsionada, una conciencia traspuesta que las transformaciones y modificaciones del proceso de circulación propiamente dicho prosiguen desarrollando...

En sí y para sí, no hay una relación interna -por lo menos que sea directa- entre la magnitud del valor del capital global y la magnitud del plusvalor... En consecuencia, no existe una relación interna y necesaria entre el valor del capital constante, y por lo tanto tampoco entre el valor del capital global ($=C+v$) y el plusvalor...

Si la tasa del plusvalor es conocida y su magnitud está dada, la tasa de ganancia no expresará otra cosa que lo que es en efecto: otra medición del plusvalor, su medición según el valor de la parte del capital total, en lugar de hacerlo según el valor de la parte del capital de la cual proviene directamente por intercambio de trabajo. Pero en la realidad (es decir, en el mundo de los fenómenos), las cosas aparecen invertidas... con lo cual queda en el misterio de dónde proviene este excedente... Si partimos de la tasa de ganancia en modo alguno podremos deducir una relación específica entre el excedente y la parte del capital desembolsada en salario...

Pese a que la tasa de ganancia difiere numéricamente de la tasa del plusvalor, mientras que el plusvalor y la ganancia son, de hecho, lo mismo y además numéricamente idénticas, la ganancia es no obstante una forma transmutada del plusvalor, una forma en la cual se vela y extingue el origen y el misterio de la existencia de éste. En los hechos la ganancia es la forma en la cual se manifiesta el plusvalor, y este último sólo puede ser deducido por análisis a partir de la primera. En el plusvalor queda al descubierto la relación entre capital y trabajo; en la relación entre capital y ganancia, es decir entre el

capital y el plusvalor... se presenta el capital como relación consigo mismo, una relación en la cual se distingue como suma originaria de valor, de un valor nuevo puesto por él mismo. Que el capital engendra este valor nuevo durante su movimiento a través del proceso de la producción y del proceso de la circulación es algo que se halla en la conciencia. Pero el modo como ocurre esto se halla envuelto en misterio y parece provenir de cualidades ocultas que le son inherentes.

Cuanto más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará la relación del capital, y tanto menos se develará el misterio de su organismo interno.."(39)
(los subrayados son nuestros)

Y como ya lo señalara en el libro primero⁽⁴⁰⁾, Marx subraya que el interés fundamental del capitalista se concentra en la tasa de ganancia o, lo que es lo mismo, en la cantidad, en la masa de dinero resultante de la operación de su capital. Su interés, por tanto, es el del cuánto se valorizó su "adelanto" después del cumplimiento íntegro del ciclo. El capitalista pues, se preocupa de lo aparente; de lo empírico, de lo dado.

A través del material organizado por Marx en su proyecto de capítulo segundo, es ya conocido el mecanismo que constituye la mistificación que se asocia a la tasa de ganancia: ella oculta o mistifica la tasa del plusvalor. Pero sabemos también que la tasa de ganancia oculta y mistifica no sólo a la tasa del plusvalor, sino que la propia ganancia es la representación del plusvalor, y -- que, por lo tanto, la tasa de ganancia no es más que una medida -- relativa diferente de la misma magnitud:

$$\begin{aligned} \text{Si la tasa del plusvalor} &= \frac{p}{v} \\ \text{la tasa de ganancia} &= \frac{p}{c+v} \end{aligned}$$

tal que, la tasa del plusvalor se presenta como tasa de ganancia.

(39) El Capital, op.cit., pp. de la 52 a la 56

(40) Cfr. Cap. IX, Tasa y Masa del Plusvalor, pp. 367-378

Es sobre este complejo que Marx investigará, entonces, - como es que la tasa del plusvalor se convierte en tasa de ganancia, indicando para ello que -en la medida que el motor de la producción capitalista es la tasa de ganancia o nivel empírico fáctico dado- la develación de la forma de ocultamiento de la tasa del plusvalor por la tasa de ganancia, convierte a esta última en el verdadero punto de partida del análisis desmistificador:

"...De la transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia debe deducirse la transformación del plusvalor en ganancia, y no a la inversa. Y de hecho se ha partido históricamente de la tasa de ganancia..." (41)

Este procedimiento de la representación de la realidad de lo capitalista, entrega la clave para comprender cómo cuando -tratamos del libro tercero de El Capital, lo concreto o aparición - tiene la prioridad, y cómo desde las esencias reveladas en el reconocimiento crítico de la producción y circulación capitalista, puede verificarse la desmistificación.

Pero la formulación marxiana encierra también una pregunta que conviene hacer claramente explícita: si el marco del -- procedimiento desmistificador argumental del libro tercero asume como prioridad la aparición o nivel empírico fáctico dado, ¿cuál es la fuerza de esta aparición que impide que sea disipada? ¿por qué, dado que ya somos dueños de toda la esencia "invisible", no podemos hacerla a un lado y, así, observar lo real, vale decir: - toda la crudeza del proceso de explotación que como "autodesgarramiento interno" demanda la presencia transfigurada - mistificante? ¿cuál es, pues, la necesidad de esta aparición?

Cuando, siguiendo a Marx, nos referimos a la aparición, no aludimos en absoluto al velo o película que oculta la realidad de las cosas; nos referimos a algo mucho más objetivo: nos referimos a la aparición, a un nivel o modo real de existencia de las -

(41) El Capital, op.cit. pp. 49

cosas mismas. De esta manera, la apariencia viene a ser algo real, que no se disipa de la representación por la mera vía cognoscitiva o ateniende a la capacidad de ver y conceptuar las cosas.

En opinión nuestra, para Marx las cosas existen realmente de un modo ocultante, y la apariciencia resulta ser una modalidad de la existencia misma de las cosas.

Por ello, en este capítulo de la argumentación marxiana, se destaca la idea de que, en el problema de qué el plusvalor aparezca como ganancia y la tasa del plusvalor como tasa de ganancia, la mistificación misma de lo esencial no hace más que desarrollar un fenómeno real: el fenómeno de la inversión de las funciones -- tanto del sujeto como del objeto del proceso de la autorreproducción.

Por lo tanto, la apariciencia o modo desarrollado del fenómeno real de esta inversión, no hace, a su vez, más que desarrollar el propio fenómeno de la explotación. Si nos alejamos de la esfera de la circulación, y centramos nuestra atención en la órbita de la producción, descubriremos que es en ella donde se verifica la inversión de estas funciones. El proceso de reproducción se realiza exclusivamente en el polo o ámbito capitalista, merced y por causa de que sólo este ámbito detenta la propiedad de los medios de producción, e incorpora como objeto de su propia reproducción al factor subjetivo del proceso laboral. (42)

Este proceso sólo puede realizarse si aparece o se presenta en la esfera de la circulación como un proceso de intercambio entre dos propietarios privados, iguales en derechos, sin -- coacción alguna; como proceso expresado en un conjunto de leyes -- que regulan la conexión entre obreros y capitalistas. (43)

(42) Cfr. al respecto, El Capital, Libro I, Capítulo V: Proceso de Trabajo y proceso de valorización.

(43) La utilidad e importancia de un tal nivel de fetichización, tan innecesaria y gravosamente descuidado por la literatura marxista, salta inmediatamente a la vista. Cfr. a este respecto: 1) G. Lukács, Historia y con --

De esta manera, la esfera de la circulación se constituye realmente en la esfera de la "igualdad" y, por lo tanto, de la apariencia. El fenómeno real de la producción se presenta en la circulación como una relación jurídica de equivalentes. Según Marx, desde la óptica de la circulación no es observable ni discernible ningún proceso de explotación; y es así, en estas condiciones y sobre la esfera de la circulación, donde resulta reconocible la constitución de la representación, conforme a la cual, la mercancía condensa un valor incrementado que, de una parte, reproduce el precio de costo, y, de otra, "pare cierta ganancia". No hay, pues, nada que objetarle al capitalista. La apariencia por consiguiente, es una apariencia necesaria: el que la tasa del plusvalor aparezca como tasa de ganancia, no es, en absoluto, una ilusión, es un hecho real:

"... El descubrimiento científico ulterior de que los productos del trabajo, en la medida en que son valores, constituyen nuevas expresiones, con el carácter de cosas, del trabajo humano empleado en su producción, inaugura una época en la historia de la evolución humana, pero en modo alguno desvanece la apariencia de objetividad que envuelve a los atributos sociales del trabajo..."(44)

El concimiento científico de la apariencia no resuelve su ser fenoménico concreto; la apariencia no desaparece por el conocimiento de su legalidad interna, sino sólo con la destrucción-subversiva del asiento real que la genera. En la génesis de la apariencia -que con propósitos desmistificadores, asume el proyecto del libro tercero del El Capital de Marx- encontraremos siempre la inversión de las funciones del sujeto y del objeto del proceso de la reproducción como "pecado original" y punto de partida de la necesidad mistificante. Esa apariencia se "mueve a sus an-
sciencia de clase; 2) C.B. Macpherson, La Teoría política del individualismo posesivo; 3) Carlos Aguirre, El problema del fetichismo en el texto de El Capital. Primera parte.

(44) El Capital, libro I, pp. 91

chas", retoza y sobrevive en la "ruidosa esfera de la circulación": ahí donde "viene a abreviar su teoría el economista vulgar". Y a ese mundo corresponde, según Marx, la tasa de ganancia.

III La magnitud de la tasa de ganancia.

Siguiendo las indicaciones que Engels sugiriera a V. Adler,⁽⁴⁵⁾ ordenaremos de la siguiente manera el contenido del tercer capítulo de la sección primera del libro tercero de El Capital (Relación entre la tasa de ganancia y la tasa del plusvalor, que, como refiere Engels en su Prólogo al volumen tercero, ha sido reelaborado por él mismo con la asistencia de su amigo matemático y traductor Samuel Moore sobre la base de un cuaderno borrador de Marx), por la enorme importancia que guardan estos desarrollos con el posterior tratamiento desmistificador que practicará Marx sobre el problema de la tendencia de la tasa de ganancia (Sección tercera: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia).⁽⁴⁶⁾

Tres son los factores que la determinan: dos de ellos son factores sincrónicos, y el tercero diacrónico.

Los dos primeros o sincrónicos son:

- 1) la tasa de plusvalor, y
- 2) la composición del capital variable de los capitales

El factor diacrónico es:

- 3) el tiempo de rotación

De los tres, los dos primeros son los centrales.

(45) Cfr. infra, nota 10

(46) La problemática del capítulo IV de la misma primera sección del libro tercero de El Capital: Influencia de la rotación sobre la tasa de ganancia, y que, como también sabemos: "...es de importancia decisiva, lo he compuesto personalmente (s.n.), por lo cual en el texto todo el capítulo se halla entre corchetes..." (prólogo de Engels al Vol. III, p. 7), la hemos reservado deliberadamente, para la segunda parte de este estudio, que se concentrará sobre el problema de la rotación en el libro segundo de El Capital.

En esta consideración partimos del supuesto de que el plusvalor es igual a la ganancia: $p = g$; y que la tasa de ganancia es igual a:

$$g' = \frac{p}{\text{capital total}}, \quad \delta = \frac{p}{c+v}$$

o, también
$$g' = \underbrace{p' \text{ (o tasa de plusvalor)}}_{\text{primer factor}} \times \underbrace{\frac{v}{\text{capital inicial}}}_{\text{segundo factor}}$$

Si reconocemos esta segunda ecuación, veremos que la tasa de ganancia se determina por la tasa de plusvalor o tasa de explotación, y por la relación proporcional en que la parte variable del capital forma parte del capital total.

Estos son los factores básicos de la tasa de ganancia. Para determinarla en toda su pureza partimos de los siguientes supuestos, es decir, hacemos abstracción de:

- a) la variación en el valor del dinero
- b) queda excluida cualquier variación absoluta o relativa del tiempo de trabajo excedente o de los factores que determinan la tasa de explotación: productividad del trabajo y por lo tanto plusvalor relativo, y cualquier intensificación o prolongación absoluta de la jornada de trabajo.
- c) queda excluida, también, toda variación de los salarios en cuanto tales o toda variación de los salarios que esté representando un aumento o disminución de la parte variable del capital, sin que ello implique un aumento o disminución equivalentes de la fuerza de trabajo empleada.

Todas estas abstracciones permiten observar de manera pura, los factores que determinan la magnitud de la tasa de ganancia.

El reconocimiento que del problema de la rotación efectuamos en este apartado, es enteramente funcional al problema de la magnitud de la tasa de ganancia.

Reconozcamos ahora el primer factor sincrónico: la tasa de plusvalor. La ley que se puede establecer de acuerdo a las indicaciones de Marx es muy sencilla:

La tasa de ganancia crece cuando crece la tasa de plusvalor, y lo hace en la misma proporción. Veamos con un ejemplo.

Capital I	80 c.c. + 20 c.v. + 20 p	p' = 100%
		g' = 20%

Capital II	80 c.c. + 20 c.v. + 40 p	p' = 200%
		g' = 40%

Los capitales empleados en el ejemplo pueden ser dos diferentes capitales o un mismo capital en dos momentos sucesivos.

Marx sostiene que si aumenta la tasa del plusvalor, aumenta necesariamente la ganancia y su tasa en la misma proporción. - En referencia a esto, Marx obtiene como corolario, o podemos establecer como un cierto corolario o relación que diría:

La tasa de ganancia es a la tasa de plusvalor como el capital variable es al capital total.

$$\frac{g'}{p'} \text{ como } \frac{v}{\text{capital total}}$$

Hasta aquí el primer factor que determina la magnitud de la tasa de ganancia. La tasa de ganancia es parasitaria de la tasa de plusvalor. Si hay ganancia es porque aumentan las posibilidades de explotar plusvalor. La tasa de ganancia es el reflejo de la tasa de plusvalor.

El segundo factor sincrónico de la determinación de la tasa de ganancia, es la relación entre capital variable y capital total:

$$\frac{v}{\text{capital total}}$$

En torno a él podemos indicar también la siguiente ley:

Mientras más alta es la relación $\frac{v}{c}$ o más alta es la composición de capital variable de un capital, es decir, mientras más baja es la composición orgánica del capital, mayor es la tasa de ganancia.

Ejemplificando:

$$\begin{array}{lll} \text{Capital I} & 70 \text{ c} + 30 \text{ v} + 30 \text{ p} & p' = 100\% \\ & & g' = 30\% \end{array}$$

$$\begin{array}{lll} \text{Capital II} & 80 \text{ c} + 20 \text{ v} + 20 \text{ p} & p' = 100\% \\ & & g' = 20\% \end{array}$$

Observando los elementos que refiere la ley a la luz de la composición del capital variable en los dos capitales, tendremos:

$$\text{Capital I} = \frac{v}{c} = \frac{30}{100} = 3:10 \text{ -- composición orgánica } \frac{c}{v} = \frac{7}{3} = 7:3$$

$$\text{Capital II} = \frac{v}{c} = \frac{20}{100} = 2:10 \text{ -- composición orgánica } \frac{c}{v} = \frac{8}{2} = 8:2$$

Si observamos los 2 capitales, reconoceremos una diferencia en la tasa de ganancia aunque igualdad en la tasa del plusvalor. La única razón de esta diferencia es la composición orgánica del capital II, en la cual se observa una presencia mayor de capital constante. Esta diferencia ya nos refiere a problemas concretos. La composición orgánica nos remite a la composición técnica de los capitales; capitales de diferentes tipos de capitalistas de acuerdo a las diferentes ramas y, por lo tanto, de diferentes productividades. Aquellos capitales con baja composición orgánica tendrán mayores márgenes de ganancia, y, a la inversa, aquellos capitales que muestren mayor presencia de medios de producción o-

más alta composición orgánica tendrán tasas más bajas de ganancia.

Estos dos factores -tasa del plusvalor y composición del capital variable de los capitales- determinantes de la tasa de ganancia, factores que hemos reconocido como los básicos y centrales, - se verán modificados, más adelante, por factores más concretos.

Marx indicará ulteriormente, que la simple observación de la presencia del capital variable de un capital no indica ya, de suyo, la tasa de ganancia que le corresponde, podemos formularlo de la siguiente manera:

Si la diferencia en la composición de valor de 2 capitales es una diferencia orgánica o real y no una diferencia casual (circulatoria); es decir, si refleja una composición técnica diferente y por lo tanto una tasa de plusvalor o tasa de explotación diferente de los dos capitales, entonces el capital con la menor proporción de capital variable tiene necesariamente una tasa mayor de plusvalor, y puede tener una tasa de ganancia mayor (o igual, pero preferible para el capitalista) que el otro capital cuya mayor proporción de capital variable va acompañada, necesariamente, de una menor tasa de plusvalor. Veamos en un ejemplo:

Capital I = 60 c + 40 v + 40 p p' = 100%
g' = 40%

Capital IIa = 80 c + 20 v + 20 p p' = 100%
g' = 20%

Capital IIb = 80 c + 20 v + 40 p p' = 200% En este capital hay una
g' = 40% modificación real de la
composición orgánica.

Como vemos, la proporción o relación del capital variable de un capital no nos indica siempre la manera como se presenta la tasa de ganancia. El Capital IIb con menos fuerza de trabajo y con

más capital constante de mayor productividad, obtiene una tasa de plusvalor duplicada y por tanto una tasa de ganancia igual a la del capital I. Incluso cuando la tasa de ganancia es igual, el capitalista prefiere gastar menos en fuerza de trabajo ya que ésta siempre le crea más problemas (sindicales, por ejemplo).

Con esta idea, Marx pretende problematizar la idea de que una percepción de capital variable mayor sea la tendencia del capitalismo. La verdadera tendencia capitalista es la de privilegiar el capital constante frente al capital variable, ya que éste implica siempre mayor productividad y por lo tanto mayor tasa de plusvalor; tasa que compensa y supera la diferencia en la proporción de capital variable.

Con esta idea, pues, Marx hace de nuevo referencia a los dos factores sincrónicos que determinan la tasa de ganancia:

$$g' = p' \times \frac{v}{c}$$

Sin embargo, la determinación de la tasa de ganancia no queda completada si no introducimos el factor temporal: la diacronía. La tasa de ganancia sólo podrá ser concretada si tenemos en cuenta este tercer factor determinante: el tiempo de rotación del capital en cuestión. La tasa de ganancia siempre es tasa de ganancia de un tiempo determinado; el tiempo socialmente aceptado es el tiempo de un año: el de la tasa anual de ganancia. Este se determina de la siguiente manera:

$$gn = pn \times \frac{v}{c}$$

donde n = velocidad de rotación del capital o cantidad de rotaciones en un año.

Esta es la fórmula acabada de la tasa de ganancia. Veamos con un ejemplo:

Capital I : 80 c + 20 v + 20 p $p' = 100\%$
 $g' = 20\%$
 si n = 3 tendremos: $p' = 300\%$
 $g' = 60\%$

La ley que en torno a este tercer factor de la determinación de la tasa de ganancia podemos establecer es la siguiente:

La tasa de ganancia es más alta mientras más alta es, a su vez, la velocidad de rotación del capital.

Recordemos del libro segundo de El Capital la diferencia entre ciclo del capital y rotación del capital:

Ciclo es cantidad de dinero que pasa por las formas de capital mercancías, capital productivo y capital dinero;

D - M...p...M' - D'

El ciclo es el paso del capital por estas tres figuras.

Rotación es el movimiento que sigue el ciclo del capital- pero como movimiento periódico, repetido, o como movimiento complejo compuesto por los distintos ciclos que deben cumplir las -- distintas partes del capital inicial o del dinero inicial. La rotación del capital implica la idea de que durante todo el movimiento del ciclo la sucesión temporal de las 3 figuras, el capital debe existir en cada momento de ellas simultáneamente. Ello significa que no todo el capital está produciendo siempre plusvalor, sino que sólo el capital en la figura de capital productivo se está realmente valorizando. Las otras masas del capital se encuentran bajo figuras improproductivas: las de dinero y las de mercancía. Hay, por lo tanto, momentos de la rotación en los cuales el capital no es productor de plusvalor y, consecuentemente, de ganancia. En los momentos en que el capital se encuentra en la esfera de la circulación -momentos que constituyen junto con la verdadera producción el tiempo de circulación del capital- el capital se desva

loriza. De ahí que mientras más corto sea el tiempo de rotación, - más cortos sean también los períodos en que el capital está inactivo, lo que en su conjunto se traduce en una tasa más alta de -- plusvalor y por lo tanto de ganancia.

Esta es la idea con referencia al tercer factor -diacrónico- de determinación de la tasa de ganancia: mientras más corto sea - el tiempo de rotación mayor será la tasa de ganancia.

De esta manera podemos afirmar, reconociendo el conjunto - de los tres factores:

Dada una tasa de plusvalor igual o constante para dos capi- tales, su tasa de ganancia puede diferir de la siguiente manera: es mayor la del capital que tiene la proporción más alta de capi- tal variable o la composición orgánica más baja, y es mayor la -- del que tiene la tasa anual del plusvalor más elevada, es decir, - la del que tiene la mayor velocidad de rotación.

IV Fortalecimiento y consolidación de la mistificación

La última unidad de la sección primera del libro tercero - de El Capital (capítulos V -VI y VII), ofrece algunos nuevos ele- mentos que, para la consideración del fortalecimiento y consoli- dación de la mistificación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, conviene revisar brevemente.

A) Capítulo V: Economía en el empleo del capital constante

Refiriéndose, en lo fundamental, a las conclusiones derivadas - del análisis esencial practicado en la sección IV del libro -- primero de El Capital (La producción del plusvalor relativo)⁽⁴⁷⁾ señala:

(47) Cfr. C. Aguirre. El Problema... op.cit

"... De ahí que resulte comprensible el fanatismo del capitalista por la economización de los medios de producción... La economía en el empleo del capital constante... aparece como un producto del carácter social del trabajo... Sin embargo al capitalista... se le antoja una condición totalmente ajena al obrero y que no le incumbe en absoluto, con la cual nada tiene que ver el obrero...

...Esta manera de concebir las cosas es tanto menos sorprendente por cuanto se corresponde con la apariencia de los hechos y porque la relación del capital oculta, en los hechos, la conexión interna en la total indiferencia, exterioridad y enajenación en que sume al obrero frente a las condiciones de efectivización de su propio trabajo... con ello al aumento de la tasa de ganancia, esta vinculación general del trabajo social se presenta como algo totalmente ajeno a los obreros... lo que hace aparecer a esta economía en el empleo del capital constante como peculiar del modo capitalista de producción, y por consiguiente como función del capitalista..." (48) (49) (s.n.)

Y retomando la conclusión esencial obtenida del reconocimiento de "La ley general de la acumulación capitalista" - (libro primero, sección VII) anota:

"...Sin embargo, las cosas no se reducen a esa enajenación e indiferencia entre el obrero, el protador del trabajo vivo, por una parte, y una utilización económica, vale decir racional y ahorrativa de sus condiciones de trabajo, por la otra. Con arreglo a su naturaleza contradictoria, antagónica, el modo capitalista de producción llega a incluir la dilapidación de la vida y la salud del obrero, la depresión de sus condiciones de existencia, entre los factores de economía en el empleo del capital constante y en consecuencia entre los medios para el incremento de la tasa de ganancia..." (s.n.)

Para inmediatamente concluir:

"...Una dilapidadora de seres humanos, de trabajo vivo, una derrochadora no sólo de carne y sangre, sino también de nervios y cerebro. De hecho, sólo se debe al más monstruoso derroche de desarrollo individual el que el desarrollo de la humanidad en general esté asegurado y se lleve a cabo en la época histórica que precede inmediatamente a la reconstitución consciente de la sociedad humana..." (50) - (s.n.)

(48) Cfr. al respecto, K. Marx, capítulo VI inédito; K. Marx; Capital y Tecnología. Manuscritos inéditos (1861-1863)

(49) El Capital, op. cit., pp. 101- 104

(50) El Capital, op.cit., pp. 104 - 107

B) Capítulo VI: Influencia de los cambios de los precios

En este destacadísimo y fundamental notario, inexplicable -mente olvidado por los pensadores "de oficio", adelanta (bajo el rubro de: II) Aumento de valor y desvalorización, liberación y vinculación de capital) la siguiente lapidaria -formulación que habrá de constituir el corpus de la desmistificación incorporada a la problemática de la tendencia de la tasa de ganancia:

"... Los fenómenos que investigamos en este capítulo --presuponen, para su pleno desarrollo, el sistema crediticio y la competencia en el mercado mundial, el cual -constituye en general la base y la atmósfera vital del modo capitalista de producción. Pero estas formas más -concretas de la producción capitalista sólo pueden explicarse con amplitud luego de haberse comprendido la -naturaleza general del capital; además su exposición se halla fuera del plan de nuestra obra y pertenece a la -continuación que, llegado el caso, daremos a la misma. -Sin embargo podemos tratar aquí en general los fenóme -nos señalados en el epígrafe. Los mismos se hallan liga -dos entre sí, en primer lugar, y en segundo término tan -to con la tasa como con la masa de la ganancia. También hay que describirlos brevemente siquiera porque produ -cen la impresión de que no sólo la tasa, sino también -la masa de la ganancia -que de hecho es idéntica a la -masa del plusvalor- puede aumentar y disminuir independientemente de los movimientos del plusvalor, sea de la masa o de la tasa de éste..." (51) (s. n.)

C) Capítulo VII: Consideraciones complementarias

Por lo que toca, finalmente, al fortalecimiento y consolidación de la mistificación, Marx señala respecto a la "subjetividad del capitalista" (52):

"...Suponiendo, tal como se ha hecho en esta sección que la masa de ganancia apropiada en cada esfera particular de la producción es igual a la suma del plusvalor generado por el capital global invertido en esa esfera, en-

(51) El Capital, op.cit. pp. 136

(52) Cfr. al respecto igualmente: El Capital, Libro I, Capítulo XXII, Apdo. 5: "El llamado fondo de trabajo" pp. 754 - 758, así como, K. Marx, Salario, Precio y Ganancia.

entonces el burgues no concebirá a la ganancia como -- idéntica al plusvalor... y ello por las siguientes razones:

- 1) En el proceso de circulación olvida el proceso de -- producción...
- 2) Suponiendo el mismo grado de explotación del trabajo ...la tasa de ganancia puede ser muy diferente según se haya comprado la materia prima más o menos barata, con mayor o menor acierto y pericia... que la dirección y supervisión sean sencillas y eficaces...en su ma, que dado el plusvalor para un capital variable - determinado, aún depende en mucho de la habilidad - comercial individual -sea del propio capitalista, de sus capataces o dependientes-... Esta diferencia de representación... también puede provenir de otras -- fuentes; pero también puede provenir única y excusivamente de la diferencia de habilidad comercial con la que se han manejado... (los) negocios. Y esta circunstancia induce al capitalista -lo convence de ello- de que su ganancia se debe no a la explotación del - trabajo, sino cuando menos en parte también a otras- circunstancias independientes de ella, pero princi- palmente a su acción individual..." (53) (s.n.)

Y hasta aquí nuestro reconocimiento sobre el procedi -- miento argumental desmistificador marxiano en la primera sección del libro tercero de El Capital. Sigamos ahora el desarrollo de - la mistificación y el consecuente desmonte que de ella practica - Marx cuando tratamos ya de la tasa media de ganancia. Como dice - Marx:

"...En esta sección, la tasa de ganancia difiere numéri- camente de la tasa del plusvalor; en cambio se ha trata- do a la ganancia y al plusvalor como la misma magnitud- numérica, sólo que bajo una forma diferente. En la sec- ción siguiente veremos como prosigue la enajenación y - cómo se presenta la ganancia como una magnitud también- numéricamente diferente del plusvalor..." (54) (s.n.)

(53) El Capital, op.cit., pp. 173-174

(54) El Capital, op.cit., pp. 56

SECCION SEGUNDA

LA TRANSFORMACION DE LA GANANCIA EN GANANCIA MEDIA

(La transferencia del plusvalor entre las ramas o la conversión - transmutación de la ganancia en ganancia media)

"...La circunstancia de que aquí se ha develado por primera vez esta conexión interna, el hecho de que, como se verá en lo que sigue y en el libro IV, la economía de hasta el presente o bien hizo abstracción forzada de las diferencias entre plusvalor y ganancia, entre tasa de plusvalor y tasa de ganancia, para poder seguir manteniendo la determinación del valor como fundamento, o bien -- con dicha determinación del valor abandonó todo fundamento y terreno de una conducta científica para aferrarse a las diferencias ostensibles en los fenómenos, en suma, esa confusión de las teorías mostrará mejor que nada, como el capitalista práctico, preso en la lucha competitiva y que de ninguna manera comprende sus manifestaciones, debe ser totalmente incapaz de descubrir, a través de la apariencia, la naturaleza intrínseca y la figura íntima de este proceso..." (55)

I Transformación de los valores mercantiles en precios de producción.

Es este, propiamente, el segundo gran momento del libro tercero en su primera parte. En la primera sección Marx ha tratado el problema del cómo aparece el plusvalor en la esfera de la circulación; ha tratado de desmistificar la idea de que la ganancia es el fruto o el resultado del capital global desembolsado. La primera aproximación de Marx, es pues, la consideración de cómo se da el mecanismo que presenta al plusvalor como ganancia.

En esta sección segunda, Marx desarrollará la idea de que el plusvalor no se presenta sólo como ganancia, sino fundamental-

(55) El Capital, op.cit., pp. 212-213

mente como ganancia media. Marx da un paso más en su investigación. Veamos:

El plusvalor aparece como tasa media de ganancia, como proporción generalizada en la esfera de la circulación. Hay por lo tanto una doble mistificación: el capital no sólo aparece como el productor de un plusvalor, sino como el productor de una ganancia uniforme, media, de cualquier lugar de la sociedad capitalista. - En cualquier lugar, en cualquier rama de la producción en que se realice una inversión, ésta obtendrá como fruto una ganancia media. El concepto de tasa media de ganancia, borra, hace desaparecer toda distinción en cuanto al origen de la propia ganancia. So-terra y oculta en un segundo momento la génesis de la ganancia.

En la parte precedente hemos hecho referencia a capitales con diferentes tasas de ganancia. Pero, ¿qué acontece cuando hacemos intervenir a la competencia; fenómeno básico de la circulación?; ¿qué sucede con los capitales cuando consideramos la presencia de la competencia? ; ¿cómo influye ella en la diversidad de las tasas de ganancia de los distintos capitales?

La tendencia general que imprime la competencia entre capitalistas, es como afirma Marx, la tendencia a la igualación de las tasas de ganancia. Esta es la tendencia básica. Los capitalistas invierten de tal manera que se genera una igualación de las tasas de ganancia.

Para esta consideración tengamos en cuenta dos circunstancias:

- 1) capitales que funcionan en la misma rama de producción
- 2) capitales que funcionan en distintas ramas de producción

1) cuando se trata de estas circunstancias, la acción de la competencia entre capitalistas no tiene ningún obstáculo para igualar la composición técnica y orgánica de los capitales, así -

como la velocidad de rotación de estos. Esto quiere decir que si los capitalistas de esta rama de la producción observan que uno de ellos produce con mayor maquinaria y menor fuerza de trabajo, esto es, con mayor composición orgánica, concluyen, necesariamente, que su única posibilidad de mantenerse en el juego de la competencia es realizando ellos también una transformación de la composición técnica y orgánica de su respectivo proceso productivo - (crecimiento del capital constante y decrecimiento del capital variable). Sólo de esta manera podrán mantenerse en la lucha por su plusvalor. Igualmente, los capitalistas deberán adecuar la velocidad de su rotación respectiva para lograr así una determinada ganancia. En estas circunstancias -cuando se trata de la competencia en una rama de la producción social - no hay problema para la igualación de las tasas de ganancia. En la medida que se trata de la producción del mismo objeto (mercancía), se trata también de las mismas técnicas; se trata, pues, de la misma rama productiva. La igualación de la tasa de ganancia es, por lo tanto, relativamente fácil. Esta tendencia a la igualación ha sido calificada -- por Marx como " el comunismo de los capitalistas".

2) Pero, en condiciones de presencia de distintas ramas de la producción, la igualación por la vía de la competencia no puede vencer o superar el hecho concreto de que tanto la composición técnica y orgánica de los capitales de distintas ramas productivas son necesariamente diferentes, como el que la velocidad de rotación de los capitales se realice igualmente de manera diferencial. Estos datos concretos, reales, técnicos no pueden ser vencidos por la influencia igualadora de la competencia. En estas -- circunstancias, por lo tanto, la igualación no procede por esta -- vía. La tasa de ganancia necesariamente es diferente, aunque la tasa del plusvalor se mantenga igual. Veamos con un ejemplo:

Considerando la tasa del plusvalor para todos los capitales igual al 100% tendremos:

Capital I	60 c + 40 v + 40 p	$g' = 40\%$
Capital II	70 c + 30 v + 30 p	$g' = 30\%$
Capital III	80 c + 20 v + 20 p	$g' = 20\%$

esta diferencia en la tasa de ganancia está marcada por la diferente composición técnica del proceso de trabajo de los respectivos capitales, independientemente de que todos los desembolsos - iniciales sean iguales a 100 unidades de dinero.

Para destacar aún más la diferencia de las tasas de ganancia consideremos estos capitales en referencia a sus diferentes-velocidades de rotación:

- I n = dos rotaciones por año ; g' n = 80%
- II n = una rotación por año ; g' n = 30%
- III n = 1/2 rotación por año ; g' n = 10%

Como se puede observar, las tasas de ganancia se diferencian aún más. Los límites son insalvables. La igualación se resuelve entonces de la siguiente manera:

Lo que acontece ahora es que la afluencia global de capitales a cada una de las ramas se rige de acuerdo a esta diferencia en la tasa anual de ganancia; hace que la afluencia de capital sea mayor hacia las ramas donde la tasa de ganancia es mayor y viceversa: menor afluencia a las ramas con menor tasa de ganancia. De ello se deriva: una sobreoferta de los productos de las ramas con altas tasas de ganancia, que conduce, primero, a que estos capitalistas se vean obligados a vender sus productos a un precio cada vez menor o incluso a venderlos por debajo de su valor; y segundo, lleva por lo tanto a una reducción de la tasa de ganancia efectiva en estas ramas. A causa de ello, se da un reflujo o retiro de los capitales de esta rama productiva y finalmente lleva a que se restaure la tasa de ganancia en la rama aludida. Se trata, por tanto, de un movimiento ondulatorio. Mientras unas ramas tienen altas tasas de ganancia, otras logran apenas niveles de subsistencia dentro del marco de la competencia. Si centramos ahora la atención en las ramas donde la tasa de ganancia es menor, observaremos: afluencia nula de capitales o incluso repulsión de ellos. Quedan exclusivamente algunos capitales

produciendo estos productos. Por tanto: infra-oferta de estas mercancías, lo que conduce primero, a que estos productos, ahora escasos, se vendan por sobre su valor; y segundo, a que la afluencia de capitales a esta rama (antes tan despreciada) crezca y mediante ello se restaure la tasa de ganancia. Es, pues, un movimiento ondulatorio de flujo y reflujo de capitales. Este movimiento se ve motivado por la acción de la competencia y tiene como su concepto central el de las transferencias de valor entre las diferentes ramas de la producción. Por ello a toda esta sección -- segunda podemos llamarla: transferencia de plusvalor de una rama productiva a otra o conversión de la ganancia en ganancia media.

Para efectos de simplificación reduzcamos las centenas y miles de ramas efectivas de la producción a 3 únicas ramas con puestas de acuerdo al siguiente esquema:

Rama I	30 c.I. = 10 c + 20 v ; p' = 100% = 20 unidades (p=g) v=50-g'=66.66%
Rama II	40 c.I. = 20 c + 20 v ; p' = 100% = 20 unidades (p=g) v=60-g'=50%
Rama III	60 c.I. = 40 c + 20 v ; p' = 100% = 20 unidades (p=g) v=80-g'=33.33%

Como se observa, la tasa y la masa del plusvalor son iguales para los 3 casos; la velocidad de la rotación es también igual para las tres ramas. Establecemos exclusivamente diferencias en la composición orgánica de las ramas y por lo tanto en sus respectivas tasas de ganancia.

Tras una misma masa de ganancia (en este caso igual a la masa de plusvalía) en los capitales de todas las ramas, existe una distinta tasa de ganancia en cada una de ellas (porque la composición orgánica en los 3 casos es diferente). Es en este punto, en la diferencia de las tasas de ganancia, donde incide la acción de la competencia. La super-afluencia de capitales a la rama I y la refluencia de capitales de la rama III se traduce en la necesidad de los capitalistas de la rama I en vender sus productos por debajo de su valor y la posibilidad, inmediatamente aprovechada de los capitalistas de la rama III, de vender sus productos por enci

ma de su valor. Esta acción de la competencia implica un juego - de ascenso y descenso compensatorio de las tasas efectivas de ganancia de los capitales de las 3 ramas, juego que es el resultado de un corrimiento o transferencia de la masa total del plusvalor social desde la rama de mayor tasa particular de ganancia y - de competencia más intensa hacia las ramas de menor tasa de ganancia y de competencia más débil. El juego de ascenso y descenso de las tasas efectivas de ganancia se mueve en aproximación a un nivel medio que es el de la tasa media o general de ganancia, nivel que se halla determinado por la relación que guarda la masa - total- social-global de plusvalor que es apropiada como ganancia por todos los capitalistas con respecto al capital social global en funciones:

$$\text{Tasa media de ganancia} = g'_I = \frac{p(\text{total})}{c.I.(\text{total})}$$

$$\text{para el ejemplo anterior} = g'_I = \frac{60}{130} = 46.15\%$$

Como se verá, esta tasa media de ganancia no corresponde a ninguna tasa ideal o tasa deseada por los capitalistas de las 3 ramas antes de verse mediados por la competencia. A esta tasa media de ganancia es a la que deben adecuarse todos y cada uno de ellos, de tal manera que la ganancia efectiva alcanzada por cada capitalista dependerá de esta tasa media o general; de tal manera que encontraremos así:

$$\text{Rama I} = \text{Capital Inicial} \times g'_I = 30 \times 46.15 = 13.84\%$$

$$\text{Rama II} = \text{Capital Inicial} \times g'_I = 40 \times 46.15 = 18.46\%$$

$$\text{Rama III} = \text{Capital Inicial} \times g'_I = 60 \times 46.15 = 27.69\%$$

Esta ganancia media más el "precio de costo" de la mercancía dará el precio de producción o precio de venta, veamos:

$$\text{Rama I} = \text{precio de costo} + g'_I = \text{precio de producción} = 30 + 13.84 = 43.84$$

$$\text{Rama II} = \text{precio de costo} + g'_I = \text{precio de producción} = 40 + 18.46 = 58.46$$

$$\text{Rama III} = \text{precio de costo} + g'_I = \text{precio de producción} = 60 + 27.69 = 87.69$$

Podemos establecer también la diferencia entre valor de la mercancía y precio de venta o precio de producción:

- I = diferencia entre valor y precio = -6.15
- II = diferencia entre valor y precio = -1.54
- III = diferencia entre valor y precio = +7.69

Con esta argumentación, Marx desemboca en la idea fundamental de esta segunda sección en tanto que el precio de venta o precio de producción es el modo capitalista, aparential, fenoménico de ocultarse el valor de las mercancías. Tras la tasa media de ganancia se oculta la determinación de la ganancia o todo el proceso complejo de la constitución del valor de la mercancía. Tras la máscara del precio de venta se oculta toda la producción de la ganancia. Es por ello que hablamos de una doble mistificación.

Caben ahora las siguientes consideraciones:

- 1) La tan discutida conversión de valores en precios que se asocia de manera general a los temas del libro tercero, es más bien un aspecto que está rescatado en toda la teoría del valor de Marx. Por cierto que un fenómeno muy parecido al de la tasa media de ganancia es el de la constitución del valor de cambio de las sociedades mercantiles. El valor de cambio en tanto que expresión-manifestación del valor de las mercancías; en tanto que su precio, es precisamente una conversión de valor en precio. Y al igual que el valor se determina por la media social, la tasa media de ganancia se determina por la media de los plusvalores sociales en relación al capital inicial global. Por tanto esta conversión de valores en precios es del centro mismo de la teoría de Marx.
- 2) El paso de ganancia a ganancia media es el equivalente-exacto del paso del salario al concepto ideológico, como dice Marx, de "precio del trabajo".

Pero antes de extendernos en estas consideraciones precise mos la función que cumple la competencia en la constitución de la tasa media de ganancia. Marx hace frecuentemente afirmaciones del tipo siguiente:

"... La competencia distribuye el capital de la sociedad - entre las diversas esferas de la producción..." (Vol.6,p.219)

Este tipo de afirmaciones (propias de un manuscrito y no de una obra acabada) mueven al lector a plantear el problema de la competencia como si ella fuera capaz de provocar modificaciones esenciales que en verdad ella no cumple. Por ello conviene -- precisar con Marx:

La transferencia del plusvalor de una rama de la producción a otra, transferencia que sienta la base de la tasa media de ganancia, es realizada o tiene lugar gracias a la competencia entre capitalistas. La competencia es la condición de posibilidad de la redistribución de los capitales. Pero ¿qué es la competencia? Y para responder sólo debemos recordar el argumento de los cuatro primeros capítulos del Libro I:

La competencia es un fenómeno de la circulación mercantil en general o de la circulación mercantil simple que en condiciones mercantil-capitalistas sufre una refuncionalización.

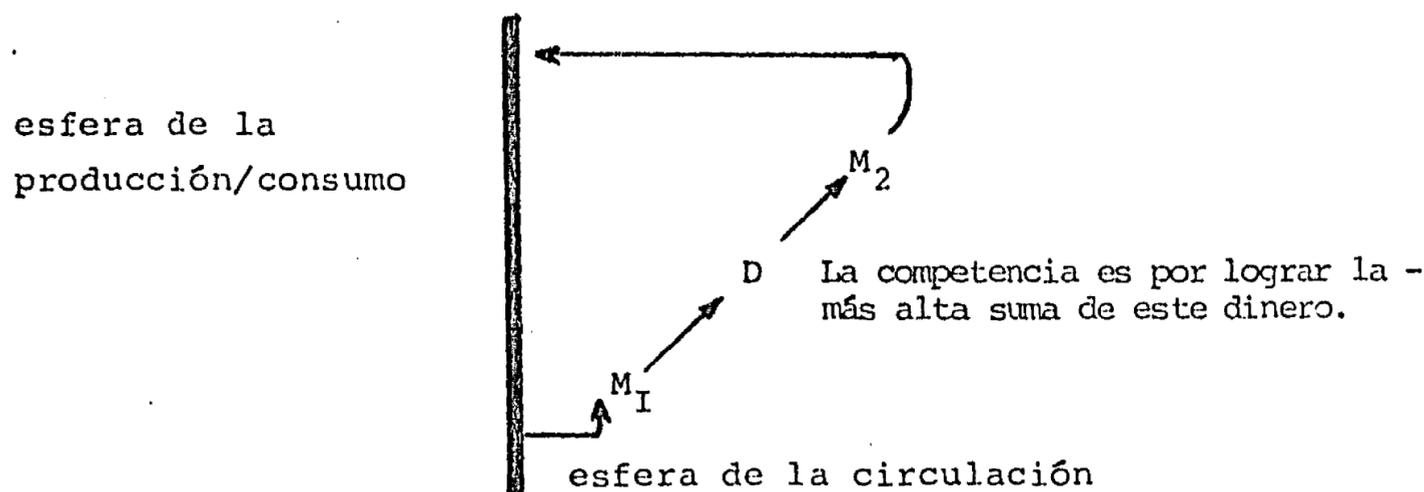
En condiciones mercantil-simples, podemos afirmar que la competencia es la relación que en la esfera de la circulación de mercancías y dinero se establece entre los propietarios privados en cuanto que su comportamiento es el del portador concreto de la tendencia del valor mercantil, su realización. El portador de la mercancía A debe realizar como su tarea el valor de ésta.

Recordémoslo en las propias palabras de Marx:

"... Las mercancías no pueden ir por sí solas al mercado - ni intercambiarse ellas mismas. Tenemos, pues, que volver-

la mirada hacia sus custodios, los poseedores de mercancías. Las mercancías son cosas y, por tanto, no oponen resistencia al hombre... Para vincular esas cosas entre sí como mercancías, los custodios de las mismas deben relacionarse mutuamente como personas cuya voluntad reside en dichos objetos... Esta falta de sensibilidad, en la mercancía por lo concreto que hay en el cuerpo de sus congéneres, lo suple su poseedor con sus cinco y más sentidos..." (Vol. I, pp. 103-104).

Cada propietario privado, pues, debe realizar el valor de la mercancía que representa. Pero la esfera de la circulación es la de la confluencia de infinidad de propietarios privados ; y en la medida que cada poseedor es el mejor defensor de su propia mercancía, se establece una competencia entre ellos por alcanzar la más alta suma de dinero a cambio de un mismo tipo de producto. La competencia es, de esta manera, la carrera por alcanzar el -- equivalente(dinero) más alto. Esta es la quinta-esencia de la -- competencia mercantil en general y que podemos representar en el siguiente esquema:



Pero cuando se trata de propietarios privados capitalistas o cuando hacemos referencia a la competencia mercantil capitalista, no estamos más frente a una competencia por lograr una más alta suma de dinero, sino que, ahora, el comportamiento del propietario privado capitalista está regido por la necesidad de alcanzar la mayor ganancia como resultado de la inversión de una suma de dinero igual.

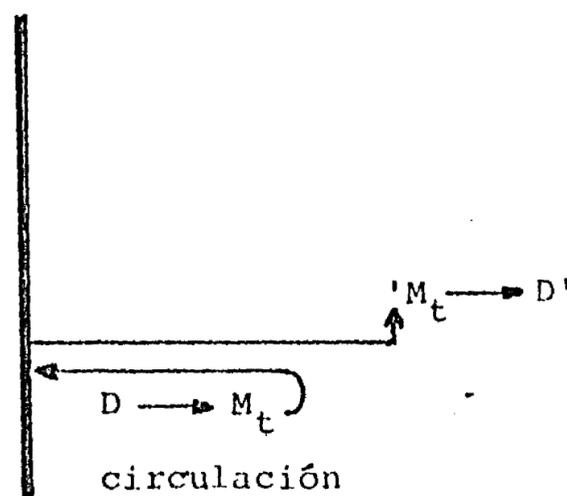
En estas condiciones la competencia es más compleja. Se --

trata propiamente de una imposición del dinero a su propietario: el capitalista. El dinero promovido a la autonomía, esto es, el capital, le exige a su representante humano: el capitalista, que valore el valor originario, y, no sólo, como es el caso de la circulación mercantil simple, que obtenga la suma más alta posible del equivalente general para intercambiarlo más tarde por nuevas mercancías. El capitalista, como personificación del capital, deberá echar mano de sus cinco y más sentidos para valorizar el valor originario. Y este acto de empleo de sus cinco y más sentidos no es otro que el movilizar el capital a las ramas de la producción donde la tasa de ganancia es mayor. Esta actitud de la masa de los capitalistas es la que, como competencia por la ganancia, se traduce en transferencias de valor y luego igualación o nivelación de las tasas de ganancia o constitución de la tasa media de ganancia. La competencia, entonces, no es directamente la que "distribuye el capital de la sociedad entre las diversas ramas de la producción", pero es la que sienta la posibilidad de esta distribución. Los agentes directos de esta distribución son -- los capitalistas o agentes directos, administradores, ejecutores de la tendencia del valor a valorizarse.

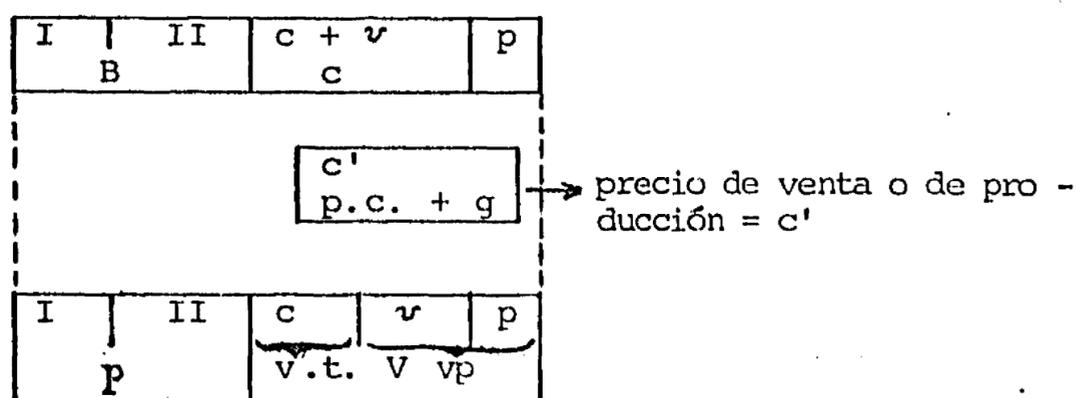
La competencia es, por lo tanto, la modalidad, el medio o el instrumento de imponerse la necesidad del dinero-capital de valorizarse.

A esta competencia mercantil capitalista podemos representarla de acuerdo al siguiente esquema.

Producción/consumo



Volviendo a las consideraciones que nos ocupaban más arriba, podemos afirmar en torno a la primera, la transformación de los valores en precios, que lo fundamental en la concepción de Marx es que el precio mistifica la realidad del valor o que la esencia-valor se presenta como la apariencia-precio. Recordemos con el siguiente esquema:



Como se observa, el valor ($v.p. + v.t.$) aparece ahora como precio de venta ($p.c. + g$) y el plusvalor o proceso de explotación queda totalmente borrado. La investigación del libro III en sus primeras dos secciones es precisamente la del estudio de este mecanismo de mistificación. En este reconocimiento, Marx distingue los siguientes niveles: la posibilidad de la transfiguración del valor en precio descansa en los siguientes tres supuestos, cada uno de los cuales no hace otra cosa que consolidar la mistificación:

Primer supuesto: Dos tipos de valores diferentes en cuanto a su proveniencia (valor transferido y valor producido), son presentados como un solo tipo de valor: como "precio de costo". Primer momento mistificador.

Segundo supuesto: El plusvalor se presenta como ganancia. El plusvalor que proviene de la parte variable del capital aparece ahora como el resultado de todo el

capital inicial o como resultado del "precio de costo". Segundo momento mistificador.

Tercer supuesto: Definición del precio de venta o precio de producción como suma del "precio de costo" y cierta ganancia media. Tercer momento mistificador. Momento conclusivo en donde la esencia de la producción del plusvalor queda totalmente oculta. A toda inversión corresponde una ganancia media.

O si se quiere, estos tres supuestos pueden ser reducidos de la siguiente manera:

- A) Primer momento mistificador: Unidad del primer y el segundo supuesto. Primera sección del Libro III. Transformación del plusvalor en ganancia.
- B) Segundo momento mistificador : Tercer supuesto. Segunda sección del Libro III. Transformación de la ganancia en ganancia media.

Este sentido mistificador de la transformación de los valores en precios, y no el sentido técnico-matemático que se le ha -- atribuido, es el que le importa y el que ha desarrollado Marx. Se trata de la transmutación de una esencia en una apariencia.

Ahora bien, este segundo momento desmistificador de Marx, correspondiente a la constitución de la tasa media de ganancia, aparece expresada de la siguiente manera:

"...Por otra parte, no cabe duda alguna de que, en la realidad, y haciendo abstracción de diferencias irrelevantes, fortuitas y que se compensan, la diferencia entre las tasas medias de ganancia para las diversas ramas de la industria no existe ni podría existir sin abolir todo el sistema de la producción capitalista. Por tanto, pareciera que la teoría del valor resulta incompatible, en este caso, con el movimiento real, incompatible con los fenómenos objetivos de la producción, y que por ello debe renunciarse en general a comprender estos últimos.

De la sección primera de este libro se desprende que los precios de costo son los mismos para productos de diferentes esferas de la producción, para producir los cuales se hayan adelantado partes de capital de igual magnitud, por muy diferente que pueda ser la composición orgánica de dichos capitales. En el precio de costo desaparece para el capitalista la diferencia entre capital variable y constante... Los precios de costo son los mismos para desembolsos de capital de igual magnitud en diferentes esferas, por muy diferentes que puedan ser los valores y plusvalores producidos. Esta igualdad de los precios de costo constituye la base de la competencia de las inversiones de capital, mediante las cuales se establece la ganancia media..." (55) (subrayados nuestros)

"...En los libros I y II sólo hemos tenido que vernoslas con los valores de las mercancías. Por un lado, se ha separado el precio de costo como una parte de dicho valor, y por otro se ha desarrollado el precio de producción de la mercancía en cuanto forma transmutada del valor..." (subrayados en el original)

En virtud del desarrollo que acabamos de efectuar, se ha producido una modificación con respecto a la determinación del precio de costo de las mercancías. Originariamente suponíamos que el precio de costo de una mercancía era igual al valor (s. en el original) de las mercancías consumidas en su producción. Pero para el comprador, el precio de producción de una mercancía es el precio de costo de la misma, y por lo tanto puede entrar como precio de costo en la formación del precio de otra mercancía... Es necesario recordar esta significación modificada del precio de costo... Sin embargo siempre conserva su validez el principio de que el precio de costo de la mercancía es siempre menor que su valor. Pues por mucho que el precio de costo de la mercancía pueda divergir del valor de los medios de producción consumidos en ella, al capitalista le resulta indiferente ese error pasado. El precio de costo de la mercancía está dado, es una premisa independiente de su producción -de la del capitalista-, mientras que el resultado de su producción es una mercancía que contiene plusvalor, es decir un excedente de valor por encima de su precio de costo. Por lo demás, el principio de que el precio de costo es menor que el valor de la mercancía, se ha convertido ahora prácticamente en el principio de que el precio de costo es menor que el precio de producción..." (56) (los subrayados son nuestros)

Pero sobre todo el siguiente balance global:

(55) El capital, op.cit., pp. 193 - 194

(56) El Capital, op.cit., pp. de la 205 a la 209

"... En la sección primera hemos visto que el plusvalor y la ganancia eran idénticas, consideradas según su masa. Sin embargo la tasa de ganancia se ha distinguido desde un principio de la tasa del plusvalor, cosa que, en primera instancia, sólo parece otra forma de cálculo, pero puesto que la tasa de la ganancia puede aumentar o disminuir manteniendo constante la tasa del plusvalor y viceversa, ya que sólo la tasa de ganancia interesa prácticamente al capitalista, ello asimismo, oscurece y mistifica por entero y desde un principio el verdadero origen del plusvalor. Sin embargo sólo había una diferencia de magnitud entre tasa de plusvalor y tasa de ganancia, y no entre el plusvalor y la ganancia mismos. Como en la tasa de ganancia el plusvalor se calcula según el capital global y se lo refiere a su magnitud, el propio plusvalor aparece como surgiendo del capital global, y precisamente de manera uniforme a partir de todas sus partes, de modo que la diferencia orgánica entre capital constante y variable se halla borrada en el concepto de la ganancia; por tanto y de hecho, en esta su figura transmutada de ganancia, el propio plusvalor ha negado su origen, ha perdido su carácter, se ha tornado irreconocible. Sin embargo, hasta ahora la diferencia entre ganancia y plusvalor sólo se refería a una transformación cualitativa, a un cambio de forma, mientras que en esta primera etapa de la transformación sólo existe una diferencia real de magnitud entre tasa de ganancia y tasa de plusvalor, pero no aún entre la ganancia y el plusvalor mismos.

Otra es la situación apenas se ha establecido una tasa general de ganancia y, en virtud de la misma, una ganancia media, correspondiente a la magnitud, dada en las diversas esferas de producción, del capital empleado.

Ahora ya sólo es una casualidad el que el plusvalor realmente generado..., y por ende la ganancia, coincida con la contenida en el precio de venta de la mercancía. Por regla general, la ganancia y el plusvalor, y no sólo sus tasas, son realmente magnitudes diferentes. Con un grado de explotación dado del trabajo, ahora la masa del plusvalor que se produce en una esfera particular de la producción es más importante para la ganancia media global del capital social, es decir para la clase capitalista en general, que directamente para el capitalista dentro de cada rama de la producción en particular... Pero este es un proceso que ocurre a sus espaldas, que no ve, que no entiende, y que de hecho, no le interesa. La verdadera diferencia de magnitud entre ganancia y plusvalor -no sólo entre tasa de ganancia y tasa de plusvalor- en las esferas particulares de la producción oculta por completo la verdadera naturaleza y el origen de la ganancia, no sólo al capitalista, que en este aspecto tiene un interés especial en engañarse, sino también al obrero. Con la transformación de los valores en precios de producción, se sustrae a la vista el propio

fundamento de la determinación del valor. Por último: si -- en la mera transformación del plusvalor en ganancia, la -- parte de valor de las mercancías que constituye la ganancia se opone a la otra parte de valor como el precio de -- costo de la mercancía -de modo que ya aquí pierde el capitalista el concepto del valor porque no tiene ante sí el -- trabajo global que cuesta la producción de la mercancía, -- sino sólo aquella parte del trabajo global que ha pagado -- en la forma de medios de producción, vivos o inanimados y -- de esta manera la ganancia le parece algo situado fuera -- del valor inmanente de la mercancía- ahora esta idea resulta totalmente confirmada, consolidada, petrificada, por el hecho de que en la realidad, la ganancia añadida al precio de costo, si se considera esta esfera de la pro -- ducción en particular, está determinada no por los límites de la formación del valor que se opera en su propio seno, -- sino, por el contrario, de una manera totalmente exterior.

La circunstancia de que aquí se ha develado por primera -- vez esta conexión interna, el hecho de que, como se verá -- en lo que sigue y en libro IV, la economía de hasta el presente o bien hizo abstracción forzada de las diferencias -- entre plusvalor y ganancia, entre tasa de plusvalor y tasa de ganancia, para poder seguir manteniendo la determinación del valor como fundamento, o bien con dicha determinación del valor abandonó todo fundamento y terreno de una -- conducta científica para aferrarse a las diferencias ostensibles en los fenómenos, en suma, esa confusión de los teóricos muestra, mejor que nada, cómo el capitalista práctico, preso en la lucha competitiva y que de ninguna manera comprende sus manifestaciones, debe ser totalmente incapaz de descubrir, a través de la apariencia, la naturaleza intrínseca y la figura íntima de este proceso..." (57) (los subrayados son nuestros)

II La mistificación propia a la tasa media de ganancia

De acuerdo a Marx, ella consiste propiamente en lo siguiente:

"... La opinión teórica -respecto a la primera transformación del plusvalor en ganancia- de que cada parte del capital arrojaría ganancias de manera uniforme, expresa un hecho práctico. Como quiera que esté compuesto el capital industrial, así ponga en movimiento una cuarta parte de -- trabajo inanimado y tres cuartos de trabajo vivo, o bien -- tres cuartas partes de trabajo inanimado y un cuarto de -- trabajo vivo, así absorba en un caso tres veces más plus -- trabajo, o produzca tres veces más plusvalor que en el -- otro..., en uno y otro caso arroja igual cantidad de ganancia

(57) El Capital, op.cit. pp. 210 a 213.

cia. El capitalista individual (o también la totalidad de los capitalistas...), cuya visión es limitada, cree con razón que su ganancia no sólo proviene del trabajo que él o su ramo ocupan. Esto es totalmente correcto en lo que respecta a su ganancia media. Hasta donde esa ganancia está mediada por la explotación global del trabajo por parte -- del capital global, es decir por todos sus colegas capitalistas, es una conexión que constituye un misterio total para él, tanto más por cuanto hasta los teóricos burgueses, los economistas políticos, no lo develaron hasta el momento. Un ahorro de trabajo -no sólo de trabajo necesario para producir un producto determinado, sino también en el número de obreros ocupados- y un mayor empleo de trabajo inanimado (capital constante) parece una operación económica totalmente correcta y en primera instancia no parece afectar en modo alguno la tasa general de la ganancia, ni la ganancia media. ¿Cómo había de constituir entonces el trabajo vivo la fuente exclusiva de la ganancia, puesto que la disminución de la cantidad de trabajo necesaria para la producción no sólo no parece afectar la ganancia, sino que, por el contrario y bajo determinadas circunstancias, se presenta como fuente primera de multiplicación de la ganancia cuando menos para el capitalista individual?..."(58) (los subrayados son nuestros)

Todo lo cual cumple con el ofrecimiento marxiano, al final de la sección primera, y de acuerdo al cual, cuando tratamos de la tasa media de ganancia, "veremos como prosigue la enajenación" al tiempo que abre el camino para el trabajo desmistificador sobre la problemática de la tendencia de la tasa de ganancia.

III Valor y precio de la fuerza de trabajo (el nivel de la mistificación de cantidad del salario) en el precio de costo.

Sobre la base de nuestras anteriores afirmaciones (I Transformación de los valores mercantiles en precios de producción), pero, sobre todo, del contenido del capítulo IX de la sección segunda del libro tercero de El Capital (Formación de una tasa general de ganancia (tasa media de ganancia) y transformación de los valores mercantiles en precios de producción) y, particularmente, de los elementos apuntados por Marx de la página 195 a la 199 del mismo y donde concluye que:

(58) El Capital, op.cit., pp. 214-215

"... Sin embargo, para no arribar a conclusiones totalmente erradas, es menester no calcular todos los precios de costo como =100...(tal que)... Los precios que se originan extrayendo el promedio de las diversas tasas de ganancias vigentes en las diferentes esferas de producción, agregándose ese promedio a los precios de costo de las diversas esferas de la producción, son los precios de producción (s.en el original). Su supuesto es la existencia de una tasa general de ganancia, y esta a su vez, presupone que las tasas de ganancia, tomadas aisladamente en cada esfera particular de la producción, ya estén reducidas a igual número de tasas medias. Estas tasas particulares de ganancia son = $\frac{pv}{c}$

en cada esfera de la producción, y tal como ocurriera en la sección primera de este libro, deben ser desarrolladas a partir del valor de la mercancía. Sin este desarrollo, la tasa general de ganancia (y por ende también el precio de producción de la mercancía) es una idea carente de sentido y absurda..." (59) (s.n.)

Podemos afirmar que el "progreso de la enajenación" significado en el desarrollo de la mistificación que transforma a la tasa de ganancia en ganancia media, es el exacto equivalente de la tensión que, para el caso de la mistificación del salario transmuta al concepto ideológico del "valor del trabajo" en la -- "aberrante-irracionalidad" denominada "precio de trabajo".

Pero no se trata exclusivamente de una analogía. Es nuestra hipótesis la de que no hay posibilidad práctica de constitución del precio de producción de la mercancía que, como señala -- Marx, deriva de la relación dinámica precio de costo más ganancia media, y que, sobre todo, deriva de la primera mistificación que condensa el propio concepto mistificante del precio de costo ("borrando la diferencia orgánica entre el capital constante y el variable"), sin la previa operación, en la propia representación fetichizada del capitalista, de la segunda mistificación del salario o mistificación de cantidad y que, como ya hemos tenido oportunidad de mostrar anteriormente ⁽⁶⁰⁾, le ofrece la posibilidad para jugar con el margen establecido por la diferencia entre valor y precio de la fuerza de trabajo. Merced a la operación y presen-

(59) El Capital, op.cit., pp. 198-199

(60) Cfr. infra pp. 24 y ss

cia de la mistificación de cantidad del salario, puede el capitalista, valiéndose del "precio del trabajo", representarse adecuadamente (vale decir: de acuerdo al complejo de inconscientes fuerzas que lo empujan " de espaldas y ciegamente" a contribuir con su cuota individual al establecimiento de la tasa media o general de ganancia) el precio de costo, y de esta manera, constituir el precio de producción de la mercancía capitalista.

Pues como precisa Marx:

"...Los cambios en el tiempo de trabajo requerido para la producción de las mercancías, y por ende en su valor, aparecen ahora con relación al precio de costo y por consiguiente también al precio de producción, como una diferente distribución del mismo salario entre una cantidad mayor o menor de mercancías, según que en el mismo tiempo de trabajo se produzcan, por el mismo salario, cantidades mayores o menores de mercancías. Lo que ve el capitalista, y por lo tanto también el economista político, es que la parte del trabajo pago que corresponde a la mercancía por cada pieza, se modifica con la productividad del trabajo, y con ello también el valor de cada pieza individual, pero no ve que ése es asimismo el caso del trabajo impago contenido en cada pieza, tanto menos por cuanto, de hecho, la ganancia media sólo está casualmente determinada por el trabajo impago absorbido en su esfera. Sólo en una forma tan grosera y no conceptual vislúmbrase aún el hecho de que el valor de las mercancías está determinado por el trabajo contenido en ellas..."(61) (los subrayados son nuestros)

Y aunque la presente cita se organiza en torno a la circunstancia que se deriva de una productividad modificada y, por ello mismo, se trata, al decir de Marx, de " un mismo salario" -- distribuido entre una masa de piezas "mayor o menor", ello no obsta para que la idea que nos importa destacar, resulte expuesta de manera suficientemente elocuente:

"...Los cambios en el tiempo de trabajo requerido para la producción de las mercancías, y por ende su valor, aparecen ahora con relación al precio de costo, y por consiguiente también al precio de producción..." (los subrayados son nuestros).

(61) El Capital, op.cit., pp. 216-217

Con ello se demuestra, de nueva vez y en un nuevo nivel -- (el del desarrollo de la mistificación representada en la tasa general de ganancia y la mistificación de cantidad del salario que la acompaña), la enorme importancia que es preciso asignarle a la desmistificación marxiana del salario, dentro del proyecto temático del libro tercero de El Capital.

Y por cierto que la hipótesis desarrollada en el presentennumeral, puede ser cabalmente probada a la luz de una atenta revisión del capítulo XI de la misma sección segunda, intitulada por Marx como: Efectos de las oscilaciones generales del salario sobre los precios de producción.

IV Desmistificación dentro de la desmistificación: la competencia y la transferencia del plusvalor intra-rama.

Hasta este momento, nuestra exposición ha dado sucesiva -- cuenta, siempre siguiendo a Marx, del siguiente grupo de desmistificaciones:

- 1) Ha reconocido la conversión del plusvalor en ganancia, a través de la constitución del precio de costo, como entidad mistificante, capaz de borrar la diferencia orgánica entre los determinantes que lo constituyen: el capital constante y el capital variable; el valor transferido y el valor nuevo producido.
- 2) Ha reconocido la conversión de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, explorando esta mistificación como -- "punto de partida" para explicar la propia conversión -- del plusvalor en ganancia, dado que aquella tiene prioridad aparential e "históricamente así se la ha tratado".

- 3) Ha reconocido la mistificación de calidad del salario - en la constitución de la propia mistificación que condensa el precio de costo.
- 4) Ha reconocido la conversión de la tasa de ganancia en tasa media o general de ganancia, conversión que mistifica doblemente el origen de la ganancia, desde el momento que lo presenta como el "hecho práctico" de acuerdo al cual "cada parte del capital arrojaría ganancias de manera uniforme".
- 5) Ha reconocido la mistificación de cantidad de salario - en la constitución de la propia mistificación que condensa el precio de producción.

Dentro de esta línea argumental y a más de lo antes expuesto (I Transformación de los valores mercantiles en precios de producción), cabe entonces la siguiente pregunta: ¿cuál es la desmistificación practicada por Marx sobre el concepto aparential de la competencia?

Para responder a este requerimiento, es preciso preguntar previamente: sobre la base del procedimiento argumental desmistificador marxiano en el proyecto temático del libro tercero de El Capital ¿cuál es el efecto de la competencia?

Y se nos responde: la competencia es la vía para la igualación de la tasa de ganancia, vale decir: la vía para la constitución de la tasa media o general de ganancia:

"...A causa de la diferente composición orgánica de los capitales invertidos en diferentes ramas de la producción; - por ende, como consecuencia de la circunstancia de que, según el diferente porcentaje que tiene la parte variable en un capital global de magnitud dada, capitales de igual magnitud ponen en movimiento cantidades muy diferentes de trabajo, también se apropian de cantidades muy diferentes de plus-trabajo o producen masas muy diferentes de plusvalor.- En consecuencia, las tasas de ganancia que imperan en las diversas ramas de la producción son originariamente muy di

ferentes. Estas diferentes tasas de ganancia resultan niveladas por la competencia en una tasa general de ganancia, que constituye el promedio de todas esas diferentes tasas de ganancia..." (62) (los subrayados son nuestros)

"... La competencia distribuye el capital de la sociedad entre las diversas esferas de la producción..." (63) (subrayados nuestros)

"... Todos los restantes capitales, cualquiera que sea su competencia, tienden a nivelarse con los de composición media, bajo la presión de la competencia..." (64) (subrayados nuestros)

Pero sobre todo la siguiente consideración fundamental:

"... Lo que lleva a cabo la competencia, cuando menos en una esfera, es el establecimiento de un valor de mercado y un precio de mercado uniforme a partir de los diversos valores individuales de las mercancías. Pero sólo la competencia de los capitales en las diversas esferas fija el precio de producción, que nivela las tasas de ganancia entre las diferentes esferas. Para esto último se requiere un desarrollo superior del modo capitalista de producción que para lo anterior..." (65) (subrayados nuestros)

Este es, entonces, el efecto de la competencia.

Pero como señala precautoria y anticipativamente Marx:

"... El problema realmente difícil en este caso es el siguiente: cómo esta nivelación de las ganancias llega a convertirse en la tasa general de ganancia, ya que ésta obviamente es un resultado y no puede ser un punto de partida..." (66) (subrayados nuestros)

Y es aquí donde interviene la desmistificación marxiana sobre el concepto aparential de la competencia: no es ella, sino la transferencia del plusvalor entre las ramas la que da la clave para atacar "el problema realmente difícil". La migración de los ca

(62) El Capital, op.cit., p. 199

(63) El Capital, op.cit., p. 219

(64) El Capital, op.cit., p. 220

(65) El Capital, op.cit., p. 228

(66) El Capital, op.cit., p. 221

pitales entre las ramas y la consecuente transferencia del plusva-
lor entre las mismas ramas, vía precios, vale decir: vía competen-
cia, constituye propiamente la desmistificación marxiana del con-
cepto aparential de la competencia.

Y es que, como señala reiteradamente Marx, la competencia-
tiene un ostensible límite:

"...Si en consecuencia la oferta y la demanda regulan el -
precio de mercado, o mejor dicho las desviaciones de los -
precios de mercado con respecto al valor de mercado, por -
otra parte el valor de mercado regula la relación entre --
oferta y demanda o el centro en torno al cual las fluctua-
ciones de la oferta y la demanda hacen oscilar, a su vez, -
los precios de mercado... y de este modo también volvemos -
a ver que no puede explicarse absolutamente nada a partir -
de la relación entre la oferta y la demanda, antes de es -
tar desarrollada la base sobre la cual opera esta relación
..." (67) (subrayados nuestros)

"... Esta fijación del valor de mercado, que aquí se ha ex-
puesto en forma abstracta (s. en el original), se produce -
en el mercado real por mediación de la competencia entre -
los compradores..." (68) (subrayados nuestros)

La desmistificación marxiana del concepto aparential de la
competencia la lleva al absurdo, cuando reconociendo el caso en -
que oferta y demanda coinciden, "los fenómenos que ocurren... de-
ben explicarse de otro modo".⁽⁶⁹⁾ Dice Marx:

"...Nada es más fácil que comprender que las desigualdades
entre la oferta y la demanda, y la consiguiente divergencia
entre los precios de mercado y los valores de mercado. La-
dificultad real estriba en definir que debe entenderse por
coincidencia entre la oferta y la demanda.

La oferta y la demanda coinciden cuando su relación es tal
que el grueso de las mercancías de un ramo determinado de-
la producción puede ser vendido a su valor de mercado, ni -
por encima ni por debajo de él. Esto es lo primero que se-
nos dice.

(67) El Capital, op.cit., pp. 229-230

(68) El Capital, op.cit., pp. 232

(69) El Capital, op.cit., pp. 239

Lo segundo es esto: si las mercancías son vendibles a su valor de mercado, la oferta y la demanda coinciden.

Cuando la oferta y la demanda coinciden, dejan de actuar y precisamente por ello se vende la mercancía a su valor de mercado. Si dos fuerzas actúan de igual manera en sentido opuesto, se anulan mutuamente, no tienen acción exterior, y los fenómenos que ocurren bajo tales circunstancias deben explicarse de otro modo que mediante la intervención de esas dos fuerzas. Cuando la oferta y la demanda se anulan mutuamente, dejan de explicar nada, no actúan sobre el valor de mercado, con más razón aún nos dejan a oscuras en cuanto a por qué el valor de mercado se expresa precisamente en esta suma de dinero y no en otra. Las leyes internas reales de la producción capitalista obviamente no pueden explicarse a partir de la interacción de la oferta y la demanda..., ya que esas leyes sólo aparecen concretadas en su forma para cuando la oferta y la demanda cesan de actuar es decir, cuando coinciden. De hecho la oferta y la demanda jamás coinciden, o si lo hacen en alguna ocasión esa coincidencia es casual, por lo cual hay que suponerla como científicamente = 0, considerarla como no ocurrida. Sin embargo, en economía política se supone que coinciden, ¿por qué? Para considerar los fenómenos en la forma que corresponde a sus leyes, a su concepto, es decir para considerar los independientemente de la apariencia provocada por el movimiento de la oferta y la demanda. Por otra parte, ello se hace para hallar la tendencia real de su movimiento, en cierto modo para fijarla. Pues las desigualdades son de naturaleza opuesta, y como se suceden constantemente unas a otras, vuelven a compensarse por sus direcciones opuestas, por su contradicción. Por consiguiente, si en absolutamente ningún caso dado concuerdan la oferta y la demanda, sus desigualdades se suceden de manera tal - y el resultado de la desviación en un sentido es el de provocar una desviación en sentido contrario- que, si se considera el conjunto en un lapso mayor o menor, la oferta y la demanda coinciden permanentemente; pero ello sólo como promedio del movimiento transcurrido, y sólo como movimiento constante de su contradicción. De esta manera, los precios de mercado - que divergen de los valores de mercado, considerados según su número medio, se nivelan para convertirse en valores de mercado, al anular las desviaciones de estos últimos como diferencias en más o en menos. Y este número medio no es, en modo alguno, de importancia meramente teórica, sino de importancia práctica para el capital, cuya inversión se calcula según las oscilaciones y compensaciones en un lapso más o menos determinado.

Por ello, la relación entre oferta y demanda sólo explica, por una parte, las divergencias de los precios de mercado con respecto a los valores de mercado, y por la otra la tendencia a la anulación de esta divergencia...

Así como la oferta y la demanda determinan el precio de -- mercado, por su parte el precio de mercado, y en análisis -- ulterior el valor de mercado, determinan la oferta y la de -- manda. En el caso de la demanda esta es evidente, ya que -- ésta se mueve en sentido contrario al precio... Pero lo -- mismo ocurre con la oferta... A esta confusión -determina -- ción de los precios por oferta y demanda, y a la vez, de -- terminación de la oferta y de la demanda por los precios -- se suma que la demanda determina a la oferta y, a la inver -- sa, la oferta determina la demanda, que la producción deter -- mina el mercado y éste determina la producción...

Hasta el economista vulgar comprende... hasta él debe admi -- tir... que la proporción entre la oferta y la demanda no -- explica el valor del mercado, sino que éste, a la inversa, -- explica las oscilaciones de la oferta y la demanda..." (70) -- (los subrayados son nuestros)

Y ese otro modo de explicación es, justamente, el de la -- transferencia del plusvalor entre las ramas de la producción.

Así pues, la desmistificación practicada por Marx sobre el concepto aparencial de la competencia, se nos revela como una des -- mistificación dentro de la desmistificación; como una desmistifica -- ción técnica al servicio de la desmistificación que constituye a -- la tasa media o general de ganancia. En su propósito por desmisti -- ficar ésta, Marx descompone y muestra los límites y la funcionali -- dad de aquella, que, como reiteradamente nos lo recuerda, constitu -- ye lugar privilegiado del arsenal "teórico" de la economía vulgar.

No es, pues, la competencia la determinante de la iguala -- ción -nivelación de la tasa de ganancia, sino la transferencia del -- plusvalor intra-rama.

Pero la desmistificación marxiana del concepto aparencial -- de la competencia no culmina en esta compleja consideración argu -- mental. La desmistificación se cierra por el lado "positivo" des -- de el momento en que la misma competencia es elevada al nivel de -- correctivo cosificado, casual, inconsciente e irracional, de la -- inversión real de las funciones de sujeto y objeto del proceso --

(70) El Capital, op.cit., pp. 239 a la 243

mercantil-capitalista de la autorreproducción social.

Dice Marx:

"...Para que una mercancía se venda a su valor de mercado, es decir en relación con el trabajo socialmente necesario-contenido en ella, la cantidad global de trabajo social -- que se emplea para la masa global de ese tipo de mercan -- cías debe corresponder a la cantidad de las necesidades so -- ciales, es decir a las necesidades sociales solventes. La -- competencia, las oscilaciones de los precios de mercado -- que corresponden a las oscilaciones de la relación entre -- oferta y demanda, intentan reducir constantemente a esa -- medida la cantidad global del trabajo empleado para cada -- tipo de mercancía.

En la relación entre oferta y demanda de las mercancías se -- reitera, en primer lugar, la relación entre valor de uso y -- valor de cambio, entre mercancía y dinero, entre comprador -- y vendedor; en segundo lugar, la relación entre productor -- y consumidor... Al considerar al comprador y el vendedor -- es suficiente oponerlos individualmente entre sí para de -- sarrollar la relación. Tres personas bastan para la total -- metamorfosis de la mercancía, y por consiguiente para la -- totalidad de la venta y la compra. A transforma su mercan -- cía en el dinero de B, a quien le vende la mercancía, y -- reconvierte su dinero en mercancía, que la compra con aquél -- a C; todo el proceso ocurre entre estas tres personas. Ade -- más, al considerar el dinero habíamos supuesto que las -- mercancías se vendían a su valor, porque no había motivo -- alguno para considerar precios divergentes del valor, ya -- que sólo se trataba de metamorfosis que recorre la mercan -- cía en su conversión en dinero y en su reconversión de di -- nero en mercancía. No bien se ha vendido la mercancía y -- con su importe se compra una nueva mercancía, tenemos ante -- nosotros toda la metamorfosis, y para ella, considerada en -- cuanto tal, es indiferente si el precio de la mercancía se -- halla por debajo o por encima de su valor. El valor de la -- mercancía como fundamento conserva importancia, porque el -- dinero sólo puede desarrollarse conceptualmente a partir -- de este fundamento, y porque el precio, con arreglo a su -- concepto general, sólo es, una primera instancia, el valor -- en forma dineraria. Sin embargo al considerar el dinero co -- mo medio de circulación se supone que no ocurre una sola -- (s. en el original) metamorfosis de una mercancía. Por el -- contrario, se considera el entrelazamiento social de las -- metamorfosis. Sólo así llegamos a la circulación del dine -- ro y al desarrollo de su función en cuanto medio de circu -- lación. Pero por muy importante que sea esta conexión para -- el pasaje del dinero a la función de medio de circulación -- y para su figura modificada que de ello surge, resulta por -- entero irrelevante para la transacción entre los diferen -- tes compradores y vendedores.

En cambio, en el caso de la oferta y la demanda, la primera es igual a la suma de los vendedores o productores de determinada especie de mercancías, y la segunda es igual a la suma de los compradores o consumidores (individuales o productivos) del mismo tipo de mercancías. Además las sumas interactúan como unidades, como fuerzas combinadas. El individuo sólo opera en ese caso como parte de una fuerza social, como átomo de la masa, y es en esta forma en la cual la competencia hace valer el carácter social (s. en el original) de la producción y el consumo..." (71) (los subrayados son nuestros)

Para Marx, entonces, la competencia no hace más que "exteriorizar lo interno" y, mejor aún, no hace más que exteriorizar - correctivamente lo interno: "intenta reducir constantemente el desequilibrio al equilibrio".⁽⁷²⁾ Su función, es pues, tan "deslumbrante" como la de la forma precio:

"... Por tanto, en la forma misma del precio (s. en el original) esta implícita la posibilidad de una incongruencia cuantitativa (s. en el original), de una divergencia, entre el precio y la magnitud de valor. No se trata, en modo alguno, de un efecto de esa forma, sino que al contrario es eso lo que la adecúa a un modo de producción en el cual la norma sólo puede imponerse como ley promedial que, en medio de la carencia de normas, actúa ciegamente (s.n.)..." (73)

De ahí también, la base material de la mistificación en la que están presos los agentes del modo de producción y su conciencia habitual.

Por cierto que con el complejo y en permanente elaboración-procedimiento desmistificador con que da cuenta Marx del concepto aparencial de la competencia, se nos revela, de nueva vez, la intención desmistificadora del entero proyecto temático del libro - tercero de El Capital.

(71) El Capital, op.cit., pp. 243, 244

(72) Cfr. al respecto, G. Leal, Primeros apuntes para el establecimiento... Tesis, Capítulo X sobre todo.

(73) El Capital, Libro I. pp. 125

V El plusvalor extraordinario

Además de su momento y funcionalidad al interior de la reconocida tendencia o "vía clásica" capitalista, asociada a la circunstancia de una productividad permanentemente modificada⁽⁷⁴⁾, el plusvalor extraordinario aparece, en este momento del procedimiento desmistificador argumental marxiano, en tanto que "avanzada" y punta de lanza del "plano inclinado" que representa la competencia; en tanto que epopéyica cura del "movimiento constante de su contradicción", desprendida del propio asiento mercantil-capitalista que la constituye:

"...El sector que por el momento es el más débil de la competencia es al mismo tiempo aquel en el cual el individuo actúa independientemente de la masa de sus competidores, y a menudo en oposición directa a ellos, con lo cual precisamente se hace perceptible la dependencia de uno con respecto al otro, mientras que el sector más fuerte siempre enfrenta al bando contrario más o menos como una unidad coherente. Si para esta clase determinada de mercancía la demanda es mayor que la oferta, un comprador ofrecerá más -- que otro -- dentro de ciertos límites -- encareciendo así la mercancía para todos, por encima del valor de mercado, mientras que, por el otro lado, los vendedores tratan conjuntamente de vender a un precio de mercado alto. Si, por el -- contrario, la oferta es mayor que la demanda, uno comenzará a desprenderse de la mercancía a menor precio, y los demás tendrán que seguirlo... El bando común sólo le interesa a cada cual en tanto gana más unido a él que en contra de él. Y la comunión cesa en cuanto ese bando se convierte, como tal, en el más débil, y en el cual cada individuo trata de escabullirse lo mejor posible por sus propios recursos. Además, si alguno produce más barato y puede envilecer -- más el precio, apropiarse de un mayor volumen del mercado -- vendiendo por debajo del precio corriente de mercado o del valor de mercado, lo hace, y de este modo comienza la acción que poco a poco obliga a los otros a introducir el modo de producción más barato, el cual reduce a una nueva medida el trabajo socialmente necesario. Cuando un bando tiene supremacía, ganan todos cuantos pertenecen a él; todo ocurre como si tuviesen que imponer un monopolio común. Si un bando es el más débil, cada cual podrá buscar, por su propia parte, la manera de ser el más fuerte, (por ejemplo el que trabaja con menores costos de producción), o por lo

(74) Cfr. al respecto, El Capital, Libro I, Cap. X: "El concepto del plusvalor-relativo" ; Libro I, sección séptima: "El proceso de acumulación del capital", así como, Libro II, sección tercera: "La reproducción y circulación del capital social global"

menos de salir librado lo mejor posible, y en este caso le importa un comino su prójimo, aunque su propia acción lo afecta no solamente a sí mismo, sino también a todos sus -- cofrades..." (75) (los subrayados son nuestros)

Igualmente:

"... Cuando la oferta de las mercancías al valor medio, es decir al valor medio de la masa ubicada entre ambos extremos, satisface la demanda habitual, las mercancías cuyo valor individual se halla por debajo del valor de mercado -- realizan un plusvalor extraordinario o plusganancia, mientras que aquellas cuyo valor individual se halla por encima del valor de mercado no pueden realizar una parte del -- plusvalor contenido en ellas..." (76) (los subrayados son -- nuestros)

"... De nuestro desarrollo se desprendió que el valor de -- mercado (y todo lo dicho al respecto vale, con las limitaciones necesarias, para el precio de producción) incluye -- una plusganancia de los que producen bajo las mejores condiciones en cada esfera particular de la producción. Exceptuando los casos de crisis y de sobreproducción, ello rige para todos los precios de mercado, por mucho que puedan divergir de los valores de mercado o de los precios de producción del mercado. Pues en el precio de mercado se halla incluido el que se pague el mismo precio por mercancías -- del mismo tipo, aunque estas hayan sido producidas bajo -- muy diversas condiciones individuales, por lo cual pueden tener precios de costo sumamente diferentes..." (77) (los -- subrayados son nuestros)

VI La formulación marxiana de la transferencia del plusvalor intra-rama

Marx nos la presenta de la siguiente manera:

"... Hemos dicho que la competencia nivela las tasas de ganancia de las diversas esferas de producción para formar -- la tasa media de ganancia, y precisamente de ese modo convierte los valores de los productos de esas diferentes esferas -- en precios de producción. Y ello ocurre en virtud de la -- continua transferencia de capital de una esfera a la otra, en la cual momentáneamente la ganancia se halla por encima del promedio; para lo cual entran en consideración, no obstante, las oscilaciones de las ganancias vinculadas con el

(75) El Capital, op.cit., pp. 244 - 245

(76) El Capital, op.cit., pp. 226

(77) El Capital, op.cit., pp. 250-251

cambio alternativo de años de vacas flacas y años de vacas gordas, tal como se suceden en un ramo dado de la industria dentro de una época dada. Esta ininterrumpida emigración e inmigración del capital que se verifica entre diferentes esferas de la producción, origina movimientos de alza y baja de la tasa de ganancia que se compensan recíprocamente en mayor o menor grado, y que por ello tienen la tendencia a reducir por doquier la tasa de ganancia a un mismo nivel general y común.

Este movimiento de los capitales siempre resulta ocasionado principalmente, por la situación de los precios de mercado, que en un caso elevan las ganancias por encima del nivel general promedio, mientras que en otro los deprimen por debajo del mismo... Pero en todas las esferas de la producción propiamente dicha -en la industria, en la agricultura, la minería, etc.,- la transferencia de capital de una esfera a la otra depara serias dificultades, especialmente a causa del capital fijo existente. Además, la experiencia demuestra que cuando un ramo de la industria... arroja ganancias extraordinariamente elevadas en una época, en otra rendiría una ganancia muy escasa o hasta pérdidas, de modo que en cierto ciclo de años, la ganancia media será aproximadamente la misma que en otros ramos. Y el capital pronto aprende a contar con esta experiencia.

Pero lo que no (s. en el original) muestra la competencia es la determinación del valor que domina el movimiento de la producción, son los valores que se hallan detrás de los precios de producción y que los determinan en última instancia. (s.n.) En cambio la competencia exhibe... oscilaciones de los precios de mercado que reducen el precio medio de mercado de las mercancías en un período dado, no al valor (s. en el original) de mercado, sino a un precio de producción de mercado muy diferente, divergente de ese valor de mercado. Todos estos fenómenos parecen (s. en el original) contradecir igualmente la determinación del valor mediante el tiempo de trabajo, así como la naturaleza del plusvalor, compuesto de plustrabajo impago. Por lo tanto,

en la competencia todo se presenta invertido (s. en el original). La figura acabada de las relaciones económicas, tal como se muestran en la superficie, en su existencia real, y por ende también en las ideas mediante las cuales los portadores y agentes de estas relaciones tratan de cobrar clara conciencia a su respecto, difiere mucho y es de hecho inversa, antitética a su figura medular interior, esencial pero encubierta y al concepto que les corresponde..." (78)
(subrayados nuestros)

(78) El Capital, op.cit., pp. 265-266

Inmejorable recension de la peculiaridad del procedimiento argumental desmistificador marxiano practicado en el libro tercero de El Capital, expuesto a propósito de la desmistificación técnica del concepto aparential "invertido" y "encubridor" de la competencia.

VII Fortalecimiento y consolidación de la mistificación

Y de la misma manera que en la sección primera, Marx cierra su explicación desmistificadora en esta sección segunda desmoronando dos de las representaciones fetichizadas del capitalista, correspondientes al plano más inmediato y práctico, más "vulgar".

- A) La inconsciente guerra explotativa contra el ámbito obrero-proletario global de la reproducción: el proto-comunismo "negativo" de los capitalistas. (79)

Dice Marx:

"... En la producción capitalista no se trata de extraer, a cambio de la masa de valor volcado a la circulación en forma de mercancía, una masa de valor igual en otra forma - sea de dinero o de alguna otra mercancía -, sino que se trata de extraer, para el capital adelantado con vistas a la producción, el mismo plusvalor o ganancia que cualquier otro capital de la misma magnitud, o pro-rata a su magnitud, cualquiera que sea el ramo de la producción en el cual se lo haya empleado; por consiguiente, se trata, cuando menos como mínimo, de vender las mercancías a precios que brinden la ganancia media, es decir a precios de producción. En esta forma, el capital cobra conciencia de sí mismo como una fuerza social (s. en el original) en la cual participa cada capitalista proporcionalmente a su participación en el capital social global.

En primer lugar, la producción capitalista es, de por sí, indiferente con respecto al valor de uso determinado, y en general con respecto a la particularidad de la mercancía que produce. En cualquier esfera de la producción, lo único que le importa es producir plusvalor; apropiarse, en el producto del trabajo, de determinada cantidad de trabajo - impago. De la misma manera está en la naturaleza del traba

(79) A este respecto, Cfr. G. Leal F., Primeros apuntes para el establecimiento... Tesis, capítulos 2, 3 y 10

jo asalariado sometido al capital el que aquel sea indife-
rente con respecto al carácter específico de su trabajo, el
tener que transformar según las necesidades del capital y
dejarse lanzar de una esfera de producción a otra.

En segundo lugar, de hecho una esfera de la producción es-
tan buena o tan mala como la otra; cada una arroja la mis-
ma ganancia, y cada cual carecería de objeto si la mercan-
cía que ella produce no satisficiera una necesidad social
de alguna índole.

Pero si las mercancías se venden a sus valores, se originan,
tal como ya se ha expuesto, tasas de ganancia muy diversas
en las diversas esferas de producción, según la diversa --
composición orgánica de las cantidades de capital inverti-
das en ellas. Pero el capital se retira de una esfera de --
baja tasa de ganancia y se lanza a otra que arroja mayores
ganancias. En virtud de esta constante emigración e inmi-
gración, en una palabra, mediante su distribución entre --
las diversas esferas, según que en una disminuya la tasa -
de ganancia y que en otra aumente, el capital origina una-
relación entre la oferta y la demanda de naturaleza tal -
que la ganancia media se torna la misma en las diversas es-
feras de la producción, y en consecuencia los valores se -
transforman en precios de producción. El capital logra --
esta nivelación en mayor o menor grado cuanto más elevado-
sea el desarrollo capitalista...

De lo dicho resulta que cada capitalista individual, así --
como los capitalistas de cada esfera de la producción en --
particular, participan en la explotación de la clase obre-
ra global por parte del capital global y en el grado de --
dicha explotación no sólo por simpatía general de clase, -
sino en forma directamente económica, porque, suponiendo --
dadas todas las circunstancias restantes... la tasa media-
de ganancia depende del grado de explotación del trabajo -
global por el capital global..." (80) (los subrayados son-
nuestros)

Y esto se muestra de manera particularmente elocuente cuan-
do se trata de la consecución del plusvalor extraordinario:

"...De hecho el especial interés que se toma un capitalis-
ta o el capital de determinada esfera de la producción en-
la explotación de los obreros que ocupa directamente se li-
mita a que, mediante un exceso de trabajo excepcional, por
disminución del salario por debajo del promedio o bien en-
virtud de una productividad excepcional en el trabajo em-
pleado pueda obtenerse una cosecha extraordinaria, una ga-

(80) El Capital, op.cit., pp. 246-247 y 248

nancia que exceda la ganancia media..."(81) (los subrayados son nuestros)

Al grado de lograrse la siguiente formulación tendencial - mente "absurda":

"... Al margen de ello, un capitalista que no emplease en su esfera de producción capital variable alguno, y por ende no emplease obreros (hipótesis exagerada, en verdad) estaría igualmente interesado en la explotación de la clase obrera por el capital y obtendría exactamente igual sus ganancias del plus trabajo impago, lo mismo que un capitalista que (nuevamente una hipótesis exagerada) sólo emplease capital variable, es decir que desembolsase todo su capital en salarios. Pero con una jornada laboral dada, el grado de explotación del trabajo depende de la intensidad media del trabajo, y con una intensidad dada, depende de la duración de la jornada laboral. Del grado de explotación del trabajo depende el nivel de la tasa de plusvalor, es decir que, con una masa global dada de capital variable, de dicho grado de explotación depende la magnitud del plusvalor, y con ella la magnitud de la ganancia. El mismo interés especial que tiene el capital de una esfera, a diferencia del capital global, en la explotación de los obreros que él ocupa de manera directa, lo tiene el capitalista individual, a diferencia de su esfera, en la explotación de los obreros que él mismo explota personalmente..."(82) (los subrayados son nuestros)

Por lo tanto y finalmente:

"...Cada esfera particular del capital y cada capitalista-individual tienen el mismo interés en la productividad del trabajo social empleado por el capital global. Pues de ello dependen dos cosas: en primer lugar, la cantidad de valores de uso en los que se expresa la ganancia media; y ello resulta doblemente importante, en tanto esta sirve tanto como fondo de acumulación de nuevo capital cuanto como fondo de réditos para el disfrute. En segundo lugar, el nivel de valor del capital global adelantado (constante y variable) que, con una magnitud dada del plusvalor o de la ganancia de toda la clase capitalista, determina la tasa de ganancia o la ganancia para una determinada cantidad de capital. La productividad particular del trabajo en una esfera en particular o en un negocio en especial en dicha esfera sólo interesa a los capitalistas directamente participantes en ellos, en tanto posibilite el logro de una ganancia

(81) El Capital, op.cit., pp. 249

(82) El Capital, op.cit., pp. 249

cia extraordinaria a esa esfera particular con respecto al capital global o al capitalista individual con relación a su esfera.

Tenemos aquí, pues, la demostración matemática exacta de -- por qué los capitalistas, por mucho que en su competencia mutua se revelen como falsos hermanos, constituyen no obstante una verdadera cofradía francmasónica frente a la totalidad de la clase obrera..." (83) (los subrayados son nuestros)

B) Desmistificación de las "causas de compensación" que se le representan fetichizadamente al capitalista

Directamente derivada de la formulación marxiana de la -- transferencia del plusvalor intra-rama ⁽⁸⁴⁾, el procedimiento argumental desmistificador efectivizado en el proyecto del libro tercero de El Capital, devela la siguiente y última mistificación, correspondiente a su sección segunda:

"... En cuanto la producción capitalista ha alcanzado cierto grado de desarrollo, la nivelación entre las diversas -- tasas de ganancia de las diferentes esferas para formar una tasa general de ganancia ya sólo se sigue produciendo en -- virtud del juego de atracción y repulsión con el cual -- los precios de mercado atraen o repelen capital. Una vez -- que los precios medios y los precios de mercado que a ellos corresponden se han consolidado por un lapso, entra en la -- conciencia (s. en el original) del capitalista individual -- el hecho de que en esa compensación se nivelan determinadas -- diferencias (s. en el original), de modo que en forma -- inmediata las incluyen en su cálculo recíproco. Estas -- diferencias viven en la idea de los capitalistas, quienes -- las tienen en cuenta como causas compensatorias.

La idea fundamental de ello es la propia ganancia media, la idea de que capitales de igual magnitud deben arrojar, en los mismos lapsos, ganancias de igual magnitud. Esa idea, a su vez, se basa en otra, según lo cual el capital de cada esfera de la producción debe participar pro-rata de su magnitud en el plusvalor global expoliado a los obreros por -- parte del capital social global... En esta idea se basa entonces el cálculo del capitalista... Sólo que el capitalista olvida --o mejor dicho no lo ve, ya que la competencia --

(83) El Capital, op.cit., pp. 249-250

(84) Cfr. infra, numeral VI

no se lo muestra -que todas estas causas compensatorias,-- que los capitalistas hacen valer recíprocamente en el cálculo mutuo de los precios mercantiles de diferentes ramos de producción, sólo se refieren al hecho de que todos ellos pro-rata de su capital, tienen derechos de igual magnitud al botín colectivo, al plusvalor total. Por el contrario, les parece (s. en el original) puesto que la ganancia que embolsan es diferente del plusvalor que expolian, que sus causas compensatorias no nivelan la participación en el plusvalor global, sino que crean la propia ganancia (s. en el original), y que esta provendría simplemente del recargo sobre el precio de costo de las mercancías, motivado de una u otra manera.

Por lo demás, para la ganancia media vale asimismo lo ya dicho en el capítulo VII (85)... de las ideas del capitalista sobre la fuente del plusvalor. En este aspecto, las cosas se presentan de una manera diferente en la medida en que, con un precio de mercado de las mercancías y una explotación del trabajo dado, el ahorro en los precios de costo dependen de la habilidad, atención, etc., individuales..." (86) (los subrayados son nuestros)

Y esto es todo respecto a nuestro reconocimiento sobre el procedimiento argumental desmistificador marxiano, sobre el nivel-específico de mistificación que comporta la constitución de la tasa media o general de ganancia.

Atendamos ahora la gran conclusión volcada por Marx en la destacada y determinante sección tercera del libro tercero de El Capital.

(85) Cfr. , infra, nuestro reconocimiento de la sección primera del libro tercero, numeral IV : Fortalecimiento y consolidación de la mistificación.

(86) El Capital, op.cit., pp. 266 - 267 y 268

SECCION TERCERA

LEY DE LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA

(O gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo - en el decurso de la reproducción capitalista) (87)

"... Por lo tanto, la serie hipotéticamente formulada... expresa la tendencia real de la producción capitalista..." (87')

La presente sección-verdadera conclusión marxiana al entero reconocimiento crítico de la dimensión "económica" de la reproducción capitalista-, se ocupa de la tendencia de la tasa de ganancia a decrecer conforme transcurre y se verifica el proceso de la acumulación del capital. Parafraseando el título que Marx le cuelga a esta sección, podríamos afirmar que la dinámica diacrónica o en movimiento descrita por la reproducción capitalista implica o comporta, en última instancia, una tendencia a la disminución de la tasa de ganancia, puesto que esa misma dinámica, implica una tendencia a la reducción de la parte variable del capital global en beneficio de su parte constante. Esta es la idea central y sobre la cual girará toda la investigación de Marx.

I El lugar de la sección tercera dentro del proyecto temático del Libro tercero de El Capital

Ya antes hemos señalado la conveniencia de reunir el contenido de las primeras cinco secciones del libro tercero, en un exclusivo gran complejo argumental, bajo el rubro general de conversión del plusvalor en ganancia. A su vez, toda esta parte se subdivide-

(87) Cfr. a este respecto, el título de Marx a la presente sección: Ley de la - baja tendencial de la tasa general de ganancia en el desarrollo de la producción capitalista (s.n.), op.cit., p. 269.

(87') El Capital, op.cit., p. 271. Igualmente: "...En sí, y para sí, no se trata aquí del mayor o menor grado alcanzado, en su desarrollo, por los antagonismos sociales que resultan de las leyes naturales de la producción capitalista. Se trata de estas leyes mismas (s.en el original), de esas tendencias (s.en el original) que operan y se imponen con férrea necesidad..." Prólogo a la primera edición de El Capital, op.cit., p. 7. Cfr., también:-

en las tres siguientes subpartes:

- 1) Subparte representada en las dos primeras secciones
- 2) Subparte representada en la sección tercera
- 3) Subparte representada en las secciones cuarta y quinta

Como hemos visto, en 1) se trataría del valor apareciendo como precio y del plusvalor apareciendo como ganancia, mientras -- que en 2) se trataría de la tendencia de las variaciones de la tasa de ganancia. Por su parte, en 3) se trataría de la repartición de la ganancia entre las tres figuras funcionales de la clase capitalista.

Al reconocer detenidamente esta subdivisión interna a la actual parte primera del libro tercero de El Capital, puede inmediatamente advertirse su correspondencia con la propia división interna del libro primero. En efecto, en ambos casos se asume, respectivamente, una perspectiva sincrónica o diacrónica,⁽⁸⁸⁾ derivada del momento de reconocimiento del objeto capital, y más precisamente, del tipo de conclusiones - leyes que, de su refiguración crítica, se quieran desprender. Para el caso del libro tercero, resultaría-

"...Para Marx, sólo una cosa es importante: encontrar la ley de los fenómenos en cuya investigación se ocupa. Y no sólo le resulta importante la ley que los rige cuando han adquirido una forma acabada y se hallan en la interrelación que se observa en un período determinado. Para él es importante, además, y sobre todo, la ley que gobierna su transformación, su desarrollo, vale decir, la transición de una a otra forma, de un orden de interrelación a otro. No bien ha descubierto esa ley, investiga circunstanciadamente los efectos a través de los -- cuales se manifiesta en la vida social'..." Epílogo a la segunda edición de El Capital, op.cit., pp. 17-18. Y, ahí mismo: "...Ciertamente, el modo de exposición debe distinguirse, en lo formal del modo de investigación. La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan sólo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real..." (s.n.), *ibid*, p. 19

(88) Cfr. al respecto, el curso de economía política del Profesor Bolívar Echeverría.

que las primeras dos secciones, corresponderían a la perspectiva-sincrónica o sin tiempo, mientras que a la sección tercera-de la cual ahora nos ocupamos, le correspondería la perspectiva diacrónica o en movimiento.

En rigor, los temas que le dan cuerpo a la indagación -- marxiana de la sección tercera, constituyen un desarrollo del propio fragmento conclusivo del libro primero, reunido en la célebre sección séptima (capítulos XXI - XXIII): El proceso de acumulación del capital. Son estos temas del primer libro, los que ahora reaparecen en el marco del proyecto temático del libro tercero y reaparecen como el adecuado tratamiento de los avatares de la ganancia, cuando ella es considerada en el proceso ampliado de la reproducción capitalista. Es evidente, que sólo a la luz de una perspectiva diacrónica, perspectiva donde el objeto capital resulta reconocido en su movimiento repetidor y cíclico, puede percibirse algo parecido a una "tendencia".

El procedimiento desmistificador marxiano se vuelve a revelar nítidamente en esta conexión entre la segunda parte del libro primero (momento diacrónico, capítulos XXI - XXIII, sección-séptima) y la tercera sección del libro tercero (momento diacrónico dentro de la actual primera parte del mismo), puesto que con los datos ganados en el reconocimiento esencial que condensa aquella, en ésta puede cargarse de sentido a la tendencia de la tasa-de ganancia y que es, justamente la de su decrecimiento.

La función de esta sección, es por tanto, la de explicar-en función desmistificante el por qué de esta tendencia a decrecer.

II Los capítulos de la sección tercera

Para un propósito tal, Marx dispone su investigación de la siguiente manera:

- en el capítulo XIII verifica la exposición abstracto -- elemental de la ley o constata la existencia de una tendencia
- en el capítulo XIV explica cómo la tendencia considerada en abstracto, resulta modificada por contratendencias que derivan del movimiento repetido del ciclo del capital o, lo que es lo mismo, expone los factores contrarrestantes de la tendencia
- en el capítulo XV se atiende la conclusión global de la sección o al desarrollo de la contradicción entre la tendencia y sus contratendencias

Con ello, la sección tercera, afina y redondea el análisis precedente practicado en las primeras dos secciones: considera al proceso en su realidad; como diacronía cíclica y repetitiva. Se concluye así, el procedimiento desmistificador que refigura la transformación de los valores mercantiles en precios de producción y la propia transfiguración del plusvalor en ganancia. Y de la misma manera que en el libro primero -en donde la sección séptima agota la investigación- crítica sobre la esencia de la producción capitalista-, en esta sección tercera del libro tercero de El Capital y, mucho más particularmente, en el capítulo quinceavo de la misma, se descubre al decurso del régimen capitalista, como un decurso saturado de crisis. Tal es el punto terminal de la reconstrucción- crítica marxiana.

Reconozcamos ahora, junto con Marx, este capitulado.

III El capítulo XIII: la ley en cuanto tal

A) Los cuatro datos empírico-fácticos constatables

En este capítulo, Marx reconoce la existencia de cuatro datos empíricos constatables y discernibles de la consideración -

diacrónica propia al proceso de la acumulación del capital. Ellos son:

- 1) La tendencia a la baja de la tasa de ganancia conforme discurre el proceso de la acumulación del capital -fundado en el incremento de la productividad social del trabajo-, tendencia que -- "constituye un misterio" para la economía política y "en torno a cuya solución gira toda"⁽⁸⁹⁾ ella misma.
- 2) El aumento constante o crecimiento constatable de la masa de la ganancia y de la masa de capital.
- 3) El consecuente abaratamiento de las mercancías correspondiente al incremento de la productividad y,
- 4) La expansión constante de la masa de mercancías

B) La ley de la composición orgánica creciente

Para objetos de su propia investigación, Marx dará cuenta, en respectivas unidades, del primer y del último par de estos datos empíricos constatables y discernibles.

No es necesario detenerse mayormente en el hecho de que el punto de partida del argumento marxiano, retoma y desarrolla las conclusiones vaciadas en el capítulo XXIII del primer libro, en -- torno a la ley de la composición orgánica creciente del capital, en la medida en que discurre el proceso global de la acumulación.

Como es sabido, la representación formalizable de esta ley queda expresada en la relación:

$$c : v$$

Esta ley, representa la clave para la explicación del factor composición del capital; es decir:

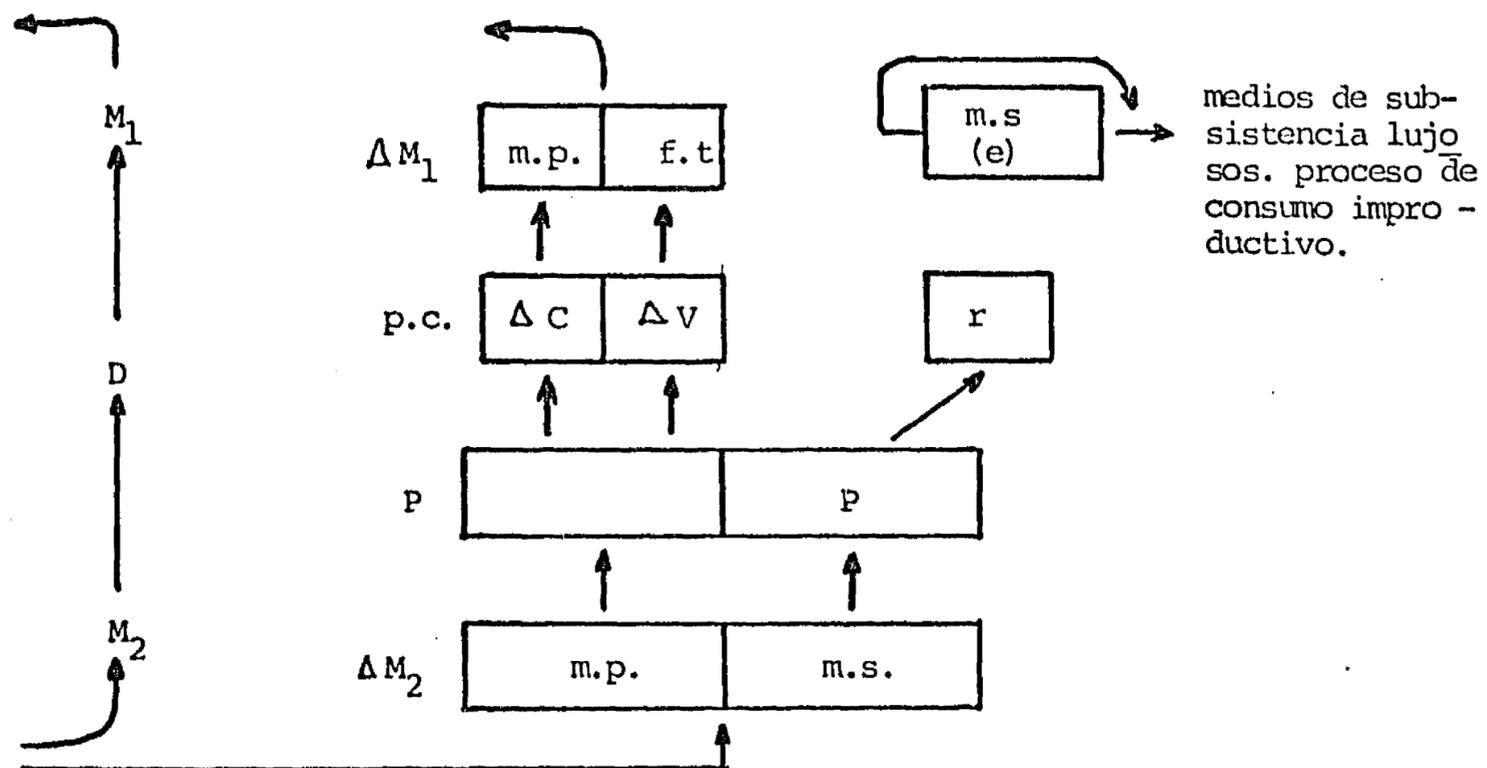
$$g' = p' \times \frac{v}{c}$$

donde:

g' = tasa de ganancia
 p' = tasa del plusvalor

(89) El Capital, op.cit., pp. 272

El siguiente esquema nos ayuda a describir, cómo la acumulación es reinversión del propio plusvalor:



donde:

- M_2 = Mercancía dos
- D = Dinero
- M_I = Mercancía uno
- ΔM_2 = Incremento de mercancía dos
- ΔM_I = Incremento de mercancía uno
- p = producto
- P = Plusvalor
- P_c = Plusvalor por capitalistas
- Δc = Incremento de capital constante
- Δv = Incremento de capital variable
- mp = medios de producción
- Δft = Incremento de fuerza de trabajo
- r = réditos
- $m.s.()$ = medios de subsistencia lujosos

El método o instrumento privilegiado en este proceso de -
 acumulación, lo constituye el desarrollo de la productividad del-
 trabajo. Para elevar la tasa de acumulación es preciso incrementar
 la fuerza productiva del trabajo social. Ello significa, el que -
 una determinada cantidad del factor subjetivo del proceso de la -
 reproducción, actúe sobre una mayor cantidad del factor objetivo-
 del mismo o medios de producción, tal que la relación:

10 obreros ----- 100 máquinas

se transforme, por causa de un incremento en cien por ciento de -
 la productividad, en:

10 obreros ----- 200 máquinas

Este incremento de la capacidad productiva del trabajo so-
 cial -gracias al cual, una cantidad menor de fuerza de trabajo --
 consume productivamente una cantidad mayor de medios de produc --
 ción-, es el que se constituye en instrumento privilegiado del ci
clo repetitivo y ampliado de la acumulación del capital.

Ahora bien, ¿en qué se traduce este incremento de la pro
ductividad? Bajo condiciones capitalistas, esta mejora técnica -
 implica la necesaria reducción del capital variable en cada nuevo
 ciclo de la reproducción; implica el que el capitalista demande, -
 en cada nuevo ciclo productivo, una proporción -masa mayor de me-
 dios de producción - o factor objetivo del proceso laboral-, en -
 la medida en que la misma cantidad de fuerza de trabajo obrera --
 consume más medios de producción. Por lo tanto, la modificación-
 en la composición técnica se refleja necesariamente en una modifi-
 cación de la composición orgánica del capital.⁽⁹⁰⁾ Es así, como el-
 capitalista destinará una mayor parte de su capital a la adquisi-
 ción de medios de producción y, en consecuencia, reducirá sus cos
tos por concepto de fuerza de trabajo. Se encuentra claramente in
merso en un círculo vicioso. Para poder elevar su tasa-de acumula
ción, debe necesariamente enfrentarse a los obreros, como capi -
 tal, una masa mayor y creciente de medios de producción. De ahí-

la ley de la composición orgánica creciente del capital. Al incrementarse la acumulación se modifica, con toda necesidad, la propia composición orgánica del capital. Así, la parte constante del capital aventa relativamente a la parte variable.

Esta es la ley de la composición orgánica del capital y - que, en el marco del proyecto temático del libro tercero de El Capital, sección tercera, capítulo quinceavo, va a ser considerada - en sus repercusiones sobre la tasa de ganancia.

Y de la misma manera que en el análisis contenido en el capítulo XXIII del libro primero de El Capital se reconoce la ley general de la acumulación capitalista - "... Esta ley produce una -- acumulación de miseria (s.en el original) proporcionada a la acumulación de capital (s.en el original). La acumulación de riqueza -- en un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria -- tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto, esto es, donde se halla la clase que produce su propio producto como capital (s.en el original)..."⁽⁹¹⁾ -, como condensado rematador de la inversión de la relación sujeto -- -objeto del proceso de la reproducción- y en donde el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social se revierte destructivamente contra el propio sector obrero proletario de la reproducción; - ahora, cuando se trata de la indagación en torno a la dinámica de la tasa de ganancia, reconocemos también la otra cara de éste proceso enajenado: reconocemos también el envés de la medalla. El -- equivalente de la enajenada explotación obrera es, para el sector capitalista de la reproducción, la propia tendencia a decrecer de su ganancia.

La enajenación empapa, pues, a la entera reproducción capitalista. Para Marx, de nuevo,⁽⁹²⁾ tal realidad invertida, no deja resquicio alguno de escape para ninguno de sus miembros - agentes. -

(90) Cfr. El Capital, libro I, capítulo XXIII : "La ley general de la acumulación capitalista", apartados I y II, pp. 759 - 782; así como G. Leal., -- Primeros apuntes para ... op.cit., capítulo V.

(91) El Capital, op.cit., Libro I, p. 805

Si la enajenación obrera asume la modalidad de explotación, la de los capitalistas corresponde a su ser pura y mera personificación terrena del valor; condenados irremisiblemente a enriquecerse; a sufrir, junto con el valor, el propio purgatorio de su valorización. Y si bien, la realidad de enajenación es extensiva al cuerpo colectivo del pleno sujeto social, su "distribución" es diferencial y desigual: mientras que el sector capitalista de la reproducción ha hecho de este proceso su proceso, mientras que él ha echado raíces y parasita de una tal modalidad histórica de la socialidad, el sector obrero-proletario de la reproducción lo enfrenta y vive "... como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan (s.en el original)..."⁽⁹³⁾ lo enfrenta y vive como balbuceo de inconformidad en proceso de constitución como discurso crítico comunista.⁽⁹⁴⁾

C) El primer grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables: decremento de la tasa de ganancia y aumento de la masa de capital

Reconozcamos ahora el primer par de datos empíricos constatables antes referidos.

Este primer grupo se compone de la tendencia de la tasa de ganancia a decrecer y del crecimiento de la masa de capitales.

El problema que se plantea Marx es, entonces, propiamente, el siguiente: ¿cómo se explica que siendo la tendencia de la tasa de ganancia, una tendencia decreciente, la masa de ganancias y el volúmen de los capitales tienda a aumentar?

La necesidad de una respuesta a esta aparente contradic -

(92) Cfr. al respecto: K. Marx, Manuscritos Económico-filosóficos de 1844, Ed. Grijalvo, México, 1966, pp. 25 - 125

(93) El Capital, op.cit., Libro I, p. 214

(94) Cfr. al respecto, G. Lukács, La cosificación y la conciencia del proletariado, así como B. Echeverría: Discurso crítico, discurso de la revolución, Cuadernos políticos, Nr. 10

ción se revela, al juicio de Marx, desde el momento que la misma-economía vulgar, demeritoriamente, la descarta como problema. Para ella, la contradicción entre los dos movimientos no existe en absoluto dado que, según ella, la masa de ganancias resulta de la sencilla multiplicación de la tasa de ganancia por el número de capitales.

Así:

$$\text{masa de ganancia} = g' \times C$$

Por tanto, para estas "cabezas huecas", el doble movimiento reconocido opera como mera constatación de que el incremento en la masa de las ganancias, pese a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, se explica y deriva del propio aumento del número de los capitales.

Así:

$$\uparrow \text{masa de ganancia} = \downarrow g' \times C \uparrow$$

A la baja de la magnitud de la tasa de ganancia, corresponde, entonces, el ascenso de la masa de los capitales. El primer movimiento se compensa con el segundo. Y la resultante es que el capital global crece.

Esta representación vulgar, señala Marx, se corresponde adecuadamente con toda aquella aproximación que se estructura por sobre la dimensión empírico-fáctica aparente. Pero desde la perspectiva del análisis crítico de la esencia de la reproducción capitalista que ha desarrollado Marx, el problema se presenta de otra manera. En rigor, el trabajo desmistificador del libro tercero de El Capital, comienza revelando la constitución de la tasa de ganancia como derivada de entidades pre-existentes; a saber, de la relación:

$$g' = \frac{p}{\text{capital inicial}}$$

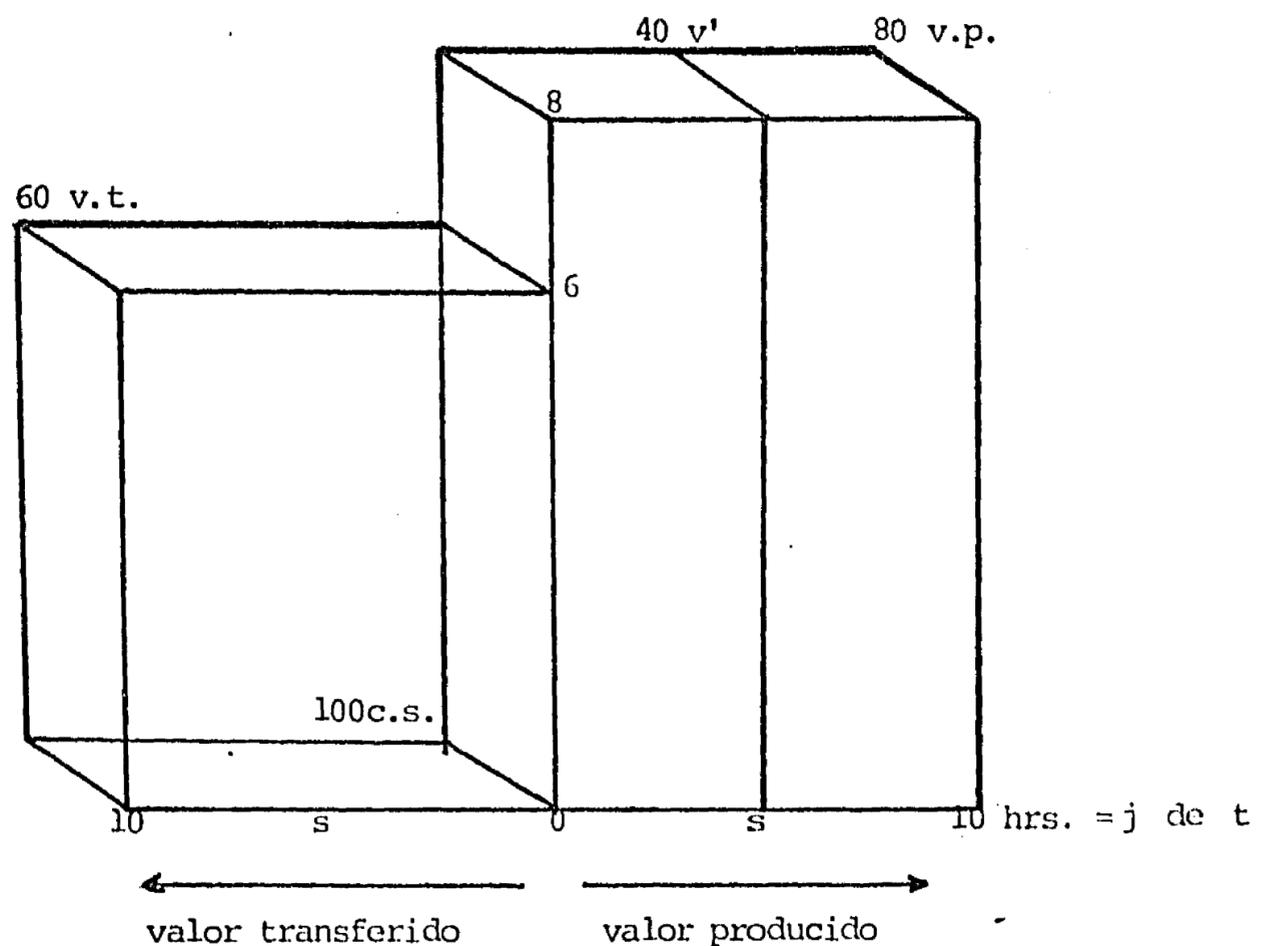
sólo a través de la cual se descubre el problema de la contradicción entre el par de movimientos "compensadores" que dan cuenta del primer grupo de fenómenos empíricos constatables aludidos.

Marx los explica, desmistificadoramente, en su conexión y-determinación recíproca como derivados de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia por causa del incremento de la productividad del trabajo social.

Y para ello se vale del siguiente ejemplo: ⁽⁹⁵⁾ el capital social global puede ser representado de acuerdo a los dos momentos que a continuación se describen:

Capital I o capital social global en un primer momento

$$= 60 c + 40 v + 40 p; \quad p' = 100\% \\ g' = 40\%$$

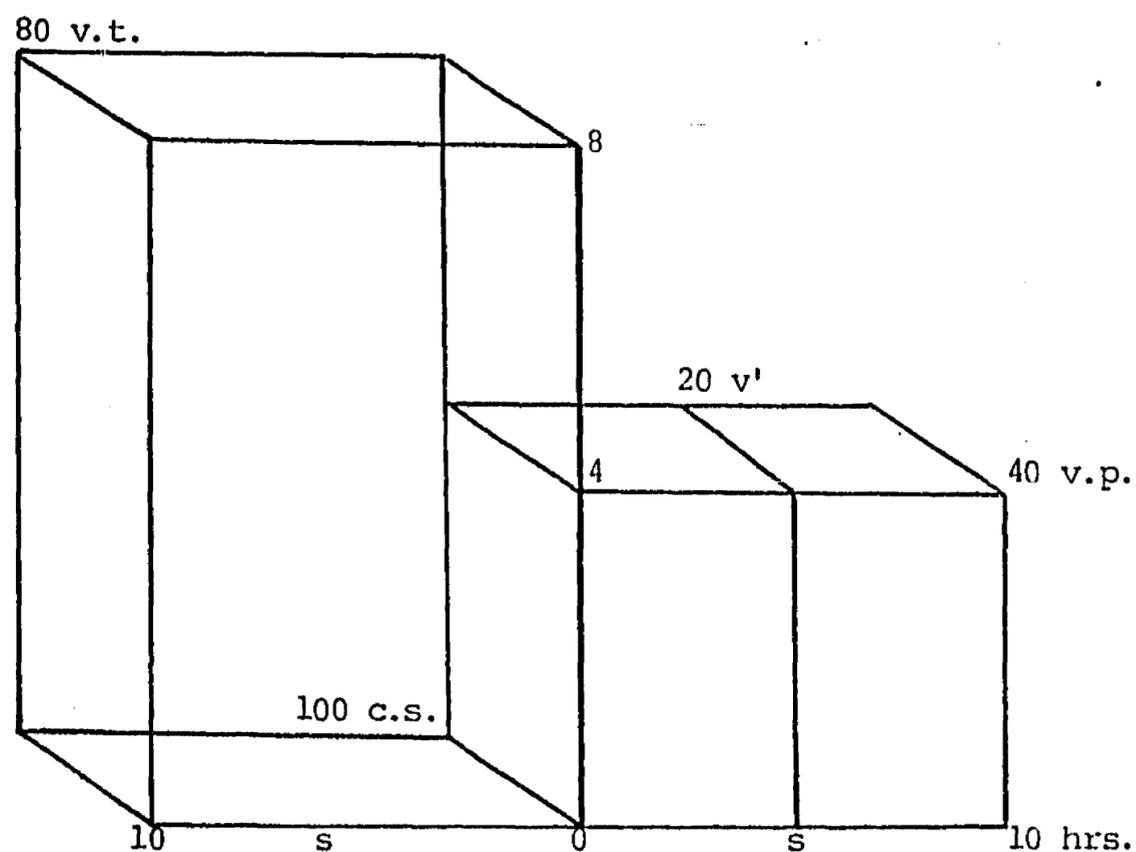


(95) El Capital, op.cit., p. 283

Capital Ib o capital social global en un submomento b
 (donde ha acontecido un aumento de la
 productividad del trabajo)

$$= 80 c + 20 v + 20 p \quad p' = 100\%$$

$$g' = 20\%$$



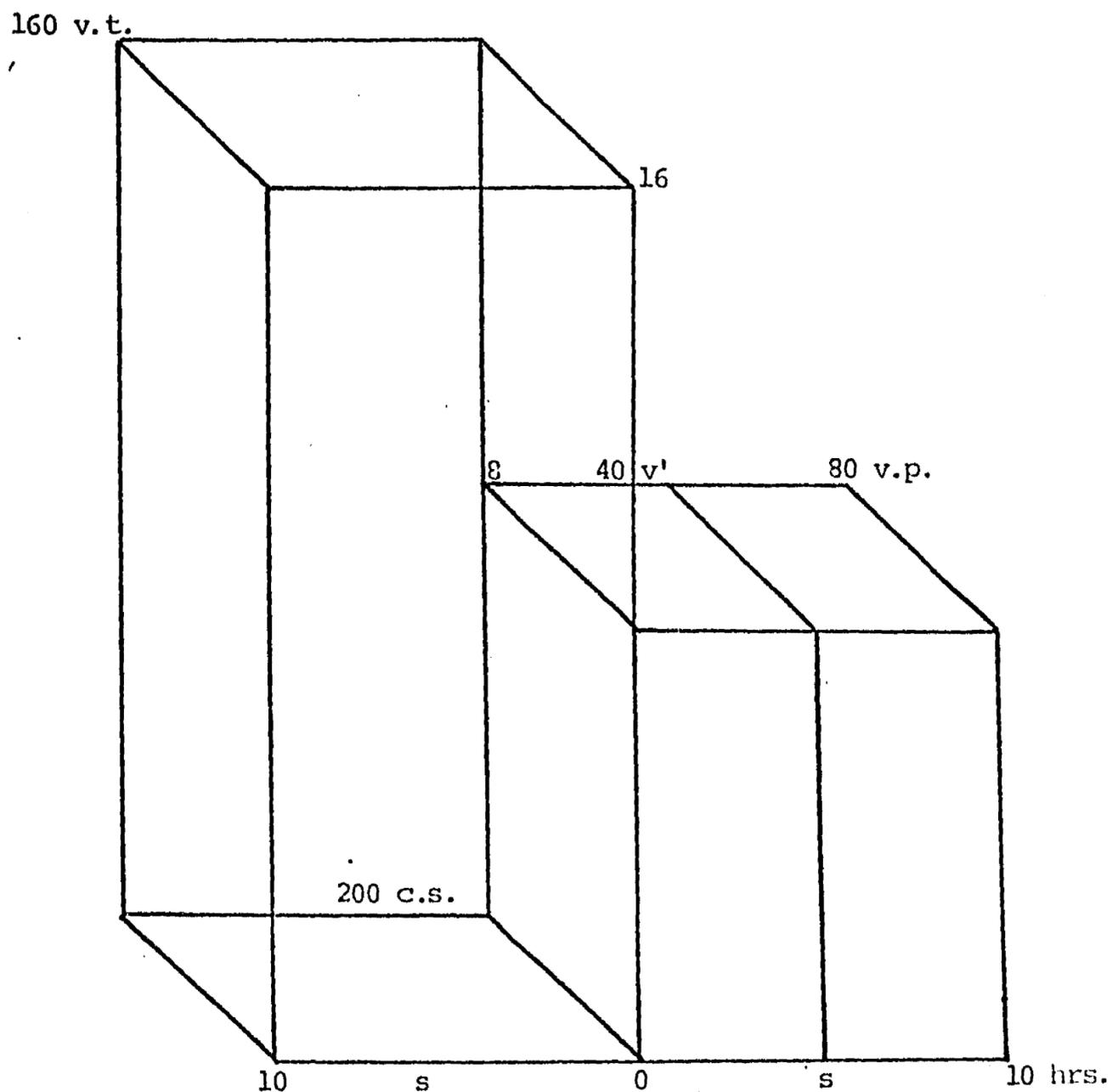
Se observa cómo el aumento de la productividad del trabajo social, redonda en que una cantidad menor de fuerza de trabajo - - (= 20 unidades de capital variable) dé creciente cuenta de una mayor masa de medios de producción (= 80 unidades de capital constante). Por tanto, la relación que expresa la composición orgánica del capital, se ha alterado de 60/40 a 80/20, y con ello, la tasa de ganancia se ha reducido al 20% (20/100). Pero también la masa del plusvalor ha descendido de 40 a 20 unidades.

Así las cosas, cien unidades originarias de capital social global, iguales en su monto a las del capital I, producen -- ahora un 20% menos de ganancia.

La pregunta se obvia: ¿ cómo puede garantizarse la masa del plusvalor idéntica a 40 unidades? La única vía es la de acrecen-
centar el capital social, duplicarlo. Llegamos así al segundo mo-
mento del capital global

Capital II o capital social global en un segundo momento

$$= 160 c + 40 v + 40 p ; \quad p' = 100\% \\ g' = 20\%$$



A través del acrecentamiento del capital social o aumento de la masa de capitales, se ha logrado conservar la masa del plusvalor en 40 unidades, pero sólo con una tasa de ganancia menor -- (= 20%).

Sin embargo, el análisis de la esencia de la reproducción capitalista ya ha revelado que lo específico a la sociedad del capital no reposa en conservar la masa del plusvalor, sino en amplificarla con vistas a la acumulación. Lo determinante en el proyecto valorizador es el propio incremento de la masa del plusvalor.- De ahí que el ejemplo distinguido por Marx, se reconozca la necesidad (frente a la insuficiencia capitalista que señala la mera conservación de la masa del plusvalor) de elevar la masa hasta 44 unidades o en términos globales, para todo el valor producido, -- elevarlo a 88. Es así como, entonces, obtendríamos:

$$174 c + 44 v = 220 \text{ unidades de valor}$$

ó :

$$174 c + 44 v + 44 p ; \quad p' = 100\% \\ g' = 20\%$$

Por tanto, considerando este capital social global en su conjunto se reconocen las siguientes dos variaciones respecto al capital I:

- 1) la tasa de ganancia ha caído de 40 al 20%
- 2) la masa de ganancia ha aumentado del 40 al 44%

Y que constituyen el primer grupo de datos -movimientos - contradictorios empíricamente constatables de los cuales partimos.

El procedimiento argumental desmistificador marxiano revela así, que el par de movimientos de marras quedan inscritos dentro de un fenómeno más general que los relaciona y conecta recíprocamente; ambos derivan de la acción común representada en el proceso capitalista de la acumulación. La aprehensión que de la dinámica de este primer grupo verifica la economía vulgar -y que toma como " concepto " la apariencia inmediata de lo real- resulta así-

desmistificada. Es a la luz de la ley de la acumulación capitalista, de acuerdo a la presentación esencial que de ella se hiciera - en el libro primero de El Capital, que este movimiento pierde su carácter aparentemente contradictorio. La resultante del proceso de acumulación del capital, directamente comprometido con la conservación - elevación de la masa del plusvalor, es la del permanente salto en la medida mínima del capital social en funciones.

Del reconocimiento desmistificador marxiano sobre la aparente independencia del primer grupo de datos empíricos-constata - bles podemos derivar las siguientes deducciones:

- a) resulta claro que una vez observado el fenómeno desde - la perspectiva del capital individual se puede reconocer que aquel capitalista que opera en base a la media = 100 del capital social y que no logra alcanzar la nueva media = 220, quedará automáticamente descartado de - la competencia por cuanto su imposibilidad para desenvolverse en el nuevo nivel mínimo del capital social -- global le veda también la posibilidad de operar con la nueva productividad requerida.
- b) Es igualmente evidente porque, después del reconocimiento que descubre la necesidad del permanente salto en la medida mínima del capital social en funciones, se revela que la economía capitalista tiende siempre a expandirse.
- c) Que a la luz del análisis diacrónico, los dos movimientos aparentemente contradictorios e independientes, se revelen estrechamente relacionados y mutuamente determinados.
- d) Que por tanto, para que el capital individual pueda seguir acumulando y, por ende, sobreviviendo a la competencia, deba compensar la parte variable desplazada, con

un incremento igual a esta fracción, más un cierto quantum extra del propio capital global.

D) El primer grupo de datos empírico-fácticos constatables en la presentación de Marx

Revisemos ahora, sucintamente, la manera en que da cuenta-Marx del primer par de movimientos aparentemente contradictorios.

Dice Marx:

"...Con un grado de explotación constante del trabajo, la misma tasa del plusvalor se expresaría así en una tasa decreciente de ganancia, puesto que con su volumen material-aumenta asimismo -aunque no en la misma proporción- el volumen de valor del capital constante, y por ende del capital global.

Si suponemos además que esta modificación gradual en la -- composición del capital ocurre no sólo en esferas aisladas de la producción, sino en mayor o menor grado, en todas -- las esferas de la producción, o cuando menos en las decisivas... entonces... debe tener necesariamente por resultado una baja tendencial en la tasa general de ganancia (s.en - el original), si se mantienen constantes la tasa del plusvalor o el grado de explotación del trabajo por parte del capital. Pero se ha revelado como una ley del modo capitalista de producción que, con su desarrollo, se opera una - disminución relativa del capital variable en relación con el capital constante, y de ese modo en relación con el capital global puesto en movimiento. Esto sólo significa que el mismo número de obreros, la misma cantidad de fuerza - de trabajo tornada disponible por un capital variable de - volumen de valor dado, pone en movimiento, elabora, consume, productivamente, como consecuencia de los métodos de - producción peculiares que se desarrollan dentro de la producción capitalista, una masa constante creciente de medios de trabajo... en el mismo lapso, y por consiguiente - también un capital constante de volumen de valor en permanente crecimiento. Esta progresiva disminución del capital variable en proporción con el constante, y por ende, con - el capital global, es idéntica a la composición orgánica -- progresivamente más alta del capital social en su promedio. Asimismo es sólo otra expresión del desarrollo progresivo - de la fuerza productiva social del trabajo, la cual se revela precisamente en que, mediante el creciente empleo de maquinaria y de capital fijo en general, el mismo número de obreros transforma en productos mayor cantidad de materias primas y auxiliares en el mismo tiempo, es decir, con

menos trabajo. A este creciente volumen de valor del capital constante... corresponde un creciente abaratamiento -- del producto..." (96) (los subrayados son nuestros)

Y más adelante señala:

"...La ley de la tasa decreciente de ganancia, en la cual se expresa la misma tasa o incluso una tasa creciente del plusvalor, dice, en otras palabras: tomando una cantidad determinada cualquiera de capital social medio, por ejemplo un capital de 100, una parte constantemente mayor del mismo constituye medios de trabajo, y una parte constantemente menor del mismo constituye trabajo vivo. Puesto que, de esta manera, la masa global del trabajo vivo agregado a los medios de producción disminuye en relación con el valor de esos medios de producción, también disminuye el -- trabajo impago y la parte de valor en la cual se representa, en relación con el valor del capital global adelantado. O de otra manera: una parte alícuota constantemente más -- reducida del capital global desembolsado se transforma en trabajo vivo, por lo que ese capital global absorbe cada vez menos plustrabajo en proporción con su magnitud, pese a que la proporción entre la parte impaga del trabajo empleado y la parte paga del mismo pueda crecer al mismo tiempo..." (97) (s.n.)

"... La ley de la baja progresiva de la tasa de ganancia o de la disminución relativa del plustrabajo apropiado... no excluye en modo alguno que crezca la masa absoluta del trabajo... y por consiguiente también la masa absoluta del -- plustrabajo apropiado... que los capitales... manejen una masa creciente de trabajo..." (98) (s.n.)

"...La proporción se altera no porque disminuya la masa -- del trabajo vivo, sino porque aumenta la masa del trabajo-ya objetivado que aquel pone en movimiento. La disminución es relativa, no absoluta... La baja de la tasa de ganancia no se origina en una disminución absoluta, sino solamente- relativa del componente variable del capital global.." (99)- (s.n.)

".. Mientras que la masa del plusvalor ha aumentado (s.n.) - en una mitad, la tasa de ganancia ha descendido (s.n.) a la mitad... y por lo tanto la masa absoluta de la ganancia... (s.n.) puede (s. en el original) aumentar entonces, y ha - cerlo en forma progresiva a pesar de la baja progresiva de

(96) El Capital, op.cit., pp. 270-271 (97) El Capital, op.cit., pp. 275
 (98) El Capital, op.cit., pp. 276
 (99) El Capital, op.cit., pp. 276

la tasa de ganancia. Este no sólo puede (s.en el original) ser caso. Debe (s.en el original) serlo... sobre la base de la producción capitalista..."(s.n.) (100)

"...Por lo tanto, a medida que progresa el proceso de producción y acumulación, debe (s.en el original) aumentar la masa del plusvalor susceptible de apropiación y apropiado, y por ende la masa absoluta de la ganancia apropiada por el capital social. Pero las mismas leyes de la producción y acumulación acrecientan, con la masa, el valor del capital constante, en progresión crecientemente más veloz que el variable, que la parte de capital cambiada por trabajo vivo. Las mismas leyes producen, pues, para el capital social, una masa absoluta de ganancia en aumento y una tasa de ganancia en disminución..."(101) (s.n.)

"... Se entiende así que los diversos capitalistas individuales comanden ejércitos obreros de creciente magnitud..., que aumente la masa del plusvalor, y por consiguiente de la ganancia, de la cual se apropian, simultáneamente con la baja de la tasa de ganancia y a pesar de ella..."(102) (s.n.)

"... ¿ En qué forma ha de presentarse entonces esta ley bifacética (s.n.) de la disminución de la tasa (s.en el original) de ganancia y del simultáneo aumento de la masa (s.en el original) absoluta de la ganancia, derivados de las mismas causas?..." (103) (s.n.)

"...Puesto que la magnitud de valor del capital según la cual se mide el plusvalor está dado, es = 100, una disminución en la proporción del plusvalor con respecto a esa magnitud constante sólo puede ser otra expresión de la disminución que se verifica en la magnitud absoluta del plusvalor y de la ganancia. De hecho, esto es una tautología. Pero tal como ya se demostrará, la circunstancia de que ocurra esta disminución surge de la naturaleza del desarrollo que caracteriza al proceso capitalista de producción (s.n.)

Pero por otra parte, las mismas causas que provocan una disminución absoluta del plusvalor, y por lo tanto de la ganancia sobre un capital dado, y por consiguiente también de la tasa de ganancia calculada en porcentajes, producen asimismo un aumento en la masa absoluta del plusvalor, y por ende de la ganancia, apropiada por el capital social -

(100) El Capital, op.cit., pp. 277

(101) El Capital, op.cit., pp. 278-279

(102) El Capital, op.cit., pp. 279

(103) El Capital, op.cit., pp. 208

(es decir, por la totalidad de los capitales). ¿Cómo debe explicarse esto entonces, cómo puede explicarse por sí mismo, o qué condiciones encierra esta contradicción aparente?...(s.n.) (104)

"...Ello sólo es posible en virtud de que el capital global... ha aumentado. La masa del capital global puesto en movimiento ha aumentado..."(s.n.) (105)

"... Si la tasa de ganancia disminuye en un 50%, disminuye en la mitad. Por lo tanto, si la masa de la ganancia ha de permanecer constante, el capital debe duplicarse. Para que la masa de la ganancia permanezca constante cuando disminuye la tasa de ganancia, el multiplicador que indica el crecimiento del capital global deberá ser igual al divisor -- que indica la baja de la tasa de ganancia. Si la tasa de ganancia disminuye de 40 a 20, el capital global deberá aumentar inversamente en la relación 20 : 40 para que el resultado siga siendo el mismo. Si la tasa de ganancia hubiese disminuido de 40 a 8, entonces el capital debería aumentar en la relación 8 : 40, es decir al quíntuple. Un capital de 1.000.000 al 40% produce 400.000 y un capital de 5.000.000 al 8% produce asimismo 400.000. Esto tiene vigencia para que el resultado siga siendo el mismo. Pero si en cambio el resultado debe aumentar, el capital deberá aumentar en mayor proporción de lo que disminuya la tasa de ganancia. En otras palabras: para que el componente variable del capital global no sólo siga siendo el mismo en términos absolutos, sino para que aumente en dichos términos, a pesar de disminuir su porcentaje en cuanto parte del capital global, el capital global deberá aumentar en mayor proporción de lo que disminuye el porcentaje del capital variable. Deberá aumentar a tal punto que en su nueva composición requiera no sólo la antigua parte variable del capital, sino aún más que ésta para la adquisición de fuerza de trabajo. Si la parte variable de un capital = 100 disminuye de 40 a 20, el capital global deberá aumentar a más de 200 para poder emplear un capital variable mayor de -- 40..." (s.n.) (106)

Y finalmente anota:

"...En consecuencia el mismo desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo se expresa, al progresar el mo-

(104) El Capital, op.cit., pp. 281

(105) El Capital, op.cit., pp. 282

(106) El Capital, op.cit., pp. 283

do capitalista de producción, por una parte en una tendencia a la baja progresiva de la tasa de ganancia, y por la otra en el constante crecimiento de la masa absoluta del plusvalor o ganancia apropiada; de modo que, en general, a la disminución relativa del capital variable y de la ganancia corresponde un aumento absoluto de ambos. Como ya se ha demostrado, este efecto dual sólo puede representar se en un crecimiento del capital global en una progresión más veloz que la progresión en la cual disminuye la tasa de ganancia. Para emplear, con una composición más alta o un aumento relativo más intenso del capital constante, un capital variable aumentado en términos absolutos, el capital global deberá aumentar no sólo en la proporción de la composición más alta, sino con mayor celeridad aún. Se desprende de ello que, cuanto más se desarrolla el modo capitalista de producción, se necesita una cantidad de capital cada vez mayor para ocupar la misma fuerza de trabajo, y más aún para ocupar una fuerza de trabajo en aumento. Por consiguiente, sobre una base capitalista, la fuerza productiva creciente del trabajo genera necesariamente una aparente sobrepoblación obrera permanente. Si el capital variable sólo constituye 1/6 del capital global, en lugar de su proporción anterior de 1/2, el capital global deberá triplicar para ocupar la misma fuerza de trabajo; pero si ha de ocuparse una fuerza de trabajo doble, aquel tendrá que sextuplicarse..." (s.n.) (107)

E) La mistificación propia al primer grupo de los datos empírico-fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia

Ya antes hemos llamado la atención sobre el hecho de que el propósito estructurador central del proyecto temático del libro tercero de El Capital, es el de la desmistificación de las formas transfiguradas que asume el proceso de la reproducción capitalista en su nivel más inmediato o aparential. Y ello, afirmábamos, nos ofrece la clave para comprender la intención marxiana al adjudicar los respectivos títulos de las secciones que lo componen. Fue con esta orientación, que reconocimos el trabajo desmistificador marxiano en su actual sección primera: constitución del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de

(107) El Capital, op.cit., pp. 284

ganancia, así como en su sección segunda: conversión de la ganancia en ganancia media. Con la misma guía, incorporamos el contenido de la sexta sección del primer libro: El salario. Conversión - del valor (o, en su caso, precio) de la fuerza de trabajo en salario, dado que, de acuerdo a la hipótesis que en este trabajo exponemos, el tratamiento marxista de la teoría del salario, corresponde al proyecto desmistificador del volumen tercero de El Capital y le es indispensable para la cabal aprehensión de las restantes unidades por desmistificar.

¿Cuál es, entonces, el estado de presencia de este propósito desmistificador cuando, como objeto de estudio, reconocemos el contenido de la tercera sección del libro tercero de El Capital?

El título de esta sección rezá: "Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia", pero, como nos los consignan los editores en nota a pié de página,⁽¹⁰⁸⁾ el manuscrito de Marx destaca: "Ley de la baja tendencial de la tasa general de ganancia en el desarrollo de la producción capitalista", de donde se infiere que -- Engels omitió la parte final de la proposición.

Pues bien, de acuerdo a nuestra interpretación del entero proyecto crítico completado por Marx, podemos recomponer el objeto de la tercera sección afirmando: "Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia o gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo en el decurso de la reproducción capitalista".

El estado de presencia del propósito desmistificador que acompaña al completo esfuerzo plasmado en el proyecto temático -- del libro tercero de El Capital, sería entonces, en el marco de la sección tercera, justamente el de la desmistificación del antitético efecto del progreso de la productividad del trabajo social en el desarrollo o decurso de la reproducción capitalista. Este -

(108) Cfr. p. 269

es el objeto de la gran desmitificación que ordena la actual revisión de esta deslumbrante sección.

Ahora bien, el procedimiento argumental marxiano para el cumplimiento de esta gran desmistificación, aborda en calidad de primera desmistificación parcial, la propia conversión -transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia, siempre como derivación o expresión de la gran desmistificación referida al antitético efecto de la productividad acrecentada.

En el sentido de la reconocida triada apariencia- esencia -realidad, lo que Marx desmistifica aquí es la manera de presentación - aparente de la conocida ley general de la acumulación capitalista, expuesta en el libro primero, sección séptima, capítulo XXIII. La esencia cristalizada por esta ley -y de acuerdo a la cual, el que con el desarrollo de la acumulación emerge, de un lado, una permanente modificación en la composición orgánica del capital, la cual redundando en una reducción relativa del capital variable en funciones, generando consuetudinariamente una superpoblación obrera, y de otro, que a manera de acción contrarrestante de esta disminución, el capitalista acumulador deba necesariamente incrementar el volumen del capital desembolsado - aparece en el nivel más inmediato de la reproducción capitalista como un movimiento independiente e inconexo entre dos magnitudes aparentemente absolutas: de un lado, la tendencia a caer de la tasa de ganancia, y, del otro, el incremento de la medida mínima de la masa del capital social en funciones.

Es esta apariencia transfigurada y mistificante en torno a la soberanía e independencia del par de magnitudes referidas, la que es sometida al trabajo desmistificador propio al momento argumental del que ahora nos ocupamos.

La ley de la ampliación del capital adelantado y del aumento de la masa de ganancia como momento independientemente con-

trapuesto al de la reducción de la tasa de ganancia, es la formamistificadora en que aparece transfigurada en la esfera de la circulación, la ley de la acumulación capitalista, como ley de la correlación interna entre la dinámica necesariamente ascendente de la masa del capital adelantado y la dinámica necesariamente descendente de la proporción del capital variable dentro del capital social global.

Frente a la apariencia del movimiento independiente de -- las dos magnitudes, el trabajo desmistificador de Marx, las presenta y reconstruye críticamente como originadas en tanto que resultado de una misma fuente: la ley de la acumulación capitalista.

La ley esencial reconocida por Marx al culminar el libro-primero afirma: los efectos de los aumentos de la productividad -- del trabajo social en la reproducción capitalista se expresan, necesariamente, en dos movimientos contrapuestos:

- 1) en un movimiento de disminución de la proporción de -- capital variable (c/v) y,
- 2) en un movimiento de aumento del capital variable total como aumento del factor n en la definición del capital variable total. ⁽¹⁰⁹⁾

Esta es para Marx la ley de la acumulación capitalista y -- que revela la minada y contradictoria base sobre la cual se asienta su "reproducción". Para desarrollar la acumulación, es preciso modificar la productividad, lo cual redundará sobre una alteración -- de la composición orgánica y disminuye la parte variable del capital total. Con ello la tasa del plusvalor se reduce. Como reac -- ción a este movimiento, el capital debe aumentar la parte del capital variable total de la sociedad.

Es esta ley esencial la que está siendo mistificada al --

(109) O, capital variable individual x n (= masas de fuerzas de trabajo puestas en movimiento)

presentarse como:

- 1) transfiguración en disminución de la tasa de ganancia-
y,
- 2) transfiguración en aumento de la masa de ganancia.

Es por ello mismo que Marx señala:

"... La economía política anterior, que no ha sabido explicar la ley de la tasa decreciente de ganancia, exhibe el crecimiento de la masa de ganancias, el aumento de la masa absoluta de la ganancia -sea para el capitalista individual, sea para el capital social- como algo que le -- sirve para consolarse, pero ese consuelo, no obstante, se basa asimismo en menor lugares comunes y en simples posibilidades. (s.n.)

Decir que la masa de la ganancia está determinada por dos factores, en primer lugar por la tasa de ganancia y en segundo término por la masa del capital que se emplea a esa tasa de ganancia, es incurrir en una nueva tautología. -- Afirmar, por consiguiente, que hay posibilidades de que auge la masa de ganancias a pesar de que la tasa de -- ganancia disminuye al mismo tiempo, es sólo una expresión de esa tautología, no nos ayuda a avanzar ni un sólo paso, ya que es igualmente posible que aumente el capital sin que lo haga la masa de ganancias, y hasta puede aumentar mientras la masa de ganancias disminuye. 100 al 25% rinden 25; 400 al 5% sólo rinden 20. Pero si las mismas causas que provocan el descenso de la tasa de ganancia estimulan la acumulación, es decir la formación de capital -- adicional, y si cualquier capital adicional pone en movimiento trabajo adicional y produce plusvalor adicional; si, por otro lado, el mero descenso de la tasa de ganancia implica el hecho de que ha aumentado el capital constante, y con él el antiguo capital global, todo este proceso deja de ser misterioso. Veremos más adelante las falsificaciones intencionales de cálculo en las que se busca refugio para escamotear la posibilidad del aumento de la masa de ganancias simultáneamente con la disminución de la tasa de ganancia (s.n.)

Hemos demostrado cómo las mismas causas que producen una baja tendencial de la tasa general de ganancia, condicionan una acumulación acelerada de capital, y por ende un aumento en la magnitud absoluta o en la masa global del -- plustrabajo (plusvalor, ganancia) del que se apropia. Así como todo se presenta invertido en la competencia, y por-

ende en la conciencia de los agentes de la competencia, - ocurre otro tanto con esta ley, quiero decir con esta conexión interna y necesaria entre dos términos aparentemente contradictorios. (s.n.) ... Toda esa idea superficial, tal como existe en las cabezas de los agentes de la competencia... es la siguiente... La disminución de la -- tasa de ganancia aparece aquí como consecuencia(s.en el original) del aumento del capital y el calculo de los capitalistas, vinculado con él, según el cual con una tasa menor de ganancia, la masa de ganancias que embolsarán será mayor. Todo esto... se basa en una total carencia de - conceptos acerca de qué es, en realidad, la tasa general de ganancia, y en la tosca idea de que, de hecho, lo que determina los precios es la adición de una cuota de ganancias más o menos arbitraria por encima del valor de las mercancías. Por muy toscas que sean estas ideas, emanan no obstante necesariamente del modo distorsionado en que se presentan las leyes inmanentes de la producción capitalista dentro de la competencia..." (s.n.) (110)

F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?

Por lo que toca al desarrollo de la ley bifacética en su forma mistificadora, Marx indica: la tasa de ganancia decrece o disminuye aunque crezca o aumente la tasa del plusvalor.

$$\text{La masa de ganancia} = p' \times \frac{c}{v} \text{ (o } c \text{)} \quad (111)$$

Para Marx es imposible que el movimiento del factor denominado proporción de capital variable pueda ser compensado o contrarrestado por la tasa del plusvalor. Y ello por cuanto el trabajo excedente no puede crecer nunca más allá del quantum global de trabajo nuevo que se representa en el producto capitalista. De acuerdo a Marx, el incremento de la productividad del trabajo social siempre supera el grado de explotación del trabajo, así hubiere llegado ésta a su "límite":

(110) El Capital, op.cit., pp. 284 a 287

(111) Cfr. sección primera, cap. III, pp. 57-82

"... Pero el plusvalor, en cuanto suma global, está determinado en primer lugar por su tasa, pero en segunda instancia por la masa del trabajo simultáneamente empleado - con esa tasa, o lo que es lo mismo, por la magnitud del capital variable. En este sentido aumenta uno de los factores, la tasa del plusvalor; en el otro disminuye (relativa o absolutamente) el otro factor, el número de obreros. En tanto el desarrollo de la fuerza productiva hace disminuir la parte paga del trabajo empleado, acrecienta el plusvalor porque acrecienta su tasa; pero en la medida en que hace disminuir la parte paga del trabajo empleado, acrecienta el plusvalor porque acrecienta su tasa; pero en la medida en que hace disminuir la masa global del trabajo empleado por un capital dado, hace disminuir el factor del número por el cual se multiplica la tasa del plusvalor para obtener su masa. Dos obreros que trabajan 12 horas diarias, no pueden producir la misma masa de plusvalor que 24 obreros que sólo trabajan 2 horas cada cual, inclusive si pudiesen vivir del aire, por lo cual no tendrían que trabajar en absoluto para sí mismos. Por eso, en este aspecto la compensación de la mengua en el número de obreros mediante el incremento del grado de explotación del trabajo encuentra ciertos límites insuperables, por lo tanto puede ciertamente obstaculizar la baja de la tasa de ganancia, pero no anularla..." (s.n.) (112)

Este argumento, que no está del todo desarrollado y completado en el texto de Marx, puede ser refutado -y de hecho lo ha sido-, empleando un recurso meramente empírico y que se ilustra con el siguiente par de formulaciones:

Capital I = 100 unidades, descompuestas como:

$$60 c + 40 v + 40 p; \quad p' = 100\%$$

$$g' = 40\%$$

Capital II = 100 unidades (operadas con una modificación de la composición orgánica del capital respecto al capital I) descompuestas como:

$$80 c + 20 v + 40 p; \quad p' = 200\%$$

$$g' = 40\% \text{ (o incluso del 41\%)}$$

De acuerdo a este ejemplo podría inferirse que el factor p' ha compensado la disminución de la tasa de ganancia. En el ca-

(112) El Capital, op.cit., pp. 317-318

pítulo treceavo de esta sección, Marx sólo indica que el factor p' es dependiente del factor c o del factor parte variable del capital. Entonces, si esta fracción desciende, también lo hará el factor p' ; por tanto, éste nunca puede rebasar la relación c/v ya que depende de ella.

Es en estas condiciones donde vuelve a manifestarse la posibilidad de recurrir al libro segundo de El Capital -redactado - después que el tercero ⁽¹¹³⁾ en un intento para acabar de pensar - la idea de Marx.

Es preciso recordar, que ya en el tratamiento de la tercera sección del libro segundo de El Capital (La reproducción y circulación del capital social global) da a la problemática que comportan los dos grandes sectores de la producción, queda reconocido el problema, de acuerdo al cual, el efecto de la productividad-acrecentada del trabajo es mayor en aquellas ramas que producen - medios de producción, que en las que reproducen los medios de subsistencia. La integración de esta proposición argumental dentro - del problema que nos ocupa, podría aportar nuevos factores de demostración para la consideración del cómo el mayor efecto de la - productividad en el sector I, productor de medios de producción, - instaura permanentemente una nueva media social de productividad - que nunca puede ser compensada o contrarrestada por el mayor grado de explotación de la fuerza de trabajo o por la elevación del - factor p' . ⁽¹¹⁴⁾

(113) Cfr. al respecto R. Rosdolsky, op.cit.

(114) Otros destacados pasajes del proyecto crítico completado por Marx y que pueden reforzar una interpretación del tipo de la que aquí presentamos, pueden encontrarse en: a) Libro I, Capítulo X: "Concepto del plusvalor relativo"; Libro I, Sección Quinta: "La producción del plusvalor absoluto y relativo"; particularmente, capítulo XV: "Cambio de magnitudes en el precio de la fuerza de trabajo y en el plusvalor"; -- Libro I, Capítulo XXIII, apartado 2: "Disminución relativa de la parte variable del capital a medida que progresa la acumulación y, con ella, la concentración"; b) La referida sección tercera del Libro segundo -- y, c) Libro III, Sección primera, capítulo 3: "Relación entre la tasa de ganancia y la tasa de plusvalor".

La formulación precisa de esta proposición argumental diría: el aumento de la tasa del plusvalor debido al aumento de la productividad del trabajo social no puede compensar la reducción de la tasa de ganancia porque un aumento generalizado de la productividad del trabajo social implica siempre un abaratamiento -- mayor de los medios de producción que de los medios de subsistencia, o dicho en otros términos, porque el abaratamiento de los -- productos del sector Ib (sector que produce medios de producción-instrumentales) tiene lugar antes y en mayor proporción que el abaratamiento de los productos del sector Ia (que produce medios de producción del tipo materias primas) (115)

G) El segundo grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables: abaratamiento de las mercancías y expansión constante de su masa correspondiente al incremento de la fuerza productiva del trabajo social.

La sección tercera del libro tercero de El Capital como gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista

De la misma manera que el primer grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables, este segundo, es presentado por Marx como el otro derivado o resultante de la gran desmisti-

(115) La producción de medios de producción del tipo instrumentos, exige la intervención de más objetos producidos que la producción de medios de subsistencia y de materias primas. Y ello se deriva, lógicamente, del tipo de materialidad original que cada sector específico debe vencer en su particular proceso laboral. Un desarrollo que intenta aproximarse -- a este importante considerando, puede encontrarse en el trabajo antes citado: Primeros apuntes para el establecimiento... , Capítulo V: "Notas en torno a una tentativa de fundamentación estructural (económica) del proceso de la polarización del capital en tanto que polarización de los capitales individuales", pp. 121 - 136

ficación que sobre el efecto antitético de la productividad organiza la exposición de la actual sección tercera, y, más particularmente, como peculiar manifestación de la desmistificación practicada sobre el primer grupo de los datos empírico-fáctico constatables reconocidos. Conviene, por lo tanto, detenernos en la presentación que el capítulo treceavo hace de esta gran desmistificación, antes de reconocer el aludido segundo grupo.

Dice Marx:

"...Asimismo (una composición orgánica progresivamente -- más alta del capital) es sólo otra expresión del desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo (s.n.)... A ese creciente volumen de valor del capital -- constante... corresponde un creciente abaratamiento del producto..." (116) (s.n.)

"... La tendencia progresiva de la tasa de ganancia a la baja sólo es, por tanto, una expresión, peculiar al modo capitalista de producción (s.en el original), al desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo. (s.n.) Con esto no queremos decir que la tasa de ganancia, transitoriamente, no pueda descender también por otras -- causas, pero con ella queda demostrado a partir de la esencia del modo capitalista de producción y como una necesidad obvia, que en el progreso del mismo la tasa media general del plusvalor debe expresarse en una tasa general decreciente de ganancia..." (s.n.) (117)

"... El proceso capitalista de producción es, esencialmente y a la vez, un proceso de acumulación. Hemos demostrado cómo, a medida que progresa la producción capitalista, la masa de valor que debe reproducirse o conservarse simplemente aumenta y crece con el aumento de la productividad del trabajo, (s.n.) inclusive aunque la fuerza de trabajo empleada permanece constante. Pero con el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo (s.n.) se acrecienta aún más la masa de los valores de uso producidos, -- una de cuyas partes configuran los medios de producción... Pero la propia acumulación, y la concentración del capital dada con ella, es a su vez un medio material para concretar la fuerza productiva... (s.n.)

"... De la naturaleza del proceso capitalista de acumulación (s.n.) -- que es sólo un elemento del proceso capitalista de producción-- se deduce de suyo, por ende, que la-

(116) El Capital, op.cit., pp. 271 (117) El Capital, op.cit., 271

(118) "...La disminución relativa del capital variable y el aumento del capital constante..., sólo es, ... otra expresión de una mayor productividad del trabajo..." (s.n.) El Capital, op.cit., pp. 275

masa aumentada de los medios de producción, destinados a transformarse en capital, siempre tiene a mano una población obrera explotable, proporcionalmente aumentada y hasta excedentaria..." (s.n.) (119)

"... Prescindimos aquí por completo del hecho de que la misma magnitud de valor, a medida que progresa la producción capitalista y, correspondientemente, se desarrolla la fuerza productiva del trabajo social y se multiplican los ramos de la producción -y por ende los productos- representa una masa cada vez mayor de valores de uso y de disfrutes..." (120) (s.n.)

"... Además , sólo necesita mencionarse aquí el hecho de que, con una población obrera dada, cuando aumenta la tasa del plusvalor -sea por prolongación o intensificación de la jornada laboral, sea por disminución de valor del salario como consecuencia del desarrollo de la fuerza productiva del trabajo -debe aumentar la masa del plusvalor..." (121) (s.n.)

"...El mismo desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social, las mismas leyes que se presentan en el descenso relativo del capital variable con respecto al capital global y la consiguiente acumulación acelerada, mientras que por otro lado la acumulación se convierte retroactivamente en punto de partida de un nuevo desarrollo de la fuerza productiva y de una nueva disminución relativa del capital variable, ese mismo desarrollo se expresa... en el creciente aumento de la fuerza de trabajo global empleada, en el constante crecimiento de la masa absoluta del plusvalor, y por lo tanto de la ganancia..." (122) (s.n.)

"...Se pone de manifiesto aquí la ley ya anteriormente expuesta, según la cual con la disminución relativa del capital variable, es decir con el desarrollo de la productividad social del trabajo, se requiere una masa mayor de capital global para poner en movimiento la misma cantidad de fuerza de trabajo y absorber la misma masa de plustrabajo. Por ello, en la misma proporción en que se desarrolla la producción capitalista, se desarrolla la posibilidad de una población obrera relativamente supernumeraria, no porque disminuya (s.en el original) la fuerza productiva del trabajo social, sino porque aumenta (s.en el original), es decir no por una desproporción absoluta entre trabajo y medios de existencia o medios -

(119) El Capital, op.cit., pp. 277-278

(120) El Capital, op.cit., pp. 279

(121) El Capital, op.cit., pp. 279 y 280

(122) El Capital, op.cit., pp. 280

para la producción de dichos medios de existencia, por una desproporción que dimana de la explotación capitalista del trabajo, de la desproporción entre el crecimiento cada vez mayor del capital y su relativamente decreciente necesidad de una explotación en aumento..." (123) (s.n.)

Es de esta manera como Marx, valiéndose del análisis esencial practicado en el libro primero de El Capital, presenta en este capítulo treceavo la desmistificación del antitético efecto de la productividad social del trabajo en el decurso de la reproducción capitalista, trabajo desmistificador que vendrá a culminar -- brillantemente en el capítulo quinceavo de la misma sección.

Una vez sentado esto, resultará más clara la desmistificación que Marx realiza sobre el segundo grupo de los datos referidos.

En rigor, esta desmistificación sucesiva parcial, tal como ya tuviéramos oportunidad de señalar en el apartado relacionado -- con la desmistificación propia a la constitución de la tasa media de ganancia, constituye una desmistificación dentro de la desmistificación; constituye un corolario: una vez que se ha dado cuenta -- desmistificadora del antitético efecto de la productividad social del trabajo en el decurso de la reproducción capitalista, puede establecerse el parámetro para el reconocimiento de la conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia (o desmistificación del primer grupo de los datos empírico-fácticos constatables) y dentro de esta desmistificación primera parcial -- fundada en el reconocimiento de la gran desmistificación de la productividad del trabajo social -- puede, después, desmistificarse el abaratamiento de las mercancías y la expansión constante de su masa -- (o desmistificación del segundo grupo de los datos empírico-fácticos constatables) en tanto que segunda desmistificación parcial, -- corolario o peculiar manifestación de la primera desmistificación parcial aludida.

(123) El Capital, op.cit., pp. 283

Se trata de un corolario, por cuanto Marx observa que un incremento de la productividad se traduce - cuando en un momento I se generan 100 unidades de producto y en un momento II se obtienen 200-, en un correspondiente incremento del valor total del producto que modifica también la masa de los productos. Veamos:

Capital Ia	=	60 unidades de valor transferido	+ 80 unidades de valor producido	=	140 unidades de valor del producto, que se dividen en 100 productos; por ende, con un valor por unidad de producto = 1.4
Capital Ib	=	120 unidades de valor transferido	+ 80 unidades de valor producido	=	200 unidades de valor del producto, que se dividen en 200 productos; por ende, con un valor por unidad de producto = 1.0

Cada unidad del producto total cristaliza menos valor, y pese a que el precio individual de la mercancía se reduce, la masa de ganancia que se realiza a través de la venta del lote de las -- mercancías, se ve necesariamente aumentada. Marx desmonta y desmisticifica así, este "inconsciente" y completamente engañoso "argumento", propio a la "conciencia habitual" del capitalista de acuerdo al cual, con el desarrollo de la producción capitalista la tendencia del "empleador" es a ganar menos.

De otra parte, se vislumbra claramente el efecto de este abaratamiento de las mercancías -y el consecuente aumento de su -- masa- sobre la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. El -- abaratamiento redunda -en tanto que plusvalor relativo- en la disminución del capital variable arrojado al proceso por parte del -- sector capitalista de la reproducción directamente asociada a la reducción de su gasto por concepto de salario. Ello potencia la -- tendencia a la caída de la tasa de ganancia. Empero, visto el fenómeno desde la perspectiva del incremento de la masa de mercancías, el sector obrero proletario de la reproducción se revela como su -- jeto insolvente -por causa de su exiguo salario- para dar cuenta de la masa de mercancías disponibles en el mercado.

El concepto marxiano de crisis económica, es pues, enteramente dimanante de este complejo espectro. Puede reconocerse el muy diferencial desprendimiento que Marx realiza de este fundamental -- momento de la reproducción capitalista. Lejos de los insuficientes-enfoques desproporcionalistas o subconsumistas (o bien de su síntesis ecléctica) , propios a los debates económicos de la Segunda y - Tercera Internacional, aquí se representa a la crisis económica como coopresente en la dinámica del sistema señalada por la tendencia a la caída de la tasa de ganancia.

H) El segundo grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables en la presentación de Marx.

La mistificación propia a su presentación aparential

Por lo que toca al segundo grupo, señala:

"... La ley según la cual la baja de la tasa de ganancia-ocasionada por el desarrollo de la fuerza productiva está acompañada por un aumento en la masa de las ganancias también se manifiesta en que la baja en el precio de las mercancías producidas por el capital está acompañada por un aumento relativo de las masas de ganancia contenidas en - ellas y realizadas en virtud de su venta (s.n.)

Puesto que el desarrollo de la fuerza productiva y la correspondientemente más alta composición del capital ponen en movimiento una cantidad de medios de producción cada vez mayor, mediante una cantidad de trabajo cada vez menor, cada parte alícuota del producto global, cada mercancía individual o cada medida individual y determinada de la - masa global de las mercancías producidas absorbe menos - trabajo vivo y contiene además menos trabajo objetivado, - tanto en lo tocante al desgaste del capital fijo empleado como en lo que atañe a las materias primas y auxiliares - consumidas. Cada mercancía individual contiene, pues, una suma menor de trabajo objetivado en los medios de producción y de trabajo nuevo agregado durante la producción. - El precio de la mercancía individual disminuye. Sin embargo, la masa de ganancia contenida en la mercancía individual puede aumentar si aumenta la tasa del plusvalor absoluto o relativo... La masa de ganancia por cada mercancía individual disminuirá mucho con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, a pesar del crecimiento de la tasa del plusvalor..." (s.n.) (124)

(124) El Capital, op.cit., pp. 287 - 288

"... El hecho de que disminuya el precio de las diversas mercancías de cuya suma consta el producto global del capital, no significa sino que una cantidad dada de trabajo se realiza en una masa mayor de mercancías, es decir que cada mercancía individual contiene menos trabajo que antes. Con excepción de casos aislados... la tasa de ganancia disminuirá, a pesar del aumento de la tasa del plusvalor, 1) por que inclusive una mayor parte impaga de la suma global menor del trabajo nuevo agregado es menor de lo que era una menor parte alícuota impaga de la suma global mayor, y 2) porque la composición más alta del capital en las mercancías individuales se expresa en que la parte de valor de las mismas en las cuales se presenta, en general, el trabajo nuevo agregado, disminuye con relación a la parte de valor que se representa en materias primas, materiales auxiliares y desgaste del capital fijo. Este cambio en la proporción entre los diversos componentes del precio de la mercancía individual, la disminución de la parte del precio en la cual se presenta el nuevo trabajo vivo agregado, y el aumento de las partes del precio en las cuales se presenta el trabajo anteriormente objetivado, tal es la forma en la cual se expresa, en el precio de la mercancía individual, la disminución del capital variable con relación al capital constante... (125) (los subrayados son nuestros)

Y a continuación apunta en función conclusiva:

"...También aquí vuelve a revelarse cuán importante es, en la producción capitalista, no considerar la mercancía individual... en forma aislada, como mera mercancía, sino -- como producto del capital..." (126) (s.n.)

"... Aunque la tasa(s.en el original) debe calcularse recurriendo a la medición de la masa del plusvalor producido... la masa (s.en el original) de la ganancia sólo puede ser igual, empero, a la masa de ganancia o de plusvalor contenida en las propias mercancías y a realizar mediante su venta. (s.n.)

Si aumenta la productividad de la industria, disminuye el precio de la mercancía individual... Y puesto que la ganancia sólo puede constituir una parte de la masa de trabajo contenida en la mercancía individual, la masa de ganancia por mercancía individual debe disminuir... incluso si aumenta la tasa del plusvalor.

(125) El Capital, op.cit., pp. 288 - 289

(126) El Capital, op.cit., pp. 291 Cfr. al respecto Karl Marx, El Capital, Libro I, capítulo VI (inédito)

En todos los casos, la masa de ganancia obtenida por el producto global no desciende por debajo de la masa originaria de las ganancias, en tanto el capital utilice la misma cantidad de obreros que antes con el mismo grado de explotación. (Esto también puede ocurrir cuando se emplean menos obreros con un grado de explotación mayor). Pues en la misma proporción en que disminuye la masa de ganancia por producto individual, aumenta el número de los productos. La masa de ganancia permanece constante, sólo que se distribuye de otra manera entre la suma de las mercancías esto tampoco modifica en nada la distribución entre obreros y capitalistas de la cantidad de valor creada por el trabajo nuevo agregado... En todos estos casos -que sin embargo, conforme a nuestra hipótesis, presuponen el aumento del capital constante con respecto al variable, y una magnitud creciente del capital global empleado -la mercancía individual contiene menor masa de ganancia, y la tasa de ganancia disminuye incluso si se le calcula sobre la mercancía individual; una cantidad dada de trabajo adicional se presenta en una mayor cantidad de mercancías; el precio de la mercancía individual desciende considerado abstractamente, al disminuir el precio de la mercancía individual como consecuencia de un aumento de la fuerza productiva, y por ende con un aumento simultáneo del número de esas mercancías más baratas, la tasa de ganancia puede seguir siendo la misma, por ejemplo si el aumento de la fuerza productiva influyese en forma uniforme y simultánea sobre todas las partes constitutivas de las mercancías, de modo que el precio global de la mercancía disminuyese en la misma proporción en que aumentó la productividad del trabajo... Pero en realidad como ya se ha visto, la tasa de ganancia disminuirá a la larga. En ningún caso la baja de precios de la mercancía individual permite, por sí sola, extraer conclusiones con respecto a la tasa de ganancia. Todo depende de la suma global del capital que participa en su producción..." (todos los subrayados son nuestros (127))

Y finalmente, por lo que hace a la mistificación propia a este segundo grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables, apunta:

"... El fenómeno, derivado de la naturaleza del modo capitalista de producción, de que al aumentar la productividad del trabajo disminuye el precio de la mercancía individual o de una cantidad dada de mercancías, aumenta el número de las mercancías, disminuye la masa de ganancia por mercancía individual y la tasa de ganancia por la suma de las mercancías, pero aumentando la masa de ganancia..."

(127) El Capital, op.cit., pp. 291, 292, 293.

cias por la suma global de las mercancías, tal fenómeno sólo presenta en la superficie la disminución de la masa de ganancias por mercancía individual, la disminución del precio de ésta, el aumento de la masa de ganancias sobre el número global aumentado de las mercancías que produce el capital global de la sociedad o también el capitalista individual. Ello se concibe entonces como si el capitalista adicionara menores ganancias, por libre determinación, sobre las mercancía individual, pero se resarciera gracias al mayor número de mercancías que produce. Esta concepción se basa en la idea de la ganancia sobre la enajenación (profit upon alienation)... (128) (subrayados -- nuestros)

"... Hemos visto anteriormente, en las secciones cuarta y séptima del primer libro, que el aumento en la masa de mercancías y el abaratamiento de la mercancía individual en cuanto tal -resultante del aumento de la fuerza productiva del trabajo- no afectan (en la medida en que estas mercancías no entran en el precio de la fuerza de trabajo, determinándolo) la proporción entre trabajo pago e impago en la mercancía individual, a pesar de la baja del precio. Puesto que en la competencia todo se presenta en forma -- falsa, es decir invertida, el capitalista individual puede imaginarse: 1) que reduce sus ganancias sobre la mercancía individual mediante su rebaja del precio, pero -- que logra mayor ganancia a causa de la mayor masa mercantil que vende; 2) que fija el precio de las mercancías individuales, determinando por multiplicación el precio del producto global, mientras que el proceso originario es el de la división ... y la multiplicación sólo es correcta en segunda instancia, sobre la base previa de aquella división. De hecho, el economista vulgar no hace otra cosa que traducir las curiosas ideas de los capitalistas inmersos en la competencia a un lenguaje aparentemente -- más teórico y generalizador, esforzándose por construir especulativamente la corrección de tales ideas... (129) (subrayados nuestros)

Después de todo lo cual Marx puede por fin rematar su desmistificación anotando que:

"... De hecho, la baja de los precios mercantiles y el alza de la masa de ganancia correspondiente a la mayor masa de las mercancías abarataadas sólo es otra expresión de la ley de la tasa decreciente de ganancia con una masa de ganancia simultáneamente en aumento..." (130) (s.n.)

(128) El Capital, op.cit., pp. 293

(129) El Capital, op.cit., pp. 293-294

(130) El Capital, op.cit., pp. 294

El párrafo final del treceavo capítulo, se ocupa, sintomáticamente, del plusvalor extraordinario -fundado en base a la superioridad productiva tecnológica - en estricta derivación de la gran desmistificación del antitético efecto de la productividad acrecentada del trabajo social.⁽¹³¹⁾

Como todavía tendremos oportunidad de reconocer en la exposición del importante capítulo quinceavo de esta misma sección, la recurrente alusión marxiana a la problemática que comporta el plusvalor extraordinario, guarda clara y evidente relación con las conclusiones generales de la refiguración crítica marxiana entorno a la dinámica del sistema. Polaridad y plusvalor extra, tal es el contenido particular de esta conclusión que todavía hemos de enfrentar.

Y hasta aquí, el primer capítulo de la conclusiva sección tercera. Gran desmistificación del antitético efecto de la productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista, a través de dos desmistificaciones parciales internas; -- primera: desmistificación de la conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia; y segunda: desmistificación o corolario de la baja de los precios mercantiles y el alza de la masa de ganancia -correspondiente a la mayor masa de las mercancías abarataadas, como expresión de la ley de la disminución de la tasa de ganancia y aumento de la masa.

Atendamos, ahora, el capítulo catorceavo.

IV El capítulo XIV: causas contrarrestantes

Pero, si de acuerdo a la exposición del capítulo treceavo, esta es la ley en cuanto tal ¿ por qué el capitalismo no se ha derrumbado? Para Marx, el desarrollo de las fuerzas productivas -

(131) Cfr. las páginas 294 y 295 del capítulo treceavo.

del trabajo social en los últimos años es "enorme... especialmente si se tiene en cuenta la enorme masa de capital fijo que entra, además de la maquinaria propiamente dicha, en el conjunto del proceso social de la producción...";⁽¹³²⁾ es pues, un incesante desarrollo de la productividad. ¿Qué sucede, entonces, con la tendencia de la ley en cuanto tal?

Con esta pregunta abre Marx la temática del presente capítulo:

"... La dificultad que se nos presenta no es ya la que ha ocupado a los economistas hasta el día de hoy- la de explicar la baja de la tasa de ganancia - sino la inversa: explicar porqué esa baja no es mayor o más rápida. Deben -- actuar influencias contrarrestantes que interfieren la acción de la ley general y la anulan, dándole solamente el carácter de una tendencia, razón por la cual también hemos calificado a la baja de la tasa general de ganancia - de baja tendencial..." (133) (s.n.)

La tendencia descrita por la ley en cuanto tal, resulta así enlentecida por la serie abierta de influencias contrarrestantes y en virtud de las cuales se dibuja ya la dinámica del sistema. Habrá de corresponderle al capítulo quinceavo el establecimiento final de la línea argumental marxiana.

Cabe aclarar que el mínimo reconocimiento que aquí practicaremos de este grupo de acciones contrarrestantes de la ley general, sólo pretende desarrollar el procedimiento argumental desmistificador marxiano para el caso particular contenido en este apartado.

El conjunto de las leyes -teoremas desprendidas del análisis esencial de la reproducción capitalista revelan, que la grandesmistificación del antitético efecto de la creciente productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista, avanza, cuando del reconocimiento de las causas contrarrestantes

(132) El Capital, op.cit., pp. 297

(133) ibid

se trata, hacia el establecimiento de que "las mismas causas que generan la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, moderan asimismo la efectivización de esa tendencia en la realidad." (134) - (s.n.)

Revisemos, entonces, la singular operación de cada una de estas contratendencias, derivadas de la misma fuente que la propia tendencia que aspiran a "anular!"

A) La elevación del grado de explotación del trabajo o -
potenciación de la tasa del plusvalor

Para la cabal aprehensión de la propuesta marxiana contenida en este numeral, se impone el previo establecimiento del tipo de elevación de la tasa de explotación a la que en él alude -- Marx. La presente causa contrarrestante corresponde a un aumento del valor producido por concepto de

- a) una prolongación de la jornada laboral en ciertas ramas y
- b) por ciertos tipos de intensificación del proceso de -- trabajo en determinadas ramas de la producción, especialmente en aquellas que exhiben una proporción especialmente alta de capital fijo.

Y ello no es casual. Ya el libro primero ha resuelto, en su teoría general del plusvalor, ⁽¹³⁵⁾ el espectro básico de posibilidades para el aumento de la tasa de explotación del trabajo. Bien sea por la vía del plusvalor absoluto, bien lo sea por la del -- plusvalor relativo. El reconocimiento marxiano del plusvalor -- absoluto, distingue, a su vez, la modalidad extensiva (derivada de la prolongación absoluta de la jornada laboral) y la modalidad intensiva (derivada del aumento del grado de densidad del trabajo y que, a la postre, viene a representarse como mera extensión --

(134) El Capital, op.cit., pp. 302

(135) El Capital, op.cit., Libro I, sección cuarta

absoluta de la jornada de trabajo).⁽¹³⁶⁾ Para la consideración de la problemática de esta sección tercera, Marx asume, en tanto que vía privilegiada para contrarrestar la tendencia descendente de la tasa de ganancia, la elevación del grado de explotación del trabajo en las dos modalidades absolutas apenas referidas.

La modalidad que define al plusvalor relativo, queda incorporada desde el momento en que se alude a la creciente productividad del trabajo social por cuanto su efecto, considerado a nivel social - general, consiste en rebajar el precio de la masa de los medios de subsistencia con destino al sector obrero-proletario de la reproducción, ampliando así el tiempo de plus-trabajo o trabajo excedente y, en consecuencia, incrementando la tasa del plusvalor. Todo este efecto social e indirecto, ha sido ya desarrollado por Marx en el capítulo anterior (La ley en cuanto tal),⁽¹³⁷⁾

Todo el argumento de nuestro anterior inciso F) (¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?), y que corresponde a la problemática expuesta por Marx en el capítulo treceavo, se dirige, directamente, al fortalecimiento del precepto, de acuerdo al cual, la caída del tipo de beneficio sólo puede ser frenada relativamente valiéndose, justamente, de las modalidades extensivas o absolutas para la elevación del grado de explotación del trabajo. Y ello, por cuanto, toda modificación en la productividad del trabajo social, no hace más que potenciar la caída de la tasa de ganancia. La modalidad relativa del plusvalor, no puede constituir por tanto, la vía privilegiada para elevar el grado de explotación y así contrarrestar la tendencia de la tasa de ganancia, dado que una alteración de este tipo es la misma fuente que genera la caída de la tasa de ganancia: es su causa.

(136) Cfr. al respecto, el curso de economía política del Profr. Bolívar Echeverría.

(137) Cfr. Además, El Capital, op.cit., Libro I, Sección cuarta, capítulo X : Concepto del plusvalor relativo

Es esta la razón que justifica la propia "elección" marxiana en torno al tipo de modalidad, en este caso absoluta, para la potenciación de la tasa del plusvalor, dado que lo que concierne a la modalidad relativa ya ha sido dicho antes.

Una vez fundamentada esta importante "elección", Marx argumenta de la siguiente manera:

Para el capitalista existe la posibilidad -abierta por el propio progreso de la producción capitalista y el incesante incremento de la productividad social del trabajo- de combinar la modificación de la composición orgánica del capital y la consecuente -caída del tipo de beneficio con un método para la ampliación del plust tiempo absoluto de trabajo:

"... Pero es especialmente la prolongación de la jornada -laboral -ese invento de la industria moderna- la que aumenta la masa del plustrabajo apropiado sin modificar en lo esencial la relación entre la fuerza de trabajo empleada y el capital constante que pone en movimiento, y la que de hecho, más bien hace disminuir relativamente a éste último..." (s.n.) (138)

Ilustremos con un ejemplo.

Capital I = 60 c + 40 v + 40 p ; p' = 100%
g' = 40%

Este capital I, sometido a un incremento de la productividad -o al descenso de su parte variable- pero en el proyecto capitalista de conservarle la misma masa de ganancia, debe modificarse de la siguiente manera:

Capital II = 160 c + 40 v + 40 p = 200 p' = 100%
g' = 20%

Se observa que la tasa de ganancia ha caído del 40 al 20%

(138) Cfr. El Capital, op.cit., pp. 298

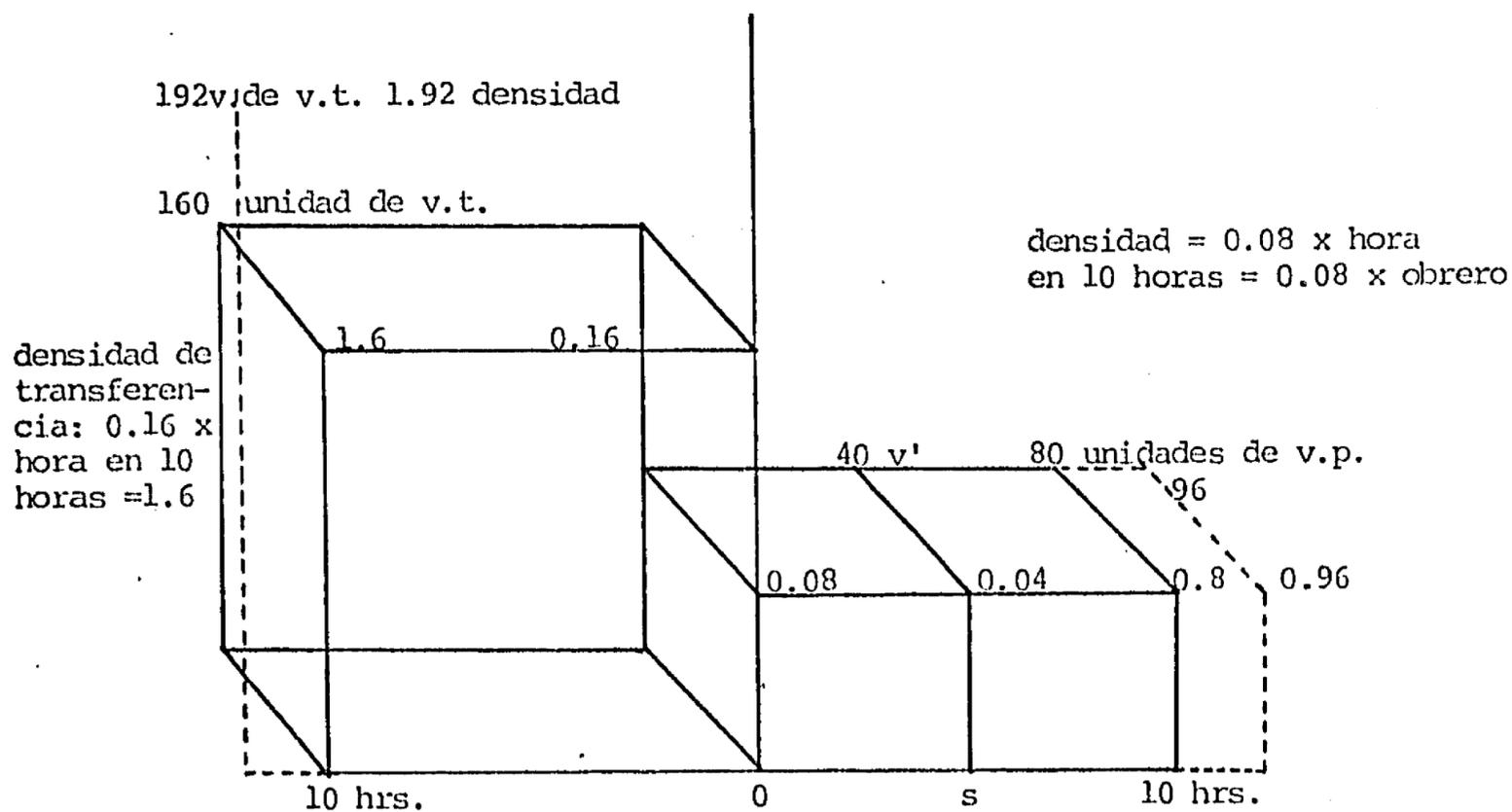
Enfoquemos, ahora, el funcionamiento del mecanismo correctivo de la ley, a saber: elevación de la tasa del plusvalor:

Capital IIIa = mecanismo correctivo corporificado en la vía del plusvalor absoluto extensivo incrementado:

$$192 c + 40 v + 56 p = 232 \quad p' = 140\%$$

$$g' = 25\%$$

El descenso de la tasa de ganancia fue detenido en el guarismo 25%. Ello significa que el valor producido se ha incrementado absolutamente: la jornada laboral ha crecido de 10 a 12 horas.

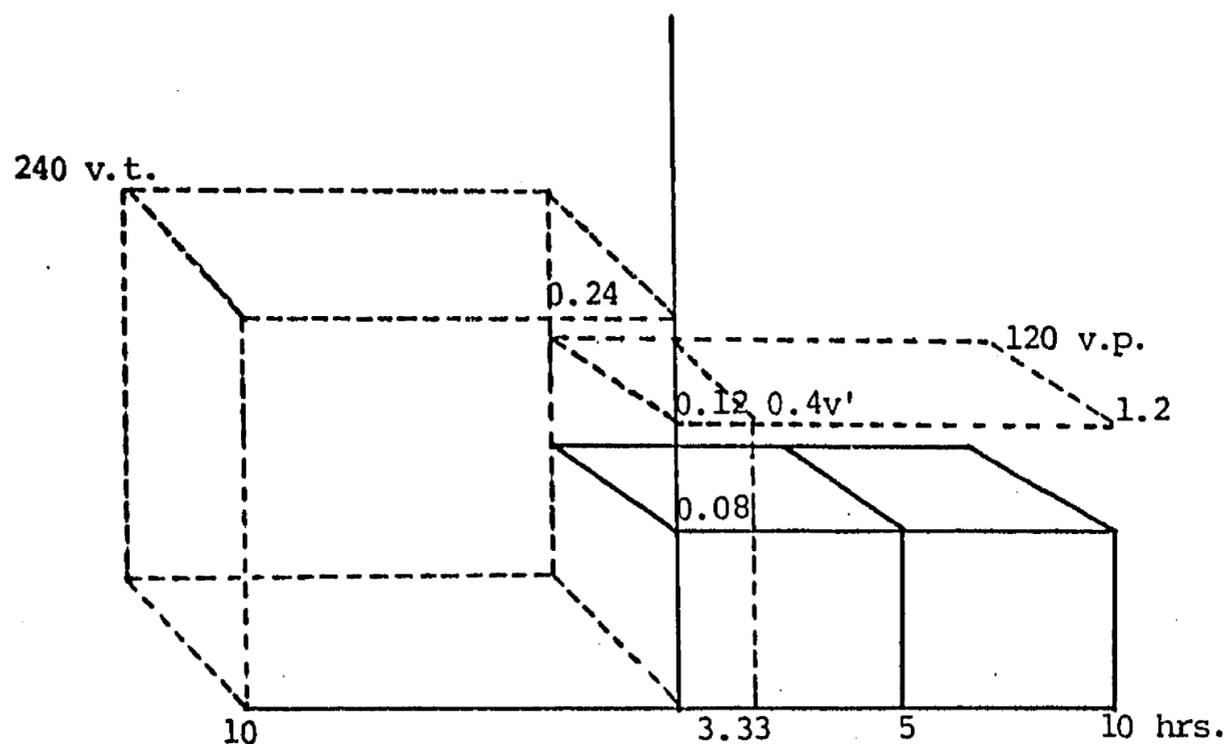


De esta manera, la ley de la tendencia decreciente sigue-cumpliéndose, pero ha sido corregida en virtud del incremento -- absoluto extensivo de la tasa del plusvalor.

Capital IIIb = mecanismo correctivo corporificado en la vía del plusvalor absoluto intensivo incrementado:

$$240 c + 40 v + 80 p = 280 \quad p' = 200\% \\ g' = 28\%$$

A través de la modalidad intensiva del plusvalor absoluto, el descenso de la tasa de ganancia ha sido frenado en el guarismo 28%



Como resultante de la intensificación del trabajo, el obrero se reproduce en menos tiempo haciendo descender de 5 a 3.33 horas el período necesario para la reproducción de su fuerza de trabajo. El capitalista deviene beneficiario de esta intensificación - concentración y logra frenar en el guarismo 28% la caída de su -

tasa de ganancia.

Es de esta manera como Marx da cuenta del par de modalidades absoluto-extensivas del plusvalor - además del propio plusvalor relativo expuesto en el capítulo treceavo- como vías privilegiadas para potenciar la tasa del plusvalor, Y, en el reconocimiento de esta causa contrarrestante, Marx señala igualmente que estas formas adquieren mayor o menor significación según la rama- la composición y la magnitud del capital correspondiente.

B) La causa contrarrestante: elevación del grado de explotación del trabajo en la presentación de Marx

Anota Marx:

"... El grado de explotación del trabajo, la apropiación- plustrabajo y de plusvalor se incrementa especialmente en virtud de la prolongación de la jornada laboral y de la intensificación del trabajo. Estos dos puntos han sido detalladamente desarrollados en el libro I, en ocasión de tratarse la producción del plusvalor absoluto y del relativo.

Existen muchos factores de intensificación del trabajo que implican un crecimiento del capital constante con respecto al variable, es decir una baja de la tasa de ganancia, como cuando un obrero debe supervisar una mayor cantidad de maquinaria. En este caso -como en el de la mayor parte de los procedimientos que sirven para la producción del plusvalor relativo- es posible que las mismas causas que producen un aumento en la tasa del plusvalor, impliquen un descenso en la masa del plusvalor, considerando magnitudes dadas de capital global empleado. Pero existen otros factores de intensificación, como por ejemplo una aceleración en la velocidad de la maquinaria..."(s.n.) (139)

"...Por lo demás ya está demostrado - y ello constituye el verdadero secreto de la baja tendencial de la tasa de ganancia - que los procedimientos para la generación del plusvalor relativo desembocan, en general, en lo siguiente: por un lado, convertir en plusvalor la mayor cantidad posible de una masa dada de trabajo, en general, en relación con el capital adelantado; de modo que los mismos motivos que permiten incrementar el grado de explotación --

(139) El Capital, op.cit., pp. 297 - 298

del trabajo, impiden que con el mismo capital global se explote tanto trabajo como antes. Son estas las tendencias antagónicas que, mientras obran en el sentido de un acrecentamiento de la tasa de plusvalor, propenden simultáneamente a la disminución de la masa del plusvalor generado por un capital dado, y por ende a la baja de la tasa de ganancia..." (s.n.) (140)

"... Cabe mencionar aquí, asimismo, la instauración masiva del trabajo femenino e infantil en la medida en que toda la familia debe suministrarle al capital una mayor masa de plustrabajo que antes, aún cuando augmente la suma global del salario que percibe... Todo cuanto estimule la producción del plusvalor por mero mejoramiento de métodos como en la agricultura... Otro tanto ocurre cuando la fuerza productiva del trabajo... se libera de impedimentos al tráfico..." (s.n.) (141)

"... Podría plantearse la interrogante de si las causas que inhiben la baja de la tasa de ganancia - aunque en último término siempre la aceleren - comprenden también las alzas del plusvalor por encima del nivel general, temporáreas aunque siempre recurrentes, que surgen ora en este ramo de la producción, ora en aquel, en beneficio del capitalista que utiliza los inventos, etc, antes que se hayan generalizado. A esta interrogante se debe responder por la afirmativa..." (s.n.) (142)

"... La masa de plusvalor generada por un capital de magnitud dada es el producto de dos factores: la tasa del plusvalor multiplicada por el número de obreros que se emplea con la tasa dada. Por lo tanto, dada la tasa del plusvalor, depende del número de obreros, y dado el número de obreros depende de la tasa del plusvalor, es decir que en general depende de la relación compuesta entre la magnitud absoluta del capital variable y la tasa del plusvalor. Ahora bien, se ha demostrado que, término medio, las mismas causas que elevan la tasa del plusvalor relativo, hacen disminuir la masa de la fuerza de trabajo empleada. Pero está claro que en este caso se produce un más o un menos según la proporción determinada en la cual se lleva a cabo ese movimiento antitético, y que la tendencia a la disminución de la tasa de la ganancia resulta especialmente debilitada por el aumento en la tasa del plusvalor absoluto, originado por la prolongación de la jornada de trabajo..." (s.n.) (143)

(140) ibid

(141) El Capital, op.cit., pp. 298- 299

(142) El Capital, op.cit., pp. 299

(143) El Capital, op.cit., pp. 299

C) El desarrollo de la gran desmistificación del antitético efecto de la creciente productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista a través del reconocimiento desmistificador de las causas contrarrestantes

El procedimiento desmistificador argumental marxiano aprehende la operación correctiva del conjunto de causas contrarrestantes: nacidas o resultantes de una misma fuente o de un mismo movimiento: el del descenso de la tasa de ganancia. La posibilidad -- misma de aumentar el grado de explotación del trabajo o tasa del plusvalor, es una posibilidad complementaria que acompaña al fenómeno mayor del descenso del tipo de beneficio. Para Marx entonces, tanto el movimiento mayor como la serie de movimientos secundarios responden a una y la misma causa: el progreso de la acumulación y el consecuente incremento de la productividad del trabajo social que le corresponde. Y esta es la manera de desarrollo del trabajo desmistificador marxiano en el capítulo que nos ocupa.

El conjunto de las acciones contrarrestantes exploradas -- alcanzan así el mismo estatuto: son movimientos supletorios desatados a partir de un gran fenómeno: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia por causa del progreso de la acumulación capitalista y el incremento incesante de la productividad social del trabajo que la acompaña.

Es en este preciso sentido que Marx concluye desmistificadamente al cerrar sus análisis de la causa contrarrestante: elevación del grado de explotación del trabajo:

"...El aumento de la tasa del plusvalor -- puesto que se verifica también especialmente en circunstancias en las cuales, como se ha dicho anteriormente, no tiene lugar un aumento del capital constante o un aumento relativo del mismo con respecto al capital variable -- es un factor en virtud del cual se determina la masa del plusvalor, y por ende también la tasa de ganancia. No deroga la ley general. Pero hace que actúe más como una tendencia, es decir una ley cuyo cumplimiento absoluto resulta contenido, enlen --

tecido y debilitado por circunstancias contrarrestantes.- Pero puesto que las mismas causas que elevan la tasa del plusvalor... tienden a reducir la fuerza de trabajo empleada por un capital dado, así tienden esas mismas causas a disminuir la tasa de ganancia y a enaltecer el movimiento de esa disminución. Si a un obrero se le fuerza a efectuar el trabajo que racionalmente sólo podrían ejecutar dos, y si ello ocurre en circunstancias en las cuales ese uno puede substituir a tres, ese obrero producirá tanto plus-trabajo como antes producían dos, y en tal medida habrá aumentado la tasa del plusvalor. Pero no producirán tanto como antes producían tres, y de ese modo habrán aumentado la tasa del plusvalor. Pero no producirá tanto como antes producían tres, y de ese modo habrá disminuido la masa del plusvalor. Pero su descenso estará compensado o limitado por el ascenso en la tasa del plusvalor. Si se ocupa a toda la población con la tasa del plusvalor aumentada, aumentará la masa del plusvalor aunque la población permanezca constante. Más aún si la población aumenta; y pese a que esto se halla ligado a una disminución relativa del número de obreros ocupados en relación con la magnitud del capital global, dicha disminución se verá moderada o frenada no obstante por el aumento en la tasa del plusvalor..." (144) (subrayados nuestros)

D) Reducción del salario por debajo de su valor

La brevísima exposición marxiana de la causa contrarrestante intitulada Compresión del salario por debajo de su valor, describe su operación correctiva como ejecución práctica de la desmistificación de cantidad del salario.⁽¹⁴⁵⁾ Su inserción como contratendencia se justifica desde el momento que el capitalista, al jugar con la diferencia entre el valor y el precio de la fuerza de trabajo, transgrede la ley del intercambio de equivalentes en que, al nivel de la circulación se sanciona el acto de la compra-venta de la mercancía fuerza de trabajo, y opera prácticamente como un pago de reposición menor del "necesario" para la reproducción "integral" de la propia fuerza de trabajo. El excedente que por esta vía "espuria" - extra capitalista, de robo y despojo directo- se apropia el "comandador" del trabajo, le sirve para con -

(144) El Capital, op.cit., pp. 300 - 301

(145) Cfr. Supra: Parte primera del libro tercero de El Capital. Desmistificación de la unidad salario.

trarrrestar la caída de su tasa de ganancia.

Marx no desarrolla mayormente el punto por cuanto, en su opinión, la operación de esta contratendencia corresponde estrictamente a la esfera de la competencia.

Podemos suponer entonces, a manera de hipótesis, que de la misma manera que el capitalista juega con la diferencia entre valor del producto-mercancía y precio de producción o precio de venta; y juega con ella de acuerdo al "equilibrio" de presiones que le descarga sobre el lomo el mercado para alcanzar la tasa media de ganancia, de la misma manera, pues, debe, bajo determinadas circunstancias concretas, jugar igualmente con la diferencia entre el valor y el precio de la fuerza de trabajo; vale decir: actualizar pagos de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Y la indicación de Marx, es sumamente clara: esta "posibilidad" se transforma en realidad cotidiana sobre la base del propio progreso de la reproducción capitalista:

"... Esto sólo se cita aquí empíricamente, ya que de hecho, al igual que no pocas otras cosas que cabría citar aquí, nada tiene que ver con el análisis general del capital, correspondiendo su tratamiento a la exposición sobre la competencia, que no se efectúa en esta obra. Sin embargo, es una de las causas más importantes de contención de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia...(146) (s.n.)

A través de este mecanismo correctivo el capitalista logra explotar la misma cantidad de fuerza de trabajo para obtener la misma masa de plusvalor, pero desembolsando, como gasto por concepto de capital variable, una cantidad menor.

Se trata, propiamente, de un claro pseudo plusvalor o falso plusvalor -derivado, como ya hemos señalado antes, de la transgresión de la propia legalidad burguesa- fundado en el empleo del

(146) El Capital, op.cit., pp. 301

"irracional" e ideológico concepto " precio del trabajo."

Con ello vuelve a ponerse de manifiesto la enorme importancia de la desmistificación de la unidad salario, dentro del proyecto temático del libro tercero de El Capital.

E) Abaratamiento de los elementos del capital constante

Titulada por Federico Engels, La causa contrarrestante de marras, resulta excelente oportunidad para volver a la problemática del desarrollo de la desmistificación del antitético efecto de la productividad incrementada del trabajo social.

Enmarcada en el horizonte en que Marx aprehende la funcionalidad correctiva del conjunto de las acciones contrarrestantes, el abaratamiento de los elementos del capital constante exige la comprensión de que, dado un aumento de la productividad del trabajo social, el capital constante no aumenta respecto del capital variable en la misma proporción, vale decir: en la misma proporción en que la masa de medios de producción aumenta respecto de la masa de fuerza de trabajo. Y ello, porque el aumento de la productividad, que es causa del aumento relativo del capital constante, es también causa de un abaratamiento de la sustancia material -medios de producción- de ese capital constante. (147)

"...Corresponde tratar aquí todo cuanto se dijo en la sección primera de este libro acerca de las causas que elevan la tasa de ganancia si se mantiene constante la tasa del plusvalor, o independientemente de ella. Es decir, en especial, que, considerando el capital global, el valor del capital constante no aumenta en la misma proporción que su volumen material..." (148) (s.n.)

Si la producción capitalista fotalece esta consecuencia del aumento de la productividad y, a través de la asociación de éste efecto, con un empleo funcional, racional y cuidadoso de los medios de producción suficientemente ahorrador del capital

(147) Cfr. Supra, inciso F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede

constante, la composición orgánica del capital puede no crecer en excesiva proporción. Con ello logra contrarrestarse el decrecimiento relativo del capital variable y, en consecuencia, la disminución de la tasa de ganancia.

El efecto, por tanto, es un efecto doble:

- a) por un lado, verifica un abaratamiento del factor objetivo del proceso de la reproducción o capital constante, por causa de la extensión del creciente desarrollo de la productividad del trabajo social a los mismos hogares de producción de los medios de producción y
- b) por otro lado efectiviza un "esfuerzo" de "cooperación de los factores de la producción" representado en la exigencia patronal a los obreros por evitar todo deterioro innecesario de la maquinaria y por promover toda racionalización en el empleo del capital constante.."⁽¹⁴⁹⁾

Reconocido en su conjunto, este efecto doble se traduce en un freno relativo a la caída de la tasa de ganancia.

Y es por ello que Marx señala a continuación:

"... Por ejemplo la masa de algodón que elabora un obrero hilandero europeo individual en una fábrica moderna, ha aumentado en la más colosal de las proporciones con respecto al que elaboraba antiguamente un hilandero europeo con la rueca. Pero el valor del algodón elaborado no ha crecido en la misma proporción que su masa. Otro tanto ocurre con las máquinas y demás capital fijo. En suma, el mismo desarrollo que hace aumentar la masa del capital --

compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?

(148) El Capital, op.cit., pp. 301

(149) Cfr. Supra, nuestro análisis de la Sección primera, apartado intitulado: Fortalecimiento y consolidación de la mistificación.

constante en proporción con el capital variable, disminuye como consecuencia de la fuerza productiva acrecentada del trabajo, el valor de sus elementos, e impide en consecuencia que el valor del capital constante, si bien aumenta -- permanentemente, lo haga en la misma proporción que su volumen material, es decir, que el volumen material de los medios de producción puestos en movimiento por la misma -- cantidad de fuerza de trabajo. En casos aislados incluso -- puede aumentar la masa de los elementos del capital cons -- tante, mientras su valor permanece invariable o incluso -- disminuye..." (150) (s.n.)

Y a continuación señala, en referencia a la operación correctiva de esta contratendencia respecto a la tasa de ganancia:

"...Con lo dicho se vincula la desvalorización del capital existente (es decir, de sus elementos materiales) dada con el desarrollo de la industria. También ella es una de las causas que operan constantemente, que contienen la baja de la tasa de ganancia..." (151) (s.n.)

Tal que el desarrollo de la desmistificación del antitético efecto de la productividad creciente del trabajo social, permite concluir de la siguiente manera:

"... Vuelve a demostrarse aquí que las mismas causas que -- generan la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, moderan asimismo la efectivización de esa tendencia en la -- realidad..." (152) (s.n.)

F) La sobrepoblación relativa

Para Marx la génesis de esta causa contrarrestante:

"... es inseparable del desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, que se expresa en la disminución de la tasa -- de ganancia y que, asimismo, acelera dicha génesis..." (153) (s.n.)

(150) El Capital, op.cit., pp. 301 - 302

(151) El Capital, op.cit., pp. 302

(152) El Capital, op.cit., pp. 302

(153) El Capital, op.cit., pp. 302

Y de nueva vez, el reconocimiento de su funcionalidad correctiva, evidencia que las mismas causas que llevan al descenso de la tasa de ganancia se reconstituyen como fuerzas contrarrestantes de la caída misma:

"...aquí, una vez más, la misma causa que genera la tendencia a la baja de la tasa de ganancia origina un contrapeso a esta tendencia, el cual paraliza sus efectos en mayor o menor grado..." (154) (s.n.)

Es bien conocida ya, ⁽¹⁵⁵⁾ la realidad de acuerdo a la cual, el aumento de la productividad del trabajo social en tanto que -- instrumento y vía de la acumulación, es la causa de la formación del ejército de reserva o sobrepoblación relativa; ejército sin el cual el capitalismo no puede enfrentar su ciclo de reproducción ampliada. El ejército de reserva, genuino y directo resultado del proceso de la acumulación capitalista es, a su vez, condición del mismo. Su efecto sobre la caída de la tasa de ganancia se debe a que es la causa:

- a) del mantenimiento de sectores productivos integrados formalmente al modo capitalista de la reproducción; vale decir: de sectores productivos en los cuales el capital tiene una alta proporción de capital variable y, en donde, por lo tanto, la tecnología precapitalista permite altas tasas de ganancia:

"...La sobrepoblación relativa se muestra de modo tanto más llamativo en un país cuanto más desarrollado esté en él el modo capitalista de producción. A su vez es una causa, por una parte, de que en muchos ramos de la producción se mantenga la subordinación más o menos incompleta del trabajo al capital, y lo haga por mayor tiempo que el que corresponde, a primera vista, al estadio general del desarrollo; esto es consecuencia de la baratura y gran cantidad de los asalariados disponibles o liberados y de-

(154) El Capital, op.cit., pp. 303

(155) El Capital, op.cit., pp. 303

la mayor resistencia que oponen algunos ramos de la producción, según su naturaleza, a la transformación de trabajo manual en trabajo maquinizado..." (155') (s.n.)

b) de la apertura de ramas de la producción orientadas - fundamentalmente hacia el consumo suntuario y que exhiben una alta proporción de capital variable:

"... Por otra parte se abren nuevos ramos de la producción, en especial también para el consumo suntuario que toman como base precisamente esa sobrepoblación relativa, a menudo liberada por el predominio del capital constante en otros ramos de la producción, y que por su parte - se basan en el predominio del elemento constituido por el trabajo vivo y sólo paulatinamente evolucionan de la misma manera que los demás ramos de la producción..." (156) (s.n.)

Ambas circunstancias, socialmente consideradas, operan - en tanto que correctivos de la tendencia de la tasa de ganancia:

"... En ambos casos, el capital variable constituye una proporción significativa del capital global, y el salario está por debajo del término medio, de modo que, en esos ramos de la producción, tanto la tasa de plusvalor como la masa del mismo son extraordinariamente elevadas..." (156') (s.n.)

dado que esa tasa y masa "extraordinariamente elevadas" contribuyen a la nivelación de la tasa media de ganancia con una proporción disminuída del capital constante frente al variable.

G) El comercio exterior

Para Marx, el efecto de este contrapeso sobre la tendencia de la tasa de ganancia es el siguiente:

"... En la medida en que el comercio exterior abarata en parte los elementos del capital constante, en parte los medios de subsistencia necesarios en los que se transfor

(155') El Capital, op.cit., pp. 302 - 303

(156) El Capital, op.cit., pp. 303

(156') El Capital, op.cit., pp. 303

ma el capital variable, actua haciendo aumentar la tasa de ganancia al elevar la tasa del plusvalor y haciendo descender el valor del capital constante..." (157) (s.n.)

Se trata, claramente, del comercio exterior o intercambio entre los países centralmente capitalistas de mayor densidad-capitalista y las regiones precapitalistas del orbe, o con menor densidad capitalista. Este comercio exterior, tal cual lo consigna la cita reproducida, ejerce las siguientes dos acciones sobre los países centralmente capitalistas:

- a) Abarata los medios de producción por la vía de la obtención de materias primas más baratas. Ello se traduce en un descenso de la proporción del capital -- constante y en el consecuente aumento de la proporción del capital variable. Todo lo cual, como hemos visto, frena la caída de la tasa de ganancia.
- b) Abarata los medios de subsistencia. El comercio exterior permite la adquisición de medios de existencia más baratos producidos en condiciones propias a las regiones precapitalistas. El efecto de esta masa barata de importación, es el de hacer descender el valor de la fuerza de trabajo y, por tanto el de aumentar la tasa de explotación o tasa del plusvalor.

De esta manera, tanto por el aumento de la proporción - del capital variable como por la potenciación de la tasa de explotación, el descenso de la tasa de ganancia es contrarrestado sustancialmente en la región capitalista central. Sin embargo, Marx se apresura a añadir:

"... En general, ... (el comercio exterior) opera en ese sentido al permitir la ampliación de la escala de la producción. Con ello acelera, por una parte, la acumulación, pero por la otra parte también la disminución -

(157) El Capital, op.cit., pp. 303

del capital variable con respecto al constante, y por consiguiente la baja en la tasa de ganancia. Del mismo modo, la expansión del comercio exterior, aunque en la infancia de la producción capitalista constituye la base de ésta, se ha convertido, en el curso de su evolución, en su propio producto, en virtud de la necesidad intrínseca de ese modo de producción de un mercado cada vez más extenso. En este caso vuelve a revelarse el mismo carácter bifacético del efecto..."(158) (s.n.)

Son precisamente los dos resultados anteriores (a y b), los que se constituyen en causas que aceleran el proceso de la -- acumulación, elevando a un nuevo nivel la productividad del trabajo social y, en consecuencia, a un nuevo descenso de la tasa de ganancia.

Este "mismo carácter bifacético del efecto "muestra, de nueva vez, el desarrollo de la gran desmistificación del antitético efecto de la creciente productividad del trabajo social, en el plano del reconocimiento de las causas contrarrestantes:

"...La tasa de ganancia no disminuye porque el trabajo se haga más improductivo, sino porque se torna más productivo. Ambas cosas, tanto el aumento en la tasa del plusvalor como la baja en la tasa de ganancia, sólo son formas particulares mediante las cuales se expresa en el modo capitalista de producción la creciente productividad del trabajo..."(159) (s.n.)

Pero el estudio de esta causa contrarrestante, todavía nos depara consideraciones de suma importancia. Marx se pregunta sobre la posibilidad de que el efecto del comercio colonial sea capaz de generalizar una elevación de la tasa de ganancia:

"... otra interrogante... es la siguiente: ¿ resulta -- acrecentada la tasa general de ganancia en virtud de la tasa de ganancia más elevada que obtiene el capital invertido en el comercio exterior, y especialmente en el comercio colonial?..."(160) (s.n.)

(158) El Capital, op.cit., pp. 303-304

(159) El Capital, op.cit., pp. 307

(160) El Capital, op.cit., pp. 304

Y la respuesta marxiana es afirmativa. La tesis sobre la cual sustenta su argumentación, es la de proyectar el análisis -- del plusvalor extraordinario al nivel del mundo capitalista como un todo:

"...Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una tasa de ganancia superior porque, en primer lugar, en este caso se compite con mercancías producidas por otros países con menores facilidades de producción, de modo que el país más avanzado vende sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores. En la medida en que aquí el trabajo del país más adelantado se valoriza como trabajo de mayor peso específico, aumenta la tasa de ganancia al venderse como cualitativamente superior el trabajo que no ha sido pagado como tal. La misma relación puede tener lugar con respecto al país al cual se le envían mercancías y del cual se traen mercancías; a saber, que dicho país dá mayor cantidad de trabajo objetivado in natura que el que recibe y que de esa manera, no obstante, obtenga la mercancía más barata de lo que él mismo podría producirla. Es exactamente lo mismo que el fabricante que utiliza un nuevo invento antes de generalizarse, vendiendo más barato que sus competidores, no obstante lo cual vende su mercancía por encima de su valor individual, es decir que valoriza como -- plustrabajo la fuerza productiva específicamente más elevada del trabajo que ha empleado. De esa manera realiza una plusganancia..." (161) (s.n.)

A diferencia del pensamiento "oficial", Marx nos presenta aquí una imagen del capitalismo mundial como totalidad diferencialmente integrada. El mismo fenómeno intra-fábrica interno, nacional, local que da cuenta del plusvalor extraordinario - en tanto que punta de lanza para la producción del plusvalor relativo - tiene verificación en el nivel mundial planetario. Así, los países de mayor desarrollo capitalista aprovechan la inauguración de nuevos procesos productivos -vale decir, aprovechan el nuevo nivel -- de la productividad del trabajo social- para vender sus productos por encima de su valor y, de esta manera, absorber un quantum de plusvalor extraordinario que no ha sido producido en sus procesos productivos particulares, y del cual se apoderan por la vía de la transferencia. (162)

(161) El Capital, op.cit., pp. 303- 304

(162) Cfr. supra, nuestra presentación de la transferencia en el apartado destinado a la segunda sección del libro tercero de El Capital.

La consideración marxiana, pues, alude a una perspectiva del plusvalor extraordinario en términos internacionales, fundada en la desmistificación del antitético efecto de la productividad creciente del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

Es por ello que el estudio de la causa contrarrestante - " El comercio exterior" termina señalando:

"... Y es así, como , en general, se ha demostrado que las mismas causas que provocan la baja de la tasa general de ganancia, suscitan acciones de signo contrario que inhiben, retardan y en parte paralizan dicha caída. No derogan la ley pero debilitan sus efectos. Sin ello resultaría incomprensible no la baja de la tasa general de ganancia, sino, a la inversa, la relativa lentitud de su disminución. Es así como la ley sólo obra en cuanto tendencia, cuyos efectos sólo se manifiestan en forma contundente bajo determinadas circunstancias y en el curso de períodos prolongados..." (163) (s.n.)

H) El aumento del capital accionario

Para la exposición de este "sexto punto" -y cuya cabal --aprehensión presupone la necesaria referencia a las secciones cuarta y quinta del libro tercero- Marx razona de la siguiente manera:

(163) El Capital, op.cit.pp. 305 - 306. El excursus marxiano que prosigue a la -- cita recién reproducida y de acuerdo al cual: "... Por lo tanto no hay -- que identificar la reducción del costo relativo de la mercancía individual, ni tampoco la parte de ese costo que contiene el desgaste de la maquinaria, con el valor creciente del capital constante en comparación con el variable... (sino) con el desarrollo de la fuerza productiva social..." (s.n.) (p. 306), no es más que otra expresión de la gran desmistificación del antitético efecto de la creciente productividad del trabajo social -- en el decurso de la reproducción capitalista. Cfr. supra apartado G " El segundo grupo de los cuatro datos empírico - fácticos constatables: - abaratamiento de las mercancías y expansión constante de su masa correspondiente al incremento de la fuerza productiva del trabajo social."

"... Con el progreso de la producción capitalista, que va de la mano de la aceleración de la acumulación, una parte del capital sólo se calcula y emplea como capital que devenga interés... Por lo tanto, no entran en la nivelación de la tasa general de ganancia, ya que arrojan una tasa menor que la tasa media de ganancia. Si lo hicieran, dicha tasa declinaría mucho más aún. Desde el punto de vista teórico se los puede incluir en el cálculo de dicha tasa, y se obtendría entonces una tasa de ganancia menor que la existente en apariencia -que es la que en realidad decide a los capitalistas-; sería menor porque justamente en esas empresas el capital constante es máximo en relación con el variable..." (164) (s.n.)

Un argumento desprendido claramente por la vía "negativa": no entra en la nivelación de la tasa general de ganancia, subraya Marx, dado que si lo hiciera, la tasa declinaría mucho más aún.

Pero si se intenta trazar la correlación entre este "aumento del capital accionario" en tanto que causa contrarrestante, con la gran desmistificación de la previamente reconocida ley bifacética - de la baja de la tasa y el incremento de la masa de ganancia- resultará clara la función contrarrestante que sintetiza la operación correctiva del aumento del capital accionario: su oportuna inserción posibilita la disponibilidad de masas crecientes de capital, capaces de elegir la medida mínima del capital en funciones, tal que al acrecentarse así la masa de la ganancia, la propia tendencia a la baja de la tasa, resulte relativamente -y en el espectro anteriormente descrito- contrarrestada.

De esta manera, demostrando que las "mismas causas que provocan la baja de la tasa general de ganancia, suscitan acciones de signo contrario que inhiben, retarda y en parte paralizan dicha caída", ⁽¹⁶⁵⁾ Marx cierra su refiguración desmistificadora del grupo de causas contrarrestantes que, sin derogar la ley, debilitan, sin embargo, sus efectos. Gracias a ello es entonces comprensible "no la baja de la tasa general de ganancia, sino... la relativa lenti-

(164) El Capital, op.cit., pp. 307

(165) Cfr. supra cita 163

tud de su disminución".⁽¹⁶⁶⁾

De ahí la dinámica tendencial del sistema a ser conclusivamente reconstruida en la rematadora y finalista argumentación del capítulo quinceavo del libro tercero de El Capital: " Es así como la ley sólo obra en cuanto tendencia (s.n.), cuyos efectos - sólo se manifiestan (s.n.) en forma contundente bajo determinadas circunstancias y en el curso de períodos prolongados..."⁽¹⁶⁷⁾

(166) *ibid.*

(167) *ibid.*

V El capítulo XV; Desarrollo de las contradicciones internas de la ley

"...La limitación del modo capitalista de producción se manifiesta:...en el hecho de que el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo genera, en el caso de la baja de la tasa de ganancia, una ley que en cierto punto se opone con la mayor hostilidad al propio desarrollo de esa fuerza productiva, por lo cual hay que superarla constantemente por medio de crisis..." (168)

Después del reconocimiento de la gran desmistificación realizada por Marx en los capítulos XIII y XIV, nos toca ahora atender la gran desmistificación conclusiva expuesta en el capítulo XV.

En él se contiene el balance global de toda la sección tercera del libro tercero de El Capital. Es un capítulo de primerísima importancia por cuanto Marx resumirá y tematizará ahí, el carácter esencialmente contradictorio del proceso de la producción del plusvalor y de la acumulación.

La gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la productividad social del trabajo en el curso de la reproducción capitalista, adquiere también aquí toda su fortaleza argumental.

Iniciaremos nuestra exposición con una presentación global del argumento del capítulo quinceavo. Posteriormente, realizaremos una revisión especificada de las conclusiones desmistificadoras de Marx y finalmente acometeremos nuestras propias conclusiones.

(168) El Capital. op.cit., pp., 331

A) Aproximación número uno; presentación global

1) El primer argumento

El argumento del capítulo quinceavo puede ser sumariamente tratado de acuerdo a la siguiente proposición de interpretación general:

Marx parte de ciertas indicaciones expuestas y tratadas en capítulos anteriores y a las cuales denomina "generalidades". Ellas pueden resumirse en el argumento, de acuerdo al cual, el desarrollo capitalista de la productividad social del trabajo se expresa, unitariamente, en el descenso de la tasa de ganancia y en la potenciación del grado de la acumulación, o de otra manera dicho, en la potenciación de la masa y la velocidad de la acumulación.

Y es, precisamente, esta manifestación del ser contradictorio de la reproducción capitalista la que, según Marx, ha movido a pensadores de la talla de Ricardo a la percepción de que, oculta en esta doble característica de la producción capitalista, se esconde un cierto límite estructural de la misma.

No obstante, no es sino hasta el segundo apartado del mismo capítulo (Conflicto entre expansión de la producción y valorización) donde Marx emprende el tratamiento sistemático del problema.

En este momento argumental, considerando globalmente los efectos de la incrementada productividad del trabajo social, culmina resumiéndolos en los dos siguientes grandes rubros:

- a) el efecto global de una circunstancia de aumento -- ininterrumpido de la productividad del trabajo social sobre base capitalista desemboca, con toda necesidad, en la igualmente ininterrumpida disminución relativa de la proporción de capital variable y
- b) Este ininterrumpido incremento de la productividad desemboca, también en la magnitud del valor del capital.

Ahora bien, ¿cómo le es posible a Marx precisar estos dos efectos del incremento de la fuerza productiva del trabajo social? Remontémonos, para ello, a ciertos pasajes previos del proyecto crítico completado.

El incremento de la productividad del trabajo social representa el grado en el cual una misma cantidad de fuerza de trabajo puede consumir productivamente una determinada cantidad de medios de producción; representa un incremento del grado de dominio del hombre sobre su entorno natural a través de su autoafirmación como entidad natural-humana. (168') Reconocido desde la perspectiva del producto, el incremento de la productividad social del trabajo se resume en la capacidad de la fuerza de trabajo para convertir determinadas cantidades de medios de producción en productos.

En este inciso, Marx subraya que el grado de desarrollo de la productividad social del trabajo se muestra en dos fenómenos diferentes:

- 1) en la existencia de una acrecida magnitud absoluta de medios de producción considerados tanto técnica o concretamente como social de valor o abstractamente.
- 2) En la existencia de una magnitud menor de fuerza de trabajo con relación a la magnitud empleada en el ciclo anterior, tanto en su calidad de trabajo vivo, como en su calidad de salario.

Así, la presencia de este par de fenómenos diferenciales es índice de un alto grado de productividad.

Toda vez sentado lo anterior, Marx propone que se considere, ahora, el incremento de la productividad del trabajo social en referencia al empleo de la fuerza de trabajo. Para ello se plantea la siguiente pregunta: ¿en qué redunda, cuando nos ocupamos del segundo fenómeno aludido, un incremento de la producti-

(168') Cfr. K. Marx. Manuscritos económico-filosóficos de 1844, op.cit.

vidad del trabajo social? Y se responde; él desemboca en dos hechos que deben ser detenidamente tenidos en cuenta y que son:

- 1) redundante, primero, en un aumento de las posibilidades de los capitalistas para extraer plusvalor en términos relativos y
- 2) redundante, después, en una reducción de la masa total de fuerza de trabajo empleada.

Estos son pues, los efectos de un alto grado de productividad del trabajo social sobre el factor subjetivo del proceso de trabajo.

Marx redondea este argumento expuesto en el primer apartado del capítulo quinceavo indicando que el par de efectos reconocidos: la disminución de la porción-fracción del capital variable y el incremento en la magnitud del valor del capital afectan de manera diferente, vale decir: contrapuesta, a la producción de la masa del plusvalor y, por tanto, a la ganancia:

$$\text{masa de plusvalor} = v \begin{cases} x p' \nearrow \\ x n \searrow \end{cases}$$

El incremento de la productividad del trabajo social - incide diferencialmente sobre las determinantes de la masa del plusvalor: eleva la tasa del mismo pero sólo a costa de la disminución simultánea de la proporción del capital variable.

Por lo que toca a la disminución del porcentaje del capital variable puede objetarse que si la tasa del plusvalor se eleva de cien a ciento cincuenta por ciento y por su parte, la composición orgánica del capital (o relación entre capital constante y variable) disminuye de dos a uno, parecería que el movimiento opuesto del par de las determinantes de la masa del plusvalor se compensa recíprocamente.

Sin embargo, es precisamente de esta aparente objeción que Marx deriva y desprende su argumentación final para el primer-

propuesto del capítulo que nos ocupa. Al decir de Marx, la compensación de estos dos factores encuentra un límite infranqueable: la elevación de la composición orgánica del capital o la disminución de la fuerza de trabajo empleada no puede nunca ser compensada por el incremento de la tasa del plusvalor.⁽¹⁶⁹⁾ Y ello es mostrado palmaria-mente en el ejemplo seleccionado por Marx para probar la justicia de su hipótesis.⁽¹⁷⁰⁾ Así, el incremento de la productividad -redunda en la reducción de la fuerza de trabajo empleada. El argumento de Marx subraya la realidad de que una circunstancia de permanente incremento en la productividad del trabajo social, en condiciones capitalistas, disminuye necesariamente la demanda efectiva de fuerza de trabajo.

(169) Remitimos nuevamente al lector al precedente lugar de nuestra exposición -en donde ya hemos dado cuenta de esta desmistificación parcial: F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?, pp., 130 - 131.

(170) La ejemplificación marxiana afirma lo siguiente:
"... Si consideramos el capital social global C y llamamos g1 a la ganancia industrial que queda después de deducirse el interés y la renta de la tierra, i al interés y r a la renta, entonces:

$$\frac{pv}{C} = \frac{g}{C} = \frac{g1 + i + r}{C} = \frac{g1}{C} + \frac{i}{C} + \frac{r}{C}$$

Hemos visto que, aunque en el curso del desarrollo de la producción capitalista pv, la suma global del plusvalor, aumenta constantemente, no obstante pv / C también disminuye constantemente porque C crece con mayor rapidez aún que pv. Por lo tanto, no es en modo alguno una contradicción -el que tanto g1 como i y r puedan aumentar cada cual por su parte, mientras que tanto $\frac{pv}{C} = \frac{g}{C}$ como $\frac{g1}{C}$, $\frac{i}{C}$ y $\frac{r}{C}$ disminuyen incesantemente cada uno

por su lado, o bien que g1, aumente en relación con i, que r aumente en relación a g1, o también que aumente en términos relativos con respecto a g1 y a i. Al aumentar el plusvalor global o la ganancia global pv = g, pero disminuyendo al mismo tiempo la tasa de ganancia $\frac{pv}{C} = \frac{g}{C}$, la rela-

ción de magnitudes de las partes g1, i y r en las que se descompone pv= g puede variar de cualquier manera dentro de los límites dados por la suma global pv, sin que en virtud de ello resulte afectada la magnitud de pv - o de $\frac{pv}{C}$.

La variación recíproca de g1, i y r es sólo una diferente distribución de pv entre diversos rubros. En consecuencia también puede aumentar recíprocamente $\frac{g1}{C}$, $\frac{i}{C}$ o $\frac{r}{C}$, la tasa de ganancia industrial individual, la tasa de interés y la relación entre la renta y el capital global, a pesar de --

te de la ganancia destinada a la acumulación. El incremento en la productividad del trabajo social provoca, primero, un incremento de la tasa de ganancia, luego y en consecuencia, un incremento de la masa de la ganancia y por lo tanto, una acumulación potenciada. El incremento de la tasa de ganancia es efecto, en primer lugar, del abaratamiento de los medios de subsistencia y de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, del aumento de la fuerza de trabajo productora de plus-trabajo o de plusvalor. En segundo lugar es efecto de un abaratamiento de los medios de producción. En consecuencia, disminución de la composición orgánica de el capital y aumento de las posibilidades de adquirir más fuerzas de trabajo y de extraer más plusvalor. Esta totalidad concreta de capitales sometidos al proceso de incrementación de la magnitud de su valor, van a sufrir, de acuerdo a Marx, irremisiblemente y simultáneamente, un proceso de desvalorización. Debido al incremento de la productividad, los medios de producción ya existentes, bajarán de precio y se desvalorizarán. El carácter derivado del efecto opera sin menoscabo de su enorme importancia.

2) La repercusión indirecta apenas y es anunciada por Marx. Pero su consideración es de extraordinaria relevancia. Al decir de Marx, el incremento de la productividad del trabajo social repercute indirectamente sobre el propio incremento de la magnitud del capital, desde el momento que amplía las posibilidades de apropiación indirecta de la naturaleza. En una palabra, la productividad acrecentada logra y consolida la apertura de nuevas ramas de la producción, potencia la existencia y variabilidad -- (siempre sobre base capitalista ⁽¹⁷¹⁾) de los valores de uso que pueden ser subordinados por la producción capitalista y, de hecho, dilata el ámbito, extiende el horizonte, dentro del cual el capital puede valorizarse.

En síntesis, el incremento de la productividad del trabajo social se traduce, con toda necesidad, en una disminución de la demanda efectiva de fuerza de trabajo y en una ampliación de la magnitud del valor del capital social en funciones. Tal es el primer argumento de este capítulo quinceavo.

(171) Cfr. a este respecto, Karl Korsch, Karl Marx, Barcelona, Ariel quincenal, 1975.

2) El segundo argumento

Es a partir del inciso tercero (Exceso de capital con exceso de población) donde Marx desarrollará su "primer argumento" ⁽¹⁷²⁾ insistiendo, para ello, en su ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Incorporando a la investigación conclusiva las desmistificaciones previas de los capítulos XIII y XIV, el "segundo argumento" se inicia señalando que el par de efectos resultantes del incremento de la productividad del trabajo social, tanto la disminución relativa de la demanda de fuerza de trabajo como la expansión de la magnitud del valor del capital, se condicionan recíprocamente y sólo en el plano de la apariencia pueden presentarse como determinaciones independientes o separadas. ⁽¹⁷³⁾ La reproducción capitalista contrarresta la caída de la tasa de ganancia merced a la expansión de la magnitud del capital social en funciones, pero para una tal intentona, debe incrementar necesariamente la productividad del trabajo social, incremento que, como hemos visto, redunda de nueva vez sobre la caída de la tasa de ganancia. Marx esgrime aquí su ley general de la acumulación capitalista, tematizada en el libro primero de El Capital, para, con ello, desmistificar y desestructurar la apariencia de la independencia del par de movimientos contradictorios, pero recíprocamente determinados.

Esta, que es la idea-tesis central de este conclusivo capítulo quinceavo, adquiere a partir del inciso tercero, un nuevo plano de enriquecimiento y determinación.

(172) Páginas más adelante, se dará cuenta del muy importante inciso segundo del capítulo quinceavo (Conflicto entre expansión de la producción y valorización).

(173) Cfr. infra E) La mistificación propia al primer grupo de los datos empírico-fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de masa de ganancia. pp., 125 - 130

Por desarrollo de las contradicciones de la ley, anota Marx, debemos entender que con el descenso de la tasa de ganancia el mínimo necesario de la magnitud del capital en funciones aumenta: los capitales, sometidos a la caída de la tasa de ganancia deben para poder funcionar como tales, estar siempre en expansión.

Ello es necesario para que puedan

- a) primero, mantener o incrementar una masa dada de ganancia ⁽¹⁷⁴⁾ y
- b) segundo, alcanzar la proporción del gasto de trabajo por tiempo socialmente necesario para crear una cantidad dada de valor, o de otra manera dicho: para mantenerse en el ciclo de la competencia.

Resultado de esta elevación del mínimo de capital en funciones es la presencia del fenómeno de la concentración y centralización del capital. Sólo los grandes capitales estarán en posibilidad de mantenerse dentro de este mínimo necesario. De otra parte, el mismo fenómeno de la concentración y centralización del capital potencia la tendencia a la elevación del mínimo del capital en funciones, y la potencia desde el momento que el ámbito o sector capitalista de la reproducción, reconocen la experiencia de que un capital de mayor volumen, con una ganancia inferior, -- potencia con mayor celeridad el proceso de la acumulación que un capital menor aunque con una tasa más alta de ganancia.

Así, el fenómeno de la concentración y centralización del capital responde claramente a un doble movimiento. De un lado, se ve determinado por el aumento de la magnitud mínima del capital en funciones y, del otro deriva de la tendencia del sector capitalista al optar por mayores volúmenes de capital con tasa menores de ganancia.

(174) Como señala reiteradamente Marx y por más repetitivo que ello pueda parecer, preciso es no perder nunca de vista que la producción capitalista tiene por cometido fundamental incrementar el proceso de valorización y, en esta medida incrementar las masas de su ganancia.

Este re-juego entre el mayor incremento de la magnitud del capital en funciones para así poder permanecer en la competencia y el fenómeno de la centralización y concentración de capital conducen, cuando se los mira en su interconexión orgánica, a una nueva caída de la tasa de ganancia. Y es aquí donde aparece la nueva idea de Marx; el desarrollo de su "segundo argumento".

Los derivados de esta nueva caída de la tasa de ganancia, nos indica, deben ser reconocidos desde una doble perspectiva:

- 1) la del empleo de la fuerza de trabajo y por lo tanto, la de la constitución de una sobrepoblación relativa y del ejército industrial de reserva. La desocupación como resultado necesario del proceso de la acumulación capitalista y
- 2) la constitución de un exceso relativo de capitales o de una desocupación de capital. Y se trata de -- una sobreacumulación relativa de capitales o de -- capitales excedentarios de dos tipos:
 - a) aquellos capitales y sectores de capital que no alcanzan el mínimo promedio-necesario para entrar en funciones
 - b) y de toda la marea de crédito que los capitales mayores alcanzan en el proceso de absorción de los capitales menores; de toda la afluencia excedentaria de crédito para aquellos capitales -- mayores.

Por lo tanto, la nueva caída de la tasa de ganancia produce tanto sobrepoblación relativa como sobreacumulación de capitales.

Pero, ¿qué es lo que debemos entender, con Marx, por sobreacumulación de capitales?.

Para precisar este concepto final, Marx nos reclama un esfuerzo de abstracción. Propone que imaginemos una sobreacumulación absoluta y no relativa. Una tal imaginación tendría lugar y se cumpliría en aquellas circunstancias en que el pluscapital o --

Este re-juego entre el mayor incremento de la magnitud del capital en funciones para así poder permanecer en la competencia y el fenómeno de la centralización y concentración de capital conducen, cuando se los mira en su interconexión orgánica, a una nueva caída de la tasa de ganancia. Y es aquí donde aparece la nueva idea de Marx; el desarrollo de su "segundo argumento".

Los derivados de esta nueva caída de la tasa de ganancia, nos indica, deben ser reconocidos desde una doble perspectiva:

- 1) la del empleo de la fuerza de trabajo y por lo tanto, la de la constitución de una sobrepoblación relativa y del ejército industrial de reserva. La desocupación como resultado necesario del proceso de la acumulación capitalista y
- 2) la constitución de un exceso relativo de capitales o de una desocupación de capital. Y se trata de -- una sobreacumulación relativa de capitales o de -- capitales excedentarios de dos tipos:
 - a) aquellos capitales y sectores de capital que no alcanzan el mínimo promedio-necesario para entrar en funciones
 - b) y de toda la marea de crédito que los capitales mayores alcanzan en el proceso de absorción de los capitales menores; de toda la afluencia excedentaria de crédito para aquellos capitales mayores.

Por lo tanto, la nueva caída de la tasa de ganancia produce tanto sobrepoblación relativa como sobreacumulación de capitales.

Pero, ¿qué es lo que debemos entender, con Marx, por sobreacumulación de capitales?.

Para precisar este concepto final, Marx nos reclama un esfuerzo de abstracción. Propone que imaginemos una sobreacumulación absoluta y no relativa. Una tal imaginación tendría lugar y se cumpliría en aquellas circunstancias en que el pluscapital o --

plusvalor capitalizable ni se incrementara ni disminuiría en el mismo ciclo reproductivo. Ello no haría, entonces, más que revelar que la explotación del plusvalor habría encontrado su límite tanto en extensión y densidad de la jornada de trabajo (modalidades absolutas del plusvalor), como en términos del recorte del tiempo socialmente necesario (modalidad relativa del plusvalor).

En unas condiciones tales, la reproducción capitalista-enfrentaría una sobreacumulación absoluta de capital -meramente -hipotética y entronizada en función analítica- por cuanto el capital habría crecido y acumulado en tal desmedida "proporción" por sobre la reproducción de la población obrera, que ahora todo el proceso de la reproducción estaría destinado a la producción del plusvalor: la creación de valor habría cedido todo su espacio a la transferencia del valor. Por ende, la posibilidad de incrementar la masa del plusvalor habría culminado: la producción capitalista perdería su sentido, habiendo entonces cumplido su misión histórica.

Esta es para Marx la sobreacumulación absoluta de capital: una circunstancia "exagerada" en que el plusvalor se ha añadido de la entera jornada de trabajo y en la que en consecuencia, el capital variable se ha reducido a cero.

Pero la sobreacumulación de la realidad capitalista es relativa y no absoluta. Lo que ciertamente acontece con el descenso de la tasa de ganancia, es que este mismo descenso impide y obstaculiza que el incremento del capital destinado a la acumulación -o el plusvalor capitalizado en un ciclo 2- sea lo suficiente mente mayor respecto del incremento de ese mismo capital en el ciclo previo o en el ciclo 1, como para dar cuenta, como para cumplir y satisfacer la nueva magnitud mínima que debe contener toda cantidad de dinero para convertirse en capital.

El excedente de capitales, la sobreacumulación relativa es la resultante de aquella plétora-masa de capitales que no han logrado elevarse por sobre el mínimo nuevo necesario para mante -

nerse en la lucha por la competencia; son capitales que se han sobreacumulado relativamente; son capitales desocupados.

Este es el corazón de la importante y escasamente explotada representación marxiana de la sobreacumulación de capital.

3) El tercer argumento. Conclusión.

Con la delimitación de estos destacados elementos Marx se aproxima a la conclusión de este capítulo quinceavo (Desarrollo de las contradicciones internas de la ley) y, por lo tanto, a las conclusiones de toda la importante sección tercera del libro tercero de El Capital.

La caída de la tasa de ganancia conduce, por ende, al siguiente par de resultados que se condicionan recíprocamente:

- a) produce sobrepoblación obrera, y
- b) produce sobreproducción de capitales

La reproducción capitalista por causa de su propio proceso de acumulación produce, pues, una situación-realidad absurda.- De ahí que, la presencia consuetudinaria y regular de estos, sus más genuinos "excrementos", contradictorios pero recíprocamente determinados, la definan y enmarquen como una reproducción a desarrollarse en y por medio del ciclo de las crisis.

De ahí, también el título seleccionado por Marx para nombrar el objeto de su investigación final: Desarrollo de las contradicciones de la ley.

Las conclusiones del capítulo quinceavo, que fundan y establecen el lugar conceptual concreto del concepto marxista de la crisis económica,⁽¹⁷⁵⁾ nos entregan como desarrollo de las contradicciones internas de la ley-síntesis superadora de los enunciados -

(175) La diferencia entre el concepto general de crisis y su momento "económico", así como el sentido preciso en que empleamos a éste, ha sido expuesto en G. Leal, Primeros apuntes para..., op.cit., especialmente, capítulo X: Conclusiones. La crisis absoluta u originaria (asocialidad mercantil capitalista) como fundamento del problema técnico-económico del "equilibrio", pp., 443 - 488

propuestos y examinados en los capítulos XIII (La ley en cuanto - tal) y XIV (Causas contrarrestantes) - la dinámica del sistema, su tendencia, su perspectiva global. Y ello, sólo dentro del ejercicio desmistificador que revela el orgánico y recíproco condicio - namiento del par de sus más originarias, específicas y particula - res creaciones: la sobrepoblación obrera y la sobreproducción de - capital.

- Por efecto de la caída de la tasa de ganancia se produ - ce necesariamente la sobrepoblación obrera y la sobreproducción - de capital. Ello redunda en crisis del sistema de reproducción. - Esta crisis es salvada, dice Marx, a través de la destrucción de - capital: dilapidación de la capacidad productiva de los medios de producción por subocupación; reducción proporcional de la capaci - dad instalada; destrucción de la base física del capital constan - te (instalaciones e infraestructura básica). Ello conlleva, como - ya señala la Ley general de la acumulación capitalista,⁽¹⁷⁶⁾ la co - rrespondiente degradación, negación y enajenación del factor sub - jetivo del proceso de la reproducción.⁽¹⁷⁷⁾

(176) El Capital, op.cit., libro I, capítulo XXIII

(177) Para un desarrollo particular de esta proposición, Cfr. G. Leal, Prime - ros apuntes para..., op.cit., capítulo tercero: La especificidad de la - contradicción valor de uso - valor en la III sección del libro segundo - de El Capital, pp., 95 - 106, donde se señala: "... La variedad de las - formas que asume y adquiere esta castración esencial y regular son, en sí mismas objeto de investigación. Pero a guisa de ejemplo extremo conside - remos exclusivamente las que siguen: la guerra, que concluye en la elimi - nación - desintegración del proletariado mismo, el ejército obrero acti - vo de acuerdo a la estructura que ostenta su diferenciación y jerarqui - zación interior (los grados del escalafón obrero), el conjunto de las - formas del ejército industrial y no industrial de reserva (que van desde el aristócrata obrero desempleado hasta la así llamada 'población margi - nal', pasando por las formas estrictamente agrícolas y las de los mal - llamados 'cuellos azules'), la 'crisis' de la familia (que incluye todo - el ámbito del trabajo doméstico), las enfermedades profesionales recono - cidas y no reconocidas (por la modalidad capitalista del trabajo), los - accidentes de trabajo..." p., 104.

Esta es la salida al proceso cíclico de crisis en el que incurre la reproducción capitalista por la operación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, resultante del incremento generalizado en la productividad del trabajo social.

Marx redondea su argumento señalando que toda vez destruido este capital excedentario, el sector capitalista de la reproducción habrá salvado la fase baja del ciclo, proseguirá e incrementará la acumulación, potenciará la tasa de la acumulación, elevará de nueva vez el nivel medio de la productividad del trabajo social reafirmando así, la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, sobreacumulando capital y enfrentando, finalmente, un nuevo ciclo de destrucción del mismo. El argumento se cierra destacando la interconexión entre el proceso de la crisis económica y su consecuente destrucción de capital con las cada vez más agudas conmociones sociales que lo acompañan constitutivamente.

La exposición del capítulo quinceavo culmina señalando:

- 1) La sobreproducción de capitales no es una sobreproducción absoluta sino relativa. Ello se deriva de la circunstancia enajenada de acuerdo a la cual los medios de producción no están dispuestos al servicio de la reproducción del sujeto social sino que están subordinados realmente al proceso de la valorización. Es la propia dinámica de la acumulación capitalista que genera la sobreproducción de capital constante. Sin embargo, en términos sociales la reproducción demanda de más medios de producción, los demanda cada vez más con mayor necesidad, empero por las históricas condiciones capitalistas, la sociedad no puede emplear ni hacer uso de esos medios de producción excedentarios por cuanto ellos no han alcanzado la medida mínima de la valorización requerida. A la sociedad no le sobran medios de producción, le sobran al valor. La sociedad carece de medios de producción, no sólo para destinarlos a un proceso de reproducción más enriquecido, sino también para ocupar

al creciente ejército industrial y no industrial de-reserva. En términos capitalistas concluye Marx, entre el exceso de población y el exceso de capital no hay contradicción sino complementariedad. Esta conclusión desmistificante, sólo perceptible a un proceder argumental continuador de la reconocida triada apariencia-esencia-realidad, deriva, con toda necesidad, de la propia forma de la reproducción capitalista orientada, como lo está, no a la cualificación de la individualidad social, sino a la amplificación inconmensurable y desmedida del valor.

- 2) Como resultado, como efecto y manifestación de esta realidad de la reproducción capitalista, se desprende todavía un corolario: la sociedad del capital vive siempre enfrentando una sobreproducción de mercancías y una demanda proveniente del sector obrero-proletario de la reproducción sin capacidad de compra; una demanda obrera no solvente. El tratamiento que de este fenómeno hace la economía política y, más recientemente, algunas de las escuelas del propio pensamiento marxista⁽¹⁷⁸⁾ es el del subconsumo o la desproporcionalidad entre las ramas de la producción. La economía política explica esta carencia originaria de la demanda obrera como la excepción de algo de suyo "equilibrado", la explica como una falla temporal y momentánea. En rigor, subraya Marx, la explicación de este fenómeno debe partir de una representación contraria a la de la ciencia de la economía política o ciencia del valor; la explicación es precisamente la inversa: el subconsumo-desproporcionalidad no es la excepción sino la regla de la reproducción capitalista.⁽¹⁷⁹⁾

(178) Cfr. al respecto, G. Leal, Primeros apuntes para..., op.cit., particularmente la Introducción a este trabajo.

(179) Ibid, capítulo X : Conclusiones. La crisis absoluta u originaria (asociada mercantil capitalista) como fundamento del problema técnico-económico del "equilibrio", pp., 443 - 488

La conclusión desmistificante y final que desarrolla -- Marx es la de que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, por efecto del incremento generalizado de la productividad social del trabajo conduce, irremisiblemente a un doble efecto contradictorio :

- a) conduce a una disminución creciente aunque relativa del capital variable y
- b) conduce a un aumento de la magnitud del capital social en funciones.

Este doble efecto contradictorio entre la tendencia a la expansión de la magnitud del capital y simultáneamente la tendencia a la reducción del volumen del capital variable empleado, es la contradicción que se traduce en crisis "económica" del sistema de reproducción. Este nivel "económico" de la crisis sólo -- puede ser explicado como crisis de sobreacumulación de capitales resultante del hecho de que el pluscapital destinado a la acumulación no alcanza el mínimo social para colocarse sobre o por encima de la nueva productividad del trabajo social conquistada por la punta de lanza de las grandes empresas y monopolios capitalistas. Las regiones de capitalistas que no alcanzan esta nueva medida quedan excluidos de la competencia y sus capitales se constituyen así en capitales excedentarios - sobreacumulados a enfren - tar su ciclo de "cura" por destrucción y aniquilación de capital.

Por ende, para Marx, la sociedad del capital es una sociedad que define su reproducción como una reproducción siempre - en crisis . Su legalidad es la de zarandearse de crisis en crisis, sin darse además un sólo punto de reposo.

Esta es en rigor, la gran conclusión del capítulo quinceavo de la Sección Tercera del libro tercero de El Capital y más en general, del entero proyecto crítico completado por Marx en su compleja refiguración de la teoría del valor y del plusvalor, y de la acumulación del capital. (180)

(180) Cfr. a este respecto H. Grossmann, La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, México, Siglo XXI Editores, 1979.

Con ello queda demostrada la enorme importancia del trabajo desmistificador marxiano en este momento conclusivo de su -- procedimiento argumental: Sección Tercera: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia o gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo en el decurso de la reproducción capitalista.

Corresponde, ahora, intentar un nuevo reconocimiento especificado de estos mismos argumentos del capítulo quinceavo y de los cuales hasta aquí apenas habíamos destacado su presentación global.

B) Aproximación número dos: especificaciones

1) El primer apartado: Generalidades (181)

En esfuerzo de síntesis inicial Marx anota:

"...En la sección primera de este libro vimos que la tasa de ganancia siempre expresa la tasa del plusvalor -- más baja de lo que es. Hemos visto ahora que hasta una tasa creciente de plusvalor tiene la tendencia a expresarse en una tasa declinante de ganancia. La tasa de ganancia sólo sería igual a la tasa del plusvalor cuando $C = 0$, es decir si todo el capital se desembolsara en salarios. Una tasa decreciente de ganancia sólo indica una tasa decreciente del plusvalor si la relación entre el valor del capital constante y la cantidad de fuerza de trabajo que pone en movimiento a dicho capital constante permanece inalterada, o si ésta ha aumentado con relación al valor del capital constante..." (s.n.) (182)

Para inmediatamente acometer, con su arma desmistificadora, condensada en el efecto antitético de la incrementada productividad del trabajo social, la tesis, de acuerdo a la cual:

(181) Siguiendo a Rubel, los editores de la edición que hemos manejado en -- nuestro trabajo, advierten oportunamente que todos los subtítulos internos al capítulo son de Federico Engels.

(182) El Capital, op.cit., pp. 309

"... La baja de la tasa de ganancia y la acumulación - acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo -- proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva..." (s.n.) (183)

Y cruzando con la relación entre "acumulación acelerada", "concentración y centralización" de capital y masa de ganancia, remata:

"... Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, en tanto con ella está dada la concentración de los trabajos en gran escala y, por -- consiguiente, una más alta composición del capital. Por otra parte, la baja de la tasa de ganancia acelera, a su vez, la concentración del capital y su centraliza - ción mediante la expropiación de los capitalistas menores... De esa manera se acelera, por otro lado, la acu - mulación con arreglo a su masa, aunque con la tasa de ganancia disminuya la tasa de la acumulación..." (s.n.) (184)

Toda vez planteada esta conexión interna de las compo - nentes desmistificadas de la acumulación, puede, entonces, ofrecer la primera presentación del desarrollo de las contradicciones in - ternas de la ley:

"... Por otra parte, en tanto la tasa de valorización - del capital global, la tasa de ganancia, es el acicate de la producción capitalista (así como la valorización del capital es su único objetivo), su baja torna más - lenta la formación de nuevos capitales autónomos, apa - reciendo así como una amenaza para el desarrollo del - proceso capitalista de producción; promueve la sobrepro - ducción, la especulación, las crisis y el capital su - perfluo, además de la población superflua..." (s.n.) (185)

Y en consecuencia puede desmistificar la siguiente re - presentación de la ciencia económica:

"... Por consiguiente, aquellos economistas que, como - Ricardo, consideran como absoluto el modo capitalista - de producción, sienten aquí que ese modo de producción se crea una barrera a sí mismo, por lo cual atribuyen -

(183) ibid, p. 309.

(184) ibid, pp., 309- 310.

(185) ibid.

esa limitación no a la producción, sino a la naturaleza (en la teoría de la renta). Pero lo importante de su horror a la tasa decreciente de ganancia es la sensación de que el modo capitalista de producción halla en el desarrollo de las fuerzas productivas una barrera que nada tiene que ver con la producción de la riqueza en cuanto tal; y esta barrera peculiar atestigua la limitación y el carácter solamente histórico y transitorio del modo capitalista de producción; atestigua que éste no es un modo de producción absoluto para la producción de la riqueza, sino que, por el contrario, llegado a cierta etapa, entra en conflicto con el desarrollo ulterior de esa riqueza..." (s.n.) (186)

De este párrafo desmistificador es preciso destacar lo siguiente:

- la desmistificación de la inmensamente científica -- percepción de la economía política (Ricardo) de acuerdo a la cual, el capital y su reproducción "se crea una barrera a sí mismo"; percepción fetichizada por cuanto se deriva de una imagen del régimen capitalista como modo de producción absoluto y que, por tanto, sólo es capaz de sensibilizar esa limitación como resultado de "la naturaleza"
- La gran desmistificación del antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social que -- le permite a Marx sustantivizar el "horror" del momento teórico del capital (Ricardo) al "hallar en el desarrollo de las fuerzas productivas una barrera -- que nada tiene que ver con la producción de la riqueza en cuanto tal". Vale decir, que para Marx, la quinta-esencia de su argumentación crítica reposa en la certeza-comunista de que hay posibilidad de otras -- formas de producción de la riqueza.
- Que por tanto, el capitalismo, como forma limitada de producción de la riqueza, como forma de producción de riqueza capitalista encuentra una contradicción peculiar y específica en esa, su producción de-

riqueza-abstracta o de valor y el ininterrumpido e - insólito desarrollo de las fuerzas productivas que - el mismo genera.

Todo lo cual le permite a Marx, desmistificar al modo capitalista de producir riqueza, como un modo "so - lamente histórico y transitorio".

Para Marx, entonces, la desmistificación que exhibe - la historicidad y transitoriedad del capital, cumple la función del momento teórico de la revolución co - munista: romper en el plano científico-ideológico la subcodificación cósica que naturalmente regenera el - capital y que identifica riqueza con valor-capital. - El momento teórico de la revolución comunista, funda así la infraestructura de la lucha de clases y provee a la insurgencia comunista de una contra-arma dese - najenante y radical.

El argumento de este primer apartado continúa señalan - do:

"... Suponiendo la existencia de los medios de produc - ción necesarios, es decir de una suficiente acumulación de capital, la creación de plusvalor no halla otro obs - táculo que la población obrera si está dada la tasa del plusvalor, es decir el grado de explotación del trabajo, y ningún otro obstáculo que el grado de explotación del trabajo si está dada la población obrera. Y el proceso - capitalista de producción consiste esencialmente en la - producción de plusvalor, representado en el plusproduc - to o en la parte alícuota de las mercancías producidas - en la cual el trabajo impago se halla objetivado. Nun - ca hay que olvidar que la producción de este plusvalor - y la reconversión de una parte del mismo en capital, - o sea la acumulación, constituye una parte integrante - de esta producción del plusvalor - es el objetivo direc - to y el motivo determinante de la producción capitalis - ta. Por eso jamás hay que presentarla como lo que no es, es decir, como una producción que tiene por objetivo -- directo el disfrute o la creación de medios de disfrute para los capitalistas. Al suponer esto se prescinde por entero de su carácter específico, que se presenta en -- toda su figura medular interna..." (s.n.) (187)

(187) ibid., pp., 312-313

Lo fundamental del argumento reproducido reposa, tal - como señaláramos al principio de nuestro trabajo⁽¹⁸⁸⁾ en lo que Marx denomina "figura-medular-interna" o "esencia", idéntico para él a la "producción del plusvalor"

El texto continúa desarrollando:

"... La obtención de este plusvalor constituye el proceso directo de producción que, como ya se ha dicho, no tiene otras limitaciones que las arriba indicadas. Una vez objetivada en mercancías la cantidad de plus-trabajo susceptible de ser expoliada, el plusvalor está producido. Pero con esta producción del plusvalor sólo -- queda concluído el primer acto del proceso capitalista de producción, el proceso directo de producción. El -- capital ha absorbido determinada cantidad de trabajo - impago. Con el desarrollo del proceso que se expresa en la baja de la tasa de ganancia, la masa del plusvalor así producido aumenta hasta proporciones monstruosas. Llega entonces el segundo acto del proceso. Debe-venderse toda la masa mercantil, el producto global, - tanto la parte que repone el capital constante y el va-riable como la que representa el plusvalor. Si ello no ocurre o sólo sucede en forma parcial o a precios infe-riores a los precios de producción, el obrero habrá si-do explotado ciertamente, pero su explotación no se -- realizará en cuanto tal para el capitalista, pudiendo-estar ligada a una realización nula o sólo parcial del plusvalor expoliado o, más aún, a una pérdida parcial-o total de su capital. Las condiciones de la explota-ción directa y las de su realización no son idénticas. Divergen no sólo en cuanto a tiempo y lugar, sino tam-bién conceptualmente. Unas sólo están limitadas por la fuerza productiva de la sociedad, mientras que las -- otras sólo están por la proporcionalidad entre las di-versas ramas de la producción y por la capacidad de -- consumo de la sociedad. Pero esta capacidad no está -- determinada por la fuerza absoluta de producción ni -- por la capacidad absoluta de consumo, sino por la capa-cidad de consumo sobre la base de relaciones antagóni-de distribución, que reduce el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo solamente modificable den-tro de límites más o menos estrechos. Además, está li-mitada por el impulso de acumular, de acrecentar el -- capital y producir plusvalor en escala ampliada. Esto-es una ley para la producción capitalista, dada por -- las constantes revoluciones en los métodos mismos de - producción, la desvalorización del capital existente, - vinculada con ellas de manera constante, la lucha com-

(188) Cfr. infra, pp., 3 , 4 y s.s.

petitiva generalizada y la necesidad de mejorar la -- producción y de expandir su escala, sólo como medio -- de mantenerse y so pena de sucumbir. Por ello hay que expandir constantemente el mercado, de modo que sus -- vinculaciones y las condiciones que las regulan asu -- man cada vez más la figura de una ley natural indepen -- diente de los productores, se tornen cada vez más in -- controlables. La contradicción interna trata de com -- pensarse por expansión del campo externo de la produc -- ción. Pero cuanto más se desarrolla la fuerza produc -- tiva, tanto más entra en conflicto con la estrecha -- base en la cual se fundan las relaciones de consumo. -- Sobre esta base plena de contradicciones, no es en mo -- do alguno una contradicción el que el exceso de capi -- tal esté ligado a un creciente exceso de población; -- pues aunque combinando ambos aumentaría el volumen del plusvalor producido, también aumentaría con ello la -- contradicción entre las condiciones en las cuales se -- produce ese plusvalor, y las condiciones en las cua -- les se lo realiza..." (s.n.) (189)

Formidable párrafo de inspiración. No sólo contiene -- la imagen completa del plano esencial de la reproducción capitalis -- ta (unidad contradictoria y compleja del "primer y segundo acto") -- al tiempo que establece la correcta relación interna entre tasa y -- masa de ganancia,⁽¹⁹⁰⁾ sino que asesta terrible golpe teórico al -- subconsumismo como interpretación y factor explicativo de la crisis "económica". En efecto: "... pero esta capacidad no está determina -- da por la fuerza absoluta de producción ni por la capacidad absolu -- ta de consumo, sino por la capacidad de consumo sobre la base de -- relaciones antagónicas de distribución..." Marx no hace sino refe -- rir ese subconsumo (y esa desproporcionalidad) al ciclo de relacio -- nes antagónicas de distribución como expresión del tipo y grado -- de las propias relaciones de producción;⁽¹⁹¹⁾ vale decir, como expre -- sión del desarrollo de las contradicciones internas de la ley: acre -- centar el capital, producir plusvalor en escala ampliada, constantes -- revoluciones en los métodos mismos de producción, desvalorización -- del capital existente, lucha competitiva generalizada, expansión -- de la escala de la producción "so pena de sucumbir". Con ello nos --

(189) ibid, pp. 313 - 314

(190) Cfr. a este respecto, H. Grossmann, La ley de la Acumulación..., op.cit.

(191) Cfr. a este respecto, El Capital, op.cit., Libro III, Sección Séptima, ca -- pítulo LI: "Relaciones de distribución y relaciones de producción", pp.1113, 1121

entrega, por añadidura, la clave para el justo reconocimiento de la problemática del capital social global expuesta en la Tercera- Sección del Libro Segundo de El Capital: la del desarrollo de las contradicciones internas de la ley como totalización crítica del problema técnico-económico del "equilibrio". (192)

La subordinación del subconsumo (y la desproporcionalidad) al desarrollo de las contradicciones internas de la ley -- conduce directamente a Marx a la real contradicción final: la de la creciente enajenación y el mercado mundial: "Por ello hay que expandir constantemente el mercado, de modo que sus vinculaciones y las condiciones que las regulan asuman cada vez más la figura de una ley natural independiente de los productores, se tornen cada vez más incontrolables". La contradicción interna trata de compensarse por expansión del campo externo de la producción.

La desmistificación marxiana del antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social irrumpe, nuevamente, para destacar la acentuación de las contradicciones de la ley "cuanto más se desarrolla la propia fuerza productiva" y le permite aproximar la segunda presentación del mismo desarrollo de las contradicciones internas de la ley : "sobre esta base plena de contradicciones no es en modo alguno una contradicción el que el exceso de capital esté ligado a un creciente exceso de población".

Pero el primer apartado del capítulo quinceavo, toda vía verifica las siguientes especificaciones desmistificadoras:

a) respecto al desarrollo de las contradicciones internas de la ley:

"... La tasa de ganancia disminuye no porque se explote menos al obrero, sino porque en general se emplea menos trabajo en relación con el capital empleado..." (s.n.) (193)

(192) Cfr. G. Leal, Primeros apuntes para... op.cit.

(193) ibid., p. 315.

b) respecto a la concentración y centralización de capital (en relación a la dinámica de la tasa y la masa de ganancia) como acumulación originaria "elevada a la segunda potencia":

"...Por lo demás, la masa de la ganancia -incluso si la tasa es menor- también aumenta con la magnitud del capital desembolsado. Sin embargo, esto -- condiciona al mismo tiempo la concentración del capital, puesto que ahora las condiciones de producción imponen el empleo masivo de capital. Asimismo condiciona su centralización, es decir que los capitalistas grandes devoren a los pequeños, y la -- descapitalización de estos últimos. Se trata una vez más -sólo que elevada a la segunda potencia- de la escisión entre las condiciones de trabajo y los productores, entre quienes se cuentan aún estos pequeños capitalistas, ya que para ellos su propio trabajo todavía tiene importancia; en general, el trabajo del capitalista se halla en proporción inversa a la magnitud de su capital, es decir, al -- grado en el cual es capitalista. Esta escisión entre las condiciones de trabajo, por una parte, y los productores, por la otra, es lo que constituye el concepto del capital: se inaugura con la acumulación originaria (libro 1, cap. XXIV), aparece -- luego como proceso constante en la acumulación y concentración del capital y se manifiesta aquí finalmente como centralización de capitales ya existentes en pocas manos y descapitalización de muchos (que bajo esta forma modificada se presenta ahora la expropiación)..."(s.n.) (194)

c) Respecto a la función correctiva de las causas contrarrestantes y la dinámica del sistema: (195)

"...Este proceso pronto provocaría el colapso de la producción capitalista, si no operasen constantemente tendencias contrarrestantes con un efecto descentralizador, junto a la fuerza centrípeta..." (s.n.) (196)

Y hasta aquí nuestras especificaciones dentro del primer apartado del presente capítulo.

(194) ibid, pp. 315 - 316. Preciso es advertir que los editores llaman la atención sobre el "retoque" que Engels ha practicado sobre este importante párrafo.

(195) Cfr. infra, pp., 142 - 164

(196) ibid, pp. 316.

2) El segundo apartado: conflicto entre expansión de -- la producción y valorización (Productividad y desvalorización)

Marx inicia este momento de su argumento desmistificador, destacando la circunstancia de un alto índice de productividad tanto en la perspectiva transhistórica como en la capitalista:

"...El desarrollo de la fuerza productiva social del-trabajo se revela en dos aspectos: en primer lugar, en la magnitud de las fuerzas productivas ya producidas, en el volumen de valor y la masa de las condiciones de producción bajo las cuales tiene lugar la nueva -- producción, y la magnitud absoluta del capital productivo ya acumulado; en segundo lugar, en la relativa -- exigüidad de la parte de capital desembolsada en el -- salario con relación al capital global, es decir en -- la relativa exigüidad del trabajo vivo que se requiere para la reproducción y valorización de un capital-dado, para la producción en masa. Esto supone al mismo tiempo una concentración de capital..." (s.n.) (197)

Y de inmediato particulariza el efecto de la produc-tividad acrecentada sobre la fuerza de trabajo empleada de la siguiente manera:

"...Con referencia a la fuerza de trabajo empleada, el desarrollo de la fuerza productiva vuelve a manifes-tarse en dos aspectos: primero, en el aumento del -- plus-trabajo, es decir en la abreviación del tiempo de-trabajo necesario que se requiere para la reproduc -- ción de la fuerza de trabajo. Segundo, en la disminu-ción de la cantidad de fuerza de trabajo (número de -- obreros) que se emplea, en general, para poner en mo- vimiento un capital dado..." (s.n.) (198)

El efecto se manifiesta, pues, tanto en el aumento de la modalidad relativa del plusvalor como en la disminución relati-va del número de obreros. Con esta precisión, Marx puede volver a su gran desmistificación del antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción-capitalista, indicando:

(197) ibid, p., 317

(198) ibid, p., 317

"...Ambos movimientos no sólo corren parejos, sino - que se condicionan recíprocamente, son manifestaciones en las que se expresa una misma ley..." (s.n.) (199)

Justamente, de la reconocida ley de la baja de la tasa y el incremento de la masa de la ganancia, resultante de la incrementada productividad del trabajo social.⁽²⁰⁰⁾ Pero, sin embargo, ambos movimientos:

"... influyen en sentido opuesto sobre la tasa de ganancia..." (s.n.) (201)

Lo anterior abre la puerta para emprender la tercera presentación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley. Dice así:

"... La masa global de la ganancia es igual a la masa global del plusvalor, y la tasa de ganancia = $\frac{pv}{plusvalor}$ = capital global adelantado pero el plusvalor, en^C -- cuanto suma global, está determinado, en primer lugar por su tasa, pero en segunda instancia por la masa del trabajo simultáneamente empleado con esa tasa, o lo que es lo mismo, por la magnitud del capital variable. En un sentido aumenta uno de los factores, la tasa del plusvalor, en el otro disminuye (relativa o absolutamente) el otro factor, el número de obreros..." (s.n.) (202)

Por lo tanto, subraya Marx:

"... En tanto el desarrollo de la fuerza productiva hace disminuir la parte impaga del trabajo empleado, acrecienta el plusvalor porque acrecienta su tasa; - pero en la medida en que hace disminuir la masa global del trabajo empleado por un capital dado, hace disminuir el factor del número por el cual se multiplica la tasa del plusvalor para obtener su masa..." (s.n.) (203)

(199) ibid., p. 312

(200) Cfr. infra, pp., 109-142

(201) ibid., p., 317

(202) ibid., p., 318

(203) Y la cita sigue ejemplificando: "... Dos obreros que trabajan 12 horas diarias, no pueden producir la misma masa de plusvalor que 24 obreros - que sólo trabajan 2 horas cada cual, inclusive si pudiesen vivir del aire, por lo cual no tendrían que trabajar en absoluto para sí mismos..." (s.n.), ibid., p., 318. Cfr. igualmente, infra: F) ¿Por qué la elevación

Y de ahí entonces la desmistificación ya reconocida;

"... Por eso en este aspecto la compensación de la mengua en el número de obreros mediante el incremento del grado de explotación del trabajo encuentra ciertos límites insuperables; por lo tanto puede ciertamente obstaculizar la baja de la tasa de ganancia, pero no anularla..."(s.n.) (204)

Y la tercera presentación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley: la tendencia, la dinámica, la perspectiva global en movimiento de la reproducción capitalista; como tendencia fundada después del reconocimiento de los capítulos XIII y XIV:

"...Por consiguiente, con el desarrollo del modo capitalista de producción disminuye la tasa de ganancia, mientras que su masa aumenta al aumentar la masa del capital-emplado. Dada la tasa, la masa absoluta en que aumenta la masa del capital dependerá de la magnitud actual del mismo. Pero, por otra parte, dada esta magnitud, la relación en la cual aumenta, la tasa de crecimiento depende de la tasa de ganancia. El incremento de la fuerza productiva (que, por lo demás, y como ya se indicara, siempre corre paralelo a la desvalorización del capital existente) sólo puede hacer aumentar directamente la magnitud de valor del capital si incrementa, por elevación de la tasa de ganancia, la parte de valor del producto anual que se reconvierte en capital. En la medida en que entra en consideración la fuerza productiva del trabajo, esto sólo puede ocurrir (ya que la fuerza productiva nada tiene que ver directamente con el valor (s. en el original) del capital existente) en tanto de ese modo se eleve el plusvalor relativo o se reduzca el valor del capital constante, es decir que se abaraten las mercancías que entran en la reproducción de la fuerza de trabajo o en los elementos del capital constante. Pero ambas cosas implican una desvalorización del capital existente, y ambas cosas corren parejas con la reducción del capital variable respecto al capital constante. Ambas cosas provocan la baja en la tasa de ganancia y ambas enlentecen esa baja. Además en tanto un aumento en la tasa de ganancia causa un aumento en la demanda de trabajo, influye sobre el aumento de la población obrera y por ende del material explotado, sólo gracias al cual el capital se convierte en capital..." (s.n.) (205)

de la tasa de plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia? pp., 130 - 133

(204) ibid, p., 318

(205) ibid, pp., 318 - 319

A más de los elementos ya establecidos, el trabajo desmistificador avanza sobre la estructura de la dinámica tendencial del sistema, a través del desprendimiento del lugar conceptual -- del ciclo de la desvalorización, como momento constitutivo interno del efecto de la productividad sobre la dinámica de la tasa de ganancia. El ciclo de la desvalorización, así concebido, encontrará su tematización adecuada en el siguiente apartado.

Y hasta aquí el primer grupo de propuestas del segundo - apartado.

Antes de regresar al desarrollo de las contradicciones internas de la ley, Marx quiere detenerse, brevemente, en la relación incremento de la fuerza productiva y valor de uso sobre base capitalista. Para ello señala:

"...Pero el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo contribuye indirectamente al acrecentamiento del valor del capital existente, al hacer aumentar el volumen y la variedad de los valores de uso en los que se presenta el mismo valor de cambio, y que constituyen el substrato -- material, los elementos materiales del capital, los objetos materiales en los que consiste directamente el capital constante, y cuando menos indirectamente el capital variable. Con el mismo trabajo se crean más cosas que -- pueden ser transformadas en capital, al margin de su valor de cambio. Cosas que pueden servir para absorber trabajo adicional, es decir también plustrabajo adicional, y de esa manera constituir capital adicional. La masa de trabajo que puede comandar el capital no depende de su valor, sino de la masa de materias primas y auxiliares, de la maquinaria y de los elementos del capital fijo, de los medios de subsistencia que componen ese capital, cualquiera que sea el valor de todos esos componentes. Al aumentar de esa manera la masa del trabajo empleado, y en consecuencia también del plustrabajo, también aumenta el valor del capital reproducido y el plusvalor nuevo que le ha sido adicionado..."(s.n.) (206)

Este efecto de la productividad sobre el valor de uso su bordinado realmente a la operación del capital, es demasiado conocido para el lector atento de los libros primero y segundo de El Capital.⁽²⁰⁷⁾ Lo que aporta su incorporación en este momento del pro-

(206) ibid, p., 319

cedimiento argumental desmistificador marxiano, tal y como señaláramos en páginas previas (Aproximación número uno; presentación-global) consiste en la relación que trata Marx entre el efecto de la acrecentada productividad del trabajo social sobre el valor de uso capitalista y la producción de más "cosas que pueden ser transformadas en capital" con el mismo trabajo o "al margen de su valor de cambio". Marx concentra todo el argumento sobre las posibilidades -que actualiza el crecimiento de la masa y variabilidad de los valores de uso- para absorber más trabajo adicional, por tanto más plustrabajo adicional y por ende, capital adicional. En una palabra: concentra todo el argumento en el aumento de la masa de trabajo por incremento del efecto de la productividad sobre el valor de uso capitalista y que aumenta, en consecuencia el plusvalor nuevo que se va a capitalizar o plus-capital.

La recuperación que se hace aquí del valor de uso, es -- pues, la recuperación de su mayor grado de subordinación real al capital: la subordinación que lo incorpora indirectamente al club de cuotas que contribuyen a la elevación de la masa del plusvalor como contracara de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. Lo incorpora, pues, a la dinámica del sistema descrita por sobre el desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

(207) Mencionaremos sólo los siguientes destacados momentos: Libro I: Capítulo I, Capítulo V (sobre todo); Secciones Tercera y Cuarta, especialmente los capítulos: VI, X, XI, XII y XIII; la conclusiva Sección V, particularmente en las conclusiones de calidad reunidas en el capítulo XIV (pp. 617 y 618); la completa Sección VII: El proceso de acumulación del capital; -- Libro II: Sección Segunda, especialmente los capítulos XV - XVI y XVII, y la apasionante Sección Tercera: La reproducción y circulación del capital social global.

El efecto de la productividad incrementada del trabajo social sobre el valor de uso, redundando, como hemos visto antes, en la apertura y consolidación de nuevas ramas de la producción, potenciando la apropiación capitalista indirecta de la naturaleza : dilatando y amplificando el cosmos de valorización del capital.

Este es, en opinión nuestra, el aporte original del párrafo reproducido.

Marx avanza hacia su cuarta presentación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley desmistificando inicialmente el tratamiento que le ha conferido, en su oportunidad, Ricardo:

"...Pero estos dos factores comprendidos en el proceso de acumulación no sólo deben considerarse en la calma -- yuxtaposición dentro de la cual los trata Ricardo; los mismos implican una contradicción que se manifiesta en tendencias y manifestaciones contradictorias. Las fuerzas impulsoras antagónicas operan a la vez unas contra otras..." (s.n.) (208)

Esta versión resumida de la dinámica del sistema se abre, para particularizar, la cuarta presentación así:

"...Simultáneamente con los estímulos para el aumento -- real de la población obrera, emanados del aumento en la parte del producto social global que actúa como capital, operan las fuerzas impulsoras que crean una sobrepoblación solamente relativa.

Simultáneamente con la baja de la tasa de ganancia aumenta la masa de los capitales, y corre parejas con ella -- una desvalorización del capital ya existente que contiene esta baja y da impulso acelerante a la acumulación de valor de capital..." (s.n.) (209)

Marx destaca, pues, la siguiente secuencia simultánea:

- sobrepoblación solamente relativa
- baja de la tasa de ganancia
- aumento de la masa de los capitales y

(208) ibid, p., 319

(209) ibid, p., 320

- desvalorización del capital existente que frena la caída de la tasa y potencia la acumulación.

Pero también:

"... Simultáneamente con el desarrollo de la fuerza productiva se eleva cada vez más la composición del capital, disminuye relativamente la parte variable con respecto a la parte constante..." (s.n.) (210)

Para así, entonces, fundar en su lugar conceptual preciso la representación marxiana del momento de la crisis "económica":

"...Estas diversas influencias se hacen sentir, ora de manera más yuxtapuesta en el espacio, ora de manera más sucesiva en el tiempo; el conflicto entre las fuerzas impulsoras antagónicas se desahoga periódicamente mediante crisis. Estas siempre son sólo soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado..." (s.n.) (211)

La conclusión general marxiana expuesta en este capítulo quinceavo, se nos va descubriendo de manera cada vez más clara: por efecto de la productividad incrementada, el tipo de beneficio describe una tendencia a la baja a la cual corresponde una elevación de la masa de los capitales; ello redunda en sobreproducción y sobrepoblación. Acontece, entonces, una desvalorización que al tiempo que frena la tendencia de la tasa de ganancia, potencia consecuentemente, la acumulación. Pero ésta al volver a asentarse sobre un nuevo desarrollo de la fuerza productiva, altera también nuevamente la composición orgánica del capital: disminuye relativamente la parte variable del capital.

Estas influencias "antagónicas" se "desahogan" sólo periódicamente "mediante crisis"

(210) ibid.

(211) ibid.

Como ya anotáramos y como tendremos oportunidad de seguir especificando, estas "erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado", nos otorga, a través del establecimiento de la dinámica del sistema, la clave de la histórica-polémica en torno a los esquemas de la reproducción y el "futuro" del capitalismo. (212)

La cuarta presentación, continúa precisando:

"... Expresada de una manera totalmente general, la contradicción consiste en que el modo capitalista de producción implica una tendencia al desarrollo absoluto de las fuerzas productivas, con prescindencia del valor y del plusvalor encerrado en él, y haciendo abstracción -- así mismo de las relaciones sociales dentro de las cuales se efectúa la producción capitalista; mientras que, por otra parte, tiene como finalidad la conservación -- del valor de capital existente y su valorización en medida extrema (es decir, el acrecentamiento constantemente acelerado de ese valor). Su carácter específico está orientado hacia el valor existente de capital en cuanto medio para la mayor valorización posible de dicho -- valor. Los métodos mediante los cuales lo logra incluyen: disminución de la tasa de ganancia, desvalorización del capital ya existente y desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo a expensas de las fuerzas -- productivas ya producidas..." (s.n.) (213)

Valiéndose del procedimiento desmistificador que revela el antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo-social en el curso de la reproducción capitalista, Marx arriba así a la especificidad de la contradicción capitalista expuesta -- como desarrollo de las contradicciones internas de la ley. Este -- desarrollo contiene tanto a la baja de la tasa de ganancia (por efecto de la propia productividad) como la desvalorización del capital existente y el nuevo desarrollo de la productividad a costa de las "fuerzas productivas ya producidas".

(212) Cfr. infra, notas 175, 177, 178, 179 y 192.

(213) El Capital, op.cit., p., 320

Y la desvalorización se caracteriza como sigue;

"... La desvalorización periódica del capital ya existente, que es un medio inmanente al modo capitalista de producción para contener la baja en la tasa de ganancia y para acelerar la acumulación de valor de capital mediante la formación de capital nuevo, perturba las condiciones dadas dentro de las cuales se lleva a cabo el proceso de circulación y reproducción del capital, por lo cual está acompañada por paralizaciones súbitas y crisis del proceso de producción..." (214)

Obsérvese el lugar que le otorga Marx a esta desvalorización del capital existente: es el modo "inmanente" para "contener" la "baja" de la tasa de ganancia y para "acelerar la acumulación" mediante, y esto es lo fundamental, "la formación del capital nuevo"; es decir, es el medio en función de cura que logra destruir el capital existente y, de esta manera, abre el espacio al pluscapital o plusvalor por capitalizar. Todo ello inscrito dentro del ciclo de la sobreacumulación, que incluye como su momento a la desvalorización, y que Marx nos definirá en el siguiente apartado.

El argumento que exponemos, como hemos ya advertido, funda el concepto marxiano de la crisis "económica", desde el momento que describe los efectos de esta desvalorización como perturbación de las "condiciones dadas dentro de las cuales se lleva a cabo el proceso de circulación y reproducción del capital, por lo cual está acompañado por paralizaciones súbitas y crisis del proceso de producción".

La conclusión marxiana es pues, irrefutable: ni subconsumo ni desproporcionalidad sino desarrollo de las contradicciones internas de la ley.⁽²¹⁵⁾

(214) ibid.

(215) Ello, insistimos, nos otorga la clave para la justipreciación de la problemática expuesta en la célebre Sección Tercera del libro Segundo de El Capital

Este desarrollo, hasta donde ha avanzado nuestro reconocimiento especificado, se representa a la disminución de la tasa de ganancia -por efecto de la incrementada productividad del trabajo social-como "contrarrestada" por la desvalorización del capital existente, vale decir: como desarrollo de las fuerzas productivas a expensas de las fuerzas productivas ya producidas o existentes. En una palabra: la desvalorización como correctivo y manifestación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley; contradicciones aprehensibles y derivables de la operación del procedimiento desmistificador argumental marxiano sobre la particular aunque centralísima desmistificación conclusiva del efecto antitético de la productividad acrecentada del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

Por ello Marx cierra de la siguiente manera su cuarta-presentación desmistificadora:

"... La disminución relativa del capital variable con respecto al constante, que corre parejas con el desarrollo de las fuerzas productivas, incentiva el crecimiento de la población obrera, mientras crea permanentemente una sobrepoblación artificial. La acumulación del capital, considerada con arreglo al valor, resulta enlentecida por la disminución de la tasa de ganancia, para acelerar aún más la acumulación del valor de uso, mientras que ésta a su vez, imprime un movimiento acelerado a la acumulación con arreglo al valor.

La producción capitalista tiende constantemente a superar estos límites que le son inmanentes, pero sólo lo consigue en virtud de medios que vuelven a alzar ante ella esos mismos límites, en escala aún más formidable..." (s.n.) (216)

Esta es la tendencia final del sistema: su dinámica; su perspectiva global, toda vez integrados fundadamente los capítulos XIII y XIV. La desmistificación del antitético efecto de la incrementada productividad en el decurso capitalista muestra así también toda su fortaleza argumental.

(216) El Capital, op.cit., p., 321

Si el "desarrollo de las fuerzas productivas" culmina en la disminución relativa del capital variable; si la acumulación "incentiva el crecimiento de la población obrera mientras crea - permanentemente una sobrepoblación artificial"; la acumulación del capital vista desde el valor, resulta enlentecida.

Irrumpe, entonces, un nuevo incremento de la productivi- dad ("para acelerar aún más la acumulación del valor de uso") que, - imprime una aceleración a la acumulación con "arreglo al valor".

Y culmina Marx: estos límites superables se vuelven a- lzar pero "en escala aún más formidable": el desarrollo de las - contradicciones internas de la ley.

¿Cuál es entonces, el verdadero límite de la produc - ción capitalista?

Marx pone el punto final de este brillante apartado -- (Conflicto entre expansión de la producción y valorización) con la siguiente particularización del desarrollo de las contradicciones de la ley que destaca también la "misión histórica" del capital:

"... El verdadero límite (s. en el original) de la pro- ducción capitalista lo es el propio capital (s. en el - original), es éste: que el capital y su autovaloriza - ción aparece como punto de partida y punto terminal, - como motivo y objetivo de la producción; que la produc - ción sólo es producción para el capital (s. en el ori - ginal), y no a la inversa, que los medios de producción son meros medios para un desenvolvimiento constante - mente ampliado del proceso vital, en beneficio de la - sociedad (s. en el original) de los productores..." (s.n.)
(217)

El verdadero límite de la producción capitalista es, - pues, el propio capital: la forma del valor más acabada.⁽²¹⁸⁾ Su -- verdadera esencia y motivo propulsor es la riqueza en su modali - dad capitalista: como riqueza abstracta, como valor; como valor - en proceso de autovalorización.

(217) ibid.

(218) Cfr. El Capital, Libro I, Capítulo I y IV

Su verdadero límite es su propio estatuto de sujeto - capital; la emergente y cósmica función-centro que re-actualiza como novísimo Dios sin alma; como capital.

El verdadera límite de la producción capitalista es, por ende, la realidad de enajenación (inversión real de las funciones de sujeto y objeto del proceso de la reproducción)⁽²¹⁹⁾ que lo estatuye como tal sujeto-centro del acontecer histórico real.

Es por ello que Marx, frente a este "verdadero límite" del capital, intenta un efecto de contraste comunista: el límite de lo capitalista se localiza ahí donde invierte el sentido tendencialmente comunitario de las fuerzas de la producción: ellas que son "meros medios" para ese "desenvolvimiento constantemente - ampliado del proceso vital", y que lo son "en beneficio de la so- ciedad de los productores", están describiendo, bajo las condi- ciones capitalistas, una operacionalidad inversa: están enajena- das, cedidas y entregadas al capital.

Esta enajenada realidad, le permite a Marx, arribar -- así, a la siguiente conclusión:

"... Los límites dentro de los cuales únicamente puede moverse la conservación y valorización del valor de - capital, las que se basan en la expropiación y empo- brecimiento de la gran masa de los productores, esos- límites entran, por ello, constantemente en contradic- ción con los métodos de producción que debe emplear - el capital para su objetivo, y que apuntan hacia un - aumento ilimitado de la producción, hacia la produc- ción como fin en sí mismo, hacia un desarrollo incondi- cional de las fuerzas productivas sociales del tra-

(219) Cfr. infra, nota 15

bajo. El medio -desarrollo incondicional de las fuer-
zas productivas sociales- entra en constante conflic-
to con el objetivo limitado, el de la valorización --
del capital existente..."(s.n.) (220)

Marx especifica aquí los límites de la conservación y valorización del capital como asiento concreto (es decir: deter-
minado en toda la amplitud del objeto-capital) del desarrollo de
las contradicciones internas de la ley: su nombre es: sobreacu-
mulación. Conservación y valorización simultánea: he ahí los lí-
mites especificados del ciclo histórico del capital.

La ejecución de estos límites se denomina: ley gene-
ral de la acumulación capitalista:⁽²²¹⁾ "expropiación y empobre-
cimiento de la gran masa de los productores", argumento suficien-
temente conocido.

El trabajo desmistificador marxiano sobre el antitéti-
co efecto de la incrementada productividad del trabajo social, -
culmina develando la realidad de la contradicción esencial capi-
talista: los límites especificados chocan permanentemente con --
los propios medios capitalistas dispuestos al servicio de su pro-
yecto valorizador: el medio: "desarrollo incondicional de las fuer-
zas productivas sociales" se enfrenta con el "objetivo limitado:
... la valorización del capital existente".

"... Por ello, si el modo capitalista de producción -
es un medio histórico para desarrollar la fuerza pro-
ductiva material y crear el mercado mundial que le co-
rresponde, es al mismo tiempo la constante contradic-
ción entre esta su misión histórica y las relaciones-
sociales de producción correspondientes a dicho modo-
de producción..."(s.n.) (222)

(220) ibid.

(221) Cfr. Libro I, Cap. XXIII

(222) ibid.

El "punto crítico", dentro de la periodicidad histórica establecida por Marx,⁽²²³⁾ que representa el "medio histórico" capitalista y cuya misión es la de "desarrollar la fuerza productiva material", creando así el mercado mundial o primera totalización fundada a nivel planetario de la afirmación animal - humana como historicidad inédita de la humanidad,⁽²²⁴⁾ sólo es asequible, a través de esta "constante contradicción" de su "misión histórica" con las relaciones capitalistas de producción, vale decir: - como desarrollo de las contradicciones internas de la ley; como fundamento de la infraestructura de la lucha de clases capitalista; como dinámica: como perspectiva global, concreta y final del sistema.

Por lo tanto, si no paralizante, por lo menos como - sumamente paradójica es que se nos aparece ahora el resultado -- lectura, que de esta fundamental conclusión marxiana, ha verificado tanto el pensamiento socialista ilustrado, como la "científica" serie histórica de cofradías anti-Marx, dueñas del saber-positivo y del poder. Porque la virtud del procedimiento desmistificador argumental marxiano⁽²²⁵⁾ -la muy específica y absolutamente original relación entre "economía y política", entre "ciencia e ideología", entre "teoría y práctica" que lo atraviesa y - constituye esencialmente- se ha leído y se lee, para "orientar - la praxis", como traicionera mezcla que amalgama al "alimón" pro-puestas y componentes científicos con propuestas y componentes - ideológicos; se la ha leído y se la lee como el defecto que, lamentablemente, arrincona, desdora y desarma una línea científica de "fortaleza inusitada",⁽²²⁶⁾ pero víctima de su propio parti -

(223) Páginas adelante, nos ocuparemos más detenidamente de esta proposición.

(224) Cfr. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844, op.cit.

(225) Y de todo el proyecto crítico completado como momento teórico de la revolución comunista.

(226) Para muestra, basta con un botón, dicen por ahí. Cfr. al respecto: K. Kautsky, La revolución social; El camino del poder, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 68, México, Siglo XXI Editores, 1978; así como los ensayos: "El análisis del capitalismo en Kautsky" de Andrea Panaccione; "La concepción del proceso revolucionario en Karl Kautsky (1891-1922)" de Massimo L. Salvadori y "Defensa y deformación del marxismo en Kautsky" de Richard J. Geary, todos ellos incluidos en: Historia del marxismo contemporáneo: I la socialdemocracia y la II internacional, -- Editorial Avance, Barcelona, 1976.

dismo ideológico; vale decir; de clase⁽²²⁷⁾

Frente a estos lectores "hostiles" de El Capital -y cuya presencia recurrente (lejos de la elemental e igualmente dogmática tipificación reductiva que los empequeñece discursivamente a "puras malas cabezas incapaces de entender la sagrada palabra del maestro") sólo puede insinuarnos, y por cierto, también de manera cada vez más recurrente, la apertura de un nuevo continente problemático: el de la propia historia del movimiento comunista internacional- el desarrollo del procedimiento desmistificador argumental marxiano que intenta ser expuesto en estas notas, demuestra, a las claras, la vigencia de la contextualidad capitalista - que reclama un discurso "mezclado" del tipo científico-ideológico, vale decir: crítico,⁽²²⁸⁾ y que da cuenta de esa contextualidad -- viva, justamente en el reconocimiento desmistificador del desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

Abordemos ahora, junto con Marx, el siguiente apartado. Revisemos, en su propia presentación la manera de la desvalorización.

- 3) El tercer apartado: Exceso de capital con exceso de población (Productividad y sobreacumulación; sobreacumulación y desvalorización: destrucción de capital). Conclusiones I.

a) Sobreacumulación y desvalorización.

Marx abre este numeral, ocupándose inicialmente del concepto desmistificador plétora de capital. Para ello discurre de la siguiente manera:

(227) Cfr. Louis Althusser, Introducción a El Capital, Ediciones del Seminario de El Capital, FEUNAM, 1973.

(228) Más sobre este punto en nuestras conclusiones.

Es ya conocido que con el decremento de la tasa de ganancia se sucede un aumento del mínimo del capital requerido en funciones. Este mínimo y en virtud de la representación del valor ⁽²²⁹⁾ establece "el promedio del tiempo de trabajo socialmente necesario". ⁽²³⁰⁾ Con ello, y al mismo tiempo, aumenta la concentración del capital porque "más allá de determinados límites un gran capital con una tasa pequeña de ganancia acumula con mayor rapidez que un capital pequeño con una gran tasa de ganancia"(s.n.) ⁽²³¹⁾ Todo lo cual, dado un cierto nivel de esta tendencia concentradora, conduce a una nueva baja de la tasa de ganancia que, en este caso, se acompaña por la quiebra de un sinnúmero de pequeños capitales fragmentarios que así entonces se ven "lanzados a los carriles de la aventura: la especulación, las estafas crediticias y accionarias, las crisis" (s.n.) ⁽²³²⁾ Establecido esto, Marx procede a revelar la esencia de la plétora de capital:

"...Lo que ha dado en llamarse la plétora del capital siempre se refiere fundamentalmente a la plétora de aquel capital para el cual la baja en la tasa de ganancia no resulta compensada por su masa..."(s.n.) ⁽²³³⁾

(229) Cfr. a este respecto, K. Marx, El Capital, Libro I, Cap. IV, op.cit., y G. Leal, Primeros apuntes para... op.cit., Capítulo III, ya citado

(230) El Capital, op.cit., p., 322

(231) ibid.

(232) ibid.

(233) ibid. La determinante relación entre esta plétora y la importantísima función capitalista del crédito, queda señalada por Marx, a continuación de la cita reproducida, de la siguiente manera. "... o a la plétora que es - tos capitales incapaces de por sí para una acción autónoma pone a disposición de los grandes ramos de los negocios en forma de crédito..."(s.n.) p., 322. En la segunda parte de este trabajo, dedicada al problema de la rotación del capital, nos habremos nuevamente de ocupar de esta función del crédito pero como "capital adicional."

Se advertirá de inmediato, la relación derivada entre esta esencia de la plétora de capital y la desmistificación primaria previa tratada por nosotros más arriba bajo el rubro de: la - mistificación propia del primer grupo de los datos empírico-fác- ticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la- acumulación capitalista en la ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia. ⁽²³⁴⁾ Para Marx, la plétora de capi- tal "siempre se refiere fundamentalmente" a la circunstancia de - no compensación de la acción de la masa sobre la tasa de ganancia. Plétora es pues, una abundancia del capital resultante de la in - terconexión de los factores que definen a la ley en cuanto tal. - Por ello, el trabajo desmistificador avanza, de la misma manera - que cuando se ocupó de la mistificación propia al primer grupo de los datos empírico-constatables, ⁽²³⁵⁾ relacionando en la realidad - lo que en la apariencia se presenta individuado e inconexo:

"...Esta plétora de capital surge de las mismas circuns - tancias que producen una sobrepoblación relativa, por lo - cual es un fenómeno complementario de éste último, a pe - sar de hallarse situados ambos en polos opuestos: el capi - tal desocupado por un lado, y la población obrera desocu - pada por el otro..." (s.n.) (236)

Y por cierto que esas mismas circunstancias, no son otras que el reconocido antitético efecto de la incrementada producti- vidad del trabajo social en el curso de la reproducción capita - lista y la consecuente baja en la tendencia de la tasa de ganan - cia. El argumento marxiano se dibuja cada vez más claramente. El efecto de la productividad sobre el tipo de beneficio produce ne - cesariamente plétora de capital y sobre-población relativa; -- aunque en "polos opuestos" produce tanto "capital desocupado" co - mo "población obrera desocupada". Produce, pues: una dinámica, - una tendencia del sistema a través del desarrollo de las contra - dicciones internas de la ley. Produce, pues: una ley general de la acumulación capitalista. Como bien percibiera Engels en el subtí - tulo interno al apartado de marras: produce exceso de capital con - exceso de población. Paradoja específicamente capitalista, irraciona

(234) Cfr. infra., pp., 125-130.

(235) Cfr. nota 234.

(236) El Capital, op.cit., p. 322

lidad que rueda hasta la misma esencia del sistema todo de la reproducción.

Es por ello que toda vez sentado el concepto desmistificador de la plétora de capital, Marx acomete la noción de la sobreacumulación del capital, concepto finalista y rematador, último eslabón de la compleja cadena engarzada por Marx en el proyecto por la refiguración crítica, propia al momento teórico de la-revolución comunista, de la operación del régimen capitalista-de la reproducción.

El tratamiento de este último concepto coronador de la-reconstrucción crítica marxiana de la teoría del valor trabajo -y en verdad de la sucesión: valor-plusvalor-acumulación-capital social global y tendencia de la tasa de ganancia⁽²³⁷⁾ reconoce, de entrada, el absurdo ricardiano y vulgar - neoricardiano de acuerdo al cual "la sobreproducción de capital y no de mercancías individuales- pese a que la sobreproducción de capital siempre implica la sobreproducción de mercancías- no significa otra cosa -- que la sobreacumulación de capital" (s.n.)⁽²³⁸⁾. Por principio, y como tendremos oportunidad de tratar poco más adelante, se insinúa aquí la sobreproducción de mercancías como manifestación del-hecho esencial de la sobreacumulación de capital.

Descontado el abrojo irrumpe entonces el concepto-coloso de la sobreacumulación de capital. Atendamos inicialmente al propio texto marxiano:

"... Para entender que significa esta sobreacumulación... no hay más que suponerla absoluta. ¿Cuándo sería absoluta la sobreacumulación del capital? ¿Mas exactamente, una sobreproducción que no se extienda a este, aquel o a un par de terrenos importantes de la producción, sino que fuese absoluta en sus propias dimensiones, es decir que englobase todos los terrenos de la -- producción?

Tendríamos una sobreproducción absoluta de capital en cuanto el capital adicional para los fines de la producción capitalista fuese = 0..." (s.n.)⁽²³⁹⁾

(237) Cfr. a este respecto G. Leal, Primeros apuntes para..., op.cit., Introducción, pp. I - VII

(238) El Capital, op.cit., p., 322

Una sobreproducción absoluta sería, por tanto, idéntica a una circunstancia en la cual el pluscapital o plusvalor destinado a la acumulación o plusvalor por capitalizar denominada por Marx- "capital adicional", fuese = 0.⁽²⁴⁰⁾ Verdaderamente una hipótesis-exagerada. Veamos el desarrollo de esta suposición.

"... Pero la finalidad de la producción capitalista es la valorización del capital, es decir la apropiación de plus-trabajo, la producción de plusvalor, de ganancia. -- Por lo tanto, apenas hubiese aumentado el capital en -- una relación para con la población obrera en la cual no pudiese ampliarse ni el tiempo absoluto de trabajo que proporciona esta población, ni el tiempo relativo de -- plus-trabajo...; (241) es decir, si el capital acrecido sólo produjera la misma masa o incluso una masa menor de plusvalor que antes de su crecimiento, entonces tendría lugar una sobreproducción absoluta de capital; es decir, que el capital incrementado $C + \Delta C$ no produciría mayor ganancia, o incluso produciría una ganancia menor, que el capital C antes de su incremento en ΔC ..."(s.n.) (242) (243)

La hipótesis exagerada se matiza: el "capital adicional" o pluscapital no garantiza una masa mayor de ganancia; no garantiza siquiera una masa igual "antes de su incremento en ΔC ". Pero-

(239) ibid., p.323

(240) Cfr. infra, nuestro esquema de la p. III

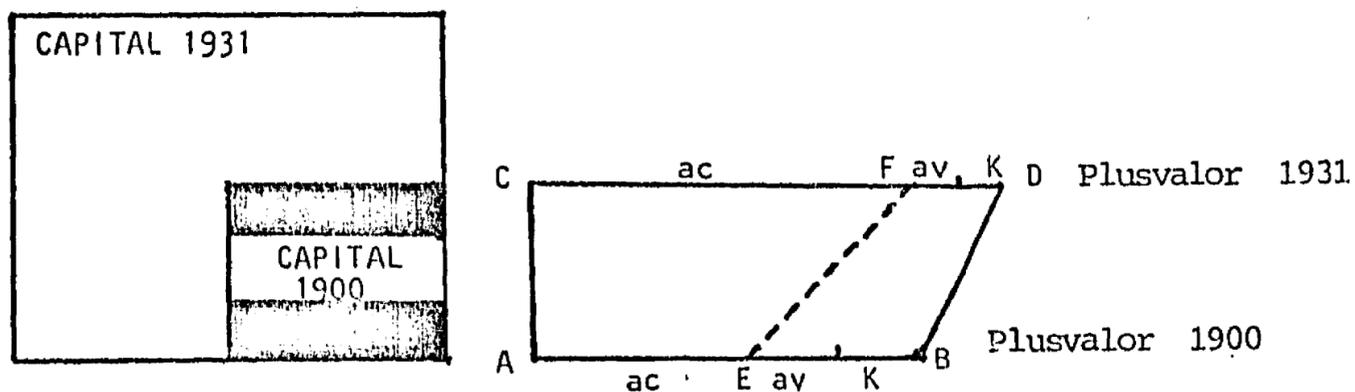
(241) La cita continúa señalando entre paréntesis: "... (de cualquier modo, esta última ampliación (la del tiempo relativo del plus-trabajo G.L.) no sería practicable en el caso de que la demanda de trabajo fuese tan intensa, es decir con una tendencia al aumento de los salarios)..." (s.n.) -- p. 323., lo cual no hace más que corroborar la tarea desmistificadora -- marxiana sobre el antitético efecto de la acrecentada productividad del -- trabajo social en el curso de la reproducción capitalista como línea -- tendencial que traza los rasgos fundamentales de la dinámica del sistema.

(242) El Capital, op.cit., p. 323

(243) Como consecuencia de lo anterior, continúa afirmando la cita: "... En ambos casos también se verificaría una intensa y repentina baja de la tasa-general de ganancia, pero esta vez a causa de una modificación en la composición del capital que no se debería al desarrollo de la fuerza productiva, sino a un aumento en el valor dinerario del capital variable (a causa del aumento salarial) y a la correspondiente merma de la proporción entre el plus-trabajo y el trabajo necesario..."(s.n.) p. 323 . Este argumento nos merece el mismo comentario corroborante que hemos hecho de la cita reproducida en nuestra nota 241. Se trata, siempre, de la desmistificación del efecto de la productividad en la dinámica del sistema.

no la garantiza no porque exista una insuficiencia de capital si no, justamente, porque existe una abundancia de capital. El incremento en la composición orgánica de capital como resultado de la incrementada productividad del trabajo social -y que se expresa - en la caída de la tasa de ganancia- hace que el pluscapital por capitalizar no alcance el nuevo nivel de valorización que exige - y demande la nueva altura de la composición del capital.⁽²⁴⁴⁾

(244) Como "oasis en el desierto" destaca la lúcida lectura, que de esta proposición final marxiana hiciera Henryk Grossmann en el contexto del marxismo alemán de los años veintes y treintas. Además de la formulación desarrollada en su obra mayor: La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista (1929), Grossmann se la ha expuesto a Paul Mattik de la siguiente manera: "... La situación de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Alemania, con su evolución de los últimos años, confirma cien por ciento este diagnóstico. Yo no digo que el plusvalor disminuya. Es posible, incluso que aumente. No obstante resulta insuficiente, ya que la acumulación (al exigir una composición orgánica cada vez mayor), de glute una parte cada vez más grande (s. en el original) del plusvalor. Lo mejor es ilustrar gráficamente esta idea:



¿ Cómo hallarle entonces alojamiento a este "personaje sin autor", a este pluscapital sobreacumulado?

El texto de Marx continúa su "pesquisa":

"... En la realidad las cosas se presentarían de tal modo que una parte del capital se hallaría total o parcialmente inactivo (porque para poder valorizarse primeramente tendría que desplazar de su posición al capital que ya se halla en funciones) mientras que la otra parte, a causa de la presión del capital desocupado o semi-ocupado, se valorizaría a una tasa más baja de ganancia. Para ello resulta indiferente que una parte del capital adicional ocupase el lugar del capital antiguo, pasando éste a ocupar un lugar en el capital adicional. Siempre tendríamos por un lado la antigua suma de capital, y -- por el otro la suma adicional..." (s.n.) (245)

Esta endemoniada circunstancia "esquizofrénica"⁽²⁴⁶⁾ que atisba ya la manera de la desvalorización, conduce directamente, al decir de Marx, a una baja de la tasa de ganancia y, en consecuencia, a una disminución de la misma masa de la ganancia:

La magnitud del capital de 1900 (recuadro pequeño) crece hasta 1931; al mismo tiempo crece la composición orgánica. También crece el plusvalor - de 1900 (línea A-B) a 1931 hasta alcanzar la magnitud C-D. Pero para que aumente la composición orgánica en un capital acrecentado, debe emplearse con fines de acumulación una cantidad cada vez más grande de la masa del plusvalor. (s.en el original) La parte consumible (s.en el original), - la parte adicional (av) destinada a los trabajadores y la destinada al consumo de los mismos capitalistas (k), resulta cada vez más pequeña tanto relativamente como en valor absoluto: en 1900 es igual a E-B, en 1931, sólo igual a F-D. Si a los trabajadores les toca la porción tradicional-av, no habrá suficiente para los capitalistas. Si estos últimos tratan de asegurarse su porción k, no habrá suficiente para los trabajadores..." (s.n.) H. Grossmann, Ensayos sobre la teoría de las crisis, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 79, Siglo XXI Editores, México, 1979.pp., 249-250.

(245) El Capital, op.cit., p. 323

(246) Cfr. Herbert Marcuse. Razón y Revolución. Alianza Editores, Madrid, 1976 y El hombre Unidimensional, Ed. Joaquín Mortíz, México, 1968 así como - F. Sternberg: "Marxismo y Represión (1932) en Marxismo, psicoanálisis y Sexpol. I Documentos, varios autores, Granica Editor, Buenos Aires, -- 1972.

"... La baja en la tasa de ganancia estaría acompañada en este caso por una disminución absoluta en la masa de ganancias, puesto que bajo nuestros supuestos no sería posible aumentar la masa de fuerza de trabajo empleada ni acrecentar la tasa del plusvalor, es decir que tampoco podría incrementarse la masa del plusvalor..." (s.n.) (247)

Así pues, el "desequilibrio" entre el "capital en funciones" que reclama su reposición oportuna y necesaria, y el plus capital "parcialmente inactivo" que reclama su lugar como "capital adicional" para emprender el proyecto de la valorización, -- "aderezado" con la baja en la tasa y en la masa de la ganancia, -- no puede conducir más que a la desvalorización como destrucción de capital. Pero para especificar aún más la "exagerada suposición", Marx quiere detenerse todavía, y antes de introducirse a la manera de la desvalorización en el reconocimiento del efecto social de esta circunstancia esquizoide. Para este propósito anota:

"... Pero resulta claro que esta desvalorización efectiva del capital primitivo no podría producirse sin -- una lucha, que el capital adicional ΔC no podría actuar como capital sin lucha alguna. La tasa de ganancia no disminuirá a causa de la competencia resultante de la sobreproducción de capital. Sino que, por el contrario, ahora se desencadenaría la lucha competitiva, -- porque la disminución de la tasa de ganancia y la sobreproducción de capital emanan de las mismas circunstancias. Los antiguos capitalistas actuantes dejarían más o menos en barbecho la parte de ΔC que se hallara en sus manos, para no desvalorizar ellos mismos el capital originario y no reducir su lugar dentro del campo de la producción, o la emplearían para desplazar, -- incluso con pérdidas momentáneas, la inactividad del capital adicional hacia los nuevos intrusos, y en general hacia sus competidores..." (s.n.) (248)

- (247) Y la cita prosigue: "... Y la masa disminuida de ganancias debería calcularse sobre un capital global aumentado. Pero suponiendo también que el capital ocupado prosiguiese valorizándose con la antigua tasa de ganancia, es decir que la masa de ganancias permaneciera constante, seguiría calculándose aún sobre un capital global acrecentado, y también esto implica una baja de la tasa de ganancia. Si un capital global de -- 1.000 arrojaba una ganancia de 100, y luego de su aumento a 1.500 también arroja solamente 100, en el segundo caso 1.000 ya sólo rendirán -- 66 2/3. La valorización del antiguo capital habría disminuído en forma absoluta. Bajo las nuevas circunstancias, el capital =1.000 no rendiría
- (248) ibid.

ble para la clase. Pero la cantidad que de ella ha de -
corresponderle a cada cual, en qué medida ha de partici-
par en ella, se torna entonces en cuestión de poder y -
de astucia entre hermanos enemigos. Se hace sentir en-
tonces el antagonismo entre el interés de cada capita-
lista individual y el de la clase de los capitalistas,
del mismo modo que antes se imponía prácticamente la --
identidad de esos intereses a través de la competen --
cia..." (s.n.) (251)

Lo que al nivel de la igualación de la tasa media de ganancia es pura repartición "comunitaria", se trastrueca, sobre la base de esta realidad desvalorizadora en pérdida "para la clase" pero con una distribución diferencial: "se torna, entonces, en cuestión de poder y astucia"

Y si bien la relación competencia-desvalorización fractura y da al traste con el protoc comunismo "negativo" del sector capitalista de la reproducción, este mismo derrumbe, fortalece y revitaliza, simultáneamente, la representación fetichizada que de las "causas de compensación" verifica la "atolondrada" cabeza del capitalista:⁽²⁵²⁾ todo depende, en apariencia de la astucia; dependen de la "habilidad, atención, etc., individuales".⁽²⁵³⁾

La desvalorización, pues, fractura y fortalece, en una misma acción.

Toda vez cumplida esta especificación desmistificante, Marx puede volver al punto interrumpido: la manera de la desvalorización. La cita apenas reproducida es inequívoca en lo relativo a los reconocidos límites del capital y a la dinámica del sistema: "en todos los casos -advierte- debería verificarse una inactivación del antiguo capital" y obsérvese cuidadosamente, "en su condición de capital, en tanto deba funcionar y valorizarse como capital." (s.n.) Es por ello que Marx acomete su definición precisa y puntual de la desvalorización de capital de la siguiente manera:

(251) El Capital, op.cit., pp., 324-325

(252) Cfr. infra. B) "Desmistificación de las 'causas de compensación' que se le representan fetichizadamente al capitalista", pp., 104-105

(253) ibid.

"... ¿Cómo se habría de dirimir este conflicto, pues, y restablecer las condiciones correspondientes al movimiento 'sano' de la producción capitalista? La manera de llegar a esta componenda ya se halla contenida en el simple planteamiento del conflicto que se trata de dirimir. La misma incluye el poner en barbecho y hasta aniquilar una parte de capital por el monto de valor de todo el capital adicional C, o siquiera por una porción de ese monto. Pese a que -tal como surge ya de la exposición del conflicto- la distribución de esa pérdida no se extiende en modo alguno de manera uniforme a los diferentes capitales particulares, sino que en una lucha competitiva se decide de qué manera se distribuyen las pérdidas, en forma sumamente desigual y diversa, según las ventajas particulares o las posiciones ya conquistadas, de modo que un capital resulta inactivado, otro aniquilado, un tercer capital sólo experimenta pérdidas relativas o sólo sufre una desvalorización transitoria, etcétera.

Pero bajo cualquier circunstancia el equilibrio se establecería por inactivación e incluso por aniquilación de capital en mayor o menor medida..." (s.n.) (254)

Este es el lugar conceptual preciso de la desvalorización. El "conflicto" se neutraliza temporalmente generando una nueva forma para su propio desarrollo: "es éste, en general, el método por el cual se resuelven las contradicciones reales".⁽²⁵⁵⁾ Capital en barbecho o inactivado y aniquilación de capital, tal es la esencia correctiva de la forma desvalorización. La parte por aniquilar se corresponde con el monto "de valor de todo el capital adicional A C".

Pero Marx incorpora también y con la misma jerarquía del argumento desmistificador, la propia relación desvalorización-competencia: es la lucha competitiva la que decide la distribución diferencial generada por la acción desvalorizadora.

(254) ibid.

(255) El Capital, Libro I, op.cit., p., 127

Ello nos revela, una vez más, la importancia del concepto realidad como objeto del proyecto -programa temático del libro tercero de El Capital. Tanto la desvalorización como la competencia, corresponden, son esa realidad.

De otra parte, Marx asocia directamente la forma desvalorización-destrucción de capital con el "movimiento 'sano' de la producción capitalista"; con el "equilibrio" establecido por "inactivación e incluso por aniquilación de capital". Es decir, asocia la problemática del capital social global (Libro Segundo - Sección Tercera) como problemática de "equilibrio en sanidad" con la propia desvalorización-destrucción de capital en calidad de -- formulación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley; en calidad de dinámica del sistema. Con ello nos otorga la clave de lectura para la propia Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital: la remite a la tendencia del sistema expresada en la Ley general de la acumulación capitalista (Libro I, cap. XXIII) y al desarrollo de las contradicciones internas de la ley (Libro III, cap. XV).⁽²⁵⁶⁾ El texto marxiano volverá, poco más adelante, a esta destacada especificación.

(256) A lo largo de toda la exposición de este trabajo nos hemos referido alusivamente a la circunstancia de que el trabajo desmistificador volcado sobre el programa temático del Libro Tercero de El Capital, nos entrega la clave de lectura del fragmento reunido en la Tercera Sección del Libro Segundo de El Capital. De hecho, esta fue la conclusión de nuestro trabajo previamente citado intitulado Primeros apuntes para el establecimiento de la problemática del capital social global -La ley general de la acumulación capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico del "equilibrio" Nota preliminar. Tesis, FCPyS-UNAM, 1981. Con el objeto de mejor esclarecer nuestro punto de vista, hemos reservado para este momento del estudio, la presentación resumida de esa conclusión. Queda en la disposición del lector la respectiva integración con las tesis que venimos exponiendo. La conclusión reza de la siguiente manera:

"... A lo largo de todo este estudio nuestras afirmaciones han girado al rededor de las siguientes constelaciones problemáticas:

- 1) El estado del manuscrito que constituye la actual Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital, y que contiene el momento del tratamiento marxiano correspondiente a la problemática del capital social global, representa apenas un borrador preliminar en proceso; dispuesto u orientado en dirección de un tratamiento exhaustivo totalizante o desarrollo-exposición crítica terminal de su complejo objeto; estado -- preliminar-procesual que en su calidad de primeros esfuerzos de aproxi

mación- representación del objeto mismo, se concentra apenas en el reconocimiento del cuerpo, grupo o conjunto de condiciones técnicas de proporcionalidad, como eje o parte fundamental del problema del 'equilibrio económico' resoluble sobre base mercantil-capitalista con 'medios específicamente capitalistas' (F. Pollock)

Este tratamiento tan cercano todavía a una aproximación-reconocimiento puramente 'económico' al objeto, incorpora sólo y de manera extremadamente marginal y pospuesta el conjunto de condiciones sociales de explotación, únicas capaces de rematar la refiguración exhaustiva-crítica-totalizante del objeto reproducción y circulación del capital social global.

- 2) Pero el conjunto de condiciones sociales de explotación no sólo representan la totalización práctica del objeto, sino que constituyen también, prioritariamente, el criterio realmente subordinante del espacio para el reconocimiento y establecimiento del rancho y estatuto del lugar -- jerárquico del problema técnico-económico del "equilibrio" o "reproducción normal" sobre base mercantil capitalista. El conjunto de las condiciones sociales de explotación constituyen el momento real de -- subordinación (o crisis) entera y efectiva del grupo, conjunto o serie de condiciones técnicas de proporcionalidad, en tanto que parte fundamental del problema del 'equilibrio económico' y a las cuales hace su función subsidiaria o dependiente.
- 3) Con todo el establecimiento de la manera o modalidad a través de la cual se cumple la referida subordinación, no se encuentra ni está presente en el fragmento de la Sección Tercera del Libro II. Y ello no resulta sólo del carácter procesual-inacabado del manuscrito mismo, sino que alude y atañe directa y principalmente al propio nivel de reconocimiento (metodológico) del objeto capital (como concentrado último de la modalidad capitalista de la 'riqueza') que, al momento de enfrentar el complejo inherente a la reproducción y circulación del capital social global, se mantiene en el plano metodológico propio a la perspectiva de el 'capital en general' o 'naturaleza interna del capital', otorgándole al tema de la investigación el reconocido 'carácter de resumen' que problematiza en el más extremo momento de concreción-posible lo abstracto o esencia de la producción capitalista.

Resulta, pues, evidente que, aún por sobre el estado óptimo ideal, vale decir, aún por sobre la conclusión en el contenido y en la forma de la investigación y exposición marxiana, el establecimiento de la tipología, modalidad y naturaleza de la reconocida subordinación, no podría encontrar en absoluto su marco general de fundamentación en una investigación que reconoce el más concreto de los comportamientos del objeto, reconstruyéndolo primariamente en y desde la perspectiva de lo abstracto-esencial.

- 4) El establecimiento de la manera, naturaleza, tipología y modalidad en que se da y se cumple la proporcionalidad como subordinada a las necesidades de la valorización, sólo puede reconocerse concretamente, vale decir, a través de la reconstrucción del comportamiento tendencial de la dinámica o realidad del sistema -única capaz de dar cuenta de - la proporcionalidad en cuanto que real y verdadera función de la valorización-, tal cual lo estableciera Marx en el Libro Tercero de El -- Capital y mucho más particularmente en su Sección III: "Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia".

Por lo tanto, no se trata de una subordinación de corte 'armonicista' (Tugan - Baranowsky, Bulgakov) o 'neo-armonicista' (Hilferding, Bauer, Kautsky) ni tampoco de una de matriz 'subconsumista' (Sismondi, Rosa Luxemburgo, Sternberg); pero menos aún de una síntesis ecléctica, que incorpora el subconsumo dentro de la desproporcionalidad (Bujarin, -- Pollock), sino como señalara H. Grossmann: 'de las enseñanzas del Libro III de El Capital'..." (pp., 443, 444 y 445)

Y poco más adelante se señala:

"...En la Sección III del Libro Tercero, Marx nos presenta el remate de su aproximación crítica a la teoría clásica del valor-trabajo mediante la enunciación de la ley bifacética de la caída de la tasa y el incremento de la masa de ganancia. Marx desmistifica la presencia de estos dos factores (tasa descendiente y masa creciente) como independientes -tal y como los concibe- la economía política clásica y -- vulgar- resaltando su íntima dependencia y complementaridad. El momento y la especificidad del trabajo desmistificador de Marx en el -- plano de esta centralísima Sección III, es justamente el de demostrar la correspondencia del incremento de la masa como resultante de la -- caída de la tasa. Al decir de Marx, tanto la caída de la tasa como el incremento de la masa, son expresiones de la ley general de la acumulación capitalista enunciada en la Sección VII del Libro Primero. -- Uno de los factores determina al otro. Incrementar la masa es el efecto de la caída de la tasa. Por añadidura, este proceder de la clase -- capitalista culmina propiamente en un potenciar las causas que conducen a la caída de la tasa de ganancia. Llega un momento, nos advierte Marx, en que ningún incremento de la masa contrarresta la caída de la tasa. Ese momento se define, justamente, como un proceso de sobreacumulación del capital.

Y es por la necesidad de precisar esta mecánica de la reproducción -- capitalista, la razón por la que anteriormente hemos empleado los términos de 'dinámica', 'realidad' o comportamiento 'tendencial' del sistema..." pp., 461 y 462.

Para un reconocimiento más amplio de la conclusión reproducida, remitimos al lector al trabajo original, particularmente a su capítulo X: Conclusiones: la crisis absoluta u originaria (asocialidad mercantil-capitalista) como fundamento del problema técnico-económico del "equilibrio". pp., 442 - 488.

Definida la desvalorización, Marx enfrentará ahora su composición interna; la tipificará de la siguiente forma:

"... Esto (la 'inactivación' y 'aniquilación' de capital) se extendería en parte a la sustancia material del capital; es decir que una parte de los medios de producción, capital fijo y circulante, no funcionaría, no operaría como capital; se paralizaría una parte de las empresas productivas iniciadas. Si bien, en este aspecto, el tiempo ataca y deteriora todos los medios de producción (con excepción del suelo), en este caso se verificaría como consecuencia de la paralización funcional, una destrucción real mucho más intensa de medios de producción. Sin embargo, el efecto principal en este aspecto sería que esos medios de producción dejaran de actuar como medios de producción, una destrucción más breve o más prolongada de su función en cuanto medios de producción..." (s.n.) (257)

La desvalorización sintetiza, pues, una "destrucción real" de capital como efecto que paraliza la acción de los medios de producción; que destruye "su función en cuanto medios de producción". De ahí que Marx concluya:

"... La destrucción principal -y con el carácter más agudo - tendría lugar con relación al capital, en tanto posea atributos de valor, con relación a los valores (s. en el original) de capital..." (s.n.) (258)

Así entonces: inactivación y aniquilación de capital; - destrucción real y principal "con el carácter más agudo", tal es el contenido esencial de la desvalorización revelado por el trabajo desmistificador. Se trata de la destrucción de la propia corporeidad social-natural del capital; de una destrucción de sí mismo en su "atributo" más definidor: " con relación a los valores". Los límites del capital y la forma que asume el desarrollo de sus contradicciones internas describen una dinámica-tendencial: la de la supervivencia por auto-emasculación.

(257) El Capital, op.cit., pp., 325 y 326

(258) ibid.

Y el cuadro tipificante de este ciclo de desvalorización se completa con el siguiente excursus marxiano;

"... La parte del valor de capital que sólo se encuentra en la forma de asignaciones sobre futuras participaciones en el plusvalor, en la ganancia -de hecho como meros títulos de deuda sobre la producción bajo diversas formas-, resulta desvalorizada de inmediato con la disminución de las entradas sobre las cuales está calculada. Una parte del oro y de la plata acuñados se halla inactiva, no funciona como capital. Una parte de las mercancías que se encuentran en el mercado sólo -- puede llevar a cabo su proceso de circulación y reproducción en virtud de que sus precios se contraen enormemente, es decir por desvalorización del capital que representa. De la misma manera, los elementos del capital fijo resultan más o menos desvalorizados. A ello -- se suma que determinadas relaciones presupuestas de -- precios condicionan el proceso de reproducción, y en virtud de ello este proceso, a causa de la baja general de los precios, entra en un estado de paralización y desequilibrio. Esta perturbación y estancamiento paralizan la función del dinero como medio de pago -- función dada simultáneamente con el desarrollo del capital y basada en aquellas relaciones presupuestas de -- precios- interrumpen en cien puntos la cadena de las obligaciones de pago en determinados plazos, resultan intensificados aún por consiguiente colapso del sistema crediticio desarrollado al mismo tiempo que el capital, y conducen de esta manera a violentas y agudas -- crisis, súbitas desvalorizaciones forzadas y un estancamiento y perturbación ('derrumbe' o 'ruina', en la primera edición, señalan los editores) reales del proceso de reproducción, y con ello a una mengua efectiva de -- la reproducción..."(s.n.) (259)

Lo anterior funda exhaustivamente el concepto preciso y riguroso marxiano sobre el momento de crisis "económica". Y establece, por añadidura, la clave para la lectura de la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital, como ya tuviéramos oportunidad de señalar.

Y con esta presentación desmistificadora de la relación sobreacumulación-desvalorización, Marx culmina su reconocimiento de la "parte baja" del ciclo. La hipótesis "exagerada", la definición de la sobreacumulación absoluta, vuelve a escena, pero

ahora en relación a aquel momento en que el ciclo se levanta hacia su "parte alta". Con ello se va redondeando, simultáneamente, la imagen marxiana en torno a la dinámica del sistema. Veamos:

"...Pero al mismo tiempo habrían entrado en juego otras fuerzas impulsoras. La paralización de la producción - habría dejado inactiva una parte de la clase obrera, y con ello habría colocado a la parte ocupada en situaciones en las cuales tendría que tolerar una rebaja de su salario, incluso por debajo del término medio, operación ésta que para el capital tiene exactamente el mismo efecto que si se hubiese aumentado el plusvalor relativo o absoluto manteniéndose el salario medio. La era de prosperidad habría favorecido los matrimonios entre obreros y disminuido la proporción en que se -- diezma su descendencia, circunstancias que, por mucho que puedan implicar un aumento real de la población, -- no suponen en cambio un aumento de la población real -- mente trabajadora, aunque en la relación entre los -- obreros y el capital actúan exactamente como si hubiese aumentado el número de los obreros efectivamente en funciones. Por su parte, la baja de precios y la lucha de la competencia hubiesen dado a todos los capitalistas un incentivo para hacer descender el valor individual de su producto global por debajo de su valor general mediante la utilización de nuevas máquinas, de nuevos métodos perfeccionados de trabajo, de nuevas combinaciones, es decir para acrecentar la fuerza productiva de una cantidad de trabajo dada, hacer disminuir la relación entre el capital variable y el constante, -- y con ello liberar obreros, en suma, para crear una -- sobrepoblación artificial. Además, la desvalorización de los elementos del capital constante sería, de por sí, un elemento que implicaría la elevación de la tasa de ganancia. La masa del capital constante empleado -- habría aumentado con respecto al variable, pero el valor de dicha masa podría haber disminuido..." (s.n.) (260)

La "parte alta" del ciclo que como desarrollo de las -- contradicciones internas de la ley, completa la descripción de la dinámica tendencial del sistema destaca los elementos que en y de la propia realidad de crisis "económica" reconstituyen, ciertamente en un nuevo nivel, el proceso de la valorización.

Las "fuerzas impulsoras" logran operar sobre la esencia -crítica del sistema; contrarrestan relativamente la disminución - del "número de los obreros efectivamente en funciones"; potencian- la modalidad relativa y extraordinaria para la producción del plus valor - sobre base de superioridad productiva tecnológica (nuevas- máquinas, métodos y combinaciones de trabajo)-, en suma: logran -- nuevamente elevar la fuerza productiva social para "una cantidad - de trabajo dada". Con ello se altera, igualmente, la composición - orgánica del capital: hace disminuir la relación entre el capital- variable y el constante. Reedita el fenómeno de la sobrepoblación- artificial. Por añadidura, la acción desvalorizadora sobre los ele- mentos del capital constante implica de "por sí" una elevación de- la tasa de ganancia: respecto al capital variable la masa del capi- tal constante ha aumentado, pero el valor de su masa "podría haber disminuído".

La conclusión marxiana es evidente: la parálisis que se organiza en torno a la "parte baja" del ciclo, prepara los mismos- elementos que darán cuenta de su "parte alta"; que serán capaces - de continuar la reproducción aunque siempre sobre la misma minada- base capitalista: (261)

"... El estancamiento verificado de la producción habría preparado una ulterior ampliación de la misma, dentro de los límites capitalistas..." (s.n.) (262)

Y de ahí, entonces, la imagen global de la dinámica del sistema:

(261) Cfr. F. Pollock; "La teoría marxiana del dinero" (1928); "La situazione attuale del capitalismo e le prospettive di un riordinamento pianificato dell'economia" (1932); "Gli esperimenti di pianificazione economica in Unione Sovietica. Osservazioni critiche sul comunismo di guerra e la NEP" (1929), todos ellos incluidos en: Teoría e prassi dell'economia di piano, Antología degli scritti 1928 - 1941), De Donato, Bari, 1973.

(262) El Capital, op.cit., p. 327

"... Y de este modo se recorrería nuevamente el círculo vicioso. Una parte del capital desvalorizado por paralización funcional, recuperaría su antiguo valor. Por lo demás, se recorrería nuevamente el mismo círculo vicioso con condiciones de producción ampliadas, con un mercado expandido y con una fuerza productiva acrecentada..."
(s.n.) (263)

El procedimiento argumental desmistificador marxiano -- blandiendo como arma la gran desmistificación sobre el antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista, logra así establecer la imagen global de la perspectiva final en dinámica tendencial del sistema, y logra establecerlo en tanto que presentación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

El "círculo vicioso" habrá de reproducirse, pero su historia no discurre en el vacío. Habrá de enfrentar "condiciones de producción ampliadas" con un mercado dilatado y una fuerza productiva recurrentemente acrecentada.⁽²⁶⁴⁾

Esta es la conclusión, ofrecida por Marx en la verificación del programa temático ejecutado por el Libro Tercero de El Capital, cuando trata de la relación sobreacumulación-desvalorización. Esta es la presentación propia a la "hipótesis exagerada" que busca definir la sobreacumulación absoluta y primera componente de este lúcido tercer apartado.

(263) ibid.

(264) La sugerente lectura que de esta fundamental conclusión ha hecho Nicolai Bujarin, la mejor y más capacitada "cabeza-económica" de la originaria generación bolchevique (Cfr. El Imperialismo y la acumulación de capital, Ed. Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 51, Córdoba, 1975., último texto teórico de Bujarin), contiene la enorme virtud -que frente a la chabacanería desparramada a lo largo de todo el debate económico de la II y III Internacional no deja de sorprender- de localizar esta reproducción de "condiciones de producción ampliadas" (Bujarin anota "...Ahora tendremos que ocuparnos de otro de los argumentos de Rosa Luxemburg. Vimos ya en el comienzo de este capítulo que Rosa Luxemburg desarrolló los siguientes pensamientos: 'Si la producción capitalista constituye un mercado suficiente para sí misma, la acumulación capitalista (considerada objetivamente) es un proceso ilimitado'. A partir de aquí, Rosa deduce la conclusión: por consiguiente (s.en el original) la producción puede 'seguir aumentando sin trabas'; por consiguiente, (s.en el original) no existen límites para el desarrollo económico del capitalismo; por consi-

quiente, (s. en el original) se derrumba el único pilar específicamente marxista del socialismo'.

Esta cadena de conclusiones es insostenible lógicamente. Y ello porque Rosa Luxemburg no comprende el carácter dialéctico de las contradicciones sociales, el carácter dialéctico de la totalidad social y de las leyes de su movimiento.

La sociedad capitalista es una 'unidad de contradicciones'. El proceso de movimiento de la sociedad capitalista es un proceso de continua reproducción de las contradicciones capitalistas. El proceso de la reproducción ampliada (s. en el original) es un proceso de reproducción ampliada (s. en el original) de esas contradicciones. (s. en el original) Y si es así, es evidente que dichas contradicciones harán estallar todo el sistema capitalista en su conjunto. Hemos alcanzado el límite (s. en el original) del capitalismo. Con qué agudeza las contradicciones deberán llegar a golpear al sistema, es un problema en sí mismo. En otra obra hemos tratado de proporcionar un análisis de la cuestión (Bujarin se refiere a su obra de 1920 intitulada Teoría Económica del período de transición, Ed. Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 29, Buenos Aires, 1972). La respuesta debe ser buscada en las condiciones de la reproducción de fuerza de trabajo. Si la explosión de las contradicciones capitalistas ha llevado a una destrucción de la economía y una decadencia de las fuerzas productivas y, como consecuencia de que la reproducción de fuerza de trabajo y por lo tanto su funcionamiento se ha vuelto imposible a partir de cierto punto, entonces el aparato social de producción estalla en pedazos y se levantan las barricadas entre las clases sociales.

Incluso esta explicación del colapso del capitalismo - general, esquemática, puramente teórica y en consecuencia condicional- postula un límite que en cierto sentido es objetivo. Hasta cierto punto (s. en el original) el límite está dado por la tensión de las contradicciones capitalistas (s. en el original) ...

La posibilidad de realización, ¿significa realmente el crecimiento 'sin trabas' de las fuerzas productivas? De ninguna manera... Para ella (para Rosa Luxemburg, según Bujarin), crecimiento 'sin trabas' significa crecimiento sin contradicciones, (s. en el original) y sin embargo incluso en el 'capitalismo puro' el desarrollo entero está lleno de contradicciones. Si no hay una superproducción continua, hay una superproducción periódica. Si no existe una imposibilidad continua de realización, en cambio existen crisis periódicas. Si no existe una solución final a las contradicciones, en cambio existe una postergación temporal y por lo tanto una 'solución' condicionada. Si no existe posibilidad continua para que el capitalismo exista, hay en cambio reproducción ampliada. Y así sucesivamente.

En otras palabras, las 'trabas' no están de ningún modo excluidas, son por el contrario, 'inmanentes' para el capitalismo. Son 'suprimidas' periódicamente, pero sólo para que reaparezcan con más fuerza periódicamente. Su magnitud en aumento y su creciente intensidad llevarán inevi-

el conflicto aún más profundo, más agudo y más destructivo para el capitalismo...

Pero Rosa Luxemburg ha pasado por alto el hecho de que la reproducción ampliada de las condiciones capitalistas es al mismo tiempo la reproducción ampliada de todas las contradicciones capitalistas ..." (s.n.) pp., 202-205.) como el verdadero límite del capital. Sin embargo, Bujarin preso en su representación ecléctica (incorporación del subconsumo dentro de la desproporcionalidad) del problema del "equilibrio", que no de la dinámica tendencial del sistema, dado que sobre ella no exhibe una interpretación general, no alcanza a instrumentar su "localización". Nicolai Bujarin abandona y cierra el problema ahí donde era preciso abrirlo. Con la "localización" de la necesidad capitalista por reproducir ampliamente sus propias contradicciones sólo se dispone, apenas, de la tesis por desarrollar. Bujarin no hace uso de su tesis para tematizar y caracterizar la modalidad e integración del desarrollo capitalista; para aportar elementos capaces de desentrañar la lógica de la reconstrucción económica del Siglo XX .

Como ha señalado atinadamente H. Grossmann: "... La exposición de Bujarin sobre la teoría del derrumbe, tampoco podrá ser considerada como una respuesta seria al problema que aquí examinamos; antes bien, podría ser tomada por una terminología nebulosa 'de la contradicción'. Bujarin rompe todo vínculo entre el derrumbe capitalista y las tendencias del desarrollo económico..." Y después de dar cuenta de ciertos pasajes de la argumentación bujariniana reproducida por nosotros, continúa destacando que: "... ¡La exactitud del análisis de Bujarin es digna de admiración! Aparentemente cree que la simple afirmación puede suplantar la demostración. Sin embargo Bujarin se olvida de señalar los signos característicos, en virtud de los cuales se pueden reconocer el mencionado grado de intensidad de las contradicciones, con el cual el derrumbe debe producirse 'inevitablemente', 'necesariamente', a la vez que puede ser determinado teóricamente. Y esto, en realidad, es tarea de una verdadera teoría del derrumbe, tarea que Marx efectivamente llevó a cabo. Esta terminología 'de la contradicción' es llamada 'dialéctica' por Bujarin. La ausencia de una demostración concreta, la incapacidad teórica para analizar con exactitud, es encubierta con la expresión 'dialéctica', y de este modo el problema pretendidamente está 'resuelto'. La afirmación de Bujarin de que hemos ingresado al período del derrumbe puede ser cierta. ¡Pero precisamente de lo que aquí se trata es de explicar (s.en el original) causalmente este hecho, de demostrar teóricamente la necesidad de la tendencia del capitalismo al derrumbe!. Pero esto Bujarin no lo ha hecho. Después de todo no debe sorprender si refiriéndose a la naturaleza (s.en el original) de esta intensificación de contradicciones recomienda dirigirse a su libro Teoría económica del período de transición, en el que Bujarin relaciona la esperanza del derrumbe del capitalismo a un 'segundo turno' de guerras imperialistas y a la monstruosa destrucción de las fuerzas productivas (s.en el original) provocada por la guerra... Esta 'teoría' del derrumbe, que no es más que una formulación de lo acontecido específicamente en Rusia durante la guerra, pretende arrojarle validez general para todas las restantes naciones capitalistas. Según Bujarin

no resulta necesario devanarse los sesos sobre las causas del derrumbe del capitalismo, puesto que el desarrollo real de Rusia ya nos brindó sus lecciones... ¡El derrumbe de Rusia vendría a ser la oposición dialéctica entre las fuerzas productivas y su envoltura capitalista en el curso progresivo de la acumulación capitalista, en resumidas cuentas, la autosuperación del capitalismo, de lo que Marx habló al exponer su teoría de la acumulación!.

Según Bujarin el derrumbe del capitalismo surge de la descomposición de su base económica, empero esta descomposición no es provocada por motivos económicos (s.en el original), no nace de la ineludible legalidad económica propia (s.en el original) del mecanismo capitalista, sino que es producida por la guerra, por una fuerza externa (s.en el original) a la economía que desde fuera influye destructivamente sobre el aparato productivo. Buscar en Bujarin alguna otra causa concreta del derrumbe del capitalismo que no sea la aniquilación de las fuerzas productivas por efecto de la guerra, es perder el tiempo. ¡ Lindo límite económico 'objetivo' del capitalismo! . Para Bujarin el derrumbe es la manifestación producida por una causa que actúa en el interior de la economía, pero que la trasciende. Por el contrario, para Marx el derrumbe es un resultado inmanente del mecanismo capitalista y de las leyes económicas que le son propias..."

Y poco después, en nota, subraya Grossmann:

"... Aparentemente Bujarin prefiere encubrir la insuficiencia y la poca exactitud de su demostración complicando el problema, como si la necesidad del derrumbe fuera probada mejor si ¡en vez de una se presentan muchas causas que habrían de provocarlo!. Frente a la teoría del derrumbe formulada por Rosa Luxemburg, que si bien es falsa al menos era clara y que atribuye el colapso del capitalismo a la contradicción entre las condiciones de la producción (s.en el original) de plusvalor y las condiciones de su realización (s.en el original), Bujarin objeta: ' Sin embargo no debería partirse de una contradicción sino de una cantidad de ellas.. ' No se trata de enumerar una cantidad más o menos grande de contradicciones sino de demostrar en forma teórica que necesariamente marchan a agudizarse y que el capitalismo no se halla en condiciones de equilibrar de alguna manera estas contradicciones. De una demostración semejante no se encuentra en Bujarin huella alguna..." (La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, op.cit, pp., 34-35 y 36). Cfr., igualmente, G. H. Lö y, El comunismo de Bujarin, Ed. Grijalbo, Colección Teoría y Realidad, Nr. 4, México, 1973.

En rigor las aventuras de Bujarin en lo que toca a ésta, su "localización" ilustra demasiado claramente -de la misma manera que en Rosa Luxemburgo y "tutti quanti"- sobre la necesaria aporética parálisis teórico-práctica que debe necesariamente describir toda "vivisección" por miembros (o teoría del plusvalor o teoría de la acumulación; o teoría de la rotación o teoría del "equilibrio"; o teoría del derrumbe o teoría de la tendencia de la tasa de ganancia) del " exánime" cuerpo marxiano contenido en El Capital. En Bujarin, pues, no se trata de la dinámica del sistema como desarrollo de las contradicciones internas de la ley,

Enfrentemos ahora las conclusiones desmistificantes reunidas en la segunda parte del mismo.

b) Conclusiones I

Las páginas 328 - 333 que corresponden a la segunda parte del capítulo quinceavo, enfrentan sucesivamente el primer grupo de conclusiones desmistificantes expuestas por Marx en este fragmento terminal de su obra mayor. Intentemos reconocerlas con todo detenimiento.

- 1.- Primera conclusión: definición de la realidad de sobreacumulación relativa, como desarrollo de las contradicciones internas de la ley, a través de la desmistificación del antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

Señala Marx:

"... Pero incluso bajo el supuesto extremo del que -- partimos, la sobreproducción absoluta de capital no es una sobreproducción absoluta en general, no es una sobreproducción absoluta de medios de producción. Sólo es una sobreproducción de medios de producción en la medida en que éstos funcionan como capital, (s.en el original) y por consiguiente deben implicar, en relación con su valor, acrecentado al acrecentarse su masa, una valorización de dicho valor, deben generar un valor adicional..." (s.n.) (265)

sino que se trata de una aproximación histórica (propia de la II y la III Internacional) a la problemática del capital social global como problemática inconexa y ajena a la estructura del entero proyecto crítico completado por Marx y por ende, a la dinámica-tendencial del sistema. Por tanto, la muy sugerente "localización" bujariniana se encuentra esencialmente imposibilitada para operar su tácito compromiso con la especificidad de los límites en desarrollo contradictorio de el capital. Cfr. a este respecto, G.Leal, Primeros apuntes para...op.cit.

(265) El Capital, op.cit., p. 328.

Sobre la base de su concepto esencial, transhistórico - de riqueza ⁽²⁶⁶⁾ es que se le permite a Marx reconocer desmistificadora mente la especificidad histórica de esta sobreproducción de medios de producción como una sobreproducción capitalista-relativa y no absoluta o general. Se trata de una sobreproducción relativa ⁽²⁶⁷⁾ al uso y empleo, a la disposición capitalista de los medios de producción. Estos medios de producción se sobreacumulan, justamente, porque "funcionan como capital"; porque su operacionalidad se

(266) Cfr. El Capital, Libro I, capítulo V: Proceso de Trabajo y Proceso de valorización, op.cit.

(267) "... En sus Principios de economía política dice John Stuart Mill: 'Es discutible que todos los inventos mecánicos efectuados hasta el presente hayan aliviado la faena cotidiana de algún ser humano'. Pero no es éste, en modo alguno, el objetivo de la maquinaria empleada por el capital. Al igual que todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, la maquinaria debe abaratar las mercancías y reducir (s.en el original) la parte de la jornada laboral que el obrero necesita para sí, prolongando, (s.en el original) de esta suerte, la otra parte de la jornada de trabajo, la que el obrero cede gratuitamente al capitalista. Es un medio para la producción de plusvalor (s.en el original)... Si la producción de una máquina cuesta tanto trabajo como el que ahorra su empleo, es obvio que sólo se habrá operado un desplazamiento de trabajo, y por tanto que no se habrá reducido la suma total del trabajo requerido para la producción de una mercancía ni aumentado la fuerza productiva del trabajo. La diferencia, empero, entre el trabajo que cuesta y el trabajo que economiza, o sea el grado de su productividad, evidentemente no depende de la diferencia que existe entre su propio valor y el valor de la herramienta a la que sustituye. La diferencia subsiste mientras los costos de trabajo de la máquina, y por consiguiente la parte de valor agregada por ella al producto, sean inferiores al valor que agregaría el obrero valiéndose de su herramienta. La productividad de la máquina, pues, se mide por el grado en que sustituye trabajo humano (s. en el original)... Considerada exclusivamente como medio para el abaratamiento del producto, el límite (s.en el original) para el uso de la maquinaria está dado por el hecho de que su propia producción cueste menos trabajo que el trabajo sustituido por su empleo. Para el capital (s. en el original), no obstante, ese límite es más estrecho. Como aquél no paga el trabajo empleado (s. en el original) sino el valor de la fuerza de trabajo empleada, para él el uso de la máquina está limitado por la diferencia que existe entre el valor de la misma y el valor de la fuerza de trabajo que reemplaza, (s. en el original). Como la división de la jornada laboral en trabajo necesario y plus-trabajo difiere según los países, y difiere también, asimismo, según las épocas en el mismo país, o según los ramos de actividad en el mismo período; como además, el salario real del obrero ora cae por debajo del valor de su fuerza de trabajo, ora supera dicho valor, la diferencia en-

deriva de su integración al valor; de ser capaces de "generar un valor adicional".⁽²⁶⁸⁾ Por ello matiza Marx de la siguiente manera:

"... Pero no obstante sería sobreproducción, porque el capital sería incapaz de explotar el trabajo con un grado de explotación condicionado por el desarrollo 'sano', 'normal' del proceso de producción capitalista, con un grado de explotación que acrecienta por lo menos la masa de la ganancia con el crecimiento de la masa del capital empleado; es decir, que excluye el hecho de que la tasa de ganancia disminuya en la misma medida en que aumenta el capital, o incluso que la tasa de ganancia disminuya más rápidamente de lo que crece el capital..."
(s.n.) (269)

tre el precio de la maquinaria y el precio de la fuerza de trabajo que pueden substituir para variar considerablemente, por más que la diferencia entre la cantidad de trabajo necesaria para la producción de la maquinaria y la cantidad total del trabajo sustituido por ella se mantenga invariable. (s. en el original). Pero es sólo la primera de esas diferencias la que determina los costos de producción de la mercancía para (s. en el original) el capitalista mismo y la que influye sobre él, mediante las leyes coercitivas de la competencia..." (s.n.) (El Capital, Libro I, op.cit., Cap. XIII "Maquinaria y Gran Industria", pp., 451, 476 y 478) Y, finalmente señala Marx en nota a pié de página: "Por eso, en una sociedad comunista la maquinaria tendría un campo de acción muy diferente del que tiene en la sociedad burguesa." (s.n.) (p. 478)

Y esto, por lo que toca exclusivamente a los medios de producción objetivos, maquinizados o de gran industria.

- (268) Preciso es no confundir la sobreacumulación absoluta como "hipótesis exagerada", con esta sobreproducción "absoluta" de medios de producción, - esgrimida por Marx dentro de su programa desmistificador, como momento técnico - interno de la primera conclusión desmistificante y que, como venimos exponiendo, aspira a definir la realidad de sobreacumulación-relativa que, en calidad de dinámica del sistema o desarrollo de las contradicciones internas de la ley se formula fundada y exhaustivamente en esta misma conclusión.

- (269) El Capital, op.cit., p. 328

Marx corrobora aquí la justeza de nuestra proposición-
previa; la de la subordinación del problema del "equilibrio" al de
la dinámica del sistema.⁽²⁷⁰⁾ Y ello lo hace recurriendo a la tam-
bién ya reconocida desmistificación del denominado primer grupo -
de los datos empírico fácticos constatables⁽²⁷¹⁾ "excluye el hecho
de que la tasa de ganancia disminuya en la misma medida en que --
aumenta el capital".

Los medios de producción se sobreacumulan por la imposi-
bilidad práctica que enfrenta el capital para hacerlos operar en-
el nivel "sano" y "normal" del proceso de la valorización; vale de-
cir: no se cumple la condición de la acumulación -dinámica del --
sistema, que no del "equilibrio", de acuerdo a la cual la masa de -
la ganancia se acrecienta con el propio crecimiento de la cuota -
del capital en funciones. Y es justamente por ello que Marx conti-
núa definiendo de la siguiente manera el contenido y significado-
preciso de la sobreproducción de capital:

"...Una sobreproducción de capital jamás significa otra
cosa que una sobreproducción de medios de producción --
-medios de trabajo y medios de subsistencia- que puedan
actuar como capital, es decir que puedan ser empleados-
para la explotación del trabajo con un grado de explota-
ción dado; pues la disminución de ese grado de explota-
ción por debajo de un punto dado provoca perturbaciones
y paralizaciones del proceso de producción capitalista,
crisis y destrucción de capital..." (s.n.)⁽²⁷²⁾

Sobreproducción de capital significa, entonces, imposi-
bilidad de operación de los medios de producción en el grado "da-
do" de explotación del trabajo. Este grado se constituye en la --
clave para la dinámica del sistema.

(270) Cfr. infra., nuestra nota 256.

(271) Cfr. infra., E) La mistificación propia al primer grupo de los datos em-
pírico-fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la
acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de -
la masa de ganancia, pp., 125 - 130.

(272) El Capital, op.cit., p. 328

El argumento marxiano muestra así, en esta primera y - fundamental conclusión desmistificante, toda la riqueza de la interconexión del entero proyecto crítico completado: repite la -- clave para la lectura de la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital : la subordinación del problema del "equilibrio" al -- de la tendencia de la tasa de ganancia y por ende, al de la dinámica del sistema ⁽²⁷³⁾. Pero a su vez, remite esta subordinación a la operacionalidad de la condición social de explotación ⁽²⁷⁴⁾ como -- elemento central de la totalización crítica plasmada en el pro -- yecto crítico completado: "pues la disminución de ese grado de -- explotación por debajo de un punto dado provoca perturbaciones y pa -- ralizaciones del proceso de producción capitalista, crisis y destrucción del -- capital." La remite, pues, al ámbito del capital variable consti -- tuído como precio de la fuerza de trabajo frente al ámbito o sec -- tor capitalista de la reproducción. Ello nos otorga el eje que -- atraviesa y compone la madurez de los tres libros de El Capital: el de la dinámica de la condición social de explotación frente -- al motivo propulsor del capital: el de la contradicción dinámica entre trabajo asalariado y capital, de la cual se desprende el -- grado "dado" de explotación, como "maldito" pero imprescindible -- "dato" de la reproducción capitalista.

El argumento marxiano devela también el momento de -- crisis "económica" ("perturbaciones y paralizaciones del proceso -- de producción capitalista, crisis") y la destrucción del capital como la vía de ejecución de la dinámica del sistema.

Se observará, pues, la destacada importancia de esta -- primera conclusión desmistificante.

Toda vez explicitada la significación de la sobrepro -- ductora realidad capitalista, Marx redondeará su primera conclu -- sión valiéndose para ello de la gran desmistificación del antité -- tico efecto del desarrollo de la productividad del trabajo social

(273) Cfr. infra., nuestra nota 256

(274) Cfr. Primeros apuntes para...op.cit., Introducción y capítulos I, III y X.

en el decurso de la reproducción capitalista. Ello le permitirá, igualmente, volver a su presentación del desarrollo de las contradicciones internas de la ley como descripción de la dinámica del sistema. Dice así:

"... No constituye una contradicción el que esta sobreproducción de capital esté acompañada por una sobreproducción relativa más o menos grande. Las mismas circunstancias que han elevado la fuerza productiva del trabajo, aumentado la masa de los productos mercantiles, expandido los mercados, acelerado la acumulación de capital, tanto respecto a su masa como a su valor, y rebajado la tasa de ganancia, las mismas circunstancias han generado una sobreproducción relativa y la generan constantemente, una sobreproducción de obreros que el capital excedente no emplea a causa del bajo grado de explotación del trabajo con el cual únicamente podría emplearse o cuando menos a causa de la baja tasa de ganancia que arrojaría en un caso de un grado de explotación dado..." (s.n.) (275)

Así, la gran desmistificación del antitético efecto de la productividad acrecentada del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista, revela la interconexión del par de componentes - resultados del desarrollo de las contradicciones internas de la ley: sobreproducción de capital acompañada por una sobreproducción relativa.

Y el fragmento marxiano reúne todo el ciclo descrito: - como efecto de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia: "las mismas circunstancias que han elevado la fuerza productiva del trabajo, aumentado la masa de los productos mercantiles, expandido los mercados, acelerado la acumulación de capital, tanto respecto a su masa como a su valor" han "rebajado" también de nuevo la tasa de ganancia.

De ahí que esas circunstancias "generen constantemente" esa sobreproducción obrera que el "capital excedente" no puede incorporar "por causa del bajo grado de explotación del trabajo" o -

por "un grado de explotación dado".

La condición social de explotación frente al proyecto - valorizador del capital como corazón del desarrollo de las contradicciones internas de la ley y de la dinámica del sistema, tal es el centro de la primera conclusión desmistificante expuesta por Marx dentro del amplio programa temático de este, Libro Tercero - de El Capital.

2.- Segunda conclusión: sobreacumulación y exportación de capital. Desmistificación de la realidad polar capitalista como constituída sobre la diversidad nacional de las tasas de valorización.

La segunda conclusión como ejemplificación de la -- primera.

Dice Marx:

"... Si se envía capital al exterior, ello no ocurre -- porque sea absolutamente imposible ocuparlo en el interior. Sucede porque en el exterior puede ocupárselo con una tasa más elevada de ganancia. Pero éste es un capital absolutamente excedentario para la población obrera ocupada y para el país dado en general. Existe como tal junto a la población relativamente excedentaria, y ello sólo constituye un ejemplo de cómo ambos coexisten y se condicionan recíprocamente..." (s.n.) (276)

El argumento de Marx es de por sí elocuente: no es absolutamente imposible ocupar ese capital en el interior, pero en el exterior "puede ocupárselo con una tasa más elevada de ganancia."

La realidad polar capitalista en tanto que integración-funcional de los sectores monopólicos capitalistas de punta-vanguardia y zaga-retaguardia, se revela aquí desmistificadamente, - como el asiento real de la diversidad nacional de las tasas de valorización en tanto que sustancia-sustrato, igualmente real, de la tendencia o dinámica, en este caso, planetaria del sistema. ⁽²⁷⁷⁾

(276) ibid, p. 329.

(277) La precipitada asociación de la realidad de exportación de capital con - el momento de expansión imperialista del capitalismo, tan propia de las preocupaciones teórico-políticas "coyunturales", revela a las claras que

Como ya señaláramos⁽²⁷⁸⁾ pero aún tendremos oportunidad de precisar,⁽²⁷⁹⁾ el mecanismo para la constitución de esta realidad se corporifica en la extracción y transferencia del plusvalor-ganancia extraordinario así como en la consecuente irrupción de la competencia mundializada.⁽²⁸⁰⁾

Pero la segunda conclusión, también ejemplifica la primera. Marx advierte que en el marco de lo interno el capital sobrecumulado de marras existe al lado de una población obrera -- igualmente excedentaria en términos relativos: "y ello sólo constituye un ejemplo de cómo ambos coexisten y se condicionan recíprocamente".

Se trata, pues, de la ejemplificación de la tesis conclusiva original de acuerdo a la cual la gran desmistificación del antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, muestra que -- "las mismas circunstancias que han elevado la fuerza productiva del trabajo" permiten afirmar que "no constituye una contradicción el que esta sobreproducción de capital esté acompañada por una sobrepoblación relativa más o menos grande... una sobrepoblación de obreros que el capital excedente no emplea a causa del bajo grado de explotación del trabajo". De ahí, entonces, la necesidad de su

el proceso analítico no ha trascendido aún el plano fenoménico-empírico-inmediato. Esta verdadera "tiranía del dato como factum-brutum" (Cfr. a este respecto. A Schmidt: Historia y estructura crítica del estructuralismo marxista, Comunicación, Serie B. Nr. 27, Madrid, 1973, pp., 17, 18 y 19) deja de lado y evita la consideración de que con anterioridad a la exportación de capital, sería de desearse, el previo establecimiento del marco polar planetario sobre el cual se verifica esta exportación y siempre dentro del compás señalado por el desarrollo de las contradicciones internas de la ley. Un modestísimo intento en esta línea ha sido intentado en Primeros apuntes para...op.cit., cap. V: "Notas en torno a una tentativa de fundamentación estructural (económica) del proceso de la polarización del capital en tanto que polarización de los capitalistas individuales", pp., 120-136

(278) Cfr. infra: IV Desmistificación dentro de la desmistificación: la competencia y la transferencia del plusvalor intra-rama; V El plusvalor extraordinario; VI La formulación marxiana de la transferencia del plusvalor intra-rama. pp., 90-101

(279) Cfr. más adelante, 4) 1 cuarto apartado: Conclusión II.

(280) Cfr. nuestra inmediata: Tercera conclusión.

exportación.

3.- Tercera conclusión: sobreacumulación y competencia, perspectiva final. Desmistificación de la apariencia de la sobreproducción de mercancías.

Después de toda la presentación desmistificadora inicial de la competencia,⁽²⁸¹⁾ Marx desarrollará aquí su perspectiva final, vale decir: esta realidad vinculada en subordinación a la sobreacumulación y a la dinámica del sistema:

Dice así:

"... Por otra parte, la baja de la tasa de ganancia, - vinculada con la acumulación, provoca necesariamente una lucha competitiva. La compensación de la mengua de la tasa de ganancia mediante el incremento de la masa de la ganancia sólo tiene validez para el capital global de la sociedad y para los grandes capitalistas, sólidamente instalados. El nuevo capital adicional, que funciona en forma autónoma, no se encuentra con ninguna de esta clase de condiciones supletorias, debe luchar por conquistarlas, y de este modo la baja en la tasa de ganancia suscita la lucha de competencia entre los capitales y no a la inversa ..."(s.n.) (282)

Así, la desmistificación del concepto aparencial de la competencia se completa. Toda vez establecida inicialmente su estructura medular, ahora se la totaliza a través de la afirmación de acuerdo a la cual: la dinámica de la tasa de ganancia "vinculada con la acumulación" culmina en "lucha competitiva". Es así, insiste Marx, como la baja en la tasa de ganancia impele a la -- competencia intercapitalista y no a la inversa.

Ello nos otorga la perspectiva final de este concepto-aparencial cuya cabal desmistificación ha sido emprendida en el Libro Tercero de El Capital.

(281) Cfr. nota 278 y punto VII Fortalecimiento y consolidación de la mistificación. pp., 101 - 105

(282) El Capital, op.cit., p. 329

La razón es evidente; la compensación en la caída del tipo de beneficio por el incremento de la masa del capital global en funciones, extiende su cobertura exclusivamente al capital social global, no así al "nuevo capital adicional"; él tiene que luchar por "conquistar" sus condiciones de reproducción. De ahí la lucha competitiva "vinculada con la acumulación", vale decir: con la realidad de sobreacumulación y con la dinámica del sistema.⁽²⁸³⁾

Pero esta tercera conclusión todavía nos reserva la fundamental desmistificación de la apariencia de la sobreproducción de mercancías.

Ella señala:

"... Esta lucha competitiva se halla acompañada por un transitorio aumento salarial y una temporaria disminución de la tasa de ganancia, mengua que deriva de ese aumento. Otro tanto se manifiesta en la sobreproducción de mercancías, en el abarrotamiento de los mercados..." (s.n.) (284)

Y poco más adelante precisa:

"... Por lo demás, el capital se compone de mercancías, y por ello la sobreproducción de capital implica la sobreproducción de mercancías..." (s.n.) (285)

La desmistificación consiste, pues, en develar como manifestación de la realidad de sobreacumulación a esa sobreproducción de mercancías. En tanto que estricta derivación de la perspectiva final del concepto aparencial de la competencia, es que puede ubicarse en su preciso y justo lugar a este fenómeno-empírico, a esta manifestación que constituye el oasis del lugar común de las vulgares "cabezas sin arreglo". Es así como este "espacio", que mueve a la conciencia ordinaria a representarse su momento in

(283) La subordinación del concepto aparencial de la competencia a la realidad mercantil cosificante y mercantil-capitalista enajenante, única subordinación capaz de totalizarlo realmente, a más de lo reconocido, volverá a reaparecer en nuestra siguiente (cuarta) conclusión.

(284) El Capital, op.cit., p. 329.

(285) ibid.

cursivo en la "ciencia", resulta redondamente desmistificado.

Al decir de Marx, la sobreproducción de mercancías no es más que la manifestación de la realidad de sobreacumulación que enfrenta el capital en el desarrollo de las contradicciones internas de su ley tendencial. (286)

Eso es todo.

4.- Cuarta conclusión: sobreacumulación y dinámica del sistema. Desmistificación del subconsumo y la desproporcionalidad como momentos de esta tendencia. La especificidad de la contradicción mercantil-capitalista (asociabilidad enajenada) como determinante totalizada de la dinámica "desequilibrada" del sistema.

Desmistificación del modo de la reproducción capitalista como modo de producción limitado: como "punto crítico" de la periodicidad histórica.

Desmistificación de la riqueza capitalista como riqueza abstracta.

El discurso desmistificador crítico comunista como afirmación fáctica de otras posibilidades de producción de la riqueza.

La importancia de esta conclusión salta inmediatamente a la vista. Agregada a la serie anterior, Marx nos ofrece en ella el momento culminante del trabajo desmistificador como estructurante del discurso crítico y, en esta medida, como momento teórico de la revolución comunista.

(286) Cfr. infra, A) Aproximación número uno; presentación global.

Reconozcámosla detenidamente.

Señala Marx;

"...Puesto que el fin del capital no es la satisfacción de las necesidades, sino la producción de ganancias y - puesto que sólo logra esta finalidad en virtud de métodos que regulan el volumen de la producción con arreglo a la escala de la producción, y no a la inversa, debe producirse constantemente una escisión entre las res -- tringidas dimensiones del consumo sobre bases capitalistas y una producción que tiende constantemente a superar esa barrera que le es immanente..." (s.n.) (287)

Esto, por lo que toca a la desmistificación del subconsumo. Veamos ahora la que corresponde a la desproporcionalidad:

"...Si se dice que dentro de los diversos ramos de la - producción no se da una sobreproducción general, sino una desproporción, ello no significa sino que, dentro de la producción capitalista, la proporcionalidad entre los diversos ramos de la producción se establece como un proceso constante a partir de la desproporcionalidad..." (s.n.) (288)

Con lo cual, puede entonces acometerse la especificidad de la contradicción mercantil-capitalista (asocialidad enajenada) como la determinante totalizada de la dinámica "desequilibrada" - del sistema, ⁽²⁸⁹⁾ de la siguiente manera:

"... al imponérsele aquí la relación de la producción global, como una ley ciega, a los agentes de la producción, y no sometiéndose a su control colectivo como una ley del proceso de producción captada por su intelecto-

(287) Y el texto continúa desarrollando: "Por lo demás, el capital se compone de mercancías, y por ello la sobreproducción de capital implica la sobreproducción de mercancías. De ahí el curioso fenómeno de que los mismos - economistas que niegan la sobreproducción de mercancías, admitan la de - capital..." (s.n.) El Capital, op.cit., p. 329. Cfr. nuestra tercera conclusión.

(288) ibid. pp., 329 y 330

(289) Cfr. infra, nota 264 y 256

asociado, y de ese modo dominada..." (s.n.) (290)

El subconsumo y la desproporcionalidad, resultan así, -
momentos de la tendencia general del sistema; son remitidos a su
dinámica.

Esta dinámica deviene, a su vez, el concentrado de las-
contradicciones específicamente capitalistas; en primerísimo lu-
gar: la realidad de enajenación de su socialidad: " al imponérse-
le aquí la relación de la producción global, como una ley ciega...
y no sometiéndose a su control colectivo... y de ese modo domina-
da", asocialidad cósmica enajenada que funda la realidad explotati
va del orden capitalista.

La dinámica de esa realidad explotativo-enajenada se ex
presa en la propia tendencia de la tasa de ganancia; en el ciclo-
de la sobreacumulación y desvalorización: en el desarrollo de las
contradicciones internas de la ley.

Así, es esta especificidad de la contradicción mercan -
til capitalista (asocialidad explotativo-enajenada), la que traza
el eje determinante-totalizador de la dinámica "desequilibrada" -
del sistema. En esta totalización subordina realmente al subconsu-
mo y a la desproporcionalidad como momento de su tendencia general.

Tal, la primera parte de esta fundamental conclusión. (291)

(290) El Capital, op.cit., p. 330

(291) La enorme deuda de olvido que ha actualizado prácticamente la disputa his-
tórica de la Segunda y Tercera Internacional frente a estos destacados --
fragmentos marxianos en tomo a la prespectiva final del sistema, no pue-
de menos que sugerirnos todo otro espectro en la constelación (teórico --
práctica) interpretativa para justipreciar la significación de los even-
tos que han dado cuenta de nuestro presente Siglo XX.

Con esta precisión instrumentada,⁽²⁹²⁾ la cuarta conclusión se aproxima a la desmistificación del carácter de la historicidad del modo capitalista de la reproducción. Para tal propósito advierte Marx:

"... Si se dice que la sobreproducción es sólo relativa, ello es totalmente correcto; pero ocurre que todo el modo capitalista de producción es sólo un modo de producción relativo, cuyos límites no son absolutos, pero que sí lo son para él, sobre su base..." (s.n.) (293)

Afirmar que la sobreproducción es "sólo relativa" es -- "totalmente correcto" pero el trabajo desmistificador revela esta afirmación sólo como particular dentro de un general: el verdaderamente relativo es el régimen capitalista de producción de la riqueza; sus "límites" no son los límites de la producción en general; son límites absolutos dentro de su carácter relativo: "pero sí lo son para él, sobre su base".

"Sobre su base" relativa, en la ejecución de su proyecto valorizador infinito y "sin alma", alcanza sus límites absolutos: el ciclo de la sobreacumulación-desvalorización; el desarrollo de las contradicciones internas de su ley.

Y prosigue Marx matizando de la siguiente manera:

"... ¿Cómo, de otro modo, podría faltar la demanda de las mismas mercancías de que carece la masa del pueblo, y cómo sería posible tener que buscar esa demanda en el extranjero, en mercados más distantes, para poder pagar a los obreros del propio país el promedio de los medios de subsistencia imprescindibles? Porque sólo en este -- contexto, capitalista, el producto excedentario adquie-

(292) El siguiente "broche" cierra la precisión marxiana: "Además de esa manera se exige que países en los cuales el modo capitalista de producción no está desarrollado, hayan de consumir y producir en un grado adecuado a los países del modo capitalista de producción" (s.n.) (El Capital, p.330) Todo lo cual aporta nuevos elementos para el establecimiento de una dinámica planetaria del sistema. Cfr. infra., nuestra Segunda conclusión.

(293) ibid.

re una forma en la cual el poseedor sólo puede ponerlo a disposición del consumo en tanto se reconvierta para él en capital. Por último, si se dice que, en última instancia, los capitalistas sólo tienen que intercambiar entre sí sus mercancías y comérselas, se olvida todo el carácter de la producción capitalista, y se olvida asimismo que se trata de la valorización del capital, y no de su consumo..." (s.n.) (294)

Y esta especificación esencial le permite entonces desmistificar de la siguiente manera:

"... En suma, todos los reparos contra las manifestaciones palpables de la sobreproducción (manifestaciones éstas que no se preocupan por tales reparos)(295) -- apuntan a señalar que los límites de la producción capitalista (s. en el original) no son limitaciones de la producción en general, (s.en el original) y por ello tampoco lo son de este modo específico de producción, el capitalista..."(s.n.) (296)

Por lo tanto, riqueza burguesa y "producción en general" o riqueza transhistórica, son realidades sumamente diferentes. Las limitaciones de la primera, no lo son de la segunda. Es por ello que:

"... La contradicción de este modo capitalista de producción consiste precisamente en su tendencia hacia el desarrollo absoluto de las fuerzas (s.en el original) productivas, la cual entra permanentemente en conflicto con las condiciones (s.en el original) específicas de producción dentro de las cuales se mueve el capital, y -- que son las únicas dentro de las cuales puede moverse..." (s.n.) (297)

Con la desmistificación de la riqueza burguesa como riqueza abstracta e histórica y poniendo de nuevo en operación la gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, Marx arriba a la precisión del carácter específico de la contradicción propiamente capitalista: -

(294) ibid.

(295) Cfr., infra., Tercera conclusión: Sobreacumulación y competencia. Perspectiva final. Desmistificación de la apariencia de la sobreproducción de mercancías.

(296) El Capital, op.cit., 330

(297) ibid.

" el desarrollo absoluto de las fuerzas productivas" el cual se encuentra en permanente conflicto con las condiciones capitalistas de su realización "únicas dentro de las cuales puede moverse".

Como hemos venido exponiendo, esta contradicción específica "consiste precisamente" en el desarrollo colosal de la totalidad objetivo-subjetiva que reúnen las fuerzas productivas y las condiciones de producción del horizonte capitalista como su "relación de producción" sobreacumulada, en desvalorización: como desarrollo de las contradicciones internas de su ley.

En virtud de esta fundamental desmistificación es que resulta discernible la consideración del modo capitalista de la reproducción como modo de producción limitado, dado que el desarrollo de las fuerzas productivas que consume, entra permanentemente en conflicto con las mismas relaciones capitalistas de propiedad. A su desarrollo se le impone aún la relación de producción global "como una ley ciega", sometiéndole y no sometiéndola "a su control colectivo como una ley del proceso de producción -- captada por su intelecto asociado, y de ese modo dominada"

El orden capitalista resulta así una forma limitada de la reproducción por cuanto, a pesar y justamente por sobre el enorme desarrollo de las fuerzas de la producción que verifica, no alcanza a fundar o dominar en su "control colectivo" y "por su intelecto asociado" los propios criterios humanos de su reproducción.

Empero, de otra parte, este colosal desarrollo de las fuerzas de la producción que el proyecto valorizador instaura, pone al régimen capitalista como "punto crítico" de la tendencia histórica que describe un "punto de partida" y un "punto de llegada". La revolución capitalista, aunque limitada, sienta las bases de un "reino de la Libertad" real-fundado. Pero sólo sienta esas bases. Por ello su "misión histórica", esa insospechada revolución del mundo objetivo-subjetivo de las fuerzas productivas, la ubica

como "punto crítico" de la periodicidad histórica. (298)

Frente a esta realidad capitalista, expresada cabalmente en su ciencia histórica, el procedimiento desmistificador argumental marxiano, como discurso develador de la tendencia estructuralmente comunitaria del desarrollo y operabilidad de las -- fuerzas productivas, no tiene otra posibilidad que su constitu -- ción en discurso crítico como momento teórico de afirmación de -- las otras posibilidades de producir "riqueza en general"; no tiene otra alternativa que la desmistificación y afirmación teórica -- resultante del acontecer real - de las posibilidades fácticas de producir riqueza comunista. (299)

5.- Quinta conclusión: Desmistificación y especificidad de la sobreacumulación capitalista. La ley general de la acumulación capitalista en el desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

La previa desmistificación de la riqueza burguesa -- como riqueza abstracta en tanto que criterio desmistificador de la especificidad de la sobreacumulación capitalista.

La riqueza burguesa-capitalista-abstracta como blanco desmistificador del discurso crítico.

La quinta conclusión como corolario de la cuarta.

A manera de corolario, la quinta conclusión marxiana desarrolla específicamente la desmistificación practicada en la -- cuarta. Las contradicciones en que se desenvuelve la producción de

(298) Páginas adelante, en nuestras conclusiones, nos ocupamos puntualmente de esta consideración en torno al capitalismo como "punto crítico". Cfr. La Ideología Alemana, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, pp. 11 - 90; Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-58, op.cit., Tomo II, pp., 28-36, así como Karl Marx, Formaciones económicas precapitalistas, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 20, -- México, 1972.

(299) En nuestras conclusiones finales nos ocupamos nuevamente de este importante argumento. Cfr. al respecto; Bolívar Echeverría: Discurso de la revolución, discurso crítico, Cuadernos Políticos, Nr. 10, octubre-diciembre de 1976, pp., 44-53 y "cuestionario sobre lo político". Palos Nr. I, pp., 80 - 97.

la riqueza burguesa, resultan así, igualmente desmistificadas.

Descompongamos la presentación original; en primer lugar, respecto a la sobreproducción de medios de subsistencia. Anota Marx:

"... No se producen demasiados medios de subsistencia en proporción a la población existente; por el contrario. Se producen demasiado pocos como para satisfacer decente y humanamente al grueso de la población..." -- (s.n.) (300)

La previa desmistificación de la riqueza burguesa como modalidad abstracta de la misma, revela el patrón desmistificante gracias al cual puede afirmarse que no es excesiva la producción de los medios de subsistencia: "por el contrario... se producen demasiado pocos como" para poner en operación otro tipo de producción de riqueza capaz de "satisfacer decente y humanamente"⁽³⁰¹⁾ al grueso de la población".

Y por lo que toca a la sobreproducción de medios de producción, señala:

"... No se producen demasiados medios de producción para ocupar a la parte de la población capaz de trabajar; por el contrario..." (s.n.) (302)

Todo lo cual se remite a nuestro argumento inmediatamente anterior, aunque apresurándose a especificar el carácter de esta sobreacumulación particular, en el contexto de la ley general de la acumulación capitalista, de la siguiente manera:

"...En primer lugar, se produce una parte demasiado grande de la población que de hecho no es capaz de trabajar, que por sus circunstancias se ve reducida a la explotación del trabajo ajeno o a ejecutar trabajos que sólo pueden considerarse tales dentro de un modo miserable de producción..." (s.n.) (303)

(300) El Capital, op.cit., pp. 330.

(301) Cfr. La Ideología Alemana, op.cit.

(302) El Capital, op.cit., p. 331.

(303) ibid.

Y lo hace "miserable" (Sismondi), precisamente, el carácter limitado explotativo para la producción de su histórica -- modalidad de la riqueza.

"... En segundo lugar no se producen suficientes medios de producción como para que toda la población capaz de trabajar pueda hacerlo bajo las condiciones más productivas, es decir como para que su tiempo absoluto de trabajo resulte abreviado por la masa y la eficacia del capital constante empleado durante el tiempo de trabajo..."
(s.n.) (304)

El patrón desmistificante redefine aquí el concepto de "las condiciones más productivas"; lo dilata⁽³⁰⁵⁾ hacia una significación no sólo reproductiva de la tensión valor-plusvalor, sino de la tensión autoafirmante sujeto-reproducción; abre el concepto hacia el horizonte de una ejecución comunitaria de la totalidad -- infraestructural subjetiva-objetiva que condensa el propio concepto de las "fuerzas de la producción".

Así las cosas, desmistificada la sobreproducción de medios de subsistencia y la de medios de producción, Marx cierra su quinta conclusión dando cuenta de la especificidad de la sobreproducción capitalista en el contexto del reconocido desarrollo de las contradicciones internas de la ley. Dice así:

"... Pero periódicamente se producen demasiados medios de trabajo y de subsistencia como para hacerlos actuar en calidad de medios de explotación de los obreros a -- determinada tasa de ganancia..." (s.n.) (306)

Esta es la especificidad de la sobreproducción capitalista: producir periódicamente un exceso de medios de producción y de medios de subsistencia, y he aquí lo fundamental, que manifiesta⁽³⁰⁷⁾ la imposibilidad de hacerlos actuar en "calidad de me-

(304) ibid.

(305) Cfr. El Capital, Libro Primero, Capítulo V: Proceso de trabajo y proceso de valorización y Capítulo XIV: La producción del plusvalor absoluto y relativo, particularmente las acotaciones marxianas que sobre el concepto de trabajo productivo ahí se verifican.

(306) El Capital, op.cit., p. 331

dios de explotación" a una determinada tasa de ganancia.

Como ya señaláramos anteriormente,⁽³⁰⁸⁾ la teoría marxiana del valor-plusvalor-acumulación-reproducción del capital social -- global y tendencia de la tasa de ganancia, se constituye así en la clave del desarrollo de las contradicciones internas de la ley y de la dinámica del sistema.

- De otra parte, esta perspectiva final del sistema, resulta inimaginable sin la gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

Precisamente por ello es que el texto continúa exponiendo:

"... Se producen deamsiadas mercancías para poder realizar el valor y el plusvalor contenidos o encerrados en ellas, bajo las condiciones de distribución y consumo dadas por la producción capitalista y reconvertirlo en nuevo capital, es decir para llevar a cabo este proceso sin explosiones constantemente recurrentes..."(s.n.) (309)

Son esas "condiciones de distribución y consumo dadas -- por la producción capitalista" las que están estableciendo el criterio de infra o sobre producción de ese arsenal que encierra el valor y el plusvalor a realizar, y que la están estableciendo dentro del marco que puede llevar " a cabo este proceso sin explosiones constantemente recurrentes", vale decir: sin el momento recurrente periódico de la "crisis económica"⁽³¹⁰⁾

La quinta conclusión culmina señalando desmistificadamente; por ende:

(307) Cfr. infra., Tercera conclusión: Sobreacumulación y competencia. Perspectiva final. Desmistificación de la apariencia de la sobreproducción de mercancías.

(308) Cfr. infra., nota 264.

(309) El Capital, op.cit., p. 331.

(310) Cfr. infra., nota 264.

"... No se produce demasiada riqueza. Pero periódicamente se produce demasiada riqueza en sus formas capitalistas, antagónicas..." (s.n.) (311)

No se produce demasiada riqueza "en general", transhistórica, sino demasiada "periódicamente excesiva" riqueza capitalista.

Tal es la conclusión desmistificadora de Marx.

Esta fundamental desmistificación nos ofrece, todavía, las siguientes tres observaciones, igualmente conclusivas:

Primera: esta desmistificación sobre el contenido naturalizado burgués del concepto esencial de riqueza constituye el cometido "por excelencia" de la crítica de la economía política: es su blanco paradigmático. Establece, de otra parte el mismo carácter crítico del discurso. Su función se reduce a develar el carácter histórico-burgués de la riqueza abstracta-mercantil capitalista y, por ende, a descubrir las otras posibilidades práctico-reales de producir riqueza. Su función, es pues, crítico-teórica: es la expresión discursiva-teórica de la revolución comunista. Por tanto, sus límites son también los de la misma ejecución y profundidad de esa revolución, ⁽³¹²⁾ que no es otra que la revolución radical del propio proceso de trabajo. ⁽³¹³⁾

(311) El Capital, op.cit., p. 331.

(312) Más sobre este punto, en nuestras conclusiones finales. Cfr. al respecto Karl Korsch, Marxismo y filosofía, Ediciones Era, México, 1972

(313) Cfr. G. Leal, Contribución a la crítica de las teorías..., op.cit., Cap. I La Teoría marxista del proceso de trabajo.

Segunda: el régimen capitalista "no produce demasiada riqueza", sino que periódicamente produce demasiada riqueza capitalista, y la produce "en sus -- formas capitalistas antagónicas".

Sólo en este sentido: como desarrollo de las -- contradicciones internas de su ley, es que puede descubrirse su dinámica como la reproducción ampliada de sus propias contradicciones. Vale -- decir: especificándolas; llevándolas al límite -- de la propia concreción abstracta o realidad -- que clarísimamente asume como su horizonte problemático el proyecto temático del Libro Tercero de El Capital.

La dinámica del sistema descrita en su fragmento terminal es mucho más precisa y puntual que la generalización: desarrollo amplificado de su contradictoriedad esencial.

Tercero: La desmistificación parcial que descubre al orden capitalista como productor de mucha riqueza capitalista y como no productor de demasiada -- riqueza en general, permite, igualmente, presentar esta quinta conclusión como corolario, derivación específica de la misma cuarta conclusión.

6.- Sexta conclusión: sobre la limitación final de la producción capitalista.

Desmistificación de la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia como impuesto autoescollo capitalista frente al creciente desarrollo de la productividad del trabajo social.

La trasposición de esta barrera a través de las crisis.

Establecimiento de la realidad de enajenación capitalista (nivel de la tasa de ganancia) como real --

sujeto emergente y determinante del destino y sentido de la reproducción.

La gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista adquiere su más adecuado momento culminante, en esta centralísima conclusión.

Advierte Marx:

"...La limitación del modo capitalista de producción se manifiesta:

1) En el hecho de que el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo genera, en el caso de la baja de la tasa de ganancia, una ley que en cierto punto se opone con la mayor hostilidad al propio desarrollo de esa fuerza productiva, por lo cual hay que superarla constantemente por medio de crisis..."(s.n.)(314)

Después de todo nuestro desarrollo anterior y, particularmente, después del reconocimiento de nuestras cinco conclusiones, el enunciado marxiano resulta claramente discernible.

La limitación final, global, en la realidad de operación tendencial del sistema, se manifiesta, primero, en la circunstancia, previamente reconocida, de acuerdo a la cual el fenomenal y colosal desarrollo capitalista de las fuerzas productivas sociales del trabajo, sumerge al propio sistema en una línea de desarrollo de sus contradicciones internas que trazando la dinámica del mismo, levanta de la manera más "hostil" una ley que "se opone" y "regula" el ritmo de crecimiento de esa revolución-capitalista sobre la totalidad subjetivo-objetiva que condensa el concepto amplio de "fuerzas productivas sociales del trabajo". Esa ley es la que se expresa en la dinámica tendencial a la baja de la tasa de ganancia.

Y hasta aquí la primera parte del enunciado.

(314) El Capital, op.cit., p. 331

Pero en segundo lugar, se apresura a distinguir, que - esa misma limitación capitalista se manifiesta en que la trasposición del frenante escollo enlentecedor del desarrollo de esas -- fuerzas productivas, sólo puede ser superado por la vía del momento de crisis "económica", único capaz de franquearlo para permitir la prosecución de un nuevo nivel del desarrollo de las fuerzas productivas, al tiempo que eleva el propio nivel del escollo-enlentecedor, situándolo en una perspectiva más mediata: abriéndole una nueva forma para el desarrollo de sus contradicciones internas.

El momento de crisis "económica" (315) queda así fundado como actor del teatro que verifica la dinámica del sistema en el desarrollo de las contradicciones internas de su ley. Pero simultáneamente, la dinámica del sistema es reducida al desarrollo de las contradicciones internas de la ley, y estas a la desmistificación del antitético efecto del creciente incremento de la productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista.

La segunda proposición de esta sexta conclusión, contribuye destacadamente a completar la imagen de la limitación final de la producción capitalista y sobre todo, a completar la imagen de su dinámica como derivada del desarrollo de sus contradicciones internas esenciales. La limitación capitalista se manifiesta también:

"... 2) En el hecho de que la apropiación de trabajo impago y la proporción entre ese trabajo impago y el trabajo objetivado en general o, expresado en términos capitalistas, que la ganancia y la proporción entre esa ganancia y el capital empleado -es decir, determinado nivel de la tasa de ganancia- decidan acerca de

(315) Ya en nuestras conclusiones finales, volveremos sobre la fundamental distinción entre crisis absoluta u originaria y momento "económico" de crisis.

si se debe expandir o restringir la producción, en lugar de ser lo decisivo a este respecto la relación entre la producción y las necesidades sociales, las necesidades de los seres humanos socialmente desarrollados. Por ello surgen limitaciones para la producción, ya en un punto de expansión de la misma que, a la inversa, - bajo el otro supuesto aparecería como sumamente insuficiente. La producción se detiene no allí donde esa detención se impone en virtud de la satisfacción de las necesidades, sino donde lo ordena la producción y realización de ganancias..."(s.n.) (316)

Así, la imagen final de la dinámica del sistema se completa al reeditar la tesis de la limitación capitalista como resultante de la realidad enajenada-explotativa que atraviesa el entero proyecto valorizador del capital: "o expresado en términos capitalistas, que la ganancia...determinado nivel de la tasa de ganancia decidan acerca de si se debe expandir o restringir la producción..."

El derrocamiento y sustitución del sujeto social como-comando-garante de los destinos de la reproducción,⁽³¹⁷⁾ constituye así la fuente genético-estructural de las limitaciones del ordenamiento capitalista: "en lugar de ser lo decisivo a este respecto la relación entre la producción y las necesidades sociales, las necesidades de los seres humanos socialmente desarrollados".

Lo decisivo, pues, no es esa "necesidad de los seres humanos socialmente desarrollados", sino el "determinado nivel de la tasa de ganancia" como espacio y criterio para la decisión -- "acerca de si se debe expandir o restringir la producción".

Es aquí donde, al decir de Marx, se manifiestan las -- limitaciones capitalistas, limitaciones históricas referidas al nivel de operación de la riqueza como riqueza abstracto-cuantitativo-burguesa,⁽³¹⁸⁾ pero limitaciones "que, a la inversa, bajo el otro supuesto aparecería como sumamente insuficiente".

(316) El Capital, op.cit., pp., 331 y 332

(317) Cfr. a este respecto: El Capital, op.cit., Libro I, Capítulo V: Proceso de trabajo y proceso de valorización, así como G. Leal, Contribución a la crítica de las teorías, op.cit., Cap. I. La Teoría marxista del proceso de trabajo.

(318) Cfr. infra. nuestras conclusiones cuarta y quinta.

Dado que la limitación capitalista responde a los imperativos de "la producción y realización de ganancias" el proceso de la producción como proceso de objetivación trastocado capitalistamente, vale decir como proceso de enajenación-explotación, tiene que detenerse con toda necesidad ahí donde el desarrollo de las contradicciones internas de la ley encuentra su momento sobre acumulado y "no allí donde esa detención se impone en virtud de la satisfacción de las necesidades."⁽³¹⁹⁾

Y hasta aquí la sexta conclusión marxiana, dirigida -- hacia la desmistificación de la limitación final de la producción capitalista. ¿Cómo imaginarla sin la funcional inserción de la -- gran desmistificación sobre el antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista?

7.- Séptima conclusión: la ganancia (plusvalor) extraordinaria (punta de lanza para la extracción del plusvalor relativo) obtenida sobre la base de la superioridad productiva tecnológica mecanizada, como modalidad privilegiada clásica para incrementar la productividad del trabajo social en la misma -- ejecución del impuesto autoescollo capitalista enlentecedor representado en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

La polaridad inter e intrarrama capitalista como elemento constitutivo-esencial de la dinámica del sistema.

Directamente desprendida de nuestra sexta conclusión, esta séptima aborda la manera en que se reconstruye y levanta el desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social, -- toda vez que la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, hace-

(319) Cfr. al respecto K. Marx, Crítica al programa de Gotha, en K. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, Moscú, 1973.

efectiva la retención enlentecedora del desarrollo acrecentado de esa misma productividad. Representa pues, la descripción del proceso simultáneo de que diera previamente cuenta la argumentación sobre la limitación específica capitalista.

Resulta innecesario repetir los momentos argumentales del Libro Primero de El Capital que se ocupan expresamente de la problemática del plusvalor extraordinario.⁽³²⁰⁾ Para los objetos de nuestra exposición, les suponemos en adecuado uso del lector.

Basta exclusivamente señalar, dado que ya tendremos -- oportunidad de insistir posteriormente en ello,⁽³²¹⁾ que el tipo de ganancia extraordinaria de que aquí se ocupa Marx, corresponde a -- una situación o circunstancia de superioridad productiva tecnológica, asentada sobre base maquinista, maquinizada o de gran industria y no, a un otro tipo resultante de una circunstancia de superioridad productiva natural.

Anota Marx:

"... Si disminuye la tasa de ganancia, por una parte se pone en tensión el capital para que el capitalista individual, mediante la utilización de mejores métodos, etc., pueda hacer disminuir el valor individual de sus distintas mercancías por debajo de su valor social medio y de este modo, con un precio de mercado determinado, obtener una ganancia extraordinaria; por el otro lado se producen estafas y especulaciones y un fomento general de las mismas, mediante empeñosos ensayos de nuevos métodos de producción, nuevas inversiones de capital, nuevas aventuras para asegurarse alguna ganancia extraordinaria, independiente del promedio general y que se eleve por encima de éste..." (s.n.) (322)

(320) Particularmente el complejo capítulo X: " El concepto del plusvalor relativo", aunque también en general, toda la Sección Cuarta "La producción del plusvalor relativo"; Subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización, o constitución del modo de producción específicamente capitalista. Igualmente, la Sección VII "El proceso de acumulación -- del capital", especialmente Capítulo XXIII.

(321) Cfr. supra., 4) El cuarto apartado.

(322) El Capital, op.cit., p. 332.

De este fragmento, de por sí elocuente, es preciso comentar:

1) Dado que damos por sentado el mecanismo para la constitución de esta ganancia (plusvalor) extraordinario, ⁽³²³⁾ sólo es preciso insistir en la disociación-capital social-capital individual "... para que el capitalista individual, mediante la utilización de mejores métodos, etc., pueda hacer disminuir el valor individual de sus distintas mercancías por debajo de su valor social medio y de este modo, con un precio de mercado determinado, obtener una ganancia extraordinaria..." y sin la cual, la extracción de la ganancia extraordinaria resultaría inimaginable. Esta problemática es, en gran parte, la problemática del capital social global. ⁽³²³⁾

2) El "mundo de las estafas y la especulación" tan despreciado por la "economía pura" como "el lado sucio del bien general", es desmistificado por Marx como momento interno de la propia constitución de la ganancia extraordinaria: " un fomento general de las mismas...para asegurarse alguna ganancia extraordinaria, independiente del promedio general y que se eleve por encima de este"; es desmistificado, pues, como elemento esencial de la propia adjudicación -- sectorial-ramal de un plus-extra "independientemente del promedio general" de ganancia.

La "guerra de rapiña" (Bujarin) que rodea la órbita de las patentes y la incorporación capitalista de la ciencia "exacta" dentro de este "mundo de estafas", forma igualmente parte del mecanismo que da cuenta de la ganancia extraordinaria.

(323) Cfr. a este respecto el trabajo ya citado: Primeros apuntes para el establecimiento de la problemática del capital social global -La ley general de la acumulación capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico de "equilibrio" - Nota preliminar.

- 3) La desmistificación marxiana practicada sobre el espacio general de estas conclusiones al capítulo -- quinceavo, se completa desde el momento que distingue al mecanismo de la ganancia extraordinaria (punta de lanza para la extracción del plusvalor relativo) como la vía privilegiada-clásica para superar -- el escollo enlentecedor que comporta la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y, de esta manera, -- garantizar el nuevo nivel de desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social, único capaz de trasponer las barreras que impone el "nivel de la tasa de ganancia". De ahí, entonces, la dinámica del sistema.
- 4) Aunque habremos de referirnos a ello páginas adelante, es oportuno anticipar desde ahora que la adjudicación y constitución de esta ganancia extraordinaria representa el agente activo de la polaridad inter e intra-rama que describe necesariamente la operación de la reproducción capitalista.

Las determinantes últimas de la polaridad capitalista, son en sí mismas, objeto de un tratamiento específico.⁽³²⁴⁾

Importa destacar, con todo, que el efecto de la ganancia extraordinaria --en el sentido de la cita marxiana apenas re- producida-- sobre tal polaridad revela, de un lado, el carácter -- constitutivo esencial de la polaridad misma en la dinámica del -- sistema y, del otro, la importancia de la ganancia extraordinaria como ejecución práctica-factual de la polaridad inter e intra-rama.

Y se trata de una imagen de la polaridad dentro de la dinámica del sistema, como dinámica planetaria-mundializada, donde la originaria polaridad inter e intra-rama no hace más que ex-

(324) Cfr. infra., nota 277.

presarse generalizadamente en el espacio económico finito que representa el planeta.⁽³²⁵⁾

8.- Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo.

Monopolización y adormecimiento de la producción.-

La desmistificación del incremento de la masa como compensación de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista.

La tasa de ganancia como fuerza impulsora de la -- producción capitalista.

El carácter científico del discurso moderno-económico- burgués capitalista.

Las alternativas del discurso crítico frente a éste carácter.

El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalismo.

La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconsciente" de esta misión histórica.

La racionalidad cuantificante como "verdad" del -- discurso moderno-económico-burgués-capitalista.

El modo de la reproducción capitalista como modo - de producción limitado.

La presente, constituye la última conclusión del apartado de que nos ocupamos.

Como ya señaláramos en las páginas iniciales de este estudio,⁽³²⁶⁾ la jerarquía de las problemáticas que focaliza el pro

(325) Este plano de la realidad de la reproducción capitalista guarda, con toda evidencia, una relación mucho más directa y positiva con el momento de expansión imperialista del orden capitalista, que la inmediata asociación con la problemática de la exportación del capital... Cfr. a este respecto nuestra nota 277.

(326) Cfr. infra., p. 13, nota 9.

yecto temático del Libro Tercero de El Capital, no se corresponde con las masas de manuscrito que les destina nuestra actual ver -- sión del libro de las desmistificaciones. Y ello resulta particularmente evidente cuando enfrentamos esta octava conclusión.

Como el lector tendrá inmediatamente oportunidad de -- constatar, su simple agrupamiento resulta complejo, pero lo justifica la enorme coherencia interna del fragmento mismo. Reconozcámosla.

Anota Marx:

"... La tasa de ganancia, es decir el incremento proporcional de capital es especialmente importante para todas las derivaciones nuevas de capital que se agrupan de manera autónoma. Y en cuanto la formación de capital cayese exclusivamente en manos de unos pocos grandes capitales definitivamente estructurados, para los cuales la masa de la ganancia compensara la tasa de la misma, el fuego que anima la producción se habría extinguido por completo. En ese caso, la producción se adormecería..." (s.n.) (327)

Dando por sentada la previa desmistificación de la compensación de la caída de la tasa por el incremento de la masa,⁽³²⁸⁾ Marx localiza la línea de monopolización " la formación de capital... exclusivamente en manos de unos pocos grandes capitales definitivamente extructurados" como el momento tendencial final, coronador del desarrollo de las contradicciones internas de la ley, por ende, de la dinámica del sistema.

Esta línea de monopolización, como estricta derivación de la dinámica del sistema y en tanto que ejecución del desarrollo de las contradicciones internas de la ley, culmina propiamente, en la misma tendencia a la extinción del fuego que anima la producción: "en ese caso, la producción se adormecería"

(327) El Capital, op.cit., p. 332

(328) Cfr. infra. E) La mistificación propia al primer grupo de los datos empírico-fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia. pp., 125 - 130.

Una línea de monopolización absoluta, así como una extinción "por completo" del fuego que anima la producción, es de -- nuevo, ⁽³²⁹⁾ una "hipótesis exagerada". Preciso es asumirla como realidad de sobreacumulación del capital, en el sentido en que, si -- siguiendo a Marx, la hemos reconocido páginas atrás. ⁽³³⁰⁾ Es por ello mismo que, dentro del ciclo de sobreacumulación-desvalorización - destrucción de capital ya referido, la parte "relativamente excedentaria" del capital resulta comunmente identificada como "capital puesto a dormir". ⁽³³¹⁾

En su calidad de realidad sobreacumulada la dinámica - del sistema describe la compleja línea de monopolización. Y frente a esta realidad, la tasa de ganancia palidece, dado que:

"... La tasa de ganancia es la fuerza impulsora en la producción capitalista, y sólo se produce lo que se -- puede producir con ganancia y en la medida en que pueda producirse con ganancia..." (s.n.) ⁽³³²⁾

Y por tanto, continúa Marx:

"...De ahí el temor de los economistas ingleses a la -- disminución de la tasa de ganancia. El hecho de que la misma posibilidad inquiete a Ricardo, demuestra precisamente su profunda comprensión de las condiciones de la producción capitalista. Lo que se le reprocha -- el hecho de que, al considerar la producción capitalista, se despreocupe de los 'hombres' y sólo tenga en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas, cualquiera -- que sea el precio que por él se pague en materia de -- sacrificios en hombres y valores (s.en el original) de capital es precisamente lo que tiene de importante ..." (s.n.) ⁽³³³⁾.

(329) Cfr. infra., 3) El tercer apartado... Punto a) Sobreacumulación y desvalorización.

(330) Cfr. infra., A) Aproximación número uno: presentación global.

(331) Particularmente la escuela francesa. Cfr. al respecto Bocará.

(332) El Capital, op.cit., p. 332

(333) ibid.

Así pues, lo que mueve al "temor de los economistas ingleses", es la disminución de la tasa de ganancia, en tanto que - "fuerza impulsora de la producción capitalista", fuerza que se ve amenazada por la línea de monopolización como resultante de la -- propia ejecución de la dinámica del sistema. Que ya esta circunstancia "inquieta a Ricardo, demuestra precisamente su profunda -- comprensión de las condiciones de la producción capitalista".

Esta "profunda comprensión" es la que da cuerpo al carácter científico del discurso moderno-económico-burgués-capitalista. Su saber-teórico-práctico sobre la esencia de la reproducción capitalista "es precisamente lo que tiene de importante".

Este es un saber que, levantado dentro del horizonte - posible de representación histórica⁽³³⁴⁾ y ejecutado como todo discurso, en la utilización del aparato general de comunicación^(334') -sin el cual no hay representación posible-, da adecuada cuenta explicativa y desagregada de la operación real-esencial de la modalidad capitalista de la reproducción social. Y eso es, precisamente lo que lo hace científico. Ciertamente, que esta representación, al producirse dentro de ese horizonte histórico de refiguración y en la ejecución de un cierto grupo de mensajes del aparato general de comunicación, también se marca por una perspectiva de clase o de explicación histórica de ese acontecer real. Y eso es, precisamente lo que tiene de ideológico.

El saber teórico-práctico del discurso moderno-económico-burgués-capitalista resulta, pues, de esta doble co-presencia-simultánea: y es eso "precisamente lo que tiene de importante".

Su conocimiento del mundo real de lo capitalista es -- científico por esta explicación "verdadera" de la esencia de su - proyecto histórico; su conocimiento resulta esclarecedor, desbroza y re-conforma, re-figura intelectualmente (teórico-prácticamente) la "figura interna" el "núcleo" o el "aspecto medular" de la -

(334) Cfr. Marx, Tesis sobre Feuerbach, op.cit.

(334') Cfr. Bolívar Echeverría, Discurso de la revolución, discurso crítico, op.cit.

modalidad capitalista de la reproducción. Pero en la medida que esta representación científica no se da en el marco de la neutralidad "para conocer", sino justamente, en el marco de una explicación refigurante inmersa dentro de cierto horizonte de captación-representación histórica, esa explicación se marca, se totaliza o globaliza como re-figuración de clase o ideología.

La prelación de cualquiera de este par de las componentes constitutivas del moderno discurso económico-burgués-capitalista, se sucede en la misma medida que el horizonte histórico de representación se amplía y dilata; en la medida en que él se abre hacia la necesidad de representación de nuevas formas de la reproducción social como formas no capitalistas.

La simple presencia de un sector presente en ausencia dentro de la representación científica capitalista, marca el momento de "desequilibrio" de las componentes científico-ideológicas del moderno discurso burgués. Esa presencia en ausencia la -- corporifica el sector obrero-proletario de la reproducción.⁽³³⁵⁾

Dentro de la propia representación capitalista científica, el sector obrero proletario de la reproducción, reclama su calidad de presencia oculta o silenciada; su calidad de lado negativo dentro de la positividad; su calidad de "la otra cara de la moneda".

Dentro de la propia positividad - científica del discurso moderno burgués, la presencia del sector obrero proletario de la reproducción, revela la negatividad -ideológica de su representación histórica: en ella no hay lugar para el sector oprimido y negado de la reproducción. Su lugar es el de pura cosa; pura -- fuerza de trabajo para la ejecución del proyecto positivo burgués valorizador.

(335) Cfr. K. Marx. Post-facio a la segunda edición de El Capital, op.cit., así como, C.B. Macpherson: La teoría política del individualismo posesivo, -- Libros de Confrontación, Barcelona, 1970. Y H. Marcuse, Razón y revolución Alianza Editores, Madrid, 1976.

Esta realidad de la reproducción capitalista, al expresarse primero, en balbuceo obrero de inconformidad y luego, en acción organizada de contraproyecto de radicalidad comunista, deestructura, fractura y pone en crisis histórica de representación, al propio discurso moderno-económico-burgués-capitalista, trazando simultáneamente la alteración del equilibrio de sus componentes científico-ideológicas. Ha sonado la hora de la economía vulgar, dirá Marx. Ella no busca explicar ya nada, pero quiere justificarlo todo. La componente ideológica del discurso burgués, tenderá incluso a distinguirse de su origen científico: lo repudiará. (336)

Pero con todo, esta periodización de la vigencia del discurso económico burgués, no opera en menoscabo de su originario carácter científico. Por el contrario: su momento abiertamente ideológico, lo resalta por contraste.

Y ello, con toda necesidad. Ese momento original del discurso burgués no es más que la expresión de la enorme revolución real burguesa (337) y "es precisamente lo que tiene de importante".

Frente a esta crisis de la representación histórica-burguesa, la alternativa de la propia re-figuración correspondiente al sector obrero proletario de la reproducción, no puede ser otra que la crítica desmistificante del carácter científico-ideológico de la misma representación moderna-económica-burguesa-capitalista. De hecho, es el otro lado de esta representación, su lado oscuro; es la otra clase de la modalidad capitalista para la producción de la riqueza.

(336) La primera versión de este equilibrio alterado se insinuará ya en la propia relación de los "clásicos": Ricardo y Malthus. Cfr. al respecto, D. Ricardo, Principios de economía política y tributación. F.C.E., México, 1973, Capítulo I: sobre el valor, particularmente secciones I y II, pp., 9 - 17.

(337) Cfr. al respecto. Adorno y Horkheimer: La dialéctica del Iluminismo, así como L. Kofler: Contribución a la historia de la sociedad burguesa. También: Historia y dialéctica; Amorrortu, Buenos Aires, 1972.

El carácter crítico del discurso comunista se define -- frente al carácter científico-ideológico del discurso "económico" de la riqueza o riqueza burguesa. No puede sortearlo, tiene necesariamente que enfrentarlo, dado que él mismo, como contra-discurso expresivo del sector obrero proletario de la reproducción, forma parte constitutiva de la misma reproducción capitalista, cierto es, sólo como su lado negativo.

Finalmente, ambos discursos operan dentro del mismo horizonte de representación: el burgués, como saber positivo, el -- proletario como desestructuración del primero, como crítica de -- ese saber científico-ideológico.⁽³³⁸⁾ Son las expresiones discursivas, heterogéneas y divergentes, de la misma era histórica.⁽³³⁹⁾

El contra discurso crítico comunista no puede producir otra ciencia ni otra ideología: para ello debería ser el agente de un nuevo nivel de la reproducción social capaz de producir un nuevo horizonte histórico de representación.

Su función es, por tanto, puramente crítica: la desestructuración sistemática del saber positivo burgués como momento teórico de la revolución comunista, como momento dependiente de -- la revolución práctico-real del proceso de trabajo.⁽³⁴⁰⁾

Su función es, por tanto, la de hacer evidentes las negatividades silenciadas en la propia exposición de la positividad burguesa; la de revelar en función desmistificadora la actualización del desarrollo tendencialmente comunitario de la totalidad - subjetivo-objetiva⁽³⁴¹⁾ que representan las fuerzas productivas, en el transcurrir de la misma reproducción capitalista: "lo que se le reprocha (a Ricardo) -el hecho de que, al considerar la produc

(338) Cfr. Karl Korsch: Marxismo y filosofía, México, Ed. Era, 1971

(339) Cfr. La Ideología Alemana, op.cit.

(340) Cfr. B. Echeverría, Discurso de la revolución, discurso crítico, op.cit.

(341) Cfr. La Ideología Alemana, op.cit.

ción capitalista, se despreocupe de los 'hombres' y sólo tenga en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas, cualquiera que sea el precio que por él se pague en materia de sacrificios en -- hombres y valores de capital- es precisamente lo que tiene de importante". (342)

Por ello mismo es que, entonces, puede Marx puntualizar:

"... El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social es la misión histórica y la justificación del capital..."(s.n.) (343)

Y en este sentido:

"... Precisamente con él crea inconscientemente las condiciones materiales para una forma de producción superior..."(s.n.) (344)

La gran desmistificación del antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, muestra nuevamente toda su destacada -- significación.

Si tal es la misión histórica justificante del capital, ello discurre sólo en un marco minado de sobreacumulación - desvalorización del capital, en donde "el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo genera, en el caso de la baja de la tasa de ganancia, una ley que en cierto punto se opone con la mayor hostilidad al propio desarrollo de esa fuerza productiva, por lo cual hay que superarla constantemente por medio de crisis".⁽³⁴⁵⁾ La misión histórica, pues, se cumple sólo como desarrollo de las contradicciones internas de la ley: como dinámica del sistema.

(342) Como ya señaláramos, Cfr. nota 299, en nuestras conclusiones finales nos volveremos a ocupar del carácter específico-inédito del discurso crítico comunista.

(343) El Capital, op.cit., p. 332.

(344) ibid.

(345) Cfr. infra., nuestra Sexta conclusión.

Y es en este marco de contradicción específicamente capitalista ⁽³⁴⁶⁾ en el cual "crea inconscientemente las condiciones materiales para una forma de producción superior".

Por lo tanto, continúa Marx:

"... Lo que desasosiega a Ricardo es que la tasa de ganancia -acicate y condición de la producción capitalista, así como impulsor de la acumulación- se vea puesta en peligro por el propio desarrollo de la producción. Y en este caso, la proporción cuantitativa lo es todo..."
(s.n.) (347)

Todo lo cual ratifica la enorme científicidad del discurso burgués económico ricardiano, al tiempo que ofrece el criterio fundante de la "verdad" de su discurso histórico; de su discurso "económico" o referido al valor: en él "la proporción cuantitativa lo es todo".

Se trata, con toda propiedad de "la racionalidad cuantificante" a que se refiriera G. Lukacs; ⁽³⁴⁸⁾ racionalidad que corresponde a aquella circunstancia en la cual la esencia reposa en el atributo cuantitativo de la calidad. Tal circunstancia es la realidad mercantil-capitalista.

Y remata Marx:

"... De hecho ello se basa en algo más profundo, que -- Ricardo sólo vislumbra. Aquí se revela de una manera puramente económica, es decir desde el punto de vista burgués, dentro de los límites de la comprensión capitalista, desde el punto de vista de la propia producción capitalista, su limitación, su carácter relativo, el hecho de no ser un modo de producción absoluto, sino solamente un modo de producción histórico, correspondiente a cierta época de desarrollo limitado de las condiciones materiales de producción..." (s.n.) (349)

(346) Cfr. Libro I, Cap. XIII: Maquinaria y gran industria, op.cit.,

(347) El Capital, op.cit., pp., 332-333.

(348) G. Lukács, Historia y Conciencia de clase, op.cit.

(349) El Capital, op.cit., p.333.

Lo que Ricardo "sólo vislumbra" es ese carácter limitado-relativo del modo capitalista de la reproducción: "un modo de producción histórico".⁽³⁵⁰⁾

Y hasta aquí nuestro reconocimiento del destacado tercer apartado: exceso de capital con exceso de población.

Con todo, el trabajo desmistificador marxiano no agota aquí sus igualmente desmistificadoras conclusiones. Ellas continúan en el cuarto apartado. Veamos.

4) El cuarto apartado: Consideraciones complementarias

(Nuevas y finales desmistificaciones sobre la productividad y la dinámica del sistema). Conclusiones II.

Este apartado que agota la exposición marxiana de los incisos a y b de la parte segunda del proyectado Libro Tercero de El Capital,⁽³⁵¹⁾ constituye el momento terminal del capítulo quinceavo y, con él, de la conclusiva Sección Tercera: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia.

En él, Marx ha reunido cuatro conclusiones desmistificadoras, todas ellas relacionadas y desprendidas de su gran desmistificación sobre el antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista.

Con el reconocimiento de este grupo -rematador de conclusiones desmistificantes, habremos dado cuenta, tanto de la argumentación global del capítulo quinceavo, como de la revisión -- especificada de la serie de conclusiones desmistificadoras que en él virtió Marx. Podremos, entonces, enfrentar nuestras propias conclusiones.

(350) Como ya advertiéramos, en nuestras conclusiones finales volveremos sobre esta significación "limitada" del orden capitalista.

(351) Cfr. infra, p.12.

Para la mejor aprehensión del apartado, volveremos nuevamente a presentarlo en las cuatro conclusiones que, en nuestra opinión, ahí se desarrollan.

9.- Novena Conclusión: sobre los límites naturales y sociales de la productividad.

El capitalismo "infidel" a la ejecución de su misión histórica.

Esta novena conclusión corresponde a las páginas 333 -- 337 de la edición de que nos hemos servido.

- La evidencia

Señala Marx:

"... Puesto que el desarrollo de la fuerza productiva - del trabajo ocurre de manera muy diferente en diversos ramos de la industria, y no sólo difiere en cuanto al grado en que se produce, sino que a menudo transcurre en sentido opuesto, resulta que la masa de la ganancia media (=plusvalor) debe hallarse muy por debajo del nivel que cabría sospechar con arreglo al desarrollo de la fuerza productiva en los ramos más avanzados de la industria. El hecho de que el desarrollo de la fuerza productiva en los diversos ramos de la industria transcurra no sólo en muy distintas proporciones sino a menudo en sentido opuesto, se origina no sólo en la anarquía de la competencia y en el carácter peculiar del modo de producción burgués..." (s.n.) (352)

La constatación de Marx es sumamente clara: partiendo del "desarrollo de la fuerza productiva en los ramos más avanzados de la industria" resulta evidente que la "masa de la ganancia media" debe localizarse por debajo del nivel "que cabría sospechar" para ese desarrollo de la fuerza productiva.

¿Cómo explicarse esta evidencia?

De principio, Marx desecha el que el desarrollo de la fuerza productiva diferencial ramal y "a menudo en sentido opues-

(352) El Capital, op.cit., p. 333.

to" se origina sólo en "la anarquía de la competencia y en el carácter peculiar del modo de producción burgués".

No se origina exclusivamente en ello. Deben existir, cesariamente otras determinantes de la productividad:

"...La productividad del trabajo también se halla ligada a condiciones naturales que a menudo se tornan menos rendidoras en la misma proporción en que la productividad -en tanto depende de condiciones sociales- aumenta. De ahí que se produzca un movimiento opuesto en esas diversas esferas, progreso en un caso y retroceso en otro..."(s.n.) (353)

La constelación presentada por Marx de las otras determinantes de la productividad, no resulta, pues, nada sencilla.

De hecho, se trata de un re-juego duplicado: las condiciones naturales que determinan la productividad se hallan a su vez determinadas por las condiciones sociales que enmarcan esta determinación natural. De esta determinación recíproca se desprende la comprensión del "movimiento opuesto... progreso en un caso y retroceso en otro".

La determinación natural se encuentra así completamente humanizada.⁽³⁵⁴⁾ Pero en este marco social, persiste como determinación natural. Es por ello que Marx subraya: "la productividad del trabajo también se halla ligada a condiciones naturales"; las diversidades productivas ramales no se originan sólo "en la anarquía de la competencia y en el carácter peculiar del modo de producción burgués" sino también en condiciones naturales.

Y esto es lo que explica la evidencia.

A continuación Marx dará cuenta de esos límites naturales y sociales de la productividad.

(353) ibid.

(354) Cfr. Manuscritos -económico -filosóficos de 1844, op.cit.

- Los límites naturales

Señala:

"... Piénsese, por ejemplo en la sola influencia de las estaciones, de la cual depende la parte inmensamente mayor de todas las materias primas, el agotamiento de los bosques, yacimientos carboníferos, minas de hierro, etcétera..." (s.n.) (355)

- Los límites sociales (I)

Marx anota:

"... Si bien la parte circulante del capital constante, las materias primas, etc., aumenta constantemente, en cuanto a su masa, en relación con la fuerza productiva del trabajo, no es éste el caso del capital fijo, edificios, maquinaria, instalaciones de iluminación, calefacción, etc. Pese a que con el aumento de volumen la máquina se encarece de manera absoluta, se abarata relativamente. Si cinco obreros producen diez veces la cantidad de mercancías que producían antes, no por ello se duplica el desembolso de capital fijo; a pesar de que el valor de esta parte del capital constante aumenta -- con el desarrollo de la fuerza productiva, dista mucho de hacerlo en la misma proporción. (356) Ya hemos destacado en muchas ocasiones la diferencia en la relación entre capital constante y variable, tal como se expresa en el caso de la baja de la tasa de ganancia, y de la misma relación tal como se presenta con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, con referencia a la mercancía individual y a su precio..." (s.n.) (357)

(355) El Capital, op.cit., pp., 331 - 334. Como el lector advertirá, la presente consideración marxiana, guarda estrecha relación con nuestro argumento expuesto más atrás en: F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?, pp.130-133.

(356) Este argumento es suficientemente conocido, tanto de la sección cuarta -- (particularmente capítulo XIII: Maquinaria y gran industria) como la de la Sección Séptima del Libro Primero.

(357) El Capital, op.cit., p. 334

El presente excursus, rescatando la esencialidad reconocida en los libros primero y segundo, prepara la exposición de -- los límites sociales, pero lo hace sólo a través de la repetición de la gran desmistificación sobre el antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista: "ya hemos destacado en muchas ocasiones", destaca Marx, "la diferencia en la relación entre capital constante y variable, tal como se expresa en el caso de la baja de la tasa de ganancia, y de la misma relación tal como se presenta con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo con referencia a la mercancía individual y a su precio".

De esto nos ocupamos a lo largo de todo nuestro estudio de esta Sección Tercera del Libro Tercero de El Capital

Ahora bien, ¿Cómo precisa Marx esos límites sociales?

- Los límites sociales (II)

De nuevo sobre "el carácter peculiar del modo de producción burgués" y el antitético efecto de la productividad que en él se desenvuelve.

El texto que, tendiendo la argumentación marxiana, se incorpora bajo el rubro de marras, se encuentra entre corchetes -- pues, como acota el propio Federico Engels "Lo anterior...a pesar de ser la nueva redacción de una nota del manuscrito original, va más allá, en algunos desarrollos, del material hallado en el original".⁽³⁵⁸⁾

Este "retoque" engelsiano tiene la ventaja de explicitar los aludidos límites sociales de la productividad, pero sólo a costa de la desventaja de reeditar innecesariamente argumentos ya formulados y debidamente reconocidos.

Reconozcamos la proposición:

"... El valor de la mercancía está determinado por el tiempo global de trabajo, pasado y vivo, que, entre en ella. Pues el acrecentamiento de la productividad del

(358) ibid, p. 337.

trabajo consiste precisamente en que disminuye la proporción de trabajo vivo y aumenta la participación del trabajo pretérito, pero ello de tal suerte que disminuya la suma global del trabajo que hay en la mercancía; es decir, de modo que el trabajo vivo disminuya en más de lo que aumenta el trabajo pretérito. El trabajo pretérito encarnado en el valor de una mercancía -la porción constante de capital- consiste en parte en el desgaste de capital constante fijo, en parte en el capital constante circulante -materias primas y auxiliares- que entró por completo en mercancía. La parte de valor emanada de las materias primas y auxiliares debe reducirse con (el aumento de) la productividad del trabajo, puesto que esa productividad con relación a esas materias se revela, precisamente, en el hecho de que el valor de las mismas ha disminuído. En cambio, lo característico en el aumento de la fuerza productiva del trabajo es -- precisamente que la parte fija del capital constante experimenta un incremento muy intenso, y por ende también la parte de valor del mismo que se transfiere a las mercancías en virtud del desgaste.(359) Para que un nuevo método de producción pueda acreditarse entonces como un acrecentamiento real de la productividad, debe transferir a la mercancía individual una parte adicional de valor, por desgaste de capital fijo, menor de lo que es la parte de valor deducible que se ahorra como consecuencia de la disminución del trabajo vivo, en una palabra, que debe reducir el valor de la mercancía. Obviamente debe hacerlo, incluso si, tal como ocurre en casos aislados, además de la parte adicional de desgaste del capital fijo entra en la formación de valor de la mercancía una parte de valor adicional por el incremento o el encarecimiento de las materias primas o auxiliares. Todos los recargos de valor deben ser más que compensados por la disminución de valor que se origina merced a la reducción del trabajo vivo..."(s.n.) (360)

Esta formulación es ya conocida. Pero, inmediatamente, Engels subraya: en el camino hacia la explicitación de los límites sociales capitalistas de la productividad:

"... Esta disminución de la cantidad global de trabajo que entra en la mercancía parece ser, según esto, la característica esencial del incremento en la fuerza productiva del trabajo, cualesquiera que sean las condiciones sociales bajo las cuales se produce..."(s.n.) (361)

(359) Cfr. infra., nota 355 y pp., 130 - 133.

(360) El capital, op.cit., p. 335.

(361) ibid.

Vale decir: característica que condensa la esencia de un concepto cualitativo transhistórico de la productividad, válido para cualquier condición social: "disminución de la cantidad global de trabajo".

Por ello mismo:

"... En una sociedad en la cual los productores regulan su producción según un plan trazado de antemano, y hasta en la producción mercantil simple, la productividad del trabajo también se mediría forzosamente según ese patrón de medida. Pero ¿Cuál es la situación en el caso de la producción capitalista?..."(s.n.)(362)

El fragmento Marx-Engels del manuscrito, aprovecha un ejemplo numérico para mostrar los límites sociales capitalistas de la productividad. Nada mejor que reproducirlo:

"... Supongamos que un ramo determinado de la producción capitalista produjese una pieza normal de su mercancía bajo las siguientes condiciones: el desgaste de capital fijo por pieza asciende a 1/2 chelin o marco; en materias primas y auxiliares 17 1/2 chelines; en salarios, 2 chelines, y con una tasa del plusvalor del 100% el plusvalor asciende a 2 chelines; el valor global es = 22 chelines o marcos. Supongamos, para simplificar, que en este ramo de la producción el capital tiene la composición media del capital social, es decir que el precio de producción de la mercancía coincide con su valor y la ganancia del capitalista coincide con el plusvalor efectuado. Entonces el precio de costo de la mercancía es = $1/2 + 17\ 1/2 + 2 = 20$ chelines, la tasa media de ganancia es $2/10 = 10\%$, y el precio de producción de una pieza de mercancía es igual a su valor = 22 chelines o marcos..."(363)

Estas, las condiciones del ejemplo previas a una modificación en la fuerza productiva del trabajo social.

Pero la exposición continúa explorando:

(362) ibid.

(363) ibid.

"... Supongamos que se invente una máquina que reduzca a la mitad el trabajo vivo requerido para cada pieza, - pero que en cambio triplique la parte de valor que está compuesta por el desgaste del capital fijo. Entonces la cuestión se presenta de la siguiente manera: desgaste = 1 1/2 chelines, materias primas y auxiliares, como antes, 17 1/2 chelines, salario I chelin, plusvalor I chelin, total 21 chelines o marcos. La mercancía ha rebajado ahora 1 chelin en su valor; la nueva máquina ha acrecentado decididamente la fuerza productiva del trabajo..." (s.n.) (364)

Por lo tanto:

"... Para el capitalista, las cosas se presentan de este modo: su precio de costo es ahora de 1 1/2 chelines por desgaste, 17 1/2 chelines de materias primas y auxiliares y I chelin de salario, total 20 chelines, como antes. Puesto que la tasa de ganancia no se modifica -- sin más en virtud de la nueva máquina, debe percibir un 10% por encima del precio de costo, lo que significa 2 chelines; el precio de producción ha quedado, pues, inalterado, = 22 chelines, pero 1 chelin por encima del valor..." (s.n.) (365)

De ahí entonces que:

"... Para una sociedad que produce bajo condiciones capitalistas, la mercancía no (s.en el original) se ha abaratado, la máquina nueva no (s.en el original) constituye mejora alguna. Por consiguiente el capitalista no tiene interés en introducir la nueva máquina. Y puesto que en virtud de su introducción simplemente despojaría de todo su valor a su maquinaria actual, no desgastada aún, la convertiría en mera chatarra, es decir sufriría una pérdida positiva, se cuidará mucho de cometer esta estupidez, para él utópica..." (s.n.) (366)

Considerandos que permiten finalmente concluir respecto de los limites sociales al desarrollo capitalista de la productividad:

(364) ibid, p. 336

(365) ibid.

(366) ibid.

"... Por consiguiente, para el capital la ley del incremento de la fuerza productiva del trabajo no tiene validez incondicionada. Para el capital, esa fuerza productiva se incrementa no cuando se economiza en general en materia de trabajo vivo, sino sólo cuando se economiza en la parte paga (s.en el original) del trabajo vivo -- más de lo que se adiciona en materia de trabajo pretérito, tal como ya se ha insinuado sucintamente en el Libro I, Capítulo XIII, apdo. 2 (367)..."(s.n.) (368).

El argumento de hipo-tesis de todo el reconocimiento -- que venimos practicando sobre el procedimiento desmistificador argumental marxiano en esta Tercera Sección y, particularmente en su capítulo quinceavo: el del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, queda así reforzado en las propias conclusiones marxianas.

En efecto, la productividad como "ley" transhistórica -- carece sobre base capitalista, de "validez incondicionada". Su -- ejecución es función de la relación capital-ganancia: esa fuerza-productiva no se opera para la economización general; se la opera, tomando como criterio rector, el que: "considerada exclusivamente como medio para el abaratamiento del producto, el límite para el uso de la maquinaria está dado por el hecho de que su propia producción cueste menos trabajo que el trabajo sustituido por su empleo. Para el capital, no obstante, ese límite es más estrecho..." (todos los subrayados corresponden al original) (369)

La ejecución de la productividad es pues, función de -- la valorización. Empero, como ya hemos tenido oportunidad de reconocer, ⁽³⁷⁰⁾ el propio proyecto valorizador reclama, en el desarrollo de sus mismas contradicciones internas, la ejecución de nue

(367) Marx se refiere al apartado 2, del Capítulo XIII (Maquinaria y gran industria) intitulado: "Transferencia de valor de la maquinaria al producto".

(368) El Capital, op.cit., p. 336

(369) El Capital, op.cit., Libro I, Cap. XIII, apdo. 2, p. 478

(370) Cfr. infra. nuestra Sexta conclusión: sobre la limitación final de la producción capitalista.

vas medidas crecientes promedio de productividad, únicas capaces de abrirle el espacio para su dinámica-tendencial.

De ahí el reconocido antitético efecto: utilización -- restringida y estrecha de la "ley del incremento de la fuerza -- productiva", pero recurrentemente, vale decir: cíclicamente, apertura y dilatación de los límites impuestos al desarrollo de esa fuerza productiva, como dinámica de las "contradicciones internas de la ley"; como ya reconociéramos: la limitación capitalista se revela en el hecho "de que el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo genera, en el caso de la baja de la tasa de ganancia, una ley que en cierto punto se opone con la mayor hostilidad al propio desarrollo de esa fuerza productiva, por lo -- cual hay que superarla constantemente por medio de crisis". (371)

Y es en la efectuación de este antitético efecto que -- el capital "crea inconscientemente las condiciones materiales para una forma de producción superior". (372)

Es por ello que, tomando como objeto de su disertación los límites naturales y sociales al desarrollo de la productividad capitalista, el fragmento Marx-Engels finaliza presentando -- la siguiente versión de este constatado antitético efecto:

"...Aquí, el modo capitalista de producción cae en una nueva contradicción. Su misión histórica es el desarrollo sin miramientos, impulsado en progresión geométrica, de la productividad del trabajo humano. Pero se -- torna infiel a esa misión no bien se opone al desarrollo de la productividad, frenándolo, como sucede en este caso. Con ello demuestra nuevamente que se torna de crédito y que, cada vez más, está sobreviviéndose a sí mismo..." (s.n.) (373)

El capitalismo, pues, " infiel" ante la ejecución de su misión histórica.

(371) ibid.

(372) Cfr. infra., nuestra Octava conclusión.

(373) El Capital, op.cit., pp., 336-337

10.- Décima conclusión: Miscelanea - productividad.

- Productividad y competencia.
- Acumulación con productividad constante.
- Desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

- Productividad y enajenación; productividad y comunismo.

Todas estas conclusiones parciales nos son ya familiares. Sólo la que se refiere a la acumulación con productividad constante, ha de presentársenos como novedosa. Veamos.

Señala Marx:

"... En la competencia, el mínimo creciente de capital que, con el aumento de la fuerza productiva, se torna necesario para la actividad exitosa de una empresa industrial autónoma, se presenta de la siguiente manera: apenas el nuevo y más oneroso equipamiento de la empresa se ha introducido de manera generalizada, en lo sucesivo los capitales menores se ven excluidos de la actividad. Sólo en los comienzos de los inventos mecánicos en las diversas esferas de producción pueden actuar en ellas, en forma autónoma, capitales más reducidos ..."
(s.n.) (374)

Todo lo cual ilustra las previas consideraciones marxianas en torno a la producción del plusvalor relativo (Libro I, capítulo X) y a la ganancia extraordinaria. (375)

Destaca, igualmente, el incremento de la productividad en su efecto sobre la "empresa industrial autónoma": empresa nueva que recién se incorpora al mercado.

(374) ibid., p. 337.

(375) Cfr. infra. V El plusvalor extraordinario, pp., 98-99.

"... Por otro lado, empresas sumamente grandes, con una proporción extraordinariamente elevada de capital constante, como por ejemplo los ferrocarriles, no arrojan la tasa media de ganancia, sino solamente una parte de la misma, un interés. De otro modo, la tasa general de ganancia disminuiría más aún. En cambio en este caso un gran acopio de capital halla, bajo la forma de acciones, un campo directo de actividad..."(s.n.) (376)

Argumento ya reconocido por nosotros, cuando previamente nos ocupamos de la causa contrarrestante: El aumento del capital accionario. (377)

Por lo que toca a la circunstancia de una acumulación con productividad constante, Marx se apresura a señalar:

"...El crecimiento del capital, es decir la acumulación del capital, sólo implica una disminución de la tasa de ganancia en la medida en que con ese crecimiento se verifiquen las modificaciones antes consideradas en la relación entre los componentes orgánicos del capital ..." (s.n.) (378)

Esas modificaciones no son otras que las que corresponden a la ley de la composición orgánica creciente. (379)

"... Sin embargo, a pesar de los constantes trastocamientos diarios del modo de producción, ora esta parte del capital global, ora aquella, mayor o menor, prosigue acumulando durante ciertos lapsos y sobre la base de determinada relación media de dichos componentes, de modo que su crecimiento no implica un cambio orgánico, ni tampoco las causas de la baja en la tasa de ganancia. Esta constante expansión del capital, es decir también de la producción, sobre la base del antiguo método de producción, que prosigue tranquilamente mientras que al mismo tiempo se instauran ya los métodos nuevos, es, a su vez, una de las causas por las cuales la tasa de ganancia no disminuye en la misma medida en la cual aumenta el capital global de la sociedad..."(s.n.) (380)

(376) El Capital, op.cit., p. 337.

(377) Cfr. infra., pp., 162-164.

(378) El Capital, op.cit., p. 337.

(379) Cfr. infra., B) La ley de la composición orgánica creciente, pp., 110-114.

(380) El Capital, op.cit., pp., 337-338.

Esta reiterada preocupación marxiana, ha sido ya reconocida en la problemática del capital social global,⁽³⁸¹⁾ así como en aquellos pasajes del manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía⁽³⁸²⁾ que se ocupan de este mismo complejo temático. Y es la compleja relación entre reproducción simple - reproducción ampliada, la que - sirve de motivo a la digresión de Marx.

Los períodos de "tregua- paz" de la productividad acrecentada posibilitan la prosecución de la acumulación sin alteración o "cambio orgánico" de la ley de la composición orgánica creciente. Estos lapsos "tranquilos" se acompañan, al decir de Marx, - de la simultánea instauración de los nuevos métodos que darán cuenta del próximo nivel de productividad social incrementada.

La operación de este tiempo de "tregua - paz" sobre la tendencia de la tasa de ganancia, es evidente: es otra "de las causas por las cuales la tasa de ganancia no disminuye en la misma medida en la cual aumenta el capital global de la sociedad".⁽³⁸³⁾ Opera, pues, como causa contrarrestante⁽³⁸⁴⁾ y contribuye, de esta manera, a trazar la dinámica del sistema.

Y continúa la décima conclusión marxiana:

"... El aumento del número absoluto de obreros, a pesar de la disminución relativa del capital variable, adelantado en salarios, no ocurre en todos los ramos de la producción, ni acaece de manera uniforme en todos ellos. En la agricultura, la disminución del elemento del trabajo vivo puede ser absoluta..."(s.n.) (385)

(381) Cfr. El Capital, Libro Segundo, Sección Tercera.

(382) Cfr. G. Leal, Primeros apuntes para...op.cit., capítulo VII: Una relectura corroborante. El manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía (1861-63) - pp., 263-382.

(383) Cfr. infra. C) El primer grupo de los cuatro datos empírico-fácticos-constatables: decremento de la tasa de ganancia y aumento de la masa de capital, pp., 114 - 121.

(384) Cfr. infra. IV El capítulo XIV: causas contrarrestantes, pp., 142-164.

(385) El Capital, op.cit., p. 338.

Todo lo cual, al presentarnos esta distribución diferencial de la patogénesis básica del modo capitalista de reproducción: "la disminución del elemento del trabajo vivo", muestra el fortalecimiento de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y la complejidad de fuerzas encontradas que confluyen en la dinámica del sistema.

"... Por lo demás, sólo es una necesidad del modo capitalista de producción el que el número de asalariados aumente en forma absoluta a pesar de su dinámica relativa..." (s.n.) (386)

Y ello constituye, precisamente, la desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista.

"... Para ese modo de producción las fuerzas de trabajo ya se tornan superfluas no bien deja de ser necesario ocuparlas de 12 a 15 horas. Un desarrollo de las fuerzas productivas que redujese el número absoluto de los obreros, es decir que de hecho capacitase a la nación entera para llevar a cabo su producción global en un lapso más reducido, provocaría una revolución, pues dejaría fuera de circulación a la mayor parte de la población..." (s.n.) (387)

Y por ello mismo:

"... En esto se manifiesta una vez más la limitación específica de la producción capitalista, y el hecho de que la misma no es en modo alguno una forma absoluta para el desarrollo de las fuerzas productivas y para la generación de riqueza (388) sino que, por el contrario, llegado a cierto punto entra en colisión con ese desarrollo..." (s.n.) (389)

La limitación específica de todo modo de producción, -- certeza que destacaran Marx y Engels en su temprano y sorprendente esquema general de una teoría crítico-dialéctico-materialista de la historia: La Ideología Alemana,⁽³⁹⁰⁾ encuentra así su específica concreción limitada capitalista.

(386) ibid.

(387) ibid Cfr. igualmente infra, nuestra Cuarta conclusión

(388) Cfr. infra., nuestra Octava conclusión

(389) El Capital, op.cit., p. 338.

(390) op.cit.

"... Esta colisión se manifiesta parcialmente en crisis periódicas, que surgen del hecho de tornarse superfluas ora esta parte de la población obrera, ora aquella, en su antiguo modo de ocupación. La limitación de la producción capitalista es el tiempo excedentario de los obreros. El tiempo excedentario absoluto que gana la sociedad, no le incumbe en modo alguno..."(s.n.) (391)

Desmistificación, pues, del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

"... El desarrollo de la fuerza productiva sólo es importante para ella en la medida en que incrementa el tiempo de plustrabajo de la clase obrera, y no en la medida en que reduce, en general el tiempo de trabajo para la producción material; de esta manera, se mueve dentro de una antítesis..."(s.n.) (392)

Esta antítesis que traza la dinámica del sistema capitalista, le permite a Marx finalizar su décima conclusión re-actualizando la proposición: creciente productividad capitalista, creciente enajenación. La sociedad del capital y su revolución-productividad corporificada en su ser el "punto crítico" de la periodicidad histórica. Productividad y comunismo. Veamos:

"... Hemos visto que la creciente acumulación del capital implica una creciente concentración del mismo. Así crece el poderío del capital, la autonomización de las condiciones sociales de la producción, personificadas en el capitalista, con respecto a los productores reales..."(s.n.) (393)

Tal es el argumento esencial resumido en el capítulo quinto del Libro Primero de El Capital: Proceso de trabajo y proceso de valorización.

"... El capital se presenta cada vez más como un poder social cuyo funcionario es el capitalista y que ya no guarda relación posible alguna para con lo que pueda crear el trabajo de un individuo aislado, sino como una fuerza social enajenada, autonomizada, que se opone en cuanto cosa a la sociedad, y en cuanto poder del capitalista a través de esa cosa..."(s.n.) (394)

(391) El Capital, op.cit., p. 338.

(392) ibid.

(393) ibid.

(394) ibid., pp., 338-339.

Creciente productividad, pues, creciente enajenación: -
"una fuerza social enajenada, autonomizada":

"... La contradicción entre el poder social general en que se convierte el capital, y el poder privado de los capitalistas individuales sobre estas condiciones sociales de producción se desarrolla de manera cada vez más clamorosa e implica la disolución de esa relación..." - (s.n.) (395)

Implica la superación-supresión de "esa relación", sentando las bases de una relación - comunitaria fundada:

"...Al implicar al mismo tiempo la transformación de -- las condiciones de producción para convertirlas en condiciones de producción generales, colectivas, sociales. Esta transformación está dada por el desarrollo de las fuerzas productivas bajo la producción capitalista y -- por la manera en la cual se lleva a cabo este desarrollo..." (s.n.) (396)

La fuerza del procedimiento desmistificador marxiano -- sobre el antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, muestra aquí toda su destacada operación crítica-subversiva.

11.- Onceava conclusión: productividad y ganancia extra ordinaria.

Plusvalor relativo.

- La línea productividad en la dinámica del sistema
- Atisbo: productividad y ganancia extra (plusvalor relativo) en la constitución de la polaridad estructural capitalista.

Ya hemos tenido oportunidad de ocuparnos de la relación general entre la productividad acrecentada del trabajo social y el

(395) ibid.

(396) ibid.

plusvalor-ganancia extraordinario.⁽³⁹⁷⁾ Por tanto, consideraremos el argumento marxiano en torno a la línea productividad como elemento de la dinámica del sistema; como "vía clásica" capitalista, asociada a la circunstancia de una productividad permanentemente modificada.⁽³⁹⁸⁾

"... No hay capitalista que emplee voluntariamente un nuevo método de producción, por mucho más productivo que sea o por mucho que incremente la tasa del plusvalor, en cuanto el mismo reduzca la tasa de ganancia..." (s.n.)⁽³⁹⁹⁾

Como ya hemos visto, esto se asocia con la problemática que hemos reunido bajo el rubro: F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?.⁽⁴⁰⁰⁾ Otras razones lo "impelen" a ponerlo en uso:

"... Pero cualquiera de estos nuevos métodos de producción abarata las mercancías. Por ello el capitalista -- las vende originariamente por encima de su precio de -- producción, y acaso por encima de su valor. Se embolsa la diferencia existente entre sus costos de producción y el precio de mercado de las restantes mercancías, producidas con costos de producción más elevados..." (s.n.)⁽⁴⁰¹⁾

Tal el mecanismo del plusvalor extraordinario, punta de lanza para la producción del plusvalor relativo.

(397) Cfr. infra.; V El plusvalor extraordinario, pp., 98-99; VII Fortalecimiento y consolidación de la mistificación. A) La inconsciente guerra explotativa contra el ámbito obrero-proletario global de la reproducción: el protocolo - munismo "negativo" de los capitalistas, pp., 101-103; B) Aproximación número dos: especificaciones, particularmente: 2) El segundo apartado y 3) El tercer apartado. Todos ellos momentos expresos.

(398) Cfr. infra. p. 98, nota 74.

(399) El Capital, op.cit., p. 339 .

(400) Cfr. infra., pp., 130-133.

(401) ibid.

El capitalista puede apropiarse una plusvalía extraordinaria (por encima de la media-normal-ordinaria) en virtud de la - transferencia vía precios, que le hacen aquellos sectores capitalistas de la reproducción que ofertan mercancías "producidas con costo de producción más elevados":

"... Puede hacerlo porque el promedio del tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de estas mercancías es mayor que el tiempo de trabajo requerido con el nuevo método de producción. Su procedimiento de producción se halla por encima del promedio del procedimiento social..."(s.n.) (402)

Y es aquí donde, como también ya tuviéramos oportunidad de reconocer, incide el mecanismo correctivo de la competencia.⁽⁴⁰³⁾

"... Pero la competencia lo generaliza y lo somete a la ley general..."(s.n.) (404)

Y es así como:

"... Se inicia entonces el descenso de la tasa de ganancia - quizá primeramente en esta esfera de la producción, nivelándose luego con las otras-, el cual es total y absolutamente independiente de la voluntad del capitalista..."(s.n.) (405)

E inmediatamente se apresura a puntualizar respecto a - la producción del plusvalor relativo en su "punta de lanza" como plusvalor - ganancia extraordinario:

(402) ibid.

(403) Cfr. infra., Sección Segunda. La transformación de la ganancia en ganancia media (la transferencia del plusvalor entre las ramas o la conversión-transmutación de la ganancia en ganancia media). Particularmente números I, pp., 72-86; IV, pp., 90-97 y VI, pp., 99-101.

(404) El Capital, op.cit., p. 339.

(405) ibid., pp., 339 - 340.

"... A este respecto cabe observar aún que la misma ley rige asimismo en aquellas esferas de producción cuyo -- producto no entra directa ni indirectamente en el consumo del obrero o en las condiciones de producción de sus medios de subsistencia; es decir también en aquellas esferas de producción en las que ningún abaratamiento de las mercancías puede hacer aumentar el plusvalor relativo, abaratar la fuerza de trabajo..."(s.n.) (405')

Argumento ya reconocido en el capítulo X del Libro Primero de El Capital: El concepto del plusvalor relativo.

Y la línea - productividad se concreta desde el momento que en la dinámica del sistema se reconoce que:

"... (Sin embargo, en todos estos ramos el abaratamiento del capital constante puede elevar la tasa de ganancia aunque se mantenga incambiada la explotación del -- obrero).(406) En cuanto el nuevo método de producción comienza a difundirse, con lo cual queda efectivamente -- suministrada la prueba de que estas mercancías pueden -- producirse más baratas, los capitalistas que trabajan -- bajo las antiguas condiciones de producción deben vender su producto por debajo de su precio de producción -- completo porque el valor de esa mercancía ha disminuído, y el tiempo de trabajo que requieren para la producción se halla por encima del trabajo social. En una palabra -- y esto se presenta como un efecto de la competencia -- (407) deben instaurar asimismo el nuevo método de producción, en el cual ha disminuído la proporción entre -- el capital variable y el capital constante..."(s.n.) (408)

Y esto es precisamente lo importante: la ejecución de -- la "vía clásica" capitalista corporificada en la subordinación -- real del proceso de trabajo al proceso de valorización;⁽⁴⁰⁹⁾ en aquella circunstancia que levanta "sobre sus propios pies"⁽⁴¹⁰⁾ al modo-capitalista de la reproducción; ejecución que describe la línea -- productividad como permanente reducción del trabajo social, culmi-

(405') ibid., pp., 339-340.

(406) Cfr. infra., la causa contrarrestante: Abaratamiento de los elementos del capital constante, pp., 154-156 .

(407) Cfr. infra., nota 403.

(408) El Capital, op.cit., p. 340.

(409) Cfr. El Capital, Libro I, Capítulo XIII: Maquinaria y gran-industria, op.cit.

(410) ibid.

na en la disminución de "la proporción entre el capital variable y el capital constante"; culmina en la ley de la composición orgánica creciente ⁽⁴¹¹⁾ y, por ende, en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia como dinámica del sistema.

Es por ello mismo que Marx continúa señalando:

"... Todas las circunstancias que hacen que el empleo de la maquinaria abarate el precio de las mercancías producidas con ella, siempre se limitan a la reducción de la cantidad de trabajo absorbido por una mercancía individual; pero en segundo término a la reducción de la parte de desgaste de la maquinaria, cuyo valor entra en la mercancía individual. Cuanto menos rápido sea el desgaste de la maquinaria tanto mayor será el número de mercancías entre las cuales se distribuya ese desgaste y tanto mayor será la cantidad de trabajo vivo que remplace hasta su término de reproducción..."
(s.n.) (412)

Pero, y he aquí lo verdaderamente importante:

"... En ambos casos aumentan la cantidad y el valor del capital constante fijo con respecto al variable..."(s.n.)
(413)

El mensaje rescatado por Marx en la consideración diacrónica de la esencia de la reproducción capitalista; en la consideración del proceso de la acumulación del capital (Libro Primero, Sección Séptima, Capítulos XXI, XXII y XXIII), se desarrolla hasta sus últimas consecuencias, a través del procedimiento desmistificador argumental que capturando la dinámica del sistema, muestra el "desarrollo de las contradicciones internas de la ley" como ejecución de la línea-productividad. Toda la riqueza del reconocimiento esencial es así recapturada en amalgama con el procedimiento desmistificador para totalizar críticamente la tendencia-final o dinámica de la reproducción capitalista.

(411) Cfr. infra., pp., 110-114.

(412) El Capital, op.cit., p. 340.

(413) ibid.

Y el procedimiento desmistificador arriba a una conclusión inexpugnable: la sustancia de la dinámica capitalista se encuentra determinada directa y positivamente por el comportamiento tendencial de la "componente" variable de su composición global: por la dinámica descrita por el sector obrero-proletario de la reproducción como variable dependiente frente al sector burgués-capitalista de la misma.⁽⁴¹⁴⁾ Ella se manifiesta en la línea de la tasa de ganancia y traza la dinámica del sistema. Y lo manifiesta en toda la complejidad que el propio proyecto temático del -- Libro Tercero de El Capital asume como su objeto desmistificante.

Nada más ajeno a la representación marxiana de la dinámica capitalista que la inmediata y mecánica asociación entre nivel de la acumulación - nivel de la tasa de ganancia. Trayendo -- honrosamente a la memoria al destacado Richard Jones^{(415) (416)} señala, en función puntualizante de la dinámica del sistema:

"... Jones destaca, con razón, que a pesar de la baja en la tasa de ganancia, aumentan los...alicientes y posibilidades de acumular. En primer lugar, a causa del crecimiento de la sobreproducción relativa. Segundo, porque con el aumento de la productividad del trabajo aumenta la masa de los valores de uso representados -- por el mismo valor de cambio, es decir los elementos materiales del capital. Tercero porque se multiplican --

(414) Cfr. infra., nuestra Primera y Cuarta conclusión, así como el ya citado Primeros apuntes para el establecimiento..., cap. X. Igualmente, Cfr. -- supra punto C: Conclusiones.

(415) Para hacerse una imagen adecuada de la enorme importancia de este pensador, reiteradamente reconocida por Marx, Cfr. H. Grossmann, "La respuesta evolucionista contra la economía clásica," en Ensayos sobre las teorías de la crisis, op.cit.

(416) Marx reproduce el siguiente fragmento de An Introductory Lecture on Political Economy: "... A igualdad de todas las demás condiciones, la capacidad de una nación de ahorrar parte de sus ganancias varía con la tasa de ganancia, siendo grande cuando ésta es elevada, y menor cuando es baja; pero cuando declina la tasa de ganancia, no todo lo demás permanece -- igual... Una baja tasa de ganancia se halla comunmente acompañada por -- una rápida tasa de acumulación, en relación con el número de habitantes, como Inglaterra... y una tasa elevada de ganancia por una tasa de acumulación tanto más baja...". p. 340.

los ramos de la producción. Cuarto, por el desarrollo del sistema crediticio, de las sociedades por acciones, etc., y la concomitante facilidad para transformar dinero en capital sin convertirse uno mismo en capitalista industrial. Quinto, el crecimiento de las necesidades y del afán de enriquecerse. Sexto, la creciente inversión masiva de capital fijo, etcétera..."(s.n.) (417)

Este "etcétera" final, a más de los seis rubros expresamente desarrollados por Marx, nos da cabal imagen de la muy dilatada representación marxiana de la dinámica capitalista.

Y en torno a esta dinámica todavía hemos de verificar algunas consideraciones finales en el siguiente apartado del presente estudio.

No queremos cerrar esta conclusión sin referirnos brevemente a la relación productividad-ganancia extra y polaridad estructural capitalista.

Esta relación es, por principio, determinante y en esta medida constitutiva, de la circunstancia o realidad del momento de expansión imperialista del capitalismo. Y ello por la siguiente razón: la línea-productividad como modalidad en "vía clásica" capitalista, implica la reconocida permanentemente modificada relación del trabajo social requerido para la producción-reproducción de un bien-mercancía en el plano "socialmente necesario". Ello conlleva necesariamente la polarización del sector capitalista de la reproducción en sectores de punta (efectuadores del nuevo plano de productividad o plusvalor extraordinario, luego plusvalor relativo) y sectores de zaga (efectuadores de la transferencia, vía precios, a los referidos sectores de punta).

Toda vez reconocida esta polaridad inter e intrarramal como resultante de la operación de la productividad - plusvalor - ganancia extraordinaria, luego, plusvalor relativo,⁽⁴¹⁸⁾ resulta claro -

(417) El Capital, op.cit., p. 341.

(418) A más de los argumentos reconocidos previamente, bajo el rubro de F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?, pp.130-133. Cfr. igualmente, Primeros apuntes

que en condiciones de una reproducción capitalista acotada plane-
tariamente, vale decir: la Tierra como espacio económico finito,
hace que esta determinante estructural - polar se exteriorice --
mundializadamente, dando ulterior cuenta de la necesaria consti-
tución centro-periferia de la reproducción de la dinámica capita-
lista.

En el siguiente apartado, volveremos a esta importante
determinación polar de la reproducción capitalista.

Enfrentemos, ahora nuestra última conclusión.

12.- Doceava conclusión: final.

- La producción capitalista como "punto crítico"-
de la era de la propiedad privada.
- La dinámica capitalista como inconsciente agen-
te que deroga antagónicamente la propiedad y el
trabajo privado.
- La constitución del mercado mundial como prime-
ra totalización planetaria capaz de superar fun-
dadamente la era mercantil-capitalista o era de
la propiedad privada.
- Productividad y riqueza.
- Productividad y crisis.
- La dinámica del sistema.

Como ya anotáramos anteriormente,⁽⁴¹⁹⁾ y como todavía de-
sarrollaremos en nuestras conclusiones finales, la civilización-
capitalista constituye sólo el momento terminal de la era de la-
propiedad privada.

para..., op.cit., Cap. V: Notas en torno a una tentativa de fundamenta-
ción estructural (económica) del proceso de la polarización del capital-
en tanto que polarización de los capitalistas individuales, pp., 120-136.

(419) Cfr. infra.nuestras conclusiones Cuarta, Octava, Novena y Décima, en las
que se alude expresamente al "punto crítico" capitalista.

La era mercantil, de tan dilatado espacio histórico,⁽⁴²⁰⁾ se completa por su connotación mercantil-capitalista. Ahí se desarrollan "hasta sus últimas consecuencias" todas las determinaciones de lo mercantil.⁽⁴²¹⁾

La limitación propia a la era de la propiedad privada o mercantil: su determinación natural (comunitaria en escasez) atomizada, se desenvuelve hasta "lo último", en gracia y por virtud de la "revolución capitalista". Y en esta medida, el propio "desarrollo capitalista" disuelve esta limitación-natural-atomizada -- privada en limitación contingente o en estado de superación.

Es así como la producción capitalista, representa el -- "punto crítico" de la periodicidad histórica establecida por Marx-Engels en la temprana Ideología Alemana; el "punto crítico" o -- "punto de inflexión" entre un "punto de partida" comunista-heredado y un "punto de llegada" comunista fundado; el "punto crítico" -- que trastrueca la historicidad "por escasez" en historicidad por -- permanente revolución del propio punto de partida; totalización -- que ninguna otra sociedad histórica habría podido siquiera imaginar.

Desde este punto de vista, la especificidad del momento capitalista de la era de la propiedad privada, es inédita y es -- trictamente revolucionaria para el proyecto de constitución de -- una sociedad en "asociación de hombres libres":⁽⁴²²⁾ genuinamente -- animal-humana.

El vehículo y motor de esta inédita totalización ejecutada por la sociedad capitalista es el valor-capital: no está casado con ningún valor de uso, no riñe con nadie, siempre y cuan-

(420) Cfr. F. Braudel, Las civilizaciones actuales, Editorial Tecnos, Madrid, - 1978; así como F. Braudel, El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, F.C.E., México.

(421) Cfr. al respecto, K. Marx, El Capital, Libro I, Capítulos I a IV, op.cit. así como K. Marx: Capítulo Sexto Inédito, op.cit.

(422) Cfr. Crítica al Programa de Gotha, op.cit.

do pueda establecer su proyecto valorizador. En la dinámica del valor-capital, descansa pues, la posibilidad de esta totalización inversora y superadora de la condición natural - contingente de la historicidad, reconocida por Marx y Engels en La Ideología -- Alemana.

Empero esta abolición de la era de la propiedad privada, en términos capitalistas, es sólo la resultante de una compleja acción de la dinámica del sistema: "antagónica", dice Marx.

Es por ello que el momento culminante de su esfuerzo desmistificador, en el cuerpo de estas primeras tres Secciones del Libro Tercero de El Capital, encuentra la siguiente forma de exposición para esta centralísima consideración :

"... Tres hechos fundamentales de la producción capitalista:

1) Concentración de los medios de producción en pocas manos, en virtud de lo cual dejan de aparecer como propiedad de los trabajadores directos, convirtiéndose en cambio en potencias sociales de la producción. Aunque primeramente lo hagan como propiedad privada de los capitalistas. Estos son trustees (s.en el original) (sindicos) de la sociedad burguesa, pero embolsan todos los frutos de esta sindicatura..."(s.n.) (423)

Esto por lo que toca a la "antagónica" abolición de la propiedad privada: la dinámica del capital, al concentrarla "en pocas manos" la convierte en "potencias sociales de la producción"

Y continúa desarrollando:

"... 2) Organización del propio trabajo, en cuanto trabajo social: mediante la cooperación, división del trabajo y combinación del trabajo con las ciencias naturales..."(s.n.) (424)

Una vez más, el trabajo desmistificador, recupera el plano esencial de la reproducción capitalista para mostrar, ahora,

(423) El Capital, op.cit., p. 341.

(424) ibid.

la "antagónica" abolición de la fuerza de la propiedad privada: - el trabajo privado. La dinámica capitalista lo organiza "en cuanto trabajo social": la cooperación, la división del trabajo, la gran industria, la combinación del trabajo con las ciencias naturales; en una palabra: la subordinación real del proceso de trabajo al proceso de la valorización.

Así, la dinámica capitalista se constituye en el inconsciente agente que deroga tendencial y antagónicamente la propiedad y el trabajo privado.

"... El modo capitalista de producción deroga la propiedad privada y el trabajo privado en esos dos sentidos, aunque lo hace bajo formas antagónicas..."(s.n.)⁽⁴²⁵⁾

La deroga antagónicamente: a través de la lucha entre las clases asentada ⁽⁴²⁶⁾ en la infraestructura descrita por la tendencia-dinámica del sistema: el desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

La gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, ha mostrado la "necesidad interna" y la modalidad de esta abolición-superación antagónica.

El "tercer" hecho fundamental de la producción capitalista es, para Marx el:

"... Establecimiento del mercado mundial..."(s.n.)⁽⁴²⁷⁾

(425) ibid.

(426) Cfr. infra, pág. 4 y nota 4.

(427) El Capital, op.cit., p. 341.

Sólo el "nexo interno" y la consolidación de la dinámica capitalista a través del desarrollo de las contradicciones - internas de la ley; sólo la "revolución capitalista" sobre el fundamento técnico-material-subjetivo que condensa la "gran industria maquinizada" como exteriorización de las necesidades internas el circuito acumulativo del valor-capital; sólo ello pudo haber planetarizado, formal o realmente, la modalidad capitalista de la reproducción.

Y en esta medida, sólo así, pudo haberse sentado por vez primera la posibilidad o atisbo de una real inversión del estado de ejecución limitado del metabolismo social propio a la era mercantil-capitalista; estado donde el "poder maldito" de lo natural se había enseñoreado sobre el constituyente código social.

La revolución capitalista logra "inconscientemente" el datamiento histórico-final de la era de la propiedad privada-mercantil-capitalista, y ella misma constituye a su civilización como la última de las formas limitadas de la producción.

Atisba fundadamente la superación-supresión de la condición natural-contingente de la historicidad.⁽⁴²⁸⁾ Mundializa la operación del valor y planetariza, formal o realmente, la relación-capital. En virtud de la cual puede superarse la limitación mercantil capitalista.

(428) Condición que, para Marx-Engels en la Ideología Alemana, describe la temporalidad del transcurso histórico, o relaciona explicativamente la sucesión del acontecer y la necesidad histórica. Es una condición de la historicidad, por cuanto como natural, es herencia de la comunidad-hórdica endebilidad-escasez, pero contingente, superable, suprimible toda vez traspuerto el horizonte de la limitación propia a la era de la propiedad privada. De hecho, la condición natural-contingente de la historicidad da cuenta de la inmadurez o inadecuación del grado de desarrollo de las fuerzas productivas con respecto a las finalidades sociales del sujeto social en cuanto tal. Hace referencia a la impotencia, al bajo grado de desarrollo que caracteriza a las fuerzas productivas, tal cual han quedado después de la disolución comunitaria primitiva, para reproducir adecuadamente a su sujeto social.

Y es en consideración a ello que se alude a una no correspondencia entre finalidades sociales del sujeto y fuerzas productivas; no correspondencia que simultáneamente marca la tarea implícita de esta sociedad como una --

La constitución del mercado mundial representa, por tanto, la primera totalización planetaria capaz de superar fundadamente la era mercantil - capitalista o era de la propiedad.

Tal y como reconociéramos, la "vía clásica" para esta mundialización-planetarización del capital, está corporificada en el permanentemente modificado desarrollo de la productividad, desmistificada por Marx en su antitético efecto en el curso de la reproducción capitalista.

Es por ello que, aunque en efecto, sólo numerado el lugar la presencia y la importancia del mercado mundial, Marx remarcará la exposición-investigación desmistificadora de las primeras tres Secciones del Libro Tercero de El Capital (valor y dinámica del sistema), retomando su gran desmistificación sobre el antitético efecto del desarrollo de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista.

Y lo retomará co-relacionando productividad y riqueza : productividad y crisis económica; co-relacionando productividad y dinámica del sistema.

existencia que ha abandonado su síntesis comunitaria y que ha de orientarse, en tanto que ejecución histórica, hacia la reconstrucción del carácter comunitario de la existencia social..

La condición natural-contingente de la historicidad resume así, el sentido y direccionalidad histórico.

Respecto a esta orientación que ella dibuja, es que se establece el criterio marxiano en torno al mayor o menor grado de desarrollo de las fuerzas productivas: mayor o menor respecto a esta orientación hacia la reconstrucción comunitaria.

La ejecución motora de esta condición natural-contingente de la historicidad es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones institucionales de producción, que no técnicas.

Resulta innecesario repetir que por "fuerzas productivas", entendemos -- aquí "totalidad-objetivo-subjetivo" y no el puro determinismo "objetivista" técnico - productivo - material.

Cfr. a este respecto, K. Marx y F. Engels. La Ideología Alemana, op.cit. así como K. Korsch, Marxismo y filosofía; Karl Marx, ambas-previamente citadas.

Concluye Marx:

"... La ingente fuerza productiva, en proporción a la población, que se desarrolla dentro del modo capitalista de producción, y el crecimiento, aunque no en la misma proporción, de los valores de capital (no sólo de su sustrato material), que crecen con mucha mayor celeridad que la población, contradice a la base -que, en relación con el crecimiento de la riqueza, se torna cada vez más estrecha- para lo cual opera esta inmensa fuerza productiva, y a las relaciones de valorización de este capital en expansión. De ahí las crisis..."(s.n.) (429)

Podrá ahora mejor reconocerse la enorme riqueza del procedimiento desmistificador argumental marxiano en torno a la dinámica del sistema. (430)

(429) El Capital, op.cit., p. 341.

(430) Y, en consecuencia, podrá también reconocerse el enorme "desperdicio" que de esta línea tendencial ha realizado la lectura histórica del momento - teórico de la revolución comunista.

C) Conclusiones finales.

"... La tendencia de la cuota de ganancia a caer a medida que progresa la sociedad. Esto se deduce ya de lo expuesto en el Libro I sobre el cambio de composición del capital con el desarrollo de las fuerzas productivas sociales. Este es uno de los grandes triunfos sobre los grandes obstáculos de toda la economía anterior..." (s. en el original) (430')

Tal y como advirtiéramos previamente,⁽⁴³¹⁾ después del reconocimiento de la presentación global del argumento del capítulo quinceavo (apartado A), y de la revisión especificada del grupo de conclusiones desmistificadoras marxianas (apartado B), toca ahora, acometer nuestras propias conclusiones (apartado C).

Con mucho, ellas ya se han insinuado y, en algunos casos, hasta desarrollado a lo largo de todo el estudio.

Para su mejor comprensión, procederemos a presentarlas en dos grupos:

- las del grupo C.I. o conclusiones directas y
- las del grupo C.II. o conclusiones extendidas.

Esta división cumple exclusivamente fines pedagógicos en la exposición.

Las conclusiones del grupo C.I. o conclusiones directas

Nuestro trabajo ha llegado, pues, a las siguientes conclusiones:

(430') Carta de Marx a Engels del 30 de abril de 1868, op.cit. pp., 204-205.

(431) Cfr. infra, nuestras palabras iniciales para el tratamiento de este punto V El capítulo XV: Desarrollo de las tradiciones internas de la ley.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Primera conclusión.

El reconocimiento del proceso desmistificador argumental puesto en práctica por Marx dentro del proyecto temático del Libro Tercero de El Capital, y del cual nosotros nos hemos ocupado en estas notas exclusivamente de sus primeras tres Secciones,⁽⁴³²⁾ revela con toda nitidez y claridad la existencia de un problema - por tematizar, y que aquí apenas se ha alcanzado a vislumbrar,⁽⁴³³⁾ problema directamente derivado del tipo de "inversión materialista" y del uso diferencialmente fundado que de la doctrina hegeliana de la esencia, ha verificado Marx en su propia representación de la necesidad y función de la desmistificación misma.

A no dudarlo, la triada mínima apariciencia - esencia -- realidad que atraviesa el entero proyecto crítico completado y, dentro de ella, la específica representación marxiana de la desmistificación, que la ha conferido el objeto al presente estudio, muestra la enorme presencia en que aquella doctrina conduce aún - la indagación marxiana, al tiempo que descubre, la enorme especificidad marxista que el síntoma condensado en El Capital -en tanto que momento teórico de la revolución comunista- a ella misma - le imprime.

De ahí el problema que todavía es preciso desarrollar - y que demanda un esfuerzo particular.⁽⁴³⁴⁾

(432) Aunque como ya anotáramos previamente (Cfr., infra, p.6) toda vez reconocidos este par de grupos conclusivos, daremos todavía cuenta de la parte - cuarta del Libro Tercero de El Capital: La fórmula trinitaria: conclusión desmistificadora global, en tanto que entorno básico referencial.

(433) Guardando la debida proporción, muy en el sentido en que Roman Rosdolsky advierte en el prólogo a su magno Génesis y estructura de El Capital de Marx, op.cit., "... Pero eso no es todo. Cuanto más penetraba en el tema, tanto más claramente comprendía el autor que sólo habría de rozar el problema más importante y teóricamente más interesante que ofrecen los Grundrisse, sin poderlo tratar con mayor profundidad. Y ese problema es la relación entre la obra marxiana y Hegel, y, en especial, con la Lógica de este autor..." (p.11)

(434) De entre la muy escasa literatura referida a esta problemática, cabe destacar los siguientes trabajos: J.Zeleny, La estructura lógica de El Capital de Marx, op.cit.; R. Rosdolsky, Génesis y estructura de El Capital -

Segunda conclusión.

Es igualmente evidente, que la forma en que se encuentra el material que estructura la actual versión del Libro Tercero de El Capital, corresponde a la de un manuscrito en proceso, lo cual, como bien sabemos, vale también para el entero Libro Segundo, y que, una versión final, cabalmente cerrada y firmada por el propio Marx, era de esperarse y era necesariamente de esperarse.

El carácter de manuscrito del Libro Tercero de El Capital es pues, evidente e irrecusable. De ahí también la redobla-da atención que su lectura le demanda al lector: prácticamente se le enfrenta siempre a nuevas posibilidades de argumentación. Y a este propósito, se nos narra, ya Federico Engels entregó sus ojos y, buena parte de su salud. (435)

Tercera conclusión.

Si el entero proyecto crítico completado por Marx (y dentro de él, particularmente su columna vertebral: la relación -trabajo-capital y la condición social de explotación o dinámica -subsidiaria del capital variable, así como la operacionalidad de la triada desmistificante apariencia-esencia-realidad); si este -descomunal esfuerzo, expresión constitutiva del momento teórico -de la revolución comunista, no ha sido "comprendido"; (436) si sólo ha sido tratado como "exanime cuerpo" del cual, a lo sumo, habría

de Marx, op.cit.; G. Lukács, Historia y conciencia de clase, op.cit.; -- K. Korsch, Marxismo y filosofía, op.cit.; Karl Marx, op.cit.; Fundamentos de una teoría revolucionaria de las crisis, en ¿Derrumbe del capitalismo o sujeto revolucionario? Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 78, México, 1978; Algunos supuestos básicos para una discusión-materialista de la teoría de las crisis, ibid.; Teoría marxista y acción política, Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 84, México, 1979; La concepción materialista de la historia, Ariel quincenal, Barcelona, - 1981; Tres ensayos sobre marxismo, Editorial Era, México 1979; así como las importantes obras, aún no trasladadas al castellano, de los germanos: Otto Morf. Historia y Dialéctica en la Economía Política; Reichelst, El concepto de capital y H.G. Backhaus, "Dialéctica de la forma de valor", - en Dialéctica. Nr. 4. Enero 1978, México.

(435) Cfr. Engels, Prólogo al Libro Tercero, op.cit.

que viviseccionarle aquél grupo de sus órganos aún no contaminados; aquellos elementos "geniales" que el dato-factum histórico no ha arrinconado aún dentro del cosmos de la "senectud"; si este portentoso mensaje no ha "podido ser comprendido" y tan sólo ha sido "deformado", es claro que, cuando se trata de explicar crítica e históricamente esta apocalíptica realidad, no basta asirse de la tan manoseada "distorsión-dogmática" que los "marxistas" han practicado sobre este "nuevo testamento", ni tampoco escudarse en el carácter irrecusablemente "inconcluso", del pletórico material. Es preciso retrotraerse de nuevo,⁽⁴³⁷⁾ a la relación teoría-práctica, teoría-realidad, como relación constitutiva y genéticamente establecida por la "actualidad de la revolución comunista"⁽⁴³⁸⁾ en el síntoma Marx.

Hay algo en la vigencia (desarrollo) del orden capitalista que logra neutralizar,⁽⁴³⁹⁾ y en esta medida, hacer "incomprensible" y "deformado" el mensaje de El Capital, justamente, en el propio desprecio y confinamiento a que lo someten sus supuestos vindicadores y ejecutantes.

La historia de la incomprensión de El Capital, es la historia del propio movimiento comunista internacional.

(436) Y no nos referimos aquí a la muy lúcida incomprensión del "corte" Böhm - Bawerk (La conclusión del sistema de Marx, 1879), incomprensión necesaria y necesariamente recurrente a toda lectura (histórica-neo-clásica-Keynesiana o monetarista) tecnológica-económico-burguesa del "economista" Marx, sino que nos referimos explícitamente al público lector imaginado por el propio Marx: al militante obrero socialista ilustrado y a su insurgencia colectiva más autoconsciente.

(437) Como re-edición del destacado y en cierta medida irrepetible antecedente histórico organizado en torno al peyorativamente denominado "marxismo hegelianizante": Lukács, Korsch y Gramsci.

(438) G. Lukács, Lenin (La coherencia de su pensamiento), Grijalvo, Colección 70, Nr. 80, México, 1970.

(439) Al tiempo que, como resulta obvio, reactualiza su función crítica.

Cuarta conclusión.

A todo lo largo de nuestro estudio se ha logrado develar la enorme importancia del procedimiento desmistificador argumental marxiano tanto por lo que hace a la comprensión de los límites y alcances del Libro Tercero de El Capital -o libro de las desmistificaciones- como por lo que le concierne en tanto que momento culminante-rematador del entero proyecto crítico completado.

Visiblemente cohesionado en torno a la ejecución dialéctico-materialista de la triada apariencia-esencia-realidad, el reconocimiento practicado sobre el texto marxista-engelsiano de su proyecto temático, nos ha posibilitado dar respectiva cuenta - del siguiente grupo fundamental de desmistificaciones: ⁽⁴⁴⁰⁾

- 1) Ha reconocido la conversión del plusvalor en ganancia, a través de la constitución del precio de costo, como entidad mistificante, capaz de borrar la diferencia orgánica entre los determinantes que lo constituyen: el capital constante y el capital variable; el valor transferido y el valor nuevo producido.
- 2) Ha reconocido la conversión de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, explorando esta mistificación como "punto de partida" para explicar la propia conversión del plusvalor en ganancia, dado que aquella tiene prioridad aparential e "históricamente así se la ha tratado".
- 3) Ha reconocido la mistificación de calidad del salario en la constitución de la propia mistificación que condensa el precio de costo.

(440) No referimos, en esta conclusión, toda la serie de desmistificaciones - parciales que el lector detentará en uso, al momento de considerar este punto C.

- 4) Ha reconocido la conversión de la tasa de ganancia en tasa media o general de ganancia, conversión -- que mistifica doblemente el origen de la ganancia, desde el momento que lo presenta como el "hecho -- práctico" de acuerdo al cual "cada parte del capital arrojaría ganancias de manera uniforme".
- 5) Ha reconocido la mistificación de cantidad del salario en la constitución de la propia mistificación que condensa el precio de producción.⁽⁴⁴¹⁾
- 6) Ha reconocido, en calidad de "desmistificación dentro de la desmistificación", la operabilidad -- "correctiva" de la realidad "competencia", como exteriorización de la interna-esencial transferencia del plusvalor intra-rama.
- 7) Ha reconocido el completo cuerpo de la centralísima Sección Tercera (Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia) como desmistificación de la -- conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia, asentada -- dentro del marco general de la gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la -- incrementada productividad del trabajo social en -- el curso de la reproducción capitalista.

Todo el presente cuadro de desmistificaciones sucesivas, se completa con la deslumbrante desmistificación de la "aberrante e irracional" Fórmula Trinitaria. En ella, y toda vez desmontado el mecanismo particular de su mistificación global, Marx referirá --como en ninguna otra parte del entero proyecto crítico-completado--, el desarrollo crecientemente mistificante de los conceptos de la "realidad" capitalista, cristalizadas en la atroz --

(441) Cfr. infra., pp. , 90 - 91.

identidad, de acuerdo a la cual: capital - tierra - trabajo = interés (ganancia) - renta - salario.

De este momento terminal del proyecto temático del Libro Tercero de El Capital, nos ocuparemos una vez cerrado este conjunto conclusivo.

Así, nuestro estudio ha registrado, con Marx, aquellos mecanismos internos de representación que dan cuenta y constituyen la "conciencia habitual" de los agentes de la reproducción capitalista.

Como señaláramos anteriormente,⁽⁴⁴²⁾ el argumento espiral-centrífugo ejecutado por Marx en El Capital, inicia el reconocimiento aparencial de su objeto (Libro I, Capítulos I - IV); - prosigue al tratamiento de su esencia (Libro I, Capítulos V-XXIV y Libro II) y concluye reconstruyendo la realidad del objeto capital (Libro III):

"... La forma superficial incomprensible que encontramos, y que por lo tanto constituía el punto de partida de nuestro análisis, reaparece como resultado del proceso en que la forma del capital se enajena poco a poco, cada vez más, y se vuelve independiente de su sustancia interna..."(443)

Con el arsenal ganado en el reconocimiento de la esencia, y toda vez "arrinconada" la apariencia inmediata (y sobre la que se ha "de volver", para explicarla) el análisis reconstructivo de lo concreto -o reunión dinámica del complejo de los determinantes que constituyen al objeto capital en abstracto-, muestra, de nuevo, aquellos "datos" de los que pertiera originaria -

(442) Cfr. infra., pp., 2 - 5

(443) Teorías sobre la plusvalía, Ed. Cartago, Tomo III, p. 385, Buenos Aires, 1975, Y, Rocas traduce de la siguiente manera: "... la forma inconcebible que encontramos en la superficie y de la que, por tanto, arrancamos en el análisis, volvemos a encontrar como resultado del proceso en el que, poco a poco, la forma del capital va enajenándose y desconcentrándose cada vez más de su esencia interior..." Teorías sobre la plusvalía, F.C.E. México, 1980, Vol. 14, p. 414.

mente la investigación, para -con el arsenal esencial de trasfon-
do-, desmistificar la empiria aparente, de acuerdo a como ella -
debe necesariamente constituirse en la realidad:

"...En esta forma tan enajenada de la ganancia, y en la misma medida en que la forma de ganancia oculta - su núcleo interno, el capital adquiere cada vez más - una forma material, se convierte cada vez más, de una relación en una cosa... una entidad natural-sobrenatural...

Es la forma de su realidad, o más bien su forma real de existencia. Y es la forma en que existe en la conciencia y se refleja en la imaginación de sus representantes, los capitalistas..." (s.n.) (444)

Se arriba, pues, al plano de operación de la realidad de la reproducción del régimen capitalista:

"... Las configuraciones del capital, tal como las desarrollamos en este libro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la forma con la cual se manifiestan en la superficie de la sociedad, en la acción recíproca de los diversos capitales entre sí, en la competencia y en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción..." (s.n.) (445)

Y sólo ello puede completar el cuadro infraestructural capaz de develar la necesidad de la lucha entre las clases.

(444) ibid. p., 398. Roces traduce: "... Y, bajo esta forma totalmente enajenada de la ganancia y en el mismo grado que la forma de la ganancia oculta su meollo interno, el capital va adquiriendo una forma cada vez más material, va convirtiéndose cada vez más de una relación en una cosa... una esencia sensible - suprasensible ... Es la forma de su realidad o, mejor dicho, su forma real de existencia. Y es la forma bajo la que vive en la conciencia de sus exponentes, de los capitalistas, en que se refleja en sus ideas." (s.n.) p. 428.

(445) El Capital, op.cit., pp., 29 - 30 .

Quinta conclusión.

De la consideración conjunta y global del proyecto - crítico completado por Marx.⁽⁴⁴⁶⁾ y, particularmente de su más relevante momento argumental final: la Sección Tercera del Libro Tercero de El Capital (Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia), nuestro estudio desprende el inequívoco eje o columna vertebral que atraviesa el entero esfuerzo marxiano - como momento teórico de la revolución comunista-, a saber: la dinámica tendencial subsidiaria, dependiente y derivada del valor-precio de la fuerza de trabajo contituído o representado como capital variable.

Esta representación (de la entidad valor a la entidad precio) resulta sólo de la "relación capital"; del enfrentamiento dinámico, contradictorio y complejo del sector obrero proletario de la reproducción con el sector capitalista de la misma; relación que en su conjunto da cuenta y resuelve la propia modalidad capitalista de la reproducción.⁽⁴⁴⁷⁾

De ahí que, aunque el texto de El Capital asuma como su objeto la modalidad capitalista de la producción de la riqueza, la asuma sólo para develar la dinámica del capital variable (sector obrero proletario de la reproducción) dentro del comportamiento del objeto general capital.

Así, del reconocimiento de la forma de presentación - aparente de la riqueza capitalista (apariencia mercantil - simple producida y reproducida como ocultamiento y mistificación de la realidad mercantil - capitalista), a la modalidad valorizadora - abstracta del proceso laboral; de la esencial teoría del plusvalor a la indagación sobre el problema del salario y la teoría de-

(446) Remitimos al lector a nuestros trabajos previos ya referidos, Contribución a la crítica de las teorías sobre el capitalismo latinoamericano - Elementos para una tipificación de su concepto de trabajo- y Primeros apuntes para...

(447) Cfr. Primeros apuntes para..., capítulo II "La acumulación del capital de Rosa Luxemburgo: el medio, entorno o contorno no capitalista como ámbito o sector obrero-proletario de la reproducción"., pp., 72 - 93.

la acumulación; del complejo agrupado en torno a la esfera de la circulación (el ciclo del capital y sus formas, así como la Rotación) y la problemática del capital social global al comportamiento tendencial de la tasa de ganancia; en una palabra: de la apariencia a la esencia, y de ahí a la realidad del capital, el proyecto crítico completado por Marx, descubre a la dinámica tendencial del capital variable como real totalización - crítica, capaz de capturar la especificidad de la limitación histórica del capital y, por tanto, la necesidad de su subversión práctico-real.

Por contraste al mundo de las multitemáticas interpretaciones parceladas del entero proyecto crítico completado, nuestro estudio encuentra, ubica y focaliza la determinante estructural de la investigación marxiana en su teoría de la explotación - (valor, plusvalor, salario, acumulación, circulación y tendencia descendente de la tasa de ganancia) como única y genuina totalización crítica (exhaustiva) del entero esfuerzo completado por Marx.⁽⁴⁴⁸⁾

Sexta conclusión.

El concepto final de la refiguración marxiana en el proyecto crítico completado es el de la sobreacumulación del capital.

Sobreacumulación y desvalorización del capital: trazan el momento conclusivo de la reconstrucción crítica de la dinámica tendencial del sistema y constituyen, por añadidura, el remate-coronador a la reconocida "vía clásica" de desarrollo capitalista asentada sobre el permanentemente modificado acontecer de la productividad acrecentada del trabajo social.

(448) Cfr. Primeros apuntes para... Capítulo X: "Conclusiones. La crisis absoluta u originaria (asocialidad - mercantil - capitalista) como fundamento del problema técnico del 'equilibrio'", pp., 442 - 488.

La ley -esencial- de la acumulación capitalista, tematizada en el Libro Primero, Sección Séptima -y toda vez traspuesto- su reaparecimiento en el "carácter de resumen" que comporta la investigación del capital social global⁽⁴⁴⁹⁾ encuentra así su línea -argumental final en la Tercera Sección del Libro Tercero de El Capital: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia.

De la misma manera, la ley de la composición orgánica -creciente, expuesta igualmente en el Libro Primero, otorga la clave para el establecimiento de la tendencia de la tasa de ganancia, localizada en el Libro Tercero.

La dinámica del capital variable se revela así como la real determinante totalizada de la línea de la acumulación y la -consecuente dinámica del sistema.

Y por cierto que a los propósitos de esta reconstrucción crítica de la dinámica del sistema, corresponden los supuestos metodológicos⁽⁴⁵⁰⁾ que demarcan el horizonte de la indagación-marxiana, ya en los marcos concretos⁽⁴⁵¹⁾ del Libro Tercero de El Capital: el aislamiento de la competencia⁽⁴⁵²⁾ y la consideración-

(449) ibid. Cfr. pp., 445 - 462

(450) Cfr. H. Grossmann, Ensayos sobre la teoría de la crisis, op.cit.; así -- como: La ley de la acumulación y el derrumbe del sistema capitalista, op.cit.

(451) "Marcos concretos", en el sentido apuntado originariamente por nosotros en las páginas iniciales del presente estudio. Cfr. infra, pp., 6 - 8.

(452) Ya el posterior reconocimiento que practicaremos sobre la desmistificación global ejecutada sobre "La Fórmula Trinitaria", y particularmente -sobre el capítulo L de esa Sección (La apariencia de la competencia), nos ofrecerá nuevas argumentaciones probatorias para la comprensión cabal de esa "necesaria aislación". Dice Marx: "... Por lo demás de nada nos serviría introducir la competencia. La competencia hace subir o bajar los precios de mercado del trabajo. Pero supongamos que la demanda y la oferta de -- trabajo coinciden. ¿Qué es, entonces, lo que determina el salario?. La -competencia. Pero justamente se presupone que la competencia cesa de determinar, que anula su efecto merced al equilibrio de sus dos fuerzas en contradas. En rigor, encontraremos precisamente el precio natural del salario, vale decir el precio del trabajo que no está regulado por la competencia sino que, a la inversa, la regula..." Y más adelante señala: -- "...En pocas palabras: la competencia debe encargarse de explicar todas las faltas de lógica en que incurren los economistas, mientras que, por el contrario, son los economistas quienes tendrían que explicar la competencia..." El Capital, op.cit., Cap. L, pp., 1097 y 199.

de una tasa del plusvalor (de explotación) constante, entre otros.

Sólo esta imagen global y totalizada; sólo esta "realidad" desprendida del entero proyecto crítico completado puede dar cuenta cabal del momento de "crisis económica"⁽⁴⁵³⁾ del sistema, en la propia consideración reestructiva -crítica de su dinámica: - como "la forma de su realidad o más bien su forma real de existencia-"⁽⁴⁵⁴⁾.

(453) Y sólo del "momento de crisis económica" por cuanto, como ya hemos tenido oportunidad de tematizar en otro lugar (Cfr. Primeros apuntes para... Cap. X.: "Conclusiones!" La crisis absoluta u originaria (asocialidad mercantil capitalista) como fundamento del problema técnico del "equilibrio" pp., 463-482), este nivel de "crisis económica" constituye sólo uno de los planos de manifestación de la situación de crisis absoluta u originaria que da asiento a la reproducción mercantil-capitalista. Así, la crisis como "punto de partida" debe ser necesariamente remitida a la asocialidad mercantil-capitalista como "dato" originario para la constitución del carácter de la modalidad mercantil y capitalista de la riqueza: "...Derivados de la muy compleja estructuración del tejido de la sociedad capitalista actual, se desarrollan, de manera cada vez más frecuentes y con mejores o peores aproximaciones recurrentes estudios que, a través de un minucioso y detallado reconocimiento de la palabra y letra de Marx, aspiran, o se proponen 'esclarecer', 'evidenciar' y 'desentrañar' aquellos momentos o pasajes del discurso general marxiano que habrían de aludir, de una manera o de otra al problema, al campo temático del fenómeno de las crisis. Este procedimiento que prima facie se presenta del todo correcto, y que, de otra parte, sintetiza el impulso por un "nuevo" abordaje y enfrentamiento del problema, no deja de errar, con todo, en la elección de su punto de partida.

Y es que para la consideración del complejo problemático de la crisis, no se trata tanto del registro cuasi-notarial del momento de emergencia o constitución - consolidación de la crisis en cuanto tal, como del hecho, muchísimo más básico y esencial (tanto para recuperar el nivel de la radicalidad comunista como por la confusión absoluta que impera hoy en esta discusión particular), de partir de la crisis misma.

La dificultad reposa, como resulta evidente, en lo que entendemos nosotros aquí por crisis.

Partir de la crisis y no buscar la crisis quiere decir aquí, privilegiar el punto de partida en el que los propietarios productores privados, sobre base mercantil simple y mercantil capitalista, estructural y esencialmente sociales, vale decir: productores y reproductores de la forma de su socialidad, se encuentran sobre base mercantil simple y mercantil-capitalista, reproduciéndose en condiciones de asocialidad, es decir: -- enfrentando la definición de sus relaciones políticas estructurales por el valor capital. Por consiguiente, esto significa que el punto de partida es una situación de crisis total, absoluta u originaria; una situación de imposibilidad total de relación que es salvada defectuosamente -

(454) Cfr. infra., nota 444.

"... La ingente fuerza productiva, en proporción a la - población, que se desarrolla dentro del modo capitalista de producción, y el crecimiento, aunque no en la misma proporción, de los valores de capital (no sólo de su sustrato material), que crecen con mucha mayor celeridad que la población, contradice la base -que, en relación con el crecimiento de la riqueza, se torna cada vez más estrecha- para la cual opera esta inmensa fuerza productiva, y a las relaciones de valorización de este capital en expansión. De ahí las crisis..."(455)

por el mercado, por la relación de intercambio.

Crisis es, entonces, en tanto que punto de partida absoluto, total u originario, crisis del proceso de reproducción social: incapacidad de este proceso para realizarse de manera normal-estructural-política.

Partir de la crisis, pues, significa partir de la ajenidad esencial que se corresponde con la instauración de lo mercantil capitalista y de su - sujeto valor - capital.

Sobre esta base resulta claro que, construyendo las debidas mediaciones, el reconocimiento minucioso y detallado sobre la letra y palabra de -- Marx al cual nos hemos referido antes, no puede menos que precisar los - crecientemente complejos y desarrollados niveles del tratamiento marxiano a las reiteradas intentonas de salvamento defectuoso actualizadas por el valor; intentonas que se constituyen así en funcionales momentos del punto de partida en crisis total, absoluta u originaria por asocialidad- "saneada".

Este es el fundamento contradictorio del proceso social de la reproducción que culmina en la crisis económica o acumulación hasta el estallido de las contradicciones, que intenta permanentemente salvar el mismo capital. Como dice Marx: '... si la autonomización externa de aspectos que - en lo interno no son autónomos, y no lo son porque se complementan unos a otros, se prolonga hasta cierto punto, la unidad interna se abre paso violentamente, se impone por medio de una crisis...' (Libro Primero, volumen I, p. 138). Es decir: sólo como momento de un proceso que es, justamente, el de la descrita crisis total, absoluta u originaria. La especificidad y particularidad del momento de la crisis económica merece y exige un tratamiento adecuado a su singularidad.

Pero ello no resuelve la necesaria conexión con su fundamento contradictorio real. De ahí la originaria debilidad del punto de partida de nuestros excelentísimos tratadistas de la 'coyuntura y la crisis'..." (Primeros apuntes para... pp., 472 - 474).

(455) El Capital, op.cit., p. 341.

Séptima conclusión.

Pero nuestro estudio ha mostrado, igualmente, que la -- clave para la lectura e interpretación del momento particular de la circunstancia de "crisis económica" tematizado por Marx en el espacio de la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital (La reproducción y circulación del capital social global) -momento, -- que la disputa histórica nacida del contexto fermentado por el -- clima de la Segunda Internacional, autonomizara como "el plano" resolutorio y definitorio para el tratamiento y la consideración -- marxiana del problema de "la crisis", y de cuyos últimos rescol -- dos no acaba aún de recuperarse el movimiento comunista interna -- cional⁽⁴⁵⁶⁾ se encuentra en el remate al entero proyecto crítico -- completado; en la Sección Tercera del Libro Tercero de El Capital: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia.⁽⁴⁵⁷⁾ Y se encuen -- tra condensado, justamente, en la dinámica del sistema como desa -- rrollo de las contradicciones internas de la ley, expuesto dentro de la gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

La descomunal deuda de ignorancia, por la "discusión -- particular", respecto a este destacado fragmento terminal marxiano, es pues más que evidente.

(456) Cfr. a este respecto, Primeros apuntes para..., Introducción, pp., I-VII.
 (457) Y respecto a esta certeza, ya habíamos anotado en otro lugar (Cfr. infra, nota 256, pp., 214-216).

"...(1) El estado del manuscrito que constituye la actual Sección III -- del Libro Segundo de El Capital, y que contiene el momento del trata -- miento marxiano correspondiente a la problemática del capital social glo -- bal, representa apenas un borrador preliminar en proceso; dispuesto u -- orientado en dirección de un tratamiento exhaustivo totalizante o desa -- rrollo - exposición crítica terminal de su complejo objeto; estado pre -- liminar- procesual que en su calidad de primeros esfuerzos de aproxima -- ción - representación del objeto mismo, se concentra apenas en el recono -- cimiento del cuerpo, grupo o conjunto de condiciones técnicas de propor -- cionalidad, como eje o parte fundamental del problema del 'equilibrio -- económico' resoluble sobre base mercantil - capitalista con 'medios espe -- cíficamente capitalistas' (F. Pollock).

Este tratamiento tan cercano todavía a una aproximación-reconocimiento - puramente "económico" al objeto, incorpora sólo y de manera extremadamen -- te marginal y pospuesta el conjunto de condiciones sociales de explota --

ción, únicas capaces de rematar la refiguración exhaustiva - crítica - totalizante del objeto reproducción y circulación del capital social - global.

(2) Pero el conjunto de condiciones sociales de explotación no sólo re presentan la totalización práctica del objeto, sino que constituyen -- también, y prioritariamente, el criterio realmente subordinante del espacio para el reconocimiento y establecimiento del rango y estatuto -- del lugar jerárquico del problema técnico-económico del 'equilibrio' o 'reproducción normal' sobre base mercantil capitalista. El conjunto de las condiciones sociales de explotación constituyen el momento real de subordinación (o crisis) entera y efectiva del grupo, conjunto o serie de condiciones técnicas de proporcionalidad, en tanto que parte -- fundamental del problema del 'equilibrio económico' y a las cuales hace su función subsidiaria o dependiente.

(3) Con todo, el establecimiento de la manera o modalidad a través de la cual se cumple la referida subordinación, no se encuentra ni está - presente en el fragmento de la Sección Tercera del Libro II. Y ello no resulta sólo del carácter procesual - inacabado del manuscrito mismo, - sino que alude y atañe directa y principalmente al propio nivel de reconocimiento (metodológico) del objeto capital (como concentrado último de la modalidad capitalista de la 'riqueza') que, al momento de enfrentar el complejo inherente a la reproducción y circulación del capital social global, se mantiene en el plano metodológico propio a la -- perspectiva de el 'capital en general' o 'naturaleza interna del capital' otorgándole al tema de la investigación el reconocido 'carácter - de resumen' que problematiza en el más extremo momento de concreción - posible lo abstracto o esencia de la producción capitalista.

Resulta, pues, evidente que, aún por sobre el estado óptimo ideal, vale decir, aún por sobre la conclusión en el contenido y en la forma de la investigación y exposición marxiana, el establecimiento de la tipología , modalidad y naturaleza de la reconocida subordinación, no podría encontrar en absoluto su marco general de fundamentación en una - investigación que sólo reconoce el más concreto de los comportamientos del objeto, reconstruyéndolo primariamente en y desde la perspectiva - de lo abstracto - esencial.

(4) El establecimiento de la manera, naturaleza, tipología y modalidad en que se da y se cumple la proporcionalidad como subordinada a las necesidades de la valorización, sólo puede reconocerse concretamente, vale decir, a través de la reconstrucción del comportamiento tendencial- de la dinámica o realidad del sistema - única capaz de dar cuenta de - la proporcionalidad en cuanto que real y verdadera función de la valorización-, tal cual lo estableciera Marx en el Libro III de El Capital y mucho más particularmente en su Sección III: 'Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia'.

Por lo tanto, no se trata de una subordinación de corte 'armonicista'- (Tugan - Baranowski - Bulgakov) o 'neo-armonicista' (Hilferding, Bauer, Kautsky) ni tampoco de una de matriz 'subconsumista' (Sismondi, Rosa - Luxemburgo, Sternberg); pero menos aún de una síntesis ecléctica que -

Octava conclusión.

Nuestro recorrido por sobre el sucesivamente creciente nivel de mistificación que constituye la realidad capitalista ha reconocido, igualmente, la persistencia del problema referido al mecanismo de la transferencia del plusvalor intra-rama via precios.

En efecto, él no se encuentra incluido y expuesto en la formulación marxiana. De ahí, también el problema que es preciso todavía desarrollar siguiendo la propia propuesta de El Capital.

En nuestra opinión, su tratamiento cae efectivamente fuera del horizonte problemático establecido por Marx en su proyecto crítico;⁽⁴⁵⁸⁾ su consideración requiere y reclama ya de la

incorpora el subconsumo dentro de la desproporcionalidad (Bujarin, - - Pollock), sino como señalara H. Grossmann: 'de las enseñanzas del Libro-III de El Capital'.

(5) Pero nuestro estudio ha revelado también, la extraordinaria importancia que los plusvalores de ambos sectores de los diagramas de la reproducción tienen para la reconstrucción de una imagen cabal y exhaustiva del conjunto, grupo, cuerpo o serie de condiciones técnicas de proporcionalidad, en tanto que entidades límites para el establecimiento y verificación del "equilibrio normal" y siempre dentro del exclusivo plano del problema técnico económico del "equilibrio" mismo; plusvalores que como fonteras límite han resultado innecesaria y desafortunadamente obviados por el conjunto de los convocados al debate -polémica, alrededor de los esquemas marxistas de la reproducción y el capital social-global..." (Primeros apuntes para... p., 443 - 444 - 445).

- (458) Cfr. al respecto "plan de 1857" y "plan de 1866 (1865)" en R. Rosdolsky, op.cit., pp., 38 - 39 (II ¿Cuándo y en qué medida se abandonó el plan primitivo?). También H. Grossmann: "Modificación del plan originario de la estructura de El Capital de Marx y sus causas" (1929); "La transformación de los valores en precios en Marx y el problema de las crisis" - (1932) y sobre todo, "Una nueva teoría sobre el imperialismo y la revolución social (crítica a F. Sternberg)" (1928), todos ellos en: Ensayos sobre la teoría de las crisis, op.cit., y Jorge Juanes: Método y exposición en los Grundrisse (a propósito del libro de Roman Rosdolsky, Génesis y estructura de "El Capital" de Marx). Dialéctica, Nr. 7, diciembre 1979, pp., 228 - 234. Así como los importantes argumentos que, para la comprensión "de lo que cabe y no cabe" en el proyecto crítico; de lo que queda y no queda incluido en la consideración del "capital en general" y "los muchos capitales en competencia", exhibe Marx tanto en el destacado Capítulo L del Libro Tercero de El Capital (La aparición de la competencia, pp., 1083 - 1111), como en la referida carta a Engels del 30 de abril de 1868, op.cit. (Cfr., infra, nota 4, p. 4)

investigación - exposición concreta del comportamiento real de -
la dinámica histórica-coyuntural-regional del sistema.

Sólo una concretización regionalizante para la caracte-
rización del sucesivo contexto epocal del capital (p. ejemplo las
denominaciones genéricas -ciertamente empiristas, pero por ello-
mismo, no del todo alejadas de la realidad capitalista- : "la --
Europa de 1867"; "la fase de expansión imperialista del capita -
lismo" ; "la Gran Guerra"; "el período de la entre-guerra"; "la-
Segunda Guerra Mundial" y "la reciente fase de posguerra", entre -
otros) puede establecer el entorno sobre el cual se estructura-
la verificación concreta del referido mecanismo transferencial. (459)

Novena conclusión.

Pero el procedimiento desmistificador argumental marxista
no nos ha brindado también la oportunidad de relacionar la gran-
desmistificación en torno al antitético efecto de la acrecentada
productividad del trabajo social en el curso de la reproduc --
ción capitalista, con el "cabo suelto" que comporta la entera in-
vestigación de la problemática del capital social global (Libro-
Segundo, Sección Tercera: La reproducción y circulación del capi-
tal social global) para así arribar a la fundamental y constitu-
tiva realidad polarizante capitalista.

En efecto, si de acuerdo ⁽⁴⁶⁰⁾ a la propuesta argumental-
de la Tercera Sección del Libro Segundo de El Capital, ⁽⁴⁶¹⁾ el de-
sarrollo de la productividad ejecutado por el sector-clase -de -

(459) Propósito al servicio del cual puede y debe utilizarse el cuerpo de la-
instrumentalidad - tecnológica del valor, reunida en el condensado del
discurso científico - económico - burgués.

(460) Y toda vez integradas las conclusiones diacrónicas expuestas en el cuer-
po de la Séptima Sección del Libro Primero de El Capital (El proceso de
la acumulación del capital).

(461) Cfr. Libro Segundo, Sección Tercera, pp., 429 - 638, así como Primeros-
apuntes para...op.cit., capítulo II ("La Acumulación del capital de Rosa
Luxemburgo: el medio, entorno o contorno no capitalista como ámbito o -
sector obrero-proletario de la reproducción", pp., 73 - 93) y V (" otras
en torno a una tentativa de fundamentación estructural (económica) del -
proceso de la polarización del capital en tanto que polarización de los
capitalistas individuales", particularmente pp., 128 y ss).

partamento I (productor de medios de producción) tiende a ser mayor que el del sector-clase-departamento II (productor de medios de subsistencia ordinarios y lujosos)⁽⁴⁶²⁾ y sí, por su parte, toda la fortaleza del procedimiento desmistificador marxiano, por lo que toca a la gran desmistificación parcial que se ocupa del desarrollo antitético de la productividad acrecentada del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista (Sección Tercera, particularmente Capítulo XV)⁽⁴⁶³⁾ culmina en el establecimiento de la dinámica capitalista como productora-extractora de plusvalor extra de dos tipos: el que se genera sobre la base de una circunstancia de superioridad productiva tecnológica y el que resulta de una realidad de superioridad productiva natural,⁽⁴⁶⁴⁾ es claro entonces, que la intersección orgánica del par de momentos-argumentales traza, con toda necesidad, la realidad de expansión-polarizante del orden capitalista.

El "cabo suelto" de la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital, ofrece el sustrato del dislocamiento (diferencial-desarrollo sectorial de la productividad) sobre el que se asienta

(462) Preciso es no confundir desarrollo diferencial de la productividad de -- los sectores I y II con impulso diferencial sectorial alternativo a la acumulación. Cfr. a este respecto: Primeros apuntes para... op.cit., especialmente pp., 126 - 127. También, Prólogo de Joan Robinson a la edición inglesa de La Acumulación del capital de Rosa Luxemburgo. Cfr., igualmente, infra: F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia? pp., 130-133.

(463) Cfr. infra.: El Capítulo XV: Desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

(464) Cfr. infra, Séptima conclusión: La ganancia (plusvalor) extraordinario (punta de lanza para la extracción del plusvalor relativo) obtenida sobre la base de la superioridad productiva tecnológica mecanizada como modalidad privilegiada clásica para incrementar la productividad del trabajo social en la misma ejecución del impuesto autoescollo capitalista en el entecedor representado en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia. - La polaridad inter e intra-rama capitalista como elemento constitutivo esencial de la dinámica del sistema y Onceava conclusión: Productividad y ganancia extraordinaria. Plusvalor relativo. La línea productividad en la dinámica del sistema. Atisbo: productividad y ganancia extra (plusvalor relativo) en la constitución de la polaridad estructural capitalista.

la forma o posibilidad del plusvalor extra (producido por superioridad productiva tecnológica o por superioridad productiva natural) y que, considerado en su interconexión global, vale decir: - toda vez acotado el carácter finito del espacio económico plane - tario-mundial-terrestre, da cuenta de la necesaria polaridad cen - tro - periferia en que discurre el desarrollo (en profundidad y - extensión) capitalista.

De ahí también la "certeza sensible" de acuerdo a la -- cual, tendencial y genéricamente, al orbe-periférico corresponda -- aquella circunstancia de superioridad productiva natural, mien -- tras que al orbe-central (corresponda la de la superioridad pro - ductiva tecnológica. Ambas circunstancias, coexistiendo, por cier -- to, dentro del mismo espacio - central o dentro del mismo espacio periférico. (465)

Por tanto: polaridad planetaria, polaridad intra e in - ter - ramal: determinaciones elementales mínimas como para com -- prender el tratamiento de la realidad del momento de expansión im - perialista del capitalismo. (466)

Décima conclusión.

Toda la desmistificación particular, parcial y sucesiva tratada por Marx en el cuerpo de la Tercera Sección del Libro Ter - cero de El Capital, ha sido agrupada por nosotros bajo el rubro - genérico de gran desmistificación del antitético efecto del desa - rrollo de la fuerza productiva social del trabajo en el decurso - de la reproducción capitalista. (467)

(465) Cfr. al respecto Paul A. Baran, La economía política del crecimiento, -- F.C.E., México, 1973, así como G. Leal: Contribución a la crítica de las teorías...op.cit., Cap. II: Paul A. Baran, pp., 45 - 87.

(466) Cfr. infra. Segunda conclusión: sobreacumulación y exportación de capi - tal. Desmistificación de la realidad polar capitalista como constituida - sobre la diversidad nacional de las tasas de valorización. La Segunda -- conclusión como ejemplificación de la primera., pp., 232 y ss., particu - lamente nota 277.

(467) Cfr. infra., pp., 106 y ss.

En rigor y como ya se señalara anteriormente,⁽⁴⁶⁸⁾ la desmistificación propia y adecuada al momento argumental que da cuerpo a la Sección Tercera (Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia) es la de: la conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia.

(468) Cfr. infra., pp., 125 - 130, E) La mistificación propia al primer grupo de los datos empírico - fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia.

Aquí señalamos: "... El estado de presencia del propósito desmistificador que acompaña al completo esfuerzo plasmado en el proyecto temático del Libro Tercero de El Capital, sería entonces, en el marco de la Sección Tercera, justamente el de la desmistificación del antitético efecto del progreso de la productividad del trabajo social en el desarrollo o curso de la reproducción capitalista. Este es el objeto de la gran desmistificación que ordena la actual versión de esta deslumbrante Sección.

Ahora bien, el procedimiento argumental marxiano para el cumplimiento de esta gran desmistificación, aborda en calidad de primera desmistificación parcial, la propia conversión - transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia, siempre como derivación o expresión de la gran desmistificación referida al antitético efecto de la productividad acrecentada.

En el sentido de la reconocida triada aparición-esencia-realidad, lo que Marx desmistifica aquí es la manera de presentación aparente de la conocida ley general de la acumulación capitalista, expuesta en el Libro Primero, Sección Séptima, capítulo XXIII. La esencia cristalizada por esta ley - y de acuerdo a la cual, el que con el desarrollo de la acumulación emerja, de un lado, una permanente modificación en la composición orgánica del capital, la cual redundará en una reducción relativa del capital variable en funciones, generando consuetudinariamente una superpoblación obrera, y de otro, que a manera de acción contrarrestante de esta disminución, el capitalista acumulador deba necesariamente incrementar el volumen del capital desembolsado - aparece en el nivel más inmediato de la reproducción capitalista como un movimiento independiente e inconexo -- entre dos magnitudes aparentemente absolutas: de un lado, la tendencia a caer de la tasa de ganancia y, del otro, el incremento de la medida mínima de la masa del capital social en funciones.

Es esta aparición transfigurada y mistificante en torno a la soberanía e independencia del par de magnitudes referidas, la que es sometida al trabajo desmistificador propio al momento argumental del que ahora nos ocupamos.

La ley de la ampliación del capital adelantado y del aumento de la masa de ganancia como momento independientemente contrapuesto al de la reducción de la tasa de ganancia, es la forma mistificadora en que aparece transfigurada en la esfera de la circulación, la ley de la acumulación capitalista, como ley de la correlación interna entre la dinámica necesaria

Por cuanto la propia ley de la acumulación capitalista (Libro Primero, Sección Séptima) constituye la gran conclusión -- diacrónica del entero Libro Primero (El proceso de producción del capital), es claro que ya en ella se incorpore toda la gran desmistificación de la productividad acrecentada del trabajo social, expuesta lógicamente y conceptualmente por Marx en el fragmento de la Sección Cuarta del mismo Libro Primero (La producción del plusvalor relativo).⁽⁴⁶⁹⁾

Por lo tanto, al reconocer la propia conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia, se reconoce también -queda incluida-, toda la desmistificación de la productividad del trabajo social.

Sí en nuestra presentación elegimos la vía de autonomizar o destacar la gran desmistificación del antitético efecto de la incrementada productividad del trabajo social en el curso de la reproducción capitalista, desagregándola y "analizándola" de su cuerpo cohesionante y sintetizador (conversión de la ley esencial de la acumulación capitalista en ley aparential, real o desmistificada de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia), ello responde a nuestra manifiesta intención por poner de relieve, -junto con la importancia del mecanismo del procedimiento desmistificador argumental marxiano- el momento teórico de la revolución comunista que sintomatiza El Capital; su peculiaridad-

riamente ascendente de la masa del capital adelantado y la dinámica necesariamente descendente de la proporción del capital variable dentro del capital social global.

Frente a la apariencia del movimiento independiente de las dos magnitudes, el trabajo desmistificador de Marx, las presenta y reconstruye críticamente como originadas en tanto que resultado de una misma fuente: la ley de la acumulación capitalista..." (pp., 125-128).

(469) Cfr. El Capital, Libro I, pp., 379-613. También: El Capital, Libro I, -Capítulo VI (inédito), op.cit., "Mistificación del capital, etc.", pp., 93-101 y Carlos Aguirre, El problema... op.cit.

textual científico-ideológica-crítica: la muy específica relación entre economía y política como su virtud y carácter singular.⁽⁴⁷⁰⁾

El último plano contextual de arribo a la realidad capitalista: su dinámica tendencial, resulta inimaginable sin la gran desmistificación del antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.

De ahí nuestra "repetición".

Onceava conclusión.

Si ahora nos preguntamos por la desmistificación particular que corresponde al tratamiento marxiano de las "formas más aparentes de la ganancia", Secciones Cuarta y Quinta del Libro -- Tercero de El Capital: Transformación del capital mercantil y capital dinerario en capital dedicado al tráfico de mercancías y en capital dedicado al tráfico de dinero (capital comercial)⁽⁴⁷¹⁾ y Escisión de la ganancia en interés y ganancia empresarial (ganancia industrial y comercial). El capital que devenga interés;⁽⁴⁷²⁾ si nos preguntamos, pues, por la desmistificación correspondiente al plano más inmediato de la reproducción capitalista, corporificada en las formas aparentes del beneficio del empresario industrial o productivo, de la utilidad del empresario comercial o seu-do-productivo (empresario comercial de mercancía y dinero) y de la ganancia del propietario o interés, preciso es observar:

Primero:

que como señala Marx:

"... En el primer examen de la tasa general o media de ganancia (Sección II de este libro) no teníamos aún ante nosotros la figura definitiva de esta última, ya que la nivelación sólo aparecía como una nivelación de los capitales in-

(470) Cfr. infra., nuestro grupo de conclusiones extendidas.

(471) El Capital, op.cit., pp., 343 - 413.

(472) ibid., pp., 433 - 788

dustriales invertidos en las distintas esferas. Esta figura - se completó en el capítulo anterior, en la cual se dilucidó - la participación del capital comercial en esta nivelación y - la ganancia comercial. La tasa general de ganancia y la ganancia media se presentaban ahora dentro de límites más estrechos que antes. En el curso de la investigación se debe tener en cuenta que, cuando en lo sucesivo hablemos de la tasa general de ganancia o de la ganancia media, ello ocurrirá en la última versión, es decir sólo con referencia a la figura definitiva de la tasa media. Puesto que en lo sucesivo ésta será la misma tanto para el capital industrial como para el comercial, tampoco será necesario en adelante -en tanto se trate solamente de esta ganancia media- establecer una diferencia entre la ganancia industrial y la ganancia comercial. El capital arroja, pro-rata de su magnitud, la misma ganancia anual media, sin que tenga importancia el que este industrialmente invertido dentro de la esfera de la producción, o comercialmente en la esfera de la circulación..."(s.n.) (473)

La Sección Cuarta y Quinta contienen, pues, el momento argumental final (nos presentan "la figura definitiva" de la tasa media de ganancia que se mueve "ahora dentro de límites más estrechos") de la reconocida parte segunda (Desmistificación de la unidad ganancia) de las cuatro contempladas en el proyecto temático del Libro Tercero de El Capital. (474)

Constituyen, por lo tanto las "formas más aparentes de la ganancia" y, en esta medida, el momento culminante de la realidad del sistema.

Segundo:

De la misma manera que en toda la constelación temática y problemática del proyectado Libro Tercero, el trabajo desmistificador operado por Marx sobre estas secciones finales, accede a los conceptos de la realidad inmediata desmistificando - su "elaboración espontánea" con y desde los datos esenciales - rescatados de la empresa verificada en los Libros Primero y Segundo.

(473) Cfr. El Capital, op.cit., Sección V, p. 433. Argumento que completa la figura de la realidad inmediata de la dinámica capitalista. Cfr. a este respecto, infra., II La mistificación propia a la tasa media de ganancia - y IV Desmistificación dentro de la desmistificación: la competencia y la transferencia del plusvalor intra-rama. pp., 86 - 87 y 90 - 98.

(474) Cfr. infra., pp., 11 - 12.

Así, para el caso particular de este par de secciones encontraremos:

- a) la recurrencia al plano esencial-intermediario-mediador⁽⁴⁷⁵⁾ de la Primera Sección del Libro Segundo de El Capital (Las metamorfosis del capital y el ciclo de las misas),⁽⁴⁷⁶⁾ para instrumentar con ella -y toda vez traspuesta la serie desmistificante propia a la desmistificación de la unidad ganancia-⁽⁴⁷⁷⁾ el establecimiento de la transformación conversión o transmutación de aquellos segmentos de capital ocupados de las fases dinerarias y mercantiles del ciclo repetitivo y periódico de producción y circulación del capital, en capital dedicado al tráfico de dinero y capital dedicado al tráfico de mercancías; en una palabra: al capital comercial (Sección cuarta del Libro Tercero de El Capital)

La desmistificación, pues, del beneficio industrial productivo y de la utilidad comercialseudoproductiva como nivel aparente desprendido de la sucesión y simultaneidad de las diferentes figuras esenciales del ciclo del capital (capital en dinero, capital productivo y capital en mercan -- cías),⁽⁴⁷⁸⁾ como capital de especialización industrial-productivo y capital de especialización comercial en la circulación.

(475) Para una explicación preliminar de este carácter esencial-intermediario- -- mediador de la problemática expuesta bajo el rubro genérico del proceso de circulación del capital, en el marco del Libro Segundo de El Capital. - Cfr. G. Leal, Primeros apuntes para..., op.cit., Cap. I (La Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital: Condiciones técnicas de proporcionalidad y condiciones sociales de explotación), apartados A: "Consideraciones pertinentes referidas al conjunto del Libro Segundo de El Capital", pp. 2 - 5; B: " El estado de presencia de la crítica de la economía política en el Libro Segundo de El Capital", pp., 5 - 9 y apartado II, pp., 9-32.

(476) El Capital, op.cit., Libro II, Sección I; pp., 29-181

(477) Cfr. infra, p. 12.

(478) Esta ley en torno a la sucesión y simultaneidad de las formas del ciclo - del capital, como condición de la repetición del propio ciclo, puede en - contrarse en el capítulo IV del Libro Segundo de El Capital : Las tres -- figuras del proceso cíclico, pp., 117 - 141.

- b) La recurrencia al plano igualmente esencial-intermediario mediador de la Segunda Sección del Libro Segundo de El -- Capital (La rotación del capital),⁽⁴⁷⁹⁾ para establecer la necesidad de la escisión de la ganancia en beneficio industrial productivo y utilidad comercial seudoproductiva, valiéndose para ello del concepto esencial "capital adicional"⁽⁴⁸⁰⁾ única "inyección dineraria" capaz de suturar la contradicción específicamente capitalista entre el tiempo de producción y el tiempo de circulación (tiempo de -- circulación o unidad de los momentos estrictamente dinerarios y mercantiles de venta - compra), como tiempos constitutivos del ciclo del capital industrial.
- c) La referencia tanto a la Primera como a la Segunda Secciones del mismo Libro Segundo, para acceder al establecimiento de la escisión entre ganancia empresarial productiva y ganancia del propietario o interés.

En el primer caso (Sección Primera Libro II), valiéndose del argumento en torno al valor de uso de segundo orden que comporta todo capital-dinero que, al no estar en ocupación propia, puede, con todo, estarlo en ocupación de otro y, de esta manera, actualizar este valor de segundo orden, a cambio de un interés.^(480')

(479) El Capital, op.cit., Libro II, Sección II, pp., 183-428.

(480) Cfr. Cap. XVI: "La rotación del capital variable", pp., 359 - 389.

(480') "... El interés... aparece originariamente, es en un principio, y en realidad sigue siendo solamente esa parte de la ganancia, es decir del plus valor, que el capitalista actuante, industrial o comercial, en la medida en que no utiliza su capital propio sino un capital prestado, debe pagarle al propietario y prestamista de este capital. Si sólo emplea capital propio, no se efectúa tal división de la ganancia, la cual le pertenece entonces por entero. De hecho, en la medida en que los propietarios del capital lo emplean ellos mismos en el proceso de reproducción, no participan en la competencia por la determinación de la tasa de interés, y ya en esto se revela cómo la categoría del interés... es ajena, en sí, al movimiento del capital industrial..."(s.n.). El Capital, op.cit., Sección V, Cap. XXIII: "El interés y la ganancia empresarial", p. 473.

En el segundo caso (Sección Segunda, Libro II), probando - que la operación del reconocido "dinero adicional" en la - propia división de la ganancia en beneficio del industrial y utilidad del comerciante, debe tener forzosa y necesaria - mente un origen; un origen y en un momento tan crítico y - coyuntural del ciclo (el momento en que se vuelve vital la saturación entre el tiempo de producción y el de circula - ción para la propia prosecución de la producción) que ha - brá de permitirle, a ese origen y a su consecuente propie - tario monopólico, la circunstancia de reclamar, devengar y apoderarse, por su cesión, de un interés representado en - tonces como la forma ganancia del propietario (o interés).

- d) Así, los contenidos esenciales-mediadores reunidos en el - Libro Segundo de El Capital (o "Libro puente") ⁽⁴⁸¹⁾ -conteni - dos que desbrozan el terreno para el tratamiento de los pro - blemas del Libro Tercero, como conceptos esenciales- son - re-actualizados por Marx en calidad de soportes del traba - jo desmistificador sobre las reconocidas "formas más apa - rentes de la ganancia". ⁽⁴⁸²⁾

Tercero:

Si, por añadidura consideramos toda la previa desmistificación marxiana sobre el concepto aparential de la competencia ⁽⁴⁸³⁾ y, de acuerdo a la cual es siempre el re-juego competitivo entre el sector capitalista de la reproducción el que establece y -

(481) Cfr. infra., nota 475.

(482) E insistimos: soportes que sólo pueden operar sobre la base de la pre -- via serie desmistificadora reunida en la "desmistificación de la unidad ganancia". Cfr., infra., nota 477.

(483) Cfr. infra., nuestro tratamiento de la Sección Segunda: La transformación de la ganancia en ganancia media. (La transferencia del plusvalor entre - las ramas o las conversión - transmutación de la ganancia en ganancia media), pp., 72 - 105 y Tercera conclusión: sobreacumulación y competen - cia. Perspectiva final. Desmistificación de la apariencia de la sobrepro - ducción de mercancías, pp., 234 - 236.

determina la distribución de las cuotas pro-rata del plusvalor entre los dignatarios de "las formas más aparentes de la ganancia"; ⁽⁴⁸⁴⁾ si toda la desmistificación particular verificada sobre el cuerpo de las Secciones Cuarta y Quinta establece explícitamente, que la forma aparente del capital comercial no es más que una versión especializada del capital-productivo - sólo la división del trabajo dentro del sector-capitalista de la reproducción puede producir la apariencia del "capital comercial" como otro tipo diferenciado de capitalista. A juicio de Marx, él no es más que una extensión del capital productivo: no hay dos tipos de capital; es uno solo - desdoblado en dos momentos-; y aún más; si consideramos la evidencia de que el capitalista comercial no vende por encima del precio relativo de la mercancía, sino que vende al precio real del capitalista industrial, con la salvedad de que éste le cede una cierta parte de la ganancia por las tareas que, como especialista del comercio, él ha de operar. Como dice Marx:

"... Por ganancia siempre entendemos aquí la ganancia media, puesto que las desviaciones, tanto de la ganancia individual como de la ganancia en diversas esferas de la producción -es decir, las variaciones de la distribución de la ganancia media o del plusvalor que fluctúan en uno y otro sentido debido a la lucha competitiva y a otras circunstancias- nos resultan totalmente indiferentes en este caso. Esto vale en general para toda la presente investigación..." (s.n.) (485)

(484) El mecanismo que resuelve esta distribución-repartición, señala Marx, es el mismo procedimiento que da cuenta de la regulación o nivelación de la tasa media de ganancia. Se trata, invariablemente, de la superfluencia de capitales a ciertas ramas de la producción y, en consecuencia, del abandono de las otras ramas de la reproducción. Así, la operación de la competencia por la transferencia del plusvalor regula el reparto del plusvalor de acuerdo a la ganancia: como beneficio industrial, utilidad-comercial y ganancia del propietario (interés). Y prueba de ello, acota Marx, es que el capitalista comercial no tiene por que permanecer siempre como tal. La propia competencia así como la concentración de la magnitud mínima del capital productivo, pueden hacer de él un capitalista propiamente industrial. Dígase lo mismo del capitalista industrial. Bajo ciertas condiciones competitivas, bien puede encargarse, por cuenta y riesgo propio, de los trabajos estrictamente circulatorios.

(485) El Capital, op.cit., Sección V, pp., 484.

Si tenemos, entonces, todo esto en consideración, resultará - absolutamente claro que, por más aparentes que sean estas -- formas de la ganancia, aún por sobre su estatuto aparencial-inmediato jerárquico (fundamental, por cierto, para toda representación concreta de la realidad capitalista, "punto de - partida" obligado de toda aproximación a la "conciencia habi- tual" en realidad de sus agentes y, en esta medida, último - eslabón de la cadena reconstructiva de la infraestructura de la lucha entre las clases), su nivel de fetichización cre - ciente y final de la relación - capital, es sin embargo, den- tro de la sucesión argumental desmistificadora asumida por - el Libro Tercero de El Capital como momento extremo terminal del proyecto crítico completado por Marx, un momento de expo- sición e investigación lógicamente secundario incluido y de- rivable de la gran desmistificación de la unidad ganancia -- reunida en las tres primeras Secciones del mismo Libro Terce- ro.

Considérese desde este punto de vista el siguiente excursio - marxiano:

"... Hemos visto que el producto específico real del capital lo constituye el plusvalor, o más precisamente la ganancia. - Pero para el capitalista que trabaja con capital prestado no lo es la ganancia, sino la ganancia menos el interés, la par- te de la ganancia que le queda luego de abonar el interés. - En consecuencia, esa parte de la ganancia se le antoja nece- sariamente como el producto de el capital, en la medida en - que éste funcione; y esto es real para él, pues sólo repre- senta al capital como capital funcionante... En contraposi- ción al interés que debe pagarle al prestamista a partir de- la ganancia bruta, la parte aún restante de la ganancia que- le corresponde asume para él necesariamente y en consecuen- cia, la forma de la ganancia industrial o, en su caso, comer- cial...

Pero de cualquier manera, en este caso la división cuantita- tiva de la ganancia bruta se transforma aquí en cualitativa, y ello tanto más por cuanto la propia división cuantitativa- depende de qué (s. en el original) hay para distribuir... En este caso se supone que el capitalista actuante es no propie- tario del capital. Frente a él, la propiedad del capital se- halla representada por el prestamista, el capitalista dinera- rio. Por consiguiente, el interés que le abona a éste apare- como la parte de la ganancia bruta que le corresponde a la - propiedad en cuanto tal del capital. Por oposición a ello, -

la parte de la ganancia que le corresponde al capitalista -- activo, aparece ahora, en su carácter de ganancia empresa -- sarial...

Esta división cuantitativa entre las dos partes de la ganancia bruta... no es, en modo alguno, meramente una concepción subjetiva del capitalista... Se basa en un hecho objetivo...

De este modo, la división meramente cuantitativa... se tras-tueca en una división cuantitativa: una de las partes de la ganancia aparece entonces como el fruto que corresponde en sí y para sí al capital... como interés; la otra aparece como el fruto del capital en una determinación opuesta... como ganancia empresarial... Y esta cristalización y autonomización recíproca de ambas partes de la ganancia bruta, como si proviniesen de dos fuentes esencialmente diferentes, debe fijarse para toda la clase capitalista y para el capital glo-bal.

La ganancia de todo capital, y en consecuencia también la ganancia media fundada en la nivelación mutua de los capitales, se divide o descompone en dos partes cuantitativamente diferentes, recíprocamente autónomas e independientes una de la otra: el interés y la ganancia empresarial...

Por lo tanto, el interés se consolida de tal modo que no aparece como una división de la ganancia bruta ajena a la producción y que sólo se presenta ocasionalmente cuando el industrial trabaja con capital ajeno... De esta manera, la división meramente cuantitativa se convierte en una división cuantitativa...

Toda la investigación de cómo se diferencia la ganancia bruta en interés y ganancia empresarial se resuelve simplemente en la investigación de cómo una parte de la ganancia bruta se cristaliza y se autonomiza, de manera general, como interés...

Cuantitativamente (s.en el original) considerado, el interés es plusvalor brindado por la mera propiedad del capital, -- plusvalor que el capital arroja de por sí, a pesar de que su propietario se mantenga fuera del proceso de reproducción; -- es decir, arrojado por el capital fuera de su proceso.

Cuantitativamente (s.en el original) considerado... el interés... aparece... resulta autónomamente determinado... Y ... aparece, al igual que el precio de mercado de las mercancías, frente a la inaprensible tasa de la ganancia, como una relación firme a pesar de todos los cambios, uniforme, palpable y constantemente dada.

La forma autónoma que adopta la división cuantitativa de la ganancia bruta genera la división cuantitativa.

Por eso el capitalista, incluso cuando opera con capital propio, considera a la parte de su ganancia media que es igual-

al interés medio como fruto de su capital en cuanto tal, -- con prescindencia del proceso de producción; y en contraposición a esta parte autonomizada en el interés, considera -- el excedente de la ganancia bruta por encima de ello como -- mera ganancia empresarial..." (s.n.) (486)

(486) ibid., pp., 477, 478, 479, 480, 481, 482 y 483, Y Federico Engels todavía re -- dondea el fragmento argumental marxiano de la siguiente manera: "... Es -- tas dos formas -- el interés y la ganancia empresarial -- sólo existen en su antítesis. Es decir, que ninguna de ambas se halla referida al plusvalor, del cual son partes fijadas bajo diversas categorías, rubros o nombres, -- sino que se hallan referidas una a la otra. Es en razón de que una parte de la ganancia se transforma en interés, que la otra parte aparece co -- mo ganancia empresarial..." (s.n.), ibid, p. 484.

Nótese la enorme similitud de esta desmistificación de "las formas más -- aparentes de la ganancia" con la precedentemente reconocida constitución del igualmente aparential "precio de costo": "... Puesto que en un polo -- aparece el precio de la fuerza de trabajo en la forma transmutada del sa -- lario, en el opuesto aparece el plusvalor en la forma transmutada del -- beneficio..." (s.n.) El Capital, op.cit., Libro III, Cap. I, pp., 40 -- 41 Cfr., igualmente, infra, nuestro análisis de la Sección Primera, pp., 36 71.

Y continúa el texto Marx-Engels: "... El capital que devenga interés es -- el capital en cuanto propiedad (s.en el original) frente al capital en -- cuanto función (s. en el original)... Pero ser representante del capital actuante no es una sinecure , como sí lo es la representación del capi -- tal que devenga interés. Sobre la base de la producción capitalista, el -- capitalista dirige tanto el proceso de producción como el de circula -- ción. La explotación del trabajo productivo cuesta un esfuerzo, tanto si él mismo despliega ese esfuerzo como si se lo hace efectuar a otros en -- su nombre. Por consiguiente, en contraposición al interés, la ganancia -- del empresario se le presenta como independiente de la propiedad del ca -- pital, y más bien como el resultado de sus funciones como no propietario, como ... trabajador. (s. en el original) De ahí que en su mente se desa -- rrolle necesariamente la idea de que su ganancia empresarial -- muy lejos -- de constituir antítesis alguna del trabajo asalariado y de su sólo tra -- bajo ajeno impago -- es, por el contrario, salario por su trabajo, salario de supervisión..." (s.n.) El Capital, op.cit., Sección V, pp., 484, 485 y -- 486. A este respecto, Cfr. igualmente, infra. Sección Primera: IV Forta -- lecimiento y consolidación de la mistificación. (pp., 68-71), así como, -- Sección Segunda: VII Fortalecimiento y consolidación de la mistificación. (pp., 101-105).

Y Engels finaliza anotando: "... En el proceso de reproducción, el capi -- talista actuante representa al capital como propiedad ajena frente a los trabajadores asalariados, y el capitalista dinerario, en cuanto represen -- tado por el capitalista actuante, participa en la explotación del traba -- jo. La antítesis entre la función del capital en el proceso de reproduc -- ción y la mera propiedad del capital fuera del proceso de reproducción -- hace olvidar el hecho de que sólo en cuanto representante de los medios de producción frente a los obreros puede el capitalista activo desempe -- ñar la función de hacer trabajar a los obreros para él o de hacer funcio -- nar los medios de producción como capital.

De hecho, en la forma que asumen las dos partes de la ganancia, es decir del plusvalor, como interés y ganancia empresarial, no se expresa una -- relación para con el trabajo, porque esta relación sólo existe entre el trabajo y la ganancia --o mejor dicho el plusvalor-- en cuanto la suma, la totalidad, la unidad de estas dos partes. La relación en la cual se divide la ganancia y los diversos títulos jurídicos bajo los cuales ocurre -- esta división, presuponen la ganancia como acabada, presuponen su existencia. Por ello, si el capitalista es propietario del capital con el -- cual opera, se embolsa toda la ganancia o plusvalor; al obrero le resulta totalmente indiferente si hace esto o si debe abonarle una parte a -- una tercera persona en cuanto propietaria jurídica. Las razones para la división de la ganancia entre dos variedades de capitalistas se transforman así subrepticamente en los motivos para la existencia de la ganancia a dividir, del plusvalor que el capital en cuanto tal extrae --al margen de cualquier división ulterior-- del proceso de reproducción. Del hecho de que el interés esté enfrentado a la ganancia empresarial y ésta -- al interés, de que se opongan recíprocamente aunque no al trabajo, se infiere que la ganancia del empresario más el interés, es decir la ganancia, o más bien el plusvalor, ¿en qué se basan? ¡En la forma antitética de sus dos partes! Sin embargo, la ganancia se produce antes de que se practique esa división con ella, y antes de que pueda hablarse de ella. El capital que devenga interés sólo se consolida como tal en la medida -- en que el dinero prestado realmente se transforma en capital y se produce un excedente, del cual el interés constituye una parte. Sin embargo, -- esto no anula la circunstancia de que, independientemente del proceso de producción, surja en él el atributo de devengar interés. Después de todo, la fuerza de trabajo también sólo afirma su poder creador de valor cuando actúa y se realiza en el proceso laboral; pero esto no excluye el hecho de ser la actividad creadora de valor de por sí, potencialmente, en cuanto facultad, y que no se origina como tal a partir del proceso, sino que, por el contrario, le está presupuesta al mismo. Se la compra como -- capacidad de crear valor. También puede comprarla alguien sin hacerla -- trabajar productivamente, por ejemplo con fines puramente personales, -- servicios, etc. Lo mismo ocurre con el capital. Es cuestión del prestatario el que lo use y consuma como capital, es decir el poner realmente en acción su propiedad inherente de producir plusvalor. Lo que paga es, en ambos casos, el plusvalor encerrado potencialmente, en sí, en la mercancía capital..." (El Capital, op.cit., Sección V, pp., 486-487-488).

Pues: "las formas más aparentes de la ganancia."

Por tanto, todo nuestro previo aserto en torno a las jerarquías lógico - conceptual desmistificadoras⁽⁴⁸⁷⁾ del abanico - problemático que se agrupa en la actual versión del Libro -- Tercero de El Capital, no hace más que corroborarse sobradamente cuando, siguiendo el entramado secuencial de este "libro de las desmistificaciones" - y toda vez concluido el trabajo desmistificador sobre las mistificaciones reconocidas - en sus primeras tres Secciones- el lector registra el paulatino tornarse "monstruoso" del proyecto mismo: la argumentación describe el desarrollo de una enorme tumoración deformante⁽⁴⁸⁸⁾ (justamente la de las Secciones Cuarta y Quinta) cuya problemática "de primer orden aparential" podría haberse desmistificado, con todo, a lo sumo en un reducido material; y por añadidura, tumoración deformante detrás de la cual se esconde todavía la gran desmistificación de la constitución de la ganancia extra en renta de la tierra⁽⁴⁸⁹⁾ y, sobre todo, la desmistificación conclusiva global: la de la Fórmula Trinitaria: las rentas y sus fuentes.

(487) Cfr. infra., pp., 11, 12 y 13 particularmente nota 7.

(488) Basta exclusivamente considerar las masas de manuscrito: Secciones I - II y III: 333 págs. Secciones IV y V: 425 págs. Sección VI: 230 págs. y Sección VII: 86 págs. ¿Corresponden estas masas de manuscrito con las jerarquías desmistificantes que son tematizadas en cada una de las respectivas secciones?

(489) Cfr. Sección Sexta: Transformación de la plusganancia en renta de la tierra.

Doceava conclusión.

Diferente es el caso de la desmistificación practicada por Marx sobre el cuerpo de la Sección Sexta: Transformación de la plusganancia en renta de la tierra.⁽⁴⁹⁰⁾

Después de las consideraciones que nos han merecido "las formas más aparentes de la ganancia" preciso es, todavía, detenerse sumariamente frente a esta otra forma aparente: la de la renta de la tierra.

Como forma inmediata de la realidad mercantil-capitalista, la renta de la tierra es aquella suma dineraria recibida por el propietario monopólico de la tierra, de naturaleza y por ser el simple propietario de ella. Aquél que la usufructue debe pagar, -- por tanto, una renta. Se trata, al decir de Marx, de una renta establecida en referencia a la naturaleza, al suelo.⁽⁴⁹¹⁾

Podemos mejor reconocer esta desmistificación de la siguiente manera:

(490) El Capital, op.cit., Vol. 8, pp., 791 - 1034

(491) Señala Marx: "...En consecuencia, en el modo capitalista de producción el supuesto es el siguiente: los verdaderos agricultores son asalariados, -- ocupados por un capitalista, el arrendatario, que sólo se dedica a la agricultura en cuanto campo de explotación en particular del capital, como inversión de su capital en una esfera peculiar de la producción. Este arrendatario-capitalista le abona al terrateniente, al propietario de la tierra que explota, en fechas determinadas --por ejemplo, en forma anual-- una suma de dinero fijada por contrato (exactamente de la misma manera que el prestatario de capital dinerario abona un interés determinado) a cambio del permiso para emplear su capital en este campo de la producción en particular. Esta suma de dinero se denomina renta de la tierra, sin que importe si se la abona por tierra cultivable, terreno para construcciones, minas, pesquerías, bosques, etc. Se la abona por todo el tiempo durante el cual el terrateniente ha prestado por contrato el suelo al arrendatario, durante el cual lo ha alquilado. Por lo tanto, en este caso la renta del suelo es la forma en la cual se realiza económicamente la propiedad de la tierra, la forma en la cual se valoriza. Tenemos además aquí las tres clases que constituyen el marco de la sociedad moderna, en forma conjunta y enfrentada: el asalariado, el capitalista industrial y el terrateniente..."(s.n.)El Capital, op.cit., Vol. 8 Sección VI, Cap. XXXVII, -- p. 796.

Primero:

la ganancia no es más que el plusvalor mistificado.^(491')

Segundo:

el centro espacial para la producción del plusvalor, su campo peculiar, es la gran industria. Este centro incluye -y he aquí la conexión directa y explícita con la desmistificación de la renta de la tierra, o si se quiere, lo que reclama una desmistificación particular dentro de "las formas más aparentes de la ganancia"- la instalación de la gran industria misma. Y ella se da directamente sobre la tierra. El concepto de gran industria de Marx, no se reduce, por tanto, a la mera zona fabril, sino que incluye, entre otras, a la industria extractiva y a la agricultura. La gran industria, pues, se levanta sobre la naturaleza, sobre la tierra y, en esta medida, la naturaleza y la tierra forman también parte de la gran industria. El lugar de la producción del plusvalor -que es la gran industria- tiene como su pre-supuesto al suelo. Este, por tanto, en tanto que componente de la gran industria también determina la producción del plusvalor.

Tercero:

empero, hay una peculiaridad en aquellos capitales invertidos en la gran industria instalada directamente so

(491') "... Toda renta de la tierra es plusvalor, producto de plus-trabajo. Es directamente plusproducto, aún en su forma sin desarrollar, la renta en especie. De ahí el error de que la renta correspondiente al modo capitalista de producción, renta que siempre es un excedente sobre la ganancia, - es decir sobre una parte de valor de la mercancía que de por sí se compone de plusvalor (plus-trabajo), de ahí el error decíamos de que ese componente peculiar y específico del plusvalor se explique por el mero hecho de explicar las condiciones generales de la existencia del plusvalor y de la ganancia en general..."(s.n.), ibid., p. 816.

bre la tierra. Estos capitales, toda vez valorizados, deben incluir en la reconocida distribución del plusvalor como ganancia -además de la ganancia (beneficio o utilidad) del empresario industrial o comercial y del interés o ganancia del propietario de dinero- una parte adicional como renta del propietario de la tierra.

Por tanto, la valorización de estos capitales de gran industria asentados sobre la tierra, debe ser mayor que la promedio de otros capitales invertidos en otros tipos de gran industria: debe ser una valorización que -- permita extraer, además de la ganancia del empresario y el interés, un remanente que es, precisamente, la renta de la tierra.

Cuarto:

la peculiaridad de estos capitales consiste en que parecería que, como todo tipo de inversión de capital, el capitalista ejecuta sus costos naturales (medios de producción y fuerza de trabajo) para así acometer el proceso de producción. No obstante, al reconocer con más cuidado este proceso, se comprueba que el medio de producción que compra este peculiar tipo de capitalista, no es cualquier medio de producción: es la tierra misma, la naturaleza directa como medio de producción. El capitalista, en efecto, compra fuerza de trabajo y medios de producción, pero, en este caso, los medios de producción son iguales a tierra: MP = T. ^(491'')

(491'') "... Resulta, en consecuencia, que lo peculiar de la renta de la tierra no es que los productos agrícolas se desarrollen para convertirse en valores y lo hagan en cuanto tales, esto es, que enfrenten a las otras mercancías en carácter de mercancías, y que los productos no agrícolas los enfrenten en carácter de mercancías, o que se desarrollen como expresiones particulares del trabajo social. Lo peculiar es que, con las condiciones dentro de las cuales los productos agrícolas se desarrollan como valores (mercancías) y con las condiciones de la realización de sus valores, se desenvuelva asimismo la facultad de la propiedad de la tierra de apropiarse de una parte creciente de estos valores creados sin su participación, que una parte creciente del plusvalor se transforme en renta de la tierra..." (s.n.), ibid. p. 822.

En este caso, y he aquí lo importante, los medios de producción (iguales a tierra) no están siendo adquiridos -- tal y como sucede con todo medio de producción- con el capital constante respectivo sino que está siendo pagado con una parte de la ganancia. El dueño del medio de producción = tierra no vende su medio de producción: alquila-presta-la tierra.

Y la cede en alquiler peculiar: no a cambio de una cuota fija, sino que la cede sólo por el derecho a una parte del porcentaje de la ganancia.

Así, el propietario de la naturaleza resulta el presta -mista no de cualquier objeto producido (lo cual lo homologaría a cualquier rentista de la instrumentalidad-herramental por cuota fija), sino de un medio de producción limitado y en propiedad monopólica, y que le garantiza su derecho a un porcentaje de la ganancia.

Por lo tanto, la renta de la tierra es parte del capital resultante y no del capital inicial; es parte de la ganancia y no del capital constante. Y esta es la peculiaridad de aquellos capitales invertidos en la gran industria directamente asentada sobre la tierra. (492)

(492) "... La forma del precio, sin embargo, no sólo admite la posibilidad de una incongruencia cuantitativa entre magnitud de valor y precio, o sea entre la magnitud del valor y su propia expresión dineraria, sino que además puede albergar una contradicción cualitativa, de tal modo que, aunque el dinero sólo sea la forma de valor que reviste las mercancías, el precio deje de ser en general la expresión del valor. Cosas que en sí y para sí no -- son mercancías, como por ejemplo la conciencia, el honor, etc., pueden ser puestas en venta por sus poseedores, adoptando así, merced a su precio, -- la forma mercantil. Es posible, pues, que una cosa tenga formalmente precio sin tener valor. La expresión en dinero deviene aquí imaginaria, como en ciertas magnitudes matemáticas. Por otra parte, la forma imaginaria del precio -- como por ejemplo el precio de la tierra no cultivada, que no tiene valor alguno porque en ella no se ha objetivado ningún trabajo humano -- pueden contener una efectiva relación de valor o una relación derivada de esta..." (s.n.) (Tomo I, Vol. I, p, 125.)

Quinto:

El procedimiento desmistificador argumental marxiano continúa estableciendo las condiciones o supuestos para la apropiación de la renta. ^(492')

Ellas son:

- 1) La propiedad privada sobre la tierra o sobre la naturaleza.
- 2) Que el proceso de producción sea realizado - por empresas de estructura capitalista.
Y sobre todo,
- 3) que la ganancia capitalista alcanzada en esta rama corresponda a una tasa mayor que la media vigente en la sociedad.

Estas tres condiciones se complementan con una importantísima hipótesis teórica de Marx y, de acuerdo a la -- cual, la gran industria capitalista de la tierra es la forma dominante de la producción. ⁽⁴⁹³⁾

Sexto:

Consideremos ahora el ejemplo marxiano que sirve de soporte a su argumentación.

Tengamos en cuenta un proceso de trabajo asentado sobre la tierra: un aserradero. El produce una tonelada de ma-

(492') Supuestos que, como es del conocimiento general, han sido sometidos a una intensa y virulenta discusión. Cfr., a este respecto las posiciones de: - Kautsky, P. Rey, K. Vergopulus y A. Bartra, entre otros.

(493) Para Marx, esta hipótesis debe ser presupuesta: en la consideración de la problemática de la renta no debe haber perturbaciones de otras formas -- mezcladas con el capitalismo. De acuerdo a la hipótesis marxiana aquellas modificaciones efectivas sobre el proceso de reproducción, resultantes de la diferente incorporación que efectúa el proceso de la valorización sobre las diversas regiones del mundo capitalista, deben ser tratadas y tematizadas como secundarias.
Es sencillo imaginar el por qué ha sido ésta, la más controvertida de las condiciones establecidas por Marx. Cfr. a este respecto A. Bartra, "La -- renta capitalista de la tierra", Cuadernos Agrarios, año I Nr. 2, abril -- junio de 1976.

dera en un lapso de tiempo dado. Supongamos, además, -- que la generalidad social de los procesos de trabajo -- efectuados en los aserraderos tienen lugar a través de la utilización de la fuerza de un motor.

La composición del capital será, entonces:

I 1 tonelada = $70c + 30v + 15p = 115V$; p. de venta = 115
 $g' = 15\%$
 (precio = valor)

No obstante, puede darse el caso de un aserradero que - produzca sin la utilización de ningún motor gracias al empleo de una caída de agua que cubra todas las necesidades de la producción. En este caso la composición del capital sería la siguiente:

II 1 tonelada = $60c + 30v + 15p = 105V$; p. de venta = 103.5
 $g' = 15\%$

El precio de venta de este capitalista (calculado sobre la base de 90 unidades de capital inicial a una tasa media de ganancia del 15%) ha disminuído del 115 social medio a 103.5 . Para él, la tonelada sería igual a 103.5. Como es de suponerse, éste no constituye su precio de venta real o precio de mercado: venderá exactamente al precio de los otros capitalistas = 115 unidades valor, apropiándose así de 11.5 unidades extras que se reducen a su calidad de propietario monopólico de un aserradero con caída de agua.

Se trata ahora de considerar, acota Marx, lo que acontece con este capitalista cuando el terreno, cuando el -- suelo sobre el cual trabajó no le pertenece. El propietario efectivo del terreno -y por ende, propietario de la caída de agua que ha permitido la presencia de esta ganancia extra- impone al capitalista directamente ex - plotador de la tierra un porcentaje por la ganancia. Y este es precisamente el pago de la renta. -

El capitalista propietario de la tierra -el terrateniente- puede exigir este pago porque dado el caso de que el capitalista directamente explotador levantara cualquier reparo, aquél dispone de muchos otros capitalistas interesados en pagar por el derecho al uso de este singular predio. Cierto es, también, que el terrateniente se ve forzado a limitar su derecho al porcentaje de la ganancia: éste nunca puede ser mayor que el monto de la ganancia extra. Ningún capitalista estaría en disposición de pagar por encima de esta frontera.

Como se observa, la desmistificación marxiana sobre la forma aparencial renta de la tierra, como transformación de la plusganancia en renta de la tierra, se encuentra directamente desprendida de la naturaleza en tanto que elemento potenciador de la productividad capaz de permitir la obtención de una ganancia extra. Con todo, esta fuerza potenciadora no es gratuita, dado que partimos del supuesto de que también la naturaleza tiene propietario.

En la consideración del procedimiento desmistificador marxiano sobre la conversión de la ganancia extra en renta de la tierra, la acrecentada productividad sobre base natural constituye, pues, un eslabón determinante y fundamental.

Séptimo:

Corresponde ahora, tratar sobre el propio concepto de la ganancia extra. Del plano esencial del Libro Primero de El Capital conocemos ya el concepto del plusvalor extra de que se apropia aquel capitalista que, en una misma rama, se encuentra en capacidad de producir con una productividad mayor. Esta productividad acrecentada, sabemos, se traduce en la producción de más productos con una cuota de valor menor por unidad producida. Consecuentemente, la mercancía puede realizarse al precio-

medio de mercado aunque sus costos efectivos hayan sido mucho más bajos. Esta diferencia, transferida por la --
vía de los precios, representa un plusvalor excepcional:
extra-ordinario.

Algo similar acontece con la desmistificación de la renta de la tierra. También se trata del plusvalor mistificado como ganancia extra resultante de una circunstancia de incrementada productividad. Empero la razón de este aumento de la productividad responde a un estatuto diferencial y, en cierta medida, inverso al propiamente industrial.

Es por ello que en el plano del Libro Tercero de El Capital -plano de la realidad del sistema, plano "concreto"- el procedimiento desmistificador argumental marxista no avanza en la tarea por completar la imagen de la doble tenaza monopólica que da cuenta de las posibilidades de apropiación del plusvalor-ganancia extraordinario.

En efecto, si los Libros Primero y Segundo nos han entregado la tenaza productividad tecnológica, la desmistificación sobre la forma aparencial de la renta de la tierra en el Libro Tercero, se ordena hacia el establecimiento de los rasgos generales de la productividad natural.

Preciso es, entonces, distinguir entre:

- a) una situación excepcional tecnológica de --
superioridad productiva y
 - b) una situación excepcional natural de superioridad productiva.
- a) La situación excepcional de superioridad productiva --
basada en un fundamento tecnológico es propiamente --
la que fue reconocida como el soporte del plusvalor-
extraordinario en el plano del Libro Primero de El Capital (Cap. X: El concepto del plusvalor relativo).

En ella se trata siempre de una situación pasajera, excepcional de superioridad productiva que acaba invariablemente, por generalizar. Resulta de un incremento en la productividad del trabajo social ganado por el progreso de la ciencia en su aplicación industrial. Su carácter momentáneo y eventual culmina siempre en su ulterior generalización. La innovación tecnológica individual acaba por ser la innovación general de la rama. Una vez generalizada, constituye la nueva medida media mínima general de la misma.

b) Por el contrario, la situación excepcional de superioridad productiva basada en un fundamento natural, es una situación definitiva y restringida: sólo corresponde a aquél "afortunado" sector capitalista en propiedad monopólica sobre tan generoso cuerpo natural. Esta superioridad no es generalizable.

c) Comparativamente consideradas nos es posible entonces afirmar:

Mientras que la situación excepcional tecnológica de superioridad productiva puede ser caracterizada como situación pasajera y necesariamente en progresión (la originaria innovación individual culmina en su generalización social), la situación excepcional natural de superioridad productiva, puede ser caracterizada como restringida y en necesaria regresión (la propiedad monopólica no sólo no es generalizable sino que es finita: sólo puede haber un número acotado de propietarios).

d) De ahí entonces que -y he aquí lo fundamental dentro del procedimiento desmistificador marxiano- mientras el plus valor extra que se obtiene como resultado de una situación excepcional tecnológica de superioridad productiva, procede de una transferencia de valor de unos capitalistas a otros (o si se quiere, procede como transferencia de valor de aquellos capitalistas con menor productividad hacia aquél sector capitalista que, a través de una

mejorada aplicación industrial de la ciencia, ha logrado elevar su productividad o ha hecho más productiva su -- fuerza social de trabajo), la ganancia extra resultante de una situación excepcional natural de superioridad productiva, procede de una apropiación directa del capitalista dueño de un suelo extraordinariamente fértil o productivo.

Esta distinción esencial entre una superioridad productiva tecnológica y una productiva natural, es el sustrato-fundante de los dos tipos de ganancia extraordinaria reconocidos. (493')

(493') "... La fuerza natural no es la fuente de la plusganancia, sino sólo una base natural de la misma, por ser la base natural de la fuerza productiva excepcionalmente elevada del trabajo. Así, el valor de uso en general es el portador del valor de cambio, pero no su causa. Si se lo pudiese procurar sin trabajo, el mismo valor de uso no tendría valor de cambio, más seguiría conservando su utilidad natural como valor de uso. Pero, -- por otra parte, una cosa no tiene valor de cambio sin valor de uso, es -- decir, sin ese portador natural del trabajo. Si los diferentes valores -- no se compensasen para formar los precios de producción, y los diversos precios de producción individual no se compensasen para formar un precio de producción general, regulador del mercado, entonces el mero incremento de la fuerza productiva del trabajo en virtud del empleo de la caída de agua sólo reduciría el precio de las mercancías producidas con la -- caída de agua, sin elevar la parte de ganancia ínsita en esas mercancías, exactamente de la misma manera en que, por otra parte, este incremento -- en la fuerza productiva del trabajo no se convertiría de ningún modo en plusvalor si el capital no se apropiase de la fuerza productiva, natural y social, del trabajo que emplea, como si fuese suya propia. En sí, la propiedad del terrateniente sobre la caída de agua nada tiene que ver con la creación de la parte de plusvalor (ganancia), y por ende el precio de la mercancía en general, que se produce con ayuda de la -- caída de agua. La plusganancia también existiría si no existiese propiedad inmueble alguna, por ejemplo si el fabricante utilizase como bienes-mostrencos el suelo al cual pertenece la caída de agua. Por consiguiente, la propiedad de la tierra no crea la parte de valor que se transforma en plusganancia, sino que sólo capacita al terrateniente, el propietario de la caída de agua, para lograr que esta plusganancia abandone los bolsillos del fabricante y vaya a parar a los suyos. Es la causa no de la -- creación de esta plusganancia, sino de su conversión a la forma de renta, y por ende de la apropiación de esta parte de la ganancia o del precio -- de la mercancía por parte del terrateniente o del propietario de la caída de agua..." (s.n.) El Capital, op.cit., Vol. 8, Sección VI, Cap. XXXVIII pp., 831 - 832.

El Libro Tercero de El Capital nos amplía así nuestra -- imagen de la ganancia extraordinaria al desmistificar la forma aparente de la renta de la tierra como desprendida de esa circunstancia de superioridad productiva natural.

Octavo:

Por lo tanto, si después de todo lo anterior ⁽⁴⁹⁴⁾ nos preguntamos por la desmistificación particular practicada por Marx sobre la problemática aparencial de la forma renta de la -- tierra preciso es considerar entonces que; sin una teoría - de la igualación - nivelación de la tasa de ganancia (tasa-media o general de ganancia) ⁽⁴⁹⁵⁾ capaz de incorporar la especificidad de nuestros inmediatamente anteriores puntos Segundo, Tercero y Cuarto ⁽⁴⁹⁶⁾ dentro del tema general de la Sección Segunda del Libro Tercero de El Capital: La transformación de la ganancia en ganancia media (La transferencia del plusvalor entre las ramas o la conversión - transmutación - de la ganancia en ganancia media); ⁽⁴⁹⁷⁾ y sin una cabal articulación orgánica (para el entero proyecto crítico completado) de la doble tenaza monopólica (la de la superioridad -- productiva tecnológica y la de la natural) que relacione la

(494) En esta conclusión no nos ocupamos de la distinción entre renta absoluta y renta diferencial.

(495) Cfr. intra. nuestra Octava conclusión, pp., 308 - 309

(496) De esta misma conclusión.

(497) Cfr. infra., pp., 72 - 105 ; 3.- Tercera conclusión: sobreacumulación y competencia, perspectiva final. Desmistificación de la apariencia de la sobreproducción de mercancías, pp., 234 - 236; 10.- Décima conclusión: Miscelánea-productividad. Productividad y competencia. Acumulación con productividad constante. Desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social - en el decurso de la reproducción capitalista. Productividad y enajenación; productividad y comunismo, pp., 274 - 276; Cuarta Conclusión, - pp., 297 - 300 y Octava conclusión, pp., 308 - 309.

especificidad de nuestros inmediatamente anteriores puntos-Quinto, Sexto y Séptimo^(497') dentro del tema general de la apropiación del plusvalor-ganancia-extraordinario sobre fundamento tecnológico⁽⁴⁹⁸⁾ para así proveernos de una representación global general; ⁽⁴⁹⁹⁾ sin este par de nuevos desarrollos de la propuesta argumental marxiana, la desmistificación particular verificada sobre el cuerpo de la Sección Sexta resulta inimaginable.

Es por ello que al iniciar la presente conclusión, advertimos explícitamente: diferente es el caso de la desmistificación incluida en la transformación de la plusganancia en renta de la tierra, frente a las desmistificaciones tratadas en las Secciones Cuarta y Quinta.

(497') De esta misma conclusión.

(498) Cfr. infra. V El plusvalor extraordinario, pp., 98 - 99; Sección Tercera Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia, pp., 106-292. Particularmente, pp., 189 - 203; pp., 203 - 292 (Conclusiones, Séptima, Novena, Décima, Onceava y Doceava), así como nuestro grupo de Conclusiones finales directas.

(499) Por cierto, representación global-general reiteradamente demandada para la mejor comprensión de la estructural realidad polar capitalista.

Treceava conclusión.

Si, finalmente, nos preguntamos por el concepto terminal de la reconstrucción marxiana de la realidad capitalista: el del mercado mundial ⁽⁵⁰⁰⁾ resultará sumamente clara la función de su espacio dentro del proceso desmistificador argumental: en efecto, él constituye el escenario "par excellence" de la mistificación -- última; en él tiene lugar el proceso de constitución-fetichización mercantil capitalista y, en esta medida, se verifica también el proceso de constitución de los estados como marco espacial concreto -de acotamiento geográfico-cultural-histórico- para la conciliación - neutralizante entre ese carácter abstracto del valor-capital y sus necesidades por un asiento terreno real. ⁽⁵⁰¹⁾

El mercado mundial es pues, el escenario de las mistificaciones y el soporte activo en constitución de la mistificación -- última: la del estado nacional capitalista.

La desmistificación del mercado mundial como parte destacada de los conceptos de la realidad capitalista representa así - el epílogo económico político del entero proyecto crítico completado; engarza directamente con la función científico-ideológico-política del texto ⁽⁵⁰²⁾ a través de la desmistificación que desmonta su función en tanto que cordón suturante-enajenado de lo político, ⁽⁵⁰³⁾ vale decir, en tanto que modalidad planetaria-mundiali-

(500) Cfr. infra., nuestra Doceava conclusión: La producción capitalista como "punto crítico" de la era de la propiedad privada. La dinámica capitalista como inconsciente agente que deroga antagónicamente la propiedad y el trabajo privado. La constitución del mercado mundial como primera totalización planetaria capaz de superar fundadamente la era mercantil-capitalista o era de la propiedad privada. Productividad y riqueza. Productividad y crisis. La dinámica del sistema. pp., 286 - 292.

(501) Cfr. a este respecto, G. Leal, Contribución a la crítica de las teorías... op.cit., Cap. II, Apéndice: La dependencia: F.H. Cardoso y E. Faletto, - pp., 155 y 166, particularmente, nota 17 pp., 288 - 290.

(502) Cfr. infra., pp., 3 - 4; nuestras Cuarta conclusión, pp., 236-242. Quinta conclusión, pp., 242 - 247. Octava conclusión, pp., 255-265 y Décima conclusión pp., 280-292. Así como nuestro grupo de conclusiones extendidas.

(503) Cfr. al respecto, B. Echeverría, "Cuestionario sobre lo político", Palos Nr. I, 1980.

zada de re-vinculación (emergente o cósica) del carácter paraliza-
do de la socialidad (asocialidad) de la reproducción mercantil y mer-
cantil capitalista.

No es, pues, en absoluto casual, el resultado-conclusión -
de la disputa histórica comunista en torno al problema de los esta-
dos, las naciones y la lucha entre las clases:⁽⁵⁰⁴⁾ él no puede ser-
tratado al margen de la desmistificación de esta función del merca-
do mundial como escenario de todas las mistificaciones y, sobre to-
do, de esta última.⁽⁵⁰⁵⁾

(504) Como señalados momentos de esta disputa, destacan las obras clásicas de B. Borojov, Kautsky, R. Luxemburgo, O. Bauer, Lenin, Stalin, Haupt, -- Mariategui, Aricó, Lowy, Weil, Poulantzas, Terray, Amin y Anderson, entre otros.

(505) Interesante esfuerzo de co-relación orgánica entre el plano abstracto - general de "lo capitalista" y sus necesidades de sustancia concreta nacional, es el que ha intentado B. Echeverría en "El problema de la nación (desde la 'crítica de la economía política'), Cuadernos Políticos, Nr. 29, julio-sep.) de 1981, pp., 25 - 35.

Las conclusiones del grupo C.II. o conclusiones extendidas

Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto crítico." *

En reiterados momentos del presente estudio nos hemos referido al nivel de la existencia capitalista como "punto crítico" de la periodicidad histórica. (506)

Hoy ahora ocuparnos detenidamente en esta fundamental consideración.

Para su mejor comprensión nos valdremos de una importante digresión marxiana incorporada al texto de los Grundrisse. (507) Procediendo posteriormente a comentarla, accederemos también a la exposición de nuestros propios puntos de vista.

A) El texto de Marx.

"... Influencia de la circulación sobre la determinación del valor. -Tiempo de circulación=tiempo de la desvalorización-. Diferencia entre el modo de producción capitalista y todos los anteriores (universalidad, etc.) La naturaleza del capital lo impulsa a propagarse. Acortamiento de la circulación (crédito). -Storch- Lo que anticipa el capitalista es trabajo-. Barreras a la producción capitalista. (Thompson)

((Por cuanto la renovación de la producción depende de la venta de los productos acabados -transformación-

* Mi agradecimiento para Carlos Aguirre R. quien es, en cierta medida, coautor de la presente conclusión. Con todo, los desaciertos e imprecisiones corren de nuestra exclusiva responsabilidad.

(506) Cfr. infra., nuestra presentación de la Sección Tercera, especialmente, pp., 165 - 292.

(507) Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857 - 58. Tomo II., pp., 28-36 (436-443 según la notación original de Marx) bajo el título de: "Influencia de la circulación sobre la determinación del valor -Tiempo de circulación= tiempo de la desvalorización.

de la mercancía en dinero y reconversión del dinero - en las condiciones de la producción; materia prima, -- instrumento, salario-; por cuanto la trayectoria que describe el capital para pasar de una de estas determinaciones a la otra constituye secciones de la circulación, y estas secciones se recorren en determinados espacios de tiempo (hasta la lejanía espacial se resuelve en el tiempo: lo que importa, por ejemplo, no es la distancia del mercado en el espacio sino la velocidad -el cuanto de tiempo- en que se le alcanza), entonces la cantidad de productos que se pueden producir en un espacio de tiempo dado, la frecuencia con que un capital puede valorizarse en un espacio de tiempo dado, -- con que puede reproducir y multiplicar su valor, dependerá de la velocidad de la circulación, del tiempo en que se recorre esta última. De hecho, lo que se presenta aquí es, pues, un momento de la determinación del valor, momento que no deriva de la relación directa entre el trabajo y el capital. La proporción en la cual el mismo capital, en un espacio dado de tiempo, puede repetir el proceso de producción (creación de valor -- nuevo), constituye evidentemente una condición que no ha sido puesta directamente por el proceso productivo. Por consiguiente, si bien la circulación no genera ningún momento de la determinación misma del valor -la -- cual toca exclusivamente al trabajo-, sin embargo, de su velocidad depende la velocidad con la cual se repite el proceso de producción, se crean valores; por ende, si no los valores, (sí,) hasta cierto punto, la masa de los valores. Esto es: los valores y plusvalores -- puestos por el proceso de producción, multiplicados -- por el número de veces en que, dentro de un espacio dado de tiempo, puede repetirse el proceso productivo. Cuando hablamos de la velocidad de circulación del capital suponemos que al pasaje de una fase a otra sólo se oponen barreras exteriores, que no surgen del proceso productivo y la circulación mismos (como si ocurren en las crisis, superproducción, etc.). Por tanto, además del tiempo de trabajo realizado en el producto, el tiempo de circulación del capital -tiempo de trabajo productivo, asimismo, - interviene como momento de la creación de valor. Si el tiempo de trabajo se presenta como la actividad que pone valor, este tiempo de circulación del capital, pues, aparece como el tiempo de la desvalorización. La diferencia consiste simplemente en esto: si la totalidad del tiempo del trabajo dirigido por el capital se pone en un máximo, digamos el infinito, ∞ , de tal modo que el tiempo de trabajo necesario -- constituyera una parte infinitamente pequeña y el tiempo de plus-trabajo una parte infinitamente grande de -- este ∞ , tal sería el máximo de la valorización del capital, y la tendencia que lo impulsa. Por otra parte, si el tiempo de circulación del capital estuviera pues

to = 0, si los diversos estadios de su transformación se efectuarán en la realidad con igual rapidez que en el pensamiento, también estaríamos ante el factor máximo conforme al cual podría repetirse el proceso de producción, o sea la cantidad de procesos de valorización del capital en un espacio determinado de tiempo. La repetición del proceso productivo estaría limitada únicamente por el tiempo que el mismo dura, por el que transcurre para transformar la materia prima en producto. El tiempo de circulación, por ende, no es un elemento positivo en la creación de valor; si fuera igual a cero, la creación de valor habría llegado a su punto más alto. Si fuese = 0 el tiempo de plustrabajo o el tiempo de trabajo necesario, esto es, si el tiempo de trabajo necesario absorbiera todo el tiempo, o si la producción pudiera efectuarse sin trabajo alguno, no existiría ni valor, ni capital, ni creación de valor. En consecuencia el tiempo de circulación sólo determina el valor en la medida que se presenta como barrera natural para la valorización del tiempo de trabajo. In fact, es una deducción del tiempo de plustrabajo, esto es, un aumento del tiempo de trabajo necesario. Es claro que tiene que pagarse el tiempo de trabajo necesario, por lenta o rápidamente que transcurra el proceso de circulación. Por ejemplo en los oficios que requieren obreros específicos, los cuales, sin embargo, sólo pueden estar ocupados una parte del año porque, digamos, los productos no se pueden vender más que en una season, habrían que pagar a los obreros por todo el año; vale decir que el tiempo de plustrabajo se reduce en la misma proporción en que se les puede ocupar menos durante un lapso dado, pero, sin embargo, d'une maniere ou d'une autre, hay que pagarles. (Por ejemplo, de modo que su salario de 4 meses les alcance para mantenerse durante el año). Si el capital pudiera emplearlos durante 12 meses, no pagaría salarios de más, habría ganado otro tanto de plustrabajo. El tiempo de circulación se presenta, pues, como barrera a la productividad del trabajo = aumento del tiempo de trabajo necesario = merma del tiempo del plustrabajo = merma del plusvalor = freno, barrera del proceso de valorización del capital. Por tanto, mientras que el capital por un lado debe tender a arrasar toda barrera espacial opuesta al tráfico. id est al intercambio, y a conquistar toda la Tierra como su mercado, por otro lado tiende a anular el espacio por medio del tiempo, esto es, a reducir a un mínimo el tiempo que insume el movimiento de un lugar a otro. Cuanto más desarrollado el capital, cuanto más extenso es por tanto el mercado en el que circula, mercado que constituye la trayectoria espacial de su circulación, tanto más tiende al mismo tiempo a extender más el mercado y a una mayor anulación del espacio a través del tiempo. (Si el tiem

po de trabajo no se considera como día laboral del -- obrero individual, sino como día laboral indeterminado de una cantidad indeterminada de obreros, intervienen aquí todas las relaciones de población; de ahí -- que las teorías fundamentales sobre la población estén contenidas en este Primer Capítulo del capital -- a igual título que las del beneficio, el precio, crédito, etc.). Aparece aquí la tendencia universal del capital, que lo diferencia de todos los estadios anteriores de la producción. Aunque por su propia naturaleza es limitado, tiende a un desarrollo universal de las fuerzas productivas y se convierte en la premisa de un nuevo modo de producción, que no está fundado -- sobre el desarrollo de las fuerzas productivas con -- vistas a reproducir y a lo sumo ampliar una situación determinada, sino que es un modo de producción en el cual el mismo desarrollo libre, expedito, progresivo y universal de las fuerzas productivas constituye la premisa de la sociedad y por ende de su reproducción; en el cual la única premisa es la de superar el punto de partida. Esta tendencia -- que es inherente al capital, pero al mismo tiempo lo contradice como forma limitada de producción y por consiguiente tiende a su -- disolución -- distingue al capital de todos los modos -- de producción anteriores e implica, a la vez, que -- aquél esté puesto como simple punto de transición. Todas las formas de sociedad, hasta el presente han sucumbido por el desarrollo de la riqueza o, lo que es lo mismo, de las fuerzas productivas sociales. Por -- eso entre los antiguos, que eran conscientes de ello, se denunció directamente la riqueza como disolvente -- de la comunidad. El régimen feudal, por su parte, se desmoronó por obra de la industria urbana, del comercio, la agricultura moderna (e incluso de ciertos inventos; como la pólvora y la imprenta). Con el desarrollo de la riqueza -- y consiguientemente también de nuevas fuerzas y de una relación más amplia entre los individuos -- se disolvieron las condiciones económicas sobre las que reposaba la comunidad y las relaciones políticas entre los diversos elementos componentes de la entidad comunitaria que correspondían a ésta: la -- religión en la cual se la contemplaba idealizada (y -- ambas se fundaban a su vez en una relación determinada con la naturaleza, en la cual se resuelve toda fuerza productiva); el carácter, las concepciones, etc., -- de los individuos. El sólo desarrollo de la ciencia -- -- id est, de la forma más sólida de la riqueza, tanto -- producto como productora de la misma -- era suficiente para disolver esta comunidad. Empero el desarrollo de la ciencia, de esta riqueza ideal y a la vez práctica, es sólo un aspecto, una forma bajo la cual aparece el desarrollo de las fuerzas productivas humanas, id est de la riqueza. Desde el punto de vista ideal bastaba-

con la disolución de determinada forma de conciencia - para matar una época entera. En la realidad, esta barrera de la conciencia corresponde a determinado grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas materiales y en consecuencia por la riqueza. Ciertamente, no sólo se operaba un desarrollo sobre la vieja base, - sino un desenvolvimiento de esta base misma. El desarrollo más alto de esta misma base (la floración en la que se desarrolla; pero siempre es, no obstante, estabese, esta planta como floración; de ahí el marchitamiento tras la floración y como consecuencia de la floración) constituye el punto en el cual ella misma ha sido elaborada en la forma en que es compatible con el más alto desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto también con el más alto desarrollo de los individuos. Una vez alcanzado este punto, el desarrollo posterior se presenta como decadencia y el nuevo desenvolvimiento comienza a partir de una base nueva. Hemos visto precedentemente que la propiedad de las condiciones de producción estaba puesta como idéntica a determinada forma limitada de la entidad comunitaria; por tanto en las cualidades del individuo -cualidades limitadas y desarrollo limitado de sus fuerzas productivas- ((requeridas)) para constituir la entidad comunitaria. Este supuesto mismo era a su vez, y por su parte, el resultado de un limitado estadio histórico de desarrollo de las fuerzas productivas; de la riqueza así como del modo de crearla. El objeto de la entidad comunitaria, del individuo -así como la condición de la producción- era la reproducción de estas determinadas condiciones de producción y de los individuos, tanto aisladamente como en sus diferenciaciones y relaciones sociales, en cuanto portadores vivos de estas condiciones. El capital pone la producción de la riqueza misma y por ende el desarrollo universal de las fuerzas productivas, el trastocamiento constante de sus supuestos vigentes, como supuesto de su reproducción. El valor no excluye ningún valor de uso, y por tanto no incluye ningún tipo particular de consumo, etc., de circulación, etc., como condición absoluta; asimismo, cualquier grado de desarrollo de las fuerzas productivas sociales, de la circulación del saber, no se le aparece más que como barrera que se afana por superar. Su supuesto mismo -el valor- está puesto como producto, no como supuesto superior que se cierne sobre la producción. La barrera del capital consiste en que todo este desarrollo se efectúa antitéticamente y en que la elaboración de las fuerzas productivas, de la riqueza general, etc., de saber, etc., se presenta de tal suerte que el propio individuo laborioso se enajena; se comporta con las condiciones elaboradas a partir de él no como con las condiciones de su propia riqueza, sino de la riqueza ajena y de su propia pobreza. Esta forma an

titética misma, sin embargo, es pasajera y produce las condiciones reales de su propia abolición. El resultado es el desarrollo general, conforme a su tendencia y potencialmente de las fuerzas productivas de la riqueza en general- como base, y asimismo la universalidad de la comunicación, por ende el mercado mundial como base. La base como posibilidad de desarrollo universal del individuo, y el desarrollo real de los individuos, a partir de esta base, como constante abolición de traba, que es sentida como una traba y no como un límite sagrado. La universalidad del individuo, no como -- universalidad pensada o imaginada, sino como universalidad de sus relaciones reales e ideales. De ahí, también, comprensión de su propia historia como un proceso y conocimiento de la naturaleza (el cual existe así mismo como poder práctico sobre ésta) como su cuerpo real. El proceso mismo del desarrollo, puesto y sabido como supuesto del mismo. Para ello, no obstante, es necesario ante todo que el desarrollo pleno de las fuerzas productivas se haya convertido en condición de la producción; que determinadas condiciones de la producción no estén puestas como límites para el desarrollo de las fuerzas productivas volviendo ahora al tiempo de circulación..." (s.n.) (508)

B) Consideraciones preliminares.

En estas páginas Marx se da a la tarea de investigar la relación que media entre la producción y la circulación capitalista. El argumento corresponde estrictamente a lo que hoy se ha constituido en la Sección Segunda del Libro II de El Capital, y es específicamente a sus tres últimos capítulos o investigaciones en -- torno a los efectos de la rotación del capital sobre la producción del plusvalor y por lo tanto de la acumulación.

Siguiendo una de sus típicas costumbres: la de remitir todo problema particular a sus implicaciones generales; hacia su "articulación con el todo", Marx desarrolla en estas notas una -- breve digresión sobre varios puntos esenciales a la concepción materialista de la historia. En verdad Marx no hace más que definir el sentido general y la base del desarrollo de las fuerzas produc-

(508) ibid.

tivas, explicando cual es el campo que abarca esta problemática -- así como sus distintas expresiones. En este marco puntualiza también algunas de las características tanto de las formas precapitalistas y capitalistas como de la propia sociedad comunista.

El examen detenido de estas anotaciones, pensamos, puede arrojar ciertos elementos que permitan abordar con mayor rigor problemas que en contexto del materialismo histórico han adquirido gran significación y se distinguen por estar sometidos a un intenso y virulento proceso de discusión. Tratemos, pues, de rescatar, junto con Marx, algunos de estos elementos.

C) El marco de la digresión

Para tener una ubicación precisa del objeto de estos comentarios, veamos la manera como lo introduce Marx. El problema que se aborda aquí, es el de la circulación del capital analizado en referencia a la influencia que ejerce sobre la determinación del valor. La presencia de dicha influencia se revela desde el momento que tomamos en cuenta que el capital para reiniciar el proceso de valorización debe enfrentar la tarea de realizar el valor de la mercancía en el proceso de la circulación. La celeridad de esta realización o de este recorrido determinará una mayor o menor velocidad de la valorización. Es por ello que Marx asienta de principio:

"... La frecuencia con que un capital puede valorizarse en un espacio de tiempo dado, con que puede reproducir y multiplicar su valor, dependerá de la velocidad de la circulación, del tiempo en que se recorre esta última..."

De este modo, el tiempo de circulación, es decir: el tiempo en que el capital recorre esta fase de su ciclo, aparece como:

"... un momento de la determinación del valor, momento que no deriva de la relación directa entre el trabajo y el capital..."

Ahora bien, sabemos que la determinación misma del valor corresponde únicamente al trabajo, el valor se determina unicamente por la magnitud del tiempo de trabajo empleado en su creación, ^(508') ¿cómo entonces se explica la determinación, ya aceptada, del tiempo de circulación sobre el valor? La respuesta posible es sólo una: si la determinación positiva del valor "toca -- exclusivamente al trabajo" la determinación del tiempo de circulación sobre éste sólo puede ser una determinación negativa; di-
cho tiempo sólo puede aparecer como negatividad de la determina-
ción del valor. Por tanto, sólo puede aparecer como desvaloriza-
ción. Dice Marx:

"... Si el tiempo de trabajo se presenta como la actividad que pone valor, este tiempo de circulación del-
capital, pues, aparece como el tiempo de la desvalorí
zación..."

Y después de ejemplificar esta tesis continúa indican
do:

"... En consecuencia, el tiempo de circulación sólo -
determina el valor en la medida en que se presenta co
mo barrera natural para la valorización del tiempo de
trabajo. In fact, es una deducción del tiempo de plus
trabajo, esto es, un aumento del tiempo de trabajo --
necesario..."

Este señalamiento de Marx precisa el carácter contra-
dictorio que asume al tiempo de circulación del capital en el --
proyecto a la valorización. Al mismo tiempo que una condición in
dispensable se presenta como una barrera: el capital requiere de
la circulación para la realización del plusvalor y para la conse-
cución de las condiciones de producción -capital constante y ca-
pital variable- pero, simultáneamente, esta esfera le es estorbo
sa en tanto le significa derroche del tiempo de producción y por
tanto tiempo de desvalorización, que se traduce en un recorte de-
su plusvalor por ampliación del tiempo de trabajo necesario. Y -

(508') Para posteriormente representarse y constituirse así en valor de can-
bio.

lo que es más; el capitalismo tiende constantemente a reproducir y ampliar esta contradicción. Por un lado tiende siempre a extender dicha barrera en la medida que se ve obligado a propagar cada vez más su propio mercado, "a conquistar toda la tierra como su mercado"; pero el otro lado, tiene que superar constantemente dicha barrera a la celeridad de la valorización; tiene que acortar el tiempo de la circulación reduciendo el espacio por medio del tiempo, esto es: de la velocidad de su circulación. Marx lo plantea claramente:

"... Cuanto más desarrollado el capital, cuanto más extenso es por tanto el mercado en el que circula, mercado que constituye la trayectoria espacial de su circulación, tanto más tiende al mismo tiempo a extender el mercado y a una mayor anulación del espacio a través del tiempo... Aparece aquí la tendencia universal del capital, que lo diferencia de todos los estadios anteriores de la producción..."

De esta manera, para Marx la contradicción específicamente capitalista dada entre la tendencia a incrementar y extender el mercado -y en consecuencia, a ampliar el radio de acción del capital; a extender el campo-espacio de su valorización-⁽⁵⁰⁹⁾ y el comportamiento tendencial a reducir al mínimo el tiempo de la cir

(509) Esta tendencia extensiva, pensamos, debe ser precisada a partir de un juego de positividad - negatividad. La producción capitalista no sólo puede conquistar "el mundo como su mercado" positivamente -puede extenderse al infinito porque su estructura motora: el valor, no excluye ningún valor de uso específico- sino que en tanto que modo capitalista de producir debe extenderse necesariamente a causa y precisamente de la terminación negativa de su motor: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. El estado de presencia de esta determinación negativa al momento de la redacción del texto que nos ocupa, pudiera estar todavía poco desarrollada. Pero, en todo caso, el argumento se encuentra planteado con todo rigor en el capítulo XIII del Libro Tercero de El Capital, ahí donde Marx ha indicado que es el salto en la medida del capital social en funciones el que se constituye una posibilidad de abatir la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

culación -en gracia a su efecto desvalorizador-, manifiesta, en este plano, el carácter universal -que se expresa sólo de manera contradictoria- del modo de producción capitalista.

Es al interior de esta universalidad contradictoria que Marx da vida a la "digresión al paso" que se constituye en el real objeto de estas notas. Veamos.

D) La digresión "al paso"

Marx comienza asentando:

"... Aunque por su propia naturaleza es limitado, (el capital) tiende a un desarrollo universal de las fuerzas productivas y se convierte en la premisa de un nuevo modo de producción, que no está fundado sobre el desarrollo de las fuerzas productivas con vistas a reproducir y a lo sumo a ampliar una situación determinada, sino que es un modo de producción en el cual el mismo-desarrollo libre, expedito progresivo y universal de las fuerzas productivas constituye la premisa de la sociedad y por ende de su reproducción: en el cual la única premisa es la de superar el punto de partida...- Todas las formas de sociedad, hasta el presente han sucumbido por el desarrollo de la riqueza o, lo que es lo mismo, de las fuerzas productivas sociales..." (s.n.)

Marx nos marca aquí, la diferencia específica del modo de producción comunista respecto de todos los modos de producción anteriores. ⁽⁵¹⁰⁾ Estos últimos son concebidos como formas de producción limitadas: cuyo fin estriba en la reproducción -o a lo sumo- ampliación- de un punto de partida dado. El desarrollo de las fuerzas productivas está puesto -en lo que a estas sociedades toca- como un elemento que facilita la reproducción y ampliación de una

(510) Esta diferencia reconocida por Marx como el abandono de la "prehistoria humana" (Prólogo a la contribución de la crítica a la economía política de 1859), ocupa un lugar destacado en otras de las obras clásicas del marxismo. Cfr. entre otras: la distinción desarrollada en el marco del Libro Tercero entre el "reino de la necesidad" y "el reino de la libertad", retomada por Engels en el ensayo Del socialismo utópico al socialismo científico, así como la tesis de la abolición del modo de trabajo anterior en La Ideología Alemana.

base de relaciones determinadas e irrebasables. Es por ello, precisamente, que el desarrollo de las fuerzas productivas disuelve dichas formas en aquel momento en que se expanden más allá de sus límites dados y circunscritos: "... Todas las formas de sociedad hasta el presente, han sucumbido..." por la existencia de dichos límites.

Pero, es necesario preguntar: ¿qué es lo que determina la existencia de estos límites? ; ¿qué es lo que hace a todas las -- formas previas al modo comunista formas limitadas de la produc -- ción? Precisamente, la marca de su debilidad frente a las potencias de la naturaleza: se trata de su herencia más genuina: la de su debilidad. El modo de producción capitalista está naturalmente limitado porque, en el marco de la periodización histórica, queda incluido en la era de la propiedad privada; era que a su vez no es sino la heredera de la debilidad de las fuerzas productivas comunitarias primitivas naturales -lo natural es la comunidad-. La debilidad de las fuerzas productivas conduce a la disolución comunitaria y al surgimiento de las sociedades mercantiles, sociedades que al mismo tiempo que herederas de la debilidad están llamadas a superarla (vease más adelante punto E).

Todas las formas sociales previas a la sociedad comunista, son formas en las que la actualización del metabolismo social entre el hombre y la naturaleza se dan aún en condiciones de su -- premacia -y por tanto de subordinación del sujeto social- al poder de la naturaleza, ⁽⁵¹¹⁾ surgido el hombre, en un principio como una --

(511) En el sentido anotado por Marx en La Ideología Alemana:

"... No podemos entrar a examinar aquí, naturalmente, ni la contextura física de los hombres mismos ni las condiciones naturales con que los -- hombres se encuentran: las geológicas, las orohidrográficas, las climáticas y las del otro tipo (Texto suprimido: estas condiciones no sólo influyen decisivamente sobre la organización originaria, natural, de los -- hombres -o sea sus diferencias raciales-, sino también sobre todo su desarrollo o no desarrollo hasta el día de hoy. Nota 5 pp., 676-677) toda -- historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia -- por la acción de los hombres. La Ideología Alemana..." p. 19. Editorial-Pueblos Unidos. (s.n.)

fuerza natural, va progresivamente diferenciándose, por oposición, de las otras formas orgánicas naturales. Esta oposición queda definida en su lucha por controlarlas. Pero, en tanto este demonio no ha sido alcanzado, el sujeto no es capaz de autodefinir su propia organización social de una manera libre. El conglomerado comunitario no se asocia sobre la base de un acuerdo conscientemente-elaborado, sino que se estructura según se imponga la necesidad - de contrarrestar la presión permanente de las potencias naturales. De ahí que todas las formas precomunistas de la estructura social sean formas predeterminadas por la necesidad de enfrentarse con el poder de lo natural y carguen por tanto el sello de la debilidad. Su carácter limitado brota, precisamente, de esa predeterminación, la que indica e impone los límites a las distintas formas de la producción.

Sin embargo, es la última de estas formas limitadas de producción, la producción capitalista, en donde, como dice Marx, - se crean las premisas del nuevo modo de producción comunista. La producción capitalista, en oposición a sus predecesoras, funda su desarrollo en el enriquecimiento progresivo del punto de partida; en el trastocamiento constante de sus supuestos vigentes. El capitalismo rompe, pues, con todas las formas limitadas prehistóricas de la producción instaurando una nueva modalidad de existencia -- del propio proceso de esas formas. Se trata, además, de un rompimiento radical. El paso a la sociedad comunista es el paso a otro campo de construcción de toda forma social, y con ello, el paso a la vigencia de otras leyes de funcionamiento y desarrollo de dichas formas sociales. La indicación de Marx en torno a que: "Todas las formas de sociedad, hasta el presente, han sucumbido por el desarrollo de la riqueza o, lo que es lo mismo, de las fuerzas productivas sociales", implica que la sociedad comunista no sucumbirá a este desarrollo, pues él mismo, en escala creciente e ilimitada, es por el contrario, su propia premisa. En consecuencia, - toda la teorización de Marx en torno a la dialéctica entre las -- fuerzas productivas y las relaciones de producción, como la dialéctica motora que define el sentido de la historia, circunscribe

su vigencia al ciclo de las formas limitadas de producción que concluyen con el surgimiento de la formación comunista. El comunismo se revela, entonces, como aquello que eleva a una nueva dimensión todo el desarrollo del orden social humano y que instaure simultáneamente una nueva racionalidad para el desarrollo de ese orden.⁽⁵¹²⁾

Posteriormente, Marx ahonda en las características de las distintas formas limitadas de la producción indicando que:

"... Esta tendencia (universal) -que es inherente al capital, pero al mismo tiempo lo contradice como forma limitada de producción y por consiguiente tiende a su disolución- distingue al capital de todos los modos de producción anteriores e implica, a la vez, que aquél esté puesto como simple punto de transición..."

Con ello, Marx puntualiza una nueva diferencia, a saber: dentro del campo de lo que podríamos llamar formas prehistóricas o limitadas de la producción, el capitalismo se distingue de todas las otras, precisamente porque contiene en su seno una tendencia a la expansión universal. El hecho de que en él se incluya ya esta tendencia lo emparenta directamente con el modo de producción comunista, en la medida que en éste último la universalización adquiere su despliegue total y se constituye en el motor fundamental del mismo. Pero el hecho de que en el capitalismo esta universalidad sea refuncionalizada para reproducir una situación limitada -y en este sentido sea una universalidad que aparece sólo como una tendencia cercada- pone "de facto" al capitalismo como la última forma prehistórica y como punto de transición. El capital amalgama, precisamente, el carácter limitado y estrecho de todas las formaciones anteriores con el carácter universal del

(512) Es esta idea la que podría explicar el porqué en el socialismo -en tanto que proceso de transición- no parecen funcionar igualmente las relaciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción, idea que también permitiría comprender el porqué de las dificultades hoy reconocidas para elaborar una teoría coherente sobre las leyes que rigen el funcionamiento de las "economías socialistas".

desarrollo, pero, no obstante, lo hace siempre bajo la dominación del primero. ⁽⁵¹³⁾ La producción capitalista tiende desde su origen a un desarrollo universal de las fuerzas productivas debido fundamentalmente a su necesidad motora: la valorización del valor, que se expresa, entre otras formas, en la peculiar manera en que a su interior se da la relación espacio-temporal o a la refuncionalización que en condiciones capitalistas ésta sufre: se trata esencialmente de la supresión del espacio por la vía del tiempo (velocidad); conquista del mundo como su mercado. Esto es lo que hace del modo capitalista de producir una formación social peculiar, -distintiva de las anteriores formas de la producción. En él se representa la síntesis de dos tendencias econtradas: la herencia limitada y su supresión, esto es: la universalización de las fuerzas productivas capitalistas. La producción capitalista -en tanto que entidad determinada y determinante- genera una nueva calidad; una nueva cantidad y por lo tanto una nueva medida; su devenir es el del desarrollo de la contradicción "escasez" y universalización de las fuerzas productivas. El capitalismo contiene, pues, -una contradicción en estado de tensión-síntesis: su condición de vida -la revolución de las fuerzas productivas- implica simultáneamente, aunque sólo tendencialmente, su negación.

Ahora bien, ¿qué es lo que le permite al capital, a pe-

(513) Prosiguiendo en este sentido la idea de Marx, es posible pensar que él -- concibiera al socialismo como otro "punto de transición". Su singularidad y diferencia respecto al capitalismo radicaría en que, aunque es también - una forma limitada que contiene igualmente la tendencia al desarrollo universal, privilegia como el elemento dominante esta tendencia a la universalización y subordina en calidad de elemento dominado la mezquina limitación de la era de la propiedad privada. Esto es así cuando consideramos - que el socialismo en su nacimiento no anula la existencia de las clases, - ni altera esencialmente el proceso de producción; sin embargo, sí logra -- invertir la relación de dominación existente en el capitalismo y con ello abre la vía a la transformación cualitativa que habrá de dar vida al modo de producción comunista. De esta manera, el socialismo se presenta como la contracara del capitalismo en marcha ya hacia la nueva sociedad. Cfr. al respecto la idea de Marx sobre el socialismo como una sociedad sin base propia y sellada aún por el capitalismo en la Crítica al programa de Gotha.

sar de ser una forma limitada de la producción, "cobijar" en su seno una tendencia universal del desarrollo?. Precisamente su -- forma peculiar de producir la riqueza, el propio carácter singularísimo de su objetivo limitado -y en consecuencia de sus propios límites- que se trata de reproducir. Este objetivo es la incrementación (valorización) del valor; un objetivo absolutamente abstracto:

"... El valor no excluye ningún valor de uso, y por -- tanto no incluye ningún tipo particular de consumo, -- etc., de circulación, etc., como condición absoluta..."

Es por ello que la reproducción del objetivo limitado del capitalismo (el valor) tolera, e incluso conlleva la universalización de la producción capitalista. El capital puede producir cualquier valor de uso siempre y cuando éste quede sumergido en su proyecto valorizador. De ello se deriva que el capital posea, a diferencia de todas las formas anteriores, límites particulares a la producción, límites abstractos.

Ello, sin embargo, sólo es posible mediante la inversión del sentido del propio proceso de la producción. En tanto que todas las formas de producción anteriores tenían como objetivo:

"... La reproducción de estas determinadas condiciones de producción y de los individuos, tanto aisladamente como en sus diferenciaciones y relaciones sociales, en cuanto portadores vivos de estas condiciones..."

Es decir, perseguían como fin la reproducción del sujeto social en un grado dado de su desarrollo, el capital:

"... pone la producción de la riqueza misma... como su puesto de su reproducción..."

Pone, entonces, como su fin, la simple extensión y desarrollo de la riqueza objetiva misma en detrimento del propio sujeto. De ahí que la creación de las bases de un nuevo modo de producción, en tanto se realiza aún dentro de una forma limitada de la estructura social, implique necesariamente el sacrificio -

temporal de los individuos en la medida que portadores vivos de ciertas condiciones históricas de la reproducción social.⁽⁵¹⁴⁾

Este sacrificio, por lo demás, es totalmente inevitable. Estaríamos -siguiendo el argumento de La ideología Alemana- ante la supresión de la condición natural contingente de la historicidad.

Sólo privilegiando a la riqueza objetiva, al factor objetivo del proceso de trabajo, el capital logra romper definitivamente con la presión permanente de la naturaleza sobre el hombre; es debido a la universalidad que el capitalismo contiene --universalidad que supone y desarrolla la subordinación del sujeto originario, la comunidad- al nuevo sujeto: el valor que según indica Marx, se alcanza propiamente:

"... (el) conocimiento de la naturaleza (el cual existe asimismo como poder práctico sobre ésta) como su --cuerpo real..."

Sólo colocando en el centro del proceso de reproducción el desarrollo de la riqueza misma, es que la humanización de la naturaleza, su apropiación, se traduce en un dominio práctico verdaderamente efectivo: en una conformación en tanto que cuerpo real del sujeto comunitario. Y sólo de este modo se rompe definitivamente con la dependencia de la existencia social respecto de la naturaleza en tanto que "el otro poder maldito"; se rompe, pues, con la "herencia de la debilidad"

Junto a esto, y con el desarrollo universal de las --

(514) Dice Marx:

"...Este desarrollo de las capacidades de la especie hombre, a pesar de realizarse por de pronto a costa de la mayoría de los individuos humanos y de ciertas clases de hombres, rompe al final ese antagonismo y --coincide con el desarrollo del individuo mismo, o sea, que el desarrollo superior de la individualidad tiene que compararse mediante un proceso-histórico en el cual son sacrificados los individuos..." Cfr. Teoría crítica de la plusvalía, citado en el "Prólogo a la presente Edición"-de Historia y conciencia de clases, op.cit., p. XIX .

fuerzas productivas, se desarrolla:

"... La universalidad de la comunicación, por ende el mercado mundial como base... la universalidad del individuo, no como universalidad pensada o imaginada, sino como universalización de sus relaciones reales e ideales. De ahí, también, comprensión de su propia historia como un proceso..."

Con la formación capitalista se forja por fin una historia universal integrada ahora como historia real del género humano. Dicha historia única -cuya base material se ubica en el -- mercado mundial- es la que posibilita la comprensión de la existencia humana como un proceso, creando con ello los cimientos para el posterior nacimiento del materialismo histórico. (515)

En esta fase histórica, aparecen también la literatura y la cultura mundial en tanto que otras expresiones de la universalidad de las relaciones reales e ideales del sujeto social.

La producción capitalista sintetiza, entonces, tanto - el desarrollo diverso de la tendencia a la universalidad, como - la limitación mezquina de esta tendencia -y de todas las potencias que ella encierra- en función de su objetivo estrecho: la -valorización del valor. De ahí que:

"... Esta forma antitética misma, sin embargo, es pasajera y produce las condiciones reales de su propia abolición..."

(515) Es esta totalización de la contradicción la que nos permitiría lograr una aproximación crítica al propio texto de El Capital, la que nos permitiría, pues, "desfetichizarlo" como la "otra Biblia" o la "novísima -versión de la religiosidad marxista". El proyecto mismo de El Capital -corresponde estrictamente a esta fase de la era de la propiedad privada, fase en donde la contradicción arriba a tal grado de pureza que se permite la concepción, luego redacción, de un texto de las peculiaridades de El Capital. En este caso, la peculiaridad de éste, su sintomaticidad, no es otra que la de la peculiaridad, singularidad de la contradicción-capitalista definida en términos de la tensión-síntesis. Cfr. infra. -- Quinceava conclusión.

Marx continúa indicándonos:

"... Con el desarrollo de la riqueza -y consiguiente -mente también de nuevas fuerzas y de una relación más amplia entre los individuos, se disolvieron las condiciones económicas sobre las que reposaba la comunidad y las relaciones políticas entre los diversos elementos como ponentes de la entidad comunitaria que correspondían a ésta: la religión en la cual se la contemplaba idealizada (y ambas se fundaban a la vez en una relación determinada con la naturaleza, en la cual se resuelve toda fuerza productiva); el carácter, las concepciones, etc., de los individuos..."

Dos ideas importantes destacan aquí. Primera: Marx nos da la referencia de lo que debe entenderse por fuerzas productivas, y a qué problema remite esta concepción. Para él toda fuerza productiva se resuelve en una determinada relación con la naturaleza. Por tanto, el concepto de fuerzas productivas alude a las fuerzas que el hombre ha desplegado para su confrontación con la naturaleza, y así también el "grado de desarrollo de las fuerzas productivas" no es otro que el grado del desarrollo del dominio de la naturaleza por las fuerzas humanas. (516)

(516) Por ello Marx apunta en La Ideología Alemana:

"... En primer lugar, vemos que las fuerzas productivas aparecen como -- fuerzas totalmente independientes y separadas de los individuos, como un mundo propio al lado de éstos, lo que tiene su razón de ser en el hecho de que los individuos, cuyas fuerzas son aquellas, existen diseminados y en contraposición los unos con los otros..." (s.n.) (p., 78).

Como vemos, Marx enfatiza que las fuerzas productivas son las fuerzas de los individuos, su propia capacidad y potencia; pero que, sin embargo, - en condiciones capitalistas, dichas fuerzas se aparecen como independientes y separadas de los individuos, como si fueran ajenas a ellos. Esta idea que reaparece en El Capital -especialmente en las Secciones Cuarta y Séptima del Libro Primero, capítulo II: "Cooperación" y capítulo XXII: "Transformación de plusvalor en capital"- nos permite, sin embargo, trazar una distinción fundamental respecto de la cita arriba apuntada. Marx nos ha indicado que para ésta, la necesaria apariencia corresponde a la atomización del sujeto social. Las fuerzas productivas aparecen como de la naturaleza, independientes de la praxis del sujeto. Pero cuando se trata del modo capitalista de la producción, las fuerzas productivas sociales -que son del sujeto social- aparecen como del capital independiente de la praxis social. Ello sucede así, nos indica Marx, porque en el primer caso -que podría corresponder al modelo de la circulación mercantil simple- el proceso de trabajo está configurado de una manera diferente que en el segundo: en la producción capitalista - o mercantil desarrollada- no se trata tanto de la atomización del sujeto social -que es-

Esta concepción de las fuerzas productivas dista mucho de la típica interpretación que las define como iguales al conjunto de los instrumentos de la producción, y que por añadidura pretende medir por el desarrollo de esta tecnología el grado de desarrollo de estas fuerzas. Frente a esta mecanización, vale considerar la siguiente indicación de Marx:

"... Empero el desarrollo de la ciencia, de esta riqueza ideal y a la vez práctica, es sólo un aspecto, una forma bajo la cual aparece el desarrollo de las fuerzas productivas humanas, id est de la riqueza..."

su supuesto- como de una inversión total del proceso de trabajo; de una inversión en donde el sujeto originario: la comunidad social ha devenido a objeto de un sujeto emergente y artificial: el valor. Es de este trastocamiento absoluto de donde surge la necesaria apariencia que muestra a las fuerzas productivas sociales como emanadas del capital en cuanto tal. Esta apariencia capitalista corresponde fielmente al tratamiento que de la apariencia del conjunto de la sociedad capitalista realiza Marx en el Volumen Tercero de El Capital. En el mismo marco de La Ideología Alemana, Marx apunta más adelante:

"... la historia de las fuerzas productivas en desarrollo y heredada por cada nueva generación y, por tanto, la historia del desarrollo de las fuerzas de los mismos individuos..." (s.n.) (p., 84).

Esta idea se mantiene como una constante a todo lo largo del capítulo -- primero del texto de La Ideología Alemana. Aparece igualmente en el célebre Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política de 1859:

"... en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales..." (s.n.)

De otra parte, los distintos calificativos con que Marx acompaña a la expresión de las "fuerzas productivas", designándolas como: "fuerzas productivas sociales"; "fuerzas productivas humanas"; "fuerzas productivas materiales" nos ofrecen la clave para la comprensión de la expresión particular a las cuales están referidas en cada caso. Así, por ejemplo, si -- las fuerzas productivas son todas las fuerzas y capacidades humanas, las fuerzas productivas materiales podrían efectivamente referirse a los elementos materiales -instrumentos y objetos de trabajo- en que se traduce en desarrollo de dichas fuerzas productivas tal como aquí se les ha definido. Es precisamente la ausencia de este conjunto de precisiones -que son por lo demás precisiones de la conceptualización marxista a partir del movimiento de lo real- las que explicarían la versión, de otros tiempos tan en boga, estrecha y tecnologista de las fuerzas productivas.

Las fuerzas productivas son, por lo tanto, las fuerzas humanas desarrolladas para dominar a la naturaleza, y que adquieren expresión en el plano de las relaciones entre los grupos de individuos dentro de una organización social, dentro, pues, de las relaciones de producción. (517)

Por ello, la dialéctica existente entre estas fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción, se establece, ante todo, como una dialéctica de la totalidad social; como contradicción que remite al movimiento global de una sociedad y no únicamente a uno de sus niveles -generalmente el económico-. Así, cuando Marx habla del "punto de crisis" que "abre una época de revolución social" y, explica además el arribo a este punto tomando como eje la maduración de las fuerzas productivas, circunscribe a esta maduración las transformaciones ocurridas en todos los planos de la estructura social; la fermentación que se ha desarrollado en todo el conjunto de relaciones que tienen lugar dentro del modo de producción y que fundidas en un solo torrente, confluyendo por un sin fin de cauces distintos, terminan por precipitar la hora final de esa sociedad. (518)

(517) Se comprende entonces, el altísimo nivel de abstracción a que nos remiten los conceptos de fuerzas productivas y relaciones de producción. En este nivel es en el que se encuentra todo el argumento del Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política de 1859, y lo que nos explica el porqué, en este esbozo general de la concepción materialista de la historia, Marx no atiende a las clases y a la lucha entre ellas.

(518) Ello nos permitirá ubicar de una manera más precisa toda una serie de movimientos sociales que tienen lugar en el capitalismo actual. La existencia de un movimiento feminista, de una teoría de la antisiquiatría o bien de una insurgencia autogestionaria estudiantil -y los ejemplos podrían extenderse al infinito- no son más que otras tantas expresiones del desarrollo incontenible de las fuerzas de la producción que se expresan como decadencia de todas las viejas instituciones y de todos los anacrónicos valores burgueses: como crisis de la sociedad capitalista. Esta idea ya desarrollada por Marx en el Manifiesto Comunista, plantea cómo las fuerzas productivas se desarrollan de manera múltiple y en cada nivel de la realidad -sea éste la familia, las relaciones entre los sexos o las formas de la "salud mental burguesa"- y se traducen en formas de manifestación de cómo el capitalismo empieza a desbordar los límites de su desenvolvimiento. De otra parte, la cercanía o lejanía del "punto de crisis" en que se encuentran cada uno de estos movimientos sólo puede medirse en función de la capacidad subversiva que hayan alcanzado para escapar a la re-asimilación -siempre posible- de los aparatos del estado y de la ideología dominante así como de su actitud particular respecto de la insurgencia proletaria.

En este sentido, la revolución encuentra su punto de expresión sólo cuando una multitud de factores sociales diversos logran conjugarse para desabordar los límites dados de una época histórica. Una sociedad no muere hasta que no ha desarrollado - dentro de ella, es decir, dentro de sus límites, todas las fuerzas que puede contener en su seno; todas las manifestaciones que expresan de un modo u otro el enriquecimiento de las fuerzas productivas más amplio que a ella corresponde. Pero es claro que -- dentro de esta multiplicidad de parámetros existe una jerarquía-específica: las combinaciones posibles que pueden precipitar la crisis de un modo de producción parten siempre de una maduración de las fuerzas productivas en relación a una de sus expresiones-esenciales. Es a partir de esta consideración que podemos retomar la idea de Marx en torno al trabajo de la clase obrera como la primera y fundamental fuerza productiva. Es el desarrollo general que haya alcanzado el movimiento obrero la que se constituirá, precisamente, en una de esas expresiones esenciales de -- las fuerzas productivas. Junto a ésta y como otra expresión esencial, se encuentra el grado de avance del desarrollo material de las relaciones capitalistas y que Marx sumaba ya como premisa de la nueva sociedad.

Una segunda idea apuntada aquí por Marx es, la de que a cada nueva fuerza productiva desarrollada por el sujeto social corresponde siempre y necesariamente la aparición de una nueva relación de producción a través de la cual ésta se expresa. Las "nuevas fuerzas" traen siempre "relaciones más amplias entre los individuos". Esta anotación de Marx adquiere especial importancia cuando se trata de comprender que no son directamente las -- nuevas fuerzas productivas las que destruyen y desplazan a las -- viejas relaciones de producción, sino que las viejas fuerzas -- productivas y sus respectivas relaciones de producción son desplazadas, son sustituidas por nuevas relaciones de producción, -- expresiones de nuevas fuerzas productivas. (519)

(519) Esta importantísima distinción nos remite, de nueva vez, a un campo problemático que dentro del materialismo histórico ha ocupado un lugar des-

Existe, sin embargo, cierta flexibilidad en esta dialéctica del desplazamiento y del desarrollo de las diversas parejas-fuerzas productivas, relaciones de producción que constituyen a los diversos modos de producción. Al respecto Marx indica:

"... Ciertamente, no sólo se operaba un desarrollo (de las fuerzas productivas) sobre la vieja base, sino un desenvolvimiento de esta base misma. El desarrollo más-alto de esta misma base (la floración en la que se desarrolla; pero siempre es, no obstante, esta base, es planta como floración; de ahí el marchitamiento tras la floración como consecuencia de la floración) constituye el punto en el cual ella misma ha sido elaborada en la forma en que es compatible con el más alto desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto también con el más alto desarrollo de los individuos. Una vez alcanzado este punto, el desarrollo posterior se presenta como decadencia y el nuevo desenvolvimiento comienza a partir de una base nueva..."

tacado: el concepto del modo de producción. Con la indicación anterior podemos ahora una referencia del propio Marx para la ulterior demostración de que la definición del modo de producción puede darse a partir, o en función de una articulación o acoplamiento de dos espacios diferenciales aunque recíprocamente determinados: un primer espacio constituido por fuerzas y relaciones de producción viejas, y un segundo espacio definido por la presencia de nuevas fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción. Al proceso de transición de un modo de la producción a otro, podemos tipificarlo como el desarrollo de la contradicción entre estos dos espacios encontrados a los cuales corresponden dos pares de conceptos -fuerzas productivas y relaciones de producción- de viejo tipo frente a fuerzas productivas y relaciones de producción de nuevo tipo- en cada caso. De esta manera, el proceso de transición se presentaría como un proceso de revolucionamiento del primer espacio por el segundo, es decir, como proceso de revolución del propio proceso de trabajo. De ahí que Marx definiera el proceso revolucionario como el proceso de la revolución -transformación, modificación- del proceso de trabajo.

Los centralísimos conceptos marxistas de la subsunción real y formal corresponderían precisamente al primero y al segundo espacio de la contradicción. Así, el proceso revolucionario podría ser igualmente definido como el proceso de la conversión de la subsunción formal -emergencia de las nuevas fuerzas productivas y sus consecuentes relaciones de producción- en subsunción real -consolidación de las nuevas fuerzas productivas y sus relaciones de producción como realmente subordinadoras del proceso de trabajo por la mediación del desplazamiento (lucha) de las viejas fuerzas y relaciones de producción.

Como se observa, Marx reconoce ciertos límites flexi -- bles al desarrollo de las fuerzas productivas dentro de una misma base de relaciones de producción que las están expresando. Durante cierto período el desarrollo de las fuerzas productivas no implica la aparición de nuevas fuerzas, sino que este desarrollo se realiza como mera extensión y ampliación de las fuerzas ya exis -- tentes.⁽⁵²⁰⁾ Por ello, este desarrollo de unas mismas tuerzas productivas provoca no la conformación de nuevas relaciones, sino el desenvolvimiento y maduración de las mismas relaciones. Esto es, -- que fija el tiempo de existencia histórica de cada modo de producción; que la misma base de relaciones de producción fomenta y permite el despliegue de las fuerzas productivas de los propios individuos, equiparación que con la evolución de la flor resulta, por lo demás, sumamente clara. De ahí que toda forma de la producción recorra entonces tres etapas del ciclo bien definido (sobreentende que este ciclo sólo tiene vigencia para las formas que aquí han -- sido catacterizadas como formas limitadas de la producción): co -- mienza desarrollándose embrionariamente de modo simultáneo a la anterior forma de la producción; alcanza después su floración el punto más alto de su desarrollo en el que existe como forma única o hegemónica-real de la organización social, para finalmente concluir con una última y obligada fase de decadencia o marchitamiento en la que ha de volver a coexistir con la existencia germinal de otra forma de la producción, que detenta, a su vez, otra base -- de desarrollo u otras fuerzas productivas. Al consolidarse esta -- fase de decadencia se evidencia, de nueva vez, la sabia sentencia engelsiana acerca de que "todo lo que existe merece perecer".

En este punto se cierra la digresión de Marx.

(520) Se trataría, ante todo, de la medida de esta floración o de la medida -- del desarrollo de las fuerzas productivas. Nos parece que a la primera -- afirmación de Marx: la del sentido de la historia como el sentido del -- desarrollo de las fuerzas productivas hacia un orden-funcionamiento comunitario, corresponde la subsecuente negación de este desarrollo pregun -- tándole en torno a su medida.

E) Hacia una "nueva" concepción sobre la periodización histórica.

El análisis del texto de Marx nos sugiere, por último, una idea que consideramos fundamental para el tratamiento de la - así llamada "periodización histórica" y que, pensamos, puede orientar en el futuro las vías de esta investigación. No se trata tanto del petulante proyecto por elaborar una nueva teoría sobre la periodización histórica, como del intento por el rescato de las - tesis de Marx respecto a esta cuestión; tesis que han sido poco - consideradas y aún dejadas de lado para ser sustituidas por inter - pretaciones fáciles y lineales -si bien, tal vez justificables -- por motivos de divulgación- o por "complejos esquemas" -"enriquecidos", las más de las veces, por las recientísimas investigaciones de la antropología y etnología modernas- donde termina por -- perderse todo sentido lógico de la evolución social. En la medida que esta idea desborda las anotaciones de Marx que nos han dado - el objeto de este comentario, nos limitaremos a los señalamientos que consideramos más esenciales y básicos y, por el momento más - seguros.

Marx nos ha mostrado cómo del acercamiento al problema de la evolución histórica, considerado éste en sus términos más - generales, se puede inferir un sentido unívoco determinado: el -- proceso histórico -su sentido- marcha hacia la constitución de -- una entidad comunitaria superior formada sobre la base de una aso - ciación consciente y libre de productores que han dominado a la - naturaleza y a la cual perciben incluso como su propio cuerpo real. Este es el "punto de llegada" -que a su vez será nuevo punto de - partida- de todo el recorrido histórico hoy conceptuable; punto - que remata, precisamente, su final con la instauración de la so - ciedad comunista superior. En el otro extremo y como punto de par - tida de esta trayectoria histórica, hemos reconocido la existen - cia del comunismo primitivo; comunismo ingenuo y dado de manera - totalmente natural por la simple aparición del hombre en tanto -- que nueva especie de la naturaleza. En esta fase, el dominio de - la naturaleza sobre el hombre, es puesto como el supuesto básico-

de esta comunidad limitada de nombres. El desenvolvimiento de esta "prehistoria humana" es precisamente el proceso histórico que media entre una forma dada y limitada del comunismo primitivo y la conquista de las premisas del comunismo superior. El punto crítico de este proceso de mediación se encuentra, tal como apunta Marx, en el modo de producción capitalista, y por lo cual ésta está puesta como simple "punto de transición". Esta ubicuidad le contiene a la producción capitalista su peculiaridad; la doble de terminación que lo define como tal, a saber: fruto de la disolución de todas las diversas formas comunitarias primitivas limitadas es, al mismo tiempo, la actualización de la tendencia o del desarrollo encontrado hacia la constitución de la base de la futura nueva comunidad superior libre. El sentido tendencial comunitario obligado del proceso social se presenta entonces con toda nitidez. Si la sucesión histórica, considerada a la luz de sus formas de producción más típicas, sigue la línea comunismo primitivo -capitalismo- comunismo superior nos hallamos, entonces, ante la superación sintética de la contradicción por la vía de la realización -devenir- de su polo negativo. El comunismo primitivo, puesto como algo dado en sí mismo, constituye precisamente la afirmación del carácter esencialmente comunitario de la sociedad humana. Empero se trata de una afirmación no basada, no fruto del propio desarrollo social, sino de una afirmación puesta, dada de manera directa por el propio nacimiento de la especie humana. Por lo mismo y en tanto que es mero supuesto previo y no-conquistado, se trata de una afirmación que posee límites precisos. Estos límites sólo se rompen por la vía del despliegue del mismo carácter comunitario dado; por medio del desarrollo y manifestación de esa afirmación originaria. Sin embargo, su propia exteriorización con lleva necesariamente su propia negación. La afirmación primigenia sólo se desenvuelve destruyéndose: nace entonces la sociedad capitalista que niega de hecho el carácter comunitario social humano. Pero lo niega sólo para crear las premisas de su re-afirmación superior -y en este sentido es mero tránsito, mero punto de transición- pues rompe con las determinaciones que configuraban a la es

estructura originaria comunal como limitada; anula por fin, la presión permanente del otro "poder maldito" opuesto al sujeto social: la naturaleza. La contradicción se resuelve cuando la sociedad - capitalista llega a su límite histórico de vida y engendra el comunismo superior. Este representa nuevamente la afirmación del ser comunitario social, pero ahora como afirmación enriquecida y resultado de un proceso anterior. La comunidad de la sociedad comunista futura es una comunidad no puesta sino conquistada, una comunidad consciente de sus propias premisas y que es un resultado que supera los límites de la comunidad originaria. Se trata - en suma, de la negación de la negación que afirma sobre un nivel superior su propio punto de partida al cual pone ahora como un punto pleno y rico del desarrollo.

De ahí que una primera aproximación al proceso histórico nos permita reconocer tres eras históricas o tres distintos puntos que periodizan a la historia humana hasta nuestros días:

- I) Era del comunismo primitivo o punto de partida de la --
prehistoria humana. (521)

(521) Los desarrollos que siguen tienen por ahora un carácter meramente preliminar y parte en lo fundamental de una primera lectura de las célebres -- Formas que preceden a la producción capitalista. Hemos considerado necesario incluirlas por dos razones: en primer lugar, porque esta periodización histórica parece encontrarse implícita en varios de los textos más -- importantes -y hoy día cada vez más estudiados- de Marx, lo que alienta -- la urgencia por su explicitación. Nos referimos, entre otras, a las ideas reunidas en varios pasajes de El Capital tales como: los capítulos de la "Cooperación" - "División del trabajo y manufactura" - "Maquinaria y gran industria"; la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital: "La reproducción y circulación del capital social global." ; el parágrafo 4 del primer capítulo del Libro Primero: "El carácter fetichista de la mercancía - y su secreto"; así como algunas referencias a la problemática del "excedente" contenidas en el volumen I de los Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador 1857-1858). Evidentemente no son -- todas las referencias de Marx al punto en cuestión, pero sí, todas las -- que hasta ahora hemos podido ubicar. Si bien es cierto que no todas las partes citadas plantean explícitamente el argumento, también es cierto -- que en todas ellas está supuesto, o en todo caso, puede derivarse como conclusión a las tesis que en cada uno de ellos se contiene. Una tarea futura podría ser la de reconocer detenidamente en ellas las ideas centrales de este comentario. En segundo lugar, porque pensamos que la declaración -- explícita de estas ideas, que ya poseemos, puede aclarar la ruta que pre-

- 2) Era de la negación del comunismo primitivo -despliegue de la prehistoria humana- o era de la propiedad privada. (522)
- 3) Era del comunismo superior o desarrollado. Fin de la prehistoria humana y por tanto, nuevo punto de partida de la evolución social como historia humana. (523)

tendemos continuar y servir, de paso, como un primer material para la - discusión. Así entonces las cosas, y en lo que nace a la primera de estas eras históricas, caben las siguientes generalidades:

En la primera de estas eras históricas se presenta siempre la entidad comunitaria natural como el supuesto de todo el proceso. Dicha entidad tiene como base fundamental la unidad inmediata entre el trabajo y las condiciones objetivas de su exteriorización; entre los individuos -que no son tales individuos sino solamente miembros de la comunidad- que trabajan y la tierra, el gran laboratorio común. Esta unidad determina la -- apropiación colectiva de la tierra y sus productos y que constituye una -- de las formas de la reproducción de estas comunidades. Sobre estas relaciones básicas, las diversas formas que pueden asumir las distintas posibilidades de entidades comunitarias naturales, dependerá del grado del -- dinamismo de su propia vida histórica, de las condiciones exteriores en que se desarrollen, etc. Es por ello, que Marx privilegia a la comunidad asiática como la forma más típica, en tanto que es la forma más pura, la forma más apegada a las relaciones básicas por su menor grado de desarrollo de esta era de comunismo primitivo. Se trata de una comunidad que se autorreproduce por la presencia de un proceso de trabajo comunitario con predominio técnico de su factor subjetivo.

- (522) La segunda era histórica parte precisamente de la disolución de la estructura comunitaria de la entidad primitiva. El propio desarrollo de estas termina por disolver la unidad inmediata entre el trabajo y sus condiciones de manifestación dando lugar a diversas tomas de re-vinculación entre estos dos factores ahora escindidos. Sin embargo, esta revinculación sólo se presenta como necesaria allí donde la comunidad ya ha cedido su puesto a la polarización del sujeto comunitario, a la división en clases. Junto a ello y simultáneamente aparece la entidad Estado. En estas condiciones es cuando el dominio de "la política" cobra por vez primera una importancia y autonomía particular. En la fase burguesa de esta era, todos los rasgos apuntados alcanzan su expresión más desarrollada. = De ahí que Marx la haya privilegiado como la fase en la cual se pueden analizar las formas clásicas de las relaciones esenciales definidas como lucha de clases. En la era de la propiedad privada, el proceso de trabajo atomizado transforma el predominio técnico subjetivo - propio de la era primitiva - en predominio técnico del factor objetivo, sentando con -- ello, los supuestos materiales para el nacimiento de la tercera era histórica.
- (523) En esta era habrá de realizarse una nueva unidad de la comunidad, pero -- ahora libre y consciente. Es la era de la interiorización o humanización del mundo; de su dominación plena y rica. Se trata de la realización de un proceso de trabajo en condiciones de unidad cooperativa con un predominio del factor objetivo socializado; con un predominio técnico comunista desarrollado. Esta unidad, que finca por vez primera un desarrollo no

Una segunda aproximación al proceso histórico nos permite reconocer que si el devenir histórico, hoy conceptuable, -- puede ser tipificado por el despliegue de estas tres eras; cada una de las cuales cumple un ciclo preciso de germinación -floración (madurez)- marchitamiento; la periodización histórica sólo puede reconocer tres modos únicos de la producción -los que corresponden a las tres eras enunciadas- y que por tanto, todas -- las otras formas de la producción se muestran como formas de la decadencia de éstas o bien como formas de germinación de una era superior. (524)

F) Consideraciones finales

El contenido de esta "digresión al paso" nos ha permitido reconocer dos áreas problemáticas fundamentales para la teoría marxista:

- 1) Una "nueva" concepción sobre la periodización histórica.- La problemática de la transición a la sociedad comunista - como la problemática de la transición a otro plano de las formas de la organización social; plano cualitativamente distinto al de los modos de la producción precedentes. En consecuencia: la ubicación del modo capitalista de la producción como punto de transición hacia esa nueva sociedad comunista.
- 2) La precisión de un concepto mucho más amplio y rico que define la interconexión entre las fuerzas productivas y -

limitado, habrá de tener como destino el despliegue más rico y cualificado posible de todas las potencialidades que hoy dormitan en la sociedad humana; será, como han estipulado Marx y Engels, el comienzo de la verdadera historia, el paso primero hacia el reino de la libertad.

(524) Es al interior de la dinámica de este ciclo de germinación-floración-marchitamiento, que los conceptos marxistas de la subsunción formal y real adquieren su significación más precisa. Por el momento, y sólo de hecho, podemos atinar que este criterio puede ser de gran utilidad para el análisis de los modos de producción en las diversas formaciones sociales y, consecuentemente, para una estrategia de los cuerpos proletarios locales.

las relaciones de producción, así como su dinámica
al interior de los diversos modos y formas de la-
producción social histórica.

Quinceava conclusión: sobre El Capital como momento teórico de la revolución comunista.*

I Constatación

En entero proyecto crítico completado por Marx reunido en el texto inconcluso de El Capital presenta peculiaridades que no pueden ser reducidas al exclusivo nivel de "lo retórico". Se trata, más bien, de peculiaridades que atienden a la estructura del texto: al texto mismo.

Por ello y en principio relacionar, comparar y enfrentar a El Capital con el corpus de los textos clásicos resulta ser algo sumamente problemático.

El Capital se resiste a ser leído a través del tratamiento tradicional que imprimen los centros académicos a todas -- sus fuentes, y esto es necesario por cuanto El Capital, además de detonar el cuestionamiento de la problemática de la ciencia tecnológica del valor: la ciencia de la economía política, presenta un "algo" más que rompe con la continuidad de la ciencia a la cual parece estar referido.

II Los tres aspectos fundamentales que sellan la peculiaridad de El Capital

- En primer lugar: con respecto al objeto de la ciencia económica; con respecto a la riqueza de las naciones. Marx se refiere a él no como la base positiva del desarrollo de la sociedad, sino como referente de la lucha de clases, como la razón de ser -

* El texto de la presente conclusión ha sido elaborado siguiendo las notas de la Introducción a El Capital que impartiera el Profr. Bolívar Echeverría en el Seminario de El Capital de la Facultad de Economía de la UNAM en el año de 1973. No obstante, todas las inexactitudes corren de nuestra exclusiva responsabilidad.

de ella. Así considerada, la riqueza de las naciones conduce inequívoca y necesariamente al proceso-revolucionario.

- En segundo lugar: con respecto a la ciencia económica misma El Capital no se presenta como una contribución a la Economía política: la concibe como el terreno ideológico por destruir sistemáticamente a través de la puesta en práctica de la crítica de la economía política.
- En tercer lugar: con respecto a la intención teórica del texto. El Capital no orienta su mensaje al cosmos teórico de los científicos, quienes ascépticamente y cubicularmente juzgarían la mejor o peor adecuación o inadecuación del texto a su objeto. El Capital se presenta como un texto crítico-científico para la participación política; un texto inmediatamente práctico-político dirigido al militante comunista ilustrado; un texto que no demanda mediaciones teóricas ni añadidos tecnológicos para presentarse él mismo como político.

III ¿ Cómo se lee esta peculiaridad de El Capital?

En general las ciencias modernas sobre lo social, pero mucho más particularmente la ciencia económica -que pretende para sí la científicidad-, proceden a reducirla al plano de típicos resabios impuros y metafísicos que imprimen extraños sentidos al material por "explicar".

Así, su procedimiento constituye una evidente actitud reduccionista que discrimina mensajes esenciales dentro del propósito unitario del texto, elementos que el texto se plantea necesarios para sí mismos como crítica de la economía política.

Crítica y política que constituyen la riqueza propia del texto son aspectos que son tratados más como defectos que co

no síntomas de su problemática esencial.

IV Dos orientaciones genéricas de lectura

Ciertamente, los aspectos fundamentales que sellan la peculiaridad de El Capital suelen ser destacados pero no en referencia a la especificidad constitutiva del texto mismo. En términos generales estos aspectos suelen ser enfocados de los siguientes dos modos, constituyéndose igualmente dos orientaciones de terminadas de lectura:

- el primer modo destaca estas peculiaridades como defectos; como debilidades negativas respecto a la verdad del texto.
- el segundo modo reduce minimizadamente la presencia política del texto y tiende a considerar todo lo político como una tonalidad inesencial con respecto a los propósitos netamente teóricos del mismo.

Estos dos modos son también dos maneras de interpretar. Reconozcámoslas más de cerca.

a) El primer modo de lectura

Se trata de la horda de lectores hostiles a El Capital y que lo estigmatizan como un texto cercano a la economía política que se vale de elementos ajenos a la ciencia; residuos de una metafísica "típicamente decimonónica" que pretende imponerle sentidos extraños al material empírico; residuos que transportados al plano de lo político, buscan dotar con un sentido "a todas luces" equivoco al aparato luminiscentemente científico de la economía política. (525)

(525) Destacan entre estos intérpretes: J. Robinson y W. Leontieff. Cfr. al respecto: Leontieff, W.; et.al, El futuro de la economía mundial: un estudio de las Naciones Unidas. México, Siglo XXI, 1977; Leontieff, W. - (prólogo), Silk, Leonard Salomon, Investigación científica: clave del progreso, México, Libros Mexicanos Unidos, 1965; Leontieff, W.; Análisis

La visión de Schumpeter en su Ciencia e ideología^(525') -- ilustra los criterios sobre los que se levanta esta posición: -- Marx, el gran copérnico develador de los mecanismos internos de la ideología es, simultáneamente, víctima de ella. Y esto sucede así porque Marx detenta su visión de la historia como lucha de clases; visión que castra su capacidad analítica: la partidariza; la confina al plano de "lo ideológico" y la empuja a desvirtuar las cualidades analíticas propias de la ciencia.

Esta orientación de lectura hace descansar en la ciencia analítica el paradigma de la cientificidad:⁽⁵²⁶⁾ el enclave de la pureza y de la neutralidad. Su saber es científico puro; ex-cento de ideología y la ciencia, pues, se construye en el vacío histórico como entorno.

Este criterio esquiva, evita, no plantea la pregunta en -- torno a las relaciones entre lo científico y lo ideológico, pregunta ya sin respuesta desde el momento mismo que su orientación

económico input-output; Ariel Barcelona, 1970. Así como: J. Robinson, -- La acumulación del capital, F.C.E., México, 1960; J. Robinson, Aplicación de la Teoría macro-económica, Siglo XXI, México, 1975; J. Robinson, Economía de mercado versus economía planificada, Mtz. Roca, 1970; J. Robinson Ensayos de economía poskeynesiana, México, F.C.E., 1979; J. Robinson, -- Ensayos sobre análisis económico, México, F.C.E., 1964; J. Robinson, -- Ensayos sobre la teoría del crecimiento económico, México, F.C.E., 1965; J. Robinson, Filosofía económica, Madrid, Gredos, 1966; J. Robinson, -- Herejías económicas. Viejas controversias de la teoría económica, Barcelona, Ariel, 1976; J. Robinson, Introducción a la economía marxista, -- México, Siglo XXI, 1968; J. Robinson y John Eatwel, Introducción a la economía moderna, México, F.C.E., 1976; J. Robinson, Relevancia de la teoría económica, Barcelona, Martínez Roca, 1973; J. Robinson, Teoría del desarrollo: aspectos críticos, Barcelona, Martínez Roca, 1973; J. Robinson, Teoría del desarrollo y economía política, Barcelona, Martínez Roca, 1975.

(525') Schumpeter, J. A., Ciencia e Ideología, Buenos Aires, Eudeba, 1968.

(526) Cfr. a este respecto: L. Koffler, Contribución a la historia de la sociedad burguesa, op.cit.; A. Schmidt, Historia y estructura crítica del estructuralismo marxista, op.cit., A. S. Rethel, Trabajo manual y trabajo intelectual, Ed. del Viejo Topo, Bogotá, 1980.

interpretativa excluye el plano político de la obra de entre sus rasgos de cientificidad.

Pero el revisionismo bernsteiniano parte también de la misma idea: identifica un Marx científico y otro ideológico, divide a Marx en dos planos inconciliables: el absoluto científico y el relativo histórico político. (527)

b) El segundo modo de lectura

Este es de tipo socialista; verificado por lectores - de El Capital adscritos a la clase proletaria en sus necesidades prácticas.

La matriz interpretativa de esta orientación de lectura simplifica el contexto teórico-político-práctico que sintomatiza El Capital.

Para estos lectores-militantes el contexto en el que escribe Marx no es el de la actualidad de la revolución comunista. Para ellos se trata de un contexto distinto, no marcado por

(527) "...En todas las ciencias hay que distinguir entre ciencia pura y ciencia aplicada. La primera consiste en los principios de su conocimiento, las cuales derivan en toda una serie de experimentos correspondientes y considerados, por consiguiente como universalmente admitidos. Son, por así decirlo, el elemento de estabilidad de la teoría. De la aplicación de estos principios a un fenómeno o casos particulares de la experiencia práctica, se deriva una ciencia aplicada, convertido en proposiciones, forma los principios de la ciencia aplicada, los cuales constituyen el elemento variable de la estructura de una ciencia. Los términos constante y variable hay que considerarlos aquí condicionalmente, pues los principios de la ciencia pura están también sujetos a cambios, aunque sólo ocurran en forma de limitaciones...
... Hasta aquí no se ha intentado separar de la ciencia pura del socialismo marxista sus partes de aplicación, aunque para ello no se necesita una gran preparación...
... Pero en sus proposiciones principales la exposición es lo suficientemente general para que aparezca el marxismo como una ciencia pura. El marxismo proclama que es algo más que una abstracta teoría de la historia, puesto que se presenta como una teoría de la sociedad moderna y su desarrollo. Si se desea hacer una distinción estricta, debe describirse esta parte de la teoría marxista como una doctrina aplicada, como una aplicación esencial del marxismo sin la cual perdería casi toda su signi-

la cercanía de la revolución proletaria, sino inscrito en una problema pre-comunista: la de la acumulación socialista previa.

Por tanto: en la medida que el texto marxiano es un -- "interesante" ejercicio que ronda las precondiciones revolucionarias, justo es considerar que la intervención de la ideología en

ficación como ciencia política. Por consiguiente, las proposiciones principales o generales de estas deducciones, por lo que respecta a la sociedad moderna, deben atribuirse a la pura doctrina del marxismo. Si el orden presente de la sociedad asentado legalmente en la propiedad privada y en la libre concurrencia es un caso especial en la historia de la humanidad, es al propio tiempo un hecho general y permanente del mundo civilizado actual. En la caracterización marxista de la sociedad burguesa y la evolución que es su condición, todo... debe pertenecer al dominio de la ciencia pura; pero todo lo que se refiere a conjeturas y fenómenos especiales, temporales y locales, todas las formas especiales de desarrollo, corresponde a la ciencia aplicada.

Cuando hacemos en la estructura de la doctrina marxista las separaciones arriba indicadas, podemos considerar aisladamente las proposiciones de todo el sistema. Si en una proposición de ciencia pura arrancamos una -- parte de los cimientos, nos exponemos a que todo el edificio se venga -- abajo por falta de base. Pero en las proposiciones de ciencia aplicada -- no pasa lo mismo. Estas pueden hundirse sin necesidad de comover los -- cimientos...

... Para mi objeto basta indicar las partes principales de lo que es, en mi opinión, el edificio de la ciencia pura del marxismo, el programa... del materialismo histórico, la teoría... de las guerras de clases en general y la guerra de clase entre la burguesía y el proletariado en particular, así como la teoría (de la)... plusvalía... y la descripción de las tendencias del desarrollo de esta sociedad. Al igual que las proposiciones de la ciencia aplicada, las de la ciencia pura presentan diferentes valores en el sistema.

Nadie negaría que el elemento más importante de la base del marxismo, la ley fundamental que informa, por así decirlo, todo el sistema, es su filosofía específica de la historia conocida con el nombre de concepción materialista de la historia. Con ella el marxismo se sostiene o se derrumba...

Toda investigación que se haga acerca de su validez debe partir del principio de ser la teoría verdadera y hasta su punto..."

E. Bernstein, Socialismo evolucionista, Editorial Fontamara, p. 10 - 13 (s.f. y s.l.)

él no hace más que compensar la deformación burguesa de la propia ciencia. De ahí, entonces, que las presencias políticas del texto se reduzcan a meros elementos retóricos del discurso: "ciertamente geniales y profundos".

c) Los dos modos de lectura en su conjunto

Ambos revelan una insuficiente problematización de las peculiaridades del texto de El Capital. Ninguno de los dos las integra en un todo orgánico como síntomas de una nueva científicidad.

Por el contrario, ambas orientaciones las integran en exterioridad o superficialmente, no como elementos que afecten la esencia del texto. Recurren finalmente a la co-presencia de textos; a los textos yuxtapuestos: el científico y el político.

En rigor, esta lectura dualista tiene dos presupuestos:

- Presupone, en primer lugar, que la unidad del proyecto pertenece a un campo contextual "ya superado"; a un contexto carente de vigencia. Y es esto lo que le permite reducirlo a la presencia de dos textos yuxtapuestos referidos a una contextualidad arcaica.

El Capital, se dice, es una obra del siglo diecinueve que versa sobre Inglaterra. La unidad del texto ya no tiene validez. Podemos, por lo tanto, prescindir de ella y reducir el libro a una parte relativamente científica y otra absolutamente ideológica.

El capital aparece entonces como un texto onírico; - como un texto psicótico que no corresponde a su contexto: en todo caso, se afirma, había que trasladarlo a una contextualidad nueva; a una contextualidad normal.

- Presupone, en segundo lugar, el establecimiento de -

la esencia sobre la cientificidad de lo social.

El modo para su constitución consiste en la distinción o alejamiento de sus primeras fases o prehistoria ideológica para elaborarse, finalmente con y en conceptos científicos.

Y es esto lo que permite reducir al texto a una yuxtaposición ideológico-política-prehistórica y científica.

- d) Un ejemplo paradigmático del segundo modo de lectura y de los presupuestos dualistas de los dos modos de lectura en su conjunto

Louis Althusser lo ha sintetizado en su concepto de lectura sintomal:⁽⁵²⁸⁾ debemos estudiar el modo como leía Marx a la economía política; debemos estudiar su modo de lectura; debemos rescatar su arma crítica. ¿Y cuál es ella?

Marx lector descubría en los textos de la economía política dos niveles: uno científico y otro ideológico. Ambos niveles deben ser leídos como lee el psicoanalista los textos oníricos: haciendo presente lo inconsciente.

Toda vez rescatada esta arma crítica, prosigue Althusser, debemos aplicarle a Marx su propio modo de lectura; su propia arma crítica.⁽⁵²⁹⁾

Sin embargo esta "lectura" describe una dificultad: - ¿cuál es la sintomaticidad de un acto fallido? ¿cuál la de un lapsus o la de un sueño? ¿de qué son sintomáticos? Eso no lo sa-

(528) Cfr. L. Althusser: La Revolución teórica de Marx, Siglo XXI Editores, México, 1974 y Para leer El Capital, Siglo XXI Editores, México, 1974.

(529) Cfr. Karl Korsch, Marxismo y filosofía, op.cit.

bemos. Es preciso analizarlo.

Y Althusser debería entonces precisar de qué es síntoma El Capital.

No lo hace. Por el contrario, da por supuesto que el texto marxiano tiene una sintomaticidad semejante a la de un texto onírico: ¡Marx soñaba El Capital! Pero no sabemos de qué es sintomático ese sueño. ¡Lástima!

Althusser se precipita: adelanta conclusiones antes de analizar el material, en vez de ensayar un reconocimiento del texto y de la sintomaticidad de su discurso. Althusser debería haber buscado primero los propósitos del texto, las condiciones de su redacción; en una palabra: debería haber buscado primero el contenido del "sueño"; para entonces establecer su sintomaticidad. De otro modo, no hace más que deformarlo convirtiéndolo en un texto onírico cuyo significado oculto sólo él conoce.

Es claro que con métodos semejantes difícilmente se pueden comprender los trazos que constituyen la cientificidad sobre lo social.

V Una contra-alternativa de lectura: la peculiaridad de El Capital como todo unitario

Contra la plétora de interpretaciones insuficientes de El Capital, intentaremos establecer que su peculiaridad no es retórica, ni pertenece tampoco a la yuxtaposición de dos textos. -- Que la vigencia del campo contextual dentro del cual se organiza la unidad del texto es irrefutable. Que ella se manifiesta en la crítica: que aquello de lo que habla El Capital sigue siendo viru lento en el terreno de la lucha de clases. (530)

(530) Indudablemente hay variación del contexto; el nuevo se ha modificado, pero sólo como desarrollo continuo de las leyes immanentes del viejo; como extensión en permanencia de su legalidad.

Trataremos de establecer que esta peculiaridad es la de un todo unitario que se presenta como un discurso nuevo, inédito: el que se ocupa de la lucha de clases en la sociedad capitalista, el de la lucha de la clase obrera.

VI El Capital como momento teórico de la revolución Comunista

La presencia de El Capital debe ser considerada como una intervención decisiva en una situación histórico concreta de finida a través de la combinación de dos necesidades:

- 1) Un proceso de orden social y político y
- 2) Un proceso de orden teórico que le está supeditado.

La primera necesidad enmarca el proceso histórico general de constitución de la clase obrera en movimiento comunista.

La segunda necesidad alude al proceso histórico particular teórico a través del cual el discurso científico-moderno emprende la constitución de la ciencia sobre lo social.

Reconozcamos detenidamente cada una de estas necesidades.

- 1) La primera necesidad: la constitución de la clase obrera en movimiento comunista.
 - a) La identidad radical comunista como ruptura de la naturalización mercantil impuesta, propia de la conducta política burguesa.

La intervención del grupo comunista en la historia del movimiento obrero no es sólo una intervención teórica: es simultáneamente política; es la intervención para la constitución de un movimiento independiente. Ella ofrece y localiza una respuesta para los requerimientos de una situación madura que demanda necesidades político-teóricas.

El desarrollo del movimiento obrero ha arribado a tal punto que ciertas funciones adquieren importancia decisiva: se trata de las tareas ideológico-teórico-políticas. Todo su destino se juega ahora en su cumplimiento.

Del lado de lo teórico-ideológico, el desarrollo del movimiento obrero ha puesto en crisis a aquél discurso que se -- concibe de modo autónomo a la producción material. Por vez primera se reconoce la intervención de lo político en el terreno de -- lo teórico social. (531)

Del lado de lo político, el desarrollo del movimiento obrero intenta conseguir su autonomía como movimiento obrero -- respecto de la conducta política burguesa. (532)

Y es en este contexto en el que Marx concibe su obra -- como un arma, como un proyectil que asestaría un golpe teórico -- irreparable a la burguesía:

"...He estado enfermo durante todo el año último... -- De no ser por eso, mi libro, EL CAPITAL, economía política, ya habría salido. Ahora espero terminarlo, al fin, en unos cuantos meses y asestar, en el plano -- teórico, a la burguesía un golpe del que nunca se responderá..." (s.n.) (533)

Y ello nos da también la clave del síntoma reunido en el acto de redacción de El Capital.

(531) Macpherson, C.B., La teoría política del individualismo posesivo, op.cit.

(532) Lukács, G., Historia y conciencia de clase, op.cit.

(533) Carta de Marx a Klings, 4 de octubre de 1864, Cartas sobre El Capital, -- Ed. Laia, Barcelona, 1974. p., 113. Cfr. igualmente, K. Marx, Cartas a Kugelmann, Edic. Península, Barcelona 1974.

El proceso de constitución del movimiento obrero en movimiento comunista es un proceso de liberación frente al aparato institucional ideológico de la clase burguesa; un proceso de afirmación del movimiento comunista como agente revolucionario - determinado por la propia estructura del modo capitalista de la reproducción; un proceso de autodefinición negativa, frente al enemigo burgués, y positivo frente a sí mismo, como "clase en sí".

La realidad respecto de la cual se da la caracterización del proceso como de "liberación", aparece constituida por el aparato institucional capitalista en tanto que formador de todo comportamiento normal o espontáneo del sujeto bajo la sociedad burguesa. A través de él, el proletariado es mediatizado naturalmente.

El doble cometido de este aparato, común a toda sociedad de clase, es el siguiente: permitir, de un lado, la producción y reproducción de la vida social y de otro, simultáneamente, someter el funcionamiento de esa vida a la égida de una fracción del conjunto social.

Su función capitalista consiste en producir un modelo de comportamiento cuya realización paradigmática y ejemplar corresponde al mundo de las relaciones mercantiles, relación en la cual todos los individuos sociales se constituyen como propietarios privados frente a otros propietarios privados para intercambiar productos. Es el modelo de una situación específica: la del mercado, y que sirve de paradigma al aparato institucional capitalista: el propietario privado: el "hombre libre".

Se trata de un comportamiento impuesto, naturalizado -- do (534) que ejecuta el doble cometido referido: instrumenta el -

(534) Cfr. W.R.Hackman, The Foucault Conference, Telos, Spring 1982, pp.191-196.

funcionamiento de la sociedad y garantiza el predominio de la --
clase dominante.

Su posibilidad reside en el hecho de que el desarro-
llo de los medios de producción hacen superflua la institución --
de las relaciones de dependencia y necesarias las de igualdad. --
Con ello no se institucionaliza la explotación pero si el compor-
tamiento como propietarios privados, libres e iguales: de medios
de producción y de fuerza de trabajo.

El proletariado tiene que liberarse de estas determi-
naciones negativas: no corresponden a su identidad de clase: el-
proletariado no tiene propiedad privada. El proletariado tiene --
que saltar por sobre esta institucionalidad y autorreconocerse --
como síntesis de un conjunto de determinaciones positivas especí-
ficas que lo hacen comunista.

¿ Cuáles son ellas?

Tales determinaciones le corresponden como la fuerza-
productiva central del modo de producción capitalista, fuerza --
que es negada en su manera específica y peculiar de producir: en
la explotación.

El desarrollo de las fuerzas productivas, el funciona-
miento adecuado del proceso social de trabajo constituyen, por --
lo tanto, el interés primordial de la clase obrera y del cual --
ella constituye el centro de gravedad. El interés de la clase --
coincide con el proceso de trabajo en su conjunto; las necesida-
des de tal proceso son las necesidades de la clase, son la base-
de su interés: por ello es revolucionaria. (535)

(535) Cfr. supra. Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto --
crítico", pp., 339 - 367.

Frente a la negación consuetudinaria que hace el capitalismo de las determinaciones fundamentales del proceso de trabajo, el proletariado se constituye en clase. Y su tarea revolucionaria no busca un perfeccionamiento cuantitativo-tecnológico del proceso de trabajo, ⁽⁵³⁶⁾ sino la liberación de su estructura respecto de las determinaciones negativas del modo de producción capitalista.

De ahí la radicalidad de la posición comunista: su interés es total: quiere la transformación global del proceso de trabajo configurado capitalistamente. ⁽⁵³⁷⁾

b) El tercer período del desarrollo del movimiento obrero: el período de la intervención de Marx.

¿Cuál es el estado de constitución del movimiento comunista al momento de la intervención de Marx?

La independencia del movimiento obrero respecto al -- aparato burgués se ha dado ya. El estado del proceso es, pues, de muy desarrollado. Y la intervención de Marx lo alcanza en el momento crítico de su tercer período.

El primer período o momento inicial se caracteriza -- por la dispersión de las rebeliones obreras espontáneas. ⁽⁵³⁸⁾

(536) Cfr. K. Korsch, Karl Marx, op.cit., así como: ¿Qué es la socialización. Un programa de socialismo práctico? Cónoba, Cuadernos de Pasado y Presente, 1973. También los diez ensayos del período 1912-1922 que bajo el rubro general de "La socialdemocracia al comunismo" ha reunido la recopilación Karl Korsch, Escritos políticos, Libro I, de Folios Ediciones, México, 1982.

(537) Cfr. K. Marx, Glosas marginales al programa del Partido Obrero Alemán, - (Crítica al programa de Gotha), Obras escogidas en dos tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1971. Tomo II.

(538) Cfr. al respecto: W. Abendroth, Historia social del movimiento obrero europeo, Editorial Laja, Barcelona; G.D.H. Cole, Historia del pensamiento socialista, F.C.E., México 1973, Libro I: los precursores 1788-1850-

El segundo período sucede al primero en las luchas sindicales de las coaliciones. La gran tarea consiste en romper la atomización de los pequeños grupos aislados. Se reconocen las luchas por y contra las leyes que regulan la compra-venta de la fuerza de trabajo. Surgen los sindicatos únicos que se identifican como clase frente al capital.

El tercer período -momento de la intervención del -- grupo comunista- es el período del partido político revolucionario: las primeras luchas por sustituir las relaciones de producción capitalista. Es la etapa en que la clase obrera explora las posibilidades de esa sustitución dentro del propio aparato institucional burgués: la lucha reformista -por el mejoramiento de las relaciones contractuales- y la parlamentarista -gestión activa en el marco del estado burgués. Es también la época luminaria del utopismo.

Empero las muchas huelgas ocurridas en el período -- coinciden con la experiencia de la limitación e insuficiencia de la actividad reformista. El proletariado pasa y está en búsqueda permanente de nuevas bases para referenciar su "nuevo mundo". El fracaso de sus luchas precedentes lo empuja a conferir un nuevo sentido y un nuevo significado a su acción. Emerge una constatación recurrente: su organización no ha adquirido aún su suficiente independencia revolucionaria. Observa, por un lado en lo ateniende a las relaciones contractuales, que sus triunfos son neutralizados porque, al tiempo que son conquistas, representan un fortalecimiento del estado capitalista que las ha refrendado. Por otro lado, el movimiento proletario verifica la experiencia de que sus metas utopistas son irrealizables: han terminado por instrumentar, ciega e ingenuamente, la generalización de la propiedad capitalista; ⁽⁵³⁹⁾ la reproducción de la relación de producción que posibilita la explotación. A estas me-

y Libro II: Marxismo y anarquismo 1850-1890; Pedrag Vraniki, Historia del marxismo, Tomo I, E.C.P., México, 1979 .

(539) El paradigma: Proudhon.

tas les falta, pues, radicalizarse.

Es un período en el que se verifica una intensa y extraordinaria búsqueda por nuevas metas para la organización revolucionaria. Nunca antes se dió una discusión tan rica de las perspectivas. Es el momento de discusión, de cuestionamiento radical de los programas socialistas del movimiento obrero. Como nunca, el mundo de la "intelectualidad" adscrito a las necesidades del movimiento obrero, ofrece sus programas y proyectos, sus realizaciones y sus esperanzas.

Como resultado de todo este contexto epocal, el movimiento obrero identifica un camino, una dirección general: la -- sustitución del mundo capitalista por el mundo socialista. Esto se convierte en la premisa de toda actividad autónoma.

Pero la misma identificación conduce directamente a un punto de crisis en el cual cuestiones teóricas adquieren una importancia decisiva e insoslayables para la organización: ¿cuál es la estructura del mundo capitalista que pretende destruir? -- ¿cuál el elemento de este mundo sobre el que debe incidir el movimiento obrero? ¿cuál la organización, la estrategia para su -- destrucción? Y aún más: ¿cuál la estructura del nuevo mundo?

Todas estas cuestiones son primordiales. Basta analizarlas para comprender la riqueza de sus proposiciones.

Al enfrentarlas, los propios descubrimientos burgueses son puestos al servicio de los teóricos proletarios en la búsqueda de respuesta: Blanqui, Proudhon, Hess y Bakunin, por ejemplo.

Es el contexto de la intervención del grupo comunista; es el contexto de la intervención de Marx. Y es, simultáneamente política y teórica: política, la del dirigente de la liga comunista, la del promotor de la Primera Internacional; teórica,

la del que redacta El Capital como respuesta sintomática de las necesidades de la constitución del movimiento obrero en movimiento comunista.

En este tercer período la clase obrera alcanza con Marx el establecimiento, la fundación de su movimiento de acuerdo a su función real en el modo capitalista de producción y no de acuerdo a la que le adjudica el Estado. Se define con precisión el sentido autónomo e independiente de su acción revolucionaria: son las relaciones de producción el objetivo sobre el que debe verterse la acción de clase.

Y es en esta localización donde la intervención del grupo comunista asume una modalidad teórica muy específica: de importancia fundamental, decisiva para la coyuntura epocal. Está en juego la historia de las sociedades mercantiles-capitalistas: se están discutiendo los programas del movimiento obrero en constitución comunista que las abolirán.

c) El síntoma del corrimiento a lo teórico como madurez y como crisis.

Madurez por el grado de independencia alcanzado por el movimiento obrero: ha traspuesto ya la sujeción al aparato jurídico-político institucional capitalista. Tanto la moral autorrepresiva-puritana que este aparato impone, como el comportamiento político abstracto igualitario, han sido vencidos y neutralizados, rotos por la contracultura obrera. Un modo de ser proletario se afirma frente al burgués: lo reta. Y la autonomía del movimiento obrero se expresa, sobre todo, en su autoconstitución como clase para la cual comunidad no significa propiedad privada. Es la hora de la comuna y del falangsterio; la hora de los experimentos de vida comunitaria.

La preocupación es ahora científica: ¿cómo actuar? - Que lo teórico haya ascendido al centro de la prioridad es indi-

ce de esa madurez. Es preciso responder ahora, al modo de la sujeción ideológica de la teoría proletaria al aparato capitalista. Y esto significa madurez puesto que la autodefinición ha rebasado ya los momentos primitivos: autodestructivistas, reformistas y místicos.

Crisis. El debate en torno a estos problemas de actualidad comunista ha arribado a tal punto que la identidad proletaria parece desmembrarse: cada posición es refutación de la otra. Lo que encuentra Marx es una suma de variadísimas posiciones, extremadamente polarizadas; un sectarismo a ultranza en el que cada alternativa detenta una imagen de la realidad y del futuro distintas.

La intervención de Marx parte de un ordenamiento de las condiciones de esta discusión: prima facie se presenta como una posición frente a las otras. En el Manifiesto del Partido Comunista polemiza con ellos, pero no se limita a hacer una propuesta que compita con las demás. No es una más. Parte del cuestionamiento mismo del sectarismo de la polémica; explica la razón de la impotencia e incapacidad del mosaico de posiciones; -- parte pues, de su crítica: la situación de todas ellas, afirma, es el efecto de un resto de sujeción sutil al aparato ideológico capitalista. La teorización de la alternativa proletaria se verifica dentro de una constelación problemática que desvirtua su intención: la hace inofensiva. Y su incapacidad para atravesar "lo capitalista" no se resuelve en una carencia de lógica o de rigor: sucede que se la construye dentro de la legalidad del juego ideológico-capitalista; funciona dentro del discurso capitalista. De ahí su incapacidad y su impotencia.

Madurez y crisis, tal es el síntoma del corrimiento a lo teórico.

- d) La teoría de la revolución como revolución en la teoría.

Para Marx, entonces, la teoría de la revolución sólo puede serlo en la medida en que ella misma sea una revolución en la teoría; en la medida en que rompa la configuración capitalista de la reproducción y al fundar una nueva demanda, una nueva teoría. (540) La radicalización de la teoría es imposible mientras permanezca en el marco de las posibilidades del discurso burgués.

Por lo tanto, es la constitución de una problemática que haga posible el discurso sobre la revolución, la que describe el sentido de la intervención de Marx y la intención que sinomatiza El Capital.

2) La segunda necesidad: la revolución en la teoría.

a) La constitución burguesa del discurso científico sobre lo social.

El contexto teórico en el que se inscribe la intervención de Marx es el del momento en que el discurso moderno capitalista ha emprendido la constitución de la ciencia sobre lo social: política, histórica, psicosocial, historiográfica entre otras. Se ha iniciado el cuestionamiento al discurso científico-sobre lo social en tanto tal; la búsqueda de su estatuto en cuanto práctica discursiva ligada a otras prácticas.

(540) Cfr. supra, Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo. Monopolización y adormecimiento de la producción. La desmistificación del incremento de la masa como compensación de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista. El carácter científico del discurso moderno-económico-burgués capitalista. Las alternativas del discurso crítico frente a éste carácter. El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalismo. La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconsciente" de esta misión histórica. La racionalidad cuantificadora como "verdad" del discurso moderno-económico-burgués-capitalista. El modo de la reproducción-capitalista como modo de producción limitado. pp., 255 - 264.

Dos características signan este abordaje burgués:

- La aceptación tácita de que las necesidades sociales demandan la presencia de lo político en lo teórico. (541)
- La intelección, socialmente generalizada, de que el discurso sobre lo social es continuación -está incluído- en el discurso científico sobre lo natural. (542)

b) La peculiaridad de lo social como extensión - incorporada de lo natural.

Lo peculiar al discurso sobre lo social se constata en el movimiento cíclico progresivo a través del cual la especificidad de la realidad social es reconocida de manera negativa: - por contraste o por reacción. El mundo de "lo naturalista" no da fácilmente su brazo a torcer. Lo peculiar a lo social se afirma siempre a través de un movimiento doble y antinómico: (543) avanza en la asimilación de lo social a lo natural, lo quiere devo - rar, pero siempre mediante la presencia de un contradiscurso interno a sí mismo, immanente, que se rebela contra esa asimila - ción incorporante y que como repelo, intenta explicar la especificidad de esta realidad-peculiar haciendo intervenir entidades-metafísicas.

Así en Pascal (el hombre como entidad metafísica-máquina), (544) en Hume y en Smith reconocemos esta dualidad-cuya antinomia insoluble es verdadera: el hombre es reducido a - máquina, pero simultáneamente, emerge una voluntad sobre-natural que explica esta reducción: deus ex machina.

(541) C. V. Macpherson, op.cit.

(542) Cfr. a este respecto L. Koffler, op.cit.

(543) Cfr. F. Braudel, las civilizaciones actuales, op.cit.

(544) Cfr. John D. Bernal: La ciencia en la historia, México, UNAM, 1972, libro primero.

- c) Los horizontes abarcativos del discurso burgués sobre lo social. Sus dos componentes ilustres: la economía y la filosofía.

Los horizontes temáticos del discurso sobre lo social son abarcativos, multiabarcativos: transitan desde lo macroeconómico hasta lo psicológico individual. Su clasificación es rica y diversa. Pero tiene dos componentes que se destacan: dos hijos señalados

La deslumbrante vertiente del discurso económico: es tratado como la vanguardia. La ciencia de la producción y distribución de la riqueza de las naciones descuella como el más desarrollado y coherente ejercicio probatorio de la especificidad de lo social. Con ella se cree haber constituido una ciencia digna de cualquier ciencia sobre lo natural; digna de rivalizar y de ser medida. Una ciencia armada. Su sede es el mundo dorado de la gran Inglaterra (s. XVIII y XIX).

La intimista vertiente del discurso del "alma". Junto al despliegue del estudio del objeto económico se constata el desarrollo mínimo de la componente psíquico-individual del discurso burgués social. El estudio sobre sus facultades: conciencia, voluntad etc., es el discurso con mayores problemas y de más lento desarrollo. Su tratamiento especulativo filosófico representa un residuo para el capitalismo; florece allí donde es mayor su atraso: el mundo oscuro de la Alemania (s. XVIII y XIX)

- d) El estado del discurso burgués sobre lo social al momento de la intervención de Marx: maduración y crisis.

Es una situación que reúne un alto desarrollo y una crisis. Es un "saber" inmerso en el hecho problemático referido a la calidad de su práctica social.

Desarrollo maduro: el discurso burgués sobre lo social ha alcanzado ya el grado de ciencia. Existen los grandes -- textos clásicos de la economía.

Crisis: ellos han derivado en la economía vulgar. -- Toda vez culminada la exploración del objeto, la economía política se ha vuelto apologética. Lo productivo se encuentra ya ideologizado. Aún más: la economía política clásica, como saber típico de la sociedad capitalista, es utilizada en su contra. El socialismo de factura ricardiana ha invertido su teoría. La alza -- contra su propio cosmos explicativo.

Crisis: la estructura misma del discurso burgués -- está cuestionada desde sí misma. La atrasada componente intimista del "alma" ha emprendido, desde su interior, el movimiento -- autocrítico. El idealismo alemán se ha constituido en la filosofía crítica que asume como su tarea el examen de las condiciones de posibilidad del discurso científico burgués: el proceso de conocimiento que implica y presupone una separación del todo sujeto-objeto es puesto en cuestión desde sus cimientos. Como práctica, el conocimiento demanda tanto al sujeto como al objeto. Y es te reconocimiento de la necesaria co-pertenencia de ambos términos, su unidad práctica, habrá de constituirse en el elemento -- neurálgico de la autocrítica burguesa. Con todo, sólo es capaz -- de realizarla en un plano puramente ideal. Y ahí es donde entra -- en crisis. Los jóvenes hegelianos nunca superarán el ataque al -- espiritualismo y misticismo de su maestro.

Es el momento de la intervención de Marx.

VII La síntesis en la intervención del grupo comunista

Las necesidades de la constitución del movimiento -- obrero en movimiento comunista, su maduración y crisis; las necesidades de la revolución en la teoría como precondición de la --

teoría de la revolución, coexistiendo en el mismo horizonte (545) en que acontece la maduración y crisis del discurso científico - burgués sobre lo social, señalan el carácter peculiar del discurso marxiano en El Capital.

Las necesidades maduras del partido político revolu-
cionario para actuar en la sociedad capitalista, demandan la es-
tratégica exploración de la ciencia social burguesa "par exce --
llence": la economía política; la demandan para la acción efecti-
va y autónoma del único sector de la sociedad moderna capaz de -
hacer real la autocrítica interna a la practicidad del discurso-
burgués: la íntima co-pertenencia sujeto-objeto actualizada por
la presencia fáctica de la praxis proletaria como movimiento co-
munista. (546)

VIII La peculiaridad de El Capital como todo unita- rio.

Ciencia e ideología.

La necesidad del discurso crítico.

a) El carácter inédito del discurso expuesto en El Ca- pital.

Iniciamos observando que el texto de El Capital pre-
senta peculiaridades no reductibles al plano de lo retórico; re-
conocimos que, frente a las interpretaciones simplificadoras que
traducen esas peculiaridades como una yuxtaposición de textos -
-lo científico por un lado y lo político por el otro-, preciso -
es afirmar, muy por el contrario, el carácter unitario del texto
y de las peculiaridades de El Capital, afirmar que ellas no res-
ponden sino a la propia especificidad del discurso marxista, del
nuevo movimiento comunista.

(545) Cfr. H. Marcuse: Razón y revolución, op.cit.

(546) Lucáks, op.cit.

Asimismo, observamos que el síntoma corporificado - en El Capital constituye un hecho histórico; una intervención -- histórica en una historia general: la construcción de un discurso inédito que, frente a las exigencias radicales propias del movimiento revolucionario, tiene que buscar una respuesta adecuada y eficaz.

Toda vez mostrada la necesidad de esta elaboración-nueva debemos ahora preguntarnos: ¿en qué consiste este discurso inédito?

El Capital es un discurso crítico, crítico comunista del discurso científico filosófico burgués y crítico de su pieza central: la economía política.

b) Ciencia e ideología.⁽⁵⁴⁷⁾

La ciencia de la sociedad tiene el carácter propio de un discurso teórico cuyos mensajes centrales formulan las significaciones básicas constituidas dentro del proceso de re-producción de una forma histórico-determinada de la socialidad. La cientificidad es algo que ocurre dentro del discurso teórico bajo determinadas circunstancias o requisitos.

La circunstancia fundamental es la siguiente: los mensajes centrales a través de los cuales organiza su saber básico, no sólo acompañan al proceso de producción sino que se constituyen dentro de relaciones específicas de producción. Estas significaciones específicas están presentes como premisas del discurso teórico científico: el carácter científico determinado, es función de la ubicuidad determinada de esta serie significante.

(547) Cfr. supra, nuestra Octava conclusión: Sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo. Monopolización y adormecimiento de la producción. La desmistificación del incremento de la masa como compensación-

El carácter ideológico de la ciencia de la sociedad consiste en su capacidad para integrar la exposición de los intereses de una clase social al tiempo que elabora su saber. Es pues la facultad de encontrar en la investigación social elementos para la defensa de una clase social; para hacer coincidir el saber con determinados intereses de clase.

La capacidad de representación científica parásita del horizonte general histórico de representación. (548) Y la representación científica totalizada incluye ya el germen ideológico: se desprende del mismo horizonte de representación que no se advierte en el vacío sino en el marco de una forma histórica de socialidad. Su autonomización como ideología sella el agotamiento y la cancelación de la exploración del objeto por representar. Finalmente, la relación ciencia-ideología se reduce a la relación de componentes en equilibrio inestable del mismo y determinado horizonte histórico de representación. (549)

Es por ello, que Marx no opone ciencia e ideología; tampoco plantea la superación de la primera por la segunda o viceversa; ni identifica la segunda como precientífica: asume ambas determinaciones como propias al proceso de la reproducción y a sus consecuentes relaciones de producción. (550)

de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista. El carácter científico del discurso moderno-económico-burgués capitalista. Las alternativas del discurso crítico frente a este carácter. El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalismo. La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconsciente" de esta misión histórica. La racionalidad cuantificante como "verdad" del discurso moderno-económico-burgués-capitalista. El modo de la reproducción capitalista como modo de producción limitado. pp., 255-264.

(543) Cfr. K. Marx, Tesis sobre Feuerbach, op.cit.

(549) Cfr. supra. nuestra Octava conclusión... particularmente pp., 258-264.

(550) Cfr. La Ideología Alemana, op.cit.

En el discurso científico burgués sobre la sociedad de bemos considerar primero las significaciones fundamentales que lo constituyen para así comprender su cientificidad.

Nos enfrentamos entonces con el problema de la forma de la socialidad capitalista, dentro de la cual se producen las significaciones básicas del proceso. Esta forma puede ser calificada de: cosificada en el mercado.⁽⁵⁵¹⁾

El proceso humano de la reproducción es, en esencia, un proceso social: el sujeto que produce y se reproduce es siempre la sociedad. Ello implica una determinada relación sintética entre cada una de las prácticas de las individualidades sociales: este lazo sintético es su socialidad.

Bajo determinadas circunstancias⁽⁵⁵²⁾ esta socialidad puede constituirse en una socialidad extrañada; en una socialidad cosificada en una institución que funciona autónomamente.⁽⁵⁵³⁾ el mercado; nuevo sintetizador de las prácticas individuales de acuerdo a una legalidad propia. La función de los sujetos sociales se desplaza ahora a esta entidad exterior.

Las significaciones del proceso productivo deben, evidentemente, transformarse; deben corresponder a este nuevo nivel del desarrollo; ⁽⁵⁵⁴⁾ a esta nueva forma de la socialidad.

Y esta serie significativa transformada debe estar también, necesariamente presente en la nueva ciencia burguesa sobre la sociedad: su coherencia se juega en el detectamiento, selección y exposición de estas significaciones trastocadas. Es un discurso científico porque las expone adecuadamente: es la cien-

(551) El Capital, Libro I, Cap. V.

(552) El Capital, Libro I, Caps. I a IV, op.cit.

(553) K. Korsch, Marxismo y filosofía, op.cit.

(554) La Ideología Alemana, op.cit.

cia de la economía política.

La crítica de este discurso burgués sobre lo social en lo que tiene de ideológico, como apología de ciertos intereses de clases y de científico, como exposición sistemática de -- los elementos positivos de la riqueza del proceso productivo social; la crítica de esta totalidad es la tarea del nuevo discurso marxista como momento teórico de la revolución comunista.

Y esta crítica es ineludible: en el plano de lo -- ideológico el discurso burgués sobre lo social opera a manera de catapulta teorizante levantada contra las necesidades del otro polo de la reproducción: el de los proletarios y en el plano de lo científico, el ámbito obrero-proletario de la reproducción se descubre como pura negatividad dentro de la positividad de la riqueza capitalista: es su lado oscuro; su lado pestilente; lo po bre en lo rico. Su identidad comunista no corresponde, no tiene lugar dentro de la ciencia dorada del discurso social burgués. (555)

c) La necesidad del discurso crítico.

¿ En qué consiste su función crítica?

Trataremos de reconocerla en dos niveles:

- 1) en cuanto discurso como configuración fundamen - tal de la posibilidad de construir mensajes y
- 2) en cuanto texto como exposición de determinadas ideas en una situación histórica concreta.

(555) Adorno y Horkheimer; La dialéctica del iluminismo, op.cit.

1) en cuanto discurso lo definiremos por eliminación: por lo que no es:

a) El discurso crítico no consiste en la refutación -- del conjunto del saber positivo desarrollado por el horizonte burgués de representación; pero tampoco -- puede consistir en la sustitución de este saber por otro más científico. La estructura básica del discurso crítico-comunista es distinta y heterogénea -- respecto a la del discurso burgués. Estamos ante -- dos estructuras discursivas heterogéneas que no pueden ponerse en el mismo plano y, en consecuencia, -- que tampoco pueden compararse. El discurso crítico-comunista proviene de una contextualidad problemática nueva: la unidad problemática referida a la operación comunitaria del proceso de la reproducción -- regida por una socialidad directa. Su correspondencia a esta nueva experiencia verifica también un -- nuevo modo de producción de significaciones cuyo -- rasgo fundamental es la desaparición del código estructurante mercantil que atraviesa y constituye la significación burguesa. No hay, por tanto, posibilidad de refutar y comparar lo que proviene de terrenos distintos.

b) Con todo, la estructura básica en la que se constituyen las significaciones comunistas es una estructura que pese a serle heterogénea, está supeditada al discurso burgués. Las significaciones crítico-comunistas acontecen sólo como negación, como fallas, como "lapsus" del discurso burgués. La socialidad directa a partir de la cual se construye el discurso comunista es una posibilidad subsumida ⁽⁵⁵⁶⁾ a la

(556) Expresa, señala repetidamente Marx, la subsumción formal del modo de la producción comunista en el mundo hegemónico capitalista. Cfr. K. Marx., - Capítulo VI Inédito, op.cit.

socialidad dominante: la mercantil, y más precisamente, la mercantil-capitalista. Por ello, la independencia y autonomía del discurso comunista resulta inimaginable.

c) Recapitulemos. ¿En qué consiste, entonces, su función crítica ?

Ella es efectiva desde el momento que incrusta sus significaciones críticas, sus significaciones subsumido-balbucesantes dentro del mundo significante en dominación o ya constituido; desde el momento - que dispara sus "lapsus" para que estallen dentro de la certeza de "la naturaleza de las cosas". Su función crítica reside en consolidar que la nueva-estructura heterogénea incida como elemento desestructurador del saber científico burgués. Y no se reconoce como una alternativa, se reconoce solamente como la insinuación inmanente de la nueva socialidad: pone en evidencia, conduce a la crisis, esa dualidad científico-ideológica de lo burgués; supera y hace así obvio el carácter caduco de su horizonte por representar.

1) En cuanto texto es preciso observar:

a) La crítica no consiste en una rebelión contra los usos para la construcción de textos; no consiste - en una desestructuración del texto mismo: la función crítica debe mantenerse dentro de las leyes - de composición del texto científico y, simultáneamente, destruir-dentro de ellas mismas- las leyes - de construcción del texto impuestas ideológicamente . De ahí las peculiaridades del texto, las peculiaridades de El Capital: es un texto científico - que habla de la "neutralidad" y polémico-político: representa una posición en la lucha ideológica. Es

ta es su peculiaridad.

- b) Es un texto coordinado estratégicamente con un fenómeno extradiscursivo: la actividad de ruptura revolucionaria del contorno significativo que rati- fica la apología del sistema capitalista. Su fun- -- ción crítica está coordinada con la contrainstitu- cionalidad orgánica: el partido.⁽⁵⁵⁷⁾ El crea su -- propio contorno favorable para la crítica, para la revolución. Y ahí alcanza su culminación como dis- curso, ahí se redondea su capacidad crítica: su -- función de momento teórico de la revolución comu- nista.

(557) Cfr. al respecto: Benny Levi, "Today's Hope: conversations with Sartre" Telos, nr. 44, 1980.

Dieciseisava conclusión: sobre la muerte técnica del ordenamiento capitalista.

De entre los argumentos generales desarrollados en el presente estudio, así como de algunos destacados momentos del entero proyecto crítico completado por Marx, nos es posible, todavía, extraer la siguiente conclusión referida a la muerte técnica del capitalismo en la misma ejecución de su dinámica-tendencial.

I 1857-58: los Grundrisse

Ocupándose del problema de la acumulación -en el capítulo del capital de los Grundrisse-⁽⁵⁵⁸⁾ y más precisamente, --ocupándose de la relación acumulación y crecimiento de la productividad del trabajo social, Marx define a la productividad de la siguiente manera:

"...El aumento de la productividad del trabajo no --significa otra cosa que lo siguiente: que el mismo-capital crea el mismo valor con menos trabajo, o que un trabajo menor crea el mismo producto con un capital mayor. Menos trabajo necesario produce más plus-trabajo. El trabajo necesario es menor en relación con el capital, lo que para el proceso de valorización de este último, equivale evidentemente a decir que el capital es relativamente mayor con respecto al trabajo necesario al que pone en movimiento; el mismo capital en efecto, pone en movimiento más plus-trabajo, y por tanto menos trabajo necesario..." (559)

Y poco más adelante precisa:

"... Esto último se relaciona con el valor de uso de la maquinaria. El ahorro (s.en el original) del trabajo necesario y la creación del plus-trabajo (s. en el original) es lo característico. La mayor producti

(558) K. Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858, op.cit.

(559) Ibid, Libro I, p. 337 .

vidad del trabajo se expresa en que el capital necesita comprar menos trabajo necesario para producir - el mismo valor y mayores cuantos de valores de uso; o en que menos trabajo necesario produce el mismo valor de cambio, valoriza más material y crea una masa mayor de valores de uso..."(s.n.) (560)

Y la conocida repercusión de esta productividad acrecentada sobre el nivel de la composición del capital se detalla como sigue:

"...Cuando el valor total del capital se mantiene -- igual, (s. en el o.) el crecimiento de la fuerza productiva implica pues que la parte constante del capital (consistente en material y maquinas) crece en relación con la parte variable, vale decir con la parte de aquél que se intercambia con el trabajo vivo y -- que constituye el fondo para el salario. Esto se presenta, al mismo tiempo, como que un cuanto menor de trabajo pone en movimiento una cantidad mayor de capital. Si crece el valor total del capital (s.en el o.) que entra en el proceso de producción, el fondo de trabajo (esa parte variable del capital) habrá de -- disminuir relativamente (s.en el o.), comparado con la proporción que existiría si la productividad del trabajo y por tanto la proporción entre el trabajo necesario y el plus trabajo hubiera permanecido igual ... Al término del proceso, pues, los componentes -- del capital se han modificado...Vemos como el aumento de la fuerza productiva modifica las proporciones entre los componentes del capital..." (561)

Para los propósitos de la presente conclusión, retenemos la doble proposición marxiana de acuerdo a la cual una acrecentada productividad del trabajo social describe la circunstancia de que "menos trabajo necesario produce más plusvalor," como de que, y por la misma razón, "al término del proceso...los componentes del capital se han modificado".

(560) Ibid, p. 338

(561) Ibid, pp., 338,339 y 344

II 1864-65: el Libro Tercero de El Capital.

Esta doble proposición se desarrolla -ya en el marco del libro Tercero de El Capital (o libro de las desmistificaciones) y toda vez cumplidas las debidas mediaciones-⁽⁵⁶²⁾ hasta el punto de dar cuenta de la dinámica tendencial del sistema a través del ciclo de la sobreacumulación-destrucción de capital.

De ello nos hemos ya ocupado detenidamente en la parte inmediatamente anterior de este estudio.⁽⁵⁶³⁾

Al decir de Marx:

"... La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva. Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, en tanto con ella está dada la concentración de los trabajos en gran escala y, por consiguiente, una más alta composición del capital..." (s.n.) (564)

"... Las condiciones de la explotación directa y las de su realización no son inéditas. Divergen no sólo en cuanto a tiempo y lugar, sino también conceptualmente. Unas sólo están limitadas por la fuerza productiva de la sociedad, mientras que las otras sólo lo están por la proporcionalidad entre las diversas ramas de la producción y por la capacidad de consumo de la sociedad. Pero esta capacidad no está determinada por la fuerza absoluta de consumo, sino por la capacidad de consumo sobre la base de relaciones antagónicas de distribución, que reduce el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo solamente modificable dentro de límites más o menos estrechos. Además está limitada por el impulso de acumular, de acrecentar el capital y producir plusvalor en escala ampliada. Esto es una ley para la producción capitalista, dada por las constantes revoluciones en los métodos mismos de produc

(562) Cfr. Rosdolsky, op.cit. así como Sección VII del Libro Primero y Sección III del Segundo.

(563) Cfr. V El Capítulo XV: Desarrollo de las contradicciones internas de la ley, particularmente, punto A) Aproximación número uno: presentación global, pp., 166 - 181; punto B) Aproximación número dos: especificaciones, pp., 189-292 y punto C) Conclusión final.

(564) El Capital, op.cit., pp., 309-310.

ción, la desvalorización del capital existente, vinculada con ella de manera constante, la lucha competitiva generalizada y la necesidad de mejorar la producción y de expandir su escala, sólo como medio de mantenerse y so pena de sucumbir. Por ello hay que expandir constantemente el mercado, de modo que sus vinculaciones y las condiciones que las regulan asuman cada vez más la figura de una ley natural independiente de los productores, se tornen cada vez más incontrolables. La contradicción interna trata de compensarse por expansión del campo externo de la producción. Pero cuanto más se desarrolla la fuerza productiva, tanto más entra en conflicto con la estrecha base en la cual se fundan las relaciones de consumo... (es una) base plena de contradicciones..." (s.n.) (565)

"... La tasa de ganancia disminuye no porque se explote menos al obrero, sino porque en general se emplea menos trabajo en relación con el capital empleado..." (566)

Si relacionamos el doble argumento reconocido -acrecentada productividad y recorte del tiempo de trabajo necesario- con la intención temática del capítulo décimo quinto del Libro -- Tercero de El Capital (Desarrollo de las contradicciones internas de la ley) arribamos a una imagen inequívoca sobre la tendencia del sistema:

"... El desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo se revela en dos aspectos: en primer lugar, en la magnitud de las fuerzas productivas ya producidas, en el volumen de valor y la masa de las condiciones de producción bajo las cuales tiene lugar la nueva producción, y la magnitud absoluta del capital productivo ya acumulado; en segundo lugar, en la relativa exigüidad de la parte de capital desembolsado en el salario con relación al capital global, es decir en la relativa exigüidad del trabajo vivo que se requiere para la reproducción y valorización de un capital dado, para la producción en masa. Esto supone al mismo tiempo una concentración del capital.

(565) Ibid, op.cit., pp., 313 y 314

(566) Ibid, op.cit., p., 315

Con referencia a la fuerza de trabajo empleada, el desarrollo de la fuerza productiva vuelve a manifestarse en dos aspectos: primero, en el aumento del plus-trabajo, es decir en la abreviación del tiempo de trabajo necesario que se requiere para la reproducción de la fuerza de trabajo. Segundo, en la disminución de la cantidad de fuerza de trabajo (número de obreros) que se emplea, en general, para poner en movimiento un capital dado.

Ambos movimientos no sólo corren parejos, sino que se condicionan recíprocamente, son manifestaciones en las que se expresa una misma ley. Sin embargo, influyen en sentido opuesto sobre la tasa de ganancia..." (s.n.) (567)

Recuperando los argumentos de nuestra exposición anterior: ⁽⁵⁶⁸⁾ el incremento consuetudinario de la productividad del trabajo social conlleva la necesaria modificación en la composición del capital; ella presiona en la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, tendencia contrarrestada en virtud de un nuevo incremento en la productividad del trabajo social.

Es el ciclo de la sobreacumulación y desvalorización del capital; es la dinámica tendencial del sistema.

La realidad sobreacumulada es traspuesta con la destrucción-desvalorización de capital y con un nuevo incremento de la productividad del trabajo social; con un nuevo recorte al tiempo del trabajo socialmente necesario.

El doble argumento reconocido: productividad acrecentada y abreviamiento del tiempo de trabajo socialmente necesario.

Señala Marx:

"... La limitación... ⁽⁵⁶⁹⁾ capitalista... se manifiesta... en el hecho de que el desarrollo de la fuerza-

(567) Ibid., op.cit., p., 317

(568) Cfr. nota 563

(569) Cfr. supra, Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto crítico" pp., 339 - 67

productiva del trabajo genera, en el caso de la baja de la tasa de ganancia, una ley que en cierto punto se opone con la mayor hostilidad al propio desarrollo de esa fuerza productiva, por lo cual hay que superarla constantemente por medio de crisis..." (s.n.) (570)

En este contexto general desarrolla Marx la idea que da cuerpo a la presente conclusión: la de la muerte técnica del capitalismo.

III 1857-58: Los Grundrisse

La muerte técnica del ordenamiento capitalista

La elocuencia del fragmento marxiano nos demanda, a lo sumo, gradualizar, atemperar el ritmo de su proposición. Ello nos facilitará su mejor integración.

Bajo el rubro (editorial) Contradicción entre la base de la producción burguesa (medida del valor) y su propio desarrollo. Máquinas, etc., el Libro Segundo de los Elementos fundamentales..." (571) señala:

el último desarrollo de la relación de valor

"... El intercambio de trabajo vivo por trabajo objetivado, es decir el poner el trabajo social bajo la forma de la antítesis entre el capital y el trabajo, es el último desarrollo de la relación de valor (s.en el o) y de la producción fundada en el valor..."

La riqueza efectiva se vuelve menos dependiente del tiempo de trabajo.

(570) El Capital, op.cit., p., 331

(571) op.cit., pp., 227 - 230.

"...El supuesto de esta producción es, y sigue siendo, la magnitud de tiempo inmediato de trabajo, el cuanto de trabajo empleado como el factor decisivo en la producción de la riqueza. En la medida, sin embargo, en que la gran industria se desarrolla, la creación de la riqueza efectiva se vuelve menos dependiente del tiempo de trabajo y del cuanto de trabajo empleado, que del poder de los agentes puestos en movimiento durante el tiempo de trabajo, poder - que a su vez -su powerful effective-, no guarda relación alguna con el tiempo de trabajo inmediato que cuesta su producción, sino que depende más bien del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología, o de la aplicación de esta ciencia a la producción..."

la ciencia natural (y) la agricultura

"...(El desarrollo de esta ciencia, esencialmente de la ciencia natural y con ella de todas las demás, - está a su vez en relación con el desarrollo de la producción material). La agricultura, por ejemplo - se transforma en mera aplicación de la ciencia que se ocupa del intercambio material de sustancias, de cómo regularlo de la manera más ventajosa para el cuerpo social entero..."

La enorme desproporción entre el tiempo de trabajo empleado y su producto

"... La riqueza efectiva se manifiesta más bien -y esto lo revela la gran industria- en la enorme desproporción entre el tiempo de trabajo empleado y su producto, así como en la desproporción cualitativa entre el trabajo, reducido a una pura abstracción, - y el poderío del proceso de producción vigilado por aquél. El trabajo ya no aparece tanto como recluido en el proceso de producción, sino que más bien el hombre se comporta como supervisor y regulador con respecto al proceso de producción mismo. (Lo dicho sobre la maquinaria es válida también para la combinación de las actividades humanas y el desarrollo del comercio humano)..."

El trabajador inserta el proceso de trabajo entre sí mismo y la naturaleza inorgánica: apropiación de su propia fuerza productiva, comprensión de la naturaleza y dominio del individuo social.

"...El trabajador ya no introduce el objeto natural modificado, como eslabón intermedio, entre la cosa y sí mismo, sino que inserta el proceso natural, al que transforma en industrial como medio entre sí -- mismo y la naturaleza inorgánica, a la que domina. Se presenta al lado del proceso de producción, en lugar de ser su agente principal. En esta transformación lo que aparece como el pilar fundamental de la producción y de la riqueza no es ni el trabajo inmediato ejecutado por el hombre ni el tiempo que este trabaja, sino la apropiación de su propia fuerza productiva general, su comprensión de la naturaleza y su dominio de la misma gracias a su existencia como cuerpo social; en una palabra, el desarrollo del individuo social..."

La riqueza actual como una base miserable comparada con este fundamento

"...El robo de tiempo de trabajo ajeno, sobre el -- cual se funda la riqueza actual (s. en el o.) aparece como una base miserable comparado con este fundamento, recién desarrollado, creado por la gran industria misma..."

El tiempo de trabajo deja de ser la medida de -- la riqueza; por tanto el valor de cambio del valor de uso: se desploma la producción fundada en el valor de cambio

"... Tan pronto como el trabajo en su forma inmediata ha cesado de ser la gran fuente de la riqueza, el tiempo de trabajo deja, y tiene que dejar, de ser su medida y por tanto el valor de cambio (deja de ser la medida) del valor de uso. El plustrabajo de la masa (s. en el o.) deja de ser condición para el desarrollo de la riqueza social, así como el no-trabajo de unos pocos (s. en el o.) ha cesado de serlo para el desarrollo de los poderes generales del intelecto humano. Con ello se desploma la producción fundada en el valor de cambio, y al proceso de producción inmediato se le quita la forma de la necesidad apremiante y el antagonismo..."

El capital mismo en la contradicción en proceso

"... Desarrollo libre de las individualidades, y por ende no reducción del tiempo de trabajo necesario -- con miras a poner plustrabajo, sino en general re --

ducción del trabajo necesario de la sociedad a un mínimo, al cual corresponde entonces la formación artística, científica, etc., de los individuos gracias al tiempo que se ha vuelto libre y a los medios creados para todos. El capital mismo es la contradicción en proceso, (por el hecho de) que tiende a reducir a un mínimo el tiempo de trabajo, mientras que por otra parte pone al tiempo de trabajo como única medida y fuente de la riqueza. Disminuye, pues, el tiempo de trabajo en la forma de tiempo de trabajo necesario, para aumentarlo en la forma de trabajo excedente; pone por tanto, en medida creciente, el trabajo excedente como condición -question de vie et de mort- del necesario. (572) Por un lado despierta a la vida todos los poderes de la ciencia y de la naturaleza, así como la de la cooperación y del intercambio sociales, para hacer que la creación de la riqueza sea (relativamente) independiente del tiempo de trabajo empleado en ella. Por otro lado se propone medir con el tiempo de trabajo esas gigantescas fuerzas sociales creadas de esta suerte y reducirlas a los límites requeridos para que el valor ya creado se conserve como valor. Las fuerzas productivas y las relaciones sociales -unos y otros aspectos diversos del desarrollo del individuo social- se le aparecen al capital únicamente como medios, y no son para él más que medios para producir fundándose en su mezquina base. In fact, empero, constituyen las condiciones materiales para hacer saltar a esa base por los aires..."

Organos del cerebro humano creados por la mano humana

"...La naturaleza no construye máquinas, ni locomotoras, ferrocarriles, electric telegraphs, self acting mules, etc. Son estos, productos de la industria humana; material natural, transformado en órganos de la voluntad humana sobre la naturaleza o de su actuación en la naturaleza. Son órganos del cerebro humano creados por la mano humana; (s.en el o.) - fuerza objetivada del conocimiento. El desarrollo del capital fixe revela hasta qué punto el conocimiento... social general se ha convertido en fuerza productiva inmediata (s.en el o.), y, por lo tanto, hasta qué punto las condiciones del proceso de la vida social misma han entrado bajo los controles del intelecto colectivo y remodeladas conforme al mismo. Hasta qué punto las fuerzas productivas sociales son producidas no sólo en la forma del conocimiento, sino como órganos inmediatos de la práctica social, del proceso vital real..." (573)

IV 1867: la peculiaridad de El Capital

El fragmento reproducido constituye un momento paradigmático de la peculiaridad de El Capital: hemos advertido en él la limitación específica capitalista (Cfr. nuestra catorceava conclusión) así como la operación del discurso crítico: su función crítica y política; su función teórico-práctica (Cfr. nuestra quinceava conclusión); hemos advertido en él el síntoma que hace peculiar el discurso impreso en El Capital: el del momento teórico de la actualidad de la revolución comunista.

Nos ha permitido reconocer también otro sentido de la tendencia del sistema y, en esa medida, finalmente, nos permite poner el punto final de este grupo de conclusiones extendidas.

(572) Cfr. infra, nuestra Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto crítico" pp., 339 - 367.

(573) Elementos fundamentales... op.cit., p., 227-230

PARTE CUARTA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL (574)
 (Sección Séptima del Libro Tercero)

- Los réditos y sus fuentes
- La Fórmula Trinitaria

Desmistificación global de la realidad capitalista

"...Es asimismo natural que los agentes reales de la producción se sientan por entero a sus anchas en estas formas enajenadas e irracionales de capital-interés, suelo-renta, trabajo-salario, pues son precisamente las configuraciones de la apariencia en que se mueven y con las cuales tienen que vérselas todos los días..." (s.n.) (574')

"...La escisión de la ganancia... consume la autonomización de la forma de plusvalor, el esclerosamiento de su forma con respecto a su sustancia, a su esencia..." (s.n.) (575)

"...En...capital-interés, suelo-renta de la tierra, trabajo-salario, en esta trinidad económica como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones sociales, la amalgama directa de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico-social: el mundo encantado, invertido y puesto de cabeza donde Monsieur le Capital y Madame la Terre rondan espectralmente como caracteres sociales y, al propio tiempo de manera directa, como meras cosas..." (s.n.) (576)

(574) La parte tercera del Libro Tercero de El Capital, orientada hacia la desmistificación de la transformación de la plusganancia en renta de la tierra (Sección Sexta), ya hemos señalado, no se incorpora al reconocimiento que verificaremos en este estudio. Cfr. supra, pp., 14 y 15. De esta desmistificación parcial nos hemos ocupado ya en nuestra Doceava conclusión, pp., 325-336.

(574') El Capital, op.cit., p., 1056.

(575) Ibid, p., 1055.

(576) Ibid, p., 1056.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con el reconocimiento de esta desmistificación final completamos nuestro recorrido sobre el procedimiento desmistificador argumental marxiano en las tres primeras secciones del Libro Tercero de El Capital.

Tal y como ofreciéramos en la parte introductoria del presente estudio, ⁽⁵⁷⁷⁾ hemos dado ya sucesiva cuenta de la desmistificación de la unidad salario y de la unidad ganancia. - Nos toca ahora, ocuparnos de la desmistificación global o de la desmistificación del conjunto de la realidad capitalista tal cual ella se constituye por como realmente es. ⁽⁵⁷⁸⁾

Ya Ricardo ha destacado en el preámbulo a sus Principios de economía política y tributación (1817):

"...El producto de la tierra -todo lo que se obtiene de su superficie mediante la aplicación amada del trabajo, de la maquinaria y del capital se reparte entre tres clases de la comunidad, a saber: el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo, y los trabajadores por cuya actividad se cultiva.

Pero en distintas formas de sociedad, las proporciones del producto total de la tierra que serán imputadas a cada una de estas tres clases, bajo los nombres de renta, utilidad y salarios, serán esencialmente diferentes, dependiendo principalmente de la fertilidad real del suelo, de la acumulación de capital y de población, y de la habilidad, del ingenio y de los instrumentos utilizados en la -- agricultura.

La determinación de las leyes que rigen esta distribución es el problema primordial de la Economía Política: a pesar de los grandes avances de esta ciencia, gracias a las obras de Turgot, Stuart, -- Smith, Say, Sismondi y otros, dichos autores aportan -- muy poca información satisfactoria con respecto al curso natural de la renta, de la utilidad y de los salarios..." (s.n.) ⁽⁵⁷⁹⁾

(577) Cfr. supra, pp., 11-16

(578) Ibid, pp., 1 - 9

(579) D. Ricardo, Principios..., op.cit., p., 5

A todo lo cual Marx ha observado:

"... Primero: las presuntas fuentes de la riqueza anualmente disponible pertenecen a esferas totalmente dispares y no presentan la más mínima analogía entre sí. Recíprocamente guardan entre sí más o menos la misma relación que existe entre los aranceles notariales, las remolachas y la música..." (s.n.) (580)

"...Lo primero que tiene esta fórmula de sorprendente es que junto al capital, junto a esta forma de un elemento de producción perteneciente a determinado modo de producción, a determinada figura histórica del proceso social de producción, junto a un elemento de producción combinado con determinada forma social y representado en ella se ordene, sin más, la tierra de un lado y el trabajo del otro: esto es, dos elementos del proceso real de trabajo que en esta forma material resultan comunes a todos los modos de producción, que son los elementos materiales de todo proceso de producción y nada tienen que ver con la forma social del mismo..." (s.n.) (581)

"...Segundo: si primeramente consideramos la disparidad de las tres fuentes, ahora y en segundo lugar consideraremos que en cambio sus productos, sus vástagos, los réditos, pertenecen todos a la misma esfera: la del valor. Pero esto (esta relación no sólo entre magnitudes incommensurables, sino entre cosas totalmente heterogéneas, sin relación entre sí e incomparables) se nivela porque de hecho el capital, al igual que la tierra y el trabajo, es tomado meramente según su sustancia material, o sea simplemente como medio producido de producción, con lo cual se lo abstrae tanto como relación con el obrero cuanto como valor..." (s.n.) (532)

"...Tercero: la trinidad de la que parte: tierra-renta, capital-interés, trabajo-salario o precio del trabajo son, prima facie, tres composiciones imposibles.

Primero tenemos el valor de uso suelo, (s.en el o.) que no tiene valor alguno, y el valor de cambio-renta (s.en el o.), de manera que una relación social, concebida como cosa, está puesta en relación

(580) El Capital, op.cit., p.,1037

(581) Ibid, p., 1039

(582) Ibid, p., 1084

con la naturaleza; dos magnitudes inconmensurables, pues que tienen que guardar entre sí una proposición recíproca.

Después, capital-interés (s.en el o.)... precisamente en ella caduca toda intermediación y el capital queda reducido a su fórmula más general, pero por eso también a una fórmula por sí misma inexplicable y absurda...

Finalmente, trabajo-salario (s.en el o.)... es algo tan irracional como un logaritmo amarillo..." (s.n.) (583)

"... Cuarto: resulta claro que el capital presupone el trabajo como trabajo asalariado. Pero asimismo - resulta claro que si partimos del trabajo como trabajo asalariado, de manera que parezca sobreentendida la coincidencia del trabajo en general con el trabajo asalariado, también el capital y la tierra-monopolizada deberán aparecer como forma natural de las condiciones de trabajo, frente al trabajo en general.

Ahora bien, ser capital se manifiesta como forma natural del medio de trabajo y, por ende, como carácter puramente material y emanado de la función de esos medios dentro del proceso de producción en general. Así, capital y medio de producción producido se convierten en expresiones idénticas. Del mismo modo, el suelo y el suelo monopolizado por la propiedad privada se vuelven expresiones idénticas. Los medios de trabajo en cuanto tales, que por naturaleza son capital, se transmutan por tanto en la fuente de la ganancia, así como la tierra en cuanto tal en la fuente de la renta..." (s.n.) (584)

"...Su carácter social dentro del proceso de producción capitalista, determinado por determinada época histórica, es un carácter de cosa que les resulta naturalmente innato, y que por así decir lo poseen desde la eternidad, como elementos del proceso de producción..." (s.n.) (585)

"...Renta, ganancia, salario parecen brotar así del papel que desempeñan la tierra, los medios de producción y el trabajo en el proceso laboral simple, - incluso en la medida en que consideramos que este proceso de trabajo ocurre meramente entre el hombre y la naturaleza, al margen de toda determinación histórica..." (s.n.) (586)

(583) Ibid., pp., 1041 y 1042

(584) Ibid., pp., 1049 - 1050

(585) Ibid., p., 1050

(586) Ibid., p., 1051

"... Propiedad de la tierra, capital y trabajo asalariado se transforman, pues, de fuentes del rédito en el sentido de que el capital atrae hacia el capitalista, en la forma de ganancia, una parte del plusvalor que él extrae del trabajo, de que el monopolio de la tierra atrae hacia el terrateniente otra parte en la forma de la renta, y el trabajo asigna al obrero, en la forma de salario, la última parte de valor aún disponible, se transforman de -- cíamos, de fuentes mediante las cuales una parte -- del valor se transmuta en la forma de la ganancia, -- una segunda parte en la forma de la renta y una ter cera en la forma del salario, en fuentes reales de las que surgen esas mismas partes de valor y las -- partes respectivas del producto en que aquellas -- existen o por las cuales son intercambiables, y en -- fuentes de las cuales, como manantial último, brota por consiguiente el valor mismo del producto..." --
(587)

Abordaremos esta desmistificación global (salario, ganancia y renta en su conjunto) de la siguiente manera:

- en el punto A) nos ocuparemos de la brillante exposición sintética vaciada por Marx en la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital.
- en el punto B) revisaremos los Agregados de las Teorías sobre la plusvalía: la renta y sus fuentes. La economía política vulgar.
- en el punto C) daremos cuenta de algunos destacados momentos de los "borradores" de El Capital -- (Elementos fundamentales para la crítica de la -- economía política (borrador) 1857-58.
- en el punto D) acometeremos un nuevo grupo de conclusiones desmistificadoras finales
- y finalmente, en el punto E) reconoceremos el texto engelsiano de 1895 intitulado Apéndice y notas

complementarias al Tomo III de El Capital.

Todo ello, como resulta evidente, desde la perspectiva del procedimiento desmistificador argumental marxiano practicado sobre la desmistificación global de los conceptos inmediatos de la realidad capitalista.

EL PUNTO A): LA SECCION SEPTIMA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL. LOS REDITOS Y SUS FUENTES

I: El capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria

Todo lector atento de este deslumbrante capítulo,-- habrá notado inmediatamente la reorganización que de sus argumentos principales ha verificado Federico Engels. Creemos que el -- criterio seleccionado por él, gana en el efecto de "impacto" sobre el lector, al develar la áspera e implacable desmistificación de Marx, pero pierde en lo conceptual: enrreda el argumento general, lo oscurece y dificulta. Pensamos que Engels, no sin razón, opta por la presentación de la demoledora crítica de Marx.-- Pero nuestra condición de lectores del siglo XX, nos demanda una priorización de los contenidos en cuestión.

Es por ello que sin ocuparnos conscientemente de la disputa en torno a la reorganización engelsiana y preocupados por desentrañar la lógica del procedimiento argumental marxiano, hemos optado por la reconstrucción advertida en la nota a) de la página 1047. (583)

(583) El Capital, op.cit., "... Según Rubel no hay falta (de un pliego en el manuscrito), sino simplemente un trasapelamiento y error de paginación: debería figurar aquí, a continuación, el fragmento que Engels colocó bajo el numeral I al comienzo de este capítulo..." (s.n.)

1) El acceso a los conceptos de la realidad capitalista: su constitución aparente fundada

a) La determinación histórica-específica del modo capitalista de la reproducción. Los datos esenciales: la ganancia media, la renta y el salario.

Marx comienza señalando respecto a la determinación histórica del modo capitalista de la reproducción:

"... Hemos visto que el proceso capitalista de -- producción es una forma históricamente determinada del proceso social de producción en general. -- Este último es tanto un proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que operándose en específicas relaciones histórico-económicas de producción, produce y reproduce (589) estas relaciones -- mismas de producción y junto con ello a los portadores de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones recíprocas, vale -- decir su formación económico-social determinada, -- pues la totalidad de esas relaciones con la naturaleza y entre sí en que se encuentran y en que -- producen los portadores de esa producción, esa totalidad es justamente la sociedad, considerada según su estructura económica. Como todos sus predecesores, el proceso capitalista de producción se opera bajo determinadas condiciones materiales -- que, empero, son al mismo tiempo portadoras de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de reproducción de su vida. Aquellas condiciones, como estas relaciones, son por un lado supuestos, y por el otro resultados y creaciones del proceso capitalista de producción, el cual las produce y reproduce..." (s.n.) (590)

plustrabajo, plusproducto, plusvalor

"... Vimos además que el capital --y el capitalista sólo es el capital personificado...--... durante el proceso social de producción que le corresponde extrae de los productores directos... una determinada cantidad de plustrabajo, plustrabajo que --

(589) El Capital, op.cit., Libro Primero, Sección Séptima, Capítulo XXI
 (590) Ibid, Libro Tercero, pp., 1042 y 1043

aquél recibe sin equivalente y que, según su --
esencia, siempre sigue siendo trabajo forzado...
Este plustrabajo se representa en un plusvalor, y
 este plusvalor existe en un plusproducto..." (s.n.)
 (591)

desarrollo de las necesidades

"... Plustrabajo en general, en cuanto trabajo -
 por encima de la medida de las necesidades dadas,
 tiene que seguir existiendo siempre. En el siste-
 ma capitalista como en el esclavista etc., sólo-
 reviste una forma antagónica y es complementado-
 por la pura ociosidad de una parte de la socie-
 dad. La necesidad de asegurarse contra hechos --
 accidentales y la necesaria y progresiva expan-
sión del proceso de reproducción, expansión que-
corresponde al desarrollo de las necesidades...-
 y que desde el punto de vista capitalista se de-
 nomina acumulación, requieren determinada canti-
 dad de plustrabajo..." (s.n.) (592)

los aspectos civilizadores del capital

"... Es uno de los aspectos civilizadores del ca-
pital el que éste arranque ese plustrabajo de --
 una manera y bajo condiciones que son más favora-
bles para el desarrollo de las fuerzas producti-
vas, de las relaciones sociales y de la creación
de los elementos para una nueva formación supe-
rior... crea los medios materiales y el germen de
 relaciones que en una forma superior de la socie-
dad permitirán ligar ese plustrabajo con una ma-
 yor reducción del tiempo dedicado al trabajo ma-
 terial... con arreglo al desarrollo de la fuerza
productiva del trabajo..." (593)

la riqueza real: productividad

"... La riqueza real de la sociedad y la posibi-
 lidad de ampliar constantemente el proceso de su
 reproducción no dependen de la duración del plus
trabajo, pues, sino de su productividad..." (s.n.)
 (594)

(591) Ibid, p., 1043

(592) Ibid.

(593) Ibid.

(594) Ibid, p., 1044

el reino de la libertad

"... De hecho, el reino de la libertad sólo comienza ahí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adecuación a finalidades exteriores... Con su desarrollo se amplía este reino de la necesidad natural, porque se amplían sus necesidades; pero al propio tiempo se amplían las fuerzas productivas que las satisfacen. La libertad en este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado... regule racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza..." (s.n.) (595)

La determinación histórica específica capitalista constituye el núcleo de la argumentación marxiana: plustrabajo, plusproducto y plusvalor. Determinación específica que, toda vez destacada, se particulariza de la siguiente manera, siempre en la búsqueda por el acceso a los conceptos de la realidad capitalista:

"... En la sociedad capitalista, este plusvalor... se distribuye entre los capitalistas como dividendos en proporción a la cuota de capital social -- que pertenece a cada uno..." (s.n.) (596)

la ganancia media

las formas más aparentes de la ganancia

"...En esta figura el plusvalor aparece como la ganancia media que le toca al capital, ganancia media que vuelve a desdoblarse a su vez en ganancia empresarial e interés... Esta apropiación y distribución del plusvalor... posee sin embargo su límite en la propiedad de la tierra..." (s.n.) (597)

(595) Ibid, Cfr. igualmente: K. Marx, Crítica al Programa de Gotha, op.cit., nuestra Dieciseisava conclusión: sobre la muerte técnica del ordenamiento capitalista, así como la nota 536 de la Quinceava conclusión: sobre El Capital como momento teórico de la revolución comunista.

(596) Ibid, p., 1044

(597) Ibid, p., 1045

suelo - rentalas formas más aparentes de la ganancia

"... Así como el capitalista actuante extrae del obrero el plustrabajo y con éste, bajo la forma de ganancia, el plusvalor y el plusproducto, también el terrateniente extrae a su vez del capitalista una parte de ese plusvalor o plusproducto bajo la forma de la renta, según leyes anteriormente desarrolladas. (598)

Cuando aquí hablamos de la ganancia... aludimos a la ganancia media (= a la ganancia empresarial más el interés) que ya está restringida por haberse deducido - la renta de la ganancia global (idéntica en su masa - al plusvalor global)...Ganancia del capital... y renta de la tierra...son nada más que componentes particulares del plusvalor...que... nada modifican de su - esencia. Su adición constituye la suma del plusvalor-social. El capital extrae directamente de los obreros el plustrabajo que se representa en el plusvalor...

La propiedad de la tierra no tiene nada que ver con - el proceso real de producción. Su papel se restringe a hacer que una parte del plusvalor producido pase -- del bolsillo del capital al suyo propio. Sin embargo, el propietario de tierras desempeña un papel en el -- proceso capitalista de producción, (599) no sólo por - la presión que ejerce sobre el capital ni tampoco meramente por el hecho que una gran propiedad de la tierra sea supuesto y condición de la producción capitalista -por construir la expropiación al trabajador de las condiciones de trabajo- sino especialmente por el hecho que él aparezca como personificación de una de las más esenciales condiciones de producción..."(s.n.) (600)

trabajo-salario

"...Finalmente el obrero, como propietario y vendedor de su fuerza de trabajo personal, recibe bajo el nombre de salario una parte del producto en que se representa la parte de su trabajo que denominamos trabajo-necesario..."(s.n.) (601)

(598) Cfr. supra, Doccava conclusión, pp., 325-336.

(599) Ibid.

(600) El Capital, op.cit., p. 1045

(601) Ibid, pp., 1045 - 1046.

Son estos, los datos esenciales de la reproducción - capitalista ganados "según leyes anteriormente desarrolladas"; - datos esenciales dispuestos para el acceso a los conceptos de la realidad capitalista. Se dibujan, así, las formas más aparentes de la ganancia ⁽⁶⁰²⁾ que abren la problemática de la constitución de los réditos y sus fuentes.

b) La constitución de los réditos y sus fuentes

Señala Marx:

"... por disparidades que puedan manifestarse estas relaciones, todas tienen una cosa en común: el capital arroja año tras año ganancia para el capitalista, el suelo renta de la tierra para el propietario... y la fuerza de trabajo... salario para el obrero..." (s.n.) ⁽⁶⁰³⁾

un árbol perenne... tres árboles

"... Estas tres partes del valor global producido -- anualmente y las partes que le corresponden del producto... pueden ser consumidas anualmente por sus respectivos poseedores sin que se agote la fuente de su reproducción. Se manifiestan como frutos anualmente consumibles de un árbol perenne o más bien de tres árboles, y constituyen el ingreso anual de tres clases, del capitalista, del terrateniente y del obrero, réditos que el capitalista distribuye..." - (s.n.) ⁽⁶⁰⁴⁾

la ganancia, la renta y el salario

"... Al capitalista se le manifiesta su capital, al terrateniente su suelo y al obrero su fuerza de trabajo, o más bien su trabajo mismo (pues sólo venden realmente su fuerza de trabajo... y para él, tal cual se mostró anteriormente, el precio de la fuerza de trabajo, sobre la base del modo capitalista de producción, se presenta necesariamente como precio del trabajo) ⁽⁶⁰⁵⁾, en cuanto tres fuentes diferentes de-

(602) Cfr. supra Onceava y Doceava conclusiones, pp., 314 - 336

(603) El Capital, op.cit., p., 1046

(604) Ibid.

(605) Cfr. supra PARTE PRIMERA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL (Sección Sexta del Libro Primero) Transformación del valor (o, en su caso del precio)-

sus réditos específicos: la ganancia, la renta de la tierra y el salario..."(s.n.) (606)

una perenne máquina, un perenne imán

"... De hecho, lo son en el sentido que el capital es para el capitalista una perenne máquina extractora de plus-trabajo; el suelo, un perenne imán que atrae para el terrateniente una parte del plusvalor-succionado por el capital, y, finalmente, el trabajo la condición que constantemente se renueva y el medio que siempre se renueva para adquirir bajo el título del salario, parte del valor creado por el obrero..."(s.n.) (607)

se convierten en los réditos

"... Además lo son en el sentido que el capital fija una parte del valor y, por ende, del producto del trabajo anual en la forma de la ganancia, la propiedad de la tierra otra parte en la forma de la renta y el trabajo asalariado una tercera parte en la forma del salario y precisamente a través de esta transformación se convierten en los réditos del capitalista, del terrateniente y del obrero, pero sin crear la sustancia misma que se transforma en estas diferentes categorías. La distribución más bien presupone la existencia de esa sustancia, a saber; el valor global del producto anual, que es nada más que trabajo social objetivado..."(s.n.) (608)

La ganancia, la renta y el salario son los réditos; el capital, la tierra y el trabajo son sus fuentes. Los datos esenciales acceden a los conceptos de la realidad capitalista: acceden a la constitución de los réditos y sus fuentes. Aquí empieza el problema; aquí empieza la desmistificación de la Fórmula Trinitaria.

de la fuerza de trabajo en salario. Capítulos XVII -XX. Desmistificación de la unidad salario, pp., 13-35

(606) El Capital, op.cit., p., 1046

(607) Ibid.

(608) Ibid., pp., 1046 y 1047.

c) El tránsito a la apariencia fundada: el tránsito a los conceptos de la realidad capitalista

Marx inicia observando:

"...Sin embargo, no es en esta forma como se presenta la cosa a los agentes de la producción..." (s.n.) (609)

Vale decir: no se les presenta como un proceso mediado; como un proceso que paulatina y sucesivamente describe el oscurecimiento de sus "nexos internos" y sus "figuras esenciales"; como un proceso que mistifica crecientemente su "núcleo y naturaleza interna" (610)

Lejos de ello, a los portadores de las diferentes funciones del proceso de producción se les presenta.

"... en una forma distorsionada. Por qué sucede esto es algo que desarrollaremos ulteriormente, a medida que avance la investigación. A estos agentes de la producción el capital, la propiedad de la tierra y el trabajo se les presentan como tres fuentes diferentes e independientes en las que, en cuanto tales, se originan tres componentes diferentes del valor producido anualmente..., o sea en las que no sólo se originan las diferentes formas de ese valor como réditos, que recaen en factores particulares del proceso social de producción, sino ese mismo valor y, con él, la sustancia de esas formas de rédito..." (s.n.) (611)

Se les presentan, pues, como fuentes diferentes e independientes; no como resultados sino como puntos de partida; no como constituidos sino como constituyentes; se les presentan como el origen de los valores, de las fuentes y de sus réditos. Se les presentan, pues, completamente invertidos.

(609) Ibid, p., 1047

(610) Cfr. Rosdolsky, op.cit.

(611) El Capital, op.cit., p. 1047

2) La mistificación fundamental: la mistificación del - "valor del trabajo". La desmistificación conclusiva-global

a) La desmistificación del capital, del suelo y de "el" trabajo. La desmistificación global.

La Fórmula Trinitaria

todos los misterios del proceso social de producción

"... Capital-ganancia (ganancia empresarial más interés), suelo-renta de la tierra, trabajo-salario: - ésta es la fórmula trinitaria que comprende todos - los misterios del proceso social de producción.

Puesto que además, tal cual se mostró anteriormente, el interés se presenta como el producto propio y característico del capital, y la ganancia empresarial, en antítesis con él, como salario independiente del capital, aquella forma trinitaria se reduce más de cerca a ésta:

capital-interés, suelo-renta de la tierra, trabajo-salario, donde queda afortunadamente eliminada la ganancia, la forma del plusvalor que caracteriza -- específicamente al modo capitalista de producción..." (s.n.) (612)

examinemos más de cerca esta trinidad

Primero:

"... Las presuntas fuentes de la riqueza anualmente disponible pertenecen a esferas totalmente dispares y no presentan la más mínima analogía entre sí. Recíprocamente guardan entre sí más o menos la misma-relación que existe entre los aranceles notariales, las remolachas y la música..." (s.n.) (613)

Las fuentes de la riqueza, corresponden pues, a continentes absolutamente heterogéneas. Veámoslas

(612) Ibid, p., 1037

(613) Ibid, p., 1037

¡capital, suelo, trabajo!
capital (desmistificación)

"...¡Capital, suelo, trabajo! Pero el capital no es una cosa, sino determinada relación social de producción perteneciente a determinada formación histórico-social y que se representa en una cosa y le confiere a ésta un carácter específicamente social. El capital no es la suma de los medios de producción materiales y producidos. El capital son los medios de producción transformados en capital, medios que en sí distan tanto de ser capital como el oro o la plata, en sí, de ser dinero. Son los medios de producción monopolizados por determinada parte de la sociedad, los productos y las condiciones de actividad de la fuerza de trabajo viva autonomizados precisamente frente a dicha fuerza de trabajo, que se personifican en el capital por obra de ese antagonismo. No sólo los productos del obrero transformados en poderes autónomos, los productos como dominadores y adquirientes de sus productos sino también las fuerzas sociales y la futura... forma de ese trabajo se le enfrentan como atributos de su producto. O sea que aquí tenemos determinada forma social, muy mística a primera vista, de uno de los factores de un proceso social de producción históricamente fabricado..." (s.n.) (614)

La desmistificación del capital como cosa: es una relación social y una relación social histórica; la desmistificación del capital como suma de materia o sustancia: capital son los medios de trabajo transformados en capital; desmistificación de la naturalización de la relación capital: son los medios de producción monopolizados clasistamente; desmistificación del capital como cosa: es la personificación de una relación de producción antagónica, enajenada e histórica; una relación de producción invertida, trastocada, autónoma en apariencia donde los dominadores resultan dominados.

Es el primer factor de la trinidad, "muy místico" - prima facie, pero "históricamente fabricado".

(614) Ibid, pp., 1037 - 1038

¡capital, suelo, trabajo!
suelo (desmistificación)

"... Y ahora viene el suelo, la naturaleza inorgánica en cuanto tal... la masa ruda y caótica en todo su primitivismo selvático. El valor es trabajo. - El plusvalor, por ende, no puede ser tierra. La fertilidad absoluta del suelo sólo hace que cierta cantidad de trabajo rinda cierto producto condicionado por la fertilidad natural del suelo. La diferencia en la fertilidad del suelo ocasiona que la misma -- cantidad de trabajo y capital, o sea el mismo valor, se exprese en diferentes cantidades de productos -- del suelo; o sea que estos productos tengan diferentes valores individuales. La nivelación de estos valores individuales hasta formar valores de mercado -- hace que las 'ventajas del suelo fértil sobre el interior... sean transferidas del cultivador o consumidor al terrateniente (Ricardo)'..." (s.n.) (615)

La frase decía: "El valor es trabajo. El plusvalor, por ende, no puede ser tierra". Pedro Scaron la interpreta así: "... Si el valor es trabajo, esa forma del plusvalor que es la renta no puede ser tierra, no puede ser otra cosa que plustrabajo (todos los subrayados en el original) (616)

Por lo tanto, desmistificación de la renta como forma del plusvalor; desmistificación de la representación de la cosa suelo y reconocimiento de su ser relación de producción; -- desmistificación de la fuerza tierra y del rédito renta como reconocimiento de la funcionalidad y especificidad capitalista del medio de producción monopolístico tierra; desmistificación por el -- reconocimiento de la transformación de la plusganancia en renta de la tierra.

¡capital, suelo, trabajo!
"el" trabajo (desmistificación)

"...Y por fin, como tercer miembro de esta alianza -- un mero espectro: 'el' trabajo, que es nada más que una abstracción y que considerado de por sí no -- existe en absoluto o, si consideramos... la actividad productiva del hombre en general, merced a la --

(615) Ibid, p., 1038

(616) Ibid, nota 248, p., 1200

cual él media el metabolismo con la naturaleza, -- despojada no sólo de cualquier forma y carácter de terminado sociales, sino incluso en su mera existencia natural independiente de la sociedad, eximida de toda sociedad y como exteriorización y confirmación vitales comunes al hombre que todavía no es social en absoluto y al que de algún modo está socialmente determinado..." (s.n.) (617)

Desmistificación de la naturaleza de "el" trabajo y reconocimiento de su forma histórico-particular de riqueza: como forma abstracta y reciente de la riqueza, desmistificación de la reducción clasista mercantil-capitalista de la riqueza como puro trabajo: como "mero espectro" que "de por sí no existe en absoluto".

en esta fórmula ha de consistir la conexión entre las fuentes del rédito
desmistificación global

"... Capital-interés; propiedad de la tierra, propiedad privada del globo terráqueo y precisamente en la forma moderna, correspondiente al modo de -- producción capitalista - renta; trabajo asalariado-salario. En esta fórmula, pues, ha de consistir la conexión entre las fuentes del rédito. Como el capital, el trabajo asalariado y la propiedad de la tierra son formas sociales históricamente determinadas; la una lo es del trabajo, la otra del globo terráqueo monopolizado y ambas, por cierto, son formas correspondientes al capital y pertenecientes a la misma formación económico social.

Lo primero que tiene esta fórmula de sorprendente es que junto al capital, junto a esta forma de un elemento de producción perteneciente a determinado modo de producción, a determinada figura histórica del proceso social de producción, junto a un elemento de producción combinado con determinada forma social y representado en ella se ordene, sin -- más, la tierra de un lado y el trabajo del otro: -- esto es, dos elementos del proceso real de trabajo que en esta forma material resultan comunes a todos los modos de producción, que son elementos materiales de todo proceso de producción y nada tienen que ver con la forma social del mismo..." (s.n.) (618)

(617) Ibid, pp., 1038-1039

(618) Ibid, p., 1039

Lo primero que tiene de sorprendente esta trinidad económica, es que junto a la forma histórica capital se adocen a sus lados el trabajo y la tierra: dos formas materiales, dos formas sustanciales transhistóricas. Esto es lo primero que sorprende.

Capital-interés, tierra-renta; trabajo-salario: -- desmistificación global de la conexión entre las fuentes de los réditos.

b) Fuentes y réditos: motivos y efectos; causas y consecuencias

examinemos más de cerca ésta trinidad

Segundo:

"...En la fórmula capital-interés , tierra-renta - del suelo, trabajo-salario, capital, tierra y trabajo aparecen respectivamente como fuentes de interés (en vez de ganancia), y renta de la tierra y salario como sus productos, sus frutos; aquellos son el motivo, éstos la consecuencia; aquellos la causa, éstos el efecto, y ello de tal manera que cada fuente por separado es referida a su producto como a lo segregado y producido por ella..." (s.n.) (619)

Toda vez reconocida la heterogeneidad esencial de los elementos constitutivos de la trinidad; toda vez identificada, en primera instancia, la absoluta disparidad de su composición, se establece ahora, en segundo término, la ordenación interna de sus factores: capital, tierra y trabajo son fuentes; interés, -- renta y salario son sus productos: los primeros son el motivo y la causa, los segundos son la consecuencia y el efecto. En suma: los primeros producen a los segundos.

(619) Ibíd, pp., 1039 y 1040.

aquellos la causa, éstos el efecto
capital - interés (I)

"... Por cierto que la fórmula capital-interés es la fórmula del capital que menos corresponde a su concepto, pero es una fórmula del mismo..." (s.n.) (620)

Es la fórmula más absurda-como todavía tendremos -- oportunidad de reconocer⁽⁶²¹⁾; la fórmula a través de la cual el interés resulta el producto de el capital: la fuente capital produce el rédito interés.

aquellos la causa, éstos el efecto
suelo - renta

"...Pero ¿cómo ha de crear la tierra un valor, vale decir una cantidad socialmente determinada de trabajo, y lo que es más, esa parte especial de valor de sus propios productos que forma la renta?..." (s.n.) (622)

Vale decir: ¿ cómo ha de crear un valor de uso a un valor?.

"...La tierra, por ejemplo, actúa como agente de producción en la creación de un valor de uso, de un producto material, del trigo. Pero nada tiene que ver con la producción del valor del trigo (s. en el o.) En la medida en que se representa valor en el trigo, el trigo sólo se considera como determinada cantidad de trabajo social objetivado, sin que le interesen en lo más mínimo la materia particular en que se representa ese trabajo o el particular valor de uso de esa materia. No contradicen a esto: 1) que... la baratura o carestía del trigo dependa de la productividad de la tierra. La productividad del trabajo agrícola esta vinculada a condiciones naturales, (623) y según la productividad del mismo se representará en muchos o pocos --

(620) Ibid, p., 1040.

(621) Más adelante, en el punto B de la presente desmistificación.

(622) El Capital, op.cit., p., 1040.

(623) Cfr. supra, Dodecava conclusión, pp., 325-336

productos o valores de uso la misma cantidad de trabajo... Aquí depende de la productividad de la tierra en qué cantidad de producto se representará el valor; pero este valor está dado independientemente de esta distribución. El valor se representa en un valor de uso, y el valor de uso es una condición de la creación de valor; pero es una tontería formular una antítesis donde por un lado haya un valor de uso, la tierra, y por el otro un valor, y por añadidura una parte especial de valor. 2) La renta diferencial está ligada a la fertilidad relativa de los predios, o sea a atributos que se originan en el suelo como tal. Pero en la medida en que, primero, descansa en los diferentes valores individuales de los productos de diferentes tipos de suelo... (y) segundo, descansa en el valor regulador general de mercado... es una ley social que opera por intermedio de la competencia, una ley que nada tiene que ver ni con el suelo ni con los diferentes grados de su fertilidad..."(s.n.) (624)

La fente-suelo produce el rédito-renta : se pasan por alto todas las mediaciones: de un valor de uso nace un valor; la circunstancia de superioridad productiva natural que da asiento a la forma de ganancia extra denominada renta y que es una -- "ley social que opera por intermedio de la competencia" y "que nada tiene que ver ni con el suelo ni con los diferentes grados de fertilidad", queda borrada, queda soterrada bajo la inmediatez de la relación fente-rédito que, produce, por añadidura la aparición de la constitución del mismo valor como su segregación. El suelo produce renta: la fente suelo produce el rédito renta.

aquellos la causa, éstos el efecto
trabajo - salario

"... Podría parecer que al menos en 'trabajo-salario' él enuncia una relación racional. Pero esto -- diste tanto de ser así como en el caso de 'suelo -- renta de la tierra'. En la medida en que el trabajo es formador de valor y se representa en el valor de las mercancías, nada tiene que ver con la distribución de ese valor en diferentes categorías. En la medida en que tiene el carácter específicamente social del trabajo asalariado, no es formador de valor.

(624) El Capital, op.cit., pp., 1040 y 1047

Antes se mostró justamente que salario o precio - del trabajo sólo es una expresión irracional para el valor o precio de la fuerza de trabajo, (625) y las determinadas condiciones sociales en que se vende esta fuerza de trabajo nada tienen que ver con el trabajo como agente general de la producción. El trabajo también se objetiva en el componente de valor de la mercancía, componente que como salario forma el precio de la fuerza de trabajo, y cura esta parte al igual que las demás partes del producto, pero en esta parte no se objetiva más ni de modo distinto que en las partes que forman la renta o la ganancia. Y en general, si nos fijamos en el trabajo como formador del valor, no lo consideramos en su figura correcta como condición de producción, sino en una determinación social que difiere de la del trabajo asalariado..." (s.n.) (626)

El trabajo es la fuerza y el salario el rédito. Pero esto es tan irracional como la relación suelo-renta. Y es todavía más irracional. La brutal identificación entre trabajo en general -" condición permanente de la historia humana"- y trabajo asalariado constituye aquí la clave. El trabajo no sólo da cuenta de la componente de la mercancía que se representa como salario: también forma "la renta y la ganancia" y las particulares "condiciones sociales" en que se verifica la venta de la fuerza de trabajo "nada tienen que ver con el trabajo como agente general de la producción. Trabajo en general y trabajo asalariado no son lo mismo. Pero en la trinidad económica el trabajo es la fuerza y el salario el rédito: el trabajo produce salario.

áquellos la causá, éstos el efecto
capital-interés (II)

"...Incluso la expresión 'capital-ganancia' es incorrecta aquí. Si el capital se concibe en la única relación en que produce plusvalor, a saber, en su relación con el obrero, donde exprime plustración

(625) Cfr. El Capital, Libro I, Sección Sexta, Capítulo XVII-XX, así como supra, pp., 18 - 35, Desmistificación de la unidad salario.

(626) El Capital, op.cit., pp., 1047-1048

bajo mediante la coerción que ejerce sobre la -- fuerza de trabajo, vale decir sobre el asalariado, ese plusvalor, fuera de la ganancia (ganancia empresarial más interés), también abarca la renta o para abreviar, todo el plusvalor indiviso. En cam bio aquí, como fuente de rédito, sólo es puesto - en relación con la parte que recae en el capita - lista. No es éste el plusvalor que el capital ex - trae en general, sino sólo la parte que extrae pa - ra el capitalista. Y con más razón aún cesa toda - conexión no bien la fórmula se transforma en esta: 'capital-interés'..." (s.n.) (627)

Capital-ganancia; capital-interés: la fuerza y el rédito. Esta es todavía más aparential que aquella: más inmedia - ta. Dado que la coerción sobre el trabajo asalariado da cuenta - de la totalidad indivisa del plusvalor, aquella destaca sólo el - rédito que "recae en el capitalista" y esta " cesa toda cone - xió⁽⁶²⁸⁾ al establecer que la fuente capital produce el rédito - interés.

aquellos la causa, éstos el efecto

En síntesis: la Fórmula Trinitaria reúne:

- determinaciones (fuentes y réditos) heterogé -- neas e inconmesurables
- representa a los réditos como la producción de - sus fuentes.

Así, entonces y necesariamente: la fuerza capital - produce el rédito interés; la fuerza suelo produce el rédito ren - ta; la fuerza trabajo produce el rédito salario. Las fuentes son el motivo y la causa, los réditos son la consecuencia y el efec - to.

(627) Ibid, p., 1048

(628) Cfr. supra nuestra Onceava conclusión, pp., 314-324.

es tomado meramente según su sustancia material

"... Si primeramente consideramos la disparidad de las tres fuentes, ahora y en segundo lugar consideraremos que en cambio sus productos, sus vástagos, los réditos, pertenecen todos a la misma esfera: - la del valor. Pero esto (esta relación no sólo entre magnitudes incommensurables, sino entre cosas totalmente heterogéneas, sin relación entre sí e -- incomparables) se nivela porque de hecho el capital, al igual que la tierra y el trabajo, es tomado meramente según su sustancia material, o sea simplemente como medio producido de producción, con lo cual se lo abstrae tanto como relación con el obrero cuanto como valor..." (s.n.) (629)

No sólo reúne determinaciones incommensurables e incomparables; no sólo hace de los réditos el vástago genérico de las fuentes, sobre todo reconstruye esas mismas fuentes como pura cosa producida; indiferenciada "medio producido de producción" en toda era histórica; capital, tierra, trabajo resultan así fuentes eternas y generales sin enraizamiento histórico; vale de cir: al margen de la modalidad histórica del trabajo asalariado que las ha producido y, en esta medida, al margen de la relación de valor a la cual se adscribe esencialmente su pertenencia.

Magnitudes incommensurables y heterogéneas en relación causa-efecto; magnitudes ahistóricas concebidas de acuerdo a su mera sustancia material. Tal la composición de la Fórmula-Trinitaria, llamada a canonizar "todos los misterios del proceso social de producción"

(629) El Capital, op.cit., p. 1048.

c) La economía vulgar como sistematización de la --
irracionalidad

Fuentes y réditos: la composición imposible

Cosificación y naturalización de la relación de-
producción

la economía vulgar

"... De hecho,... no hace otra cosa que interpre-
tar, sistematizar y apologizar doctrinariamente-
las ideas de los agentes de la producción burgue-
sa, prisioneros de las relaciones burguesas de -
producción. No nos puede maravillar, por ende, -
que precisamente en la forma enajenada de mani-
festación de las relaciones económicas, donde es-
tas prima facie son contradicciones absurdas y -
consumadas -y toda ciencia sería supérflua si la
forma de manifestación y la esencia de las cosas
coincidiesen directamente- que precisamente aquí,
... la economía vulgar se sienta perfectamente a
sus anchas y que esas relaciones se le aparezcan
como tanto más evidentes cuanto más escondida es
té en ellas la conexión interna, pero más corres-
pondan a la representación ordinaria. (629')..." -
(s.n.) (630)

tres composiciones imposibles

"... Por eso no tiene la más mínima noción de --
que la trinidad de la parte: tierra-renta, capi-
tal-interés, trabajo-salario o precio del traba-
jo son, prima facie, tres composiciones imposi-
bles..." (s.n.) (631)

(629') Cfr. supra, las páginas iniciales de nuestro estudio, pp., 1 - 17

(630) El Capital, op.cit., p., 1041

(631) Ibid.

suelo-rentauna relación social concebida como cosa

"...Primero tenemos el valor de uso suelo, que no tiene valor alguno, y el valor de cambio renta, de manera que una relación social, concebida como cosa, está puesta en relación con la naturaleza; dos magnitudes inconmensurables, pues quedamos que guardar entre sí una proporción recíproca..." (s.n.) (632)

capital-interésun valor de uso, una cosa, por un lado y de terminada relación social de producción por el otro

"...Después, capital-interés. Si se concibe prima facie el capital como cierta suma de valor autónomamente representada en dinero, resulta prima facie un absurdo que un valor haya de valer más de lo que vale. Precisamente en la forma capital-interés caduca toda intermediación y el capital queda reducido a su fórmula más general, pero -- por eso también a una fórmula por sí misma inexplicable y absurda. De ahí que el economista vulgar prefiera la fórmula capital-interés... a la fórmula capital-ganancia, porque con esta ya nos acercamos más a la relación real de capital. Después, con la intranquila sensación de que 4 no son 5 y de que, por ende, es imposible que 100 táleros sean 110 táleros, huye del capital como valor a la sustancia material del capital, a su valor de uso como condición de producción del -- trabajo, a la maquinaria, la materia prima, etc. Con esto logra obtener, en vez de la incomprensible primera relación según la cual 4=5, una totalmente inconmensurable, entre un valor de uso, una cosa, por un lado, y determinada relación social de producción, el plusvalor, por el otro; -- tal como en el caso de la propiedad de la tierra..." (s.n.) (633)

(632) Ibid

(633) Ibid, p., 1041 y 1042

acaba de arribar a lo "racional" de la representación burguesa

"... Ni bien llega a ese inconmesurable, todo se le vuelve claro al economista vulgar y ya no siente la necesidad de seguir reflexionando, y pues acaba de arribar a lo 'racional' de la representación burguesa..." (s.n.) (634) .

trabajo-salario

tan irracional como un logaritmo amarillo

"... Finalmente trabajo-salario o precio del trabajo, como se demostró en el Libro I es una que prima facie contradice el concepto de valor y asimismo el de precio, que en general es tan sólo una expresión determinada del valor, y 'precio del trabajo' es -- una expresión tan irracional como un logaritmo amarillo. Pero aquí el economista vulgar sí que está -- satisfecho, pues ahora llegó a la profunda intelección del burgués, convencido de que paga dinero -- por el trabajo, y porque precisamente la contradicción entre la fórmula y el concepto de valor lo dispenza de la obligación de comprender el último..." (s.n.) (635)

Tres composiciones imposibles: tierra-renta, capital-interés y trabajo-salario; tres composiciones absolutamente heterogéneas y dispares; tres composiciones en relación fuente-rédito; en relación motivo y efecto, causa y consecuencia; tres composiciones ahistóricas que sustantivaran materialmente a las fuentes: el capital como maquinaria y materia prima, la tierra como medio de producción producido, el trabajo como cosa indiferenciada; tres composiciones que cosifican y naturalizan la relación histórica de producción. Tres composiciones imposibles -- tan irracionales como un logaritmo amarillo.

(634) Ibid, p., 1042.

(635) Ibid.

d) La mistificación fundante: la mistificación del "valor del trabajo"

El momento mori de la Fórmula Trinitaria: la inversión total.

El valor como producido

examinemos más de cerca esta trinidad
una incongruencia uniforme y simétrica

Tercero:

"...En este sentido, pues, la fórmula capital-interés (ganancia), tierra-renta, trabajo-salario ofrece una incongruencia uniforme y simétrica..." (s.n.) (636)

trabajo -salario

el trabajo es trabajo asalariado

"... De hecho, puesto que el trabajo asalariado no se manifiesta como forma socialmente determinada del trabajo, sino que todo trabajo se manifiesta según su naturaleza como trabajo asalariado (tal como se lo figura quien está prisionero de las relaciones de producción capitalistas), las formas sociales específicas y determinadas que cobran las condiciones objetivas de trabajo -los medios producidos de producción y la tierra- frente al trabajo asalariado (así como inversamente y por su lado presuponen el trabajo asalariado) coinciden sin más con la existencia material de esas condiciones de trabajo o con la figura que poseen en el proceso real de trabajo, al margen de toda forma social históricamente determinada y, en rigor, al margen de toda (s.en el o.) forma social del mismo..." (s.n.) (637)

El trabajo es trabajo en general y coincide "sin más" materialmente con las formas reales del proceso laboral.

(636) Ibid, p., 1049.

(637) Ibid, p., 1049

las condiciones del trabajo autonomizadas frente al trabajo coinciden con la existencia y la función de los medios producidos de producción capital y suelo

"...La figura de las condiciones de trabajo, enajenada al trabajo, autonomizada frente a él y por lo tanto transformada, o sea donde los medios producidos de producción se transforman en capital y la tierra en tierra monopolizada, en propiedad de la tierra, esa figura perteneciente a determinado período de la historia, coincide, por ende, con la existencia y la función de los medios producidos de producción y de la tierra. Aquellos medios de producción, en sí y para sí, son capital por naturaleza; capital es nada más que un mero 'nombre económico' de aquellos medios de producción, y así la tierra, en sí y para sí, por naturaleza, es la tierra monopolizada por cierto número de terratenientes..."
(s.n.) (638)

Los medios producidos de producción son por naturaleza capital; la tierra es por naturaleza tierra monopolizada: la sustancia material de la fuente coincide con su función en determinado período de la historia.

capital y suelo

"...Así como en el capital y en el capitalista... los productos se convierten en un poder autónomo frente al productor, también en el terrateniente se personifican la tierra, que asimismo se levanta sobre sus patas traseras y, como poder autónomo, reclama su porción del producto generado con su ayuda; de manera que no es el suelo el que recibe la parte que le corresponde del producto, para reponer y acrecentar su productividad, sino... es el terrateniente quien recibe una porción de ese producto para mercar con ella y derrocharla..." (s.n.) (639)

(638) Ibid.

(639) Ibid.

Capital y suelo: capitalista y terrateniente. Cosificación de las personas y personificación de las cosas.⁽⁶⁴⁰⁾ Pero sólo porque el trabajo existe como trabajo asalariado es que la tierra y los medios de producción producidos aparecen como condiciones naturales del trabajo. Es la mistificación fundante; la realidad fundante; la mistificación fundamental: la mistificación reunida en la irracionalidad "valor del trabajo"

el trabajo asalariado
el capital y la tierra
expresiones idénticas

"...Resulta claro que el capital presupone al trabajo como trabajo asalariado. Pero asimismo resulta claro que si partimos del trabajo como trabajo asalariado, de manera que parezca sobreentendida la coincidencia del trabajo en general con el trabajo asalariado, también el capital y la tierra monopolizada deberán aparecer como forma natural de las condiciones de trabajo, frente al trabajo en general. Así, capital y medio de producción producido se convierten en expresiones idénticas. Del mismo modo, el suelo y el suelo monopolizado por la propiedad privada se vuelven expresiones idénticas. Los medios de trabajo en cuanto tales, que por naturaleza son capital, se transmutan por tanto en la fuente de la ganancia, así como la tierra en cuanto tal en la fuente de la renta..." (s.n.) (641)

La realidad del trabajo como trabajo asalariado naturaliza al capital y a la tierra como las condiciones del trabajo: medio de producción producido es capital "por naturaleza"; tierra es tierra en propiedad privada monopólica "por naturaleza". Se convierten en expresiones idénticas. Por lo tanto y finalmente: el capital, la tierra y el trabajo son las fuentes, la ganancia (interés), la renta y el salario son los réditos. La Fórmula Trinitaria.

(640) Cfr. El Capital, Libro I, Cap. I, apartado 4: El carácter fetichista de la mercancía y su secreto, pp., 37-102 .

(641) El Capital, op.cit., pp., 1049-1050.

En ella se mezclan magnitudes heterogéneas, incommensurables, en relación causa-efecto; en ella se sustentan las formas materiales (medios de producción producidos, tierra monopolizada, trabajo asalariado) como formas naturales y eternas de la producción; en ella se naturaliza al capital y a la tierra como condición de la producción y del trabajo, pero sólo porque se identifica al trabajo como trabajo asalariado; se identifica al trabajo asalariado como trabajo general.

Esta es la realidad integral de la Fórmula Trinitaria: mistificación de las mistificaciones; mistificación global.

Toda la mistificación reposa en la existencia histórica del trabajo asalariado: es el centro de gravedad y la condición de existencia de este agrupamiento irracional.

trabajo, capital, tierra
(desmistificación)

la mistificación del "valor del trabajo", la mistificación fundante

"...El trabajo en cuanto tal, en su simple determinación de actividad productiva orientada a un fin, se relaciona con los medios de producción, no en la determinación de la forma social de éstos sino en la sustancia material de los mismos, como materiales y medios de trabajo que asimismo, en cuanto valores de uso, sólo difieren materialmente entre sí: la tierra como medio no producido de trabajo, los demás como medios producidos.

Si el trabajo coincide con el trabajo asalariado, -- pues, también la forma social determinada en que ahora se enfrentan las condiciones de trabajo al trabajo coincidirá con la existencia material de las mismas. Los medios de trabajo en cuanto tales son capital, entonces, y la tierra en cuanto tal es la propiedad de la tierra..." (s.n.) (642)

(642) Ibid, p., 1050.

Su carácter social de cosa resulta naturalmente -
innato
capital, tierra, trabajo
ganancia (interés), renta, salario

"...La autonomización formal de esas condiciones de trabajo frente al trabajo, la forma especial de esa autonomización que éstas poseen frente al trabajo -- asalariado, es por ende un atributo inseparable de ellas como cosas, como condiciones materiales de producción, un carácter inmanentemente, intrínseco de ellas, que por necesidad les corresponde como elementos de producción.

Su carácter social dentro del proceso de producción-capitalista, determinado por determinada época histórica, es un carácter de cosa que les resulta naturalmente innato, y que por así decir lo poseen desde la eternidad, como elementos del proceso de producción.

Por ende, la parte respectiva que corresponde a la tierra como campo originario de ocupación del trabajo, como reino de las fuerzas naturales, como arsenal preexistente de todos los objetos de trabajo, y la otra parte respectiva que corresponde a los medios de producción producidos (instrumentos, materias primas, etc.), en el proceso de producción en general, deben parecer expresarse entonces en las partes respectivas que les corresponden como capital y propiedad de la tierra, vale decir que les tocan a sus representantes sociales en forma de ganancia (interés) y renta, tal cual le toca al obrero, en el salario, la parte que representa su trabajo en el proceso de producción..."(s.n.) (643)

Renta, ganancia, salario parecen brotar

"... Renta, ganancia, salario, parecen brotar así -- del papel que desempeñan la tierra, los medios de producción producidos y el trabajo en el proceso laboral simple, incluso en la medida en que consideramos que este proceso de trabajo ocurre meramente entre el hombre y la naturaleza, al margen de toda determinación histórica..."(s.n.) (644)

(643) Ibid, pp., 1050 - 1051.

(644) Ibid, p., 1051.

La mistificación fundante: la mistificación del -
"valor del trabajo"

"...Es la misma cosa, en otra forma, que cuando se dice: el producto en que se representa el trabajo del- asalariado para sí mismo, en que se representa como su rendimiento, su rédito, sólo es el salario, la -- parte del valor (y por ende del producto social medido por ese valor) que representa su salario.

Si el trabajo asalariado coincide con el trabajo en- general, pues, también coincidirá el salario con el- producto del trabajo, y la parte de valor que repre- senta el salario con el valor creado en general por- el trabajo.

Pero de este modo las demás partes de valor, la ga- nancia y la renta, se enfrentan con igual autonomía- al salario y han de surgir de fuentes propias, espe- cíficamente diferentes e independientes del trabajo; deben surgir de los elementos cooperantes de produc- ción en cuyos poseedores recaen: la ganancia, por en- de, ha de derivar de los medios de producción, de --- los elementos materiales del capital, y la renta de- berá surgir de la tierra o la naturaleza representa- das por el propietario de tierras..."(s.n.)(645)

La Fórmula Trinitaria

las fuentes y los réditos

el manantial último: produce el valor mismo

"...Propiedad de la tierra, capital y trabajo asala- riado se transforman, pues, de fuentes de rédito en- el sentido de que el capital atrae hacia el capita - lista, en la forma de ganancia, una parte del plusva- lor que él extrae del trabajo, de que el monopolio - de la tierra atrae hacia el terrateniente otra parte en la forma de la renta, y el trabajo asigna al obre- ro, en la forma del salario, la última parte del va- lor aún disponible, se transforman, decíamos, de --- fuentes mediante las cuales una parte del valor se - transmuta en la forma de la ganancia, una segunda -- parte en la forma de la renta y una tercera en la -- forma del salario, en fuentes reales de las que sur- gen esas mismas partes del valor y las partes respec- tivas del producto en que aquellas existen o por las cuales son intercambiables, y en fuentes de las cua- les, como manantial último, brota por consiguiente - el valor mismo del producto..."(s.n.)(646)

(645) Ibid.

(646) Ibid, pp., 1051 - 1052.

Es el momento mori de la Fórmula Trinitaria: reúne - la heterogeneidad imposible; hace de las fuentes la causa y de -- los réditos el efecto; naturaliza a las mismas fuentes como condiciones eternas del trabajo; identifica el trabajo asalariado con el trabajo en general, pero sobre todo, culmina transformando las fuentes en fuentes reales de las cuales ha de brotar el valor mismo. Es su momento mori: la inversión total final, donde todo queda puesto de cabeza.

Por ello, el procedimiento desmistificador argumental marxiano culmina citando prudentemente esta inversión expresada en el discurso de la economía política clásica: Adam Smith.

"... Salarios, ganancia y renta son las tres fuentes originarias de todo rédito así como de todo valor de cambio..." (s.n.) (647)

- 3) El desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista y las desmistificaciones sucesivas del entero proyecto crítico completado.

En nuestro trabajo nos hemos ocupado exclusivamente de la serie desmistificante expuesta a través de los contenidos del Libro Tercero de El Capital. Sin embargo, el proyecto crítico marxiano ha enfrentado otras destacadísimas desmistificaciones en el cuerpo de los Libros Primero y Segundo.

El pasaje argumental correspondiente a las páginas - 1052 - 1056 del Capítulo cuadragésimo-octavo, del que ahora nos ocupamos, nos reserva todavía el reconocimiento de un precioso material que ha de operar como una suerte de compendio del entero - fresco desmistificador practicado por Marx y, que ha constituido el propósito central del presente ensayo, por lo que hace al Libro Tercero o Libro de las desmistificaciones.

(647) Ibid, p. 1052

En este momento argumental Marx acomete el desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil capitalista y que son también las desmistificaciones de su proyecto crítico.

Se refiere así a las mistificaciones del mundo de la circulación mercantil-simple; a las del proceso directo de producción; a las mistificaciones del proceso de la circulación y, finalmente, a las mistificaciones del proceso real como unidad del proceso de producción y del proceso de circulación.

La última mistificación reconocida y, en consecuencia, la última desmistificación corresponde a la Fórmula Trinitaria, objeto del presente momento de nuestro recorrido por el procedimiento desmistificador argumental marxiano. La trataremos, pues, por separado en el siguiente numeral de nuestra exposición.

Revisaremos detenidamente la proposición marxiana, remitiendo oportunamente al lector a aquellas ocasiones en que nuestro trabajo ha dado cuenta de las mistificaciones-desmistificaciones tematizadas por Marx en su proyecto de Libro Tercero.

a) Las mistificaciones del mundo de lo mercantil-simple; las categorías más simples de lo capitalista

"...Al examinar las categoría más simples del modo capitalista de producción, e incluso de la producción mercantil, al examinar la mercancía y el dinero, hemos puesto de relieve ya el carácter mistificador que transforma las relaciones sociales a las que sirven en la producción, como portadores, los elementos materiales de la riqueza, en atributos de esas mismas cosas (mercancía) y que llega aún más lejos al convertir la relación misma de producción en una cosa (dinero)..."(s.n.) (648)

Sobre este particular, remitimos directamente al lector a la confrontación del trabajo de Carlos Aguirre, previamente citado: El concepto del fetichismo en el texto de El Capital. Primera parte, ⁽⁶⁴⁹⁾ así como a la bibliografía mínima referida en -- nuestra nota 434. (p. 294).

b) El mundo crecientemente distorsionado de las mistificaciones de lo mercantil-capitalista

"... Todas las formas de la sociedad, en la medida - en que conducen a la producción mercantil y a la circulación dineraria tomán parte de esta distorsión. - Pero en el modo capitalista de producción y en el caso del capital, que forma su categoría dominante, ese mundo encantado y distorsionado se desarrolla aún -- más..." (s.n.) (650)

c) Las mistificaciones del proceso directo o inmediato de producción

La conexión real está en la conciencia

"... Si se considera primero el capital en el proceso directo de producción, como extractor de plus-trabajo, esa relación todavía es muy simple, y la co -- conexión real se impone al portador de ese proceso, al capitalista mismo, y aún está en su conciencia. Lo -- prueba contundentemente la violenta lucha por los límites de la jornada laboral. Pero incluso dentro de esta esfera no mediada, en la esfera del proceso directo entre trabajo y capital, las cosas no son tan simples. Al desarrollarse el plusvalor relativo en -- el propio modo específicamente capitalista de producción, con lo cual se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo, estas fuerzas productivas y las conexiones sociales del trabajo aparecen -- en el proceso laboral directo como desplazadas del -- trabajo al capital. (651) De esta suerte, el capital -- ya se vuelve un ente místico en grado sumo, puesto --

(649) Cfr. supra nota 15.

(650) El Capital, op.cit., pp., 1052. Cfr. igualmente: K. Marx, Capítulo VI -- Inédito, op.cit.

(651) Cfr. El Capital, Libro I, Sección Cuarta y Capítulo XIV de la Sección -- Quinta. Igualmente: Carlos Aguirre, op.cit.

que todas las fuerzas productivas sociales del trabajo se presentan como fuerzas que le pertenecen al capital y no al trabajo en cuanto tal, y que retoran de su propio seno..."(s.n.) (652)

d) Las mistificaciones del proceso de la circulación

las relaciones originarias se retiran por completo a un segundo plano

"...Luego se interpone el proceso de circulación, - en cuyo metabolismo y metamorfosis recaen todas las partes del capital, incluso del capital agrícola, en el mismo grado en que se desarrolla el modo específicamente capitalista de producción. Es ésta una esfera donde las relaciones de la producción de valor originaria se retiran por completo a un segundo plano. Ya en el proceso directo de producción el capitalista actúa al mismo tiempo como productor de mercancías, como dirigente de la producción mercantil. Por eso este proceso de producción en modo alguno se le presenta simplemente como proceso de producción de plusvalor. Pero cualquiera que sea el plusvalor que el capital extrajo en el proceso inmediato de producción y que representó en mercancías, el valor y el plusvalor contenidos en las mercancías no han de realizarse sino en el proceso de circulación. Y tanto la restitución de los valores adelantados en la producción como, ante todo, el plusvalor contenido en las mercancías no parecen realizar se meramente en la circulación, sino surgir de ella, apariencias que consolidan, en especial dos circunstancias:..."(s.n.) (653)

la ganancia por enajenación

"... Primero, la ganancia sobre la enajenación que depende de la estafa, la astucia, la pericia, la habilidad (654) y mil coyunturas de mercado..."(s.n.) (655)

(652) El Capital, op.cit., p., 1052

(653) Ibid, pp., 1052 - 1053.

(654) Cfr. supra, punto IV Fortalecimiento y consolidación de la mistificación, pp., 68-71, así como: punto VII Fortalecimiento y consolidación de la mistificación. pp., 101 - 105.

(655) El Capital, op.cit., p., 1053.

el tiempo de circulación

"... Luego, sin embargo, la circunstancia de que -- aquí, junto al tiempo de trabajo, se añade un segundo elemento determinante; el tiempo de circulación. Por cierto que éste sólo funciona como barrera negativa (656) de la formación de valor y de plusvalor pero tiene la apariencia de ser una causa tan positiva como el trabajo mismo y de aportar una determinación proveniente de la naturaleza del capital e independientemente del trabajo..." (s.n.) (657)

el marco de las determinaciones formales del Libro II: la realidad de la competencia

"...En el Libro II, naturalmente, sólo tuvimos que -- presentar esta esfera de circulación en relación -- con las determinaciones formales que genera e indicar el desarrollo ulterior de la figura del capital que se verifica en ella. Pero en la realidad esta -- esfera es la esfera de la competencia que, considerando cada caso por separado, está dominada por la casualidad, o sea donde la ley interna que se impone en estas casualidades y las regula sólo se torna visible no bien estas casualidades se agrupan en -- grandes masas, esto es, dónde ella permanece invisible e ininteligible para los agentes singulares de la producción misma..." (s.n.) (658)

e) Las mistificaciones del proceso real: unidad del -- proceso de producción y del proceso de circulación.

donde se pierde cada vez más el hilo de la co -- nexión interna

"...Pero además, el proceso real de producción, como unidad del proceso directo de producción y del -- proceso de circulación, genera nuevas configuraciones donde se pierde cada vez más el hilo de la co -- nexión interna, las relaciones de producción se autonomizan unas con respecto a otras y los componen-

(656) Cfr. supra, nuestra Diccciseisava conclusión: sobre la muerte técnica -- del ordenamiento capitalista.

(657) El Capital, op.cit., p., 1053.

(658) Ibid.

tes de valor se petrifican unos frente a otros en formas autónomas..."(s.n.) (659)

f) La transformación del plusvalor en ganancia (660)

todo esto vela cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor

"...Como hemos visto, la transformación del plusvalor en ganancia está tan determinada por el proceso de circulación como por el proceso de producción. El plusvalor, en la forma de la ganancia, ya no es referido a la parte de capital desembolsada en trabajo, de la que deriva, sino al capital global. La tasa de ganancia se regula por leyes propias que admiten e incluso condicionan un cambio de la misma aún con una tasa permanentemente igual de plusvalor. Todo esto vela cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor y por ende el verdadero mecanismo motor del capital..."(s.n.) (661)

g) La transformación de la ganancia en ganancia media. (662)

y esto sucede aún más por obra de la transformación de la ganancia en ganancia media y de los valores en precios de producción

"... Aquí interviene un complejo proceso social, el proceso de nivelación de los capitales, que a los precios medios relativos de las mercancías los separa de sus valores y, (por otra parte), a las ganancias medias en las diferentes esferas de la producción (con total prescindencia de las inversiones individuales de capital en cada esfera particular de la producción) las aísla de la real explotación del trabajo por los capitales particulares. No sólo parece serlo, sino que aquí, de hecho, el precio medio de las mercancías es diferente de su valor, esto es, del trabajo realizado en ellas, y la ganancia

(659) Ibid. p., 1053 - 1054.

(660) Cfr. supra, La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, pp., 36 - 71

(661) El Capital, op.cit., p., 1054

(662) Cfr. supra, La transformación de la ganancia en ganancia media, pp., 72-105.

cia media de un capital particular diferente del -- plusvalor que ese capital extrajo de los obreros -- ocupados por él. El valor de las mercancías ya sólo se manifiesta directamente en la influencia de la -- fluctuante fuerza productiva del trabajo sobre la -- baja y el alza de los precios de producción, sobre su movimiento, y no sobre sus últimos límites. La -- ganancia tan sólo se manifiesta accesoriamente de -- terminada por la explotación directa del trabajo, en la medida en que ésta permite al capitalista, con -- los precios reguladores del mercado, -- que existen de modo aparentemente independiente de esa explotación --, realizar una ganancia divergente de la ganancia media. Las mismas ganancias medias normales parecen -- inmanentes al capital, independientemente de la explotación; la explotación anormal o incluso la explotación media bajo condiciones excepcionalmente -- favorables sólo parece condicionar las divergencias respecto de la ganancia media, y no a esta misma..." (s.n.) (663)

h) Las formas más aparentes de la ganancia

consuman la autonomización de la forma del plusvalor, el esclerosamiento de su forma con respecto a su sustancia, a su esencia

"...La escisión de la ganancia en ganancia empresarial e interés (para no hablar en absoluto de la -- interposición de la ganancia comercial ni de la ganancia derivada del tráfico dinerario, que están -- fundadas en la circulación y parecen surgir por entero de ella y no del proceso mismo de producción) -- consuma la autonomización de la forma del plusvalor, el esclerosamiento de su forma con respecto a su -- sustancia, a su esencia..." (s.n.) (664)

i) La ganancia industrial y el interés (665)

un fetiche que parece manar del capital como de su propia fuente independiente

"...Una parte de la ganancia, por oposición a la -- otra, se desprende totalmente de la relación de capi-

(663) El Capital, op.cit., pp., 1054 - 1055.

(664) Ibid. p., 1055.

(665) Cfr. supra. nuestra Onceava conclusión sobre la desmistificación de las formas más aparentes de la ganancia, pp., 314 - 329

tal en cuanto tal y se presenta como si se originara no en la función de la explotación del trabajo asalariado del capitalista mismo. En antítesis con ello, el interés aparece entonces como independiente, ya sea del trabajo asalariado del obrero, ya del propio trabajo del capitalista, y manar del capital como de su propia fuente independiente. Si originariamente el capital apareció sobre la superficie de la circulación como un fetiche de capital, como un valor generador de valor, ahora se vuelve a presentar en la figura del capital que devenga interés como en su forma más enajenada y más característica. Por ello, la forma 'capital-interés', como tercer término después de 'tierra-renta' y 'trabajo-salario', es también mucho más consecuente que 'capital-ganancia', puesto que en la ganancia persiste siempre un recuerdo de su origen, que en el interés no sólo está extinguido sino colocado en una forma antitética y fija, contrapuesta a ese origen...' -- (s.n.) (666)

j) La propiedad de la tierra como renta ⁽⁶⁶⁷⁾

la conexión interna queda definitivamente desgarrada y la fuente del plusvalor sepultada por entero

"...Finalmente, junto al capital como fuente autónoma de plusvalor, se ubica la propiedad de la tierra como límite de la ganancia media y transferidora de una parte del plusvalor a una clase que ni trabaja ella misma, ni explota directamente a trabajadores, ni puede, como el capital que devenga interés, recurrir a consuelos moralmente edificantes, como, por ejemplo el riesgo y el sacrificio inherentes al préstamo de capital. Puesto que aquí una parte del plusvalor no parece directamente ligada a relaciones sociales, sino a un elemento natural, la tierra: la forma de la recíproca enajenación y esclerosa -- miento de las diferentes partes del plusvalor se consume, la conexión interna queda definitivamente desgarrada y la fuente del plusvalor sepultada por entero, precisamente porque las relaciones de producción vinculadas a los diferentes elementos mate-

(666) El Capital, op.cit., p., 1055.

(667) Cfr. supra nuestra Doceava conclusión sobre la desmistificación de la transformación de la plusganancia en renta de la tierra, pp., 325 - 336.

riales del proceso de producción se han vuelto autó-
nomas unas con respecto a las otras..." (s.n.) (668)

k) El entero cuadro de las mistificaciones (y desmisti-
ficaciones) de la realidad capitalista. Final.

Este es el cuadro completado de las mistificaciones -
crecientes de la reproducción capitalista y, en consecuencia, -
el cuadro completado de las desmistificaciones sucesivas del en-
tero proyecto crítico marxiano.

No hay uno igual.

En el se ha seguido cuidadosamente la pista del gra-
dual obscurecimiento y "esclerosis" de los datos esenciales res-
catados en el análisis practicado sobre el cuerpo de los Libros
Primero y Segundo; ⁽⁶⁶⁹⁾ se ha reconocido como "las categorías --
más simples del modo capitalista de producción" (mercancía y di-
nero) comportan ya el "carácter mistificador" que el "mundo en -
cantado y distorsionado" de lo específicamente capitalista "de-
sarrolla aún más"; se han reconocido las mistificaciones sucesi-
vas del proceso directo o inmediato de producción que hacen del
capital "un ente místico en grado sumo"; se ha reconocido el --
proceso de la circulación, donde "las relaciones de la produc-
ción de valor originarias se retiran por completo a un segundo-
plano".

Son las mistificaciones del plano esencial.

Pero la consideración del proceso real de la repro-
ducción capitalista la consideración de su realidad devela to-
davía el desarrollo creciente de las mistificaciones "que pier-
den cada vez más el hilo de la conexión interna". En la trans-
formación del plusvalor en ganancia "se vela cada vez más la --

(668) El Capital, op.cit., pp., 1055-1056.

(669) Cfr. supra, pp., 1-17

verdadera naturaleza del plusvalor"; en la transformación de la ganancia en ganancia media y la conversión de los valores en precios de producción "las mismas ganancias medias normales parecen inmanentes al capital, independientes de la explotación"; en las formas más aparentes de la ganancia se "consume la autonomía de la forma del plusvalor, el esclerosamiento de su forma con respecto a su sustancia, a su esencia".

Son las mistificaciones del plano de la realidad.

El interés aparece como un fetiché "que parece manejar del capital como de su propia fuente independiente".

Y, finalmente, en la renta la escisión de la sustancia y la forma del plusvalor se consume " la conexión queda definitivamente desgarrada y la fuente del plusvalor sepultada por entero".

Es el cuadro completado; las mistificaciones del plano esencial y las mistificaciones de la realidad: las mistificaciones del proceso global.

Con ello se cumple la promesa del proyecto argumental marxiano: explicar la necesaria constitución de los conceptos de la realidad capitalista a través del reconocimiento de lo que realmente son; el por qué deben necesariamente constituirse de acuerdo a su forma de presentación.

Con ello se cumple también el propósito central de nuestro estudio: poner de relieve, resaltar, hacer evidente el procedimiento argumental de Marx que descubre esta necesaria constitución de la realidad: punto de partida de la lucha entre las clases como su infraestructura.

1) La mistificación fundamental: la mistificación del-
"valor del trabajo".

El tránsito al último plano aparente del proyecto --
crítico: la Fórmula Trinitaria.

(1) En la renta, señala Marx, se hace evidente que

"... Puesto que aquí una parte del plusvalor no pa-
rece directamente ligada a relaciones sociales, sino
a un elemento natural, la tierra: la forma de la re-
cíproca enajenación y esclerosamiento de las dife-
rentes partes del plusvalor se consume, la conexión
interna queda definitivamente desgarrada y la fuen-
te del plusvalor sepultada por entero, precisamente
porque las relaciones de producción vinculadas a --
los diferentes elementos materiales del proceso de-
producción se han vuelto autónomas unas con respec-
to a las otras..." (s.n.) (670)

En efecto, "precisamente porque las relaciones de -
producción vinculadas a los diferentes elementos materiales del-
proceso de producción se han vuelto autónomas unas con respecto-
a las otras," y ello sólo porque frente al trabajo asalariado --
identificado brutalmente como trabajo en general, como actividad
productiva "orientada a un fin" sin la menor determinación so ---
cial; sólo porque frente a esta modalidad histórica del trabajo-
eternizada, se levantan, a su lado, la tierra y el capital como -
fuentes permanentes de la riqueza: como mera sustantivación ma -
terial: la tierra monopolizada en propiedad privada como puro me
dio de producción no producido, como puro valor de uso en gene -
ral y el capital como meros medios de producción producidos. En-
una palabra: como meras cosas.

Por ello se consume el proceso en el cual la conexión
interna queda definitivamente desgarrada y la fuente del plusva-
lor sepultada por entero.

(670) loc.cit.

La mistificación fundamental: la mistificación del "valor del trabajo".

(2) La observación final practicada por Marx sobre la renta nos ofrece el tránsito hacia el último plano aparente contemplado en la ejecución del proyecto crítico:⁽⁶⁷¹⁾ el de la Fórmula Trinitaria o la última mistificación-desmistificación; la desmistificación global.

"... Las relaciones de producción vinculadas a los diferentes elementos materiales del proceso de producción se han vuelto autónomas unas con respecto a las otras..." (s.n.)⁽⁶⁷²⁾

Se han vuelto autónomas unas con respecto a las otras...

4) La desmistificación de la Fórmula Trinitaria en su conjunto

La última serie de mistificaciones reales no consideradas

a) La amalgama irracional reunida en la Fórmula Trinitaria.

"...En capital-ganancia o, mejor aún, capital-interés, suelo-renta de la tierra, trabajo-salario, en esta trinidad económica como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones sociales, la amalgama directa de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico-social: el mundo encantado, invertido y puesto de cabeza donde Monsieur le Capital y

(671) El último del proyecto completado, pero no el último de la realidad. Cfr. el punto siguiente.

(672) loc.cit.

Madame la Terre rondan espectralmente como ca - -
racteres sociales y, al propio tiempo de manera di
recta como meras cosas..."(s.n.) (673)

b) Los méritos y los límites de la economía clásica⁽⁶⁷⁴⁾

(1) Los méritos

disolución de esa religión de la vida cotidiana

"...El grán mérito de la economía clásica consiste en haber disuelto esa falsa apariencia, esa superchería, esa autonomización recíproca y ese esclerosamiento de los diferentes elementos sociales de la riqueza, esa personificación de las cosas y cosificación de las relaciones de producción, esa religión de la vida cotidiana, puesto que reduce el interés a una parte de la ganancia y la renta al excedente sobre la ganancia media, de tal manera que ambos coinciden en el plusvalor; puesto que presenta al proceso de circulación como mera metamorfosis de las formas y finalmente, en el proceso inmediato de producción, reduce el valor y el plusvalor de las mercancías al trabajo..."(s.n.) (675)

Es la lectura marxiana de la meritoria desmistificación clásica:

- remite el interés a la ganancia
- reduce la renta al excedente sobre la ganancia media
- hace coincidir ambas con el plusvalor
- asume la circulación como cambio de formas y finalmente
- reduce el proceso inmediato de producción al trabajo.

(673) El Capital, op.cit., p., 1056.

(674) Cfr. supra, nuestra Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo. Monopolización y adormecimiento de la producción. La desmistificación del incremento de la masa como compensación de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista. La tasa de ganancia como fuerza impulsora de la producción capitalista. El carácter científico del discurso moderno-económico-burgués capitalista. Las alternativas del discurso crítico frente a este carácter. El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalis

Un gran mérito, sin duda.

La desmistificación clásica ha logrado disolver esa falsa apariencia; ha logrado remitir la realidad a su esencia; - ha logrado poner en crisis esa superchería. No obstante, lo ha -- logrado siempre desde su histórico horizonte.⁽⁶⁷⁶⁾ de representa -- ción; desde sus particulares constelaciones problemáticas; desde su horizonte limitado-burgués.

(2) Los límites (677)

siguen siendo prisioneros del mundo de la apa -- riencia

"... No obstante, incluso los mejores portavoces, - como no podía ser de otra manera desde el punto de -- vista burgués, siguen siendo prisioneros, en mayor -- o menor medida del mundo de la apariencia crítica - mente disuelta por ellos, y por ende todos incurren más o menos en inconsecuencias, semiverdades y con -- tradicciones no resueltas..." (s.n.) (678) (679)

Dice Marx en el Libro Primero: en definitiva, siem -- pre está presente su piel burguesa como limitación.

no. La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconscien -- te" de esta misión histórica. La racionalidad cuantificante como "ver -- dad" del discurso moderno - económico- burgués - capitalista. El modo de producción capitalista como modo de producción limitado, pp., 255- 264, así como nuestra Quinceava conclusión: sobre El Capital como mo -- mento teórico de la revolución comunista.

(675) El Capital, op.cit., pp. 1056

(676) Cfr. nota 674.

(677) Ibid.

(678) Ibid.

(679) El Capital, op.cit., p., 1056

c) Las desmistificaciones del Libro Tercero de El Capital: las desmistificaciones de los conceptos de la realidad capitalista.

son las configuraciones de la apariencia en que se mueven los agentes

"...es asimismo natural que los agentes reales de la producción se sientan por entero a sus anchas en estas formas enajenadas e irracionales de capital -- interés, suelo-renta, trabajo-salario, pues son precisamente las configuraciones de la apariencia en que se mueven y con las cuales tienen que vérselas todos los días..." (s.n.) (630)

Es su horizonte, es su normalidad.

d) Los conceptos de la realidad capitalista en la traducción didáctica de la economía vulgar.

La ventaja político-vulgar de la Fórmula Trinitaria

(1) La economía vulgar

"...es asimismo natural que la economía vulgar, que es nada más que una traducción didáctica, más o menos doctrinaria, de las representaciones corrientes de los agentes reales de la producción, entre las cuales introduce cierto orden ininteligible, -- encuentre precisamente en esa trinidad, donde está extinguida toda la conexión interna, la base natural y puesta al abrigo de toda duda, de sus triviales jactancias..." (s.n.) (681)

(2) La ventaja político-vulgar de la Fórmula Trinitaria.

"...Esta fórmula corresponde al mismo tiempo al interés de las clases dominantes, puesto que proclama la necesidad natural y la legitimación eterna de las fuentes de sus entradas, elevándolas a la calidad de dogma..." (s.n.) (682)

(680) Ibid.

(681) Ibid., pp., 1056 y 1057

(682) Ibid., p., 1057

Los reclama en el mismo plano de naturalidad que le ha permitido hacer la identificación de las sustancias materiales (medios naturales de producción y medios producidos de producción) con la determinada y específica forma social capitalista: trabajo asalariado, tierra monopolizada y capital.

Su interés, pues, no es en absoluto ingenuo.⁽⁶⁸³⁾

e) La última serie de mistificaciones reales no consideradas: la realidad de la competencia excluida -- del plan del proyecto.

El cuadro reconocido bajo el rubro de el desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista y las desmistificaciones sucesivas del entero proyecto crítico completado es un cuadro conscientemente abierto. De acuerdo al propio Marx, él debe ser desarrollado con un siguiente grupo de mistificaciones reales no contempladas en el proyecto completado:

"... Al exponer la cosificación de las relaciones de producción y su autonomización frente a los agentes de la producción, no entramos a analizar la manera en que las conexiones a través del mercado mundial, sus coyunturas, el movimiento de los precios de mercado, los períodos del rédito, los ciclos de la industria y el comercio, la alternancia de la prosperidad y la crisis, se les presentan como leyes naturales todo-poderosas que los dominan al margen de su voluntad y se imponen frente a ellos como una ciega necesidad..." (s.n.) (648)

Son todas las mistificaciones centrales y aún más-aparentes de:

(683) Cfr. Leo Koffler, Contribución a la historia de la sociedad burguesa, op.cit.

(684) El Capital, op.cit., p., 1057

- el mercado mundial (685)
- sus coyunturas
- el movimiento encantado de los precios de mercado
- el mundo del rédito
- los ciclos industriales y comerciales
- los ciclos de prosperidad y de crisis

Serie mistificante que constituye "ésa religión de la vida cotidiana" expuesta "más o menos didácticamente por la economía vulgar" y en la cual los agentes se sienten "enteramente a sus anchas".

Es la serie mistificante final de lo concreto: de lo inmediatamente perceptible como síntesis plena de todas las determinaciones.

De cada una de las mistificaciones parciales de esta serie abierta, se desprenden todavía una infinidad de momentos internos que dan cuerpo a sus correspondientes "teorías explicativas": teorías nacionales, teorías de los períodos y de los ciclos, teorías de los comportamientos de los precios y teorías sobre la tasa del interés, teorías de la planificación estabilizadora para referirnos sólo a algunas. (686)

Es el mundo de la realidad capitalista inmediata -- que se le presenta a los agentes como "ley natural todopoderosa que los domina al margen de su voluntad y se impone... como una ciega necesidad" de la misma manera que ya las categorías más simples de lo capitalista (la mercancía y el dinero) han revelado su activo carácter mistificador.

(685) Sobre esta mistificación-desmistificación Cfr. supra nta. treceava conclusión

(686) Cfr. Henri Denis, Historia del pensamiento económico, Ariel, Barcelona, 1970

Todo este nivel epidérmico de "esa religión de la vida cotidiana" no se halla incorporado al análisis del proyecto completado por Marx:

"...No lo hacemos porque el movimiento real de la competencia queda fuera de nuestro plan y sólo hemos de presentar la organización interna del modo capitalista de producción, por así decirlo, en su término medio ideal..." (s.n.) (687)

Son los límites autoimpuestos de El Capital (688) que, como advirtiéramos en las páginas introductorias de nuestro estudio, (689) impiden concebir al Libro Tercero como el compendio para la práctica concreta.

Lejos de ello, al "cerrarse" la espiral que describe el proyecto argumental marxiano (de la aparición a la esencia, y de esta a la realidad), no poseemos más que el marco tematizado del saber científico concreto: la realidad de clase -- que totaliza a la especificidad de lo capitalista: el valor y la dinámica del sistema.

Enfrentar este grupo terminal de la serie mistificante-desmistificante demanda, sin duda, hacer extensivo el contexto de la sintomaticidad de El Capital como un contexto nuevo y modificado, pero modificado como desarrollo continuo de las leyes inmanentes del viejo contexto; como extensión en permanencia de su legalidad. (690)

Todo lo cual, sin el reconocimiento de la totalidad del material reunido en el presente trabajo, resulta prácticamente inimaginable, so riesgo de estrellarse, una y otra vez, contra ese eficaz e impenetrable "imperio y tiranía del factum" (691).

(687) El Capital, op.cit., p., 1057.

(688) Cfr. al respecto Rosdolsky, op.cit.

(689) Cfr. supra, pp., 1 - 17

(690) Cfr. supra nuestra Quinceava conclusión: sobre El Capital como momento teórico de la revolución comunista.

(691) A. Schmidt, op.cit.

f) La disolvencia final: la historicidad circunscrita y localizable de la mistificación de la relación - capital.

El manuscrito del capítulo sobre la Fórmula Trinitaria se interrumpe con la siguiente proposición argumental, tan cercana al procedimiento empleado por Marx en los capítulos de su único libro acabado: el Libro Primero:

la mistificación de la relación-capital

"...En formas anteriores de la sociedad, esta mistificación económica sólo se verifica principalmente con relación al dinero y al capital que devenga interés. Se halla excluida, por la naturaleza de las cosas, primero, allí donde prepondera la producción para el valor de uso, para satisfacer directamente las propias necesidades; segundo, allí donde, como en la Antigüedad y en la Edad Media, la esclavitud o la servidumbre forman la amplia base de la producción social: aquí el dominio de las condiciones de producción sobre los productores está oculto por las relaciones de dominación y servidumbre que aparecen y son visibles como los resortes directos del proceso de producción. En las comunidades primitivas, donde impera el comunismo natural y espontáneo, e incluso en las comunas urbanas de la Antigüedad, es esta misma comunidad con sus condiciones la que se presenta como base de la producción, y su reproducción aparece como el último fin de ésta. Incluso en el sistema corporativo medieval, ni el capital ni el trabajo aparecen desligados, sino determinadas sus relaciones por el sistema de corporaciones y las circunstancias conexas con el mismo y las ideas de deber profesional, maestría, etc., correspondientes a esas relaciones. Sólo en el modo capitalista de producción..." (s.n.) (692)

Y hasta aquí nuestro recorrido por el capítulo cuatragésimo octavo: la Fórmula Trinitaria.

(692) El Capital, op.cit., p., 1057.

II: El capítulo cuadragésimo-noveno: para el análisis - del proceso de producción

Todos los capítulos de esta apasionante desmistificación global giran alrededor de la desmistificación de la Fórmula Trinitaria. Son variaciones sobre un mismo tema: establecimiento de coordenadas, trazos en indagación, momentos de búsqueda.

Al propio tiempo van completando la intención específica y manifiesta de El Capital: la localización y sedimentación del tejido de las clases del mundo capitalista.

Es una búsqueda en prisma que se encuentra un sinnúmero de motivos al paso. Algunos nuevos, algunos ya reconocidos.

Su riqueza está, en opinión nuestra, mucho más en esa actitud de intención cohesionadora final, que en el de por sí extraordinario manuscrito que leemos.

Y lo podremos constatar paulatinamente con cada uno de los nuevos eslabones de nuestra gradual ordenación.

El caso del capítulo cuadragésimo-noveno es ilustrativo. En él Marx reunirá dos problemas colosos de su investigación: primero, el del capital social global, segundo, la desmistificación global reunida en la Fórmula Trinitaria desde la perspectiva del capital social global.

Un problema grueso; un problema para iniciados.

Es, de alguna manera, el texto ausente de la Sección III del Libro Segundo de El Capital: la reproducción y circulación del capital social global. ⁽⁶⁹³⁾ Pero no hay que hacerse ilusiones: tampoco la completa, ni menos aún, la simplifica.

(693) Tomo II, Vol. 5 de la edición citada.

Todo lo contrario: el grado de dificultad se ensan-
cha. Ese es el reto.

Procedamos pues, a su reconocimiento.

Como siempre, nuestros subincisos buscan sólo una-
exposición menos pesada y un tanto cuanto más pedagógica.

1) El acceso a los conceptos de la realidad capita-
lista.

Toda vez sentado que en la investigación que em-
prendemos puede prescindirse de la distinción entre precio de pro-
ducción y valor dado que ella cesa absolutamente "cuando, como
aquí sucede, se considera el valor del producto global anual del
trabajo, o sea el valor del producto del capital social global",
Marx procede a la siguiente reseñación sobre los réditos designados
en la Fórmula Trinitaria:

a) La ganancia, la renta y el salario: desmis-
tificación de los réditos.

En cualquier caso, ganancia media más renta -
son iguales a todo el plusvalor.

El arribo a la dificultad.

La ganancia (desmistificación)

"...Ganancia (ganancia empresarial más interés) y-
renta son nada más que formas particulares que asu-
men partes especiales del plusvalor de las mercan-
cías. La magnitud del plusvalor es el límite que
se opone a la suma de magnitudes de las partes en-
que se puede descomponer. Por ende, ganancia media
más renta son iguales al plusvalor...

En cualquier caso, aún cuando una parte del plusva-
lor no expresada en el precio de la mercancía se -
pierda para la formación del precio, la suma de ga-
nancia media más renta, en su forma normal, nunca
puede ser mayor, aunque sí menor que el plusvalor-
global. Su forma normal presupone un salario co --

respondiente al valor de la fuerza de trabajo...
(s.n.) (694)

Se trata, pues, de la desmistificación de la ganancia como forma aparente, de su reducción al concepto esencial del plusvalor.

La renta (desmistificación)

"... Incluso la renta monopolística, en la medida en que no es deducción del salario, en cuyo caso no constituye categoría particular alguna, siempre debe constituir indirectamente una parte del plusvalor; si no es una parte del excedente de precio sobre los costos de producción de la mercancía misma de la cual constituye un componente (como en el caso de la renta diferencial), o una parte excedentaria del plusvalor... (como en la renta absoluta), si lo es del plusvalor de otras mercancías, esto es, de las mercancías que se intercambian por esa mercancía que tiene un precio monopolístico.

La suma de ganancia media más renta... nunca puede ser mayor de la magnitud de la cual son partes y que ya está dada antes de esta división. Por ende, resulta indiferente para nuestro análisis el -- que el plusvalor total de las mercancías, vale decir todo el plusvalor contenido en las mercancías, se realice o no en su precio... (695)

En cualquier caso, ganancia más renta son iguales a todo el plusvalor (plusvalor) realizado, y para la consideración de que aquí se trata el plusvalor realizado puede ser -- equiparado con todo plusvalor, pues ganancia y renta son plusvalor realizado, o sea, en suma, el plusvalor que entra en los precios de las mercancías; esto es, en la práctica, todo plusvalor que sea parte constitutiva de ese precio... (s.n.) (696)

(694) El Capital, op.cit., pp., 1059-1060.

(695) A continuación, Marx ofrece el siguiente argumento de extraordinaria importancia para nuestras consideraciones en la exposición de la sección Tercera del Libro Tercero de El Capital (Cfr. supra pp., 106-338, particularmente, pp., 165-292): "... El plusvalor no se realiza totalmente, aunque más no sea porque con el constante cambio de magnitud del trabajo socialmente necesario para la producción de una mercancía dada, que se origina en el constante cambio de la fuerza productiva del trabajo, una parte de las mercancías ha de ser producto siempre bajo condiciones anor-

Aquí se trata de la desmistificación de la renta como -- plus-ganancia extra, como forma aparente de una parte del plusvalor.

El salario (desmistificación)

"...que constituye la tercera forma peculiar del rédito, es siempre igual al componente variable del capital...(697) Es la objetivación de la parte de la jornada laboral global del obrero en que se reproduce el valor del capital variable y, por ende, el precio del trabajo... Toda la parte restante de la jornada... (es)... excedentaria... (y) se representa en el plusvalor que por su lado se descompone en diferentes partes... ganancia (del empresario más interés) y renta..." (s.n.) (698)

El salario es reducido a la parte variable del capital y ésta a la fuente del plusvalor.

Pero en cualquier caso, y eso es lo importante, la suma de los réditos es reducida a la suma del trabajo anual.

El valor global anual del producto en los réditos: salario, ganancia y renta (desmistificación)

El arribo a la dificultad

"... Por consiguiente, la parte global de valor de las mercancías en que se realiza el trabajo global de los obreros agregado durante un día o un año, el valor global del producto anual que ese trabajo -- crea, se subdivide en el valor del salario, la ganancia y la renta, pues ese trabajo global se desglosa en trabajo necesario... o sea el salario, y en plustrabajo impago,... que luego se desglosa en ganancia y renta. Fuera de este trabajo, el obrero no ejecuta ningún trabajo, y fuera del valor glo -

males, y por ende vendida por debajo de su precio individual..." (s.n.) (p., 1060)

(696) Ibid. p., 1060.

(697) Con toda claridad, Marx excluye del análisis de la composición del valor del producto anual, aquella circulación interna menor o reducida -- representada en el gasto improductivo. Dice así: "... El trabajo que se paga en el gasto de rédito es pagado a su vez con salario, ganancia o renta y por ende, no forma ninguna parte del valor de las mercancías con que es pagado. No se le tiene en cuenta, pues, en el análisis del valor de las mercancías y de los componentes en que éste se descompone ..." (s.n.) (pp., 1060-1061).

(698) Ibid., pp., 1060-1061.

bal del producto, que asume las formas de salario, ganancia y renta, no crea ningún valor..."(s.n.) (699)

Y para que no quede duda, insiste:

"...El valor del producto anual en que se representa su trabajo nuevo agregado durante el año es igual al salario o al valor del capital variable más el plusvalor, que vuelve a dividirse en las formas de ganancia y renta..."(s.n.) (700)

Para así concluir:

"...La parte global de valor del producto anual -- que el obrero crea en el curso del año, por ende, se expresa en la suma de valor anual de los tres réditos: el valor de salario, ganancia y renta..." (s.n.) (701)

Todo lo cual permite, entonces, abrir el reconocimiento de la dificultad:

"...Por eso resulta evidente que el valor de la parte constante de capital no est  reproducido en el valor del producto anualmente creado, pues el salario sólo es igual al valor de la parte variable de capital adelantada en la producción, y renta y ganancia sólo son iguales al plusvalor, al excedente de valor producido sobre el valor global del capital adelantado, valor global que es igual al valor del capital constante más el del capital variable..."(s.n.) (702)

Lo que resulta evidente, entonces, es que el valor de la parte constante de capital no est  reproducido en el valor del producto anualmente creado; el salario sólo da cuenta de la parte variable y la renta y la ganancia sólo son plusvalor:   de dónde, así, la reproducción del valor de la parte constante? Esa es la dificultad.

(699) Ibid. p., 1061.

(700) Ibid.

(701) Ibid., p., 1061-62.

(702) Ibid., p., 1062.

b) La dificultad: planteamiento y solución (El capital social global).

Reconocimiento del tema por desarrollar (los réditos: salario, ganancia y renta)

El dogma de Adam Smith

Para el tratamiento de la dificultad, señala Marx, "resulta completamente indiferente que una parte del plusvalor - transmutado en la forma de ganancia y renta no se consuma como rédito, sino que sirva para la acumulación". Y ello, continúa, -- porque "la parte de él que se ahorra como fondo de acumulación - sirve para la formación de capital nuevo, adicional, pero no para la reposición del viejo". Por tanto y para simplificar "se -- puede aceptar que los réditos entraron totalmente en el consumo individual".

Y la dificultad presenta los siguientes dos aspectos:

El aspecto a) de la dificultad

"...El valor del producto anual en que se consumen esos réditos, -salario, ganancia, renta- contiene en sí una parte de valor igual a la porción de valor de la parte constante de capital absorbida en dicho producto. Contiene esa parte de valor, además de la parte de valor que se resuelve en salario y de la parte de valor que se resuelve en ganancia y renta. Su valor, por ende, es = salario + ganancia + renta + c, que representa su parte constante de valor.

Ahora bien,  c mo el valor producido anualmente, - que sólo es = salario + ganancia + renta, ha de comprar un producto cuyo valor es = (salario + ganancia + renta) + (?  C mo - mo el valor producido anualmente puede comprar un producto cuyo valor es superior al suyo?..." (s.n.) (703)

(703) Ibid.

Este es el primer aspecto de la dificultad.

El aspecto b) de la dificultad

"...Si prescindimos de la parte del capital constante que no entró en el producto y que por ende, aunque con valor disminuído, continúa existiendo tanto antes como después de la producción anual de las mercancías, esto es, si abstraemos por un instante el capital fijo empleado, pero no consumido, la parte constante del capital adelantado en forma de materias primas y materias auxiliares está totalmente absorbida en el nuevo producto, mientras que una parte de los medios de trabajo se consumió totalmente y otra sólo en parte, y así en la producción sólo se consumió una parte de su valor. Toda esta parte del capital constante consumida en la producción debe ser repuesta in natura. Presuponiendo inalteradas todas las demás circunstancias, y sobre todo la fuerza productiva del trabajo, esa parte cuesta la misma cantidad de trabajo que antes para su reposición, vale decir debe ser repuesta, por un equivalente de valor. Donde ello no ocurre, la reproducción ni si quiera puede efectuarse en la antigua escala.

Pero ¿quién ha de ejecutar estos trabajos y quién los ejecuta?..." (s.n.) (704)

Este es el segundo aspecto de la dificultad.

La dificultad en su conjunto

- a) ¿cómo ha de comprar el valor producido anual algo que es superior a él?
- b) ¿quién ha de ejecutar los trabajos para la reposición de la parte consumida del capital constante?

El valor y el trabajo.

(704) Ibid, pp., 1062 y 1063.

La solución al primer aspecto de la dificultad (El Capítulo VI del Libro Primero de El Capital)

"... En el caso de la primera dificultad -¿quién ha de pagar, y con qué, la parte constante de valor -- contenida en el producto?- se supone que el valor -- del capital constante consumido en la producción -- reaparece como parte de valor del producto..."(s.n.) (705)

Y, por tanto, no debe pagarse nada adicional por esta parte.

Dice el capítulo VI del Libro Primero de El Capital (capital constante y capital variable):

"...Los valores de los medios de producción consumidos los reencontramos como partes constitutivas del valor del producto... el valor del medio de producción, pues, se conserva por su transferencia al producto... dicha transferencia ocurre... al efectuarse el proceso laboral..."(s.en el original) (706)

El primer aspecto de la dificultad queda, pues, solucionado.

La solución al segundo aspecto de la dificultad (El Capítulo V del Libro Primero de El Capital)

"...Esto (la solución a la primera dificultad) no -- contradice el supuesto de la segunda dificultad, -- pues ya en el Libro I, capítulo V... se demostró cómo aunque la mera adición del trabajo nuevo no re -- produce el valor antiguo, sino que sólo crea una -- adición al mismo, sólo crea valor adicional, hace -- al mismo tiempo, no obstante, que el antiguo valor -- permanezca conservado en el producto; cómo esto sucede con el trabajo no en la medida en que es creador de valor, o sea trabajo en general, sino en su función de determinado trabajo productivo..."(s.n.) (707)

(705) Ibid, p., 1063

(706) Libro Primero, Cap. VI, p., 241

(707) El Capital, op.cit., p., 1063

Por lo tanto, afirma:

"... No es necesario ningún trabajo adicional para conservar el valor de la parte constante dentro del producto donde se gasta el rédito, es decir todo el valor creado durante el año..."(s.n.) (708)

Como se señala en el Capítulo VI del Libro Primero - de El Capital, desarrollando el argumento del Capítulo V:

"... El obrero no trabajo dos veces durante el mismo lapso, una vez para incorporar valor...y la otra para conservar...para transferir... Simplemente agregando el valor nuevo conserva el viejo. Pero como la adición de valor nuevo al objeto de trabajo y la conservación de los valores anteriores en el producto - son dos resultados totalmente distintos, que el obrero produce al mismo tiempo aunque sólo trabaje una vez en el mismo lapso, es obvio que esta dualidad -- del resultado sólo puede explicarse por la dualidad de su trabajo mismo..." (s.en el o.) (709)

No es, pues, necesario ningún trabajo adicional.

El segundo aspecto de la dificultad queda, pues, solucionado.

El aspecto de la dificultad que persiste: la reposición anual del capital constante consumido

Puntualiza Marx:

"...Pero sí es necesario nuevo trabajo adicional para reponer el capital constante consumido en su valor - y valor de uso durante el año transcurrido, reposición sin la cual resulta absolutamente imposible la reproducción..."(s.n.) (710)

(708) Ibid.

(709) Libro Primero, Cap. VI, p., 241, Cfr. igualmente: Cap. I, apdo. 2: Dualidad del trabajo representado en la mercancía, Libro I, pp., 51-57.

(710) El Capital, op.cit., p.,1063

¿ Cómo reponerlo ?

El planteamiento de la dificultad que persiste

"...Todo trabajo nuevo agregado queda representado en el valor nuevo creado durante el año, que a su vez se resuelve totalmente en los tres réditos: salario, ganancia y renta. Por un lado, pues, no resta ningún trabajo social excedentario para la reposición del capital constante consumido, al que en parte hay que restaurar in natura y con arreglo a su valor, y en parte meramente según su valor (por el mero desgaste del capital fijo). Por otro lado, el valor anualmente creado por el trabajo, que se descompone en las formas de salario, ganancia y renta y ha de gastarse en ellas, no parece suficiente para pagar o comprar la parte constante de capital que, fuera del propio valor de aquellas, debe estar encerrado en el producto anual..."(s.n.) (711)

Esta es la dificultad

La solución de la dificultad que persistía: La Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital

Y el argumento de Marx prosigue aclarando de inmediato:

"... Como vemos, el problema aquí planteado ya quedó resuelto cuando consideramos la reproducción del capital social global, Libro II, Sección III..."(s.n.) (712)

Por tanto, antes de seguir con el argumento del presente capítulo, debemos todavía considerar la solución de Marx.

(711) Ibid, pp., 1063 - 64.

(712) Ibid, p., 1064.

La solución de Marx

Escondido dentro del argumento general de la problemática del capital social global, el numeral VII El Capital constante en los dos sectores, contiene la solución de Marx.

Lo reconoceremos con todo detenimiento.

a) Análisis del valor del producto social global: el valor que reaparece el valor recién producido

"...En lo tocante al valor global del producto, 9.000 y a las categorías en las que se descompone, su análisis no ofrece mayores dificultades que el del valor del producto de un capital individual; es, más bien idéntico a este análisis.

Aquí, en el producto anual global de la sociedad se contienen tres jornadas laborales sociales de un año. La expresión de valor de cada una de esas jornadas de trabajo es = 3.000; por ende, la expresión de valor del producto total será = $3 \times 3.000 = 9.000$

Además, de ese tiempo de trabajo transcurrieron con anterioridad (s.en el o.) al proceso de producción de un año cuyo producto analizamos:

en el sector I , $4/3$ de jornada laboral (producto de valor, 4.000) y
en el sector II, $2/3$ de jornada laboral (producto de valor, 2.000)

En total 2 jornadas laborales sociales, cuyo producto de valor es = 6.000. Por eso $4.000 I_c + 2.000 II_c = 6.000$ figuran como valor de los medios de producción o valor constante de capital que reaparecen en el valor global del producto de la sociedad.

Por lo demás, de la jornada laboral social agregada-nuevamente en el sector I, el trabajo necesario -o- trabajo que repone el valor del capital variable -- $1.000 I_v$ y paga el precio del trabajo empleado Sub I - es de $1/3$. En II, de igual suerte, $1/6$ de la jornada laboral social es trabajo necesario con un importe de valor de 500. Por ende, $1.000 I_v + 500 II_v = 1.500v$, la expresión de valor de media jornada laboral de la sociedad, es la expresión de valor de la primera mitad de la jornada laboral global agregada-este año, -mitad que se compone de trabajo necesario.

Finalmente, Sub I, $\frac{1}{3}$ de jornada laboral social -- producto de valor = 1.000- es plustrabajo; Sub II, $\frac{1}{6}$ es jornada laboral -producto de valor = 500- es plustrabajo; en conjunto, forman la otra mitad de la jornada laboral global agregada. Por consiguiente, el plusvalor global producido es = 1.000 Ipv -- + 500 II pv = 1.500 pv.

Por lo tanto:

Parte constante de capital correspondiente al valor del producto social (c):

2 jornadas laborales gastadas antes del proceso de producción; expresión de valor = 6.000.

Trabajo necesario (v) gastado durante el año:

$\frac{1}{2}$ jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Plusvalor (pv) gastado durante el año:

$\frac{1}{2}$ jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Producto de valor⁽⁷¹³⁾ del trabajo anual (v+pv)=3.000

valor global del producto (c + v + pv) = 9.000

La dificultad, pues, no estriba en analizar el valor del producto social en sí mismo. Surge cuando se comparan los componentes de valor (s.en el o.) del producto social con sus componentes materiales (s.en el o.)..."(s.n.) (714)

Importa particularmente resaltar la esencial distinción marxiana entre el "valor gastado antes del proceso de producción" y el "valor gastado en la producción anual"

b) Presentación del misterio: la apariencia de que todo el valor del producto social global se resuelve en el valor recién producido = v + pv.

"...La parte constante de valor, que no hace más -- que reaparecer, es igual al valor de la parte de este producto que se compone de medios de producción- (s.en el o.) y está corporizado en esa parte.

(713) O valor producido, que es lo mismo y, en todo caso, mucho más claro y evidente.

(714) El Capital, op.cit., Tomo II, Vol. 5, Sección III, Cap. XX, apdo. VII - pp., 524 - 525.

El nuevo producto de valor del año = v + pv es -- igual al valor de la parte de ese producto que se compone de medios de consumo (s.en el o.) y está incorporificado en él.

Pero con excepciones que aquí resultan irrelevantes, los medios de producción y los de consumo son tipos de mercancías totalmente diferentes, productos de forma natural o de uso completamente diversas; por tanto, también, productos de tipos de trabajo concreto totalmente distintos. El trabajo que emplea máquinas para la producción de medios de -- subsistencia, difiere por entero del trabajo que crea máquinas. Toda la jornada laboral global anual, cuya expresión de valor es = 3.000, parece haberse gastado en la producción de medios de consumo=3.000, en los que no reaparece ninguna parte constante de valor, ya que esos 3.000 = 1.500v + 1.500pv sólo se resuelven en valor variable de capital + plusvalor. Por otra parte, el valor constante de capital = 6.000, reaparece en un tipo de productos que difiere enteramente de los medios de consumo, en los medios de producción, mientras que, al parecer, -- ninguna parte de la jornada laboral social parece haberse gastado en la producción de estos nuevos productos; esta jornada laboral, más bien, parece componerse únicamente, en su totalidad, de modos de trabajo que no resultan en medios de producción, sino en medios de consumo. El misterio ya ha sido aclarado..."(s.n.) (715)

¿ Cómo ?

c) El desvanecimiento del misterio: de la apariencia, en virtud del arsenal ganado a través del análisis esencial.

Y esto es lo que se descubre, toda vez corrido el velo aparential:

"... El producto de valor del trabajo anual es -- igual al valor del producto del Sector II, al valor total de los medios de consumo producidos por vez primera. Pero este valor del producto es mayor, en 2/3, que la parte del trabajo anual gastada dentro de la producción de medios de consumo (sector II). Sólo 1/3 del trabajo anual se ha gastado en --

(715) Ibid, pp., 525 - 526.

la producción de los mismos. $2/3$ de ese trabajo -- anual se gastaron en producir medios de producción, o sea en el sector I. El producto de valor generado Sub I durante ese tiempo, igual al valor variable de capital más el plusvalor producidos Sub I, es igual al valor constante de capital de II que reaparece en medios de consumo Sub II. Pueden, por consiguiente, intercambiarse recíprocamente y reponerse in natura. El valor total de los medios de consumo II, pues, es igual a la suma del nuevo producto de valor Sub I + II, o sea II $(c+v+pv) = I - (v+pv)$; igual pues a la suma de valor nuevo producido por el trabajo anual bajo la forma de $v+pv$..." (s.n.) (716)

Y todavía redondea de la siguiente manera:

"...Por otra parte, el valor total de los medios de producción (I) es igual a la suma del valor constante de capital que reaparece bajo la forma de medios de producción (I) y del que reaparece bajo la forma de medios de consumo (II), o sea igual a la suma del valor constante de capital que reaparece en el producto total de la sociedad. Este valor total es igual a la expresión de valor de $4/3$ de jornada laboral previos al proceso de producción Sub I y $2/3$ de jornadas laborales transcurridas antes del proceso de producción Sub II; o sea, en total, a dos jornadas laborales globales..." (s.n.) (717)

De tal manera que entonces y finalmente:

"...Desde el punto de vista social, la parte de la jornada laboral social que crea medios de producción, agregándoles a éstos por ende valor nuevo -- así como transfiriéndoles el valor de los medios de producción consumidos para producirlos, no produce otra cosa que nuevo capital constante destinado a reponer el capital constante consumido bajo la forma de los viejos medios de producción, tanto Sub I como Sub II... Todo el valor de este producto, pues, no es más que valor que sólo puede -- funcionar de nuevo como capital constante, que sólo puede volver a adquirir capital constante bajo su forma natural, que, por tanto, no se resuelve --

(716) Ibid, p., 526.

(717) Ibid.

-desde el punto de vista social- ni en capital -- constante ni en plusvalor..."(s.n.) (718)

Así se soluciona la dificultad.

d) De nuevo sobre el misterio-aparencial: génesis de la mistificación.

"...En el caso del producto social anual, pues, la dificultad aparece porque la parte constante de valor se representa en un tipo de productos -medios de producción- completamente diferentes al de ese valor nuevo v+ pv agregado a esa parte constante - de valor, que se representa en medios de consumo.- Se da así la apariencia de que -en lo que respecta al valor 2/3 de la masa de productos consumida resurgen bajo una nueva forma, como producto nuevo - sin que en su producción se haya gastado ningún -- trabajo por parte de la sociedad..."(s.n.) (719)

Esta es, entonces, la solución a la dificultad localizada por Marx.

Nos toca, ahora y toda vez reconocida esta solución, volver al argumento de nuestro capítulo cuadragésimo-noveno.

Reconocimiento del tema por desarrollar.

"...Como vemos, el problema aquí planteado ya quedó resuelto cuando consideramos la reproducción -- del capital social global, Libro II, Sección III..." - (s.n.) (720)

(718) Ibid, pp., 528 - 529.

(719) Ibid, pp., 526 - 527. Sugerimos al lector la confrontación del interesante ejemplo empleado por Marx en las páginas 527-528 y que, valiéndose del distinguo entre el capital individual y el capital social, muestra la incongruencia de esta apariencia.

(720) loc. cit.

la producción de los mismos. $\frac{2}{3}$ de ese trabajo -- anual se gastaron en producir medios de producción, o sea en el sector I. El producto de valor generado Sub I durante ese tiempo, igual al valor variable de capital más el plusvalor producidos Sub I, es igual al valor constante de capital de II que reaparece en medios de consumo Sub II. Pueden, por consiguiente, intercambiarse recíprocamente y reponerse in natura. El valor total de los medios de consumo II, pues, es igual a la suma del nuevo producto de valor Sub I + II, o sea II $(c+v+pv) = I - (v+pv)$; igual pues a la suma de valor nuevo producido por el trabajo anual bajo la forma de $v+pv$..." (s.n.) (716)

Y todavía redondea de la siguiente manera:

"...Por otra parte, el valor total de los medios de producción (I) es igual a la suma del valor constante de capital que reaparece bajo la forma de medios de producción (I) y del que reaparece bajo la forma de medios de consumo (II), o sea igual a la suma del valor constante de capital que reaparece en el producto total de la sociedad. Este valor total es igual a la expresión de valor de $\frac{4}{3}$ de jornada laboral previos al proceso de producción Sub I y $\frac{2}{3}$ de jornadas laborales transcurridas antes del proceso de producción Sub II; o sea, en total, a dos jornadas laborales globales..." (s.n.) (717)

De tal manera que entonces y finalmente:

"...Desde el punto de vista social, la parte de la jornada laboral social que crea medios de producción, agregándoles a éstos por ende valor nuevo -- así como transfiriéndoles el valor de los medios de producción consumidos para producirlos, no produce otra cosa que nuevo capital constante destinado a reponer el capital constante consumido bajo la forma de los viejos medios de producción, tanto Sub I como Sub II... Todo el valor de este producto, pues, no es más que valor que sólo puede -- funcionar de nuevo como capital constante, que sólo puede volver a adquirir capital constante bajo su forma natural, que, por tanto, no se resuelve --

(716) Ibid, p., 526.

(717) Ibid.

El nuevo producto de valor del año = $v + pv$ es -- igual al valor de la parte de ese producto que se compone de medios de consumo (s.en el o.) y está -- corporificado en él.

Pero con excepciones que aquí resultan irrelevantes, los medios de producción y los de consumo son tipos de mercancías totalmente diferentes, productos de forma natural o de uso completamente diversas; por tanto, también, productos de tipos de trabajo concreto totalmente distintos. El trabajo que emplea máquinas para la producción de medios de -- subsistencia, difiere por entero del trabajo que -- crea máquinas. Toda la jornada laboral global anual, cuya expresión de valor es = 3.000, parece haberse gastado en la producción de medios de consumo=3.000, en los que no reaparece ninguna parte constante de valor, ya que esos 3.000 = $1.500v + 1.500pv$ sólo -- se resuelven en valor variable de capital + plusvalor. Por otra parte, el valor constante de capital = 6.000, reaparece en un tipo de productos que difiere enteramente de los medios de consumo, en los medios de producción, mientras que, al parecer, -- ninguna parte de la jornada laboral social parece haberse gastado en la producción de estos nuevos productos; esta jornada laboral, más bien, parece componerse únicamente, en su totalidad, de modos -- de trabajo que no resultan en medios de producción, sino en medios de consumo. El misterio ya ha sido aclarado..." (s.n.) (715)

¿ Cómo ?

c) El desvanecimiento del misterio: de la apariencia, en virtud del arsenal ganado a través del análisis esencial.

Y esto es lo que se descubre, toda vez corrido el velo aparential:

"... El producto de valor del trabajo anual es -- igual al valor del producto del Sector II, al valor total de los medios de consumo producidos por vez primera. Pero este valor del producto es mayor, en $\frac{2}{3}$, que la parte del trabajo anual gastada dentro de la producción de medios de consumo (sector-II). Sólo $\frac{1}{3}$ del trabajo anual se ha gastado en --

Finalmente, Sub I, $\frac{1}{3}$ de jornada laboral social -- producto de valor = 1.000- es plustrabajo; Sub II, $\frac{1}{6}$ es jornada laboral -producto de valor = 500-es plustrabajo; en conjunto, forman la otra mitad de la jornada laboral global agregada. Por consiguiente, el plusvalor global producido es = 1.000 Ipv -- + 500 II pv = 1.500 pv.

Por lo tanto:

Parte constante de capital correspondiente al valor del producto social (c):

2 jornadas laborales gastadas antes del proceso de producción; expresión de valor = 6.000.

Trabajo necesario (v) gastado durante el año:

$\frac{1}{2}$ jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Plusvalor (pv) gastado durante el año:

$\frac{1}{2}$ jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Producto de valor⁽⁷¹³⁾ del trabajo anual (v+pv)=3.000

valor global del producto (c + v + pv) = 9.000

La dificultad, pues, no estriba en analizar el valor del producto social en sí mismo. Surge cuando se comparan los componentes de valor (s.en el o.) del producto social con sus componentes materiales (s.en el o.)..."(s.n.) (714)

Importa particularmente resaltar la esencial distinción marxiana entre el "valor gastado antes del proceso de producción" y el "valor gastado en la producción anual"

b) Presentación del misterio: la apariencia de que todo el valor del producto social global se resuelve en el valor recién producido = v + pv.

"...La parte constante de valor, que no hace más -- que reaparecer, es igual al valor de la parte de este producto que se compone de medios de producción (s.en el o.) y está corporizado en esa parte.

(713) O valor producido, que es lo mismo y, en todo caso, mucho más claro y evidente.

(714) El Capital, op.cit., Tomo II, Vol. 5, Sección III, Cap. XX, apdo. VII - pp., 524 - 525.

La solución de Marx

Escondido dentro del argumento general de la problemática del capital social global, el numeral VII El Capital constante en los dos sectores, contiene la solución de Marx.

Lo reconoceremos con todo detenimiento.

a) Análisis del valor del producto social global: el valor que reaparece el valor recién producido

"...En lo tocante al valor global del producto, 9.000 y a las categorías en las que se descompone, su análisis no ofrece mayores dificultades que el del valor del producto de un capital individual; es, más bien idéntico a este análisis.

Aquí, en el producto anual global de la sociedad se contienen tres jornadas laborales sociales de un año. La expresión de valor de cada una de esas jornadas de trabajo es = 3.000; por ende, la expresión de valor del producto total será = $3 \times 3.000 = 9.000$

Además, de ese tiempo de trabajo transcurrieron con anterioridad (s.en el o.) al proceso de producción de un año cuyo producto analizamos:

en el sector I , $4/3$ de jornada laboral (producto de valor, 4.000) y

en el sector II, $2/3$ de jornada laboral (producto de valor, 2.000)

En total 2 jornadas laborales sociales, cuyo producto de valor es = 6.000. Por eso $4.000 I_c + 2.000 II_c = 6.000$ figuran como valor de los medios de producción o valor constante de capital que reaparecen en el valor global del producto de la sociedad.

Por lo demás, de la jornada laboral social agregada nuevamente en el sector I, el trabajo necesario -o- trabajo que repone el valor del capital variable -- 1.000 Iv y paga el precio del trabajo empleado Sub I- es de $1/3$. En II, de igual suerte, $1/6$ de la jornada laboral social es trabajo necesario con un importe de valor de 500. Por ende, $1.000 Iv + 500 IIv = 1.500v$, la expresión de valor de media jornada laboral de la sociedad, es la expresión de valor de la primera mitad de la jornada laboral global agregada este año, -mitad que se compone de trabajo necesario.

¿ Cómo reponerlo ?

El planteamiento de la dificultad que persiste

"...Todo trabajo nuevo agregado queda representado en el valor nuevo creado durante el año, que a su vez se resuelve totalmente en los tres réditos: salario, ganancia y renta. Por un lado, pues, no resta ningún trabajo social excedentario para la reposición del capital constante consumido, al que en parte hay que restaurar in natura y con arreglo a su valor, y en parte meramente según su valor (por el mero desgaste del capital fijo). Por otro lado, el valor anualmente creado por el trabajo, que se descompone en las formas de salario, ganancia y renta y ha de gastarse en ellas, no parece suficiente para pagar o comprar la parte constante de capital que, fuera del propio valor de aquellas, debe estar encerrado en el producto anual..."(s.n.) (711)

Esta es la dificultad

La solución de la dificultad que persistía: La Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital

Y el argumento de Marx prosigue aclarando de inmediato:

"... Como vemos, el problema aquí planteado ya quedó resuelto cuando consideramos la reproducción del capital social global, Libro II, Sección III..."(s.n.) (712)

Por tanto, antes de seguir con el argumento del presente capítulo, debemos todavía considerar la solución de Marx.

(711) Ibid, pp., 1063 - 64.

(712) Ibid, p., 1064.

Por lo tanto, afirma:

"... No es necesario ningún trabajo adicional para conservar el valor de la parte constante dentro del producto donde se gasta el rédito, es decir todo el valor creado durante el año..."(s.n.) (708)

Como se señala en el Capítulo VI del Libro Primero - de El Capital, desarrollando el argumento del Capítulo V:

"... El obrero no trabajo dos veces durante el mismo lapso, una vez para incorporar valor...y la otra para conservar...para transferir... Simplemente agregando el valor nuevo conserva el viejo. Pero como la adición de valor nuevo al objeto de trabajo y la conservación de los valores anteriores en el producto - son dos resultados totalmente distintos, que el obrero produce al mismo tiempo aunque sólo trabaje una vez en el mismo lapso, es obvio que esta dualidad -- del resultado sólo puede explicarse por la dualidad de su trabajo mismo..." (s.en el o.) (709)

No es, pues, necesario ningún trabajo adicional.

El segundo aspecto de la dificultad queda, pues, solucionado.

El aspecto de la dificultad que persiste: la reposición anual del capital constante consumido

Puntualiza Marx:

"...Pero sí es necesario nuevo trabajo adicional para reponer el capital constante consumido en su valor - y valor de uso durante el año transcurrido, reposición sin la cual resulta absolutamente imposible la reproducción..."(s.n.) (710)

(708) Ibid.

(709) Libro Primero, Cap. VI, p., 241, Cfr. igualmente: Cap. I, apdo. 2: Dualidad del trabajo representado en la mercancía, Libro I, pp., 51-57.

(710) El Capital, op.cit., p., 1063

-desde el punto de vista social- ni en capital -- constante ni en plusvalor..."(s.n.) (718)

Así se soluciona la dificultad.

d) De nuevo sobre el misterio-aparencial: génesis de la mistificación.

"...En el caso del producto social anual, pues, la dificultad aparece porque la parte constante de valor se representa en un tipo de productos -medios de producción- completamente diferentes al de ese valor nuevo v+ pv agregado a esa parte constante - de valor, que se representa en medios de consumo.- Se da así la apariencia de que -en lo que respecta al valor 2/3 de la masa de productos consumida resurgen bajo una nueva forma, como producto nuevo - sin que en su producción se haya gastado ningún -- trabajo por parte de la sociedad..."(s.n.) (719)

Esta es, entonces, la solución a la dificultad localizada por Marx.

Nos toca, ahora y toda vez reconocida esta solución, volver al argumento de nuestro capítulo cuadragésimo-noveno.

Reconocimiento del tema por desarrollar.

"...Como vemos, el problema aquí planteado ya quedó resuelto cuando consideramos la reproducción -- del capital social global, Libro II, Sección III..." - (s.n.) (720)

(718) Ibid, pp., 528 - 529.

(719) Ibid, pp., 526 - 527. Sugerimos al lector la confrontación del interesante ejemplo empleado por Marx en las páginas 527-528 y que, valiéndose del distinguo entre el capital individual y el capital social, muestra la incongruencia de esta apariencia.

(720) Loc. cit.

En efecto, y ya hemos visto cómo. Pero por qué si ya quedó resuelto ¿hemos de volver a él?

Esta pregunta traza el momento del punto de inflexión del presente capítulo: relaciona la problemática del capital social global con la serie desmistificante reunida en la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital. Culminará aquel reconocimiento (abstracto) con los nuevos conceptos, en uso, de la realidad capitalista asumidos por el procedimiento desmistificador, completando así el análisis global.

Es el tema por desarrollar, el objeto del presente fragmento del capítulo en cuestión.

Marx lo justifica de la siguiente manera: aunque el problema ya quedó resuelto, dice:

"... acá retomamos a él porque, por lo pronto, allí el plusvalor aún no estaba desarrollado en sus formas del rédito (ganancia del empresario más interés) y renta y por ende tampoco podía ser tratado en esas formas..." (s.n.) (721)

Todo lo cual relaciona directamente aquella indagación con la desmistificación de los réditos y sus fuentes.

"... Pero luego asimismo, porque precisamente con la forma de salario, ganancia y renta se asocia un increíble error de análisis que, desde Adam Smith, recorre toda la economía política..." (s.n.) (722)

(721) El Capital, op.cit., p., 1064.

(722) Ibid.

Es el grande respeto de Marx por su propia ordenación metodológica para enfrentar la especificidad de lo capitalista. En el plano abstracto⁽⁷²³⁾ que sistematiza la investigación de la problemática del capital social global no le era dado trazar todavía estas formas inmediatas. Había que construir las debidas mediaciones,⁽⁷²⁴⁾ no precipitarse, no incurrir en -- los procederes de la economía clásica vulgar. Construir las mediaciones; los eslabones intermedios.

Es el gran respeto de Marx por su propia ordenación metodológica. Asida y reformada la esencia, el trabajo desmistificador casi se volvía un ejercicio de regocijo.

La génesis de la mistificación capturada a través del reconocimiento esencial sólo demandaba, ahora, esas formas-aparentes: salario, ganancia y renta, para desmontar "de una -- vez por todas, ese increíble error de análisis" que atrofia desde Adam Smith al cosmos científico-económico.

Es el célebre dogma de Smith.

Se trata de probar por qué la necesidad del dogma; de dónde la representación invertida; por qué los agentes del -- proceso global capitalista piensan como tienen que pensar.

Ahora puede jugar con todas las piezas como para-acometer la desmistificación global.

Veamos, entonces, como la completa, como totaliza-la investigación.

(723) En el trabajo ya citado: Primeros apuntes para el establecimiento de la problemática del capital social global -la ley general de la acumula -- ción capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico del "equilibrio". Nota preliminar, y muy particularmente en sus pp., 445-463, hemos intentado un reconocimiento detallado y preciso del "ca-rácter de resumen" que da cuenta del grado de abstracción de esta pro-blemática dentro del proyecto general marxiano.

(724) Cfr. Rosdolsky, op.cit.

c) Resención de la problemática del capital social - global.

Medios de producción y medios de consumo

La bisección del esquema de la reproducción como un hecho

"... Dividíamos allí todo capital en dos grandes-clases: la clase I, que produce medios de producción, y la clase II, que produce medios de consumo individual. La circunstancia de que ciertos productos puedan servir tanto para el disfrute personal como medios de producción... no anula en modo alguno la justeza absoluta de esa división. De hecho, no es ninguna hipótesis, sino sólo expresión de un hecho..."(s.n.) (725)

El producto en que se gastan los réditos

"... Tómese el producto anual de un país. Una parte del producto,...ingresa al consumo individual. Es el producto en que se gastan salario, ganancia y renta... Todo este producto II, que entra en el consumo individual y en el cual, por ende, se gasta el rédito, es la existencia del capital consumido en él más el excedente producido. Es, por ende, producto de un capital invertido en la mera producción de medios de consumo. Y del mismo modo, el Sector I del producto anual... es producto de un capital invertido en la mera producción de medios de producción..."(s.n.) (726)

La parte fija del capital constante que permanece en el proceso

"...Como ya se dijo, en ambas clases abstraemos la parte fija del capital constante, que continúa existiendo in natura y en cuanto a su valor, independientemente del producto anual de ambas clases..."(s.n.) (727)

(725) El Capital, op.cit., p. 1064.

(726) Ibid, pp., 1064 y 1065.

(727) Ibid, p., 1065.

La composición del producto de la clase II

"... En la clase II, en cuyos productos se gastan salario, ganancia y renta o, para abreviar, se consumen los réditos, el producto mismo según su valor, consta de tres componentes.

- Un componente es igual al valor de la parte -- constante de capital consumida en la producción;
- Un segundo componente es igual al valor de la -- parte variable adelantada en la producción, desembolsada en el salario;
- finalmente, un tercer componente es igual al -- plusvalor producido, o sea = ganancia + renta.

El primer componente... no puede ser consumido ni por los capitalistas, ni por los obreros de la -- clase II, ni por los terratenientes. No forma parte alguna de los réditos de ellos; debe ser re -- puesto in natura...

En cambio los otros dos componentes... son iguales al valor de los réditos generados en esa clase, = salario + ganancia + renta..."(s.n.) (728).

La composición del producto de la clase I

"...En lo que concierne a la forma, consta de los mismos componentes. Pero la parte que aquí forma rédito - salario + ganancia + renta o para abreviar, la parte variable del capital + el plusvalor - no se consume aquí en la forma natural de -- los productos de esa clase I, sino en los productos de la clase II. El valor de los réditos de la clase I, por consiguiente, debe ser consumido en la parte del producto de la clase II que forma el capital constante a reponer de II..."(s.n.) (729)

Y que, como hemos visto, constituye la circunstancia que da asiento a la apariencia que se quiere desmistificar.

"...Del producto de la clase II, la parte que debe reponer el capital constante de dicha clase es consumida en su forma natural por los obreros, los capitalistas y los terratenientes de la clase I.-

(728) Ibid.

(729) Ibid.

Ellos desembolsan sus réditos en ese producto - II... finalmente la parte constante, consumida, de capital de la clase I es repuesta con los propios productos de esta clase..."(s.n.) (730)

El esquema de la reproducción

"...Tenemos el anterior esquema (Libro II, cap.-XX) de reproducción simple:

$$\begin{array}{l} 1) 4.000c + 1.000v + 1.000pv = 6.000 \\ 2) 2.000c + 500v + 500pv = 3.000 \end{array} = 9.000$$

Conforme a esto, en II los productores y terratenientes consumen $500v + 500pv = 1.000$ como rédito ; quedan $2.000c$ para reponer. Esto es consumido por los obreros, capitalistas y beneficiarios de renta de I, cuya entrada $= 1.000v + 1.000pv = 2.000$. El producto consumido de II se consume como el rédito de I y la parte de rédito de I representada en el producto inconsumible es consumida como capital constante de II. Quedan $4.000c$ en I...(que)...se repone con el propio producto de I $= 6.000$..."(s.n.) (731)

La condición técnica de proporcionalidad para la reproducción simple

"... Es conveniente observar que los guarismos... han sido arbitrariamente elegidos... Sin embargo es evidente que en la medida en que el proceso de reproducción se efectúa de manera normal y bajo circunstancias en lo demás iguales, esto es, prescindiendo de la acumulación, la suma de valor de salario, ganancia y renta de la clase I debe ser igual al valor de la parte constante de capital de la clase II..."(s.n.) (732)

(730) Ibid., pp., 1065 - 1066.

(731) Ibid.

(732) Ibid.

El valor transferido y el valor recién producido

a) los dos componentes: A y B

"...El valor del producto mercantil anual, exactamente como el valor del producto mercantil de una inversión particular de capital e igual que el valor de cada mercancía por separado, se resuelve en dos componentes de valor: uno, A que repone el valor del capital constante adelantado, y otro B, que se presenta en la forma de rédito como salario, ganancia y renta..." (s.n.) (733)

b) La antítesis entre A y B

"... El último componente de valor, B, forma una antítesis con el primero, A, por cuanto este, bajo circunstancias en lo demás iguales, 1) jamás asume la forma de rédito, y 2) refluje siempre en la forma de capital, y precisamente de capital constante..." (s.n.) (734)

c) La contraposición interna a B

"... Sin embargo, el otro componente B también está a su vez contrapuesto en sí mismo. Ganancia y renta tienen de común con el salario el que los tres constituyen formas de rédito. A pesar de ello se distinquen esencialmente porque en la ganancia y la renta se representa plusvalor, o sea trabajo impago y en el salario trabajo pago..." (s.n.) (735)

El capital variable y la circulación obrera (M-D-M)

"... La parte de valor del producto que representa salario gastado,... refluje... como capital variable como un componente del capital que se debe adelantar de nuevo a la reproducción... funciona de manera doble. Primeramente existe en la forma de capital y se intercambia en cuanto tal por la fuerza de trabajo. En manos del obrero se transforma en el

(733) Ibid.

(734) Ibid.

(735) Ibid.

rédito que éste extrae de la venta de su fuerza de trabajo, se convierte como rédito en medios de subsistencia y se consume. Este doble proceso se pone de manifiesto en virtud de la mediación de la circulación dineraria. El capital variable se adelanta en dinero, se desembolsa en el pago de salarios. Es esta su primera función como capital. Se trueca por fuerza de trabajo y se transforma en la exteriorización de esa fuerza de trabajo, en trabajo. Esto es el proceso para el capitalista. Pero, segundo: con ese dinero los obreros compran una parte de su producto mercantil... y que... consumen como rédito..." (s.n.) (736)

Todo el argumento del momento teórico de la revolución comunista.

"... Si hacemos caso omiso de la circulación dineraria, una parte del producto del obrero está en manos del capitalista en la forma de capital disponible. El adelanta esa parte como capital, dándosela al obrero a cambio de nueva fuerza de trabajo, mientras que el obrero la consume como rédito... La parte de valor del producto, pues, que en la reproducción está destinada a transformarse en salario, en rédito para los obreros, refluye primero a manos -- del capitalista en la forma de capital, y con más -- precisión de capital variable..." (s.n.) (737)

La condición social de explotación para la reproducción simple.

"...Que refluya en esa forma es una condición esencial para que se vuelvan a reproducir invariablemente el trabajo como trabajo asalariado, los medios de producción como capital y el proceso mismo de -- producción como capitalista..." (s.n.) (738)

(736) Ibid.

(737) Ibid., pp., 1067 -- 1068.

(738) Ibid.

Rendimiento bruto, ingreso bruto e ingreso neto

- a) El rendimiento bruto con la suma de c+v+p: --
todo el producto social global

"...Si no queremos extraviarnos en inútiles dificultades, hemos de distinguir rendimiento bruto y rendimiento neto de ingreso bruto e ingreso neto.

El rendimiento bruto o producto bruto es todo el --
producto reproducido. Con exclusión de la parte emplea
da pero no consumida, del capital fijo, el valor del
rendimiento bruto o del producto bruto es igual al
valor del capital adelantado y consumido en la pro-
ducción, del capital constante y el variable, más -
el plusvalor que se resuelve en ganancia y renta. O -
si no consideramos el producto del capital individual,
sino del capital social global, el rendimiento bru-
to es igual a los elementos materiales que forman --
el capital constante y el variable más los elemen -
tos materiales del plusproducto, en el que se repre-
sentan la ganancia y la renta...'(s.n.) (739)

- b) El ingreso bruto como la suma de v+p: todos -
los réditos

"...El ingreso bruto es la parte de valor, y la por
ción del producto bruto medida por esa parte, que -
restan luego de deducir de la producción global la
parte de valor, y la porción del producto por ella-
medida, que repone el capital constante adelantado-
y consumido en la producción. El ingreso bruto, por
ende, es igual al salario (o a la parte del produc-
to destinada a reconvertirse en el ingreso del obre
ro) + la ganancia + la renta..."(s.n.) (740)

- c) El ingreso neto como la parte p: el plusvalor

"...El ingreso neto es en cambio el plusvalor y, por
consiguiente, el plusproducto que resta tras la de-
ducción del salario; por tanto, en rigor representa
el plusvalor realizado por el capital y que hay que
compartir con los terratenientes, y el plusproducto
medido por ese plusvalor..."(s.n.) (741)

(739) Ibid.

(740) Ibid.

(741) Ibid.

Esta resección completa de la problemática del capital social global, le permitirá finalmente acometer la desmistificación en el reconocimiento de la misma constitución de la mistificación.

2) La desmistificación: desentrañamiento de la necesidad de la constitución interna de la mistificación en el propio acceso a los conceptos de la realidad capitalista.

a) La constitución de la mistificación.

Con todo el recorrido precedente y, sobre todo, con los datos esenciales "por delante", Marx resumirá en el siguiente párrafo la constitución de la mistificación:

"...Ahora bien, se vió que el valor de cada mercancía por separado y el valor de todo el producto mercantil de cada capital individual se descompone en dos partes: una que se limita a reponer capital constante, y otra que, aunque una fracción de ella refluye como capital variable, o sea incluso en la forma (s.en el o.) de capital, tiene sin embargo -- por destino transformarse totalmente en ingreso bruto y asumir la forma del salario, de la ganancia y la renta, cuya suma constituye el ingreso bruto..."(s.n.)
(742)

Pero "vimos además", continúa:

"... que el caso es el mismo con relación al valor del producto global anual de una sociedad..."(s.n.)
(743)

Y que

"... Entre el producto del capitalista individual y el de la sociedad sólo existe una diferencia en cuanto a esto: considerado desde el punto de vista del ca-

(742) Ibid., pp., 1068 y 1069.

(743) Ibid.

pitalista individual el ingreso neto se distingue del ingreso bruto en que éste incluye el salario y aquél lo excluye..." (s.n.) (744)

Pero también que:

"... Considerando el ingreso de toda la sociedad, el ingreso nacional consta de salario más ganancia más renta, o sea del ingreso bruto..." (s.n.) (745)

Y aquí es donde se constituye la mistificación, por cuanto esta identificación:

"... También es una abstracción, por cuanto toda la sociedad, fundada en la producción capitalista, se coloca en el punto de vista capitalista y por ende sólo considera ingreso neto el ingreso que se resuelve en ganancia y renta..." (s.n.) (746)

Y esta es la explicación de la constitución de la mistificación, expuesta por Marx en función desmistificadora ya en el mismo acceso a los conceptos de la realidad capitalista.

Se observa: un procedimiento sumamente singular.

Los agentes capitalistas que sólo pueden colocarse "en el punto de vista capitalista" deben necesariamente identificar al ingreso neto con el ingreso que se resuelve en ganancia y renta.

Tan necesariamente como identifican en el concepto del precio de costo las dos determinaciones absolutamente heterogéneas del capital constante y el capital variable, por un lado, y frente a la cual el excedente plusvalor debe también necesariamente transformarse en ganancia tal y como tuvimos ya oportunidad de reconocer páginas más arriba. (747)

(744) Ibid.

(745) Ibid.

(746) Ibid.

(747) Cfr. supra. Desmistificación de la unidad ganancia, pp., 36-52.

Es la explicación de la constitución misma de la --
mistificación en el acceso a los conceptos de la realidad capita-
lista.

Y en esta medida es desmistificada.

Pero los argumentos marxianos que veremos inmediata-
mente, nos ayudarán todavía a completar el singular procedimien-
to de esta compleja desmistificación.

b) La fantasía de Say (Los efectos del dogma de -
Adam Smith)

Observa Marx:

"... En cambio, la fantasía del señor Say, por ejem-
plo, según la cual el rendimiento total, el produc-
to bruto global de una nación se resuelve en rendi-
miento neto o no se distingue de él, o sea que --
esa distinción deja de existir desde el punto --
de vista nacional, sólo es la expresión necesaria -
y última del dogma absurdo que desde Adam Smith --
atraviesa toda la economía política y según el cual
el valor de las mercancías se descompone totalmente
en última instancia en ingreso, en salario, ganancia
y renta..." (s.n.) (748)

La operación de la mistificación es clara: si el -
producto bruto total se resuelve en rendimiento neto, estamos di-
ciendo que son lo mismo, o como observa Marx, estamos diciendo
que la necesidad de la distinción deja de existir, ¿para qué, en-
tonces dos conceptos que designan lo mismo?.

Es claramente una fantasía de Say.

Apenas distinguía Marx entre

rendimiento bruto o
producto bruto total global = c + v + p

(748) El Capital, op.cit., p., 1069.

$$\overset{e}{\text{ingreso neto}} = p$$

dos conceptos diferentes para dos circunstancias diferentes. Decir que el rendimiento bruto es igual al ingreso neto, es decir que $c + v + p = p$; todo lo cual no puede ser sino - una fantasía.

Pero, señala Marx, no es una fantasía: es la operación de la mistificación: "sólo es la expresión necesaria y última del dogma absurdo" de Adam Smith y, de acuerdo al cual "todo el valor de las mercancías se descompone totalmente... en ingreso: en salario, ganancia y renta"

Pero entonces volvemos a nuestra dificultad: si -- "todo el valor" se descompone en ingreso ¿ cómo y de dónde ha de reponerse el capital constante consumido?

Es la operación de la mistificación.

Claro está, que si desde el reconocimiento esencial (previamente establecido) y toda vez cumplidas las debidas mediaciones decimos para abreviar que "todo el valor" global producido se corporifica en los productos, en el producto del Sector II (productor de medios de consumo, ordinarios y lujosos), sobren -- tendémos que en este producto de 3.000 unidades de valor, hay -- 2.000 (ó 2/3 de él, como establecía ahí Marx) que corresponden a la reposición de Ic , producidos en I como el nuevo trabajo y el nuevo valor adicional que repone el capital constante consumido -- en este ciclo de la reproducción , bajo la forma del producto -- del Sector I (producción de medios de producción) y consecuentemente intercambiados con el Sector II. Vale decir: $Ic = Iv + pv$. Sobrentendido que por detrás de la abreviación "todo el valor" del producto social global anual es igual al producto del Sector II (producción de medios de consumo) en el cual se resuelven todos los réditos, se encuentra este movimiento esencial.

Pero cosa muy diferente es proceder a la manera fantástica de Say y atolondrados por el "dogma absurdo" de Adam Smith, identificar $c + v + p$ con p .

Es la fantasía de Say

Es la operación de la mistificación en el dogma de Adam Smith.

La mistificación consiste, precisamente, en identificar "todo el valor" del producto global social como la suma de los ingresos o de los réditos, cosa que no es "todo el valor" del producto social global.

Como ya se señalara antes: "toda la sociedad, fundada en la producción capitalista, se coloca en el punto de vista capitalista y por ende sólo considera ingreso neto el ingreso -- que se resuelve en ganancia y renta".

No puede considerarlo de otra manera. Tiene necesariamente que considerarlo así. Son los conceptos de la realidad capitalista. Es la operación de la mistificación. Es la mistificación consolidada.

b) Ricardo: los méritos y límites de la economía crítica

En diversos momentos de esta exposición desmistificadora. Marx "llama a cuentas" a los clásicos de la ciencia económica: les enfrenta a su develamiento de la necesidad y de la lógica interna de la mistificación. Con ello desnuda también sus méritos y sus limitaciones. Es la comparecencia de Ricardo:

"...Ricardo formula la siguiente y muy buena observación sobre el irreflexivo Say: "El señor Say habla como sigue del producto neto y del producto bruto: « El valor total producido es el producto bruto;

este valor, tras deducir de él el costo de producción, es el producto neto [Traité d'économie politique]...>> No puede haber, por ende producto neto, porque según el señor Say el costo de producción consiste en renta, salarios y ganancias. En la página 508 dice: «El valor de un producto, el valor de su servicio productivo, el valor del costo de producción son, pues, en su totalidad, valores similares cuando se deja que las cosas sin curso natural.>> Si se saca todo de un todo no queda nada.' (Ricardo, principios)...'' (s.n.) (749)

Hasta aquí la primera parte de la nota de Marx: la muy buena observación ricardiana sobre el irreflexivo Say.

"Si se saca todo de un todo no queda nada": es la fantasía de Say. Si al producto global social le restamos todos los costos de producción nos quedamos con el producto neto, dice Say: ¡nos quedamos sin nada: lo hemos vaciado! dirá Ricardo.

Ricardo percibe la operación de la mistificación: es su mérito.

Pero, inmediatamente acota Marx en la segunda parte de su cita:

"...Por lo demás, como se verá más tarde, tampoco Ricardo refuta en parte alguna el falso análisis de Smith acerca del precio de las mercancías, su resolución en la suma de valor de los réditos. No se aflige por él y en su análisis lo acepta como correcto en la medida en que 'abstrae' la parte constante de valor de las mercancías. Incluso recae de vez en cuando en el mismo modo de ver las cosas..." (s.n.) (750)

Es su limitación.

(749) Ibid. p., 1069 . Nota 51.

(750) Ibid.

Ricardo es también una presa de la mistificación: - "incluso de vez en cuando recae en el mismo modo de ver las cosas".

Ricardo no detenta la conceptualización del capital constante y el capital variable, ni tampoco del plano esencial - de la problemática del capital social global. ¿Cómo, entonces, no iba a incurrir en la mistificación? (751)

d) La constitución de la mistificación en el proceso en su conjunto

Y la desmistificación marxiana prosigue en los siguientes términos:

"...En el caso de cada capitalista por separado, inteligir que una parte de su producto debe reconvertirse en capital (incluso si prescindimos de la ampliación de la reproducción, o de la acumulación), y por cierto que no sólo en capital variable... sino además en capital constante, que nunca se puede transformar en ingreso, es, naturalmente, una intelección de extraordinaria baratura. La más simple percepción del proceso de producción lo muestra a ojos vistas..." (s.n.) (752)

Es, pues, un dato fáctico de la producción.

"...La dificultad sólo comienza no bien se considera el proceso de producción en su conjunto.

El valor de toda la parte de producto que se consume como rédito en la forma de salario, ganancia y renta... de hecho y en el análisis se resuelve totalmente en la suma de valor formada por salario más ganancia más renta -o sea en el valor global de los tres réditos-, pese a que el valor de esa parte del

(751) Sobre el horizonte de Ricardo Cfr. Teorías, op.cit., Libro II, Cap. XV- La Teoría de la plusvalía de Ricardo, Cap. XVI, La Teoría de la ganancia de Ricardo, Cap. XVII La Teoría de la acumulación de Ricardo.

(752) El Capital, op.cit., p., 1070 .

producto, exactamente como el que no ingresa en el rédito, contiene una parte de valor = c, igual al valor del capital constante contenido en esas porciones; prima facie, pues, es imposible que el valor del rédito pueda limitar esa parte: por un lado el hecho practicamente innegable, por el otro lado la contradicción teóricamente igualmente innegable..."(s.n.) (753)

La proposición de Marx es evidente:

- 1) El hecho practicamente innegable: el valor de los réditos jamás podrá limitar el producto social global todo, producto que también incluye la parte de valor = c
- 2) La contradicción teórica igualmente innegable: el dogma de Adam Smith, la fantasía de Say: la empresa teórica imposible que reduce el producto global a la suma de los réditos, de tal manera -- que "si se saca todo de un todo no queda nada".

Es la operación de la mistificación.

Y la contradicción teórica igualmente innegable se explicita aún más.

e) La operación de la mistificación: el enigma insoluble se "explica" en el ejercicio de un argumento circular

"...De la más fácil de las maneras, se elude esta dificultad cuando se afirma que el valor de las mercancías sólo en apariencia contiene, desde el punto de vista del capitalista individual, una parte ulterior de valor que difiera de la parte existente en forma de rédito. La frase hecha según la cual para unos se manifiesta como rédito lo que para otros -- forma capital, ahorra toda reflexión ulterior..." (s.n.) (754)

(753) Ibid.

(754) Ibid.

Es la contradicción teórica igualmente innegable.

"... Cómo, entonces, se puede reponer el antiguo - capital si el valor de todo el producto es consumi- ble en la forma de réditos, y cómo el valor del -- producto de cada capital individual puede ser igual a la suma de valor de los tres réditos más c, el - capital constante, mientras que la suma total de - valor de los productos de todos los capitales es - igual a la suma de valor de los tres réditos más 0, todo esto, pues, aparece desde luego como un enig- ma insoluble; un enigma que es necesario explicar- diciendo que el análisis es absolutamente incapaz- de descubrir los elementos simples del precio y -- que debe contentarse más bien, con el círculo vi- cioso y la progresión hasta el infinito. De mane- ra que lo que se manifiesta como capital constante se puede resolver en salario, ganancia y renta, pe- ro los valores mercantiles en los que se represen- tan el salario, la ganancia y la renta vuelven a - estar determinados a su vez por salario, la ganan- cia y la renta, y así sucesivamente, hasta el in- finito..." (s.n.) (755)

f) Adam Smith en el argumento viciosamente circular

Antes fue David Ricardo. Le toca ahora comparecer- al propio Smith. Reconoceremos la contradicción teórica igual- mente innegable expresada como argumento circular. Marx lo cita de la siguiente manera:

"... 'En toda sociedad el precio de cada mercancía- se resuelve en definitiva, en una u otra de estas - tres partes, o en las tres en su conjunto, (a sa- ber, añade Marx: salario, ganancia y renta)... po- drá pensarse, quizás, que resulta necesaria una -- cuarta parte para reponer el capital del agricul- tor o para compensar el desgaste de sus animales... y sus demas aperos de labranza. Pero debe tenerse- en cuenta que el precio de cualquier apero, por -- ejemplo de un caballo de tiro, se compone a su vez de las mismas tres partes: la renta del campo en - que lo crían, el trabajo de atenderlo y criarlo y- la ganancia del arrendatario que adelanta la renta

(755) Ibid., pp., 1070 y 1071.

de su campo y el salario de su trabajo. Por tanto, aunque el precio del grano pague tanto el precio del caballo como su manutención, el precio íntegro se resuelve como siempre, inmediatamente o en última instancia, en las mismas tres partes: renta, trabajo (debería decir salario, acota Marx) y ganancia'..."

Y hasta aquí la cita de Smith, que se sucede del siguiente comentario de Marx:

"...Más adelante mostramos que el mismo Smith siente lo contradictorio e insuficiente de este subterfugio - pues no es otra cosa que un subterfugio - cuando nos envía de la Ceca a la Meca, aunque en ninguna parte muestra la real inversión de capital donde el precio del producto se resuelve puramente y en última instancia en esas tres partes, sin más progresión..." (s.n.) (756)

Y aunque Smith percibe lo contradictorio y huido de su subterfugio, no acaba nunca por trasponer la mistificación.

La circularidad de Smith y la ambivalencia de Ricardo expresan cabalmente la empresa teórica imposible; la contradicción teórica innegable: no tienen instrumentalidad para salvarla. Es la operación de la mistificación; es la contradicción teórica innegable.

g) El dogma absolutamente falso

"...El dogma absolutamente falso según el cual el valor de las mercancías, en última instancia, puede resolverse en salario + ganancia + renta, también se expresa diciendo que, en última instancia, el consumidor debe pagar el valor global del producto global, o también que la circulación dineraria entre productores y consumidores debe ser en última instancia igual a la circulación dineraria entre los productores mismos...tesis todas que son tan

(756) Ibid.

falsas como el axioma en que descansan..." (s.n.) - (757)

Es la contradicción teórica igualmente innegable que una vez expuesta nos permite acceder al tercer momento argumental del presente capítulo, toda vez que se ha desentrañado la necesidad de la constitución interna de la mistificación en el propio acceso a los conceptos de la realidad capitalista.

3) Cinco tesis para una desmistificación orgánica y un re-encuentro con el desarrollo creciente de las mistificaciones de la realidad capitalista.

Al estado actual de la argumentación de este capítulo cuadragésimo-noveno, Marx ha dado cuenta tanto de la problemática del capital social global como de la necesidad de la constitución interna de la mistificación asociada al dogma de Adam Smith, y ha dado cuenta de esta en el propio acceso a los conceptos de la realidad capitalista.

Y el resultado es sumamente claro: los datos esenciales (en éste caso, los de la reproducción y circulación del capital social global, tematizados en el cuerpo de la Tercera Sección del Libro Segundo de El Capital) revelan la mecánica interna de la reposición de todos los valores puestos en juego en cada ciclo de la reproducción anual, y revelan sobre todo, cómo en el intercambio entre los dos sectores-departamentos de la reproducción ($IIC=IV+pv$) se constituye el asiento circunstancial que sirve de caldo de cultivo a la mistificación reunida en el llamado dogma de Adam Smith.

(757) Ibid. La traducción de Wenceslao Roces para este importante fragmento marxiano, reza de la siguiente manera (incisos d, e y g de nuestro ordenamiento: "... Comprender, en el caso de cada capitalista de por sí, que una parte de su producto tiene que volver a convertirse necesariamente en capital... y no sólo en capital variable... sino también en capital constante, el cual no puede convertirse en renta jamás; con -

Se ha logrado, de un lado, relacionar aquella investigación abstracta del capital social con los nuevos conceptos ganados en el análisis concreto del Libro Tercero; conceptos de la realidad-dinámica del sistema, y, se ha logrado también, del otro, desmistificar esos mismos conceptos de la realidad con las indagaciones básicas del plano esencial.

prender esto es, por supuesto, extraordinariamente fácil. Basta echar una mirada al proceso de producción, para convencerse de ello. La dificultad empieza cuando se enfoca el proceso de producción en su conjunto. La circunstancia de que el valor de toda la parte del producto que se consume como renta bajo la forma de salario, ganancia y renta del suelo ...sea totalmente absorbida, en realidad, cuando se la analiza, por la suma de valor integrada por el salario más la ganancia más la renta del suelo, es decir, en el valor total de las tres rentas, a pesar de que el valor de esta parte del producto, exactamente igual que aquella que no entra en la renta, contiene una parte de valor = c, igual al valor del capital constante absorbido por ella, por tanto, es imposible prima facie que se halle delimitada por el valor de la renta: por una parte, el hecho prácticamente innegable, por otra la no menos innegable contradicción teórica, plantean una dificultad que se echa por tierra del modo más fácil proclamando que el valor de las mercancías sólo encierra una parte de valor más, que puede distinguirse de la parte existente en forma de renta, en apariencia, desde el punto de vista del capitalista-individual. Se pronuncia la frase de que ante unos aparece como renta lo que para otros constituye capital, y se evita el esfuerzo de seguir meditando sobre el problema. Cómo, entonces, si el valor de todo el producto puede consumirse bajo la forma de rentas, es posible reponer el capital anterior y cómo el valor del producto de todo capital individual puede ser igual a la suma de valor de las tres rentas más c, más el capital constante y la suma total de valor de los productos de todos los capitales puede ser igual a la suma de valor de las tres rentas más 0, constituye naturalmente, para quienes así razonan, un enigma insoluble, que hay que resolver necesariamente diciendo que ningún análisis es capaz de descubrir los elementos simples integrantes del precio y que debemos contentarnos con el círculo vicioso y el progreso ad infinitum. Por donde lo que aparece como capital constante puede reducirse a salario, ganancia y renta del suelo y, en cambio, los valores de las mercancías, en los que se traducen el salario, la ganancia y la renta del suelo, se hallan determinados a su vez por el salario, la ganancia y la renta del suelo, y así sucesivamente..." El Capital, ed. F.C.E. Tomo III p., 778.

La tarea parece pues cumplida, se han ofrecido nuevos y destacados argumentos "para el análisis del proceso de producción".

Pero el procedimiento desmistificador argumental -- marxiano no ha culminado aún.

Marx se reserva todavía la siguiente afirmación fundamental:

"... Las dificultades que conducen a este análisis falso y prima facie absurdo son, en resumen, los siguientes:..." (s.n.) (758)

El reconocimiento de este resumen le brindará, de una parte, la oportunidad de culminar su desmistificación, revelando todos los eslabones intermedios que, por su ausencia, conducen irremediablemente a ese "análisis falso y prima facie absurdo"; mientras que del otro, le permitirá simultáneamente, complejizar su desmistificación orgánica, desde el momento que tanto en la tesis cuatro como en la tesis cinco, reconocerá nuevamente el cuadro completo de las desmistificaciones del proyecto completado, ⁽⁷⁵⁹⁾ para finalmente, re-encontrar la Fórmula Trinitaria.

Reconozcamos pues, este resumen.

Primera tesis: no se comprende la relación fundamental entre capital constante y capital variable, tampoco la naturaleza del plusvalor y, por ende, la base íntegra del régimen capitalista.

"...Las dificultades que conducen a este análisis falso y prima facie absurdo son, en resumen, las siguientes:

(758) El Capital, op.cit., p., 1071.

(759) Cfr. supra, nuestro análisis del capítulo cuadragésimo-octavo, inciso 3) El desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista y las desmistificaciones sucesivas del entero proyecto crítico completado.

1) Que no se comprende la relación fundamental entre capital constante y capital variable, y, por consiguiente, tampoco la naturaleza del plusvalor ni, por ende, la base íntegra del modo capitalista de producción..."(s.n.) (760)

El discurso rotundo de Marx: si no se comprende esto ¿qué es lo que se comprende? Pero sin embargo, señala en otro lugar: algunos de ellos son científicos.

Y continúa la tesis:

"... El valor de cada producto parcial del capital, de cada mercancía individual, incluye una parte de valor = capital constante, una parte de valor = capital variable (transformado en salario para los obreros) y una parte de valor = plusvalor (escindido más tarde en ganancia y renta) ¿Cómo es posible entonces que el obrero con su salario, el capitalista con su ganancia, el terrateniente con su renta hayan de comprar mercancías cada una de las cuales no sólo contiene uno de esos componentes sino los tres, y cómo es posible que la suma de valor de salario, ganancia y renta, o sea las tres fuentes de ingresos juntas, haya de comprar las mercancías que entran en el consumo global de quienes perciben esos ingresos, mercancías que, fuera de esos tres componentes de valor, contienen además un componente de valor excedentario á saber capital constante? ¿Cómo han de comprar con un valor de tres un valor de cuatro?

Efectuamos ese análisis en el Libro II, Sección Tercera..."(s.n.) (761)

Hemos dado cuenta ya de esta respuesta marxiana.

Esta, pues, la primera tesis.

Un excursu interno a la primera tesis: la incapacidad obtusa de Proudhon

Cuando Marx se pregunta: ¿cómo han de comprar con un valor de tres un valor de cuatro?, integra inmediatamente su no-

(760) El Capital, op.cit., p., 1071.

(761) Ibid, pp., 1071, 72 y 73.

te sobre Proudhon. Es su comparsencia. Después del reconocimiento de la ambivalencia de Ricardo y de la circularidad viciosamente argumental de Smith, aparece la incapacidad obtusa de Proudhon.

A la pregunta re-ordenada por Marx ¿Cómo han de comprar con un valor de tres un valor de cuatro?, el genio de Proudhon responde:

"...Proudhon manifiesta su incapacidad de comprender esto con su obtusa fórmula: ' el obrero no puede volver a comprar su propio producto porque en él mismo está contenido el interés agregado (precio de costo)'. ¿Pero cómo le enmienda la plana el señor Eugene Forcade? ' Si la objeción de Proudhon fuera justa, no solo afectaría la ganancia del capital, (sino que)... aniquilaría la posibilidad misma de la industria. Si al trabajador se le obliga a pagar a 100 la cosa por la cual no ha recibido más que 80, si el salario puede volver a comprar, en un producto, el valor que él ha puesto en el mismo, daría lo mismo decir que el trabajador no puede volver a comprar nada, que el salario nada puede pagar. En efecto, en el precio de costo hay siempre algo más que el salario del obrero, y en el precio de venta algo más que la ganancia del empresario: por ejemplo, el precio de la materia prima, que a menudo se paga al extranjero...Proudhon ha olvidado el crecimiento incesante del capital nacional; ha olvidado, que este crecimiento se verifica para todos los trabajadores, tanto para los empresarios como para la mano de obra (Revue des deux Mondes)..."

Y hasta aquí la cita de Proudhon y su "corrector" -- Forcade. y ante lo cual señala Marx:

"... He aquí el optimismo de la ofuscación burguesa, en la forma sapiente que mejor le sienta. En primer término, el señor Forcade cree que el obrero no podría vivir sí, amén del valor producido por él, no recibiera un valor aún superior, cuando por el contrario el modo capitalista de producción sería imposible si el obrero recibiera realmente el valor que produce. En segundo lugar, generaliza correctamente la dificultad que Proudhon sólo enunció desde un punto de vista limitado. El precio de la mercancía no sólo contiene un excedente sobre el salario sino también sobre la ganancia, a saber: la parte --

constante de valor. De modo que según el razonamiento de Proudhon, tampoco el capitalista podría volver a comprar la mercancía con su ganancia. ¿Y cómo resuelve Forcade el enigma? Con una frase hueca y absurda: el crecimiento del capital. Por consiguiente, el crecimiento constante del capital también habría de verificarse, entre otras cosas, en el hecho de -- que el análisis del precio de las mercancías, que al economista le resulta imposible en el caso de un capital de 100, se tornaría superfluo para uno de 10,000. ¿Qué se diría de un químico que a la pregunta de por qué el producto del suelo contiene más carbono que el suelo, respondiese: proviene del crecimiento constante de la producción del suelo? La indulgente buena voluntad de descubrir en el mundo burgués el mejor de todos los mundos posibles reemplaza, en la economía vulgar, todas las exigencias del amor a la verdad y del impulso a la investigación científica..." (s.n.) (762)

Puede notarse la enorme diferencia, en la respuesta, respecto a los titubeos ricardianos y a la confusión de Smith. - Este "parloteo" proudhoniano es una pura "incapacidad-obtusa".

Segunda tesis: no se comprende que al agregar valor-nuevo se conserva el antiguo.

"...2) Que no se ha comprendido la manera en que el trabajo, al agregar valor nuevo, conserva el antiguo valor en forma nueva, sin tener que producir de nuevo ese valor..." (s.n.) (763)

Como ya fue reconocido en páginas anteriores. (764)

Tercera tesis: no se comprende la conexión del proceso de la reproducción social global.

(762) Ibid.

(763) Ibid.

(764) Cfr. supra, en este mismo capítulo. La solución al primer aspecto de la dificultad y la solución al segundo aspecto de la dificultad.

"...Que no se comprende la conexión del proceso de reproducción tal cual se presenta, considerado no desde el punto de vista del capital individual, sino desde el del capital global; la dificultad de cómo el producto donde se realizan el salario y el plusvalor, o sea el valor total que creó durante el año el trabajo nuevo agregado, puede reponer su parte constante de valor y aún resolverse simultáneamente en valor limitado meramente por los réditos, de cómo, además, el capital constante consumido en la producción puede ser repuesto materialmente y según el valor por uno nuevo, aunque la suma global del trabajo nuevo agregado sólo se realice en el salario y el plusvalor y se presente exhaustivamente en la suma de valor de ambos. Aquí es donde radica la dificultad principal: en el análisis de la reproducción y de la relación entre sus diferentes componentes, tanto según su carácter material como en lo que respecta a sus relaciones de valor..." (s.n.) (765)

Análisis que ya reconocimos en páginas anteriores.⁽⁷⁶⁶⁾

Las tres primeras tesis de la desmistificación orgánica

Para Marx, entonces, los agentes incurren en un "análisis falso y prima facie absurdo" porque

- 1) no detentan en uso la distinción entre capital -- constante y capital variable; no reconocen el plusvalor y, por ende, la base íntegra de lo capitalista.
- 2) No comprenden como al agregar valor se transfiere simultáneamente el viejo.
- 3) No vislumbran la conexión de la reproducción del capital social global.

(765) El Capital, op.cit., p., 1073.

(766) Cfr. supra, en este mismo capítulo, La solución de la dificultad que persistía: la Sección Tercera del Libro Segundo de El Capital.

Son las tres primeras tesis de la desmistificación orgánica de Marx. Pero no son todas.

Las tesis 4 y 5 constituyen un re-encuentro con el cuadro completado de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista, reconocidas previamente, en nuestro análisis del capítulo sobre la Fórmula Trinitaria.

Ellas vienen a fortalecer y consolidar el "análisis falso y prima facie absurdo" de los agentes enfrentados a los conceptos de la realidad capitalista.

Teniendo bien presentes las observaciones previas de ese reconocido cuadro completado,⁽⁷⁶⁷⁾ asistamos entonces al último jalón de la desmistificación de Marx.

Cuarta tesis: los réditos recíprocamente autónomos y el fortalecimiento de la mistificación.

"...Pero se suma una nueva dificultad, que se acrecienta no bien los diferentes componentes del plus valor aparecen en la forma de réditos recíprocamente autónomos: la dificultad de que las determinaciones fijas de rédito y capital se intercambian y varían de ubicación, de manera que desde el punto de vista del capitalista individual sólo parecen ser determinaciones relativas y desvanecerse en el conjunto del proceso de producción global. Por ejemplo el rédito de los obreros y capitalistas de la clase I, productora de capital constante, repone en valor y material el capital constante de la clase de los capitalistas II, que producen medios de consumo. De ahí que se pueda pasar a escape sobre la dificultad, con la idea de que lo que para unos es rédito es capital para los otros, y que, por ende, estas determinaciones nada tienen que ver con las peculiaridades reales de los componentes de valor de la mercancía..." (s.n.) (768)

(767) Cfr. nota 759.

(768) El Capital, op.cit., p., 1073.

Aquí, todas las mistificaciones crecientes desarrolladas ya en el plano de los conceptos de la realidad capitalista (Libro Tercero) y que encuentran un momento terminal en las reconocidas "formas más aparentes de la ganancia"⁽⁷⁶⁹⁾ contribuyen a la solidificación de la mistificación; los réditos "recíprocamente autónomos" y en movimiento desvanecen todas las determinaciones ya en el proceso global. De ahí que pueda "pasarse a escape sobre la dificultad".

Si además se toma en consideración que:

"...Mercancías que están destinadas en última instancia a formar los elementos materiales del gasto rediticio, o sea medios de consumo, pasan durante el año por diferentes fases: por ejemplo, hilado de lana, paño. En una fase forman una parte del capital constante, en la otra se consumen individualmente, esto es, ingresan totalmente en el rédito..."
(s.n.) (770)

Resulta claro:

"... Figurarse con Adam Smith que el capital constante no es más que un elemento aparente del valor mercantil que se desvanece en la conexión global..."
(s.n.) (771)

Y en este proceso:

"...se opera un intercambio de capital variable -- por rédito. El obrero compra con su salario la parte de las mercancías que forma su rédito. En ello al mismo tiempo le repone al capitalista la formadineraria del capital variable. Finalmente, una -- parte de los productos que constituyen capital -- constante se repone in natura o por intercambio de los productores del capital constante mismo, proceso en el cual los consumidores nada tienen que -- ver..." (s.n.) (772)

(769) Cfr. supra. nuestra Onceava conclusión, pp., 314 - 324.

(770) El Capital, op.cit., p., 1074.

(771) Ibid.

(772) Ibid.

Por lo cual, necesariamente:

"...Al pasar por alto esta circunstancia, surge la apariencia de que el rédito de los consumidores repone el producto total, o sea incluso la parte constante de valor..." -- (s.n.) (773)

Todo lo cual consolida y solidifica la mistificación.

Es el análisis exhaustivo de Marx: la búsqueda totalizadora, incluso con una "comprensión" hacia la figuración de A. Smith, del contexto amplio de la mistificación.

Y, por cierto, que ella se desarrolla todavía más en el -- plano de lo aparente.

Quinta tesis: La Fórmula Trinitaria y la consolidación de la mistificación. Final.

Marx principia enfrentando el último de los niveles aparentes: La Fórmula Trinitaria:

"...Prescindiendo de la confusión que engendra la transformación de los valores en precios de producción, surge otra por obra de la transmutación del plusvalor en diferentes formas particulares del rédito, recíprocamente autónomas y referidas a los diferentes elementos de la producción: la ganancia y la renta (774)..." (775)

Y a continuación desarrolla la siguiente argumentación -- referida a la ley del valor:

"...Se olvida que los valores de las mercancías son la base y que la descomposición de ese valor mercantil en componentes particulares y el ulterior desarrollo de estos componentes de valor hasta convertirse en formas de rédito, -- su transformación en relaciones de los diferentes poseedores de las diversas fuerzas operantes de la producción, -- con esos componentes singulares de valor y su distribución entre estos poseedores con arreglo a determinadas categorías y títulos, no modifica absolutamente en nada la determinación del valor ni su ley misma..." (s.n.) (776)

(773) Ibid.

(774) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

(775) El Capital, op.cit., p., 1074.

Todo el mundo de lo inmediatamente aparente disuelve la -
conexión orgánica esencial, la oscurece, moviendo a la percepción-
de la autonomía del movimiento de las fuentes y de los réditos. La
sombra de la Fórmula Trinitaria se ciñe sobre las representaciones
de los agentes que "olvidan que los valores de las mercancías son-
la base" y que su consecuente distribución, sobre la base de los -
diferentes poseedores "de las diversas fuerzas operantes" en la --
producción no altera, no "modifica absolutamente en nada la deter-
minación del valor ni su ley misma".

Por lo que:

"...Tampoco se ve modificada la ley del valor por la cir-
cunstancia de que la nivelación de la ganancia, esto es,-
la distribución del plusvalor global entre los diferentes
capitales, y los obstáculos que en parte (en la renta abso-
luta) pone la propiedad de la tierra en el camino de esa-
nivelación, determinen, divergentemente de sus valores in-
dividuales, los precios medios reguladores de las mercan-
cías. (777)

Esto sólo afecta, por su parte, el recargo del plusvalor -
sobre los diferentes precios de las mercancías, pero no -
anula el plusvalor mismo ni el valor global de las mercan-
cías como fuente de esos diferentes componentes de pre --
cio..." (s.n.) (778)

Es el reconocido plano de la distribución inter-capitalis-
ta del plusvalor; el plano del reparto del plusvalor.

Resulta, así, que no sólo se trata de las contribuciones-
mistificantes incorporadas en las tres primeras tesis; se trata --
también de la solidificación y fortalecimiento de la mistificación
reconocida en la cuarta tesis, solidificación que, como hemos vis-
to, posibilita el que se pueda "pasar a escape sobre la dificultad"
y, se añade, finalmente, la percepción autónoma de los réditos y de
las fuentes; se añade la quinta tesis para una desmistificación or-
gánica: el quidproquo que representa la Fórmula Trinitaria; el lu-

(776) Ibid.

(777) Cfr. supra, nuestro análisis de la transformación de la ganancia en ganancia media, pp., 72-105.

(778) El Capital, op.cit., pp., 1074 y 1075.

gar donde lo esencial invertido aparece como autónomo e independiente; el lugar que hace nacer al valor de sus propios componentes: el lugar irracional del logaritmo amarillo:

"... Es éste el quidproquo que consideraremos en el capítulo siguiente, y que necesariamente se vincula a la aparición de que el valor surge de sus propios componentes..." (s.n.) (779)

Y el quidproquo consiste propiamente en lo siguiente:

"...Es decir que, primeramente, los diferentes componentes de valor de la mercancía conservan en los réditos -- formas autónomas y que, como tales réditos, se los refiere no al valor de la mercancía como su fuente, sino a -- los elementos materiales particulares de producción como sus fuentes.

Están realmente referidos a ellos, pero no como componentes de valor, sino como réditos, como componentes de valor que recaen en esas categorías determinadas de los agentes de la producción: el obrero, el capitalista y el terrateniente..." (s.n.) (780)

De todo lo cual resulta que:

"... es posible imaginarse, sin embargo, que esos componentes de valor, en vez de originarse en la descomposición del valor mercantil, lo forman, por el contrario, -- mediante su conjunción..." (s.n.) (781)

Vale decir: que al adicionarse estos componentes del valor, resultantes de él, aparezcan como las formadoras del valor -- mismo y de las cuales son resultantes. No cabe duda: ¡es el quidproquo! del cual:

"... surge entonces el hermoso círculo vicioso según el cual el valor de las mercancías se origina en la suma de valor de salario, ganancia y renta y, por su parte, el -- valor del salario, la ganancia y la renta se vuelve a de terminar por el valor de las mercancías, etc..." (s.n.) (782)

(779) Ibid., p., 1075

(780) Ibid.

(781) Ibid.

(782) Ibid.

Las cinco tesis para una desmistificación orgánica han -- cumplido su cometido: han mostrado la consolidación de la mistificación. Y lo han hecho en estrecha relación con el cuadro del desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista previamente reconocido.⁽⁷⁸³⁾

La mistificación está, pues, consolidada y la desmistificación orgánica cumplida.

En el horizonte de esta mistificación Marx ha eslabonado la comparencia de Smith y de Ricardo; ha mostrado la constitución del dogma ("...increíble error de análisis que, desde Smith, recorre toda la economía política) y la indefensa ambivalencia de Ricardo. Todo ello, por añadidura, le ha demandado una nueva reseña de la problemática del capital social global, sin la cual, la desmistificación orgánica resultaría imposible.

Toda vez reconocido el completo esfuerzo volcado por Marx en el borrador de este capítulo, resulta más que justo preguntarse: frente a toda esta circunstancia eslabonadamente invertida ¿cómo -- entonces, no se les había de representar mistificadamente a los -- agentes?. Son los conceptos de la realidad capitalista.

- 4) El efecto de distanciamiento (comparación-contraste) -- histórico como demostración del exclusivo carácter -- mercantil-capitalista de la mistificación y otras precisiones desmistificantes.

El último momento argumental del capítulo cuadagésimo --no veno se reserva todavía el siguiente grupo de constataciones y demostraciones:

(783) Cfr. Supra, el punto 3) de nuestro análisis del capítulo cuadragésimo octavo.

a) Constatación de la solución esencial.

Demostración del exclusivo carácter mercantil-capitalista de la mistificación.

La constitución de la mistificación.

Señala Marx:

"...Considerando el estado normal de la reproducción, sólo una parte del trabajo nuevo agregado se emplea en la producción y, por ende, en la reposición de capital constante, a saber: precisamente la parte que repone el capital constante consumido en la producción de medios de consumo, de elementos materiales del rédito. Ello se compensa porque esa parte constante de la clase II no cuesta ningún trabajo adicional..." (s.n.) (784)

Ello constata el movimiento esencial reconocido ya, ⁽⁷⁸⁵⁾ y sobre el cual se levanta el dogma desmistificado.

Marx prosigue focalizando el capital constante. Afirma:

"... Ahora bien, el capital constante, que (considerando - el proceso global de reproducción, o sea donde está comprendida aquella compensación entre las clases I y II) no es ningún producto del trabajo nuevo agregado..." (s.n.) (786)

Vale decir; aclarando: todo el capital constante ya producido, todo aquél capital constante que no es el producto de este ciclo, entonces:

"...que no es ningún producto del trabajo nuevo agregado - aunque sin él no se podría producir este producto- ese capital constante considerado materialmente, está expuesto durante el proceso de reproducción a accidentes y peligros que pueden diezmarlo. (Pero además, considerado incluso en lo que respecta al valor, puede desvalorizarse a causa de-

(784) El Capital, op.cit., p., 1076.

(785) Cfr. surpa, en este mismo capítulo: La solución de Marx.

(786) El Capital, op.cit., p., 1076.

una alteración en la fuerza productiva del trabajo...) Con forme a ello, una parte de la ganancia -o sea del plusvalor y por ende, también, del plusproducto, en el cual -- ... sólo se representa trabajo nuevo agregado-sirve de -- fondo de emergencia..." (s.n.) (787)

Y continua indicando: este fondo de emergencia,

"... es la única parte del rédito que ni se consume en -- cuanto tal ni tampoco sirve necesariamente como fondo de acumulación. Que en los hechos, sirva como tal o sólo cubra el déficit de la reproducción, es algo que depende de la casualidad..." (s.n.) (788)

La localización de este fondo de emergencia le permitirá, entonces, desarrollar la siguiente utopía-científica sobre el fondo de emergencia en la sociedad del futuro:

"...Es ésta también la única parte del plusvalor y del -- plusproducto, o sea del plus-trabajo, que fuera de la parte que sirve para la acumulación, o sea para ampliar el -- proceso de reproducción, también debería continuar existiendo después de la abolición del modo capitalista de -- producción. Esto presupone, como es natural, que la parte regularmente consumida por el productor directo no quedarestringida a su actual medida mínima. Fuera del plus-trabajo para quienes, por causa de la edad, todavía no pueden o ya no pueden participar de la producción, caducaría todo trabajo para sustentar a todos aquellos que no trabajan..." (s.n.) (789)

Y respecto a los inicios de la sociedad señala:

"...aún no existen medios de producción producidos, o sea ningún capital constante cuyo valor entre en el producto -- y que en la reproducción en la misma escala deba ser re -- puesto in natura a partir del producto, en una medida determinada por su valor. Pero aquí la naturaleza proporciona de manera directa los medios de subsistencia, que no -- precisan ser producidos. Por ende proporciona también al-

(787) Ibid.

(788) Ibid., pp., 1076 y 1077.

(789) Ibid., p., 1077.

salvaje, que sólo tiene que satisfacer pocas necesidades, - el tiempo no para que utilice en la nueva producción los - medios de producción aún inexistentes, sino para que junto al trabajo que insume la apropiación de los medios de subsistencia existentes por naturaleza transforme otros productos naturales en medios de producción: arcos, cuchillos de piedra, botes, etc..."(s.n.) (790)

Focalizando el capital constante, localizado el fondo de - emergencia y, con él, poniendo en uso el efecto de distanciamiento (comparación-contraste) histórico, Marx acomete su desmistificación así:

"...Este proceso, en el caso del salvaje, corresponde por entero, si lo consideramos meramente desde el aspecto material, a la reconversión del plustrabajo en nuevo capital. - En el proceso de acumulación sigue verificándose continuamente la transformación de tal producto de trabajo excedentario en capital, y la circunstancia de que todo nuevo capital se origina en la ganancia, la renta y otras formas del rédito, vale decir en el plustrabajo, conduce a la falsa idea de que todo el valor de las mercancías se origina en un rédito..."(s.n.) (791)

Es la demonstración del exclusivo carácter mercantil-capitalista de la mistificación; demostración que se extiende aún en la siguiente argumentación:

"... Toda la dificultad deriva de que todo trabajo nuevo - agregado, en la medida en que el valor por él creado no se resuelve en salario, se manifiesta como ganancia - concebido aquí como forma del plusvalor en general-, esto es, como un valor que nada le costó al capitalista, como un valor, por ende, que con seguridad no tiene que reponer a -- aquél ningún adelanto, ningún capital. Por tanto, este valor existe en la forma de la riqueza disponible, adicional o, para abreviar y desde el punto de vista del capitalista individual, en la forma de su rédito..."(s.n.) (792)

(790) Ibid.

(791) Ibid.

(792) Ibid.

Son los conceptos de la realidad capitalista: las representaciones de los agentes.

"... Pero este valor recién creado puede ser consumido tanto productiva como individualmente, tanto en calidad de capital cuanto en calidad de rédito. En parte ya debe ser -- consumido productivamente con arreglo a su forma natural.

Resulta claro, pues, que el trabajo adicionado anualmente crea capital al igual que rédito, lo cual se muestra también en el proceso de acumulación..." (s.n.) (793)

Pero, y he aquí la mistificación fundamental:

"...la parte de la fuerza de trabajo empleada en la nueva-creación de capital (o sea, por analogía, la parte de la jornada laboral que el salvaje emplea no para apropiarse de sus alimentos, sino para hacer el instrumento con que se apropia de aquellos) se torna invisible porque el producto total del plus-trabajo se presenta por lo pronto en la forma de ganancia..." (s.n.) (794)

Son los conceptos de la realidad: las representaciones de los agentes.

"...determinación que de hecho nada tiene que ver con ese plusproducto mismo sino que sólo se refiere a la relación-privada del capitalista con el plusvalor embolsado por él ..." (s.n.) (795)

En rigor, continúa Marx:

"... el plusvalor que crea el obrero se descompone en rédito y capital, vale decir en medios de consumo y en medios adicionales de producción. Pero el antiguo capital constante recibido del año anterior..., en lo que atañe a su valor, no es reproducido por el trabajo nuevo agregado..." (s.n.) (796)

(793) Ibid.

(794) Ibid.

(795) Ibid.

(796) Ibid.

Para finalizar, señalando:

"... Vimos además que una parte del trabajo nuevo agregado es absorbida constantemente en la reproducción y reposición de capital constante consumido, aunque este trabajo nuevo adicionado sólo se resuelva en réditos: salario, ganancia y renta. Pero a este respecto se pasa por alto: -- 1) que una parte del valor del producto de ese trabajo no es ningún (s.en el o.) producto de ese trabajo nuevo agregado, sino capital constante preexistente y consumido; que la parte de los productos donde se representa esa parte de valor tampoco se transforma, por ende, en rédito, sino que repone in natura los medios de producción de ese capital constante; 2) que la parte de valor donde se representa realmente ese trabajo nuevo adicionado no se consume in natura como rédito, sino que repone el capital constante en otra esfera, a la cual se transfirió a éste bajo una forma natural en la que puede ser consumido como rédito, que, sin embargo, no es producto exclusivo de trabajo nuevo agregado..." (s.n.) (797)

Vuelta a la desmistificación; demostración y constatación del exclusivo carácter capitalista de la mistificación así como de la necesidad de su constitución .

b) Constatación: el efecto de la productividad sobre la reposición del capital constante.

Sobre los argumentos ya reconocidos de la Sección Tercera del Libro Tercero, Marx anota:

"...En la medida en que la reproducción se opera en una escala inalterada, se debe reponer in natura cada elemento consumido del capital constante -si no según la cantidad y la forma, si según la capacidad de actuar- con un nuevo -- ejemplar de tipo correspondiente. Si la fuerza productiva del trabajo sigue siendo la misma, esa reposición es especie incluye la reposición del mismo valor que tenía el capital en su antigua forma. Pero si se intensifica la fuerza productiva del trabajo de manera que los mismos elementos materiales se puedan reproducir con menos trabajo, una parte más exigua de valor del producto puede reponer completamente in natura la parte constante..." (s.n.)

(797) Ibid. pp., 1078 y 1079.

De tal manera que:

"...En tal caso, el excedente puede servir para la formación de nuevo capital adicional, o una parte mayor del -- producto puede asumir la forma de medios de consumo, o se puede disminuir el plustrabajo. En cambio, si decrece la fuerza productiva del trabajo, una parte mayor del producto debe entrar en la reposición del antiguo capital, y el plusvalor decrece..." (s.n.) (798)

Constatación de todos los desarrollos reconocidos en la -- desmistificación de la unidad ganancia. (799)

- c) Demostración del exclusivo carácter mercantil-capitalista de la mistificación. El efecto de distanciamiento (comparación-contraste) histórico.

Señala Marx:

"... La reconversión de ganancia, o en general de cual -- quier forma del plusvalor, en capital pone de manifiesto -- si prescindimos de la forma económica históricamente determinada y sólo la consideramos como simple formación de nuevos medios de producción -- que todavía persiste el estado en que el trabajador, además del trabajo para adquirir medios de subsistencia directos, emplea trabajo para producir medios de producción.

Transformación de ganancia en capital quiere decir nada -- más que empleo de una parte del trabajo excedentario para la formación de nuevos medios suplementarios de producción. Que esto suceda en la forma de la conversión de ganancia en capital sólo quiere decir que no es el obrero, -- sino el capitalista, quien dispone del trabajo excedentario. Que este trabajo excedentario deba transitar primeramente por un estadio donde aparece como rédito (mientras -- que en el caso del salvaje, por ejemplo aparece como trabajo excedentario directamente orientado a la producción) sólo quiere decir que este trabajo, o su producto, es -- apropiado por quien no trabaja. Pero lo que de hecho se -- transforma en capital no es la ganancia en cuanto tal.

Transformación de plusvalor en capital sólo quiere decir -- que el plusvalor y el plusproducto no son consumidos individualmente como rédito por el capitalista. Pero lo que -- realmente se transforma así es valor, trabajo objetivado

(798) Ibid.

(799) Cfr. supra.

o, en su caso, el producto en que este valor se representa directamente, o por el cual se intercambia después de transformarse en dinero. Aunque la ganancia se reconvierta en capital, esta determinada forma del plusvalor, la ganancia, no constituye la fuente del nuevo capital. En esa operación, el plusvalor sólo se trasmuta de una forma en otra. Pero no es esta trasmutación formal la que lo torna en capital. Son la mercancía y su valor, que ahora funcionan como capital. Sin embargo, que no esté pago el valor de la mercancía -y sólo de este modo se convierte en plusvalor- resulta absolutamente indiferente para la objetivación del trabajo, para el valor mismo..."(s.n.) (800)

Es el efecto de distanciamiento (comparación-contraste) -histórico como demostración del exclusivo carácter mercantil-capitalista de la mistificación; es la desmistificación de los conceptos de la realidad; de las representaciones de los agentes; de su conciencia habitual.

d) Constatación: la conciencia habitual de los agentes

1.- Aparecen como relaciones meramente subjetivas

"...El equívoco se expresa en diferentes formas. Se sostiene, por ejemplo, que las mercancías de que se compone el capital constante contienen asimismo elementos de salario, ganancia y renta. O, si no, que lo que para unos representa rédito, representa capital para los otros, y que éstas son, por ende, relaciones meramente subjetivas. Así, el hilado del hiladero contiene una parte de valor que para él representa ganancia. De manera que si el tejedor compra el hilado, realiza la ganancia del hiladero, pero para él mismo ese hilado sólo es una parte de su capital-constante..."(s.n.) (801)

2.- Aquí siempre acecha, en el trasfondo, la idea de que la ganancia se obtiene mediante un recargo

"... Además de lo ya desarrollado anteriormente sobre la relación entre rédito y capital, es preciso indicar aquí que aquello que, considerado según el valor, entra constitutivamente con el hilado en el capital del tejedor es el valor del hilado. La manera en que las partes de este-

(800) El Capital, op.cit., pp., 1079 - 1080.

(801) Ibid.

valor se resolvieron en capital y rédito o, con otras palabras, en trabajo pago e impago para el hilandero mismo, resulta completamente indiferente para la determinación de valor de la mercancía misma (prescindiendo de las modificaciones ocasionadas por la ganancia media). Aquí siempre acecha, en el trasfondo, la idea de que la ganancia, y el plusvalor en general, es un excedente sobre el valor de la mercancía que sólo se obtiene mediante un recargo, la estafa recíproca o la ganancia sobre la enajenación. -- Al pagarse el precio de producción o incluso el valor de la mercancía, también se pagan naturalmente los componentes de valor de la mercancía, que para su vendedor se presentan en forma de rédito. No se habla aquí, como es natural, de precios monopólicos..."(s.n.) (802)

3.- Es tan sólo su manera capitalista de expresarse

"...En segundo lugar, es totalmente correcto que los componentes de las mercancías que integran el capital constante son reducibles, como todo otro valor mercantil, a partes de valor que para los productores y los propietarios de los medios de producción se resolvían en salario, ganancia y renta. Esta es sólo la manera capitalista de expresar el hecho de que todo valor mercantil no es más que la medida del trabajo socialmente necesario contenido en una mercancía. Pero ya se mostró en el primer libro -- que esto en modo alguno impide que el producto mercantil de cada capital se descomponga en partes separadas, una de las cuales representa exclusivamente la parte constante de capital, otra la parte variable de capital y una -- tercera nada más que el plusvalor..."(s.n.) (803)

Es la conciencia habitual de los agentes: sus conceptos reales.

- e) Constatación: el rasgo esencial de lo capitalista.
El valor en la utopía-científica futura. Final

El capítulo cuadragésimo noveno: Para el análisis del proceso de producción, toca su punto final con la siguiente constatación:

(802) Ibid. pp., 1030 - 1031.

(803) Ibid. p., 1081.

1.- Es una falsa abstracción

"...En primer término, es una falsa abstracción considerar que una nación cuyo modo de producción descansa en el valor, y que además está organizada de manera capitalista, es un cuerpo colectivo que trabaja, meramente para satisfacer las necesidades nacionales..." (s.n.) (804)

2.- La persistencia de la determinación del valor como regulación social

"... Segundo: después de la abolición del modo capitalista de producción, pero no de la producción social, sigue predominando la determinación del valor en el sentido que la regulación del tiempo de trabajo y la distribución del trabajo social entre los diferentes grupos de producción, y por último la contabilidad relativa a ello, se tornan más esenciales que nunca..." (s.n.) (805)

Y con esta utopía científica futura terminamos nuestro reconocimiento de este apasionante capítulo.

Queda en pie la oferta de Marx y de acuerdo a la cual:

"... Es éste el quidproquo que consideraremos en el capítulo siguiente, y que necesariamente se vincula a la apariencia de que el valor surge de sus propios componentes..."

Veamos.

III: El capítulo quincuagésimo: la apariencia de la competencia

Marx abre el presente capítulo con una breve presentación del trabajo desmistificador practicado en el capítulo anterior.

1) Presentación sintética de la desmistificación operada en el cuerpo del capítulo cuadragésimo-noveno

(804) Ibid.

(805) Ibid.

"... Hemos visto que el valor de las mercancías o el precio de producción regulado por su valor global se resuelve en:

a) el capital constante

"...Una parte de valor que repone capital constante o representa el trabajo pretérito consumido, bajo la forma de medios de producción...Aquí nunca nos referimos a la mercancía individual...sino a la forma en que el capital se presenta en determinado lapso, por ejemplo anualmente..."
(s.n.) (806)

b) el capital variable

"... La parte de valor del capital variable que mide el ingreso del obrero y se transforma en salario..., la porción de valor en que se representa la parte paga del trabajo nuevo agregado..." (s.n.) (807)

c) el plusvalor... y sus formas

"...la parte de valor del producto mercantil en que se -- representa el trabajo impago o plustrabajo..." (s.n.)

Parte que, a su vez,

"...asume las formas autónomas que al mismo tiempo son -- formas de rédito: las formas de ganancia del capital (interés del capital en cuanto tal y ganancia empresarial -- del capital como capital actuante) y de renta, la cual -- recae en el propietario del suelo que coopera en el proceso de producción..." (s.n.) (808)

d) El camino hacia la desmistificación

"... Los componentes 2 y 3, vale decir el componente de valor que asume invariablemente las formas reductivas de salario (esto, siempre, sólo después de haber pasado por la forma de capital variable), la ganancia y la renta, se distinguen del componente constante I por el hecho de que en ellos se resuelve todo el valor en que se objetiva el trabajo nuevo agregado a aquella parte constante, los medios de producción de la mercancía..." (s.n.) (809)

(806) El Capital, op.cit., p., 1033.

(807) Ibid.

(808) Ibid.

(809) Ibid.

e) La desmistificación: ... es correcto decir

"... Si ahora prescindimos de la parte constante de valor, es correcto decir que el valor de la mercancía, en la medida en que representa trabajo nuevo adicionado, se resuelve constantemente en tres partes que constituyen tres formas de rédito -salario, ganancia y renta- en las cuales -- las respectivas magnitudes de valor, esto es, las partes -- alícuotas que esas magnitudes constituyen del valor global, están determinadas por leyes diferentes y peculiares, anteriormente desarrolladas..." (s.n.) (810)

f) La desmistificación: ... pero sería falso decir

"... a la inversa, que el valor del salario, la tasa de la ganancia y la tasa de la renta forman elementos constitutivos autónomos de valor que al combinarse originan el valor de la mercancía, y prescindir del componente; en otras palabras, sería falso decir que forman elementos constitutivos del valor de las mercancías o del precio de producción..." (s.n.) (811)

Todo lo cual constituye la desmistificación del dogma de Adam Smith y que sintetiza el propósito del capítulo cuadragésimo-noveno: para el análisis del proceso de producción.

Y esta presentación sintética, se cierra con la siguiente-corroborante cita a pie de página, donde Marx ilustra una de las valencias de la posición de Ricardo. Dice así:

"... 'Bastará con advertir que la misma regla general que regula el valor de los productos en bruto y las mercancías manufacturadas también es aplicable a los metales; su valor no depende de la tasa de ganancia ni de la tasa de salarios ni de la renta pagada por las minas, sino de la cantidad total de trabajo necesario para obtener el metal y colocarlo en el mercado, Ricardo, Principes..." (s.n.) (812)

2) Ejemplificación explicativa de la desmistificación a través del empleo diacrónico-dinámico de los datos esenciales de lo capitalista: fuerza productiva del trabajo,

(810) Ibid.

(811) Ibid.

(812) Ibid., pp., 1084 y 1085.

magnitud del capital adelantado, tasa del plusvalor, -
tasa y masa de ganancia: la dinámica del sistema

Toda vez reconocido lo que "es correcto decir", pero también y sobre todo, lo "que sería falso decir, a la inversa"; toda vez reconocida sintéticamente la desmistificación, Marx señala -- que, entre lo que es "correcto" y lo que es "falso":

"... la diferencia salta enseguida a la vista..."(s.n.) (813)

Para el establecimiento de la tal diferencia, se vale de una serie de ejemplos que reconocemos a continuación:

a) Primer caso: caso origen

Su magnitud es independiente de su descomposición -
en salario, ganancia y renta.

"... Supongamos que el valor de los productos de un capital de 500 es = $400c + 100v + 150pv = 650$, y que luego los 150pv se descomponen en 75 de ganancia + 75 de renta. Además para evitar dificultades inútiles, supondremos que es te capital es de composición media, de manera que su precio de producción coincida con su valor, coincidencia que siempre se verifica si el producto de ese capital individual puede ser considerado como producto de una parte del capital global que corresponda a su magnitud.

Aquí el salario, medido por el capital variable, forma el 20% del capital adelantado, y el plusvalor, calculado sobre el capital global, el 30%, o sea el 15% de ganancia y el 15% de renta. El componente global de valor de la mercancía, en que se objetiva el trabajo nuevo agregado, es igual a $100v + 150pv = 250$. Su magnitud es independiente de su descomposición en salario, ganancia y renta. A partir de la relación entre estas partes, vemos que la fuerza de trabajo que se pagó con 100 en dinero, digamos £ 100, suministró una cantidad de trabajo que se presenta en una cantidad dineraria de £ 250. De ahí vemos que el obrero efectuó 1 1/2 vez más plus-trabajo que trabajo para sí mismo. Si la jornada laboral fue = 10 horas, trabajó 4 horas para sí y 6 para el capitalista. El trabajo de los obreros pagados con £ 100 se expresa, por ende, en un va-

(813) Ibid., p., 1085.

lor dinerario de £ 250. Fuera de este valor de £ 250, nada hay para repartir entre obrero y capitalista, entre capitalista y terrateniente. Es ése todo el valor nuevo agregado al valor --400-- de los medios de producción. Por ende, el valor --250-- de las mercancías así producido y determinado por la cantidad de trabajo objetivado en él, constituye el límite de los dividendos que obrero, capitalista y terrateniente pueden extraer de ese valor bajo la forma de rédito, de salario, ganancia y renta..."(s.n.) (814)

El ejemplo es, pues, evidente por sí mismo.

b) Segundo caso: caso aumento salarial

La proporción en que se distribuye todo el valor nuevo producido sería muy diferente pero sólo se podría mover dentro de los límites que traza el valor nuevo creado

"... Supongamos que un capital de la misma composición orgánica, vale decir de la misma proporción entre la fuerza de trabajo viva empleada y el capital constante puesto en movimiento, se vea compelido a pagar, por la misma fuerza de trabajo que pone en movimiento el capital constante de 400, £ 150 en vez de 100, y supongamos además que la ganancia y la renta también se repartieron en diferentes proporciones el plusvalor. Como se presupone que el capital variable de £ 150 pone en movimiento la misma masa de trabajo que anteriormente el de 100, el valor nuevo producido sería, como antes, = 250, y el valor del producto global, como antes, = 650, pero entonces tendríamos: $400c + 150v + 100pv$, y estos 100pv se descompondrían, digamos, en 45 de ganancia más 55 de renta. La proporción en que se distribuye el valor nuevo producido entre salario, ganancia y renta sería muy diferente; asimismo, sería diferente la magnitud del capital global adelantado, aunque sólo ponga en movimiento la misma masa global de trabajo. El salario ascendería al $27 \frac{3}{11}\%$, la ganancia al $3 \frac{2}{11}\%$ y la renta al 10% del capital adelantado, o sea que el plusvalor global ascendería a algo más del 18%.

A causa del aumento salarial se modificaría la parte impaga del trabajo global, y con ello el plusvalor. El obrero habría trabajado para sí 6 horas de una jornada laboral de diez horas, y sólo 4 horas para el capitalista. También serían diferentes las proporciones entre ganancia y renta, y el plusvalor disminuído se distribuiría en una proporción modificada entre capitalista y terrateniente. Final -

mente, como permanecería incambiado el valor del capital - constante y aumentaría el valor del capital variable adelantado, el plusvalor disminuido se expresaría en una tasa de ganancia bruta aun más reducida, que aquí entendemos como la relación del plusvalor global con todo el capital -- adelantado.

El cambio en el valor del salario, en la tasa de la ganancia y en la tasa de la renta, cualquiera que fuere el efecto de las leyes que regulan la relación de esas partes, -- sólo se podría mover dentro de los límites que traza el valor nuevo creado --250-- de las mercancías. Sólo se daría una excepción si la renta se fundase en un precio monopolístico. Esto no modificaría en nada la ley, sino que sólo -- complicaría la observación. Pues si en este caso no consideramos más que el producto mismo, sólo sería diferente el reparto del plusvalor; pero si consideramos su valor relativo frente a otras mercancías, únicamente se encontraría esta diferencia: que una parte del plusvalor se transfirió de ellas a esa mercancía específica.." (s.n.) (815)

c) Tercer caso: consideración conjunta de los casos I y II

La dinámica del sistema

Recapitulemos:

"...	Valor nuevo	Valor del producto tasa de plusvalor	tasa de ganancia bruta
Primer caso: 400c+100v+150pv=650	250	150 %	30%
Segundo caso: 400c+150v+100pv=650	250	66 2/3%	18 2/11%

En primer lugar, el plusvalor disminuye en un tercio de su -- monto anterior: de 150 a 100. La tasa de ganancia baja en algo más de un tercio, del 30% al 18%, porque hay que calcular el plusvalor disminuido sobre un capital global adelantado mayor. Pero en modo alguno mengua en la misma proporción que la tasa del plusvalor. Esta disminuye del $\frac{150}{100}$ al $\frac{100}{150}$, o sea del 150% al 66 2/3 %, mientras que la tasa de ganancia sólo baja del $\frac{150}{500}$ al $\frac{100}{550}$ o sea del 30% al 18 2/11%. En proporción, pues, la tasa de ganancia mengua -- más que la masa del plusvalor, pero menos que la tasa del plusvalor. Se comprueba, además, que tanto los valores como las masas de los productos siguen siendo los mismos si se emplea la misma masa de trabajo que antes, aunque debi-

do al incremento de su componente variable se haya acrecido el capital adelantado. Claro que este crecimiento del capital adelantado se haría sentir mucho al capitalista -- que comenzase un nuevo negocio. Pero considerando la totalidad de la reproducción; el incremento del capital variable no quiere decir otra cosa que lo siguiente: una parte mayor del valor nuevo creado por el trabajo nuevo agregado se transforma en salario, y por consiguiente primero en capital variable, en vez de transformarse en plusvalor y -- plusproducto. El valor del producto, pues, sigue siendo el mismo, porque por un lado lo limita el valor del capital constante = 400, y por el otro el guarismo 250, en el que se representa el nuevo trabajo agregado. Pero ambos permanecieron inalterados. Este producto, en la medida en que a su vez volviese a entrar en el capital constante, representaría como antes igual cantidad de valor de uso en la misma magnitud de valor, o sea que la misma masa de elementos del capital constante conservaría el mismo valor..."(s.n.) (816)

Este tercer caso, la consideración conjunta de los casos I y II, no sólo muestra (como en el primero), que la magnitud del valor es independiente de su descomposición en salario, ganancia y renta; no sólo revela (como en el segundo), que por causa de un incremento salarial, la proporción en que se distribuye todo el valor nuevo producido sería muy diferente pero sólo se podría mover dentro de los límites que traza el valor nuevo creado, sino que -- descubre la dinámica del sistema, tal cual la reconociéramos en la parte previa de este estudio.⁽⁸¹⁷⁾

En este tercer caso es posible observar claramente la relación tasa-masa de ganancia como expresión del fundamento tasa-masa del plusvalor. Marx lo resume de la siguiente manera:

"...En proporción, pues, la tasa de ganancia mengúa más -- que la masa del plusvalor, pero menos que la tasa del plusvalor..."(s.n.)

(815) Ibid., pp., 1085, 1086 y 1087.

(816) Ibid., pp., 1087 y 1088.

(817) Cfr. supra, Desmistificación de la unidad ganancia, particularmente V El capítulo XV: Desarrollo de las contradicciones internas de la ley. pp., 165 -292.

Todo lo cual da cuenta cabal del ciclo ondulatorio del capital: de la tendencia del sistema como un ciclo de partes altas y partes bajas, pero que, considerando la totalidad de la reproducción:

"...el incremento del capital variable no quiere decir -- otra cosa que... una parte mayor del valor nuevo creado... se transforma en salario, y por consiguiente primero en capital variable, en vez de transformarse en plusvalor y plusproducto..." (s.n.) (818)

La distribución del valor y del plusvalor, pues, es independiente de la mangitud generada por el trabajo nuevo.

d) Cuarto caso: incremento salarial por disminución de la productividad

En este caso, el valor global en que se representara el mismo trabajo, seguiría siendo el mismo

"...Las cosas serían distintas si el salario subiera no -- porque el obrero recibiese una parte mayor de su propio -- trabajo, sino si recibiese una parte mayor de su propio -- trabajo porque hubiera decrecido la productividad del trabajo. En este caso, el valor global en que se representara el mismo trabajo, pago más impago, seguiría siendo el mismo, pero la masa de producto en que se presentara esa masa de trabajo habría disminuído; esto es, subiría el precio -- de cada parte alícuota del producto porque cada parte re -- presentaría más trabajo. El salario aumentado de 150 no re -- presentaría ahora más producto que antes el de 100; el -- plusvalor mermado de 100 tan sólo representaría 2/3 del -- producto de antes y el 66 2/3% de la masa de valores de uso que antes se representaban en 100. En este caso también se encarecería el capital constante en la medida en que ese -- producto entrase en él. Pero esto no sería consecuencia -- del aumento salarial, sino que el aumento del salario se -- ría consecuencia del encarecimiento de la mercancía y consecuencia de la productividad disminuída de la misma cantidad de trabajo. Aquí surge la apariencia de que el alza del salario habría encarecido el producto, pero en el presente caso esa alza no es causa, sino consecuencia de un -- cambio en el valor de la mercancía, debido a la productivi -- dad disminuída del trabajo..." (s.n.) (819)

(818) Cfr. K. Marx, Salario, precio y ganancia, op.cit.

(819) El Capital, op.cit., p., 1038.

De nuevo, el valor global "seguiría siendo el mismo" y -- pre-existente a su distribución modificada.

e) Quinto caso: magnitud del capital adelantado con -- productividad constante

"...En cambio, bajo circunstancias en lo demás iguales, es to es, si la misma cantidad de trabajo empleada se representa como antes en 250, al aumentar o disminuir el valor de los medios de producción empleados por aquélla, el va - lor de la misma masa de productos aumentaría o disminuiría en la misma magnitud. $450c + 100v + 150pv$ da un valor del producto = 700; en cambio $350c + 100v + 150pv$ sólo da, pa - ra el valor de la misma masa de productos, 600 en vez de los 650 de antes. O sea, que si crece o decrece el capi - tal adelantado que pone en movimiento la misma cantidad - de trabajo, aumentará o disminuirá el valor del producto, bajo circunstancias en lo demás iguales, si el acrecenta - miento o decrecimiento del capital adelantado proviene de una modificación en la magnitud de valor de la parte cons - tante de capital. Por el contrario, permanecerá inaltera - do si el acrecentamiento o decrecimiento del capital ade - lantado proviene, siendo permanentemente igual la fuerza - productiva del trabajo de la magnitud de valor alterada - de la parte variable de capital. En el caso del capital - constante, el aumento o disminución de su valor no está - compensado por ningún movimiento contrapuesto. En el caso del capital variable, presuponiendo una productividad -- constante del trabajo, el acrecentamiento o decrecimiento de su valor está compensado por el movimiento inverso por parte del plusvalor, de manera que el valor del capital - variable más el plusvalor, o sea el valor nuevo agregado - por el trabajo a los medios de producción y presentado -- por primera vez en el producto, permanece inalterado..."

(s.n.) (820)

Quinto caso que se completa con el sexto.

f) Sexto caso: magnitud del capital adelantado con pro - ductividad variable

"... Si, en cambio, el aumento o disminución en el valor - del capital variable o del salario es consecuencia del en - carecimiento o del abaratamiento de las mercancías, esto - es, de la reducción o del alza de la productividad del -- trabajo empleado en esa inversión de capital, ello influ - ye en el valor del producto. Pero aquí el aumento o merma

del salario no es causa, sino solamente consecuencia..."
(s.n.) (821)

Esta circunstancia la hemos reconocido ya previamente.⁽⁸²²⁾

- g) Séptimo caso: disminución de la productividad en --
otras ramas
El producto permanece inalterado

"...Por el contrario, si en el ejemplo de arriba, con un capital constante inalterado = 400c la mudanza de 100v + 150pv a 150v + 100pv, o sea el aumento del capital variable, fuese consecuencia del decrecimiento de la fuerza -- productiva del trabajo, no en ese ramo particular -por -- ejemplo la hilandería de algodón- sino en la agricultura, que suministra los medios alimentarios del obrero, o sea consecuencia del encarecimiento de estos medios, el valor del producto permanecería inalterado. El valor de 650, como antes, se representaría en la misma masa de hilado de algodón..." (s.n.) (823)

- h) Octavo caso: incremento indirecto de la productividad.
Crecimiento de la tasa de ganancia por dos razones.
El supuesto metódico del salario constante en la -- transformación del plusvalor en ganancia.
La generalidad de las leyes expuestas en los ocho - casos.

En este caso "miscelánea", Marx reconoce tres circunstancias.

(821) Ibid.

(822) Cfr. supra: El capítulo XV: Desarrollo de las contradicciones internas de la ley. A) Aproximación número uno: presentación global, pp., 166-181; -- 2) El segundo apartado: conflicto entre expansión de la producción y valorización (productividad y desvalorización). pp., 189-203; 3) El tercer -- apartado: Exceso de capital con exceso de población (productividad y sobreacumulación; sobreacumulación y desvalorización: destrucción del capital). Conclusión I, pp., 203 - 292, particularmente, conclusiones I, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.

(823) El Capital, op.cit., p., 1099.

1.-Incremento indirecto de la productividad

Crecimiento de la tasa de ganancia por dos razones

"...Además, se desprende de lo desarrollado, que si la --
disminución en el desembolso de capital constante por --
economías, etc., se verifica en ramos de la producción
cuyos productos entran en el consumo de los obreros, es-
to podría, al igual que el incremento directo de la pro-
ductividad misma del trabajo empleado, resultar en una --
disminución del salario por abaratamiento de los medios--
de subsistencia del obrero y, por ende, un acrecenta --
miento del plusvalor, de manera que aquí la tasa de ga-
nancia crecería por dos razones, a saber: por un lado, --
porque decrece el valor del capital constante, y por el
otro, porque aumenta el plusvalor..."(s.n.) (824)

2.-El supuesto metódico del salario constante en la transformación del plusvalor en ganancia

"... Cuando consideramos la transformación del plusvalor
en ganancia, supusimos que el salario no disminuye, sino
que permanece constante, porque allí debíamos investigar
las fluctuaciones en la tasa de ganancia independiente --
mente de las alteraciones en la tasa de plusvalor..."(s.n.)
(825)

Sobre este supuesto, ya nos hemos detenido en la parte --
respectiva de nuestro estudio. (826)

3. La generalidad de las leyes expuestas en los ocho- casos

"... las leyes allí desarrolladas son generales, y rigen
también para inversiones de capital cuyos productos no --
entran en el consumo del obrero, o sea donde las altera-
ciones en el valor del producto no tienen influencia so-
bre el salario..."(s.n.) (827)

(824) Ibid., pp., 1039 -1090.

(825) Ibid., p., 1090. Consideración aparte, nótese el doloso procedimiento de
L. Von Bortkiewicz en su "Contribución a una rectificación de los funda-
mentos de la construcción teórica de Marx en el volumen III de El Capital"
en Economía burguesa y economía socialista, Cuadernos de Pasado y Presente,
Nr. 49, Buenos Aires, 1975, pp., 191-213, cuando ya el propio Marx --
reconoce la "acusación" del insigne "numerizador".

(826) Cfr. supra, Desmistificación de la unidad ganancia, pp., 36 - 105.

(827) El Capital, op.cit., p., 1090.

i) La ejemplificación para la desmistificación

Todo este fresco diacrónico-dinámico ha mostrado como "la diferencia", entre lo que "es concreto decir" y lo que "sería falso decir a la inversa", "salta enseguida a la vista"; ha mostrado, en efecto, como, con prescindencia del capital constante y para -- abreviar, es absolutamente "correcto decir que el valor de la mercancía, en la medida que representa trabajo nuevo adicionado, se resuelve constantemente en tres partes que constituyen tres formas de rédito" dado que ellas "están determinadas por leyes diferentes y peculiares, anteriormente desarrolladas"; pero que, "a la inversa", sería absolutamente "falso decir" que salario, ganancia y renta, como elementos constitutivos autónomos "al combinarse originan el valor de la mercancía"

Decirlo así, indicaría que la representación está completamente inmersa, es presa de esa "religión de la vida cotidiana" - levantada y constituida en la "conciencia habitual de los agentes!"

El fresco dinámico-diacrónico de la anterior ejemplificación, se pone al servicio, es funcional a la desmistificación de esta representación fetichista, consolidada.

3) Del nivel esencial al nivel aparential. Valor. Salario, ganancia y renta.

De nuevo sobre la constitución de la mistificación y los absurdos circulares que ella agrupa.

Toda vez cumplida la presentación sintética de la desmistificación operada en el cuerpo del capítulo cuadragésimo-noveno y la ejemplificación explicativa apenas reconocida, Marx emprende, en este tercer momento argumental del capítulo quincuagésimo, el recorrido del plano esencial hacia el plano aparential buscando, con ello, el establecimiento del quidproquo inevitable ofrecido en el capítulo anterior. Así, Marx se replantea el problema de la constitución de la mistificación y el re-conocimiento de los absurdos argumentos circulares que ella agrupa.

Reconozcámos, entonces, este ejercicio que transita la tensión del plano esencial al plano aparential o de la realidad.

a) El plano esencial o los límites del valor mismo

Anota Marx:

"...La circunstancia de que el valor nuevo añadido anualmente a los medios de producción, o a la parte constante de capital, por el trabajo nuevo adicionado se particularice y resuelva en las diferentes formas reñiticias de -- salario, ganancia y renta, no modifica en nada, pues, los límites del valor mismo, de la suma de valor que se distribuye entre esas diferentes categorías, como tampoco un cambio en la proporción recíproca de esas partes individuales puede alterar su suma, esa magnitud dada de valor. El guarismo dado de 100 sigue siendo siempre el mismo aun que se desmembre en 50 + 50 ó en 20 + 70 + 10 ó en 40 + 30 + 30. La parte de valor del producto que se descompone en esos réditos está determinada, exactamente igual que la parte constante de valor del capital, por el valor de las mercancías, es decir por la cantidad del trabajo en cada caso objetivado en ellas. Primero, pues, está dada la masa de valor de las mercancías que se distribuye en -- salario, ganancia y renta, esto es, el límite absoluto de la suma de las porciones de valor de esas mercancías. Segundo, en lo que atañe a las categorías singulares mismas, están dados igualmente sus límites medios y reguladores..."
(s.n.) (828)

Todo lo cual opera como una suerte de conclusión a la -- ejemplificación explicativa de la desmistificación, tratada en el apartado anterior.

De acuerdo al plano esencial, entonces, la distribución -- "no modifica en nada los límites del valor mismo". De ahí que:

Primero: está dada la masa de valor de las mercancías que se distribuye; es pues, el "límite absoluto" de la distribución.

Segundo: "en lo que atañe a las categorías singulares mismas" están también establecidos "sus límites medios y reguladores"

Es el plano esencial.

b) Del plano esencial al plano aparential: el caso salario

El límite a la distribución

El lugar y la importancia de la desmistificación de la unidad salario

Para los propósitos de nuestro trabajo, este numeral es de importancia enorme. En él se establece el reconocimiento de lo que -en el análisis del capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria- hemos denominado la mistificación fundamental,⁽⁸²⁹⁾ pero que, más en general, se constituye en una de las hipótesis fundamentales de este estudio: la del lugar y la importancia de la desmistificación de la unidad salario.⁽⁸³⁰⁾

Señala Marx: en la masa de valor original de las mercancías está dado el "límite absoluto" de la distribución, pero, en la propia limitación de estas formas de la distribución:

"...en esa limitación de aquellas, el salario forma la base..." (s.n.) (831)

(829) Cfr. supra; apdos. 2) La mistificación fundamental: la mistificación del "valor del trabajo". La desmistificación conclusiva global; d) la mistificación fundante: la mistificación del "valor del trabajo"

(830) Cfr. supra. Desmistificación de la unidad salario, pp., 18 - 35.

(831) El Capital, op.cit., p., 1090. Así como, I El capítulo cuadragésimo-octavo La Fórmula Trinitaria. Cfr. los mismos apartados consignados en la nota -- 829.

Y eso es lo fundamental.

Y continúa el texto marxiano:

"...En un aspecto está regulado por una ley natural; su límite mínimo está dado por el mínimo físico de medios de subsistencia que debe obtener el obrero para conservar y reproducir su fuerza de trabajo, o sea por determinada cantidad de mercancías. El valor de estas mercancías está determinado por el tiempo de trabajo que requiere su reproducción, - esto es, por la parte del trabajo nuevo agregado a los medios de producción; o sea, también, por la parte de la jornada laboral que necesita el obrero para producir y reproducir un equivalente por el valor de esos medios de subsistencia imprescindibles. Si por ejemplo, en lo que toca al valor, el promedio diario de sus medios de subsistencia es -- = 6 horas de trabajo medio, debe laborar en promedio 6 horas de su trabajo diario para sí mismo. El valor real de su fuerza de trabajo diverge de este mínimo físico; es diferente según el clima y el nivel del desarrollo social; no sólo depende de las necesidades físicas, sino también de -- las necesidades sociales históricamente desarrolladas, que se convierten en segunda naturaleza. Pero en cada país y para un período dado, este salario medio regulador es una magnitud dada..."

Argumentaciones esenciales de sobra conocidas que conducen a la certeza, de acuerdo a la cual:

"... Así, el valor del conjunto de los demás réditos tiene un límite: es invariablemente igual al valor en que se corporifica la jornada laboral global (que aquí coincide con la jornada laboral media, pues abarca en su totalidad la masa de trabajo puesta en movimiento por el capital social-global), menos la parte de la misma que se corporifica en salario. Su límite está dado, pues, por el límite del valor en el cual se expresa el trabajo impago, esto es por la cantidad de ese trabajo impago. Si la parte de la jornada laboral que requiere el obrero para reproducir el valor de su salario tiene su límite último en el mínimo físico de su salario, la otra porción de la jornada laboral en que se representa su plustrabajo, o sea también la parte de valor que expresa el plusvalor, tiene su límite en el máximo físico de dicha jornada, esto es, en la cantidad global de tiempo diario de trabajo que puede proporcionar el obrero para conservar y reproducir su fuerza de trabajo en general. Como en el presente análisis nos ocupa la distribución del valor en que se presentó el trabajo global nuevo agregado cada -- año, la jornada laboral puede ser considerada aquí como una magnitud constante y está presupuesta en cuanto tal, por mucho o poco que diverja de su máximo físico. Por consiguiente, está dado el límite absoluto de la parte de valor que -

constituye el plusvalor y se resuelve en ganancia y renta de la tierra; lo determina el excedente de la parte impagada de la jornada laboral por encima de su parte paga, esto es, la parte de valor del producto global en que se realiza ese plustrabajo..." (s.n.) (832)

El fragmento de marras constituye, en nuestra opinión, su -
ficiente prueba demostrativa de la importancia y del lugar de la -
desmistificación de la unidad salario dentro del proyecto conjunto
del Libro Tercero de El Capital como, también, de la reconocida --
mistificación fundamental: la mistificación que condensa el "valor"
del trabajo.

En el recorrido esencia-apariencia-realidad, la presente -
precisión marxiana ocupa un lugar destacadísimo, tal y como hemos-
venido argumentando a lo largo de este estudio sobre el procedi --
miento desmistificador argumental.

De esta manera la tensión entre el plano esencial y el pla-
no aparential, da cuenta del caso salario. Veamos ahora, el caso -
ganancia.

c) Del plano esencial al plano aparential: el caso ganancia

1.- La transformación del plusvalor en ganancia (833)

El plusvalor global forma el límite absoluto de -
la tasa de ganancia

Observa Marx:

"...Si, como hice, denominamos ganancia al plusvalor así de
terminado en sus límites y calculado sobre el capital glo -
bal adelantado, esa ganancia, considerada según su magnitud
absoluta, será igual al plusvalor, o sea, que en sus lími -

(832) Ibid, pp., 1090-91 y 92.

(833) Y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, Cfr. supra., pp., 36 - 71.

tes estará determinada por las mismas leyes que éste. Pero el nivel de la tasa de ganancia es asimismo una magnitud - encerrada en ciertos límites, determinados por el valor de las mercancías. Es la proporción del plusvalor global con el capital social global adelantado a la producción. Si este capital es = 500 (digamos que sean millones) y el plusvalor = 100, el 20% forma el límite absoluto de la tasa de ganancia..." (s.n.) (834)

2.- La transformación de la ganancia en ganancia -- media (835)

Esta transformación no anula los límites de la ganancia: sólo altera su distribución

Anota Marx:

"...La distribución de la ganancia social de conformidad - con esta tasa entre los capitales invertidos en las diferentes esferas de la producción genera precios de producción divergentes de los valores de las mercancías, que son los precios medios de mercado realmente reguladores. La -- divergencia, sin embargo, no anula ni la determinación de los precios por los valores ni los límites, sujetos a la ley, de la ganancia. En vez de que el valor de una mercancía sea igual al capital consumido en ella más el plusvalor encerrado en la misma, ahora su precio de producción es igual al capital consumido en ella más el plusvalor que le corresponde a consecuencia de la tasa general de ganancia, o sea, por ejemplo, el 20% sobre el capital adelantado para su producción, tanto consumido como meramente empleado. Pero este recargo del 20% está determinado a su vez por el plusvalor que genera el capital social global y por su proporción con el valor del capital, y por eso es del 20%, y no del 10 o del 100. La transformación de los valores en precios de producción, pues, no anula los límites de la ganancia sino que sólo altera su distribución -- entre los diferentes capitales particulares de que consta el capital social, y la distribuye entre ellos de manera uniforme, en la proporción en que forman partes de valor de ese capital global. Los precios de mercado superan esos -- precios reguladores de producción o caen por debajo de -- ellos, pero estas oscilaciones se anulan recíprocamente."

(834) El Capital, op.cit., pp., 1092.

(835) Cfr. supra, pp., 72 - 105.

Si se examinan listas de precios durante un período relativamente prolongado, haciendo caso omiso de los casos en que debido a un cambio en la fuerza productiva del trabajo se alteró el valor real de las mercancías, así como de los casos en que el proceso de producción se vio perturbado por accidentes naturales o sociales, nos resultarán sorprendentes, en primer lugar, los límites relativamente estrechos de las divergencias y, en segundo término, la regularidad de su nivelación. Se encontrará el mismo dominio de los términos medios reguladores que Quételet comprobó en los fenómenos sociales..."(s.n.) (836)

Así, el reconocimiento del plano esencial al plano aparente, ha dado ahora cuenta, también, del caso ganancia.

d) Del plano esencial al plano aparente: el caso renta (837)

1.- La renta diferencial: tiene su límite determinado de valor en las divergencias entre las tasas individuales de ganancia debidas a la nivelación -- que comporta la tasa media de ganancia

Señala Marx:

"...Si la nivelación de los valores de las mercancías que desemboca en los precios de producción no tropieza con ningún obstáculo, la renta se resuelve en renta diferencial, vale decir, se restringe a la nivelación de las plusganancias que los precios de producción reguladores otorgarían a una parte de los capitalistas, y de las que ahora se apropian los terratenientes. La renta tiene aquí, pues, su límite determinado de valor en las divergencias entre las tasas individuales de ganancia, debidas a la regulación de los precios de producción por la tasa general de ganancia ..."
(838)

(836) Ibid. pp., 1092 y 1093.

(837) Cfr. surpa, Doceava conclusión, pp., 325 - 336.

(838) El Capital, op.cit., p., 1093.

- 2.- La renta absoluta: la diferencia de que se apropia sólo constituye determinada parte del plusvalor dado

Anota Marx:

"...Si la propiedad de la tierra pone obstáculos en el camino de la nivelación de los valores mercantiles que convierte a éstos en precios de producción, si se apropia de renta absoluta, ésta se verá limitada por el excedente de valor de los productos del suelo por encima de su precio de producción, o sea por el excedente del plusvalor contenido en ellos por encima de la tasa de ganancia que les toca a los capitales merced a la tasa general de ganancia. Esta diferencia forma entonces el límite de la renta, que, como antes, sólo constituye determinada parte del plusvalor dado, contenido en las mercancías..."(s.n.)(839)

- 3.- Precios monopólicos: no por ellos se anulan los límites trazados por el valor de las mercancías-Transferencias que dejan inalterado el límite del plusvalor mismo

Dice Marx:

"...Si, finalmente, la nivelación del plusvalor para llegar a la ganancia media encuentra dentro de las diversas esferas de la producción un obstáculo en monopolios artificiales o naturales, y especialmente en el monopolio de la propiedad de la tierra, de tal manera que sería posible un precio de producción y al valor de las mercancías sobre las que opera el monopolio, no por ello se anularían los límites trazados por el valor de las mercancías. El precio monopólico de ciertas mercancías sólo transferiría una parte de la ganancia de los otros productores mercantiles a las mercancías con precio monopólico. Indirectamente, se verificaría una perturbación local en la distribución del plusvalor entre las diversas esferas de la producción, que no obstante dejaría inalterado el límite de ese plusvalor mismo. Si la mercancía con precio monopólico entrase en el consumo necesario del obrero, haría que aumentara el salario y con ello que disminuyera el plusvalor, siempre y cuando al obrero se le pagara, como hasta entonces, el valor de su fuerza de trabajo. Podría deprimir el salario por debajo del valor

de la fuerza de trabajo, pero esto sólo en la medida en que dicho salario estuviese por encima del límite de su mínimo-físico. En tal caso el precio monopólico se pagaría por deducción del salario real (esto es, de la masa de los valores de uso que el obrero recibiría con la misma masa de trabajo) y de la ganancia de los demás capitalistas. Los límites dentro de los cuales el precio monopólico afectaría la regulación normal de los precios mercantiles, estarían sólidamente determinados y serían calculables con exactitud..." (s.n.) (840)

Límites, pues, sólidamente determinados.

Del plano esencial al plano aparencial (realidad): se ha -- dado cuenta de los casos salario, ganancia y renta.

De ahí, la siguiente conclusión final.

e) Conclusión desmistificante global

- Los límites de todas las formas de la distribución
- Las formas más aparentes de la ganancia
- Del nivel esencial al nivel aparencial: la desmistificación conclusiva global

1.- Los límites de todas las formas de la distribu -- ción

Salario y plusvalor como límites últimos

La ganancia media como límite último

Señala Marx:

"...Así como la división del valor nuevo agregado a las mercancías y en general resoluble en rédito, encuentra en la -- relación entre trabajo necesario y plustrabajo, salario y -- plusvalor, sus límites dados y reguladores, también la divi -- sión del plusvalor mismo en ganancia y renta de la tierra -- los encuentra a su vez en las leyes que regulan la nivela -- ción de la tasa de ganancia..." (s.n.) (841)

(840) Ibid, pp., 1093 - 1094.

(841) Ibid.

Así entonces:

- 1) La división de todo el valor nuevo agregado encuentra su límite en $v + p$, vale decir en el nuevo valor producido = trabajo necesario + plusvalor o, lo que es lo mismo, - en salario + plusvalor. y
- 2) el reparto del plusvalor mismo, encontrará su límite en - las leyes que regulan la igualación de la tasa media de ganancia.

2.- Las formas más aparentes de la ganancia

La acción de la competencia, sólo puede ceñirse al - valor mercantil establecido

El límite de la ganancia media

Precisa Marx:

"... Al desdoblarse en interés y ganancia empresarial, la ganancia media misma forma el límite de la suma del uno y la otra. Proporciona la magnitud dada de valor en que tienen que dividirse y que es la única que pueden dividirse. Aquí la proporción determinada de la división es casual, -- esto es, se halla determinada exclusivamente por relaciones de competencia. Mientras que, en otros casos la coincidencia entre la oferta y la demanda equivale a la anulación de la divergencia entre los precios de mercado y sus precios medios reguladores, esto es, a que se anule el influjo de la competencia, aquí es lo único determinante. ¿Pero, por qué? Porque el mismo factor de producción, el capital, tiene que repartir la parte del plusvalor que le toca entre -- dos poseedores de dicho factor de producción. Sin embargo, la circunstancia de que aquí no exista ningún límite determinado, sujeto a ley, para la distribución de la ganancia media, no suprime el límite de ésta en cuanto parte del valor mercantil, así como el hecho de que dos socios de un -- negocio se repartan desigualmente la ganancia, tampoco afecta en modo alguno los límites de esa ganancia..." (s.n.) (842)

(842) Ibid.

Así ganancia empresarial e interés, las formas más aparentes de la ganancia, encuentran su límite en el valor mercantil --
 dado.

3.- Del nivel esencial al nivel aparential: la des-
mistificación conclusiva global
La representación habitual de los agentes

El recorrido marxiano del plano esencial al plano aparen-
 cial, y toda vez establecidas las mediaciones que constituyen la-
realidad del salario, la ganancia y la renta, procede a la siguien-
 te desmistificación conclusiva global:

"...Por ende, si la parte del valor mercantil en que se re-
 presenta el trabajo nuevo agregado al valor de los medios-
 de producción se descompone en diferentes partes que, en
la forma de réditos, asumen figuras autónomas unas frente-
a otras, no por eso hay que considerar, ni con mucho, que-
el salario, la ganancia y la renta de la tierra sean los -
elementos constitutivos de cuya composición o suma surgi -
ría el precio regulador (natural price, prix nécessaire --
(precio natural, precio necesario)) de las mercancías mis -
mas, de manera que, después de la deducción de la parte --
constante de valor, no sería el valor mercantil la unidad-
originaria que se descompone en esas tres partes, sino que
a la inversa, el precio de cada una de esas tres porciones
se determinaría autónomamente, y sólo con la adición de --
esas tres magnitudes independientes se formaría el precio-
de la mercancía. En realidad el valor de las mercancías es
la magnitud previa, la suma del valor global de salario, -
ganancia y renta, cualquiera que sea la magnitud relativa-
de los mismos. En aquella falsa concepción, salario, ganancia
y renta son tres magnitudes autónomas de valor cuya --
magnitud global produce, limita y determina la magnitud --
del valor mercantil..."(s.n.) (843)

La desmistificación está completada: es del todo incorrecto
 afirmar que, frente a la autonomía recíproca de las formas rediti-
 cias, la composición sumatoria de salario, ganancia y renta cons-
tituye, hace surgir el precio de la mercancía; en realidad, existe
 una unidad originaria: "el valor de las mercancías es una maq-

(843) Ibid, pp., 1094 y 1095.

nitud previa", y ella es la suma del valor global del salario, la ganancia y la renta.

La representación incorrecta, la representación invertida - es el dogma de Smith: es la representación mistificada habitual de los agentes; es el concepto de la realidad capitalista.

f) Del nivel esencial al nivel aparential: la mistificación en pleno y los viciados absurdos circulares de su intención argumental

La tensión esencia - apariencia (realidad) ha conducido al análisis de Marx hasta el punto de la desmistificación global del dogma reconocido. Se trata, ahora, de llevar hasta sus últimas consecuencias; de pensar hasta el final el viciado absurdo circular - de sus intenciones argumentales. Y ello lo cumple Marx de manera, - por demás, cuidadosa y atenta : no les deja resquicio de razón. Vea mos.

Primera intención argumental absurdo-circular: negación de la existencia de la parte constante del valor

Señala Marx:

"...Resulta evidente, por lo pronto, que si salario, ganancia y renta constituyeran el precio de las mercancías, esto regiría tanto para la parte constante del valor mercantil - como para otra parte, aquella en que se representa el capital variable y el plusvalor. Aquí, pues, se podría dejar totalmente al margen esa parte constante, ya que el valor de las mercancías que la componen se resolvería asimismo en la suma de los valores del salario, la ganancia y la renta. Como ya se indicó, esta concepción niega asimismo la existencia de tal parte constante de valor..." (s.n.) (844)

(844) Ibid, p., 1095.

Segunda intención argumental absurdo-circular: cesa todo el concepto de valor y sólo queda la idea del precio

Dice Marx:

"...Es obvio, además, que aquí cesa todo concepto de valor. Tan sólo queda la idea del precio, en el sentido que se paga cierta masa de dinero a los poseedores de fuerza de trabajo, capital y suelo. Pero ¿qué es el dinero? El dinero no es ninguna cosa, sino determinada forma del valor, o sea -- que vuelve a suponer el valor. Diremos, pues, que se paga -- determinada masa de oro o plata por aquellos elementos de -- producción o que éstos se equiparan mentalmente a esa masa. Pero el oro y la plata (y el economista ilustrado está orgulloso de este conocimiento) son a su vez mercancías, al -- igual que todas las demás. El precio del oro y la plata, pues, también está determinado por el salario, la ganancia y la -- renta. O sea que no podemos determinar el salario, la ganancia y la renta por el hecho de que éstos se equiparen a -- cierta cantidad de oro y de plata, pues el valor de ese oro y esa plata --en que aquellos han de ser estimados como en -- su equivalente-- en rigor ha de ser determinado primero precisamente por ellos, al margen del oro y la plata, vale decir al margen del valor de toda mercancía, el cual es precisamente el producto de esos tres. Decir que el valor del -- salario, la ganancia y la renta consiste en que es igual a -- cierta cantidad de oro y plata sólo significaría decir, pues, que aquellos son iguales a cierta cantidad de salario, ganancia y renta..." (s.n.) (845)

Tercera intención argumental absurdo-circular: el caso del salario y la imposibilidad de explicarlo por la acción de -- la competencia

Observa Marx:

"...Tomemos en primer lugar el salario, pues incluso en el caso de esta concepción se debe partir del trabajo. ¿Cómo -- se determina entonces el precio regulador del salario, el -- precio en torno al cual oscilan sus precios de mercado? Diremos que por la oferta y demanda de fuerza de trabajo. -- Pero ¿de qué demanda de la fuerza de trabajo se trata? De la demanda que efectúa el capital. La demanda de trabajo, -- por consiguiente es igual a la oferta de capital. Para hablar de oferta de capital debemos saber ante todo qué es capital. ¿De qué consta el capital? Tomemos su manifestación -- más simple: de dinero y mercancías. Pero el dinero es mera

mente una forma de la mercancía. El capital, pues, se compone de mercancías. Más el valor de las mercancías, según el supuesto, está determinado en primera instancia por el precio del trabajo que las produce, por el salario. Aquí el salario está supuesto y tratado como elemento constitutivo del precio de las mercancías. Ahora bien, este precio ha de ser determinado por la proporción entre el trabajo ofrecido y el capital. El precio del capital mismo es igual al precio de las mercancías de que consta. La demanda de trabajo formulada por el capital es igual a la oferta del capital. Y la oferta del capital es igual a la oferta de una suma de mercancías de precio dado, y este precio está regulado en primera instancia por el precio del trabajo, y el precio del trabajo, a su vez, es de nuevo igual a la parte del precio de las mercancías de las que se compone el capital variable cedido al obrero en intercambio por su trabajo, y el precio de las mercancías de que consta este capital variable está determinado a su vez y en primer término por el precio del trabajo, pues lo determinan los precios del salario, la ganancia y la renta. Por consiguiente, para determinar el salario no podemos presuponer el capital, ya que el valor del capital mismo también está determinado en parte por el salario.

Por lo demás, de nada nos serviría introducir la competencia. La competencia hace subir o bajar los precios de mercado del trabajo. Pero supongamos que la demanda y la oferta de trabajo coinciden. ¿Qué es, entonces, lo que determina el salario? La competencia. Pero justamente se presupone que la competencia cesa de determinar, que anula su efecto merced al equilibrio de sus dos fuerzas encontradas. En rigor, encontraremos precisamente el precio natural del salario, vale decir el precio del trabajo que no está regulado por la competencia sino que, a la inversa, la regula.

Resta nada más que determinar el precio necesario del trabajo por los medios de subsistencia imprescindibles del obrero. Pero esos medios de subsistencia son mercancías, y éstas tienen un precio. El precio del trabajo está determinado, pues, por el precio de los medios de subsistencia imprescindibles, y el precio de los medios de subsistencia, como el de todas las demás mercancías, se determina en primer término por el precio del trabajo. De modo que el precio del trabajo determinado por el precio de los medios de subsistencia se determina por el precio del trabajo. El precio del trabajo está determinado por sí mismo. En otras palabras, no sabemos por qué está determinado el precio del

(845) Ibid., pp., 1095 - 1096. En este acto circense, donde muere el valor pero persiste el precio sin asiento alguno, no podemos dejar de reconocer (aunque sea de hecho y sólo formalmente) el origen de todas las modernas teorías económico-positivas del siglo XX.

trabajo. Aquí el trabajo tiene un precio, en general, porque se lo considera mercancía. Para hablar del precio del trabajo, por ende, debemos saber qué es precio en general. Pero por este camino averiguaremos menos que nunca qué es precio en general..." (s.n.) (846)

Cuarta intención argumental absurdo-circular: el caso de la ganancia y la imposibilidad de hacerla nacer de la competencia

Acota Marx:

"...No obstante, supondremos que el precio necesario del trabajo se determina de esta alentadora manera. Ahora bien, ¿cómo se determinará la ganancia media, la ganancia de cada capital en condiciones normales, que forma el segundo elemento de precio de la mercancía? La ganancia media debe ser determinada por una tasa media de la ganancia; ¿cómo se determina ésta? ¿Por la competencia entre los capitales? Pero esta competencia ya supone la existencia de la ganancia. Supone diferentes tasas de ganancia y por ende diferentes ganancias, sea en los mismos o bien en diferentes ramos de la producción. La competencia sólo puede influir -- sobre la tasa de ganancia en la medida en que influye sobre los precios de las mercancías. La competencia sólo puede hacer que los productores dentro de la misma esfera de producción vendan sus mercancías a iguales precios y que los que están dentro de diferentes esferas de producción vendan sus mercancías a precios que les proporcionen la misma ganancia, el mismo recargo proporcional sobre el precio de la mercancía ya parcialmente determinado por el salario. Por ende, la competencia sólo puede nivelar desigualdades en la tasa de ganancia. Para nivelar tasas de ganancia desiguales, la ganancia debe existir ya como elemento del precio mercantil. La competencia no la crea. La aumenta o disminuye, pero no crea el nivel que se establece a consecuencia de la nivelación. Y al hablar de una tasa necesaria de la ganancia, queremos conocer justamente la tasa de ganancia independiente de los movimientos de la competencia, de una tasa que regule de su parte la competencia. La tasa media de ganancia se establece con el mutuo equilibrio de fuerzas entre los capitalistas competidores. La competencia puede establecer ese equilibrio, pero no la tasa de ganancia que aparece en ese equilibrio. No bien se establece ese equilibrio, ¿por qué la tasa general de ganancia es del 10, o del 20, o del 100%? Por obra de la competencia. Pero a la inversa, la competencia anuló

(846) Ibid, pp., 1096 y 1097.

las causas que producían las divergencias de ese 10, ó 20, ó 100%. Estableció un precio mercantil en que cada capital, en proporción a su magnitud, arroja la misma ganancia. Pero la magnitud de esta ganancia misma es independiente de la competencia, que no hace más que volver siempre a reducir todas las divergencias a esa magnitud. Un hombre compete con otro, y la competencia lo compele a vender su mercancía al mismo precio que aquél. Pero, ¿por qué este precio es 10, ó 20, ó 100?

Por ende, no queda más salida que explicar la tasa de ganancia y, por ende, la ganancia como un recargo, determinado de manera incomprensible, sobre el precio de la mercancía, que hasta aquí estaba determinado por el salario. Lo único que nos dice la competencia es que esa tasa de ganancia debe ser una magnitud dada. Pero eso ya lo sabíamos antes, cuando hablábamos de tasa general de ganancia y del "precio necesario" de la ganancia..."(s.n.) (847)

Por ende, no queda más que batirse en retirada con una "explicación" absurda, circular y viciada: con una "argumetnación incomprensible"

Quinta intención argumental absurdo-circular: el caso de la renta. Donde la competencia debe encargarse de explicar todas las faltas de lógica en que incurren los economistas, mientras que, por el contrario, son ellos quienes tendrían que explicar la competencia.

Concluye Marx:

"...Es totalmente innecesario aplicar, una vez más, este procedimiento absurdo al caso de la renta. Sin necesidad de hacerlo, se advierte que cuando se lo aplica de modo -- más o menos consecuente, hace que la ganancia y la renta aparezcan como meros recargos de precio -determinados por leyes incomprensibles- sobre el precio de las mercancías, el cual está determinado en primer término por el salario. En pocas palabras: la competencia debe encargarse de explicar todas las faltas de lógica en que incurren los economistas, mientras que, por el contrario, son los economistas quienes tendrían que explicar la competencia..."(s.n.) (848)

(847) Ibid., pp., 1097 y 1098.

(848) Ibid., pp., 1098 y 1099.

Destacan de la conclusión marxiana:

- 1) el precio de las mercancías, está en primer lugar determinado por el salario ⁽⁸⁴⁹⁾ y
- 2) la determinación del valor es "incomprensible" y, en esta medida, el precio queda en el aire. Sobre esta base: ¿cuál es entonces el comportamiento de los precios? ¿de qué son expresión?

Sexta intención argumental absurdo-circular: el absurdo numérico final y la lógica de la representación fetichizada. El dogma de Smith: el llamado fondo de trabajo.

Indica Marx:

"...Ahora bien, si se deja aquí a un lado la fantasía de -- una ganancia y una renta creadas por la circulación, esto -- es, de componentes del precio que surgirían de la venta -- y la circulación nunca puede dar lo que no se le dio previa -- mente--, se llega simplemente al siguiente resultado:

Sea el precio de una mercancía, determinado por el salario, = 100; la tasa de ganancia el 10% sobre el salario y la renta el 15% sobre el salario. Así, el precio de la mercancía, determinado por la suma de salario, ganancia y renta, es -- = 125. Ese 25 de recargo no puede provenir de la venta de -- la mercancía. Cada uno de los que se venden mutuamente, en efecto, vende a 125 lo que le costó 100 de salario, lo cual es exactamente igual que si todos vendieran a 100. O sea -- que la operación debe ser considerada independientemente -- del proceso de circulación.

Si los tres se reparten la mercancía misma, que ahora cuesta 125 -y en nada modifica las cosas que el capitalista vende primero a 125 y luego pague 100 al obrero, se quede él - con 10 y le dé 15 al rentista de la tierra-, el obrero recibirá $4/5 = 100$ del valor y del producto. El capitalista recibirá $2/25$ del valor y del producto y el rentista de la -- tierra $3/25$. Puesto que el capitalista vende a 125 y no a -- 100, sólo le da al obrero $4/5$ del producto en que se representa su trabajo. Por ende, sería exactamente lo mismo que le diera 80 al obrero y retuviera 20, de los cuales le correspondían 8 a él y 12 al rentista. Entonces habría ven-

(849) Cfr. supra, Desmistificación de la unidad salario, pp., 18 - 35.

dido la mercancía a su valor pues de hecho los recargos de precio sobre el valor de la mercancía, que con arreglo a este presupuesto está determinado por el valor del salario, son aumentos independientes. Por un rodeo, se viene a parar en que en esta concepción la palabra salario, los 100, es igual al valor del producto, esto es = a la suma de dinero donde se representa esa cantidad determinada de trabajo; pero como ese valor es a su vez diferente del salario-real deja, por ende, un excedente. Sólo que aquí se llega a esto merced a un recargo nominal de precio. Si el salario, pues, fuese igual a 110 en vez de = 100, la ganancia-debería ser = 11 y la renta de la tierra = 16 1/2; el precio de la mercancía, pues, sería = 137 1/2. Esto dejaría igualmente inalterada la proporción. Pero como la división siempre se conservaría merced a un recargo nominal de cierto tanto por ciento sobre el salario, el precio subiría y caería con el salario. Aquí se supone, primero, que el salario es igual al valor de la mercancía y, luego, que difiere de él. Pero de hecho, por un rodeo ilógico, las cosas desembocan en lo siguiente: el valor de la mercancía está determinado por la cantidad de trabajo contenida en ella, pero el valor del salario lo está por el precio de los medios de subsistencia imprescindibles y el excedente del valor sobre el salario forma ganancia y renta..."(s.n.)(850)

Es "el paso atrás dado por Adam Smith"⁽⁸⁵¹⁾: la absurda e "ilógica" intención argumental, de acuerdo a la cual, "por un rodeo, se viene a parar en que en esta concepción la palabra salario, los 100, es igual al valor del producto".

Y el "paso atrás" es tan grave para los propósitos de la "economía crítica"⁽⁸⁵²⁾ como benéfico para la apología del capitalismo. Ya en el Libro Primero de El Capital -redactado con posterioridad al manuscrito de que nos ocupamos- Cap. XXII, apartado 5, -Marx muestra la utilidad político teórica del dogma. Afirma:

(850) El Capital, op.cit., pp., 1099 y 1100.

(851) Cfr. El Capital, Libro Segundo, Sección Tercera; particularmente Capítulo XIX: Exposiciones anteriores acerca del mismo objeto, apartado II: Adam Smith, apartados 1, 2, 3, 4 y 5, pp., 443 - 476.

(852) Cfr. Teorías sobre la plusvalía.

"... En el curso de esta investigación hemos llegado al resultado de que el capital no es una magnitud fija, sino -- una parte elástica de la riqueza social, una parte que fluctúa constantemente con la división del plusvalor en rédito y pluscapital. Vimos, además, que aún cuando esté dada la magnitud del capital en funciones, la fuerza de trabajo, la ciencia y la tierra a él incorporadas (y por tierra entendemos, desde el punto de vista económico, todos los objetos de trabajo existentes por obra de la naturaleza, sin intervención del hombre) son potencias elásticas del capital, las que dentro de ciertos límites, le dejan un margen de actividad independiente de su propia magnitud. Hemos -- hecho caso omiso aquí de todas las relaciones del proceso de circulación, que ocasionan grados muy diversos de eficiencia de la misma masa de capital. Y como presuponemos -- los límites de la producción capitalista, o sea una figura puramente espontánea y natural del proceso social de producción, hemos prescindido de toda combinación más racional que pudiera efectuarse de manera directa y planificada con los medios de producción y la fuerza de trabajo existentes..."(s.n.)

Para inmediatamente señalar:

"...La economía clásica gustó siempre de concebir el capital social como una magnitud fija cuyo grado de eficacia -- también sería fijo. Pero el prejuicio no fue establecido -- como dogma sino en las obras del archifilisteo Jeremy -- Bentham, ese oráculo insípidamente pedante, acartonado y -- charlatanesco del sentido común burgués decimonónico. Bentham es entre los filósofos lo que Martín Tupper entre los poetas. A uno y a otro sólo se los podía fabricar en Inglaterra. Con el dogma benthamiano se vuelven completamente incomprendibles los fenómenos más comunes del proceso de producción, como por ejemplo sus expansiones y contracciones súbitas, e incluso la acumulación. Tanto Bentham como -- Malthus, James Mill, MacCulloch y otros, utilizaron el dogma con finalidades apologéticas, y en particular para presentar como una magnitud fija una parte del capital, el capital variable, o sea el que se convierte en fuerza de trabajo. La existencia material del capital variable, esto es, la masa de medios de subsistencia que ese capital representa para el obrero, o el llamado fondo de trabajo, fue convertida fantásticamente en una parte especial de la riqueza social, infranqueable y circunscrita por barreras naturales. Para poner en movimiento la riqueza social que ha -- de funcionar como capital constante o, expresándolo materialmente, como medios de producción, se requiere una masa determinada de trabajo vivo. Dicha masa está tecnológicamente dada. Pero lo que no está dado es el número de obreros que se requiere para poner en acción una masa de tra --

bajo, ya que varía con el grado de explotación de la fuerza de trabajo individual, y tampoco está dado el precio de esa fuerza de trabajo, sino sólo sus límites mínimos, por lo demás muy elásticos. Los hechos sobre los que reposa el dogma son los siguientes: por una parte, el obrero no tiene -- por qué entremeterse en la división de la riqueza social -- entre medios de disfrute para el no trabajador, por un lado, y medios de producción, por el otro. Por otra parte, sólo -- en casos excepcionalmente favorables puede ampliar el llamado "fondo de trabajo" a expensas del "rédito de los ricos"..."(s.n.)

Nada más lejano a la esencia dinámica (riqueza en movimiento) de lo específicamente capitalista, nada más "traidor" a su -- "verdadera representación científica" que imaginar esa esencia como una "magnitud fija".

Pero la focalización de un "fondo de trabajo" fijo, en la lógica capitalista, de la parte variable del capital, muestra, a las claras, la enorme utilidad político-apologética del dogma que reposa en la ambigüedad de Adam Smith.

De ahí el siguiente nuevo argumento absurdo circular, una nueva intención apologética irracional:

"...A qué insulsa tautología lleva el imaginar que los límites capitalistas del fondo de trabajo son sus lindes naturales sociales, nos lo muestra el profesor Fawcett: 'El capital circulante de un país', nos dice, 'es su fondo de trabajo. Por consiguiente, para calcular el salario dinerario medio que percibe cada obrero, simplemente tenemos que dividir el monto de ese capital por el número de la población laboriosa'. Es decir: primero sumamos los salarios individuales efectivamente abonados, y luego sostenemos que esta adición constituye la suma de valor del "fondo de trabajo" establecido por Dios y la naturaleza. Por último, dividimos la suma así obtenida entre el número de obreros, para descubrir nuevamente cuánto puede corresponder, promedialmente, a cada obrero individual. Es un procedimiento insólitamente astuto. Pero ello no le impide decir al señor Fawcett, sin detenerse a tomar aliento: 'La riqueza global acumulada -- anualmente en Inglaterra se divide en dos partes. Una parte se emplea en Inglaterra para la conservación de nuestra propia industria. Otra, se exporta a otros países... La parte empleada en nuestra industria no constituye una porción importante de la riqueza acumulada anualmente en este país'. -- Como vemos, la parte mayor del plusproducto anualmente cre-

ciente, sustraído al obrero inglés sin darle un equivalente, no se capitaliza en Inglaterra, sino en países extranjeros. Pero con el pluscapital exportado de esta suerte, se exporta también una parte del "fondo de trabajo" inventado por Dios y Bentham..."(s.n.) (853)

Eso es todo.

De esta manera se cierra nuestro reconocimiento de este -- tercer momento argumental del quincuagésimo capítulo. La tensión entre el nivel esencial y el nivel aparencial (realidad fundada) nos ha mostrado la desmistificación sucesiva parcial marxiana desde el plano del valor hasta las formas "recíprocamente autónomas" del salario, la ganancia y la renta. Hemos vuelto sobre las consideraciones marxianas en torno a la constitución de la mistificación y, sobre todo, hemos reconocido detenidamente la estéril intención argumental que a ella se asocia: la viciada, circular y absurda argumentación "charlatanesca".

Con toda esta extensa y cuidada revisión desmistificadora, Marx se propone, ahora, cumplir la oferta del Capítulo cuadragésimo-noveno; se propone mostrar la inevitabilidad de esta mistificación; la inevitabilidad del quidproquo que representa invertida y fetichistamente "la apariencia de la competencia". Veamos:

4) Transición al reconocimiento de la inevitabilidad del quidproquo
La representación invertida

Marx la cumple, en primer lugar, valiéndose de la siguiente conclusión desmistificante:

(853) El Capital, Tomo I, Vol. 2, Cap. XXII, apdo. V, El llamado fondo de trabajo, pp., 754 - 758. Cfr. igualmente, K. Marx, Salario, precio y ganancia, op.cit.

"... La descomposición de los valores de las mercancías, - una vez deducido el valor de los medios de producción consumidos en su producción; la descomposición de esa masa dada de valor -determinada por la cantidad de trabajo objetiva en el producto mercantil- en tres componentes, que como salario, ganancia y renta de la tierra asumen la figura de formas reñiticias autónomas y mutuamente independientes; esa descomposición, decíamos, se presenta invertida - en la superficie visible de la producción capitalista y, - por ende, en las concepciones de los agentes inmersos en ella..." (s.n.) (854)

Esa descomposición, debe subrayarse en tres componentes: - salario, ganancia y renta como figuras reñiticias "autónomas y mutuamente independientes", esa descomposición:

" se presenta invertida en la superficie visible de la producción capitalista y en las concepciones de los agentes inmersos en ellas"

Y para mostrar la inevitabilidad del quidproquo, es preciso ilustrarlo, primero, de la siguiente manera:

"... Supongamos que el valor global de una mercancía cualquiera es = 300, 200 de los cuales son el valor de los medios de producción consumidos en su producción o elementos del capital constante. Quedan, pues, 100 como suma del valor nuevo agregado a esa mercancía en su proceso de producción. Este valor nuevo de 100 es todo lo que está disponible para la distribución entre las tres formas de rédito. - Si suponemos que el salario = x, la ganancia = y, la renta de la tierra = z, entonces la suma de x + y + z siempre -- será en nuestro caso = 100. Pero en la concepción de los industriales, comerciantes y banqueros, así como en la de los economistas vulgares, esto ocurre de modo totalmente distinto..." (s.n.)

En efecto, en la conciencia habitual, en la conciencia inmediata de los agentes: en los industriales, los comerciantes, los banqueros y los economistas vulgares, vale decir, en las encarnaciones que representan las formas más aparentes de la ganancia,⁽⁸⁵⁵⁾ aquella descomposición esencial "ocurre de modo totalmente distinto":

(854) El Capital, op.cit., p., 1100

(855) Cfr. supra. nuestra: Onceava conclusión, pp., 314 - 324.

"... Para ellos el valor de la mercancía, después de deducir el valor de los medios de producción consumidos en ella, no es un valor dado = 100, un 100 que se distribuye luego en x, y, z, sino que el precio de la mercancía se compone simplemente de las magnitudes de valor del salario, la ganancia y la renta, determinadas al margen del valor de la mercancía e independientemente unas de otras, de manera que x, y y z, cada una por sí, están dadas y determinadas de manera autónoma, y sólo de la suma de estas magnitudes, que puede ser menor o mayor que 100, resultaría la magnitud de valor de la mercancía misma como de la adición de aquéllas sus formadoras de valor. Este quidproquo es inevitable..."
(s.n.) (856)

El precio de las mercancías se resuelve al margen del valor, como una sumatoria de salario, ganancia y renta, las cuales son -- concebidas de manera autónoma e independientes en su relación recíproca. (857)

De esta inversión de los términos esenciales "resulta la -- magnitud de valor".

Y este quidproquo resulta inevitable. Las siguientes razones intentan probarlo.

5) El quidproquo inevitable

Cinco tesis para una desmistificación orgánica totalizadora: la necesaria inevitabilidad de la apariencia de la competencia.

Primera tesis: la Fórmula Trinitaria o la autonomización de los réditos. Consolidación de la apariencia inversa respecto a la legalidad esencial de lo capitalista. La competencia como dato explicativo y constitutivo de la entidad valor

(856) El Capital, op.cit., pp., 1100 y 1101.

(857) Cfr. supra. nuestro análisis del capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

Observa Marx:

"...Primero, porque el componente de valor de las mercancías se enfrentan unos a otros como réditos autónomos que en cuanto tales están referidos a tres fuerzas operantes en la producción totalmente diferentes entre sí -el trabajo, el capital y la tierra- y que, por ende, parecen brotar de éstas..."(s.n.)

Es la desmistificación de la Fórmula Trinitaria: los componentes del valor de la mercancía, los réditos (salario, ganancia y renta), reducidos e identificados con las tres fuerzas de la -- producción: trabajo, capital y tierra, producen la apariencia del origen del valor en esas tres fuerzas: "parecen brotar de éstas"; - parecen brotar de ellas.

Es la desmistificación de la Fórmula Trinitaria,⁽⁸⁵⁸⁾ completa por la siguiente observación esencial:

"...La propiedad de la fuerza de trabajo, del capital y - la tierra es la causa que hace que esos diferentes componentes de valor de las mercancías recaigan en esos respectivos propietarios y, por ende, los transforma en réditos para ellos. Pero el valor no surge de una transformación en rédito sino que debe existir antes de que pueda transformarse en rédito y asumir esa figura..."(s.n.)

Esencialmente, lo que los hace acreedores a un rédito, es la circunstancia fundante de la propiedad sobre cada una de las - fuerzas de la producción: es la causa por la cual "son dignos" del rédito, de un rédito. Su propiedad pre-existente, se corresponde, esencialmente vista, por un valor igualmente pre-existente: "que no surge de una transformación en rédito", sino que existe "antes de que pueda transformarse en rédito", pero

"...La apariencia inversa se consohda con tanto mayor - necesidad, por cuanto la determinación de la magnitud relativa de esas tres partes obedece a leyes heterogéneas entre sí, cuya conexión con el valor de las mercancías mismas y cuya limitación por dicho valor en modo alguno se muestra en la superficie..."(s.n.) (859)

(858) Cfr. supra, nuestro análisis del capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

(859) El Capital, op.cit., p., 1101.

Todo el cuadro mistificante reconocido en el presente estudio: ⁽⁸⁶⁰⁾ la transformación del plusvalor en ganancia y la correspondiente transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia; la transformación de la ganancia en ganancia media; las formas más aparentes de la ganancia y, sobre todo, la conversión del valor o precio de la fuerza de trabajo en salario, todo este cuadro mistificante privilegiado como la columna vertebral del proyecto desmistificador ejercitado en el Libro Tercero de El Capital, culmina por soterrar y ocultar las leyes esenciales y heterogéneas que dan cuenta de la reproducción capitalista: las vuelve invisibles al mundo inmediato que "se muestra en la superficie".

Se "consolida" así la "apariencia inversa" que disuelve y relega la conexión interna que estructura el valor de las mercancías; vuelve inevitable el quidproquo y, en esta medida, la necesaria apariencia de la competencia; vale decir: hace nacer el precio de la competencia dado que no alcanza, no puede concebirlo como -- una entidad previa y pre-existente a su transformación en rédito.

Es el quidproquo inevitable, es la necesaria apariencia de la competencia.

Segunda tesis: la fuerza de lo que muestra la "experiencia" como esclerosis de la conexión interna. La mistificación -- del salario como condición de la extensión de la mistificación. El precio de las mercancías como la resultante "autónoma e invertida" de los componentes del valor de la mercancía.

Marx principia observando:

(860) Cfr. supra, I El Capítulo Cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria. apdo. 3) El desarrollo creciente de las mistificaciones de la reproducción mercantil-capitalista y las desmistificaciones sucesivas del entero proyecto crítico completado, así como : II El Capítulo Cuadragésimo-nóveno: Para el análisis del proceso de producción, apdo. 3): Cinco tesis para una desmistificación orgánica y un re-encuentro con el desarrollo creciente de las mistificaciones de la realidad capitalista.

"... Segundo: vimos ya que un alza o una baja generales del salario, al generar, bajo circunstancias en lo demás iguales, un movimiento de la tasa general de ganancia en dirección opuesta, altera los precios de producción de las diferentes mercancías, elevando unos y bajando los otros según la composición media del capital en las esferas de la producción afectadas..."(s.n.)

Para, entonces, destacar lo que muestra y lo que no muestra la experiencia. Dice:

"...En todo caso, pues, en algunas esferas de la producción la experiencia muestra aquí que el precio medio de una mercancía aumenta porque aumentó el salario y baja porque éste bajó. Lo que no muestra la experiencia es la regulación oculta de estas alteraciones por el valor de las mercancías, que no depende del salario..."(s.n.)

Lo que no muestra la experiencia es, justamente, la conexión interna, la conexión esencial que se esconde detrás de "las alteraciones" y que "no dependen del salario". Por ello mismo, continúa Marx:

"...En cambio, si la suba del salario es local, si sólo se verifica en esferas particulares de la producción debido a circunstancias peculiares, puede operarse un alza nominal correspondiente en el precio de esas mercancías. Esta suba del valor relativo de una variedad de mercancías con respecto a las demás, para las cuales el salario permaneció inalterado, es tan sólo una reacción contra la perturbación local de la distribución uniforme del plusvalor entre las diversas esferas de la producción, un medio de nivelar las tasas particulares para llegar a la tasa general de ganancia..."(s.n.)

Este es el movimiento de la "regulación oculta", pero que en el plano de lo inmediato revela que:

"...La 'experiencia' vuelve así a mostrar una determinación del precio por el salario. O sea que lo que se experimenta en esos dos casos es que el salario determinó los precios de las mercancías, lo que no muestra la experiencia es la causa oculta de esa conexión..."(s.n.)

Es lo que muestra y lo que no muestra la "experiencia". Por añadidura, señala Marx:

"... el precio medio del trabajo, esto es, el valor de la fuerza de trabajo, está determinado por el precio de producción de los medios de subsistencia imprescindibles. Si este precio aumenta o disminuye, también lo hará aquél. Lo que aquí se experimenta, una vez más, es la existencia de una conexión entre el salario y el precio de las mercancías, pero la causa puede presentarse como efecto, y el efecto como causa, tal cual se da el caso incluso en el movimiento de los precios de mercado, donde un alza del salario por encima de su término medio corresponde al alza, vinculada con el período de prosperidad, de los precios de mercado por encima de los precios de producción, y la subsiguiente reducción del salario por debajo de su término medio a la disminución de los precios de mercado por debajo de los precios de producción..." (s.n.)

Y entonces:

"... Prima facie, a la dependencia de los precios de producción con respecto a los valores de las mercancías -prescindiendo de los movimientos oscilatorios de los precios de mercado- debería corresponderle invariablemente la experiencia de que, cuando sube el salario, disminuye la tasa de ganancia y viceversa. Pero se vio que la tasa de ganancia puede ser determinada por movimientos en el valor del capital constante, independientemente de los movimientos del salario, de manera que salario y tasa de ganancia pueden moverse en la misma dirección en vez de hacerlo en la opuesta, y ascender o bajar de manera conjunta. Si la tasa del plusvalor coincidiese directamente con la tasa de la ganancia, ello no sería posible. (861) Aunque el salario aumente debido a que aumentaron los precios de los medios de subsistencia, la tasa de ganancia puede seguir siendo la misma o incluso subir debido a una mayor intensidad del trabajo o a la prolongación de la jornada laboral..." (s.n.)

Por lo que:

"... Todas estas experiencias confirman la apariencia suscitada por la forma autónoma e invertida de los componentes de valor, esto es, que el salario solo o el salario y-

(861) Cfr. supra: Desmistificación de la unidad ganancia, particularmente, pp. 36-106.

la ganancia juntos determinan el valor de las mercancías. - No bien se suscita esta apariencia con relación al salario, y por ende parecen coincidir el precio del trabajo y el -- valor generado por el trabajo, se sobrentiende lo mismo -- para la ganancia y la renta. Sus precios, esto es, sus expresiones dinerarias, deben ser regulados independientemente del trabajo y del valor generado por éste..."(s.n.)(862)

"Todas estas experiencias" confirman, sobre la base de la Primera tesis; sobre la base de la "forma autónoma e invertida de los componentes del valor", confirman la apariciencia de la competencia: el que el salario y la ganancia determinan el valor de las -- mercancías. Es el quidproquo; es la representación invertida: la esclerosis de la conexión y el nexu interno.

Y como subraya Marx, toda vez suscitada esta apariciencia en relación al salario, toda vez cumplida esta mistificación fundamental ⁽⁸⁶³⁾ en la cual parecen coincidir el precio del trabajo y el valor generado por el trabajo, está también cumplida la condición para la extensión totalizada de la mistificación: "se sobrentiende -- lo mismo para la ganancia y la renta".

La determinación del valor de las mercancías, surge así, de las formas rediticias: del salario, de la ganancia y de la renta; -- nace, y se desarrolla, según esto, de algo que, en rigor, es un -- resultado pre-existente.

Es la representación invertida y fetichista final. Es el quidproquo inevitable: porque primeramente las formas rediticias -- representan en forma autónoma e invertida los componentes del valor, la fuerza de la experiencia, confirma y fortalece, en segundo término, el quidproquo en donde salario, ganancia y renta "deter -- minan el valor de las mercancías".

(862) El Capital, op.cit., pp., 1101 -1103.

(863) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo Cuadragesimo-octavo: La Fórmula Trinitaria, así mismo la Desmistificación de la unidad salario.pp., 13-35.

Es el quidproquo inevitable: la inevitabilidad de la aparición de la competencia: los precios de las mercancías, que sólo son las expresiones dinerarias de su valor, estos precios resultan y "deben ser regulados independientemente del trabajo y -- del valor generado por éste".

Vale!

Tercera tesis: la "eliminación" de la competencia para --
mostrar que, incluso bajo este supuesto, el movimiento real
se manifiesta necesariamente en una figura invertida. El-
autodesgarramiento capitalista por enajenación como funda-
mento último de la representación invertida y del mundo -
mistificador. La mistificación en el punto de partida. La-
mistificación en perspectiva totalizadora-diacrónica: el --
cuadro completado. La desmistificación conclusiva global.

Indica Marx: partamos de la siguiente suposición

"...Tercero: supongamos que los valores de las mercancías --
 o los precios de producción, independientes de aquellos sólo
 en apariencia, coincidiesen directa y constantemente --
 en su manifestación con los precios de mercado de las mer-
 cancias, en vez de imponerse, antes bien, sólo como los --
 precios medios reguladores merced a la compensación inin-
 terrumpida de las constantes oscilaciones que experimen-
 tan los precios de mercado. Supongamos además que la repro-
 ducción se verifica siempre bajo las mismas, inalteradas --
 condiciones, o sea que la productividad del trabajo perman-
 neciese constante en todos los elementos del capital. Y --
 supongamos, por último, que la parte de valor del produc-
 to mercantil que se forma en cada esfera de la producción
 por adición de una nueva cantidad de trabajo -o sea de un
 valor recién producido al valor de los medios de produc-
 ción, se descompusiese, bajo circunstancias siempre igua-
 les, en salario, ganancia y renta, de tal manera que el sa-
 lario realmente pagado, la ganancia efectivamente realiza-
 da y la renta efectiva coincidiera de manera constante y --
 directa con el valor de la fuerza de trabajo, con la por-
 ción del plusvalor global que, en virtud de la tasa de --
 de ganancia media, recae en cada una de las partes del --
 capital global que funcionan en forma autónoma y con los-
 límites en que, normaliter (normalmente), está confinada
 sobre esta base la renta de la tierra. En una pa --
 labra, supongamos que la distribución del producto so --
 cial de valor y la regulación de los precios de producción

se efectúan sobre una base capitalista, pero con eliminación de la competencia..."(s.n.)

Supongamos, pues, una condición capitalista, pero una condición capitalista ideal: pura y ascéptica:

- 1) donde coinciden los valores con los precios
- 2) donde la productividad del trabajo permanece constante
y
- 3) donde en suma la distribución se verifica en la "armonía"

Supongamos pues, en una palabra que:

"... La distribución del producto social de valor y la regulación de los precios de producción se efectúan sobre una base capitalista con eliminación de la competencia..."(s.n.)

Sobre esta base depurada, cabe entonces formularse la siguiente pregunta: si eliminamos la competencia ¿cuál sería la suerte de nuestra mistificación?

Y Marx nos responde así:

"...Bajo estos supuestos, pues, donde el valor de las mercancías sería y se manifestaría constante; donde la parte de valor del producto mercantil, que se resuelve en réditos, seguiría siendo una magnitud constante e invariablemente se presentaría como tal; donde, por último, esa parte dada y constante de valor se descompondría invariablemente, bajo condiciones constantes, en salario, ganancia y renta; incluso bajo estos supuestos, el movimiento real se manifestaría necesariamente en una figura invertida: no como descomposición en tres partes de una magnitud de valor dada de antemano, partes que asumen formas relictivas mutuamente independientes, sino a la inversa, como formación de esa magnitud de valor a partir de la suma de los elementos que la compondrían: el salario, la ganancia y la renta, independientes y determinados de manera autónoma, cada cual por su lado..."
(s.n.)

Incluso bajo estos supuestos puros "el movimiento real se manifestaría necesariamente en una figura invertida; la mistificación se constituiría necesaria e inevitablemente: no como des

composición de un "valor dado de antemano" sino, a la inversa, "como formación de esa magnitud de valor a partir de la suma de los elementos que la compondrían".

Y esta manifestación necesariamente inversa del movimiento real es inevitable:

"...Esta apariencia surgiría necesariamente porque en el movimiento real de los capitales individuales y de sus productos mercantiles no es el valor de las mercancías el que aparece presupuesto a su desglosamiento, sino que, a la inversa, son los componentes en que se desglosan los que funcionan como presupuestos al valor de las mercancías..." (s.n.) (864)

Vale decir: la subjetividad de los agentes no invierte los términos reales: ellos mismos están invertidos en la realidad:

"... en el movimiento real de los capitales individuales... no es el valor de las mercancías el que aparece presupuesto a su desglosamiento..." (s.n.)

Sino que:

"... a la inversa, son los componentes en que se desglosan los que funcionan como presupuestos al valor de las mercancías..." (s.n.)

Así, la inevitabilidad de la mistificación; la inevitabilidad de la inversión se corresponde y responde a la verdadera inversión de lo real mismo: el quidproquo acontece en la realidad y, en una medida, se les representa también inversamente a los agentes.

Es la circunstancia de la enajenación, tematizada por Marx en el Capítulo V del Libro Primero de El Capital: ^(864') es la circunstancia de la inversión real de los términos que estructuran

(864) El Capital, op.cit., pp., 1103 y 1104.

(864') Cfr. Libro Primero, Capítulo V: Proceso de trabajo y proceso de valorización, pp., 215 - 240.

la relación-capital.

Por tanto, la subjetividad, la representación de los agentes se corresponde con la inversión real: a ella corresponde una representación fetichizada, cósica e invertida: cosificada.⁽⁸⁶⁵⁾ Las conversiones, transfiguraciones y transformaciones reconocidas,⁽⁸⁶⁶⁾ las representaciones de los agentes no son procederes fantásticos ni ilusos: son las manifestaciones de una realidad; son su realidad.

Así, la presente consideración marxiana concibe esta necesaria representación invertida, como la expresión, como la manifestación de la aberración ontológica resumida en la relación-capital; consideración que completa toda la tensión argumental apariencia - esencia realidad asumida en el proyecto del libro de El Capital, - así como la demonstración de la necesidad de una representación invertida, correspondiente al autodesgarramiento por enajenación de la socialidad del mundo específicamente capitalista.⁽⁸⁶⁷⁾

Ya en el reconocimiento de la mistificación correspondiente a la tasa media de ganancia, tuvimos oportunidad de detenernos en este particular⁽⁸⁶⁸⁾ y todavía hemos de encontrarnos con él en el punto C de la presente desmistificación global.

Y es sobre la base de esta consideración totalizante de la inevitabilidad del quidproquo, que Marx continúa señalando:

(865) Cfr. G. Lukács: Historia y conciencia de clase, op.cit.

(866) Cfr. supra, nota: 860.

(867) Cfr. supra, nota: 15.

(868) Cfr. supra, Sección Segunda: La transformación de la ganancia en ganancia media, pp., 72 - 105.

a) La mistificación en el punto de partida.

La subjetividad de los agentes: la representación -- necesariamente invertida: el salario en el precio de costo. (869)

"...Por lo pronto, vimos que a cada capitalista el precio de costo de la mercancía se le manifiesta como una magnitud dada y se le presenta constantemente como tal en el -- precio real de producción. Pero el precio de costo es igual al valor del capital constante, de los medios de producción adelantados, más el valor de la fuerza de trabajo que, no obstante, se presenta para los agentes de la producción en la forma irracional del precio del trabajo, de manera -- que el salario se manifiesta al mismo tiempo como rédito -- del obrero. El precio medio del trabajo es una magnitud dada porque el valor de la fuerza de trabajo, como el de -- cualquier otra mercancía, está determinado por el tiempo -- de trabajo necesario para su reproducción. Pero en lo concerniente a la parte de valor de las mercancías que se resuelve en salario, ésta no se origina en el hecho de asu -- mir esa forma del salario, en el hecho que el capitalista -- adelante al obrero la participación de éste en su propio -- producto bajo la forma de manifestación propia del salario, sino debido a que el obrero produce un equivalente corres -- pondiente a su salario, vale decir que una parte de su tra -- bajo diario o anual produce el valor contenido en el pre -- cio de su fuerza de trabajo. Pero el salario se concierta -- contractualmente antes de que se produzca el equivalente -- de valor que le corresponde. Por ende, en cuanto elemento -- de precio cuya magnitud está dada antes de producidos la -- mercancía y el valor de la mercancía; en cuanto componen -- te del precio de costo, el salario se manifiesta no como -- una parte que se desprende en forma autónoma del valor glo -- bal de la mercancía, sino a la inversa, como una magnitud -- dada que predetermina a aquél, vale decir como formador de -- precio o de valor..."(s.n.) (869')

A más de la prueba explícita de nuestro desarrollo ante -- rior en torno a la importancia y el lugar de la desmistificación -- de la unidad salario dentro del entero proyecto temático del Libro

(869) Cfr. supra, II Valor y precio de la fuerza de trabajo (el nivel de la mis -- tificación de cantidad del salario) en el precio de costo, pp., 37-90.

(869') El Capital, op.cit., pp., 1104 y 1105.

Tercero de El Capital,⁽⁸⁷⁰⁾ la presente consideración marxiana nos -
 revela la mecánica interna de la inevitabilidad del quidproquo: -
 el agente-capitalista parte de la manifestación del salario no --
como desprendimiento parcial de una totalidad pre-existente, sino
"a la inversa", como "una magnitud dada" formadora del valor y --
constituyente del precio de costo; vale decir: en el mismo origen,
en el mismo punto de partida, la mistificación ya está funcional-
mente incrustada.

Y ello porque, como hemos reconocido ya:

"...la apariencia surgiría necesariamente porque en el mo-
vimiento real de los capitales individuales... no es el --
valor... el que aparece presupuesto...sino que, a la inver-
sa, son los componentes en que se desglosa los que funcio-
nan como presupuestos al valor..."(s.n.) (871)

Son los conceptos de la realidad. La mistificación en el -
punto de partida.

b) La mistificación en el punto de partida.

La subjetividad de los agentes: la representación ne-
cesariamente invertida: la ganancia media en el pre-
cio de producción.⁽⁸⁷²⁾

"... Un papel similar al de salario en el precio de costo-
de la mercancía desempeña la ganancia media en su precio -
de producción, pues el precio de producción es igual al --
precio de costo más la ganancia media sobre el capital ade-
lantado. Esta ganancia media entra prácticamente, en la ma-
nera de pensar y en el cálculo del capitalista mismo, como
un elemento regulador, no sólo en la medida en que determi-
na la transferencia de los capitales de una a otra esfera-
de inversión, sino también con respecto a todas las ventas
y contratos que abarcan un proceso de reproducción que se-
extiende por períodos relativamente extensos. Pero en la -
medida en que entra en ese cálculo, constituye una magni -

(870) Ibid.

(871) loc.cit.

(872) Cfr. nota: 868.

tud presupuesta que, de hecho, es independiente del valor- y plusvalor generados en cada esfera particular de la producción y aún más, en consecuencia, de los generados por cada inversión individual de capital en cada una de esas esferas. En vez de mostrarla como resultado de un desdoblamiento del valor, su manifestación más bien la muestra como magnitud que no depende del valor del producto mercantil, dada de antemano en el proceso de producción de las mercancías y determinante del precio medio de las mercancías mismas, esto es, como formadora de valor..." (s.n.) (873)

La proposición es todavía más clara: por principio, al inicio mismo del proceso esta "ganancia media entra prácticamente en la manera de pensar y en el cálculo del capitalista mismo" y entra como es evidente, en tanto que magnitud presupuesta "independiente del valor y el plusvalor generados".

Es la mistificación en el punto de partida.

La subjetividad del agente es "incapaz" de mostrarla como "un desdoblamiento del valor", por el contrario: su "manifestación" la exhibe como "formadora" del valor. Y la "incapacidad" del agente, por cierto, no es más que la representación de la inversión -- real de las funciones de sujeto-objeto del proceso de trabajo, que reclama y constituye una tal mistificación. Su "incapacidad" no depende de la capacidad de representación, sino del horizonte, en este caso capitalista de representación; del asiento histórico-natural sobre el cual se levanta la representación.⁽⁸⁷⁴⁾

c) La mistificación en el punto de partida

La subjetividad de los agentes: la representación -- necesariamente invertida: las formas más aparentes de la ganancia: interés y renta

(873) El Capital, op.cit., p., 1105.

(874) Cfr. supra, nuestra Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo..., pp., 255 - 264.

Observa Marx:

"... Y por cierto que el plusvalor, debido a la disociación de sus diferentes partes en formas totalmente independientes entre sí, aparece, en forma aun mucho más concreta, presupuesto a la formación de valor de las mercancías. Una parte de la ganancia media, en la forma del interés, enfrenta autónomamente al capitalista actuante como un elemento presupuesto a la producción de las mercancías y a su valor. Por mucho que oscile la magnitud del interés, éste es en cada instante y para cada capitalista una magnitud dada que para él, el capitalista individual, entra en el precio de costo de las mercancías que produce. Otro tanto ocurre con la renta de la tierra en la forma del arriendo estipulado por contrato, en el caso del capitalista agrícola, y en la forma de alquiler por locales de negocios en el caso de otros empresarios..." (s.n.)

Hay, pues, todavía un nivel, una "forma aún mucho más concreta", vale decir, aún mucho más aparente e inmediata de manifestación de la inversión inevitable. El resulta de la disociación independiente de las diferentes partes que dan cuenta del plusvalor: hacen que aparezca presupuesto a la formación del valor de las mercancías.

Son los casos del interés y de la renta: las formas más aparentes de la ganancia.

En el primer caso, acota Marx: " Por mucho que oscile la magnitud del interés éste es en cada instante y para cada capitalista una magnitud dada que para él, el capitalista individual, entra en el precio de costo de sus mercancías"; vale decir: aparece como un "elemento presupuesto"

Y "otro tanto, ocurre con la renta": aparece como "arriendo presupuesto".

De ahí, la conclusión siguiente:

"...Por ende, estas partes en que se descompone el plusvalor, al estar dadas como elementos del precio de costo para el capitalista individual, se manifiestan a la inversa como

formadoras del plusvalor; formadoras de una porción del -- precio de las mercancías, tal cual el salario forma la porción restante..." (s.n.) (875)

Las partes autonomizadas e independientes del plusvalor -- "dadas como elementos del precio de costo para el capitalista individual", se representan en su subjetividad, se manifiestan inversamente, es decir, como las formadoras del plusvalor, y sobre todo, como las formadoras de una parte del precio de las mercancías, de la parte restante a la parte que ya ha "formado" el salario. (876)

Es la mistificación en el punto de partida: la representación necesariamente invertida.

El capítulo quincuagésimo: La apariencia de la competencia, completa, de hecho, toda la tensión argumental estructurada por -- Marx en el recorrido de los tres libros de El Capital.

En efecto: la especificidad de la contradicción netamente-capitalista; la peculiaridad del autodesgarramiento que sella la relación - capital: autodesgarramiento por enajenación de la sociedad (Capítulo V del Libro Primero de El Capital), es una circunstancia que manifiesta su cura en exterioridad a través del -- mundo de las mistificaciones. Lo que el plano esencial revela como el fundamento enajenado, es reconocido, ya en el marco de la realidad, como serie crecientemente mistificante de esa esencia y necesariamente por desmistificar. Ese es el cometido del Libro --

(875) El Capital, op.cit., pp., 1105 y 1106.

(876) Cfr. supra, inmediatamente: a) La mistificación en el punto de partida. La subjetividad de los agentes: la representación necesariamente invertida; el salario en el precio de costo.

Tercero de El Capital: el libro de las desmistificaciones, tarea, - por cierto, inimaginable sin un Libro Segundo, sin un libro puente -mediador.

Lo que el plano esencial del proceso de trabajo y del proceso de valorización; lo que el plano esencial de la reproducción -- exhibe como autodesgarramiento por enajenación de la socialidad, es completado por la constitución de la mistificación en el plano de la realidad (Capítulo cuadragésimo-noveno: Para el análisis del -- proceso de producción).

La mistificación constituida: la "incapacidad" de atisbar - los réditos como la descomposición del valor pre-existente, sino - la re-formulación de los réditos como formadores del valor mismo; - esta mistificación constituida es tematizada nuevamente en el capítulo quincuagésimo: La apariencia de la competencia.

Y los resultados son evidentes:

uno: la mistificación y la apariencia son inevitables. Responden y se explican por el propio trastocamiento de - lo, real.

dos: la mistificación en su constitución generalizada, la - mistificación en pleno, se expresa también y prioritariamente como mistificación en el punto de partida. Para decirlo con Marx: la apariencia está en el propio - punto de partida por cuanto " en el movimiento real de los capitales" los componentes del valor aparecen como presupuestos y formadores del valor mismo: los agentes los portan inoculados en su "manera de pensar y calcular".

tres: el cuadro está completo:

- Se ha reconocido, en primer término, el fundamento - de la mistificación (Libro I, Cap. V).
- Se ha dado cuenta, en segundo término, de la constitución de la mistificación (Libro III, Cap. XLIX)

- Y se ha ilustrado, en tercer término, la propia mistificación en el punto de partida (Libro III, Cap.L); se ha mostrado la inevitabilidad de la mistificación y de la apariencia.

El cuadro está completo: demanda tan sólo la perspectiva -- conjunta, en movimiento; demanda tan sólo su consideración diacrónica global.

Marx nos la presenta de la siguiente manera:

"...El secreto de por qué esos productos de la descomposición del valor mercantil se manifiestan siempre como los supuestos de la formación misma del valor es, simplemente que el modo capitalista de producción, como cualquier otro, no sólo reproduce constantemente el producto material, sino -- además las relaciones económico-sociales, las determinaciones formales económicas bajo las cuales se forma ese producto. Por ello, el resultado de dicho modo de producción aparece constantemente como presupuesto a él, sus presupuestos aparecen como sus resultados. Y es esta reproducción constante de las mismas relaciones la que el capitalista individual da por descontada, como hecho sobrentendido, indiscutible. Mientras la producción capitalista continúe existiendo en cuanto tal, una parte del trabajo nuevo agregado se resolverá constantemente en salario, otra en ganancia (interés y ganancia empresarial) y la tercera en renta. Esto está presupuesto en los contratos entre los propietarios de las diferentes fuerzas operantes en la producción, y esa -- presuposición es correcta, por mucho que oscilen las proporciones relativas de las magnitudes en cada caso individual. La figura determinada en que se enfrentan las partes de valor está presupuesta porque se reproduce constantemente, y se reproduce constantemente por estar constantemente presupuesta..." (s.n.) (877)

El secreto que explica la persistencia de la mistificación-esa descomposición del valor mercantil que se "manifiesta" siempre como el "supuesto de la formación misma del valor"- reposa en la consideración diacrónica del modo capitalista de la reproducción.

(877) El Capital, op.cit., p., 1106.

En el Libro Primero, Marx concluye:

"...El proceso capitalista de producción, considerado en su interdependencia o como proceso de reproducción, pues, no sólo produce mercancías, no sólo produce plusvalor, sino -- que produce y reproduce la relación capitalista (s.en el o) misma: por un lado el capitalista, por la otra el asalariado (s.en el o.)..."(878)

El secreto es, entonces, que el modo capitalista de la reproducción "como cualquier otro, no sólo reproduce constantemente el producto material, sino además las relaciones económico-sociales, las determinaciones formales económicas bajo las cuales se forma -- ese producto.

Es la consideración diacrónica de lo capitalista: su perspectiva global y conjunta, su perspectiva en movimiento.

Y es la re-construcción, la re-producción discursiva dialéctico-materialista para la aprehensión totalizada del objeto dinámico capital; es esta re-elaboración dialéctica, la única posibilidad de trasponer el secreto y la persistencia de la mistificación:

"...Por ello, el resultado de dicho modo de producción aparece constantemente como presupuesto a él, sus presupuestos aparecen como sus resultados..."(s.n.)

Es la consideración diacrónica: la consideración dialéctico materialista para la aprehensión totalizada del objeto dinámico capital. Es la cientificidad crítica ejecutada en El Capital.⁽⁸⁷⁹⁾

(878) Libro I, Vol. 2 p., 712.

(879) Cfr. supra, nuestra: Décimo-quinta conclusión: sobre El Capital como momento teórico de la revolución comunista. así como: J. Zeleny, La estructura-lógica del Capital de Marx. y K. Korsch, Introducción a El Capital, op.cit.

Y esta consideración diacrónica la que nos revela el secreto que se esconde tras la persistencia de la mistificación: la igualmente persistente y constante reproducción de la relación de producción.

Por ello, acota Marx:

"...Y es esta reproducción constante de las mismas relaciones la que el capitalista individual da por descontada, como hecho sobrentendido indiscutible..."

Como hecho "sobrentendido e indiscutible": es la mistificación en el punto de partida.

Pero es, sobre todo, la subjetividad real del agente capitalista: ninguna fantasía, ninguna inversión de su representación personal-individual: es la manifestación invertida real de una circunstancia realmente invertida: es lo que da "por descontado" como "hecho sobrentendido e indiscutible".

Y esta representación invertida es inevitable: es necesariamente inevitable:

"Mientras la producción capitalista continúe existiendo en cuanto tal, una parte del trabajo nuevo agregado se resolverá constantemente en salario, otra en ganancia (interés y ganancia empresarial) y la tercera en renta."

Mientras la producción capitalista continúe existiendo en cuanto tal, la representación invertida es inevitable: es necesariamente inevitable, por cuanto no está más que expresando la circunstancia realmente invertida.

La consideración conjunta, la consideración diacrónica de lo capitalista permite todavía, con la inclusión de la apariencia-jurídica mercantil simple que se presenta como realidad mercantil

capitalista⁽⁸⁸⁰⁾ permite todavía la siguiente precisión del quidproquo inevitable:

"... Esto está presupuesto en los contratos entre los propietarios de las diferentes fuerzas operantes de la producción, (881) y esta presuposición es correcta, por mucho que oscilen las proporciones relativas de las magnitudes en cada caso individual..."(s.n.)

Esta presuposición es correcta: es correcta.

Por ello, la consideración diacrónica de la reproducción capitalista puede concluir la siguiente perspectiva totalizadora de la mistificación:

"...La figura determinada en que se enfrentan las partes de valor está presupuesta porque se reproduce constantemente, y se reproduce constantemente por estar constantemente presupuesta..."(s.n.)

Es la consideración diacrónica de lo capitalista: es la consideración conjunta de la mistificación.

El cuadro está completo: se ha dado cuenta del fundamento y de la constitución de la mistificación; se ha dado cuenta de la mistificación en el punto de partida y de la consideración conjunta, de la perspectiva totalizadora de la mistificación. El cuadro está completo.

(830)Cfr. El Capital, Libro I, Cap. XXII, Transformación del plusvalor en capital, apdo. I. "Proceso de producción capitalista en una escala ampliada. Tras - tocamiento de las leyes de propiedad correspondientes a la producción de mercancías en leyes de la apropiación capitalista"; pp., 713 - 725. También, - - "Fragmento de la versión primitiva de la 'Contribución a la crítica de la -- economía política'" (1853), apdo. V: Manifestación de la ley de apropiación - en la circulación simple, en Elementos fundamentales para..., op.cit., pp., - 162 - 182, así como, El Capital, Libro I, Capítulo VI (inédito), op.cit.

(881)Cfr. supra, nuestro análisis del capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula -- Trinitaria.

Y toda vez reunidos los niveles necesarios para la totalización de la mistificación, resulta absolutamente comprensible el que:

"...la experiencia y la apariencia también muestran que -- los precios de mercado, sólo en cuya influencia se le manifiesta al capitalista, de hecho, la determinación del valor, considerada según su magnitud, no dependen ni mucho -- menos de esas suposiciones previas; que no se rigen por el hecho de que el interés o la renta se hayan estipulado a -- un nivel alto o bajo. Pero los precios de mercado sólo son constantes en su variación, y su término medio durante períodos lo bastante largos da justamente los respectivos -- términos medios del salario, la ganancia y la renta como -- las magnitudes constantes, esto es, las que en última instancia dominan los precios de mercado..." (s.n.) (882)

Todo lo cual fortalece la representación del agente-capitalista dado que la "constancia-variable" de los precios medios "establece", igualmente, aquellos términos medios para el salario, la ganancia y la renta; vale decir: "establece" los precios de mercado, los precios medios "sólo en cuya influencia se le manifiesta al capitalista la determinación del valor considerada según su magnitud" y que justamente se le manifiesta con independencia de "esas suposiciones previas": las de la existencia de una magnitud previa a su descomposición en réditos: las de un valor.

La "experiencia y la apariencia" fortalecen así, lo que el agente capitalista ya había dado por "descontado"; lo que ya había dado por "sobrentendido" y había puesto como "indiscutible".

La mistificación se cierra por todos lados. De tal manera que:

"...parece muy simple la reflexión de que si salario, ganancia y renta son formadores de valor porque aparecen presupuestos a la producción del valor y están presupuestos para los capitalistas individuales en el precio de costo y -- el precio de producción, también la parte constante de capital, cuyo valor ingresa como dado en la producción de --"

(882) El Capital, op.cit., p., 1106.

cada mercancía, es formadora de valor. Pero la parte cons-
tante de capital (883) no es otra cosa que una suma de --
mercancías y, por tanto, de valores mercantiles. Se desem-
bocaría, pues, en la absurda tautología de que el valor --
de las mercancías es el formador y la causa del valor de-
las mercancías..."(s.n.) (884)

Son las reconocidas intenciones argumentales absurdo -cir-
culares que desembocan en la "absurda tautología" de acuerdo a la
cual "el valor de las mercancías es el formador y la causa del --
valor de las mercancías.

Son las reconocidas intenciones argumentales absurdo -cir-
culares.

Porque, continúa Marx, si el capitalista:

"... tuviera algún interés en reflexionar acerca de eso -
y su reflexión como capitalista está exclusivamente de -
terminada por su interés y sus interesados motivos-, la -
experiencia le mostraría que el producto que él mismo pro-
duce ingresa como parte constante de capital en otras es-
feras de producción, y productos de esas otras esferas de
la producción, entran como partes constantes de capital en
su producto. O sea que como para él, en lo que atañe a su
nueva producción, la adición de valor está formada, según
las apariencias, por las magnitudes del salario, la ganan-
cia y la renta, otro tanto ocurre con la parte constante,
compuesta de productos de otros capitalistas, y por ende
el precio de la parte constante de capital, y por consi-
guiente el valor global de las mercancías, se reduce en -
última instancia, aunque de un modo no totalmente claro,-
a la suma de valor que resulta de la adición de los forma-
dores de valor autónomos, regidos por leyes diferentes y
surgidos de distintas fuentes: salario, ganancia y ren-
ta..."(s.n.) (885)

Es la desmistificación global: la desmistificación de sa-
lario, ganancia y renta.

(883) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo cuadragésimo-noveno: Para el -
análisis del proceso de producción.

(884) Ibid.

(885) Ibid.

La reflexión del agente capitalista "exclusivamente determinada por su interés y sus interesados motivos" le muestra en la "experiencia" y según las "apariencias" que el valor global de las mercancías se reduce finalmente "aunque de un modo no totalmente claro" a la suma de valor que se deriva de la adición de los "formadores de valor autónomos, regidos por leyes diferentes y surgidos de distintas fuentes"; que se deriva, pues, -- del salario, de la ganancia y de la renta que, agrupados lo forman y lo constituyen.

Una composición, pues, imposible e irracional: tan irracional como un logaritmo amarillo.

Es la desmistificación global del entero proyecto crítico completado por Marx y el punto terminal de esta destacada tercera tesis.

Cuarta tesis: Constatación: la mistificación completamente consolidada: la experiencia muestra en la teoría y el cálculo interesado del capitalista muestra en la práctica que los precios de las mercancías están determinados por el salario, el interés y la renta, por el precio del trabajo, del capital y del suelo y que, en rigor, estos elementos de precio son los formadores reguladores del precio.

La distinción entre valores y precios resulta completamente secundaria frente a esta "certeza" práctica industrial-comercial.

Conclusión.

Señala Marx:

"...Cuarto: la venta o no venta de las mercancías a sus valores, o sea la determinación misma del valor, es algo que al capitalista individual no le interesa absolutamente nada. Desde un primer momento esa determinación se opera a sus espaldas, por la fuerza de relaciones independientes de él, pues no son los valores, sino los precios de producción, que difieren de aquéllos, los que en cada-

esfera de la producción forman los precios medios reguladores. La determinación del valor en cuanto tal sólo interesa y determina al capitalista individual y al capital, en cada esfera particular de la producción, en la medida en que la cantidad disminuida o acrecentada de trabajo -- que se requiere con el aumento o la disminución de la -- fuerza productiva del trabajo para la producción de las -- mercancías, en un caso le permite hacer una ganancia extra, dados los precios de mercado existentes, y en el otro lo compele a aumentar el precio de las mercancías porque en el producto parcial, o en la mercancía individual, recae una porción más de salario, más capital constante y, por ende, también más interés. Sólo le interesa en la medida en que aumenta o rebaja para él mismo los costos de producción de la mercancía, esto es, sólo en la medida en -- que lo coloca en una situación excepcional. (886)..." (s.n.) (887)

La distinción entre los valores y los precios cede su lugar a la "verdadera limitación reguladora": la magnitud del salario, el interés y la renta como formación del precio:

"... Por el contrario, salario, interés y renta se le manifiestan como límites reguladores no sólo del precio a -- que puede realizar la parte de la ganancia que le toca en cuanto capitalista actuante -la ganancia empresarial-, si no del precio al que en general debe poder vender la mercancía si es que ha de serle posible una reproducción con -- tinua..." (s.n.)

De tal manera que:

"...Para él es absolutamente indiferente que realice o no en la venta el valor y plusvalor encerrados en la mercancía, siempre y cuando extraiga del precio la ganancia -- empresarial acostumbrada o una mayor, por encima del precio de costo dado individualmente para él por el salario, el interés y la renta. Por ende, prescindiendo de la parte constante de capital, el salario, el interés y la renta se le manifiestan como los elementos determinantes limitativos, y por ende creadores, del precio de las mercancías..." (s.n.)

(886) Cfr. supra. Desmistificación de la unidad ganancia, pp., 36 - 367, particularmente, Sección Tercera: Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia, pp., 106 - 367.

(887) El Capital, op.cit., pp., 1107-1108.

Ellos son los elementos determinantes y constitutivos --
del precio.

Ejemplo I. El caso ideal: todos los réditos a su medida.

Observa Marx:

"...Si, por ejemplo, logra deprimir el salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, o sea por debajo de su nivel normal, obtener capital a un tipo más bajo de interés y pagar un arriendo inferior al nivel normal de la renta, le resulta completamente indiferente vender el producto por debajo de su valor e incluso por debajo del precio general de producción, o sea ceder gratuitamente una parte del plus trabajo contenido en la mercancía..."(s.n.)

La distinción valores-precios palidece frente a la combinación "astuta" de los límites "reales" del precio.

Ejemplo II. El caso del capital constante "ahorrado"

Indica Marx:

"...Esto rige, asimismo, para la parte constante de capital. Si, a título de ejemplo un industrial puede comprar la materia prima por debajo de su precio de producción, esto lo protege contra pérdidas, aunque en la mercancía-terminada revenda la materia prima por debajo del precio de producción. Su ganancia empresarial puede seguir siendo la misma, e incluso crecer, con sólo que el excedente del precio mercantil por encima de los elementos del mismo que deben ser pagados, repuestos por un equivalente, siga siendo el mismo o crezca..."(s.n.)

Conclusión I: los réditos se le manifiestan al capitalista como los elementos que determinan el --
precio de la mercancía.

Anota Marx:

"...Pero fuera del valor de los medios de producción, que entran como magnitudes dadas de precio en la producción de sus mercancías, son precisamente el salario, el inte-

rés y la renta los que entran como magnitudes limitativas y reguladoras de precio en esa producción. Esto es, se le manifiestan como los elementos que determinan el precio de las mercancías. Desde este punto de vista, la ganancia empresarial aparece o bien determinada por el excedente de los precios de mercado, dependientes de relaciones causales de competencia, por encima del valor inmanente de las mercancías, determinado por aquellos elementos de precio, o bien, en la medida en que ella misma influye de manera determinante en el precio de mercado, reaparece a su vez como dependiendo de la competencia entre compradores y vendedores..."(s.n.)

Conclusión II: tanto en la competencia del capital individual como en la competencia del mercado mundial, los réditos operan como las magnitudes dadas y presupuestas.

Subraya Marx:

"...Tanto en la competencia de los capitalistas individuales entre sí como en la competencia en el mercado mundial, son las magnitudes dadas y presupuestas del salario, el interés y la renta las que entran en el cálculo como magnitudes constantes y reguladoras; constantes no en el sentido que sus magnitudes no varían, sino en el de que están dadas en cada caso individual y forman el límite constante de los precios siempre oscilantes de mercado. Por ejemplo, en el caso de la competencia en el mercado mundial, se trata exclusivamente de saber si con el salario, el interés y la renta dados, la mercancía puede ser vendida con ventaja a los precios generales de mercado dados, o por debajo de los mismos, esto es, con realización de una ganancia empresarial adecuada. Si en un país el salario y el precio del suelo son bajos, y en cambio es alto el interés del capital porque en él no está desarrollado en absoluto el modo capitalista de producción, mientras que en otro país el salario y el precio del suelo son nominalmente altos, y en cambio el interés del capital está bajo, el capitalista empleará en aquél país más trabajo y suelo, y en el otro, en proporción, más capital. Esos factores entran como elementos determinantes en el cálculo de hasta dónde es posible aquí la competencia entre -- ambos..."(s.n.)

Conclusión III: la mistificación completamente consolidada.

Concluye Marx:

"...O sea que aquí, la experiencia muestra en la teoría, - y el cálculo interesado del capitalista en la práctica, - que los precios de las mercancías están determinados por el salario, el interés y la renta, por el precio del trabajo, del capital y del suelo y que, en rigor, estos elementos de precio son los formadores reguladores del precio..."
(s.n.) (888)

Es la mistificación completamente consolidada y es, también, el momento terminal de la cuarta tesis marxiana.

Quinta tesis: El carácter específicamente capitalista de la mistificación. Su brutal y salvaje extensión por "subsunción analógica" como corroboración de su historicidad circunscrita y como fortalecimiento y consolidación de la -- apariencia. Final.

Observa Marx:

"...Quinto: sobre la base del modo capitalista de producción, se torna tan obvio que el valor en que se representa el trabajo nuevo agregado se descomponga en las formas reñiticias de salario, ganancia y renta, que este método- (para no hablar de períodos históricos pasados de los que

(888) Ibid., pp., 1109 y 110. Conclusión que se sigue del siguiente excursu final: "... Naturalmente, queda siempre un elemento que no está presupuesto sino que resulta del precio de mercado de las mercancías, a saber: el excedente por encima del precio de costo formado a partir de la adición de aquellos elementos, del salario, el interés y la renta. Este cuarto elemento aparece determinado en cada caso individual por la competencia, y, en el promedio de los casos, por la ganancia media - vuelta a regular por la misma competencia, sólo que en períodos más largos..." (s.n.)

dimos ejemplos cuando examinamos la renta de la tierra) - también se emplea allí donde faltan desde un primer momento las condiciones de existencia de aquellas formas de rédito. Esto es, que todo se subsume en ellas por analogía..." (s.n.)

La mistificación tornada "experiencia" tan "obvia" se retroyecta y se proyecta "incluso all  donde faltan desde un primer momento las condiciones de existencia de aquellas formas de rédito"; vale decir: donde falta "desde un primer momento" la relación - capital que da asiento y constituye la mistificación misma.

Precisa Marx:

"todo se subsume por analogía"

De esta manera, se revela, igualmente, la especificidad histórica de la mistificación y, al tiempo, se descubre el salvaje procedimiento que subsume "por analogía" lo pre y post-capitalista, a lo que es exclusivamente capitalista.

I. El ejemplo.

Desarrolla Marx:

"...Si un trabajador independiente -tomemos un pequeño campesino, porque aquí pueden encontrar aplicación las tres formas de rédito- trabaja para sí mismo y vende su propio producto, se lo considera primeramente como su propio empleador (capitalista), que se emplea a sí mismo como obrero, y como su propio terrateniente, que se emplea a sí mismo como su arrendatario. Como trabajador asalariado se paga salario a sí mismo, como capitalista se posee de ganancia y como terrateniente se paga renta. Presupuestos como base social general el modo capitalista de producción y sus relaciones correspondientes, esa subsumi n es correcta en la medida en que él no debe a su trabajo, sino a la posesión de los medios de producción -que aquí asumieron en general la forma de capital-, el estar en condiciones de apropiarse de su propio plus-trabajo. Además, en la medida en que él produce su producto como mercancía y por lo tanto depende del precio del mismo (y aunque no fuera así, ese precio es evaluable), la masa del plus-trabajo que puede valorizar dependerá no de su

propia magnitud, sino de la tasa general de ganancia y, -
asimismo, el eventual excedente sobre la cuota del plus -
valor determinada por la tasa general de ganancia no está,
a su vez, determinado por la cantidad del trabajo por él-
efectuado, sino que sólo puede ser apropiado por él por -
que es propietario del suelo..."(s.n.)

Presupuesto el capitalista como "base social general" con sus correspondientes relaciones la "subsunción es correcta": salario, ganancia y renta "darían cuenta" de la producción-reproducción.

Pero:

"...Como semejante forma de producción, que no corresponde al modo capitalista de producción, puede subsumirse en las formas rediticias de éste -y, hasta cierto punto, de manera no incorrecta-, se consolida tanto más la apariencia de que las relaciones capitalistas son relaciones naturales de todo modo de producción..."(s.n.)

La mistificación se fortalece a través de este salvaje procedimiento de subsunción-analógica: se consolida la apariencia de la naturalización y extensividad general de las relaciones específica y exclusivamente capitalistas.

Empero esta subsunción-analógica que naturaliza lo capitalista sólo se cumple, en términos estrictamente analíticos, a -- costa de no dejar en pie más que las bases comunes a "todos los modos sociales de producción."

II. Sólo queda en pie lo común a todos los modos sociales de producción.

Destaca Marx:

"...Ciertamente que si se reduce el salario a su base general, vale decir, a la parte del propio producto laboral que entra en el consumo individual del obrero; si se libera de las trabas capitalistas a esa porción y se la amplía hasta el volumen de consumo que por un lado admite la fuerza productiva existente de la sociedad (o sea la fuerza pro-

ductiva social del propio trabajo del obrero como trabajo realmente social) y que por el otro requiere el pleno desarrollo de la individualidad; si además se reduce el -- plustrabajo y el plusproducto a la medida que bajo las -- condiciones de producción dadas de la sociedad se requiere, por un lado, para formar un fondo de emergencia y de reserva y, por el otro, para ampliar incesantemente la producción en el grado que determine la necesidad social; si, finalmente, se incluye en el n°1, el trabajo necesario, y en el n°2, el plustrabajo, la cantidad de trabajo que los miembros de la sociedad aptos para trabajar deben ejecutar siempre para los que aún no son aptos o ya han dejado de serlo, esto es, si se despoja tanto al salario como al plusvalor, al trabajo necesario como al plustrabajo, el carácter específicamente capitalista, no quedan en pie -- precisamente estas formas, sino sólo sus bases, que son -- comunes a todos los modos sociales de producción..."(s.n.)

Se despoja a lo capitalista de su carácter específicamente capitalista.

III. La "subsunción analógica" no es privativa del capitalismo.

Concluye Marx:

"...Por lo demás, este tipo de subsunción también es propio de modos de producción anteriormente dominantes, por ejemplo del feudal. Relaciones de producción que no le -- correspondían en absoluto, que estaban totalmente fuera de las suyas, fueron subsumidas bajo relaciones feudales, por ejemplo los tenures in common socage (feudos campesinos libres) de Inglaterra (por oposición a los tenures on knight's service (feudos de caballería)), que sólo implicaban obligaciones dinerarias y no eran feudales más que de nombre..."(s.n.) (889)

Y con esta consideración culminamos nuestro reconocimiento de este capítulo quincuagésimo: la apariencia de la competencia.

(889) Ibid, pp., 1110 y 1111.

En el, Márx ha cumplido la oferta anticipada en el capítulo inmediatamente anterior (Para el análisis del proceso de producción); ha mostrado la inevitabilidad del quidproquo, la necesaria apariencia de la competencia.

Y con ello el cuadro del procedimiento desmistificador -- argumental se ha completado también.

Reconocimos en él:

- 1) El fundamento de la mistificación (Libro I, Cap. V)
- 2) La constitución de la mistificación (Libro III, Cap. 49- y 50)
- 3) La mistificación en el punto de partida (Libro III, -- Cap. 50)
- 4) La mistificación en perspectiva totalizadora-dinámica-diacrónica (Libro III, Cap. 50)
- 5) El carácter específicamente capitalista de la mistificación (Libro III, Cap. 50)

El cuadro se ha completado y, con él, la desmistificación conclusiva global, practicada por Marx sobre el cuerpo de la -- Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital: Los réditos y sus fuentes, cierra su primer gran momento argumental.

Nos toca ahora enfrentarnos con las dos desmistificaciones terminales del entero proyecto crítico completado y que componen el segundo momento argumental de la gran desmistificación-conclusiva global presente en la referida Sección Séptima, a saber:

- 1) la desmistificación ejecutada en el capítulo quincuagésimo-primer: Relaciones de distribución y relaciones de producción y
- 2) la desmistificación del capítulo quincuagésimo-segundo: Las clases.

Y si bien la primera de ellas sintetiza - desde la perspectiva asumida en el presente estudio- la reconocida desmistificación de los réditos con relación a las propias relaciones de -- producción en que se constituyen, la segunda señala el propósito-último crítico-político y científico de El Capital como momento-teórico de la revolución comunista: el del establecimiento de la infraestructura de la lucha entre las clases, el de la razón fundada de ser de ella.

Veamos.

IV: El capítulo quincuagésimo-primer: relaciones de distribución y relaciones de producción

Las lecturas de este multicitado fragmento marxiano son -- ricas y variadas, son, en cierta medida, permanentes e inagotables. (890)

Nos proponemos una lectura funcional a nuestros empeños; -- una lectura de las relaciones de distribución y de las relaciones de producción desde la perspectiva propia al reconocimiento del -- procedimiento desmistificador argumental marxiano; por y para la -- mejor aprehensión del peculiar procedimiento desmistificador de -- Marx.

De ahí, también, la estructura y la forma de nuestra presentación que busca tan sólo, establecer la mejor resección de esta, en verdad, desmistificación conclusiva global.

a) El cuerpo por desmistificar: las relaciones capitalistas de distribución

1.- Las relaciones capitalistas de distribución

(890) Cfr. Rosdolsky, op.cit.

Señala Marx:

"...El valor nuevo agregado por el trabajo nuevo agregado anualmente -y por ende también la parte del producto anual en que se representa este valor y que puede ser extraída, separada del producido global- se descompone, pues, en tres partes que asumen tres formas reñiticias diferentes, en formas que expresan una parte de este valor como perteneciendo al poseedor de la fuerza de trabajo o recayendo en él, una parte como perteneciente o tocante al poseedor -- del capital y una tercera parte que pertenece o al poseedor de la propiedad de la tierra o recae en el mismo. Son éstas, pues, relaciones o formas de distribución, pues -- expresan las relaciones en que el valor global nuevo generado se distribuye entre los poseedores de las diferentes fuerzas operantes en la producción..."(s.n.) (891)

Este, el concepto desmistificado de las relaciones capitalistas de distribución, si vale la expresión: su concepto "esencial".

En principio, Marx lo presenta -y toda vez dada la debida cuenta de la constitución y el fortalecimiento de la mistificación en el primer gran momento argumental de la presente Sección-Séptima (capítulos cuadragésimo-octavo, noveno y quincuagésimo)- así:

- 1) el valor nuevo agregado por el trabajo nuevo agregado se descompone en tres partes que asumen tres formas reñiticias diferentes
- 2) estas tres formas reñiticias expresan la posesión -propiedad de las diferentes fuerzas operantes en la producción, que son:
 - a) la del poseedor de la fuerza de trabajo
 - b) la del poseedor del capital y
 - c) la del poseedor de la propiedad de la tierra
- 3) las relaciones constituídas sobre la base de estas tres formas reñiticias diferentes y que expresan -- las relaciones entre las tres diferentes fuerzas --

(891) El Capital, op.cit., p., 1113.

operantes en la producción son las "relaciones o formas de distribución" capitalista, y lo son por cuanto ellas expresan, ponen de relieve y ponen de manifiesto

"las relaciones en que el valor global nuevo generado se distribuye entre los poseedores de las diferentes fuerzas operantes en la producción"

Este, pues, el concepto desmistificado, el concepto de las relaciones capitalistas de la distribución.

2, - La representación de los agentes sobre las relaciones capitalistas de la distribución: naturalización y racismo

Este concepto desmistificado sobre las relaciones capitalistas de la distribución se representa de la siguiente manera a los agentes:

"...Para la concepción habitual, estas relaciones de distribución se manifiestan como relaciones naturales, como relaciones que brotan sin más ni más de la naturaleza de toda producción social, de las leyes de la producción humana. No puede negarse, por cierto que las sociedades pre capitalistas muestran otros modos de distribución, pero se los interpreta como modos no desarrollados, imperfectos y disfrazados, desfigurados de una u otra manera, de aquellas relaciones naturales de distribución; como modos que no están reducidos a su más pura expresión ni a su más alta figura..." (s'n') (892)

Se representa naturalizado: "brota sin más de la naturaleza de toda producción social" pasando por sobre toda especificidad histórico-concreta,⁽⁸⁹³⁾ y se representa también como "el" mejor de los modos de la distribución; como el modo frente al cual,

(892) Ibid.

(893) Cfr. supra, nuestro reconocimiento del Capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

las ciertamente reconocidas formas "pre-capitalistas" "arcaicas" palidecen por su "imperfección" junto al esplendor de lo capitalista: no son "ni su más pura expresión" ni tampoco "su más alta figura". Se las representa y se las interpreta como lo que el -- capitalismo es y lo que las precedentes formas de la reproduc -- ción jamás lograron ser.

Naturalización y racismo ⁽⁸⁹⁴⁾ en el sello de esta representación mistificada.

3.- Los componentes transhistóricos de la distribución: lo único correcto de la representación mistificada

Anota Marx:

"...Lo único correcto de esta representación, es lo siguiente: una vez supuesta una producción social de cualquier -- tipo (por ejemplo la de las comunidades indias, naturales y espontáneas, o la del comunismo más artificialmente desarrollado de los peruanos), puede distinguirse entre la -- parte del trabajo cuyo producto es consumido directa e individualmente por los productores y sus allegados, y -- prescindiendo de la parte que recae en el consumo productivo -- otra parte que siempre es plus-trabajo, cuyo producto sirve siempre para satisfacer necesidades sociales generales, -- como quiera que se distribuya ese plusproducto y sea quien fuere el que haga las veces de representante de esas necesidades sociales. La identidad entre los distintos modos -- de distribución, pues, viene a parar en que son idénticos -- si abstraemos sus diferenciaciones y formas específicas y -- sólo retenemos la unidad que hay en ellos, por oposición a su diferencia..." (s.n.) (895)

El argumento es suficientemente conocido: ⁽⁸⁹⁶⁾ si hacemos -- abstracción de todas las diferenciaciones y especificidades históricas "reteniendo sólo la unidad" de las diferentes formas de la distribución, resulta que son "idénticas". De ahí la naturalización -- referida, la naturalización racista.

(894) Cfr. supra, nota 27: Cfr. Greffrath, Roddatz, Kaczec: Conversations with Wittfogel, Telos, op.cit.

(895) El Capital, op.cit., pp., 1113 y 1114.

(896) Cfr. "Introducción general de 1857", en Elementos fundamentales para..., op.cit., pp., 5 - 33.

4.- "El paso adelante" corporificado en la economía crítica. Su naturalización se asienta en las relaciones de producción

Concluye Marx:

"...No obstante, una conciencia más evolucionada, más crítica, conviene en el carácter históricamente desarrollado de las relaciones de distribución, pero en cambio se aferra con tanto mayor firmeza al carácter constante de las relaciones mismas de producción, emanadas de la naturaleza humana y por ende independientes de todo desarrollo histórico..." (s.n.) (897)

Conviene "en el carácter históricamente desarrollado de las relaciones de distribución": es "el paso adelante"

Lo hemos advertido ya en páginas anteriores: (898)

"...El gran mérito de la economía clásica consiste en haber disuelto esa falsa apariencia, esa superchería, esa autonomización recíproca, y ese esclerosamiento de los diferentes elementos sociales de la riqueza, esa personificación de las cosas y cosificación de las relaciones de producción, esa religión de la vida cotidiana, puesto que reduce el interés a una parte de la ganancia y la renta al excedente sobre la ganancia media, de tal manera que ambos coinciden en el plusvalor; puesto que presenta el proceso de circulación como mera metamorfosis de las formas y finalmente, en el proceso inmediato de producción, reduce el valor y el plusvalor de las mercancías al trabajo..." (s.n.) (899)

Pero sólo a costa de aferrarse " con tanto mayor firmeza al carácter constante de las relaciones mismas de producción, emanadas de la naturaleza humana y por ende independientes de todo -

(897) El Capital, op.cit., p., 1114.

(898) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

(899) El Capital, op.cit., p., 1056.

desarrollo histórico": su limitación.

Y es, también el cuerpo por desmistificar en el capítulo quincuagésimo primero: relaciones de distribución y relaciones de producción. Veamos:

b) Desmistificación de las relaciones capitalistas de la distribución sobre la base de los datos esenciales que dan cuenta de las relaciones capitalistas de producción.

1.- La desmistificación conclusiva final-global totalizada

Precisa Marx:

"...Pero el análisis científico del modo capitalista de producción demuestra, a la inversa, que es un modo de producción de índole particular, de una determinación histórica específica; que al igual que cualquier otro modo determinado de producción presupone, como condición histórica suya, una fase dada de las fuerzas productivas sociales y de sus formas de desarrollo, condición que a su vez es resultado y producto histórico de un proceso precedente y del cual parte el nuevo modo de producción como de su base dada; que las relaciones de producción correspondientes a ese modo de producción específico e históricamente determinado -relaciones que los hombres contraen en el proceso de su vida social y en la generación de su vida social- tienen un carácter específico histórico y transitorio, y que, finalmente..."

Y donde se ubica el momento desmistificador conclusivo -- final global.

"...las relaciones de distribución son esencialmente idénticas a esas relaciones de producción, un reverso de las mismas, de manera que ambas comparten el mismo carácter -históricamente transitorio..."(s.n.)

Eso es lo que revela el "análisis científico" del modo capitalista de producción: es el procedimiento desmistificador ar-

gumental marxiano; es la desmistificación conclusiva final-glogal totalizada.

Pero también revela que:

"...Al examinar las relaciones de distribución, se toma como punto de partida, ante todo, el presunto hecho de -- que el producto anual se distribuye como salario, ganancia y renta de la tierra. Pero así enunciado, el hecho es falso. El producto se distribuye por un lado en capital, y por el otro en réditos..."(s.n.)

Se distribuye por un lado en capital y por otro en réditos, tal que:

"...A su vez uno de esos réditos, el salario, asume siempre la forma de un rédito, del rédito del obrero, sólo -- después de haberse enfrentado previamente al mismo obrero en la forma de capital..."(s.n.)

Sólo después de haberse enfrentado previamente al obrero en la forma capital y que, por lo tanto:

"...El enfrentamiento de las condiciones de trabajo producidas y en general de los productos del trabajo, como capital, con el productor directo, implica desde un primer momento un carácter social determinado de las condiciones materiales de trabajo con respecto a los obreros y, por lo tanto, determinada relación que éstos, en la producción misma, establecen con los poseedores de las condiciones de trabajo y entre sí. Por su lado, la transformación de estas condiciones de trabajo en capital implica, así mismo, que se expropie la tierra a los productores directos y por lo tanto determinada forma de la propiedad de la tierra..."(s.n.)

Implica, por lo tanto: determinadas relaciones de producción; un "carácter social determinado" de las condiciones de trabajo y una "determinada relación" de los agentes con esas condiciones y "entre sí"; implica pues, un enfrentamiento entre el -- productor directo y las condiciones de trabajo como capital; una "distribución" que como relaciones de producción se constituyen con anterioridad a la distribución del producto en salario, ga -

nancia y renta.

Por añadidura, esta conversión de las condiciones de trabajo en capital implica, también "determinada forma de la propiedad de la tierra."

Implica, pues: determinadas relaciones de producción:

"...Si una parte del producto no se transformase en capital, la otra no asumiría las formas de salario, ganancia y renta..."(s.n.)

Relaciones de producción que:

"...Por otro lado, si el modo capitalista de producción presupone esa determinada figura social de las condiciones de producción, reproduce constantemente la misma. No sólo produce los productos materiales, sino que reproduce constantemente las relaciones de producción en que aquéllos son producidos y también, por lo tanto, las relaciones de distribución correspondientes..."(s.n.) (890)

Es la desmistificación conclusiva final global totalizada: relaciones de distribución y relaciones de producción; es la ubicación conceptual desmistificada de las relaciones de producción como asiento de las relaciones de la distribución; como asiento de las relaciones capitalistas de la distribución.

Si, en primer término, se ha establecido la ubicación y -- presencia de los réditos como descomposición del nuevo valor -- agregado en el producto anual (o disolución de la mistificación), si, en segundo término, se ha procedido a la desmistificación de las relaciones de distribución como expresiones "esencialmente idénticas" de esas relaciones de producción, como "su reverso", - de manera que "ambas comportan el mismo carácter históricamente transitorio" y, en tercer término, se ha reconocido que "si una parte del producto no se transforma en capital, la otra no asumi

(890) Ibid, p., 115.

ría las formas de salario, ganancia y renta, tal que, la inclusión de la perspectiva diacrónica permita precisar que, el modo-capitalista de la reproducción "no sólo produce los productos materiales, sino que reproduce constantemente las relaciones de producción y también las relaciones de distribución correspondientes"; si esto ha sido establecido en primero, segundo y tercer término, puede entonces concluirse que:

"...Puede decirse, por cierto, que el capital (y la propiedad de la tierra, a la que incluye como su antítesis) ya presupone, a su vez, una distribución: la expropiación a los obreros de las condiciones de trabajo, la concentración de estas condiciones en manos de una minoría de individuos, la propiedad exclusiva de la tierra por otros individuos y, para abreviar, todas las relaciones que se examinaron en la sección sobre la acumulación originaria (Libro I. capítulo XXIV). Pero esta distribución es absolutamente diferente de lo que se entiende por relaciones de distribución cuando se reivindica para éstas, por oposición a las relaciones de producción, un carácter histórico..."(s.n.)

Es, pues, una distribución "absolutamente diferente" de aquella a la que se alude en las formas reñidas salario, ganancia y renta como formas con "carácter histórico", frente a la permanencia "ahistórica" de las relaciones de producción que las constituyen:

"...Con ella se alude a los diferentes títulos a la parte del producto que recae en el consumo individual. En cambio esas relaciones de distribución son las bases de funciones sociales particulares que dentro de la relación misma de producción recaen en determinados agentes de la misma, por oposición a los productores directos. Ellas confieren una cualidad social específica a las condiciones mismas de producción y a sus representantes. Determinan el carácter total y el movimiento total de la producción..."(s.n.) (391)

(891) Ibid, pp., 115 y 116.

El argumento es evidente: aquella distribución "absolutamente diferente" es la base de funciones sociales particulares - "dentro de las relaciones mismas de producción", vale decir: son relaciones de producción de un "carácter histórico" y circunscrito y que confieren "una cualidad social específica" a las condiciones mismas de producción.

Como esas condiciones mismas de producción, sobre la base mercantil-desarrollada, son capital, frente a ellas, salario, ganancia y renta asumen las formas redivivas que estructuran las relaciones capitalistas de la distribución:

"...Si una parte del producto no se transformase en capital, la otra no asumiría las formas del salario, ganancia y renta..." (s.n.) (892)

Es la desmistificación conclusiva final global totalizada: relaciones de distribución y relaciones de producción; las relaciones de producción "determinan el carácter total y el movimiento total de la producción"; su expresión en las relaciones de distribución es "esencialmente idéntica", como tal expresión que es, a las relaciones de producción que les dan asiento y las constituyen. De ahí también que "ambas compartan el mismo carácter históricamente transitorio": no hay relaciones históricas de distribución y relaciones ahistórico-permanentes de producción.- El resquicio de la economía "crítica" encuentra su límite.

Es la desmistificación conclusiva final global totalizada: relaciones de distribución y relaciones de producción.

2.- Los dos rasgos característicos (esenciales) de la reproducción capitalista

Toda vez acometida la desmistificación conclusiva final-global totalizada, cabe preguntar: ¿cuáles son los datos esencia

(892) Loc.cit. Cfr. la analogía de esta desmistificación con la reconocida previamente en la transformación del plusvalor en ganancia, particularmente en la constitución del concepto de la realidad: precio de costo, supra, pp., 36-52.

les que dan cuenta de las relaciones capitalistas de producción y que permiten desmistificar las relaciones capitalistas de la distribución?

Pareciera como si una tal respuesta nos demandara una re-lectura tematizada de las grandes pasajes argumentales de los libros primero y segundo de El Capital.

Nada de eso. Marx nos allana el camino: nos los resume en dos rasgos característicos esenciales. Veamos.

"... Hay dos rasgos característicos que distinguen desde un primer momento al modo capitalista de producción..."(s.n)

A) El primer rasgo: la especificidad capitalista en la tensión producción (esencia)-circulación (esencia) - competencia (realidad)

a) el plano de la producción (esencia)

1.- el modo capitalista de la reproducción produce sus productos como mercancías: ese es el carácter dominante y determinante de su producto.

"... Primero, produce sus productos como mercancías. Producir mercancías no lo distingue de otros modos de producción, pero sí el hecho de que ser mercancía es el carácter dominante y determinante de su producto ..."(s.n.)

2.- el trabajo aparece en general como trabajo asalariado.

"... Esto implica, por lo pronto, que el obrero mismo sólo aparezca como vendedor de mercancía y, por ende, como asalariado libre, o sea que el trabajo aparezca en general como trabajo asalariado..."(s.n.)

3.- la relación-capital determina el carácter total del modo de producción.

"...Según el desarrollo hecho hasta aquí, resulta superfluo comprobar nuevamente de qué modo la relación entre capital y trabajo asalariado determina el carácter total del modo de producción..."(s.n.)

4.- la enajenación como estampado característico de lo capitalista.

"...Los principales agentes de este modo mismo de producción, el capitalista y el asalariado, sólo son, en cuanto tales, encarnaciones, personificaciones de capital y trabajo asalariado determinados caracteres sociales que el proceso social de producción estampa en los individuos; productos de esas determinadas relaciones sociales de producción..."(s.n.)

b) el plano de la circulación (esencia)

5.- el producto como mercancía y la mercancía como producto del capital. (893)

"...El carácter, 1) del producto como mercancía, y, 2) de la mercancía como producto del capital implica ya el conjunto de las relaciones de circulación, vale decir, determinado proceso social que los productos deben recorrer y en el cual asumen determinados caracteres sociales; asimismo, implica determinadas relaciones entre los agentes de la producción que determinan la valorización de su producto y la reconversión de éste, ora en medios de subsistencia, ora en medios de producción. Pero incluso prescindiendo de esto, toda la determinación del valor y la regulación de la producción global por el valor, derivan de los dos caracteres arriba mencionados: del producto como mercancía o de la mercancía como mercancía producida de manera capitalista. En esta forma totalmente específica del valor el trabajo, por un lado, sólo cuenta como trabajo social; por el otro, la distribución de este trabajo social y la mutua complementación, el metabolismo de sus productos, la subordinación al engranaje social y la inserción en el mismo, quedan librados a las acciones casuales, y que se anulan recíprocamente, de los productores capitalistas individuales..."(s.n.)

(893) Cfr. El Capital, Libro I, Capítulo Sexto inédito, op.cit.

c) el plano de la competencia (realidad)

- 6.- la ley interna sólo se impone por intermedio de la competencia, como ciega ley natural que establece el equilibrio en medio de las fluctuaciones.

"...Como éstos sólo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías y cada uno procura vender lo más caro posible su mercancía (incluso, aparentemente, sólo lo guía su arbitrariedad en la regulación de la producción misma), la ley interna sólo se impone por intermedio de su competencia, -- de la presión recíproca de unos sobre otros, gracias a lo cual se anulan mutuamente las divergencias. La ley del valor sólo opera aquí, frente a los agentes individuales, -- como ley interna, como ciega ley natural, e impone el equilibrio social de la producción en medio de las fluctuaciones casuales de la misma..."(s.n.)

- 7.- la enajenación como estampado característico de lo capitalista: cosificación y subjetivación.

"...Por lo demás, en la mercancía, y más aun en la mercancía como producto del capital, están implícitas ya la cosificación de las determinaciones sociales de la producción y la subjetivación de las bases materiales de la producción, que caracterizan a todo el modo capitalista de producción..."(s.n.) (894)

Este es el primer rasgo característico (esencial) de la reproducción capitalista presentado de acuerdo al esquema producción circulación (esencia) y competencia (realidad), esquema que constituye el eje interpretativo de nuestro estudio.⁽⁸⁹⁵⁾ Y este primer rasgo destaca particularmente la específica realidad de enajenación capitalista esa "cosificación de las determinaciones sociales de la producción" y esa "subjetivación de las bases materiales de la producción" que, como hemos visto "caracterizan a todo el modo capitalista de producción."

(894) El Capital, op.cit., pp., 1116 y 1117.

(895) Cfr. supra, pp., 1 - 17.

Por sobre y de esta circunstancia de enajenación⁽⁸⁹⁶⁾ se levanta esa verdadera "religión del mundo de la vida cotidiana" representada en el universo mistificado que asume -en función desmistificante-el proyecto del Libro Tercero de El Capital: devela la necesaria constitución de ese cosmos mistificado al tiempo -- que descubre, en el mismo movimiento, la base material de su génesis y superación.

El segundo rasgo característico (esencial) de la reproducción capitalista se auto-propone y se concibe como el último eslabón para arribar a la desmistificación de las relaciones de -- distribución capitalistas sobre la base de los datos esenciales -- que dan cuenta de las relaciones capitalistas de producción. Reconozcámoslo.

B) El segundo rasgo: la producción del plusvalor como el -- objetivo directo y el motivo determinante de lo capitalista. La mistificación del capital. La relación-capital-trabajo asalariado en la relación-capital.

1.- Característica especial de lo capitalista es la -- producción del plusvalor como objetivo directo -- y motivo determinante.

"...El segundo rasgo que caracteriza especialmente al modo capitalista de producción es la producción del plusvalor -- como objetivo directo y motivo determinante de la producción. El capital produce esencialmente capital, y sólo lo hace en la medida en que produce plusvalor..."(s.n.)

2.- La mistificación del capital: las fuerzas del -- proceso social de producción se autonomizan frente al obrero como fuerzas del capital.

"...Cuando examinamos el plusvalor relativo, y luego al -- considerar la transformación del plusvalor en ganancia, --

(896) Ibid., pp., 16 y 17, particularmente nota 15.

vimos cómo se funda en esto un modo de producción peculiar del período capitalista; una forma particular del desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, pero como fuerzas del capital autonomizadas frente al obrero y, por ende, en directa antítesis con su propio desarrollo, con el del obrero. La producción para el valor y el plusvalor, tal cual se mostró en el desarrollo ulterior, implica la tendencia, siempre operante, a reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía, esto es, su valor, por debajo del promedio social existente en cada ocasión. El deseo acuciante de reducir el precio de costo a su mínimo se convierte en la más fuerte palanca para la intensificación de la fuerza productiva social del trabajo, que aquí, empero, sólo se presenta como intensificación constante de la fuerza productiva del capital.(897)

La autoridad que asume el capitalista como personificación del capital en el proceso directo de producción, la función social que reviste como director y dominador de la producción, es esencialmente diferente de la autoridad que se funda en la producción con esclavos, siervos, etcétera.

Mientras que, sobre la base de la producción capitalista, a la masa de los productores directos se les contraponen el carácter social de su producción bajo la forma de una autoridad rigurosamente reguladora y de un mecanismo social -- del proceso laboral articulado como jerarquía completa -- -autoridad que, sin embargo, sólo recae en sus portadores-- en cuanto personificación de las condiciones de trabajo -- frente al trabajo, y no, como en anteriores formas de producción, en cuanto dominadores políticos o teocráticos-- entre los portadores de esa autoridad, los capitalistas -- mismos, que sólo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías, reina la más completa anarquía, dentro de la cual la conexión social de la producción sólo se impone como -- irresistible ley natural a la arbitrariedad individual..."
(s.n.)

3.- La relación - capital como determinación del -- plusvalor y de la ganancia.

"... Sólo porque el trabajo está presupuesto en la forma de trabajo asalariado y los medios de producción en la forma de capital - o sea sólo debido a esta específica figura social de esas dos esenciales fuerzas operantes de la producción-, una parte del valor (del producto), se presenta como plusvalor, y este plusvalor como ganancia (renta), -- como ganancia del capitalista, como riqueza adicional disponible que le pertenece..."(s.n.)

(897) Cfr. Carlos Aguirre, op.cit.

4.- La ganancia como fundamento de la acumulación.

"...Pero sólo porque se presenta así como su ganancia, los medios adicionales de producción, destinados a la ampliación de la reproducción y que forman una parte de la ganancia, se presentan como nuevo capital adicional, y la ampliación del proceso de reproducción en general como proceso capitalista de acumulación..."(s.n.)

5.- La relación capital (el trabajo como trabajo asalariado y los medios de producción como capital) es la base para que la producción mercantil se convierta en la forma general de la producción.

(898)

"...Aunque la forma del trabajo como trabajo asalariado -- sea decisiva para la figura del proceso total y para el modo específico de la producción misma, el trabajo asalariado no es determinante de valor. En la determinación del valor se trata del tiempo social de trabajo en general, de la cantidad de trabajo que tiene a su disposición la sociedad en general y cuya absorción relativa por los diferentes productos determina, en cierta medida, el respectivo proceso social de éstos. La forma determinada bajo la cual el tiempo social de trabajo se impone como determinante en el valor de las mercancías está vinculada, por cierto, a la forma del trabajo como trabajo asalariado y a la forma correspondiente de los medios de producción como capital, -- en la medida en que sólo sobre esta base la producción mercantil se convierte en la forma general de la producción..."(s.n.) (899)

Estos, los dos rasgos característicos esenciales de la reproducción capitalista.

Con ellos Marx se dispone a desmistificar las relaciones capitalistas de la distribución justamente con esos datos esenciales que estructuran la relación-capital: las relaciones capitalistas de producción.

(898) Cfr. El Capital, Capítulo Sexto inédito, op.cit.

(899) El Capital, op.cit., pp., 1117, 1118 y 1119.

C). Desmistificación de las relaciones capitalistas de la distribución sobre la base de los datos esenciales -- que dan cuenta de las relaciones de producción capitalistas. Final.

"...Examinemos, por lo demás, las llamadas relaciones de distribución mismas..."(s.n.)

La forma rediticia: el salario

Puntualiza Marx:

"...El salario supone el trabajo asalariado; la ganancia, el capital, Estas formas determinadas de distribución, -- pues, suponen determinados caracteres sociales de las condiciones de producción y determinadas relaciones sociales entre los agentes de la producción. O sea que la relación determinada de distribución no es otra cosa que expresión de la relación de producción históricamente determina -- da..."(s.n.)

De la misma manera que la ganancia supone el capital, el salario supone el trabajo asalariado. Como formas de la distribución suponen una forma de las relaciones de producción; una determinada forma de ellas. Tal que la relación "determinada de -- distribución no es otra cosa que la expresión" de esas relaciones de producción "históricamente determinadas".

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de la distribución; es su desmistificación desde los datos esenciales que estructuran las relaciones capitalistas de producción.

La forma rediticia : la ganancia

Precisa Marx:

"...Y ahora, consideremos la ganancia. Esta forma determinada del plusvalor es la condición previa para que la nueva formación de los medios de producción se opere en la forma de producción capitalista; es, pues, una rela --

ción que domina la reproducción, aunque al capitalista individual le parezca que él puede, en realidad, engullir como rédito la ganancia íntegra. Pero si intentara hacerlo, encontraría barreras que ya se le oponen en la forma de -- fondos de emergencia y de reserva, ley de la competencia, etc., y que le prueban en la práctica que la ganancia no es una mera categoría de distribución del producto individualmente consumible. Todo el proceso de producción capitalista, además, está regulado por los precios de los productos. Pero a su vez los precios de producción reguladores -- están regulados por la nivelación de la tasa de ganancia -- y la distribución del capital, correspondiente a ella, en las diferentes esferas de la producción social. La ganancia se manifiesta aquí, por ende, como factor principal, no de la distribución de los productos, sino de su producción misma; como factor de distribución de los capitales y del trabajo mismo en las diferentes esferas de la producción. -- La escisión de la ganancia en ganancia empresarial e interés se manifiesta como distribución del mismo rédito. Pero ese desdoblamiento dimana, ante todo, del desarrollo del -- capital como valor que se valoriza a sí mismo y genera -- plusvalor; surge de esa figura social determinada del proceso dominante de producción. Desarrolla el crédito y las -- instituciones crediticias a partir de sí misma, y con ello la figura de la producción. En el interés, etc., las presuntas formas de distribución entran en el precio como determinantes de producción..." (s.n.)

La desmistificación se esclarece.

Al considerar el caso de la forma reductiva de la ganancia se revela que "esta forma determinada del plusvalor" es la condición previa de la reproducción, es, pues, una "relación que domina la reproducción". La fuerza de la "experiencia" le demuestra al capitalista "en la práctica" que la forma reductiva de la ganancia "no es una mera categoría de distribución" sino "factor -- principal de la producción".

Y ya con el acceso a las formas más aparentes de la ganancia (la ganancia empresarial y el interés) la forma reductiva de la ganancia se manifiesta como determinante de "la producción misma", como determinante del "proceso dominante de producción"

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de -- la distribución:

"...En el interés, etc., las presuntas formas de distribu --
ción entran en el precio como determinantes de produc --
ción..." (s.n.)

Dentro del esquema de totalidad observado por el discurso-crítico marxiano,⁽⁹⁰⁰⁾ esa forma de la distribución (en este caso de la ganancia) "que no es otra cosa que expresión de la relación de producción históricamente determinada" entran en el precio -- "como determinantes" de la producción.

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de -
distribución.

La forma redividida: la renta

Concluye Marx:

"...De la renta de la tierra podría pensarse que es mera -
forma de distribución, porque la propiedad de la tierra en
cuanto tal no desempeña ninguna función o, al menos, ningun
na función normal en el proceso mismo de producción. Pero
la circunstancia de que, 1) la renta se restrinja al exce-
dente sobre la ganancia media y, 2) el terrateniente se --
vea despojado de su papel como director y dominador del --
proceso de producción y de todo el proceso de la vida so-
cial y reducido a mero arrendador de tierras, usurero de -
suelos y mero perceptor de rentas, es un resultado históri-
co específico del modo capitalista de producción. Que el -
suelo haya conservado la forma de propiedad de la tierra -
es un supuesto histórico del mismo. Que la propiedad de la
tierra conserve formas que admiten el modo capitalista de-
explotación de la agricultura es un producto del carácter-
específico de este modo de producción. En otras formas de
sociedad también se puede denominar renta a la entrada --
del terrateniente. Pero ésa es esencialmente diferente de
la renta tal cual aparece en este modo de producción..."
(s.n.) (901)

(900) Cfr. G. Lukács, op.cit. Cfr. igualmente, Introducción de 1857, op.cit. y Rosdolsky, op.cit.

(901) El Capital, op.cit., pp., 1119 y 1120.

De esta forma rediticia "podría pensarse" que es mera "forma de distribución". Pero los datos esenciales⁽⁹⁰²⁾ revelan algo sumamente diferente: revelan que es una forma de distribución -- que corresponde a determinadas relaciones de producción, a determinadas relaciones de producción histórica y circunscritamente determinadas. Ello se muestra palmariamente en la circunstancia de que la renta "se restrinja al excedente sobre la ganancia media" y que el terrateniente sea históricamente "reducido" a mero "arrendador de tierras, usurero de suelos y perceptor de rentas"; pero se muestra especialmente en la misma circunstancia de que esa forma de propiedad de la tierra es un "resultado histórico - específico del modo capitalista de producción". Y aún más: esta forma de la propiedad capitalista de la tierra es un "supuesto - histórico del mismo".

De tal manera que la relación de distribución resulta inimaginable sin la relación de producción: "que la propiedad de la tierra conserve formas que admitan el modo capitalista de explotación de la agricultura es un producto específico de este modo de producción." La presencia capitalista de la tierra es pues, una presencia específica, históricamente específica.

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de distribución.

La desmistificación final

De ahí que, y toda vez establecidos los datos esenciales -- que dan cuenta de las relaciones capitalistas de producción, -- Marx pueda proceder a la desmistificación final de las relaciones de distribución de la siguiente manera:

(902) Cfr. supra, nuestra Doceava conclusión, pp., 325 - 336.

"... Las denominadas relaciones de distribución corresponden a formas específicamente sociales e históricamente determinadas del proceso de producción y de las relaciones que los hombres contraen entre sí en el proceso de reproducción de su vida humana y derivan de esas formas. El carácter histórico de estas relaciones de distribución es el carácter histórico de las relaciones de producción, de las que aquéllas sólo expresan una faceta. La distribución capitalista es diferente de las formas de distribución que surgen de otros modos de producción, y cada forma de distribución desaparece con la forma determinada de producción de la que procede y a la que corresponde..." (s.n.) (903)

La desmistificación consiste pues -después de todo nuestro reconocimiento anterior-⁽⁹⁰⁴⁾ en develar que "el carácter histórico de las relaciones de distribución" es también "el carácter histórico de las relaciones de distribución" dado que estas no "expresan" más que "una faceta" de aquéllas.

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de distribución.

Y sobre la base de esta conclusión desmistificante final, resulta doblemente clara la enorme limitación de aquella concepción que concibe históricas a las relaciones de la distribución y ahistóricas o permanentes a las de producción.

Por cierto que esta concepción no es una representación --meramente vulgar: Marx se refiere explícitamente a Ricardo y a John Stuart Mill. Señala textualmente:

"...Ricardo, que se ha esforzado por concebir a la producción moderna en su organización social determinada y que es el economista de la producción par excellence, declara precisamente por esa razón que no es la producción, sino la distribución, el verdadero tema de la economía moderna..." (s.en el o.) (905)

(903) El Capital, op.cit., p., 1120.

(904) Cfr. supra, nuestro análisis de los capítulos 48, 49 y 50. -

(905) Teorías, op.cit., (Citado por Rosdolsky, op.cit., p., 58)

"... Economistas como Ricardo, a quienes se les reprocha - con frecuencia no tener presente sino la producción, han definido como el objeto exclusivo de la economía a la distribución, precisamente porque concebían instintivamente las formas de distribución como la expresión más definida en que se fijan los agentes de la producción en una sociedad dada..."(s.n.) (906)

La segunda cita resulta particularmente esclarecedora: la representación de Ricardo sucede "precisamente porque concibe -- instintivamente" (vale decir: de acuerdo a la "conciencia habitual de los agentes") las formas de la distribución como la expresión más definida en que se fijan los agentes de la producción" (vale decir: de acuerdo al modo misticador y embrujado de representarse las cosas).

Es la fuerza de la mistificación: de la representación misticada y fetichista.

Y está en el mejor de los representantes de la ciencia económica.

Es la fuerza de la mistificación.

Por ello mismo, Marx culmina su trabajo desmisticador en este capítulo quincuagésimo-primerero señalando que:

"... La concepción que sólo considera históricas las relaciones de distribución, pero no las de producción, por un lado sólo es la concepción de la crítica incipiente, pero aún apocada, de la economía burguesa. Por el otro, sin embargo, se funda en una confusión e identificación del proceso de producción social con el proceso simple de trabajo, tal cual debiera ejecutarlo también un hombre anormalmente aislado, sin ningún auxilio social. En la medida en que el proceso de trabajo sólo es un mero proceso entre el hombre y la naturaleza, sus elementos simples siguen siendo comunes a todas las formas sociales de desarrollo del mismo. Pero cada forma histórica determinada de este proceso desarrolla ulteriormente las bases materiales y las formas sociales de aquél. Una vez que ha llegado a cierto grado de

madurez, se remueve la forma histórica determinada, la --
cual deja su lugar a una superior. Que ha llegado el momen-
to de tal crisis es algo que se advierte no bien la contra-
dicción y antagonismo entre las relaciones de distribución,
y por ende también, entre la figura histórica determinada-
de las relaciones de producción que les corresponden, por-
un lado, y las fuerzas productivas, la capacidad de produc-
ción y el desarrollo de sus fuerzas operantes, por el otro,
ganan amplitud y profundidad. Entonces se verifica un con-
flicto entre el desarrollo material de la producción y su
forma social..."(s.n.) (907)

La desmistificación se redondea con este argumento terminal.

Es el materialismo dialéctico en la especificidad capita -
 lista: el momento de crisis como tiempo revolucionario. En él se
disuelve la mistificación.

Al "removerse la forma histórica determinada" ha llegado -
 el "momento de crisis": la madurez despliega una forma superior.
 Y que ha llegado tal momento, se advierte particularmente en la
contradicción entre las nuevas relaciones de producción y las --
añejas relaciones de distribución. La contradicción de la totali-
dad fuerzas productivas y sus consecuentes relaciones de produc-
 ción es esgrimida aquí por Marx por analogía. El antagonismo en-
 tre las relaciones de producción florecientes y las relaciones -
 de distribución históricas se verifica como un "conflicto entre-
 el desarrollo material de la producción y su forma social".

Ahí se disuelve la mistificación. La crisis como tiempo --
 revolucionario.⁽⁹⁰⁸⁾ Sólo ahí se disuelve la mistificación.

Es la desmistificación de las relaciones capitalistas de -
 la distribución sobre la base de los datos esenciales que dan --
 cuenta de las relaciones capitalistas de producción, y es, tam -
bién, el argumento transicional para acometer la desmistifica --

(907) El Capital, op.cit., p., 1121.

(908) Cfr. K. Marx, La Ideología Alemana, op.cit.

que constituye el propósito central de la científicidad crítica-puesta en el momento teórico de la revolución comunista: la desmistificación de la realidad polar de clase en el modo capitalista de la reproducción: Libro Tercero de El Capital, Capítulo -- quincuagésimo segundo: Las clases.

V: El Capítulo quincuagésimo segundo: Las clases.

El par de cuartillas que se resumen en el proyectado capítulo de Las clases, constituyen el propósito central del enteroproyecto crítico completado y contemplado. Ellas representan el objeto de la obra: son su presa.

Al decir de Marx: en ellas viene a morir "toda esta porquería". (909)

Su tratamiento cierra la tensión argumental apariencia-esencia-realidad: la totaliza y, con ello, cumple la re-construcción crítica que funde el grupo mínimo de pre-requisitos que establecen la infraestructura de la lucha de clases capitalista.

Este par de cuartillas son el objeto del libro de El Capital, son su tema, son su presa y son también, su conclusión.

Y de la misma manera que en nuestro reconocimiento del capítulo quincuagésimo primero, en éste, nos proponemos, tan sólo, la revisión del procedimiento desmistificador argumental. Esa es nuestra presa.

(909) Carta de Marx a Engels del 30 de abril de 1868, op.cit., Cfr. supra - pp., 4 y s.s.

PUNTO UNICO

El arribo fundado a la realidad de clase del modo de la -- reproducción capitalista. Desmistificación de la constitución de esta realidad polar con los datos recuperados por la reconstrucción esencial de la dinámica mercantil-capitalista (la ley general de la acumulación capitalista). Conclusión del proyecto crítico completado y establecimiento terminal-genético del asiento infraestructural de la -- lucha entre las clases.

a) Las tres grandes clases de la sociedad moderna

Concluye Marx:

"...Los propietarios de mera fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta de la tierra, esto es, asalariados, capitalistas y terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, que se funda en el modo capitalista de producción..." (s.n.) (910)

Los que tienen fuerza de trabajo y por ingreso tienen el salario, los asalariados.

Los que tienen en propiedad capital y por ingreso tienen la ganancia, los capitalistas.

Los que tienen en propiedad la tierra y por ingreso tienen la renta, los terratenientes.

Asalariados, capitalistas y terratenientes constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna, de la sociedad capitalista.

(910) El Capital, op.cit., p., 1123.

- b) El grado de abstracción de la investigación: la demarcación puntual entre las clases "resulta indiferente para nuestro análisis".⁽⁹¹¹⁾

Indica Marx:

"...Es en Inglaterra, sin disputa, donde la sociedad moderna está más amplia y clásicamente desarrollada en su articulación económica. Sin embargo, ni siquiera aquí se destaca con pureza esa articulación de las clases. También aquí grados intermedios y de transición (aunque incomparablemente menos en el campo que en las ciudades) encubren por doquier las líneas de demarcación. Pero esto resulta indiferente para nuestro análisis..."(s.n.)

En efecto, resulta "indiferente para nuestro análisis": el Libro Tercero de El Capital no reúne el compendio para la práctica concreta; su mundo concreto alude, más bien, a la tipicidad del comportamiento determinado (analizado) del objeto. Su horizonte es el del saber científico concreto: el saber de la totalidad histórica en su generalidad y cuya fuerza transformadora recae sobre el marco o entorno ideológico en que los individuos-sociales están inmersos.

El Libro Tercero de El Capital orienta sus contenidos temáticos desmistificantes hacia este saber científico concreto, saber que al dar cuenta del modo capitalista de la reproducción en su ser totalidad histórica general y, en esta medida concreta, funda el punto de partida para el reconocimiento de la realidad de clase que lo totaliza. El proyecto del Libro Tercero de El Capital constituye así, y con toda propiedad, el punto de arribo al plano de lo concreto, al plano de la realidad capitalista que, siempre dentro del proyecto crítico completado por Marx, en la máxima expresión concreta, desemboca radicalmente en el concepto de la lucha de clases.

(911) Cfr. supra, nuestras precisiones sobre la connotación "concreta" del plano de la realidad que asume como su objeto el Libro Tercero de El Capital, pp., 6 - 8.

Es el grado de abstracción de la investigación y donde la demarcación puntual entre las clases "resulta indiferente para nuestro análisis"

c) Desmistificación de la constitución de la realidad de clase polar capitalista con los datos recuperados por la reconstrucción esencial de la dinámica mercantil-capitalista (la ley general de la acumulación capitalista). La primera pregunta.

Con la re-construcción terminada de los datos esenciales, con su ley general de la acumulación capitalista (que, toda vez establecida la pertinente advertencia metódica,⁽⁹¹²⁾ reúne todo el plano de la circulación del capital y el propio "carácter de resumen" que comporta la entera investigación sobre la problemática del capital social global)⁽⁹¹³⁾ y con toda la reconstrucción de la realidad capitalista; la de la inevitable constitución fundada de la apariencia representada como "conciencia habitual" invertida y fetichista; pues, con el entero proyecto crítico completado, Marx formula su primera pregunta así: ¿por qué se constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna?

Y al responder con el arsenal completado por el proyecto crítico -que no es otro que la ejecución metódica de la tensión apariencia-esencia-realidad- desmistifica, igualmente, esa constitución de la realidad de clase polar capitalista: disuelve la apariencia que da cuenta de la realidad de clase de lo capitalista; la funda y explica por lo que ella es realmente

(912) Cfr. El Capital, op.cit., Tomo I, Vol. 2., Sección Séptima: El proceso de acumulación del capital, pp., 691-693.

(913) Cfr. El Capital, op.cit., Tomo II, Vol. 5, Sección Tercera: La reproducción y circulación del capital social global, pp., 429-638, así como G. Leal, Primeros apuntes para el establecimiento de la problemática del capital social global -la ley general de la acumulación capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico del "equilibrio"- Nota preliminar -, op.cit., particularmente pp., 445 - 462.

y no por lo que ella cree que es.

Es la desmistificación de la realidad de clase polar capitalista, es la fundación de su necesidad de presencia real.

La respuesta desmistificadora a esta primera pregunta es - la siguiente:

- 1.- La primera parte de la respuesta: la tendencia constante y la ley del desarrollo del modo capitalista de la reproducción: la ley general de la acumulación capitalista. Capital y trabajo.

Concluye Marx:

"...Hemos visto que la tendencia constante y la ley del desarrollo del modo capitalista de producción es separar más y más del trabajo los medios de producción, así como concentrar más y más en grandes grupos los medios de producción dispersos, esto es, transformar el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital..."(s.n.)

Es la primera parte de la respuesta. La tendencia constante y la ley del desarrollo del capital es la ley general de la acumulación capitalista:

La primera versión de la ley

"... La ley según la cual el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo reduce progresivamente, en proporción a la eficacia y la masa de sus medios de producción la masa de fuerza de trabajo que es necesario gastarse expresa en el terreno capitalista -donde no es el trabajador el que emplea los medios de trabajo, sino estos al trabajador- de la siguiente manera: cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la presión de los obreros sobre sus medios de ocupación, y tanto más precaria por tanto la condición de existencia del asalariado: venta de su fuerza de trabajo para aumentar la riqueza ajena o para la autovalorización del capital. El incremento de los medios de producción y de la productividad del trabajo a mayor velocidad que el de la población productiva se expresa, capitalistamente, en su contrario: en que -

la población obrera crece siempre más rápidamente que la -
necesidad de valorización del capital..." (todos los subraya-
dos en el original) (914)

La segunda versión de la ley

"...Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en -
funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tan-
to, también la magnitud absoluta de la población obrera y-
y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la-
pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. -
La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mis-
mas causas que la fuerza expansiva del capital. La magni-
tud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se
acrecienta a la par de las potencias de la riqueza. Pero -
cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al
ejército obrero activo, tanto mayor será la masa de la po-
blación consolidada o las capas obreras cuya miseria está-
en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayo-
res sean, finalmente, las capas de la clase obrera forma-
das por menesterosos y enfermizos y el ejército de reserva,
tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley ge-
neral, absoluta, de la acumulación capitalista..." (s.en el
original) (915)

La tercera versión de la ley

"...La ley, finalmente, que mantiene un equilibrio constan-
te entre la sobrepoblación relativa o ejército industrial-
de reserva y el volumen e intensidad de la acumulación, --
encadena al obrero al capital con grillos más firmes que -
las cuñas con que Hefesto aseguró a Prometeo en la roca. -
Esta ley produce una acumulación de miseria proporcionada
a la acumulación de capital. La acumulación de riqueza en-
un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria,
tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimien-
to y degradación moral en el polo opuesto, esto es, donde-
se halla la clase que produce su propio producto como capi-
tal..." (todos los subrayados en el original) (916)

Esta es la ley "general, absoluta" de la acumulación capita-
lista, ley que produce "una acumulación de miseria proporcionada-
a la acumulación de capital".

(914) El Capital, op.cit., Tcmo I, Vol. 3 p., 804.

(915) Ibid, p., 803.

(916) Ibid, p., 805.

La formulación sintética desmistificadora contenida en la primera parte de la respuesta de Marx, la asume como una ley del-desarrollo capitalista que culmina en la creciente separación del trabajo respecto de los medios de producción: "separar más y más del trabajo los medios de producción", vale decir, en solidificar crecientemente la relación-capital, esto es, "transformar el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital"; la asume, pues, como afirmación constante de esa relación-capital: el trabajo como trabajo asalariado frente a los medios de producción como capital.

Es la primera parte de la respuesta a la primera pregunta de Marx.

2.- La segunda parte de la respuesta: la forma "autónoma" de la propiedad capitalista de la tierra frente al trabajo como trabajo asalariado y a los medios de producción como capital. Tierra.

Concluye Marx:

"...Y a esta tendencia corresponde por otro lado la separación autónoma de la propiedad de la tierra frente al capital y el trabajo o la trasmutación de toda propiedad de la tierra en la forma de la propiedad de la tierra correspondiente al modo capitalista de producción..."(s.n.)(917)

Y si bien, por un lado la ley general de la acumulación - capitalista da cuenta de la polaridad capital-trabajo, la misma afirmación y fortalecimiento de la relación-capital en su perspectiva tendencial hace que le "corresponda", por otro lado, "la separación autónoma de la propiedad de la tierra frente al capital y al trabajo".

Y ello totaliza la primera pregunta: ¿por qué se constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna?

(917) El Capital, op.cit., p., 1123.

Frente a la polaridad del trabajo y el capital permanente mente constituida por la dinámica capitalista en su ley general, - se levanta la forma autónoma de la propiedad de la tierra como -- propiedad capitalista de la tierra: es la forma de la propiedad - de la tierra que impone el capital, la forma que necesita para -- desarrollarse en consonancia a su contenido valorizador.

Dice claramente Marx:

"... o la transmutación de toda propiedad de la tierra en la forma de la propiedad de la tierra correspondiente al modo capitalista de producción..."

Y ello explica el por qué se constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna: quedan así constituidas las tres - grandes fracciones que dan cuenta de la realidad de clase polar - capitalista de acuerdo a los datos esenciales de la misma dinámica mercantil capitalista.

Capital, trabajo y tierra.

Es la constitución de las tres grandes clases de la sociedad moderna.

Es la segunda parte de la respuesta de Marx.

Es la desmistificación de la realidad de clase polar capitalista con los datos recuperados por la reconstrucción esencial de la dinámica mercantil-capitalista.

Es la ley general de la acumulación capitalista: el trabajo como trabajo asalariado frente a los medios de producción como capital "separados de manera creciente"; es la permanente afirmación y el fortalecimiento constante de la relación-capital que -- demanda una "forma de la propiedad de la tierra correspondiente - al modo capitalista de producción".

Es el final de la primera pregunta: ¿por qué se constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna?, final que ya insinúa la necesidad de una segunda pregunta.

d) Establecimiento del asiento infraestructural de la lucha entre las clases. Final. La segunda pregunta y su respuesta abierta.

Observa Marx:

"...La próxima pregunta a responder es ésta: ¿qué forma una clase?, y por cierto que esto se desprende de suyo de la respuesta a la otra pregunta: ¿qué hace que trabajadores asalariados, capitalistas y terratenientes formen las tres grandes clases sociales?..."(s.n.) (918)

La segunda pregunta: ¿qué forma una clase? demanda una respuesta que "se desprende de suyo" de la respuesta a la primera pregunta "¿qué hace que trabajadores asalariados, capitalistas y terratenientes formen las tres grandes clases sociales?"

Para responder a esta circunstancia, Marx ha levantado la estructura de su entero proyecto crítico completado: en toda la extensión de este esfuerzo se responde a esa primera pregunta. La presa está, pues, capturada.

El trabajo desmistificador ejecutado en el proyecto del Libro Tercero de El Capital se reduce a esgrimir esta sustancia de la dinámica capitalista como dato esencial que explica y funda la realidad de clase polar que constituye al régimen del valor autonomizado como capital.

La primera pregunta está, pues, respondida; la presa está capturada.

(918) El Capital, op.cit., p., 1124.

Pero esta pregunta respondida no agota la realidad de clase polar de lo capitalista. Su discernimiento demanda, todavía, una segunda pregunta, que es: ¿qué forma una clase?

La respuesta abierta de Marx es la siguiente:

"...A primera vista, la identidad de los réditos y de las fuentes de rédito. Son tres grandes grupos sociales, cuyos componentes, los individuos que los forman, viven respectivamente de salario, ganancia y renta de la tierra, de la valorización de su fuerza de trabajo, su capital y su propiedad de la tierra. Pero desde este punto de vista médicos y funcionarios, - por ejemplo, también formarían dos clases, pues pertenecen a dos grupos sociales diferentes, en los cuales los réditos de los miembros de cada uno de ambos fluyen de la misma fuente. Lo mismo valdría para la infinita fragmentación de los intereses y posiciones en que la división del trabajo social desdobra a los obreros como a los capitalistas y terratenientes; a los últimos, por ejemplo, en viticultores, agricultores, dueños de bosques, poseedores de minas y poseedores de pesquerías..."
(s.n.) (919)

Y es aquí donde se interrumpe, para siempre, el manuscrito: "mejores cabezas", señala Marx en cartas, "sabrán llevar adelante" esta pregunta, toda vez que "lo más complejo ya ha sido resuelto y ya ha sido establecido" (920)

¿Cuál es la respuesta abierta de Marx?

A primera vista, lo que parece responder a la segunda -- pregunta (¿qué forma una clase?) es "la identidad de los réditos y de las fuentes de rédito". De tal manera que los componentes, - los individuos que forman estos "tres grandes grupos sociales" - son aquellos que "viven" de sus réditos "salario, ganancia y renta de la tierra"; réditos que corresponden a sus "fuentes": la "fuerza de trabajo, el capital y la propiedad de la tierra".

(919) Ibid.

(920) Carta de Marx a Kugelmann del 28 de diciembre de 1882, en El Capital, ed. del F.C.E. pp., 667-668: "...Este volumen abarca lo que los ingleses llaman los principios de la economía política. Es (con la primera parte) la quintaesencia, y una vez sentadas así las bases, ya les será más fácil a

Esto a primera vista. Porque reconocida la cosa más de -
cerca "médicos y funcionarios...también formarían dos clases: --
pertenecen a dos grupos sociales diferentes". Y lo mismo podría-
decirse de "la infinita fragmentación de los intereses y posicio-
nes en que la división del trabajo social desdobra a los obreros
como a los capitalistas y terratenientes".

¿Cuál es, pues, la respuesta abierta de Marx ?

La importancia del procedimiento desmistificador argumen-
tal se manifiesta aquí de manera decisiva: ese "a primera vista"
nos da la clave.

¿Cuál es, pues, la respuesta abierta de Marx?

En primer lugar: la "identidad entre los réditos y las -
fuentes de rédito" queda descartada como causalidad explicati --
va.⁽⁹²¹⁾ Y ello por cuanto "desde este punto de vista médicos y --
funcionarios también formarían dos clases": pertenecen "a dos --
grupos sociales diferentes, en los cuales los réditos de los mien-
bros de cada uno de ambos fluyen de la misma fuente".

La "identidad entre los réditos y las fuentes de rédito"
es, justamente, lo que se revela "a primera vista"

En segundo lugar: trasponiendo esa primera visión, esa -
"a primera vista", lo que revela la primera pregunta formulada -
por Marx: ¿por qué se constituyen las tres grandes clases de la -
sociedad moderna?, es la recuperación de los datos esenciales --
que dan cuenta de la conexión interna y oculta de lo capitalis-
ta. Esa pregunta se responde con la ley general de la acumula --
ción capitalista y la forma de la propiedad de la tierra adecua-

otros continuar el desarrollo de los problemas, exceptuando, tal vez, -
las relaciones existentes entre las diferentes formas de estado y las --
diversas estructuras económicas de la sociedad..."(s.n.)

(921)Cfr. supra, nuestro reconocimiento de los capítulos 48, 49, 50 y 51.

da a lo capitalista, como el plano de la respuesta más esencial-
e invisible a la "conciencia habitual" de los agentes y a sus re-
presentaciones "ordinarias": la afirmación de la relación-capi-
tal.

Y esta primera pregunta se sucede por una segunda: ¿qué-
forma una clase?, pregunta que "se desprende de suyo" de la res-
puesta a la primera pregunta, vale decir: una respuesta que asen-
tada sobre el plano esencial invisible se jala ya hacia el plano
de la realidad de lo capitalista mismo.

En tercer lugar: la segunda pregunta formulada por Marx-
y su respuesta abierta, pregunta y respuesta "deudoras" del pla-
no de abstracción de la primera pregunta, constituyen la respues-
ta al plano de la realidad capitalista; al plano de su dinámica:
es la respuesta a la conexión funcional de las "individualidades"
que constituyen las grandes clases de la sociedad moderna; co-
nexión funcional que desprendiéndose de la caracterización más-
esencial comporta, sin embargo, una fusión y una amalgama que di-
suelve el mundo de las líneas de demarcación.

Ni siquiera en Inglaterra, observa Marx " se destaca con
pureza esa articulación de las clases: grados intermedios y de -
transición encubren por doquier las líneas de demarcación."

Así, la respuesta de Marx a su segunda pregunta es ne-
cesariamente una respuesta abierta: ella sólo se juega en el pla-
no de la realidad capitalista; allí se constituye su dinámica -
real. Las "líneas de demarcación" reconocidas sólo pueden verifi-
carse concretamente: en el plano de la realidad; y sólo lo pue-
den en la medida en que se afirma "más y más" la relación-capi-
tal.

Es la respuesta abierta de Marx y es, también, el proce-
so desmistificador argumental; es la intervención decisiva del -
trabajo desmistificador.

En cuarto lugar: si la identidad de los réditos con sus - fuentes, si esta "primera vista" no da cuenta de la realidad de - clase polar del régimen capitalista, y si la primera parte revela la conexión-oculta-esencial que establece el plano básico para la constitución de las "tres grandes clases de la sociedad moderna" y, frente a la cual, la segunda pregunta con su respuesta abierta, - establece la realidad o conexión funcional de esa presencia de -- clase, resulta claro que:

- 1) son clases aquellos agrupamientos de individuos sociales monopolizadores de los elementos de la producción: la fuerza de trabajo, los medios de producción y la -- propiedad de la tierra. Sus réditos, son réditos originarios.
- 2) Frente a estas clases, la realidad de la presencia de - clases en la sociedad capitalista se exhibe -bien por la división del trabajo social, bien por la interrelación productivo-improductiva-⁽⁹²²⁾ como una específica - conexión funcional parasitaria o dependiente donde se "encubren por doquier las líneas de demarcación". Sus réditos, son réditos derivados.
- 3) Y finalmente, esta compleja determinación múltiple -- constituye el arribo fundado a la realidad de clase capitalista; arribo fundado que establece así el asiento terminal-genético-infraestructural de la lucha de - clases capitalista: donde viene a morir "toda esta porque ría.."

Y aquí es propiamente, también, donde "se interrumpe el - manuscrito": es la respuesta abierta de Marx.

(922) Cfr. Teorías, op.cit., y Capítulo Sexto Inédito, op.cit.

e) La conclusión del proyecto crítico completado. Dos vías: una vía abierta.

Hemos señalado que el capítulo de Las clases representa el objeto de la obra, que es su presa.

Podemos ahora precisar; podemos ahora distinguir entre objeto y objetivo.

El objeto de El Capital es "el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes".⁽⁹²³⁾

El objetivo de El Capital es el fundamento económico o el establecimiento de la infraestructura de la lucha de clases capitalista.

Ese es el objetivo de El Capital: esa es su presa. Y es, también el momento terminal del entero proyecto crítico completado.

Dos vías pueden desarrollar el proyecto marxiano:

- 1) La vía abstracta, propia al saber científico concreto.⁽⁹²⁴⁾ En el proyecto contemplado por Marx, es la vía del Estado, el comercio exterior, el mercado mundial y las crisis; la vía de la generalidad.
- 2) La vía concreta, propia al saber práctico concreto,⁽⁹²⁵⁾ como saber de la singularidad-histórico-particular.

Son dos vías, de hecho: una vía abierta.

(923) El Capital, op.cit., "Prólogo a la primera edición", p., 6.

(924) Cfr. supra, pp., 6 y s.s.

(925) Ibid.

Y hasta aquí, nuestro reconocimiento de la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital: Los réditos y sus fuentes, momento final del libro de las desmistificaciones.

Adentrémonos, ahora, en el manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía.

EL PUNTO B): LOS AGREGADOS A LAS TEORIAS SOBRE LA PLUSVALIA: LA RENTA Y SUS FUENTES. LA ECONOMIA POLITICA VULGAR.

"...La forma superficial incomprensible que encontramos, y que por lo tanto constituía el punto de partida de nuestro análisis, reaparece como resultado del proceso en que la forma del capital se enajena poco a poco, cada vez más, y se vuelve independiente de su sustancia interna..."(s.n.) (926)

"... En esta forma tan enajenada de la ganancia, y en la misma medida en que la forma de ganancia oculta su núcleo interno, el capital adquiere cada vez más una forma material, se convierte cada vez más, de una relación en una cosa, pero en una cosa que encarna, que ha absorbido la relación social, una cosa que ha adquirido una vida ficticia y una existencia independiente en relación consigo misma, una entidad natural-sobrenatural; en esta forma de capital y ganancia, aparece, en la superficie, como una condición previa ya existente. Es la forma de su realidad, o más bien su forma real de existencia. Y es la forma en que existe en la conciencia y se refleja en la imaginación de sus representantes, los capitalistas..."(s.n.) (927)

"...tal como un escolástico está familiarizado con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, así también lo están los economistas vulgares con la tierra-renta, capital-interés y trabajo-salario. Pues esta es la forma en que dichas relaciones parecen tener una vinculación directa entre sí, en el mundo de los fenómenos, y por lo tanto existen en esta forma en los pensamientos y la conciencia de los representantes de la

(926) Teorías sobre la plusvalía, Editorial Cartago, Tomo 3, Buenos Aires, 1975, p., 185.

(927) Ibid., p., 198.

producción capitalista que se mantienen cautivos de ella... Por lo tanto, cuanto más enajenada la forma en que conciben las manifestaciones de la producción capitalista, más se acercan a la naturaleza de nociones comunes, y más se encuentran, como conciencia, en su elemento natural..."(s.n.) (928)

"...Todas las condiciones previas del proceso de producción social son al mismo tiempo su resultado, y cada uno de sus resultados aparece al mismo tiempo como su condición previa. Todas las relaciones de producción en que se mueve - el proceso son, entonces, sus productos tanto como sus condiciones. Cuanto más se examina su naturaleza tal como es en realidad, (más se advierte) que en la última forma se consolida cada vez más, de modo que, con independencia del proceso, estas condiciones parecen determinarlo, y sus propias relaciones aparecen como las que compiten en el proceso cual condiciones -- objetivas, fuerzas objetivas, aspectos de las cosas, tanto más cuanto que, en el proceso capitalista, todos los elementos, hasta el más simple, por ejemplo la mercancía, es ya una inversión y hace que las relaciones entre las -- personas aparezcan como atributo de cosas y como relaciones de personas con los atributos sociales de las cosas..."(s.n.) (929)

"...De tal manera, los participantes de la producción capitalista viven en un mundo embrujado, y sus propias relaciones se los presentan como propiedades de cosas, como propiedades de los elementos materiales de la producción. Pero en las últimas formas, en las más derivadas -- formas en las cuales la etapa intermedia no sólo se ha vuelto invisible, sino que se ha -- convertido en su opuesto directo-, los distintos aspectos del capital aparecen como los verdaderos agentes y representantes directos de la producción... Estas formas coinciden con su naturaleza y nacieron en la evolución natural de la competencia, y en la superficie la competencia parece ser nada más que el movimiento de este mundo invertido. En la medida en que el vínculo interno se afirma en este movimiento, aparece como una ley misteriosa. La mejor-

(928) Ibid., p., 414.

(929) Ibid., p., 418.

prueba es la propia economía política, una ciencia que trata de redescubrir el vínculo oculto. Todo entra en competencia en esta última forma, la más exterior..."(s.n.) (930)

Los "Agregados" a las teorías de la plusvalía forman parte de este precioso manuscrito permanentemente "saqueado" y permanentemente inconcluso. El entramado de los "Agregados" es, en -- consecuencia, el mismo del manuscrito entero y, esto es tal vez -- lo fundamental, es el entramado de otro manuscrito, de otro montaje, diferencial y diferenciado del de El Capital. Es esto, tal -- vez, lo fundamental. Hay que tratarlo, hay que abordarlo en consecuencia a esa especificidad.

Nuestro reconocimiento parte de esta evidencia pero asume, también, su modestísimo tratamiento, verdaderamente reducido y reductivo, frente a un manuscrito-esfuerzo de envargadura tal.-- Esto, en primer lugar.

En segundo término, nuestra re-lectura analizará los "Agregados" sólo para destacar, redondear, o bien, enfatizar aquellos aspectos del procedimiento desmistificador argumental marxiano -- que hemos asumido como el propósito central de nuestro estudio.

Así es como intentaremos abordar el material: filtrándolo y re-ordenándolo desde y por la perspectiva del trabajo desmistificador, en esta desmistificación conclusiva global.

Eso es todo.

(930) Ibid. p., 423.

I: El primer apartado: el desarrollo del capital que rinde interés sobre la base de la producción capitalista. (Transformación de las relaciones del modo de producción capitalista en un fetiche. El capital que rinde interés como la expresión más clara de este fetiche. Los economistas vulgares y los socialistas vulgares -- respecto del interés sobre el capital). (931)

Respecto al tratamiento desmistificador realizado por -- Marx en el cuerpo de la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital, destaca de inmediato, la consideración del capital que rinde interés como la "expresión más clara" del proceso de la feticización, de acuerdo a la significación que le confiere el manuscrito de Las teorías.

En rigor, ello no hace más que cumplir cabalmente la vieja oferta de Marx de acuerdo a la cual:

"... Comprar para vender (s.en el o.) o, dicho con más exactitud, comprar para vender más caro (s.en el o.), D-M-D', parecería, ciertamente, no ser más que una clase de capital, una forma peculiar, el capital comercial (s.en el o.). Pero también el capital industrial (s.en el o) es dinero que se convierte en mercancía y por la venta de la mercancía se reconvierte en más dinero. Actos que, por ejemplo, se operan entre la compra y la venta, al margen de la esfera de la circulación, en nada modifican esa forma de movimiento. Por último en el caso del capital que rinde interés, la circulación D-M-D' se presenta abreviada, con su resultado pero sin mediación, en estilo lapidario, digámoslo así, como D-D', dinero que es igual a más dinero, valor que es mayor que sí mismo..." (s.n.) (932)

(931) Los editores advierten oportunamente: "... Los títulos de capítulos y secciones corresponden en general a los de la edición rusa. Los títulos que van entre corchetes fueron establecidos por el Instituto de Marxismo-Leninismo de Moscú, sobre la base de formulaciones utilizadas por Marx en el capítulo o sección de que se trata...", op.cit. Tomo 3, s.p.

(932) El Capital, op.cit., Tomo I, Vol. I, Capítulo IV, apdo. I, pp., 189-190.

Vieja oferta que encontrará su momento de tematización -
adecuada⁽⁹³³⁾ en muchos de los pasajes centrales de Las Teorías.

1.- Introducción: la 'desmistificación global de la -
Fórmula Trinitaria.

a) Toda la mistificación, toda la desmistificación

Concluye Marx:

La expresión más fetichista de las relaciones--
de producción capitalistas
Su forma de existencia real.

"...La forma de la renta y su fuente son la expresión más fetichista de las relaciones de producción capitalista. -
Es su forma de existencia tal como aparece en la superfi-
cie, divorciada de las relaciones ocultas y de los esla-
bones intermedios..."(s.n.)

La manera deformada en que se expresa la verda-
dera inversión se reproduce en las concepciones
de los agentes.

Ficción sin fantasía: religión de lo vulgar.

"...De tal manera, la tierra se convierte en la fuente de
la renta, el capital en la fuente de la ganancia y el tra-
bajo en la del salario. La manera deformada en que se ex-
presa la verdadera inversión se reproduce, como es natu-
ral, en las concepciones de los agentes de este modo de -
producción. Es un tipo de ficción sin fantasía, una reli-
gión de lo vulgar..."(s.n.)

(933) Adecuada al procedimiento conclusivo desmistificador argumental, por cuan-
to la tematización adecuada strictu sensu, forma parte de la considera --
ción de las formas "más aparentes" de la ganancia. Cfr. El Capital, op. -
cit., Tomo III, Vol. 7, Sección Quinta "Escisión de la ganancia en inte-
rés y ganancia empresarial. El capital que devenga interés", pp., 433-789,
así como nuestra Onceava conclusión, supra, pp., 314 - 324.

Los economistas vulgares: la apologética.

Los economistas críticos: el vínculo interno.

"...En rigor, los economistas vulgares -en modo alguno -- debe confundírseles con los investigadores económicos -- que hemos venido criticando- traducen los conceptos, motivos, etc. de los representantes del modo de producción-capitalista apresados por este sistema de producción y en cuya conciencia sólo se refleja su apariencia superficial. Los traducen a un lenguaje doctrinario, pero lo hacen desde el punto de vista del sector gobernante, es decir, los capitalistas, y por lo tanto su tratamiento no es ingenuo y objetivo, sino apologético. La expresión estrecha y pedante de concepciones vulgares que por fuerza tienen que surgir entre quienes son los representantes de este modo de producción es muy distinta de la avidez de economistas políticos como los fisiócratas, Adam Smith y Ricardo, de captar los vínculos internos del fenómeno..."(s.n.) (934)

Toda la mistificación, toda la desmistificación: los argumentos son irrefutables. Los hemos reconocido ya.

b) Los réditos y las fuentes.

Señala Marx:

el fetiche más completo: el capital que rinde interés.

"...Pero de todas estas formas el fetiche más completo es el capital que rinde interés. Este es el punto de partida primitivo del capital -el dinero-, y la fórmula D-M-D' se reduce a sus dos extremos -D-D'-, dinero que crea más dinero. Es la fórmula primitiva y general del capital reducido a un resumen carente de sentido..."(s.n.)

(934) Teorías, op.cit., p., 374.

la tierra o la naturaleza como fuente de la --
renta es bastante fetichista.

"...La tierra o la naturaleza como fuente de la renta, es decir, la propiedad del suelo, es bastante fetichista. Pero a consecuencia de una conveniente confusión del valor de uso con el de cambio, la imaginación común todavía puede recurrir a la capacidad productiva de la naturaleza -- misma, que, por cierto tipo de artimaña, se encarna en el terrateniente..."(s.n.)

el trabajo como fuente del salario: esto ya es
bastante bonito.

"...El trabajo como fuente de salario, es decir, de la -- parte del obrero en su producto, determinada por la forma social específica del trabajo; el trabajo como causa del hecho de que el obrero, por medio de su trabajo, compra al producto el permiso para producir (es decir, al capital considerado en su aspecto material) y tenga en el trabajo la fuente gracias a la cual una parte del producto -- vuelve a él en forma del pago hecho por ese producto como su empleador: esto ya es bastante bonito. Pero la concepción común coincide hasta tal punto con los hechos, que -- inclusive aunque el trabajo se confunda con el trabajo -- asalariado, y por lo tanto el salario, el producto del -- trabajo asalariado, con el producto del trabajo, resulta -- sin embargo evidente, para cualquiera que tenga algo de -- buen sentido, que el trabajo mismo produce su propio sa -- lario..."(s.n.) (935)

La identidad rédito-fuentes: tierra-renta, trabajo-salario, capital-interés "el fetiche más completo".

c) Las mistificaciones de la producción y las mis-
tificaciones de la circulación.

Anota Marx:

en el proceso de producción la relación del capitalista con el obrero todavía sigue siendo -- entendida.

"...El capital, en la medida en que se lo considera en el proceso de producción, todavía sigue siendo entendido, en alguna medida, como un instrumento para adquirir el trabajo ajeno. Esto puede tratarse como "correcto" o "erróneo", como justificado o injustificado, pero la relación del capitalista con el obrero siempre se presupone y se da por-sobrentendido..."(s.n.)

en el proceso de circulación la ganancia se explica como una relación social y no como una -- cosa.

"...El capital, en la medida en que se presenta en el proceso de circulación, se enfrenta al observador corriente, ante todo en forma de capital comercial, es decir, un tipo de capital que sólo se dedica a esa operación, y de -- ahí que la ganancia en ese terreno se vincule en parte -- con una vaga idea de estafa general, o, en términos más -- específicos, con la idea de que el comerciante estafa al -- capitalista industrial de la misma manera en que éste -- trampea al obrero, o bien, que el comerciante engaña al -- consumidor tal como los productores se defraudan entre sí. De cualquier manera, aquí la ganancia se explica como un -- resultado del intercambio, es decir, como nacida de una -- relación social, y no de una cosa..."(s.n.) (936)

Son las mistificaciones de la producción y las mistificaciones de la circulación.

d) Las mistificaciones consolidadas de la realidad: el capital a interés.

el capital que da interés es el fetiche perfecto.

"...Por otro lado, el capital que da intereses es el fetiche perfecto. Es capital en su forma acabada -- y como tal

representa la unidad del proceso de producción y el de -
circulación-, y en consecuencia da una ganancia definida
en determinado período de tiempo. En forma de capital --
que rinde interés, sólo queda esta función, sin la media
ción del proceso de producción o el de circulación. Los
recuerdos del pasado aún siguen existiendo en el capital
y en la ganancia, aunque debido a la divergencia de esta
última respecto de la plusvalía, y la ganancia uniforme
que rinden todos los capitales -es decir, de la tasa gene
ral de ganancia-, el capital resulta muy oscurecido, se
convierte en algo brumoso y misterioso..."(s.n.)

En efecto, es capital "en su forma acabada" (unidad de -
producción y circulación) y como tal participa ya del plano fe
tiche o mistificado de acuerdo al cual "da una ganancia definida
en determinado período de tiempo", plano mistificado corporizado
en la transformación del plusvalor en ganancia y de esta ganan
cia en ganancia media. Pero como capital que da interés "los re
cuerdos del pasado" se desvanecen. En él sólo queda la función -
de la valorización "sin la mediación del proceso de producción y
circulación". Todo el origen "resulta muy oscurecido" y así se -
convierte "en algo brumoso y misterioso". Por ello es el fetich
perfecto.

el capital que rinde interés es el consumado -
fetich automático.

"...El capital que rinde interés es el consumado fetich
automático, el valor que se valoriza, el dinero que pro
duce dinero, y en esta forma ya no ostenta huella alguna
de su origen. La relación social se consume como una re
lación de cosas (dinero, mercancías) entre sí..."(s.n.)

Tan automático como absoluto: no necesita de nada, más -
que de sí mismo, para ser: es el consumado fetich automático --
que "ya no ostenta huella alguna de su origen".

el capital que rinde interés es el capital --
"par excellence"

"...Este no es lugar para un examen más detallado del in
terés y de su relación con la ganancia; ni es el lugar -

para un examen de la relación en que la ganancia se divide en ganancia industrial e interés. Resulta claro que el capital, como la fuente misteriosa y mecánica que engendra el interés, es decir, fuente de su (propio) aumento, encuentra su consumación en el capital y el interés. Por lo tanto, el capital se imagina en esta forma, en especial. Es capital par excellence..."(s.n.)(937)

El capital se imagina a sí mismo bajo esta forma; la forma en que él se engendra como la "fuente de su propio aumento".- Eso es capital "par excellence".

e) Algo sobre la esencia del interés: el dinero como mercancía sui generis, como valor de uso en "su segunda potencia" (938)

La mistificación final de la realidad.

Señala Marx:

"...Dado que sobre la base de la producción capitalista, cierta suma de valores representados en dinero o en mercancías -en rigor en dinero, la forma convertida de la mercancía- permite extraer cierto volumen de trabajo gratuito de los trabajadores y apropiarse de un volumen dado de plusvalía, sobretrabajo, sobreproducto, es evidente que el dinero mismo puede venderse como capital, es decir, como una mercancía sui generis que el capital puede comprarse en forma de mercancía o de dinero. Puede venderse como la fuente de ganancia. Yo permito -- que algún otro, por medio del dinero, etc., se apropie de plusvalía. De tal modo, es correcto que reciba parte de esta plusvalía. Tal como la tierra tiene valor porque me hace posible interceptar una porción de plusvalía, y por lo tanto pago por esta tierra nada más que el sobrevalor que puede interceptarse gracias a ello, así también pago por el capital la plusvalía que se crea gracias a eso. Dado que en el proceso de producción capitalista, el valor del capital se perpetúa y reproduce además de su plusvalía, es muy correcto que, cuando el dinero o las mercancías se venden como capital vuelvan al vendedor al cabo de un período, y éste no enajene (el capital) de la misma manera en que lo haría con una mercan -

(937) Ibid., pp., 375 y 376.

(938) Cfr. supra, nuestra Onceava conclusión, pp., 314 -324.

cía, sino que conserve su propiedad sobre él. De este modo, el dinero o las mercancías no se venden como dinero o mercancías, sino en su segunda potencia, como capital, como dinero o mercancías que se valorizan. El capital no sólo aumenta, sino que se conserva en el proceso total de producción. Por lo tanto sigue siendo capital para el vendedor, y vuelve a él. La venta consiste en el hecho de que otra persona, que usa el capital como productivo tiene que pagar a su dueño cierta parte de su ganancia, que sólo obtiene gracias a ese capital. Lo mismo que la tierra, se arrienda como cosa creadora de valor, que en este proceso de creación del valor se conserva y vuelve continuamente, y por lo tanto también puede volver al vendedor primitivo. Sólo es capital en virtud de su retorno a él. De lo contrario lo vendería como una mercancía o compraría con él como dinero..."(s.n.)

Este plano esencial ya ha sido reconocido. Veamos la conclusión de Marx.

Observa:

"...Sea como fuere, la forma considerada en sí misma (en rigor, (el dinero) se enajena de manera periódica como medio para la explotación del trabajo, para obtener plusvalía) se reduce a lo siguiente: a que la cosa aparece ahora como capital y el capital como una simple cosa; todo el resultado de la producción capitalista en el proceso de circulación aparece como una propiedad inherente a una cosa, y depende del dueño del dinero, es decir, de la mercancía en su forma constantemente intercambiable, el que la invierta como dinero o la arriende como capital. Aquí tenemos la relación del capital como capital primitivo, consigo mismo como rendimiento, y la ganancia que rinde se mide por su propio valor, que (según la naturaleza del capital) no disminuye en este proceso..."(s.n.)
(939)

Es pues, la mistificación real: "que la cosa aparece ahora como capital y el capital como una simple cosa". Todo el proceso, toda la realidad, depende de una cosa y de su dueño. Es la mistificación final, la inversión total.

(939) Teorías, op.cit., p., 378.

El nuevo dios: el capital que rinde interés. Es la relación del capital con el capital: consigo mismo. Es el nuevo dios-absoluto

Por ello mismo resulta el fetichismo perfecto, el consumo-fetichismo automático: el capital "par excellence"

f) ¿Cómo asume la "crítica" socialista esta realidad?

Marx responde de manera implacable:

"...Resulta claro, pues, por qué la crítica superficial -de la misma manera en que quiere mantener las mercancías y combate el dinero- vuelca ahora su sabiduría y su celo-reformador contra el capital que rinde intereses, sin referirse a la verdadera producción capitalista, sino atacando apenas una de sus consecuencias. Esta polémica contra el capital que rinde interés -emprendida desde el punto de vista de la producción capitalista-, polémica que hoy se exhibe como "socialismo", se da, de paso, como una fase en el desarrollo del capital mismo, por ejemplo en el siglo XVII, cuando el capitalista industrial tenía que campar por sus derechos contra el anticuado usurero que en esa época todavía (se le enfrentaba) como poder superior..."(s.n.) (940)

Y estas observaciones reaparecen recurrentemente a todo lo largo del ejercicio del manuscrito.

g) El capital que rinde interés como la forma más acabada, fetichista y mistificada: el verdadero dios-insatisfecho.

Culmina Marx:

"...La total objetivización, inversión y perturbación del capital como capital que rinde interés -en el cual, sin embargo, la naturaleza interna de la producción capitalista, (su) perturbación, sólo aparece en su forma más palpable- es la del capital que rinde "interés compuesto". -

(940) Ibid, pp., 376-377.

Aparece como un Moloch que exige todo el mundo como un sacrificio que le corresponde por derecho, pero cuyas legítimas demandas, que nacen de su naturaleza misma, nunca se satisfacen y siempre resultan frustradas por un destino misterioso..."(s.n.) (941)

Dios insatisfecho: exige el sacrificio del mundo que, -- con todo, nunca jamás colma su apetito; dios insatisfecho y frustrado por "un destino misterioso".

La "total" cosificación, perturbación e inversión que -- representa el fetichismo perfecto y consumado: el capital que da intereses, corresponde fielmente: "agota el concepto" de la reproducción capitalista.

2.- Cinco desmistificaciones consecutivas del "fetichismo perfecto": el capital que rinde interés.

a) Primera desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: el movimiento característico del capital en la producción y en la circulación.

El regreso "atípico" del capital a su punto de partida en el "fetichismo perfecto".

Destaca Marx:

"...El movimiento característico del capital, tanto en el proceso de producción como en el de circulación, es el retorno del dinero o la mercancía a su punto de partida: el capitalista. Ello expresa, por un lado, la verdadera metamorfosis, la conversión de la mercancía en sus condiciones de producción, y la transformación de las condiciones de producción, otra vez en la forma de la mercancía, o sea, la reproducción, y por otro lado la metamorfosis formal, la conversión de la mercancía en dinero, y de éste otra vez en la mercancía. Por último, la multiplicación del valor: D-M-D'. El valor primitivo, que aumenta durante el proceso, siempre queda en poder del mismo capitalista. Sólo cambian las formas en que lo posee: dinero, mercancía, o la forma del propio proceso de producción..."(s.n.)

Empero en el caso del capital que rinde interés, este regreso es atípico. De ahí se abre la desmistificación.

Señala Marx:

"...En el caso del capital que rinde interés, este regreso del capital a su punto de partida adquiere un aspecto muy exterior, divorciado del verdadero movimiento cuya forma es. A invierte su dinero, no como dinero, sino capital. Aquí no ocurre cambio alguno en el dinero. Sólo cambia de manos. Su verdadera conversión en capital ocurre sólo mientras se encuentra en manos de B. Pero se ha convertido en capital para A, a consecuencia del paso -- del dinero, de manos de A a las de B. El verdadero regreso del capital, del proceso de producción y circulación, se produce en el caso de B. Pero para A, el regreso ocurre de la misma manera en que ocurrió la enajenación. El dinero pasa otra vez de B a A. Este presta el dinero, en lugar de invertirlo..."(s.n.) (942)

Es la primera desmistificación.

b) Segunda desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: en el verdadero proceso de producción del capital cada uno de los movimientos del dinero expresa un aspecto de la reproducción. En el "fetichismo perfecto" sólo expresa el traspaso del dinero mismo.

Observa Marx:

"...En el verdadero proceso de producción del capital, - cada uno de los movimientos del dinero expresa un aspecto de la reproducción, ya sea la inversión del dinero en trabajo, la conversión de la mercancía terminada en dinero (final del acto de la producción) o la reconversión del dinero en mercancías (renovación del proceso de producción, reiniciación de la reproducción)..."(s.n.)

Pero en el caso del "fetichismo perfecto" encontramos que:

(942) Ibid.

"...El movimiento del dinero, cuando se lo presta como capital, es decir, cuando no se convierte en capital, sino que entra en la circulación como capital, expresa sólo el traspaso del mismo dinero, de una persona a otra. Los derechos de propiedad siguen en manos del prestador, pero la posesión se traslada al capitalista industrial. Pero para el prestador, la conversión del dinero en capital comienza en el momento en que lo invierte como capital, en lugar de invertirlo como dinero, es decir, -- cuando lo entrega al capitalista industrial. < Si que siendo capital para él, aunque no lo preste al capitalista industrial, sino a un manirroto, o a un obrero que no puede pagar su arriendo. Todo el negocio de los montepíos (se basa en eso). Es cierto que la otra persona lo convierte en capital, pero esta es una operación que ocurre más allá de aquella en la cual se encuentran involucrados el que presta y el que toma prestado..."(s.n.)

De tal manera que:

"... Este desarrollo se borra, no es visible, no está incluido de modo directo. En lugar de la verdadera conversión del dinero en capital, sólo aparece la forma vacía de este proceso. Tal como en el caso de la fuerza de trabajo, el valor de uso del dinero se convierte aquí en el de creación del valor de cambio, más valor de cambio del que él mismo contiene. Se presta como valor que se valoriza, como mercancía, pero una mercancía que, precisamente debido a esta cualidad, difiere de las mercancías como tales, y por lo tanto, también posee una forma específica de enajenación..."(s.n.) (943)

El verdadero proceso se vela "se borra" y sólo aparece la forma vacía del proceso. El valor de uso del dinero⁽⁹⁴⁴⁾ "se convierte aquí en el de la creación del valor de cambio".

Es la segunda desmistificación.

(943) Ibid., pp., 377-378.

(944) Cfr. supra, nota 938.

c) Tercera desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: en el verdadero proceso de producción- el capitalista es el punto de partida y el punto de regreso de el capital. En el caso del "fetichismo perfecto" el capitalista existe en una doble forma: -- jurídica y económica. Prestamista zurdo.

Anota Marx:

"...El punto de partida del capital es el dueño de las -- mercancías, el dueño del dinero; en una palabra, el capitalista. Como en el caso del capital coinciden el punto de partida y el de regreso, retorna al capitalista. Pero aquí éste existe en una doble forma, como el dueño del capital y como el capitalista industrial que en realidad convierte el dinero en capital. El capital sale en verdad de él- (el capitalista industrial) y vuelve a él. Pero sólo como poseedor. El capitalista existe en una doble forma: en el plano jurídico y en el económico. El capital como propiedad, entonces, vuelve al capitalista jurídico, prestamista zurdo. Pero el regreso del capital, que incluye la conservación de su valor y se establece como valor que se -- mantiene y perpetúa por sí mismo, es provocado en verdad -- por pasos intermedios en lo que se refiere al capitalista II, pero no en lo referente al capitalista I. Por lo tanto, en este caso, el regreso no es la consecuencia y resultado de una serie de procesos económicos, sino que se efectúa gracias a determinada transacción jurídica entre comprador y vendedor, por el hecho de que se presta en lugar de ser vendido, y por lo tanto se enajena sólo en forma temporaria. Lo que se vende es en verdad, su valor- de uso, cuya función en este caso consiste en producir -- valor de cambio, dar ganancia; en otras palabras, producir más valor del que contiene. Como dinero, no cambia -- porque se use. Sin embargo se invierte como dinero y refluye como dinero..." (s.n.) (945)

Es la tercera desmistificación.

d) Cuarta desmistificación. El plano esencial de lo -- capitalista: de acuerdo a los datos recuperados por la reconstrucción esencial la forma del regreso del dinero-capital depende del modo de reproducción del capital. Pero en el caso del "fetiche perfecto" todo el proceso esencial se encuentra oscurecido y -- mistificado no sólo por los rasgos mistificadores -- de las esferas de la producción y circulación mismas, sino fundamentalmente por el plano de la realidad capitalista: la conversión del plusvalor en ganancia, la constitución de la tasa media de ganancia y las formas más aparentes de la ganancia. La específica mistificación del interés.

Señala Marx:

el plano esencial de lo capitalista

"...La forma en que regresa depende del modo de reproducción del capital. Si se presta como dinero, vuelve en forma de capital circulante, es decir, que regresa todo su valor más la plusvalía, en este caso la parte de la plusvalía o de la ganancia compuesta de interés; la suma de dinero prestada, más la cantidad adicional que nació de ella.

Si se presta en forma de máquinas, edificios, etc.; en -- una palabra, en una forma material en que funciona como capital fijo en el proceso de producción, entonces vuelve en la forma de capital fijo, como una anualidad, es decir, por ejemplo, como un volumen anual igual a la reposición del desgaste o sea, igual a la parte del valor que entró en el proceso de circulación, más la porción de plusvalía que se calcula como ganancia (en este caso, una parte de la ganancia, interés) sobre el capital fijo (no en la medida en que es capital fijo, sino en la medida en que, en general, es capital de una magnitud definida)..."(s.n.)

el plano del "fetiche perfecto"

"...En la ganancia como tal, la plusvalía, y por lo tanto su verdadera fuente, ya se encuentra oscurecido y mistificada..." (s.n.)

el plusvalor como ganancia

"...1) Porque, considerada desde el punto de vista formal, la ganancia es plusvalía calculada sobre el total del capital anticipado, de modo que cada porción de capital-fijo y circulante-invertido en materias primas, maquinaria o trabajo, da un volumen igual de ganancia..."(s.n.)

la tasa media de ganancia

"... 2) Porque, como en el caso de un único capital dado de 500, por ejemplo, cada quinta parte rinde el 10%, si la plusvalía equivale a 50; de modo que ahora, como resultado del establecimiento de la tasa general de ganancia, - cada capital de 500 ó 100 no importe en que esfera funcione, no importa cuáles sean las propiedades relativas del capital variable y el constante, no importa cuán variados sean los períodos de rotación etc., rendirá la misma ganancia media -digamos del 10%- en el mismo período de tiempo que cualquier otro capital en condiciones orgánicas -- muy distintas. Porque entonces la ganancia de cada capital considerado aisladamente, y la plusvalía que produce en su propia esfera de producción se convierte, en rigor, en magnitudes distintas. Es cierto que el punto 2 no hace más que desarrollar lo que ya se sugirió en el punto 1..."(s.n.)

plusvalor, ganancia e interés

"...Pero la base del interés es esta forma ya exteriorizada de la plusvalía, es decir, su existencia como ganancia. Esta forma difiere de su primer aspecto simple, en el sentido de que todavía revela el cordón umbilical de su nacimiento, y no es, a primera vista, reconocible en modo alguno como una forma de la plusvalía. El interés presupone de manera directa, no la plusvalía, sino la ganancia, de la cual no es más que una porción ubicada en una categoría o división especial. Por lo tanto resulta más difícil reconocer la plusvalía en el interés en que la ganancia, ya que el interés se vincula de manera directa, con la plusvalía, sólo en forma de ganancia..."(s.n.)

Por lo tanto, concluye la desmistificación de Marx:

la específica mistificación del interés

"...El tiempo que hace falta para el retorno del capital depende del verdadero proceso de producción; en el caso del capital que rinde interés, su reflujo como capital parece depender nada más que del acuerdo entre el prestamista y el prestatario. De modo que el regreso del capital en esa transacción no parece ya ser un resultado determinado por el proceso de producción, sino que, en apariencia, el capital nunca pierde la forma de dinero, ni siquiera por un instante. Sin embargo, estas transacciones las determinan las reversiones reales. Pero esto no resulta evidente en la transacción..."(s.n.) (946)

Es la específica mistificación del interés: en la apariencia "el capital nunca pierde la forma de dinero, ni siquiera por un instante".

Es la cuarta desmistificación.

e) Quinta desmistificación. Desmistificación final -- global del interés.

La ganancia como resultado del interés. Se completa el rasgo fetichista del capital y el concepto del capital fetiche. Un "regalo del cielo" para la economía vulgar.

Concluye Marx:

Desmistificación 5,1

el plano esencial de la capitalista

La existencia antagónica de las condiciones capitalistas

"...El interés, como cosa distinta de la ganancia, representa el valor de la simple propiedad del capital, es decir, que convierte la propiedad del dinero (de una suma de valores, mercancías, fuese cual fuese la forma) en sí-

(946) Ibid., pp., 378 y 379.

misma, en propiedad de capital, y en consecuencia, las -- mercancías o el dinero como tales en valores que se valorizan. Es claro que las condiciones de trabajo son capital, sólo en la medida en que se enfrentan al trabajo como su no-propiedad, y por lo tanto funcionan como propiedad ajena.

Pero pueden funcionar de esta manera sólo en contradicción con el trabajo. La existencia antagónica de estas -- condiciones en relación con el trabajo hace de sus dueños capitalistas, y convierte en capital estas condiciones -- de las cuales ellos son dueños..."(s.n.)

el plano aparential de lo capitalista: realidad: -- queda borrada la forma clara y concreta por medio de la cual el dinero se convierte en capital

"...Pero el capital en manos del capitalista adinerado A no posee ese carácter contradictorio que lo convierte en capital, y que por lo tanto hace que la propiedad del dinero aparezca como propiedad del capital. Queda borrada -- la forma clara y concreta por medio de la cual el dinero o una mercancía se convierte en capital. El (capitalista) adinerado A no se enfrenta para nada al obrero, sino sólo con otro capitalista, el capitalista B. Lo que en verdad le vende es el 'uso' del dinero, el resultado que producirá cuando se convierta en capital productivo. Pero en rigor, lo que vende de modo directo no es el uso..."(s.n.)

Desmistificación 5,2

el plano esencial de lo capitalista

el "segundo" valor de uso del dinero

"...Si vendo una mercancía, vendo un valor de uso específico. Si compro dinero con mercancía, entonces compro el valor de uso funcional que posee el dinero como forma convertida de las mercancías. No vendo el valor de uso de -- la mercancía junto con su valor de cambio, ni compro el valor de uso especial del dinero junto con el dinero mismo. Pero el dinero como tal --antes de su conversión en capital y de su función como tal, función que no cumple -- mientras se encuentra en manos del prestamista del dinero-- sólo posee el valor de uso que tiene como mercancía -- (oro, plata, su sustancia material), o como dinero que es -- forma convertida de una mercancía. Lo que el prestamista vende en realidad al capitalista industrial, lo que en -- verdad ocurre en la transacción, es nada más que lo siguiente: traspassa la propiedad del dinero al capitalista industrial, durante cierto período. Cede su título de pro

propiedad durante cierto plazo, y a consecuencia de ello el capitalista industrial ha comprado la propiedad durante cierto período. De tal manera, su dinero parece ser capital antes de venderse, y la simple propiedad del dinero o de una mercancía -separada del proceso de producción -capitalista- se considera como capital..."(s.n.)

Y continúa observando:

las peras del peral

"...El hecho de que se convierta en capital sólo después de haber sido cedido, no establece diferencia alguna, lo mismo que el valor de uso del algodón no resulta modificado por el hecho de que su valor de uso sólo surja después que ha sido cedido al hilandero, o que el valor de uso de la carne sólo resulta evidente después que ha sido trasladado de la carnicería a la mesa del consumidor. Por lo tanto el dinero, cuando no se invierte en el consumo, y las mercancías, cuando no se las usa como medios de consumo por sus dueños, convierten en capitalistas a quienes los poseen y en sí mismos -por el proceso de producción capitalista, y aún antes de su conversión en capital productivo- son capital, es decir, un valor que se valoriza, se conserva y aumenta por sí mismo. Su atributo inmanente consiste en crear valor, en rendir interés, tal como el atributo del peral consiste en producir peras. Y como tal cosa que rinde interés vende el prestamista su dinero al capitalista industrial. Como el dinero se conserva por sí mismo, es decir, es valor que se conserva por sí, el capitalista industrial puede devolverlo en cualquier momento fijado por contrato. Como produce un volumen definido de plusvalía, de interés, anual, o más bien, como el valor lo incrementa en cualquier período de tiempo, también puede devolver esta plusvalía, al prestamista, anualmente, o en cualquier período establecido de manera convencional. El dinero como capital -rinde plusvalía todos los días, tal como el trabajo asalariado..."(s.n.)

el plano aparental de lo capitalista
realidad: el interés como un "tipo de plusvalía"
y la ganancia como "adición" resultante del empleo del capital. Inversión fetichista final

"...En tanto que el interés no es más que una parte de la ganancia establecida con un nombre especial, aquí aparece como (la plusvalía creada de manera específica por-

el) capital como tal, separada del proceso de producción, y en consecuencia (se debe) sólo a la simple propiedad -- del capital, a la propiedad del dinero y las mercancías, -- separada de las relaciones que engendran las contradicciones entre esa propiedad y el trabajo, con lo cual la convierten en propiedad capitalista. (El interés parece ser) un tipo específico de plusvalía, cuya creación se debe a la simple propiedad de capital, y por lo tanto a una característica intrínseca del capital; mientras que por el contrario, la ganancia industrial pareciera ser una simple adición que el prestatario obtiene al emplear el capital en forma productiva, es decir, al explotar a los obreros con la ayuda del capital tomado en préstamo (o, como también dice la gente, por su trabajo como capitalistas, -- caso en el cual la función del capitalista se hace equivalente al trabajo, e inclusive se identifica con el trabajo asalariado, ya que el capitalista industrial, al participar de manera concreta en el proceso de producción, aparece, en rigor, como un agente activo de la producción, -- como un obrero, inactivo, cuya función de dueño de propiedad se encuentra separada del proceso de producción, y -- fuera de él)..." (s.n.)

El cuadro desmistificante develado por Marx en la conclusión desmistificadora global (Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital) se completa con esta desmistificación particular del "capital que da intereses".

La conversión del plusvalor en ganancia (y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia "que tiene prioridad aparential"), -- se sigue del establecimiento de la tasa media o general de ganancia (donde "no importa en que esfera funcione, no importa cuales sean las propiedades relativas del capital" porque ha de rendir -- "la misma ganancia media") y viene a morir en las reconocidas formas "más aparentes de la ganancia".

Dentro de ellas destaca la identidad capital-interés como eslabón de la irracional Fórmula Trinitaria: "ese logaritmo amarillo".

El manuscrito de Las teorías nos brinda la oportunidad de reconocer ese último eslabón como fetichismo perfecto: en él la ganancia propiamente dicha (y de la cual el interés representa sólo una parte) no sólo aparece mistificada sino que, frente al inte-

rés como la forma perfecta del capital, se revela como una exclusiva "adición"; como una exclusiva resultante natural que el "préstario obtiene al emplear el capital en forma productiva".

Es la inversión fetichista final consolidada.

Toda la esencia explotativa en la propia esencia de lo -- capitalista, asentada en su muy específica e histórica relación - capital, aparece ahora como el resultado de la presencia de la -- identidad capital-interés.

Es la inversión fetichista final consolidada.

La explotación resulta así, sólo un momento del "verdadero" acceso a la riqueza: la propiedad - posesión sobre la identidad capital-interés.

Es por ello, que la desmistificación quinta continúa destacando:

el interés, no la ganancia es lo que parece ser -- la creación del valor

"...Así, el interés, no la ganancia, es lo que parece ser la creación de valor que nace del capital como tal, y en consecuencia, de la simple propiedad de capital; entonces, se lo considera como la renta específica creada por el capital. Esta es también la forma en que lo conciben los -- economistas vulgares..."(s.n.)

Es la inversión fetichista final consolidada.

quedan borrados todos los eslabones intermedios. se completa el rasgo fetichista del capital. el capital-fetiché.

"...De este modo quedan borrados todos los eslabones intermedios y se completa el rasgo fetichista del capital, como también el concepto del capital-fetiché. Esta forma-

surge por necesidad, porque el aspecto jurídico de la propiedad se encuentra separado de su aspecto económico, y una parte de la ganancia, con el nombre de interés, acrecienta el capital, que se encuentra separado por completo del proceso de producción, o corresponde al dueño de ese capital..."(s.n.)

Es la inversión fetichista final consolidada.

un regalo del cielo para la economía vulgar.

D-D': la forma incomprensible del capital.

la inversión extrema de las relaciones de producción.

"...Para el economista vulgar, quien desea presentar el capital como una fuente independiente de valor, una fuente que crea valor, esta forma, por supuesto, es un regalo del cielo, una forma en que la fuente de ganancia ya no resulta reconocible, y el resultado del proceso capitalista -separado del proceso mismo- adquiere una existencia independiente. En D-M-D' se conserva todavía un eslabón intermedio. En D-D' tenemos la forma incomprensible del capital, la inversión y materialización más extremas de las relaciones de producción..."(s.n.)(947)

El eslabón intermedio que representa D-M-D' se determina.

Tenemos, ahora, D-D': la forma incomprensible del capital. (948)

Tenemos, ahora, D-D': la inversión fetichista extrema de las relaciones de producción.

Es la quinta y última desmistificación de la serie de desmistificaciones consecutivas del "fetichismo-perfecto": el capital que rinde interés.

(947) Ibid, pp., 379,380 y 381.

(948) Cfr. supra, nuestra alusión inmediatamente posterior al contenido de este primer apartado: la oferta de Marx.

3.- El "fetiche-perfecto" se transporta de la relación -- capital-ganancia: capital-interés a la relación tasa-general de ganancia - tasa de interés general.
Atisbo: la representación fetichista extrema del "fetich-perfecto" en la "conciencia habitual" de los -- agentes.

Tal y como reconocimos ya previamente,⁽⁹⁴⁹⁾ la conversión -- del plusvalor en ganancia se corresponde con la transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia y, al decir de Marx, - esta segunda "tiene prioridad aparential".

Sucede lo mismo en el caso de la relación capital-ganancia, capital-interés.

Nos toca reconocer, ahora, cómo esta nueva avanzada mistificadora extrema del "fetich-perfecto" es de suma importancia en la "elaboración de este aspecto del capital": también "tiene prioridad aparential" dado que los agentes se representan la realidad en asociación inmediata con las diferencias entre una tasa general de ganancia y una tasa de interés general.

De esta manera el cuadro desmistificante reconstruido por Marx, se añade un eslabón aparential más. Veamos.

Observa Marx:

tasa de interés general y
tasa general de ganancia

"...Una tasa de interés general corresponde, como es natural, a la tasa general de ganancia. No es nuestra intención analizar esto aquí, más a fondo, ya que el análisis del capital que rinde interés no corresponde a esta sección general, sino a la que trata del crédito. Pero la observación de que la tasa media de ganancia, parece mucho-

(949) Cfr. supra, Desmistificación de la unidad ganancia, particularmente, pp., 36 - 71.

menos palpable, mucho menos sólida que la tasa de interés es importante para la elaboración de este aspecto del capital. Es cierto que la tasa de interés fluctúa de manera continua. (puede ser) del 2% hoy (en el mercado monetario para el capitalista industrial, y esto es lo único que -- analizamos), del 3% mañana y del 5% pasado mañana. Pero -- es del 2, del 3, del 5% para todos los prestatarios. Es una condición general, la de que toda suma de dinero de \$ 100 de el 2, el 3 ó el 5%, en tanto que el mismo valor en su verdadera función de capital rinde proporciones muy distintas de ganancia real en las diferentes esferas de producción. La verdadera ganancia se desvía del nivel medio ideal, que sólo se establece por un proceso continuo, una reacción, y ello sólo ocurre durante largos períodos de circulación del capital. En ciertas esferas la tasa de ganancia es más elevada en algunos años, en tanto que es inferior en años posteriores. Tomando todos los años juntos, o tomando una serie de esas evoluciones, se obtiene, en general, la ganancia media. De tal manera, nunca aparece como algo dado de modo directo, sino sólo como el resultado medio de oscilaciones contradictorias. Muy distinto es el caso de la tasa de interés. En su generalidad, es un hecho que se establece todos los días, hecho que el capitalista, industrial considera como una condición previa y un rubro del cálculo de sus operaciones. La tasa media de ganancia existe, en verdad, sólo como una cifra media ideal, en la medida en que se sirve para calcular la ganancia real; sólo existe como una cifra media, como una abstracción, en la medida en que se establece como algo -- que en sí mismo es completo, definido, dado. Pero en realidad existe nada más que como la tendencia determinante del movimiento de nivelación de las distintas tasas de ganancia real, o sea, de capitales individuales en la misma esfera, o de distintos capitales en las diferentes esferas de producción..."(s.n.)

La prioridad aparential de la tasa general de interés, es pues más que evidente: es mucho "más palpable" y mucho "más sólida" que la tasa general de ganancia; mucho "más palpable y sólida" a la "conciencia habitual" de los agentes. Es, sencillamente: más-real. De ahí su prioridad aparential: entra cotidianamente en el "cálculo de sus operaciones".

De ahí que:

"...Lo que el prestamista exige al capitalista se calcula sobre la tasa de ganancia general (media), y no sobre cada una de las desviaciones respecto de ella. En este caso el promedio se convierte en la condición previa. La pro -

plia tasa de interés varía, pero varía para todos los prestatarios.

Por otro lado una tasa de interés definida, igual, existe no sólo en promedio, sino en la realidad (aunque vaya acompañada por variaciones entre las tasas mínima y máxima, según que el prestatario sea o no de primera calidad), y las desviaciones se presentan más bien como excepciones provocadas por circunstancias especiales. Los boletines meteorológicos no indican el estado del barómetro con más exactitud que los boletines de la bolsa de valores exponen las tasas de interés, no para tal o cual capital, sino para el capital disponible en el mercado monetario, es decir, el capital disponible para préstamos... "(s.n.)

Una tasa de interés general "definida" existe "no sólo en promedio, sino en la realidad".

Y continúa desarrollando Marx:

la tasa general de ganancia
un movimiento muy complejo

"...No es el lugar para estudiar las razones de esta mayor estabilidad e igualdad de la tasa de interés sobre el capital de préstamo, en contraposición a la forma menos tangible de la tasa de ganancia general. Dicho estudio corresponde a la sección sobre el crédito. Pero resulta evidente lo siguiente: las fluctuaciones de la tasa de ganancia en todas las esferas -aparte de las ventajas especiales de que pueden gozar algunos capitalistas de la misma esfera de producción- depende del nivel existente de los precios de mercado, y de sus fluctuaciones en torno de los precios de costo. La diferencia en las tasas de ganancia en las distintas esferas sólo puede discernirse por comparación de los precios de mercado en las diferentes esferas, es decir, los precios de mercado de las diversas mercancías con los precios de costo de éstas. Una declinación de la tasa de ganancia por debajo del promedio ideal, en cualquier esfera determinada, basta, cuando es prolongada, para provocar un retiro de capitales de esa esfera, o para impedir el ingreso en ella del monto medio de nuevos capitales. Pues el aflujo de nuevos capitales adicionales, en mayor medida aún que la redistribución de los ya invertidos, es lo que nivela la distribución de capitales en las distintas esferas. La sobreganancia en las diferentes esferas, por otro lado, sólo resulta discernible por comparación de los precios de mercado con los de costo. En cuanto se advierte una diferencia en uno u otro sentido, (comienza) un aflujo o una salida de capitales -

a o de las esferas de que se trata. Aparte del hecho de que este acto de nivelación lleva tiempo, la ganancia media en cada esfera sólo se vuelve evidente en las tasas de ganancia media obtenidas, por ejemplo, a lo largo de un ciclo de siete años, etc., según la naturaleza del capital. Si las simples fluctuaciones -por debajo y por encima (de la tasa general de ganancia)- no superan la proporción media, y si no adoptan formas extraordinarias, no bastan, pues, para provocar un traspaso de capitales, y además el traspaso de capitales fijos presenta ciertas dificultades. Los auges momentáneos sólo pueden tener un efecto limitado, y es más probable que atraigan o rechacen capitales adicionales, y no que provoquen una redistribución del capital invertido en las diferentes esferas.

Se advierte que todo esto implica un movimiento muy complejo en el cual, por un lado, los precios de mercado de cada una de las esferas, los precios de costo relativos de las distintas mercancías, la situación respecto de la demanda y la oferta en cada una de las esferas, y por otro lado la competencia entre los capitalistas en las diferentes esferas, desempeñan un papel; y además, la velocidad del proceso de nivelación, ya que sea que resulte más rápido o más lento, depende de la composición orgánica particular de los diferentes capitales (más capital fijo o circulante por ejemplo), y de la naturaleza singular de sus mercancías, es decir, de si su naturaleza de valores de uso facilita un rápido retiro del mercado y la disminución o aumento de la demanda en consonancia con el nivel de los precios de mercado..."(s.n.)(950)

Un movimiento sumamente complejo que palidece frente al esplendor práctico de la tasa de interés general.

la tasa de interés general

todas las formas del capital quedan borradas

"...Por otro lado, en el caso, del capital monetario, sólo dos tipos de compradores y vendedores, sólo dos tipos de demanda y oferta, se enfrentan en el mercado del dinero. Por una parte, la clase de capitalistas prestatarios; por la otra, los prestamistas de dinero. La mercancía tiene una sola forma: dinero. Todas las distintas formas que adopta el capital según las diferentes esferas de producción o circulación en que se lo invierte, quedan aquí borradas. Aquí existe la forma indiferenciada, siempre idéntica, la de un valor de cambio independiente, es decir, de dinero. En este terreno se interrumpe toda competencia entre las distintas esferas; todas se agrupan como prestatarias de dinero, y el capital también las enfrenta en-

una forma en que sigue siendo indiferente a la manera en que se lo utiliza. En tanto que el capital productivo sólo surge del movimiento de competencia entre las diferentes esferas, como capital conjunto de toda la clase, aquí el capital, en rigor -y en lo que se refiere a la presión ejercida-, actúa como tal en la demanda de capital. Por otro lado, el capital monetario (el capital que se encuentra en el mercado del dinero) posee en verdad la forma -- que le permite, como elemento común, prescindiendo de su utilización especial, ser distribuido entre las distintas esferas, en la clase capitalista, según las necesidades - de producción de cada una de las esferas. Lo que es más, - con el desarrollo de la industria en gran escala, el capital monetario, en la medida en que se presenta en el mercado, se encuentra representado cada vez menos por el capitalista individual, el dueño de tal o cual porción de capital disponible en el mercado, sino que se concentra, se organiza y (queda sometido), en forma muy distinta que la de la producción real, al control de un banquero que representa el capital. De modo que en lo que se refiere a la forma de la demanda, la presión de una clase se enfrenta (al capital de préstamo); y en lo que se refiere a la oferta, aparece como capital de préstamo en masse, el capital de préstamo de la sociedad, concentrado en unos pocos depósitos..."(s.n.)

De tal manera que:

tasa general de ganancia y tasa de interés general:
las razones de la prioridad aparente.

"...Estas son algunas de las razones de que la tasa general de ganancia parezca como un brumoso espejismo, en contraste con la tasa de interés fijo, que si bien fluctúa - en magnitud, fluctúa, sin embargo, en la misma medida para todos los prestatarios, y por lo tanto los enfrenta -- siempre como algo fijo, dado; tal como el dinero, a pesar de los cambios de su valor, tiene el mismo valor para todas las mercancías. Así como en el mercado los precios de las mercancías oscilan todos los días, cosa que no les impide ser cotizadas diariamente, así ocurre con la tasa de interés, que también se cotiza con regularidad como el -- precio del dinero. Ese precio establecido del capital, -- pues aquí el capital se ofrece como un tipo especial de mercancía dinero-, y por consiguiente su precio de mercado se establece de la misma manera que el de todas las -- otras mercancías. Así, pues, la tasa de interés se expresa siempre en la tasa de interés general, como un monto - fijo (que debe pagarse) por cierto monto de dinero; en -- tanto que la tasa de ganancia, en determinada esfera, puede variar aunque los precios de mercado de las mercancías

sean los mismos (según las condiciones en que cada capital produce la misma mercancía; ya que la tasa de ganancia individual no depende del precio de mercado de la mercancía, sino de la diferencia entre el precio de mercado y el de costo), y se nivelan en las diferentes esferas, a lo largo de las operaciones, sólo a consecuencia de constantes fluctuaciones. En una palabra, sólo en el capital monetario, el capital que puede prestarse, se convierte - el capital en una mercancía, cuya cualidad de valorización tiene un precio fijo, que se cotiza como la tasa de interés predominante..."(s.n.) (951)

Se observará la enorme "prioridad aparental" que representa este transporte del "fetichismo-perfecto" de la relación capital - ganancia: tasa general de ganancia-tasa de interés general.

Completa el cuadro desmistificante de Marx y nos presenta los verdaderos conceptos de la realidad capitalista tal cual ellos se constituyen y tal cual se les representan, en consecuencia, a la "conciencia habitual".

4.- La mistificación (extrema) propia a la forma del capital-interés.

La más pura forma fetichismo del capital.

Los conceptos de la realidad capitalista.

Toda vez establecida la desmistificación propia al capital-interés, Marx procede, de inmediato, a precisar, en función conclusiva, la mistificación (extrema) propia a la forma del capital-interés.

Concluye:

partimos de D-M-D y su resultado D-D'

ahora encontramos a D-D' como el sujeto

"...De tal modo el capital adquiere su pura forma de fetichismo en el capital que rinde interés, y en verdad, en su

forma directa de capital monetario que rinde interés -- (las otras formas de capital que da interés, que no tienen por qué ocuparnos aquí, derivan a su vez de esta forma, y la presuponen). Primero, como resultado de su constante existencia como dinero, forma en la cual quedan borrados todos sus rasgos determinantes, e invisibles todos sus elementos reales; en esta forma, representa no más que un valor de cambio independiente, valor que se ha independizado. La forma monetaria es transitoria en el proceso real del capital. En el mercado monetario el capital siempre existe en esa forma. Segundo, la plusvalía que produce, que (aquí) vuelve a adoptar la forma de dinero, puede corresponder al capital como tal, y por consiguiente al simple dueño de capital monetario, es decir, de capital separado de su proceso. En este caso D-M-D' se convierte en D-D', y tal como -- aquí su forma es la monetaria indiferenciada (pues el dinero es precisamente la forma en que se borran las diferencias entre las mercancías como valores de uso, y también, por consiguiente, quedan borradas las diferencias entre capitales productivos impuestas por las condiciones de existencia de dichas mercancías, las formas particulares de los propios capitales productivos) así también la plusvalía que produce, el dinero excedente -- que es o en que se convierte, aparece como una tasa de finida, medida por el volumen del dinero. Si la tasa de interés es del 5 por ciento. 100 usadas como capital se convierten en 105. Esta es la forma muy tangible del valor que se valoriza, o del dinero que produce dinero, y al mismo tiempo la forma desde todo punto de vista irracional, la forma mistificada, incomprensible. En el análisis del capital partimos de D-M-D, de la cual D-D' era nada más que el resultado. Ahora encontramos D-D' como el sujeto. Así como el crecimiento es característico de los árboles, así la producción de dinero (Tóxos) es característica del capital en esta forma -- pura de dinero (capital) monetario. La forma superficial incomprensible que encontramos, y que por lo tanto constituía el punto de partida de nuestro análisis, reaparece como resultado del proceso en que la forma del capital se enajena poco a poco, cada vez más, y se vuelve independiente de su sustancia interna. Partimos del dinero como forma convertida de la mercancía. Llegamos al dinero como forma convertida del capital, tal como percibimos que la mercancía es la condición previa y el resultado del proceso de producción de capital..." (s.n.) (952)

(952) Ibid., pp., 384 y 385.

La mistificación propia a la forma del capital-interés es pues, evidente:

primero: con ella, y más precisamente, con la "forma -- directa de capital monetario que rinde interés" el capital adquiere su más "pura forma de fetiche": es el momento extremo de la mistificación.

segundo: las restantes formas del capital que "da interés", son formas que "derivan" de esta y la -- "presuponen": es la centralidad lógico-histórica del concepto capital.⁽⁹⁵³⁾

tercero: con la presencia de la "forma directa de capital monetario que rinde interés", dice claramente Marx, en tanto que resultado de su "constante existencia como dinero", la forma del capital-interés "borra y hace invisibles" todos los rasgos, determinaciones y elementos "reales".

cuarto: en rigor, la forma del capital-interés, representa "un valor de cambio independiente", un valor que "se ha independizado".⁽⁹⁵⁴⁾

quinto: la forma del capital-interés "parece corresponder al capital como tal"; el capitalista strictu sensu parece coincidir con el "simple dueño del capital monetario", es decir: con el "capital separado de su proceso"

sexto: D-M-D' se convierte en D-D' con lo cual "quedan borradas las diferencias entre capitales productivos" y el propio plusvalor "aparece -- como una tasa definida medida por el volumen -

(953) Cfr. Rosdolsky y Reicheldt, op.cit. Igualmente, Zelleny, op.cit.

(954) Cfr. El Capital, op.cit. Tomo I, Vol. I, Capítulo I, apdo. 3: "La forma de valor o el valor de cambio", pp., 58-86.

de dinero: una forma "desde todo punto de vista "irracional" "mistificada" e "incomprensible".

séptimo: en el análisis del capital se partió de D-M-D' que incluía a D-D' como "su resultado": "ahora encontramos a D-D' como el sujeto"

Es la mistificación extrema propia a la forma del capital-interés: D-D' "resultado" de D-M-D' aparece, ahora, "como el sujeto": la entidad a partir de la cual se estructura el todo y a partir de la cual adquiere su sentido.

La forma derivada del capital-interés aparece irracional, mistificada e incomprensiblemente como la entidad productiva del "capital como tal".

Es la inversión fetichista final: la mistificación extrema propia a la forma del capital-interés que completa el cuadro desmistificante tematizado por Marx.

"... Así como el crecimiento es característico de los árboles, así la producción de dinero es característica del capital en esta forma pura de dinero..." (s.n.)

Y remata Marx:

"...La forma superficial incomprensible que encontramos y que por lo tanto constituía el punto de partida de -- nuestro análisis, reaparece como resultado del proceso en que la forma del capital se enajena poco a poco, cada vez más, y se vuelve independiente de su sustancia interna..."

Esa forma "superficial incomprensible" que nos otorgó el "punto de partida" vuelve a presentarse ahora "como resultado" del complejo proceso en el cual el capital se "enajena poco a poco hasta presentarse con independencia de su "sustancia interna".

Son los conceptos de la realidad capitalista.

Tal que:

"...Partimos del dinero como forma convertida de la mercancía. Llegamos al dinero como forma convertida del capital, tal como percibimos que la mercancía es la condición previa y el resultado del proceso de producción de capital..."

Son los conceptos de la realidad capitalista.

Todo lo cual nos da la clave para el reconocimiento del procedimiento argumental marxiano⁽⁹⁵⁵⁾ en el entero proyecto crítico completado; procedimiento propio para la aprehensión del objeto dinámico capital, sólo totalizable en la ejecución de un programa materialista-dialéctico.⁽⁹⁵⁶⁾

Esta es, pues, la mistificación (extrema) propia a la forma del capital-interés; forma "irracional, mistificada e incomprendible" que postula a la producción de dinero como la característica del capital-interés; D-D' es "el sujeto": la más pura forma fetiche del capital.

Y estos son, también, los conceptos de la realidad capitalista.

5.- El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía -- vulgar y el socialismo vulgar. Burgueses contra usureros. Final.

El primer apartado de los "Agregados" a Las teorías toca fin deteniéndose en tres consideraciones específicas, que son:

- a) el "fetiche-perfecto" en el plano de la economía vulgar
- b) burgueses contra usureros en el discurso teórico y
- c) el "fetiche-perfecto" en el plano del socialismo vulgar.

(955) Cfr. supra, las págs. iniciales de nuestro estudio.

(956) Cfr. K. Korsch, Marxismo y filosofía, op.cit., así como: Introducción a El Capital, op.cit.

Las tres consideraciones redondean y afirman la presentación desmistificante de Marx. Reconozcámoslas.

a) El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía-vulgar.

Concluye Marx:

"...Este aspecto del capital, que es el más fantástico- y que al mismo tiempo se aproxima más a la idea popular respecto de él, se considera a la vez como la 'forma -- fundamental' por los economistas vulgares, y se convierte en el primer punto de ataque por los críticos superficiales; los primeros, en parte porque las vinculaciones internas resultan por lo menos evidentes aquí, y el capital surge en una forma en la cual parece ser una -- fuente independiente de valor, en parte porque su carácter contradictorio queda oculto y borrado por completo en esta forma, y no (se hace evidente) contradicción alguna con el trabajo. Por otro lado, (el capital se ve sometido a) ataques porque es la forma en que aparece en su aspecto más irracional y ofrece el punto más fácil - de ataque para los socialistas vulgares..."(s.n.)(957)

El "fetiche-perfecto" : - es el aspecto "más fantástico" del capital

- aparece como la "forma fundamental"
- disuelve las "vinculaciones internas"
- parece ser "una fuente independiente de valor"
- su carácter contradictorio "queda oculto y borrado por completo"
- no hace evidente "contradicción alguna con el trabajo"
- aparece en su aspecto "más irracional"

Los conceptos de la realidad capitalista:

- es la forma de la representación que "mas se aproxima a la idea popular"

El plano de la economía vulgar :

- es asumido por ella como la "forma fundamental" del capital: es el cuerpo inmediato de su cientificidad
- y ya en ello se toca con el "ataque" del socialismo vulgar

Es el "fetiche-perfecto" en el plano de la economía -- vulgar.

b) Burgueses contra usureros en el discurso teórico.

Concluye Marx:

"...La polémica entablada por los economistas burqueses del siglo XVII (Child, Culpeper y otros) contra el interés como forma independiente de la plusvalía, no hace más que reflejar la lucha de la naciente burguesía industrial contra los anticuados usureros, que en esa época monopolizaban los recursos pecuniarios. En este caso el capital que rinde interés sigue siendo -- una forma antídiluviana del capital, que todavía tiene que ser subordinada al capital industrial y adquirir -- la situación independiente que debe adoptar -- en teoría -- y en la práctica -- sobre la base de la producción capitalista. La burguesía no vaciló en aceptar la ayuda del Estado en este, como en otros casos, cuando se trataba de hacer que las relaciones de producción tradicionales que encontraba se volvieran adecuadas para las suyas propias..." (s.n.) (958)

Un enfrentamiento entre clases que se expresa como una demostración temprano-crítica-burguesa ⁽⁹⁵⁹⁾ "contra el interés -- como forma independiente de la plusvalía".

(958) Ibid.

(959) Cfr. Koffler, op.cit.,

Y es que esta "forma antediluviana" todavía debe ser -- subsumida al capital industrial para así "adquirir la situación - independiente que debe adoptar -en teoría y en la práctica- sobre la base de la producción capitalista".

Son los burgueses frente a los usureros en el discurso-teórico.

c) El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía-vulgar.

Concluye Marx:

"...Es claro que cualquier otra división del trabajo entre los distintos tipos de capitalistas, es decir, el -- aumento de la ganancia industrial mediante la reduc -- ción de la tasa de interés, y a la inversa, no afecta en manera alguna la esencia de la producción capitalista. -- El tipo de socialismo que ataca al capital que da inter -- rés, como 'forma fundamental' del capital, no sólo se - mantiene por completo dentro de los límites del horizon -- te burgués. En la medida en que su polémica no es un -- ataque y crítica erróneamente concebido, impulsados por una vaga noción y dirigidos, contra el capital mismo, - aunque identificándolo con una de sus formas derivadas, no es más que una campaña, disfrazada de socialismo, -- para el desarrollo del crédito burgués, y en consecuen -- cia, sólo expresa el bajo nivel de desarrollo de las -- condiciones existentes en un país en que semejante polémica puede pasar por socialista, y es, en sí misma, no -- más que un síntoma teórico del desarrollo capitalista, - aunque este esfuerzo burgués adopte formas tan sorprendentes como la del 'crédit gratuit' por ejemplo. Lo mismo rige para el saintsimonismo, con su glorificación de la banca (crédit mobilier, más adelante)..."(s.n.) (960)

Indiscutible: su polémica "no es más que una campaña, - disfrazada de socialismo, para el desarrollo del crédito burgués"

Necesario: es un discurso que se mantiene por completo dentro de "los límites del horizonte burgués".

(960) Ibid, pp., 385 y 386.

Sintomático: "sólo expresa el bajo nivel de desarrollo de las condiciones existentes en un país en que semejante polémica puede pasar socialista y es, en sí misma, no más que un síntoma teórico del desarrollo capitalista". ¡Vale!

Evidente: su presa son las formas "derivadas": el plano de lo inmediato-aparencial.

Es el "fetiche-perfecto" en el plano de la economía -- vulgar y es, también, el final del primer apartado de las Teorías.

El segundo apartado:

II: El capital que da intereses y el capital comercial en relación con el capital industrial. Formas más antiguas. Formas derivadas.

El capital comercial y el capital usurario :esos dos grandes monstruos que pre-existen al capital industrial propia mente dicho.

Este los pre-supone y los desarrolla: son su pasado y su futuro. Son su resultado.⁽⁹⁶¹⁾

Pero, para ello, debe primeramente subordinarlos; debe otorgarles una situación independiente "en teoría y en la práctica" sobre la "base" de lo específicamente "capitalista": formas "derivadas" pero funcionales; momentos o expresiones del capital industrial.

(961) Cfr. El Capital, op.cit. Tomo III, Vol. 6, Sección Cuarta, Capítulo XX "Consideraciones históricas sobre el capital comercial", pp., 413, 431, - igualmente: Tomo III, Vol. 7, Sección Quinta, Capítulo XXXVI "Condiciones precapitalistas", pp., 765 - 789.

Es el tema del segundo apartado: el capital que da intereses y el capital comercial en relación con el capital industrial. Formas más antiguas. Formas derivadas.

Sin relacionarse directa y positivamente con el propósito revisor de nuestro estudio, nos detendremos sumariamente al conocimiento, abreviado y sintético, de sus contenidos principales.

- 1.- Introducción: el capital industrial, el capital que da intereses y el capital comercial. La forma fundamental y las formas derivadas. La necesidad de la destrucción de las formas pre-existentes.

Observa Marx:

"...Las formas del capital comercial y del que da intereses son más antiguas que el capital industrial, que en el modo de producción capitalista es la forma fundamental de las relaciones de capital dominantes en la sociedad burguesa; todas las otras formas derivan de ella o son secundarias; derivan, como en el caso del capital que da interés; son secundarias, lo cual significa que el capital cumple con una función especial (que corresponde al proceso de circulación), como por ejemplo el capital comercial. A lo largo de su evolución, el capital industrial debe, pues, subyugar a estas formas y convertirlas en funciones derivadas o especiales de sí mismo. Encuentra estas formas más antiguas en la época de su formación y desarrollo. Las halla como antecedentes, pero no como antecedentes establecidos por él, no como formas de su propio proceso vital. De la misma manera en que al comienzo encuentra la mercancía ya existente, pero no como su propio producto, y también encuentra la circulación monetaria, pero no como un elemento de su propia reproducción. Cuando la producción capitalista ha desarrollado todas sus múltiples formas y se convierte en el modo de producción dominante, el capital que rinde interés es dominado por el capital industrial, y el comercial se convierte nada más que en una forma de capital industrial, derivado del proceso de circulación. Pero ambos deben ser destruidos primero como formas independientes, y subordinados al capital industrial..."(s.n.) (962)

2.- Las vías de la destrucción: la importancia del poder estatal.

a) La destrucción y la subordinación del capital -- que da intereses.

La revolución del sistema crediticio.

Concluye Marx:

"...Se vuelve a usar la violencia (el Estado) contra el capital que da interés por medio de la reducción obligatoria de la tasa de interés, de modo que ya no puede dictar condiciones al capital industrial. Pero este es un método característico de las etapas menos desarrolladas de la producción capitalista. La verdadera forma en que el capital industrial subyuga al que rinde intereses es la creación de un procedimiento específico: el sistema-crediticio. La reducción obligatoria de las tasas de -- interés es una medida que el propio capital industrial-toma prestada de los métodos de un modo de producción anterior, y que rechaza como inútil e inconveniente en cuanto se fortalece y conquista sus territorios. El sistema crediticio es su propia creación, y es en sí una forma de capital industrial que comienza con la manufactura y se desarrolla aun más con la industria en gran escala. Al comienzo, el sistema de créditos es una forma polémica dirigida contra los anticuados usureros (orfebres en Inglaterra, judíos, lombardos y otros). Los escritos del siglo XVII, en los cuales se analizan sus primeros misterios, son producidos todos en esa forma polémica..."(s.n.) (963)

b) La destrucción y la subordinación del capital -- comercial.

La conversión del comerciante en capitalista industrial.

Concluye Marx:

"...El capital comercial se encuentra subordinado al capital industrial de distintas maneras, o, lo que es igual, (se convierte) en una función de este último, es

(963) Ibid., pp., 386 y 387.

es capital industrial dedicado a una función especial. El comerciante, en lugar de comprar mercancías, compra trabajo asalariado con el cual produce las mercancías que tiene la intención de vender en el mercado. Pero de esa manera el capital comercial pierde la forma fija que -- poseía en contraste con la producción..."(s.n.)

De esta manera, anota Marx, fueron "socavados los gremios de la Edad Media". De ahí que:

"...La conversión del comerciante en capitalista industrial es al mismo tiempo la transformación del capital comercial en una simple forma de capital industrial. El productor, a la inversa, se convierte en comerciante..."
(s.n.)

Por lo tanto:

"...En la primera forma, el comerciante domina la producción y el capital comercial domina las artesanías y la industria doméstica rural que pone en movimiento. -- Las artesanías le están subordinadas. En la segunda forma, la producción se convierte en producción capitalista. El productor es a su vez un comerciante, el capital comercial actúa como intermediario, sólo en el proceso de producción, con lo cual cumple una función definida en el proceso de reproducción del capital. Estas son -- las dos formas. El comerciante como tal se convierte en productor, en industrial. El industrial, el productor, se convierte en comerciante..."(s.n.)

Para que entonces y finalmente:

"...El comercio es, entonces, el criado del capital industrial, y realiza una de las funciones que emanan de las condiciones de producción del capital industrial..."
(s.n.) (964)

(964) Ibid., pp., 387 y 388. Y todavía aclara: "...Al comienzo, el comercio es la condición previa para la transformación del gremio, de la producción doméstica rural y la producción agrícola feudal en producción capitalista. Desarrolla el producto hasta convertirlo en una mercancía, en parte por la creación de un mercado para él, y en parte al engendrar nuevas -- mercancías equivalentes, y en parte, por último, al abastecer a la producción de nuevos materiales, e iniciar con ello nuevos tipos de producción que se basan en el intercambio desde el comienzo mismo, porque dependen de la producción para el mercado y de los elementos de producción derivados del mercado mundial.

Estas son las vías clásicas de la destrucción y subor-
dinación.

Pero destrucción es aquí integración: el capital que --
da intereses y el capital comercial quedan así integrados como --
formas derivadas de la forma fundamental.

El capital que da intereses es víctima de la revolución
del sistema crediticio: es la "propia creación" del capital; el ca-
pital comercial: no es más que "un sirviente de la producción in -
dustrial"; es su "criado".

Son las dos vías clásicas de la destrucción y subordina
ción.

3.- Miscelánea final. La relación-capital. No existen -
dos tipos de capital.Final.

La argumentación del segundo apartado de las Teorías --
prosigue a través del establecimiento de una serie de formulacio --
nes ya reconocidas, y que, por ende, nos contentamos sencillamen --
te con enumerar. Dentro de ellas destacan dos conclusiones que he-
mos de referir oportunamente.

En cuanto la manufactura adquiere fuerzas (y esto rige en mayor medida aun
para la industria en escala), crea a su vez el mercado, lo conquista, abre,
en parte por la fuerza, mercado que sin embargo conquista por medio de sus
mercancías. En adelante, el comercio no es más que un sirviente de la pro-
ducción industrial. Para la cual un mercado en constante expansión se ha -
convertido en la condición misma de su existencia ya que una producción en
masa en constante expansión, constreñidas, no por los límites existentes -
del comercio (en la medida en que éste no es más que una expresión del ni-
vel de demanda existente), sino sólo por el monto de capital disponible y -
el nivel de productividad de los obreros, inunda siempre el mercado exis -
tente, y por lo tanto, trata siempre de ampliarse y de eliminar sus lími -
tes.

Durante sus primeras etapas de desarrollo, el capital industrial trata de-
obtener un mercado y mercados por la fuerza, por medio del sistema colo --
nial (junto con el sistema de prohibición). El capitalista industrial se -
enfrenta al mercado mundial; por lo tanto compara y debe comparar siempre -
sus propios precios de costo con los precios de mercado, no sólo en el pla
no nacional, sino en todo el mercado mundial. Siempre produce teniendo es-
to en cuenta. En el primer período esta comparación sólo la efectuaban los
comerciantes, lo cual permitía que el capital comercial predominase sobre-
el (capital) productivo..."(s.n.)

a) La miscelánea final: enumeración

- el tercer párrafo de la página 388 se ocupa de la reducción del interés a la ganancia y de esta al plusvalor.
- el cuarto párrafo de la misma página atiende la relación entre la tasa de ganancia y la tasa de interés - sobre la base de la "naturaleza interna del capital"
- el quinto y último párrafo de la página 388 -que también constituye el primero de la página 389- reconoce sucesivamente,
 - la formación del capital que rinde interés como producto "necesario" del desarrollo del capital-industrial y del propio modo de producción capitalista
 - el valor de uso del dinero y
 - el asiento enajenado de la sociedad del capital.

En este último punto se localiza nuestra primera conclusión.

- el segundo y tercer párrafo de la página 389 así como el primero de la página 390 tratan el tema general de la renta en tanto que forma derivada pero diferencial de la forma derivada interés. Se ocupan también del problema de la abolición de la propiedad de la tierra como aspiración netamente burguesa.
- en el segundo párrafo de la página 390 se localiza -- nuestra segunda conclusión.

b) Las dos conclusiones: la relación capital y no existen dos tipos de capital

La primera conclusión: la relación capital

Concluye Marx:

"...los elementos materiales de la riqueza, en sí mismos, poseen la propiedad de ser capital porque su opuesto - el trabajo asalariado que los convierte en capital - se encuentra presente como base de la producción social..."(s.n.) (965)

Es la relación-capital y su historicidad acotada y circunscrita,⁽⁹⁶⁶⁾ fundamento del asiento enajenado de la sociedad del capital.

La segunda conclusión: no existen dos tipos de capital

Concluye Marx:

"...No existen dos tipos distintos de capital -el que da intereses y el que da ganancias-, sino el mismo capital que funciona en el proceso de producción como capital, produce una ganancia que se divide entre dos capitalistas distintos, uno que se encuentra fuera del proceso y, como dueño, representa el capital como tal - < pero es una condición esencial de este capital que lo represente un propietario privado, de lo contrario, no se convierte en capital, en oposición al trabajo asalariado >, y el otro que representa el capital en funciones, capital que participa en el proceso de producción..."(s.n.) (967)

La reconocida recuperación de los datos esenciales⁽⁹⁶⁸⁾ y el plano completado del procedimiento desmistificador ejecutado en el proyecto del Libro Tercero de El Capital conducen, pues, a la

(965) Ibid., p., 389.

(966) Cfr. supra, nuestro reconocimiento del Capítulo Cuadragésimo-octavo de El Capital: La Fórmula Trinitaria.

(967) Teorías, op.cit., p., 390.

(968) En este caso, de los datos del plano esencial de la circulación, particularmente Tomo II, Vol. 4, Primera Sección "Las metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas", capítulo IV "Las tres figuras del proceso cíclico", pp., 117 - 141.

certeza de que "no existen dos tipos distintos de capital": aquél que produce intereses y aquél que produce ganancias.

Se trata de "el mismo capital" en su despliegue múltiple.

Es la segunda conclusión y el punto final del segundo apartado de las Teorías.

El tercer apartado:

III: La separación de partes de la plusvalía en forma de distintas rentas. La relación del interés con la ganancia industrial.

Lo irracional de la forma fetichizada de la renta.

El presente apartado constituye un momento de extraordinaria importancia para los propósitos de nuestro estudio.

Los desarrollos argumentales que en él se reúnen nos -- permitirán reconocer nuevamente la importancia y el estatuto del procedimiento desmistificador argumental.

Todo ello, como resulta obvio, desde la fuerza propia al manuscrito de las Teorías.

1.- El desarrollo de la mistificación: las formas más aparentes de la ganancia: ganancia media e interés. Renta.

Señala Marx:

Osificación y división de la ganancia -
La ganancia media

"...La posterior osificación o transformación de la división de la ganancia en algo independiente, aparece de tal manera, que la ganancia de cada uno de los capita -

les -y por lo tanto, también la ganancia media⁽⁹⁶⁹⁾ basada en la nivelación de los capitales- se divide en dos porciones componentes separadas entre sí, o independientes una de otra, a saber, el interés y la ganancia industrial, que ahora se llama a veces, sólo ganancia, o adquiere nuevos nombres, tales como salarios de trabajo de dirección, etc..."(s.n.) (970)

ganancia media y tasa de interés
capital abstraído del proceso de producción
capital en funciones

Anota Marx:

"...Si la tasa de ganancia (ganancia media) es del 15% y la tasa de interés (que como ya vimos, se establece siempre en la forma general) es del 5% (siendo cotizada siempre la tasa general, en el mercado del dinero, como 'valor', o 'precio' del dinero), entonces el capitalista -aunque sea dueño del capital y no haya tomado prestada parte alguna de él, de modo que la ganancia no tiene porque dividirse entre dos capitalistas- considera que 5% del 15% representa el interés sobre su capital, y sólo el 10% representa la ganancia que obtiene mediante el empleo productivo del capital. Este interés del 5%, que como capitalista industrial se debe así mismo como 'dueño' del capital, se debe al capital como tal, y por consiguiente se le debe a él como dueño del capital como tal (es al mismo tiempo la existencia del capital en sí mismo, o la existencia del capital como capitalista, como propiedad que impide que otras personas lo posean), capital abstraído del proceso de producción, en oposición al capital en funciones, capital involucrado en el proceso de producción, y al 'capitalista industrial' como representante de ese capital en funciones, 'capital que trabaja'..."(s.n.)

interés y renta

"...El 'interés' es el fruto del capital en la medida en que no 'trabaja' o funciona, y la ganancia es el fru

(969) Cfr. supra II: La mistificación propia a la tasa media de ganancia, pp., 86-87.

(970) Teorías, op.cit., p., 390.

to del capital 'que trabaja', que funciona. Esto se parece a la forma en que el capitalista arrendatario -que es al mismo tiempo también un terrateniente, el dueño de la tierra que explota en forma capitalista- se asigna la parte de su ganancia que constituye la renta del suelo, esta sobreganancia, no como capitalista, sino -- como terrateniente, y la atribuye, no al capital, sino a la propiedad del suelo, de modo que el capitalista se debe así mismo 'la renta del suelo' como terrateniente..." (s.n.)

La Fórmula Trinitaria

"...De tal manera, un aspecto del capital se enfrenta a otro del mismo capital, con tanta rigidez como la propiedad del suelo y el capital, que en rigor constituyen dos tipos separados de apropiación de trabajo ajeno que se basan en dos modos de producción en esencia diferente..."(s.n.) (971)

Este es el conocido desarrollo de la mistificación: las formas más aparentes de la ganancia. Y con esta suerte de introducción, Marx se propone, ahora, enfrentar la pieza central del -- presente tercer apartado: el fundamento real de la necesidad mistificadora. Veamos.

2.- El fundamento real de la necesidad mistificadora -- global del régimen mercantil-capitalista.

Marx abre con la siguiente pregunta:

"...Si por un lado cinco socios son dueños de una hilandería de algodón que representa un capital de \$ 100.000 y da una ganancia del 10%, es decir \$ 10.000, cada uno de ellos recibe un quinto de la ganancia, o sea, 2.000. Por otro lado, si un sólo capitalista invierte el mismo volumen de capital en una hilandería y obtiene el mismo monto de ganancia - \$ 10.000-, no considerará que recibió \$ 2.000 de ganancia como socio y las otras \$ 8.000- de ganancia de la compañía por los cuatro socios inexis

(971) Ibid., pp., 390 y 391.

tentes. Por consiguiente, en sí misma, la simple división de la ganancia entre distintos capitalistas que tienen diferentes títulos legales sobre el mismo capital, y que de una u otra manera son dueños del mismo capital, no establece en manera alguna categorías distintas en las porciones separadas, ¿por qué habría de hacerlo, entonces, la división accidental entre prestamistas y prestatario de capital?..."(s.n.)

Esta es la pregunta que, a continuación, se explicita en los siguientes términos:

"...Prima facie se trata nada más que de un problema de la división de la ganancia cuando existen dos dueños del capital con distintos títulos; un aspecto prima facie legal pero no económico. En sí mismo, no establece diferencia alguna el que un capitalista produzca con su propio capital, o con el ajeno, o en qué proporción utiliza su propio capital respecto del de otras personas. -- ¿Cómo ocurre que esta división de la ganancia en ganancia (industrial) e interés no aparezca como una división accidental, dependiente del accidente de si el capitalista tiene o no en verdad una participación con algúno otro, o de si por casualidad funciona con su propio capital o con uno ajeno, sino que, por el contrario, inclusive cuando trabaja con su propio capital de manera exclusiva, en manera alguna se divide en dos, en un simple dueño de capital y en un usuario de capital, en capital que se encuentra fuera del proceso de producción y capital que participa en el proceso de producción, en capital que como tal da interés y capital que da ganancia porque se usa en el proceso de producción?..."(s.n.)

Prima facie, subraya Marx, aparece como un aspecto legal "pero no económico".

Empero, vista la cosa más de cerca, la consideración -- culmina en otra pregunta: "¿ cómo ocurre que esta división de la ganancia en ganancia (industrial) e interés no aparezca como una división accidental?"

A responder esta segunda pregunta se orientan los siguientes argumentos del propósito central del tercer apartado.

- a) El primer plano de la respuesta de Marx a su segunda pregunta: en la raíz de esto existe un motivo real.

Señala:

"...En la raíz de esto existe un motivo real. En el proceso (de producción), el dinero (como expresión del valor de las mercancías en general) se apropia de plusvalía, no importa qué nombre lleve o en cuántas partes se divida, porque ya está presupuesto como capital antes del proceso de producción. Se mantiene, produce y reproduce como capital en el proceso (de producción); y lo que es más, en escala en continua expansión. En cuanto está dado el modo de producción capitalista y el trabajo se emprende sobre esa base y dentro de las relaciones sociales que le corresponden, es decir, cuando no se trata del proceso de formación del capital, entonces, inclusive antes que se inicie el proceso (de producción), el dinero como tal es capital por su naturaleza misma, que, sin embargo, sólo se realiza en el proceso, y en verdad sólo se convierte en realidad en éste. Si no integrase el proceso como capital, no surgiría de él como capital, es decir, como dinero que da ganancia, como valor que se valoriza, como valor que produce plusvalía..."(s.n.)

En un primer plano, la división de la ganancia no puede aparecer como una división accidental por cuanto en su raíz "existe un motivo real".

En un primer plano, este "motivo real" es que el dinero "ya está presupuesto como capital antes del proceso de producción"; el dinero "se mantiene, produce y reproduce como capital en el proceso de producción" y lo hace, por añadidura en una escala "en continua expansión".

Este "motivo real" en que "en cuanto está dado el modo de producción capitalista" y sobre todo, en cuanto "el trabajo se emprende " sobre esta base capitalista y dentro de las relaciones sociales que le corresponden, " con toda necesidad" antes de que se inicie el proceso...el dinero como tal es capital por su natu-

raleza misma. Se integra al proceso como capital y surge de él -- como capital.

En un primer plano este es el "motivo real".

b) El segundo plano de la respuesta de Marx a su -- segunda pregunta: el capital no es sólo el resultado sino la condición previa de la producción - capitalista.

Observa:

"...Lo mismo ocurre con el dinero. Por ejemplo, esta moneda no es más que un trozo de metal. Sólo es dinero en virtud de su función en el proceso de circulación. Pero si se presupone la existencia del proceso de circulación de mercancías, la moneda no sólo funciona como dinero, sino que, como tal, es en todos los casos una condición previa del proceso de circulación antes de entrar en él. El capital no es sólo el resultado de la producción capitalista, sino la condición previa de ella. El dinero y las mercancías como tales son, pues, capital latente, capital en potencia; esto rige para todas las mercancías en la medida en que son convertibles en dinero, y para el dinero en la medida en que es convertible en las mercancías que constituyen los elementos del proceso de producción capitalista. De tal modo el dinero -como expresión pura, del valor de las mercancías y de las condiciones de trabajo- es por sí mismo capital precedente de la producción capitalista...(s.n.)

En un segundo plano, la división de la ganancia no puede aparecer como una división accidental por cuanto el dinero no sólo se integra al proceso como capital y surge de él como capital, sino porque el capital "no es sólo el resultado de la producción capitalista, sino la condición previa de ella"

En un segundo plano este es, también, el "motivo real".

c) El tercer plano de la respuesta de Marx: el nuevo sujeto capital. Las cosas poseen su propia voluntad, se pertenecen a sí mismas y se personifican como fuerzas independientes.

Si de acuerdo al primer plano de la respuesta marxiana el "motivo real" es que si el dinero "no integrase el proceso - como capital, no surgiría de él como capital"; y si de acuerdo - al segundo plano de la misma el "motivo real" es que el dinero - no sólo integra y se integra de esta manera sino que, el capital no sólo es el resultado sino la condición previa de la reproducción capitalista, resulta entonces muy pertinente la siguiente - pregunta:

"...¿Qué es el capital, considerado, no como el resultado del proceso (de producción), sino como el requisito previo de él? ¿Qué lo convierte en capital antes de entrar en el proceso, de modo que este último no hace más que desarrollar su carácter inmanente?..."(s.n.)

Es el tercer plano de la respuesta de Marx: ¿qué lo -- convierte en capital?

Y responde:

"...El marco social en que existe. El hecho de que el trabajo vivo sea enfrentado por el trabajo pretérito, - que la actividad se vea enfrentada por el producto, que el hombre resulte enfrentado por las cosas, que el trabajo se enfrente con sus propias condiciones materializadas como sujetos ajenos, independientes o contenidos en sí mismos; en una palabra, como personificaciones, - como propiedad ajena, y en esta forma, como "empleadores" y "dueños" del trabajo mismo, del cual se apropian en lugar de ser apropiados por él..."(s.n.)

Eso es lo que lo convierte en capital:

- el "marco social en que existe"
- que el trabajo vivo sea enfrentado por el trabajo pretérito.

- que la actividad se vea enfrentada por el producto ⁽⁹⁷²⁾
- que el hombre resulte enfrentado por las cosas
- que el trabajo enfrente sus propias condiciones como sujetos ajenos como propiedad ajena

Eso es lo que lo convierte en capital:

- la realidad de enajenación ⁽⁹⁷³⁾ como asiento vital del régimen global mercantil-capitalista.

El tercer plano de la respuesta de Marx insiste: ¿qué - lo convierte en capital?

Y responde:

"...El hecho de que el valor -ya sea que exista como -- dinero o como mercancía-, y en el desarrollo posterior- las condiciones de trabajo, se enfrentan al obrero como propiedad ajena, como propiedad independiente, sólo significa que se le enfrentan como la propiedad del que no trabaja, o por lo menos, que como capitalista, se en -- frenta (a las condiciones del trabajo), y no como un -- obrero, sino como el dueño del valor, etc., como el sujeto en el cual esas cosas poseen su propia voluntad, - se pertenecen a sí mismas y se personifican como fuerzas independientes. El capital como requisito previo de la producción, el capital no en la forma en que surge del proceso de producción, sino tal como es antes de entrar en él, (es) la contradicción en que se ve enfrentado -- por el trabajo como trabajo ajeno; y en el cual el capital mismo, como propiedad ajena, se enfrenta al trabajo. Es el marco social contradictorio que se expresa en él, y que, separado del propio proceso (la producción) se - expresa en la propiedad capitalista como tal..."(s.n.)

(972) Cfr. Manuscritos económico-filosóficos, op.cit.

(973) Cfr. El Capital, op.cit., Cap. V, Libro I.

Eso es lo que lo convierte en capital:

- el trastocamiento de la relación sujeto-objeto - que verifica lo mercantil-capitalista
- la inversión real de las funciones de sujeto-objeto en el proceso amplio de la reproducción
- la presencia del nuevo sujeto capital: "en el cual esas cosas poseen su propia voluntad, se pertenecen a sí mismas y se personifican como fuerzas - independientes"

Por lo tanto:

"...Este aspecto -separado del proceso de producción - capitalista mismo, del cual es el resultado constante, y como su resultado constante es también su constante-requisito previo- se manifiesta en el hecho de que el dinero (y las mercancías son, como tales, en forma latente, capital, que pueden venderse como capital, y -- que en esta forma representan la simple propiedad del capital, y al capitalista como el simple dueño, aparte de sus funciones capitalistas. El dinero y las mercancías considerados como tales constituyen la posibilidad de disponer de trabajo ajeno, y por lo tanto el valor que se valoriza y un título de derecho a la apropiación de trabajo ajeno. Resulta, así, muy evidente que el título a la apropiación del trabajo ajeno, y los medios para esa apropiación son, esta relación, y no algún tipo de trabajo o equivalente ofrecido por el capitalista..."(s.n.)

Eso es lo que lo convierte en capital: la presencia - de la muy histórica y muy circunscrita relación-capital

Es el tercer plano de la respuesta de Marx y es, también, el "motivo real" de la división de la ganancia como algo no accidental.

d) La conclusión de Marx: división de la ganancia - en ganancia industrial e interés

La "falsa conciencia necesaria" (Alfred Sohn -- Rethel)

La pregunta originaria de Marx queda respondida

Toda vez respondida la pregunta originaria ("¿cómo -- ocurre que esta división de la ganancia en ganancia (industrial)- e interés no aparezca como una división accidental?"), Marx procede a cerrar su conclusión. Por ello argumenta:

"...Por lo tanto, el interés aparece como la plusvalía debida al capital como capital, a la simple propiedad del capital, como la plusvalía que el capital deriva - del proceso de producción porque entra en él como capital, y que por lo tanto se debe al capital como tal, con independencia del proceso de producción, aunque -- sólo se realiza en el proceso de producción; así, pues, el capital ya contiene la plusvalía en forma latente. -- Por otro lado, la ganancia industrial (aparece) como -- la porción de plusvalía que corresponde al capitalista, no como dueño del capital, sino como el dueño en -- funciones que representa al capital en funciones..."
(s.n.)

Y esta separación no hace más que expresar en el curso la propia inversión de la realidad:

"... De la misma manera en que todas las cosas, en -- este modo de producción, aparecen invertidas, así -- también ocurre con la inversión final en la rela -- ción del interés con la ganancia, de modo que la -- porción de ganancia separada bajo un rubro especial (interés) aparece como el producto intrínsecamente -- perteneciente al capital y la ganancia industrial -- aparece como una simple adición agregada a él..."
(s.n.)

Esta es la conclusión marxiana a su pregunta respondi-
da.

Pero es más.

Es también la fundamentación real de la necesidad mis-
tificadora global del régimen mercantil-capitalista.

De entre los escasísimos pasajes argumentales ilustra-
tivos o tematizadores de una tal fundamentación,⁽⁹⁷⁴⁾ este se cuen-
ta como uno de los más explícitos y esclarecedores.

La necesidad mistificadora global del régimen mercan-
til-capitalista es reconocida aquí como la expresión de su reali-
dad de enajenación.

Ambas: enajenación y mistificación constituyen su reali-
dad; son su sello y su rasgo característico: son la especifici-
dad de lo capitalista.

Las representaciones de los agentes, sus representacio-
nes invertidas y fetichistas, su "conciencia habitual", son re-
presentaciones necesariamente invertidas: expresan una realidad-
igualmente invertida; son su manifestación.

Las representaciones invertidas de los agentes no re-
sultan ni de la fantasía ni de la prestidigitación; sus conver-
siones, transfiguraciones y mistificaciones expresan una concien-
cia invertida que corresponde a la propia inversión de lo real.

Su "deformación" guarda identidad con la propia "defor-
mación" de su asiento real.

(974) Cfr. supra, nuestro reconocimiento de la Sección Segunda del Libro Ter-
cero de El Capital, pp., 78 s.s., así como nuestra, Cuarta conclusión,
supra, pp., 291-300.

Las representaciones de los agentes corresponden, primariamente a una circunstancia de aberración ontológica: la circunstancia de la enajenación mercantil-capitalista y, sólo en esa medida o secundariamente a una "deficiencia" epistemológica.⁽⁹⁷⁵⁾

Las representaciones invertidas de los agentes constituyen una re-construcción "correcta" de una realidad deformada.

Como observa atinadamente Alfred Sohn Rethel "cuando -- una idea es fútil, su base genética también lo es": se trata de una "conciencia falsa necesaria" que, para ser explicada, reclama una "crítica materialista".

Así, la "falsa conciencia necesaria no es una conciencia defectuosa. Al contrario, es una conciencia lógicamente correcta. Su falsedad no se refiere a sus propias pautas de verdad, sino a su existencia social".⁽⁹⁷⁶⁾

(975) Alfred Sohn Rethel, Trabajo manual y trabajo intelectual, op.cit.

(976) Y continúa señalando: "...La manera marxista de enfocar la realidad histórica se puede entender aproximadamente como la contestación a esta pregunta: ¿cómo ha de ser la realidad existencial de la sociedad para necesitar tal y cual forma de conciencia?...La conciencia falsa necesaria es pues:

- 1) Necesaria en el sentido del rigor y de la sistematicidad.
- 2) Determinada genéticamente por necesidad. Es necesaria causación -- histórica.

Es una verdad existencial no deducible inmanentemente de la conciencia a la que se refiere. Es la verdad específica del materialismo.

- 3) Conciencia falsa necesaria determinada genéticamente de manera que -- sea falsa por necesidad. Su falsedad no puede eliminarse por medio de la lógica y la presión conceptuales...La conciencia no es la función de una 'mente' capaz de hacer su propia autocrítica desde el punto de vista de la lógica pura. La propia lógica no controla su propia idea temporal de la verdad, sino que es controlada por ella...La falsa conciencia necesaria es falsa no por defecto de la conciencia, sino por defecto del orden histórico de la existencia social que hace que sea falsa. La solución está en un cambio de este orden...El hombre, en un sentido social, no está en un error, está engañado. Es inocente de su falsa conciencia necesaria...

- 4) Por último, la falsa conciencia necesaria es pragmáticamente necesaria. Es necesaria para la perpetuación del orden social en el que mantiene su dominio sobre la mente de los hombres. Cuando este orden se basa en el dominio de una clase social, la falsa conciencia necesaria es la que necesitan las clases dominantes para conservar su dominio..." Ibid., pp., 195 y 196.

Y de todo el amplísimo cuadro desmistificante construído por Marx, la representación invertida del interés y la ganancia industrial sólo significa "la inversión final":

"...Como el capitalista monetario recibe en rigor su -- parte de la plusvalía, sólo como dueño del capital, entanto que el mismo se mantiene fuera del proceso de producción; como el precio del capital -es decir, del simple título a la propiedad del capital- se cotiza en el mercado de dinero como la tasa de interés, tal como el precio de mercado de cualquier otra mercancía; como la porción de plusvalía que el capital como tal, la simple propiedad del capital, obtiene, es de ese modo una magnitud estable, en tanto que la tasa de ganancia fluctúa, en un momento dado varía en distintas esferas de producción y dentro de cada esfera es diferente para cada uno de los capitalistas, en parte porque las condiciones en que producen son más o menos favorables, en parte por que explotan el trabajo en la forma capitalista, con -- distintos grados de circunspección y energía, y en parte porque engañan a los compradores o vendedores de mercancías con diferentes grados de buena suerte y astucia (ganancia de expropiación, enajenación), por lo tanto -- les parece natural, sean o no dueños del capital involucrado en el proceso de producción, el hecho de, que el interés resulte ser algo que se debe al capital como tal, a la propiedad del capital, al dueño del capital -- sean los dueños del capital ellos mismos o algún otro; -- la ganancia industrial, por otro lado parece ser el resultado de su trabajo. Como capitalistas en funciones -- como verdaderos agentes de la producción capitalista, se enfrentan, entonces, a sí mismo o a otros que sólo presentan capital ocioso, y como trabajadores, entonces, se enfrentan a sí mismos y a otros, como dueños de propiedades, y como, dada la situación, son trabajadores, -- son en verdad asalariados, y debido a su superioridad -- sólo son trabajadores mejor pagados, cosa que en parte también deben al hecho de que ellos mismos se pagan su salario..." (s.n.)

De tal manera que:

"...Por consiguiente, en tanto que el interés y el capital que rinde interés no hacen más que expresar la contradicción de la riqueza materializada con el trabajo, -- y en consecuencia su existencia como capital, esta situación se invierte en la conciencia de los hombres -- porque, prima facie, el capitalista monetario no parece tener relación alguna con el asalariado, sino sólo con otros capitalistas, en tanto que estos otros capitalis-

tás, en lugar de parecer encontrarse en oposición a los asalariados, aparecen más bien como obreros, en oposición consigo mismos o con otros (capitalistas) considerados como simples dueños de capital, representantes de la simple existencia del capital. Lo que es más, cada capitalista puede prestar su dinero como capital o emplearlo él mismo como capital. En la medida en que obtiene interés sobre él, sólo recibe por él el precio -- que recibiría si no "funcionara" como capitalista, si no "trabajara". Resulta claro, pues, que lo que en realidad obtiene del proceso de producción -- en la medida en que es sólo interés -- se debe sólo al capital, no al propio proceso de producción, y no a sí mismo como representante del capital en funciones..."(s.n.)

Y esta es la manera "como ocurre que esta división de la ganancia en ganancia (industrial) e interés no aparezca como una división accidental".

La pregunta originaria de Marx ha sido, pues, respon-
da.

La representación invertida del interés y la ganancia industrial cierra todo el cuadro desmistificante levantado por -- Marx: lo clausura como la "inversión final".

e) El lugar de la economía vulgar en el cuadro des-
mistificante desarrollado por Marx.

El fundamento real de la necesidad mistificadora
global del régimen mercantil-capitalista.

Final.

El segundo momento argumental del presente (tercer) apar-
tado de las Teorías termina ubicando el plano de la presencia de
la economía vulgar dentro del reconocido cuadro desmistificante.
Señala:

"...De ahí, también, las bonitas frases que usan algu-
nos economistas vulgares en el sentido de que si el ca-
pitalista industrial no obtuviera ganancia además del
interés, prestaría su capital por interés, y se conver-
tiría en rentista, de modo que todos los capitalistas
dejarían de producir y todos los capitales dejarían de

funcionar como capital, pero aún así seguiría siendo posible vivir sobre el interés. En una vena similar, Turgot ya (dijo) que si el capitalista no recibía interés, compraría tierra (renta capitalizada) y viviría de la renta del suelo, pero en este caso el interés seguiría derivándose de la plusvalía, ya que para los fisiócratas la renta del suelo representa la verdadera plusvalía. - En tanto que en el concepto vulgarizado las cosas se encuentran invertidas, cabeza abajo..."(s.n.) (977)

En el concepto vulgarizado, pues, " las cosas se encuentran invertidas", se encuentran "cabeza abajo".

Es el lugar de la economía vulgar en el cuadro desmistificante desarrollado por Marx.

El segundo momento argumental del presente apartado de las Teorías nos ha permitido reconocer así, el fundamento real de la necesidad mistificadora global del régimen mercantil-capitalista, establecimiento de central importancia para los propósitos de nuestro estudio.

3.- Miscelánea: las formas derivadas del interés y de la renta como anticipos. La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria.
La mistificación del trabajo-salario como la mistificación estructurante fundamental.

El último momento argumental del tercer apartado de las Teorías agrupa las siguientes problemáticas sintetizadoras:

- a) se ocupa, en un primer término de las formas derivadas del interés y de la renta
- b) y se ocupa, en un segundo término, de la desmistificación global de la Fórmula Trinitaria, poniendo de relieve la mistificación del trabajo-salario como la mistificación estructurante fundamental.

(977) Teorías, op.cit., pp., 391-392 y 393.

Con esta "miscelánea" se cierra el argumento de este destacado apartado.

a) 1.- Sobre la forma derivada del interés

el interés como anticipo
el interés como costo
el interés como inversión

Señala Marx:

"...Es preciso señalar otro hecho. El interés es parte de los costos por los cuales para el capitalista industrial que pidió prestado dinero, y el término costos se utiliza aquí en el sentido de que representa el valor anticipado. Por ejemplo, un capital de £ 1.000 no entra en el proceso de producción capitalista como una mercancía que vale £ 1.000, sino como capital, lo cual significa que si un capital de £ 1.000 da un interés del 10% anual, entra en el producto anual como un valor de -- £ 1.100. Esto muestra con claridad que la suma de valores (y las mercancías en que se encarnan), se convierten en capital, no sólo en el proceso de producción, -- sino que como capital, es anterior al proceso de producción y por lo tanto contiene ya, en sí, la plusvalía -- que se le debe como simple capital. Para el capitalista industrial que funciona con capital prestado, el interés, o en otras palabras, el capital como capital -- y lo es sólo en la medida en que rinde plusvalía (de modo -- que si vale £ 1.000 como mercancía, por ejemplo vale -- £ 1.100 como capital; es decir, $1.000 + \frac{1000}{10} \times C$) -- entra en sus costos. Si el producto sólo diera interés, -- éste, aunque sería un excedente por encima del valor -- del capital empleado, considerado como simple mercancía no sería un excedente por encima del valor de la mercancía considerada como capital, pues el capitalista tiene que pagar sobre esta plusvalía; es parte de su inversión, parte de los gastos que, ha debido cubrir para producir las mercancías..." (s.n.)

De ahí que:

el interés como inversión

"...Por lo que respecta al industrial que funciona con su propio capital, se paga a sí mismo el interés de su-

capital, y considera el interés como parte de su inversión. En rigor, lo que anticipó no es simplemente un capital de £ 1.000, por ejemplo, sino el valor del £ 1.000 como capital, y este valor sería de £ 1.050 si la tasa de interés fuese del 5% lo que es más, esta no es una consideración ociosa, por lo que a él respecta. Porque las £ 1.000 usadas como capital le darían £ 1.050 si -- las prestara, en lugar de emplearlas en forma productiva. Por lo tanto, en la medida en que se anticipa a sí mismo £ 1.000 como capital, se anticipa £ 1.050. Il faut bien se retirer sur quelqu'un et fusse-t-il sur lui même!

(En fin de cuentas hay que recuperar lo que se le debe a uno mismo, aunque se lo saque del propio bolsillo..." (s.n.)

E inmediatamente después señala:

el capital como una proporción
el capital como una proporción "consigo
misma"

"...El valor de las mercancías de £ 1.000 es £ 1.050 -- como capital. Esto significa que el capital no es una simple cantidad. No es una simple mercancía, sino una mercancía elevada a una potencia mayor; no una simple magnitud, sino una proporción. Es una proporción del capital inicial, un valor dado, consigo mismo como plusvalía. El valor de C es $C(1+1/x)$ (por un año), o $C+C/x$. Es tan poco posible entender el capital por medio de -- las reglas elementales del cálculo, es decir, la mercancía elevada a una potencia superior, o el dinero elevado a una potencia más alta, como lo es entender o calcular el valor de x en la ecuación $a^x = n$..."(s.n.) (973)

Esto por lo que atiende a la forma derivada del interés.

a) 2.- Sobre la forma derivada de la renta

la renta como anticipo
un "precio de la tierra" es más irracional que un "precio del capital"

Concluye Marx:

"... Tal como en el caso del interés, parte de la ganancia, de la plusvalía producida por el capital, parece haber sido anticipada por el capitalista, de modo que también en la producción agrícola otra porción de la plusvalía -la renta del suelo- parece haber sido anticipada. Esto da la impresión de ser menos evidentemente irracional porque en este caso la renta del suelo parece ser el precio anual de la tierra, que de tal modo entra en la producción como mercancía. En verdad, un "precio de la tierra" es más irracional aún que un precio del capital, pero esto no resulta evidente en la forma como tal. Porque en este caso la tierra parece ser el valor de uso de una mercancía, y la renta del suelo su precio. (La irracionalidad consiste en que la tierra, es decir, algo que no es el producto del trabajo humano, tenga un precio, o sea, un valor expresado en dinero, y por consiguiente un valor, y por lo tanto deba considerarse como trabajo social materializado). Considerada en términos puramente formales, la tierra, como cualquier otra mercancía, se expresa de dos maneras: como valor de uso y como valor de cambio, y el valor de cambio se expresa en forma nominal como precio, es decir, como algo que la mercancía como valor de uso no es en absoluto. Por otro lado, en la afirmación (un capital de) £ 1.000 es igual a £ 1.050, ó £ 50 es el precio anual de 1.000, algo se compara consigo mismo, valor de cambio con valor de cambio, y el valor de cambio como algo distinto de sí mismo se supone que es su propio precio, es decir, el valor de cambio expresado en dinero..." (s.n.) (979)

Esto por lo que atiende a la forma derivada de la renta.

- a) 3.- El interés y la renta en su conjunto. El plusvalor como parte de los "costos de producción".

Toda vez establecidas las circunstancias de las formas derivadas del interés y de la renta, Marx finaliza señalando:

(979) Ibid., p., 395.

"... Aquí, dos formas de plusvalía -interés y renta del suelo, resultados de la producción capitalista- entran en ella como requisitos previos, como anticipos que el capitalista se hace a sí mismo, para él, entonces, no representan plusvalía, es decir, plusvalía por encima de los anticipos hechos. Por lo que se refiere a estas formas de plusvalía, al capitalista le parece que la producción de plusvalía forma parte de los costos de producción de la producción capitalista, y que la apropiación de trabajo ajeno y de la plusvalía por encima del valor de las mercancías consumidas en el proceso (ya sea que entren en el capital constante o en el variable) es una condición dominante de esos modos de producción..."(s.n.)

Eso es lo que a él le parece.

Y algo similar ocurre con la ganancia media:

"...En cierta medida, esto surge también para la ganancia media, en la medida en que constituye un elemento del precio de costo, y por lo tanto una condición de la oferta, de la creación misma de la mercancía. Ello no obstante, el capitalista industrial considera con justicia este excedente, esta parte de la plusvalía -aunque constituye un elemento de la producción-, como excedente por encima de sus costos, no la considera correspondiente a sus anticipos de la misma manera que el interés y la renta del suelo. En momentos críticos, también la ganancia enfrenta al capitalista, en los hechos, como una condición de la producción, ya que reduce o detiene la producción cuando desaparece la ganancia, o cuando disminuye en medida pronunciada como resultado de un descenso de los precios. De ahí los pronunciamientos insensatos de quienes consideran las distintas formas de plusvalía como simples formas de distribución; son, igualmente, formas de producción..."(s.n.) (980)

Es la desmistificación de las relaciones de distribución; ⁽⁹⁸¹⁾
son las formas derivadas del interés y la renta.

(980) Ibid., p., 396.

(981) Cfr. supra., nuestro análisis del Capítulo quincuagésimo-primer.

b) La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria

La mistificación del trabajo-salario como la mistificación estructurante fundamental

Concluye Marx:

"...Podría parecer que en la trinidad tierra-renta del-suelo, capital-ganancia (interés), trabajo-salario, el último grupo es el más racional. Por lo menos expresa la fuente de la cual manan los salarios. Pero por el contrario, es el más irracional de todos y la base de los otros dos, de la misma manera que el trabajo asalariado en general presupone la tierra en forma de propiedad del suelo y el producto en la forma de capital. Sólo cuando el trabajo se enfrenta a sus condiciones (de producción), en esta forma es trabajo asalariado. Como trabajo asalariado, se define por la fórmula trabajo-salario. Como aquí el salario parece ser el producto específico del trabajo, su único producto (y en verdad es el único producto del trabajo para el salario), las otras partes del valor -renta del suelo y ganancia (interés)-parecen fluir, en la misma forma necesaria, de otras fuentes específicas. Y así como la parte del valor del producto compuesta de salario (se concibe) como el producto específico del trabajo, así las porciones del valor compuestas en renta del suelo y ganancia deben ser consideradas como resultados específicos de agentes para quienes existen y a los cuales les pertenecen, es decir, como progenie de la tierra y el capital, respectivamente..."(s.n.) (982)

La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria⁽⁹⁸³⁾ se ejecuta, en este caso, desde el prisma de la constitución de la mistificación trabajo-salario: la mistificación estructurante fundamental.

Marx la organiza de la siguiente manera:

- prima facie dentro de la trinidad reconocida, el último eslabón parece ser el más racional

(982) Ibid.

(983) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

- y ello por cuanto en él parece expresarse "la fuente de la cual manan los salarios"
- Nada más falso. Es el eslabón más irracional y es -- "la base de los otros dos"

Esto es lo fundamental para los propósitos de nuestro estudio. Ya antes hemos expuesto:

"...Preciso es que, a continuación, proyectemos esta -- desmistificación fundamental contra las sucesivas mistificaciones que enfrenta el proyecto temático del Libro Tercero de El Capital, para así demostrar como sin ella, vale decir, sin su presencia en el lugar conceptual que aquí le asignamos, aquéllas devendrían prácticamente inimaginable..." (984)

En efecto, el eslabón trabajo-salario es el eslabón más irracional y es la base de los otros dos.

Y es que:

- "...de la misma manera que el trabajo asalariado en general presupone la tierra en forma de propiedad -- del suelo y el producto en la forma de capital..."
- Tal que: "Sólo cuando el trabajo se enfrenta a sus condiciones de producción, en esta forma es trabajo-asalariado"
- Por lo tanto, en la medida en que el trabajo se impone en su modalidad de trabajo asalariado "las otras partes del valor (renta del suelo y ganancia-interés) parecen fluir en la misma forma necesaria de otras -- fuentes específicas"
- Y es así como se revela la mistificación del trabajo-salario en tanto que la mistificación estructurante fundamental.

Si el salario "parece ser el producto específico del trabajo", así también "las porciones de valor con -- puestas de renta del suelo y ganancia deben ser consideradas como resultados específicos de agentes pa-

(984) Cfr. subra Desmistificación de la unidad salario.

ra quienes existen y a los cuales les pertenecen, es decir, como progenie de la tierra y el capital, respectivamente".

Es la desmistificación global de la Fórmula Trinitaria desde la mistificación del trabajo-salario como la mistificación estructurante fundamental y es, también el final de este utilísimo tercer apartado del manuscrito de las Teorías.

IV: El cuarto apartado:

El proceso de osificación de las formas convertidas de plusvalía, y su separación cada vez mayor de su sustancia íntima: el sobretrabajo. La ganancia industrial como "salario para el capitalista".

Frente a los tres apartados iniciales reconocidos, este cuarto apartado constituye una suerte de conclusión al conjunto esfuerzo argumental vaciado en los "Agregados" al manuscrito de las Teorías.

En él Marx se propondrá sintetizar el cuadro desmistificante global que le ha conferido objeto a nuestras notas.

De ahí que, en rigor, su reconocimiento no nos demande más que una adecuada sistematización de los contenidos temáticos de que nos hemos venido ocupando en estas páginas.

Veamos.

- 1.- Una pregunta y una respuesta: el cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado.

Respecto al manuscrito de la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital, hemos observado, el desarrollo expuesto a lo largo de los "Agregados" de las Teorías destaca, directa y po

sitivamente, el tratamiento de la forma derivada del interés.

Así, cuando se trata del cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado, el primer requerimiento - lo asume como su tema: lo hace su pregunta.

a) El requerimiento-pregunta

Asienta Marx:

"...Consideremos el camino recorrido por el capital antes que aparezca en la forma de capital que rinde interés..." (s.n.)

Es la pregunta por responder.

b) La respuesta: el cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado

La mistificación del proceso inmediato de producción
el asunto es muy sencillo

Consigna Marx:

"...En el proceso inmediato de producción, el asunto es muy sencillo. La plusvalía no adquirió todavía una forma separada, aparte del hecho de que es plusvalía como cosa distinta del valor equivalente al reproducido en el producto. De la misma manera en que el valor en general consiste en trabajo, así también la plusvalía consiste en sobretrabajo, trabajo impago. Por lo tanto la plusvalía sólo se mide por la parte del capital que en realidad cambia de valor, el capital variable, o sea, - el capital que se invierte en salario. El capital constante aparece sólo como la condición que permite que -- funcione la parte variable del capital. Es muy sencillo: si con £ 100, es decir, el trabajo de 10 (hombres), se compra el trabajo de 20 (hombres) (o sea, mercancías en las cuales se encarna el trabajo de 20 (hombres)), el valor del producto será de £ 200, y la plusvalía equivaldrá a £ 100, iguales al trabajo impago de 10 (hombres).

O bien, suponiendo que 20 hombres trabajen medio día cada uno para sí, y medio para el capital -20 medios días, igual a 10 días enteros-, el resultado será el mismo -- que si sólo se pagara a 10 hombres y los otros trabajaran gratis para el capitalista.

Aquí, en este estado embrionario, la relación resulta todavía muy evidente, o más bien no es posible entender la de manera errónea. La dificultad consiste sencillamente en descubrir cómo surge esta apropiación de trabajo, sin equivalente de la ley de intercambio de mercancías -del hecho de que las mercancías se intercambian entre sí en proporción al volumen de tiempo de trabajo que encarnan-, y, por empezar, no contradice esta ley.."
(s.n.)

Es la mistificación del proceso inmediato de producción.

La mistificación del proceso de circulación borra y oscurece la vinculación

Señala Marx:

"...El proceso de circulación borra y oscurece la vinculación. Como aquí la masa de plusvalía también se determina por el tiempo de circulación del capital, da la impresión de que apareciera un elemento ajeno al tiempo de trabajo..."(s.n.) (985)

Y poco más adelante completa:

"...En relación con el proceso de circulación estudiado más arriba, hay que agregar que las categorías que surgen del proceso de circulación se cristalizan como atributos de tipos especiales de capital, el fijo, el circulante, etc., y de tal modo aparecen como atributos materiales definidos de ciertas mercancías..."(s.n.) (986)

Es la mistificación del proceso de la circulación.

(985) Teorías, op.cit., p., 397.

(986) Ibid, p., 400.

La mistificación del proceso en su conjunto

La mistificación de la realidad capitalista

Sólo queda una reminiscencia del plusvalor

aparece ahora como ganancia

Anota Marx:

"...Por último, en el capital como fenómeno acabado, -- tal como se presenta en su conjunto, (como) la unidad del proceso de circulación y de producción, como la expresión del proceso de reproducción -- como una suma de -- finida de valores que produce un volumen definido en -- ganancia (plusvalía) en un tiempo definido, en un período de circulación definido --, en el capital en esta forma los procesos de producción y circulación sólo existen como una reminiscencia, y como aspectos que determinan la plusvalía por igual, con lo cual encubren su naturaleza simple. La plusvalía aparece ahora como ganancia..."(s.n.) (987)

La conversión del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia

De este modo su fuente queda oculto por completo

Precisa Marx:

"...Primero esta ganancia se recibe durante determinado período de circulación del capital, y este período es -- distinto del tiempo de trabajo; segundo, es plusvalía -- calculada y extraída, no de la parte del capital en la cual tiene su origen directo, sino, de manera indiscriminada, sobre el capital total. De este modo su fuente queda oculta por completo. En tercer lugar, aunque la -- masa de ganancia todavía es, en términos cuantitativos, idéntica, en esta primera forma de la ganancia, a la masa de plusvalía producida por el capital individual, la

tasa de ganancia, desde el comienzo mismo, es distinta que la de plusvalía; ya que esta de plusvalía es pl/v y la de ganancia es $pl/c+v$. En cuarto término, si se supone dada la tasa de plusvalía, es posible que la de ganancia ascienda o descienda, e inclusive se mueva en dirección contraria a la de plusvalía.

De tal modo, la plusvalía en la primera forma de la ganancia adopta ya una forma que no sólo hace difícil percibir que es idéntica a la plusvalía, es decir, al sobretrabajo, sino que parece contradecir de modo directo esta concepción..."(s.n.)

La conversión de la ganancia en ganancia media y de los valores en precios
La relación del capital queda borrada por completo y ya no resulta comprensible

Precisa Marx:

"...Además, como resultado de la conversión de la ganancia en ganancia media, el establecimiento de la tasa general de ganancia, y, en relación con ella y determinada por ella, la conversión de los valores en precios de costo, la ganancia del capital individual se vuelve distinta de la plusvalía producida por el capital individual en su esfera de producción, y, más aún, diferente, no sólo en la manera en que se expresa, es decir, tasa de ganancia como cosa distinta de la tasa de plusvalía, sino que se vuelve diferente en su tancia, es decir, en este contexto, cuantitativamente diferente. La ganancia no sólo parece ser diferente, sino que ahora es en rigor distinta de la plusvalía, y no únicamente con respecto al capital individual, sino también en relación con el capital total en determinada esfera de la producción. Capitales de igual magnitud dan iguales ganancias; en otras palabras, la ganancia es proporcional al volumen del capital. O bien la ganancia se determina por el monto del capital anticipado. La relación de la ganancia con la composición orgánica queda borrada por completo, y ya no resulta comprensible en todas estas fórmulas. Por otro lado, es muy evidente que capitales de la misma magnitud, que ponen en movimiento volúmenes muy diferentes de trabajo, lo cual les permite disponer de magnitudes muy distintas de sobretrabajo, y que en consecuencia producen volúmenes muy diferentes de plusvalía, dan el mismo volumen de ganancia. En verdad, la base misma -la determinación del valor de las mercancías por el tiempo de-

trabajo que encarnan- parece quedar invalidada como resultado de la conversión de los valores en precios de costo..."(s.n.)(988)

Es la mistificación del proceso en su conjunto: la conversión del plusvalor en ganancia y el establecimiento de la tasa media de ganancia; la conversión de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia y de los valores en precios.

Pero es, también, la respuesta marxiana a su requerimiento-pregunta: es el cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado.

Es el proceso de osificación (fetichización-mistificación) de las formas convertidas (derivadas) de plusvalía (plusvalor) y su separación cada vez mayor de su sustancia íntima.

"La forma superficial incomprensible que encontramos, y que por tanto constituía el punto de partida de nuestro análisis, reaparece como resultado del proceso en que la forma del capital se enajena poco a poco, cada vez más, y se vuelve independiente de su sustancia interna"

Y después del reconocimiento del proceso de la osificación de estas formas "convertidas" y su "sustancia interna", puede entonces accederse a los conceptos de la realidad capitalista: es el camino recorrido por el capital antes que aparezca en la forma de capital que rinde interés.

Es el cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado.

2.- Los conceptos de la realidad capitalista y la "conciencia habitual" de los agentes. Capital-ganancia, tierra-renta, capital interés: un reencuentro fundado.

a) Los conceptos de la realidad capitalista: su forma real de existencia, la forma en que existen - en la conciencia y en la imaginación de los agentes.

Concluye Marx:

"...De esta forma enajenada de la ganancia, y en la misma medida en que la forma de ganancia oculta su núcleo interno, el capital adquiere cada vez más una forma material, se convierte cada vez más, de una relación en una cosa, pero en una cosa que encarna, que ha absorbido la relación social, una cosa que ha adquirido una vida ficticia y una existencia independiente en relación consigo misma, una entidad natural sobrenatural; en esta forma de capital y ganancia, aparece, en la superficie, como una condición previa ya existente. Es la forma de su realidad, o más bien su forma real de existencia. Y es la forma en que existe en la conciencia y se refleja en la imaginación de sus representantes, los capitalistas..."(s.n.)

Estos son los conceptos de la realidad capitalista. Reconozcámoslos más de cerca.

b) Capital-ganancia: el capital es la causa y la ganancia el resultado; el capital es la razón, la ganancia el efecto, el capital es la sustancia, - la ganancia el agregado; el capital es capital - sólo en la medida en que da ganancia.

Concluye Marx:

"...Esta forma de ganancia fija y osificada (metamorfosada) (y por lo tanto el capital como su productor, - pues el capital es la causa y la ganancia el resultado;

el capital es la razón, la ganancia el efecto; el capital es la sustancia, la ganancia el agregado; el capital es capital sólo en la medida en que da ganancia, -- sólo en la medida en que es un valor que produce ganancia, un valor adicional) -y por ende, también del capital como su causa, del capital que se mantiene por sí mismo y se amplía por medio de la ganancia-, el aspecto exterior de esta forma osificada resulta fortalecido - aun más por el hecho de que el mismo proceso de nivelación del capital, que da a la ganancia la forma de ganancia media, separa parte de ella en la forma de renta del suelo, como algo independiente de ella y que surge de una base distinta, la tierra..."(s.n.)

Es el concepto de la realidad capitalista capital-ganancia.

c) Renta: tantos metros cuadrados de tierra dan tanta renta, y con ello quedan eliminados los eslabones intermedios.

Concluye Marx:

"...Es cierto que la renta del suelo surge al comienzo como una parte de la ganancia que el arrendatario paga al terrateniente. Pero como esta sobreganancia no se la embolsa el arrendatario, y el capital que emplea no difiere de ninguna manera, como capital, de otros capitales (precisamente porque la sobreganancia no deriva del capital como tal, que el arrendatario le paga al terrateniente), la tierra misma parece ser la fuente de esta parte del valor de la mercancía (su plusvalía) y el terrateniente (parece representar) a la tierra sólo como persona jurídica..."(s.n.)

Y poco más adelante precisa:

"...Si la renta se calcula sobre el capital anticipado, entonces sigue existiendo un hilo que indica su origen como parte distinta de la ganancia, es decir, de la plusvalía en general. (La situación, por supuesto, es muy distinta en un orden social en que la propiedad del suelo explota el trabajo de manera directa. En ese caso, no es difícil reconocer el origen de la riqueza existente.) Pero la renta del suelo se paga sobre una superficie definida de terreno; se capitaliza en el valor de la tierra; este valor se eleva y desciende de acuerdo -

con el aumento o disminución de la renta. El aumento o disminución de la renta del suelo se calcula respecto de un trozo de terreno que permanece invariable (en -- tanto que se modifica el volumen del capital que funciona en él); la diferencia de los tipos de tierra se refleja en el monto de la renta que debe pagarse por -- determinada superficie. La renta total se calcula sobre la superficie total de la tierra, para determinar la renta total media; por ejemplo, de un metro cuadrado. La renta del suelo, como cualquier fenómeno creado por la producción capitalista, aparece al mismo tiempo como una condición previa dada, establece, que existe -- en cualquier momento en especial, y de tal modo es, para cada individuo, una magnitud que existe en forma -- independiente. El arrendatario debe pagar renta, a tanto por acre de tierra, según la calidad del suelo. Si su calidad mejora o se deteriora, la renta que debe pagar sobre tantos acres asciende o desciende. Tiene que pagar renta por la tierra, no importa cuál sea el capital que emplee en ella tal como debe pagar interés, no importa cuál sea la ganancia que obtenga..."(s.n.)

Para entonces concluir señalando:

"...El cálculo de la renta sobre el capital industrial es otra importante fórmula de la economía política, que demuestra la relación interna entre la renta y la ganancia, su base. Pero esta relación no aparece en la realidad, pues el cálculo de la renta del suelo se basa en la renta real de la tierra, y con ello quedan -- eliminados los eslabones intermedios y la renta adquiere su aspecto independiente y exteriorizado. Es una -- forma independiente sólo en esta exteriorización, en su separación total respecto de sus antecedentes. Tantos metros cuadrados de tierra dan tanta renta. En esta fórmula, en la cual la renta parte de la plusvalía, se presenta en la relación con determinado elemento natural, independiente del trabajo humano, no sólo queda borrada por completo la naturaleza de la plusvalía, -- porque queda borrada la naturaleza del valor mismo; si no que, así como la fuente de la renta parece ser la tierra, así ahora la ganancia misma parece deberse al capital como elemento material particular de la producción. La tierra es parte de la naturaleza y de renta. -- El capital se compone de productos, y estos dan ganancia. El hecho de que un valor de uso que se produce de ganancia, en tanto que otro que no se produce de renta, es nada más que dos formas en que las cosas producen -- valor, y una forma es tan comprensible y tan incomprensible como la otra..."(s.n.)

Es el concepto de la realidad capitalista renta de la --
tierra.

- d) De nuevo sobre los conceptos de la realidad ca -
pitalista: resultan cada vez más irreconocibles:
son la apariencia que demanda descubrir su mis -
terio oculto. Ganancia-capital; renta-tierra y -
salario-trabajo: desmistificación global de la -
Fórmula Trinitaria.⁽⁹⁸⁹⁾

Añade Marx:

"...Resulta claro que, en cuanto la plusvalía (se divi -
de) en partes distintas, separadas, vinculadas con dis -
tintos elementos de la producción -tales como la natu -
raleza, los productos, el trabajo-, que sólo difieren -
en términos físicos, es decir, en cuanto, en general, la
plusvalía adquiere formas especiales, separadas entre -
sí, independientes unas de otras y reguladas por distin -
tas leyes, y la unidad común -la plusvalía-, y por lo -
tanto la naturaleza de esta unidad común, resulta cada -
vez más irreconocible y no se manifiestan en la aparien -
cia, sino debe ser descubierta como un misterio oculto.
Este supuesto de formas independientes de las distintas
partes -y su enfrentamiento como formas independien -
tes-, se completa como resultado del hecho de que cada -
una de estas partes se vincula con un elemento particu -
lar, como su medida y su fuente especial, en otras pala -
bras, cada parte de la plusvalía se concibe como el --
efecto de una causa especial, como un agregado de una -
sustancia particular. De tal modo, la ganancia se vin -
cula con el capital, la renta con la tierra, el salario
con el trabajo..."(s.n.)

Estos son los conceptos de la realidad capitalista.

- e) La "conciencia habitual" de los agentes: los mo -
tivos que se reflejan en su conciencia. El plano
de la economía vulgar.

(989) Cfr. supra, nuestro reconocimiento del Capítulo cuadragésimo-octavo: La
Fórmula Trinitaria.

Señala Marx:

"...Estas relaciones y formas dadas, que aparecen como condiciones previas en la producción real porque el modo de producción capitalista se mueve dentro de las formas que creó y que son sus resultados, lo enfrentan también como condiciones previas dadas, en el proceso de reproducción. Como tales, en rigor, determinan las acciones de cada capitalista, etc., y proporcionan los motivos que se reflejan en su conciencia. La economía política vulgar no hace más que expresar en forma doctrinaria esta conciencia, que respecto de sus motivos y nociones permanece prisionera de la apariencia del modo de producción capitalista. Y cuanto más se aferra a la apariencia somera, superficial, y sólo le impone cierto orden, más considera que actúa "de manera natural" y evita todas las sutilezas abstractas..."(s.n.)

Esta es la conciencia habitual de los agentes.

- f) Los estados intermedios quedan borrados e irreconocibles y, con ello, la naturaleza interna del capital.

Completa Marx:

"...En el estado final en que la ganancia, supuesta como algo dado, aparece en la producción capitalista, las innumerables transformaciones y estados intermedios por los cuales pasan quedan borrados e irreconocibles, y por consiguiente la naturaleza del capital también es irreconocible. Este estado se vuelve más rígido aun debido al hecho de que el mismo proceso que le da su acabado final hace que parte de la ganancia lo enfrente como renta del suelo, con lo cual convierte la ganancia en un aspecto particular de la plusvalía, un aspecto basado en el capital como instrumento de producción material, especial, tal como la renta del suelo se basa en la tierra..."(s.n.)

Estos son los conceptos de la realidad capitalista propios a la "conciencia habitual" de los agentes.

g) El capital que da intereses: un re-encuentro --
fundado.

Toda vez recuperado el cuadro desmistificante global --
del entero proyecto crítico completado y, con él, los conceptos -
de la realidad capitalista en su plano más inmediato y aparential:
capital-ganancia, tierra-renta, trabajo-salario, Marx se re-encuen-
tra, ahora, fundadamente, con el "fetiche-perfecto"; con la for-
ma aparential más osificada y exteriorizada: el capital que da in-
tereses

Concluye:

"...De esa manera, este estado, separado de su esencia-
íntima por una masa de eslabones intermedios e invisí-
bles, llega a una forma más exterior aun, o más bien a
la forma de exteriorización absoluta, en el capital que
da intereses, en la separación del interés respecto de
la ganancia, en el capital que da intereses como forma-
simple de capital, la forma en que el capital precede -
a su propio proceso de reproducción. Por un lado, esto
expresa la forma absoluta del capital D-D', el valor --
que se valoriza. Por otro lado, el eslabón intermedio -
M, que todavía existe en el auténtico capital comercial,
cuya fórmula es D-M-D', ha desaparecido. Sólo queda la
relación D consigo mismo y medido por sí mismo. Es capi-
tal expresamente separado, extraído del proceso, y como
antecedente se encuentra fuera del proceso cuyo resulta-
do es, y sólo gracias al cual es capital..."(s.n.)

La oferta de Marx ⁽⁹⁹⁰⁾ se ha cumplido:

"...Por último en el caso del capital que rinde interés,
la circulación D-M-D' se presenta abreviada, con su re-
sultado pero sin mediación, en estilo lapidario, digá-
moslo así, como D-D', dinero que es igual a más dinero,
valor que es mayor que sí mismo..."

(990) Cfr. supra, nuestras consideraciones preliminares para el tratamiento --
del primer apartado de las Teorías.

Una sentencia semejante resulta inimaginable sin el reconocimiento del proceso desmistificador que pone de relieve el mismo proceso de osificación de las formas convertidas del plusvalor; sin el reconocimiento de la conversión transmutación o transfiguración de la esencia en apariencia, como proceso que viene a morir en la "forma de la exteriorización absoluta" corporificada en el capital que da intereses.

Ese reconocimiento es el que ha dado como su resultado el cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado; el que nos da cuenta de los conceptos de la realidad capitalista y, dentro de ellos, el que estructura la reconocida -- "conciencia habitual" de los agentes.

Sin el procedimiento desmistificador argumental marxiano, la forma "lapidaria" del capital-interés, resultaría, pues, irreconocible, irreductible e incomprensible.

Por ello mismo es que Marx anota:

"...Estas formas de capital que da interés surgen, en todas las formaciones sociales que incluyen la circulación de mercancías y de dinero, ya sea que predomine en ellas el trabajo de esclavo, el de siervos o el trabajo libre...

El capital que da interés funciona como tal sólo en la medida en que el dinero prestado se convierte realmente en capital y produce un excedente del cual el interés es una parte. Pero esto no invalida el hecho de que el interés y el rendimiento de interés se han convertido en atributos de él, con independencia del proceso (de producción).

Por eso el capitalista que funciona con su propio capital considera como interés una parte de la plusvalía, es decir, como plusvalía que le rinde el proceso de producción, porque ha sido introducida en éste por el capital, con independencia del proceso..."(s.n.)

Para entonces rematar afirmando:

"...La renta y la relación tierra-renta del suelo pueden aparecer en forma mucho más misteriosa que la del interés (y la relación) capital-interés. Pero el elemen

to irracional de la renta del suelo no se formula de manera que exprese una relación del capital mismo. Como la propia tierra produce (valor de uso) y es en sí misma una fuerza productiva viva (de valor de uso, o de -- creación de valores de uso), es posible confundir el valor de uso, de manera supersticiosa, con el de cambio, -- es decir, confundirlo con una forma social específica -- del trabajo contenido en el producto. En este caso, la razón de la irracionalidad reside en sí misma, ya que la renta del suelo como categoría particular es independiente del proceso capitalista como tal. O bien la economía política "esclarecida" puede negar por completo -- que la renta del suelo sea una forma de plusvalía, porque no se vincula con el trabajo o el capital, y declarar que no es más que un recargo que el terrateniente -- puede obtener a consecuencia de su monopolio de la propiedad del suelo.

La situación es distinta en el caso del capital que da interés. Aquí no se trata de una relación ajena al capital, sino de la propia relación del capital; de una -- relación que nace de la producción capitalista, que es específica de ella y expresa la esencia del capital; de un aspecto del capital en que aparece como capital. La ganancia sigue vinculada al capital en funciones, al -- proceso en el cual se produce la plusvalía (y la ganancia misma). En tanto que en la ganancia la forma de la plusvalía ha quedado enajenada, ajena, de modo que su -- simple forma y por lo tanto su sustancia y fuente de -- origen no son discernibles en el acto, no ocurre así en el caso del capital que rinde interés. Por el contrario, precisamente esa forma enajenada se presupone y declara el rasgo esencial del interés. La forma enajenada adopta una existencia independiente y rígida, como algo anta -- gónico a la verdadera naturaleza de la plusvalía. La -- relación del capital con el trabajo queda borrada en el capital que da intereses. En rigor, el interés presupone la ganancia, del cual es sólo una parte. La manera -- en que la plusvalía se divide en interés y ganancia, y se distribuye entre distintos tipos de capitalista, es en rigor un asunto de total indiferencia para el obrero. El interés es considerado en forma definida como el vástago del capital, separado, independiente y ajeno al -- propio proceso capitalista. Corresponde al capital como capital. Entra en el proceso de producción, y por lo -- tanto proviene de él. El capital está impregnado de interés. No deriva el interés del proceso de producción, -- sino que lo introduce en él. El excedente de la ganancia sobre el interés, el monto de la plusvalía que el -- capital deriva únicamente del proceso de producción, es decir, la plusvalía que produce como capital en funciones, adquiere una forma separada, a saber, la de la ganancia industrial (ganancia del empresario, industrial -- o comercial, según que el acento se ponga en el proceso de producción o en el de circulación), en contraste con el interés, valor creado por el capital en sí mismo y -- debido al capital, al capital como capital. De tal mane

ra, hasta la última forma de la plusvalía, que en cierta medida recuerda su origen, queda separada y se la concibe no sólo como una forma enajenada, sino como una forma que se encuentra en contradicción directa con su origen; por consiguiente, la naturaleza del capital y de la plusvalía, lo mismo que la de la producción capitalista en general, queda, al cabo, mistificada por entero..."(s.n.)

La naturaleza del capital, pues, queda "al cabo mistificada por entero".

h) El capital que da interés: la relación-capital como su asiento real; una división cuantitativa como división cualitativa; la ganancia industrial como " salario " del capitalista.

El interés fundado con ajenidad a la relación del capital con el trabajo.

El fetichismo del capital queda completado.

Y el re-encuentro fundado con la forma "más ajena" del capital que da intereses precisa de la siguiente manera su última intención argumental:

"...Por cierto que el dinero no se convierte en capital como resultado del hecho de que se intercambie por las condiciones materiales necesarias para la producción de la mercancía, y que en el proceso de trabajo estas condiciones -materiales de trabajo, instrumentos de trabajo y trabajo- comiencen a fermentar, actúen unas sobre otras, se combinen entre sí, sufran un proceso químico y formen la mercancía como un cristal, como resultado de este proceso. El resultado de ello no sería el capital, ni la plusvalía. Esta forma abstracta del proceso de trabajo es común a todos los modos de producción, sea cual fuere su forma social o su carácter histórico particular. El proceso sólo se convierte en proceso capitalista, y el dinero sólo se convierte en capital; 1) si la producción de mercancías, a saber, la producción de productos en forma de mercancías, se convierte en el modo de producción general; 2) si la mercancía (dinero) se intercambia por fuerza de trabajo (es decir, en rigor, por trabajo) como mercancía, y por ende, si el trabajo es trabajo asalariado; (pero esto ocurre sólo cuando las condiciones objetivas, es decir (considerando el

proceso de producción como un todo), los productos, se enfrentan al trabajo como fuerza independiente, y no como la propiedad del trabajo, sino como la propiedad de algún otro, y por lo tanto, en forma de capital. El trabajo como trabajo asalariado, y las condiciones del trabajo como capital (es decir, en consecuencia, como la propiedad del capitalista; son en sí mismas -- propiedades personificadas en el capitalista, y cuya propiedad en ellas, su propiedad en sí mismas, representan en oposición al trabajo), son expresiones de la misma relación, sólo que vistas desde polo opuesto. Esta condición de la producción capitalista en su resultado invariable. Es su antecedente postulado por sí misma. La producción capitalista es antecedente de sí misma, y por lo tanto se postula con sus condiciones en cuanto ha evolucionado y funciona en circunstancias apropiadas a ellas. Pero el proceso de producción capitalista no es sólo un proceso de producción puro y simple. El rasgo contradictorio, socialmente determinado, de sus elementos evoluciona, se convierte en realidad sólo en el proceso mismo y este rasgo es la característica predominante del proceso, al cual convierte, precisamente, en el modo de producción socialmente determinado, el proceso de producción capitalista..."(s.n.)

Tal que:

"...El proceso de formación del capital -cuando el capital, o sea, no un capital cualquiera, sino el capital en general, sólo evoluciona- es el proceso de disolución, el producto final del modo de producción social que lo precede. De tal modo, es un proceso histórico un proceso que corresponde a un período histórico definido. Es el período de su génesis histórica. (De la misma manera, la existencia de la raza humana es el resultado de un proceso anterior por el cual pasó la vida orgánica. El hombre nace sólo cuando se llega a cierto punto. Pero una vez que ha surgido, se convierte en la condición previa permanente de la historia humana, lo mismo que su producto y resultado permanente, y es la condición previa sólo como su propio producto y resultado). Aquí es donde el trabajo debe separarse de las condiciones del trabajo en su forma anterior, en las cuales era idéntico a ellas. Se convierte en trabajo libre sólo de ese modo, y sólo así se convierten sus condiciones en capital y lo enfrentan como tales. El proceso del capital que se convierte en capital, o su desarrollo antes que exista el proceso de producción capitalista, y su realización en el propio proceso de producción capitalista, corresponden a dos períodos históricos diferentes. En el segundo, el ca -

pital se da por sentado, y se presuponen su existencia y funcionamiento mecánico. En el primer período, el capital es el sedimento que resulta del proceso de disolución de una formación social distinta. Es el producto de una (formación) diferente, no el producto de su propia reproducción, como ocurre después. La base existente sobre la cual trabaja la producción capitalista es el trabajo asalariado, que sin embargo, al mismo tiempo, se reproduce de manera continua. Por lo tanto, también se basa en el capital, la forma que adoptan las condiciones de trabajo, como su requisito previo, pero un requisito previo que, como el trabajo asalariado, es su supuesto previo continuo, y su producto continuo..."(s.n.)

Es la mistificación del trabajo asalariado como la mistificación fundamental: es la "base existente" sobre la cual trabaja producción capitalista: es "el trabajo asalariado".

Y con todo esto, puede entonces re-encontrarse al "fetiché-perfecto": al capital que da interés. Señala:

"...Sobre esta base, el dinero, por ejemplo, es, como tal, capital porque las condiciones de producción en sí mismas se enfrentan al trabajo en forma enajenada, lo enfrentan como propiedad ajena y por lo tanto lo dominan. Entonces el capital también puede venderse como -- una mercancía que tiene ese atributo, es decir, puede venderse como capital, como ocurre cuando el capital se presta a interés..."(s.n.)

Una división cuantitativa se convierte y se transforma en una división cualitativa:

"...El interés representa una parte de la plusvalía; no es más que una porción de la ganancia que se separa y clasifica con un nombre especial, la porción que corresponde a la persona que es la simple dueña del capital, la porción que dicha persona intercepta. Pero esta no es más que una visión cuantitativa convertida en división cualitativa que transforma a ambas partes de tal manera, que no parece quedar siquiera un rastro de su -- esencia primitiva. Esto queda confirmado ante todo por el hecho de que el interés no aparece como una división que no establezca diferencia alguna en la producción, y que ocurra sólo "de vez en cuando", cuando el industrial funciona con capital ajeno. Inclusive cuando funciona con su propio capital, su ganancia se divide en --

interés y ganancia industrial, con lo cual convierte la simple división cuantitativa en una cualitativa, que no depende de la circunstancia accidental de que el industrial sea o no dueño de su propio capital; la división-cualitativa surge de la naturaleza del capital y de la propia producción capitalista. No sólo existen dos porciones de ganancia distribuidas entre dos personas distintas, sino dos categorías separadas de ganancia que se relacionan en distintas formas con el capital, y por consiguiente, con distintos aspectos determinados del capital. Aparte de las razones antes mencionadas, esta hipótesis de la existencia independiente queda establecida con tanta más facilidad cuanto que el capital queda interés aparece en escena como una forma histórica, antes que el capital industrial, y sigue existiendo junto a él, en su antigua forma, y sólo a lo largo del desarrollo del capital industrial este último lo subordina a la producción capitalista al convertirlo en una forma especial de capital industrial.

La simple división cuantitativa se convierte, pues, en una cualitativa. El propio capital queda dividido. En la medida en que es un requisito previo de la producción capitalista, y por lo tanto, en la medida en que expresa una relación social específica, la forma enajenada de las condiciones de trabajo, se realiza en el interés. Realiza su carácter de capital en el interés. Por otro lado, en la medida en que funciona en el proceso, este proceso aparece como algo separado de su carácter capitalista específico, de su determinación social específica, como simple proceso de trabajo en general. En consecuencia, en la medida en que el capitalista representa algún papel en ello, no lo hace como capitalista -pues este aspecto de su carácter se tiene en cuenta en el interés-, sino como un funcionario del proceso de trabajo en general, como un trabajador y su salario -- adopta la forma de ganancia industrial. Es un tipo especial de trabajo -trabajo de dirección-, pero en fin de cuentas los tipos de trabajo en general difieren entre sí..."(s.n.)

La trasfiguración, la conversión y la transformación de la esencia en apariencia queda completada; la osificación se ha cumplido hasta sus últimas consecuencias; el fetichismo del capital - frente al cual, el fetichismo de la mercancía y del dinero resultan, ahora, sólo "sencillos anticipos"- domina la reproducción: es el nuevo sujeto real; el fetichismo del capital queda, -- pues, completado.

Concluye Marx:

De tal modo, la naturaleza de la plusvalía, la esencia del capital y el carácter de la producción capitalista, no sólo quedan borrados por completo en estas formas de plusvalía, sino que se convierten en sus contrarios. Pero inclusive en la medida en que el carácter y la forma del capital están completos (es) insensato (que) se lo presente sin eslabones intermedios y se lo exprese como la subjetivización de los objetos, la objetivización de los sujetos, como la inversión de causa y efecto, el -- quid pro quo religioso, la forma pura del capital expresado en la fórmula D-D'. La osificación de las relaciones, su presentación como la relación de los hombres -- con cosas que tienen un carácter social definido, se -- destaca también aquí en forma muy distinta que la de la simple mistificación de las mercancías y la mistificación más complicada del dinero. La transustansación, el fetichismo, quedan completados..."(s.n.)

En la forma derivada pero "perfecta" del capital-interés, la realidad capitalista se funda a sí misma en una circunstancia "extrínseca a la relación del capital con el trabajo e independiente de ella."

El fetichismo del capital queda, pues, completado.

"...De tal modo, el interés por sí mismo expresa precisamente la, existencia de las condiciones de trabajo como capital en su contradicción social y en su transformación en fuerzas personales que enfrentan el trabajo y lo dominan. Resume el carácter enajenado de las condiciones de trabajo en relación con la actividad del sujeto. Representa la simple posesión de capital como medio para apropiarse de los productos del trabajo ajeno, como dominio sobre éste. Pero presenta ese carácter de capital como algo que le pertenece aparte del propio proceso de producción, y en modo alguno como resultado de la forma determinada y específica del propio proceso de producción. El interés presenta al capital, no en oposición con el trabajo, sino, por el contrario, como si no tuviera relación con el trabajo, y nada más que como una relación de un capitalista con otro; por lo tanto, como una categoría desde todo punto de vista extrínseca a la relación del capital con el trabajo, e independiente de ella. La distribución de la ganancia entre los capitalistas no afecta al obrero. De tal modo, el interés, la forma de la ganancia que es la expresión especial -- del carácter contradictorio del capital, es una expre -

sión en la cual dicha contradicción queda borrada, por completo y excluida de manera explícita. Aparte de expresar la capacidad del dinero, de las mercancías, etc., de ampliar su propio valor, el interés, en la medida en que presenta la plusvalía como algo derivado el dinero, las mercancías, etc., como su fruto natural, es, por lo tanto, nada más que una manifestación de la mistificación del capital en su forma más extrema; en la medida en que representa una relación social como tal, expresa nada más que las relaciones entre capitalistas, y en modo alguno relaciones entre el capital y el trabajo..."(s.n.)

Es la forma extrema de la mistificación del capital:

"... Como el carácter enajenado del capital, su oposición al trabajo, se exhibe fuera del proceso de explotación, es decir, fuera de la esfera en que se lleva a cabo la verdadera acción de esta enajenación, todos -- los rasgos contradictorios quedan eliminados del proceso mismo. Por consiguiente, la verdadera explotación, -- la esfera en que se ponen en práctica estos rasgos contradictorios y en que se manifiestan en la realidad, -- aparece como su contrario, como un tipo de trabajo excedente en sustancia, pero que sin embargo corresponde a la misma forma de trabajo socialmente determinada -- el trabajo asalariado --, a la misma categoría de trabajo. El trabajo del explotador se identifica aquí con el del explotado..."(s.n.)

Argumento suficientemente reconocido y completado por la circunstancia de que

"...en la medida en que estas funciones surgen de la forma específica de la producción capitalista -- es decir de la dominación del capital sobre el trabajo y su trabajo, y por lo tanto sobre los obreros como sus instrumentos, de la naturaleza del capital, que se presenta como la entidad social, el sujeto de la forma social del trabajo personificado en él (capital) como el dominio sobre el trabajo --, este trabajo (se lo puede confiar a un administrador) que se vincula con la explotación es, por supuesto, trabajo que, de la misma manera que el del asalariado, entra en el valor del producto; tal como en el caso de la esclavitud, el trabajo del capataz tiene que pagarse igual que el de un obrero. Si el hombre atribuye una existencia independiente, envuelta en una forma religiosa, a su relación, con su propia naturaleza, con la naturaleza exterior y con los otros hombres, de modo que es domina-

do por esas ideas, entonces necesita sacerdotes y su --
trabajo. Con la desaparición de la forma religiosa de --
conciencia y de dichas relaciones, el trabajo de los sa
cerdotes también dejará de integrar el proceso social --
de producción. El trabajo de los sacerdotes termina con
la existencia de los sacerdotes mismos, y de la misma --
manera, el trabajo que el capitalista ejecuta como capi
talista, o que hace que algún otro ejecute, terminará --
junto con la existencia de los capitalistas..."(s.n.)

De ahí que:

"...Al afirmar que este trabajo, como trabajo capitalis-
ta, como la función del capitalista, es necesario, sólo
muestra, que el vulgar no puede concebir las fuerzas --
productivas sociales, y el carácter social del trabajo-
desarrollado dentro de los marcos del capital, como al-
go separado de la forma capitalista, de la forma de la-
enajenación, del antagonismo y contradicción de sus as-
pectos, de su inversión y quid pro quo, (y precisamente
eso es lo que decimos..."(s.n.) (989)

Y precisamente eso es lo que decimos.

Es la forma extrema de la mistificación del capital y -
 es, también el final del cuarto apartado de las Teorías que, como
 ya hemos señalado, frente a los primeros tres apartados reconoci-
 dos, constituye una suerte de conclusión al conjunto esfuerzo ar-
 gumental vaciado en los "Agregados" al manuscrito de las Teorías.

V: El quinto apartado:

Diferencia esencial entre la economía clásica y la vulgar. El interés y la renta del suelo como elementos constituyentes del precio de las mercancías. -- Los economistas vulgares tratan de dar a las formas irracionales del interés y la renta del suelo una apariencia de racionalidad.

Para la consideración del complejo problemático reunido por Marx en el presente apartado, resulta conveniente rescatar tanto la Octava conclusión que hemos desprendido de nuestro reconocimiento de la Desmistificación de la Unidad Ganancia,⁽⁹⁹⁰⁾ como nuestra Decimo-quinta conclusión final, intitulada: Sobre el capital como momento teórico de la revolución comunista.⁽⁹⁹¹⁾ Por tanto, no nos ocuparemos aquí nuevamente de estos desarrollos.

El quinto apartado de las Teorías sobre la plusvalía, focalizado desde la perspectiva que ha asumido como su objeto -- nuestro trabajo, constituye, ciertamente, el punto final del procedimiento desmistificador.

Y lo constituye de una manera específica: como clausura o punto terminal del reconocido cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado en la propia desmistificación final, en la propia desmistificación conclusiva global.

(990) Cfr. supra: Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo. Monopolización y adormecimiento de la producción. La desmistificación del incremento de la masa como compensación de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista. La tasa de ganancia como fuerza impulsora de la producción capitalista. El carácter científico del discurso moderno-económico-burgués-capitalista. Las alternativas del discurso crítico frente a este carácter. El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalismo. La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconsciente" de esta misión histórica. La racionalidad cuantificante como "verdad" del discurso moderno-económico-burgués-capitalista. El modo de producción capitalista como modo de producción limitado, pp., 255 - 264.

(991) Cfr. supra, pp., 368-397.

de la Fórmula Trinitaria o apariencia solidificada.

Así, el argumento desgranado en las Teorías, se completa: ejecuta la desmistificación conclusiva global en la osificada. aparencia de la Fórmula Trinitaria.

1.- La economía política "crítica" y la economía vulgar en la desmistificación de la Fórmula Trinitaria.

a) Introducción: La Fórmula Trinitaria y la solidificación de la apariencia necesaria.

El interés: "fetiche puro"

el capital que rinde interés como fetiche puro

la naturaleza del plusvalor ha perdido por completo su identidad

"...En el capital que rinde interés -en la división de la ganancia entre interés y ganancia (industrial)- encuentra el capital su forma más objetivada, su forma de fetiche puro, y la naturaleza de la plusvalía se presenta como algo que ha perdido por completo su identidad. El capital -como entidad- aparece aquí como una fuente independiente de valor; como algo que crea valor de la misma manera en que la tierra (produce) renta y el trabajo salario (en parte salario en el sentido recto, y en parte como ganancia industrial..." (s.n.) (992)

Del "fetiche puro" a la Fórmula Trinitaria.

El capital aparece como una fuente tan independiente del valor como la tierra "productora" de renta y "el trabajo" del salario.

A la solidificación de la apariencia de la "aberrante" e "irracional" Fórmula Trinitaria corresponde, pues, la forma del

(992) Teorías, op.cit., p., 411.

"fetiche puro" reconocible e identificable en la propia forma --
del capital que rinde interés.

Y concluye:

La Fórmula Trinitaria
una contradicción que existe en el -
movimiento real

"...Aunque sigue siendo el precio de la mercancía que debe pagar el salario, el interés y la renta del suelo, los paga porque la tierra que integra la mercancía produce la renta del suelo, el capital que la integra produce interés y el trabajo que lo integra produce el salario; (en otras palabras, estos elementos) producen las porciones de valor que corresponden a sus respectivos dueños o representantes: el terrateniente, el capitalista y el obrero (asalariado e industrial). Por lo tanto, desde este punto de vista, el hecho de que por un lado el precio de las mercancías determine el salario, la renta del suelo y el interés, y por el otro el precio del interés, la renta del suelo y el salario determine el precio de las mercancías, no es, en manera alguna, una contradicción que contenga la teoría, o si lo es, es una contradicción, un círculo vicioso que existe en el movimiento real..."(s.n.)

Es, pues, una apariencia necesaria: no es una contradicción en el discurso (teoría), sino "un círculo vicioso" que existe en el movimiento real.

Capital-ganancia-interés; suelo-renta; trabajo-salario: esta es la Fórmula Trinitaria, momento solidificado final de la necesaria apariencia mercantil-capitalista.

"...Por cierto que la tasa del interés fluctúa, pero sólo como el precio de mercado de cualquier otra mercancía, en consonancia con la relación de la demanda y la oferta. Esto en modo alguno invalida la noción de que el interés es inherente del capital, tal como las fluctuaciones en los precios de las mercancías, no invalidan los precios como designaciones adecuadas de las mercancías..."(s.n.)

- b) La apariencia necesaria de la Fórmula Trinitaria en las relaciones de distribución.
El valor como resultante de las formas derivadas.
El interés como la fuente independiente del valor.

Y continúa observando Marx:

"...De tal modo la tierra, el capital y el trabajo, -- por un lado -en la medida en que son las fuentes de la renta del suelo, el interés y el salario, y éstos los elementos constituyentes de los precios de las mercancías- aparecen como los elementos que crean valor, y -- por el otro lado, en la medida en que corresponden al dueño de cada uno de estos medios de la producción de valor, es decir, en la medida en que el dueño obtiene la porción del valor creado por ellos, aparecen como fuentes de renta, y la renta del suelo, el interés y el salario se presentan como formas de distribución. - (Como veremos más adelante, es el resultado de su estupidez el que los vulgares, en oposición a la economía crítica, consideran en rigor las formas de distribución, nada más que como distintos aspectos o formas de la producción, en tanto que los economistas críticos las separan y no reconocen su identidad)..."(s.n.)

Tal que:

"...En el capital que da interés, el capital parece ser la fuente independiente del valor o de la plusvalía -- que posee como dinero o como mercancía. Y en verdad es esa fuente en sí misma, en su aspecto material. Es claro que debe intervenir en el proceso de producción para realizar esta facultad; pero lo mismo ocurre con la tierra y el trabajo..."(s.n.)

Es la apariencia necesaria de la Fórmula Trinitaria, - postuladora de la creación misma del valor; es la apariencia del interés como fuente independiente del valor.

c) El plano de la economía vulgar. Economistas vulgares frente a economistas críticos.

Toda vez asentado el desarrollo solidificado de la Fórmula Trinitaria, Marx se propone acometer el propósito central -- del apartado. Para ello discurre de la siguiente manera:

"...En consecuencia se puede entender por que los economistas vulgares prefieren (la fórmula): tierra-renta, capital-interés, trabajo-salario, a la que usan Smith y otros para los elementos del precio (o más bien para las partes en que se lo puede descomponer) y en la cual (la relación) capital-ganancia figura de la misma manera en que, en conjunto, la relación de capital como tal es expresada en esta forma por todos los economistas clásicos. El concepto de la ganancia sigue conteniendo la inconveniente relación con el proceso (de producción), y la verdadera naturaleza de la plusvalía y de la producción capitalista, en contraposición a su apariencia, es todavía más o menos reconocible. Esta vinculación se escinde cuando el interés se presenta como el producto intrínseco del capital y la otra parte de la plusvalía, la ganancia industrial, desaparece, entonces, por entero, y queda relegada a la categoría de salario..."(s.n.)

" Se puede entender", en la misma medida en que la apariencia queda fundada en el establecimiento de los conceptos de la realidad capitalista.

d) El plano de la economía crítica. Los economistas clásicos.

Frente a estas víctimas vulgares de la apariencia inmediata y de la "conciencia habitual", la economía política clásica se señala porque:

"...trata de reducir las distintas formas fijas y mutuamente ajenas de riqueza a su unidad interior, por medio del análisis, y de despojarlas de la forma en que existen con independencia y una al lado de la otra. Trata de captar el vínculo interno, en contraste con la multiplicidad de formas exteriores. Por lo tanto reduce la renta del suelo a ganancia excedente, a sobre-ganancia, de modo que deja de ser una forma específica

separada, y queda divorciada de su fuente aparente, la tierra. De la misma manera despoja el interés de su forma independiente y muestra que es una parte de la ganancia. De ese modo reduce todos los tipos de renta y todas las formas y títulos independientes, so capa de los cuales los no trabajadores reciben una porción del valor de las mercancías, a la forma única de ganancia. Pero la ganancia se reduce a plusvalía, ya que el valor de todas las mercancías se reduce a trabajo; el volumen de trabajo pago encarnado en la mercancía constituye el salario, y por consiguiente el excedente por encima de él constituye trabajo impago, sobre trabajo provocado por el capital y apropiado de manera gratuita bajo diversos títulos. La economía política clásica se contradice en ocasiones en este análisis. A menudo trata, dejando a un lado los eslabones intermedios, de llevar a cabo la reducción de manera directa y demostrar que las distintas formas se derivan de la misma fuente. Pero esta es una consecuencia necesaria de su método analítico con el cual debe empezar la crítica y la comprensión. A la economía clásica no le interesa estudiar en detalle la manera en que nacen las distintas formas, sino que trata de reducirlas a su unidad por medio del análisis, porque parte de ellas como premisas dadas. Pero el análisis es el requisito previo y necesario de la presentación genética, y de la comprensión del proceso real, formador, en sus distintas fases. Por último, un fracaso, una deficiencia de la economía política clásica es el hecho de que no concibe la forma fundamental del capital, es decir, la producción destinada a apropiarse del trabajo ajeno, como forma histórica, sino como forma natural de la producción social; el análisis que realizan los propios economistas clásicos, sin embargo, abre el camino para la refutación de esta concepción..."(s.n.)

Un balance ciertamente objetivo y globalizador.

Reconoce los méritos en:

- la reducción de la fenomenología de la riqueza capitalista en una determinada "unidad interior" a través del análisis que logra destacar la aparente "independencia" de las partes.
- La re-figuración del "vínculo interno" como contraste de la multiplicidad aparential.
- La reducción de la renta a ganancia extraordinaria
- La reducción del interés a su estatuto de forma derivada de la ganancia.

- La reducción de la ganancia al plusvalor y
- La reducción del valor a trabajo.

Reconoce los límites en:

- la precipitación analítica que, violentando la gradación de los eslabones intermedios, quiere "llevar a cabo la reducción de manera directa", precipitación que "se puede entender" como "consecuencia necesaria de su método analítico".
- La asumisión de sus formas como punto de partida dado: "parte de ellas como premisas dadas". Pero el análisis es el requisito previo y necesario de la presentación genética y de la comprensión del proceso real, formador, en sus distintas fases.
- La concepción del orden capitalista y su "forma fundamental" como orden natural y no como orden histórico.

Pero también reconoce que este análisis, con sus méritos y sus limitaciones abre también "el camino para la refutación de esta concepción".

Un balance, pues, ciertamente objetivo y globalizador; un balance maduro.

e) La distinta situación para el caso de la economía política vulgar.

El contraste es evidente, y sus razones son razones reales.

1) El plano de lo vulgar como generalización de la categorética clásico-crítica en descomposición real.

La contradicción entre el plano de la realidad
y el plano del discurso.

Observa concluyente: "

"...La situación es muy distinta en lo que se refiere a la economía política vulgar, que sólo se difunde quedando la propia economía política a consecuencia de su análisis, socava y debilita sus propias premisas, y por lo tanto la oposición a la economía política nace en forma más o menos económicas, utópicas, críticas y revolucionarias. El desarrollo de la economía política y de la oposición que engendra sigue el ritmo del desarrollo real de las contradicciones sociales y conflictos de clase inherentes a la producción capitalista. Sólo cuando la economía política ha llegado a cierta etapa de desarrollo y adquirido formas bien establecidas -es decir, después de Adam Smith-, se produce la separación del elemento cuya noción de los fenómenos consiste en un simple reflejo de ellos, es decir, que su elemento vulgar se convierte en un aspecto especial de la economía política. De tal manera, Say separa las nociones vulgares que aparecen en la obra de Adam Smith, y las formula en una forma cristalizada distinta. Ricardo y el avance posterior de la economía política que él provoca ofrecen nuevo pábulo al economista vulgar (que nada produce por sí mismo): cuanto más se perfecciona la teoría económica, es decir, cuanto más hondo penetra en su materia y más la desarrolla como sistema contradictorio, más se ve enfrentada con su propio elemento vulgar, cada vez más independiente, enriquecido con materiales que adorna a su manera, hasta que al cabo encuentra su expresión más adecuada en compilaciones académicamente sincréticas y eclécticas, carente de principios. A medida en que el análisis económico se vuelve más profundo, no sólo describe contradicciones, sino que se enfrenta por su propia contradicción, junto con el desarrollo de las contradicciones reales de la vida económica de la sociedad. Por consiguiente, la economía política vulgar se vuelve, en forma deliberada, cada vez más apologética, y efectúa intensos esfuerzos para eliminar, por medio de su parloteo, las ideas que contienen las contradicciones..."(s.n.)

De un lado, la propia ejecución del método analítico clásico-crítico "socava y debilita sus propias premisas".⁽⁹⁹³⁾ De ahí mismo nacerán sus oposiciones "económicas, utópicas, críticas y --

(993) Cfr. supra, nuestra Décimo quinta conclusión Final., pp., 368-397.

revolucionarias". La misma representación burguesa, en este caso, abre "el camino para su refutación".

Empero, de otro lado, el desarrollo de la categorética-clásico-crítica "sigue el ritmo del desarrollo real de las contradicciones sociales y conflictos de clase inherentes a la producción capitalista"

La fracturación de la cristalización desarrollada por la economía crítica se desenlaza al tiempo que globaliza su respuesta al horizonte que enmarca su representación.

Incorpora como negatividad (proletaria) su re-figuración totalizadora de la positividad burguesa misma.

En ese momento su elemento vulgar⁽⁹⁹⁴⁾ sobredetermina su elemento científico corporificado en su categorética-analítica.

Ha llegado la hora de la economía vulgar.

Y ha llegado, por cuanto la descomposición de la categorética clásico-crítica, no hace más que expresar la propia descomposición real del horizonte de la reproducción.

El ave raris que enseña esta realidad es, como hemos ya señalado,⁽⁹⁹⁵⁾ la presencia del movimiento obrero como movimiento comunista; la afirmación fáctica -aunque balbuceante- de otras posibilidades de la reproducción y, en esta medida, de otras posibilidades de la representación.

Es así como la economía clásico-crítica "se ve enfrentada por su propia contradicción, junto con el desarrollo de las contradicciones reales de la vida económica de la sociedad".

(994) Cfr. supra: Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo... p., 225 - 264.

(995) Cfr. Decimoquinta conclusión final y Octava conclusión... op.cit.

Es la contradicción y la distancia entre el plano del discurso y el plano de la realidad.

Es la hora de la economía vulgar.

La hora de ese elemento co-presente en la misma realización de la respuesta al horizonte burgués de la representación:

"...Se vuelve, en forma deliberada, cada vez más apologetica, y efectúa intensos esfuerzos para eliminar, por medio de su parloteo, las ideas que contienen las contradicciones..." (s.n.)

El plano de la economía vulgar no representa, entonces, más que la generalización de la categorética clásico-crítica en descomposición real: expresa la permanente contradicción entre el plano del discurso y el plano de la realidad.

De ahí, también, las propias fases de la economía vulgar.

- 2) Las fases del elemento vulgar: de la explicación del mundo real a la explicación académica. La economía vulgar en el agotamiento del horizonte de la ciencia de la economía política

Señala Marx:

"...Como encuentra más o menos carentes de desarrollo las contradicciones en Smith, la actitud de Say toda vía parece ser crítica e imparcial, en comparación, por ejemplo, con la de Bastiat, el conciliador y apologeta profesional, quien sin embargo halló las contradicciones existentes en la vida económica, elaboradas en la economía ricardiana y a punto de ser elaboradas en el socialismo y en las luchas de la época. Lo que es más, la economía vulgar, en sus primeras etapas, no encuentra el material elaborado por completo, y por lo tanto ayuda, en cierta medida, a solucionar problemas económicos desde el punto de vista de la economía política, como por ejemplo Say, en tanto que Bastiat sólo

necesita ocuparse de plagiar y de intentos de eliminar por medio de argumentos el aspecto desagradable de la economía política clásica.

Pero Bastiat no representa la última etapa. Todavía se encuentra señalado por una falta de erudición y un conocimiento muy superficial de la rama del saber que él embellece en interés de la clase gobernante. Su apologetica todavía está escrita con entusiasmo y constituye su verdadera obra, pues toma prestado el contenido político de otros, tal como le resulte conveniente. La última forma es la forma académica, que actúa 'en términos históricos', y con sabia moderación recoge lo 'mejor' de todas las fuentes, y cuando hace esto no le interesan las contradicciones; por el contrario, lo que le interesa es la amplitud. De tal manera, todos los sistemas se vuelven insípidos, se embotan y se reúnen pacíficamente en una miscelánea. En ese caso el calor de la apologetica queda moderado por la erudición, que contempla con benignidad las otras relaciones de los pensadores económicos, y les permite flotar como cuerpos extraños en su papilla mediocre. Como tales obras sólo aparecen cuando la economía política ha llegado al fin de su horizonte como ciencia, son al mismo tiempo el cementerio de esta ciencia. (El hecho de que desprecian con modales igualmente superiores las fantasías de los socialistas no tiene por qué ser subrayado). Inclusive el pensamiento auténtico de un Smith o un Ricardo, y otros -y no sus elementos vulgares-, parece insípido en estas obras, y se convierte en un vulgarismo. El profesor Roscher es un maestro en este tipo de cosas, y con modestia se proclamó el Tucídides de la economía política. Su identificación con Tucídides tal vez se base en su concepción de éste como un hombre que a cada paso confunde causa con efecto..."(s.n.)

El argumento es contundente.

La última fase, la fase académica es "la miscelánea":- toda la fuerza explicativa del mundo real se resume en un moderado "digesto" donde la "erudición" suple con el saber histórico -- general, la propia contradictoriedad de lo real. La economía vulgar es el "cementerio" de la ciencia económica.

Y esta es la "diferencia esencial" entre la economía política clásica y la vulgar; entre el "pensamiento auténtico de un Smith o un Ricardo" y sus "elementos vulgares".

f) La presencia del "fetichismo puro", el capital que rinde interés, en la diferencia esencial entre-economía política clásica y economía vulgar.

el capital que rinde interés una --
fuente que crea por sí mismo el va -
lor

Advierte Marx:

"...En la forma de capital que rinde interés, resulta muy evidente que el capital, sin invertir trabajo, se apropia de los frutos del trabajo ajeno. Pues aquí parece en una forma en que se encuentra separado del proceso de producción como tal. Pero esto sólo puede haberlo porque en esta forma entra, en verdad, por sí mismo, sin trabajo, en el proceso de trabajo como elemento que por sí mismo crea valor, o sea, que es una fuente de valor. Mientras se apropia de una parte del valor del producto sin trabajar, también lo ha creado sin trabajo, ex proprio sinu, de sí mismo..."(s.n.)

Y esta realidad es asumida diferencialmente por el --
"pensamiento auténtico" y "su elemento vulgar".

uno que cuestiona
otro que se solaza en ella

"...En tanto que los economistas clásicos, y por consiguiente los críticos, consideran como un obstáculo la forma de la enajenación y tratan de eliminarla por medio del análisis, los economistas vulgares, por otro lado, se sienten muy a sus anchas precisamente con la forma enajenada en la cual se enfrentan entre sí las distintas partes del valor..."(s.n.)

La presencia del "fetichismo puro" se asume, pues, de manera esencialmente diferente: el clásico-crítico se pregunta mientras que el vulgar se siente "muy a sus anchas" sumergido y perdido en esa forma enajenada.

No es más que su presencia en la propia aparición solidificada de la Fórmula Trinitaria.

g) La economía vulgar en la armonía apologética y enajenada de la Fórmula Trinitaria.

Los conceptos de la realidad capitalista

Concluye Marx:

Solazados en el mundo de los fenómenos que norman su conciencia

"...tal como un escolástico está familiarizado con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, así también lo están los economistas vulgares con la tierra-renta, capital-interés y trabajo-salario. Pues esta es la forma en que dichas relaciones parecen tener una vinculación directa entre sí, en el mundo de los fenómenos, y por lo tanto existen en esta forma en los pensamientos y la conciencia de los representantes de la producción capitalista que se mantienen cautivos de ella. En verdad, cuanto más se conforman los economistas vulgares con -- traducir las nociones comunes al lenguaje doctrinario, -- más imaginan que sus escritos son claros, en consonancia con la naturaleza y el espíritu público, y libres de toda sutileza teórica. Por lo tanto, cuanto más enajenada la forma en que conciben las manifestaciones de la producción capitalista, más se acercan a la naturaleza de nociones comunes, y más se encuentran, como consecuencia, en su elemento natural..." (s.n.)

La brutal identidad resumida en la irracionalidad de la Fórmula Trinitaria⁽⁹⁹⁶⁾ que "vincula" directamente entre sí el -- "mundo de los fenómenos" es la que "existe... en los pensamientos y la conciencia" de los agentes, los mantiene "cautivos en ellas".

Son los conceptos de la realidad capitalista.

Y cuando más enajenada su representación, más creen -- acercársela la naturaleza de las cosas "y más se encuentran en su elemento natural".

(996) Cfr. supra, nuestro análisis del Capítulo cuadragésimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

Son los conceptos de la realidad capitalista, en los --
cuales el vulgar vive encantado y a sus anchas.

Es la armonía de la Fórmula Trinitaria:

La armonía en todas las armonías

"...Por otro lado, esto presta un importante servicio - a la apologética. Porque (en la fórmula:) tierra-renta, capital-interés, trabajo-salario, por ejemplo, las distintas formas de plusvalía y configuraciones de la producción capitalista no se enfrentan entre sí como formas enajenadas, sino como formas heterogéneas e independientes, apenas distintas entre sí, pero no antagónicas. Las distintas rentas derivan de fuentes muy diferentes, una de la tierra, la segunda del capital y la tercera del trabajo. De tal manera no se encuentran en vinculación hostil entre sí, porque no tienen relación interna ninguna. Sin embargo, si trabajan juntas en la producción, entonces se trata de una acción armoniosa, de una expresión de armonía, como por ejemplo el campesino, el buey, el arado y la tierra en la agricultura, en el verdadero proceso de trabajo, trabajan juntos en armonía a pesar de sus desemejanzas. En la medida en -- que existe alguna contradicción entre ellos, sólo surge de la competencia en cuanto a cuál de los agentes recibirá más del valor que han creado de manera conjunta. Y aunque en ocasiones ello los lleva a los golpes, el resultado de esta competencia entre la tierra, el capital y el trabajo muestra a la postre que, si bien riñen entre sí por la división, su rivalidad tiende a aumentar el valor del producto en tal medida, que cada uno recibe una porción mayor, de modo que su competencia, que los impulsa hacia adelante, no es más que la expresión de su armonía..."(s.n.)

No es pues más que la expresión de la armonía asentada en en el mundo de la enajenación plena.

El "elemento vulgar" se reproduce ampliamente en éste -- su "elemento natural".

La economía política clásica crítica enfrenta otro tipo de conflicto.

Veamos.

- h) La economía científico-crítica como víctima de la fuerza de la realidad mistificadora.
Los ricardianos traicionan involuntariamente a su maestro.
El mundo a los pies de la economía vulgar.

El reconocimiento de las "burradas - ejemplificantes"⁽⁹⁹⁷⁾ a través de las cuales los vulgares buscan dar coherencia discursiva al armónico sometimiento enajenado que divinizan en la Fórmula Trinitaria, conduce directamente a Marx, de nuevo, a la aberrante concepción de la ganancia industrial como salario del capitalista.

Revisando la justeza de una tal representación en el portavoz burgués, Senior, se sorprende al descubrir una recaída "sintomática" en los propios economistas clásico-críticos. Observa:

"...Resulta incomprensible que economistas como John S. Mill, que son ricardianos e inclusive expresan el principio de que la ganancia es igual a la plusvalía, al sobretrabajo, en la forma de que la tasa de ganancia y el salario se encuentran en relación inversa entre sí, y que la tasa del salario determina la de la ganancia (cosa que es incorrecta cuando se formula de esta manera), convirtiendo pronto la ganancia industrial en el trabajo individual del capitalista, y no en el sobretrabajo del obrero, a menos que la función de explotación del trabajo ajeno sea lo que ellos consideran trabajo, y el resultado de ello, en verdad, es que el salario de este trabajo resulta exactamente igual al volumen de trabajo ajeno apropiado, o, en otras palabras, depende de manera directa del grado de explotación, y no del grado de esfuerzo que ello le cuesta al capitalista. (En la medida en que esta función de explotación exige en verdad trabajo durante la marcha de la producción capitalista, ello lo representa el salario de los gerentes generales)..."(s.n.)

(997) Cfr. pp., 415 y 416 del manuscrito de Las Teorías.

Resulta ciertamente "incomprensible", pero simultáneamente sintomática .Añade:

"...Y digo que es incomprensible que, después que como ricardianos redujeron la ganancia a su elemento real, se permitan dejarse engañar por la antítesis del interés y la ganancia industrial, que no es más, que una forma disfrazada de la ganancia, y se considera apenas como una forma independiente debida a la ignorancia de la naturaleza de la ganancia. Sólo porque una parte de la ganancia, el interés, parece deberse al capital como cosa, como cosa que funciona de manera mecánica que crea de manera mecánica, aparte del proceso de producción, la otra parte aparece como ganancia industrial, como nacida de la actividad que ocurre en el proceso - (en verdad, el proceso activo, pero esto también incluye la actividad del capitalista en funciones), y por lo tanto como debida al trabajo del capitalista. En consecuencia, porque el capital y la plusvalía que nace de ella y que se denomina interés son considerados misterios. Esta concepción, que, como es claro, surge de nociones que reflejan los aspectos más superficiales de la forma exterior del capital, es exactamente lo contrario de la concepción de Ricardo, y en general, no coincide con su concepción del valor. En la medida en que el capital es valor, su valor lo determina el trabajo que contiene antes de entrar en el proceso (de producción). En la medida en que entra en el proceso como una cosa, lo hace como valor de uso, y como tal, nunca puede crear valor de cambio, fuese cual fuese su empleo. Ya se advierte de qué manera tan espléndida entienden los ricardianos a su propio maestro. En relación con el capitalista financiero, el capitalista industrial, que encarna el capital en funcionamiento y por lo tanto extrae en la práctica el sobretrabajo, tiene, por supuesto, plena justificación para embolsarse una parte de ese excedente. En relación con el capitalista financiero, es un trabajador, pero un trabajador que es un capitalista, o en otras palabras, un explotador de trabajo ajeno. Pero en relación con los obreros es extraño afirmar que la explotación de su trabajo le cuesta trabajo al capitalista, y que, por lo tanto, tienen que pagarle por esa explotación; es el alegato del esclavista dirigido al esclavo..."(s.n.)
(998)

Lo incomprensible se vuelve sintomático. Extraño destino el de la economía clásico-crítica.

La involuntaria traición a su maestro, su converso -- transricardianismo esconde un dato real que es la circunstancia de que "el capital y la plusvalía que nace de ella y que se denomina interés son considerados misterios".

Nada más ajeno a la científicidad ricardiana, pero la fuerza de la representación invertida y del mundo encantado, enbrujado y mistificador no es ilusoria.

De ahí la sintomática "recaída" de la economía clásico-crítica: su fuerza disolvente científico-crítica propia a su horizonte de tematización y representación no puede trascenderlo. -- También es su víctima: es objeto de su entorno mistificador.

La misma científicidad de Ricardo es por ello una científicidad histórica y sus discípulos (Stuart, etc.) contienden en un campo de batalla minado: en un contexto modificado como desarrollo de la propia legalidad en extensión del horizonte burgués-capitalista de representación. (999)

La fuerza de la mistificación hecha discurso como economía vulgar, como "el" elemento vulgar también avanza. No sólo se desarrolla, afirma también de manera creciente su apologética intención. Y la afirma con mejores resultados que el "elemento auténtico" que palidece por su abstracción y "honestidad".

Nada de esto es casual: la "nueva economía" (vulgar) es el nuevo bastión del orden establecido; es su nuevo adalid. No es tan "retorcidamente abstracto" como la corriente clásico-crítica y es mucho más eficiente y operativo. Es el nuevo adalid.

(999) Cfr. supra, nuestra Decimo quinta conclusión final, pp., 368-397.

La economía científico-crítica tendrá ahora que lidiar con ese "hijo zurdo", con ese "saltapatrás". Ese en su conflicto:

"...Cuanto más se perfecciona la teoría económica, es decir, cuanto más hondo penetra en su materia y más la desarrolla como sistema contradictorio, más se ve en frentada con su propio elemento vulgar, cada vez más independiente, enriquecido con materiales que adorna a su manera, hasta que al cabo encuentra su expresión más adecuada en compilaciones académicas sincréticas y eclécticas, carentes de principios..."(s.n.)

Lo incomprensible se vuelve sintomático. Extraño destino el de la economía clásico-crítica.⁽¹⁰⁰⁰⁾

Y éste, el primer momento argumental del quinto apartado de las Teorías.

2.- Las condiciones previas al proceso de reproducción social capitalista como sus resultados y estos como sus condiciones (totalidad).

La solidificación de la inversión (capital que rinde interés).

La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria.

La asumisión y ejecución de un tratamiento dialéctico-materialista (totalidad) le permite a Marx concluir de la siguiente manera su recorrido desmistificador:

"...Todas las condiciones previas del proceso de producción social son al mismo tiempo su resultado, y cada uno de sus resultados aparece al mismo tiempo como su condición previa. Todas las relaciones de producción en que se mueve el proceso son, entonces, sus productos tanto como sus condiciones. Cuanto más se examina su naturaleza tal como es en realidad, (más se advierte) que en la última forma se consolida cada vez más, de modo que, con independencia del proceso, estas

(1000) Cfr. Pierre Fougeyrollas, "Una pregunta capciosa", en Jean Duvignaud -- (compilador) Sociología del conocimiento, F.C.E. México, 1982, pp., 46-60.

condiciones parecen determinarlo, y sus propias relaciones aparecen como las que compiten en el proceso -- cual condiciones objetivas, fuerzas objetivas, aspectos de las cosas, tanto más cuanto que, en el proceso capitalista, todos los elementos, hasta el más simple, por ejemplo la mercancía, es ya una inversión y hace que las relaciones entre las personas como atributos de cosas, y como relaciones de personas con los atributos sociales de las cosas..."(s.n.) (1001)

Si "todas las relaciones de producción en que se mueve el proceso son sus productos tanto como sus condiciones" resulta claro que, mientras más se examina la "naturaleza" de lo capitalista tal cual "es en realidad", tal cual se reproduce en la realidad, más se advierte la creciente y fortalecida consolidación de su última forma, vale decir: de la forma del fetiche-puro y perfecto propia al capital que rinde interés.

La inversión se solidifica y retroalimenta cotidiana - mente: se afirma con independencia del proceso y "hace que las relaciones entre las personas aparezcan como atributos de las -- cosas, y como relaciones de personas con los atributos sociales- de las cosas.

Es la solidificación de la inversión.

El interés resulta ser la remuneración por el empleo -- del dinero como capital; el producto del capital como tal remunerado en su "calidad de capital".

Es la solidificación de la inversión.

De parte de la ganancia, el interés se transmuta en su fuente.

El interés es condición y resultado:

(1001) Teorías, op.cit., p., 413.

"...El capital se compra (es decir, se presta a interés) antes de ser pagado. Aquí el dinero funciona como medio de pago, tal como lo hace en relación con la fuerza de trabajo, etc. El precio del capital -a saber, el interés- entra, pues, en el anticipo hecho por el industrial (y en los anticipos que se hace a sí mismo, cuando un hombre funciona con su propio capital), de la misma manera que el precio del algodón que, por ejemplo, se compra hoy, pero que tal vez tendrá que pagar dentro de seis semanas. Este hecho en modo alguno se modifica por las fluctuaciones de la tasa de interés -el precio de mercado del dinero- o por las de precio de mercado de otras mercancías. Por el contrario. El precio del mercado del dinero -el nombre del capital que da interés como capital monetario- se fija en el mercado monetario por la competencia entre el comprador y vendedor, por la demanda y la oferta, como el precio de cualquier otra mercancía. La lucha entre los capitalistas financieros e industriales no es más que una lucha por el reparto de la ganancia, por la parte que debe corresponder a cada una de las dos secciones, cuando se haga la división. La relación (demanda y oferta), como cada uno de sus dos extremos, es por sí misma un resultado del proceso de producción, o, en la jerga común, (se determina) por la situación de los negocios existentes en el momento, la situación real en que se encuentran el proceso de reproducción y sus elementos..." (s.n.)

El interés es condición y resultado:

"...Pero en términos formales y en apariencia, es la lucha que determina el precio del capital (es decir, el interés) antes que el capital ingrese en el proceso de producción. Lo que es más, esta determinación ocurre fuera del verdadero proceso de producción, y depende de factores independientes de él; esta determinación del precio aparece más bien como una de las condiciones en que debe darse el proceso. De tal manera aparece la lucha, no sólo por establecer el título de propiedad de una parte definida de la ganancia futura, sino para hacer que esta parte no surja como un resultado del proceso de producción, y por el contrario, para que entre en él como condición previa, como el precio del capital, tal como los precios de las mercancías o el salario entran en él como condiciones previas, aunque a lo largo del proceso de reproducción surgen de él, en rigor, en forma continua. Cada componente del precio de una mercancía, en la medida en que aparece como un anticipo -como el precio de una mercancía ya existente, que entra en el precio de producción-, deja de representar plusvalía en lo que se refiere al capi-

talista industrial. La parte de la ganancia que de tal manera ingresa en el proceso de producción como precio de capital se calcula como porción del costo de la inversión, por lo tanto, ya no parece ser plusvalía, y se convierte, de producto del proceso en una de sus condiciones previas y dadas -en una condición de la producción-, que como tal entra en el proceso en forma independiente y determina su resultado..."(s.n.)

Y ello es, justamente lo que solidifica la inversión.

La siguiente ejemplificación marxiana lo ilustra a ca-
balidad:

"... (Por ejemplo, si desciende la tasa de interés, y - la situación que rige en el mercado exige una reduc -- ción en el precio de las mercancías por debajo del pre -- cio de costo, el industrial puede reducir el precio de -- la mercancía sin reducir la tasa de ganancia indus -- trial; en verdad puede rebajar el precio y obtener una mayor ganancia industrial, que sin embargo será consi -- derada por el hombre que funciona con su propio capi -- tal, como un descenso de la tasa de ganancia, una re -- ducción de la ganancia bruta. Todo lo que aparece como una condición de producción dada, tal como los precios de las mercancías, el salario, el capital, -los precios de mercado de estos elementos-, afecta la determina -- ción del precio de mercado, de la mercancía en cual -- quier momento dado; el precio de costo real de determi -- nada mercancía se establece sólo dentro de las fluctua -- ciones de los precios de mercado, y no es más que la -- autonivelación de estos precios de mercado, tal como -- el valor de las mercancías sólo se establece como re -- sultado de la nivelación de los precios de costo de to -- das las distintas mercancías. De tal manera, el círcu -- lo vicioso del vulgar, ya sea que se trate de un teóri -- co que considera las cosas desde el punto de vista ca -- pitalista, o que en verdad sea un capitalista -a saber, que los precios de las mercancías determinan el sala -- rio, el interés, la ganancia y la renta del suelo, y -- que, por otro lado, el precio del trabajo, el interés, la ganancia y la renta del suelo determinan los pre -- cios de las mercancías-, no es más que la expresión -- del movimiento circular en el cual se afirman las le -- yes generales en forma contradictoria, en el movimien -- to real y en apariencia)..."(s.n.)

Así se solidifica la inversión: el círculo vicioso del discurso es sólo la "expresión del movimiento circular en el cual se afirman las leyes generales en forma contradictoria, en el mo-

vimiento real y en apariencia".

Tal que:

"...Así, pues, una parte de la plusvalía -el interés- aparece como el precio de mercado del capital, que entra en el proceso (de producción), y por lo tanto se considera, no como plusvalía, sino como una condición de la producción. De tal modo, el hecho de que dos grupos de capitalistas se distribuyan la plusvalía, un grupo que permanece fuera del proceso de producción y el otro que participa en él, se presenta de tal manera, -- que una parte de la plusvalía corresponde al capital exterior al proceso y a la otra al capital que se encuentra dentro de él. El hecho de que la división (de la plusvalía) se establezca de antemano, se presenta como la independencia de una parte respecto de la otra como la independencia de una parte respecto del propio proceso de producción; y por último, como el atributo inmanente de las cosas, como dinero, como mercancías, pero de estas cosas como capital; éste, a su vez, aparece, no como la expresión de una relación, sino de tal manera que ese dinero, esas mercancías, están destinados tecnológicamente al proceso de trabajo, y debido a ello se convierten en capital. Definidos de tal manera son los simples elementos del propio proceso de trabajo y como tales son capital..."(s.n.)

El interés es condición y resultado y así solidifica la inversión. Empero desde el plano esencial se puede reconstruir el proceso recorrido para arribar a la solidificación de la inversión y de esta manera desmistificarla.

Desarrolla Marx:

"...Nada hay de misterioso en el hecho de que el valor de la mercancía se componga en parte del valor de las mercancías contenidas en ella, en parte del valor del trabajo -es decir, el trabajo pago-, en parte del trabajo impago, pero sin embargo trabajo vendible, y que una porción de su valor compuesta de trabajo impago -es decir, su plusvalía- se divida a su vez en interés, ganancia industrial y renta del suelo; en otras palabras, la persona que produce y ante todo se apodera del conjunto de esta plusvalía tiene que entregar partes de ella a los otros, una porción al terrateniente, otra al dueño-

del capital, y se queda con la tercera para sí; pero - lo hace con un nombre -ganancia industrial- que la distingue del interés y de la renta del suelo, y de la -- plusvalía y ganancia. La división de la plusvalía, es decir, de una parte del valor de las mercancías, en estos rubros o categorías, especiales, es muy comprensible y no choca en modo alguno con la ley del valor. Pero todo el asunto queda mistificado porque estas distintas partes de la plusvalía adquieren una forma independiente, porque corresponden a distintas personas, porque los títulos de propiedad de ellas se basan en diferentes elementos, y por último, debido a la autonomía con que algunas de estas fracciones de la plusvalía enfrentan el proceso de producción como sus condiciones. De partes en que el valor puede dividirse, se convierten en elementos independientes que constituyen el valor, se convierten en partes componentes. Eso es lo que son por lo que se refiere a los precios de mercado. En realidad se convierten en elementos constituyentes de éstos. La manera en que su aparente independencia como condiciones de proceso resulta regulada -- por la ley intrínseca, y el hecho de que sólo son independientes en apariencia, no resultan a evidentes en momento alguno, a lo largo del proceso de reproducción, ni funcionan como motivos concientes y determinantes. -- Todo lo contrario. La más elevada coherencia que puede adoptar esta semblanza de resultados que adopta la forma de condiciones independientes, se establece con firmeza cuando partes de la plusvalía -en forma de precios de las condiciones de producción- se incluyen en el precio..."(s.n.)

No hay, pues, "nada de misterioso"; y "no choca en modo alguno con la ley del valor". Pero "todo queda mistificado" con la independencia recíproca de las partes del todo: ⁽¹⁰⁰²⁾ su independencia sólo es aparente

La ejecución del tratamiento dialéctico-materialista; la ejecución de la totalidad: las condiciones previas al proceso de reproducción social capitalista como sus resultados y estos -- como sus condiciones, revela así la solidificación de la inversión en la misma disposición del trabajo desmistificador.

Es el caso de la desmistificación en el plano del precio:

(1002) Cfr. supra, nuestro reconocimiento del Capítulo cuadrajesimo-octavo: La Fórmula Trinitaria.

"...Y así ocurre con respecto al interés y la renta del suelo. Son parte de la inversión del capitalista industrial y el arrendatario. Aquí parecen representar, no sólo el trabajo impago, sino sobretrabajo pagado es decir, sobre trabajo por el cual se paga un equivalente durante el proceso de producción, aunque no al obrero cuyo sobretrabajo constituye, sino a otras personas, es decir, a los dueños del capital y la tierra. Constituyen sobre trabajo en lo que se refiere al obrero, pero son equivalentes respecto del capitalista (que presta el dinero) y del terrateniente a quien hay que pagárselo. El interés y la renta del suelo, entonces, no aparecen como plusvalía, y menos aún como sobretrabajo, sino como precio de las mercancías 'capital' y 'tierra', pues se pagan al capitalista y al terrateniente sólo en sus condiciones de dueños de mercancías, sólo como dueños y vendedores de dichas mercancías. La parte del valor de la mercancía que representa el interés, entonces, aparece como reproducción del precio pagado por el capital, y la parte que representa la renta del suelo aparece como reproducción del precio pagado por la tierra. Entonces, estos precios se convierten en partes constituyentes del precio total. Este no sólo parece ser el caso para el capitalista industrial; para él el interés y la renta del suelo constituyen de verdad una parte de su inversión, y en tanto que, por un lado, son determinados por el precio de mercado de su mercancía - como precio de mercado es una determinación de una mercancía en la cual el proceso social o el resultado de un proceso social aparece como un aspecto particular que corresponde a la mercancía, y los altibajos de este proceso, su movimiento, se presentan como las fluctuaciones del precio de la mercancía-; por otro lado, el precio de mercado es determinado por ellas, de la misma manera en que el precio del algodón determina el precio de mercado del hilado, y por otra parte, el precio de mercado del hilado determina la demanda de algodón, y por lo tanto el precio de mercado de éste. Dado que porciones de la plusvalía, a saber, el interés y la renta del suelo, entran en el proceso de producción como los precios de las mercancías -de la mercancía tierra y la mercancía capital-, existen en formas que no sólo ocultan, sino inclusive niegan su verdadero origen.

El hecho de que el sobretrabajo, el trabajo impago, - constituye un elemento tan esencial del proceso de producción capitalista como el trabajo pagado, se expresa en la circunstancia de que los factores de producción -la tierra y el capital-, distintos del trabajo, tienen que ser pagados, o en otras palabras, que los costos, además del precio de las mercancías anticipadas y los salarios, entran en el precio. Partes de la plusvalía -interés y renta del suelo- aparecen aquí -

como costos, como anticipos hechos por el capitalista-explotador..."(s.n.)

Las condiciones como resultados y los resultados como-
condiciones.

Es el caso de la desmistificación en el plano de la --
ganancia media:

"...La ganancia media entra en el precio de producción de las mercancías como factor determinante y por lo -- tanto, ya, en este caso, la plusvalía (parece ser), no un resultado, sino una condición, no una de las partes en que se divide el valor de la mercancía, sino una -- parte componente de su precio. Pero la ganancia media, como el propio precio de producción actúa más bien como un ideal determinante, y al mismo tiempo aparece como un excedente por encima de los anticipos hechos y -- como un precio que es diferente del precio de costo, -- hablando en términos adecuados. Ya sea (que se obtenga la ganancia media) o no, y que sea mayor o menor que la ganancia correspondiente al precio de mercado --es de -- cir, correspondiente al resultado directo del proceso-- (de reproducción)--, determina el proceso de reproduc -- ción, o más bien la escala de reproducción; determina -- si se retira o invierte más o menos del capital exis -- tente en tal o cual esfera de producción; asimismo, de -- termina la relación en que el nuevo capital acumulado -- afluye a esas esferas, y por último, la medida en que -- esas esferas en especial actúan como compradoras en el -- mercado del dinero. Por otro lado, como interés y renta del suelo, las porciones separadas de plusvalía se -- convierten, en forma muy definida, en condiciones pre -- vias de los precios de producción individuales, y son -- adelantadas en forma de anticipos..."(s.n.)

Las condiciones como resultados y los resultados como-
condiciones.

Es el caso de la desmistificación en el plano del pre-
cio de costo y del valor:

"...Los anticipos, es decir, lo que pagan los capita -- listas, pueden definirse como costos. Por consiguiente, la ganancia aparece como un excedente por encima de es -- tos costos. Ello rige para los precios individuales de -- producción. Y en consecuencia, se puede denominar pre-

cios de costo a los precios determinados por los anticipos.

Los costos de producción pueden definirse como precios determinados por la ganancia media -es decir, el precio del capital anticipado más la ganancia media-, ya que esta ganancia es la condición para la reproducción, una condición que regula la oferta y la distribución del capital entre las distintas esferas de producción. Estos precios son precios de producción.

Por último, el volumen real de trabajo (trabajo materializado e inmediato) que cuesta producir una mercancía es su valor. Constituye el verdadero costo de producción de la mercancía misma. El precio que le corresponde no es más que el valor expresado en dinero.

El término 'costo de producción' se usa, de manera alternativa, en los tres sentidos..."(s.n.)

Son las condiciones como resultados y los resultados como condiciones; es la solidificación de la inversión:

"...Si no se produjese plusvalía, es claro que junto con ésta, la parte de ella que se denomina interés también dejaría de existir, lo mismo que la porción que se denomina renta del suelo; el anticipo de plusvalía también terminaría; en otras palabras, ya no constituiría una parte de los costos de producción en forma de precio de las mercancías. El valor existente que integra el proceso de producción no surgiría de él como capital, y entonces no podría entrar en el proceso de reproducción como capital, ni prestarse como capital. De tal modo, la reproducción continua de las mismas relaciones -las relaciones que postulan la producción capitalista-, no sólo hace que aparezcan como las formas y resultados sociales de este proceso, sino al mismo tiempo como sus requisitos previos continuos. Pero son estos sólo como requisitos previos continuamente postulados, creados, producidos por el proceso mismo. En consecuencia, esta reproducción no es una reproducción consciente; por el contrario, sólo se manifiesta en la existencia continua de estas relaciones como requisitos previos y como condiciones que dominan el proceso de producción. Por ejemplo, las partes en que el valor de la mercancía puede dividirse se convierten en sus partes componentes que se enfrentan entre sí como partes independientes, y por lo tanto son también independientes en relación con su unidad, que, por el contrario, parece ser un compuesto de estas partes. El burgués ve que el producto se convierte continuamente en la condición de la producción. Pero no percibe que las propias relaciones de producción, las formas sociales en que produce y en que considera como dadas las relaciones naturales, son el producto continuo -y sólo por

ese motivo el continuo requisito previo-de ese modo de producción social específico. Las distintas relaciones y aspectos no sólo se independizan y adoptan un modo de existencia heterogéneo, en apariencia independientes unos de otros, sino que parecen ser las propiedades directas de las cosas; adoptan una forma material..."(s.n.)

No se trata de una "reproducción consciente": el "burgués" ve la reproducción del producto como condición, pero no ve, no puede ver, la circunscrita historicidad de la relación específica de producción que da cuenta de tal conversión y reproducción y que, en última instancia determina "las distintas relaciones y aspectos" como independientes, adoptando un modo de "existencia heterogéneo": en apariencia independientes unos de otros y que parecen ser las propiedades directas de las cosas".

Son los conceptos de la realidad capitalista.

Es la "conciencia habitual" de los agentes.

La desmistificación final es, en consecuencia, la desmistificación global de la Fórmula Trinitaria:

"...De tal manera, los participantes en la producción-capitalista viven en un mundo embrujado, y sus propias relaciones se les presentan como propiedades de cosas, como propiedades de los elementos materiales de la producción. Pero en las últimas formas, en las más derivadas -formas en las cuales la etapa intermedia no sólo se ha vuelto invisible, sino que se ha convertido en su opuesto directo-, los distintos aspectos del capital aparecen como los verdaderos agentes y representantes directos de la producción. El capital que rinde interés se personifica en el capitalista financiero, el capital industrial en el capitalista industrial, el capital que da renta en el terrateniente como dueño de la tierra y por último el trabajo en el asalariado. -- Entrán en la lucha competitiva y en el verdadero proceso de producción como esas formas rígidas, personificadas en personalidades independientes que al mismo tiempo parecen ser simples representantes de cosas personificadas. La competencia presupone esta exteriorización. Estas formas coinciden con su naturaleza y nacieron en la evolución natural de la competencia, y en la super-

ficie la competencia parece ser nada más que el movimiento de este mundo invertido. En la medida en que el vínculo interno se afirma en este movimiento, aparece como una ley misteriosa. La mejor prueba es la propia economía política, una ciencia que trata de redescubrir el vínculo oculto. Todo entra en competencia en esta última forma, la más exterior. El precio de mercado, por ejemplo, parece ser aquí el factor dominante, tal como la tasa de interés, la renta del suelo, el salario, la ganancia industrial, parecen ser los constituyentes del valor, y el precio de la tierra y el del capital aparecen como rubros dados con los cuales se opera..." (s.n.) (1003)

El proyecto temático del Libro Tercero de El Capital -o libro de las desmistificaciones- se cumple así en las desmistificaciones sucesivas del salario, la ganancia, la renta y el interés;⁽¹⁰⁰⁴⁾ pero se cumple, también, en esta desmistificación conclusiva global: la de la Fórmula Trinitaria.

La solidificación de la inversión nos muestra, a las claras, el mundo embrujado y embrujante en que se reproducen los agentes; nos muestra los hilos invisibles de su "conciencia habitual", de su "falsa conciencia necesaria" (A. Shon Rethel), de su mundo invertido, puesto de cabeza y fantasmal.

Es una inversión necesaria y con ella su representación.

Este es el marco que nos explica porque "en la medida en que el vínculo interno se afirma en este proceso aparece como una ley misteriosa". Y la mejor prueba de ello es la economía política: "una ciencia que trata de re-descubrir el vínculo oculto"

Son los casos de Adam Smith y de David Ricardo. Veamos.

(1003) Teorías, op.cit., pp., 418-423.

(1004) Cfr. supra, las páginas iniciales de nuestro estudio.

3.- La economía clásico-crítica: "la mejor prueba de una ciencia que trata de re-descubrir el vínculo oculto" (Smith y Ricardo).

La mejor prueba de la fuerza de la apariencia.

Adam Smith: dos en uno

"...Ya vimos que Adam Smith primero reduce el valor al salario, la ganancia (interés) y la renta del suelo, y luego a la inversa, presenta éstos como elementos -- constituyentes, independientes, de los precios de la mercancía. Expresa la relación secreta en la primera versión, y la apariencia exterior en la segunda..."(s.n.) (1005)

Adam Smith, dos en uno: "expresa la relación secreta en la primera versión y la apariencia exterior en la segunda". - Extraño destino que revela la fuerza de la apariencia y, por ello mismo, el relativo "carácter inerme" del clásico-crítico que, a la búsqueda del "vínculo oculto", carece, sin embargo, de los -- conceptos esenciales⁽¹⁰⁰⁶⁾ como para dar cabal cuenta de la "naturaleza interna" de su objeto. De ahí su dualidad "enormemente -- científica", más allá de la propia constitución del orden capitalista y, con él, de su representación.

Y, desde los datos esenciales recuperados para la re-- conformación de la realidad, Marx puede entonces afirmar:

(1005) Teorías, op.cit., p., 424. Cfr. también, supra, nuestro reconocimiento del Capítulo cuadragésimo-noveno : Para el análisis del proceso de producción.

(1006) Son particularmente claras, en este sentido, las observaciones marxianas en el referido capítulo 49, respecto a los verdaderos estragos que produce la ausencia de los conceptos esenciales del capital constante y variable, por ejemplo, en la representación smithiana. Cfr. supra, - nuestro reconocimiento de ese capítulo.

los precios desde la superficie del-
fenómeno

"...Si uno se acerca aún más a la superficie del fenómeno, entonces, además de la tasa media de ganancia, el interés e inclusive la renta del suelo pueden ser presentados como partes constituyentes de los precios de las mercancías (es decir, de los precios de mercado).- El interés puede ser presentado de esa manera en forma muy directa ya que integra el precio de costo. La renta del suelo -como precio de la tierra- puede no determinar el precio del producto de manera directa, pero -determina el método de producción, ya sea que un gran volumen de capital se concentre en una pequeña superficie de terreno, o que un pequeño volumen de capital se extienda a lo largo de una gran superficie de tierra, y ya sea que se cree tal o cual tipo de producto -por ejemplo ganado o trigo-, cuyo precio de mercado cubre la renta del suelo de manera más eficaz, pues la renta tiene que pagarse antes que expire el plazo estipulado por contrato..."(s.n.)

Y es que:

la determinación directa-indirecta -
de la renta

"...Para que la renta del suelo no provoque una reducción de la ganancia industrial, los campos de pastoreo se convierten en tierras arables, y éstas en aquéllos, etc. Por lo tanto la renta del suelo determina los precios de mercado de cada mercancía, no de manera directa, sino sólo en forma indirecta, porque influyen en las proporciones en que se producen los distintos tipos de mercancías, de tal manera, que la demanda y la oferta produzcan el mejor precio para cada una, a fin de poder pagar la renta. Aunque ésta no determina directamente el precio de mercado del trigo, por ejemplo, determina de manera directa el precio de mercado del ganado, etc.; en una palabra, de mercancías producidas en las esferas en que la renta del suelo no se regula por los precios de mercado de sus productos, sino donde los precios de mercado de los productos son regulados por el volumen de renta que da la tierra productora de cereales..."(s.n.)

Por lo tanto:

todos los conceptos de la realidad -
capitalista

La dinámica del sistema

"...si la ganancia entra en el precio de producción como factor determinante, puede decirse que el salario, el interés y en cierta medida la renta del suelo constituyen elementos determinantes del precio de mercado, y por cierto que del precio de producción. Es claro -- que a la larga todo puede reducirse al valor determinado por el tiempo de trabajo, pues en conjunto, el movimiento del interés lo determina la ganancia, en tanto que la renta de trigo por un lado se determina en parte por la tasa de ganancia, en parte por el valor del producto y la nivelación de los distintos valores producidos en diferentes tipos de tierra con el valor de mercado; en la tasa de ganancia se determina en parte por el salario, en parte por la productividad del trabajo en las esferas de producción que producen capital constante, y en último análisis, pues, por el nivel -- del salario y la productividad del trabajo; pero el salario es el equivalente de la porción de la mercancía (es decir, (es) igual a la porción de trabajo pago contenido en la mercancía, y la ganancia es igual a la -- porción impaga del trabajo contenido en la mercancía). Por último, la productividad del trabajo puede afectar el precio de las mercancías, sólo de dos maneras: o -- bien afecta su valor, es decir, lo reduce, o afecta su plusvalía; o sea, la aumenta. El precio de costo no es más que el valor de los capitales anticipados más la plusvalía que producen, distribuidos entre las distintas esferas según la cuota del capital total que cada esfera representa. De tal modo, el precio de costo se resuelve en valor si se considera el capital total y -- no las esferas individuales. Por otro lado, los pre -- cios de mercado de cada esfera se reducen continuamente al precio de costo como resultado de la competencia entre los capitales de las distintas esferas. La competencia entre los capitalistas de cada esfera individual trata de reducir el precio de mercado de las mercancías a su valor de mercado. La competencia entre capitalistas de diferentes esferas reduce el valor de mercado a precios de costo comunes..."(s.n.)

La fortaleza del procedimiento desmistificador en su -- tensión apariencia-esencia realidad, culmina en el cuadro de ma -- rras; cuadro donde la dinámica del sistema es totalizada a tra --

vés de los conceptos fundados de la realidad.

Si algo sorprende del anterior desarrollo marxiano es, justamente, el manejo y la reconstrucción concreta (vale decir: determinada) de los datos de lo real. El eslabonamiento y engranaje, la estructuración de los conceptos de la realidad corresponden al propio devenir real del plano inmediato de la dinámica capitalista.

Y en esta re-figuración reconstructiva los dos Smiths quedan también totalizados: tanto su primera versión que "expresa la relación secreta" como su segunda versión que se atiene a la "apariciencia exterior" resultan momentos de la tensión apariciencia-esencia-realidad.

Ciertamente, la comparación Smith-Marx es asimétrica: entre ellos se encuentra la maduración y constitución de lo capitalista mismo; la constitución y desarrollo de la negatividad proletaria dentro de la positividad burguesa.

La consideración de la economía clásico-crítica como "la mejor prueba de una ciencia que trata de re-descubrir el vínculo interno", paradigmáticamente emblematizada por Smith, reclama el "ajuste de cuentas" con el economista de la "producción -- por excelencia": Ricardo o momento teórico-discursivo del capitalismo clásico-moderno-maduro.

En él podremos mejor reconocer la fuerza de la apariciencia.

Señala Marx:

Ricardo no se muestra coherente
De lo contrario, le habría resultado
imposible discutir

"...Ricardo se opone al establecimiento, por Smith, del valor a partir de las porciones del valor determinadas por él mismo. Pero no se muestra coherente. De lo contrario le habría resultado imposible discutir con Smith acerca de si la ganancia, el salario y la renta del suelo, o, como él dice, sólo la ganancia y los salarios, entran en el precio, es decir, entran como partes constituyentes..."(s.n.)

tendría que haber dicho

"...Visto en términos analíticos, entran en él en cuanto se los paga. Tendría que haberlo dicho de la siguiente manera: el precio de cada mercancía es reducible a ganancia y salario; y el de algunas mercancías (y de muchas en forma indirecta), reducible a ganancia, renta del suelo y salario. Pero ningún precio de mercancías está constituido por ellos, pues no son factores independientes que actúen por su propia cuenta, que tengan una magnitud definida y que compongan el valor de las mercancías; por el contrario, cuando el valor está dado, se lo puede dividir en esas partes en muchas proporciones distintas. La magnitud del valor no la determina la adición o combinación de factores dados -es decir, la ganancia, el salario y la renta del suelo-, sino que una y la misma magnitud de valor, determinado volumen de valor, se divide en salario ganancia y renta del suelo, y según las distintas circunstancias se distribuye en esas tres categorías en formas muy distintas..."(s.n.)

Lo cual es sumamente diferente.

La fortaleza del trabajo desmistificador culminado es el único garante ofensivo frente a la incoherencia ricardiana.

Y todavía precisa:

lo que puede decirse

"...Si se supone que el proceso de producción se repite de manera continua en las mismas condiciones; en -- otras palabras, que la reproducción se da en las mismas condiciones que la producción, lo cual presupone -- que la productividad del trabajo se mantiene invariable o por lo menos que las variaciones de la productividad no modifican las relaciones de los distintos factores de producción, entonces, aunque el valor de las mercancías aumentara o descendiera como resultado de -- cambios de la productividad, la distribución del valor de las mercancías entre los distintos factores de producción seguiría siendo la misma. En ese caso, aunque no sería exacto, en teoría decir que las distintas partes del valor determinan el valor o precio de (la producción) total, resultaría útil y correcto decir que -- lo constituyen en la medida en que se entiende por -- constituir, la formación del conjunto mediante la suma de las partes. El valor se dividiría en una tasa constante y permanente, en valor (preexistente) y plusvalía y el (nuevo) valor (creado) se resolvería, a una -- tasa constante, en salario y ganancia, y la ganancia -- volvería a dividirse, a una tasa constante, en interés, ganancia industrial y renta del suelo. Por lo tanto -- puede decirse que P --el precio de la mercancía-- se divide en salario, ganancia (interés) y renta del suelo, y por otro lado el salario, la ganancia (interés) y la renta son los constituyentes del valor, y más bien del precio..." (s.n.) (1007)

Cosa que es muy diferente a la incoherencia ricardiana.

Por tanto, la maduración de lo capitalista que se interpone entre Adam Smith y David Ricardo no es más que "el factor primario del movimiento total":

"...< Lo que el valor es para el auténtico economista, lo es el precio de mercado para el capitalista práctico, es decir, en cada caso, el factor primario del movimiento total.> ..." (s.n.) (1008)

(1007) Y continúa señalando:

"...Esta uniformidad o similitud de la reproducción --la repetición de la producción en las mismas condiciones-- no existe. La propia productividad cambia, y modifica las condiciones (de la producción). Las condiciones, por su parte, modifican la productividad. Pero las divergencias se reflejan en parte en oscilaciones superficiales que se nivelan por sí mismas en un corto lapso, en parte en una acumulación gradual -- de divergencias que, o bien conducen a una crisis, (a un) restableci --

Ricardo, economista "de la producción por excelencia" es también víctima del mundo embrujante y encantado de la realidad invertida.

De esta manera, el reconocimiento de la economía clásica -crítica como "la mejor prueba de una ciencia que trata de re-descubrir el vínculo oculto es, simultáneamente, el reconocimiento de la ciencia de la economía política como "la mejor prueba de la fortaleza de la apariencia y la inevitabilidad de la mistificación.

miento violento aparente, de las antiguas relaciones, o que muy poco a poco se afirman y reconocen como un cambio de las condiciones. El interés y la renta del suelo, que presuponen la plusvalía, presuponen también que el carácter general de la reproducción se mantendrá invariable. Y esto ocurre siempre que continúe el modo de producción capitalista. En segundo lugar, además, se presupone que las relaciones específicas de este modo de producción se mantienen iguales durante cierto período, y así ocurre, en rigor, en mayor o menor medida. De tal modo, el resultado de la producción cristaliza en una condición de producción permanente, y por lo tanto, como un factor dado, es decir, se convierte en un atributo permanente de las condiciones materiales de producción. Las crisis ponen fin a esta aparente independencia de los distintos elementos de que continuamente está compuesto el proceso de producción, y que continuamente reproduce..." A este respecto Cfr. G. Leal. Primeros apuntes para... op.cit.,

(1008) "... La forma del capital que da intereses, característica de la producción capitalista, y en consonancia con ella, es el crédito. Es una forma creada por la propia producción capitalista. (La subordinación del capital comercial (por el modo de producción capitalista) no exige, en rigor, esa nueva creación, ya que la mercancía y el dinero, y la circulación de mercancías y dinero, siguen siendo los requisitos previos y elementales de la producción capitalista, y sólo son convertidos en requisitos previos absolutos; por un lado, el capital comercial es, entonces, la forma general del capital, y por el otro, en la medida en que representa al capital en una función específica -que funciona de manera exclusiva en el proceso de circulación-, su determinación por el capital productivo no modifica en manera alguna su (forma). La nivelación de los valores con los precios de costo sólo ocurre porque el capital individual funcione como una parte commensurable del capital total de toda clase, y por otro lado, porque el capital total de la clase se distribuye entre las distintas esferas individuales según las necesidades de la producción. Esto surge por medio del crédito. El crédito no sólo hace posible esta nivelación y la facilita, sino que una parte del capital - en forma de capital financiero- parece ser, en rigor, el material común a toda clase, y que ésta emplea. Este es un objetivo del crédito. El otro es el constante intento que hace el capital de abreviar la metamorfosis que debe sufrir en el proceso de circulación, de anticipar el tiempo de circulación, su transformación en dinero, etc., y de ese modo contrarrestar sus propias limitaciones. Por último, la función de la acumulación, en la medida en que no es conversión (de renta) en capital, sino la oferta de plusvalía en forma de capital, se convierte, en parte, en la responsabilidad de una clase especial, y en parte todo lo acumulado por la sociedad en ese sentido se convierte en acumulación de capital y se pone a disposición de los capitalistas industriales. Operaciones de este tipo ocurren en muchísimos puntos aislados de la sociedad (y sus resultados) se concentran y reúnen en ciertos depósitos. El dinero que permanece ocioso debido a la congelación de las mercancías en la metamorfosis, se convierte de esta manera en capital..." Teorías, op.cit., pp., 424- 427

4.- La desmistificación final de la Fórmula Trinitaria
La economía vulgar en la plena irracionalidad
Final

El último momento argumental del presente apartado se ocupa de la desmistificación final de la Fórmula Trinitaria como presencia en la plena irracionalidad del discurso de la economía vulgar.

Este último momento argumental es también, virtual y - prácticamente, el momento final del manuscrito de las Teorías.

Revisemos, pues, su conclusiva argumentación terminal.

Señala Marx:

expresiones irracionales

"...Tierra-renta y capital-interés son expresiones irracionales en la medida en que la renta del suelo se define como el precio de la tierra y el interés como el precio del capital. El origen común (de todas estas -- distintas rentas) todavía se reconoce en las formas -- del capital que da intereses, el capital que da renta el capital que da ganancia, ya que, en general, el capital implica apropiación de sobretrabajo; de modo que -- estas distintas formas no hacen más que expresar el hecho de que el sobretrabajo producido por el capital, -- en lo que se refiere al capital en general, se reparte entre dos tipos de capitalistas, y en el caso del capital agrícola se divide entre el capitalista y el terrateniente..."(s.n.)(1009)

la irracionalidad inversa de la renta y el interés

"...La renta como precio (anual) de la tierra, y el -- interés como precio del capital son tan irracionales -- como $\sqrt{-3}$. Esta última forma contradice al número en su forma simple elemental, tal como ocurre en el caso-

(1009) Teorías, op.cit., p., 427.

del capital en su simple forma de mercancía y dinero. - son irracionales en el sentido inverso..."(s.n.)

La irracionalidad inversa: el caso de la renta

"...Tierra-renta, es decir, la renta como precio de la tierra, define la tierra como una mercancía, como un valor de uso que tiene un valor cuya expresión monetaria es su precio. Pero un valor de uso que no es el producto del trabajo no puede poseer un valor; en otras palabras, no puede definirse como la materialización de -- cierta cantidad de trabajo social, como expresión so -- cial de cierta cantidad de trabajo. No es nada de eso. -- Sólo si es el producto del trabajo concreto puede el va -- lor de uso adoptar la forma de valor de cambio, conver -- tirse en una mercancía. Sólo en esta condición, por su -- parte, puede el trabajo concreto expresarse como traba -- jo social, valor. La tierra y el precio son magnitudes -- inconmensurables y sin embargo se supone que guardan -- cierta relación entre sí. En este caso, una cosa que no tiene valor posee un precio..."(s.n.)

Un valor de uso que no es el producto del trabajo no -- puede poseer un valor. La tierra y el precio son, pues, "magnitudes inconmensurables". Pero en condiciones capitalistas "se supone que guardan una relación entre sí": en este caso, "una cosa que no tiene valor posee un precio".

Son, pues, expresiones irracionales, pero reales.

La irracionalidad inversa: el caso del interés

"...El interés como precio del capital, por otro lado, expresa la irracionalidad inversa. Aquí una mercancía -- que no tiene valor de uso posee un doble valor, tiene -- en primer lugar un valor, y además un precio que es di -- ferente de dicho valor. Pues el capital, por empezar, -- no es más que una suma de dinero, o una cantidad de mer -- cancias igual a cierta suma de dinero. Si la mercancía -- se presta como capital, no es más que una suma de dine -- ro en forma encubierta. Pues lo que se presta como capi -- tal no es tantas libras de algodón, sino tanto dinero, -- cuyo valor existe en forma de algodón. El precio del ca -- pital se relaciona, entonces, con él, sólo como la exis

tencia de una suma de dinero, es decir, cierto valor - expresado en dinero y que existe en la forma de valor de cambio. ¿Cómo es posible que un valor tenga un precio aparte del que se expresa en su propia forma monetaria? En fin de cuentas, el precio es el valor de la mercancía como cosa distinta de su valor de uso. El -- precio, en contraposición al valor de la mercancía, el precio como valor de una suma de dinero (pues el precio no es más que la expresión de valor en dinero) es, pues, una contradicción interna..."(s.n.)

Una mercancía que no tiene valor de uso posee un doble valor. Tiene un valor, y además un precio que es diferente de dicho valor. La pregunta es clara: ¿cómo es posible que un valor - tenga un precio "aparte del que se expresa en su propia forma -- monetaria"?

Esto no puede ser más que una "contradicción interna", irracional pero real.

Y frente a esta circunstancia ¿qué hace el vulgar?

En vez de acometer la explicación del nexó orgánico -- interno desarrollado que hace de la irracionalidad una realidad, se contenta, apologeticamente, con la intención, con la mera intención de "falsificar ambas expresiones para hacerlas parecer racionales".

"...Esta irracionalidad de la expresión (la irracionalidad de la cosa misma surge de que, en lo que se refiere al interés, el capital, como requisito previo, - aparece divorciado de su propio proceso , en el cual se convierte en capital, y por lo tanto en valor que se valoriza, y en que, por otro lado, el capital que da renta existe sólo como capital agrícola, como capital-que sólo da renta en determinada esfera, y esta forma en que aparece se trasmite al elemento que lo diferencia en general del capital industrial), esta irracionalidad de la expresión la sienten tanto los vulgares, - que falsifican ambas expresiones, para hacerlas parecer racionales..."(s.n.)

La irracionalidad de la cosa queda absolutamente fuera del horizonte y de la constelación del vulgar: está más allá de todo él.

Su "instrumentación" se localiza en el plano de la irracionalidad de la expresión. Y ahí se contenta con la falsificación. Esa es su función.

De ahí, también, su vulgaridad ordinaria: su "conciencia habitual".

Su "ciencia" no es más que una vulgaridad, esa "religión de la vida cotidiana" hecha discurso.

De ahí, también, sus "burros" y viciados argumentos circulares: son los conceptos de la realidad capitalista.

Veamos:

La falsificación del vulgar
el caso del interés (1)

"...Afirmar que el interés se paga sobre el capital en la medida en que es valor de uso, y por lo tanto hablar sobre la utilidad que los productos o medios de producción tienen para la reproducción, y sobre la utilidad que el capital posee como elemento material del proceso de trabajo.

Pero en fin de cuentas su utilidad, su valor de uso, -- existe ya en su forma de mercancía, y sin ello no sería una mercancía y no tendría valor. Como dinero, es la expresión del valor de las mercancías, y es convertible en ellas en proporción al propio valor de éstas. Pero -- si yo convierto dinero en una máquina, en algodón, etc., entonces lo convierto en valores de uso del mismo valor. La conversión sólo se refiere a la forma de valor. Como dinero, tiene el valor de uso de ser convertible en -- cualquier otra mercancía, pero en una mercancía del mismo valor. Como resultado de esa transformación, el valor del dinero no cambia, como no cambia el de la mercancía cuando se convierte en dinero. El valor de uso de las mercancías en que puedo convertir el dinero no da dinero, además de su valor, un precio que sea diferente de su valor. Pero si presupongo la conversión y afirmo que

el precio se paga por el valor de uso de las mercancías, entonces no se paga en modo alguno el valor, de uso de la mercancía, o sólo se paga en la medida en que se paga su valor de cambio. La manera en que se utilice el valor de uso de cualquier mercancía, ya sea que ingrese en el consumo individual o industrial, nada tiene que ver, en absoluto, con su valor de cambio. Sólo determina quién la comprará, si el capitalista industrial o el consumidor inmediato. La utilidad productiva de una mercancía puede explicar, pues, el hecho de que la mercancía posea un valor de cambio, ya que el trabajo encarnado en la mercancía sólo se paga si tiene valor de uso. De lo contrario no es una mercancía; sólo es una mercancía como unidad de valor de uso y valor de cambio. Peró en modo alguno este valor de uso puede explicar el hecho de que, como valor de cambio o como precio, tenga además otro precio diferente..." (s.n.)

Y, por tanto:

La falsificación del vulgar
el caso del interés (2)

"...Ya se advierte que el economista vulgar quiere superar la dificultad, en ese caso, tratando de convertir el capital -es decir, el dinero o la mercancía en la medida en que tienen una forma específica diferente de sí mismos como dinero o mercancía- en una simple mercancía; en otras palabras, haciendo caso omiso precisamente de la diferencia específica que tiene que explicar. No desea decir que el capital es un medio para la explotación de sobretrabajo, y que por lo tanto representa un mayor valor que el que contiene. Por el contrario, dice: tiene mayor valor que el suyo propio porque es una mercancía corriente como cualquier otra, es decir, posee un valor de uso. En este caso el capital se identifica con la mercancía, en tanto que el punto que se debe explicar es el de cómo la mercancía puede funcionar como capital..." (s.n.)

Hace caso omiso de la diferencia específica que tiene que explicar. Vale decir: salta por sobre la dilucidación de la irracionalidad de la cosa para concentrarse en la falsificación de la irracionalidad de la expresión.

Así es como el vulgar quiere "superar" la dificultad: trata de convertir el capital en una mercancía, falsifica la irra

cionalidad de la expresión "en tanto que el punto que se debe explicar es el de cómo la mercancía puede funcionar como capital", es decir, la irracionalidad de la cosa que se manifiesta como -- irracionalidad de la expresión. "

¡Bonita "ciencia"!, la de la economía vulgar, acotará -- Marx.

Sólo una poderosa razón puede ayudarnos a comprender un "razonamiento" semejante: el vulgar "no desea decir que el capital es un medio para la explotación del sobretrabajo, y que por lo tanto representa un mayor valor que el que contiene". Esa es la razón. Y, a este propósito, toda falsificación es permisible.

Es la falsificación vulgar para el caso del interés.

La falsificación del vulgar
el caso de la renta

"...El economista vulgar, en la medida en que no se hace eco de los fisiócratas, trata la tierra en la forma opuesta. En el caso anterior convertía el capital en -- mercancía para explicar la diferencia entre capital y -- mercancía, y la conversión de ésta en capital. Ahora -- convierte la tierra en capital porque la relación del -- capital como tal coincide más con sus ideas, que el precio de la tierra. La renta del suelo puede considerarse un interés sobre el capital. Por ejemplo, si la renta es de 20 y la tasa de interés es de 5, puede decirse -- que ese 20 es interés sobre un capital de 400. En verdad la tierra se vende entonces en 400, lo cual equivale apenas a la venta de la renta por un período de 20 -- años. Este pago de renta anticipada de 20 años es, entonces, el precio de la tierra. De tal manera ésta se -- convierte en capital. El pago anual de 20 sólo representa un 5% de interés sobre el capital que se pagó por la tierra. Y de esta manera; la fórmula tierra-renta se -- convierte en capital-interés, que por su parte se metamorfosea en pago por el valor de uso de las mercancías, es decir, en la relación del valor de uso con el de cambio..." (s.n.)

La falsificación en el caso de la renta es opuesta, es inversa a la del interés.

Si antes convertía el capital en mercancía, ahora "convierte la tierra en capital porque la relación del capital como tal coincide más con sus ideas que el precio de la tierra".

Después de la cual, el resultado nos deja boquiabiertos: "de esta manera la fórmula tierra-renta se convierte en capital - interés" que, por si fuera poco, "por su parte se metamorfosea en pago por el valor de uso de las mercancías, es decir, en la relación del valor de uso con el de cambio".

Esta increíble magia es la mejor ilustración de la falsificación de la irracionalidad de la cosa, y de la expresión falsificación que instala al vulgar en la irracionalidad plena:

"...Se advierte que la dificultad en este caso queda -- eliminada porque se hace caso omiso de ella y porque se la sustituye por una relación que expresa lo contrario de la diferencia específica que es preciso explicar, y por lo tanto, sea como fuere, no expresa para nada la diferencia..."(s.n.) (1010)

Es la economía vulgar instalada en la plena irracionalidad; es su cometido funcional.

(1010) Ibid., pp., 428, 429 y 430.

VI: El sexto apartado:

La lucha del socialismo vulgar contra el interés,-
(Proudhon).

La incomprensión del vínculo interno entre el inte-
rés y el sistema de trabajo asalariado.

VII: El séptimo apartado:

Antecedentes históricos del problema del interés.

La polémica de Lutero contra el interés es supe --
rior a la de Proudhon.

El concepto del interés se modifica a consecuencia
de la evolución de las relaciones capitalistas.

Los propósitos de ambos apartados se hacen evidentes en sus títulos, y la relación que guardan con nuestro tema, es de corolario o corroboración de la fuerza de la apariencia de la falsa conciencia necesaria "(Sohn Rethel)" y, en esta medida, de los conceptos de la realidad capitalista.

Desde esta perspectiva, la pregunta de Marx es la si guiente: ¿hay alguna diferencia esencial entre la reconocida plena irracionalidad de la economía vulgar y el llamado socialismo vulgar?

Y de responderla se ocupa el sexto apartado.

Veamos

Un vulgar frente a otro vulgar
lo que sintomatiza la polémica

"...La polémica de Proudhon contra Bastiat, respecto --
del interés, es característica de la manera en que el --
economista vulgar defiende las categorías de la econo --
mía política y de la forma en que el socialismo super --
ficial (la polémica de Proudhon casi no merece el nom --
bre) las ataca..."(s.n.) (1011)

Eso es lo sintomático de la "polémica": ciegos contra-manierotos, ciegos contra tuertos.

si Proudhon hubiese entendido algo

"...El movimiento de retorno (del dinero) no habría debido conmover a Proudhon como si fuese algo singular, si hubiese entendido algo acerca del movimiento del capital. Ni debía conmoverlo tampoco la plusvalía contenida en el volúmen que refluye. Este es un rasgo característico de la producción capitalista..."(s.n.)

La crítica de Proudhon es la crítica de un novicio
no domina el objeto de su crítica

"...Pero para Proudhon... el excedente es un recargo. En general su crítica es la de un novicio, no ha dominado los elementos básicos de la ciencia que quiere -- criticar..."(s.n.)

Triste destino el del socialismo vulgar.

Lo que no ve Proudhon
Lo que no puede ver Proudhon
La fuerza de la apariencia y
Los conceptos de la realidad capitalista

"...No debía llamarle la atención el excedente por el cual no se paga un equivalente, ya que la plusvalía -- y la producción capitalista se basa en ella -- es valor -- que no ha costado equivalente ninguno. Este no es un rasgo específico del capital que da interés. El rasgo específico -- en la medida en que consideramos la forma del movimiento -- es sólo la primera fase, a saber, precisamente lo contrario de lo que quiere decir Proudhon, o sea, que el prestamista entrega el dinero sin recibir por él un equivalente, desde el comienzo, y que -- por lo tanto el reflujo del capital, con interés, en lo que respecta a la transacción entre prestatario y prestamista, (no se vincula con) las metamorfosis que sufre el capital, y que en la medida en que son simples metamorfosis de la forma económica, se componen --

de una serie de intercambios, conversión de mercancías en dinero y conversión de dinero en mercancías; en la medida en que son verdaderas metamorfosis, es decir, -- elementos del proceso de producción, coinciden con el consumo industrial. En este caso, el propio consumo -- constituye una fase del movimiento de las formas económicas.

Pero lo que el dinero no hace en manos del prestamista, lo hace en las del prestatario que en verdad lo emplea como capital. Ejecuta su verdadero movimiento como capital en manos del prestatario. Vuelve a él como dinero más ganancia, dinero más $1/x$ dinero. El movimiento entre prestamista y prestatario sólo expresa el punto de partida y el punto final del capital. El dinero cuando pasa de manos de A a las de B. Se convierte en capital en manos de B, y como tal, después de sufrir cierta rotación, vuelve con ganancia. Este interludio, el proceso real, que abarca a la vez el proceso de circulación y el de producción, no se vincula con la transacción entre prestatario y prestamista. (La transacción) se reinicia sólo después que el dinero ha sido realizado como capital. El dinero vuelve entonces a manos del prestamista, junto con un excedente, que sin embargo, sólo -- abarca una parte de la plusvalía realizada por el prestatario. El equivalente que éste recibe es ganancia industrial, o sea, la parte del excedente que conserva y de la cual se apropia sólo por medio del dinero tomado en préstamo. Todo esto no resulta visible en la transacción entre él y el prestamista. Se limita a dos actos. -- Traspaso de las manos de A a las de B. Intervalo durante el cual el dinero permanece en manos de B. Después -- de este intervalo, el dinero, junto con el interés, vuelve a manos de A.

Si sólo se examina esta forma -- la transacción entre A y B --, entonces se ve la simple forma del capital, sin la etapa intermedia: cierta cantidad de dinero a se entrega para que después de un período retorne como $a + 1/x a$ sin la ayuda de ningún eslabón intermedio, aparte del período de tiempo que transcurre entre la partida de la suma de dinero a y su reflujo como $a + 1/x a$..."(s.n.)

El "proceso real" ciega a Proudhon: la fuerza de la apariencia y los conceptos de la realidad capitalista se le imponen como a un novicio inerme y azorado. El mundo de los "eslabones intermedios" es parte de "todo lo que no le resulta visible".

Los ojos de Proudhon son ciegos: son las víctimas de la "irracionalidad de la expresión" que le impide y le castra el -- acceso a la "irracionalidad de la cosa".

Su socialismo es tan vulgar como la plena irracionalidad en que se instala el "saber" de la economía vulgar.

La pregunta que da cuerpo al sexto apartado marxiano se responde: no hay diferencia esencial entre la economía y el socialismo vulgar.

Ambas son incapaces de atravesar la inmediatez para así comprender y fundar el plano de la realidad.

Ambas son víctimas de la fuerza de la apariencia y de los conceptos de la realidad capitalista.

Esa es la respuesta.

Proudhon, socialista, vulgar, es un soldado desarmado:

"...Y en esta forma abstracta, que en verdad existe como movimiento independiente junto con el movimiento real del capital, lo abre y lo cierra, Proudhon considerará el asunto en discusión, de modo que es inevitable que todo le resulte incomprensible. Si en lugar de comprar y vender, se eliminara el préstamo en esta forma, entonces, según Proudhon, el excedente desaparecería. En rigor, sólo desaparecería la distribución del excedente entre dos grupos de capitalistas. Pero esta distribución puede y debe ser vuelta a engendrar constantemente siempre que resulte posible convertir mercancías o dinero en capital, y sobre la base del trabajo asalariado ello siempre es posible. Para que resulte imposible que las mercancías y el dinero se conviertan en capital, y por lo tanto sean prestadas como capital inoposse, no deben enfrentar al trabajo asalariado. El que no lo enfrentasen como mercancías y dinero, y por consiguiente el trabajo mismo no se convierta en una mercancía, equivaldría a un retorno a los modos de producción precapitalista en los cuales (el trabajo) no se convierte en una mercancía, y en su mayor parte sigue existiendo en la forma de trabajo de siervos o esclavos. Sobre la base del trabajo libre, esto sólo es posible cuando los obreros son los dueños de sus propios medios de producción. El trabajo libre se desarrolla, en los marcos de la producción capitalista, como trabajo social. Decir que son los dueños de los medios de producción equivale a decir que estos pertenecen a los trabajadores unidos, y que producen como tales, así como que su propia producción la controlan ellos mismos, en forma con-

junta. Pero el deseo de mantener el trabajo asalariado, y por lo tanto la base del capital, como quiere hacerlo Proudhon, y al mismo tiempo eliminar los 'inconvenientes' mediante la abolición de una forma secundaria del capital, revela al novicio..."(s.n.) (1012)

Su incapacidad para comprender y aprehender el proceso y el movimiento real; su imposibilidad para atravesar la "irracionalidad de la expresión" y así alcanzar la "irracionalidad de la cosa", confinan a Proudhon al utopismo, lo cercan y lo obligan - "a un retorno a los modos de producción pre-capitalistas".

Proudhon, socialista vulgar, es un soldado desarmado: - quiere "mantener el trabajo asalariado" pero sólo a costa de "eliminar los inconvenientes" a través de la abolición "de una forma secundaria del capital".

Ahí es donde se descubre su "crítica de novicio": su -- ser plena y entera víctima de la fuerza de la apariencia y de los conceptos de la realidad capitalista!

Proudhon, socialista vulgar, es un soldado desarmado, - desarmado antes del principio de la contienda: desarmado por la propia fuerza y necesidad de la apariencia invertida y fetichista.

Señala Marx:

"...Como el capital se presta en forma de dinero, Proudhon cree que el capital monetario, es decir, el dinero, posee ese atributo específico. Todo debería venderse, pero nada prestarse. En otras palabras: de la misma manera en que quería que las mercancías existieran, pero no deseaba que se convirtiesen en 'dinero', así también -- aquí quiere que las mercancías, el dinero, existan pero no deben convertirse en capital. Cuando todas las formas fantásticas han sido eliminadas, ello sólo significa que no debe haber un paso de avance del campesino en escala reducida, pequeño burgués, y de la producción artesana, a la industria en gran escala..."(s.n.)

(1012) Ibid., pp., 431, 432 y 433.

Y todavía precisa:

todos los gatos son pardos

"...Cuántos problemas nacen cuando términos filosóficos alemanes como 'subjetivo' caen en manos de Proudhon...- Las formas sociales burguesas son 'subjetivas' para él, y la abstracción subjetiva, y por añadidura errónea, de que, como el valor de cambio de las mercancías expresa una proporción, expresa todas las proporciones posibles entre las mercancías, y no expresa una tercera forma -- con la cual las mercancías son proporcionales; esta falsa abstracción 'subjetiva' es el punto de vista social-- según el cual, no sólo la mercancía y el dinero, sino -- que además la mercancía, el dinero y el capital, son -- idénticos. De tal modo, desde este 'punto de vista social', todos los gatos son en verdad pardos..."(s.n.) (1013)

Proudhon, socialista, vulgar, es un soldado desarmado, - desarmado antes del principio de la contienda. Para él, en efecto, "todos los gatos en verdad son pardos": mercancía, dinero y capital son "idénticos". Los ojos de Proudhon son pálidos y no pueden ver el mundo más que pardo. La pólvora de su arma está mojada por la propia opacidad de la realidad capitalista; por la fuerza y la necesidad de la apariencia invertida y fetichista.

De ahí su socialismo vulgar, primo-hermano de la propia economía vulgar.

El séptimo apartado. Lutero presbítero-zurdo.

Lo enormemente vulnerables que son los ojos pálidos de Proudhon a la fuerza de la apariencia capitalista, lo corrobora - el séptimo apartado de las Teorías, desde el momento que reconoce que ' la polémica de Lutero contra el interés es superior a la de Proudhon '.

Observa Marx:

"...Lutero es superior a Proudhon. La diferencia entre préstamo y renta no lo confunde, pues percibe que la usura existe por igual en ambos. El rasgo más notable de su polémica consiste en que toma como punto principal de su ataque el hecho de que el interés es un elemento innato del capital..." (s.n.) (1014)

El presbítero no sólo no se confunde, sino que percibe al interés como un elemento "innato del capital". Percibe que la usura "es un medio poderoso para establecer las condiciones previas del capital industrial".

Lutero no se deja "engañar" por las diferencias de forma de la apariencia "como se deja engañar Proudhon".

Y aunque el grado del desarrollo del capitalismo es el dato cronológico entre ambos, Lutero "es superior a Proudhon".

Es la fuerza de la apariencia necesaria; son los conceptos de la realidad capitalista.

Este es el centro argumental del séptimo y último apartado de los "agregados" a las Teorías sobre la plusvalía.

Anotación final.

Los desarrollos argumentales expuestos constituyen el momento mori de los "Agregados" a las Teorías sobre la plusvalía: La renta y sus fuentes. La economía política vulgar.

Son sus palabras finales corroborantes y confirmadoras de la fuerza de la apariencia necesaria y de los conceptos de la realidad capitalista.

(1014) Ibid, p., 434.

Con su reconocimiento concluimos nuestra revisión del procedimiento desmistificador argumental marxiano, sobre el cuerpo de este apasionante manuscrito, permanentemente saqueado, y permanentemente incluso; ponemos punto final al reconocimiento de este otro manuscrito, parte de otro proyecto para la ejecución del programa del entero proyecto crítico completado en El Capital.

EL PUNTO C): LOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA (BORRADOR) 1857 - 1858
GRUNDRISSE (1014')

"...La producción de las ideas, de las representaciones y de la conciencia está en primer lugar directa e íntimamente mezclada con la actividad material y con el comercio material de los hombres; es el lenguaje de la vida real. Las representaciones, el pensamiento, el comercio intelectual de los hombres aparece aquí como la emanación directa de su comportamiento material. Sucede lo mismo con la producción intelectual tal como se presenta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de todo un pueblo. Son los hombres los que producen sus representaciones, sus ideas, pero esos hombres reales actúan tal como están condicionados por un desarrollo-determinado de las fuerzas productivas y del modo de relación que les corresponda, incuidas las formas más extensas que puedan tomar. La conciencia nunca puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres en su proceso de vida real. Y sí, en toda ideología, los hombres y sus relaciones aparecen ante nosotros cabeza abajo como dentro de una cámara oscura, este fenómeno deriva de su proceso de vida histórica, absolutamente igual a como sucede con la inversión de los objetos en la retina, que deriva de su proceso de vida directamente física..." (1015)

(1014') Mi agradecimiento tanto para Alberto Cué como para Juan Luis Campos, - por la valiosa ayuda que me prestaron para el desarrollo de este punto.
(1015) K. Marx y F. Engels. La Ideología Alemana, op.cit., pp., 50-51.

El texto de los Grundrisse⁽¹⁰¹⁶⁾ es el primer vaciado de los datos que habrán de formar El Capital; es una primera ver -- sión, un primer manuscrito y un primer "borrador"; pero el texto de los Grundrisse es, también, el manuscrito de un otro proyecto para "resolver" tanto en la investigación como en la exposición⁽¹⁰¹⁷⁾ -el problema de la cuestión del objeto-capital.

El texto de los Grundrisse es, pues, un otro esfuerzo⁽¹⁰¹⁸⁾

Nuestro reconocimiento sobre sus tres volúmenes es, nuevamente reducido. En esta caso, no es, siquiera, un reconocimiento.

Nos proponemos, tan sólo, la exclusiva corroboración -- del cuadro desmistificante global en el momento terminal del ente ro proyecto crítico completado, a través de la reproducción de algunos de sus pasajes argumentales más señalados e ilustrativos; - nos proponemos constatar el estado de presencia de las desmistifi caciones consecutivas enfrentadas por el proyectado Libro Tercero de El Capital o gran libro de las desmistificaciones. Eso es todo.

Es así como procederemos a reconocer el estado de las - siguientes desmistificaciones previamente referidas:

- 1) desmistificación de la unidad salario
- 2) desmistificación de la unidad ganancia
 - transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia
 - transformación de la ganancia en ganancia me-
dia
- 3) desmistificación de la unidad renta
- 4) desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria.

(1016) op.cit. Siglo XXI Editores, 3 volúmenes, México, 1971.

(1017) Cfr. K. Marx, Prólogos a la primera y segunda edición de El Capital, op.cit.

(1018) Cfr. Rosdolsky, op.cit.

Terminaremos rescatando de los Grundrisse algunos de -- los desarrollos que revelan la fuerza y la necesidad de la mistificación.

1) La desmistificación de la unidad salario (1019)

la irracionalidad del precio del trabajo

Bajo el título de: plusvalía. Tiempo y trabajo excedente. -Bastiat acerca del trabajo asalariado. -Valor del trabajo. ¿Cómo se determina? -Autovaloración es autoconservación del capital. El capitalista no debe vivir solamente de su trabajo, etc. Condiciones de la autovalorización del capital, tiempo de plustrabajo, etc., - En qué medida el capital es productivo (como creador del plustrabajo, etc.); esto sólo histórica, transitoria mente. -Los niggers libres en Jamaica -La riqueza autónoma exige el trabajo esclavo o el trabajo asalariado - (en ambos casos trabajo forzado), Marx anota:

"...La plusvalía que el capital tiene al término del -- proceso de producción -una plusvalía que, como precio -- mayor del producto, se realiza tan sólo en la circula -- ción, por que, tal como todos los precios que se reali -- zan en ella, por estar ya idealmente presupuestos a la -- misma, están determinados antes de entrar en aquélla -- significa, si expresamos esto con arreglo al concepto -- general del valor de cambio, que el tiempo de trabajo -- -o la cantidad de trabajo (expresada estáticamente, la -- magnitud del trabajo se presenta como cantidad espacial, pero expresada dinámicamente sólo es mensurable por el -- tiempo)- objetivado en el producto es mayor que el exis -- tente en los componentes originarios del capital. Ello sólo es posible cuando el trabajo objetivado en el pre -- cio de trabajo es menor que el tiempo de trabajo vivo -- que ha sido comprado con él. El tiempo de trabajo obje -- tivado en el capital se presenta, como hemos visto, en-

(1019) Cfr. supra, La desmistificación de la unidad salario, (Sección Sexta del Libro Primero), pp., 18 - 35.

calidad de suma compuesta de tres elementos: a) el tiempo de trabajo objetivado en la materia prima; b) el tiempo de trabajo objetivado en el instrumento; c) el tiempo de trabajo objetivado en el precio del trabajo. Ahora bien: los elementos a) y b) se mantienen incambiados como componentes del capital; aunque en el proceso se modifique su forma, su modo de existencia material, se mantienen incambiados como valores. El capital intercambia sólo a c) por un elemento cualitativamente diferente: determinada cantidad de trabajo objetivado por una cantidad de trabajo vivo. Si el tiempo de trabajo vivo reprodujera únicamente el tiempo de trabajo objetivado en el precio de trabajo, se trataría de una operación puramente formal y sólo se habría efectuado, en lo que respecta al valor, un cambio por trabajo vivo como otro modo de existencia del mismo valor, así como, en lo que se refiere al valor del material de trabajo y del instrumento, sólo se habría efectuado una modificación de su modo de existencia material. Si el capitalista pagara al obrero un precio = un día de trabajo, y el día de trabajo del obrero añadiera a la materia prima y al instrumento solamente un día de trabajo, el capitalista simplemente habría intercambiado el valor de cambio en una forma por el valor de cambio en otra. No habría operado como capital. Por lo demás, si el obrero no hubiera permanecido en el proceso simple del intercambio, de hecho habría recibido en pago el producto de su trabajo, sólo que el capitalista habría tenido con él la amabilidad de pagarle por adelantado el precio del producto, antes de su realización. El capitalista le habría concedido un crédito, y por cierto gratis, pour le roi de Prusse. Voilà tout. El intercambio entre el capital y el trabajo, cuyo resultado es el precio de trabajo, en la medida en que por parte del obrero sea un simple intercambio, por parte del capitalista tiene que ser un no intercambio. Tiene que recibir más valor que el que dio. El intercambio, considerado desde el punto de vista del capital, tiene que ser meramente aparente, o sea, revestir otra determinación formal económica que la del intercambio; en caso contrario, el capital como capital y el trabajo como trabajo, contrapuesto al primero, serían imposibles. Se intercambian entre sí solamente como valores de cambio iguales, que existen materialmente en modos de existencia diferentes..." (s.n.)

para hacer la apología del capital
se lo explica por un proceso que hace
imposible su existencia

"...Para hacer la apología del capital, para justificar lo, los economistas recurren a este proceso simple, explican el capital precisamente por un proceso que hace-

imposible su existencia. Para demostrarlo, recurren a una demostración que lo quita de en medio. Me pagas mi trabajo, lo recibes a cambio de su propio producto, y me deduces el valor de la materia prima y del instrumento que me has facilitado. Somos pues asociados que aportan diversos elementos al proceso de producción y los intercambian según el valor de los mismos. De manera -- que el producto se transforma en dinero y el dinero se reparte de tal modo que tú, capitalista, recibes el precio de tu materia prima y de tu instrumento, y yo, obrero, el precio que el trabajo les añadió. Tú sales ganancioso, ya que ahora posees tu materia prima e instrumento en una forma consumible (pasible de circular), y yo también, pues mi trabajo se ha valorizado. Ciertamente, pronto te encontrarás en la situación de haberte comido tu capital, bajo la forma de dinero, mientras que yo, como obrero, estaré en posesión de ambos..."(s.n.)

lo que enajena el trabajador
lo que recibe como precio
es el valor de esta enajenación

"...Lo que el obrero intercambia con el capital es su propio trabajo (en el intercambio, la disponibilidad -- del trabajo); lo enajena. Lo que recibe como precio, es el valor de esta enajenación. Intercambia por un valor predeterminado la actividad que pone valor, prescindiendo del resultado de su actividad..."(s.n.)

el "enorme descubrimiento" del señor Bastiat
Las formas esenciales no se le presentan como formas reales

"...Constituye un enorme descubrimiento del señor Bastiat su afirmación de que el trabajo asalariado es una forma puramente formal, inesencial, una forma de la asociación, que en cuanto tal no tiene nada que ver con la relación económica entre el trabajo y el capital. Si los obreros, dice, fueran tan ricos como para poder esperar a la terminación y venta del producto, la existencia -- del trabajo asalariado no les impediría concertar con el capitalista un contrato tan ventajoso como el que -- efectúa un capitalista con otro. Por lo tanto el mal no radica en la forma del trabajo asalariado, sino en condiciones que no dependen de él. No se le ocurre, naturalmente, que esas condiciones son precisamente las condiciones del trabajo asalariado. Si los obreros fueran..."

al mismo tiempo capitalistas, de hecho no se relacionarían como obreros que trabajan, sino como capitalistas que trabajan -es decir, no bajo la forma de asalariados- con el capital que no trabaja. Por ello para el señor Bastiat el salario y el beneficio son esencialmente lo mismo que el beneficio y el interés. Llama a esto armonía de las relaciones económicas, o sea que existirían relaciones económicas sólo aparentemente, ya que en realidad, en esencia, existiría únicamente una relación, la del intercambio simple. Las formas esenciales, por consiguiente, se le presentan como carentes en sí de contenido, esto es, no como formas reales..."(s.n.)

esta mercancía es la condición vital del obrero

"...¿Cómo se determina ahora su valor? Por medio del trabajo objetivado contenido en su mercancía. Esta mercancía es la condición vital del obrero. Para conservar día tras día el obrero debe consumir cierto volumen de medios de subsistencia, renovar la sangre consumida, etc. (Con la clase obrera, o sea el sustituto para el wear and tear, que permite que la clase se pueda mantener como clase, aún nada tenemos que ver aquí, ya que en nuestro caso el obrero se contrapone como obrero, y por consiguiente como sujeto perenne presupuesto al capital, y no todavía como individuo perecedero de la especie obrero.) El obrero sólo recibe un equivalente. De modo que mañana, una vez consumado el intercambio -y siempre que haya finalizado formalmente el intercambio, que él lleva a cabo tan sólo en el proceso de producción- su capacidad de trabajo existe de la misma manera que antes: ha recibido un equivalente exacto, porque el precio que se le ha pagado lo deja en posesión del mismo valor de cambio que tenía previamente. El capital le ha pagado la cantidad de trabajo objetivado que contiene su condición vital. El la ha consumido, y como esa cantidad de trabajo no existe en cuanto cosa, sino como la capacidad de un ser vivo, éste, debido a la naturaleza específica de su mercancía -la naturaleza específica del proceso vital- puede iniciar de nuevo el cambio. En este lugar no analizamos el trabajo especialmente calificado, sino el trabajo sin más ni más, el trabajo simple. Por tanto, aún no nos incumbe el hecho de que, salvo el tiempo de trabajo objetivado en la condición vital del obrero -es decir el tiempo de trabajo necesario para pagar los productos requeridos por el mantenimiento de su condición vital-, existe aún otro trabajo objetivado en su existencia inmediata, o sea los valores que el obrero consumió para producir una capacidad de trabajo determinada, una destreza especial. El valor de ésta se re-

vela por los costos de producción necesarios para producir determinada destreza de trabajo parecida..." (s.n.)

o sea que recibe un valor por el cual no ha dado equivalente alguno

"...Si fuera necesaria una jornada de trabajo para mantener vivo durante una jornada de trabajo a un obrero, el capital no existiría, porque la jornada de trabajo se intercambiaría por su propio producto, y de esta suerte el capital como capital no se podría valorizar ni, por consiguiente, conservar. La autoconservación del capital es su autovalorización. Si el capital, para vivir, tuviera que trabajar, no se conservaría como capital, sino como trabajo. La propiedad de materias primas e instrumentos de trabajo sería sólo nominal; estos pertenecerían económicamente tanto al trabajador como al capitalista, ya que a este último sólo le producirían valor en la medida en que él mismo fuera un obrero. El capitalista no se relacionaría con las materias primas e instrumentos de trabajo como capital, sino como simple sustancia y medio del trabajo, tal como el propio trabajador lo hace en el proceso de producción. Por el contrario, si, pongamos por caso, sólo se necesita media jornada de trabajo para mantener vivo a un obrero durante toda una jornada laboral, la plusvalía del producto surge de por sí, ya que el capitalista en el precio sólo ha pagado media jornada de trabajo, mientras que en el producto conserva, objetivada, una jornada entera; de modo que por la segunda mitad de la jornada laboral, no ha intercambiado nada. Únicamente puede convertirlo en capitalista, no el intercambio, sino un proceso en el cual, sin intercambio, recibe tiempo de trabajo objetivado, esto es, valor,. La otra mitad de la jornada de trabajo al capital no le costó nada; o sea que recibe un valor por el cual no ha dado equivalente alguno. Y el aumento de los valores sólo puede efectuarse recibiendo un valor por encima del equivalente, esto es, creándolo..." (s.n.)

del equivalente nunca puede dimanar el plusvalor
el capital como "punto crítico" (1020)

"...La plusvalía es en general valor por encima del equivalente. Equivalente, por definición, es tan sólo

(1020) Cfr. supra, nuestra Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto crítico" pp., 339 - 367.

la identidad del valor consigo mismo. Del equivalente, --
por ende, nunca puede dimanar la plusvalía; tampoco, --
pues, originariamente de la circulación; debe surgir --
del proceso de producción del capital mismo. El asunto --
 también se puede expresar así: si el obrero sólo necesi --
 ta media jornada de trabajo para vivir un día entero, --
 sólo necesita, para que subsista su existencia como --
 obrero, trabajar medio día. La segunda mitad de la jor-
nada laboral es trabajo forzado; trabajo excedente. Lo --
 que desde el punto de vista del capital se presenta co --
 mo plusvalía, desde el punto de vista del obrero se pre --
 senta exactamente como plus-trabajo por encima de su ne --
 cesidad como obrero, o sea, por encima de su necesidad --
 inmediata para el mantenimiento de su condición vital. --
 El gran sentido histórico del capital es el de crear --
 este trabajo excedente, trabajo superfluo desde el pun --
 to de vista del mero valor de uso, de la mera subsisten --
 cia. Su cometido histórico está cumplido, por un lado, --
 cuando las necesidades están tan desarrolladas que el --
 trabajo excedente que va más allá de lo necesario ha --
 llegado a ser él mismo una necesidad general, que surge --
 de las necesidades individuales mismas; por otra parte, --
 la disciplina estricta del capital, por la cual han pa --
 sado las sucesivas generaciones, ha desarrollado la la --
 boriosidad universal como posesión general de la nueva --
 generación; finalmente, por el desarrollo de las fuer --
 zas productivas del trabajo, a las que azuza continua --
 mente el capital -en su afán ilimitado de enriquecimien --
 to y en las únicas condiciones bajo las cuales puede --
 realizarse ese afán-, desarrollo que ha alcanzado un --
 punto tal que la posesión y conservación de la riqueza --
 general por una parte exigen tan sólo un tiempo de tra --
 bajó menor para la sociedad entera, y que por otra la --
 sociedad laboriosa se relaciona científicamente con el --
 proceso de su reproducción progresiva, de su reproduc --
 ción en plenitud cada vez mayor: por consiguiente, ha --
 cesado de existir el trabajo en el cual el hombre hace --
 lo que puede lograr que las cosas hagan en su lugar. --
 El capital y el trabajo, por consiguiente, se relacio --
 nan aquí como dinero y mercancía; si uno de ellos es la --
 forma universal de la riqueza, el otro es tan sólo la --
 sustancia que tiene por objeto el consumo directo. En --
 su aspiración incesante por la forma universal de la ri --
 queza, el capital, empero, impulsa al trabajo más allá --
 de los límites de su necesidad natural y crea así los --
 elementos materiales para el desarrollo de la rica indi --
 vidualidad, tan multilateral en su producción como en --
 su consumo, y cuyo trabajo, por ende, tampoco se pre --
 senta ya como trabajo, sino como desarrollo pleno de la --
 actividad misma, en la cual ha desaparecido la necesi --
 dad natural en su forma directa, porque una necesidad --
 producida históricamente ha sustituido a la natural. Por --
 esta razón el capital es productivo; es decir, es una --
 relación esencial para el desarrollo de las fuerzas pro --
 ductivas sociales. Sólo deja de serlo cuando el desarro

llo de estas fuerzas productivas halla un límite en el capital mismo..."(s.n.)

la revolución capitalista
la dominación de la relación-capital
el trabajo asalariado: el trabajo --
forzado mediado

"...En el Times de noviembre de 1857 se encuentra un -
 graciosísimo alarido de furor proferido de un planter-
 de las Indias Occidentales. Con gran indignación moral
 este abogado -como alegato en pro de que se reimplante
 la esclavitud de los negros- explica cómo los quashees
 (los niggers libres de Jamaica) se conforman con produ-
 cir lo estrictamente necesario para su propio consumo-
 y, aparte de este 'valor de uso', consideran la holga-
zanería como el artículo de lujo por excelencia (indul-
 gence and idleness); cómo les importa un pito el azú-
 car y el capital fixe invertido en las plantaciones; -
 antes bien, se sonríen sardónicamente, con alegría ma-
 lévola e irónica, en las narices del planter amenazado
 por la ruina; el cristianismo que se les enseñara, in-
 cluso, lo explotan únicamente como cohonestación de su
 sentimiento de alegría malévol y de su indolencia. Han
dejado de ser esclavos, pero no para transformarse en-
trabajadores asalariados, sino en self-sustaining pea-
sants que trabajan para su consumo estrictamente nece-
sario. El capital como capital no existe contrapuesto-
a ellos, ya que la riqueza autonomizada en general sô-
lo existe sea por medio del trabajo forzado directo, -
la esclavitud, sea por el trabajo forzado mediado, el-
trabajo asalariado. Al trabajo forzado directo se le -
contrapone la riqueza no como capital, sino como rela-
ción de dominación; por consiguiente, sobre la base de
aquel trabajo sólo se puede reproducir la relación de-
dominación, para la cual la riqueza misma únicamente -
tiene valor como disfrute, no como riqueza misma; esa-
relación, por consiguiente, nunca puede crear la indus-
tria general..."(s.n.) (1021)

Es la desmistificación de la unidad salario ⁽¹⁰²²⁾

(1021) Elementos fundamentales para... op.cit., Tomo I, pp., 262 - 267.

(1022) Cfr. igualmente, Elementos fundamentales para... Tomo II, pp., 82-85.

2) La desmistificación de la unidad ganancia (1023)a) La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia. (1023')

el capital como sujeto: como relación consigo mismo

Bajo el título de: tasa de beneficio. -Caída de la tasa de beneficio. -Tasa de beneficio. -Suma del beneficio. - Atkinson. A. Smith. Ramsay, Ricardo. -La plusvalía en cuanto beneficio siempre expresa una proporción menor. - Wakefield, Carey. Bastiat, Marx anota:

"...El capital está puesto ahora como unidad de la producción y circulación, y la plusvalía que genera en un período determinado, por ejemplo en un año, es

$$= \frac{PT}{p + c} = \frac{PT}{R} \text{ o bien } = P \left(\frac{T}{p} - \frac{T}{p} \times \frac{c}{c + p} \right)$$

El capital está realizado ahora no sólo como valor que se reproduce a sí mismo y por tanto se perpetúa, sino como valor que pone valor. A través de la absorción en sí mismo del tiempo de trabajo vivo, por un lado, y del movimiento de la circulación que le es propio (en el -- cual el movimiento del intercambio resulta puesto como el suyo propio, como proceso inmanente del trabajo objetivado), se comporta consigo mismo como con lo que pone nuevo valor, como productor de valor. El capital se comporta ante la plusvalía como si fuera él su fundamento, como si la hubiera creado. Su movimiento consiste en -- que, mientras se produce, se comporta a la vez como fundamento de sí mismo en cuanto fundado, en cuanto valor-presupuesto, consigo mismo como plusvalía o con la plusvalía como valor puesto por él. En un lapso determinado, lapso puesto como unidad de medida de sus rotaciones -- porque es la medida natural de su reproducción en la -- agricultura, el capital produce una plusvalía determinada, no determinada por la plusvalía que aquél pone en un proceso de producción, sino por el número de repeticiones del proceso de producción, o de sus reproducciones en un espacio de tiempo dado..."(s.n.)

(1023) Cfr. supra, La desmistificación de la unidad ganancia (Sección Primera, segunda y tercera del Libro Tercero) pp., 36-338.

(1023') Cfr. supra, Primera Sección, pp., 36 - 71.

el plusvalor aparece como momento del movimiento total

el capital aparece como independiente del trabajo

"... En virtud de que la circulación está inserta en el proceso de reproducción del capital, en el movimiento efectuado por este fuera del proceso inmediato de producción, la plusvalía ya no aparece puesta por su relación simple e inmediata con el trabajo vivo; esta relación se presenta, antes bien, sólo como un momento de su movimiento total. El capital, partiendo de sí mismo como del sujeto activo, del sujeto del proceso -y en la rotación el proceso inmediato de la producción aparece determinado de hecho por su movimiento como capital, independientemente de su relación con el trabajo-, se comporta consigo mismo como valor que se aumenta a sí mismo, esto es, se comporta con la plusvalía como puesta y fundada por él; se vincula como fuente de producción consigo mismo en cuanto producto; como valor productivo, consigo mismo en cuanto valor producido. Por ello, al valor recién producido ya no lo mide por su medida real, la proporción entre el plus-trabajo y el trabajo necesario, sino que lo mide por sí mismo, por el capital, como supuesto de ese valor..."

un capital dado produce en un lapso dado una determinada plusvalía

el beneficio

el producto del capital es el beneficio

la tasa del beneficio

expansión en espiral

"...Un capital de un valor determinado produce en un lapso determinado una plusvalía determinada. La plusvalía, medida así por el valor del capital presupuesto - y puesto así el capital como valor que se valoriza a sí mismo, es el beneficio; bajo este especie -no aeter- ni sino capitalis- la plusvalía es beneficio, y el capital en sí mismo como capital, como valor que produce y reproduce, se diferencia de sí mismo como beneficio, - valor recién producido. El producto del capital es el beneficio. Por consiguiente la magnitud de la plusvalía es medida por la magnitud de valor del capital, y la tasa del beneficio está por lo tanto determinada por la proporción entre su valor y el valor del capital. Hemos

expuesto más arriba una parte muy grande de lo referente a este punto. Pero hay que insertar aquí lo que anticipáramos. En la medida en que el nuevo valor puesto, cuya naturaleza es igual a la del capital, sea incluido en el proceso de producción y se conserve a sí mismo a su vez como capital, el capital mismo habrá crecido y operará ahora como capital de un valor mayor. Después de haber diferenciado al beneficio en cuanto valor recién producido, de sí mismo en cuanto valor presupuesto que se valoriza, y de haber puesto al beneficio como la medida de su valorización, suprime la distinción y pone al beneficio en su identidad consigo mismo como capital que ahora, aumentado por el beneficio, comienza de nuevo el mismo proceso en una escala mayor. Al describir su órbita se amplía él mismo como sujeto de aquélla, con lo cual recorre una órbita que se expande, una espiral..."

beneficio y tasa de beneficio
la dinámica del sistema

"...Las leyes generales expuestas precedentemente se pueden resumir de la siguiente manera; la plusvalía efectiva está determinada por la proporción entre el plus-trabajo y el trabajo necesario, o por ((la proporción entre)) la parte del capital -la parte de trabajo-objetivado- que se intercambia por trabajo vivo y la parte de trabajo objetivado por la cual es sustituida. pero la plusvalía, bajo la forma del beneficio, se mide por el valor total del capital presupuesto al proceso de producción. La tasa del beneficio depende pues - su puestos la misma plusvalía, la misma proporción de plus-trabajo con respecto al trabajo necesario- de la proporción entre la parte del capital que se intercambia por-trabajo vivo y la parte que existe bajo la forma de materias primas y medios de producción. Cuanto menor sea, pues, la parte intercambiada por trabajo vivo, tanto menor será la tasa del beneficio. En la misma proporción, pues, en que en el proceso de producción el capital en cuanto capital ocupe un espacio mayor con relación al trabajo inmediato, cuanto más crezca pues el plusvalor relativo - la fuerza creadora de valor, propia del capital- tanto más caerá la tasa del beneficio.- Hemos visto que la magnitud del capital ya presupuesto-presupuesto a la reproducción- se expresa específicamente en el crecimiento del capital fixe en cuanto fuerza productiva producida, trabajo objetivado dotado de una apariencia de vida. El total del valor del capital-comprometido en la producción se expresará, en cada parte del mismo, como proporción disminuída entre el capital inintercambiado por trabajo vivo y la parte del capital existente como valor constante..."

la tendencia del sistema

"...Cuanto más amplia sea la existencia conquistada ya por el capital, tanto más exigua será la proporción entre el nuevo valor creado y el valor presupuesto (valor reproducido). A igual plusvalía, esto es, a igual proporción entre plus-trabajo y trabajo necesario, el beneficio puede por ende ser desigual, y ha de serlo en proporción con la magnitud de los capitales. La tasa del beneficio puede caer aunque aumente la plusvalía real. La tasa del beneficio puede subir aunque decrezca la plusvalía real. Puede ocurrir, en realidad, que crezca el capital y en la misma proporción el beneficio, siempre que la proporción entre la parte del capital presupuesta como valor, existente bajo la forma de materias-primas y capital fixe, aumente uniformemente con la parte del capital intercambia por trabajo vivo. Pero esta proporcionalidad supone un crecimiento del capital sin crecimiento y desarrollo de la fuerza productiva del trabajo. Un supuesto anula el otro. Tal cosa contradice la ley de desarrollo y del capital y, especialmente, del desarrollo del capital fixe. Una progresión de tal género sólo puede ocurrir en etapas en las cuales el modo de producción del capital aún no se ha adecuado a este último, o bien en aquellas esferas de la producción donde el capital sólo haya alcanzado formalmente el dominio, como por ejemplo, en la agricultura. Aquí, la fertilidad natural del suelo puede surtir el mismo efecto que un aumento de capital fixe, esto es, hacer que aumente el tiempo de plus-trabajo relativo sin que se reduzca el cuanto de trabajo necesario. (por ejemplo en los United States.) El gross profit -es decir la plusvalía considerada al margen de su relación formal, no como proporción sino como simple magnitud de valor sin relación con otra magnitud-, crecerá en promedio no como la tasa del beneficio, sino como el volumen del capital. Por tanto, si la tasa del beneficio está en proporción inversa al valor del capital, la suma del beneficio estará en relación directa al mismo. Sólo que esta tesis únicamente es verdadera para un estadio restringido alcanzado en su desarrollo por la fuerza productiva del capital o del trabajo..."

la ley más importante de la moderna -
economía política

"...Un capital de 100 con un beneficio del 10% rinde una suma de beneficio menor que un capital de 1.000 con un beneficio del 2%. En el primer caso la suma es 10, en el segundo 20, o sea el gross profit del capital grande es el doble de lo obtenido por el capital 10 veces menor, aunque la tasa del beneficio del menor sea -

mayor fuera sólo del 1%, la suma del beneficio sería de 10, tanto como para el capital 10 veces menor, porque, en la misma proporción en que su magnitud ((se ha modificado)), la tasa del beneficio disminuido. Si la tasa del beneficio para el capital de 1.000 fuera de sólo 1/2 %, la suma del beneficio sería entonces sólo la mitad de la correspondiente al capital menor, sería sólo de 5, porque la tasa del beneficio sería 20 veces menor. Expresado de manera general, pues; si la tasa de beneficio decrece para el capital mayor, pero no en proporción a su magnitud, crecerá el gross profit aunque disminuya la tasa del beneficio. Si la tasa del beneficio disminuye pero en proporción a su magnitud, el gross profit se mantendrá igual al del capital menor; se conservará estacionaria. Si decrece la tasa del beneficio en proporción mayor a lo que crece su magnitud, decrecerá el gross profit del capital mayor, comparado con el menor, tanto como decrezca la tasa del beneficio. Es esta, en todo respecto, la ley más importante de la moderna economía política y la esencial para comprender las relaciones más dificultosas. Es, desde el punto de vista histórico, la ley más importante. Es una ley que, pese a su simplicidad, hasta ahora nunca ha sido comprendida y, menos aún expresada conscientemente..."

la dinámica del sistema

"...Como esta disminución de la tasa del beneficio equivale a lo siguiente: 1) a la fuerza productiva ya producida y a la base material que constituye aquélla para la nueva producción; esto presupone, a la vez, un enorme desarrollo de scientific powers; 2) a la reducción de aquella parte del capital ya producido que se intercambia por trabajo inmediato, esto es a la disminución de trabajo inmediato requerido para la reproducción de un enorme valor que se expresa en una gran masa de productos; gran masa de productos a bajos precios, porque la suma total de los precios es = al capital reproducido + el beneficio; 3) la dimensión del capital en general, también a la parte del mismo que no es capital fixe; o sea un tráfico inmensamente desarrollado, gran número de operaciones de cambio, amplitud del mercado y universalidad de trabajo simultáneo; medios de comunicación, etc.; disponibilidad del necesario fondo de consumo para efectuar este proceso descomunal (los obreros comen, necesitan casas, etc.). Se pone así de manifiesto que la fuerza productiva material ya disponible, ya elaborada, existente bajo la forma de capital fixe -tal como el scientific power, tal como la población etc., en suma, tal como todas las condiciones de la riqueza, esto es, las condiciones maximas para la reproducción de la riqueza, o sea el rico desarrollo del individuo social-

que el desenvolvimiento de las fuerzas productivas motivado por el capital mismo en su desarrollo histórico, - una vez llegado a cierto punto, anula la autovalorización del capital en vez de ponerla..."

la barrera final de lo capitalista
aniquilación por autoconservación

"... A partir de cierto momento el desenvolvimiento de las fuerzas productivas se vuelve un obstáculo para el capital; por tanto la relación del capital se torna en una barrera para el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. El capital, es decir, el trabajo asalariado, llegado a este punto entra en la misma relación con el desarrollo de la riqueza social y de las fuerzas productivas que el sistema corporativo, la servidumbre de la gleba y la esclavitud, y, en su calidad de trabajo, se le elimina necesariamente. Con ello se quita la última figura servil asumida por la actividad humana, la del trabajo asalariado por un lado y el capital por el otro, y este despojamiento mismo es el resultado del modo de producción adecuado al capital; las condiciones materiales y espirituales para la negación del trabajo asalariado y del capital, las cuales son ya la negación de formas precedentes de producción social, son a su vez resultados del proceso de producción característico del capital en agudas contradicciones, crisis, convulsiones, se expresa la creciente inadecuación del desarrollo productivo de la sociedad a sus relaciones de producción hasta hoy vigentes. La violenta aniquilación de capital, no por circunstancias ajenas al mismo, sino como condición de su autoconservación, es la forma más contundente en que se le da advise to be gone and to give room to a higher state of social production..."

Crisis y dinámica

La tendencia del sistema

"...No se trata solamente del incremento de la scientific power, sino de la medida en que la misma está puesta como capital fixe, del volumen de la amplitud con que está realizada y se ha apoderado de la totalidad de la producción. Se trata asimismo del desarrollo de la población, etc., en suma de todos los momentos de la producción, por cuanto la fuerza productiva del trabajo, así como la aplicación de la maquinaria, está relacionada con la población, cuyo crecimiento es ya, en y para sí, tanto el supuesto como el resultado del incremento que experimentan los valores de uso a reproducir y, por

tanto, a consumir. Como esta merma del beneficio equivale a la merma proporcional del trabajo inmediato con respecto a la magnitud del trabajo objetivado que aquél reproduce, y del nuevo que pone, el capital hará todos los esfuerzos para poner coto a la mengua de la proporción entre el trabajo vivo y la magnitud del capital en general, y por tanto también entre la plusvalía, cuando está expresada como beneficio, y el capital presupuesto, reduciendo la parte que le toca al trabajo necesario y expandiendo aún más la cantidad de plustrabajo con respecto a todo el trabajo empleado. De ahí que el máximo desarrollo de la fuerza productiva, junto con la expansión máxima de la riqueza existente, coincida con la depreciación del capital, la degradación del obrero y la postración más absoluta de sus facultades vitales. Estas contradicciones derivan en estallidos, cataclismos, crisis en las cuales, mediante la suspensión momentánea del trabajo y la aniquilación de una gran parte del capital, se reduce violentamente a este último al punto desde donde pueda proseguir su marcha.

Estas contradicciones, of course, tienen como resultado estallidos, crisis, en los que la anulación momentánea de todo trabajo y la destrucción de gran parte del capital lo hacen volver violentamente al punto en el cual está en condiciones de emplear a cabalidad sus fuerzas productivas sin suicidarse por ello. Con todo, estas catástrofes regularmente recurrentes tienen como resultado su repetición en mayor escala, y por último el derrocamiento violento del capital. En el movimiento desarrollado del capital, existen momentos que detienen ese movimiento mediante otros recursos que la crisis; tal como, por ejemplo, la continua desvalorización de una parte del capital existente: la transformación de una gran parte del capital en capital fixe...; improductivo despilfarro de una gran parte del capital... Que, por lo demás, se pueda contener la baja en la tasa de beneficio suprimiendo detracciones al mismo..., rebajando impuestos, disminuyendo la renta del suelo..., no es tema que debemos considerar aquí... La disminución se contrarresta asimismo, mediante la creación de nuevas ramas de la producción en las que se requiere más trabajo inmediato, o en aquellas donde aún no está desarrollada la fuerza productiva de trabajo...

Pero, bajo todas las circunstancias, la plusvalía considerada como beneficio, tiene que expresar una proporción de la ganancia inferior a la proporción real de la plusvalía...

Bajo todas las circunstancias, en efecto, el beneficio se mide por el capital total, que siempre es mayor que el empleado en salarios intercambiado por el trabajo vivo...

Hemos demostrado la necesidad de esta tendencia..."

(1024)

La determinación de precios se funda en la determinación del valor

Bajo el título de: superproducción. -Proudhon (cómo es posible que el obrero, en el precio de la mercancía -- que compra, pague el beneficio, etc., y no obstante -- perciba su salario necesario. -Precio de la mercancía- y tiempo de trabajo. Excedente, etc. (precio y valor, etc.). -El capitalista no vende demasiado caro, aunque ciertamente por encima de lo que le cuesta el artículo. - Precio (fraccional) Bastiat. Baja del precio fraccional. -El precio puede caer por debajo del valor sin -- perjuicio para el capital. El volumen, la cantidad y la unidad (medida) , importantes en la multiplicación de los precios, Marx anota:

"...Proudhon, que por cierto oye repicar las campanas, pero nunca sabe dónde, deriva la superproducción de -- 'que el obrero no puede volver a comprar su producto'. Con eso quiere decir que al producto se le carga el interés y el beneficio, o que el precio del producto está recargado respecto de su valor real. Esto demuestra, d'abord, que no entiende nada de la determinación del valor, la cual, generally spoken, no puede incluir ni un ápice de overcharge. En la práctica del comercio el capitalista A puede cagar al capitalista B. Lo que el -- uno mete de más en su bolsillo, el otro mete de menos. Pero si sumamos todo, la suma de su intercambio será -- = la suma del trabajo objetivado en ella, sólo que el capitalista A se habrá embolsado más de esa cantidad proporcionalmente que B. De todos los beneficios que obtiene el capital, es decir la masa total de los capitalistas, hay que deducir: 1) la parte constante del capital; 2) el salario, o el tiempo de trabajo objetivado que se requiere para reproducir la capacidad viva de trabajo. Los capitalistas, pues, no pueden repartir se nada entre sí a excepción del plusvalor. Las proporciones -justas o injustas- en las cuales se distribuyen entre sí ese plusvalor, no modifican absolutamente nada en el intercambio, y en la proporción del intercambio entre el capital y el trabajo..."

Se confunden el precio y el valor

"...Podría decirse que el tiempo de trabajo necesario - (o sea el salario), el cual no contiene al beneficio, - sino rather debe deducirse de éste, es determinado a su vez por los precios de los productos, que ya incluyen - el beneficio. ¿ De dónde, si no, podría provenir el beneficio que obtiene el capitalista en el intercambio -- con ese obrero a quien no emplea directamente?...

La gracia, pues, consiste sencillamente en que: 1) se confunden el precio y el valor; 2) se introducen relaciones que no conciernen a la determinación del valor - en cuanto tal. Admitamos, por de pronto -y se trata de la relación abstracta- del capitalista A produce todos los medios de subsistencia que necesita el obrero, o -- que representan la suma de los valores de uso en la -- cual se objetiva el trabajo necesario de éste. El obrero, pues, con el dinero que recibe del capitalista -en esta transacción el dinero aparece tan sólo como medio de circulación- habrá de comprar nuevamente al capitalista una parte alícuota -representante de su trabajo necesario- del producto, con el dinero que de él recibió. El precio de una parte alícuota del producto del capitalista A es, of course, el mismo para el obrero -- que para cualquier otro participante del intercambio. A partir del momento en que le compra al capitalista, su cualidad específica de obrero se desvanece; en su dinero se ha borrado toda huella de la relación y de la operación a través de las cuales lo recibió; en la circulación el obrero se contrapone simplemente como D al capitalista, que a su vez se le contrapone como M; el obrero se presenta como realizador del precio de M, precio tan presupuesto para él como para cualquier otro representante de D, es decir, para cualquier comprador. Well. En el precio de la parte alícuota de la mercancía comprada por él, está incluido sin embargo el beneficio en el que se presenta el plusvalor que recae en el capital. Por ende, si su tiempo de trabajo necesario representa 20 táleros = determinada parte alícuota del producto, - el capitalista, si el beneficio es del 10%, le venderá la mercancía a 22 táleros.

Esto quiere decir Proudhon, y por eso concluye que el obrero no puede volver a comprar su producto, es decir, la parte alícuota del producto total objetivada por su trabajo necesario. (Pronto nos ocuparemos de su otra -- conclusión, la de que por consiguiente el capital no -- puede intercambiar adecuadamente y que de ahí resulta - la superproducción.) Digamos, para hacer más evidente - la cosa, que los 20 táleros del obrero = 4 fanegas de trigo. Según eso, si 20 táleros constituyen el valor expresado en dinero de las 4 fanegas, y el capitalista se las vende a 22, el obrero no podría comprar de nuevo -- las 4 fanegas; sólo podría comprar $3 \frac{7}{11}$ fanegas. En - otras palabras, hay quienes se imaginan que la transac-

ción monetaria falsea la relación. 20 táleros es el precio del trabajo necesario = 4 fanegas, y el capitalista le paga ese precio al obrero; pero no bien éste quiere tener sus 4 fanegas con sus 20 táleros, sólo recibe $3 \frac{7}{11}$. Como, conforme a esto, no recibiría el salario -- necesario, le sería absolutamente imposible vivir; en su demostración, al señor Proudhon se le ha hido la mano. Pero, por favor: la premisa es falsa. Si 5 táleros expresan el valor de una fanega, o sea el tiempo de trabajo objetivado en ella, y 4 fanegas el salario necesario, el capitalista A no venderá esas 4 fanegas a 22, -- como se figura Proudhon, sino a 20 táleros..."

"...De lo indicado anteriormente se desprende, además -- que el precio puede caer por debajo del valor y el capital pese a ello obtener ganancias; le bastará, para eso, con vender una cantidad multiplicada por la unidad que constituye un excedente por encima de la cantidad multiplicada por la unidad que constituye el precio necesario del trabajo. Si la proporción entre el trabajo y la materia prima, etc., es de $\frac{1}{5}$, podrá vender por ejemplo sólo a $\frac{2}{10}$ por encima del valor constante, puesto que el trabajo no le cuesta nada. Le regala entonces al consumidor $\frac{1}{10}$ del plustrabajo y sólo valoriza $\frac{1}{10}$ -- para sí mismo. Muy importante esto en la competencia; -- pasado por alto particularmente por Ricardo. La determinación de precios se funda en la determinación del valor, pero se agregan nuevos elementos. Al precio, que originariamente aparece sólo como valor expresado en dinero, se le sigue determinando como magnitud específica. Si el valor de una libra de hilo es de 5 táleros, es decir, el mismo tiempo de trabajo que está contenido en 5 táleros lo está en una libra de hilo, nada cambiará en esta determinación de valor si se estima que las libras de hilo son 4 ó 4 millones. En la determinación del precio se vuelve decisivamente importante el momento del número de libras, ya que el mismo expresa bajo otra forma la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario..." (1025)

Bajo el título de: Valor del capital fixe y su fuerza productiva. Durabilidad del capital fixe, idem (que su fuerza productiva). -Las fuerzas sociales, la división del trabajo, etc., nada le cuestan al capital. -Diferencia de las máquinas a este respecto (economía de los capitalistas en el empleo de maquinaria). -Beneficio y plusvalía, anota Marx:

El beneficio como plusvalor expresado en calidad de proporción con respecto al valor total del capital

"...((Con respecto al capital fixe -y a la durabilidad- como condición, no extrínseca, del mismo- resta aún señalar: en la medida en que el instrumento de producción mismo es valor, trabajo objetivado, no aporta en cuanto fuerza productiva. Si una máquina cuya fabricación insu- mió 100 jornadas laborales, solamente reemplazara 100 - jornadas, en modo alguno contribuiría a aumentar la - fuerza productiva del trabajo y de ninguna manera redu- ciría el costo del producto. Cuanto más duradera sea la máquina, tantas más veces se podrá crear con ella la -- misma cantidad de producto o tantas más veces se podrá- renovar el capital circulante, repetir su producción, y- tanto menor será la contribución de valor (necesaria -- para la compensación del déchet, del wear tear de la máqui - na); esto es, tanto más se reducirá el precio del pro - ducto y su correspondiente costo de producción. Con to- do, aún no debemos introducir en esta parte del análi - sis la relación de precios. El abatimiento del precio - como condición para la conquista del mercado no tiene- cabida sino en la competencia. Por tanto, debemos desa- rrollar el problema de otra manera. Si el capital pudie- ra obtener sin costos el instrumento de producción, por 0, ¿qué consecuencias tendría ello? Lo mismo que si los costos de circulación fueran = 0. Significaría esto que el trabajo necesario para la conservación de la capaci- dad de trabajo se reduciría y que, de este modo, (aumen- taría) el plustrabajo, id est la plusvalía, sin que al- capital ello le costara ni lo mínimo. La división y la- combinación del trabajo dentro del proceso de produc- -- ción constituyen justamente tal tipo de aumento de la - fuerza productiva, una maquinaria que al capital nada - le cuesta. Ese aumento supone, empero, trabajos en gran escala, id est, desarrollo del capital y el trabajo asa- lariado. Otra fuerza productiva que nada le cuesta es - la scientific power. (Ni qué decir tiene que siempre de- be pagar cierta contribución para los curas, maestros y

y sabios, sea grande o pequeña la scientific power que desarrollen.) Pero el capital sólo puede apropiarse de esta última mediante el empleo de la maquinaria (también en el proceso químico, en parte). El incremento de la población es una de las tales fuerzas productivas que no le cuestan nada. En suma, todas las fuerzas sociales que se desarrollan con el aumento de la población y el desenvolvimiento histórico de la sociedad, nada le cuestan. Pero en la medida en que esas fuerzas, para que sea posible su empleo en el proceso inmediato de la producción, requieren un sustrato producido por el trabajo, esto es, existente bajo la forma de trabajo objetivado, o sea en la medida en que ellas mismas son valores, el capital sólo puede apropiárselas por medio de equivalentes. Well. El capital fixe cuya utilización costara más que la de trabajo vivo, es decir que requiriera para su producción o conservación más trabajo vivo que el que sustituiría, sería un nuisance. La maquinaria que no costara nada, sino que sólo requiera su apropiación por el capitalista, poseería el máximo de valor para el capital. De la simple proposición según la cual si el valor de la maquinaria fuera =0, sería la más valiosa para el capital, se desprende de toda reducción de su costo es una ganancia para aquél. Mientras que por una parte el capital tiende a aumentar el valor total del capital fixe, simultáneamente (tiende) a reducir el valor de cada parte alícuota del mismo. En la medida en que el capital fixe ingresa como valor en la circulación, cesa de operar como valor de uso en el proceso de producción. Su valor de uso consiste precisamente en el aumento de la fuerza productiva del trabajo, la reducción del trabajo necesario, el incremento del plusvalor relativo y por tanto del plusvalor. En la medida en que entra en la circulación su valor sólo es reintegrado, no aumentado. El producto, por el contrario, el capital circulante, es el portador del plusvalor, que sólo se realiza cuando aquél pasa del proceso de producción a la circulación. Si la máquina durara eternamente, si no estuviera compuesta ella misma de material perecedero que tiene que ser reproducido (dejando completamente de lado el invento de máquinas perfeccionadas, que les hagan perder a aquella máquina su carácter de tal), si fuera un perpetuum mobile, correspondería de la manera más plena a su concepto. No sería necesario reintegrar su valor, pues éste perduraría en una materialidad indestructible. Dado que sólo se emplea capital (fixe en la medida en que éste es menor como valor que como capacidad de poner valor, el plusvalor realizado en el capital circulante -aunque el capital fixe mismo nunca entrara como valor en la circulación- pronto remplazaría los avances y de este modo actuaría como capaz de poner valor luego de que sus costos, al igual que (los) del plusvalor que se ha apropiado, fueran =0 para el capitalista. Continuaría operando como fuerza productiva

va del trabajo y al propio tiempo sería dinero en el -- tercer significado, de valor constante que es para sí -- mismo. Supongamos un capital de 1.000 libras. Digamos -- que un quinto es maquinaria y que el plusvalor total es = 50. El valor de la maquinaria, por ende, es de 200. -- Tras una cuádruple rotación, la maquinaria estaría paga. Y fuera de ello, del heho de que el capital continuara -- poseyendo en la maquinaria trabajo objetivado por 200, -- a la quinta rotación sería lo mismo que si un capital -- que sólo costara 800 rindiera 50; o sea, 6 1/4% en vez -- de 5%. Tan pronto como el capital fixe entra como valor -- en la circulación, desaparece su valor de uso para el -- proceso de valorización del capital, o bien sólo entra -- en la circulación cuando tal proceso cesa. Por consi -- guiente cuanto más duradero, cuanto menos requiera repa -- raciones, una reproducción total o parcial cuanto más -- prolongado sea su tiempo de circulación, tanto más ope -- raré como fuerza productiva del trabajo, como capital; -- esto es, como trabajo objetivado que pone plustrabajo. -- En cuanto momento de valor del capital fixe, su dura -- ción idéntica a la del tiempo de circulación de su va -- lor, o a la del tiempo requerido para su reproducción, -- se deriva del concepto de capital fixe. (Que en sí y pa -- ra sí, considerándola sólo desde el punto de vista ma -- terial, esa duración está implícita en el concepto de -- medio de producción, no requiere esclarecimiento algu -- no.) La tasa de la plusvalía está determinada simplemen -- te por la proporción entre el plustrabajo y el trabajo -- necesario; la tasa del beneficio, por la proporción, no -- entre el plustrabajo y el trabajo necesario, sino entre -- la parte del capital intercambiado por trabajo vivo y -- el capital total que interviene en la producción.)

Dicho concretamente, el beneficio -tal como aquí aún -- lo consideramos, es decir, como beneficio del capital, -- no de un capital individual a expensas de otro, sino co -- mo beneficio de la clase capitalista-, nunca puede ser -- mayor que la suma de la plusvalía. Como suma, el bene -- ficio es la suma de la plusvalía, pero es esta misma su -- ma de valor en cuanto proporción con respecto al valor -- total del capital, y no con respecto a la parte del mis -- mo cuyo valor realmente crece, o sea con respecto a la -- parte que se intercambia por trabajo vivo. En su forma -- inmediata el beneficio no es sino la suma de la plusva -- lía expresada como proporción con respecto al valor to -- tal del capital..."(s.n.) (1026)

(1026) Ibid, Tomo 2, pp., 301 - 304. Cfr. igualmente, Confusión entre beneficio y plusvalía. Cálculo erróneo de Carey. -El capitalista, que no le paga -- al obrero la conservación del viejo valor, exige sin embargo una remunera -- ción por el permiso, que le da, de conservar el viejo capital. -Plus -- valía y beneficio, etc. - Diferencia entre consumo del instrumento y del -- salario. -El primero, consumido en la producción, el último, fuera de la -- misma. -Alza de la plusvalía y baja de la tasa de beneficio. (Bastiat), -- Tomo I, pp., 318 - 334.

b) La transformación de la tasa de ganancia en tasa media de ganancia (1027)

Los valores y los precios

La tasa general de ganancia

surge la apariencia de que la misma - suma de capital crea el mismo plusvalora bajo o plusvalor en diferentes ramas de los negocios

Bajo el título de: La tasa general de beneficio. -Si el capitalista vende nada más que a sus costos de producción, transferencia a otros capitalistas Ello no le reporta prácticamente nada al obrero, anota Marx:

"...Volvamos al ejemplo precedente, en el que el capitalista, cuando vende la libra de hilo a 5 táleros -o sea 40 libras a 5 táleros (cada una) -vende por tanto la libra de hilo a su valor real y gana así $1/2$ táleros sobre los 5 (del precio de venta), 10% sobre el precio de venta, o $1/2$ sobre $4 \frac{1}{2}$, es decir $11 \frac{1}{9}$ sobre su desembolso; supongamos ahora que vendiera sólo con $11 \frac{10}{100}$ en $4 \frac{1}{2}$ táleros sólo $9/20$ táleros de beneficio (esto es, $1/20$ de diferencia con respecto a $1/2$ sobre $4 \frac{1}{2}$ táleros; exactamente, una diferencia de $1 \frac{1}{9}\%$). Por consiguiente vende la libra a $4 \frac{1}{2}$ táleros + $9/20$ táleros, es decir, a $4 \frac{19}{20}$ táleros, o las 40 libras a 198 táleros. Varios casos son posibles ahora. El capitalista con el que intercambia, el capitalista al que le vende sus 40 libras - supongamos que aquél sea propietario de una mina de plata, es decir productor de plata), sólo le paga 198 táleros; por consiguiente le da, en intercambio por el trabajo objetivado en las 40 libras de hilo de algodón, 2 táleros de menos del trabajo objetivado en la plata. Supongamos que en este capitalista B las proporciones de los desembolsos sean exactamente las mismas, etc. Si también el capitalista B se queda sólo con 10 en lugar de $11 \frac{1}{2}$, por 200 táleros no podría exigir 40 libras de hilo, sino solamente $39 \frac{3}{5}$. Es imposible, ahora bien, que ambos capitalistas vendan al mismo tiempo a $1 \frac{1}{9}\%$ más barato, o que uno ofrezca las 40 libras a 198 táleros y el otro 200 táleros por $39 \frac{3}{5}$ libras, un caso que no puede darse. En el ejemplo puesto previamente, el capitalista B al comprar 40-

(1027) Cfr. supra, Segunda Sección, pp., 74-105.

libras de hilo habría pagado $1 \frac{1}{9}\%$ de menos; vale decir, además del beneficio que no obtiene en el intercambio, sino que es meramente confirmado por éste, beneficio de $11 \frac{1}{9}\%$, ganaría aun gracias a la pérdida del otro capitalista $1 \frac{1}{9}\%$ más, o sea $12 \frac{2}{9}\%$..."

la tasa general de beneficio
las transferencias intrarrama

"...De sus propios obreros -del trabajo puesto en movimiento con su propio capital- habría ganado $11 \frac{1}{9}\%$; el $1 \frac{1}{9}\%$ de más es plustrabajo de los obreros del capitalista A, plustrabajo que se apropia el capitalista B. - La tasa general del beneficio, pues, puede decrecer en tal o cual rama productiva, al forzar la competencia, etc., a los capitalistas a vender por debajo del valor, esto es, al forzar a una parte del plustrabajo a valorizarse no para sí, sino para sus compradores. Pero la tasa general no puede decrecer de esta suerte; sólo puede decrecer si decrece relativamente la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, y ello, tal como hemos visto con anterioridad, ocurre cuando la proporción ya es muy grande o, dicho de otro modo, cuando la proporción del trabajo vivo puesto en movimiento por el capital es muy pequeña; la parte del capital que se intercambia por trabajo vivo es muy pequeña en proporción con la que se intercambia por maquinaria y material en bruto. La tasa general del beneficio puede descender entonces, aunque sube el plustrabajo absoluto.

Con ello llegamos a otro punto. Una tasa general del beneficio sólo es posible, en general, siendo demasiado grande la tasa del beneficio en una rama de los negocios y demasiado reducida en otra; es decir que una parte del plusvalor -que corresponde al plustrabajo- se transfiere de un capitalista al otro. Si; a modo de ejemplo, en 5 ramas de los negocios la tasa del bene-

	a	b	c	d	e
--	---	---	---	---	---

ficio fuera respectivamente de 15%, 12%, 10%, 8%, 5%, la tasa promedio sería de 10%; para que ésta existiera en la realidad, empero, los capitalistas A y B tendrían que transferir 7% a D y E, a saber, 2 a D y 5 a E, mientras que para C las cosas quedarían como antes. Es imposible la igualdad de la tasa del beneficio sobre el mismo capital de 100, ya que son absolutamente diferentes las proporciones del plustrabajo, según la productividad del trabajo y la proporción entre la materia prima, la maquinaria y el salario y el volumen en el que hay que producir. Suponiendo, empero, que la rama e sea necesaria, por ejemplo la de los bakers, habría que pagarle los 10% promediales. No obstante, ello sólo puede suceder si a y b le ceden a e una parte de su plustrabajo. - La clase capitalista distribuye así cierto punto el --

pluvalor total, de tal modo que, to a certain degree, - (participa en él) de manera uniforme según la propor -- ción de la magnitud de su capital, en vez de hacerlo se -- gún los plusvalores creados realmente por los capitales en las diversas ramas de los negocios. El beneficio ma -- yor -procedente del plustrabajo real dentro de una rama de la producción, esto es, originado en el plusvalor -- realmente producido- es rebajado al nivel medio por la -- competencia, mientras que el déficit del plusvalor en -- la otra rama de los negocios es elevado a ese nivel me -- dio gracias al retiro de capitales de la misma, y por -- consiguiente a la relación favorable entre la oferta y -- la demanda. La competencia no puede rebajar ese nivel ; -- tiene la tendencia, tan sólo, a crear tal nivel. Lo de -- más corresponde a la sección sobre la competencia. Esto -- es produce mediante la relación entre los precios en -- las diversas ramas de los negocios, los cuales caen en -- una por debajo de su valor, en la otra se elevan por en -- cima del mismo. De ahí surge la apariencia de que la -- misma suma de capital crea el mismo plustrabajo o plus -- valor en diferentes ramas de los negocios..."

el plusvalor relativo

"...En nuestro ejemplo está supuesto que el capitalista A, digamos que obligado por la competencia, vende con un 10% de beneficio, en lugar de $1\frac{1}{9}$, y por lo tanto vende la libra de hilo a $\frac{1}{20}$ de tálero más barato; con forme a ese supuesto el obrero recibiría, al igual que -- antes, 20 táleros en dinero, su salario necesario; pero en hilo de algodón, sin embargo, en vez de 4 libras re -- recibiría $4\frac{4}{90}$ libras. Comparando con hilo de algodón, -- el obrero recibiría por encima de su salario necesario -- $\frac{4}{20}$ de tálero = $\frac{1}{5}$ de tálero o 6 silbergroschen, es -- decir 1% más de su salario. Si el obrero trabaja en un -- ramo de los negocios cuyo producto está totalmente al -- margen de su propio consumo, no ganará ni un farthing -- en esta operación; la cosa consiste para él en que, en -- lugar de ejecutar una parte de su plustrabajo directa -- mente para el capitalista A, la ejecuta indirectamente -- para el capitalista B, esto es, por intermedio del capi -- talista A. Que el capitalista A ceda de balde una parte -- del trabajo objetivado en su producto, sólo le puede -- reportar una ganancia al obrero si él mismo es consumi -- dor de este producto y sólo en la medida en que sea tal -- consumidor. Por tanto si su consumo de hilo de algodón -- asciende a $\frac{1}{10}$ de sus desembolsos, ganará exactly $\frac{1}{50}$ en la operación ($\frac{2}{100}$ de táleros en 2 táleros, $\frac{1}{100}$ -- en 1, exactamente 1% de los 2 táleros), o sea $\frac{1}{100}$ de -- su salario total de 20 táleros, o $7\frac{1}{5}$ pfennig. Tal se -- ría la proporción - $7\frac{1}{5}$ pfennig- en la que participa -- ría en su propio plustrabajo de 20 táleros. Y a esas -- proporciones se reduce el plussalario que, en el mejor-

de los casos, obtiene el obrero gracias a la baja de - los precios por debajo del valor necesario, en la rama productiva en la que él mismo se ocupa. En el mejor de los casos -y el mismo es imposible- el límite (en el caso indicado) es de 6 silbergroschen o 1%, es decir, si el obrero pudiera vivir exclusivamente de hilo de algodón; o sea que en el mejor de los casos su plussalario está determinado por la proporción entre el tiempo de trabajo necesario y el tiempo de plustrabajo. En las industrias de lujo propiamente dichas, de cuyo consumo el obrero está excluido, el plussalario es siempre -- = 0 ..."(s.n.)

las alternativas que se le presentan al obrero

"...Al obrero se le pueden presentar tres casos, pues: - su ganancia o pérdida en la operación puede ser = 0, - su salario necesario puede depreciarse, de tal manera que no le alcance y que por tanto caiga por debajo del mínimo necesario; en tercer lugar, esa operación puede proporcionarle un plussalario, que se reduce a una parte extremely small de su propio plustrabajo..."(s.n.)

la valorización consiste en la posibilidad real de una valorización mayor

"...La valorización consiste en que cada uno intercambia su propio producto por partes alícuotas de los productos de los otros..., y justamente de tal modo que - una parte del plusproducto está definida al consumo -- del capitalista y una parte se transforma en pluscapital para poner en movimiento nuevo trabajo. La valorización consiste en la posibilidad real de una valorización mayor; producción de valores nuevos y mayores..." (s.n.) (1028)

(1028) Elementos fundamentales para, op.cit, Tomo I, pp., 391-402. Cfr. igualmente, Circulación y creación de valor. Circulación entre diferentes capitales en las condiciones de circulación). El capital no es ninguna -- fuente de creación del valor. - Costos de circulación. -La continuidad de la producción supone el tiempo de circulación (como) abolida, Tomo 2 pp., 36 - 42.

3) La desmistificación de la unidad renta (1029)

no se puede comprender la renta del -
suelo sin el capital, pero se puede -
comprender el capital sin la renta --
del suelo

Bajo el título de: Distribución y producción, dentro de la Introducción general de 1857, Marx anota:

"...Cuando se examinan los tratados corrientes de economía lo primero que sorprende es el hecho de que en ellos se presentan todas las categorías de dos maneras. Por ejemplo, en la distribución figuran la renta territorial, el salario, el interés y la ganancia, mientras que en la producción, la tierra, el trabajo, el capital figuran como agentes de la producción. En lo que concierne al capital, es evidente que aparece bajo dos formas: 1) como agente de producción; 2) como fuente de ingresos, como determinante de determinadas formas de distribución. Es por ello que el interés y la ganancia figuran también como tales en la producción, en cuanto son formas en que el capital se incrementa, crece, y por eso, son momentos de su producción misma. En tanto formas de distribución, el interés y la ganancia presuponen el capital como agente de producción. Son modos de distribución cuya premisa es el capital como agente de producción. Son igualmente modos de reproducción del capital.

Del mismo modo el salario es el trabajo asalariado considerado bajo el título: el carácter determinado que tiene aquí el trabajo como agente de producción aparece allí como determinación de la distribución. Si el trabajo no estuviese determinado como trabajo asalariado, su modo de participar en los productos no aparecería bajo la forma de salario, tal como, p. ej., en la esclavitud. Finalmente, la renta del suelo, y con esto tomamos justamente la forma más desarrollada de la distribución en la que la propiedad de la tierra participa de los productos, presupone la gran propiedad de la tierra (más exactamente, la agricultura en gran escala) como agente de producción, y no la tierra pura y simple, así como el salario no presupone el puro y simple trabajo. En consecuencia, los modos y relaciones de distribución aparecen sólo como el reverso de los agentes de producción. Un individuo que participa en la producción bajo la forma de trabajo asalariado, participa bajo la forma de salario en los productos, en los resultados de la producción. La organización de la distribución está totalmente determinada por la organización de la produc -

ción. La distribución es ella misma un producto de la - producción, no sólo en lo que se refiere al objeto -so- lamente pueden distribuirse los resultados de la produc- ción-, sino también en lo que se refiere a la forma, ya que el modo determinado de participación en la produc- ción determina las formas particualres de la distribu- ción, el modo bajo el cual se participa en la distribu- ción. Es del todo ilusorio ubicar la tierra en la pro- ducción, la renta del suelo en la distribución, etcé -- tera..." (1030)

Dentro del rubro: el método en la economía política, --
anota Marx:

"...Como en general en toda ciencia histórica, social, - al observar el desarrollo de las categorías económicas - hay que tener siempre en cuenta que el sujeto -la moder- na sociedad burguesa en este caso- es algo dado tanto - en la realidad como en la mente, y que las categorías - expresan por lo tanto formas de ser, determinaciones -- de existencia, a menudo simples aspectos, de esta socie- dad determinada, de este sujeto, y que por lo tanto, -- aun desde el punto de vista científico, su existencia - de ningún modo comienza en el momento en que se comien- za al hablar de ella como tal. Este hecho debe ser teni- do en cuenta porque ofrece elementos decisivos para la- división ((de nuestro estudio)). Nada parece más natu- ral, por ejemplo, que comenzar por la renta del suelo, - la propiedad de la tierra, desde el momento que se ha - lla ligada a la tierra, fuente de toda producción y de- todá existencia, así como la primera forma de produc- ción de todas las sociedades más o menos estabilizadas: la agricultura. Y sin embargo, nada sería más erróneo.- En todas las formas de sociedad existe una determinada- producción que asigna a todas las otras su correspon- diente rango (e) influencia, y cuyas relaciones por lo- tanto asignan a todas las otras el rango y la influéncia. Es una iluminación general en la que se bañan todos los colores y (que) modifica las particularidades de éstos. Es como un éter particular que determina el proceso es- pecífico de todas las formas de existencia que allí to- man relieve. Entre los pueblos pastores, por ejemplo -- (los pueblos dedicados exclusivamente a la caza y a la- pesca están fuera de la esfera donde comienza el verda- dero desarrollo). Existe entre ellos cierta forma

(1029) Cfr. supra, Doceava conclusión, Transformación de la plusganancia en -- renta de la tierra, pp., 325 - 336.

(1030) Elementos Fundamentales, op.cit., Tomo I, pp., 15 y 16.

esporádica de agricultura. De ese modo se determina la propiedad de la tierra. Esta propiedad es común y conserva esta forma en mayor o menor grado según que esos pueblos estén más o menos adheridos a sus tradiciones - por ejemplo la propiedad comunal entre los esclavos. - Entre los pueblos que practican la agricultura sedentaria -esta sedentariedad es ya un gran paso-, donde ésta predomina como en la sociedad antigua y feudal, la propia industria y su organización, y las formas de -- propiedad que le corresponden, tienen en mayor o menor medida el carácter de propiedad de la tierra. ((la industria)) depende completamente de la agricultura, como entre los antiguos romanos, o bien, como en el Medievo, reproduce en la ciudad y en sus relaciones la organización rural. En el Medievo, el capital mismo, -en la medida en que no es simplemente capital monetario-, con instrumental artesanal tradicional, etc., -- tiene dicho carácter de propiedad de la tierra. En la sociedad burguesa ocurre lo contrario. La agricultura se transforma cada vez más en una simple rama de la industria y es dominada completamente por el capital. Lo mismo ocurre con la renta del suelo. En todas las formas en las que domina la propiedad de la tierra la relación con la naturaleza es aún predominante. En cambio, en aquellas donde reina el capital, ((predomina)) el elemento socialmente, históricamente, creado. No se puede comprender la renta del suelo sin el capital, pero se puede comprender el capital sin la renta del suelo. El capital es la potencia económica, que lo domina todo, de la sociedad burguesa. Debe constituir el punto de partida y el punto de llegada, y debe considerársele antes que la propiedad de la tierra. Una vez que ambos hayan sido considerados separadamente, deberá -- examinarse su relación recíproca..." (1031)

Bajo el título de: Capital, suma de valores. -Propiedad de la tierra y capital. El capital procede de la circulación. Contenido del valor de cambio. -Capital comercial, capital monetario e interés del dinero. -La circulación supone otro proceso. Movimiento entre extremos previamente supuestos, anota Marx:

"...En el seno del sistema social burgués, por consiguiente, el capital acompaña inmediatamente al valor.- En la historia se presentan otros sistemas que constituyen la base material de un desarrollo inacabado del-

valor. Como el valor de cambio en esos sistemas desempeña tan sólo un papel secundario respecto al valor de uso, la base real de aquél no es el capital, sino las relaciones inherentes a la propiedad de la tierra. La moderna propiedad de la tierra, por el contrario, no se puede incluir aquí, ya que no puede existir sin el supuesto del capital; históricamente aparece, en efecto, como una forma de la precedente conformación histórica de la propiedad de la tierra, pero como una forma producida por el capital, modelada adecuadamente por éste. Es por ello que se puede estudiar en el desarrollo de la propiedad de la tierra la gradual afirmación y formación del capital. Y a ello se debe que Ricardo, el economista de la época moderna, con gran sentido -- histórico haya considerado en el marco de la propiedad de la tierra las relaciones entre el capital, el trabajo asalariado y la propiedad de la tierra, para captarlas en su forma específica. La relación entre el capitalista industrial y el propietario de la tierra se -- presenta como al margen de la relación inherente a la propiedad de la tierra. Pero como relación del moderno farmer con el arrendador de la tierra se manifiesta como relación inmanente de la propiedad de la tierra misma, mientras que la otra está puesta como existiendo -- solamente en su conexión con el capital. La historia -- de la propiedad de la tierra -- que muestra la transformación paulatina del landlord feudal en el arrendador rural, del arrendatario vitalicio, asentado hereditariamente, semitributario y a menudo privado de libertad, en el moderno farmer, y de los siervos de la gleba y campesinos sujetos a prestaciones en jornaleros -- agrícolas -- sería de hecho la historia de la formación del capital moderno. Incluiría en sí la relación entre el capital urbano, el comercio, etc. Pero aquí nos ocupamos de la sociedad burguesa ya constituida, que funciona sobre su propia base..."(s.n.) (1032)

Y hasta aquí nuestro muy reducido reconocimiento de -- las unidades desmistificantes salario, ganancia y renta.

Nos resta todavía, atender la desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria, para de esta manera, culminar nuestra aproximación al cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado en la versión del Borrador 1857-1858. Veamos.

(1032) Ibid, Tomo I, p., 191.

4) La desmistificación conclusiva global: La Fórmula - Trinitaria. (1033)

constituye la estructura interna de la sociedad moderna, o el capital -- puesto en la totalidad de sus relaciones

Bajo el título de: Capital y moderna propiedad de la tierra. Wakefield, anota Marx:

"...Capital I. Universalidad: 1) Devenir del capital a partir del dinero. b) Capital y trabajo (intermediando se a través del trabajo ajeno). c) Los elementos del capital analizados según su relación con el trabajo -- (producto, materia prima, instrumento de trabajo). -- 2) Particularización del capital: a) capital circulante, capital fixe. Circulación del capital. 3) La singularidad del capital: capital y beneficio. Capital e interés. El capital como valor, diferente del capital como interés y beneficio. II. Particularidad: 1) Acumulación de los capitales. 2) Competencia de los capitales. 3) Concentración de los capitales (diferencia cuantitativa del capital, y a la vez cualitativa, como medida de su magnitud y de su acción). III. Singularidad: -- 1) El capital como crédito. 2) El capital como capital por acciones. 3) El capital como mercado monetario. En el mercado monetario el capital está puesto en su totalidad; en él, determina los precios, da trabajo, regula la producción, en una palabra, es fuente productiva; pero el capital, no sólo como productor de sí mismo -- (materialmente por medio de la industria, etc., de la fijación de los precios, del desarrollo de las fuerzas productivas), sino al mismo tiempo como creador de valores, debe poner una forma de riqueza o un valor específicamente diferente del capital. Esa forma es la renta de la tierra.

tierra - renta

Constituye el único caso en el cual el capital crea un valor diferente del propio capital, de su propia producción. Tanto por su naturaleza como históricamente, el capital es el creador de la moderna propiedad de la tierra, de la renta de la tierra; por ende su acción se presenta asimismo como disolución de la vieja forma de la propiedad de la tierra. La nueva surge a consecuencia de la acción del capital sobre la vieja. El capital -considerado bajo cierto aspecto- es el funda-

dor de la agricultura moderna. En las relaciones económicas de la moderna propiedad de la tierra, lo que aparece como un proceso: renta de la tierra -capital -trabajo asalariado (la forma de la serie puede ser concebida de otra manera, como trabajo asalariado -capital -renta de la tierra, pero el capital debe aparecer siempre como el término medio activo), constituye por ende la estructura interna de la sociedad moderna, o el capital puesto en la totalidad de sus relaciones.

trabajo - salario

Cabe preguntarse ahora, cómo se produce el pasaje de la propiedad de la tierra al trabajo asalariado. (El pasaje del trabajo asalariado al capital se produce de por sí; en este caso el capital retorna a su origen.) - Históricamente la transición es indiscutible. La transición está implícita en el hecho de que la propiedad de la tierra es producto del capital. En todas partes encontramos, pues, que allí donde por la reacción del capital sobre las viejas formas de la propiedad de la tierra éstas se transforman en renta en dinero (lo mismo ocurrió, de otra manera, donde fue creado el campesino moderno) y donde, paralelamente, la agricultura explotada por el capital se convierte en agronomía industrial, necesariamente los cottiers, siervos de la gleba, campesinos sujetos a prestaciones, enfiteutas, inquilinos, etc., se transforman en jornaleros, en asalariados. Vale decir que el trabajo asalariado no es creado en su plenitud sino por la acción del capital sobre la propiedad de la tierra, y luego, una vez que ésta se ha consolidado como forma, por el propietario mismo de la tierra. Este, como dice Steuart, clears la tierra entonces de sus bocas superfluas, a los hijos de la tierra los arranca del pecho que los crió y -- transforma de este modo la propia agricultura, que conforme a su naturaleza se presenta como fuente directa de subsistencia, en fuente mediada de subsistencia, -- completamente dependiente de relaciones sociales. (La dependencia recíproca debe haber alcanzado todo su relieve antes de que se pueda pensar en una verdadera comunidad social. Todas las relaciones como puestas por la sociedad; no como determinadas por la naturaleza.) - Por ello, sólo entonces es posible la aplicación de la ciencia y se desarrolla plenamente la fuerza productiva. No cabe duda alguna, pues, de que el trabajo asalariado en su forma clásica, como aquello que impregna -

(1033) Cfr. supra, Parte cuarta del Libro Tercero de El Capital. Sección Séptima del Libro Tercero Los réditos y sus fuentes. La Fórmula Trinitaria. Desmistificación global de la realidad capitalista.

a la sociedad en toda su amplitud y se convierte en base de la misma, en lugar de la tierra, no es creado sino por la moderna propiedad de la tierra, esto es, por la propiedad de la tierra en cuanto valor por el capital mismo. De ahí que la propiedad de la tierra nos -- vuelva a llevar al trabajo asalariado. Se trata, desde su punto de vista, simplemente de la transferencia del trabajo asalariado desde las ciudades hacia la campiña, o sea del trabajo asalariado extendido a la superficie entera de la sociedad. Si el rico, el antiguo propietario de la tierra no necesita de capitalista alguno para convertirse en terrateniente moderno. Le basta con -- transformar a sus trabajadores en asalariados y con producir con vistas al beneficio, en lugar de hacerlo con vistas al rédito. En su persona están presupuestos el arrendatario y el terrateniente modernos. Que la forma en que percibe su renta se modifique, o la forma en que se paga al trabajador, no es por cierto una diferencia formal, sino que supone un trastocamiento total del modo mismo de producción (de la agricultura); tiene, pues, supuestos que se basan en determinado desarrollo de la industria; del comercio y de la ciencia, en suma, de -- las fuerzas productivas. Así como, en general, la producción fundada en el capital y el trabajo asalariado no sólo es formalmente distinta de otros modos de producción, sino que presupone igualmente una revolución total y el desarrollo de la producción material. Aunque el capital bajo la forma de capital comercial puede desarrollarse plenamente (salvo que cuantitativamente no en el mismo grado) sin ese trastocamiento de la propiedad de la tierra, no ocurre otro tanto con el capital industrial. Incluso el desarrollo de la manufactura presupone una disolución incipiente de las viejas relaciones económicas de la propiedad de la tierra. Por otra parte, la nueva forma, en su plenitud y amplitud no surge de esta disolución paulatina hasta tanto el desarrollo de la industria moderna no haya alcanzado un alto grado de perfeccionamiento; lo cual, empero, ocurre tanto más rápidamente, cuanto más se hayan desarrollado la agricultura moderna, la forma de propiedad y las relaciones económicas correspondientes a esa agricultura. De ahí que Inglaterra sea, en este respecto, el país modelo para los otros países continentales. Del mismo modo, así como la primera forma de la industria, la granmanufactura, presupone ya la disolución de la propiedad de la tierra, ésta se halla condicionada a su vez por el desenvolvimiento precedente e imperfecto del capital en las ciudades, incluso en sus formas aún poco desarrolladas (medievales), y al mismo tiempo por la acción de la manufactura que en otros países prospera conjuntamente con el comercio. Hay que hacerse cargo de que las -- nuevas fuerzas productivas y relaciones de producción no se desarrollaron a partir de la nada, ni del aire, ni de las entrañas de la idea que se pone a sí misma; sino en el interior del desarrollo existente de la pro-

ducción y de las relaciones de propiedad tradicionales y contraponiéndose a ese desarrollo y esas relaciones. Si en el sistema burgués acabado cada relación económica presupone a la otra bajo la forma económico-burguesa, y así cada elemento puesto es al mismo tiempo supuesto, tal es el caso con todo sistema orgánico. Este mismo sistema orgánico en cuanto totalidad tiene sus supuestos, y su desarrollo hasta alcanzar la totalidad plena consiste precisamente (en que) se subordina todos los elementos de la sociedad, o en que crea los órganos que aún le hacen falta a partir de aquélla. De esta manera llega a ser históricamente una totalidad. El devenir hacia esa totalidad constituye un momento de su proceso, de su desarrollo. Por otra parte, cuando en el interior de una sociedad las modernas relaciones de producción, vale decir el capital, se han desarrollado hasta su plena totalidad, y esta sociedad se ha apoderado de un nuevo terreno, como por ejemplo en las colonias, la misma, y principalmente su representante, el capitalista, se encuentra con que, en ausencia de trabajo asalariado, su capital cesa de ser capital, y con que uno de los supuestos de éste no es tan sólo la propiedad de la tierra en general, sino la moderna propiedad de la tierra; propiedad de la tierra que, en cuanto renta capitalizada, es más cara y en cuanto tal excluye la utilización directa de la tierra por los individuos..."(s.n.) (1034)

Y sólo de esta manera "llega a ser históricamente una totalidad"

Es la desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria.

Este, pues, nuestro mínimo reconocimiento del cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado en la versión del Borrador de 1857 -1858.

Y si, finalmente, nos preguntamos por el estado de la reconocida fuerza y necesidad de la mistificación, podemos entonces, reconocer:

(1034) Elementos fundamentales para, op.cit., Tomo I, pp., 216 - 220.

como si la disociación no hubiera pasado de la realidad a los libros

"...Los adversarios de quienes cultivan la economía política -proviengan aquellos del interior o del exterior de su ámbito- que les reprochan disociar groseramente - las conexiones, se colocan en su mismo terreno, o bien por debajo de éstos. Nada más común que la acusación - de que los cultores de la economía política consideran a la producción demasiado exclusivamente como un fin - en sí. La distribución tendría una importancia similar. Esta acusación está basada precisamente en la idea de los economistas según la cual la distribución está situada al lado de la producción, como una esfera autónoma, independiente. O los momentos no serían concebidos en su unidad. Como si esta disociación hubiera pasado no de la realidad a los libros de texto, sino de los libros de texto a la realidad, ¡como si aquí se tratara de una combinación dialéctica de los conceptos y no de la comprensión de relaciones reales!..." (s.n.) (1035)

toda esta sabiduría huye de los conceptos de la realidad

"...En el conjunto de la sociedad burguesa actual, esta reducción a precios y su circulación, etc., aparece como el proceso superficial bajo el cual, empero, ocurren en la profundidad procesos completamente diferentes, en los cuales aquella igualdad y libertad aparentes de los individuos se desvanecen. Por un lado se olvida desde un principio que el supuesto del valor de cambio, en cuanto base objetiva del sistema productivo en su conjunto, ya incluye en sí la coerción al individuo; que el producto directo de éste no es un producto para él, pues sólo llega a serlo a través del proceso social y tiene que adoptar esa forma general aunque exterior; que el individuo sólo existe en cuanto productor de valor de cambio, lo que implica la negación absoluta de su existencia natural; el individuo, pues, está completamente determinado por la sociedad. Se olvida, asimismo, que todo ello presupone además la división del trabajo, etc., en la cual el individuo aparece inserto en relaciones diferentes a las de los meros sujetos del intercambio, etc.; que no sólo el supuesto

(1035) Ibid, Tomo I, p., 10.

de ningún modo surge de la voluntad ni de la naturaleza inmediata del individuo, sino que es histórico; el individuo se encuentra puesto ya por la sociedad. Se desconoce, por otra parte, que las formas superiores - en las cuales se realiza ahora el intercambio o las relaciones de producción que en él se realizan, de ninguna manera quedan fijas en ese carácter determinado simple donde la mayor diferencia a la que se llegaba era más formal, y por ende más indiferente. No se ve, por último, que ya en la determinación simple del valor de cambio y del dinero se encuentra latente la antítesis entre el trabajo asalariado y el capital, etc. Toda esta sabiduría consiste pues en quedar atados a las relaciones económicas más simples, las cuales, consideradas aisladamente, son abstracciones puras, mientras -- que en la realidad se manifiestan más bien a través de las antítesis más profundas y sólo presentan un lado - en el que su expresión se ha esfumado..."(s.n.) (1036)

el fenómeno de un proceso que ocurre a sus espaldas

"...La circulación, que se presenta como lo inmediata - mente existente en la superficie de la sociedad burguesa, sólo existe en la medida en que se la mantiene. -- Considerada en sí misma, es la intermediación entre extremos que le están presupuestos. No pone a esos extremos. Por ende no sólo debe medírsele en cada uno de -- sus momentos, sino como totalidad de la intermediación, como proceso total. Su ser inmediato es, pues, apariencia pura. Es el fenómeno de un proceso que ocurre por detrás de ella..."(s.n.) (1037)

esa apariencia es una ilusión comparada

"...Del mismo modo, al recibir el obrero el equivalente bajo la forma del dinero, bajo la forma de la riqueza universal, se enfrenta al capitalista como igual a éste, tal cual sucede con cualquier otro participante en el intercambio; por lo menos en apariencia. En fact, esta igualdad ya se halla alterada porque su relación - como obrero con el capitalista, como valor de uso en - la forma específicamente diferente del valor de cambio,

(1036) Ibid, Tomo I, p., 186.

(1037) Ibid, Tomo I, p., 194.

en contraposición con el valor puesto en cuanto valor, está presupuesta para este intercambio aparentemente simple; porque el obrero se encuentra ya en una relación determinada económicamente de otra manera; exterior a la del intercambio, en la cual es indiferente la índole del valor de uso, el valor de uso particular de la mercancía en cuanto tal. Esa apariencia existe empero como ilusión por parte del obrero, y en cierta medida por la otra parte, y por ende modifica también esencialmente su relación, con respecto a la de los trabajadores en otros modos de producción social..."
(s.n.) (1038)

es una abstracción que ocurre en el proceso mismo

"...De este modo el proceso de producción del capital no se presenta como proceso de producción del capital, sino como proceso de producción sin más ni más, y, a diferencia del trabajo, el capital se presenta tan sólo en la determinación sustancial de materia prima e instrumento de trabajo. Es este aspecto -que no es sólo una abstracción arbitraria, sino una abstracción que ocurre en el proceso mismo-, el que fijan los economistas para presentar al capital como elemento indispensable de todo proceso de producción. Incurren en ello, naturalmente, porque se olvidan de prestar atención a su comportamiento como capital durante este proceso..."
(s.n.) (1039)

el capital es en su esencia, ese desplazamiento, esa trasposición

"...El trabajo, tal como existe para sí en el obrero, en oposición al capital; el trabajo, pues, en su existencia inmediata, separado del capital, no es productivo... Aquellos, pues, que demuestran que toda fuerza productiva atribuida al capital es un desplazamiento, una trasposición de la fuerza productiva del trabajo, soslayan precisamente que el capital mismo es, en su esencia, ese desplazamiento, esa trasposición; sosla-

(1038) Ibid, Tomo I, p., 226 y 227.

(1039) Ibid, Tomo I, p., 243.

yan, también que el trabajo asalariado en cuanto tal - presupone el capital, y que, por ende, a su vez es también esa transustanciación; el proceso necesario que consiste en poner sus propias fuerzas como ajenas al trabajador. Hacer que el trabajo asalariado subsista y, al mismo tiempo, abolir el capital, es, por lo tanto, una reivindicación que se contradice y se disuelve en sí misma..."(s.n.) (1040)

intercambio para el obrero no intercambio para el capitalista

"...El intercambio entre el capital y el trabajo, cuyo resultado es el precio de trabajo, en la medida en que por parte del obrero sea un simple intercambio, por parte del capitalista tiene que ser un no-intercambio. Tiene que recibir más valor que el que dio. El intercambio, considerado desde el punto de vista del capital, tiene que ser meramente aparente, o sea, revestir otra determinación formal económica que la del intercambio; en caso contrario, el capital como capital y el trabajo como trabajo contrapuesto al primero, serían imposibles. Se intercambian entre sí solamente como valores de cambio iguales, que existen materialmente en modos de existencias diferentes..."(s.n.) (1041)

es necesario desarrollar con exactitud el concepto de capital

"...Es necesario desarrollar con exactitud el concepto de capital, ya que el mismo es el concepto básico de la economía moderna, tal como el capital mismo -cuya contrafiguración abstracta es su concepto- es la base de la sociedad burguesa... Es importante observar que la riqueza en cuanto tal, es decir, la riqueza burguesa, siempre es expresada a la máxima potencia en el valor de cambio, donde está puesta como mediadora, como la mediación entre los extremos de valor de cambio y valor de uso. Este término medio se presenta siempre como la relación económica consumada, porque sintetiza las antítesis y siempre se presenta, por último, como una potencia unilateralmente superior frente a los extremos; porque el movimiento o la relación que originariamente aparece como intermediario entre los extremos,

(1040) Ibid, Tomo I, p., 249.

(1041) Ibid, Tomo I, p., 263.

lleva diálectica y necesariamente a que la relación se presente como mediación consigo misma, como el sujeto -cuyos momentos son tan sólo los extremos, cuyo supuesto autónomo es anulado por aquella relación, para ponerse a sí misma mediante esta abolición como lo único autónomo. De esta suerte, en la esfera religiosa, Cristo de mediador entre Dios y los hombres -mero instrumento de circulación entre ambos-, se convierte en su unidad, en hombre-dios y deviene como tal, más importante que Dios; los santos, más importante que Cristo; los curas, más importantes que los santos..." (s.n.)
(1042)

así se presentan las cosas al capital y al obrero

"...El capital no paga por la abolición de la separación, abolición que ocurre realmente en el proceso de producción porque en caso contrario sería de todo punto imposible trabajar. (La abolición no ocurre tampoco por el intercambio con el obrero, sino por el trabajo mismo en el proceso de producción. Pero en cuanto tal trabajo presente, ya se encuentra incorporado al capital, es un momento del mismo. Esta fuerza conservadora del trabajo se presenta pues como fuerza de autoconservación del capital. El obrero sólo ha añadido nuevo --trabajo; el trabajo pasado -existiendo el capital- tiene una existencia eterna como valor, totalmente independiente de su existencia sustancial. De este modo se presentan las cosas al capital y al obrero..." (s.n.)
(1043)

la ilusión del capitalista

"...Bien mirado no nos concierne aquí la relación entre el capitalista individual y los obreros de los demás capitalistas. Dicha relación sólo pone de manifiesto la ilusión de cada capitalista, pero nada cambia en la relación entre el capital en general y el trabajo.- Cada capitalista sabe, respecto de sus obreros, que no se les contraponen como productor frente a los consumidores y desea reducir al máximo el consumo de ella, es decir, su capacidad de cambio, su salario. Desea, naturalmente, que los obreros de los demás capitalistas-

(1042) Ibid, Tomo I, p., 273 y 274.

(1043) Ibid, Tomo I, p., 310.

consuman la mayor cantidad posible de sus propias mercancías. Pero la relación entre cada capitalista y sus obreros es la relación en general entre el capital y el trabajo, la relación esencial. Ello no obstante, la ilusión -correcta para el capitalista individual, a diferencia de todos los demás- de que a excepción de sus obreros todo el resto de la clase obrera se le contrapone como consumidores y sujetos del intercambio, no como obreros sino como dispensadores de dinero, surge precisamente de allí..."(s.n.) (1044)

es una mera apariencia, pero una apariencia necesaria

"...Este intercambio es equivalente tiene lugar, ((si bien)) es sólo la capa superficial de una producción que descansa sobre la apropiación de trabajo ajeno sin intercambio, pero bajo la apariencia del intercambio. Este sistema del intercambio descansa sobre el capital como su fundamento y si se lo considera separado de él, si se lo considera tal como se muestra en la superficie, como sistema autónomo, lo que se da es una mera apariencia, pero una apariencia necesaria. Por eso no debemos ya asombrarnos de que el sistema de los valores de cambio -intercambio de equivalentes medidos por el trabajo- se transmute o más bien muestre como su -- trasfondo oculto la apropiación de trabajo ajeno sin -- intercambio, separación plena del trabajo y propiedad..."(s.n.) (1045)

Y hasta aquí, los Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858.

(1044) Ibid, Tomo I, pp., 373 y 374.

(1045) Ibid, Tomo I, p., 472.

EL PUNTO D): LAS CONCLUSIONES DESMISTIFICADORAS FINALES

"...En lo que se refiere al individuo, cada cual es sin más hijo de su tiempo; así también la filosofía es su tiempo captado en pensamientos. Es -- tan necio creer que una filosofía vaya más allá de su propio mundo como -- que un individuo salte por sobre su -- tiempo... Si su teoría va de hecho más allá, si se construye un mundo tal -- como debería ser, entonces éste existe por cierto, pero sólo en su acto -- de opinar, en este elemento maleable -- al que se puede dar a discreción cual quier forma..." (1046)

Ya en las páginas 293 - 338 del presente estudio hemos dado cuenta del grupo de conclusiones directas que se desprenden del reconocimiento del procedimiento desmistificador argumental -- marxiano en el proyecto temático del Libro Tercero de El Capital.

El examen de la desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria, nos permite, todavía, desarrollar las siguientes precisiones bajo el rubro general de conclusiones desmistificadoras finales.

Primera conclusión.

Resulta evidente que el punto terminal del cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado, lo -- constituye el reconocido "fetiche-perfecto": el capital que rinde interés.

(1046) Hegel, Prólogo a la Filosofía del derecho.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Nuestro examen de los Agregados al manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía nos ha mostrado, con suficiencia, el carácter terminal de este último eslabón del cuadro desmistificante global. Y nos lo ha mostrado en la misma medida en que su tematización, en tanto que concepto de la realidad capitalista, nos ha probado, también, que el capital que rinde interés es el asiento "natural" de la "conciencia habitual de los agentes".

Sobre este acotamiento, el desarrollo de la economía vulgar, sobre todo, habrá de montar todavía conceptos más aparenciales. (1047)

El capital que rinde interés, el "fetiche-perfecto", es el concepto terminal del cuadro desmistificante global. Su "prioridad aparente" es, pues, primigenia.

Segunda conclusión.

El reconocimiento de la Sección Séptima del Libro Tercero de El Capital: Los réditos y sus fuentes y, dentro de ella, particularmente el reconocimiento de su capítulo quincuagésimo --segundo: Las clases, nos ha permitido integrar el conjunto de la proposición teórico-política resumida en el entero esfuerzo de El Capital, en tanto que momento teórico de la revolución comunista.

Nos ha permitido, en efecto, fundar el concepto de las clases y de la lucha entre las clases como infraestructura de la sociedad moderna-burguesa.

La culminación del procedimiento argumental desmistificador marxiano nos ha entregado, así, la explicación completada -

(1047) Cfr. a este respecto, J.M. Quijano, La moneda en Ricardo, Wicksell y Hicks, México, CIDE, 1981.

de la necesidad de la lucha entre las clases.

Y, en esta medida, su propósito central está cumplido (1048)

Tercera conclusión.

Pero todo nuestro examen del conjunto de la desmistificación conclusiva global, tanto el de los argumentos vaciados en el cuerpo de la Sección Séptima del Libro Tercero como el de los desarrollos en los Agregados al manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía y del propio Borrador de 1857-58, todos ellos, nos han corroborado la importancia y la necesidad; nos han corroborado la pertinencia de incorporar la desmistificación de la unidad-salario dentro del proyecto temático del libro de las desmistificaciones.

Es así como nuestra hipótesis inicial ha sido sobradamente probada. (1049)

En efecto, sin la presencia de la desmistificación de la unidad salario en el lugar conceptual que le hemos asignado, la ejecución del cuadro desmistificante global del entero proyecto crítico completado devendría prácticamente inimaginable.

Cuarta conclusión.

El estudio del procedimiento desmistificador argumental marxiano en las tres primeras secciones del Libro Tercero de El Capital; el reconocimiento de las unidades desmistificantes salario, ganancia, renta y su desmistificación conclusiva global: La -

(1048) Cfr. supra, las páginas iniciales de nuestro estudio.

(1049) Cfr. supra, nuestras observaciones incluidas en las pp., 13, 14 y 15, así como nuestro reconocimiento de la propia desmistificación de la unidad-salario, pp., 18 - 35.

Fórmula Trinitaria; el examen del cuadro desmistificante global-del entero proyecto crítico compeltado por Marx nos ha mostrado - a cabalidad que la conversión, transmutación o transfiguración de una esencia en realidad; que la ejecución de la triada apariencia -esencia - realidad, deriva o es la expresión de la propia conversión, transformación o transfiguración del plano esencial mismo.- Que por tanto, los conceptos de la realidad no son más que el estado de presencia inmediato-fundado de un trastocamiento real: de una inversión real. Esa es la "conciencia habitual".

El examen del procedimiento desmistificador argumental-marxiano en las tres primeras secciones del Libro Tercero de El - Capital, nos ha mostrado, pues, la presencia determinante de una aberración ontológica expresada como "dificultad epistemológica". Es una irracionalidad real.

Esta es, sin duda, una de las conclusiones centrales de nuestro estudio.

NOTA FINAL

El proyecto original del presente estudio contemplaba la ejecución de una investigación integrada por cuatro grandes apartados.

Ellos habrían de ser los siguientes:

PRIMER APARTADO: -Revisión de las cuatro unidades desmistificantes reunidas en el proyectado libro tercero de El capital como consumación de la tensión argumental - apariencia-esencia-realidad, propia al procedimiento desmistificador ejecutado en el discurso comunista y que, como remate del entero proyecto crítico completado, desemboca radicalmente en la fundamentación de la infraestructura de la lucha de clases capitalista. Revisión, pues, de las desmistificaciones de :

- la unidad salario
- la unidad ganancia
- la unidad renta
- y de la desmistificación global de la realidad capitalista o desmistificación de la Fórmula Trinitaria

SEGUNDO APARTADO: -Exposición de la teoría marxiana de la rotación del capital (libro II, Sección II)

- Revisión de la reconstrucción engelsiana del capítulo IV de la primera sección del libro tercero de El capital (Influencia de la rotación sobre la tasa de ganancia) frente a la previa exposición de la teoría marxiana de la rotación capital

-Establecimiento terminal-diacrónico en realidad de la constitución de la tasa de ganancia -y par



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ticularmente de la tasa media de ganancia- con la incorporación de la variable rotación como ta- sa media-general-anual de ganancia ($g' = pv'n \frac{v}{C}$)

TERCER APARTADO: -Revisión e iniciales aproximaciones críticas del primer grupo de grandes interpretes y polemistas de la "conclusión del sistema de Marx" (la sec -- ción tercera del libro tercero de El capital o -- gran desmistificación del antítetico efecto de la incrementada productividad del trabajo en el de - curso de la reproducción capitalista: sobrecumu- lación y dinámica del sistema) hasta el marxismo de los años treintas:

- E. Böhm Bawerk
- L. Von Bortkiewics
- F. Sternberg
- H. Grossmann
- F. Pollock
- N. Moszkowska
- E. Varga

CUARTO APARTADO: -Primeros apuntes para el reconocimiento de una -- causa contrarrestante inter-industrial en el Méxi co de posguerra.

La operación de la "sanidad pulpo" como conserva- ción y elevación de los niveles de productividad sobre base de equipamiento constante: el caso pio- nero de la versión mexicana de la medicina del -- trabajo.

De estos proyectados cuatro apartados sólo el primero de ellos en -- contró cabal realizaicón, toda vez exceptuado el PUNTO E) (Apendice y notas com- plementarias al tomo III de El capital de Federico Engels), correspondiente a la PARTE CUARTA (Desmistificación global de la realidad capitalista) de nuestro re-

conocimiento del gran libro de las desmistificaciones.

La extensión que demandara el tratamiento adecuado de este primer y único apartado pospone, necesariamente, para otras oportunidades el acometimiento de los apartados restantes.

A P E N D I C E I

PRIMERA EVALUACION

25 de marzo de 1982



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CARLOS TORANZO

¿ Podrías plantear hacia dónde estás dirigiendo el proyecto de investigación?

Yo te voy a decir, personalmente, lo que me ha pasado con la lectura del mismo. Es decir, yo me sentía ante un problema: - estoy ante una cosa demasiado sencilla: reconstruir algunas ideas de Marx, el problema de las desmistificaciones; o hay alguna cosa más profunda que no estoy percibiendo y hacia dónde se quiere apuntar. Porque el itinerario que has tomado es bastante amplio, la materia es realmente abundante, muy, muy abundante. Yo no sé hasta dónde tenga que ir el proyecto o pre-proyecto. Siento, en esta primera lectura, que quizá hay mucho apresuramiento en la concepción del proyecto y no hay dados demasiados puentes para saber qué profundizaciones vas a hacer, qué problemas pretendes presentar más tarde. De pronto, diríamos, siento que estás realizando, junto con Marx, una repetición de los lugares más clásicos de las desmistificaciones, ya con el problema del salario, ya -- con el problema del plusvalor y ganancia, ya con el problema de la caída tendencial de la tasa de ganancia. Es decir, casi siento que estarías repitiendo, fundamentalmente, la exposición de Marx, centrando los aspectos medulares en el territorio de las desmistificaciones o de las transfiguraciones; pero no siento, a la luz del proyecto, hacia dónde quieres ir: si es que el proyecto es quedar, detenidamente, en cada una de las transfiguraciones, de explicar a profundidad cada una de las transfiguraciones, reconstruir la idea de Marx en el plano de las transfiguraciones, o si es que pretendes tú ir a territorios más concretos, para ver los cómo, en concreto, las formas particulares y específicas, a través de las cuales, se da esta posibilidad de transfiguración de aspectos esenciales; es decir, no siento claro si tú vas a perseguir afinar el hilo del pensamiento de Marx siguiendo El capital y otras obras de Marx, en un terreno para comprender más y mejor: el del discurso marxista, o si es que pretendes desarrollar en concreto, ir a profundizar cada una de las trans-

figuraciones. Me da la impresión que, fundamentalmente, el material que acá presentas, es extraer lo nodal o lo medular de Marx en cada una de las transfiguraciones: sea el tránsito del valor - de la fuerza de trabajo al precio del trabajo, al salario, sea el problema tan abstracto del plusvalor a la ganancia; si tu vas a afinar, siguiendo el pensamiento de Marx, el discurso de Marx, estas ideas, o por cuenta propia pretendes explicar ya ciertas cosas más específicas de cómo opera, en la realidad concreta, esa transfiguración; cuáles son las articulaciones, cuáles son los puentes que nos presenta la realidad, ya metamorfoseada, en la apariencia, y cómo explicar esos puentes. No tengo, entonces, una idea clara de qué es lo que se pretende con el proyecto, y creo que antes de entrar a preguntas particulares, ya en los temas que has ido desarrollando a lo largo del texto, a lo largo del proyecto, si tú podrías ubicarme -no sé si de ustedes es el mismo caso-, ubicarnos en qué es lo que pretendes, qué es el proyecto de investigación, sobre qué va a versar la tesis doctoral. Eso en principio, y después, siguiendo el hilo de la charla, podría referirme ya a problemas concretos.

GUSTAVO LEAL

Claro, Carlos, yo creo que tu pregunta es muy justa. El material que ustedes tuvieron oportunidad de leer, es sólo la primera parte de un proyecto más vasto, que tiene cuatro partes y es obvio que se produjera una pregunta como la que estás haciendo.

Yo no hice una explicación completa del proyecto porque de alguna manera considero cada una de las etapas como una parte que ya se fue cumpliendo; entonces, quiero más bien, que vaya surgiendo al final del trabajo lo que yo pretendía. Digamos en primer lugar esa cuestión. En segundo lugar, otra cuestión que me parece muy importante sería que, con respecto a este trabajo, y con esto podemos empezar, no se incorpora aún la conclusión de esta parte de la investigación, y que es el capítulo XV, como lo habrán notado ustedes inmediatamente, el capítulo más importante de

la Sección Tercera del Tomo tres, y en general, diría yo, de toda la reconstrucción crítica que hace Marx del problema del valor. - No está eso porque me quedaban escasos diez días para mecanografiar el trabajo, que como habrán visto ustedes, no era poco el material por revisar, corregir, etc., y yo decidí, entonces, no apresurarme en esa conclusión, sino tratarla con toda calma, como merece, aunque el material obviamente yo lo tengo ya en la cabeza - y seguramente vamos a poder utilizarlo en la plática de hoy. Así, la conclusión de esta primera parte no está, y tal vez con esta conclusión hubiera sido más clara la función, o como tú dices, la dirección en la que apunta el proyecto.

En verdad lo que yo pretendo es una cosa sumamente modesta, pero que a mi me parece de importancia enorme en la discusión marxista contemporánea, y es el hecho de que, para mí, la lectura del marxismo de la Segunda Internacional como momento constitutivo de la propia teoría marxista, no como mala lectura del marxismo sino como el propio marxismo en su desarrollo teórico -- práctico, me ha revelado, con notabilísimas excepciones, un desconocimiento bastante profundo de la teoría de Marx, no digamos ya del Libro Primero que podríamos considerar que está más o menos leído, por ejemplo, por parte de la Segunda Internacional, pero sí una ausencia completa de los conceptos del Libro Segundo y del Libro Tercero, particularmente de las tres primeras secciones de este último. Mi trabajo consiste, sencillamente, en intentar hacer una lectura de estas partes, con el derecho que tendría todo lector que estuviera mínimamente familiarizado y comprometido con el proyecto crítico completado por Marx, y no con esa vivisección de partes del capital que cada vez son más frecuentes, que han sido muy frecuentes y que cada vez son más frecuentes, sobre todo - en el marxismo latinoamericano, en donde se extraen partes de la obra como si fueran explicativas del todo: el caso clásico de la Sección Séptima del Libro Primero, por ejemplo; los estudios sobre la acumulación del capital en América Latina, o parcialmente la polémica sobre los esquemas de la reproducción como la clave, - digamos, de la línea de la acumulación también en América Latina.

Yo lo único que pretendo en este trabajo es revisar, como lo dejé claramente asentado desde las primeras páginas, revisar junto con Marx cada una de las desmistificaciones respectivas que él enfrenta en el proyecto temático de las primeras tres secciones del Libro tercero, tratando sobre todo de subrayar cómo en cada una de estas desmistificaciones hay un nexo de relación orgánica con el contenido del Libro Primero y del Libro Segundo, y -- que nosotros consideramos, pues, como la esencia del fenómeno investigado por Marx, o sea, la esencia del objeto capital, y cómo esta esencia resulta mistificada o transtigurada cuando se accede ya al plano de la apariencia inmediata que es el que corresponde al Libro Tercero.

O sea, mi esfuerzo es sencillamente el de intentar leer estas páginas de Marx; por eso encontrarán ustedes tal abundancia de citas, es una lectura de hecho la que yo hago con la intención de subrayar cada una de estas desmistificaciones y tratar, de alguna manera, a través de este recorrido, de probar en muchos sentidos, la pobreza de muchas de las aproximaciones que han habido al Libro Tercero de El Capital, y en general a la obra completa de Marx.

No trataré de ningún punto particular, porque me imagino que podremos con las preguntas y opiniones que ustedes tengan, podremos, más adelante, particularizar.

Ahora bien, indudablemente lo que tiene de más específico este trabajo, lo que yo consideraría que es el aporte original, es el intento de vincular en el proyecto temático del Libro Tercero, la problemática del salario que Marx puso en la Sección Quinta del Libro Primero. Yo creo que si en algún sentido este trabajo tiene alguna aportación original, lo tiene exactamente en eso: trata de conectar la mistificación del salario con las mistificaciones que Marx enfrenta en todo el Libro Tercero, fundamentalmente en las primeras tres secciones; es decir, que la mistificación fundamental del precio de costo en la constitución de la tasa media de ganancia y en la tendencia decreciente de la tasa de ganancia

cia.

Entonces, el material que yo les he presentado ahora es la primera parte inconclusa, le falta la exposición del capítulo XV y el reconocimiento de las desmistificaciones particulares -- que Marx hace ahí; le faltan también las conclusiones parciales de toda la problemática de la productividad y del valor, y del discurso crítico comunista -- como momento teórico de la revolución -- que también van a incorporarse a esta parte. De tal manera quedaría cerrada esta primera unidad. Después de esto vendrá una sección sobre la rotación, que tratará de aproximarse al capítulo IV de la Primera Sección del Libro tercero, donde, como sabemos por pie de página, Engels consigna la reconstrucción de todo ese capítulo y que, en mi opinión, a la luz del Libro Segundo, -- puede esclarecer algunas de las observaciones que hace Engels -- allí, como también la manera como reconstruye el capítulo. Después de eso tengo pensado, no sé si el tiempo me alcance y la -- fortaleza para seguir escribiendo en condiciones tan difíciles -- como en las que escribí esta parte, tengo pensado dar cuenta de -- por lo menos el importante teórico del Libro Tercero -- y en general de El Capital --, y que en mi opinión tal vez representa uno -- de los momentos más brillante del debate: se trata de Henryk -- Grossmann. Finalmente, he pensado intentar una caracterización -- de una causa contrarrestante, que tiene mucho que ver con el trabajo que he seguido profesionalmente en mi centro laboral, relacionado con algunos aspectos de la Medicina del Trabajo en México.

Ese es el proyecto global. No sé si lo pueda cumplir. -- Lo que ustedes tienen ahora es la primera parte de un proyecto -- que está concebido de hecho para cuatro semestres, y que si las -- condiciones son favorables tal vez pueda pues, completar adecuadamente.

Yo creo que sí es muy notoria la ausencia de este capítulo XV y sus respectivas conclusiones y, en esta medida, tus -- preguntas sobre la dirección del trabajo. Pero me imagino que -- con lo ahora esclarecido ya será más fácil que ahora comentemos

cada parte, dado que ya están enterados ustedes de la motivación - que yo busco en el trabajo.

SERGIO DE LA PEÑA

Mira, las observaciones que tendría yo al proyecto, son bastante puntuales, pero ya en su conjunto apuntan hacia un problema global, que consiste en si en esta parte al menos no está resuelto ni deslindado, esta dificultad que ya en cierta manera hemos -- platicado en otras ocasiones, que consiste en la dificultad de lo que parece como un pensamiento circular en Marx, entre el acercamiento a la argumentación en torno a la manera como opera la ley del valor, haciendo referencias a las expresiones en precios de -- los componentes de valor, para regresar con ese soporte argumentativo a hablar de lo que son esos elementos de la ecuación de valor.

Aquí hay un problema que no es necesariamente demandable que sea resuelto, pero yo creo que tendría que ser al menos -- apuntado. Por ejemplo, una pregunta que surge al hacer una lectura de El Capital, y en este caso todavía más claramente al hacer una lectura de esta lectura, es ¿y qué con el capital constante?, ¿no hay mistificación con el capital constante, no tiene valor?. Y el supuesto implícito de que ese capital constante de un valor es -- igual a cierta medida en precios; de ahí no hay, aparentemente, diferencias entre el capital constante y el valor en precios. Y eso me sorprende. ¿Por qué?. ¿Qué no se podría por ejemplo, pagar el capital constante por abajo de su valor o por encima de su valor?. Es nada más para complicar las cosas, ¿no? Pero también creo que uno de los problemas de la argumentación marxista es que hay una petición de principio al lector, que consiste, por ejemplo, cuando se argumenta la relación entre salario y valor de la fuerza de trabajo se dice: el salario sería la expresión del valor de la fuerza de trabajo, y el valor de la fuerza de trabajo a su vez, corresponde a la reproducción de la fuerza de trabajo. Y esto puede estar, -- se entiende, capital variable por encima o por abajo del valor de la fuerza de trabajo.

Voy a entrar a la siguiente pregunta: ¿cuál es ese valor?. Porque hay una petición de principio de que sea la reproducción de la fuerza de trabajo: le ponemos el televisor o no le ponemos el televisor a la reproducción, o litro de leche. Es decir, es un ejemplo de este problema, de cierta forma de lo que aparece como una circularidad, y que me parece que en un proyecto de esta naturaleza se tendría que necesariamente deslindar: primero, si existe esta circularidad; y segundo, si no existe, cómo se demuestra que no existe y que no es cierta la acusación de que es tautológico del racionamiento.

GUSTAVO LEAL

Claro. Ya tuvimos la oportunidad en el Seminario del Doctorado, ya tuvimos oportunidad de comentar un poco sobre este punto. Lamentablemente la literatura marxista a este respecto es muy escasa, y dentro de las pocas obras que hay incluso los esfuerzos son bastante desiguales. Sin embargo, hay por ahí algunos trabajos que, me parece a mí, aportan elementos suficientes como para poder salir de esta aparente contradictoriedad en la que se sumerge el proyecto expositivo de Marx. Por ejemplo: hay un trabajo completamente desconocido de un joven que murió en la Primera Guerra Mundial, Franz Petry, y el libro se llama El contenido social de la teoría del valor en Marx, es un estudio sumamente importante que casi no se usa; está el libro también mucho muy importante y valiente de Isaak Ilich Rubin, que se llama: Ensayos sobre la teoría marxista del valor; también están las posiciones de Grossmann, sobre todo en su polémica con Sternberg, que son posiciones, en mi opinión, mucho muy importantes para esclarecer este punto y más recientemente está la producción que han empezado a realizar los italianos de la generación de los setentas que han estudiado en Alemania y en la propia Italia, como Bonachi, Bianchi entre otros, la escuela Uno, japonesa (Makoto Itoh), así como los nuevos aportes de la corriente neo-Sraffa: Garegnani. Por supuesto el grupo Monthly Review (Baran-Sweezy-Braverman), todavía tan cercano a la constelación problemática de la Segunda Internacional

y la polémica contra el marginalismo.

Yo, personalmente, opino que esta cuestión del valor es sumamente compleja en el texto completo de El Capital de Marx, y que realmente se necesitaría ser muy aventurado y un poco charlatan como para quererla reducir a esto mismo que usted plantea como petición de principio, o sea: el valor como sustancia socialmente determinada, y dejar ahí el problema como tradicionalmente el manualismo lo ha hecho.

Yo sí creo que es un problema complejo, porque la teoría de Marx sobre el valor, realmente, al lector que va a buscarla en los primeros cuatro capítulos del Libro Primero, no la va a encontrar ahí, ni tampoco la va a encontrar en la Sección Séptima del Libro uno, ni en la Sección Tercera del Libro dos, ni en la Sección Tercera del Libro tres; sino que la va a encontrar, de hecho, dispersa a lo largo de toda la obra, y sobre todo, tal vez también desarrollada de las formulaciones que hiciera Marx de los Grundrisse a los Manuscritos todavía inéditos de 1861-63 (por lo menos en lengua castellana), a la conclusión de la Crítica de la economía política y a todos los materiales preparatorios de El Capital. Es decir, que en principio deberíamos tal vez partir de la idea de que la "teoría" (si es que hay alguna) del valor de Marx es sumamente diferente de las teorías que, supuestamente se constituyen en su fuente: la teoría objetiva ricardiana fundamentalmente.

La "teoría" marxista del valor no se identifica con aquélla, pero tampoco se identifica con una teoría subjetivista del valor, es decir, que tratara de poner el valor, de determinar lo sobre lo que sería la demanda sobre el proceso ya de las relaciones de mercado. La "teoría" de Marx está, en opinión mía, mucho más emparentada con el problema de la representación del valor; es decir, de lo que plantea Marx sobre todo en las fórmulas que él presenta para entender el valor de cambio, en donde plantea que el valor tiene una sustancia, la llamaríamos nosotros privada^{mente} necesaria, que tiene que representarse contra el ámbito ca-

pitalista de la reproducción; y de esa representación en la cual se incluye la competencia, -este concepto que también resulta -- muy problemático ubicar- resulta ese valor de cambio o el precio, digamos, en este caso, de la fuerza de trabajo.

Es un problema sumamente complejo que habría que tratar de abordar en este nivel de dificultad, no resolviéndolo como tradicionalmente se lo trata, reduciéndolo a una teoría objetivista o una teoría subjetivista o, en su caso, a una síntesis ecléctica. Es interesante que un autor de la importancia de M. Dobb no escape del todo a esta dificultad, siendo que tal vez sería, dentro de la generación de los marxistas de este Siglo XX, -- uno de los más señalados como para haberlo enfrentado, por su pasado ricardiano, digamos. Entonces, yo lo que he intentado en el trabajo pero de manera sumergida -y ahí le concedo la razón en que aquí no esté deslindado, resuelto, señalado-, lo que he intentado es tratar de insinuar exactamente que sí es un procedimiento precipitacionista el tratar de subrayar que aquí aparece la conclusión de Marx sobre la teoría del valor, o que aquí es donde se muestra toda la complejidad de la teoría del valor, o este tipo de sentencias. Más bien, en este trabajo de reconstrucción de los temas del Libro Tercero, encontraríamos claramente esta idea de Marx respecto a la relación entre la substancia, la necesidad de la representación de esta substancia del valor y la constitución del valor de cambio.

Y tomaríamos un caso especial para tratar de plantear este problema, que sería el caso del valor de la mercancía fuerza de trabajo.

En el caso del valor de la mercancía fuerza de trabajo, podríamos notar muy claramente cómo la proposición de Marx, -hablando de estas tres secciones y sobre todo en la parte final- que no se encuentra incorporada a esta parte del material, y que está en el capítulo XV; nos indicaría Marx que el valor de la fuerza de trabajo es una substancia que está siendo permanentemente derrochada, reprimida, podríamos decir, cercenada por el proceso de la representación del valor; porque en la medida que-

el ámbito capitalista de la reproducción encuentre dificultades - para realizar el proceso de acumulación, que es el que les importa a los capitalistas, dentro de estas dificultades que él encuentre la más fundamental, indudablemente, va provenir siempre de la-determinación que está dando el valor de la fuerza de trabajo.

Es decir, lo que Marx plantea como el ciclo de la sobreacumulación y la desvalorización, que sería la gran conclusión que está presente en el capítulo XV, y creo yo que se podría tratar de plantear igualmente para el reconocimiento del fenómeno de la plusvalía relativa, y de la forma avanzada de la plusvalía relativa que es el plusvalor extra; y que se la podría tratar como la manera en que el capitalismo está ejecutando consuetudinariamente este cercenamiento represivo de la sustancia del valor de la fuerza del trabajo, y constituyendo el valor de cambio de la misma fuerza de trabajo, que es el que entra en contacto como capital variable con el ámbito capitalista, o que da cuenta del proceso de reproducción.

De todos modos, si observa usted, yo le puse con toda intención al subtítulo del trabajo: "Valor y dinámica del sistema"; y esto tiene que ver exactamente con esta idea que le presento. - El hecho de que toda la muy compleja reconstrucción que hace Marx, y de su difícil posición respecto del problema del valor, sí encuentra aquí al final del Libro Tercero un punto también de conclusión; y ese punto de conclusión lo ubicaría yo en términos de la dinámica de la tasa de ganancia, como lo que Marx pondría, en términos digamos, de gran soporte de la propia dinámica del sistema: o sea el ciclo ondulatorio que comporta la tasa de ganancia - que, insisto es la parte que yo no pude terminar para esta primera evaluación; yo alcancé tan sólo a presentar, como Marx dice, - "la ley en cuanto tal" y "las causas contrarrestantes", pero no pude presentar lo que sería "El desarrollo de las contradicciones internas de la ley": el capítulo XV-. Sin embargo, sí podríamos, - partiendo del conocimiento que todos tenemos de esas partes, afirmar que Marx nos presenta ahí la dinámica del capitalismo como -- una dinámica que, evidentemente, no es una dinámica subconsumista

ni una dinámica armónica -que conduzca al derrumbe o que conduzca al desarrollo permanente del sistema-, sino que la plantea como estos ciclos de crisis insertos en una tendencia, como la propia palabra de tendencia lo señala: una tendencia general que podemos entonces describir como la dinámica del sistema; la dinámica del sistema que está asentada, en este caso, sobre el problema del valor, sobre el problema de la productividad e, insisto mucho, sobre la conclusión que Marx vierte en el capítulo XV que sería la de el ciclo de la sobreacumulación y de las desvalorizaciones.

Entonces, yo tomo muy en cuenta esta observación que usted me hace. Originalmente, el primer proyecto que yo tenía para tratar aquí como tema de tesis doctoral los problemas del Libro Tercero, era exactamente éste: el del valor; pero sin embargo, en cierta medida me parecía también una concesión; me parecía una concesión a una discusión extra-marxista -y que es un poco la repercusión que ha tenido la inclusión del pensamiento de Sraffa -- dentro del debate contemporáneo- y en el contexto del debate eurocomunista en donde la teoría del valor parece resultar peligrosa o por lo menos sumamente incómoda; yo decidí, entonces abordar este problema del valor dentro de la propia exposición del momento terminal de la crítica de la economía política; dejar esto más -- bien integrado al material que ustedes han podido leer ahora y -- rescatar del propio procedimiento argumental marxiano, la importancia que tiene, en pesos específicos, la determinación del valor, y que la única dificultad a enfrentar por parte del lector es la de que, como yo señalé claramente al principio del trabajo, damos por supuesta toda la totalidad esencial de los Libros Primero y Segundo, que, pues, en un proyecto como este, yo no podía detenerme mayormente.

Entonces, mi proyecto sería, en la parte de las conclusiones que obtengamos inmediatamente después de esta charla de hoy, sería pues, la de tratar de puntualizar esta conclusión sobre el valor que usted me dice no está suficientemente deslindada, como conclusión particular; o que se subrayara que a pesar de la-

manera de su presentación se tiene muy presente la importancia -- que tiene.

BOLIVAR ECHEVERRIA

Como tú lo dices aquí, de alguna manera se trata en la exposición de todas estas páginas, de una reproducción, en una -- cierta medida, del contenido de los cursos que yo di. Entonces resulta difícil hacer una pregunta. En ese sentido yo lo que quisiera es, de alguna manera, ir hacia lo que sería lo específico, lo propio, lo original tuyo en la reconstrucción de esta lectura de El Capital y, en esa medida, yo tendría más bien preguntas un poco más de detalle.

Para comenzar, diríamos, habría dos : la primera es justamente esa de la que hacías referencia anteriormente; la de la necesidad de comentar, es decir -no de juntar en un mismo índice: la sección sobre el salario, la sección sobre el precio de -- las mercancías- sino el preguntarte un poco cómo realizaste esa interconexión orgánica del proceso de mistificación del valor en precio, y cuál es la importancia que existe en interconectar la mistificación del valor de la fuerza de trabajo como salario, y la mistificación del valor y plusvalor como precio y como ganancia; es decir, qué es lo nuevo que podría sacarse de este interconectar las dos problemáticas que aparentemente están separadas en el texto grande de los tres libros, y que, como habíamos planteado, es importante para el discurso de Marx conectarlos íntimamente. Esa sería la primera.

Y la otra sería, ya en la cuestión de la constitución -- de la tasa media de ganancia: el problema del monopolio; que está por supuesto conectado con el problema del plusvalor o la ganancia extra; el problema de la necesidad de la renta; de cómo no -- hay en verdad manifestación del valor como precio que no incluyera necesariamente la peculiar existencia de esta tenaza del monopolio en la esfera de la circulación, que sería el monopolio de la

tierra y el monopolio de la tecnología.

GUSTAVO LEAL

Claramente señalé aquí en nota, que me parece muy oportuno recordar la enorme deuda que yo guardo en toda mi interpretación, no sólo en este trabajo de tesis doctoral sino también en los trabajos de licenciatura y maestría, con lo que para mí fue, de hecho, mi formación básica en la cuestión de la crítica de la economía política, y que yo tomé, evidentemente, de los cursos que tú impartiste.

Lo que yo consideré específico -y señalo dos de los puntos más importantes aunque hay otros que inmediatamente señalaré-, tiene que ver con el hecho de que en la tesis de maestría -- que yo preparé, me encontré con una conclusión que luego me pareció muy gustoso descubrir en otras lecturas: por ejemplo, la revisión que hicimos aquí en el Seminario del Doctorado del libro de Aglietta, que yo conocía pero que había leído con otra clave: me refiero al libro que se llama Regulación y crisis del capitalismo, dentro de la escuela de la regulación; me pareció muy cercano a la conclusión que había obtenido, un poco siempre dentro de las características del pensamiento francés: muy preocupados tal vez por algunos datos y perdidos tal vez en cierta empiria, desde mi punto de vista, pero que ubicaba lo que ellos denominan la relación salarial como punto determinante. Igualmente, yo tenía la -- clave previa, la clave de Grossmann, que para mí seguiría siendo siempre el punto de partida -- me parece que su obra es la obra más consistente, la obra que más ayuda a pensar en los problemas contemporáneos, independientemente de que el propio Grossmann se haya autonegado la propia conclusión de su esfuerzo-, yo tenía su conclusión en torno a que lo básico en los tres libros de El Capital era el problema del capital variable. Entonces, al plantearnos la necesidad de abordar el Libro Tercero --y eso habíamos ya tenido oportunidad de comentarlo en el propio Seminario de El Capital de la licenciatura-, se planteaba este hecho de que cuando uno reconoce la constitución de la mistificación del precio de --

costo, sabemos nosotros que Marx desmistifica la identificación de dos valores que de por sí son irreductibles; los valores del capital constante más el capital variable por un lado, que es lo que se constituye en precio de costo, y frente a lo cual, lo -- otro, dice Marx, se constituye en ganancia; es decir, que de pronto teníamos, digamos, en el primer factor de la ecuación, sumergidos dos factores que de por sí en torno al análisis esencial del Libro Primero, se revelaban como sumamente diferentes, que son: el capital constante y el capital variable.

Entonces, a mí me pareció que las indicaciones que tú habías hecho en el Seminario de El Capital de la licenciatura -- originariamente, más estas claves que se habían visto en el recorrido por la discusión de los años treinta en Grossmann y la -- propia conclusión que han extraído los regulacionistas, forzaba un poco a no repetir algo que ya todos sabíamos: que la relación salarial era el punto de partida de todo; sino tratar de hacer -- ese esfuerzo, que hasta donde da mi conocimiento es completamente inédito, de traer esa teoría del Libro Primero al Libro Tercero; explicando por qué estaba en el Tomo primero, y en donde yo no hacía más que repetir en parte lo que tú habías planteado originariamente, apoyándome para ello en nuevos materiales de demostración que aparecieron de entonces para acá. Eso era, pues, lo -- que me parecía lo específico, lo importante.

Aunque ustedes ya leyeron el trabajo, repito brevemente las razones de el porqué presumimos trasladar la teoría del salario del Tomo uno al Tomo tres. En mi opinión, y recordando -- la manera como se lo planteaba originariamente, sería que había -- una determinación política fundamental en el contexto de 1864 -- 1867 y que corresponde a la participación inicial de Marx dentro de la Primera Internacional. Hay que tomar en cuenta que Marx ya había polemizado duramente con Weston en su Salario, precio y ganancia sobre la confusión que imperaba en lo que toca a la problemática del salario dentro de la conciencia socialista de la -- época, y que Lasalle no haría más que corroborar poco tiempo después con sus posiciones, a juicio de Marx completamente traído --

ras a su obra y además completamente reformistas. Es decir, que Marx tendría para el Libro Tercero de El Capital, una teoría del salario lista pero archivada que en su vida no iba a alcanzar a publicar, ni los Libros Segundo y Tercero; y que esa teoría de tanta importancia por su radicalidad para el movimiento obrero, que entonces había que buscarle lugar dentro del Tomo uno. Es decir, una cuestión fundamentalmente política. Entonces, -y creo - que la Correspondencia entre Marx - Engels y Danielson, aporta pruebas que en aquellas ocasiones en que comentábamos esta idea no teníamos suficientemente probadas - se puede observar cómo Marx sí estaba muy atento a la importancia que tenía el poner la teoría del salario antes de muchas otras discusiones: por ejemplo, antes de la discusión sobre la cuestión nacional, o sobre el carácter, digamos, simplemente político de las democracias de la época. Entonces, la razón por la cual Marx habría trasladado esa teoría del Libro Tercero al Libro Primero, sería fundamentalmente por una razón política.

Ahora bien, aquí yo di nota clara de lo que a mí me parece una ociosa disputa de aquellos lectores preciosistas de El Capital, que más preocupados por la estructura que por la problemática que plantea el texto, se resistirían a aceptar que la teoría del salario habría sido puesta por Marx en el Tomo uno -- por razones de corte político, dado que para ellos hay toda una explicación científica de por qué tiene el lugar conceptual que le corresponde en el Tomo uno. Eso está explicado en el trabajo, así que no me detengo mayormente en ello.

Ahora bien, ¿qué sería entonces lo específico de la manera como yo traté de plantear el problema? Bueno, eso lo podemos encontrar a partir de la página 40 del material. Fue donde yo traté de hacer la integración en dos niveles; los voy a explicar muy brevemente. De acuerdo a la teoría marxista del salario, tal y como se encuentra en el Libro Primero, se hace una distinción entre lo que sería el momento de mistificación de calidad y el momento de mistificación de cantidad del salario; entonces, lo que se plantea, como ustedes ya vieron, es que el salario mis

tífica en términos cualitativos primero, valor del trabajo con valor de la fuerza de trabajo; y, en términos cuantitativos, mistifica valor del trabajo con precio del trabajo; es decir, son varias mistificaciones que le son básicas al capitalismo, porque como todos sabemos, ya en términos concretos, la diferencia entre valor y precio de la fuerza de trabajo es fundamental para el proceso de la acumulación: constituye una forma de seudoexplotación, dado que el capitalista no retribuye el valor de la fuerza de trabajo sino que la paga por debajo del mínimo legal. Entonces, este par de mistificaciones, que también en la sección del salario pueden ustedes encontrar explicadas, evitan que me detenga más en ellas.

Yo las dividí un poco para función analítica, aunque de hecho van completamente juntas, para explicar primero, con la determinación o la mistificación de calidad del salario, la constitución del precio de costo; y con la mistificación de cantidad, la constitución de la tasa media de ganancia. Y lo que hice entonces fue propiamente lo siguiente: yo planteo que el capitalista sólo puede unir -tratando la primera mistificación, o sea la que corresponde al precio de costo- el capital variable y el capital constante en una misma unidad, si antes ha transmutado al valor de la fuerza de trabajo en salario, o que lo que el capitalista está contabilizando como sus costos ya ha mistificado, previamente, lo que paga como capital variable, es decir: no el valor de la fuerza de trabajo, privadamente necesaria, sino el valor de cambio de la fuerza de trabajo o salario. Entonces, esta sería la primera demostración de cómo Marx insinuaría que sin -- concepto mistificador del salario no sería posible la unidad que reúne con ese concepto el precio de costo, donde el capitalista identifica de por sí dos valores completamente diferentes. Así, - el precio de costo sería la suma, como dice Marx, del capital -- constante más el salario. Hay una serie de citas importantes que están recogidas en el trabajo y donde se puede advertir inmediatamente esto. Voy a leer nada más una para tratar de fundamentar lo que estoy planteando. En la página 41 cito directamente a -- Marx diciendo: " por lo tanto la ganancia, tal como la tenemos -

aquí nosotros en primera instancia, es lo mismo que el plusva --
 lor, sólo que en esa forma mistificada, que sin embargo surge ne
 cesariamente del modo capitalista de producción; puesto que en -
 la aparente formación del precio de costo no pudo reconocer su -
 diferencia entre capital constante y capital variable, el origen
 de la modificación del valor que acontece durante el proceso de
 producción debe desplazarse de la parte variable del capital ha
 cia el capital global. Puesto que en un polo aparece el precio -
 de la fuerza de trabajo en la forma transmutada del salario, en
 el opuesto aparece el plusvalor en la forma transmutada del bene
 ficio". Esta es la propia letra de Marx llamando, en un caso, al
 valor de la fuerza de trabajo exactamente capital variable (es -
 decir: que nosotros debemos entender que es muy diferente; no es
 lo mismo el valor de la fuerza de trabajo que el capital varia -
 ble; el capital variable es lo que paga efectivamente el capita
 lista y el valor de la fuerza de trabajo es lo que ésta tiene en
 tanto que valor que no se va a representar o realizar completo) -
 o sea, en el primer lugar lo denomina capital variable, y en el
 segundo lugar lo denomina sencillamente "forma transmutada del sa
 lario". Es decir, esta cita del Libro Tercero es la mejor demos
 tración, en opinión mía, de cómo el propio Marx estaba razonando
 con esa lógica; con la lógica de que la constitución del precio
 de costo implicaba la transformación del propio valor de la fuer
 za de trabajo en salario. Esto por lo que toca a la mistifica --
 ción de calidad.

Ahora, por lo que toca a la mistificación de cantidad,
 esto se encuentra, páginas adelante, exactamente donde se estu -
 dia el problema de la función de la tasa media de ganancia; ahí
 lo pueden encontrar ustedes. Respecto a este punto, la manera co
 mo yo lo planteé (confronten ustedes la página 87) es también su
 mamente sencilla. Una vez, dice Marx, - y aquí cabría entonces -
 tal vez ver más claro el ejercicio que yo intenté hacer de reco
 nocimiento de las desmistificaciones : mi ejercicio no es sólo una -
 revisión, sino que es una revisión de la desmistificación orgáni
 ca que va desarrollando Marx y, digamos, de la desmistificación
in crescendo hasta llegar al capítulo XV- que la primera desmisti

ficación que estudia la constitución del precio de costo se solidifica; una vez que la ganancia se determina como suma del precio de costo más la ganancia media, aquí es donde me parecía a mí -- que podríamos volver a introducir el elemento de la teoría del salario, pero en términos cuantitativos, lo que se tendría es esto: en la medida en que en la constitución de la tasa media de ganancia, dice Marx, se da como la multiplicación del precio de costo por la ganancia media; la ganancia media, dice Marx, se está asentando sobre una diferencia de composiciones orgánicas por ramas, -- y aquí es donde viene el problema: en última instancia la diferencia de composiciones orgánicas deriva del tipo de factor objetivo que se esté utilizando, y deriva obviamente de la masa salarial -- que se esté ejecutando como pago del capital variable. La posibilidad de que el capitalista logre reducir su precio de venta -- como lo plantea Marx ahí -- está fundamentada básicamente, de acuerdo a la exposición de la Sección Segunda en el hecho de que pueda -- producir la plusvalía relativa o absoluta que corresponda, abatiendo el valor de la fuerza de trabajo; es decir, podríamos plantear que la mistificación de cantidad del salario es una determinante-consustancial a la constitución de la tasa media de ganancia, en un segundo momento, una vez que el precio de costo ha tenido el -- aporte fundamental de la mistificación de calidad.

Es decir, esa es la manera como yo trataría la reconocida aportación original: tratar de recoger los dos niveles de la teoría del salario de Marx y mezclarlos: el primero, analíticamente insisto, para la Sección Primera, para la mistificación del precio de costo; el segundo la mistificación en cantidad para la propia mistificación de la tasa media de ganancia. En las páginas 87 - 88, intenté plantear esta idea que aquí expreso de mejor manera, evidentemente de lo que la planteo ahora. Sobre todo encontré una fuerte demostración y que me sorprendió mucho no haber visto -- consignada y registrada por la discusión de la época y que se refiere a uno de los capítulos fundamentales de la Sección Primera del Libro Tercero. Se trata de lo siguiente: en la Sección Primera, el capítulo tercero que estudia las relaciones entre tasa y -- masa de ganancia, que es un capítulo completamente cuantitativo, --

ahí, haciendo una lectura de ese capítulo con esta clave, podríamos ver como Marx -así como operaba originalmente con la constitución del precio de costo en términos de la mistificación de calidad del salario- está haciendo estos cálculos operando con la mistificación de cantidad, es decir, de la manera en que el precio de costo más la ganancia media, en este caso, están posibilitando el número de obreros que el capitalista puede solventar.

Entonces, en su conjunto, lo que quedaría como última idea, sería el hecho de que no resulta nada complejo para un lector atento del esfuerzo crítico completado por Marx, co-escribir la obra a la vez que se la está leyendo, en términos de poder ubicar claramente que la teoría marxista del salario tiene su lugar conceptual en el Libro Tercero de El Capital, porque ese es el libro en el cual se da cuenta de todas las desmistificaciones. El propio título de la Sección Quinta es: Conversión o transfiguración del valor o precio de la fuerza de trabajo en salario, que es un título igual al título que tienen todas las Secciones del Libro Tercero. Además, si en el Libro Tercero tenemos la ganancia y tenemos la renta, sólo nos faltaría el salario que sería la conclusión final que Marx plantea en la Fórmula Trinitaria como: capital-salario-renta, como las formas básicas de todos los ingresos fetichizados por la sociedad capitalista.

Entonces, lo que yo consideraría la contribución más específica a este punto, sería tratar de vincular, así, rompiendo la teoría del salario de Marx en dos partes y relacionándola con las dos secciones referidas.

Hay otro momento -que no explico ahora porque está en el capítulo XIV y se relaciona estrechamente con el capítulo XV,- que no se incluye en este material-, sumamente importante y que es aquel cuando Marx presenta la conocida causa contrarrestante: Elevación del grado de explotación del trabajo. Ahí, si revisamos lo que yo planteo (está a partir de la página 146), pueden ustedes ver cómo reaparece este nivel de mistificación de cantidad -- del salario.

Y eso es lo que yo te podría exponer respecto a la primera pregunta sobre cómo intenté tratar de vincular la teoría del salario de Marx del Tomo uno con todo el esfuerzo que está plasmado en el Tomo tres.

Ahora, la segunda pregunta que me haces me parece -- muy importante porque ella tiene que ver con la conclusión que he pensado para desarrollar los problemas del capítulo XV y, además, es una pregunta que se aproxima también a algunos de los temas que yo abordé en mi trabajo de maestría, fundamentalmente relacionado con la cuestión del momento de expansión imperialista del capitalismo.

Lo que pienso, siguiendo también en parte los cursos aquellos en los que tú hiciste las primeras exposiciones alrededor de la problemática del plusvalor extraordinario, y que a mí me han servido para desarrollar esta idea, sería, más o menos lo siguiente: habría que distinguir entre una superioridad productiva sobre base tecnológica, y una superioridad productiva sobre base natural. El resultado es el mismo, pero, sin embargo las vías son diferentes. Lo podemos ubicar en términos del planeta en un sentido muy claro: los países capitalistas de punta que se desarrollan por la vía clásica de la productividad tecnológica son países que, como Francia, tienen zonas de coto de producción tecnológica que corresponden a sus niveles de productividad industrial. Pero, en cierta manera -- y para este propósito me fueron de mucha utilidad los cursos que tuve oportunidad de llevar con Gerard Pierre Charles respecto del Caribe --, sucede lo mismo en tanto que zonas de productividad natural, como puede ser por ejemplo la forma del ingenio, la célula económica que significa esta unidad agroindustrial o las grandes explotaciones de extracción de minerales metálicos y no metálicos, por ejemplo en Sudáfrica y otras partes de África. Es decir, también es posible concebir que hay una productividad acrecentada no sobre base tecnológica, sino sobre la base natural que se deriva de condiciones excepcionales de fertilidad de la tierra y de condiciones naturales de lo que podríamos denominar, siguiendo a Marx, la dimensión

histórico-moral de la fuerza de trabajo misma, o sea el ritmo de trabajo de los negros en las plantaciones del Caribe, sobre todo del Caribe anglófono y francófono, de acuerdo a las relaciones - generalmente aceptadas de Rolando Mellafé y de Moreno Fragnals. Basta considerar que de acuerdo a estos autores la vida útil de un esclavo, en el siglo XVIII, era de ocho años, que comparada con la esperanza de vida de un trabajador industrial contemporáneo resulta sumamente sorprendente. Ello puede darnos una idea del grado doble de fertilidad tanto del factor subjetivo como del objetivo; tanto de la tierra como del trabajador. Claro, esto tiene que ver también con el carácter del proceso de trabajo en el ingenio, que como sabemos se apoya en el trapiche, en las mulas y en una serie de instrumentos sumamente precaristas, y -- que sólo vienen a revolucionarse ya para fines del siglo XVIII.

Entonces, de entrada podríamos distinguir claramente entre una productividad natural y una productividad tecnológica; y entonces aquí es donde tal vez vendría el problema que tú señalas del monopolio. En verdad, las dos son formas monopólicas, porque el que tiene esa productividad natural sólo la tiene porque detenta esa tierra -aquí es donde entra la explicación marxista de la renta absoluta-; y por lo que toca a la productividad tecnológica, sólo la tiene, sólo tiene este grado elevado de productividad -como dice Marx en la explicación de la plusvalía relativa en el capítulo X del Tomo uno-, el que detenta la igualmente monopólica propiedad de medios de producción instrumentales -tecnológicos; tiene derecho, pues, a una renta extraordinaria sobre base tecnológica.

Así, lo que tendríamos es que esta doble tenaza monopólica es la que está posibilitando en todo momento la constitución del plusvalor extraordinario, y la que está posibilitando, de alguna manera, que la punta capitalista se mantenga como punta y que la zaga capitalista se mantenga como zaga; es decir, los capitalistas de punta y los capitalistas de zaga como cuadro estructural de la polaridad clásica en que se está reproduciendo propiamente el capitalismo.

La conexión que a mí me ha parecido muy interesante para aproximarse a la problemática de la fase de expansión imperialista del capitalismo, y en relación a esto que señalo, sería que es evidente que en la medida en que el planeta está completamente capitalizado, habría un momento en el cual esta determinación de productividad natural y productividad tecnológica, debería producir un dislocamiento que se corresponde y es acorde con el carácter finito del planeta, en términos espaciales, y que -- tendría que ver necesariamente con la polarización que lo caracteriza; es decir, con la entidad desarrollada y subdesarrollada, o con la relación entre el centro y la periferia. Este problema lo había intentado tratar ya en el trabajo de maestría, en el capítulo V. Pero con la lectura del Libro Tercero de El Capital, - y sobre todo, con el capítulo XV, la conclusión me ha parecido - todavía mucho más clara; o sea, lo que Marx plantearía, de acuerdo de nuevo a la dinámica del sistema, es que toda vez cumplido el ciclo de sobreacumulación y desvalorización del capital como la forma tendencial del desarrollo del capitalismo, la vía que - está posibilitando éste desarrollo, es justamente, la del doble-monopolio, la de la doble tenaza natural-tecnológica que está reproduciendo permanentemente el ciclo ondulatorio de la tendencia del sistema; es decir, cómo las formas del plusvalor relativo, - digamos aquí retomando un poco las ideas de Marini en el mejor - de sus ensayos: Dialéctica de la dependencia, iban necesariamente a corresponder en ese sentido a una productividad tecnológica y las formas del plusvalor absoluto iban a corresponder al mundo de la periferia o a las zonas internas periféricas de los propios cotos-zonas capitalistas centrales, o a los puntos en extremo periféricos del mundo central.

Yo pienso que el efecto de este par de tenazas sobre el problema particular que se plantea aquí en el capítulo XV, sería que nos otorga la gran conclusión de Marx - conclusión evidentemente abstracta-, respecto a la génesis de la polaridad capitalista, como polaridad estructural de la dinámica del sistema; pero además, nos daría la clave como para comprender la vía de -

la propia acumulación capitalista que no puede ser más que una -
acumulación en y por la vía de la polaridad.

Esto es lo que yo podría responder, en principio, a -
las preguntas que tú me haces.

CARLOS TORANZO

Yo volveré un poco al origen de la inquietud. Siem -
pre que hemos conversado, ha sido este el centro de mi inquietud,
quizá más sentida por ser un tipo de trabajos que, digamos es el
problema de aprehender lo concreto mismo; decir, evidentemente -
es un análisis mucho más fino, para la interpretación de la rea -
lidad, no se trata de viles sutilezas simplemente. Cuando se tra -
ta la temática del salario, uno comienza a sentir la utilidad --
práctica del tipo de desmistificación que hay, es decir, hay un -
peso político fuerte, casi inmediato, uno siente la ligazón in -
mediata, y está presto a cerrar violentamente el punto con tal -
desmistificación. Al introducirnos al tema, tú comienzas a discu -
rrir sobre algunos problemas que de pasada, sin embargo, vale la
pena anotarlos, esa diferencia que haces entre el saber prácti -
co concreto y el saber científico concreto; planteas que el sa -
ber científico concreto tiene un mundo de referencia que es básic -
amente de orden ideológico, es decir, usas la transformación --
del mundo en su estructura ideológica, este sería el referente -
fundamental. Y esto se asocia mucho con lo que yo te estaba pre -
guntando al principio: como proyecto de investigación tú preten -
des reconstruir el pensamiento de Marx, dar una articulación me -
jor a la problemática de las desmistificaciones. Suena apasionan -
te trabajar en el mundo de las desmistificaciones, el problema -
del salario conjuntamente al problema de la ganancia, al proble -
ma de la tendencia de la tasa de ganancia; realmente es una de -
las cosas que acá me parece mucho más sugestivas, mucho más suge -
rentes, de las cosas más ricas.

Pero la pregunta es más general. La charla como que -
nos da posibilidad de romper el saco de fuerza que es el proyec -

to y apuntar a problemas concretos de interpretación de la realidad; pero en el proyecto mismo uno no siente, es decir, no están puestos ni siquiera de manera germinal, las utilidades prácticas de un análisis de este tipo de las desmistificaciones, de qué manera nos permite un mejor asalto de lo concreto, de interpretación de la realidad, esta reconstrucción de las desmitificaciones; de qué manera es un mejor instrumento analítico, teórico-analítico, para apropiarnos de la realidad. Y esto ya no tiene que ver con el referente de la transformación del mundo en su estructura ideológica, sino que es un mundo poco más radical, va con el discurso radical de la transformación de la sociedad misma; pero que hay gentes interesadas con el problema de la empiria, con el problema de lo concreto, las hay, quizás distorsionadas, o neutralizadas, pero en general debemos bordar con mayor cercanía el problema de lo teórico más abstracto, sus sutilezas últimas, con esto de la realidad más inmediata, y de la capacidad de auxilio a la transformación de dicha realidad.

Es decir, uno tiene mil posibilidades de lectura de lo que tú estás planteando, pero me imagino que sería bastante productivo que tú comiences a pergeñar líneas, a orientar cómo se podrían aprehender ciertos problemas concretos, con mayor facilidad, con mayor bondad, a través del análisis de las desmistificaciones y de la reconstrucción del pensamiento desmistificador que estás haciendo con Marx. En la problemática que, por ejemplo, señalas de la desmistificación aquella del valor de la fuerza de trabajo en su conversión en precio, planteas tú que hay una tendencia constante en el capitalismo a pagar la fuerza de trabajo por debajo de su valor; entonces si yo me teñiría demasiado con los colores de Ruy Mauro, diría: acá hay un fuerte soporte a validar la interpretación que realiza de América Latina, ya que uno de los nudos, como bien sabes tú, es la explicación de la acumulación en torno a la superexplotación, al diferenciar valor de la fuerza de trabajo respecto del precio. Pero una cosa es la tendencia del capitalista a pagar al valor por debajo de su precio, y otra cosa es que en general se subvierta la teoría del valor y --

que como tendencia se fije en la realidad una diferencia, tendencial siempre, del precio respecto del valor, y en este caso, la aplicación concreta a la problemática del valor de la fuerza de trabajo; una tendencia constante, como se plantea, textual del pago del valor de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, - significa estar con el mundo constante y quizá la explicación en parte de la acumulación por este diferencial, por la tendencia de la superexplotación; en suma, puede ser una lectura.

Uú, en otros trabajos que te conozco, no has expresado esta posición, pero a lo largo de la presente uno puede -- leer bajo esta naturaleza el problema de la desmistificación -- que estás realizando; entonces, dentro de las mismas sutilezas - hay que aclarar más: una cosa es la tendencia del capitalista a alargar la jornada también, pero otra cosa es que como tendencia de manera horaria se pueda reducir la jornada, aunque incrementándola por la vía de la intensidad, y al final tener una jornada de seis horas; tendencia del capitalista siempre a aumentar la jornada, tendencia del capitalismo de manera horaria no necesariamente a aumentar la jornada, ya como resultado. Eso en el plano del problema del valor de la fuerza de trabajo en la preocupación general, y una cosa que quizá quedó pendiente, poco trabajada, sin embargo es de mucha importancia para efectos de la clase obrera: es el problema de la desmistificación del salario-real. Es uno de los lugares que digamos está poco trabajado, casi en ciertos teóricos hay la posibilidad de ver con el salario-real la canasta correspondiente del valor de la fuerza de trabajo como su cotejo, sin embargo, hay una doble mistificación en el salario real, ya el tránsito al salario, al salario nominal, y al pasaje todavía al salario real por la vía del precio de los bienes que conforman la canasta de medios de subsistencia, hay dos momentos de ocultamiento que sería bueno trabajar porque es uno de los lugares en los cuales batalla la clase obrera y no necesariamente en el mundo del salario nominal, eso en esta parte.

GUSTAVO LEAL

Claro. Me vuelvo a identificar mucho con lo que tú planteas. Creo que nunca hay que perder de vista el carácter inmediatamente político de toda la producción de Marx; su carácter para la participación. Lo que pasa es que Marx, recordaremos, -- desde muy temprana época, desde la época de Bruselas, desde la época de La Ideología Alemana, se plantea junto con Engels el -- principio de una conclusión que para mí sigue siendo completamente válida: el hecho de que para poder operar en esa revolución ideológica que se plantea aquí como ese saber científico concreto, se necesita siempre tener presente ese nivel espontáneo de producción ideológica de la reproducción capitalista, que no puede ser saltado tan fácilmente, que no puede ser esquivado; sino que tiene que ser enfrentado políticamente; lo cual hace, entonces, que la mayor parte de la producción de Marx y Engels aparezca como un momento teórico, es decir, un momento teórico -subrayaríamos siempre esto-, un momento teórico que siempre está orientado hacia la práctica y hacia la participación política: hacia la reproducción de los problemas de la actualidad de la revolución comunista. Así es como yo entiendo esto que tú planteas.

Pienso que hay dos cosas que se pueden comentar sobre lo que tú dices. Sobre el problema éste de la utilización del valor de la fuerza de trabajo, ya en mi trabajo de licenciatura tuve la oportunidad de criticar la aproximación que ha hecho Marini, y hoy sigo pensando que algunas de las ideas que se plantearon ahí tienen estrecha relación con esto que ahora -- discutimos. Yo creo que, por ejemplo, la aportación grande que -- podríamos hacer para aprisionar lo que se ha avanzado en los -- otros trabajos hacia lo que se le criticaba en ese momento a Marini, se mantiene por un lado, digamos, probando la correspondencia y la oportunidad de esa crítica; pero con una cosa todavía -- más clara: el hecho de que a pesar de todo el carácter ominoso -- explotativo del capitalismo latinoamericano, la reflexión teórica que pretenda acercarse a él no puede seguir siendo víctima, --

como lo han sido casi todos sus mejores intérpretes, de eso que yo denomino un precipitacionismo teórico.

Me parece, por ejemplo, que la cuestión de Marini sigue siendo precipitacionista: no se puede inferir un esquema de super explotación con un concepto -que ya hemos criticado-, con un concepto en verdad sin fundamento teórico - conceptual; es un concepto que en el propio Marx ya tiene un estatuto teórico reconocido, y que es: el del seudoplusvalor; no se puede brincar tan fácilmente de la reconstrucción abstracta que hace Marx, sin las debidas mediaciones, a la operación concreta del sistema. Pienso que la conclusión básica que se deriva de este trabajo de doctorado -y de mi formación personal-, es el hecho de que lejos de haber entendido la problemática de la tasa de ganancia para ir a medir en el comportamiento del país, como por ejemplo, en el caso de México, -y explicarme porqué ahora la COPARMEX se niega a dar el aumento salarial, y en qué medida esto favorece o no, la congruencia sindical de Fidel Velázquez, pienso más bien, que la conclusión que se puede extraer, es que la propuesta teórica de Marx es una propuesta concretamente en proceso, en lo que toca a este punto, y que lo que hay que enfrentar después, sería una reconstrucción en el sentido de Marx de lo que yo denomino analíticamente: la caracterización del siglo XX.

Habría que intentar caracterizar al siglo XX en sus -- grandes rasgos para poder entonces, tal vez, llegar a una particularidad nacional; es decir, el proceso inverso al que tradicionalmente se sigue, que creo, obedece un poco al seguir siendo víctimas del positivismo y de esa precipitación militante, que en muchos casos encontramos en tantos compañeros exiliados que están pensando en los problemas teóricos por razones fundamentalmente del carácter de su exilio político, y lo están pensando con ese sello, que uno no puede dejar de reconocer, pero que, sin embargo, no deja de forzar el esquema de Marx.

Pienso, entonces, que la gran conclusión sería intentar esa caracterización del siglo XX, y ese compromiso es un compromi

so a muy largo plazo. Y su primera conclusión es la siguiente: no hay, en mi opinión, manera de comprender el funcionamiento de la economía contemporánea sin el manejo del aparato que se conoce -- instrumentalmente como la teoría burguesa; no hay manera de comprender la mecánica de los precios sin comprender y usar la medición de los precios que hace la teoría burguesa -- que no está exenta de contradicciones y de engaños brutales --, pero que es la que está ofreciendo el dato empírico que reconstituye el mercado. Esta podría ser la primera conclusión clara. Y la segunda: que el problema está realmente en tratar de pasar al nivel que propone -- el propio esquema de Marx de 1857: el del mercado mundial; el de la operación del mercado mundial, y dentro de esa operación del mercado mundial, una regionalización de la operación del capitalismo para lo cual el siglo XX nos es muy importante. Hoy día no tenemos que empezar de cero como empiezan casi todas las generaciones; podemos partir del proceso de reconstrucción interpretativa tan importante y tan sorprendente de la disputa de los años -- treinta, de la disputa marxista en términos económicos, y de -- otras posiciones como las de Varga, por ejemplo, como las de los economistas soviéticos de la Tercera Internacional que nos ayudarían a anticipar muy buenos cuarenta años de desarrollo capitalista en este siglo; viendo, además claramente, por lo menos tres -- bloques inmediatamente perceptibles: el bloque de lo que mal se conoce como la democracia occidental, el bloque del mundo soviético y el bloque del mundo chino -- asiático; por lo menos tres grandes regiones que están dando cuenta de la operación cotidiana reciente del régimen económico del planeta.

Entonces, esa es la vía para mí, de un proyecto de concretización, o sea, digamos, que es un desvío necesario: el proyecto de concretización resulta más bien un proyecto de asumisión de los propios contenidos del discurso burgués contemporáneo, para entender su lenguaje a la luz, evidentemente, de todos estos -- datos que nosotros hemos ya venido trabajando desde hace pues ya -- bastantes años. Esto por lo que toca a tu primera observación.

Ahora, respecto al segundo punto que tratas y que atañe a los asuntos del salario real, te quisiera ilustrar un poco sobre la manera como he pensado plantear, si el tiempo me alcanza, en el último capítulo, una operación concreta de esta circunstancia y que tiene que ver con la cuestión de la salud de los -- trabajadores. Este es un punto sumamente apasionante y sobre el cual no me voy a extender mucho, sencillamente quisiera recordar la operación de los seguros sociales, como formas de pago no dinerarias del salario, y que son cada vez más evidentes en su repercusión sobre, digamos, un esquema de estabilización planificadora de corte keynesiano - multiplicador. Y en mucho a la luz de los datos que uno puede ver en la operación de costos de seguridad social en cualquier país, por ejemplo en Suecia, por ejemplo en Alemania, por ejemplo en México, o incluso en Estados Unidos, donde existe el seguro de desempleo. A esta luz uno puede claramente ver, de dónde la molestia en el esquema monetarista por la participación del Estado en la actividad económica. Y eso es lo que cada día (yo apenas si di cuenta de ello en una breve nota a pie de página) nos revelan las formas modernas del pago del salario, como formas que complementan el pago directo, que es un -- pago que podríamos decir se realiza en pesos, en moneda; pero -- que sin embargo, muestra un equilibrio muy complejo entre la cantidad de bienes reales que recibe el trabajador por concepto de seguridad social, por concepto de asistencia social proveniente del consumo directo -- la línea blanca por ejemplo, el reciente -- "consumo cultural" -- y que cada vez tiene una presencia mayor en la componente del salario total.

Este fenómeno es un fenómeno que ha sido trabajado no sólo en México. Hay ensayos para los países capitalistas más desarrollados, pero lo que sin duda es evidente, es que todos estos ensayos están todavía muy presos del empirismo; del empirismo de cómo se está dando la cotización por el seguro social, perdiendo de vista, tal vez, lo que a mí me parece lo más importante: mostrar que la propia tendencia del desarrollo capitalista -- está reclamando y exigiendo esa forma de pago no dineraria del --

salario, pero que en esencia contiene el mismo carácter mistificador y ocultante al que ya me he referido siguiendo a Marx, y que, a la vez, es una forma del propio salario que le corresponde más a una esencia de subsunción real, digamos, del propio capitalismo, que la del pago nominal.

Ese punto, si hay oportunidad, va a ser tratado como un primer intento en la parte final de este trabajo de doctorado. Vamos a intentar plantear exactamente, la existencia de la seguridad social como una causa contrarrestante, en la medida en que el Estado asume una serie de costos que son propios del ámbito capitalista de la reproducción y que el Estado asume, como una forma muy desarrollada de integración con el capital, a cambio de concesiones empresariales fundamentalmente sobre el nivel del empleo. No puedo más que manejar cifras sumamente aproximativas para el caso mexicano: considerando la masa total de trabajadores (20 ó 23 millones de asalariados, agrícolas e industriales, trabajando con el censo de 1980) el número registrado de accidentalidad es aproximadamente de 2 millones por año, y me refiero exclusivamente a las cifras registradas. Si intentáramos explicar cómo se registra cada accidente de trabajo, el penoso procedimiento que recorre el trabajador sobre el cual haya recaído un riesgo profesional, seguramente esta cifra no represente ni entre el 40 y el 60% de la accidentalidad real. Porque la Ley Federal del Trabajo, sabemos, no tipifica como riesgos profesionales muchos accidentes y enfermedades laborales que son éstos: laborales, y porque, además, el Reglamento para la clasificación de empresas y determinación del grado de riesgo, está directamente construido para que el sector capitalista de la reproducción registre menos trabajadores y, por lo tanto, los propios registros de accidentalidad sean menores.

Este tipo de investigación empírica, completamente probatoria, diría yo, y nada más de un punto de cómo las nuevas formas del pago del salario, están reclamando mucho más esfuerzo al analista y al supuesto intérprete de la realidad contemporánea; le están demandando mucho más que la simple mención de la esta -

dística o de la encuesta; es muchísimo más enredado el mecanismo-completo en el cual se está entreverando la operación del Estado-a través de estos agentes modernos, como son los seguros de asistencia social, y lo que recibe efectivamente el trabajador. Entonces, es una vía, diría yo concreta, más bien de regocijo teórico. Personalmente, no la considero una línea demasiado explicativa, sino exclusivamente probatoria de cómo está operando esta compleja integración Estado-capital corporificada en la forma salario-real.

SERGIO DE LA PEÑA

Habría algunos puntos con que a mí me gustaría continuar la discusión, aprovechando la ocasión. Por ejemplo, ya sea la discusión que iniciamos y que nunca hemos acabado de terminar: el problema de cómo se determina lo socialmente necesario, que -- después sirve para terminar todo lo demás, y en qué medida lo socialmente necesario traspasa fronteras, límites geográficos, regionales, sociales, culturales, idiomáticos, etc. O sea, la compartimentalización de la operación de la ley del valor y todo lo demás, empezando por este problema de la reproducción de la fuerza de trabajo.

De pronto a mí me asaltan las dudas, que afortunadamente venzo, pero hay un aparente toque de idealismo, un sentido de que, bueno, lo que preguntaba del kilo de carne; si lo incluye o no lo incluye; vamos a decir, ahorita en esta etapa en México -- y disculpen mi inclinación empirista-, al valor de la fuerza de trabajo, hay que restarle la carne por el tocino, o así debe quedar como referencia, y entonces, proclamar que se los está llevando la... Muy de fondo, y además muy directamente vinculado con el argumento político, en qué medida uno les dice una mentira, claro inconscientemente, obviamente diciéndoles que ya se los está llevando la ...y a lo mejor no; lo que se necesita es aceptar que sí, que de aquí en adelante ya no habrá carne dentro de la reproducción de la fuerza de trabajo, y entonces, van a seguir siendo a lo mejor hasta sobrepagados.

Aquí hay una cuestión que a mí siempre me ha inquietado, es el problema de la rotación y que está en la página 66. Así como está planteado aquí, la ventaja de la expresión algebraica es que establece una diferencia muy clara entre un montón de cosas. Yo sigo teniendo la inquietud de que la velocidad de rotación no se puede referir solamente de esta manera como está aquí planteada, a la tasa de plusvalía, porque la velocidad de rotación se refiere a la plusvalía generada en cada ciclo, pero también en relación al capital comprometido en cada ciclo, y al capital variable también. De manera que esta operación no resulta simplemente de multiplicar el número de rotaciones a la tasa de plusvalía, es decir, que a lo mejor la tasa de ganancia permanece igual si es con poca rotación o con mucha o puede bajar.

GUSTAVO LEAL

Es exactamente uno de los problemas, muy oportunamente mencionado por usted, que yo quisiera tratar en la segunda parte de este trabajo cuando intente aproximarme cuidadosamente al problema de la rotación.

El problema de la rotación es un problema casi desconocido, que primero, casi no ha sido leído y que, segundo, está en un lugar difícil del proyecto crítico completado por Marx en los tres Libros de El Capital. Cuando el lector de El Capital termina el Libro Primero, ya bastante golpeado, se encuentra, repentinamente con que aparece la sección (Primera del Libro Segundo) sobre las formas del ciclo y que le aparecen como aburridísimas; -- luego, avanza veinte, treinta o cuarenta páginas, descubre la sección sobre la rotación a la cual prosigue, inmediatamente, la muy-compleja problemática del capital social global, que eso ya es -- chino puro. Entonces, esta sección sobre la rotación, en el lugar que le asignó Marx, y como todos los lectores corren precipitadamente a los problemas de la ganancia, frente al Tomo dos dice: -- "vámonos".

La rotación es algo que muy poco se ha leído, y menos aún se ha escrito. Están, por ahí, las observaciones de Sweezy, de Mandel y, sobre todo la que a mi me parece muy útil aproximación: la de Roman Rosdolsky. Afortunadamente, en el Seminario de El Capital de la licenciatura como en trabajos que he realizado posteriormente, tuve oportunidad de revisar cuidadosamente la -- sección de la rotación, y al arribar al Libro Tercero, dedicarle un tratamiento específico me ha parecido doblemente necesario.

Esto tiene que ver con la manera de abordar el problema por parte de Engels en el capítulo IV de la Primera Sección -- del Libro Tercero. Pienso dedicar, una segunda parte de este trabajo doctoral a este problema.

Me parece evidente que la fórmula con que trabaja -- Engels en este capítulo del Libro Tercero, y que guarda estrecha relación con la representación marxiana de las relaciones generales entre la tasa y la masa de ganancia, da por supuesto, no explícita, toda la grande idea que Marx vierte en el Tomo dos, de hecho, de los capítulos VIII al XVII; es decir, toda la sección -- sobre la rotación, y que, internamente, se encuentra dividida en tres partes, de las cuales tal vez la más importante sea, justamente, la parte final: los capítulos XV, XVI y XVII y, particularmente, este último.

Bueno, Marx plantea ahí una idea que tampoco por accidente ha sido mínimamente destacada por la discusión, y que es -- la siguiente; Marx dice: el tiempo de rotación es la resultante -- compleja, o es el producto complejo de los tiempos de producción -- circulación; entonces, el primer problema para el lector del -- Libro Segundo, aparece aquí, cuando, al tradicionalmente asociar el Tomo dos como libro sobre la circulación, no encuentra como -- hallarle alojamiento a un problema que para su cabal comprensión demanda la consideración conjunta de la problemática producción -- circulación del capital, vale decir, del ciclo de repetición periódica del capital. Toda vez traspuesta esta dificultad, y por ende, toda vez considerada la real temática del Libro Segundo, me-

parece a mí que sería necesario reconocer el segundo problema. -- Marx dice: el tiempo de circulación, el tiempo en la circulación - lo identificamos con las formas del intercambio de las mercancías, o sea: los actos dinero - mercancía y mercancía - dinero, o los tiempos de compra y venta y, entonces, él dice, eso lo dejamos como tiempos de cambios de forma, y para ello están los contadores: para resolver ese problema.

Ahora, el problema fundamental es el problema de tiempo de producción. Tomemos un ejemplo: una rama de la producción - con un producto que rota una vez al año, por ejemplo, la rama de los ferrocarriles - y a la cual la sociedad le está arrojando medios de subsistencia y capital constante durante un año sin que la rama aporte, reponga nada a la sociedad -, o sea: una rama con un tiempo de rotación muy largo; y otra rama de la producción con un número n de rotaciones al año, por ejemplo, ciertos sectores - de la rama farmacéutica que produzcan una píldora cada 20 minutos y que tiene, por tanto, una velocidad de rotación mucho más rápida: tres rotaciones por hora, por decir algo, calculado siempre sobre la base del año natural.

Y después de este reconocimiento Marx acota: el tiempo de producción es sumamente heterogéneo, hay ramas que rotan -- una vez al año y hay ramas que rotan n veces al año. La determinación fundamental de ello, se encuentra en el valor de uso, en el valor de uso de cada rama. Y aquí es donde yo insisto, el problema dificulta la lectura de aquellos lectores del Tomo dos, que pensando que este es el libro de la circulación, se encuentran de nuevo con la determinación económica del valor de uso, y ya no se entiende nada. La clave, evidentemente es muy clara: el Libro Segundo no estudia la circulación; estudia el ciclo repetitivo del capital, y entonces tiene necesariamente que estudiar producción y circulación en su conjunto, porque su función es la función de un libro intermedio, de un libro puente entre el Tomo uno y el Tomo tres, o sea: prepara los conceptos de la realidad a los que se dedica el proyecto del Libro Tercero. Esto por un lado. -

Por otro lado, Marx presenta al valor de uso como la determinante fundamental de la rotación; es decir, él señala que eso se puede ver claramente en el caso de la industria vitivinícola, donde hay procesos que se pueden acelerar -como han hecho por ejemplo los israelíes con la naranja en los desiertos-, pero hay procesos que no pueden catalizarse, justamente, como los de la rama vitivinícola, cuyo producto, el vino, entre otros, reclama determinado tiempo de reposo, en determinadas barricas para obtener el buqué. Esto, nos dice Marx es una clara determinación natural que le impone el valor de uso al proceso de la valorización, y -- del cual se deriva, entonces, el equilibrio fundamental que da -- cuenta del tiempo de rotación: suma compleja del tiempo de producción y del tiempo de la circulación.

Por eso, en opinión mía, habría que volver a estos -- problemas de la fórmula mencionada en la Primera Sección del Libro Tercero, y que como sabemos está planteada desde la perspectiva de la tasa de ganancia, habría que volver a ella haciendo explícitos estos apasionantes tópicos de la rotación expuestos en el Libro Segundo. En nota, yo destacué claramente que todo lo que se afirmaba sobre la rotación era absolutamente funcional al problema de la tasa de ganancia, y que me reservaba el tratamiento del problema de la rotación para el final del trabajo.

Entonces, yo estaría muy de acuerdo con usted.

CARLOS TORANZO

Yo apuntaría una cosa que señalas tú respecto de la desmistificación del problema de la competencia. Es central. Al principio, tú planteabas la tendencia que imprime la competencia entre capitalistas, que es la tendencia de igualación de las tasas de ganancia; y luego formulabas no la competencia que determina la igualación de las tasas de ganancia, sino la transferencia de plusvalor, es decir, casi haces usos contradictorios a lo largo de la tesis, y creo que amerita una mayor explicación, dado el problema que se hace magnifiscente con todo el mundo que pone co-

mo centro vital de la problemática la competencia; que tú pudieras trabajar más esta desmistificación de la competencia para la problemática de la igualación de la tasa de ganancia, central para la transferencia del plusvalor, lo afirmas; pero no lo explicas de manera abundante como para poder realmente desmistificar la competencia y así tener un fuerte argumento teórico contra todo lo que es el uso oficial, que significa el nivel de la competencia.

GUSTAVO LEAL

Sí mira, sobre esto yo creo que se puede aclarar. De hecho, la propia duda que me planteas, logra el objetivo que yo buscaba, que era aparentemente que yo dijera primero una cosa y luego otra cosa. Yo te sugeriría, con toda honestidad y franqueza, que lo revisaras otra vez. Lo que yo planteo es esto: que hay juicios de Marx, eso lo tenemos a partir de la página 79, que podrían llevar a pensar esta idea, por ejemplo, leemos textualmente en la página 79: "pero antes de extendernos en estas consideraciones precisemos la función que cumple la competencia en la constitución de la tasa media de ganancia. Marx hace frecuentemente afirmaciones del tipo siguiente: -estoy citando textualmente a Marx- dice: 'la competencia distribuye al capital de la sociedad entre las diversas esferas de la producción'. Digo yo: "este tipo de afirmaciones propias de un manuscrito y no de una obra acabada, mueven al lector a plantear el problema de la competencia como si ella fuera capaz de provocar modificaciones esenciales que en verdad ella no cumple, por ello entonces, conviene precisar lo que sigue". Es decir, yo en un primer momento digo que hay argumentos en el propio texto de Marx, de los que parecería inferible esta afirmación tan generalizada de que la competencia es la que distribuye la ganancia y constituye la tasa media. Pero en rigor, más adelante lo que me preocupé cuidadosamente en mostrar, es exactamente lo contrario, es decir, que la competencia -y aquí fuí digamos que hasta prolijo en citas, es la parte donde más citas consigné porque me parecían mucho muy claras-, sólo opera co-

mo un plano inclinado; es decir, sólo opera como la exteriorización de lo interno. En la medida en que hay dos mercancías, evidentemente que se da esa ramosa escisión entre la venta y la compra, y esta relación interna, dice Marx, es la que se exterioriza en la competencia; la competencia no hace más que mostrar desarrolladamente lo que ya de por sí en una relación simple de -- valor entre dos mercancías necesariamente se mostraría. A este propósito orienté todo el aparato de citas que ustedes tuvieron oportunidad de revisar respecto a esta cuestión.

Lo que trato de plantear es que la desmistificación de Marx es exactamente ésa, y que por eso, el problema está confundido. Si no se ha comprendido la mistificación previa de la constitución del plusvalor en ganancia, la mistificación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia, y si no se comprendió la mistificación ulterior, más desarrollada, de la tasa de ganancia en tasa media de ganancia, entonces, obviamente, que no se puede entender cómo la competencia opera en este sentido distributivo. Marx dice: no es la competencia, es de hecho, la transferencia del plusvalor intrarrama la que está dando la clave; pero no sólo dice eso, sino que dice algo todavía más fuerte, dice: de hecho, la competencia es tan deslumbrante como el precio, porque gracias a la competencia una sociedad anárquica que no tiene planificación, logra por esa forma cosificada y autónoma de exteriorización de lo interno, logra "equilibrar" entre las ramas las masas de valores de uso y de valor que debe reproducir cada ciclo del capital.

O sea, que yo te diría, hay tres niveles: un primer nivel en el cual Marx, digamos, coquetea con el lector diciéndole: todas las gentes que afirman esto llegan a un absurdo, por que en última instancia, la competencia no explica nada: la oferta determina la demanda y la demanda determina la oferta. Ahí dejamos un primer momento del argumento. Inmediatamente después, critica ésto, o sea, lo desmistifica planteando como es la transferencia del plusvalor intrarrama la que explica el efecto de la competencia sobre la igualación de la tasa de ganancia. Y, final

mente, el argumento de mayor importancia para la crítica de la economía política, plantea la competencia como correctivo emergente y cósico frente a la situación de ajenidad esencial bajo la cual se está reproduciendo la relación capital. Por ello, decía yo que para Marx el nivel de la competencia se corresponde con el nivel del precio: esta función, pues, deslumbrante que encandila a los economistas.

Entonces, aquí sí te llamaría yo a una revisión del texto, aunque en principio estoy completamente abierto a que esté incompletamente planteado o mal planteado el problema de la transferencia del plusvalor intrarrama. Pero los tres niveles -- que te refiero, los tengo muy claros: tres niveles que son una gran desmistificación y que es incomprendible sin las desmistificaciones previas.

CARLOS TORANZO

Si no te planteo que hayas formulado mal el problema. De hecho, el cotejo que te hago en las dos partes es: una, la afirmación de lo que se ve en la competencia determinando la igualación de la tasa de ganancia; pero otra cosa es ya el avanzar a la realidad de la problemática de la transferencia del plusvalor intrarrama.

Sin embargo, ahí, te decía, se exige mucha mayor explicación de tu parte para dejar bien zanjado el problema; para puntualizar bastante el problema de la transferencia del plusvalor como estructura fundamental de esa igualación, y no a cambio de la competencia como quien determine tal igualación.

GUSTAVO LEAL

Tienes muchísima razón, pero eso es algo que, creo, no se puede tratar en este plano de abstracción; ese es el problema. O sea, lo que se puede plantear, como dice Marx, es la transferencia del plusvalor intrarrama; pero cómo se va a dar el

mecanismo de la transferencia; eso es sólo vía precios, no hay otro mecanismo que no sea vía los precios y, para ello, se necesita una construcción, un modelo de precios.

Estoy completamente de acuerdo con tigo, pero eso sí está bastante fuera del alcance de mi trabajo, y eso no lo pensaría abordar sino hasta... algunos años más adelante.

Muchas gracias.

A P E N D I C E I I
S E G U N D A E V A L U A C I O N

27 de octubre de 1982

BOLIVAR ECHEVERRIA

Para comenzar por algún lado y para mejor entender el desarrollo del trabajo que está ya muy adelantado en algunas cosas, tendría yo dos preguntas o dos cuestiones que...; más bien, la una sería pregunta y la otra sería una observación.

La que sería pregunta es la de que, como forzándote un poco como para que perfecciones el trabajo, ¿cómo te imaginarías tú una sistematización de las conclusiones que sacas de la exposición de Marx en las tres primeras Secciones del Tercer Libro?

Porque son muchas conclusiones, son conclusiones que, - no sólo en extensión sino en número, se constituyen ante sí mismas en un cuerpo de un texto que a su vez requeriría conclusión de conclusiones; porque es tan extenso que ya... en verdad... - entonces, lo que a mí me parece es que es una serie de conclusiones que está de alguna manera necesitada de una clasificación y una sistematización. Esa sería una primera pregunta. -- ¿Qué ideas tienes, cómo se te ha ocurrido que podría sistematizarse?

Y luego la otra, es una que hace referencia, llámale - una observación, que hace referencia a algo que es muy importante en toda la redacción de el texto de El Capital: que es el -- concepto mismo de mistificación. Y éste, llevado incluso a la -- consideración de cómo presentas tú el proceso mismo de desmistificación que estaría presente, sobre todo, en la Tercera Sección del Libro Tercero; es decir, tú hablas ahí de desmistificación (no recuerdo bien exactamente en qué parte), pero ahí se -- expone, y está corrido por todo el texto; mistificación de la -- productividad del trabajo social, y entonces, lo que yo quisiera, es que quedara un poco claro de qué manera estás usando el término, porque el término de mistificación está de alguna manera referido: desmistificación de aquello que el discurso espontáneo y por lo tanto burgués realiza con lo que es la realidad -- del proceso de reproducción capitalista, entonces, en verdad, -

la desmistificación en el Libro Tercero sólo puede darse en determinados conceptos que aparecen en la superficie, que aparecen como epifenómenos en la vida económica de la sociedad capitalista, y, en la vida económica de la sociedad capitalista no aparecen en verdad fenómenos como la productividad del trabajo, o esas cuestiones, sino que ya sabemos, el plano del epifenómeno en la sociedad capitalista, hace siempre referencia a términos de dinero; entonces, en verdad, tal como yo lo considero, se trata en verdad, de una desmistificación, de una ley aparente; la ley aparente de la compensación entre el descenso de la tasa de ganancia y el incremento de la inversión, es decir, todas ellas, categorías aparentes, fenoménicas. Eso es lo que está ocultando en verdad un cierto movimiento, lo que está mistificando un cierto movimiento profundo, esencial, es decir, de esta manera se mantiene un cierto rigor en el uso del concepto desmistificación. En cambio, cuando tú lo planteas como lo planteas, el concepto de desmistificación ya queda un poco más casi como un -- adorno que como un instrumento preciso de análisis. Entonces, -- estas serían las dos cuestiones.

GUSTAVO LEAL

Creo que podríamos empezar por la segunda cuestión que planteas.

A mí, esto que ahora indicas, me generó un problema -- desde que empecé a redactar la parte de este trabajo que corresponde a la Sección Tercera. Porque habría que recordar que hay la primera parte de esto, donde está presentada esta desmistificación de la mutua compensación de la caída de la tasa y el incremento de la masa, o sea, la ley que presenta Marx como ley bifacética. Y cuando yo empecé a trabajar la Sección Tercera me encontré con un problema, llamémosle de exposición, y frente al cual decidí sacrificar muy parcialmente, esto que tu planteas -- como el rigor y la utilidad del concepto de la mistificación; -- muy parcialmente, para así poder destacar o poner de relieve la fortaleza del argumento de Marx, como punto terminal de todo el

recorrido en los tres Libros. Esto está hecho pues, de manera - consciente, y en una de las conclusiones finales se dio cuenta - de ello. Ahí se planteó cómo se había procedido a esta reduc - - ción. Y lo que yo te podría contestar aquí ahora es esto:

El capítulo trece, sobre todo, sería el capítulo -cuan - do Marx presenta la ley en cuanto tal-, sería el capítulo en el cual se puede encontrar este sentido preciso de la desmistifica - ción de la realidad aparente, de la desmistificación de los con - ceptos espontáneos que está produciendo la sociedad capitalista; desmistificación montada sobre la base de los conceptos esencia - les que están tematizados en el Tomo I y en el Tomo II. Ahí -- Marx plantea -retomando el argumento de la Sección Séptima del - Libro Primero- que la caída de la tasa y el incremento de la ma - sa no están desconectados, sino que son uno y el mismo fenómeno; así, lo que aparece inconexo es trazado por Marx como algo que - está estructuralmente conectado; y, entonces, lo que yo decidí - en la exposición, y pensando además, que este es un trabajo pro - piamente, digamos, para el esclarecimiento de mis ideas -y que venimos desarrollando desde un largo tiempo en el Seminario de - El Capital-, y no para publicarlo; lo que yo decidí, fue, enton - ces, teniendo además en cuenta que ustedes, como jurado tenían - ya claro esta primera desmistificación incorporada en el capítu - lo trece, entonces decidí abrir un nuevo plano dentro del capítu - lo quince y que sería éste: a lo largo de todo el argumento - de este capítulo, lo que parecía más importante en la interpre - tación , y en la lectura que venía haciendo, era que, Marx atra - viesa todo el fenómeno, digamos, del ciclo de la sobreacumula - ción y la desvalorización y, sobre todo definiendo este concep - to ya de la realidad capitalista, lo atraviesa con el concepto - de la productividad; así, lo que intenté plantear es que pode - mos entender el esfuerzo de Marx en este capítulo como un inten - to por practicar una desmistificación parcial dentro de esta -- gran desmistificación general, que es la que está en el capítu - lo trece y que trataría de probar cómo el antitético efecto de - la productividad, de alguna manera, es el que los capitalistas - están utilizando para contrarrestar la caída de la tasa de ga -

nancia, pero que simultáneamente les está imponiendo el que la masa del capital en funciones sea cada vez mayor, y les está definiendo, en esta medida, el ciclo ondulatorio del capital y -- que yo le denominaba, entonces, la dinámica : la dinámica o realidad del sistema. Que sobre esa base Marx lograba también integrar ésto, que en mi opinión es sumamente importante, y que es el discurso "mezclado" que hay en El Capital, el discurso de economía y política; que, entonces, con este argumento él recuperaría todos los momentos esenciales del Libro Primero para plantear la cuestión de la riqueza capitalista como una modalidad histórica de la riqueza; para plantear la transición a una sociedad superior como el propio desarrollo de la subordinación real que hace el capitalismo en el proceso de trabajo; y para plantear, de alguna manera también, el carácter histórico-científico del discurso de los clásicos; es decir, todo un grupo de problemas que ustedes encontraron en las conclusiones de esta parte del trabajo. De tal manera que soy muy consciente de esto que tú observas y precisamente en una de las conclusiones finales me detuve en ello: traté de exponer ahí porqué había considerado como una desmistificación particular esta circunstancia de la productividad, en mi opinión, de extraordinaria importancia.

Ahora, en rigor, como tú señalas, este procedimiento sería conceptualmente incorrecto, porque, bien sabemos, que la desmistificación que cubre la Sección Tercera, es la desmistificación que está en el capítulo trece, y más aún, que la desmistificación de la incrementada productividad del trabajo social y su antitético efecto, ya estaría incluida en toda la presentación de la Sección Cuarta del Libro Primero, Sección donde Marx muestra la manera en que la fuerza productiva del trabajo se representa como fuerza productiva del capital.

Pero, de todos modos, yo tenía mucho interés en hacerlo evidente; o sea, de alguna manera es lo que a mí me preocupaba centralmente: mostrar que esta Tercera Sección del Libro Tercero, tan poco leída y tan poco trabajada, de alguna manera --

constituye el remate de todo el análisis de Marx, y que para hablar de las famosas teorías de las crisis, y para hablar de los problemas ya económicos de la realidad capitalista, constituye una precondición fundamental, que como bien sabemos la Segunda-Internacional y hasta épocas muy recientes, ha borrado completamente del mapa, concentrando sus estudios en el problema del -- Capital Social Global, o en el problema de la acumulación de el capital a nivel del Libro Primero; pero pocas veces trazando el nexo orgánico entre los tres Libros, y sobre todo, recogiendo -- muy pocas veces este fundamental concepto de la sobreacumula -- ción del capital.

De tal manera que me encuentro muy de acuerdo con tu -- observación. Me parece muy pertinente. En efecto, parece que -- juego un poco arrigurosamente con el concepto de la desmistifica -- ción. Sin embargo, fue un procedimiento consciente, deliberado -- para destacar la fortaleza del procedimiento argumental de Marx.

Ahora, pero quisiera también comentarte algo más den -- tro de este punto que observabas. El esquema que estaba utili -- zando yo para plantear todo el procedimiento desmistificador -- de los tres Libros y, mucho más particularmente el procedimiento desmistificador de este Libro Tercero, era este de apariencia -- esencia - realidad. Y, si en algún punto, pensaba yo, se po -- drían encontrar los conceptos de la realidad, ese punto era ju -- tamente el de la Sección Tercera del Libro Tercero. Y esta fue, entonces, otra de las razones que me motivó a presentar así la -- cuestión: porque yo quería destacar que el argumento de Marx, -- aún en su alto grado de abstracción, es sin embargo, muy concre -- to en este concepto de la sobreacumulación, en este concepto de la realidad; o sea, digamos, el último eslabón abstracto sobre el cual se constituyen la plétora de niveles fácticos de la re -- producción capitalista; y que si yo no intentaba explicarlo -- echando mano de la gran desmistificación del antitético efecto -- de la productividad, entonces, era un argumento, era un concep -- to, que en mi opinión, emergía demasiado abruptamente; trataba -- yo, entonces, un poco como de dosificar su presentación; un po --

co atemperar su constitución como concepto final de la realidad capitalista. Todo esto, pues, me llamaba a presentar de esta manera el proceso desmistificador.

Ahora, preparando la siguiente parte con que proseguirá esta tesis, y que corresponde al reconocimiento de la Fórmula Trinitaria, me fue muy grato descubrir en esa exposición -- nuevos niveles fenoménicos; la presentación por Marx de conceptos todavía más aparentes. Esta constatación me movía también a presentar de esta manera la cuestión.

En síntesis, lo que pienso es que la ventaja de haber operado con un procedimiento así, es que con él el antitético - efecto de la productividad sobre la constitución de la dinámica del sistema queda sumamente claro, así como las repercusiones de este mismo efecto en la constitución de los conceptos de la realidad, y que, al decir de Marx, son los que sirven de asiento a todas las representaciones inmediatas de los agentes. Estas, las ventajas. Sobre las desventajas, pues apenas empezamos.

Esta sería la respuesta a tu segunda observación.

Por lo que toca a la primera observación que hacías, o sea, respecto a cómo me podría imaginar otra sistematización de las conclusiones, bueno, pues es exactamente el mismo problema. Porque éste en verdad es un trabajo absolutamente personal: un trabajo en el cual, más que intentar exponer de manera muy clara las cosas, trataba un poco de organizar esas tesis que siempre, en casi toda lectura que uno hace, por ejemplo, del libro de Rosenberg o del libro de Rosdolsky, descubre que a veces está sacrificada la idea por la claridad de la exposición; entonces, yo trataba un poco como de sacrificar esto de la claridad de la exposición, para lograr destacar lo que a mí me parecen cosas muy importantes.

Es, en efecto, un problema complejo este que tú reconoces. Porque primero hay nueve conclusiones de Marx, luego hay -

trece conclusiones más, y todavía faltaron dos extras que ustedes no pudieron leer en esta parte del material que comentamos, pero que vendrán en la siguiente entrega. Por cierto, algunas de estas trece, conclusiones muy difíciles, muy extensas y muchas de ellas muy llenas de citas. Es verdad, es un problema complejo este que tu reconoces.

Creo que la posibilidad de sistematizar de otra manera estas conclusiones sería reconstruyendo el entero texto para su publicación. Pienso que ahí sí se debería ser muy claro: la posibilidad de sistematizarlo sería sobre la conclusión de Marx; es decir, habría que sacrificar todo y dejar nada más la idea final de Marx -que además, pienso, es una idea que nos puede ser de gran utilidad para criticar hoy día muchos de los enfoques de la discusión económica contemporánea-, y esa idea final de Marx es el momento terminal de su entera argumentación, es la que explica por qué un capitalista, por qué un teórico del capital piensa como piensa, o sea, por qué se representa necesariamente la ganancia como se la representa; como dice Marx: - el mundo de las zonas más aparentes de la ganancia; el mundo de las representaciones de "esa religión de la vida cotidiana"; el mundo que se representa esa aberración que es la Fórmula Trinitaria como la síntesis final. En suma, pienso que eso es lo que habría que destacar: por qué un capitalista no puede pensar de otra manera, sino sólo de esta, y cómo de alguna manera este es el argumento que Marx quiere ofrecer como radicalidad comunista al proletariado; es decir, plantear que la constitución de esas representaciones en las cabezas de los capitalistas no son -- constituciones de su pura representación ideológica o subjetividad, sino que tienen un asiento real -asiento que está tematizado, justamente, a lo largo de los tres Libros-, para entonces poder explicar, como dice Marx, la infraestructura de la lucha de clases, la razón real de la pugna entre los sectores que -- constituyen lo capitalista y que, sería el propósito, el cometido final de los tres Libros.

Creo que un intento de sistematización diferente, podría ser éste; un intento por tratar de privilegiar lo que Marx presenta como su conclusión final: la forma de representación en los capitalistas por efecto de la misma realidad y la constitución necesaria de la lucha de clases que es lo que estaría -- presentado en el famoso e inconcluso capítulo cincuenta y dos; - porque (ahora que ya reconocemos todo el movimiento esencial) - podemos comprender, sabemos la razón de la lucha intra-clases; - sabemos por qué están luchando; aunque, como es evidente, esta respuesta se encuentre en un plano, en un nivel abstracto. Pienso que esta es una posibilidad de sistematizar.

Cierto es que como está sistematizado en el material que ahora comentamos, la forma tiene mucho que ver con lo que yo personalmente he querido destacar. Creo que en una otra exposición, para un lector, para un público diferente, esto no sería lo importante, pero sí es lo importante, ahora, aquí, para nosotros que estamos tratando de acabar de comprender el argumento de Marx, y que estamos tratando de rescatar un poco todas aquellas cuestiones de su discurso que deben ser utilizadas -- prácticamente en la crítica de muchas de las corrientes contemporáneas; de las corrientes, para citar las más destacadas, keynesianas, friedmanianas, o sencillamente eclécticas en síntesis.

Así, me parece muy justa tu observación. Es obvio que hay muchas otras posibilidades de sistematización. Esto es un borrador exclusivamente. Claro, en términos del trabajo de tesis doctoral, no quisiera personalmente cambiarle nada: me parecería un desperdicio de tiempo. Creo que todos estamos de acuerdo.

Con esto he tratado de responder a las observaciones que hacías.

BOLIVAR ECHEVERRIA

Tal vez haya nada más una aclaración a lo primero que-

antes observabas. En este equipo de conceptos y categorías que se está utilizando de esencia-apariencia-realidad, la descripción de la esencia estaría planteada en los Libros Primero y Segundo, es decir, las leyes fundamentales, después vendría el peculiar Tomo Tercero, en el que están haciéndose trabajar las categorías de la esencia sobre las representaciones fenoménicas y de la cual está, entonces, saliendo una especie de visión de lo real; de la realidad; en verdad, la realidad se presenta casi, como se podría decir, a través del prisma de la desmistificación, discursivamente, es decir, no hay una descripción de la realidad del mundo capitalista, sino que ésta más bien se vislumbra como a trasluz del trabajo de los conceptos esenciales sobre las representaciones fenoménicas. Entonces, en referencia a esto, yo te quería decir, por ejemplo, el concepto de crisis, ¿qué acontece con él?, ¿es un concepto de qué orden, de qué tipo?. Obviamente se trata de un concepto fenoménico, como se utiliza en la economía política, es el concepto de crisis - pero concebida como anomalía; en la marcha que de por sí es en verdad armónica, tienen lugar momentos anómalos, que son los momentos de crisis; ese sería el concepto fenoménico de la representación más inmediata, de eso que justamente está aconteciendo por la concatenación del descenso de la tasa y la ampliación de la masa de capital. ¿Qué acontece con esa representación fenoménica - inmediata?. Esa sería la consideración terminal, sumamente importante, porque de alguna manera a lo que se llegaría, dado el concepto crítico de crisis, sería a un concepto que destruiría el esquema mismo, el esqueleto mismo del concepto de crisis como anomalía, y lo estaría planteando más bien, como algo de lo que ahora, también en términos fenoménicos, se presenta, como crisis permanente, es decir, se habla de un momento de crisis - anomalía como un momento permanente, lo que es obviamente un absurdo. Sería, entonces, únicamente un concepto aparential que estaría tratando de dar cuenta de ese concepto que seguramente existe en la cuestión de Marx, el concepto crítico de crisis, es decir, crisis no como anomalía, sino como modo potencial de existencia del proceso de producción capitalista, como modo real de la existencia.

GUSTAVO LEAL

Claro, el problema que tú planteas es sumamente interesante. A mí la sensación que me quedaba poco después de terminar el trabajo sobre la Sección Tercera -y antes de llegar a los sorprendentes capítulos de la Fórmula Trinitaria, como ya veremos - en el próximo examen, que son realmente varios capítulos, en mi opinión, fenomenales, es una de las partes más apasionantes que he encontrado como lector de El Capital; porque ahí se mezcla ya todo el nivel de la mistificación última, de la apariencia más inmediata con todo el nivel investigativo de, por ejemplo, la problemática del Capital Social Global, del capital constante y de la tendencia de la tasa de ganancia; todo mezclado, inclusive la Renta, eso es lo que se encuentra en estos sorprendentes capítulos, y que, no en vano, pues poco han sido leídos; capítulos que clausurando el esquema de Marx resultan muy claros, pero capítulos muy difíciles en verdad, al terminar esta parte de la Sección Tercera y luego, insisto, viendo lo apuntado en la Fórmula Trinitaria, yo sentía que, bueno, tanto tiempo para llegar a esta conclusión, está demasiado clara, es decir: por qué había que haber dedicado tanto tiempo, digamos en el manuscrito de Marx en todos esos años de 1857 al 59 y hasta 1867; y nosotros mismos como lectores, si el argumento es muy resumible, es muy sencillo. Me quedaba un poco esa sensación que ahora relaciono con la pregunta que tú planteas del movimiento de la apariencia, la esencia y la realidad. Y es que creo que es natural ese sentimiento, porque cuando se termina esto es obvio que queda muy claro, que toda la mirada de Marx sobre la realidad está en función de la desmistificación, que no hay una sola tesis concreta, que no hay una sola caracterización concreta de la dinámica del capitalismo, sino que lo que hay son estas grandes tesis generales como las tesis fundamentales del modo de producción, y que están expuestas, además, en el grado más alto de abstracción.

Como que eso cada vez me quedaba más claro y me parecía entonces, también, mucho más clara la enorme dificultad de las discusiones históricas que ha habido en el marxismo, en términos

de extraerle claves concretas a Marx; es que eso es imposible, no se puede extraer nada de un esquema que se encuentra en tal plano de generalidad; pero también es paradójico : no se puede extraer nada pero se puede extraer todo, de alguna manera se puede extraer la tendencia general, los rasgos más generales de la tendencia.

Y creo que el concepto de crisis sirve muy bien para probar este nivel de la complejidad del discurso de Marx, y que, ojalá hubiera posibilidad de más lectores que interpretaran este sentido del texto; este sentido de hasta dónde realmente es también un discurso sumamente radical.

Veamos un poco el caso del concepto de crisis. Ya había tenido yo oportunidad de trabajar esto en la tesis de Maestría: el problema de los esquemas de la reproducción, la discusión histórica de la Segunda Internacional y el problema del equilibrio. Y ahí un poco la conclusión que se sacaba de el reconocimiento de los esquemas de la reproducción, combinadas con -- textos, por ejemplo como la Ideología Alemana, o sea, con textos de los períodos previos mal llamados "más filosóficos", pero en los cuales él lanzaba tesis más libres, más radicales en torno a la interpretación de la estructura del modo de producción capitalista globalmente visto, o sea, como estructura total, resultaba esta cosa de que era muy claro que hablar de crisis económica era sólo un nivel del discurso de Marx, que muy por el contrario de lo que se practica tradicionalmente -- así lo afirmaba yo en ese trabajo- no se trataba de ir a buscar la crisis, sino partir de la crisis misma, es decir, partir de la crisis que Marx considera como el asiento vital del modo de producción capitalista y que debemos expresar, en rigor, en esa situación de asocialidad, de enajenación, de constitución de la relación capital. Si la relación capital, como señala Marx ya considerando el proyecto completado de los tres Libros, es una relación que está basada sobre esta disociación histórica que implica la separación entre el trabajo y sus condiciones de realización, es claro que esta circunstancia es --

una circunstancia de crisis originaria, una circunstancia de crisis constitutiva y que se corresponde con la consolidación de la relación capital; una circunstancia de crisis en el plano de la esencia que tiene diferentes momentos de manifestación, momentos que además son momentos de salvamento funcional de esta crisis - vital del modo capitalista de la reproducción.

De tal suerte, en términos esenciales, leyendo los tres Libros de El Capital, resulta obvio que en la Sección Tercera de el Libro Tercero, también Marx está empleando esta acepción del momento de crisis vital, lo tiene suficientemente claro, y tan lo tiene claro que lo que él tematiza como momento de sobreacumulación sería sólo el momento crítico - económico de esta sobreacumulación.

Lo mismo sucede en el caso de la Sección Séptima del Libro Tercero: la Fórmula Trinitaria. En estos capítulos finales, donde se reconoce, donde se replantea el problema de la apariencia de la competencia, ahí, al final, Marx llega a plantear directamente lo siguiente: para que haya una crisis general, es decir, una crisis total, es necesario que coincidan muchos niveles de la realidad, y el económico sólo es uno de esos niveles; sucede que en el modo de producción capitalista es el nivel prioritario. Este mismo argumento había sido ya formulado tanto en la Ideología Alemana como en los Grundrisse, en términos de la dialéctica entre las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción.

Me parece que un concepto de crisis como este puede mostrar muchísimo más claramente la importancia del procedimiento-desmistificador argumental marxiano; porque revela cómo en la --constelación de la categorética marxiana, al igual que hay un proceso de trabajo, hay un proceso de valorización; al igual que hay una composición orgánica hay una composición técnica; así, - hay un concepto de crisis vital o estructural, que sería crisis-del sistema de reproducción por su propia constitución capitalista, por su propia conformación histórica, por la propia consoli-

dación de la relación capital; y hay también, luego, el momento, el espacio económico de esta crisis y que es, justamente, donde aparece el problema al cual tú te referías apenas, o sea, el -- problema del discurso fáctico inmediato de los pensadores de -- oficio: los economistas, los sociólogos, y ahora recientemente, hasta los analistas, los psicoanalistas, que se plantean a la -- crisis como un momento de anormalidad, cuando en rigor para -- Marx la anormalidad estaría definiendo la propia estructura del capitalismo, ella misma sería anómala, sería de alguna manera, -- como dicen los médicos, nosógena o patógena desde su propio nacimiento, y encontraría formas de salvamento de esta patogénesis, y estas formas de salvamento serían las que darían cuenta de la totalidad del capitalismo, que es la que Marx en el proyecto -- del 57 se propone asumir y que finalmente no alcanza más que a -- terminar en la vertiente económica.

Así, pienso que esta idea de la crisis es de mucha utilidad para probar lo que tú planteas, los dos conceptos que hay -- aquí, el de crisis vital, estructural u originaria y el momento de constitución económico de la crisis, que es sobre el que se ha volcado la mayor parte de la lectura y sobre el cual ha corrido más tinta.

Y lo mismo pienso que podría plantearse respecto del concepto de lo político. Ahí también hay otro nivel: estaría este nivel esencial de lo que es un comportamiento político reprimido del sujeto social. Y lo que serían los niveles de operación de la política burguesa, los niveles parlamentarios, de las cámaras, de las representaciones, de la legislación, pues, y del nivel de acuerdo del contrato social que Marx nunca deja de tomar en consideración a lo largo de toda la exposición. Esto aparece también muy claramente en la Fórmula Trinitaria.

Entonces, creo que es justa la observación que haces y -- pues más bien el reto que nos plantea a nosotros es muy complejo, porque una vez teniendo claro esto lo que sigue es el intento por entrar junto con Marx a tratar de hacer ya esa caracte

rización orgánica, entre lo que sería el mundo de los conceptos esenciales, el de la crisis por ejemplo como crisis vital, originaria y el de lo político, relacionar estos planos esenciales con los niveles aparentes, tratando de comprenderlos en su realidad, vale decir, no atribuídamente, no como uno quisiera que se comportaran sino como realmente se están comportando.

Sobre esto hay mucha polémica. Cuando he planteado algunas de esas ideas, he registrado interesantes objeciones; se ha dicho, por ejemplo en el caso de la existencia de un concepto de crisis vital, que eso daría al traste con el hecho mismo de que hay crisis económica, porque según esta opinión, ahí el concepto ya está agotando toda otra posibilidad explicativa.

Pienso que esa es exactamente una de las cosas que tiene como ventaja asumir un concepto vital de crisis y un concepto estructural de lo político.

Esto sería un poco lo que yo te podría responder.

SERGIO DE LA PEÑA

Mira, retomando un poco de esta problemática compleja de la referencia entre el mundo fenoménico y la realidad, hay una cuestión que a mí me parece que podría enriquecer considerablemente la argumentación: la manera de acercamiento.

Sin incluir ser cruzada o atravesada por algunas apreciaciones ya de tu parte, sobre aspectos que son muy inquietantes en la lectura misma de El Capital, y luego en los intentos de acercamiento al análisis de la realidad, con ese aparato. A mí tal vez, uno de los temas que en la lectura de este documento me pareció que sería interesante su discusión, sería este problema de la homogeneidad y de la continuidad que en la realidad tienen las leyes del capitalismo, los elementos fundamentales explicativos y la diversidad de categorías. Resalta la inquietud acerca de en qué medida se podría considerar que en la rea-

lidad puede tener una vigencia en términos mundiales, o si su referencia tendría que ser delimitada a cada sociedad en particular, a cada nación, como por ejemplo sobreacumulación, que -pero eso sería un ejemplo- serían muchos otros elementos del análisis, en donde me parece que el señalamiento ya en la realidad de cómo sucede la sobreacumulación, si esa tiene explicativamente una vigencia en diversos niveles, o si sucede como se señala en El Capital, se recoge alrededor del texto, la forma como puede haber diferencias sectoriales, por ramas. Bueno, pero esas diferencias por ramas, estando la condición genérica de una sobreacumulación, en lo que serían las tesis fundamentales de economía, determinarían las condiciones de la crisis y su dinámica. Ahora, en qué medida eso es también aplicable a lo que tú señalas. Claro, esa es una discusión no para resolverse acá, sino simplemente para reflexionarse más detenidamente.

Y lo otro es lo de la continuidad, en donde, en esta lectura en particular, a mí se me antojaba como una elaboración de mucho interés que se incluyese la medida en la cual hay una continuidad temporal, también, en la vigencia de las leyes tendenciales del capitalismo. En qué medida, por ejemplo; lo que representa la ruptura de la crisis, digamos la destrucción de valor, - la desvalorización misma, si esta desvalorización no se opone a una ruptura en la continuidad de la vigencia de las leyes tendenciales generales, sino es un momento en el cual hay esa ruptura para iniciarse otro momento en el cual se renueva la vigencia de las leyes tendenciales y que resulta, desde luego, una otra ruptura de otras características. Bueno, es decir, en qué medida la ruptura es también explicada por las leyes tendenciales, como -- por en qué medida es una discutibilidad la vigencia, que se explica por la existencia de las leyes tendenciales, pero que no se opone una persistencia de su vigencia en la etapa esta de -- gran alteración. El caso extremo sería, desde luego, una situación de guerra, es decir, en qué medida entre la etapa anterior a la guerra, en donde hay una vigencia de las leyes en su funcionamiento, como la ley del valor, es una y se reconstituye en --

otra, en la etapa de la guerra misma, y entre una y otra hay una ruptura, una ruptura que, en la medida en que se da lo suficientemente profunda, rompe muchos más elementos, aunque persisten desde luego algunos muchos otros.

GUSTAVO LEAL

Sí, yo creo que las dos observaciones que usted hace se pueden agrupar bajo un tema en común que a mí también me ha venido preocupando mucho más claramente desde que empecé a trabajar este Libro Tercero para el presente trabajo, me ha venido preocupando más que en las partes anteriores, por el carácter inmediatamente político, inmediatamente para la participación, como decíamos ya en el examen pasado, que comporta todo este apasionante fragmento terminal de El Capital.

Ya trabajando este material, me asaltó varias veces, y -- ahora es una de las cosas que yo pensaría hacer para el futuro, -- esto mismo que usted plantea, y que sería, pues, tratar de preguntar, tratar de estudiar, este nexo de continuidad o de extensión del contexto de legalidad, digamos, de los problemas que están planteados en El Capital, y lo que ha sucedido posteriormente -- con el desarrollo del capitalismo.

Personalmente creo que hay un nexo bastante claro; es más, diría que hay una confirmación de las tesis de Marx. Claro, en eso, pues, un grupo de keynesianos o un grupo de monetaristas, -- nos acusaría simplemente de ser una secta más, que vivimos en -- los libros sagrados y que, estamos atribuyéndole contenidos y manifestaciones especiales a la realidad.

Yo había pensado una posibilidad de abordar este problema y la había comentado ya con algunos amigos. Se trataría de constituir una suerte de grupos de trabajo que intentaran construir realmente una regionalización del desarrollo capitalista a partir de 1870 y hasta nuestros días, por muy tardada que fuera la investigación y por mucho tiempo que insumiera estudiar cada una

de las regiones, para poder entonces realmente probar que, por ejemplo, esta tesis general que maneja Marx de la sobreacumulación como momento final de su argumento, sí da la explicación cabal; claro, construyendo las debidas mediaciones hasta llegar ya a los niveles concretos en que se está manifestando esta sobreacumulación, como para comprender la historia económica del siglo XX, y lo que yo he llamado genéricamente: la caracterización de este siglo XX.

Porque aquí, bueno, pues lo que usted plantea de las guerras yo creo que es de suma importancia. De esas cosas ya se -- han ocupado por lo menos dos autores importantes que lo han tratado en debate; o más bien tres, de los pocos que yo conozco: -- uno ha sido Bujarin, otro ha sido Grossmann y otro ha sido Sternberg, han sido autores que por lo menos esto ya se lo habían -- planteado como problema; incluso la propia Rosa Luxemburgo -- había hecho ya algunas observaciones sobre las flotas y el militarismo en términos de los gastos improductivos, y el propio -- Paul Baran también tiene algunas interesantes observaciones para el capitalismo norteamericano de los años 60's, muy en la -- misma línea luxemburguiana.

Pero, si nosotros pensamos un poquito antes de estos discursos que, digamos, restando el de Rosa Luxemburgo, pienso que sí había una evidencia corroborante de esas tesis de Marx en el contexto de lo que se conoce como el período prebélico y posbélico de la Primera Guerra Mundial. Recientemente he revisado -- sistemáticamente la Historia de la Alemania Contemporánea de -- Gilbert Badia, y me ha sorprendido mucho el registro tan ordenado que él hace ahí de cómo se reagruparon las fuerzas del capital para contener la "barbara" invasión bolchevique que se veía ya extensiva; ahí, los períodos de tiempo, ya a distancia, uno los puede considerar más calmadamente; pero en el momento de -- los acontecimientos, se ve claramente que era un contexto revolucionario, tanto así, como sabemos, que Lukács le denominara de actualidad de la revolución; un contexto como tal vez nunca se ha vivido, aunque yo no he estudiado con suficiencia el contex-

to pre y posbélico de la Segunda Guerra Mundial, pero éste que-
sí he trabajado ahora, me ha sorprendido mucho. Y ahí se nota -
cómo, por ejemplo, en 1917 después de la Revolución, después del
estallido de la revolución soviética, inmediatamente, o sea, --
con una diferencia de un año, de hecho, el proletariado alemán,
está casi en el poder de la República, y la terrible participa-
ción de la Social Democracia Mayoritaria, se encarga de des --
truir sistemáticamente con una política igualmente muy hábil, --
después con el apoyo de los Estados Unidos, Inglaterra y de los
aliados en general, se encargan de liquidar virtualmente a los
sectores más autoconscientes del proletariado alemán, y que se
encuentran emblemáticamente representados por la Liga Comunista
Espartaco, que, como sabemos, la Social Democracia Mayoritaria:
Ebert, Scheidemann, Noske, incluso asesinan a Liebknecht y a --
Rosa Luxemburgo, todo lo cual es demasiado ilustrativo de lo --
que tenían que hacer, y cómo la alianza que privaba durante la
guerra, la alianza entre naciones, se reconforma completamente
en una alianza contra el poder soviético que, de otra parte, -
mantiene una actitud sumamente cautelosa respecto a la Repúbli-
ca.

Me parece que este tipo de cuestiones, trabajadas desde
el punto de vista del desarrollo de la teoría de Marx, de la --
sobreacumulación, pueden probar suficientemente cómo este desa-
rrollo del "milagro" alemán desde la época guillermina hasta el
principio de la guerra, es verdaderamente sorprendente compara-
do con el desarrollo de los capitalismo de otras regiones, por
ejemplo el capitalismo francés, que siempre tuvo que cargar --
con el problema de la tierra, que es un problema que ha defini-
do incluso, hasta su tipo de socialismo; por ejemplo con el ca-
rácter de la revolución burguesa en Inglaterra; por ejemplo, --
con el carácter de la democracia norteamericana ya desde la --
constitución de los Estados Unidos, es decir de las colonias --
que se liberan del yugo inglés.

Es decir, creo que hay toda una posibilidad de desarro-
llar el argumento de Marx y probarlo históricamente, si pensa -

mos, además, en lo que significaría la recuperación del período de la entreguerra, el desenlace de la Segunda Guerra Mundial y la repartición del planeta que de ella resulta, el reciente período de posguerra del año 45 a nuestros días, pues creo que es evidente que estas tendencias, planteadas apenas en el plano -- abstracto por Marx, están operando.

Ahora, el problema es que yo veo que trabajar estos problemas va muy asociado con las formas con que estamos acostumbrados a pensar, y aquí creo, como señala en su interesante -- obra Trabajo manual y trabajo intelectual, Alfred Sohn Rethel -- un libro en mi opinión muy útil para pensar estos problemas --, que las formas positivistas del conocimiento realmente se han apoderado, han ganado la batalla, son el verdadero enemigo: todo el mundo hoy día piensa como piensa la ciencia natural, o -- piensa en las formas más desarrolladas del positivismo, como es esta filosofía analítica, por ejemplo; o estos problemas del conocimiento que realmente constituyen hoy día los criterios del -- conocer.

Junto con la dificultad muy grande que tiene ya de por sí tratar de reconocer esta extensión de la legalidad de las leyes que plantea Marx a los fenómenos concretos, que implica un conocimiento erudito y preciso de muchas dificultades, e inclu so en el manejo de los datos económicos y de los datos de la -- realidad capitalista, se añade este otro que no es menos letal -- y que no es menos importante que es el imperio del da -- to, el imperio de las estadísticas y de las pruebas inmediatas; las formas en que nosotros estamos tradicionalmente acostumbrados a plantear los problemas; viendo estas dos cosas, viendo -- que el triunfo más grande del pensamiento burgués está condensado en estas formas de pensamiento que detienen todo razonamien -- to de otro orden, o sencillamente lo califican, como en el caso de El Capital de un discurso (y eso lo dicen hasta socialistas), -- un discurso del siglo XIX, que habla sobre Inglaterra, un dis -- curso viejo donde Marx mezcla cosas de economía y política, un -- texto incluso atractivo pero donde se sacrifican las dotes de --

el economista por sentidos extraños como el fetichismo; todo este discurso que ya está tan generalizado hoy día, eso realmente es una grave derrota para quien quisiera tratar de armar grupos para tratar de plantear el reconocimiento de estos problemas. -- Pienso, entonces, que son cosas que deben tratarse simultáneamente: formar grupos que se planteen un poco como grupos en una tarea por la crítica de las formas burguesas y positivistas de representación, junto con proyectos de largo aliento como éste, para tratar de entender cómo se ha constituido el capitalismo en este siglo XX, y cómo se ha constituido sin duda sobre la base de las leyes de Marx.

Y para un tal propósito creo que sería sumamente útil -- tratar de plantear un punto de partida, que tendría que ser, indudablemente, el del contexto económico del mundo hoy día: los países del Este, Cuba y algunas de las zonas del Africa por un lado; y del otro, el grupo clásico de los países inmersos en el claro enfrentamiento intercapitalista: Japón, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Francia, Alemania. Sobre todo en este enfrentamiento parece estarse confirmando cada vez más toda la tesis de la sobreacumulación de Marx; incluso la de la exportación de capital; el problema del imperialismo como subordinación real de todo el capitalismo en el planeta.

Personalmente pienso que hay una continuación de la legalidad propuesta por Marx. Pero en las condiciones en que me encuentro por el momento, no me permiten probarlo. Es por ello -- que he pensado constituir un pequeño grupo que pudiera adentrarse poco a poco en este trabajo.

Tal vez no todas las cosas del capitalismo son ahora tan importantes, hay algunas que deben serlo más que otras. Y este reconocimiento debe ser intentado siempre acompañándose de una permanente intención crítica de las formas burguesas de representación.

Lo que considero más rico de la experiencia de este trabajo, es tener ahora la posibilidad de un conocimiento completo del argumento de Marx, y tener, asimismo la mecánica interna de algunos de sus conceptos más difíciles como es el de la sobreacumulación. Como usted habrá notado, Marx lo define por el lado negativo, es decir, primero lo define como sobreacumulación -- absoluta, que, al propio decir de Marx es una hipótesis exagerada; pero que tiene la ventaja de que al obligarnos a trabajar en este nivel de ausencia de los referentes concretos, pues por lo menos nos ordena mejor las categorías más difíciles y nos empuja también a seguir intentando trabajarla en la línea de los fenómenos concretos del mundo contemporáneo.

Pienso que estamos retrasados respecto a los niveles de discusión contemporánea. Por ejemplo: el discurso de esta corriente neo-ricardo, encabezada por Sraffa, y mucho más recientemente por Garegnani, es un discurso sumamente fuerte en términos de su bagaje intelectual, y que tal vez habría que iniciar criticándola desde este punto de vista de las formas positivistas de representación; una corriente sumamente poderosa, decía, comparativamente vista frente a algunas otras corrientes, más vulgares, por ejemplo como las contemporáneas norteamericanas, como la escuela de Arrow, y todas aquellas que estudian directamente las mecánicas de los precios al margen del valor. La escuela neo-ricardo, Garegnani, actualmente emprende una revisión profunda de las tesis marginalistas y las somete a una crítica ricardiana, neo-ricardiana, lo que no deja de ser sumamente interesante.

Pero también dentro de este grupo existe enorme y sincero desprecio por el trabajo de Marx.

Me parece que estas evidencias no pueden ser pasadas por alto, sino que, de alguna manera, continuar nuestra intención de lectores de El Capital nos invita a criticar a estas escuelas, dado que no todas son vulgares, y que incluso algunas de ellas representan algo así como la "izquierda" dentro de la discusión burguesa, es el caso de la escuela de Cambridge y su discusión -

sobre la relación capital.

Personalmente y con los pocos elementos que tengo aún, - sí pienso que estos enfoques se encuentran muy lejos del discurso de Marx, y que incluso han procedido de maneras dolosas.

Por ejemplo, Garegnani en su discusión ésta del 73, -y -- eso me parecía muy ilustrativo, - cuando plantea el problema de la transformación de valores en precios, se apoya en la discusión entre Hilferding y Böhm-Bawerk, eso es interesante; porque esta -- discusión ya no es neutral, es una discusión que ya está filtrada, de alguna manera, es una discusión que está constituida ya - en el siglo XX después de que el Partido Socialdemócrata Alemán - ya se ha constituido en un partido absolutamente reformista, y - su discurso - discurso que está ilustrado ahí por esos teóri - - cos - no puede ser ajeno a la realidad que estaban viviendo. ¿Por qué Garegnani no recogió el argumento de Marx en la Sección Séptima del Libro Tercero, Sección donde se presenta la desmistificación de la Fórmula Trinitaria, Sección donde está la teoría de la transformación de los valores en precios? ¿por qué Garegnani no enfrentó el problema del valor en los primeros cuatro capítulos?, ¿por qué se preocupa sólo de esta discusión ya filtrada?.

Pienso que es ahí donde realmente podría darse una confrontación real, utilizando, de alguna manera, algunos de los resultados del tipo de trabajo que venimos haciendo, vale decir: la destacadísima distinción entre el plano de los conceptos aparentes y el plano de los conceptos esenciales, y que, como ya hemos tenido oportunidad de comentar en otra ocasión, la lectura de los trabajos de Makoto Itoh, de la escuela japonesa, significa realmente un nivel de pleno desarrollo frente a la producción de Cambridge.

Entonces, en mi opinión sí habría una continuidad de la legalidad reconocida por Marx.

Espero, que esto le responda de alguna manera.

CARLOS TORANZO

De hecho, ya desde la tesis de Maestría y de tus primeras presentaciones, una de las cosas importantes que estabas perfilando, y que acá se plasma más aún, es la referida a la ubicación del territorio de la crisis, no como aquél mundo que se agotaría en sí mismo ya en la Sección Tercera del Libro II y que, tradicionalmente, se lo reconoce como el mundo de la crisis por excelencia; acá planteas: ¡no!, hay que rearticular toda esta problemática que es una mirada de la crisis pero de una forma parcial, del mundo del capital social; hay que rearticular con todo el mundo de la sobreacumulación y la desvalorización, y más aún, remitir esta problemática al desarrollo de las contradicciones internas de la ley.

Este tendría que ser el territorio más amplio dentro del cual se pueda perfilar con mayor precisión la temática de la crisis y quizá su propio estudio. Es más, planteas, todo el mundo correspondiente al subconsumo y a la desproporcionalidad se subsume dentro de la problemática de la ley, del desarrollo de sus contradicciones internas. Pero dejas el problema ahí.

Si uno queda respecto a lo que preguntaba Bolívar, pero a qué crisis te refieres o en qué queda la categoría crisis, -- ¿qué es lo que se subsume, qué es esta desproporcionalidad - subconsumo? ¿qué es este modo del Libro Segundo en su Sección Tercera que se subsume en este territorio de la crisis?. Que quizá planteabas, finalmente todavía no lo has decidido o hay una dificultad por definir.

Pero, sin embargo, muchos de tus juegos apuntan ahí a -- una cosa que para nosotros o para el lector que de alguna manera sea lego, no ayuda a comprender qué se está amontonando, qué se está articulando, dentro de esta perspectiva de la crisis, del mundo de la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Este es un problema que creo que requiere más trabajo --

para que tengamos una mejor mirada de él. Y todo lo que está en este mismo sentido. Planteas tú: es acá, en esta Sección, más -- aún, en esta parte que nos presentas de tú trabajo, donde se -- completa la desmistificación de la competencia. Pero es una refe -- rencia: ¿ cómo está desmistificada realmente la competencia? Es lo que quizá esté ausente o falta desarrollarse con mayor denu -- do; queda, si por desmistificación podríamos plantear, la grue -- sa referencia a que la caída de la tasa de ganancia no se debe a la competencia, sino más bien, es la caída de la tasa de ga -- nancia quien agudiza el plano de la lucha competitiva, es una -- referencia gruesa; pero, es decir, tú utilizas esta categoría -- en la cual insistía Bolívar: se va a desmistificar, es decir, -- se desmistifica, pero no comprendemos con precisión cuál es el -- proceso y como se corona la desmistificación; tú insistes en la -- utilización de la categoría, pero quizá parte de un manejo más -- detallado, seguir el curso realmente, de vencer esas categorías -- que señalas estrictamente en este plano del epifenómeno.

Esta sería, digamos, una reflexión general, porque alu -- días a un futuro trabajo tuyo.

Ahora, y en otro orden, hay una cosa que a mí me interesa -- sobremanera , y es quizá por la lectura que se ha dado de la -- ley bifacética con la cual nosotros estamos trabajando. Es caí -- da de la tasa acompañada del incremento de la masa y es bifacé -- tica en este sentido. En muchos momentos sigues a Marx, y Marx -- lo plantea en bastantes partes de manera textual: el incremento -- de la masa compensa la caída de la tasa, pero inclusive este -- elemento tendría que desmistificarse: si juega un rol, como al -- gunos creen, provee de causa contrarrestante, o está en otro es -- tatuto la formulación de la ley bifacética. Por que hay quienes -- derivan únicamente el incremento de la masa como una causa con -- trarrestante más, con lo cual se pierde la vitalidad de la expo -- sición de la ley con carácter bifacético.

Ese es otro plano de inquietud que me había quedado. Y -- luego otros menores, quizá, que son más bien de detalle.

Decías tú que es acá ya un mundo de mezcla de lo político y lo económico. Hablas que la explicación a la igualación a la tasa de ganancia, la formación a la tasa media de ganancia, - podía hacer relación a un cierto reparto, y pones con acierto - las comillas: "comunitario" del plusvalor, frente al hacer ya - de la desvalorización, que en lugar de presentar este mundo comunitario presenta un territorio más bien opuesto: el de la distribución diferenciada por el del marcaje más rotundo del individualismo o de la pugna. Es decir, estas comillas son las que a mí me preocupan en principio, porque quizá son dos mundos de conflicto los que habría que aclarar; porque la igualación de la tasa evidentemente puede presentarse como el mundo de la figura comunitaria, de las fracciones de la clase capitalista. Sin embargo, no deja de ser un mundo de enfrentamiento, que tiene - por cierto un carácter de enfrentamiento en pugna. Son dos niveles, me parece, dos niveles de enfrentamiento los que estás utilizando. Por eso te digo, hay acierto en colocar la comilla encomunitario, para lograr lo diferencial; y luego, el otro punto de detalle es cuando te detienes a la problemática del incremento de la productividad, incremento de la capacidad productiva-del trabajo que deviene en una baja de la tasa de ganancia, como un resultado tendencial.

Pero a la par planteas, en un potenciamiento del grado - de acumulación. En un sentido amplio la formulación es correcta, pero este segundo elemento del potenciamiento del grado de acumulación, quizá es más tortuoso. Como tendencia, aceptemos - que esto es lo que acontece, pero el resultado del incremento - de la productividad y subsecuente caída de la tasa de ganancia, obviamente que es tiempo de motivar el potenciamiento del grado de acumulación del capital, a la par, en la otra figura contradictoria de la ley, es un elemento que puede enlentecer ese grado de acumulación del capital y que es una figura que tratas en otras partes de la tesis. Pero cuando haces esas aseveraciones - como las haces, las dices con tanta rigidez, que faltaría la -- contraparte matizadora: de que a la par, la cura, al aplicamiento del sistema, es cual la farmacodependencia, es el elemento -

que inyecta la posibilidad del sueño celestial, pero a la par - es un acercamiento a una solución ya no celestial sino violenta dar la contraparte.

GUSTAVO LEAL

Las observaciones que haces ahora me ayudan mucho, por - que como comprenderás tú que conoces de cerca la Sección Tercera -tu tesis de Licenciatura es sobre ella y yo la conozco -- bien-,sabes bien que hay allí una infinidad de problemas, sabes que es realmente una Sección compleja, más además cuando se tra - baja en estos niveles ya de detalle, ya de precisión.

Me parece muy correcto que hayas extraído estos comenta - rios y que yo quisiera contestar uno por uno dado que también - me identifico con tus preocupaciones.

La primera sobre esta cuestión del capital social global y la remisión de este problema a la Sección Tercera del Libro - Tercero, en la que te cabe toda la razón. No tengo todavía una - respuesta para articular completamente el problema. Hoy día -- creo que habría que tener muy presente el capítulo cuadragési - mo-noveno de la Sección Séptima del Tomo III, intitulado: Para - el análisis del proceso de producción; habría que tenerlo muy - presente en esta relación entre la Sección Tercera del Libro Se - gundo y la Sección Tercera del Libro Tercero. Sobre esto tal - vez podamos comentar más ampliamente en el próximo examen, ya - que este material forma parte de la siguiente entrega. Este ca - pítulo, que constituye un muy lúcido intento de Marx por desmis - tificar la constitución de los réditos a la luz de la problemá - tica del capital social global, y más particularmente desde la - desmistificación del célebre dogma de Adam Smith, me corroboró muchas de las ideas y de las hipótesis que yo había tratado de - organizar alrededor del trabajo de Maestría.

Lo único que extraña yo como conclusión de ese trabajo - era que si existía el Libro Tercero ¿por qué la discusión de -

la Segunda Internacional se había confinado al Libro Segundo?.- Esa era toda mi certeza. Yo pensaba: aquí evidentemente hay una confusión. Con las lecturas de Bujarin y de Grossmann que se movían ágilmente entre los tres Libros, encontraba además importantes referentes, importantes referencias para ubicar mi certeza. De ahí que lo único que se me hiciera claro era que lo que existía en el Libro Tercero debía necesariamente subordinar el problema del equilibrio, debía subordinarlo al problema de la tasa de ganancia, al problema de la dinámica de la tasa de ganancia.

Así, al acometer el presente proyecto del Libro Tercero, me emocioné mucho al descubrir cómo se iba comprobando esta idea, esta hipótesis; y que los extensos párrafos textuales que yo citaba, los extensos párrafos de grandes fragmentos de la Sección Tercera y particularmente del capítulo quince: Desarrollo de las contradicciones internas de la ley, mostraban cómo Marx mismo subordinaba el subconsumo y la desproporcionalidad a la tendencia de la tasa de ganancia. Eso era lo primero: sencillamente una sospecha que se comprobaba, y que, de otra parte, ofrecía una salida positiva, una alternativa real a ese tan verdaderamente ocioso debate en torno a los esquemas de la reproducción; salida, alternativa, que yo había intuido por vez primera en la obra de Grossmann, pero que, como es sabido, él jamás ejercitó: no relacionó directa y positivamente las dos Secciones. Leer con esta sospecha, leer con esta clave la Sección Tercera, ofrecía, pues, encontrar del propio puño y letra marxiana la exposición de esta subordinación.

Y esto por lo que toca a la primera cuestión que tu señálas, cuestión que apenas ahora podremos empezar a profundizar debidamente.

Y luego, lo que derivado de lo anterior, se desprendía inmediatamente como algo para desarrollar y que era: decir su subordinación del equilibrio a la tasa de ganancia, es algo demasiado abstracto, es muy genérico; habría que decir algo más; --

habría que decir: subordinación de este problema abstracto, de la repartición del producto social global tanto en valor de uso como en valor, a las contradicciones internas de la ley; así la cosa se aclara bastante más; es decir, en los esquemas de la reproducción -y aquí volvemos a notar el alto grado de inocencia, y tan grande de la discusión sobre los esquemas de la reproducción- si sencillamente consideramos la propuesta de Marx sobre la desvalorización como cura interna del ciclo, pues automáticamente todos los supuestos de los esquemas de la reproducción se vienen abajo, quedan absolutamente trastocados, digamos exagerando, no sólo en horas sino de minuto en minuto; cada nuevo nivel de productividad trastueca la relación de la composición interna orgánica del capital y modifica nuevamente los niveles de productividad. Es obvio que para plantear estos problemas tendríamos que tener una articulación dentro del esquema muchísimo más elástica. De ahí, luego, el absurdo de Otto Bauer, y con él, el absurdo de todas las corrientes que le quieren hacer modificaciones al esquema; eso es una tontería. Sobre la base en que reposa la problemática del capital social global no puede hacerse más que un esquema absolutamente abstracto que defina la mecánica de la reproducción del capital global.

Así, la segunda conclusión que yo extraía es exactamente ésta a la cual tú te referías: que no bastaba con decir subordinación del equilibrio al problema de la tasa de ganancia, sino subordinación del equilibrio a lo que Marx presenta ya como desarrollo de las contradicciones internas de la ley, vale decir, subordinación del equilibrio a la dinámica del sistema.

Ahora bien, cómo plantear, cómo tratar de desarrollar este punto. Lo que yo pienso es que, siguiendo a Marx, habrá momentos de crisis capitalista que estallen por subconsumo, y habrá momentos que estallen por desproporcionalidad; o sea, entraremos en otro nivel de discusión en el cual ya poco debe discutirse sobre el detonante de la crisis: lo real está aconteciendo - y no vamos a constituirlo con nuestro pensamiento. Es evidente que hay momentos claves en los cuales la desproporcionalidad entre

los sectores, desproporcionalidad brutal (por ejemplo, véase el caso de la economía nicaragüense) que produce un enlentecimiento de la acumulación de profundidades insospechadas; pero que también hay momentos de subconsumo, como parece ser, por ejemplo el que vive recientemente en algunos de sus sectores la economía cubana hoy día, que incluso está llegando ya a renegociar su deuda externa, incluso aceptar relación salarial e incluso aceptar cierto tipo de inversión extranjera. Es decir, que la crisis detone por subconsumo o desproporcionalidad es un asunto menor: es un problema del impulso a la acumulación. Pero la caracterización del fenómeno mismo, la caracterización del fenómeno de la crisis no puede ser otra que la de la caracterización por sobreacumulación.

Lo único que concluía yo era que si el subconsumo y la desproporcionalidad son asumidos como detonantes, lo que no habría que perder es el eje: para decirlo con Marx, que el problema del capital no es porque haya consumido poco o porque haya consumido mucho, sino porque su problema es que la masa de plusvalía por jugarse, el pluscapital requerido para el siguiente ciclo no alcanza la nueva media impuesta por el descenso de la tasa y el incremento de la masa de la ganancia. Esa es la realidad de sobreacumulación, y ese es el eje, para Marx.

Con este criterio que en mi opinión es el concepto terminal del entero análisis económico de Marx, con este criterio es evidente que no queda otra opción que la de intentar regionalizar con él el propio decurso capitalista. Y esa es también un poco mi opinión final.

Y hasta aquí una primera parte de mi respuesta.

Respecto al problema de la competencia, tu segunda observación. Se trata de nuevo, como tú sabes, de uno de los problemas difíciles. ¿Cómo asir este objeto tan resbaloso? A veces aparece por acá, a veces aparece por allá; incluso hay tesis de Marx que en cierto momento, como ya comentábamos en el pasado -

examen, que parecen probar lo que él mismo está criticando: que la competencia es la que está produciendo la igualación de la tasa de ganancia y no la transferencia del plusvalor intrarrama.

Yo aquí tengo claros dos niveles que pienso que también se podrían desarrollar.

El primero, el de la competencia como correctivo interno al sistema y que se encontraría directamente relacionado con lo primero que yo respondí a las observaciones de Bolívar. Sobre esto ya hemos hablado suficiente en el examen anterior. Y lo más sorprendente desde este punto de vista es que la competencia opera como el precio, es decir, iguala una serie de determinaciones de la reproducción o contribuye a esta igualación como ningún otro vínculo, como ningún otro vehículo podría hacerlo; que por eso yo le denominaba: la competencia como correctivo interno propio a la circunstancia de ajenidad en que se reproduce la reproducción capitalista. Esto está en el material del primer examen.

Ahora, el nivel que permanece y que imagino es al cual tú te refieres, es aquél otro plano de la competencia que está en referencia a la constitución de los valores-precios de mercado. Sobre esto te respondo lo siguiente:

En la parte final del material que ustedes revisaron para este examen, afirmé claramente en una de las conclusiones que el tratamiento de la competencia en este sentido no está presente en el texto de Marx: en los tres tomos de El Capital no hay un tratamiento propio positivo de este plano de la competencia; como vehículo de las transferencias del plusvalor intrarrama, como asiento real de los movimientos, de las oscilaciones de los precios. Este nivel sólo está funcionalmente descrito, pero no está desarrollado directa y positivamente. El propio Marx así lo advierte en el momento terminal del capítulo cuadragésimo octavo del Tomo III: la Fórmula Trinitaria. Eso se puede revisar del propio puño y letra de Marx: este nivel ya --

lo ha dejado deliberadamente fuera de su análisis.

El primer nivel de la competencia, el nivel del correctivo interno lo tenemos en el texto. El segundo nivel, el nivel de la competencia en el plano de la relación valores - precios, en el plano de la realidad, sólo lo tenemos descrito funcionalmente en el texto. El segundo nivel, sólo está presente en ciertos momentos del argumento.

De ahí, el problema difícil, el problema complejo para todos aquellos que queremos seguir pensando con el esquema de Marx, el mosaico de los problemas contemporáneos.

Esta separación la estoy haciendo, como es obvio, con fines puramente analíticos. De hecho ambas determinaciones corren parejas y mezcladas en lo real. Sin embargo, en mi opinión, hay una conclusión inequívoca, y que también planteamos ya en el examen pasado, a saber: sin una teoría de precios, sin un modelo de precios que nos ayude a reconocer la transferencia del plusvalor intrarrama, una aproximación a la operatividad de este segundo nivel de la competencia resulta, pues, inimaginable.

Y esto por lo que toca a tu segunda pregunta.

Ahora, por lo que toca al problema de la relación entre-tasa y masa que planteabas, en verdad no tengo mucho que observar. Tú conoces la parte donde Grossmann polemiza con Engels, respecto a la manera como éste presentara el problema. Aquí hay todo un debate que está bastante poco profundizado y que, hasta donde yo he leído, creo que podría iluminar un poco esta cuestión.

Pero como siempre, aquí hay niveles. El nivel en el que yo presenté la cuestión es exclusivamente el de la desmistificación, sobre la cual no insisto más, y con el deliberado propósito de encontrar la dinámica del sistema.

Finalmente, respecto a las comillas en el reparto comunitario que observabas, quisiera responder lo siguiente: yo le llamé protocomunismo negativo de los capitalistas porque evidentemente no es comunismo, sino es una distribución entre lo que -- Marx denomina: hermanos-enemigos; y negativo por cuanto su marcha es inversa a lo que Marx considera la tendencia o el sentido de la historia en la Ideología Alemana. Protocomunismo negativo: es negativo y no es comunismo; es una alianza para la destrucción entre hermanos enemigos. En el texto me extendí suficiente sobre esto.

Lo que tú dices me parece sumamente importante : el protocomunismo negativo debería incorporar los dos momentos, es decir, la hermandad al momento de la explotación; el asesinato -- bruto entre los hermanos cuando la fase baja del ciclo los obliga por la competencia a eliminarse cual caines y abeles. Sobre esto me detuve también en el trabajo. Sucede, sencillamente que primero di cuenta de la hermandad en la explotación y, después, del asesinato entre los hermanos.

En un trabajo como este, que se ocupa principalmente de la categoría de la desmistificación como "la" categoría del Libro Tercero de El Capital, lo que yo traté de destacar en la propia exposición de Marx es cómo esta hermandad asesina contribuye al fortalecimiento del por sí ya creciente nivel de fetichización, nivel de mistificación de los conceptos de la realidad capitalista, así, el protocomunismo negativo se les representa a los capitalistas como la resultante de su habilidad y de su astucia; como la resultante de su mejor disposición y capacidad al mundo del negocio.

En el punto de mis conclusiones que denominé: Miscelánea productividad, ahí me detuve en este enlentecimiento de la acumulación a que tú te referías toda vez potenciada la productividad. El rubro bajo el cual Marx reconoce esta problemática es -- evidentemente el de acumulación con productividad constante.

Creo que con esto respondo brevemente a tus preguntas.

Muchas gracias.

A P E N D I C E I I I
T E R C E R A E V A L U A C I O N

3 de mayo de 1983.

SERGIO DE LA PEÑA

¿Podrías exponernos un breve resumen de los resultados de la investigación, sobre su objetivo; pero, ante todo, sobre el grado de éxito que tú piensas haber logrado y los efectos que tú piensas que en otra versión podrías -- haber abordado?

GUSTAVO LEAL

Bueno, pues el trabajo, como ustedes habrán notado, resultó ser un trabajo muy extenso -cosa que yo no había contemplado en absoluto al principio de la investigación-. Creo que su resultado fundamental, es que permite terminar el recorrido argumental de Marx, cosa que a mí me sigue pareciendo el punto más importante, y que está en la línea de un esfuerzo que veníamos haciendo desde - hace algún tiempo ya un grupo de compañeros del Seminario de El capital, y más particularmente, ya en la última fase, directamente el profesor Bolívar Echeverría y yo.

En la tesis que preparé para la licenciatura, trabajé sobre el tomo I; en la tesis de maestría exploré el tomo II; y esta, que es la tesis de doctorado, es el final de este recorrido: el libro III. Creo, entonces, que al finalizar toda la investigación, lo poco que queda por presentar ahora como una muy breve conclusión, lo que se permite comprender muy bien es que: el esfuerzo completo de Marx en el El capital, tiene un argumento muy cuidadosamente desarrollado, muy cuidadosamente expuesto, muy cuidadosamente orientado, y que a mí me sigue pareciendo una de las cuestiones fundamentales, como para ubicar la problemática del objeto capital que reconoce el texto; y que también, me parece, - explica, en buena medida, las circunstancias a través de las cuales el marxismo se ha debatido desde la Segunda Internacional hasta nuestros días.

Creo que ese es el propósito central de la investigación, y creo también -- que él se me fue revelando cada vez con mayor claridad. Y dentro de éste, que es el propósito central, identifiqué un subproducto que también me parece de mucha importancia: y que es el hecho de haber podido rescatar, en el libro tercero, todo lo que yo denomino las desmistificaciones del plano de la realidad -capitalista, para lo cual era necesario -para rescatar estas desmistificaciones-

tener presente lo que yo también denomino: los datos esenciales que están en el tomo I y en el tomo II. De tal cuenta que resulta una investigación sobre -- los tres libros y sobre el movimiento, diría diacrónico, de ellos.

Este me parece un subproducto de mucha importancia; y dentro de él, lo que representa tal vez la conclusión más relevante al final del texto, es justamente la importancia que podemos conferirle todavía a la conclusión o al remate del procedimiento argumental de Marx, y ello en los siguientes términos: que -- siguen siendo fundamentales, para cualquier reflexión sobre la realidad capitalista hoy día, las observaciones finales a las que llega Marx; es decir, a la circunstancia de que el capitalismo genera un plano aparente que es irracional pero que es real; que es un plano aparente que es el que está inmediatamente -- expuesto a los agentes, y que para poder atravesar ese plano aparente, no basta con tener todos los datos esenciales, como para poder comprenderlos, sino que -- en verdad hay que tomarlo como un dato de la realidad misma; o de otra manera -- dicho: como parte de esa misma realidad. Y que por tanto, para los que nos preocupamos todavía por el acontecer del capitalismo contemporáneo en la última fase de posguerra, para nosotros, es una conclusión de mucha importancia descubrir que, antes que todo el mundo de lo que se conoce como la teoría económica contemporánea, antes que eso, existe todo un filtro que es lo que Marx ya organizó, de hecho para finales del siglo XIX, y que no ha venido a desarrollarse sino hasta nuestros días. Y desarrollándose de manera muy compleja y muy creciente, lo que a nosotros nos supone, por lo tanto, un reto muy grande, dado -- que no nos podemos enfrentar a estas categorías de la realidad capitalista con ingenuidad, o con neutralidad, sino que tenemos que estar, de alguna manera, -- muy claros de que son categorías que tienen ya una historia de mistificación -- que data, por ejemplo, para el caso de la escuela marginalista, de casi cien -- años; o para el caso de las escuelas monetaristas y keynesianas de otros, por -- lo menos, cincuenta muy buenos años de desarrollo de sus propias mistificaciones.

Así, al finalizar el trabajo, me parecía que una de las conclusiones -- más importantes era exactamente esta: que para poder abordar los conceptos de -- la realidad capitalista, había que tomar en cuenta que existía un gran argumento de Marx que estaba casi olvidado por todo el debate contemporáneo, y de hecho, yo diría que por casi todo el debate post Programa de Erfurt, digamos, --- 1890 hasta nuestros días, y que es el que está sintéticamente reunido en esa --

Fórmula Trinitaria, donde Marx descompuso la relación entre los réditos y las - fuentes como la gran conclusión desmistificadora global de todo su esfuerzo.

Fue ésta una de las últimas conclusiones que se me revelaron como de -- las más importantes. Y por eso creo que aunque el material resultó sumamente extenso, es, en efecto, una tesis muy larga y además es muy difícil -yo mismo, al revisarla, me he dado cuenta de que es verdaderamente muy pesada, y ya Chema me reclamaba que había sido un "crimen académico" y siento entender que lo sigue - reclamando- creo que yo defendería un trabajo como este siempre, porque se tomó una libertad que generalmente es poco usada en los espacios académicos: seguir el argumento de Marx hasta sus últimas consecuencias, o por lo menos intentarlo.

Este es, tal vez, un primer balance de los resultados.

BOLIVAR ECHEVERRIA

Pues yo creo que lo único que podría decir, sería insistir un poco en lo que había dicho ya en uno de los exámenes anteriores: que para mí es sumamente difícil juzgar el trabajo porque, como bien nos dice Gustavo, de alguna manera su trabajo es, en gran parte, una transcripción del curso que yo impartí sobre El capital. Entonces, para mí es bastante difícil distinguir bien a partir de qué, en qué momento del discurso, hay una diferencia entre el mío y el de -- Gustavo, y luego de establecida ya esa diferencia, poder hacer propiamente un juicio sobre aquello en lo que el discurso de Gustavo podría diferir del mío; -- un juicio, pues, que obviamente es sumamente difícil en la medida en que, al -- ser "desviación" del mío, me marca a mi una cierta parcialidad, parcialidad en favor del mío, es obvio.

En ese sentido, creo que más que hacer un juicio global sobre tu trabajo, yo creo que más bien podríamos conversar un poco sobre algún punto que a mí me parece que presenta la posibilidad de cierta discrepancia.

Por ejemplo, en lo que mencionabas hace un momento de que se trata de -- una exposición del argumento de Marx, un argumento, como tú dices, sumamente -- cuidado, etc. Entonces, lo que a mi me parece, por el contrario, es que la exposición que habíamos hecho, es una exposición no del argumento de Marx, sino la exposición, diríamos, de la continuación del proyecto de la crítica de la economía política. Es decir, de alguna manera estamos yendo por encima, en contra del texto de Marx, en el momento en el que le damos una organización a su texto y a su argumentación que él nunca le dio.

Cuando afirmamos que se trata de una argumentación circular de todos -- los tres libros de El capital; que esta argumentación circular se mueve en los tres pasos de la crítica de la apariencia, examen de la esencia y de la desmitificación de la realidad, estamos obviamente afirmando algo que creo que Marx no dijo. Cuando estamos reorganizando los argumentos, insistiendo en algunos de ellos, desarrollándolos más allá del texto del propio Marx, no sabemos en verdad si Marx estaría de acuerdo con eso, no podemos decir que sea el argumento -- de Marx. De alguna manera lo que habíamos intentado es, justamente, hacer caso a un cierto nivel en el que un discurso vivo es siempre un discurso abierto; y haciendo caso, pues, de esta vitalidad del discurso de Marx, nos permitíamos, --

de alguna manera, reimprimir -montándonos encima del texto de Marx- un texto diferente; un texto diferente en que introducíamos preocupaciones, perspectivas, inquietudes que el propio Marx no manifiesta tener en la época en que escribe - El capital.

De manera que a lo que yo hago referencia es a que el trabajo tuyo, y - en él hay el trabajo mío, no implica tanto un atenerse al texto de Marx, un reconstruir el texto de Marx simplemente, sino de alguna manera explicárnoslo; un intento por reescribir, por replantear, por qué no decirlo, corregirle la plana a Marx, como creyendo que sería él mismo el que se autocorregiría la plana de esa manera, si tuviera, ahora, que hablar de los sistemas del capital.

Esta sería una observación.

La otra observación es la que hace referencia, justamente, a la cuestión -- tión de la desmistificación, y a la que también hacías referencia hace un momento.

El tercer libro de El capital, decíamos, es un libro en el que el discurso ya deja de ser un discurso de examen de la empiria -para hablar de la empiria como sería el principio del primer libro-; deja de ser un discurso sobre -- las leyes fundamentales de la reproducción capitalista y pasa a ser un discurso sumamente peculiar; un discurso en el que Marx -y esto muchas veces tal vez estaría justo en contra de lo que pretendía hacer Marx- se ve ante la imposibilidad de hablar positivamente de la realidad capitalista; de escribir un tratado en el que diga: la realidad de la explotación capitalista es la siguiente, sino que, justamente, se inventa este peculiar discurso tangencial; este discurso -- que expone en negativo lo que sería justamente la realidad, a partir de lo que sería la reconstrucción de estos lapsus, en los que entra con toda necesidad el discurso que parte, se da y se desarrolla en el terreno de la empiria.

Así pues, entonces, en verdad el tercer libro de El capital, no es un libro en el que se haga el fresco de la realidad capitalista, sino en el que -- habría, más bien, una especie de trabajo como serían los trazos de las figuras del zodíaco sobre los puntos que son los datos; esos datos aquí totalmente imaginados en definitiva; esos trazos, pues, que son los trazos que tienen como -- guía estos puntos que son los lapsus del discurso capitalista.

Es en este sentido, pues, entonces, sobre lo que yo quería que tú reflexionaras un poco, es sobre esta misma noción de mistificación; porque si la seguimos entendiendo simplemente como el libro en el que Marx corrige a la manera proudhoniana el discurso de la economía política, habríamos dejado de lado absolutamente todo lo que es la esencialidad del discurso de Marx; es decir, no es en verdad un discurso positivo, un cuerpo de saber que Marx en el tercer libro de El capital opusiera frente a frente y punto a punto al cuerpo del saber burgués, representado por la economía política, sino que es, por el contrario, un discurso sumamente "elusivo", si se quiere; sumamente cuidadoso, sumamente tímido en muchos sentidos, en la medida en que parece decir: sobre la realidad capitalista no es posible hablar positivamente, fuera del régimen de positividad -- que es el discurso burgués. Para hablar de textos críticos, hay de alguna manera que balbucear, hay que hablar a partir de aquellos puntos en que hace crisis el discurso burgués, el discurso capitalista. Y así, entonces, se haría también la sistematización de esos puntos en los que este discurso hace crisis.

En este sentido, pues, la noción de los problemas epistemológicos que están aquí --sobre la posibilidad de hablar de lo real--, son problemas sumamente graves, sumamente importantes; puesto que, de alguna manera, quieren perfilar, ya en la base del discurso de Marx sobre lo real capitalista, que no es posible hablar de manera positiva, que sólo es posible hablar de manera crítica; es decir, cumpliendo esta desmistificación, montados sobre la experiencia, sobre la acción y la destrucción del punto capitalista. Sólo en la medida en que se está destruyendo positivamente, mediante la negatividad que sería la revolución del mundo burgués capitalista, sólo en esa medida, se podría construir el peculiar discurso, que refería, entre el discurso indirecto sobre lo real, que es el -- discurso de la desmistificación.

Por eso yo insistía. Tal vez, deberías tú hacernos una pequeña exposición respecto del modo como tú, a lo largo de tu trabajo, has ido redondeando, perfeccionando o modificando esta noción misma de mistificación; y más ampliamente, pues, esta noción compleja del curso argumental de Marx, como el curso -- que va de la crítica de la apariencia al examen o descubrimiento de la esencia, para llegar, pues, a esto de la desmistificación.

GUSTAVO LEAL

Pues era, tal vez, justamente lo que yo comentaba hace un momento a --- propósito de la pregunta de Don Sergio.

Creo que -empezando por la parte final del comentario que haces- el resultado final del trabajo era exactamente esta certeza en torno a que hablar sobre lo real es una pretensión sólo posible desde los resultados del proyecto crítico completado. No es posible hablar aún sobre ningún dato real, porque lo que nos deja el "vaciado" del libro tercero es sólo un primer trazo de indagación, y me parece muy buena la imagen que tú tomaste, respecto a que lo que en él se da es un trabajo de signos del zodiaco sobre un cosmos por definir; como la demarcación de una serie de trazos de indagación para cada una de las desmistificaciones que intentaron ser revisadas en el trabajo.

Creo que el problema realmente complicado que se plantea aquí -y preferiría plantearlo en términos de la discusión económica por como también lo desarrolla Marx al final de la Fórmula Trinitaria- es: ¿y qué es lo que se puede observar sobre el acontecer del mundo capitalista post Marx, después de lo que él -- planteó en la Fórmula Trinitaria? Cuando digo la Fórmula Trinitaria, quiero decir: cuando él nos presenta todas las tesis para desmistificar los conceptos con los cuales está operando la explicación de la economía burguesa y la realidad -- burguesa a finales del siglo XIX.

La pregunta que yo me hacía era: ¿y qué más se puede decir? ¿qué más se puede decir después de lo que ya dijo Marx?

Parece claro que el horizonte burgues metido, pues, dentro de su propio marco de representación, ha desarrollado un discurso cada vez más sólido dentro de su propio plano aparental. Hay una diferencia profunda entre la corriente de la economía marginalista y la corriente keynesiana, frente a la propia corriente monetarista. Ellas, digamos, como un desarrollo en tres momentos sucesivos. Pero también la hay, cuando nos ocupamos, por ejemplo, del terreno de "las preocupaciones filosóficas": entre el positivismo de finales del siglo XIX y lo que resulta finalmente como la escuela analítica de nuestros días. Hay, pues, una evidente relación, me parece a mí, entre estos dos desarrollos modernos del pensa-

miento burgués; me parece, insisto, que es muy evidente esa relación, y que --- están muy conectadas las preocupaciones que en lo profundo están tratando de responder.

Y la pregunta mía era: ¿qué más se puede responder después de lo que ya planteó Marx?

En verdad no tengo una respuesta. Me quedó una interrogante tan fuerte --- como la propia pregunta.

Pero yo pensaba, entonces, que ese era, tal vez, el resultado de la in --- vestigación. Vale decir, que la positividad de los conceptos de la ciencia bur --- guesa necesariamente hegemónica, no podrían ser cuestionados con un otro conoci --- miento que viniera de otros datos esenciales, como en este caso parecería ser la esencialidad depositada en la obra de Marx. Sino que, más bien, el problema que se planteaba era, de nuevo, una pregunta muy similar a la que Marx se planteaba, tal vez, en 1846-47, en la época de Bruselas, y que sería: ¿por dónde coger lo --- capitalista? ¿por dónde volver a asir su "lado moridor" (como decía Revueltas)? Una pregunta muy similar a la que Marx se plantea en ese momento.

Porque la realidad capitalista cotidianamente está reproduciendo ese --- plano aparential, y no con un mejor conocimiento de los datos esenciales espaciados en El capital se podría enfrentarla. Habría, más bien, que hacer un trabajo doble. Y esa era la conclusión que yo extraía. Primero: habría que seguir la --- constitución del propio pensamiento burgués. Por ejemplo en estas dos ramas (en la economía y en la filosofía), pero con una clave ya respondida, es decir, con la clave de cómo este pensamiento se está constituyendo en la medida en que da --- respuesta a una reducción cada vez más amplia del horizonte capitalista de representación; siempre está respondiendo a cosas más inmediatas, más perentorias. --- Por un lado, y por otro, usando ya esta clave --- que es una clave directa de Marx: la distinción entre la economía vulgar y la economía crítica---; y en segundo tér --- mino, habría que intentar abrir la investigación para pensar que la nueva pregun --- ta sobre qué sería lo específico del "lado moridor" de lo capitalista, tendría --- que ser respondida por el propio desarrollo del siglo XX. Es decir, que no se --- tratará de construir una hipótesis lógica e histórica desde El capital de Marx --- hasta nuestros días, sino tratar de ver qué es lo que ha ido nucleando el desa --- rollo del siglo XX; qué núcleo se ha vuelto específico en la realidad capitalis

ta del siglo XX.

Y a este respecto, me parece, que ya hay una conclusión muy importante. Lo específico del siglo XX sería la división Este-Oeste. Esa división sería inédita, desde el punto de vista del tratamiento que le hubieran dado los clásicos a los problemas del siglo XIX, y que se revelaría como el dato primero para plantearse la especificidad de lo capitalista en el siglo XX. Esto históricamente -- está adoptado desde 1917, pero se ha venido desarrollando hasta nuestros días, -- en extensión y en profundidad.

Me parecía, entonces, que lo que quedaba como conclusión era que no se podría entrar ingenuamente a pensar en seguirse formando, leyendo diferentes corrientes de pensamiento, etc., tanto en el desarrollo de la economía, como en el desarrollo de los problemas de explicación general del mundo, si no se tenía presente que ese discurso había desarrollado ya completamente sus mistificaciones, y que había, entonces, que intentar seguirlo con esta pista, mientras que, por otro lado, había que tratar de probar el dato cohesionador de la historia del siglo XX, para así entonces poder empezar a relacionar estos datos de mistificación con el propio acontecer del siglo. A eso yo le he denominado, genéricamente, una regionalización del desarrollo capitalista del siglo XX.

Y hasta aquí llegaba la conclusión en el cuerpo del propio trabajo de tesis.

Y cuando revisando el capítulo de Las clases, el capítulo 52 del tomo -- III, Marx planteaba que había una serie de desmistificaciones que él había dejado fuera del proyecto, me parecía a mí que esto no hacía, entonces, más que corroborar todo mi señalamiento anterior: toda la mistificación del mercado mundial, --o escenario de todas las mistificaciones--; toda la mistificación de las diferencias en los espacios nacionales para la constitución de los estados nacionales, para mencionar sólo dos de las más importantes desmistificaciones. Todo esto que daba como una gran pregunta-tema que ni él mismo se atrevía a responder, por los mismos términos que estamos reconociendo ahora; porque sólo estaba, de alguna manera, tratando figuras del zodiaco sobre un terreno de hoyos negros, que todavía no estaba definido, y que aún hoy día sigue estando sin definir.

En este sentido, el concepto de la desmistificación adquiría un plano de

complejidad todavía mayor, puesto que para responder a la pregunta: ¿qué hacer - después de lo reconocido por Marx en la Fórmula Trinitaria?, se exigía y demandaba por lo menos esta triple presencia: por un lado, seguir el desarrollo de las reconocidas corrientes de pensamiento, con la clave sobre la reducción del horizonte de la representación burguesa, pero simultáneamente con la amplificación - enmarcada de este horizonte ya reducido; segundo, la tematización de los datos - fundamentales del siglo XX; y, en tercer lugar, esta, que con mucho me parecía - la conclusión fundamental: no enfrentar ningún análisis sin la certeza de que -- sólo se podría participar con un argumento desmistificador.

Pero ahí se complicaba todavía más el problema, puesto que hay terrenos que con toda necesidad no están contemplados en el proyecto de Marx, y que sólo el decurso del siglo XX ha empezado a abrir.

Me refiero, por ejemplo, a un continente como el de la problemática del inconsciente o también al problema de la moral en el siglo XX. Aquí, sencillamente, lo que reconozco es que habría que, primeramente, conocer el desarrollo de - estos otros pensamientos; pero dándome también cabal cuenta de la dificultad - enorme que significa asumir, en este caso, una posición de advertencia desmistificadora.

Así, el resultado fue que si nosotros, cuando empezamos el trabajo (y me refiero al trabajo de lectura de El capital en el sentido del primer comentario, en el sentido de nuestra primera lectura), teníamos la percepción de que en el libro tercero había algo de suma importancia que cerraba el argumento de Marx, - ahora que terminamos este trabajo, pienso que la conclusión se nos maduró todavía más, y que se nos maduró en términos del establecimiento de que sí hay esta herramienta importantísima; pero que es una herramienta que hay que aprender a manejar, porque es una herramienta de muy difícil uso. Creo que desde este punto de vista, la gran conclusión revelada es la de hacer un primer voto de mucha miseria en conocimiento y simultáneamente mucha libertad, para así, poder entrar - en esos nuevos campos que encontramos generalmente cerrados por el triunfo del positivismo; pero también por la ingenuidad e inocencia del pensamiento de izquierda que con frecuencia cree que basta con tener una verdad para atravesar -- con ella el mundo real.

Esta es mi sensación al terminar este extenso trabajo. Una sensación de que el estudio me fue de mucha utilidad, por haberme permitido encontrar esta -- certeza al final del argumento de Marx. Pero, simultáneamente, es una sensación, diría, un tanto cuanto desesperada: porque no se ve claro, se ven contornos. Y -- por eso digo, volvemos a la pregunta de Marx en 1846; tenemos otra vez un espa -- cio al cual hay que poner signos del zodiaco, pero con cien años más de desarro -- llo del pensamiento burgués, y tal vez, los cien años más fuertes en términos -- del desarrollo de las mistificaciones de su propio estatuto burgués.

Esta es una primera respuesta a lo que tú planteabas. Y, por lo que toca a tu observación inicial, yo quisiera referirme particularmente a la siguiente -- cuestión.

Cuando he hablado en el texto de proceso argumental, me quiero referir a los trabajos desarrollados por Marx entre los años 1867 y 1895 (lo que es la pu -- blicación del libro tres por parte de Engels). Pero bajo el agrupamiento del pro -- yecto crítico contemplado y del proyecto crítico completado, yo quise siempre -- reunir dos cosas sumamente diferentes. Creo que a lo primero que tú te refieres, y que dices podría constituir cierta discrepancia, es, más bien al proyecto crí -- tico contemplado, siendo que, en verdad, el cuerpo de este trabajo mío se dedica a tratar de cerrar y de re-interpretar el proyecto crítico completado. Es en ese sentido que hablo de un proceso argumental, para cuyo reconocimiento y tematiza -- ción adecuada yo me permití incorporar las grandes coordenadas de tu propio tra -- bajo de interpretación de El capital; un proceso argumental que está directamen -- te relacionado con su objeto: con el objeto capital, pero que a su vez, me pare -- ce a mí, demanda otra precisión: el objeto capital no es, en este caso, exclusi -- vamente el objeto en tanto que tal, no es sólo la cosa capital, sino que es tam -- bién, la modalidad burguesa de la riqueza, frente a la otra modalidad, subordina -- da o proletaria, de presencia de esa misma riqueza. Es así como la distinción en -- tre proyecto crítico completado y proyecto crítico contemplado, nos puede ayudar, en opinión mía, a iluminar el punto que tú referías previamente.

Mi trabajo se ocupa, exclusivamente, del momento terminal del proyecto -- crítico completado. Y lo que trata de rescatarse ahí es el que es un argumento -- muy cuidado, como ya decía; un argumento muy afinado desde el punto de vista del reconocimiento de la génesis de lo mercantil y la mercancía, y hasta el final: -- hasta el concepto de las clases, como un concepto fundado: como el establecimien

to de la infraestructura de la lucha entre las clases. Me parece que esta es la gran ausencia de las lecturas pro-Marx. En general, no hay muchas lecturas de su proyecto crítico completado. Hacía esa reinterpretación orienté yo la investigación.

Esa es la parte del argumento a la cual yo me dediqué. Pero hay otro problema importante, y que es, me imagino, al que tú te refieres: ¿qué es lo que sucede, entonces, con el proyecto crítico contemplado? Bueno, pues el proyecto crítico contemplado, como hemos ya reconocido muchas otras veces, está cortado por el propio Marx. El proyecto de los Manuscritos económico-filosóficos de 1844 era un proyecto para invadir muchas de las áreas de la existencia social, que quedan momentáneamente suspendidas, desde que se privilegia, para el primer tratamiento de lo capitalista, la vertiente económica de la existencia social.

Mi opinión, en este caso, es la de que -y aquí siempre tengo muy presentes las observaciones de Korsch en la mayor parte de su obra pero sobre todo en Marxismo y filosofía- este proyecto de Marx, aunque trabaja sobre la vertiente económica, sin embargo, nunca pierde la integridad necesaria como - para desarrollar los otros campos, que es necesario tener presente dentro del proyecto...

(Un desafortunado descuido en la grabación ha impedido recuperar la parte final de esta respuesta)

ALEJANDRO CORDOVA

Me pareció muy interesante, y ya habíamos tenido oportunidad de comentarlo en otras ocasiones, el asunto referido al problema de la representación. Yo subrayé tu particular insistencia sobre la circunstancia de la representación de los capitalistas, donde parece que hablas casi de las personas, y llegas incluso a decir que el capitalista no puede pensar de otra manera.

Mi preocupación y mi pregunta giran en torno a que si cuando hablas de esta representación de los capitalistas, la idea es que él -o la clase de ellos- no pueda llevar a cabo alguna intención desmistificadora, dado que, si he comprendido bien tu punto de vista, su representación no puede plantearse

los problemas desde la esencia, sino sólo desde la apariencia. ¿Qué, acaso, - la representación de los capitalistas sólo puede darse atacando el plano de - la realidad aparental? ¿Les está vedado, acaso, el acceso al plano esencial? Esta es la pregunta, ya sobre la cual, me gustaría hacer inmediatamente el si guiente comentario y que fórmulo, también, como otra pregunta. Si fuera exclu sivamente por una situación de clase el que la representación de el capitalis ta -o la clase de ellos- se vea confinada al mundo de lo aparental, ¿qué lu gar le concedes a fenómenos más sociales, más individuales, como podría ser, por ejemplo, la circunstancia de la represión social? ¿en qué medida podrían contribuir circunstancias de este tipo a ese impedimento suyo para acceder al plano de la desmistificación?

Y extendiendo este comentario para hacerte una última pregunta, que no - constituye más que un añadido a la preocupación que te manifiesto.

Revisando el trabajo, me he quedado con la impresión de que el proble ma de la representación, y el problema de las categorías desmistificadoras -- que tú utilizas, aparecen reconocidas y planteadas casi en un terreno puramen te intelectual. Pero más allá de esta representación intelectual ¿qué presen cia tendrían los planos emocionales y afectivos en la propia mistificación-des mistificación, ¿qué nos podrías plantear a este respecto?

GUSTAVO LEAL

Yo creo, Alejandro, que tus preguntas tienen que ver con otra de las conclusiones importantes del trabajo: la cuestión referida al problema de la necesidad de la apariencia. Y hay una cita que, revisando el trabajo, he redes cubierto, y que quisiera utilizar para iniciar mi respuesta. Es una cita que seleccioné a propósito del problema de la transformación de la ganancia en ga nancia media.

Dice Marx así:

"...La circunstancia de que aquí se ha develado por primera vez esta conexión interna, el hecho de que, como se verá en lo que sigue y en el libro IV, la economía de hasta el presente o bien hizo abstracción forzada de las diferencias entre plusvalor y ganancia, entre tasa de plusvalor y tasa de ganancia, para poder seguir manteniendo la deter minación del valor como fundamento, o bien con dicha determinación -- del valor abandonó todo fundamento y terreno de una conducta científ

ca para aferrarse a las diferencias ostensibles en los fenómenos, en suma, esa confusión de las teorías muestran mejor que nada, cómo el capitalista práctico, preso de la lucha competitiva y que de ninguna manera -- comprende sus manifestaciones, debe ser totalmente incapaz de descubrir, a través de la apariencia, la naturaleza intrínseca y la figura íntima -- de este proceso..."

En mi opinión, esta es una corroboración importante de por qué digo en -- el trabajo que hablamos de la subjetividad de los capitalistas y no de lo capitalista, que es algo muchísimo más amplio. Y el argumento, o más bien, la sentencia de Marx, es sumamente clara: el capitalista tiene evidentemente, una carga -- mayor de mistificación que otros sectores de la reproducción capitalista. La pregunta es: ¿por qué?

Me parece que la respuesta está en el libro primero. De acuerdo a su --- capítulo V, ello es así porque el capitalista ha echado raíces en el proceso, -- mientras que otros sectores --y entre ellos evidentemente el proletariado-- no lo han hecho en la misma medida, por cuanto que ese proceso se le revela, primariamente, como el proceso de su explotación; en el caso del proletariado, él es el sujeto y el objeto del proceso, de acuerdo a la solución que ofrece Lukács en -- Historia y conciencia de clase.

Tus preguntas, pues, me parecen importantes, porque tocan uno de los aspectos que me resultaron más apasionantes en el trabajo.

Yo tenía presente, ya desde la lectura del libro primero, que debería -- existir algún pasaje argumental en los libros de El capital, capaz de ayudarnos a superar el síntoma que enablematiza -- por ejemplo, la famosa discusión en torno a la transformación de los valores en precios, y que es una discusión que -- constituye una especie de caballo de Troya del pensamiento burgués dentro del -- marxismo. Y como ésta, algunas otras más: la polémica respecto al problema del -- estado y al problema de la nación, para citar sólo dos; todas ellas en la línea propositiva, de acuerdo a la cual hay una serie de carencias decisivas que hacen del discurso de Marx un discurso relativamente inservible para explicar la complejidad del mundo contemporáneo. Tenía yo, pues, la certeza en torno a la necesidad de ese argumento; la necesidad de que debía haber otra parte del argumento de Marx donde él mismo nos ayudara a probar la circunstancia de que, si nosotros tuviéramos todos los elementos de la razón en la mano como para desmistificar, -- aún así, no podríamos hacerlo plenamente, puesto que la mistificación tiene una

razón de presencia real. Mucho me sorprendió encontrar, justamente en el capítulo 49 del libro tercero y que se intitula: "Para el análisis del proceso de producción", mucho me sorprendió encontrar ahí, en el lugar donde yo menos me imaginé que iba a existir, encontrar esta respuesta. En él, Marx hace una investigación que me parece inédita y muy poco explotada, y que consiste en cruzar la problemática del capital social global (la sección tercera del libro segundo, los conocidos esquemas de la reproducción) con el problema de la constitución de la apariencia. Los mezcla, podríamos decir, como en un coctel -verdaderamente infernal- y, lo que resulta -como ustedes habrán visto en parte del contenido del tercer cuadernillo- es un análisis de las razones de la necesidad de la apariencia. Lo que Marx nos presenta, justamente, son un grupo de argumentos que ya reconocí yo en el trabajo, pero de los cuales yo destacaría, para responderte lo siguiente: la apariencia es -como dice A. Söhn Rethel- una apariencia necesaria; es decir, su presencia es funcional a un autodesgarramiento que es, como yo he planteado en la introducción del trabajo, la necesidad de la mistificación. Su presencia garantiza una pseudo-superación, una suspensión o una suturación del autodesgarramiento específico capitalista, que es, como sabemos, una específica contradicción por enajenación. Por lo tanto, si se constituye una apariencia, es -- porque ella es necesaria, y no hay posibilidad de escapársele, ni con el mejor instrumental esencial; la única posibilidad de escapar -y aquí vuelvo a las primeras dos respuestas de este examen- es, pues a manera de lapsus, a manera de -- balbuceos, o desde la perspectiva de un discurso desmistificador o crítico; dado que esa apariencia -y esa sería la conclusión final- es un momento real; la realidad se nos presenta en un plano esencial y en un plano aparential.

Así, entonces, lo que yo destaco como conclusión muy importante, es que, en mi opinión, no habría en ninguna otra parte del tomo I y del tomo II una respuesta como la que hay en el tomo III sobre la necesidad de esta apariencia, y, además, fundada en términos de la investigación que está haciendo Marx sobre los problemas de la vertiente económica; quiero decir, sobre el problema de la constitución del valor en el discurso clásico de Smith y de Ricardo, que es la manera como Marx hace este ejercicio. La apariencia es, pues, necesaria; no hay posibilidad de escapar a ella.

Y es aquí donde vendría, entonces, la pregunta que tú haces ahora: ¿el capitalista tiene siempre que estar preso de la apariencia, tiene siempre que vivir en la apariencia? Yo trataría de utilizar la solución que ofrece Lukács en -

el ensayo sobre la "Conciencia de clase", y que sería: el capitalista y el obrero, ambos, están enajenados, pero hay una evidente y ostensible diferencia dentro de esta enajenación; la enajenación del capitalista es una enajenación de rosas, es una enajenación que está a su favor; mientras que la otra enajenación, la enajenación del sector obrero-proletario de la reproducción, produce el primer momento de síntesis -dice Lukács-, capaz de darnos una visión totalizadora de lo capitalista; es decir, la figura que está condensada en el obrero como sujeto y objeto simultáneamente. El capitalista puede ver, efectivamente, tiene ojos y los usa; pero el hecho de haber echado esas raíces en el proceso lo mantiene, evidentemente, preso de esa apariencia necesaria.

Y quisiera volver a referirme a mi respuesta anterior. Agréguesele a este enraizamiento del capitalista en su proceso, agréguesele, el desarrollo, o más bien, la historia del desarrollo de las mistificaciones del discurso burgués. El propio desarrollo del pensamiento burgués le ofrece al capitalista una serie de respuestas esenciales, "a la mano", que él si puede vislumbrar; por poner un ejemplo extremo: Luis Pazos ofrece, en un cierto plano de la cosmogonía de un grupo de patronos--por ejemplo, de los capitalistas comerciales, que son por su grado de fetichización los reyes de la ceguera, los capitalistas que manejan el comercio--, ofrece una respuesta que, dentro de su lógica, es una respuesta esencial.

Y, tal vez, esa sea, para mí, la conclusión más importante: que el final del argumento de Marx a lo largo de todo el tomo III, cuando se ocupa de la Fórmula Trinitaria, es el de ubicar con precisión los grandes ductos de las miradas de las diferentes clases. Y aquí lo que más sorprende, y con toda necesidad, es el desarrollo irremisiblemente ciego de la conciencia y de la mirada del ducto del capitalista; miopía necesariamente marcada por esta ceguera que se relaciona con las raíces originales que ha echado en el proceso de explotación y de enajenación.

Ahora bien, ¿cómo podemos relacionar este intento de respuesta, con tus otras preocupaciones, particularmente con los aludidos otros planos de la existencia social?

Para ello, yo volvería a establecer la diferencia entre el proyecto crítico completado y el proyecto crítico contemplado. Dentro del proyecto crítico -

contemplado -de los Manuscritos económicos-filosóficos del 44-, podemos recono - cer toda una serie de planos que estándó presentes ya no reaparecen en el proyec to maduro y muchísimo más críptico, cerrado y tecnicista de El capital, en 1867, respecto a estos textos, más apasionados, de 1844. Pienso que si leemos con cui - dado el argumento desmistificador del proyecto del libro tercero, podríamos res - catar una teoría de la representación capaz de poder incorporar estos planos que tú mencionas. Y creo que un buen ejemplo que nos podría ser de utilidad para es - te propósito es insistir un poco en el problema de la sexualidad. La idea sería, más o menos, la siguiente: dada la condición mercantil de la reproducción capita lista, por un lado, el mercado ofrece el criterio, llamémosle, objetivo de va - luación, y la iglesia ofrece el criterio intimista o moral de reproducción; hay, pues, un doble pie en la reproducción capitalista sumamente evidente. Y a esta - suturación muy específica -de esto que son típicas superestructuras mercantiles: mercado e iglesia-, corresponde todo una modificación, unitaria aunque desigual, de la propia representación y ejecución del plano de la sexualidad, que tiene y debe ser correspondiente al par de pies que están suturando el autodesgarramien - to -para seguir utilizando la palabra- de lo capitalista. El problema, entonces, sería el siguiente: ¿cuáles son las repercusiones sobre la representación de los agentes, toda vez instaurados estos dos pies?, ¿cómo se ejecuta la sensación, -- ya, de la sexualidad?

Pienso, por ejemplo, que aquí la obra de Foucault es sumamente - ilustrativa, y puede mostrar la constitución de todo un plano de confiscación -- productivista, encargado de producir "el" tipo de neonormalidad, y que sólo pue - de ser comprendido, justamente, desde un trabajo o desde una "esperanza" desmis - tificadora. Pienso también que, por ejemplo, para el caso de la emoción y de la afectividad, tal y como lo planteabas, o de lo mero imaginario, un tipo de traba jo como el que ha empezado a hacer Foucault, y en cierta manera también - - - -- Dauvignaud, pueden ayudar mucho a complementar esas otras áreas que dentro del - trabajo de Marx, por abocarse a la vertiente económica del proyecto completado, quedaron suspendidas dentro del entramado del proyecto contemplado. Pero creo -- que sobre todo en el caso de Foucault, es sumamente claro, cómo se puede relacio nar esta intención desmistificadora con los problemas que están cohesionando la totalidad de la estructura social. Y me refería aquí, finalmente, a la última en - trevista que tradujeron ahora en el suplemento Sábado, hará como dos meses, en - que Foucault, hablando con un militante gay de Nueva York, discute sobre lo pro - fundamente ridículo que le parece a él la adopción de esas actitudes "de loca" -

-como diría Luis Zapata para la literatura mexicana reciente-, más de magazine, dice la entrevista, dada la profundidad tan grande que tiene la temática que él ha venido trabajando, y que forma o constituye, nos dice, todo un tipo de comportamiento vital en la sociedad contemporánea, y que es preciso tener muy bien presente en esta intención desmistificadora.

ALEJANDRO CORDOVA:

Cuando tú hablas en el trabajo de una teoría de la representación, yo he reconocido una propuesta muy interesante, y no he podido dejar de intentar relacionarla con la problemática del inconsciente. He discurrido, por ejemplo, que si la representación de tipo intelectual sólo es consciente, se plantearía, entonces, la problemática de si ella incide, cae o corresponde al plano del mundo de lo aparential. Y así nos encontraríamos también frente al problema de la afectividad dentro de la representación misma. Para plantearlo directamente: cuando hablamos de afecto ¿hay también representación del afecto? Claro, ello nos abre una teoría de la representación muy interesante, pero siempre y cuando incorporemos al complejo mismo de la representación todo aquello que denominamos carga -- afectiva. Y la dificultad consiste, justamente, en cómo se representa ella. Porque lo que da energía a la representación intelectual en sentido emocional, es ese afecto que se apegas, se despegas, se esconde y se reprime. Y si he comprendido bien, cuando se habla de una representación en la apariencia, se quiere decir que hay una representación de la esencia, en el plano intelectual, con un interés afectivo. Y de esta manera podemos empezar a adentrarnos en el problema -- del inconsciente. Porque reconocida desde el punto de vista social, una representación de la apariencia, ya en el terreno del inconsciente, permitiría afirmar -- que se trata de una representación pre-consciente o no consciente.

Y todo esto, a su vez, me parece que se relaciona con la otra problemática, aún más compleja, y que es aquella que toca el problema del inconsciente en el terreno de lo social, como mucho más relacionado con toda la circunstancia de la objetivación; inconsciente que puede aparecer objetivado como historia o como historia de la especie, pero que no pasa por la conciencia individual. Esto es -- sumamente difícil y así lo reconoce Kofler . Es imposible que por la subjetividad pase todo lo que se ha objetivado.

Esta es, pues, una problemática muy interesante y extensa que yo quería --

señalar aquí.

GUSTAVO LEAL

Un comentario para intentar profundizar en ello.

Una de las cosas importantes es que -supuesta la necesidad de la representación de esa esencia-, lo que tenemos ahora mucho más claro, es que esa esencia nos presenta esto que yo he venido denominando un proceso de autodesgarramiento, y que es muy específico en su modalidad capitalista: es un autodesgarramiento -- por enajenación, y es un autodesgarramiento muy diferente al que existe en otras eras históricas. Esta esencia, evidentemente, tiene que estarse representando de infinitas maneras; pero aquí aparece otra dimensión del problema: el de las formas lingüísticas de la representación, y el de las específicas formas castrantes capitalistas de la representación; formas que incluso no tienen signos para poder descifrar o para poder expresar toda esta esencia, dado que esa esencia está vitalmente reprimida; es una esencia que debe estar necesariamente expulsada de toda normalidad. Y este es, tal vez, el punto de partida del problema.

JOSE MARIA PEREZ GAY

Yo quisiera empezar por un aspecto que ya Bolívar había citado, y que es el del trazo circular de todo el trabajo. Y quería yo poner un acento especial - en esta labor de hermenéutica sobre el concepto del círculo; discutir esta labor de hermenéutica en el sentido en que lo hacía ya Bolívar.

Los conceptos de apariencia y de esencia, y de lo real, cruzan a través - de todo el trabajo. Quisiera volver, y ya Bolívar lo anotaba, sobre esta especie como de Ser y tiempo, de Heidegger, trasladado a El capital.

El producto diacrónico del que hablas, me es muy claro. Lo que no tengo - claro es el concepto de desmitificación, entendida como instrumento esencial -- -que le llamarías tú-, para ir descubriendo la zona zodiacal a que se refería -- Bolívar.

El propio Bolívar te hacía una pregunta -que leí yo en uno de los apéndices que anexaste al trabajo-, una pregunta acerca del concepto de crisis. El se

preguntaba y se respondía: el concepto de crisis era aquí una especie como de -- anomalía, sería como una especie de anomalía. Sin embargo, podemos ver que toda la historia de estos cien años que Marx no pudo prever, es una crisis permanente. Esto, creo, no se necesitan mayores datos como para ver que desde hace cien años el capitalismo está en una crisis permanente en el espacio de lo aparential. Pero por otro lado, yo recuerdo una frase de Walter Benjamin en donde nos decía -- que el concepto del progreso capitalista debe jugarse con el de catástrofe. La crisis como catástrofe consiste, precisamente, en que todo siga igual. Eso es -- catástrofe.

Al final de tu trabajo -haciendo caso omiso, en este momento, de esto -- que Alejandro traía a la discusión, y que Marx lo entiende, creo yo, como el -- carácter-máscara, como la máscara del carácter de los capitalistas-, al final de tu trabajo ¿qué queda de esos últimos cien años en este zodiaco, para utilizar -- la imagen de Bolívar, y que se va más o menos transparentando? Queda la confrontación Este-Oeste, dirías tú. ¿En donde estaría la labor desmitificadora, concreta de un trabajo tan bordado sobre El capital? ¿Cuál sería esta labor desmitificadora que, a veces con conceptos, se me hace demasiado amplia, a veces es -- chiclosa y que no se deja atrapar? ¿En qué consiste?

De las conversaciones que tú y yo hemos tenido, vamos directo de la mano al concepto de fetiche, y a las diferencias que tú has hecho sobre el concepto -- de fetiche. Esa sería mi segunda pregunta: ¿cómo podrías tú fundamentar que el -- concepto de fetiche, visto como lo ve Marx, es hoy por hoy una realidad; que el fetiche está, por ejemplo, en la nación? ¿Cómo fundamentarías todo esto?

Y el tercero, que es punto de la polémica que tú y yo tenemos de añejo, es el del concepto del autodesgarramiento, y que me parece a mí sumamente sospechoso.

GUSTAVO LEAL

La primera pregunta que haces es sumamente importante, y se relaciona no sólo con la conclusión del trabajo, sino también con mis propósitos para continuarlo.

Lo que creo es que este primer dato, respecto a la circunstancia particular del siglo XX como presencia de la relación Este-Oeste, a mi me llama mucho para reconocer la concreción -de todo este "bordado trabajo" sobre El capital- en términos de los espacios nacionales.

Esta realidad y su discusión me parecen algo importante, y que lamentablemente cambió por la irrupción de la discusión sobre el imperialismo -en la acepción más luxemburguiano-leninista del debate de finales de siglo y hasta 1920-; pero la dimensión de la nación real frente a la nación de estado -que señala Bolívar-, me parece que está exageradamente soslayada, y en esta medida, sub-utilizada para esta intensión concretizadora crítica.

Aislando la circunstancia Este-Oeste como la necesidad de una explicación de lo que sucede hoy, y tratando exclusivamente de focalizar fenomenológicamente lo que acontece en el Oeste, a mi me parece que el re-juego de centro-periferia es un re-juego aún sumamente descriptivo de las consistencias nacionales -que han adquirido los espacios de reproducción del capital, y de la manera cómo han venido reconfigurando toda esta nación real. Y esa es, parcialmente, la solución que yo he encontrado para ejercer la concreción que a ti te preocupa tanto. Pienso que hay que descender, en este sentido, a una concreción planetaria; ubicando más planetariamente los sectores del Oeste y tratando de ir comprendiendo más la dificultad de la dinámica de la reproducción capitalista en el ámbito de lo regional.

Y aquí, como ya te he referido, el libro de Friedrich Katz, La guerra secreta en México, me parece un caso paradigmático de cómo se puede relacionar este tipo de investigación. Claro, tal vez no con ese nivel de minucia; no con esta historización de profesión, de oficio, pero sí que de alguna manera, nos alcanza a reconstruir muy adecuadamente un cierto momento concreto -y yo diría, en el mejor sentido de Marx- en donde están presentes casi todas las dimensiones de la realidad, si no es que todas... y

JOSE MARIA PEREZ GAY

Pero Gustavo, yo, según he entendido, toda reflexión marxista histórica, es decir crítica, nos trae el pasado para poner en crisis el presente; y si no, no he entendido nada. Y en el momento en que se trae el pasado para que el pre -

sente haga crisis, en este sentido, el libro de Katz, a mí no me dice nada. Simplemente corroboraría la hegemonía del PRI; explicando por qué el PRI o esto -- que llamamos PRI, se explica mejor desde el lado de la crisis, y que nos expone desde tu primera intervención.

Yo a lo único que me refiero es: estos rasgos distintivos que llamamos naciones y que constituyen una gran parte de la historia del siglo XX, ¿cómo -- los fundamentamos dentro de tu investigación, en el sentido amplio de tu investigación, como fetiches, como formaciones fetichoides, como tú les llamarías? -- ¿Cómo encuentran una explicación, una fundamentación dentro de este horizonte marxista? Esa es mi pregunta.

GUSTAVO LEAL

Claro, es que exactamente yo por eso traía lo de Katz. Creo, en efecto, que la lectura pura del libro de Katz, y yo diría, más bien la lectura de El -- Colegio de México del libro de Katz, a tí tal vez no te diga nada; tal como la lectura de los textos de Milton Friedman, desde el ITAM, llevan a la "Hormiga - Atómica", a Salinas de Gortari, de acuerdo. Pero yo a lo que me refiero es a que, desde esta concreción que denominamos nación real --siguiendo la definición abarcativa que ha propuesto Bolívar--, el texto de Katz, con esta clave, me parece a mí que revela la complejidad de este proceso; yo decía; es un texto particularmente paradigmático e ilustrador, y ciertamente, un hito en la discusión mexicana reciente; tal y como me parece que es el libro de Moreno Friginals: El ingenio, donde se tematiza el Caribe, y el mundo cubano en el mundo del azúcar.

Digamos que esta sería la primera respuesta. Creo que en donde puede verificarse el referido vaciado es --además de lo que ya respondí en el sentido de seguir todos los reconocidos planos de la investigación--, justamente, el no perder este dato sobre los espacios periféricos, su inserción con el centro y esta reconfiguración de la nación real. Este me parece un primer gran bloque por tematizar, y que, repito, por el carácter del debate sobre el imperialismo, quedó -- un tanto cuanto soterrado. Y esta sería mi primera respuesta.

Ahora bien, ¿pero en qué medida --ya pasando, entonces, a tu segunda pregunta-- opera realmente como un plano fetiche toda esta dimensión de que ahora -- nos ocupamos? Bueno, pues yo creo que, en parte, la respuesta a la pregunta --

está en no precipitarse para identificar inmediatamente los datos de la realidad, y a lo cuales les reconocemos una extraordinaria complejidad, no identificarlos inmediatamente como un signo con función ya fetiche; sino en el hecho de buscar, de rescatar y explorar esos elementos de conexión centro-periferia y de reconformación de la nación real, para con ello mejor ubicar instituciones que, como en el caso del fenómeno presidencialista mexicano, parecen tener toda una carga que se asemeja cercanamente a esto que hemos venido reconociendo como una presencia fetiche; pero que no podemos inmediatamente volcar sobre él, sino que tendríamos que asumir, primariamente, la complejidad de los procesos, para así, después, acometer su estudio y reconstrucción.

Por ello, te decía, la respuesta a tu pregunta es, para mí mismo, otra pregunta, a saber: si así fuera, si lo que se priorizara fueran esas presencias fetiches -cosa que te confieso no me tiene particularmente preocupado, aunque me doy cuenta cabal de su importancia-, lo que habría que hacer sería reconstruir junto con esos supuestos expertos historiadores y conocedores del acontecer real, esos que han construido la historia oficial de la nación, reconstruir con ellos desde esta posición desmistificadora; puesto que creo entrever que sería muy otro el resultado y muchísimo muy apasionante la investigación. Me parece con tan sólo enfrentar la historia tradicional que conocemos -por ejemplo, a partir del Grupo Sonora como grupo triunfador- con los datos que ofrece la obra de Vasconcelos -y que se mide como agente-, con la otra, mucho más reciente interpretación de Krauze y Paz, ya nos trazan tres o cuatro posiciones que abren todo un mundo que es preciso conocer. Pero, ahí es donde empezaríamos a plantearnos las preguntas. Es un trabajo por hacer. Y es lo que podría observar a tu segunda pregunta.

Y finalmente, por lo que toca al tan nombrado autodesgarramiento, es claro que después de todos los reparos que he escuchado, es claro, que lo mejor sería retirarlo, puesto que, en efecto, es un concepto "sospechoso", que produce mucha duda, y que no es preciso. Quisiera sólo esclarecer la connotación que le he dado: lo he tomado directamente de la cuarta tesis sobre Feuerbach y de acuerdo al sentido de Marx, en donde se afirma que Feuerbach ha logrado disipar, ha logrado disolver el mundo divino en el mundo terreno, en el mundo "mundano". Y hasta allí, su trabajo es impecable, es perfecto, dice Marx. Lo que le falta hacer es explicar, ahora, por qué el mundo terreno se ha autodesgarrado para demandar un mundo divino. Y esa es la significación que yo le he conferido aquí -

al autodesgarramiento; autodesgarramiento en el sentido de que hay siempre una contradictoriedad esencial en cualquier totalidad -histórica o de modo de producción-, contradictoriedad esencial que sella y estructura su dato cohesionador. Y es esa misma contradictoriedad la que demanda una sutura, una sutura específica para aquellas sociedades que conocemos como sociedades históricas, dignas de la propiedad privada o inmersas en la era de la propiedad privada. Es a esto a lo que me refiero con el concepto del autodesgarramiento, a una circunstancia muy precisa, aunque la noción -palabra que he empleado, no resulte particularmente afortunada. Existen muchos sinónimos. Pero, sin duda, y en aras de la precisión, lo mejor sería hablar de autocontradicción del sujeto en su reproducción. Es por ello que digo que la imagen la he tomado directamente de la versión original de la cuarta tesis sobre Feuerbach. Eso es todo.

SEVERO DE SALLES

Lo primero que yo reconozco es la ausencia de un índice en el trabajo y que nos hubiera sido de mucha utilidad. También reparé en la posibilidad de reducir el trabajo.

Procederé de acuerdo a las anotaciones que fui realizando en mi lectura.

Yo observé -lo que no es una crítica-, observé una variación en la utilización de la categoría de "realidad". Al inicio creo que se hace una extensa distinción entre realidad y plano de acción concreta. En la página 4 se dice -- textualmente: "arribar a lo concreto pensado o realidad del régimen capitalista de la reproducción", como una cierta oposición en un sentido concreto, y poco más adelante se usa la categoría de realidad en un sentido más pedestre, en el sentido de lo que aparece; esta esencia aparece en la realidad bajo la forma de precio de venta de la mercancía capitalista. Perfectamente se comprende la variación, según el contexto y según el objetivo de la exposición. Pero yo quisiera conocer mas detenidamente tu punto de vista sobre esta variación.

Luego, una pregunta, una duda sobre la misma categoría del saber científico-concreto, por oposición a la del saber práctico-concreto. Se plantea que - el saber científico-concreto es también el saber de una totalidad histórica, en tanto es totalidad histórica en su generalidad. No se trata más del capitalismo en Rusia, se dice, sino del modo de producción capitalista. Entonces, ¿cuál es

el papel de la connotación de concreto ahí? ¿De que objeto trataría?. La pregunta sería esta: La acotación de concreto a ese saber científico, no significa que, si se refiere a objetos de abstracción en general, entonces por qué la acotación.

Luego -estoy volviendo a algo que ya se ha reconocido por varios compañeros-, también al inicio del trabajo, cuando tú identificas que el saber práctico concreto es la producción real y el cometido del saber científico-concreto es, -pues, el de la destrucción de la ideología burguesa. Bueno, yo creo que estoy en pleno acuerdo con tu comentario, y, claro, con los comentarios que se han hecho, sobre la necesidad del proceso de desmistificación; es decir, la producción del conocimiento tiene que pasar por ahí, e, incluso, el efecto de esta producción -es otro si él pasa efectivamente por ahí. Entre tanto, la duda que yo tengo es -la siguiente: si decimos que el objetivo del saber científico-concreto es la destrucción de la ideología burguesa ¿es que no estaremos acaso suponiendo un cierto tipo de equivalencia entre el objeto de la ideología burguesa y el alcance de la ideología burguesa? Yo me temo que reducir, no sólo contemplar, sino resumir a esto la desmistificación, el cometido del saber científico-concreto, dudo que sea justo, dudo que sea adecuado, porque allí ya manifiesto una concepción personal. Yo no creo que no existan terrenos, que no existan campos, que no existan -problemas, que no existan objetos desde el inicio -aunque se trate de objetos --distintos- que no estén al alcance, a la apertura, a la posibilidad del saber --científico-concreto, y que, entre tanto, no sean problemas más allá de la ideología burguesa; es decir, más allá no solamente en una cuestión de distancia, --sino también la cuestión de un campo a otro, unos problemas u otros. La duda que yo tengo, y ya manifesté mi opinión, es si el resumir el cometido del saber científico-concreto a la desmistificación, o si hay una cierta, en este momento, una cierta limitación del alcance de la propia ideología burguesa.

Bueno, otra particularidad, más adelante ya, en el segundo volumen, acá, al inicio, es lo siguiente: tú ves con cierta atención el concepto de sobrepoblación y sobreproducción de capital. Yo no he encontrado -y no quiero decir con --esto que no este acá- en ningún momento el que tú plantearas qué entiendes por -sobrepoblación. Y creo que eso sería útil, ya que yo no lo he visto planteado. -En la página 174 tú te refieres, a mi modo de ver, al concepto, pero yo no lo he visto en otro momento.

Luego, más adelante, en este mismo volumen, página 360, pones una nota en donde tú intentas, en donde haces un intento de lo que tú pretendes como una ubicación del concepto de modo de producción, y tú lo situas aquí en términos - "de un acoplamiento de dos espacios diferenciales aunque recíprocamente determinados: un primer espacio constituido por fuerzas y relaciones de producción - - viejas y un segundo espacio definido por la presencia de nuevas fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción". Y en seguida indicas una conceptualización del proceso de transición, en el sentido de que fuera el desarrollo de esta contradicción entre estos dos espacios. ¿Podrías abundar un poco -- más en esta concepción del modo de producción; en la coexistencia de esos dos - espacios de fuerzas productivas y relaciones de producción nuevas -y por nuevas entiendo que pertenecen a aquello a lo cual se va a transitar-, y el propio concepto de transición?

Ya al inicio del volumen 3 tú haces una referencia a la lectura sintomal de Althusser, y yo me pregunto lo siguiente: entonces, la crítica que tú -- haces, es en el sentido de que -algo que si bien entendí- Althusser no había investigado el propósito, la intención de Marx. Tú señalas: "Althusser deberías - haber buscado primero los propósitos del texto, las condiciones de su redacción; en una palabra: debería haber buscado primero el contenido del 'sueño'; para entonces establecer su sintomaticidad". Ya después, tú continúas con un desarrollo que me parece bueno, interesante y adecuado, sobre las condiciones y las -- relaciones del texto de El capital, así como el significado de sus propósitos. Ahora, mi duda es sobre la observación que tú haces, sobre la analogía entre - el proceso analítico y el proceso del discurso científico en Althusser. Así, -- cuando Althusser habla de esta comparación, él habla de las lagunas que fueron confinadas por el inconsciente en un proceso analítico. Pues bien, yo creo que la analogía propuesta por Althusser va hasta allí, es decir: va hasta las lagunas y la exploración de las lagunas, pero no al inconsciente; es decir, en el - discurso, la utilización que creo hace Althusser -y que tú le llamas sintomalde las lagunas, no es medirlas frente a la intención del autor, creo yo -si bien me acuerdo-, sino que es medirlas en relación al conjunto del discurso. Es de - cir, en qué medida pueden ser y se hacen -si estoy en lo cierto-, estas lagunas pueden ser una pregunta, una respuesta, una pregunta hecha adecuadamente. De -- esta manera, la sugerencia que yo hago es sí acaso la analogía propuesta por -- Althusser entre el proceso analítico y el proceso del discurso científico en la

lectura sintomática no va, nada más, hasta el punto de detectar las lagunas y a dar una utilización a ellas. Entre tanto, en el proceso analítico, las lagunas serían una veta para la búsqueda del inconsciente, mientras que en el discurso científico sería un espacio para ser medido y comparado con el propio discurso; sería un lapsus para ser acometido en discontinuidad y en relación a las preguntas formuladas.

Entonces, quedan, pues, estas preguntas.

GUSTAVO LEAL

Sí, en efecto, creo que hay que reducir este trabajo, pero no antes de cumplir los propósitos para el que fue hecho: la tesis doctoral. Realmente no sé cómo reducirlo, quiero decir, lo reconozco, lo he pensado seriamente y había llegado a reconocer algunas posibilidades. Había discurrido que tal vez lo que se podría hacer fuera intentar rescatar las tesis más importantes que estaban desarrolladas en el trabajo; por ejemplo, comprimir casi todas las mistificaciones-desmistificaciones y presentar apenas el cuadro lo que yo al final del trabajo denominé: el cuadro completado de las desmistificaciones. Eso lo encontraba ya hecho, de alguna manera, en mi reconocimiento de la Fórmula Trinitaria, y pensaba, justamente, preparar ese material que en mi opinión sería un resumen de todo el trabajo. Pero es de todos modos difícil porque, como tú habrás advertido, hay partes que son unidades en sí mismas, por ejemplo, toda la problemática de la ganancia, toda la problemática de la sobreacumulación, que muy difícilmente se pueden resumir más de lo que yo ya hice en el estudio. Así que tal vez la respuesta sea tratar de agruparlo por las desmistificaciones y hacer el cuadro completado de las desmistificaciones.

El índice no está todavía porque el material se presenta ahora en calidad de borrador. No obstante, lo tengo ya muy avanzado.

Por lo que toca al concepto de realidad, sí quisiera explicar el sentido general que le fui dando a lo largo de todo el trabajo. Distingo realidad de apariencia por o a través de la intermediación de la esencia. Vale decir: concibo a la realidad como apariencia fundada. Esa es una de las hipótesis fundamentales del estudio. De esta manera, resultó muy interesante revisar en las desmistificaciones sucesivas que enfrenta Marx, cómo el concepto de la realidad --

viene siempre a constituir una suerte de síntesis esencial-aparencial. Es el caso del concepto precio de costo o el del mismo concepto de la sobreacumulación. Conceptos ya de la realidad capitalista, nos diría Marx. Pero sin embargo, su estatuto de realidad no los hace de por sí conceptos inmediatos -y con ello remacho el carácter y el tono del intercambio a que damos lugar en este examen-; no son conceptos inmediatamente perceptibles. Son los conceptos de la realidad capitalista, en la medida en que están explicados o fundados, no como ellos se conciben a sí mismos, sino como resultan de su reconstrucción desde un procedimiento desmistificador; como síntesis de su "primera presentación" y de los datos esenciales que ofrecen las coordenadas de su constitución aparencial. De esta -- re-unión resulta el concepto de realidad o apariencia fundada.

Esta brevísima explicación es la que encuentran ustedes en las páginas iniciales del trabajo. Yo he señalado claramente en ellas que el propósito central del libro tercero de El capital es el de mostrar cómo la esencia tiene que presentarse como apariencia, y no en la perspectiva inmediata, sino de manera fundada; es decir, reconociendo cómo se constituye esa misma apariencia. Y eso es lo que denomino realidad del sistema. Por lo demás, mi trabajo consistió -como ya he respondido previamente-, en revisar cada una de las mistificaciones-desmistificaciones que enfrenta Marx en su proyectado libro tercero. Y de ahí, también, el título de la investigación.

Hay una gran gama de posibilidades para ilustrar esta proposición; casi con cada una de las mistificaciones-desmistificaciones presentes en el libro tercero. Empero, para nuestros propósitos aquí, yo quisiera exclusivamente rescatar, por su importancia, la desmistificación del interés, del capital a interés.

Al finalizar el tercer volumen del manuscrito de las Teorías sobre la plusvalía, el lector se encuentra con un "Agregado" intitulado "La renta y sus fuentes. La economía política vulgar". Este inserto incorpora la desmistificación de la Fórmula Trinitaria dentro del cuerpo del propio manuscrito de las Teorías; vale decir, una versión previa -de los años 61-63- a la que aparece en la sección séptima del libro tercero de El capital, y que, si no me equivoco, -corresponde a los años 64-65. Justamente la diferencia en el tratamiento marxiano de la Fórmula Trinitaria, para ambos manuscritos, la constituye la presencia del interés. De esta manera, lo que desarrollé en el último cuadernillo del trabajo fue un intento de rescate de ese otro nivel aparencial -y que se cuenta en-

tre los más aparentes- expuesto en el fragmento terminal de las Teorías, evi-
tando repetir toda la formulación marxiana presente en la sección séptima del --
libro tercero, dedicada, de acuerdo a mi ordenamiento, a la desmistificación con-
clusiva global o desmistificación de la Fórmula Trinitaria. La mistificación del
interés se encuentra, pues, apenas señalada en el manuscrito de El capital, mien-
tras que en el manuscrito de las Teorías es cuidadosamente tematizada.

De tal suerte que siguiendo el entero cuadro desmistificante ejecutado -
por Marx en el proyectado libro tercero, encontraríamos, primero, la mistifica-
ción del salario; después, la mistificación de la ganancia, seguida, inmediata -
mente, de la mistificación de la renta. Tal que, finalmente, la desmistificación
de todas las mistificaciones parciales y sucesivas vendría a cohesionarse en la
desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria, las rentas y sus fuen-
tes, o todas las mistificaciones en su conjunto. Marx también reconoce toda una
serie de gradaciones interno-intermedias, y que están expuestas pormenorizadamen-
te, a lo largo de todo mi trabajo.

El aporte original del manuscrito de las Teorías, desde mi punto de vis-
ta, es, como decía, la tematización, la organización y el estudio de una mistifi-
cación derivada de la relación capital-ganancia, y que es, justamente, la del --
interés. Y en este propósito de Marx el afirma, textualmente, que su estatuto es
todavía más aparente que la de la propia relación capital-ganancia. Y es así -
como acomete la investigación en torno a las relaciones entre la tasa general de
interés y la tasa media -o general- de ganancia, mostrando, con ello, que aquél
es un concepto muchísimo más aparente, un concepto más inmediato a la "conciencia
habitual" de los agentes. Explica, también, cómo se les representa, cómo se
les constituye tan aparentemente: mientras que la tasa de ganancia siempre - -
exhibe -dice él- la huella del proceso industrial, la tasa general de interés re-
sulta -desde la mirada o subjetividad de los agentes- del re-juego mundano ejecu-
tado por los expertos especuladores del mercado, y que, para el agente "vulgar y
silvestre", se traduce en la pura identidad, de acuerdo a la cual, "sí tengo di-
nero, tengo por naturaleza interés", borrando y soterrando, con ello, toda la --
funcionalidad intermedia del interés en tanto que derivado de la relación prima-
ria capital-ganancia.

Así llegamos, con Marx, al último concepto de la realidad, tematizando -
en la aportación del proyecto crítico completado: el concepto del interés y de -

la tasa general de interés. Incluso los conceptos de competencia, de mercado mundial, quedaron completamente fuera; quedaron en suspenso o suspendidos, dentro de la perspectiva de Marx. No pudieron ser objetos de su tratamiento y tematización. Pero sí detentamos en uso el concepto del interés: el último eslabón del cuadro completado de las mistificaciones-desmistificaciones.

Ese es, pues, el sentido, la connotación en que se emplea en el trabajo el concepto de realidad: como aparential fundada, o como una apariencia que ha sido explicada en su necesaria constitución como apariencia. Todo esto dentro del cuerpo del libro tercero de El capital o gran libro de las desmistificaciones.

Ahora, respecto al saber científico concreto y al saber práctico concreto, coincido plenamente con tus observaciones. Es evidente que el alcance, como tú dices, del saber científico concreto, es el mismo horizonte de representación; no puede traspasarlo ni trascenderlo. Y aquí podemos tomar, como ejemplificación, la misma noción marxiana de la sobreacumulación, y que yo traté, tal vez incluso con excesivo detenimiento en el trabajo. Particularmente, me refiero al momento argumental en que Marx reconoce los méritos y los límites de la economía crítica, y, especialmente, de Ricardo. Lo importante en Ricardo, dice, y eso es "justamente lo importante" -cito textual-, es que ha alcanzado a tematizar ese horizonte, frente al cual los vulgares no han hecho más que pura apología. Ese es el mérito y el límite de Ricardo, subraya Marx.

Un discurso crítico, en este caso, como saber científico concreto, tiene como enemigo natural el cuerpo de esta respuesta clásico-ricardiana, con sus méritos y con sus límites. Pero, para los propósitos de lo que aquí discutimos, lo fundamental, me parece a mí, es subrayar que ese discurso crítico como saber científico concreto, no puede nunca pasar por encima, sortear o evadir esa respuesta "clásica". Tiene que enfrentarla críticamente, y de ahí la misma definición de un discurso crítico. Vale decir: al no poder trasponer el horizonte de la representación, tiene que constituirse como crítica de la explicación clásica del mismo horizonte, puesto que si pudiera trasponerlo, su labor sería la del establecimiento de una nueva científicidad, sobre un nuevo objeto, un nuevo horizonte de representación, aún no conceptualizado como saber; estaría, pues, constituyendo otra científicidad explicativa de otro fenómeno, y que se ubicaría más allá del punto capitalista, más allá de la era o época mercantil-capitalista. El

discurso crítico se asume así como develamientos de la negatividad dentro de la propia positividad del discurso burgués o respuesta "clásica". Su necesidad crítica es, pues, estructural. No puede trasponer el horizonte porque él es vigente y actual; no puede construir la cientificidad, saber o discurso, sobre una realidad que no es todavía tal, so riesgo de utopizar. Todo esto está expuesto en el trabajo.

La distinción que yo localizo en el trabajo, alude más bien, a ese saber científico concreto, frente al saber práctico concreto. Y la distinción me parece fundamental. Bien sabemos que la lectura "tradicional" marxista del libro tercero deposita en él una calidad específica: la del compendio para la práctica. - Lo cual, después de lo que discutimos, no puede menos que calificarse de un precipitatorio atentado contra el material que en él se reúne, y contra el proyecto crítico que denomino completado; un brutal atentado. Y el libro tercero, obviamente, no representa ni constituye tal "recetario". No hay tal. Lo que hay en el tomo tres de El capital no es el saber práctico concreto. Yo ilustraba: no se dibujan en él las producciones prácticas del tipo de las Tesis de Abril, de Lenin, o La historia me absolverá, de Fidel Castro; textos de la transformación artística-política-concreta de la realidad práctica, y que reclaman también un saber científico concreto, pero que pueden actuar con independencia de él. Pero lo que resulta imposible es funcionalizar el libro tercero de El capital -cuyos conceptos son concretos sólo desde un plano de abstracción enorme- como el primer levantamiento o constitución de un saber práctico-concreto. Es en ese sentido que la diferencia o distingo entre el saber científico concreto y el saber práctico concreto, resulta fundamental. Es una de las posibilidades -como señalé explícitamente en las páginas introductorias del trabajo- de no perderle al libro tercero de El capital algo que él no puede dar; no pedirle ese saber práctico concreto, sino más bien alcanzar a ubicar y aprehender su función terminal dentro de un muy complejo proceso argumental; su función de prender, ese trabajo zodiacal que referíamos, en los hoyos negros aún infinitamente desconocidos.

Por lo que toca a tu pregunta respecto al concepto de modo de producción, quisiera señalar, de inicio, que para el tratamiento de este complejo problemático, he seguido muy de cerca el texto de La ideología alemana, junto con el libro de Alfred Söhn Rethel: Trabajo manual y trabajo intelectual y, en general, algunas de las observaciones de Korsch sobre todo en su Karl Marx.

Me gustaría empezar, destacando la terrible distorsión que habita, desde tiempo ha, la discusión de los marxistas. Todo arranca de identificar, la ya ahora tan maltrecha, contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, como una contradicción entre fuerzas productivas nuevas y viejas relaciones de producción. Así aparece por ejemplo, en los dos útiles manuales de --- Martha Harnecker, Los conceptos elementales del materialismo histórico y El capital: conceptos fundamentales que, a no dudarlo, se cuentan entre las mejores exposiciones del problema. Pero yo soy de la opinión de que, como una cuestión general del materialismo histórico, el asunto se puede plantear de manera enteramente diferente. Habría que partir, más bien, de pares de contradicciones; la contradicción del modo de producción es una contradicción siempre específica de pares de --- viejas fuerzas productivas con sus viejas respectivas y consecuentes ---y subrayo: con sus respectivas y consecuentes--- relaciones de producción, contra pares de nuevas fuerzas productivas y sus nuevas consecuentes y respectivas relaciones de producción. Esto es lo que, para decirlo con Marx, mantiene preñado de contradicción al modo de producción. Y es aquí, también, donde se abre el problema por el cual tú preguntas. Sobre la base de estos pares en contradicción, de hecho, teoría sobre el modo de producción, sería también, teoría sobre el proceso de transición; teoría sobre la transición del modo de producción. Vale decir: acceso de las referidas nuevas fuerzas productivas con sus respectivas y consecuentes relaciones de producción a un plano, ya no de subordinación formal del modo de producción, sino justamente de subordinación real de su totalidad; o, de otra manera dicho: acceso de esas nuevas fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción al plano de hegemonía madura del modo de producción, del modo de la reproducción. Y eso es lo que conocemos como proceso de transición en sentido amplio, y que nos --- ubica, también, el concepto de tiempo revolucionario. Tiempo revolucionario, vendría a ser así, el tiempo en el cual los nuevos pares acceden a la subsunción --- real, desplazando a los pares viejos del ancien regimen.

Y en estricta derivación de lo anterior, se desgrana otra circunstancia de importancia primordial. No se trata, tan sólo, de la precisión en la contradicción de los pares constituyentes del modo de producción; ni tampoco del concepto mismo de la transición. El trata también de la posibilidad de un concepto de transición exhaustivo, y yo diría, se trata particularmente de ello. Desde una perspectiva como la que ahora expongo, la transición es, virtualmente, momentos sucesivos de germinación, maduración y descomposición-derrumbe de la base dada. Se ---

trata, pues, de toda otra perspectiva explicativa. Y ejemplifico de inmediato. -- Desde el punto capitalista, desde la especificidad del punto capitalista, una -- sucesión del tipo germinación, maduración y descomposición-derrumbe, abre toda -- otra dimensión exploradora del carácter de las llamadas "sociedades del Este"; -- toda otra dimensión para el reconocimiento de su especificidad. Se las ha inter-pretado, tradicionalmente, como atisbos de la nueva sociedad. No necesariamente. También se les podría aprehender como la "fase baja" de lo capitalista, como su decadencia; como un nuevo plano mercantil-simple sui-generis. Y ya el propio dis-curso del "comunismo de guerra" bolchevique y la NEP, parecen acercarse a una -- tal autoidentificación. Claro, siguiendo siempre esta formulación, puramente -- hipotética; pero que podría iluminar, positivamente, muchos de los problemas de-sesperados que asumen las teorías de la revolución respecto a las expectativas -- del Este. Dígase lo mismo de otras zonas, como son las áreas asiáticas y algu -- nas de las africanas: también se podrían leer como ámbitos de germinación-madura-ción de lo capitalista. Tanto así, que en ellas se reconoce la posibilidad del -- salto de acuerdo a la fórmula "socialismo o revolución".

De esta manera, lo que encuentro como respuesta a tu inquietud, es, más bien, otra lectura de estas coordenadas marxianas en el materialismo histórico. -- Creo, en efecto, que hay una mala interpretación en la misma base de la contra-dicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción y que, como ya ob-servé, concibo fundamentalmente como pares; como contradicción entre pares, dado que, de acuerdo a Marx, cada fuerza productiva genera su propia relación de pro-ducción. Ninguna fuerza productiva del siglo XIII genera una relación de produc-ción del siglo XXI. Es imposible. Se trata siempre de una correspondencia --y no sólo tecnológica--, de una correspondencia de época o de la totalidad de la repro-ducción. Y es esto lo que entra en contradicción; ofreciéndonos, igualmente, es-te concepto de transición, muy abstracto, pero diferente al que nos hemos acaba-do por acostumbrar.

Finalmente, respecto a tus observaciones para esta cuestión ya un poco -- vieja de Althusser, quisiera sólo re-afirmar mis palabras. Independientemente de la abismal profundidad inconsciente de las lagunas que veía Althusser; indepen-dientemente de ello, su procedimiento resulta definitivamente precipitado. -- Althusser acuesta a Marx en el diván y le detecta, en el inconsciente, una sico-sis denominada movimiento obrero. Cuando, en rigor y como aguzado terapeuta, -- debería haberse planteado, primero, el problema en torno al por qué de la presen

cia de una tal sicosis, si es que la tuviera. Quiero decir, en vez de estudiar, en vez de "descifrar" el contenido del sueño, lo que hace es presumirnos su respuesta al sueño de Marx, respuesta que, sin embargo, no socializa: no nos la dice. Althusser nos ofrece la forma y la fenomenología del sueño de Marx, pero se reserva para sí mismo su contenido explicativo; no nos lo participa. Un procedimiento, pues, abrumadoramente precipitacionista. Lo que debería haber hecho señalar en el texto, es reconocer y asumir al contexto en el cual Marx "sueña" al proletariado; por qué sueña al proletariado; descifrar la relación contenido-forma del sueño, o la relación entre el contenido manifiesto del sueño y el plano esencial en él representado.

SERGIO DE LA PEÑA

Ya está agotada, prácticamente, una centésima parte de toda la problemática incluida en este largo trabajo que nos presentas. Y aunque ya se han tocado un buen grupo de cuestiones, yo quisiera pedirte que nos expresaras algunas opiniones acerca de si en la exposición marxista, en la forma de acercamiento del marxismo a la sociedad y a la realidad, se pretende la desmistificación completa de cada uno de los aspectos que pretende abordar, o, si recurre a retener y aceptar, por vía metodológica, ciertos niveles de mistificación sin resolver, y que pueden ser, por ejemplo, los contenidos en algunos casos o en ciertas hipótesis de trabajo, y a las cuales recurre al no poder adentrarse en la totalidad, en la totalidad total.

GUSTAVO LEAL

Aquí aparece, de nuevo, aquella impresión de que el marxismo opera como una especie de llave de oro, capaz de abrir todas las puertas del universo cósmico. Y creo que no es tal. Me parece que dentro del proyecto contemplado por Marx, había un grupo amplio de momentos importantes, de planos de la existencia real, a ser tematizados o totalizados por el capitalismo; sencillamente, a ser revolucionados por él. Por cuanto, ciertamente, la revolución que significa el capitalismo, el mundo iluminista que despierta y consolida, es absolutamente inédita respecto al pasado, y parece seguirlo siendo si lo medimos frente a lo que nos va descubriendo y revelando el acontecer del siglo XX. Marx prioriza una de entre todas esas dimensiones de lo real -la económica-, para mejor reconocer la especificidad de lo capitalista. En ella es lo más importante. Pero sería vano

esperar de esta mínima aunque esencial re-construcción, sería vano desprender de ella un propósito pro-exhaustiva desmistificación; un propósito, diría yo semi-cómico, para dotar a cada humano con una suerte de "aerosol desmistificante". -- Creo, más bien a la inversa, que el marxismo seguirá vivo, en la medida que sea capaz de reconocer todo aquel mundo de espacios que, por fortuna, el capitalismo todavía no ha tocado, que sólo ha tocado levemente o que, incluso, ya no podrá tocar; y que, en consecuencia, no demandan la presencia de un procedimiento desmistificador total o para todos los planos de la existencia. Sin duda, la tal representación del marxismo como "llave de oro" constituye la venganza del marxismo manualesco y dogmático sobre lo vivo del marxismo a utilizar hoy. Y mi trabajo resulta, en este sentido, particularmente claro. Ya lo habíamos comentado en alguna evaluación anterior: el vaciado del entero proyecto crítico completado es, a la vez que muy poco, mucho; es una reconstrucción de la tendencia abstracto-real del capitalismo, pero casi inservible así como se encontrará, para adentrarse en la explicación de ningún fenómeno de la dinámica concreta-empírica del punto capitalista. Hay, pues, que aprender a seguir desarrollando la proposición con nuevas mediaciones. De ahí, también, el reto y el enriquecimiento. Si el marxismo es concebido como un propósito pro-exhaustiva desmistificación, no es más un momento teórico de la revolución comunista, es, más bien, tomismo; es filosofía tomista: una reflexión religiosa capaz de responder casi a todo. La explosión de las nuevas dimensiones reales descubiertas por el siglo XX, nos refrendan, día con día, el reto que el marxismo asume como primer ejercicio desmistificador; la remisión de casi cada nuevo ámbito de lo social a su estatuto crítico, pero, simultáneamente, la enorme dificultad de la conciliación de sus perspectivas y objetos. Piénsese sólo un momento, en la circunstancia del inconsciente y en los muy pobres resultados del freudo-marxismo y el sex-pol.

Creo, finalmente, que lo mejor sería partir del concepto terminal de -- Marx: el concepto de realidad; el problema de que esa realidad se constituye de una manera en extremo compleja y que, la lectura del proyecto completado de Marx es vital para su acometimiento. Y aquí, la realidad misma habla: Marx habita -- hasta las curriculas de los centros universitarios más retardatarios del orbe. -- Hay, pues, que trabajarlo. Empero, sin duda, el problema fundamental sigue siendo, hoy como ayer, la relación teórica-práctica en la realidad, y, para la cual, el marxismo no tiene todas las soluciones, ni todas las respuestas. En verdad, -- procede primero, un voto de humildad frente a la complejidad de lo real. Eso es

todo.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Abendroth, W. - Historia social del movimiento obrero europeo
- Adorno, T.W. y Horkheimer, M. - La dialéctica del iluminismo
- Aglietta, M. - Regulación y crisis del capitalismo
- Aguirre, C. - El problema del fetichismo en el texto de El capital. Primera parte
- Althusser, L. - Advertencia a los lectores del libro primero de El capital
- La revolución teórica de Marx
- Para leer El capital
- Backhaus, H.G. - Dialéctica de la forma de valor
- La crítica de la economía política
- Badía, G. - Historia de Alemania contemporánea
- Baran, P. - La economía política del crecimiento
- Bartra, A. - La renta capitalista de la tierra
- Bernstein, E. - Socialismo evolucionista
- Bernal, J. D. - La ciencia en la historia
- Bocará, P. - El capital monopolista de estado
- Böhm-Bawerk, E. - La conclusión del sistema de Marx
- Braverman, H. - Trabajo y capital monopolista
- Braudel, F. - Las civilizaciones actuales
- El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II
- Bujarin, N. - El imperialismo y la acumulación de capital
- Castro, F. - La historia me absolverá
- Cole, G. D. H. - Historia del pensamiento socialista
- Denis, H. - Historia del pensamiento económico
- Duvignaud, J. - Sociología del conocimiento



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- Echeverría, B.
- Discurso crítico, discurso de la revolución
 - El concepto del fetichismo en el discurso revolucionario
 - Cuestionario sobre lo político
 - El problema de la nación (desde la "crítica de la economía política")
- Engels, F.
- Prologo al tomo III de El capital
 - Del socialismo utópico al socialismo científico
 - Apéndice y notas complementarias al tomo III de El capital
 - Contribución a la crítica del proyecto de programa socialdemócrata (crítica del programa de Erfurt)
- Fougeyrollas, P.
- Una pregunta capciosa
- Garegnani, P. A.
- Debate sobre la teoría marxista del valor
 - Sraffa's revival of marxist economic theory
 - On a change in the notion of equilibrium in recent work on value and distribution
 - On Walra's theory of capital
 - Notes on consumption, investment and effective demand
 - On the theory of distribución and value in Marx and the classical economists
- Geary, R.
- Defensa y deformación del marxismo en Kautsky
- Grossmann, H.
- La ley de la acumulación y el derrumbe del sistema capitalista
 - Ensayos sobre la teoría de las crisis
- Hackman, W.R.
- The Foucault Conference
- Harnecker, M.
- Los conceptos elementales del materialismo histórico
 - El capital: conceptos fundamentales
- Heidegger, M.
- Ser y tiempo
- Hegel, G.F.
- Prólogo a la Filosofía del derecho
- Itoh, M.
- Value and crisis. Essays on marxian economics in Japan
- Juanes, J.
- Método y exposición en los Grundrisse (a propósito del libro de Roman Rosdolsky , Génesis y estructura de El capital de Marx)
- Katz, F.
- La guerra secreta en México

- Kautsky, K. - La revolución social. El camino del poder.
- Kofler, L. - Contribución a la historia de la sociedad burguesa.
- Historia y dialéctica.
- Korsch, K. - ¿Qué es la socialización? Un programa de socialismo práctico.
- Marxismo y Filosofía.
- Tres ensayos sobre marxismo.
- Karl Marx.
- Escritos políticos.
- ¿Derrumbe del capitalismo o sujeto revolucionario?
- Teoría marxista y acción política.
- La concepción materialista de la historia.
- Leal, G. - Contribución a la crítica de las teorías sobre el capitalismo latinoamericano -Elementos para una tipificación de su concepto de trabajo-
- Primeros apuntes para el establecimiento de la problemática del capital social global -La ley general de la -- acumulación capitalista como totalización crítica del problema técnico-económico del "equilibrio"- Nota preliminar.
- Lenin, V.I. - Tesis de Abril.
- Leontieff, W. - El futuro de la economía mundial: un estudio de las Naciones Unidas.
- Análisis económico input-output.
- Leontieff, W. y Silk, L.S. - Investigación científica: clave del progreso.
- Levi, B. - Today's hope: conversations with Sartre.
- Lövy, G.H. - El comunismo de Bujarin.
- Lukács, G. - Historia y conciencia de clase.
- Lenin (La coherencia de su pensamiento).
- Luxemburgo, R. - La acumulación del capital.
- Macpherson, C.B. - La teoría política del individualismo posesivo.
- Marcuse, H. - Razón y revolución.
- El hombre unidimensional.
- Marini, R.M. - Dialéctica de la dependencia.

- Marx, K.
- Contribución a la crítica de la economía política.
 - Fragmento de la versión primitiva de la Contribución a la crítica de la economía política.
 - Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador).
 - Teorías sobre la plusvalía.
 - El capital.
 - El capital Libro I. Capítulo VI (inédito).
 - Capital y tecnología. Manuscritos inéditos (1861-1863).
 - Glosas marginales al programa del Partido Obrero Alemán (Crítica al programa de Gotha).
 - Tesis sobre Feuerbach.
 - Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.
 - Salario, precio y ganancia.
 - Cartas a Kugelmann.
- Marx, K. y Engels, F.
- Manifiesto comunista.
 - La ideología alemana.
 - Correspondencia.
- Marx, K. y Engels, F. y Danielson, N.
- Correspondencia 1868-1895.
- Mayer, G.
- Friedrich Engels: una biografía.
- Morf, O.
- Historia y dialéctica en la economía política.
- Moreno Fraginalls, N.
- El ingenio.
- Moszkowska, N.
- Contribución a la crítica de las teorías modernas de las crisis.
 - El sistema de Marx. Un aporte para su construcción.
 - Contribución a la dinámica del capitalismo tardío.
- Panaccione, A.
- El análisis del capitalismo en Kautsky.
- Petry, F.
- El contenido social de la teoría del valor en Marx.
- Pollock, F.
- Teoría e prassi de ll' economia di piano.
- Quijano, S.N.
- La moneda en Ricardo, Wicksell y Hicks.
 - Reglamento para la clasificación de empresas y determinación del grado de riesgo.
- Reichelt, H.
- La struttura logica del concetto di capitale in Marx.

- Ricardo, D. - Principios de economía política y tributación.
- Robinson, J. - Prologo a la edición inglesa de La acumulación del capital de Rosa Luxemburgo.
 - La acumulación de capital.
 - Aplicación de la teoría macro-económica.
 - Economía de mercado versus economía planificada.
 - Ensayos de economía poskeynesiana.
 - Ensayos sobre análisis económico.
 - Ensayos sobre la teoría del crecimiento económico.
 - Filosofía económica.
 - Herejías económicas. Viejas controversias de la teoría económica.
 - Introducción a la economía marxista.
 - Relevancia de la teoría económica.
 - Teoría del desarrollo: aspectos críticos.
 - Teoría del desarrollo y economía política.
- Robinson, J. y Eatwell, J. - Introducción a la economía moderna.
- Rosdolsky, R. - Génesis y estructura de El capital de Marx.
- Rubin, I.I. - Ensayos sobre la teoría marxista del valor.
- Salvadorí, M. - La concepción del proceso revolucionario en Karl Kautsky (1891-1922).
- Schmidt, A. - Historia y estructura crítica del estructuralismo marxista.
- Schumpeter, J.A. - Ciencia e ideología.
- Söhn Rethel, A. - Trabajo manual y trabajo intelectual.
- Sternberg, F. - Marxismo y represión.
- Sweezy, P.M. - Teoría del desarrollo capitalista.
- Varios autores - El capital. Teoría, estructura y método 3.
 - Conversations with Wittfogel.
 - Historia del marxismo contemporáneo: I la Socialdemocracia y la II Internacional.
 - La crítica de la economía política hoy (Coloquio de Frankfurt).

- Toranzo, C. - La caída de la tasa de ganancia ¿Una ficción?
- Von Bortkiewics, L. - Contribución a una rectificación de los fundamentos de la construcción teórica de Marx en el volumen III de El capital.
- Zeleny, J. - La estructura lógica de El capital de Marx.

INDICE DESGLOSADO

AGRADECIMIENTOS	VII
INDICE GENERAL	IX
INTRODUCCION.....	1
PARTE PRIMERA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL	
(Sección sexta del libro primero)	
- Transformación del valor (o, en su caso, del precio) de la fuerza de trabajo en salario (Capítulos XVII-XX)	
DESMISTIFICACION DE LA UNIDAD SALARIO.....	18
PARTE SEGUNDA DEL LIBRO TERCERO DE EL CAPITAL	
(Secciones primera, segunda y tercera del libro tercero)	
- La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia	
- La transformación de la ganancia en ganancia media	
- Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia	
DESMISTIFICACION DE LA UNIDAD GANANCIA.....	36
PRIMERA SECCION	
La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia.....	
	36
I La transformación del plusvalor en ganancia.....	36
II La transformación de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia	52
III La magnitud de la tasa de ganancia.....	61
IV Fortalecimiento y consolidación de la mistificación.....	68
A) Economía en el empleo del capital constante.....	68
B) Influencia de los cambios de los precios.....	70
C) Consideraciones complementarias.....	70
SEGUNDA SECCION	
LA TRANSFORMACION DE LA GANANCIA EN GANANCIA MEDIA	
La transferencia del plusvalor entre las ramas o la conversión-transmutación de la ganancia en ganancia media.....	
	72
I Transformación de los valores mercantiles en precios de producción.....	72
II La mistificación propia a la tasa media de ganancia.....	86
III Valor y precio de la fuerza de trabajo (el nivel de la mistificación de cantidad del salario) en el precio de costo.....	87
IV Desmistificación dentro de la desmistificación: la competencia y la transferencia del plusvalor intra-rama.....	90
V El plusvalor extraordinario.....	98



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

VI	La formulación marxiana de la transferencia del plusvalor intra-rama.....	99
VII	Fortalecimiento y consolidación de la mistificación.....	101
	A) La inconsciente guerra explotativa contra el ámbito obrero-proletario global de la reproducción: el protocomunismo "negativo" de los capitalistas.....	101
	B) Desmistificación de las "causas de compensación" que se le representan fetichizadamente al capitalista.....	104

TERCERA SECCION

LEY DE LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA

	O gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo en el decurso de la reproducción capitalista.....	106
I	El lugar de la sección tercera dentro del proyecto temático del libro tercero de <u>El capital</u>	106
II	Los capítulos de la sección tercera.....	108
III	El capítulo XIII: la ley en cuanto tal.....	109
	A) Los cuatro datos empírico-fácticos constatables.....	109
	B) La ley de la composición orgánica creciente.....	110
	C) El primer grupo de los cuatro datos empírico-fácticos constatables: decremento de la tasa de ganancia y aumento de la masa de capital.....	114
	D) El primer grupo de datos empíricos-fácticos constatables en la presentación de Marx.....	121
	E) La mistificación propia al primer grupo de los datos empírico-fácticos constatables: conversión o transfiguración de la ley de la acumulación capitalista en ley de la disminución de la tasa y aumento de la masa de ganancia.....	125
	F) ¿Por qué la elevación de la tasa del plusvalor por causa del incremento en la productividad del trabajo social no puede compensar la tendencia a la reducción de la tasa de ganancia?.....	130
	G) El segundo grupo de los cuatro datos empíricos-fácticos constatables: abaratamiento de las mercancías y expansión constante de su masa correspondiente al incremento de la fuerza productiva del trabajo social. La sección tercera del libro tercero de <u>El capital</u> como gran desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista.....	133
	H) El segundo grupo de los cuatro datos empíricos-fácticos constatables en la presentación de Marx. La mistificación propia a su presentación aparential.....	138

IV	El capítulo XIV: causas contrarrestantes.....	142
	A) La elevación del grado de explotación del trabajo o potenciación de la tasa del plusvalor.....	144
	B) La causa contrarrestante: elevación del grado de explotación del trabajo en la presentación de Marx	149
	C) El desarrollo de la gran desmistificación del antitético efecto de la creciente productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista a través del recono- cimiento desmistificador de las causas contrarrestantes.....	151
	D) Reducción del salario por debajo de su valor	152
	E) Abaratamiento de los elementos del capital constante.....	154
	F) La sobrepoblación relativa.....	156
	G) El comercio exterior.....	158
	H) El aumento del capital accionario.....	162
V	El capítulo XV: desarrollo de las contradicciones internas de la ley.....	165
	A) Aproximación número uno: presentación global.....	166
	1) El primer argumento.....	166
	2) El segundo argumento.....	172
	3) El tercer argumento. Conclusión.....	176
	B) Aproximación número dos: especificaciones.....	181
	1) El primer apartado: generalidades.....	181
	2) El segundo apartado: conflicto entre expansión de la producción y valorización (productividad y desvalori- zación).....	189
	3) El tercer apartado: exceso de capital con exceso de po- blación (productividad y sobreacumulación; sobreacumu- lación y desvalorización: destrucción de capital)	
	Conclusiones I	203
	a) Sobreacumulación y desvalorización.....	203
	b) Conclusiones I	226
	1. Primera conclusión: definición de la realidad de sobreacumulación relativa como desarrollo de las contradicciones internas de la ley - - a través de la desmistificación del antitético efecto de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproduc- ción capitalista.....	226
	2. Segunda conclusión: sobreacumulación y expor- tación de capital. Desmistificación de la rea- lidad polar capitalista como constituida so - bre la diversidad nacional de las tasas de -- valorización. La segunda conclusión como ejemplificación de la primera.....	232
	3. Tercera conclusión: sobreacumulación y compe-	

- tencia.
 Perspectiva final. Desmistificación de la apa-
riencia de la sobreproducción de mercancías..... 234
4. Cuarta conclusión: sobreacumulación y dinámica del sistema. Desmistificación del subconsumo y de la desproporcionalidad como momentos de -- esta tendencia. La especificidad de la contra-
dicción mercantil-capitalista (asocialidad ena-
jenada) como determinante totalizada de la --
dinámica "desequilibrada" del sistema.
 Desmistificación del modo de la reproducción -
 capitalista como modo de producción limitado:-
 como "punto crítico" de la periodicidad histó-
rica.
 Desmistificación de la riqueza capitalista co-
mo riqueza abstracta.
 El discurso desmistificador crítico comunista
 como afirmación fáctica de otras posibilidades
 de producción de la riqueza..... 236
5. Quinta conclusión: desmistificación y especifi-
cidad de la sobreacumulación capitalista. La -
ley general de la acumulación capitalista en -
el desarrollo de las contradicciones internas
de la ley.
 La previa desmistificación de la riqueza bur -
 guesa como riqueza abstracta en tanto que cri -
 terio desmistificador de la especificidad de -
 la sobreacumulación capitalista.
 La riqueza burguesa-capitalista-abstracta como
 blanco desmistificador del discurso crítico.
 La quinta conclusión como corolario de la cuar-
ta..... 242
6. Sexta conclusión: sobre la limitación final de
 la producción capitalista.
 Desmistificación de la ley de la baja tenden -
 cial de la tasa de ganancia como impuesto auto-
escollo capitalista frente al creciente desa-
rrollo de la productividad del trabajo social.
 La trasposición de esta barrera a través de --
 las crisis.
 Establecimiento de la realidad de enajenación
 capitalista (nivel de la tasa de ganancia) co-
mo real sujeto emergente y determinante del --
destino y sentido de la reproducción..... 248
7. Séptima conclusión: la ganancia (plusvalor) ex-
traordinaria (punta de lanza para la extrac-
ción del plusvalor relativo) obtenida sobre la
base de la superioridad productiva tecnológica
mecanizada, como modalidad privilegiada clási-
ca para incrementar la productividad del traba-
jo social en la misma ejecución del impuesto -
autoescollo capitalista enlentecedor represen-

	tado en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.	
	La polaridad inter e intrarrama capitalista como elemento constitutivo-esencial de la - dinámica del sistema.....	251
8.	Octava conclusión: sobre la tasa de ganancia y los límites del capitalismo. Monopolización y adormecimiento de la producción. La desmistificación del incremento de la masa como compensación de la caída de la tasa en la extinción del fuego que anima la producción capitalista. La tasa de ganancia como fuerza impulsora de la producción capitalista. El carácter científico del discurso moderno -económico-burgués capitalista. Las alternativas del discurso crítico frente a éste carácter. El desarrollo de las fuerzas productivas como misión histórica del capitalismo. La sociedad comunista superior fundada como resultado "inconsciente" de esta misión histórica. La racionalidad cuantificante como "verdad" del discurso moderno económico-burgués-capitalista. El modo de reproducción capitalista como -- modo de producción limitado	255
4)	El cuarto apartado: consideraciones complementarias (nuevas y finales desmistificaciones sobre la productividad y la dinámica del sistema)	
	Conclusiones II	264
9.	Novena conclusión: sobre los límites naturales y sociales de la productividad. El capitalismo "infidel" a la ejecución de - su misión histórica.....	265
	- La evidencia.....	265
	- Los límites naturales.....	267
	- Los límites sociales (I)	267
	- Los límites sociales (II)	268
10.	Décima conclusión: miscelanea-productividad. Productividad y competencia. Acumulación con productividad constante. Desmistificación del antitético efecto del desarrollo de la acrecentada productividad del trabajo social en el decurso de la reproducción capitalista. Productividad y enajenación; productividad y comunismo.....	274
11.	Onceava conclusión: productividad y ganancia extraordinaria.	

Plusvalor relativo.	
La línea productividad en la dinámica del sistema.	
Atisbo: productividad y ganancia extra -- (plusvalor relativo) en la constitución de la polaridad estructural capitalista.....	279
12. Doceava conclusión: final	
La producción capitalista como "punto crítico" de la era de la propiedad privada.	
La dinámica capitalista como inconsciente agente que deroga antagónicamente la propiedad y el trabajo privado.	
La constitución del mercado mundial como primera totalización planetaria capaz de superar fundadamente la era mercantil-capitalista o era de la propiedad privada.	
Productividad y riqueza.	
Productividad y crisis.	
La dinámica del sistema.....	286
c) Conclusiones finales.....	293
Las conclusiones del grupo C.I. o conclusiones directas	293
Primera conclusión.....	294
Segunda conclusión	295
Tercera conclusión	295
Cuarta conclusión	297
Quinta conclusión	301
Sexta conclusión	302
Séptima conclusión	306
Octava conclusión	308
Novena conclusión	309
Décima conclusión	311
Onceava conclusión	314
Doceava conclusión	325
Treceava conclusión	337
Las conclusiones del grupo C. II o conclusiones extendidas	339
Catorceava conclusión: sobre el capitalismo como "punto crítico"	339
A) El texto de Marx	339
B) Consideraciones preliminares	344
C) El marco de la digresión	345
D) La digresión "al paso"	348
E) Hacia una "nueva" concepción sobre la periodización histórica	362
F) Consideraciones finales	366

Quinceava conclusión: sobre <u>El capital</u> como momento teórico de la revolución comunista.....	368
I) Constatación	368
II) Los tres aspectos fundamentales que sellan la peculiaridad de <u>El capital</u>	368
III) ¿Cómo se lee esta peculiaridad de <u>El capital</u> ?	369
IV) Dos orientaciones genéricas de lectura.....	370
a) El primer modo de lectura.....	370
b) El segundo modo de lectura.....	372
c) Los dos modos de lectura en su conjunto...	374
d) Un ejemplo paradigmático del segundo modo de lectura y de los presupuestos dualistas de los dos modos de lectura en su conjunto.....	375
V) Una contra-alternativa de lectura: la peculiaridad de <u>El capital</u> como todo unitario..	376
VI) <u>El capital</u> como momento teórico de la revolución comunista	377
1. La primera necesidad: la constitución de la clase obrera en movimiento comunista	377
a) La identidad radical comunista - como ruptura de la naturalización mercantil impuesta propia de la conducta política burguesa.....	377
b) El tercer período del desarrollo del movimiento obrero: el período de la intervención de Marx	381
c) El síntoma del corrimiento a lo teórico como madurez y como crisis.....	384
d) La teoría de la revolución como revolución en la teoría	385
2. La segunda necesidad: la revolución en la teoría	386
a) La constitución burguesa del discurso científico sobre lo social.....	386
b) La peculiaridad de lo social como extensión incorporada de lo natural....	387
c) Los horizontes abarcativos del discurso burgués sobre lo social. Sus dos componentes ilustres: la economía y la filosofía	388
d) El estado del discurso burgués sobre lo social al momento de la intervención de Marx: maduración	

3) El desarrollo creciente de las mistificaciones de la re- producción mercantil-capitalista y las desmistificacio- nes sucesivas del entero proyecto crítico completado	440
a) Las mistificaciones del mundo de lo mercantil-simple; las categorías más simples de lo capitalista	441
b) El mundo creciente distorsionado de las mistificacio- nes de lo mercantil-capitalista	442
c) Las mistificaciones del proceso directo o inmediato de producción	442
d) Las mistificaciones del proceso de la circulación.....	443
e) Las mistificaciones del proceso real: unidad del pro- ceso de producción y del proceso de circulación - donde se pierde cada vez más el hilo de la co -- nexión interna	444
f) La transformación del plusvalor en ganancia - todo esto vela cada vez más la verdadera natura leza del plusvalor	445
g) La transformación de la ganancia en ganancia media - y esto sucede aún más por obra de la transforma ción de la ganancia en ganancia media y de los valores en precios de producción	445
h) Las formas más aparentes de la ganancia - consuman la autonomización de la forma del plus valor, el esclerosamiento de su forma con respec to a su sustancia, a su esencia	446
i) La ganancia industrial y el interés - un fetiche que parece manar del capital como de su propia fuente independiente	446
j) La propiedad de la tierra como renta - la conexión interna queda definitivamente desga- rrada y la fuente del plusvalor sepultada por -- entero	447
k) El entero cuadro de las mistificaciones (y desmistifi- caciones) de la realidad capitalista. Final	448
l) La mistificación fundamental: la mistificación del -- "valor del trabajo" El tránsito al último plano aparente del proyecto -- crítico: la Fórmula Trinitaria	450
4) La desmistificación de la Fórmula Trinitaria en su con- junto.	
La última serie de mistificaciones reales no consideradas.....	451
a) La amalgama irracional reunida en la Fórmula Trinitaria	451
b) Los méritos y los límites de la economía clásica	452
c) Las desmistificaciones del libro tercero de <u>El capital</u> : las desmistificaciones de los conceptos de la realidad capitalista	454

		922
	d) Los conceptos de la realidad capitalista en la traducción didáctica de la economía vulgar. La ventaja político-vulgar de la Fórmula Trinitaria.....	454
	e) La última serie de mistificaciones reales no consideradas: la realidad de la competencia excluida del -- plan del proyecto	455
	f) La disolvencia final: la historicidad circunscrita y localizable de la mistificación de la relación capital	458
II	El capítulo cuadragésimo-noveno: para el análisis del proceso de producción	459
	1) El acceso a los conceptos de la realidad capitalista	460
	a) La ganancia, la renta y el salario: desmistificación de los réditos En cualquier caso, ganancia media más renta son iguales a todo el plusvalor El arribo a la dificultad	460
	b) La dificultad: planteamiento y solución. (El capital social global) Reconocimiento del tema por desarrollar. (Los réditos: salario, ganancia y renta) El dogma de Adam Smith	464
	- El aspecto a) de la dificultad	464
	- El aspecto b) de la dificultad	465
	- La dificultad en su conjunto	465
	- La solución al primer aspecto de la dificultad (El capítulo VI del libro primero de <u>El capital</u>)	466
	- La solución al segundo aspecto de la dificultad (El capítulo V del libro primero de <u>El capital</u>)	466
	- El aspecto de la dificultad que persiste: la reposición anual del capital constante consumido	467
	- El planteamiento de la dificultad que persiste	468
	- La solución de la dificultad que persistía: la sección tercera del libro segundo de <u>El capital</u>	468
	- La solución de Marx	469
	a) Análisis del valor del producto social - global: el valor que reaparece el valor recién producido	469
	b) Presentación del misterio: la apariencia de que todo el valor del producto social global se resuelve en el valor recién -- producido = v + pv	470
	c) El desvanecimiento del misterio de la -- apariencia en virtud del arsenal ganado a través del análisis esencial	471
	d) De nuevo sobre el misterio-aparencial: génesis de la mistificación	473
	- Reconocimiento del tema por desarrollar	473

c) Reseñación de la problemática del capital social global	476
- Medios de producción y medios de consumo	
La bisección del esquema de la reproducción como un hecho	476
- El producto en que se gastan los réditos	476
- La parte fija del capital constante que permanece en el proceso	476
- La composición del producto de la clase II	477
- La composición del producto de la clase I	477
- El esquema de la reproducción	478
- La condición técnica de proporcionalidad para la reproducción simple	478
- El valor transferido y el valor recién producido	479
a) Los dos componentes: A y B	479
b) La antítesis entre A y B	479
c) La contraposición interna a B	479
- El capital variable y la circulación obrera (M-D-M)....	479
- Todo el argumento del momento teórico de la revolución comunista	480
- La condición social de explotación para la reproducción simple	480
- Rendimiento bruto, ingreso bruto e ingreso neto	481
a) El rendimiento bruto como la suma de $c+v+p$: todo el producto social global	481
b) El ingreso bruto como la suma de $v+p$: todos los réditos	481
c) El ingreso neto como la parte p : el plusvalor..	481
2) La desmistificación: desentrañamiento de la necesidad de la constitución interna de la mistificación en el propio acceso a los conceptos de la realidad capitalista	482
a) La constitución de la mistificación	482
b) La fantasía de Say (los efectos del dogma de Adam Smith)....	484
c) Ricardo: los méritos y los límites de la economía crítica...	486
d) La constitución de la mistificación en el proceso en su conjunto	488
e) La operación de la mistificación: el enigma insoluble - se "explica" en el ejercicio de un argumento circular.....	489
f) Adam Smith en el argumento viciosamente circular.....	490
g) El dogma absolutamente falso	491
3) Cinco tesis para una desmistificación orgánica y un re-encuentro con el desarrollo creciente de las mistificaciones de la realidad capitalista	492
- Primera tesis: no se comprende la relación fundamental entre capital constante y capital variable, tam-	

	poco la naturaleza del plusvalor y, por ende, la <u>ba</u> se <u>í</u> ntegra del régimen capitalista	494
	- Un <u>ex</u> curso interno a la primera tesis: la <u>inca</u> pacidad obtusa de Proudhon	495
	- Segunda tesis: no se comprende que al agregar valor nuevo se conserva el antiguo	497
	- Tercera tesis: no se comprende la conexión del <u>pro</u> - ceso de la reproducción social global	497
	- Las tres primeras tesis de la desmistificación <u>orgá</u> nica	498
	- Cuarta tesis: los réditos recíprocamente autónomos y el fortalecimiento de la mistificación	499
	- Quinta tesis: la <u>Fó</u> rmula Trinitaria y la <u>consolida</u> - ción de la mistificación. Final	501
4)	El efecto de distanciamiento (comparación-contraste) <u>his</u> tórico como demostración del exclusivo carácter <u>mercan</u> - <u>til</u> -capitalista de la mistificación y otras precisiones desmistificantes	504
	a) Constatación de la solución esencial. La constitución de la mistificación	505
	b) Constatación: el efecto de la productividad sobre la reposición del capital constante	509
	c) Demostración del exclusivo carácter <u>mercan</u> - <u>til</u> -ca pitalista de la mistificación. El efecto de <u>dis</u> tanciamiento (comparación-contraste) histórico.....	510
	d) Constatación: la conciencia habitual de los agentes.....	511
	1) Aparecen como relaciones meramente subjetivas.....	511
	2) Aquí siempre acecha, en el trasfondo, la idea de que la ganancia se obtiene mediante un <u>re</u> - carga	511
	3) Es tan sólo su manera capitalista de expresarse.....	512
	e) Constatación: el rasgo esencial de lo capitalista. El valor en la <u>utopía</u> -científica futura. Final	512
	1) Es una falsa abstracción	513
	2) La persistencia de la determinación del valor como regulación social	513
III	El capítulo quinquagésimo: la apariencia de la competencia.....	513
	1) Presentación sintética de la desmistificación operada - el cuerpo del capítulo cuadragésimo-noveno	513
	a) El capital constante	514
	b) El capital variable	514
	c) El plusvalor... y sus formas	514
	d) El camino hacia la desmistificación	514
	e) La desmistificación:... es correcto decir	515
	f) La desmistificación:... pero sería falso decir	515

2) Ejemplificación explicativa de la desmistificación a través del empleo diacrónico-dinámico de los datos - esenciales de lo capitalista: fuerza productiva del trabajo, magnitud del capital adelantado, tasa del plusvalor, tasa y masa de ganancia: la dinámica del sistema 516

- a) Primer caso: caso origen
Su magnitud es independiente de su descomposición en salario, ganancia y renta 516
- b) Segundo caso: caso aumento salarial
La proporción en que se distribuye todo el valor nuevo producido sería muy diferente pero sólo se podría mover dentro de los límites que traza el valor nuevo creado 517
- c) Tercer caso: consideración conjunta de los casos I y II
La dinámica del sistema 518
- d) Cuarto caso: incremento salarial por disminución de la productividad
En este caso, el valor global en que se representava el mismo trabajo, seguiría siendo el mismo 520
- e) Quinto caso: magnitud del capital adelantado con productividad constante 521
- f) Sexto caso: magnitud del capital adelantado con productividad variable 521
- g) Séptimo caso: disminución de la productividad en otras ramas
El producto permanece inalterado 522
- h) Octavo caso: incremento indirecto de la productividad 522
 - 1) Crecimiento de la tasa de ganancia por dos razones 523
 - 2) El supuesto metódico del salario constante en la transformación del plusvalor en ganancia 523
 - 3) La generalidad de las leyes expuestas en -- los ocho casos 523
- i) La ejemplificación para la desmistificación 524

3) Del nivel esencial al nivel aparental. Valor. Salario, ganancia y renta
De nuevo sobre la constitución de la mistificación y - los absurdos circulares que ella agrupa 524

- a) El plano esencial o los límites del valor mismo 525
- b) Del plano esencial al plano aparental: el caso salario
El límite a la distribución

El lugar y la importancia de la desmistificación - de la unidad salario	526
c) Del plano esencial al plano aparential: el caso -- ganancia	528
1) La transformación del plusvalor en ganancia El plusvalor global forma el límite absoluto de la tasa de ganancia	528
2) La transformación de la ganancia en ganancia media Esta transformación no anula los límites de la ganancia: sólo altera su distribución	529
d) Del plano esencial al plano aparential: el caso renta.....	530
1) La renta diferencial: tiene su límite determina- do de valor en las divergencias entre las tasas individuales de ganancia debidas a la nivelación que comporta la tasa media de ganancia	530
2) La renta absoluta: la diferencia de que se apro- pia sólo constituye determinada parte del plus- valor dado	531
3) Precios monopólicos: no por ello se anulan los límites trazados por el valor de las mercancías Transferencias que dejan inalterado el límite - del plusvalor mismo	531
e) Conclusión desmistificante global Los límites de todas las formas de la distribución Las formas más aparentes de la ganancia Del nivel esencial al nivel aparential: la desmisti- ficación conclusiva global	532
1) Los límites de todas las formas de la distribu- ción Salario y plusvalor como límites últimos La ganancia media como límite último	532
2) Las formas más aparentes de la ganancia La acción de la competencia, sólo puede ceñirse al valor mercantil establecido El límite de la ganancia media	533
3) Del nivel esencial al nivel aparential: la desmistificación conclusiva global La representación habitual de los agentes	534
f) Del nivel esencial al nivel aparential: la mistifica- ción en pleno y los viciados absurdos circulares de su intención argumental	535
- Primera intención argumental absurdo circular: negación de la existencia de la parte constan- te del valor	535
- Segunda intención argumental absurdo-circular: cesa todo el concepto de valor y sólo queda la idea del precio	536

- Tercera intención argumental absurdo-circular:
el caso del salario y la imposibilidad de ex -
plicarlo por la acción de la competencia 536
 - Cuarta intención argumental absurdo-circular:
el caso de la ganancia y la imposibilidad de
hacerla nacer de la competencia 538
 - Quinta intención argumental absurdo-circular:
el caso de la renta. Donde la competencia debe
encargarse de explicar todas las faltas de - -
lógica en que incurren los economistas, mien -
tras que, por el contrario, son ellos quienes
tendrían que explicar la competencia 539
 - Sexta intención argumental absurdo-circular:
el absurdo numérico final y la lógica de la
representación fetichizada
El dogma de Adam Smith: el llamado fondo de
trabajo 540
- 4) Transición al reconocimiento de la inevitabilidad del --
quidproquo
La representación invertida 544
- 5) El quidproquo inevitable
Cinco tesis para una desmistificación orgánica totaliza-
dora: la necesaria inevitabilidad de la apariencia de la
competencia 546
- Primera tesis: la Fórmula Trinitaria o la autonomi-
zación de los réditos. Consolidación de la aparien-
cia inversa respecto a la legalidad esencial de lo
capitalista. La competencia como dato explicativo y
constitutivo de la entidad valor 546
 - Segunda tesis: la fuerza de lo que muestra la "expe-
riencia" como esclerosis de la conexión interna. La
mistificación del salario como condición de la ex -
tención de la mistificación. El precio de las mer -
cancías como la resultante "autónoma e invertida" -
de los componentes del valor de la mercancía 548
 - Tercera tesis: la "eliminación" de la competencia -
para mostrar que, incluso bajo este supuesto, el mo-
vimiento real se manifiesta necesariamente en una -
figura invertida. El autodesgarramiento capitalista
por enajenación como fundamento último de la repre-
sentación invertida y del mundo mistificador. La --
mistificación en el punto de partida. La mistifica-
ción en perspectiva totalizadora-diacrónica: el cua-
dro completado. La desmistificación conclusiva global..... 552
 - a) La mistificación en el punto de partida
La subjetividad de los agentes: la representa-
ción necesariamente invertida; el salario en
el precio de costo 556

b) La mistificación en el punto de partida La subjetividad de los agentes: la representación necesariamente invertida; la ganancia media en el precio de producción	557
c) La mistificación en el punto de partida La subjetividad de los agentes: la representación necesariamente invertida; las formas más aparentes de la ganancia: interés y renta	558
- Cuarta tesis: constatación. La mistificación completamente consolidada. La experiencia muestra en la teoría y el cálculo interesado del capitalista muestra en la práctica que los precios de las mercancías están determinadas por el salario, el interés y la renta, por el precio del trabajo, del capital y del suelo y que, en rigor, estos elementos de precio -- son los formadores reguladores del precio. La distribución entre valores y precios resulta completamente secundaria frente a esta "certeza" práctica industrial-comercial. Conclusión	568
Ejemplo I. El caso ideal: todos los réditos a su medida	570
Ejemplo II. El caso del capital constante --- "ahorrado"	570
Conclusión I. Los réditos se le manifiestan al capitalista como los elementos que determinan el precio de la mercancía	570
Conclusión II. Tanto en la competencia del capital individual como en la -- competencia del mercado municipal, los réditos operan como las magnitudes dadas y presupuestas	571
Conclusión III. La mistificación completamente consolidada	572
- Quinta tesis: el carácter específicamente capitalista de la mistificación. Su brutal y salvaje extensión por "subsunción analógica" como corroboración de su historicidad circunscrita y como fortalecimiento y consolidación de la apariencia. Final	572
I. El ejemplo	573
II. Sólo queda en pie lo común a todos los modos sociales de producción	574
III. La "subsunción analógica" no es privativa -- del capitalismo	575
IV El capítulo quinquagésimo-primero: relaciones de distribución y relaciones de producción	577

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

929

a) El cuerpo por desmistificar: las relaciones capitalistas de distribución	577
1. Las relaciones capitalistas de distribución	577
2. La representación de los agentes sobre las relaciones capitalistas de la distribución: naturalización y racismo	579
3. Los componentes transhistóricos de la distribución: lo único correcto de la representación mistificada.....	580
4. "El paso adelante" corporificado en la economía -- crítica. Su naturalización se asienta en las relaciones de producción	581
b) Desmistificación de las relaciones capitalistas de la -- distribución sobre la base de los datos esenciales que -- dan cuenta de las relaciones capitalistas de producción	582
1. La desmistificación conclusiva final-global totalizada	582
2. Los dos rasgos característicos (esenciales) de la -- reproducción capitalista	586
A) El primer rasgo: la especificidad capitalista en la tensión producción (esencia)-circulación (esencia)-competencia(realidad)	587
a) El plano de la producción (esencia)	587
1. El modo capitalista de la reproducción produce sus productos como mercancías: ese es el carácter dominante y determinante de su producto	587
2. El trabajo aparece en general como -- trabajo asalariado	587
3. La relación-capital determina el carácter total del modo de producción	587
4. La enajenación como estampado característico de lo capitalista	588
b) El plano de la circulación (esencia)	588
5. El producto como mercancía y la mercancía como producto del capital.....	588
c) El plano de la competencia (realidad)	589
6. La ley interna sólo se impone por -- intermedio de la competencia, como -- ciega ley natural que establece el -- equilibrio en medio de las fluctuaciones	589
7. La enajenación como estampado característico de lo capitalista: cosificación y subjetivación	589
B) El segundo rasgo: la producción del plusvalor como el objetivo directo y el motivo determi-	

	nante de lo capitalista. La mistificación del capital. La relación capital-trabajo asalariado en la relación capital	590
	1. Característica especial de lo capitalista es la producción del plusvalor como objetivo directo y motivo determinante	590
	2. La mistificación del capital: las -- fuerzas del proceso social de producción se autonomizan frente al obrero como fuerzas del capital	590
	3. La relación-capital como determinación del plusvalor y de la ganancia	591
	4. La ganancia como fundamento de la -- acumulación	592
	5. La relación-capital (el trabajo como trabajo asalariado y los medios de -- producción como capital) es la base para que la producción mercantil se convierta en la forma general de la producción	592
	C) Desmistificación de las relaciones capitalistas de la distribución sobre la base de los datos esenciales que dan cuenta de las relaciones de producción capitalistas. Final	593
	- La forma reductiva: el salario	593
	- La forma reductiva: la ganancia	593
	- La forma reductiva: la renta	595
	- La desmistificación final	596
V	El capítulo quincuagésimo-segundo: las clases	600
	Punto único: el arribo fundado a la realidad de clase del modo de la reproducción capitalista. Desmistificación de la constitución de esta realidad polar con los datos recuperados por la reconstrucción esencial de la dinámica mercantil capitalista (la ley general de la acumulación capitalista).	
	Conclusión del proyecto crítico completado y establecimiento terminal-genético del asiento infraestructural de la lucha entre las clases	601
	a) Las tres grandes clases de la sociedad moderna	601
	b) El grado de abstracción de la investigación: la demarcación puntual entre las clases "resulta indiferente para nuestro análisis"	602
	c) Desmistificación de la constitución de la realidad de clase polar capitalista con los datos recuperados por la reconstrucción esencial de la dinámica mercantil-capitalista (la ley general de la acumulación capitalista). La primera pregunta	603

1. La primera parte de la respuesta: la tendencia constante y la ley del desarrollo del modo capitalista de la reproducción: la ley general de la acumulación capitalista. Capital y trabajo	604
- La primera versión de la ley	604
- La segunda versión de la ley	605
- La tercera versión de la ley	605
2. La segunda parte de la respuesta: la forma -- "autónoma" de la propiedad capitalista de la tierra frente al trabajo como trabajo asalariado y a los medios de producción como capital. Tierra.	606
d) Establecimiento del asiento infraestructural de la lucha entre las clases. Final. La segunda pregunta y su respuesta abierta	608
e) La conclusión del proyecto crítico completado. Dos vías: una vía abierta	613
EL PUNTO B): LOS AGREGADOS A LAS TEORIAS SOBRE LA PLUSVALIA. LA RENTA Y SUS FUENTES. LA ECONOMIA POLITICA VULGAR	614
I El primer apartado: el desarrollo del capital que rinde interés sobre la base de la producción capitalista. (Transformación de las relaciones del modo de producción capitalista en un fetiche. El capital que rinde interés como la expresión más clara de este fetiche. Los economistas vulgares y los socialistas vulgares respecto del interés sobre el capital)	617
1. Introducción: la desmistificación global de la Fórmula Trinitaria	618
a) Toda la mistificación, toda la desmistificación.....	618
- La expresión más fetichista de las relaciones de producción capitalista. Su forma de existencia real	618
- La manera deformada en que se expresa la verdadera inversión se reproduce en las concepciones de los agentes. Ficción sin fantasía: religión de lo vulgar	618
- Los economistas vulgares: la apologética. Los economistas críticos: el vínculo interno	619
b) Los réditos y las fuentes	619
- El fetiche más completo: el capital que rinde -- interés	619
- La tierra o la naturaleza como fuente de la renta es bastante fetichista	620
- El trabajo como fuente del salario: esto ya es -- bastante bonito	620
c) Las mistificaciones de la producción y las mistificaciones de la circulación	620

- En el proceso de producción la relación del capitalista con el obrero todavía sigue siendo entendida 621
- En el proceso de circulación la ganancia se explica como una relación social y no como una cosa 621
- d) Las mistificaciones consolidadas de la realidad: el capital a interés 621
 - El capital que da interés es el fetiche perfecto 621
 - El capital que rinde interés es el consumado fetiche automático 622
 - El capital que rinde interés es el capital "par excellence" 622
- e) Algo sobre la esencia del interés: el dinero como mercancía sui generis, como valor de uso en "su segunda potencia". La mistificación final de la realidad 623
- f) ¿Cómo asume la "crítica" socialista esta realidad? 625
- g) El capital que rinde interés como la forma más -- acabada, fetichista y mistificada: el verdadero dios insatisfecho 625
- 2. Cinco desmistificaciones consecutivas del "fetiche perfecto": el capital que rinde interés 626
 - a) Primera desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: el movimiento característico -- del capital en la producción y en la circulación. El regreso "atípico" del capital a su punto de partida en el "fetiche perfecto" 626
 - b) Segunda desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: en el verdadero proceso de producción del capital cada uno de los movimientos del dinero expresa un aspecto de la reproducción. En el "fetiche perfecto" sólo expresa el traspaso del dinero mismo 627
 - c) Tercera desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: en el verdadero proceso de producción el capitalista es el punto de partida y el punto de regreso de el capital. En el caso del "fetiche perfecto" el capitalista existe en una doble forma: jurídica y económica. Prestamista zurdo 629
 - d) Cuarta desmistificación. El plano esencial de lo capitalista: de acuerdo a los datos recuperados por la reconstrucción esencial la forma del regreso del dinero-capital depende del modo de reproducción del capital. Pero en el caso

so del "fetiche perfecto" todo el proceso esencial se encuentra oscurecido y mistificado no sólo por los rasgos mistificadores de las esferas de la producción y circulación mismas, sino fundamentalmente por el plano de la realidad capitalista: la conversión del plusvalor en ganancia, la constitución de la tasa media de ganancia y las formas más aparentes de la ganancia.

La específica mistificación del interés	630
- El plano esencial de lo capitalista	630
- El plano del "fetiche perfecto"	630
- El plusvalor como ganancia	631
- La tasa media de ganancia	631
- Plusvalor, ganancia e interés	631
- La específica mistificación del interés	632

e) Quinta desmistificación. Desmistificación final -global del interés.

La ganancia como resultado del interés. Se completa al rasgo fetichista del capital y el concepto de capital fetiche. Un "regalo del cielo" para la economía vulgar

para la economía vulgar	632
- Desmistificación 5.1	
El plano esencial de lo capitalista	
La existencia antagónica de las condiciones capitalistas	632
- Desmistificación 5.2	
El plano esencial de lo capitalista	
El "segundo" valor de uso del dinero	633
- Las peras del peral	634
- El plano aparential de lo capitalista	
Realidad: el interés como un "tipo de plusvalía" y la ganancia como "adición" resultante del empleo del capital.	
Inversión fetichista final	634
- El interés, no la ganancia es lo que parece ser la creación del valor	636
- Quedan borrados todos los eslabones intermedios	
Se completa el rasgo fetichista del capital	
El capital fetiche	636
- Un regalo del cielo para la economía vulgar D-D': la forma incomprensible del capital	
La inversión extrema de las relaciones de producción	637

3. El "fetiche perfecto" se transporta de la relación capital-ganancia: capital-interés a la relación tasa general de ganancia-tasa de interés general.

	Atisbo: la representación fetichista extrema del "feti <u>che</u> perfecto" en la "conciencia habitual" de los agen <u>tes</u> .	
	- Tasa de interés y tasa general de ganancia	638
	- La tasa general de ganancia: un movimiento muy com <u>plejo</u>	640
	- La tasa de interés general: todas las formas del capital quedan borradas	641
	- Tasa general de ganancia y tasa de interés general: las razones de la prioridad aparente	642
	4. La mistificación (extrema) propia a la forma del capital -interés. La más pura forma del fetiche del capital Los conceptos de la realidad capitalista	643
	- Partimos de D-M-D y su resultado D-D' Ahora encontramos a D-D' como el sujeto	643
	5. El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía vulgar y el socialismo vulgar. Burgueses contra usureros. Final	647
	a) El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía vulgar	648
	b) Burgueses contra usureros en el discurso teórico	649
	c) El "fetiche-perfecto" en el plano de la economía -- vulgar	650
II	El segundo apartado: el capital que da intereses y el capital comercial en relación con el capital industrial. Formas más antiguas. Formas derivadas	651
	1. Introducción: el capital industrial, el capital que da intereses y el capital comercial. La forma fundamental y las formas derivadas. La necesidad de la destrucción de las formas pre-existentes	652
	2. Las vías de la destrucción: la importancia del poder estatal	653
	a) La destrucción y la subordinación del capital que da intereses La revolución del sistema crediticio	653
	b) La destrucción y la subordinación del capital comercial. La conversión del comerciante en capitalista industrial	653
	3. Miscelánea final. La relación-capital. No existen dos tipos de capital. Final	655
III	El tercer apartado: la separación de partes de la plusvalía - en forma de distintas rentas. La relación del interés con la ganancia industrial. Lo irracional de la forma fetichizada de la renta	658
	1. El desarrollo de la mistificación: las formas más aparentes de la ganancia. Ganancia media e interés	

Renta	658
- Osificación y división de la ganancia	
La ganancia media	658
- Ganancia media y tasa de interés	
Capital abstraído del proceso de producción	
Capital en funciones	659
- Interés y renta	659
- La Fórmula Trinitaria	660
2. El fundamento real de la necesidad mistificadora global del régimen mercantil-capitalista	660
a) El primer plano de la respuesta de Marx a su segunda pregunta: en la raíz de esto existe un motivo real....	662
b) El segundo plano de la respuesta de Marx a su segunda pregunta: el capital no es sólo el resultado - - sino la condición previa de la producción capitalista	663
c) El tercer plano de la respuesta de Marx: el nuevo - sujeto capital. Las cosas poseen su propia voluntad, se pertenecen así mismas y se personifican como - - fuerzas independientes	664
d) La conclusión de Marx: división de la ganancia en ganancia industrial e interés. La "falsa conciencia necesaria" (Alfred Sohn Rethel) La pregunta originaria de Marx queda respondida	667
e) El lugar de la economía vulgar en el cuadro desmistificante desarrollado por Marx. El fundamento real de la necesidad mistificadora - global del régimen mercantil-capitalista. Final	671
3. Miscelánea: las formas derivadas del interés y de la -- renta como anticipos. La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria.	
La mistificación del trabajo-salario como la mistificación estructurante fundamental	672
a) 1. Sobre la forma derivada del interés	673
- el interés como anticipo	
el interés como costo	
el interés como inversión	673
- el capital como una proporción	
el capital como una proporción "consigo misma".....	674
2. Sobre la forma derivada de la renta	674
- La renta como anticipo	
Un "precio de la tierra" es más irracional que un "precio del capital"	674
3. El interés y la renta en su conjunto. El plusvalor como parte de los "costos de producción"	675

b) La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria.
 La mistificación del trabajo-salario como la misti-
 ficación estructurante fundamental 677

IV El cuarto apartado: el proceso de osificación de las formas -
 convertidas de plusvalía y su separación cada vez mayor de su
 sustancia íntima. El sobretrabajo. La ganancia industrial - -
 como "salario para el capitalista" 679

1. Una pregunta y una respuesta: el cuadro desmistificante
 global del entero proyecto crítico completado 679

a) El requerimiento-pregunta 680

b) La respuesta: el cuadro desmistificante global del
 entero proyecto crítico completado 680

- La mistificación del proceso inmediato de pro-
 ducción.
 El asunto es muy sencillo 680

- La mistificación del proceso de circulación.
 Borra y oscurece la vinculación 681

- La mistificación del proceso en su conjunto
 La mistificación de la realidad capitalista
 Sólo queda una reminiscencia del plusvalor
 Aparece ahora como ganancia 682

- La conversión del plusvalor en ganancia y de
 la tasa del plusvalor en tasa de ganancia.
 De este modo su fuente queda oculta por com-
 pleto 682

- La conversión de la ganancia en ganancia me-
 dia y de los valores en precios.
 La relación del capital queda borrada por --
 completo y ya no resulta comprensible 683

2. Los conceptos de la realidad capitalista y la "conciencia
 habitual" de los agentes. Capital-ganancia, tierra
 -renta, capital-interés: un reencuentro fundado 685

a) Los conceptos de la realidad capitalista: su for-
 ma real de existencia, la forma en que existen -
 en la conciencia y en la imaginación de los agen-
 tes 685

b) Capital-ganancia: el capital es la causa y la --
 ganancia el resultado; el capital es la razón, -
 la ganancia el efecto; el capital es la sustan-
 cia, la ganancia el agregado; el capital es capi-
 tal sólo en la medida en que da ganancia 685

c) Renta: tantos metros cuadrados de tierra dan tan-
 ta renta y con ello quedan eliminados los eslabo-
 nes intermedios 686

d) De nuevo sobre los conceptos de la realidad capi-
 talista: resultan cada vez más irreconocibles.
 Son la apariencia que demanda descubrir su miste

	rio oculto. Ganancia-capital; renta-tierra y salario-trabajo: desmistificación global de la Fórmula Trinitaria	688
e)	La "conciencia habitual" de los agentes: los motivos que se reflejan en su conciencia. El plano de la economía vulgar	688
f)	Los estados intermedios quedan borrados e irreconocibles y, con ello, la naturaleza interna del capital	689
g)	El capital que da intereses: un re-encuentro fundado	690
h)	El capital que da interés: la relación-capital - como su asiento real; una división cuantitativa como división cualitativa; la ganancia industrial como "salario" del capitalista. El interés fundado con ajenidad a la relación -- del capital con el trabajo. El fetichismo del capital queda completado	693
	- Es la forma extrema de la mistificación del capital	698
V.	El quinto apartado: diferencia esencial entre la economía - clásica y la vulgar. El interés y la renta del suelo como - elementos constituyentes del precio de las mercancías. Los economistas vulgares tratan de dar a las formas irracionales del interés y la renta del suelo una apariencia de racionalidad	700
	1. La economía política "crítica" y la economía vulgar en la desmistificación de la Fórmula Trinitaria	701
	a) Introducción: la Fórmula Trinitaria y la solidificación de la apariencia necesaria. El interés: "fetiche puro"	701
	- El capital que rinde interés como fetiche puro La naturaleza del plusvalor ha perdido por completo su identidad	701
	- La Fórmula Trinitaria: una contradicción que - existe en el movimiento real	702
	b) La apariencia necesaria de la Fórmula Trinitaria - en las relaciones de distribución El valor como resultante de las formas derivadas El interés como la fuente independiente del valor	703
	c) El plano de la economía vulgar. Economistas vulgares contra economistas críticos	704
	d) El plano de la economía crítica. Los economistas clásicos	704
	e) La distinta situación para el caso de la economía política vulgar	706
	1. El plano de lo vulgar como generalización - de la categorética clasico-crítica en des -	

composición real	706
- La contradicción entre el plano de la -- realidad y el plano del discurso	707
2. Las fases del elemento vulgar: de la explica ción del mundo real a la explicación académi ca. La economía vulgar en el agotamiento del horizonte de la ciencia de la economía polí- tica	709
f) La presencia del "fetichismo puro", el capital que -- rinda interés, en la diferencia esencial entre eco- nomía política clásica y economía vulgar	711
- El capital que rinda interés una fuente que crea por sí mismo el valor	711
- Uno que cuestiona Otro que se solaza en ella	711
g) La economía vulgar en la armonía apologética y ena jenada de la Fórmula Trinitaria. Los conceptos de la realidad capitalista	712
- Solazados en el mundo de los fenómenos que - norman su conciencia	712
- La armonía en todas las armonías	713
h) La economía científico-crítica como víctima de la fuerza de la realidad mistificadora Los ricardianos traicionan involuntariamente a su maestro El mundo a los pies de la economía vulgar	714
2. Las condiciones previas al proceso de reproducción social capitalista como sus resultados y estos como sus condicio nes (totalidad). La solidificación de la inversión (capital que rinda in - terés) La desmistificación global de la Fórmula Trinitaria	717
3. La economía clásico-crítica: "La mejor prueba de una cien cia que trata de re-descubrir el vínculo oculto" (Smith y Ricardo) La mejor prueba de la fuerza de la apariencia	728
- Los precios desde la superficie del fenómeno	729
- La determinación directa-indirecta de la renta	729
- Todos los conceptos de la realidad capitalista. La dinámica del sistema	730
- Ricardo no se muestra coherente. De lo contrario, le habría resultado imposible discutir	732
- Tendría que haber dicho	732
- Lo que puede decirse	733

	4. La desmistificación final de la Fórmula Trinitaria.	
	La economía vulgar en la plena irracionalidad. Final	735
	- Expresiones irracionales	735
	- La irracionalidad inversa de la renta y el interés	735
	- La irracionalidad inversa: el caso de la - renta	736
	- La irracionalidad inversa: el caso del interés	736
	- La falsificación del vulgar: el caso del - - interés (I)	738
	- La falsificación del vulgar: el caso del - - interés (II)	739
	- La falsificación del vulgar: el caso de la - renta	740
VI	El sexto apartado: la lucha del socialismo vulgar contra el -- interés (Proudhon). La incompreensión del vínculo interno entre el interés y el sistema de trabajo asalariado	742
	- Un vulgar frente a otro vulgar Lo que sintomatiza la polémica	742
	- Si Proudhon hubiese entendido algo	743
	- La crítica de Proudhon es la crítica de un <u>no</u> vicio No domina el objeto de su crítica	743
	- Lo que no ve Proudhon Lo que no puede ver Proudhon La fuerza de la apariencia y los conceptos de la realidad capitalista	743
	- Proudhon, socialista vulgar, es un soldado -- desarmado	745
	- Todos los gatos son pardos	747
VII	El séptimo apartado: antecedentes históricos del problema del interés. La polémica de Lutero contra el interés es superior a la de Proudhon. El concepto de interés se modifica a conse- cuencia de la evolución de las relaciones capitalistas	747
	- Lutero presbítero zurdo	747
	- Anotación final	748
	EL PUNTO C): LOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE LA ECONO MIA POLITICA (BORRADOR) 1857-1858	
	GRUNDRISSE	749
	1) La desmistificación de la unidad salario	751
	2) La desmistificación de la unidad ganancia	758
	a) La transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia	758
	b) La transformación de la tasa de ganancia en tasa <u>me</u> dia de ganancia	

Los valores y los precios

La tasa general de ganancia 771

3) La desmistificación de la unidad renta 775

4) La desmistificación conclusiva global: La Fórmula Trinitaria 779

EL PUNTO D): LAS CONCLUSIONES DESMISTIFICADORAS FINALES 789

Primera conclusión 789

Segunda conclusión 790

Tercera conclusión 791

Cuarta conclusión 791

NOTA FINAL 793

APENDICE I

Primera evaluación. 25 de marzo de 1982 (hasta la página 164 del estudio). 796

APENDICE II

Segunda evaluación. 27 de octubre de 1982 (hasta la página 367 del estudio) 836

APENDICE III

Tercera evaluación. 3 de mayo de 1983 (hasta la página 792 del estudio)... 870

BIBLIOGRAFIA CITADA 907

INDICE DESGLOSADO 913